

Elementos de La Verdad Dispensacional

Volumen 2

R. A. Huebner

Primera Edición

ISBN 1-888749-06-7

Hecho e Impreso en USA.
Primera Edición 1998, 2003
Reimpresión 2011



Present Truth Publishers

825 Harmony Road Jackson NJ 08527 USA

Publicado Originalmente en Inglés por:
PTP PRESENT TRUTH PUBLISHERS
824 HARMONY ROAD – JACKSON N J 08527 USA
Sirio Web: <http://www.presenttruthpublishers.com>
E-mail: steve@presenttruthpublishers.com

Traducido por: Carlos Genaro Martínez Bustamente
Iglesia Cristiana Casa de Dios
Tonalá., Jalisco. México
E-mail: cgmb56@hotmail.es

www.presenttruthpublishers.com

Reconocimientos

Las siguientes editoriales han concedido amablemente permiso para utilizar el material de estos libros con derecho de autor:

Zondervan Publishing House por las citas de *La Iglesia y la Tribulación* de Robert Gundry . Copyright © 1973 por The Zondervan Corporation. Usado con permiso de Zondervan Publishing House.

Wm. B. Eerdmans Publishing Company por *Estudios en el Apocalipsis de San Juan* de Albertus Pieters, Copyright 1954.

Wm. B. Eerdmans Publishing Company por *La Inminente Aparición de Cristo* de J. Barton Payne, Copyright 1962.

Tabla de Contenidos

Reconocimientos	i
Tabla de Contenidos	iii
Prefacio	x
Parte 1: El Rapto Pretribulación	1
Capítulo 1.1: El Uso de Palabras Relacionadas Con La Segunda Venida del Señor	3
Estudio General del Tema	3
El Rapto y La Manifestación Contrastados	5
Las Palabras Consideradas en más Detalle	5
Resumen	7
Capítulo 1.2: La Forma en que La Esperanza Celestial Es Presentada en La Escritura	9
Extracto de El Rapto de Los Santos	9
El Señor Está Cerca	10
Gozándose en Dios y Esperando a Cristo	11
Capítulo 1.3: Los Santos del Primer Siglo Fueron Puestos en Una Postura Expectante	13
Introducción	13
¿Predican Las Parábolas Un "Programa Largo"?	14
Le Abran En Seguida	14
Juan 14,1-3; Juan 21,22; Hechos 1,6-8	15
1 y 2 Tesalonicenses	16
Esperando La Misericordia de Nuestro Señor Jesucristo	16
El Sentido de "Velar" y "Esperar"	17
El Lucero del La Mañana Saliendo en El Corazón	19
Las Cosas que Son; y Los 24 Ancianos	19
La Estrella Resplandeciente de La Mañana	19
Las Bodas del Cordero y El Ejercito del Cielo	20
¡Ven, Señor Jesús!	20
Epístolas en Las Cuales Referencia a La Venida está Ausente	21
Conclusión	21
Addendum: La Demora de La Venida y Acontecimientos Predichos	22
Nuestra Esperanza Celestial Nunca Es Ligada a La Semana 70 de Daniel	22
"Mi Señor Retarda Su Venida"	23
Profecías Respecto a Los Últimos Días	24
¿Qué Acerca de La Muerte de Pedro y Pablo?	24
Capítulo 1.4: <i>Juan 14,1-3 : La Esperanza Celestial</i>	27
La Esperanza Celestial Fue Precedida por La Esperanza de Un Reino Prometido	27
La Esperanza Celestial Temporalmente Desplazó La Expectación de Un Reino Terrenal	28
El Establecimiento de La Esperanza Celestial en Juan 13 – 17	28
La Esperanza Celestial Da Luz	30
Como La Esperanza Celestial Es Puesta de Lado	30
El Efecto de La Negación de La Esperanza Celestial	35
Capítulo 1.5: 1 Corintios 15,52 La Última Trompeta	37
Introducción	37
El Argumento Respecto a La Última Trompeta	37
La Replica	37
Capítulo 1.6: 1 Teaslonisenses 4,13-18	41

La Postura Expectante de Los Tesalonisenses	41
¿Cuándo Enseño Primero Pablo El Rapto Pretribulación?	41
La Dificultad de Los Tesalonisenses	42
1 Teaslonisenses 4,13-18 Revisado	42
¿Un Evento Ruidoso?	45
¿Un Evento Visible?	45
Algunas Objeciones Consideradas	46
Capítulo 1.7: 1 Tesalonisenses 5,1-2 y Hechos 1,6-11; Los Tiempos y Las Sasones; y, 2 Tesalonisenses 1,7 ¿Reposo Cuándo?	49
Los Tiempos y Las Sasones	49
¿Reposo Cuándo?	51
Capítulo 1.8: 2 Tesalonisenses 2,1-12	53
Introducción	53
Sinopsis del Pasaje	53
Con Respecto a La Venida de . . . y Nuestra Reunión con Él (v. 1)	55
No os Dejéis Mover Fácilmente de Vuestro Modo de Pensar (v. 2)	57
En el Sentido de que El Día del Señor Está Cerca	60
Las Características Futuras de La Apostasía (vers. 3-5)	61
Detención y Quien lLo Detiene (vers. 6-7)	67
La Manifestación de La Venida de Cristo (v. 8)	73
Cuyo Advenimiento es Por Obra de Satanás (vers. 9-10)	74
Por Esto Dios Les Envía Un Poder Engañoso (vers. 11-12)	75
Capítulo 1.9: Timoteo y Tito	77
Capítulo 1.10: La Estructura de Apocalipsis	79
Las Tres Divisiones del Libro	79
El Lugar de Apocalipsis 2 & 3 en El Libro	80
Capítulo 1.11: La Iglesia Será Guardada de La <i>Hora</i> de La Prueba	83
El Deseo de Un Texto Claro	83
Apocalipsis 3,10	86
¿Creemos en El Rapto Pretribulación Solamente Porque Queremos Escapar de La Hora de Prueba?	91
Apocalipsis 2 y 3 Es Una Prefigura	91
Capítulo 1.12: Los 24 Ancianos	93
Los 24 Ancianos y El Rapto	93
La Identidad de Los 24 Ancianos	96
Los Ancianos No Son Ángeles	99
Los Ancianos No Son Otro Orden de Seres Celestiales	101
Los Ancianos No Representan Almas Incorporéas o La Iglesia de Todas Las Edades	102
Capítulo 1.13: Apocalipsis 19 y Colosenss 3,4	103
Las Bodas del Cordero Tendrán Lugar en El Cielo	103
Los Ejercitos	104
Resurrección y La Venida	104
Capítulo 1.14: Apocalipsis 20: ¿Es El Rapto Encontrado en Esre Pasaje?	105
Capítulo 1.15: Apocalipsis 20: El Atar y Desatar a Satanás	107
El Punto de Vista Amilenial	107
¿Cual es El Carácter del Atar a Satanás en El Sistema Amilenial?	109
Satán y Algunos Demonios Están Sueltos en El Presente	110
El Abismo	112
El Atar a Satanás Es Futuro	114

En el Amilenialismo, Satanás es Arrojado Dentro del Abismo y Al Mismo Tiempo Está Fuera del Abismo y ¡Tiene La Llave del Abismo!	117
¿Porqué el Futuro Atar a Satanás?	118
El Soltar a Satanás	119
Capítulo 1.16: Apocalipsis 20: La Primera Resurrección	121
El Milenio Ocurrira Después de Completarse La Primera Resurrección	121
Refutación del Posmilenialista David Brown, Sobre Apocalipsis 20	124
 Parte 2: Las Dos Resurrecciones	127
Introducción	127
Capítulo 2.1: El Carácter de Las Dos Resurrecciones	129
Resumen de Las Diferencias	129
Las Personas Objeto de Las Dos Resurrecciones	129
Los Temas de Las Dos Resurrecciones	130
La Secuencia de Las Dos Resurrecciones	133
Resurrección de La Muerte y Desde La Muerte	133
Capítulo 2.2: ¿Puede El Tiempo de La Primera Resurrección Ser Determinado?	137
¿Es en El Milenio?	137
¿Es en El Último Día?	138
¿Es en El La Última Trompeta?	139
Capítulo 2.3: La Primera Resurrección No Es Un Punto en El Tiempo	141
La Resurrección de Cristo, Las Primicias de Los que Durmieron	141
La Resurrección de Los Santos del Antiguo Testamento	142
La Resurrección de Los Santos del Nuevo Testamento	143
La Resurrección de Los Mártires de La Semana 70 de Daniel	145
¿Cuántas Primeras Resurrecciones Hay?	146
Capítulo 2.4: El Uso Figurativo de Resurrección en El Antiguo Testamento	147
Introducción	147
Isaías 26,19	148
Daniel 12,1-3	150
Conclusión	154
Capítulo 2.5: Una Supuesta Resurrección General en El Nuevo Testamento	155
Capítulo 2.6: Aviso de Algunas Ideas "Ultradispensacionalistas"	157
 Parte 3: La Profecía del Señor En El Monte de Los Olivos	161
Notas Introductorias a Mateo	161
Parte 3 a, b y c: Mateo 24 y 25	167
Notas Introductorias a las Parte 3 a, b y c	167
¿Qué Llrva a Mateo 24 y 25?	167
Las Divisiones Especiales en Mateo 24 y 25	168
¿A Quién Representan Los Discipulos?	169
Una Nota Historica	170
Parte 3a: Mateo 24,1-44	171
Capítulo 3.1: Consideraciones Generales Respecto a Mateo 24,1-44	171
¿Es El Evangelio de Mateo para La Iglesia? o, ¿Es Judío?	171
Los Supuestos Postribulacionistas	173
¿Si Mateo 24 No es Acerca de La Iglesia Debería Concernirnos?	176

La Ocasión de Mateo 24 y 25	177
La Estructura de Mateo 24,1-44	178
Mateo 24 Aplica a La Destrucción de Jerusalén en el 70 D.C.	178
¿Son las Personas en Mateo 24 Judíos o Cristianos?	180
¿Qué es La Consumación del Siglo y Qué es El Tiempo del Fin?	181
Capítulo 3.2: Examen de Mateo 24,1-14	183
La Cuestión Preguntada por Los Discipulos (v. 1-3)	183
No Hay Referencia al 70 D.C en La Respuesta del Señor en Mateo 24 o Marcos 13	184
La Manera de La Respuesta del Señor	185
Mateo 24,4-12: El Principio de Dolores	185
Perseverando Hasta El Fin (v. 13)	188
Este Evangelio del Reino (v. 14)	188
Capítulo 3.3: Mateo 24,15-44	193
La Puesta de La Abominación Desoladora (v. 15)	193
La Huída y Sus Dificultades (vers. 16-20)	199
La Gran Tribulación (vers. 21-22)	199
Falsos Cristos (vers. 23-26)	201
Manifestación Visible (v. 27)	202
El Cuerpo Muerto y Las Águilas (v. 28)	202
Inmediatamente Después de La Tribulación de Aquellos Días (v. 29)	202
El Sol, La Luna y Las Estrellas (v. 29)	203
La Manifestación del Hijo del Hombre y Sus Consecuencias (vers. 30-31)	204
La Reunión de Sus Escogidos (v. 31)	205
La Higuera	208
La Venida del Hijo del Hombre	209
Cuando Veáis Todas Estas Cosas y Esta Generación	209
Juicios Discriminatorios (vers. 37-41)	211
Velad (vers. 42-44)	212
Las Últimas Palabras	213
Parte 3b: Mateo 24,45 – 25,30	215
El Carácter Parentético de Mateo Capítulo 3.2:– 25,30	215
El Lugar de Las Tres Parábolas en El Discurso de Los Olivos	215
El Cambio en El Tema de La Materia	215
¿A Quién Representan Los Discipulos?	216
Las Parábolas No Nos Hablan del Un Solo Cuerpo	216
Capítulo 3.4: Los Dos Siervos (Mateo 24,45-51)	217
El Siervo Fiel	217
El Siervo Malo	217
Capítulo 3.5: La Parábola de La Postura Expectante: Las Diez Vírgenes (Mateo 25,1-13)	219
Introducción	219
Entonces	220
¿El Novio y La Novia?	221
El Reino de Los Cielos	221
¿Quiénes Son Las Vírgenes Insensatas?	222
¿Quiénes Son Las Diez Vírgenes Insensatas?	223
¿Quiénes Es El Novio? Y ¿Quién Es y Dónde Está La Novia?	223
¿Qué Son Las Lámparas?	224
¿Que Son Los Resipientes y El Aceite?	224

El Novio Tardó y Todas Ellas Cabecearon	225
Pero a Media Noche Hubo Un Clamor	226
Aquí El Esposo; Salid a Recibirle	226
Entonces Todas Aquellas Vírgenes Se Levantaron, y Arreglaron Sus Lámparas	227
Dadnos de Vuestro Aceite	228
Nuestras Lámparas Se Apagan	229
“No Os Conozco”	229
Una Corrección Textual Respecto a Las Palabras “El Hijo del Hombre” en El v. 13	230
Tres Actitudes	230
Capítulo 3.6: Mateo 24,45 – 25,30 y La Idea del Rapto Parcial	231
Capítulo 3.7: Notas Sobre La Idea de que Las Diez Virgenes Aplica al Fin de Los Sigles	237
Durmiendo Durante La Gran Tribulación	237
¿Son Las Diez Virgenes El Remanente Judío?	237
¿Son Las Diez Virgenes La Nación de Israel?	238
Teoría de La Cena Parcial de Las Bodas del Cordero	241
Este Punto de Vista Falsifica El Verdadero Estado de La Nación de Israel	
Durante La Gran Tribulación	241
¿Dónde Tendra Luga La Recepción?	243
El Aceite	244
¿Son Las Parábola del Reino de Los Cielos Judías?	244
Capítulo 3.8: La Parábola de Servir Mientras Se Espera (Mateo 25,14-30)	247
Introducción	247
¿Qué Son Los Talentos?	247
¿Qué Acerca del Siervo Malo?	248
Parte 3c: Mateo 25,31-46	249
Capítulo 3.9: El Juicio de Los Vivos Después de La Manifestación de Cristo (Mateo 25,31-46)	249
Introducción	249
El Hijo del Hombre En El Trono de Su Gloria	251
¿Dónde Está El Trono de Dios Localizado?	251
El Juicio de Los Vivos	251
No Hay Resurrección en Mateo 25,31-46	251
¿Quiénes Son Los Reyes Hermanos, Las Ovejas y Los Cabritos	251
¿La Palabra "Naciones" Incluye a Israel?	253
¿Es Este Un Juicio de Grupos o de Individuos?	253
¿Qué Es El Juicio de Las Naciones? Y, Sobre qué Base Es El Juicio Conducido?	254
¿Como Será Este Juicio Fisicamente Realizado?	255
Multitudes Serán Asesinados Antes de que Este Juicio Tenga Lugar	255
La Recompensa de Los Justos	256
La Recompensa de Los Malos	256
¿De Dónde Vienen Entonces Las Naciones Gobernadas?	257
Las Ideas Extrañas del Los Defensores del "Juicio Final"	257
Unas Pocos Puntos de Viasta Postribulacionistas de Mateo 25,31-46	258
Parte 3d: Lucas 21	261
Capítulo 3.10: Lucas 21	261
Introducción	261
Lucas 21,8-11	262
Lucas 21,12-24: La Destrucción de Jerusalén	263
Lucas 21,25-36: La Venida del Hijo del Hombre	267
Las Diferencias Entre Lucas 21,12-24 y Mateo 24	269

Las Similitudes Entre Lucas 21,12-24 y Mateo 24	270
¿Qué Aprendemos de Esta Comparación?	270
La Profecía y El Rapto	270
Parte 4: El Remanente Judío Piadoso y La Reunificación de Israel	271
Parte 4a: El Remanente Judío Piadoso en La Tribulación	271
Capítulo 4.1: El Remanente Judío Piadoso en Los Últimos Días por T.	271
Capítulo 4.2: Introducción al Tema del Remanente Judío	275
La Importancia del Tema	275
El Testimonio de La Escritura Acerca de La Existencia Futura de Un Remanente Piadoso de Israel	276
Un Resumen de Algunas Diferencias Entre El Remanente de Israel y La Iglesia	278
Capítulo 4.3: La Enseñanza de La Escritura Acerca del Futuro Remanente Judío Piadoso	281
El Futuro Remanente Judío Piadoso Está Ligado al Remanente Judío Piadoso	
Cuando Nuestro Señor Estuvo Aquí	281
Un Remanente Será Libertado.	284
Cuando Ellos Vean a Cristo	285
Capítulo 4.4: El Remanente de Los Últimos Días Como Es Visto en El Antiguo Testamento	287
Como Entender Las Profecías Respecto Al Remanente	287
El Remanente en Los Salmos	288
El Remanente en Daniel	292
El Remanente en Oseas	293
El Remanente en Zacarías	294
Capítulo 4.5: El Remanente en La tierra Cuando Cristo Nació	295
El Sermón del Monte	296
La Oración del Señor	297
¿Qué Acerca de Los Judíos en La Tierra Ahora?	297
Capítulo 4.6: El Remanente en El Apocalipsis de Juan	299
Los Dos Testigos	299
La Dos Compañías de 144,000	300
Apocalipsis 12	304
Las Almas Bajo El Altar	306
Capítulo 4.7: El Evangelio del Reino	309
Este <i>Evangelio del Reino</i>	309
La Velocidad de La Predicación en Todo el Mundo	310
El Evangelio del Reino y Mateo 10	312
La Comisión de Mateo 28; ¿Para Los Cristianos o El Remanente Judío?	313
Comentarios Adicionales de J. N. Darby	318
¿Es Esta Exposición de La Comisión en Mateo 28 "Malvada"?	320
Capítulo 4.8: Consideración de Algunas Objeciones de O. T. Allis	321
Introducción	321
¿Sostiene Darby que El Remanente Judío Piadoso Estaría en Existencia	
Cuando El Rapto Tenga Lugar?	321
¿Se Rompe La Continuidad de Creyentes?	321
La Doctrina de Darby de que Cristo Se Identificó No-Expiatoriamente con El Remanente Piadoso	322
"La Misión del Remanente Judío"; y, ¿Dónde Es Introducida La Cruz?	322
Capítulo 4.9: El Postribulacionismo y La Idea de Los Dos Remanentes de B. W. Newton	325
La Inversión de B. W. Newton de La Idea de Los Dos Remanentes	325

La Doctrina de B. W. Newton del Remanente Judío	325
Su Esquema	325
Primero, La Enseñanza Blasfema de B. W. Newton Respecto a Cristo	326
Ahora, Alguna Historia de Las Ideas de B. W. Newton Sobre La Profecía	329
Es La Idea de Dos Remanentes Es Una Ideas de Segunda Oportunidad	336
Capítulo 4.10: El Postribulacionismo y La Parábola del Trigo y La Cizaña	337
Vista General de La Parábolas de Mateo 13	337
Una Descripción de Las Parábolas del Trigo y La Cizaña y La Red	337
¿Qué Abraca El Periodo de La Siega?	343
¿Es “El Fin” lo Mismo que “El Fin de Siglo”?	344
El Rapto Tiene Lugar en El Fin de La Edad Mosaica	346
La Parábola de La Red Hechada al Mar	346
El Tesoro Escondido en El Campo	349
Parte 4a: La Reunificación de Israel	351
Capítulo 4.11: Testimonio de Las Escrituras de La Reunificación de Israel	351
Origen de Las Diez Tribus	351
¿Qué Dicen Las Escrituras Respecto a La Reunificación de Israel?	352
El Testimonio de Los Profetas	354
El Testimonio de Nuestro Señor, Los Discipulos y Otros	355
El Testimonio de Los Apóstoles	356
Capítulo 4.12: Detalles de La Reunificación de Israel	359
Las Bases Sobre Las Cuales Dios Reunificará a Israel	359
El Apartamiento de Los Rebeldes	360
Las Agencias de La Reunificación	360
Capítulo 4.13: La Reunificación de Israel y Las Últimas Tres Fiestas de Jehová	361
El Sonido de Trompetas	361
El Día de La Expiación	361
La Fiesta de Los Taberáculos	364
Capítulo 4.13: Israel Restablecido como Ammi y Las Naciones Bendecidas	365
Índice de Escrituras	369
Índice de Temas	378
Bibliografía	387

Prefacio

Este libro contiene varios capítulos que han sido tomados de artículos de la revista, "Elementos de La Verdad Dispensacional", en *Tus Preceptos*. Hay adiciones a algunos de esos capítulos ahora incorporados en este libro. Sin embargo, casi la mitad de este libro, es decir, la Parte 3 y la Parte 4, no han aparecido en impresión antes.

ENFOQUE DE ESTE LIBRO

La Parte 1 trata con los pasajes de La Escritura que tienen que ver directamente con el rapto pretribulación.

La Parte 2 considera la doctrina de la dos resurrecciones, particularmente "la primera resurrección". Un capítulo ha sido añadido a la serie original sobre este tema, respecto a algunos puntos de vista "ultradispensacionales".

La Parte 3 es acerca de Mateo 24 y 25. Un tratamiento del tema del rapto pretribulación sería muy incompleto sin ello. La idea de que la iglesia es encontrada en Mateo 24,1-44 es refutada. Además, no sólo el posttribulacionista proyecta la parábola de las 10 vírgenes al futuro, sino que gradualmente más y más Scofieldianos Edad-istas han hecho lo mismo. Y así Mateo 24,45 – 25,30 es examinado también. Un capítulo sobre el "rapto parcial" es también incluido en la Parte 3.

La Parte 4 muestra que la doctrina de la Escritura del remanente Judío piadoso durante la semana 70 de Daniel es importante para un entendimiento más completo del rapto pretribulación, y la naturaleza y el llamado de la iglesia y su esperanza. La revisión de este tema ofrece una ocasión para examinar algunas enseñanzas de B. W. Newton, que es el padre de numerosas enseñanzas posttribulacionistas, incluyendo la idea de dos remanentes durante la semana 70 de Daniel. También se muestra cómo su enseñanza respecto a uno de esos remanentes, el remanente Judío, el cual él dice no tenía vida de Dios, y la relación de Cristo con ese remanente, fue la raíz de su doctrina fundamentalmente malvada de la "distancia circunstancial indescriptible de Cristo de Dios".

Un **Índice de Temas** y un **Índice de Escrituras** han sido generados con el fin de hacer de este libro útil como una referencia a estos asuntos.

LIBROS COMPLEMENTARIOS

Hay algunos libros disponibles en Present Truth Publishers a los cuales el lector es dirigido como complementarios a aquel en manos del lector. Ellos son:

1. Un juego de tres volúmenes llamado *Verdades Preciosas Revividas y Recuperadas por J. N. Darby*. El Vol. 1 abarca los primeros años de la recuperación de la verdad – hasta 1845. El Vol. 2 documenta altamente la maldad de B. W. Newton y la razón de las divisiones de Plymouth y Bethesda. El Vol. 3 controversia de los sufrimientos de Cristo, la cual tiene que ver con el remanente Judío; y contiene apéndices sobre varias personas, al lado de 15 fotos.

2. *Enseñanzas de J. N. Darby Respecto a Dispensaciones, Edades, Administraciones y Los Dos Paréntesis*, es una exposición de su enseñanza respecto a estos asuntos.

3. *La Semana 70 de Daniel y El Renacimiento del Imperio Romano*.

4. *Eventos Futuros*.

5. *El Misterio; y, El Misterio y Los Pactos*.

CORCHETES

Dónde aparecen corchetes { }, lo que está contenido entre corchetes ha sido añadido por mí mismo al texto escrito por otros. Así el lector es alertado de que el escritor citado no es responsable por el material entre corchetes, tales notas son encerradas en corchetes.

ELEMENTOS DE LA VERDAD DISPENSACIONAL, VOL. 3

Una parte que trata de la iglesia en el milenio y en el estado eterno está lista para la impresión, pero no se incluyó en este libro debido a su tamaño. Esto, entre otros temas, espera el Vol. 3, si el Señor quiere.

EL FIN DE LA PRUEBA DEL PRIMER HOMBRE

Se recuerda al lector por este medio que fue mostrado en *Elementos de La Verdad Dispensacional, Vol. 1*, que la prueba de que el primer hombre terminó en la cruz. El efecto de esto es que todos los sistemas dispensacionales que llevan la prueba más allá de ese punto en el tiempo son *sistemas falsos*. La segunda edición de ese libro tiene un capítulo sobre Romanos 5,12ss, el cual muestra más de lo que está implícito en la prueba del hombre y su final en la cruz. El final de la prueba del primer hombre en la cruz es básica para una correcta comprensión de la verdad dispensacional.

GRÁFICO A COLOR EN LA TAPA POSTERIOR DE LA CUBIERTA FRONTAL

El gráfico de colores pegado en la parte posterior de la cubierta delantera fue diseñado en 1971 para un poster. En 1979 el gráfico fue impreso. El gráfico en este libro fue impreso entonces, pero el de este libro se ha ejecutado a través de una impresora láser para modificarlo ligeramente. En la parte inferior del gráfico ha sido añadida la edad Mosaica, la siega/fin del siglo y el siglo venidero. Otro cambio es que el gráfico tenía las palabras "DISP. DE GRACIA Efe. 3" colocadas en la sección del gráfico mostrando EL MISTERIO. Eso ha sido sobrescrito con las palabras LLAMAMIENTO CELESTIAL INTERPUESTO.

Parte 1

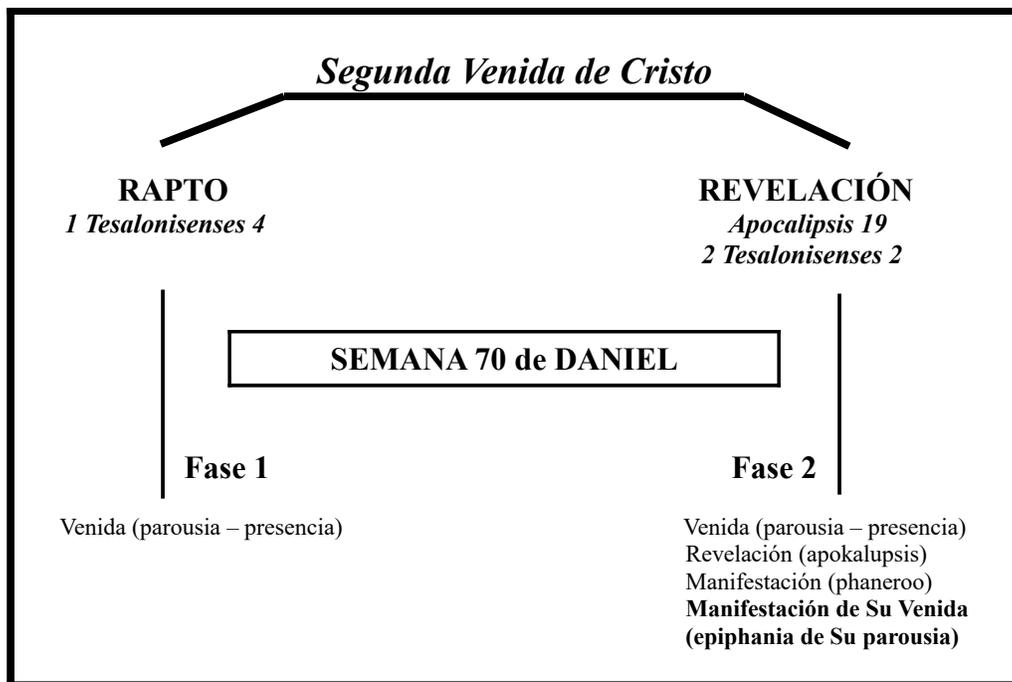
El Rapto Pretribulación

Mi propósito en la Parte Uno es reafirmar, en algun detalle, las verdades respecto a la segunda venida de Cristo que fueron recobradas para la iglesia durante el siglo XIX. Esto será hecho, si el Señor quiere, especialmente, pero no exclusivamente, con una vista al criticismo postribulacionista, respecto a estas verdades. Objeciones Amileniales y Posmileniales también recibirán alguna atención.

El capítulo 1.1 será de una naturaleza introductoria y revisará las palabras usadas en las Escrituras que se refieren a la segunda venida del Señor, ya sea en relación con el rapto pretribulación, la manifestación en gloria postribulación, o de una manera general. El capítulo 1.2 considerará la espera y el velar de los santos y la forma en que la esperanza celestial es presentada en las Escrituras. El capítulo 1.3 revisará cómo se pusieron en una postura expectante los santos del primer siglo con respecto al regreso del Señor. Después de eso, Escrituras tales como Juan 14,1-3, 1 Corintios 15, etc. serán examinadas en detalle para ver lo que enseñan acerca de la expectación Cristiana apropiada en vista de los esfuerzos por hacer la venida de nuestro Señor un eslabón en la cadena de la profecía en lugar de ser propiamente la expectación de los Cristianos.

Capítulo 1.1

El Uso de Las Palabras Relacionadas con El Tema de La Segunda Venida del Señor



Estudio General del Tema

El gráfico anterior ilustra el uso de ciertas palabras en las Escrituras que tienen que ver con la segunda venida de Cristo. La venida de Cristo tiene dos partes, a menudo diferenciadas por la palabra "rapto" y "venida". Por la palabra "rapto" se entiende la venida de Cristo por Sus santos (1 Tesalonicenses 4) que ocurrirá antes de la apertura de la semana 70 de Daniel (Daniel 9). Por la palabra "revelación" y "manifestación" nos referimos a la fase de la venida de Cristo cuando Él se **manifestará** en gloria al mundo (Apocalipsis 19). Nosotros no entendemos por esto dos venidas. Más bien, hay una segunda venida, pero ella ocurrirá en dos fases. Permítanme

referirme a lo que la Escritura designa como "la primera resurrección" (Apocalipsis 20,5). Esta es también llamada "la resurrección de los justos", una frase que denota **una clase de personas**. No se piense de la primera resurrección simplemente como un punto en el tiempo. Recordemos que Cristo es las primicias (1 Corintios 15,23.); pero la resurrección de los muertos señalados en 1 Tesalonicenses 4 no ha ocurrido todavía. Porque Cristo es parte de la primera resurrección, y los santos señalados en 1 Tesalonicenses 4,16 son parte de la primera resurrección, de ello no se sigue que hay varias primeras resurrecciones – sólo porque las Primicias (Cristo) fue levantado hace más de 1900 años, y otros serán resucitados posteriormente. La primera resurrección ocurre en etapas. Esto

es ilustrado en un gráfico en la Parte Dos. Análogamente, hay una segunda venida teniendo dos partes; o, dos etapas. Menciono esto porque los críticos se quejan de que algunas personas realmente creen en dos segundas venidas. Yo no creo ni en varias primeras resurrecciones ni en varias segundas venidas.

La palabra general para la venida del Señor es *parousia* la cual significa *presencia*. Nótese que *presencia* no necesariamente significa presencia visible. Sugerimos, de hecho, que la venida de Cristo por Sus santos antes de la semana 70 de Daniel no es visible como parece implícito en la frase, "el resplandor de Su venida" (2 Tesalonicenses 2,8), es decir, la *epifanía* de Su *parousia*. El Señor Jesús anulará al inicuo (el Anticristo) por la *epifanía* de Su *parousia*. Esto se refiere a la fase visible de la *parousia*. Consideraremos esto con más detalle más adelante. Baste decir aquí que si la idea de la visibilidad era inherente a la palabra presencia (*parousia*), la "manifestación de Su presencia" sería tautológico {decir lo mismo}.

El rapto, por el cual nos referimos al arrebatamiento de los muertos y los vivos cuando Cristo venga por Sus santos, sólo se refiere a la primera parte de Su venida. La palabra "venida" (*parousia* – presencia) se refiere a cualquiera de las partes de la segunda venida (la parte pretribulación y la parte posttribulación) de acuerdo con el contexto de la Escritura.

La palabra *revelación*, *manifestación* y *aparición* se refieren EXCLUSIVAMENTE a la segunda parte de la venida de Cristo, como lo hace la frase "*la manifestación de Su venida*".

Consideremos ahora la relación de la venida con la profecía de Daniel de las 70 semanas encontrada en Daniel 9. Después de que la semana 70 será completada la total bendición de Israel. Cristo se manifestará en poder y el Libertador apartará de Jacob la impiedad (Romanos 11,26). Después de haber apartado a los rebeldes de entre las 10 tribus antes de llevarlos a la tierra (Ezequiel 20,38.); y habiendo pasado a Judá por el fuego (Zacarías 13,9); esa nación que nacerá en un día (Isaías 66,8) todos serán justos (Isaías 60,21), para que Su pueblo se ofrezca voluntariamente en el día de Su poder (Salmo 110,3).

La semana 70 justo precede estos eventos maravillosos para Israel. Las 70 semanas comenzaron con el decreto que Nehemías recibió (Nehemías 2) y finalizan justo antes de que aparezca Cristo. Una "semana" es un "hebdomad", significando un "siete" y denota siete años. Después de 69 semanas (= 483 años) desde el momento en que Nehemías recibió el decreto, el Mesías fue cortado – y no tendría nada (Daniel 9,26), es decir, ningún reino del que los profetas hablaban. Sin duda la semana 69 terminó con la entrada del Mesías en Jerusalén el 10 de Nisán, en cumplimiento de Zacarías 9,9. Entonces, inspeccionado por Sus enemigos para ver si había algún defecto en Él (Mateo 21ss – y Él era el Cordero sin mancha de Dios), ellos lo crucificaron en la Pascua, el 14 de Nisán.

La semana 70 permanece para seguir su curso. Ella comenzará después del rapto de los santos, cuando Cristo venga a tomar a los Suyos a la casa del Padre (Juan 14,1-3). Puede haber un espacio de tiempo después del rapto antes de que comience

La semana 70. Puede que no lo haya. No tengo conocimiento de que la Escritura declare cualquiera de los casos.

Pero habrá un corto espacio de tiempo entre el final de la semana 70 de Daniel y la manifestación de Cristo. La última media semana es descrita de la siguiente manera, comenzando desde la "mitad" (Daniel 9,27):

1. Tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo: Daniel 7,25; 12,7; Apocalipsis 12,14;
2. Cuarenta y dos meses: Apocalipsis 11,12; 13,5;
3. 1260 días: Apocalipsis 11,3; 12,6.

Todavía, Cristo no se manifestará en el día 1260a. Sabemos esto por lo menos por dos razones:

1. Los dos testigos yacen muertos en la calle en Jerusalén por 3-1/2 días *después* del día 1260.
2. Las 7 copas son las siete *últimas* plagas y debe haber un corto tiempo en el que sean derramadas siguiendo el sonido de la séptima trompeta.

Si la descripción de la séptima trompeta (Apocalipsis 11,15-19) es pesada cuidadosamente, se verá que es vasta en su alcance. Ella incluye dentro de su alcance "el tiempo de los muertos". *Ese* es el juicio del gran trono blanco (después de los 1000 años), de aquellos descritos en Apocalipsis 20,5 como "los otros muertos". Por lo tanto, la séptima trompeta *abarca dentro de su alcance* todo lo que se despliega posteriormente desde el momento de su sonido. Mientras que la séptima trompeta suena en un punto en el tiempo, [1] su alcance incluye el derramamiento de las siete copas, la Manifestación, el milenio, y el juicio del gran trono blanco.

Las copas, las siete últimas plagas, siguen al sonido de la séptima trompeta y también entran en el ámbito de la séptima trompeta. Las seis trompetas parecen tener los dominios de la Bestia en vista especialmente (cayendo sobre "la tercera parte"), pero las copas tienen un alcance mundial. Las copas son el final, golpes fuertes preparatorios para la introducción del Primogénito al mundo para reinar sobre todos.

La manifestación de Cristo, entonces, sigue a las siete copas, o se produce con el derramamiento de la séptima copa. Su manifestación será seguida por un corto período de tiempo llamado "La batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso". [2] Armagedón es *simbólico*, no un lugar literal, y designa la masacre horrible que se producirá durante la guerra del gran día del Dios Todopoderoso, durante la cual Su Cristo tratará con los principales enemigos uno por uno.

Por último, el día 1335 a partir de la mitad de la semana 70 de Daniel llegará (Daniel 12,12). Sugiero que este será el día 15 del séptimo mes, el comienzo de la fiesta de los Tabernáculos. En el primero de este mes, serán reunidas las 10 tribus (al sonido trompetas (Levítico 23) y el día 10 será el día de la expiación (Levítico 16,23), cuando todo Israel llorará (Zacarías 12,12).

[1] Tenga en mente que estas no son trompetas literales.

[2] Para más acerca de esto, ver mi Eventos Futuros, disponible en la Editorial.

En el día 1335 la bendición completa comienza, Gog habiendo sido aplastado después de las 10 tribus son reunificadas (Ezequiel 38,39). Estas cosas se ilustran en el gráfico en la parte trasera de la portada de este libro.

Habiendo examinado brevemente es establecimiento de las dos fases de La segunda venida de Cristo con respecto a la semana 70 de Daniel, la destrucción de los enemigos de Cristo, etc., Vamos a pasar ahora a algunas de las diferencias características y objetivos de la dos fases de la segunda venida de Cristo.

El Rapto y La Manifestación Contrastados

El Cristiano es visto en las Escrituras como esperando por ambos, el rapto y la manifestación. Estas dos fases de la venida de Cristo tienen diferentes objetivos en vista con respecto a los santos.

1. En Juan 14,1-3 tenemos la esperanza celestial – de Cristo personalmente viniendo por nosotros para llevarnos a donde Él está, incluso a la casa del Padre arriba. Todos tendrán el mismo lugar de cercanía al Padre, como Sus hijos, en esas "moradas". Esto significa morar con el Padre, en la cercanía dulce y eterna con Él. Este es el fruto de la gracia y en absoluto el resultado de servicio y obediencia. Sueños sobre mansiones grandes y pequeñas, y lugares geográficos, son sólo eso – sueños. Además, cuando Cristo entró en ese lugar anteriormente, en el instante en Él puso pie allí, por así decirlo, el lugar estaba listo, fue así preparado por esa entrada.
2. Nosotros también estamos esperando por la manifestación (1 Corintios 1,7). Las recompensas serán mostradas en la manifestación. La revelación o manifestación de Cristo en gloria, manifestará lo que fue de Cristo en el servicio de los siervos de Cristo; y manifestará lo que era realmente la obediencia en los santos.

Responsabilidad y fidelidad están relacionados, en la Palabra, con la manifestación. Ver 1 Timoteo 6,14; 2 Timoteo 4,1.7-8; Tito 2,12-13; Colosenses 3,1-4; 1 Pedro 5,1-4; 1 Juan 1,28; 1 Juan 3,1-3; 1 Corintios 1,7 (don implica responsabilidad de servir); 1 Pedro 1,7.13; 4,13.

Un Cristiano puede ser muy no instruido acerca de estas cosas sin embargo se dice esta esperando. Él puede ser tan no instruido en cuanto a pensar que Cristo viniendo por él es la muerte; aún la Escritura dice: "El Espíritu y la Esposa dicen: Ven" (Apocalipsis 22,17). Lo que es declarado allí del Espíritu y la esposa, es lo que es propio a un Cristiano, como tal, como habitado y energizado por el Espíritu. ¡Cuán poco entramos en ello!

El rapto resulta, entonces, en un lugar igual de cercanía al Padre en Su casa. El rapto no tiene distinciones y recompensas en vista, pero la manifestación tiene distinciones y recompensas en vista.

Yo anticipo una objeción postribulacionista aquí. Se puede decir que un pasaje como Apocalipsis 3,10 contradice el párrafo anterior, porque decimos que ese versículo muestra que la iglesia no pasará por la tribulación y aún así parece ser una Recompensa por fidelidad. Pero todos obtienen esto igualmente y así esto sólo confirma el punto. Apocalipsis 3,10 no tiene nada que ver con la manifestación, el momento en que Cristo y Sus santos son manifestados al mundo (Colosenses 3,4). El rapto no manifiesta servicio fiel. Más bien, las consecuencias de nuestro andar serán vistos abiertamente cuando Cristo viene *con* Sus santos, es decir, en la manifestación.

Refiriéndose a 1 Timoteo 6,14, alguien dijo: "La aparición es la meta de la responsabilidad; el tiempo entre esto y el final del camino aquí no afectaría el asunto de la exhortación; y nadie afirmaría que el apóstol querría decir garantizar que Timoteo viviría hasta la manifestación".

Notemos también que Lucas 14,14 nos dice que el recompensa es obtenida en la resurrección de los justos. Se señaló anteriormente que la resurrección de *los justos* se refiere a una clase de personas. ¡Las primera resurrección (Apocalipsis 20,4-5) no se refiere a un punto en el tiempo. Cristo tiene parte en la primera resurrección como primicia (1 Corintios 15,23). ¡Las primicias es seguramente parte de la siega! Los santos del AT y NT serán resucitados juntos (Hebreos 11,40) cuando los santos del NT sean resucitados en el rapto (1 Tesalonicenses 4). Los dos testigos serán levantados justo después en la gran tribulación (Apocalipsis 11) y luego los mártires de la tribulación deben ser resucitados con el fin de vivir y reinar 1000 años con Cristo (Apocalipsis 20,4-5). Cuando la primera resurrección sea así completada, *entonces* los santos reinarán. Es *entonces* que la fidelidad será manifestada. Es *entonces* que las recompensas son manifestadas.

Deberíamos notar también que la manifestación de Cristo en gloria está relacionada con el gobierno de Dios, es decir, el gobierno ya sea en Su trato con el mundo, los apóstatas, Israel en general, el remanente fiel de Israel, o de las recompensas a los santos glorificados.

Nosotros esperamos la manifestación:

... como el gran acto memorable del gobierno de Dios, en el que Cristo es glorificado, como Aquel que establecerá la tierra justa, como Aquel en el que toda responsabilidad será traída a su resultado manifiesto. Es el gran acto de ese despliegue de poder que pone todo en su lugar según el juicio divino, y por el cual el poder del mal es quitado. Pero ellos no lo esperan como eso que es para cumplir y completar su propia bienaventuranza personal según la gracia soberana en su propia relación con Cristo (esto es en la casa del Padre). La manifestación de Cristo será el pleno establecimiento del poder divino en gobierno, y el resultado de responsabilidad; el rapto de la iglesia, y su entrada en la casa del Padre, [es] el cumplimiento de gracia soberana hacia los santos en su propia bendición individual – de la esperanza cuya comunión con el Padre y el Hijo les ha sido dada. Otro resultado especial seguirá para la iglesia – las bodas del Cordero. [3]

[3] *Escritos Coleccionados de J. N. Darby* 11:162.

Las Palabras Consideradas En Más Detalle

VENIDA – PAROUSIA

¿Qué significa la palabra venida, es decir, parousia?

Esta palabra significa "Presencia con" en contraste con "ausencia", y el hecho de venir a estar presente después de haber estado ausente. [4]

La parousia del Señor, entonces, no es un mero hecho de venir, sino el estado de estar presente en contraste con Su ausencia. La epifanía o resplandor de Su parousia insinúa más naturalmente que esta presencia en sí misma no es necesariamente visible. [5] Su "presencia" es el término más amplio y deja espacio para Su venida antes del "día", es decir, antes de que Él aparezca, se revele o se manifieste Él Mismo. [6]

La palabra "venida" aquí, y frecuentemente en otros lugares, es *παρουσία* la cual no denota escasamente la llegada (como el verbo *ἔρχομαι* en la Escritura y como el sustantivo *ἔλευσις* en escritores eclesiásticos Griegos), sino la circunstancia o estado de estar presente; es decir, la "presencia". Sin embargo, como la presencia de una persona, que está ahora ausente, necesariamente supone su venida, la última es a menudo y bastante suficiente dada como su equivalente en Inglés, aunque la primera es el significado completo. [7]

Esto es citado para dar un ejemplo de lo que enseñaron J. N. Darby y William Kelly, lo cual es representativo de lo que ellos y aquellos en comunión con ellos sostuvieron y enseñaron; ellos aplican la palabra, como la *Escritura lo hace, a ambas fases de la segunda venida*. "Presencia" no implica necesariamente visibilidad como se ha indicado anteriormente en la segunda cita; por lo tanto la razón de la redacción de 2 Tesalonicenses 2,8, que el hombre de pecado, el Anticristo, será tratado por "el resplandor de su venida", es decir, esa fase de la venida que es la visualización en poder. Esto da a entender que el mundo no verá lo que es observado en 1 Tesalonicenses 4,15-18; sino que el mundo verá la manifestación de Su venida (2 Tesalonicenses 2,8). Ello también indica que hay uno viniendo pero en dos fases. La palabra Venida (*parousia* – presencia) es usada en ambas fases de la segunda venida.

A continuación se presenta una lista de los lugares donde se utiliza *parousia* en referencia a la venida del Señor y de la cual se cree la fase 1 habla.

Fase Pretribulación.	Fase Postribulación.
1 Corintios 15,23	Mateo 24,3.27.37.39
1 Tesalonicenses 4,15	1 Tesalonicenses 2,19
1 Tesalonicenses 5,23	1 Tesalonicenses 3,13
2 Tesalonicenses 2,1	2 Tesalonicenses 2,8
Santiago 5,7-8	2 Pedro 1,16
	2 Pedro 3,4
	1 Juan 2,28

La manifestación de recompensas está relacionada con la fase postribulación. Es entonces que seremos manifestados. Los resultados de nuestro servicio serán vistos abiertamente entonces. Si este punto es claramente comprendido, muchas dificultades en el entendimiento de este tema se desvanecerán.

VENIR – ERKOMAI

La palabra *erkomai* significa *venir*: En la lista de Escrituras abajo, varias de ellas han sido colocadas bajo el epígrafe "El Hecho de La Venida Declarado". En estas Escrituras, uno cree, el Señor no dio referencia directa a una parte específica de la venida sino que sólo declara el hecho de que Él ciertamente vendrá. El pasaje donde la encontramos en Lucas 12,36.37.38.40.43 y 45 destaca preparación moral especialmente.

Mateo 24,1-44 habla del remanente fiel de Israel durante la semana 70 de Daniel. Mateo 24,45 – 25,30 se refiere a los santos del período actual, pero no los ve en su posición en Cristo, como miembros de un solo cuerpo, sino más bien como profesantes en el reino en misterio. [8] Hay verdaderos (aquellos que tienen aceite) y falsos (aquellos que no tomaron aceite). Mateo 25,31-46 se refiere al juicio de los vivos (los vivientes) cuando el Hijo del Hombre se haya sentado en Su trono de gloria. En este punto es una cuestión de Gentiles.

Con la luz de una mayor revelación, comprendemos el clamor de medianoche de la parábola. Las vírgenes se durmieron con respecto a la expectación del Novio. Esta expectativa fue restablecida y una postura expectante fue reasumida de nuevo.

Hablando de las parábolas en general, T. B. Baines comentó:

Es, entonces, la venida del Señor de lo que se habla aquí, pero sus dos partes no son distinguidas. Ellas forman parte de un todo, y son así representadas, los diferentes tiempos en que los eventos ocurren no siendo observados. Algunos reciben recompensa, otros castigo, y si éstos comienzan cuando el Señor venga *por* Sus santos o cuando Él venga *con* ellos, es irrelevante para el propósito de las parábolas. [9]

Sin embargo, sabemos por otras Escrituras el orden de estos eventos.

Fase Pretribulación.

Mateo 25,6.10.19. 27
Juan 14,3
1 Corintios 11,26
Apocalipsis 22,7.12.17.20

Fase Postribulación.

Mateo. 24,30.42.44; 25,31; 26,64
Marcos 8,38; 13,26; 14,62
Lucas 13,35; 18,8; 19,13.23.38;
20,16; 21; 27; 23,42
1 Corintios 4,5; 15,35
2 Tesalonicenses 1,10
Hebreos 10,37
Judas 14
Apocalipsis 1,7; 16,15

[4] J. N. Darby, *Notas y Comentarios Sobre La Escritura* 4:152.

[5] *El Tesoro de La Biblia* 6:240.

[6] William Kelly, *Conferencias Sobre La Segunda Venida y El Reino*. Londres: Broom, pág. 206 (1865).

[7] *El Tesoro de La Biblia, Nueva Serie* 1:379.

[8] Es ignorancia no permiten las diferentes relaciones de los Cristianos; por ejemplo, hijo de Dios, siervo, miembro del cuerpo de Cristo, discípulo (ya sea verdadero o falso), etc.

[9] *La Venida del Señor, Israel y La Iglesia*, pág. 50.

El Hecho de La Venida Declarado.

Mateo 24,46.48
 Marcos 13,36
 Lucas 12,36.37.38.40.43 y 45

**REVELACIÓN – APOKALUPSIS
 Y REVELADO – APOKALUPTO**

Esto significa "salir de estar oculto". [10] Esto significa destapar de ocultamiento. El Señor Jesús está actualmente oculto del mundo (no al ojo de la fe) pero saldrá de esta ocultación para tomar el reino y entonces reinar.

Esta palabra aplica siempre a la fase postribulación de la venida (*parousia*) del Señor cuando se utiliza en relación con Su venida.

A continuación se presentan las Escrituras donde es así utilizada:

Apokalupsis.	Apokalupto.
Romanos 8,19	Lucas 17,30
1 Corintios 1,7	Romanos 8,18
2 Tesalonicenses 1,7	1 Pedro 5,1
1 Pedro 1,7.13; 4,13	

Recordemos que la exhibición de recompensas está relacionada con la fase postribulación de Su venida (*paruosia*). Esperamos por ambos eventos contrario a lo que G. E. Ladd [11] piensa; él nos dice que según el pretribulacionismo, la parte postribulación de la venida no tiene nada que ver con recompensas. [12] Todo lo contrario es la verdad.

MANIFIESTAR – PHANEROO

"Puesto manifiesto en contraste con estar oculto previamente aunque en existencia, aunque conocido ser así". [13]

Esta palabra solo aplica a la fase postribulación de la venida del Señor y es utilizada en este sentido en los siguientes pasajes:

Colosenses 3,4
 1 Pedro 5,4
 1 Juan 2,28
 1 Juan 3,2

Una vez más debemos recordar que la manifestación de recompensas está relacionada con la fase postribulación de Su venida.

APARICIÓN – EPIFANÍA

"Pero aparición no es el acto de salir como revelación, sino el estado de resplandecer en cuanto a ser visible". [14]

Esta palabra es usada en relación con la venida del Señor en las siguientes Escrituras, y sólo aplica a la fase postribulación de Su venida, cuando no se refiere a Su primera venida.

2 Tesalonicenses 2,8
 1 Timoteo 6,14
 2 Timoteo 4,1.8
 Tito 2,13

VERÁN - OPTOMAI

Esta palabra significa "ver".

Las Escrituras listadas abajo son los lugares donde es usada en relación con la venida del Señor.

Mateo 24,30; 26,64
 Marcos 13,26; 14,62
 Lucas 21,27
 Hebreos 9,28
 1 Juan 3,2
 Apocalipsis 1,7

Resumen

En resumen, hemos observado esto:

1. Venida (*parousia*) es utilizada en relación tanto con el rapto como con la manifestación. Hay un modo de lenguaje que a veces es visto en la impresión que parece contrario a esto. La frase es: "el rapto y la segunda venida". Esta es una distinción falsa. La segunda venida incluye tanto el rapto como la manifestación. Reservar el término "segunda venida" para la manifestación es contrario a la Escritura. Sólo hay una segunda venida, pero ésta tiene dos partes o fases.
2. Apocalipsis (*apokalupsis*), manifestación (*phaneroō*) y aparición (*epiphania*) se refieren sólo a la segunda fase de la venida de Cristo otra vez. Estas palabras denotan algo relacionado con hacer Su venida visible y están asociadas con Su venida en gloria, y el aspecto judicial de Su venida, el cual introduce el día del Señor.

[10] J. N. Darby, *Notas y Comentarios* 4:151.
 [11] *La Esperanza Bienaventurada*, pág. 65.
 [12] *La Esperanza Bienaventurada*, pág. 69.
 [13] J. N. Darby, *Notas y Comentarios* 4:152.
 [14] J. N. Darby, *Notas y Comentarios* 4:151.

Capítulo 1.2

El Modo en Que La Esperanza Celestial Es Presentada en La Escritura

Nuestro estado del alma, nuestros afectos, y nuestra conciencia son afectados por nuestro velar por la venida de Cristo por nosotros. Así, ahora examinaremos brevemente la enseñanza de la Escritura para ver que el Cristiano ha sido colocado en una postura de esperar a Cristo en Su vida. Seguramente eso significa vivificar afectos y anhelar verle cara a cara y ser como Él. Y esto está en consonancia con el cierre del libro de Apocalipsis (22,20): “Amén; ven, Señor Jesús “. ¿O estás esperando intervenir en los eventos por venir?

En el próximo capítulo (1.3) invertiremos un poco más de tiempo en las palabras *velar* y *esperar*, y tendremos ocasión de observar las advertencias de la Escritura sobre el efecto de, en nuestro corazón, lo que retarda esa venida, haciendo de ello una esperanza diferida, en lugar de una esperanza próxima. El resto del presente capítulo está compuesto de un extracto y dos artículos.

Extracto de *El Rapto de Los Santos*

Tres formas variadas de presentar el regreso de Cristo son encontradas en las Escrituras. Hay, primero, el hecho general. Nosotros no esperamos que ocurran cosas para un fin desconocido de disolución; nos convertimos para esperar por el Hijo de Dios desde el cielo. Nada preciso y distintivo es presentado aquí. No pensamos que las cosas siguen como estaban desde la creación del mundo. Cristo vendrá otra vez, y esperamos por Él. Este es el pensamiento que mora en cada Cristiano instruido, cualquier grado de luz que pueda tener en cuanto a los detalles. Él espera a Cristo, así que, moralmente, el atractivo de este mundo está cerrado para él: el objeto de su esperanza está en otro lugar.

En seguida, la escena de este mundo es confusión y maldad a su espíritu; él sabe que madurará a rebelión, y que Dios juzgará a este mundo por Aquel Hombre a Quien Él ha designado – que Cristo, por tanto, juzgará a los vivos y a los muertos en Su manifestación y Su reino – que Él establecerá Su reino terrenal mediante juicio – asimismo, que el efecto de Su juicio gubernamental será manifestado en los santos en ese momento – que si ello es el día del Señor para este mundo, es el momento en que la responsabilidad de los santos será traída a su manifestada publicación o resultado. Él regresará y tomará cuentas con sus siervos, y establecerá uno sobre diez ciudades, otro sobre cinco. Él sabe que la manifestación de Cristo está relacionada natural y necesariamente con juicio manifestado; por lo tanto, encuentra responsabilidad siempre referida a esto en la Escritura.

En tercer lugar, aunado al hecho de la venida de Cristo y la justicia manifestada, hay, por gracia, privilegio especial, la asociación propiamente dicha de los santos con Cristo, que

debe tener su cumplimiento también. Sin duda los santos serán manifestados ante el tribunal de Cristo, para dar cuenta de sí mismos a Dios; pero esto no es separado de privilegio, porque ellos llegan ya como Él mismo. Sí, Él mismo ha venido a buscarlos allí. Esta asociación especial con Cristo es hecha buena, no por la manifestación de Cristo, como hemos visto (aunque manifestada allí), sino por su venida para recibirlos a Él donde Él está; Él los introduce en la casa de Su Padre, y en el reino colocandolos en la sede celestial de gobierno con Él mismo. Esto es efectuado por Su venida, y causandoles, resurrección o transformación, para llegar y encontrarse con Él en el aire. Este es el rapto de los santos, precediendo su manifestación y la de Cristo: en la que aparecen con Él. Así que en su rapto Él no se ha manifestado todavía.

Tal es la doctrina general del rapto de la iglesia – una doctrina de la mayor importancia; ya que está conectada inmediatamente con la relación de la Iglesia con Cristo, su entera separación del mundo y su porción. Es el acto que corona su justificación perfecta. Este rapto antes de la manifestación de Cristo es un asunto de la revelación expresa, como hemos visto de Colosenses 3,4.

En cuanto al tiempo de este rapto, nadie, por supuesto, lo sabe. Pero la diferencia, a este respecto, entre éste y la manifestación es muy marcada, en lo que es más importante. En la manifestación viene el juicio de este mundo: de ahí que se relaciona en sí con su historia, y la cierra; y ante ello esa historia debe haber corrido a sus resultados revelados, eventos revelados deben haber ocurrido, y los objetos de juicio deben haber aparecido en la escena y cumplido lo que está predicho de ellos. La iglesia está asociada con Cristo ido ya, no es del mundo como Él no lo era, está resucitada con Él, tiene su vida escondida con Él en Dios. No hay evento terrenal entre ella y el cielo. Ella debe haber sido reunida,

y Cristo debe levantarse del trono del Padre para recibirla: eso es todo. Es esta convicción, que la iglesia es propiamente celestial, en su llamamiento y relación con Cristo, no formando parte del curso de eventos de la tierra, lo cual hace que su rapto sea tan simple y claro; y por otro lado, ello muestra cómo la negación de su rapto hace bajar a la iglesia a una posición terrenal, y destruye todo su carácter espiritual y posición. Nuestro llamado es a lo alto. Los eventos son en la tierra. La profecía no se refiere al cielo. La esperanza del Cristiano no es un tema profético en absoluto. Es la promesa de que Cristo vendrá y la recibirá Él a Sí Mismo, para que donde Él está los Cristianos puedan estar también. [15]

El Señor Está Cerca

Este inspirado, clamor inspirador fue concedido a la Iglesia casi tan pronto como el Señor había tomado Su lugar a la diestra de Dios. Más aún, antes de Él dejar a Sus discípulos en la tierra, Él animó sus espíritus caídos con la seguridad de Su pronto regreso; y después de Su ascensión, en casi toda comunicación dirigida a los suyos a través de escribientes inspirados, Él recordó a sus corazones esta bendita verdad, finalmente cerró Su último mensaje con la palabra tres veces repetida: “He aquí, yo vengo pronto” (Apocalipsis 22,7.12.20).

Si, además, la relación en que es encontrada esta verdad es examinada cuidadosamente, se verá que siempre tiene una aplicación práctica. Si el soldado está cansado del conflicto, o intimidado por el poder del adversario; si el trabajador desmaya en su servicio; si el que corre la carrera crece descuidado, perdiendo de vista la meta; si los oprimidos, los agobiados, y los afligidos están volviendo por la naturaleza ardiente de sus pruebas, el alivio, el consuelo, el ánimo, lo administrado es la esperanza del pronto regreso del Señor. El paso del viajero más cansado se vuelve elástico, el alma sedienta del peregrino, pasando por las arenas del desierto, es inmediatamente refrescada, el combatiente casi derrotado es a la vez templado con nuevo valor y sufrientes de todo tipo son animados y sostenidos bajo el poder de esta esperanza bienaventurada.

Es una característica ciertamente de esta verdad que nunca es establecida formalmente o definida, sino que está más bien entretejida con la esencia misma del Cristianismo. Excluida, por lo tanto, el Cristianismo está incompleto y cae en lo mundano o el Judaísmo. El llamamiento y la posición del Cristiano, el carácter de la iglesia, y de hecho el futuro de este mundo, serían igual un enigma, apartados de la segunda venida de nuestro Señor y Salvador. El hecho de haber sido olvidada inmediatamente después de la muerte de los apóstoles (porque ningún rastro de ella, en su declaración de las Escrituras, puede ser encontrado en cualquier escrito existente desde el final del primer siglo hasta el cierre del siglo XVIII), explica el carácter de la historia de la Iglesia. Los anales del Cristianismo, dijo un historiador no creyente, son los anales del infierno. Cualquier abatimiento puede ser exigido de este veredicto, aún sería difícil destapar el pecado más desvergonzado e iniquidad que a menudo se ha visto en el seno de la iglesia profesante durante este período. Adoptando la lengua del profeta, podría ser verdaderamente dicho que “oscuridad, densa oscuridad, cubrió al pueblo”. Había, sin duda,

y alabado sea Dios por ello, miles de personas que, en medio de la corrupción prevalente, mantuvieron, por la gracia de Dios, vidas santas y devotas – luces brillando en la densa oscuridad que se había establecido en la Iglesia; pero éstos sólo vuelven la oscuridad en general más visible.

Fue, pues, una mayor señal de misericordia cuando Dios ocasionó que la esperanza del regreso del Señor sea revivida entre Su pueblo. Y el hecho que nunca puede ser ignorado es que esta estaba relacionada con la restauración de la verdad de la mesa del Señor. Debe haber sido así. El Señor Mismo ligó inseparablemente estas dos cosas – la verdad de Su mesa y la de Su venida – en las palabras dadas a Pablo, “Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga” (1 Corintios 11,26). Así fue que, cuando el simple carácter conmemorativo de la Cena del Señor se corrompió, cuando la eucaristía se convirtió en un sacramento, e incluso en un sacrificio, y la idea de una redención consumada se perdió con ello totalmente, por necesidad la esperanza del regreso del Señor se extinguió. Pero cuando la enseñanza Escritural referente a la Cena del Señor expuso las supersticiones de invenciones patrísticas y sacerdotales, y la mesa del Señor fue de nuevo debidamente ordenada para el gozo de Su pueblo, los rayos de la estrella resplandeciente de la mañana inmediatamente alegraron sus corazones. Hay algunos que ahora viven, que pasaron a través de las experiencias benditas de este período de señal, cuando la Biblia nuevamente reasumió su legítimo lugar en los corazones del pueblo de Dios, y cuando la buscaron diariamente como a un tesoro escondido, mientras sus páginas parecían brillar con una luz que alumbraba directamente de la presencia de Dios. Encontraron en estos días que la Palabra era viva y poderosa; y ellos, de su parte, deleitados en desnudar sus almas íntimas a su búsqueda, condenando, y santificando poder.

No era de extrañar, por tanto, que vivían en el poder de la expectación de su Señor. Esto fue visto de muchas maneras. En primer lugar, comenzaron a juzgarse a sí mismos, sus casas, sus alrededores, asociaciones y actividades a la luz de Su presencia por Quien esperaban. ¿Era esto, era eso, inquirieron ansiosamente, adecuado a Su mirada? El cuchillo fue aplicado implacablemente de acuerdo con esta prueba. Como consecuencia, vinieron a ser no mundanos. Su esperanza estaba fija en Uno fuera de esta escena – en Aquel que vendría en cualquier momento para recibirlos a Sí Mismo, y forzosamente asumieron el lugar de peregrinos y extrangeros en este mundo. En adelante ellos sabían que ello era no ser del mundo así como Cristo no era del mundo; ellos ahora reconocían que su carácter y llamado eran divinos, y no podían, por lo tanto, tener comunidad de sentimientos con el mundo en sus formas, hábitos y placeres. Otra característica de ese día fue, que aquellos que recibieron esta verdad fueron atraídos juntos a los lazos más íntimos de comunión Cristiana. Como en los días de Pentecostés, aunque en débil medida, los que habían creído estaban juntos, y (en principio, al menos) tenían todas las cosas en común. Junto con esto – y esta característica nunca debería ser omitida – había intensa actividad en el ministerio, de diversas maneras, de la verdad de Dios. A veces es alegado que aquellos que profesan estar esperando por el regreso del Señor son descuidados en cuanto a la publicación del Evangelio; pero la historia de eso, así como la de los tiempos más recientes, demuestra que la declaración es totalmente infundada.

[15] *Escritos Coleccionados de J. N. Darby* 11:154-156.

Cincuenta años han pasado, y en lugar de cientos hay miles que ahora declaran su fe en la segunda venida del Señor. Otros hombres han trabajado, y nosotros, sin luchar, y en muchos casos sin un ejercicio, hemos entrado en sus labores. Lo que fue revelado a ellos después de larga meditación, fervientes oraciones y experiencias dolorosas, ha llegado a nosotros por herencia. Estos testigos han partido – partido para estar con Cristo, allí para esperar todavía en comunión con Él; y sus antorchas han sido puestas en nuestras manos. Es este hecho, amados, que sugiere muchas preguntas – preguntas que se amontonan sobre nosotros incluso mientras escribimos estas líneas. ¿Entonces, realmente esperamos, velamos, por el regreso de nuestro Señor? ¿Es esta nuestra constante actitud del alma? Así como un hombre puede leer las Escrituras, y, viendo claramente, asiente a la verdad de que todos somos pecadores culpables, y sin embargo nunca toma el lugar de tales ante Dios para sí mismo, así es posible sostener la doctrina de la segunda venida de Cristo sin ser influenciado por ella. De hecho, podríamos ser capaces incluso de decir la verdad a otros sin una partícula de respuesta a sus reclamos. Necesitamos desafiarlos a nosotros mismos en este punto. ¿Estamos, entonces, preguntamos de nuevo, en el poder de la expectativa de ver a nuestro bendito Señor? ¿Está esta esperanza bienaventurada diariamente ante nuestras almas? ¿Gobierna nuestras acciones? ¿Moldea nuestra conducta? ¿Nos separa del mundo y lo mundano? ¿Nos muestra la vanidad, distinciones, maneras y formas del mundo? San Pablo podía escribir de algunos en su día, “. . . en todo lugar vuestra fe en Dios se ha extendido, de modo que nosotros no tenemos necesidad de hablar nada; porque ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibisteis, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero, y *esperar de los cielos a su Hijo*, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera” (1 Tesalonicenses 1,8-10). ¿Esta descripción en alguna medida es verdad de nosotros? ¿Nuestros maneras ante el mundo proclaman que no tenemos ningún lugar de reposo aquí? ¿que sólo somos peregrinos esperando ser atraídos por nuestro Señor? ¿Nuestros hogares y familias, en su ordenamiento y disposición, proclaman esta bendita verdad? En una palabra, ¿es este el testimonio de nuestras vidas, de nuestro andar y modos?

Preguntas como éstas pueden pronto ser contestadas, si somos honestos con nosotros mismos, y el mismo intento de responderlas conduciría a bendición. Porque en cuántas instancias ello llevaría al descubrimiento doloroso que con esta verdad en nuestros labios hemos estado negandola en la vida; que mientras que hemos estado diciendo que no somos más que extranjeros y peregrinos aquí, hemos sido establecidos en facilidad y comodidad, haciendo planes para el progreso mundano, si no para nosotros mismos sin embargo para nuestras familias, buscando elevarnos más alto en la escala social, y golpeando la raíz en toda dirección en el terreno de este mundo? ¿No es posible que Dios contienda con nosotros a cuenta de esto? ¿que esto explicará los dolores que nos han sobrevenido – las enfermedades que a menudo nos visitan a nosotros mismos y a nuestras familias? Porque Dios debe tener realidad con Su pueblo. Él los ama demasiado bien para permitirles seguir en el autoengaño – engañados a sí mismos y engañando a otros también. Por lo tanto, Él está hablandonos por medio de Sus múltiples tratos y castigos, advirtiendonos de nuestro peligro, y recordandonos el sentido de nuestra responsabilidad como Sus testigos en el mundo. Quiera Él Mismo darnos oído abierto a Su voz, que podamos humillarnos

delante de Él en abatimiento humilde y auto-juicio, y buscar Su gracia restauradora, para que en todo el fervor de nuestro primer amor podamos testificar una vez más en vida de poder la verdad del regreso de nuestro Señor.

Otra observación puede ser permitida. Nada así tiende a oscurecer nuestra visión de la estrella resplandeciente de la mañana como el pensamiento de que las señales son de esperar antes de que Él descienda del cielo. Hemos sido doblados con tentaciones de este carácter. Voces diferentes de la del Buen Pastor han engañado incluso santos. Pirámides y conjunciones de planetas (que después de todo no eran de tipo extraordinario) han sido aducidas para demostrar que el Señor está cerca. La sabiduría carnal de los hombres de este modo se ha aliado con las enseñanzas de la palabra de Dios. Si construimos sobre tales cosas nuestra fe pronto será rudamente sacudida. Dios no necesita confirmación de, ni estará Él en deuda con, el hombre. Estas cosas, de hecho, son una artimaña del enemigo para desviar nuestra mirada de la venida de Aquel hacia circunstancias o eventos terrenales. No, nuestra esperanza descansa solo en Cristo y Su Palabra. De acuerdo con las palabras de un himno francés – “Él ha prometido, Él regresará”. – esto, y sólo esto, es el fundamento de la “esperanza bienaventurada”. Es muy cierto que las características morales de los “tiempos peligrosos” serán discernidas por el alma instruida; pero estas son detectadas por el conocimiento de la palabra de Dios. Nuestro peligro radica en ser distraídos de la voz de nuestro Señor vivo para escuchar palabras de hombres. Cuanto más nos guardamos al Señor Mismo y Su propia palabra, más intensa será nuestra expectativa de Su venida.

Para algunos puede parecer que Él ha tardado mucho. Pero si Él todavía espera, no es más sino que mientras tanto Dios todavía está trabajando en las actividades de Su gracia para reunir a Sus escogidos – los coherederos con Cristo. Mientras que, por tanto, Él tendría que estemos siempre velando y siempre esperando, ello debe ser en plena comunión con Su propio corazón. Si esperamos, Él también espera; si deseamos Su regreso, mucho más ardentemente lo hace Él deseando el momento en que El se levantará de Su asiento para reclamar a los Suyos. Pero los momentos de espera pronto ya habrán terminado. Más y más fuerte “el Espíritu y la Esposa dicen: Ven”; y es Él mismo Quien pone esta palabra en nuestros labios, mientras Él responde: “Ciertamente vengo en breve”. Entonces, ¿qué podemos hacer sino postrarnos en Su presencia mientras respondemos “Amén; sí, ven, Señor Jesús”? {Apocalipsis 22,17.20} [16]

Gozándose en Dios y Esperando a Cristo

Hay dos cosas que constituyen el gozo de un Cristiano, ser suyo en el camino, y ser el objeto constantemente ante su corazón. La primera es, la esperanza de la venida del Señor; y la segunda es, la presente comunión y comunión con Dios el Padre y con su Hijo Jesucristo. Y estas dos no pueden ser separadas sin pérdida para nuestras almas; porque no podemos tener todos los beneficios sin ambas. Si no estamos buscando la venida del Señor, no hay nada sea lo que sea que pueda separar de la misma manera de este presente siglo malo; ni será Cristo mismo tanto el objeto ante el alma; ni tampoco seremos capaces, en la misma medida, de aprehender la mente y el consejo de Dios acerca del mundo.

[16] *El Amigo Cristiano* 1881, págs. 281-287.

De nuevo, si esta esperanza se ve aparte de la presente comunión y comunión con Dios, no tendremos poder presente, siendo el corazón debilitado por la mente estando demasiado ocupada y sobrellevada por la malvad alrededor; pues no podemos estar realmente esperando al Hijo de Dios desde el cielo sin que, al mismo tiempo, al ver el rechazo absoluto del mundo de Él, y que el mundo está yendo mal; sus sabios no teniendo sabiduría y todo yendo a juicio; los principios del mal soltando toda atadura, etc.; y el alma viniendo a estar oprimida, y el corazón triste; pero si por gracia, el Cristiano está en presente comunión y comunión con Dios, su alma está firme, y está en paz y feliz ante Dios, porque hay un base de bendición en Auel que ninguna circunstancia jamás pueden tocar o cambiar. Las malas noticias son escuchadas, el dolor es visto, pero su corazón está firme, confiando en el Señor, que lo lleva muy por encima de toda circunstancia. Hermanos, todos queremos esto. Para andar constantemente con Dios necesitamos ambas, esta comunión y esta esperanza.

No creo que un Cristiano pueda tener su corazón bíblicamente bien a menos que él esté esperando al Hijo de Dios desde el cielo. No podría haber tal cosa como intentar arreglar el mundo si su pecado en rechazar a Cristo fue totalmente visto, y, además nunca habrá un juicio correcto constituido por el carácter del mundo hasta que la coronación del pecado sea aprehendida por el alma. Para un Cristiano que está mirando y esperando que Cristo venga del cielo, Cristo Mismo es indeciblemente más el objeto ante el alma. No es sólo que yo llegue al cielo y sea feliz, sino que el Señor Mismo estará viniendo del cielo por mí, y todo lo que es Suyo conmigo. Esto es lo que le da su carácter al gozo de los santos. Como dice Cristo Mismo, “vendré otra vez y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” {Juan 14,3} – cuando encuentro mi deleite, entonces ustedes encontrarán el suyo también, yo con ustedes, y ustedes conmigo, – “Para siempre con el Señor” {1 Tesalonicenses 4,17}. Puedes pensar encontrar bien o producir bien en el hombre, pero nunca encontrarás la espera de Cristo en el hombre. En el mundo, el primer Adán puede ser cultivado, pero es el primer Adán todavía; el Segundo Adán nunca será encontrado allí, siendo rechazado por el mundo. Y es la búsqueda de este rechazado Señor lo que sella todo el carácter y andar de los santos.

Por otra parte, hay otra cosa relacionada con mi espera por el Hijo de Dios desde el cielo. Aún no estoy con Aquel que amo, y mientras espero por Él voy por el mundo cansado y desgastado con el espíritu y el carácter de todo a mi alrededor; y cuanto más estoy en comunión con Dios, más profundamente sentiré el espíritu del mundo ser un cansancio para mí, aunque Dios todavía sostiene mi alma en comunión y comunión con Él Mismo. Por lo tanto, Pablo dice en 2 Tesalonicenses 1, “a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros” {v. 7}. Así entonces obtengo reposo para mi espíritu ahora en espera por Cristo, sabiendo que cuando Él venga tendrá todo a Su modo. Porque la venida del Señor, que será problema para el mundo, será para los santos reposo total y eterno. Con todo, no sea que estemos “cansados y débiles en nuestras mentes” {“. . . que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar” Hebreos 12,3}. No es una cosa correcta estar cansado del servicio y el conflicto. ¡Oh no! más bien seamos victoriosos todos los días. Con todo, no es reposo estar luchando.

No obstante, andar con Dios, no es tanto pensar en el combate, como gozarse en Dios Mismo.

Esto sabré mucho mejor cuando esté en la gloria; mi alma se ensanchará, y será más capaz de gozar lo que Dios realmente es, pero el gozo que tengo ahora es el mismo tipo de gozo que tendré cuando venga para ser glorificado en Sus santos; Sólo en mayor grado. Y si este gozo en Dios está ahora en mi alma en poder, ello esconde el mundo de mí juntamente, y se convierte en un manantial de amor para aquellos en el mundo. Porque aunque puedo estar cansado de la lucha, aún, siento que hay gente en el mundo que necesita el amor que disfruto, y deseo lo posean, ya que es el gozo de lo que Dios es para mí que me sostiene, y me lleva a través de todo el conflicto. Así que nuestras almas deben ejercitarse tanto en la comunión como en la esperanza; porque si espero por la venida de Cristo además de esta comunión y comunión con Dios que llena mi corazón, ello fluye hacia todos aquellos que tienen necesidad de ello, hacia santos y pecadores según su necesidad; porque si yo siento el ejercicio del poder de este amor en mi corazón, estaré saliendo a servir a los demás, ya que es el poder de este amor lo que me habilita pasar por la fatiga y el trabajo del servicio, desde el apego a Cristo que lleva al servicio, aunque a través del sufrimiento por Su causa. Si mi alma está envuelta en el Segundo Adán, el apego a Cristo pone su sello aceptable en todo lo que es del primer Adán.

Cuando este amor ha conducido al servicio activo, entonces el conflicto, sin duda, será encontrado como en 2 Corintios 1, donde está presente la bendición en medio de la prueba. Pero en 2 Tesalonicenses 1, hay tribulaciones, y no reposo fuera de ella, hasta que el Señor venga; “Para que seáis tenidos por dignos del reino de Dios, por el cual asimismo padecéis” {v. 5}. En 2 Corintios 1,3-4, hay presente bendición en medio de la prueba – “el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones”; así que si los sufrimientos por causa de Cristo son nuestros, ahí están al mismo tiempo, los consuelos de Dios en el alma. ¡Cuán rico manantial de bendición es esto en retribución por este pobre pequeño problema de la mente! Obtengo a Dios vertiendo en mi alma la revelación de Sí Mismo; obtengo a Dios comunicándose a Sí Mismo a mi alma; porque es realmente eso. Encuentro que es una cosa presente; me llega casa, a mi corazón, el mismo gozo de Dios, Dios deleitándose en mí, y yo en Dios. Él se identifica a Sí Mismo con aquellos que sufren por Él. No hay tiempo para la venida de Dios a un alma como el tiempo de prueba, porque en ninguna manera Él se revela totalmente a Sí Mismo al alma como cuando Él está ejerciéndolo en una prueba. Hay poder asombroso en esto; porque el poder maravilloso con el cual Cristo es a nosotros poder presente y consolación es por Su venida, en poder de vida presente, incluso mientras estos pobres cuerpos mortales no se han transformado. Los nuestros aún no son redimidos con poder, aunque ellos son comprados por precio; pero tenemos en Cristo la vida y el poder; y, a pesar de todo, Dios es derramando en esas consolaciones cuando estamos en tribulaciones, mostrando el tipo de poder en Cristo por el cual soy levantado por encima de todas las circunstancias de prueba; “Y el Señor encamine vuestros corazones al amor de Dios, y a la paciencia de Cristo” {2 Tesalonicenses 3,5}. [17]

[17] *El Recordador* 10:45-50.

Capítulo 1.3

Los Creyentes del Primer Siglo Fueron Puestos En Una Postura Expectante

Introducción

Es propuesto en este capítulo mostrar que los Cristianos del primer siglo fueron puestos en una postura expectante. Ellos no decían: Mi señor retarda Su venida. Ellos salieron al encuentro del Esposo, aunque, por desgracia, los santos eventualmente se fueron a dormir con respecto a esta verdad. La importancia de esta postura expectante ha sido notada así:

Como todos sabemos, incluso hombres no convertidos saben perfectamente bien, si los santos estaban esperando a Cristo toda su vida sería cambiada. No hay un hombre que no sepa esto. ¿Cree usted que la gente estaría acumulando dinero, o vistiéndose en galas para recibir al Señor? Si esto fuera hecho en consecuencia, ello cambiaría todo en nuestras vidas; esa es la razón por la que el Señor la dio. “Que Estén ceñidos vuestros lomos . . .” – una figura para todo corazón dispuesto, el estado en el cual debe estar siempre – como un portero en la puerta, “para que cuando llegue y llame, le abran en seguida” {Lucas 12,35-36}. Eso es lo que el Señor busca en los santos . . .

Según cuanto más se busque en la Escritura, más se verá no sólo lo que es una verdad enseñada, sino una verdad sostenida ante los corazones y mentes de los discípulos para que habitualmente busquen al Señor. Esto cambiaría todo; no sirve de nada decir que no lo haría: toda persona no convertida sabe que lo haría. Harían sus deberes ordinarios, por supuesto, y serían más diligentes en ellos. Esta es la bendición especial en Lucas 12: “Bienaventurados aquellos siervos a los cuales Su Señor, cuando venga, halle velando” {v. 37}. El ministra a ellos bendición celestial. Luego, cuando Él va al servicio, “¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo? Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así” {Mateo 24,42-43}. Cuando consigo el estado del corazón, velando por Cristo, hay bienaventuranza celestial con Él: cuando llego al servicio, es el reino. [18]

J. N. Darby comentó:

Las personas que tratan de fijar el tiempo {fijadores de fechas} están totalmente equivocados. El Padre ha guardado eso en Su propio poder. No que no podamos discernir los tiempos; el Señor dice: “¿y cómo no distinguís este tiempo?” {Lucas 12,56}.

Hay elementos morales alrededor de nosotros que una mente espiritual discierne a la vez; pero la fijación de fechas es un error. No es un error estar siempre esperando el regreso del Señor.

El propósito de la conversión de los tesalonicenses era esperar al Hijo de Dios del cielo {1 Tesalonicenses 1,10} . . .

La actual expectación constante de Cristo estampa su propio carácter en los Cristianos: “vosotros sed semejantes a hombres que aguardan a que su señor regrese de las bodas” {Lucas 12,36}.

Es por esto que el Cristiano, en su mente y pensamientos, viene a ser asociado con Cristo Mismo. Se encuentra esto especialmente en la carta a la iglesia de Filadelfia, por allí, además de guardar Su palabra, y no negar Su nombre, se lee: “Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia” {Apocalipsis 3,10} ¿Paciencia de quién?

De Cristo. Cristo está esperando; y Él está esperando un trato más real y ferviente que en el que estamos.

Estamos esperando por Él, y Él está esperando por nosotros, con todo el amor con que el Novio aguarda a la novia.

Es cierto, Él está esperando hasta que Sus enemigos sean puestos por estrado de Sus pies; pero, para Sus amigos, Él ha perfeccionado Su obra; y Él se sienta esperando en cuanto a Sus enemigos, y entonces Él se levantará para juzgar. Él no sabe el tiempo en ese sentido (por supuesto, como Dios, Él lo hace), pero no es una cosa revelada aún.

Él está esperando, y nosotros esperamos por Él, pero tan completa es la asociación, ahora en espíritu, y entonces en gloria, que guarda Su gloria personal, Él no puede tomar ninguna gloria hasta que Él nos tenga con Él, porque somos juntamente coherederos con Él.

Es asociación bienaventurada con Él Mismo la que encontramos en Apocalipsis 3,8-11.

En las primeras cuatro iglesias {Apocalipsis 2} se encuentra el orden eclesiástico de cosas en el mundo cerrando con Tiatira que continúa “hasta que yo venga”. Tiatira termina por completo toda la historia moral de la iglesia de Dios hasta que Cristo venga. Consecuentemente, se tiene aquí tanto el reino como la parte celestial de los santos. “Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre” {Apocalipsis 2,26-27}. Eso es el reino según el Salmo 2.

[18] *El Tesoro de La Biblia* 10:52-53.

“Y le daré la estrella de la mañana” {Apocalipsis 2,28} – que es Cristo según el NT . . . Tan pronto como él dice “estrella resplandeciente de la mañana” en Apocalipsis 22,16: “El Espíritu y la Esposa dicen: Ven” { v. 17}.

En las primeras cuatro iglesias, cuando se habla de Cristo, es en los términos por los cuales Él es descrito entre los candeleros de oro, pero este no es el caso en las tres últimas.

“El que tiene la llave de David” {Apocalipsis 3,7} no tiene lugar en lo que Juan vio en Cristo en Apocalipsis 1.

Pero es la venida de Cristo la que es puesta ante nosotros. En Filadelfia tenemos, “Yo conozco tus obras” {Apocalipsis 3,8}, pero no hay una palabra dicha acerca de ellas, los santos deben contentarse con esperar hasta que venga el Señor.

“Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia” {Apocalipsis 3,10}, eso era el propio camino de Cristo aquí abajo, y estamos para andar en Él ahora – ahora que estamos al final de una dispensación, que, como un sistema externo, lo tiene totalmente apartado de Dios.

Cristo aquí abajo no tenía ninguna de las cosas que le pertenecen a Él. Como hombre, Él simplemente vivía de toda palabra de Dios. Él no aceptó la pretensión de poder, sino que caminó en obediencia, y ese es justo nuestro lugar. Y señala, que deben, en consecuencia, ser guardados “de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra” {Apocalipsis 3,10}.

En, y desde, el mismo comienzo, la venida del Señor fue presentada como la expectación inmediata y la esperanza del creyente; mientras que en ningún caso es el pensamiento de la venida de Cristo puesto más allá de la vida de aquellos que vivían entonces.

La historia de la iglesia no es dada como una cosa que está para continuar, sino que es todo llevado a cabo en iglesias que existían entonces. [19]

Examinemos, entonces, brevemente algunas Escrituras y veamos que la esperanza celestial está torcida y la trama en la Escritura; y una vez viendo eso, vamos a estar seguros de que esta es la respuesta a las objeciones en contra de la esperanza celestial. Dios no nos ha puesto en la obligación de remover toda objeción que los opositores hacen. Si, felizmente, uno está habilitado por gracia para remover las objeciones, como una ayuda para los hermanos creyentes, es un servicio a Cristo, pero de ninguna manera corresponde al Cristiano. Estemos cada uno de nosotros esperando a nuestro Amado para llevarnos donde Él está!

¿Predicen Las Parábolas un "Programa Largo"?

Una de las formas en que aquellos pasajes que "parecen" enseñar que es eludida la expectación inminente es alegar que las parábolas de nuestro Señor indican un largo programa de la edad, y con esto se quiere decir, por supuesto, un programa más largo que la vida de los apóstoles. Ahora, nada puede ser más opuesto a los hechos patentes del caso. Es el mismo trigo sembrado lo que se siega (Mateo 13). El Señor regresa en el

tiempo de vida de los siervos (véase, por ejemplo, Mateo 25,14-30; Lucas 19,11-27, etc.). Las parábolas son así escritas como para permitir la expectación del regreso de Cristo en su tiempo de vida.

Los siguientes observaciones vigorosas de J. N. Darby sobre la parábola de las diez vírgenes son muy a propósito aquí.

La parábola de las diez vírgenes nos enseña la tardanza del Novio. ¿Cuánto tiempo? El cuadro es todo cuestión de una noche y de las mismas vírgenes. Es decir, ello nos dice que deben ser pacientes velando por un momento desconocido (en lo cual ellas fallaron); pero no da idea de alguna prolongación; sino que da un principio que es de la instrucción más profunda para nosotros donde hemos por hechos aprendido el largo retraso. Pero esto lo que muestra claramente es, que no hayan estado siempre velando fue la negligencia culposa de la Iglesia. Mientras Él tardaba, ella se fue a dormir, y tuvo que ser no sólo despiertada, sino llamada a salir a su posición original. **Decir que un despertar repentino de durmientes por un clamor de medianoche es la percepción de las señales continuas por un corazón despierto capaz de apreciarlas, es digno del sistema** {el sistema posttribulacional de B. W. Newton}. Ha habido una escena prolongada. Que la Iglesia fue enseñada a buscar es deplorablemente falso; y usar el hecho con el fin de conducir almas a pensar que una expectativa constante era falsa, es la obra del enemigo. ¿No deberían las vírgenes haber estado velando? ¿Fueron ellas enseñadas que un sistema ordenado y detallado de cosas fue puesto ante la Iglesia el cual debe ser atravesado? La conclusión es: “Velad, pues, porque no sabéis ni el día ni la hora”. {Mateo 25,13}. [20]

El siervo malo en Mateo 24,45-51 dice: “Mi señor tarda en venir”. ¿Y por qué es esto señalado en la parábola, si no porque el punto es la tendencia moral de ese pensamiento acerca de la tardanza? Él lo puso en su “corazón”. Eso era justo lo que estaba mal. Él debería haber estado esperando. Sus palabras revelan un cese de una expectación presente.

Todas las parábolas están escritas de modo que no comprometen una postura expectante. Pero esa es una grave subestimación. Ellas lo que realmente *hacen* es inculcar preparación y expectativa y lo señalado anteriormente condena el pensamiento de la tardanza. La siega tiene lugar en la misma temporada en que el grano se sembró (Mateo 13). El Señor regresó en el tiempo de vida de los siervos (Mateo 13; Mateo 25,14-30). “Después de mucho tiempo” (Mateo 25,19) no significa "después de su tiempo de vida"; (comp. Lucas 19). No necesitamos elaborar el punto. Es simplemente incomprensible cómo alguien puede derivar "un programa largo para la edad" de las parábolas de nuestro Señor cuando ellas tan patentemente inculcan expectativa. El fenómeno antidispensacional de revertir el empuje de las parábolas muestra el efecto que un sistema teológico tiene en la mente y el corazón.

Que Le Abran Enseñada

Comparar Lucas 12,35-40 con 1 Tesalonicenses 1,9-10. J. N. Darby escribió lo siguiente.

Pero hay otro punto que es importante, y que no es simplemente que la cosa prometida es segura. El Señor considera importante que los santos deban estar siempre esperándolo como una cosa presente, y deseándolo como una cosa presente – yo digo como

[19] *Notas y Apuntes*, págs. 84-86.

[20] *Escritos Coleccionados* 10:414-415.

una cosa presente sin saber cuando ella vendrá. Por lo tanto Él dice en Lucas 12,35-40: “Estén ceñidos vuestros lomos, y vuestras lámparas encendidas; y vosotros sed semejantes a hombres que aguardan a que su señor regrese de las bodas, para que cuando llegue y llame, le abran en seguida . . . Y aunque venga a la segunda vigilia, y aunque venga a la tercera vigilia, si los hallare así, bienaventurados son aquellos siervos . . . Vosotros, pues, también, estad preparados, porque a la hora que no penséis, el Hijo del Hombre vendrá”. Y de nuevo, vers. 43-44: “Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así. En verdad os digo que le pondrá sobre todos sus bienes”. Aquí ciertamente se les dice esperar siempre. Ahora, ¿sería ciertamente que ello deba ser dos o tres mil años sin afectar este estado de ánimo? (“Tampoco debemos decir en absoluto que al menos si estábamos seguros de que su venida no tendría lugar durante miles de años”). Digo también, deseándolo como una cosa presente, como está escrito: “El Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y . . . El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; Sí, ven, Señor Jesús” (Apocalipsis 22,17.20).

La certeza, la gloria, y el carácter celestial de la esperanza, muy importante como es, no es todo. El Señor insiste mucho en una expectación constante de ello, sin saber cuando será; un gran trato en el tono y el carácter de la mente relacionada con este estado de expectación del Señor, viniendo y encontrándonos así en nuestro servicio. Ahora, yo no niego que determinadas revelaciones puedan haber ocurrido a individuos, {2 Pedro 1,14} que les mostraron que deberían partir primero, y hasta entonces modificaran sus aprehensiones individuales. Y no dudo que un santo puede tener una convicción justa y verdadera de que su servicio aún no está terminado, y sin embargo, estar siempre esperando porque no sabe cuando el Señor puede venir. Pero esto tiene el menor efecto en el estado general y expectación de la Iglesia. ¿Y hay la menor analogía entre una revelación particular tal, y poner toda una serie de acontecimientos en la tierra como debiendo necesariamente ocurrir antes de que la Iglesia pueda esperar al Señor?

Y, de hecho, si yo fuera a adoptar el sistema propuesto, no debería esperar al Señor en absoluto hasta un tiempo cuando fuera capaz de fijar el día de Su manifestación. Y esto es lo que se nos dice es una manera sobria y verdadera de esperar . . . Y esta fijación por señales y fechas, me dicen, es la manera sobria de esperar. Pero está muy claro que es contrario a la forma en que el Señor mismo me ha enseñado a esperarle. Está claro que, si esas señales han de ser esperadas por la Iglesia, no tengo nada que esperar hasta que se cumplan. Puedo esperarlas, y tener mi mente fija en ellas, pero no en la venida de Cristo . . .

Esto no es lo que Cristo me ha enseñado, y por lo tanto no lo recibo. [21]

Juan 14,1-3; 21,22; Hechos 1,6-8

Más tarde consideraremos Juan 14,1-3 largamente. Esta es la esperanza celestial. Veremos que “donde yo estoy” significa donde Él está ahora mismo – en la casa del Padre, arriba. Veremos que Él Mismo vendrá para tomarnos, no a la tierra,

sino, a donde Él está arriba. Esto nos muestra cómo podemos venir con (Apocalipsis 17,14; 19,14) cuando seamos manifestados con Él en gloria (Colosenses 3,4) cuando Él sea revelado desde el cielo (1 Tesalonicenses 1). En consonancia con esto está Juan 21,22. T. B. Baines comentó:

. . . nuestro Señor predice primero la muerte de Pedro; entonces, siendo cuestionado qué sería de Juan, responde – “Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué a ti?” (Juan 21,22). Ahora bien, esto no podría significar que Juan podría vivir hasta el fin del mundo. Pero tampoco podía significar que Juan podría ir a estar con Jesús en su muerte. En este caso, ¿cómo diferiría de Pedro o cualquiera de los otros discípulos? Además, tal interpretación roba a las palabras todo significado, haciéndolas equivalentes a esto – “Si quiero que él viva hasta que él muera, ¿qué a ti?” La venida a que se refiere, por lo tanto, no es la partida para estar con Jesús en la muerte, ni su manifestación en el fin del siglo.

Su verdadero carácter no es difícil de encontrar. Aquí se habla, no como uno de un número indefinido de eventos similares, como la muerte de los creyentes individuales, sino como una sola operación, de la que los discípulos ya habían oído. A tal operación Jesús se había referido últimamente cuando Él prometió volver por sus discípulos . . . Él la expuso como una característica especial, y fue a esta característica que el corazón de Juan se convertiría cuando escuchó las palabras pronunciadas. ¿Qué puede ser más simple? En una ocasión solemne Jesús dice a Sus discípulos que Él vendrá a tomarlos a Sí Mismo. Poco después Él los invita a no sorprenderse si uno de ellos tardase hasta que Él venga. Por poco que los discípulos aún pudieran ser capaz de distinguir entre las dos partes de Su venida, aquí seguramente no puede haber ninguna duda de que estas declaraciones estaban destinadas a someter sus mentes a la misma esperanza bienaventurada.

Estos dos pasajes, entonces, nos enseñan: En primer lugar, el regreso de Jesús por Sus santos, y no al morir o al fin del siglo, sino en algún periodo definido aunque no revelado, cuando todos sean traídos al lugar que Él ha ido a preparar para ellos; y en segundo lugar, que este regreso, aunque incierto en cuanto a tiempo, podría ocurrir antes de la muerte de uno, al menos, de los apóstoles. Entonces los discípulos lo comprendieron, porque allí “Este dicho se extendió entonces entre los hermanos, que aquel discípulo no moriría” (Juan 21,23), y aunque el Espíritu Santo corrige este error, nunca se nos dice que ello {el error} consistió en creer que Jesús pudiera venir en la vida de Juan; y menos aún en creer que si Él viniera, Juan no moriría.

En este punto en el tiempo, los discípulos no estaban claros respecto a todo el orden de eventos. Ellos esperaban el reino inmediatamente (Lucas 19,11), es decir, el reino del Mesías en poder. Ellos no captan el significado de Sus declaraciones respecto a Su muerte que Él estaba a punto de cumplir. En Hechos 1,6-8 les observamos preguntando si ese era el tiempo para la restauración del reino. Su expectativa era correcta; su momento estaba equivocado. El Señor nunca les dijo que no habría ningún reino. Ni les dijo que habría de ser un programa largo para la edad.

[21] *Escritos Coleccionados* 11:25-27.

[22] *La Venida del Señor; Israel y La Iglesia*, págs. 12-13.

1 y 2 Tesalonicenses

Más adelante examinaremos la venida del Señor como se da en 1 y 2 Tesalonicenses con mayor detalle. E. Dennett nos ha dado este estudio:

Ahora esta Escritura enseña que hay algunos creyentes que estarán vivos en la venida del Señor; y el apóstol, hablando por el Espíritu, dice, “nosotros los que vivimos” {1 Tesalonicenses 4,17}, mostrando que hasta lo que había sido revelado a él, no había nada para prevenir la posibilidad de ser uno de los que hayan quedado hasta ese momento, y por lo tanto que el Señor podría venir durante su día. Al dar esta interpretación, de ninguna manera olvido que su fuerza es buscar ser evitado, mediante la afirmación que el apóstol, en el uso de la palabra “nosotros”, está hablando corporativamente de la iglesia – que él sólo quiere decir, de hecho, aquellos que puedan quedar en la tierra en un futuro muy distante – pero que, puesto que ellos serán parte de la iglesia, se vincula a sí mismo con ellos por la palabra “nosotros”. Que puede haber ejemplos de tal modo de expresión en las Escrituras no estoy en absoluto dispuesto a negar; pero que existe algún rastro de ello aquí extremadamente lo dudo. De hecho, el contexto, así como el propósito que el apóstol tenía en mente, prohíbe enfáticamente su introducción a este respecto. Además, si acudimos a la epístola a los Corintios, lo encontraremos hablando precisamente de la misma manera. Él asimismo dice: “No todos dormiremos, pero todos seremos transformados”, etc. (1 Corintios 15,51), indicando, sin lugar a dudas, que el apóstol asumía la esperanza personal de que el Señor puede venir en cualquier momento, por lo que él mismo podría encontrarse entre el número de los santos vivientes en ese día.

Esta conclusión será fortalecida si llamo su atención a la distinción clara que el apóstol establece entre el regreso del Señor por Sus santos y el día del Señor – el día que será introducido en Su venida manifiestamente a la tierra para asumir Su poder y establecer Su reino, como se ve por ejemplo en Mateo 24. Así para volver a 1 Tesalonicenses después de haber descrito el carácter de la venida del Señor por Sus santos (1 Tesalonicenses 4,15-18), él procede: “Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba. *Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche*” (1 Tesalonicenses 5,1-2). Los santos, por tanto, en Tesalónica habían sido instruidos en relación al día del Señor – la venida del Señor en gloria manifiesta – como se registra en Mateo 24 y en otros lugares. Ellos sabían de esto perfectamente; y por lo tanto esto es una cosa totalmente diferente de la venida del Señor por Su pueblo, respecto a lo cual el apóstol sólo les había enseñado mediante una comunicación especial del Señor. En consecuencia él procede: “Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón. Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día” (1 Tesalonicenses 5,4-5). Él por lo tanto les recuerda que ellos pertenecen al día – ese día que traería tal terror sobre los malvados, y por lo tanto que no iban a estar sobre la tierra en la oscuridad cuando ello comience.

Así también en la segunda epístola. “Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos, que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis . . . en el sentido de que el día del Señor está cerca” {2 Tesalonicenses 2,1} (como que el día del Señor está presente es la correcta lectura y traducción). Es decir, él les recuerda la instrucción

dada a ellos en la primera epístola respecto a la venida del Señor, y ser reunidos en Él; y hace de este el fundamento de su apelación a ellos, para no ser perturbados por la falsa enseñanza vigente en ese momento, que el día del Señor ya había venido. ¿"Cómo", en efecto él dice, "puede ser esto, cuando antes de que esté presente el día del Señor habrán sido arrebatados para encontrarse con Él en el aire"? Entonces, habiendo desengañado sus mentes de este error, él detalla algunas características que deben preceder ese día, revelándoles que la apostasía debe venir primero, y el hombre de pecado ser revelado, etc.; características, por lo tanto, sobre esta interpretación, que seguirán al rapto de los santos, y precederán el día del Señor (2 Tesalonicenses 2). [23]

1 Tesalonicenses 3,13 habla de la venida de Cristo con todos Sus santos. Juan 14,1-3 habla de Él viniendo por los Suyos. Ello no afirma que Él vendrá por y con Sus santos a la vez. Eso confunde cosas que la Escritura distingue. Dios traerá con Jesús a los que durmieron en Jesús cuando Él venga en poder. Véase 1 Tesalonicenses 4,14 {“Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él”}. ¿Como puede ser esto? Pablo tiene una palabra del Señor para resolver la dificultad y ella se encuentra en 1 Tesalonicenses 4,15-18. Nosotros seremos arrebatados cuando Él venga por nosotros. Esto explica cómo podemos estar en los ejércitos de Su séquito (Apocalipsis 19,14; Apocalipsis 17,14), cuando Él es revelado desde el cielo (2 Tesalonicenses 1) y nosotros con Él (Colosenses 3,4).

Esperando La Misericordia de Nuestro Señor Jesucristo

Misericordia, en esta Escritura, tiene en vista la necesidad por parte de aquel que es el objeto de la misericordia. La misericordia satisface la necesidad en un sentido algo diferente a la gracia. Judas 21 describe al Cristiano como propiamente “esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna”. Esta es Su venida por nosotros para librarnos de este mal lugar donde son aborrecidos el Maestro y Su casa. Esta espera es una espera expectante, porque nosotros no esperamos por esta misericordia al final de "un largo programa de la edad". “Para vida eterna” es la consumación, el final de nuestro camino aquí.

Será una misericordia, así como gloria cuando Él a Quien esperamos aplique el poder de Su poderosa obra a nuestros mismos cuerpos y los transforme como Su Mismo cuerpo de gloria (Filipenses 3,20-21). Ambas Escrituras se refieren al rapto; Judas 21 refiriéndose al aspecto libertador y Filipenses 3,20-21 a la glorificación.

Los hermanos oprimidos a quienes Santiago exhorta a tener paciencia hasta la venida del Señor (Santiago 5,7) apreciarían esa misericordia. ¿Eso significaba que iban a tener paciencia hasta que el Señor venga después de "un largo programa de la edad"? No. Santiago no era un postribulacionista o un amilenialista. “Tened también *vosotros* paciencia, y afirmad vuestros corazones, porque la venida del Señor se acerca” (Santiago 5,8).

[22] *Verdades Recuperadas*, págs. 69-71.

El Uso de "Velar" y "Esperar"

La concordancia muestra rápidamente que *velar* significa estar despierto. Las diez vírgenes salieron a recibir al novio y se durmieron. Ellas ciertamente deben haber perdido el sentido de la inminente venida. Es la historia del Cristianismo. Esta esperanza inminente se perdió rápidamente. Ellos durmieron. Supongo que los Cristianos saben que el Señor vendrá y están esperando de algún modo. Las vírgenes dormidas estaban esperando, en un sentido. Pero no estaban despiertas. Ellas no estaban velando.

Esto no quiere decir que la palabra "velar" siempre se utiliza con referencia a la expectativa inminente. Generalmente no se utiliza así. Véase Mateo 26,38.40-41; Hechos 20,31; 1 Corintios 16,13; 1 Tesalonicenses 5,6; etc.

G. E. Ladd, un postrubulacionista, discutió "velar" por 14 páginas en *La Esperanza Bienaventurada*, cap. 6. Evidentemente siente que es importante eliminar cualquier uso de la palabra de la relación con una expectativa inminente. Siempre es instructivo observar el resultado moral de un curso o teoría. Respecto a Lucas 12,35-48, él dice,

Jesús mismo sugiere que habrá tardanza [24] (v. 45); la cosa importante es lo que es hecho en el intervalo durante el cual el Señor retrarda Su regreso. El que "vela" es el mayordomo fiel y prudente (v. 42), quien está ocupado en el servicio de su amo. El que no vela es el mayordomo que comienza a golpear a los siervos, y a embriagarse (v. 45). "Velar" significa entonces fidelidad en el servicio. Significa vigilia espiritual. [25]

Este punto de vista conduce a la ocupación con el servicio en lugar de Cristo. Sin duda, él no piensa así. Sin embargo, él ha perdido el verdadero vínculo moral y la relación del pasaje.

Son los vers. 34-40 los que enseñan directamente a esperar y velar. W. Kelly bien dijo:

Encontraremos otra bendición un poco más adelante; pero la bendición aquí es el velar – no tanto trabajar como velar. Es decir, no es tanta ocupación con otros como velar por Él, y seguramente esto es de alguna importancia sentir. Velar tiene prioridad, incluso del trabajo. No hay duda de que el trabajo no tiene valor pequeño, y que el Señor lo recordará y lo recompensará, pero velar está mucho más ligado a Su persona y con Su amor...

Nuestro Señor presentó Su venida como reclamando las afecciones de los santos, y tratar con su estado moral. Sus lomos debían estar ceñidos, sus lámparas encendidas, ellos mismos como hombres que esperan a su Señor. Pues, su tesoro estando en el cielo, sus corazones estarían allí también. Esto se relaciona en sí, también, con disposición inmediata de recibirlo a Él Mismo, que "cuando Él llegue y llame, le abran en seguida" {Lucas 12,36}. Es la bendición de *velar* por Cristo, con su infinito gozo en consecuencia. [26]

Creo que la opinión de los post-tribulacionistas les prohíbe apreciar este asunto adecuadamente.

Después de afirmar que el retraso exhibe el verdadero carácter de los siervos (lo cual es cierto) G. E. Ladd concluyó:

Si aplicamos esta línea de razonamiento a nuestra situación actual, una conclusión bastante inesperada emerge. Debemos concluir que no debemos necesitar alguna inminente venida de Cristo como un incentivo necesario a la fidelidad en el servicio y conducta. El verdadero motivo es una devoción de corazón, y aunque Cristo tardare el verdadero siervo siempre velará; él nunca caerá en el estado de somnolencia espiritual y laxitud moral. [27]

¡Tal es la conclusión asombrosa! ¡Nunca caer en el estado de somnolencia espiritual! – Pero véase Mateo 25,5 y 1 Tesalonicenses 5,6. Estas conclusiones erróneas vienen de ver *sólo* el servicio fiel en vigilancia. Al parecer, se cree que esto es justificado porque el siervo no creyente no estaba velando por su Señor (Lucas 12,46). Pero la relación en Lucas 12,41-48 es vigilancia por conciencia, no solamente los afectos.

Este falso punto de vista pone el servicio en el lugar de Cristo en los afectos. La verdad es que la parábola de los siervos no se ocupa de vigilancia directa. Hablando de la diferencia entre el vínculo moral de Lucas 12,34-40 y 41ss W. Kelly escribió:

Al mismo tiempo, es importante añadir el aspecto de Su venida a la conciencia [vers. 41ss]. El regreso de la boda no presenta esto . . . ello no necesariamente tiene intimidad de afecto personal que el velar continuo por Él supone. El hombre, sin duda, piensa muy diferente; pero estamos escuchando la palabra del Señor, y Su palabra siempre juzga, y fue destinada para juzgar, los pensamientos del hombre. En consecuencia, hay una diferencia en resultado [comp. vers. 37 y 44]. No es el regreso de Su amor [a su velar, como es visto al servirles – v. 37] tanto como el puesto de honor en Su reino. "Bendiciones" de hecho son ambas; pero el corazón debe necesitar poca luz para discernir cuál es la mejor de las dos. Que podamos responder a Su amor y ser fieles a Su confianza, y conocer esta doble bienaventuranza como nuestra porción cuando venga de nuevo. [28]

Esta "pequeña luz" para discernir estas diferencias morales parece ser retenida a los postrubulacionistas por su sistema. Su "conclusión inesperada", entonces, es que necesitan, no lo que Lucas 12,34-40 *realmente* enseña en su vínculo moral. Y así concluimos que el postrubulacionismo rebaja el Cristianismo en su verdadero tono moral! Observemos de nuevo este rebajamiento del tono moral en una conferencia en Wheaton el 4 de diciembre de 1970 (duplicada) por A. Katterjohn en la que hizo los siguientes señalamientos sofistas (pág. 6).

¿Pero no tiene un gran efecto en nuestra motivación para vivir vidas santas la eliminación de la doctrina de la inminencia? Esto es lo que a menudo se nos enseña, y la respuesta es ¡NO! Primero, Cristo sabe qué clase de vida estamos viviendo – Él no tiene que volver para descubrirlo. [29] Y en segundo lugar, vivimos vidas santas, no debido a una amenaza de ser arrebataados a algún lugar que no debemos estar, o hacer algo que no debemos hacer, SINO por causa de nuestro amor y compromiso a Él. Por ejemplo, cualquiera de nuestros buenos jóvenes de Wheaton podría estar comprometido con una de nuestras justas jóvenes de Wheaton y comprometidos para casarse en algún tiempo lejano en el futuro.

[24] ¿De hecho? El mayordomo dice en su *corazón*! Al mayordomo le encantó la idea de la demora! Y esto era parte del estado del mayordomo.)

[25] *La Esperanza Bienaventurada*, pág. 117.

[26] *Una Exposición del Evangelio de Lucas*, cap. 12, pág. 215.

[27] *La Esperanza Bienaventurada*, págs. 117-118.

[28] *Notas Sobre el Evangelio de Lucas*, pág. 218. Véase también *El Tesoro de La Biblia de Nueva Serie* 1:308.

[29] ¿Era eso realmente la cuestión? ¿No son tales señalamientos sino polvo para los ojos?]

Su fidelidad a ella es debido a su amor y compromiso con ella y su eventual boda – y no a causa de cualquier amenaza de sorprenderla en cualquier momento con una visita no anunciada. Pienso que lo capta, ¿no?

¡Ciertamente lo captamos! Estos señalamientos probablemente no expresan tanta ignorancia de los sentimientos de uno como lo hacen las demandas de la falsa teoría. Permitanme ilustrar.

Cuando un Arminiano está conteniendo por el libre albedrío (una contradicción en términos), nos dice que si el hombre no puede responder a "lo que sea la voluntad" de Dios, entonces él no es responsable. Es decir, el argumento es que si una persona no tiene el poder para responder entonces él no es responsable. Ahora, los hombres razonan con la mente carnal entrometiéndose en las cosas divinas, pero no lo harían si su propia cartera está comprometida. Así, si alguien le debiera a este Arminiano \$10 millones y no tuviera un centavo para pagar, por lo tanto, ¿no es responsable de pagar? ¿Ves cómo funciona nuestra mente cuando se ven afectadas por meras teorías en asuntos divinos?

¿Un joven comprometido para casarse con alguien a quien ama entrañablemente no es afectado de manera diferente si él piensa que ella podría venir en cualquier momento!? Este es el efecto moral del sistema posttribulación! Todo joven que entrañablemente ama a su novia sabe el efecto que tiene en su alma el estar con su ser amado, y amante en cualquier-momento. El efecto de la cita anterior es deshacerse de esto. Él ha traído la analogía, no yo; y el verdadero efecto del sistema posttribulación se ve claramente aquí. Nos entristecemos por la tendencia del sistema posttribulación sobre el estado moral y los afectos de los santos. A menudo, el servicio es sustituto de la esperanza Cristiana apropiada – y hay peores efectos aunados. Sea consciente el lector de que la doctrina afecta el estado moral y la conducta!

A veces hay algo más en acción en lugar de lo mundano o la búsqueda de un lugar aquí. W. Kelly comentó:

Recuerdo un célebre autor, un siervo de Cristo, que escribió la mayor obra moderna sobre el Libro de Apocalipsis. Una vez tuve alguna correspondencia con él sobre este tema, en la que él comunicaba – "Si pudiera pensar del Señor posiblemente viniendo mañana, estaría muy temeroso y agitado!" Esto demuestra, sin duda, que su corazón no reposaba, como un hombre Cristiano está facultado para hacerlo, en el perfecto amor de Cristo su Salvador. Se puede entender fácilmente la novia expectante esperando casarse con su futuro marido, y se podría decir que ella estaba agitado. Es posible que haya un poco entusiasmo, uno podría entender; pero seguramente, cuando hubiera verdadero y confiado amor entre los dos, ello no sería sabor de alarma. No habría la agitación de miedo. Ahora, eso es exactamente lo que reconoció mi difunto amigo. ¿Y qué delata esto? Muy probablemente lo que está en acción entre algunos aquí, un deseo de libertad consciente de corazón, porque todo está claro entre la conciencia y Dios. Y la fuente de esa esclavitud del miedo es la falta de simplicidad de sujeción a lo que Dios nos dice en Su Palabra que Él ha fundado en la sangre de Cristo por nosotros. La muerte del Señor Jesús es de eficacia perfecta y eterna, y debería ser una cuestión de honor, si se me permite decirlo, que los creyentes nunca deberán permitir que nada supere su reposo en la seguridad de Él. [30]

Concluyendo nuestras observaciones sobre Lucas 12, nótese el v. 39. Si el tiempo fuera conocido, el hombre no hubiera estado esperando al Señor en cualquier momento. "Vosotros, pues, también, estad preparados, porque a la hora que no penséis, el Hijo del Hombre vendrá" (Lucas 12,40).

Así Lucas 12,34-41 es el afectuoso, siervo que vela, y Lucas 12,41-48 habla del siervo trabajando. Ambas cosas nos deben caracterizar; pero el velar precede al trabajo. Esto es verdadero orden moral – y es característico del evangelio de Lucas relacionar las cosas moralmente, mientras que en Mateo son relacionadas dispensacionalmente.

En Mateo 24 el tema es diferente. La manifestación del Hijo del Hombre (Mateo 24,30) es después de la tribulación (Mateo 24,29). Ellos no sabrán cuándo. El tiempo exacto no puede ser fijado, sino sólo aproximado. Así, nuestro Señor les dice: "Velad, pues . . ." {Mateo 24,42}.

Las siguientes son Escrituras que hablan de "esperar" y "buscar".

Estamos *aguardando* (*apekdekamai*) "la manifestación (*apokalupsis* – revelación) de los hijos de Dios" (Romanos 8,19).

Estamos también *esperando* (*apekdekamai*) la manifestación (*apekdekamai*) de nuestro Señor Jesucristo" (1 Corintios 1,7).

Nosotros también *esperamos* (*apekdekamai*) "al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra" (Filipenses 3,20-21).

Las dos primeras esperas se refieren a la parte posttribulación de la venida mientras que la tercera se refiere a la parte pretribulación de la venida. Así, *esperamos* por ambas partes. Y así la palabra *esperar*, en sí misma, no implica necesariamente una expectación en cualquier momento. La fuerza de la palabra es que *esperamos* fervientemente. Pero necesitamos no excluir una expectación inminente donde eso es aplicable.

Estamos *aguardando* (*prosdekomai*) la esperanza bienaventurada" (Tito 2,13). La manifestación de Cristo en gloria es una esperanza también (1 Juan 3,2-3).

De hecho será una misericordia cuando los santos sean arrebatados de esta escena sucia de pecado. Así *esperamos* (*prosdekomai*) la MISERICORDIA de nuestro Señor Jesucristo" (Judas 21).

Nosotros debemos ser "semejantes a hombres *que aguardan* (*prosdekomai*) a que su Señor regrese" (Lucas 12,35-36).

El siervo malo encuentra que su Señor viene "en día que no *espera* (*prosdakao*)" (Mateo 24,50).

Estamos también *esperando* (*prosdokao*) "la venida del día de Dios (el estado eterno) y los nuevos cielos y la nueva tierra" (2 Pedro 3,12-13).

En 1 Tesalonicenses 5,10 "velemos" es la misma palabra y puesta por "estar vivos" en contraste con los que "durmieron en Jesús" (comp. 1 Tesalonicenses 4,14). Así, "velar" no implica

[30] *El Tesoro de La Biblia, Nueva Serie* 12:30.

[31] El título "Hijo del hombre" tiene una fuerza moral en Lucas mientras que en Mateo tiene un significado dispensacional.

necesariamente una expectación en cualquier momento, aunque ello también no necesariamente la excluye.

El Lucero de La Mañana Saliendo En El Corazón

La gran diferencia es que, como la profecía trata de la tierra, así también trata con los tiempos y las sasones, con pueblos y naciones con tribus y lenguas, mientras que la esperanza celestial es independiente de todo eso. ¿Están estas tribus y pueblos y lenguas en lo alto? ¿Está cualquier cuestión allí en la presencia de Dios de días y de semanas y tiempos y años? La diferencia entre la tierra y el cielo es por lo tanto fácil de ver. La esperanza Cristiana, como es puesta en nuestros corazones desde el cielo, así es completamente diferente de cualquier perspectiva relacionada con la tierra, como la luz del cielo lo es de una lámpara, que sin embargo, es útil en la oscuridad del mundo, es como nada, comparada con la luz del día.

Tampoco es la figura de la lámpara comparada con la luz del día una mera idea mía, sino disponible expresamente en la palabra misma. El apóstol Pedro señala la distinción en sí misma por esta misma comparación (2 Pedro 1).

Escribiendo a los Cristianos, que fueron una vez Judíos y que estaban, por tanto, familiarizados con la profecía, él les dice que hacen bien en estar atentos a la palabra profética. El hecho de ser Cristianos no deja de lado lo que tenían de Dios antes. El Antiguo Testamento no es en ninguna manera o grado, ya sea en su totalidad o en parte, borrado por el Nuevo, sino por el contrario brilla con más intensidad y es entendido incomparablemente mejor, cuando por el Espíritu Santo el Nuevo es aprehendido. Fuerza es así dada al Viejo, que habilita al Cristiano a comprender más allá del Judío...

Vemos entonces que Pedro, escribiendo a esos Judíos Cristianos, contrasta la esperanza celestial con la profecía; la diferencia entre ellas, lo cual realmente implica y establece que la compatibilidad de las dos cosas, depende de esta misma distinción. Así, dice, "Tenemos también la palabra profética más segura" (o la palabra profética confirmada) "a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha" realmente una lámpara, "que alumbrará en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones" {2 Pedro 1,19}. Aquí la profecía es comparada con la lámpara que brilla en un lugar miserable; la esperanza celestial con la luz del día sobre toda persona de Cristo como el lucero de la mañana, por lo que siendo Él así referido no puede, a mi juicio, ser cuestionado. Se observará que no es "hasta que venga el día", "hasta el arribo del día del Señor" o similares. Es "hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones". Es el corazón apoderándose de la esperanza celestial; no es más que una cuestión del corazón. No es el día saliendo como el sol de justicia en el mundo. Es el corazón ahora teniendo a Cristo como su esperanza constante, y así en el espíritu y la luz del día ante ello brilla en la tierra poco a poco. El apóstol dice que la lámpara de la profecía es excelente hasta que uno tiene una mejor luz, no la más brillante lámpara terrenal, sino un tipo diferente de luz, incluso que la del día, y sobre todo relacionada con la persona de Cristo, el lucero de la mañana saliendo en el corazón. [32]

[32] *El Tesoro de La Biblia* 9:368.

Las Cosas que Son; y Los 24 Ancianos

El libro de Apocalipsis está dividido en tres secciones principales por la declaración en Apocalipsis 1,19:

“Escribe las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser después de estas”.

1. "Las cosas que has visto" es lo que él vio como está registrado en el cap. 1.
2. "Las cosas que son" son las cosas concernientes a la siete iglesias (caps. 2 y 3)
3. "Las cosas que han de ser después de estas" son las cosas siguientes a las iglesias.

Por lo tanto leemos en Apocalipsis 4,1 "Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas". Así, los eventos proféticos comienzan después del tiempo de las iglesias. Los 24 ancianos son símbolos y la figura es que son jefes del sacerdocio celestial, los santos del AT y NT, que serán perfeccionados al mismo tiempo (Hebreos 11,40).

La Estrella Resplandeciente de La Mañana

Son de hecho los dos grandes temas de la palabra, junto a Cristo y Su obra: en el Antiguo Testamento el gobierno del mundo en justicia; en el NT la unión de la iglesia y de la gloria celestial con Cristo, después de Su rechazo en la tierra. Cuando Cristo tome el reino, el mal será apartado; ahora Satanás reina. El efecto de la fidelidad, hasta que el gran poder de Dios sea tomado (Apocalipsis 11,15-18) para apartar el mal, es por eso que el seguidor de Cristo tiene que tomar su cruz, dice el Señor. Por lo tanto todos los que vivan "piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución" {1 Timoteo 3,12} por ello, dice el apóstol Pablo; o como Pedro, "Mas si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis, esto ciertamente es aprobado (gracia) delante de Dios" {1 Pedro 2,20}. Tenemos que nadar contra la corriente hasta que el poder del reino mundial de Dios venga; entonces la corriente fluirá correctamente. Esto es en la manifestación del Señor cuando Su poder aplaste a todos los adversarios.

Pero en la estrella resplandeciente de la mañana tenemos el carácter celestial de Su venida. "Y {Yo, Cristo} le daré la estrella de la mañana" {Apocalipsis 2,28}, es decir, Me daré al Cristiano Yo Mismo de esta manera antes de aquel día. La estrella de la mañana es vista antes de la salida del sol tal como reloj. Cuando salga el sol, todo ojo le verá a Él; y bendición manifiesta y paz seguirán a la ejecución del juicio. Pero Cristo se da a Sí Mismo al vencedor antes del día. Si vamos a manifestarnos con Él en gloria, debemos estar con Él para ser manifestados; le seguimos a Él desde el cielo después de ser arrebatados (Apocalipsis 17,14; 19,14).

Permitame ponerlo a cualquier buena conciencia: – ¿Es este mundo lo que Dios quería tener? ¿Ciertamente son dignos de lástima quienes están por ignorancia, en vano, tratando de mejorarlo; como si el hombre pudiera enmendar un estado que es la consecuencia del pecado, y el pecado levantándose más y más desde Adán hasta la cruz de Cristo! El Señor está ejerciendo gracia, no juicio; con el evangelio Él envía a toda criatura mejores pruebas. Él deja que el mundo continúe. Hay

por un lado señales de un buen y sabio Dios; hay por otro lado un estado de confusión moral absoluta en el mundo. Pero la fe ve otra cosa: la asociación de los santos con Cristo, no sólo por el Espíritu ahora, sino realmente por Su venida por ellos antes de que Él sea manifestado. Él nos dará la “estrella de la mañana”. El creyente incluso ahora tiene la luz de vida en Cristo, un hijo de luz y del día (1 Tesalonicenses 5,5). No somos de la noche ni de las tinieblas, sino que pertenecemos a ese día. Por lo tanto deberíamos estar velando por la “estrella de la mañana”. Así en Apocalipsis 22,16, al momento en que Cristo dice: “Yo soy la estrella resplandeciente de la mañana”, “el Espíritu y la Esposa dicen: Ven” {v. 17}.

Pero queda la solemne verdad de que “el día” vendrá con destrucción repentina sobre los pecadores. Tal es el testimonio solemne para el mundo. El Señor resucitado juzgará al mundo (habitable) con justicia, como el apóstol dijo a los Atenieses (Hechos 17). Sin duda vendrá el día cuando Él se manifieste en gloria y nosotros juntamente con Él desde el cielo. Pero 2 Pedro 1,19 habla de algo más incluso ahora, el día esclarece y el lucero de la mañana sale en el corazón. Es la presente posesión de la esperanza celestial, lo que podría faltar, incluso cuando era conocida la profecía. Cristo reinará en ese día, y reinaré con él en ese momento, como la lámpara de la profecía revela; el mal será sometido por el Señor, y el mundo será establecido por la bendición divina universal. Mientras tanto, ¿ha esclarecido luz celestial del evangelio en mi desde que creí? ¿Ha surgido Cristo como una esperanza celestial en mi corazón?

Desgraciadamente en Sardis escuchamos que “tienes un nombre de que vives pero estás muerto” (el mundo valorado, y las obras incompletas, no cualquier corrupción terrible, como vemos en Tiatira). Si tu que me oyes tienes un nombre de que vives, ¿es Cristo el poder de tu vida? Aquellos que tienen un nombre de que viven pero están muertos son tratados como el mundo, aunque llamados la iglesia. “Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepíentete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti” {Apocalipsis 3,3}. Pero si Cristo es tu vida, no eres del mundo, así como Él no lo es. ¡Qué triste que profetas de Cristo sean amenazados como el mundo lo es en 1 Tesalonicenses 5,2! Si alguno dice, ¿Por qué? ¿No soy tan buen Cristiano como usted? Yo respondo, ¿Hay tal resultado de tu Cristianismo que Cristo es el poder de tu vida? Si no, teniendo un nombre de que vives, estás muerto; y ese día del Señor serás sorprendido como ladrón en la noche.

Muy diferente es la palabra en Apocalipsis 3,7-13, que trata de aquellos que no tienen sino poca fuerza. Débiles como eran, habían guardado la palabra de Cristo y no habían negado Su nombre. Esto es lo que agrada a Dios en un día de superstición e infidelidad; la palabra de Cristo en un mundo donde incluso los Cristianos profesantes se han apartado de ella; El nombre de Cristo no es negado, cuando el humanitarismo prevalece. Dios había revelado, y aún en algunos corazones mantiene la verdad en medio del siempre creciente mal. “Por cuanto has guardado etc., yo también te guardaré (no sólo del día judicial que pende sobre los hombres, sino) de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero (οικ) para probar a los que moran sobre la tierra” {Apocalipsis 3,10}. ¿Estás entonces guardando la palabra de Su paciencia? Cristo está esperando, y así deberíamos nosotros estar, esperando. Debo andar, y adorar, y esperar como una persona que no pertenece al mundo, en comunión con Cristo. [33]

Las Bodas del Cordero y Los Ejércitos Celestiales

En la figura de los ancianos en el cielo no se hace ninguna distinción entre los santos del AT y de la iglesia porque todos son sacerdotes; como serán todos los que tienen parte en la primera resurrección (Apocalipsis 20,6). Los santos del AT y de la iglesia son perfeccionados juntos como Hebreos 11,40 muestra, lo cual hace distinguir estas dos compañías. La distinción aparece de nuevo en Apocalipsis 19, donde la novia y los invitados son distinguidos en las bodas, que tiene lugar en el cielo.

Respecto a los ejércitos que vienen del cielo (Apocalipsis 19,14), no se hace ninguna distinción entre los santos del AT y los de la iglesia. Aquellos con Él son llamados y elegidos y fieles (Apocalipsis 17,14). Cristo habrá tomado aquellos que formaron la iglesia a la casa del Padre, “donde yo estoy” (Juan 14,1-3), y cuando Él sea manifestado desde el cielo (2 Tesalonicenses 1) nosotros seremos manifestados en gloria con Él (Colosenses 3,4). Con el fin de salir de los cielos en su séquito habremos sido arrebatados a la escena de gloria previamente. El rapto y la manifestación son fases separadas de Aquel que viene.

¡Ven, Señor Jesús!

Cuán dulcemente son las apelaciones del cierre dichas al corazón de aquel que tiene oído para oír! “Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana. Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven” {Apocalipsis 22,16-17}. Sería perder o, al menos, abusar de los dichos proféticos de este libro, que no tengamos ninguna otra esperanza sino que Jesús viene pronto (Apocalipsis 22,7). Es bueno leer en Su luz las señales de los tiempos; conocer el final horrible, nosotros así podemos detectar los principios ahora en acción.

Pero es un error interpretar de tales señales obstáculos para la venida del Señor; decir, hasta que yo sepa la llegada de tal o cual precursor, no puedo esperar en mi corazón a Jesús. ¡Bendito sea Dios! tal no es el lenguaje del Espíritu. “El Espíritu y la Esposa dicen: Ven” {Apocalipsis 22,17}. ¿Son estas palabras de mero sentimiento, no guiadas por la comprensión espiritual de la mente de Dios? Como un hecho, sabemos que el Señor ha tardado; pero “Él no retarda Su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” {2 Pedro 3,9}. Pero, ¿quién dirá que es concebible estar esperando al Señor, totalmente incierto de la hora de Su venida, y al mismo tiempo tener la certeza revelada de una serie de eventos que determinen el año, o, pudiera ser, el día?

Que Jesús saldrá, “nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación” (Malaquías 4,2), es claro; y sabemos que “los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre” (Mateo 13,43). Sin embargo, “Este mismo Jesús” {Hechos 1,11} es mucho más que el poder supremo de gobierno justo sobre la tierra. Él es conocido por la iglesia, en todo caso, como “la estrella resplandeciente de la mañana” {Apocalipsis 22,16}. ¡Bendita luz de gracia, “hasta que el día esclarezca” {2 Pedro 1,19}, para los que velan por Él desde el cielo

[33] *El Tesoro de La Biblia* 20:45-46.

durante la oscura y solitaria noche! “Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven”. El más débil Cristiano también puede unirse: “Y el que oye, diga: Ven” {Apocalipsis 22.17}.

“El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús” {Apocalipsis 22,20}. [34]

Espístolas En Las que Referencia a Su Venida Está Ausente

Es notable cómo la venida del Señor está entrelazada en muchas de las epístolas del NT. Por otro lado, teniendo en cuenta el hecho de que el Cristiano es celestial y tiene una esperanza celestial, ese hecho en realidad no es notable – es admirablemente apropiado. TB Baines comentó sobre las varias excepciones:

Las pocas excepciones, en las que no se hace referencia a este tema, son las dos epístolas más pequeñas de Juan y la Epístola a Filemón – todas cartas personales breves sobre temas de interés inmediato, y de ninguna manera entrando a discusión o declaración de cuestiones doctrinales; y las Epístolas más grandes y más importantes de Pablo a los Gálatas y Efesios. Puede estar bien preguntar la razón de la omisión en estas últimas cartas. Al escribir a los Gálatas, el apóstol está ocupado exclusivamente con vindicar la suficiencia de la obra de Cristo en contra de aquellos que buscaban traer ordenanzas judías. Es una epístola argumentativa dirigida exclusivamente al punto, y no hacer referencia a verdades superiores era adecuado a la baja condición en la que las Iglesias de Galacia habían caído. En la Epístola a los Efesios la razón es diferente. El creyente es allí considerado según los propósitos de Dios, como teniendo una posición común con Cristo, vivificado con Él, resucitado con Él, aceptado en Él, y sentado en los lugares celestiales con Él {Efesios 2,6}. [35] En otras palabras, él es visto como habiendo ya alcanzado la meta a la que la venida del Señor eventualmente lo traerá. No es, por lo tanto, presentada como una verdad doctrinal; y cuando llegamos a la parte práctica de la epístola, encontramos que aquí, como en otras partes, ello fluye de lo doctrinal, es decir, la conducta ha de ser conforme a la relación en la que el creyente es establecido. Esta relación es la de la unión con Cristo, miembro de Su cuerpo, parte de “la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo” {Efesios 1,23}, Y sería manifiestamente estropear la bella imagen así presentada, si la venida del Señor, fuera traída para completar lo que según el propósito de Dios, como es aquí desarrollado, se ha completado ya. [36]

Conclusión

Pablo dice: “La noche está avanzada, y se acerca el día” (Romanos 13,12).

Santiago dice: “la venida del Señor se acerca” (Santiago 5,8).

Juan dice: “es el último tiempo” (1 Juan 2,18): y “el tiempo está cerca” (Apocalipsis 1,3).

Pedro dice: “el fin de todas las cosas se acerca” (1 Pedro 4,7)

Cristo dice: “Ciertamente vengo en breve” (Apocalipsis 22,20).

El siervo malo dice en su corazón: “Mi señor tarda en venir” (Mateo 24,28).

Las diez vírgenes salieron a recibir al esposo y se durmieron (Mateo 25,5).

[34] *El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie 2:44.

[35] {justo así encontramos “el llamamiento celestial” en una epístola en el desierto, Hebreos 3,1, ya que encontramos allí amonestación para entrar al Lugar Santísimo (Hebreos 10,19). Tales cosas no aparecerían en Efesios porque en esa epístola el Cristiano es visto como sentado en los lugares celestiales}.

[36] *La Venida del Señor, Israel y La Iglesia*, Londres: Morrish, pág. 54, séptima edic. sin fecha.

Addendum: La Tardanza de Los Eventos Venideros y Predichos

Nuestra Esperanza Celestial Nunca Es Ligada a La Semana 70 de Daniel

No está bien cuando las sanciones del corazón retrasan la venida del Señor Jesús para tomarnos a Si Mismo. El venidero, remanente Judío piadoso que será formado después del rapto de la iglesia de hecho tendrá señales. Nosotros no tenemos ninguna, y en la medida en que busquemos por ellas, tomamos un terreno Judaizante de la expectación de Cristo.

Hay aquellos que quieren poner la semana 70 de Daniel entre nosotros y el rapto, que buscan reforzar su idea señalando "eventos predichos" entre los primeros Cristianos, afirmando que esto prueba que los primeros santos no podrían haber sido enseñados a una expectación inminente por el apóstol Pablo. Ellos concluyen de esto que por lo tanto nosotros no podemos tener la expectación inminente *ahora*. Sin embargo, esta conclusión no se sigue inexorablemente. Es una inferencia errónea.

1. Incluso habo algunos "eventos predichos" en el primer siglo que fueron cumplidos, habiendo ellos pasado (desde hace mucho tiempo) no prueba que unos 1900 años más tarde deba haber más eventos predichos entre nosotros y el rapto.
2. Además, para el tiempo que Apocalipsis fue escrito leemos:

“Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven” (Apocalipsis 22,17)

“El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús” (Apocalipsis 22,20).

Esto no significa, "Ven, Señor Jesús, después de que el Anticristo haya venido", No hay nada que impida la expectación inminente. Si hubiera una declaración en el NT enseñando a los santos a esperar siglos de tradanza, habría sido producida para este tiempo. En su lugar, nótese que ¡la idea de que los santos estaban destinados a esperar acontecimientos intermedios es una *inferencia*, falsa, delineada por aquellos que se oponen a la verdad dispensacional! ¿Por qué no inferir a partir de, por ejemplo, Lucas 19,11-27 que Cristo podría haber regresado en el tiempo de vida de aquellos siervos?

En *Elementos de La Verdad Dispensacional*, Vol. 1, fue demostrado que el Cristiano es celestial. Ahora tomaremos más directamente la esperanza del Cristiano, y que esa esperanza corresponde a su carácter como una celestial. Su esperanza es una esperanza celestial. Por tanto el NT no vincula esa esperanza con la semana 70 de Daniel de ninguna manera. El testimonio público y amplia difusión de la esperanza celestial, durante los años 1800, acompañó la recuperación de la verdad respecto a la naturaleza y el llamado de la iglesia. Estas verdades están ligadas en el NT. W. Kelly comentó:

La doctrina de la Iglesia es claramente concurrente con la esperanza única, que es encontrada en la parte intermedia del Nuevo Testamento. Juntamente con la verdad del llamamiento peculiar de la iglesia, como el cuerpo comenzado por el descenso y morada del Espíritu Santo en Pentecostés, y desde entonces guiado y perpetuado por Él – junto con esta verdad, se encontrará que el aspecto peculiar de la venida del Señor, por el que estoy aquí conteniendo, se mantiene o cae. Ninguno de la escuela de intérpretes comúnmente llamada "la escuela Protestante" {historicalistas / historicistas} entendió por la iglesia nada más, en el mejor de los casos, que la idea agustiniana de una compañía invisible desde el principio hasta el fin del tiempo. Ninguno de ellos, por lo tanto tiene una idea adecuada de la nueva y celestial obra que comenzó en Pentecostés por el bautismo del Espíritu Santo. La consecuencia es que, si ellos leen de los santos en Daniel, en los Salmos, o en el Apocalipsis, ellos son a la vez puestos como de la iglesia. Si leen de "este evangelio del reino" en Mateo 24, o de "el evangelio eterno" {Apocalipsis 14}, ello es a su mente la misma cosa que lo que Pablo llama "mi evangelio", el evangelio de la gracia de Dios predicado ahora. De ahí sigue, y muy a menudo también, una negación de cualquier especialidad en el andar y conversación de los santos desde Pentecostés, y una Judaización general en doctrina, posición, conducta y esperanza. También es un resultado simple y natural de esto, que los intérpretes Protestantes, si ellos admiten un advenimiento personal en absoluto para introducir el reino milenial, presentan como la esperanza de la iglesia lo que es, de hecho, la expectación propia del remanente Judío converso; a saber., el día del Señor, el Hijo del Hombre visto por todas las tribus de la tierra, y viniendo en las nubes del cielo con poder y gran gloria.

Tampoco es la verdad de la iglesia desconocida sólo a los intérpretes Protestantes; es igualmente un tema de desacuerdo para la mayoría de la escuela futurista {es decir, aquellos futuristas que son posttribulacionistas}. Y es mi convicción que las dos heterodoxias funestas, que han traído tal vergüenza sobre el renacimiento de estudio profético hacia el principio y el final de los años 1830 a 1850 {Irvingismo y Newtonismo, respectivamente}, están íntimamente relacionadas con el rechazo de esta gran verdad. Porque un error tocante a la iglesia no puede sino afectar a Aquel Cuya presencia personal es lo que es tan esencial a ella; y en el largo plazo, lo que deshonor al Espíritu va mucho más a desfigurar o negar la Persona y obra de Aquel de Quien el Espíritu es el vicario.

En las Epístolas, no cabe duda de que la Iglesia es dirigida continuamente como si no hubiera entendido, necesariamente, obstáculos revelados al rapto en la venida del Señor. ¿Cómo puede ser esto si la iglesia es el mismo cuerpo que los santos que se describen en Daniel, los Salmos, etc., como destinados a ciertas pruebas de fuego todavía futuras de un Cuerno pequeño el cual se hará más grande al más alto grado, y sus satélites que están aún por aparecer? ¿Cómo viene a ser que el apóstol Pablo, cuando habla de la venida del Señor, nunca alude a esta tribulación, como una a través de la cual debe pasar la iglesia; sino que siempre presenta Su presencia

como una esperanza inmediata que puede ocurrir de un momento desconocido a otro? Que este hombre inspirado entiende la aplicación justa de estas profecías, mejor que cualquier otro desde sus días, es lo que pocos Cristianos cuestionarán. Ellas eran Escrituras largamente reveladas y familiares a los Judíos; y el Señor Jesús en Mateo 24 había relacionado de manera muy significativa Sus nuevas revelaciones en esa ocasión con las predicciones de Daniel. Sin embargo, el Espíritu Santo, en sus alusiones constantes a lo largo de los escritos apostólicos de las esperanzas futuras de la iglesia, ni una sola vez se refiere a aquellas circunstancias terribles como una escena futura en la que la iglesia está para escenificar una parte. Por el contrario, la forma en que la venida del Señor es puesta ante los santos, como una cosa a ser constantemente buscada, parece incompatible con ello. Hemos examinado la única declaración en las Epístolas que podría parecer interponer una barrera tal; y hemos visto que, lejos de contradecir la enseñanza de la inminencia, el apóstol busca aliviar a los santos Tesalonicenses de toda inquietud acerca del día del Señor y sus problemas, por la esperanza bienaventurada de Su venida y de su reunión con Él, dos cosas en su mente indisolublemente unidas. Es una reunión con Él, que debe ser antes de que Él se manifieste al mundo para su juicio, porque Él y ellos han de manifestarse juntos. Es cierto además, que debe llegar la apostasía y la revelación del hombre de pecado, no antes de la venida, sino antes del día, del Señor. Su venida reunirá a los santos en lo alto; Su día juzgará al mundo aquí abajo. [37]

“Mi Señor Tarda en Venir”

Comentando sobre un tratado que se adhería a la línea de que los primeros Cristianos habían predicho eventos colocados entre ellos y el rapto, J. N. Darby, comentó:

El objetivo admitido del tratado es impedir una presente constante expectación de Cristo y desecharla, para mostrar que es tan bueno si ello es mantenido muy lejos como si cercano, lo que está equivocado, "una suerte de fiebre y excitación enfermiza, esperando un retorno cada día o cada hora"; que, si los primeros santos tenían este sentimiento, "este era uno falso" – "la distancia del objeto de ninguna manera debilita el poder de la esperanza". Esto es hablar claro. ¿Cuál es la diferencia entre este y el siervo malo diciendo en su corazón: "Mi señor tarda en venir"? Yo me confieso incapaz de percibirlo. T. M. {Maunsell} nos dice que el siervo "hace uso de un hecho para su propia destrucción". ¿Eso es todo lo que la parábola nos enseña? El Señor está exhortando a velar porque el hombre no conoce el día ni la hora en que su Señor venga, y entonces aplica ello a los santos. Pero fue el siervo malo diciendo en su corazón: "Mi señor tarda en venir" {Lucas 12,45}, lo que lo liberó para golpear a los criados y las criadas. Fue la causa de la horrible iniquidad en que la Iglesia cayó.

Es un hecho que el Señor ha tardado: Todos saben eso. La pregunta es: ¿Debe la Iglesia tener expectación o haber esperado constantemente por el Señor? Yo digo, "ha esperado constantemente por el Señor" – no ha dicho: "Mi señor tarda en venir". ¿Qué dice T. M.? To le diré a él lo que dice el Señor; y que el Señor le dé gracia para prestar atención a ello:

“Estén ceñidos vuestros lomos, y vuestras lámparas encendidas; y vosotros sed semejantes a hombres que aguardan a que su señor regrese de las bodas, para

Que cuando llegue y llame, le abran en seguida. Bienaventurados aquellos siervos a los cuales su señor, cuando venga, halle velando; de cierto os digo que se ceñirá, y hará que se sienten a la mesa, y vendrá a servirles. Y aunque venga a la segunda vigilia, y aunque venga a la tercera vigilia, si los hallare así, bienaventurados son aquellos siervos” (Lucas 12,35-38).

¿Era esto una "fiebre y excitación enfermiza?" T. M. encontrará en lo que sigue la cuestión del servicio. Él dice que ello dará tiempo para el servicio. Permítale que lea, entonces, cuál efecto en el servicio es pensar en posible tardanza. Y tal ha sido la historia, ¡ay! de la Iglesia. [38]

[38] {T. M. era un seguidor del postrubulacionista B. W. Newton en la enseñanza profética. Hay muchos la tendencia de cuya enseñanza es retrasar la venida del Señor. Su gracia guarda a los Suyos de las consecuencias totalmente elaboradas de esa tendencia. Cuando la tendencia del pensamiento "mi Señor tarda en venir" {Lucas 12,45} no esté marcada por Dios, el resultado final se ve en la parábola de Mateo 24,45ss).

Un postrubulacionista, A. Reese arguyó de la misma manera que T. M. con el fin de mitigar la fuerza de "Mi señor tarda en venir":

Cualquiera que considere cuidadosamente las Escrituras que acabamos de citar, no tendrá ninguna dificultad en ver que lo que el Señor condenó en el siervo no fue que se dio cuenta de que el amo había retardado su llegada, sino que él procedió a embriagarse y maltratar a sus hermanos. Como {S. P.} Tregelles dice:

Su pecado es el *uso* que él hace de su conocimiento parcial, en lugar de emplearlo para llevarlo más definitivamente a velar por la indicación prometida de la venida de su amo. El que busca eventos prometidos como indicaciones del advenimiento del Señor, no descansa por un momento en los eventos mismos; su valor es, que ellos conduzcan los pensamientos y afecciones a Aquel por quien la Iglesia es llamada a velar y esperar, y que Él Mismo ha prometido estas señales a Su pueblo expectante. Velar no-escrituralmente es realmente no velar en absoluto; sino sustituir algo de emoción y sentimiento por la "paciente espera por Cristo" (*cit. loc.*, págs. 63-64).

Es decir, ¡todos los que están realmente expectantes a Cristo por venir, en cualquier momento, aparte de señales, están velando no-escrituralmente y así no velando en absoluto! Ahora, no volvemos a esta observación tonta en especie, pues hay un sentido en el que los postrubulacionistas pueden estar esperando – pero esperando por el Anticristo que aparezca primero. Pero esta cita ilustra las declaraciones absurdas que se harán y repetirán cuando se rechaza la fuerza normal de una Escritura. Ahora, nótese bien, que estos escritores no encuentran nada malo en el siervo diciendo: "Mi Señor tarda en venir". Estaba todo bien, dicen. Era un conocimiento parcial. Su pecado no estaba en decir eso, sino en su mal uso. A. Reese está peor aún, porque él dice que el siervo (simplemente) se dio cuenta de que el amo se había tardado.

La verdad es que no era el "uso que hizo de su conocimiento parcial". Por el contrario, su conducta se remonta al pensamiento en su corazón el cual engendró la conducta. Eso *lo hace* parecer más bien auto-evidente.

Así es el pasaje armonizado con el postrubulacionismo y vaciado de la advertencia para el corazón. "Pero si el mal siervo dijere en su corazón, mi Señor tarda en venir". ¡Déjese que la Escritura hable en nuestra alma! Comp. Lucas 12,45. El contexto de Lucas 12,45 también trata con la actitud en relación con la expectativa.

No es sugerido por la frase, "Mi Señor tarda en venir", que los objetores citados sean siervos malos, hipócritas, como era el siervo en Mateo 24,48. Yo sugiero, sin embargo, que estas objeciones muestran la influencia sobre ellos del pensamiento, "Mi Señor tarda en venir".

[37] "La Esperanza de Cristo Compatible con La Profecía", *El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie 2:12-13.

Y ahora permítanme recordar a mi lector que ese retraso el cual T. M. insiste en cuanto al hecho de ser pensado y destinado a ser pensado [39] – la historia prolongada del progreso de la Iglesia en el mal – ha tenido lugar ya, y que es después de esto que T. M. tiene miedo de una presente esperanza. Dios dio tal instrucción en Su propia bendita sabiduría como dejada como una presente esperanza a los santos; y si hay retraso y la escena abierta, da lugar para esa escena en la manera de presentar el pensamiento; sigue siendo el velar, solicitado en un principio, siendo posible como al principio, y más solicitado.

Así T.M. alega la incompatibilidad de las siete iglesias siendo tratadas como la escena prolongada, y sin embargo buscando, o suponiendo que los primeros santos podrían buscar, una venida inmediata de Cristo. Véase ahora la sabiduría de Dios. Todas estas iglesias fueron iglesias existiendo contemporáneamente. No había nada que esperar entonces, cuando fue hecha la revelación. Cuando la escena prolongada estaba llegando a su fin, cuando la escena prolongada ha terminado o casi, el hombre puede mirar hacia atrás y ver el progreso del mal desarrollado en la Iglesia profesante. Cuando se dio, eran escenas ante sus ojos en iglesias existentes. Yo sostengo todavía, con una multitud de Cristianos, que es una representación de la historia progresiva de la Iglesia profesante – una historia ahora justo terminando, y que no ofrecía ninguna perspectiva de una historia prolongada, sino todo lo contrario. “He aquí, yo vengo pronto” {Apocalipsis 3,11} era el consuelo de los fieles de Filadelfia entinces, como lo es de los verdaderos santos ahora. Todo lo que veo en el razonamiento de T. M. es que la incredulidad ha cegado sus ojos en cuanto a los modos de la santa sabiduría de Dios. [40]

Predicciones Respecto a Los Últimos Días

En cuanto a las predicciones de los últimos tiempos, el caso es incluso más fuerte; porque el Espíritu Santo ha declarado por medio de Juan que ellos llegaron {1 Juan 2,18}. Es decir, la expectación de Cristo era constante entonces. La palabra de Dios nos da, en sus propios contenidos, el fundamento para la constante expectación ahora, porque ella declara que la última hora o el último tiempo llegó antes de que Juan partiera. Al principio, la expectación era constante; en seguida, conforme pasó el tiempo, y de hecho la fe y la esperanza más plena, eventos particulares fueron notados como inmediatamente inminentes. Pablo dice, en Filipenses 2,17 que él era una víctima sobre quien había sido ya derramado sacrificio. ¿Sería esto fundamento para retrasar la esperanza o el despertar de ella? Pedro anuncia que su muerte estaba cerca, Juan que el último tiempo ya estaba allí, ¡y estas son supuestas como razones por las que no deberíamos esperar a Cristo! Ninguno de los casos fueron nunca dados a la iglesia en un sentido como señales. Antes de que el anuncio fuera dado a la iglesia por Juan de lo que Cristo había dicho a Pedro, Pedro hacía mucho tiempo que había muerto y desaparecido. No: ellos no fueron señales, y no tienen aplicación en absoluto ahora; y lo que vino a ser revelado como una necesidad para la iglesia, por ver la maldad de los últimos días, el Espíritu Santo ha tenido cuidado de decirnos que ya está aquí. ¡Cuán sabios son los modos de Dios! Él establece, como una doctrina, la expectación. Revelaciones

particulares son dadas a individuos, y ellas hablan de ellos sólo cuando están cerca, Dios sabiendo bien que habría esa tardanza. Cuando la iglesia lo necesita, Él les advierte de días malos y peligrosos, pero tiene cuidado, antes del cierre de Su instrucción, para guardarlo a uno allí para decirnos que estaba por venir. Y esto se supone como razón para *nuestro* no esperar al Señor! No: debemos hechar mano de otra razón y una esperanza terrenal antes de que las señales vengan o sean aplicables a nosotros. Las vírgenes de la parábola se durmieron, y los santos han dormido, pero salieron a recibir al Esposo a la primera, y no esperaban nada más; cuando son despertadas divinamente a media noche, ellas salieron a recibirlo, y no a esperar algo más sino a Él. El caso de los tesalonicenses es extremadamente fuerte. Ellos tanto esperaban el regreso de Cristo en su tiempo de vida que estaban inquietos si un santo moría. Pablo les alivia de esta ansiedad diciéndoles que los muertos en Cristo serían resucitados. Pero, ¿Corrige su expectación como una expectativa infundada, diciendo: Las señales deben ser cumplidas, todos deben morir, y yo no se que? Lejos de ello. Él muestra que los muertos tendrán parte, pero fortalece su esperanza y se asocia a sí mismo con ello, diciendo: “nosotros que vivimos, que habremos quedado” {1 Tesalonicenses 4,15}. La incredulidad y Satanás pueden buscar desviarnos de esto; el Espíritu Santo sanciona e insiste en ello cuando la cuestión es planteada. [41]

¿Qué Acerca de La Muerte de Pedro y de Juan?

Otras objeciones se basan en la declaración que Pedro iba a morir (Juan 21,18-19; 2 Pedro 1,14-16); Pablo está esperando su propia muerte, y prediciendo males que deberían surgir, y especialmente en los últimos días. Una cosa es clara acerca de la muerte de Pedro – no puede tener fuerza posible ahora. Pero esta observación no tiene toda su fuerza, si no percibimos que requiere una revelación particular de que una persona iba a morir; por otra parte se dijo: “nosotros que vivimos, que habremos quedado” {1 Tesalonicenses 4,15}, y que eso el apóstol refutando este pensamiento cuando este estaba en cuestión; pero de esto anónimo. Así la palabra “Si quiero que él quede hasta que yo venga” fue interpretada. Ello requiere una revelación particular señalando un evento particular como interviniendo, y cuando eso ha intervenido, la verdad general fluye en todo su fuerza. Es decir, lo correcto de la expectación general es confirmada en gran medida por la muerte de una persona, antes de la venida de Cristo, lo que requiere una revelación para tenerla supuesta posible. Este fue un evento, también, que podría haber ocurrido en cualquier momento después de que la expectación de la iglesia había sido de hecho totalmente traída a la luz. La única palabra en absoluto aplicable al retraso incluso entonces es “cuando ya seas viejo”; es en comparación con “cuando eras más joven” – una prueba de que ya no era así – suficientemente vaga como para dejar todo abierto, pero aún más, la iglesia, probablemente, era muy poco o nada en absoluto conscientes de ello. Cuando Pedro estaba en prisión (Hechos 12), pensaban que su muerte bien podría suceder entonces. Cuando Pedro se refiere a ello, lo hace como inminente. En cuanto a la expresión “después de mi partida” {2 Pedro 1,15}, la expectativa de la venida del Señor nunca debilitó el más asiduo cuidado la iglesia, mientras esperaban por Él, sino todo lo contrario. Ni ciertamente puede el caso aplicar ahora. Una vez más, lo que

[39] "Es claro de cara a las Escrituras, que un sistema ordenado y detallado de cosas es puesto ante la vista de la Iglesia el cual debe pasar hasta que nuestro Señor regrese", etc.

[40] *Escritos Coleccionados* 10:262-263.

[41] *Escritos Coleccionados* 11:189-190.

es más importante observar, ello nunca fue dado como una señal para la Iglesia, sino como un testimonio a un individuo. No hay ninguna prueba de que la iglesia tenía el menor conocimiento de ello antes de que ello fuera pasado. Ciertamente no estaba dirigido a la Iglesia por el Espíritu Santo antes, porque el evangelio de Juan fue dado después de la muerte de Pedro – y este es el gran punto.

En cuanto a las predicciones de los últimos tiempos, el caso es incluso más fuerte; porque el Espíritu Santo ha declarado por medio de Juan que ellos llegaron {1 Juan 2,18}. Es decir, la expectación de Cristo era constante entonces. La palabra de Dios nos da, en sus propios contenidos, el fundamento para la constante expectación ahora, porque ella declara que la última hora o el último tiempo llegó antes de que Juan partiera. Al principio, la expectación era constante; en seguida, conforme pasó el tiempo, y de hecho la fe y la esperanza más plena, eventos particulares fueron notados como inmediatamente como inminentes. Pablo dice, en Filipenses 2,17 que él era una víctima sobre quien había sido ya derramado sacrificio. ¿Sería esto fundamento para retrasar la esperanza o el despertar de ella? Pedro anuncia que su muerte estaba cerca, Juan que el último tiempo ya estaba allí, ¡y estas son alegadas como razones por las que no deberíamos esperar a Cristo! Ninguno de los casos fueron nunca dados a la iglesia en un sentido como señales. Antes de que el anuncio fuera dado a la iglesia por Juan de lo que Cristo había dicho a Pedro, Pedro hacía mucho tiempo que había muerto y desaparecido. No: ellos no fueron señales, y no tienen aplicación en absoluto ahora; y lo que vino a ser revelado como una necesidad para la iglesia, por ver la maldad de los últimos días, el Espíritu Santo ha tenido cuidado de decirnos que ya está aquí. ¡Cuán sabios son los modos de Dios! Él establece, como una doctrina, la expectación. Revelaciones particulares son dadas a individuos, y ellas hablan de ellos sólo cuando están cerca, Dios sabiendo bien que habría esa tardanza. Cuando la iglesia lo necesita, Él les advierte de días malos y peligrosos, pero tiene cuidado, antes de que termine Su instrucción, para mantener a uno allí para decirnos que habían llehado. ¡Y esto se alega como razón para que no esperemos al Señor! No: debemos hechar mano de otra razón y una esperanza terrenal antes de que las señales vengan o sean aplicables a nosotros. Las vírgenes de la parábola se durmieron, y los santos han dormido, pero salieron a recibir al Esposo a la primera, y no esperaban nada más; cuando son despertadas divinamente a media noche, ellas salieron a recibirlo, y no a esperar algo más sino a Él. [42]

Cuando el Sr. M. {T. Maunsell} dice que los discípulos tenían la falsa idea de que el reino de Dios se manifestaría inmediatamente, lo cual el Señor incondicionalmente repudió, se olvida de Él mismo. Fue durante la vida de Cristo, y no en la de Sus discípulos particularmente; y Él les dice que Él debe irse primero, y que ellos, los siervos, estarán ocupados hasta que Él venga. Pero no hay nada como para algún intervalo; el Señor cuidadosamente siempre lo evitó. Ellos le pueden esperar en cualquier momento, y fueron a trabajar hasta que Él venga.

Pablo nunca habló de lobos después de su partida, hasta que su ministerio fue concluido y él se despedía esperando no verles más. Las personas podrían haber razonado de la palabra del Señor (*si supieran de ella*) a Pedro, entonces un anciano (porque el Señor dice: “cuando eras más joven”), que él iba a morir primero. Pero en cuanto a la Iglesia en

treinta años antes de que fuera dado este relato; y tanto él como Pablo, justo en su muerte, entonces dicen que saben o tienen una revelación especial de que iban a morir. Pero ¿por qué es así, si la esperanza de la Iglesia no era una espera presente por Cristo? Por lo tanto cuando, en la misma ocasión, el Señor había dicho de Juan “Si quiero que él quede hasta que yo venga” {Juan 21,22-23}, el dicho se extendió entonces, que el discípulo no moriría. Él no dijo esto; pero ello muestra lo que ellos esperaban.

Es un error decir que “había entre ese tiempo y la muerte de Pedro un largo tiempo de servicio; porque a los apóstoles se les mandó predicar el evangelio a todas las naciones, comenzando desde Jerusalén”. No hay nada de eso. Él les hizo comprender las Escrituras, y que esto se debía hacer. En Mateo, ellos fueron a discipular a todas las naciones, bautizándolos, etc., agregando allí “Y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” {Mateo 28,20}. Pero aquí no hubo ascensión; y, también Él debe haber querido decirles verlo como una presente expectación durante su vida, o el tiempo que transcurría todavía, lo cual, según la teoría de T. M., el Señor debe haber sabido no podría aplicar a los apóstoles. Él no esperaba que vivieran dos mil años. Los apóstoles, por otra parte, nunca completaron esta misión en absoluto, sino que la encomendaron a Pablo, quien luego enseña la doctrina distintiva de la Iglesia y el rapto. Pero la venida de Cristo para recibir a la Iglesia no fue hecha parte de la revelación a Pedro. Para él el Señor iba a venir como Él se había ido; y él nunca va más allá de Su manifestación, ni enseña la doctrina de la unión de Judíos y Gentiles. Ello no estaba encomendado a él.

Todo esto no impidió a Pablo decir: “nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor” {1 Tesalonicenses 4,15}, no afirmando que él estaría realmente allí, sino que él era entonces de los que estaban justamente así esperándolo. Y que él no había perdido esto. No hubo revelación de que Cristo vendría inmediatamente, pero hubo una instrucción positiva para estar siempre esperando por Él. Si el tiempo había terminado, Pedro pudo haber sido tomado y crucificado mientras ellos estaban hablando de ello. Si Cristo no pudo llegar hasta la muerte de Pedro, Pedro podría haber muerto en cualquier momento. Esto no afectó la expectación general de los santos entonces. Ahora ello no tiene aplicación, y es usado simplemente para desacreditar lo que Cristo más ciertamente enseñó – que siempre debemos estar esperando. Pedro está muerto; y usar ello ahora es una prueba sólo de la voluntad de destruir la expectación de la venida de Cristo.

En cuanto a Juan 16,2-4 se les dice que serían perseguidos; pero cómo eso debería impedirles en las persecuciones esperar por Cristo para sacarlos de ellas, no lo puedo ver. Nadie habla de un tiempo fijo cercano, sino todo lo contrario – que era un tiempo desconocido, así que los hombres deben estar siempre esperandolo, nunca detener su servicio, sino sosteniendoles en ello. Decir que ni tiempo ni repentino tiene nada que ver con la verdadera esperanza de la Iglesia, si ello quiere decir que la venida del Señor no es repentina y en el momento en que los hombres no piensan, es un desafío atrevido a las Escrituras. Yo sé que la sorpresa es para el mundo. Pero decir que el Señor no viene repentinamente es demasiado atrevido. “A la hora que no pensáis, el Hijo del Hombre vendrá” {Lucas 12,40}. Las afirmaciones del Sr. M. son un desafío a la Escritura. El Sr. M. cita 2 Timoteo 3. Olvida que esta era una instrucción justo al mismo final de su vida (2 Timoteo 4,7-8) a Timoteo, el mismo que entonces viviendo, cómo congeniar. El Sr. M. puede pensar que era una falsa idea del apóstol presentar así

[42] *Escritos Coleccionados* 11:188.

estas cosas como una cuestión de práctica inmediata, y quizás que Juan estaba equivocado al decir que sabemos que “ya es el último tiempo” {1 Juan 2,18}, anticristos estando allí ya; que si Cristo sabía que habría dos mil años que habrían de transcurrir de un sistema ordenado y detallado, que los apóstoles estaban ciegos acerca de todo ello y engañaron a la Iglesia, a los Timoteos, y a los santos en general. Nosotros creemos que es Escritura inspirada, y que los últimos días llegaron, sin embargo mil años podrían ser para el Señor como un día, y un día como mil años. Todo esto es profundamente triste. [43]

[43] *Escritos Coleccionados* 10:264-266.

Capítulo 1.4

Juan 14,1-3: La Esperanza Celestial

La Esperanza Celestial Fue Precedida Por Una Esperanza de Un Reino Prometido

Los discípulos, junto con el remanente cuando nuestro Señor estaba aquí, esperaban la restauración de un reino político, terrenal, con el Mesías reinando. Véase:

Lucas 1,67-69	Zacarías
Lucas 2,38	Ana
Lucas 19,11; Hechos 1,6	Los Discipulos
Lucas 24,21	Otros dos discipulos
Mateo 20,20-28	Madre de los dos hijos de Zebedeo
Marcos 15,43	José de Arimetea
Mateo 3,2	Juan el Bautista

Los Magos (no israelitas, Mateo 2,2), Herodes (Mateo 2,3), los escribas (Mateo 2,6), y la multitud voluble (comp. Zacarías 9,9 y Juan 12,13-15 con Marcos 11,9-11), también entendieron el reino venidero como un reino terrenal, político, con el Mesías reinando.

Cada Judío tomaría los pasajes del AT que hablan de un reino del Mesías como aplicables a un reino terrenal. No había razón para que ellos pensarán de otra manera. Por lo tanto, referirse a la expectación de un reino tal como "carnal", como algunos amilenialistas hacen, no es sólo no Escritural y miope, sino una calumnia sobre el remanente del tiempo en que nuestro Señor estaba aquí. La suya era una fe fundada en el testimonio de las Escrituras del AT.

Juan el Bautista proclamó el reino como "cercano". Juan no proclamó un "reino espiritual". Él no sabía de tal cosa; y, el pueblo nunca habría soportado a Juan de ser un profeta que espiritualmente alquimizaba las profecías del AT, como muchos Cristianos han hecho. El Señor Jesús proclamó el mismo mensaje que Juan proclamó respecto al reino (Mateo 3,1; 4,17).

Llegó el tiempo en el ministerio del Señor cuando Él comenzó a hablar de una forma de un reino no visto por los profetas del AT. Esto es lo que podemos llamar *forma en misterio* (Mateo 13,11). Él habló de esto en parábolas. Nótese que la enseñanza acerca de esta forma, o fase, del reino comenzó como consecuencia de que los líderes Judíos dijeran que el poder que operó en Cristo era de Beelzebú. Esta es la blasfemia contra el Espíritu Santo (Mateo 12,24; Marcos 3,22).

Poco antes de que Él fuera a la cruz, nuestro Señor dijo a los discípulos que el reino no se manifestaría *inmediatamente* (Lucas 19,11-27). Después de Su resurrección le preguntaron si *ese* era el tiempo para la restauración del reino (Hechos 1,6-8). Ellos realmente no entendían hasta ahora de que ocurriría una fase en "misterio" del reino antes de que el reino fuera manifestado en poder.

El reino fue ofrecido a Israel de una manera que ofendería y haría tropezar sólo al carnal, que componía la mayor parte de la nación. El reino fue ofrecido a Israel como encarnado en la Persona del manso y humilde Señor Jesús. Esta fue una prueba moral para la nación. Incluso cuando ellos habían reconocido Su sabiduría, Su poder moral, y Sus obras de poder, ellos tropezaron por Su Persona. Marcos 6,1-7 muestra vívidamente esto. Véase también Juan 7,15.41.42.52; Mateo 12,23; 13,56-57; 15,12; 21,23; etc. El Dios soberano, a Quien son conocidas todas Sus obras, utiliza ese mismo rechazo de Cristo para desplegar Su propósito divino de tener una novia celestial para Su Hijo, y dejar a un lado el reino en poder manifestado por un tiempo, e introducir mientras tanto el reino en una forma de misterio.

El ofrecimiento del reino, ese ofrecimiento estando encarnado en la presentación y ofrecimiento de la Persona del Rey, fue rechazado al rechazarle a Él Mismo.

La carne siendo lo que es (Romanos 8,7), el rechazo de la Persona de Cristo por la nación, como tal, fue una certeza absoluta. Decir que sería inmoral para Dios hacer un ofrecimiento tal de un reino, cuando Él no tenía ninguna intención de que fuera aceptado, y Quien tenía perfecto conocimiento anticipado que en conformidad con el hombre estando totalmente perdido este no sería aceptado, es la mente carnal, en el razonamiento que profesa ser Cristiano, de lo que es inmoral para un hombre hacer (con su *finito* entendimiento y conocimiento) a lo que Él que *Habita la eternidad*, Quien es infinito en

conocimiento, puede hacer. Uno podría entender a un Arminiano planteando tal objeción; pero, viniendo de Calvinistas, la objeción parece evidenciar una visión baja, tanto de la soberanía de Dios, como de la ruina total del hombre moralmente, mientras que proclaman estas doctrinas en palabra.

Cuando el reino es inaugurado, será inaugurado por poder divino. Nótese que en Marcos 9,1-13 el Señor declaró que algunos no gustarían la muerte “hasta que hayan visto el reino de Dios venido {“Lit. ‘habiendo venido’, no ‘viniendo” (JND)} con poder”. Seis días después, tres de los discípulos vieron esto (comp. 2 Pedro 1,16-18). Lo que vieron fue una muestra anticipativa. El reino en poder de hecho vendrá, pero mientras tanto su introducción está en suspensión para dar lugar a la iglesia y la esperanza celestial. Pero Dios debe, y desea, honrar las profecías del AT; y Él hará esto con poder. Su pueblo terrenal se le ofrecerá voluntariamente en el día de Su poder (Salmo 110,1-3). Vendrá de Sion el Libertador y apartará de Jacob la impiedad (Romanos 11,26). Entonces todos ellos serán justos (Isaías 60,21; 59,21) porque los rebeldes habrán sido apartados de las diez tribus (Ezequiel 20,38) y Judá será purgado también (Zacarías 13,8). Él les traerá en los vínculos del pacto (Ezequiel 20,37) y se gozarán del reinado del Mesías, bajo el nuevo pacto (Jeremías 31,31-35; Hebreos 5,8-13).

Sabiendo cómo la Escritura está llena por completo de exactitudes, podemos relacionar Zacarías 9,9 y Mateo 21,5, y observar también cómo el hecho de la “postergación” del reino explica las diferencias en estos textos.

Zacarías 9,9 dice “Alégrate mucho”; Mateo 21,5 dice “decid”. No era el tiempo del cumplimiento completo. El Rey de Israel de hecho ha venido, pero el gran regocijo todavía es futuro.

Zacarías 9,9 dice, “justo y salvador”; Mateo 21,5 omite esto. Él vino como el “humilde” (Zacarías 9,9), el “manso” (Mateo, 21,5), pero no en el carácter de establecer justicia y salvación para la nación de Israel; porque estas palabras se refieren al carácter de Su reino venidero (comp. Lucas 1,72-75). Dios no tenía la intención de introducir el reino en poder aún, y utilizó la presentación del manso y humilde para exponer el estado del pueblo. Era tiempo de que “el primer hombre” viniera bajo juicio.

La Esperanza Celestial Desplazó Temporalmente la Expectación de Un Reino Terrenal

Pasando directamente a Juan 14,1-3, vemos que en ese punto en el tiempo, es decir, la noche en que Judas lo entregó, los discípulos todavía no comprendían realmente el punto de que Él iba a entregarse a Sí Mismo en sacrificio a Dios (comp. Marcos 8,31-33; Lucas 19,11), e irse. Todavía, estas cosas les turbaban (Juan 14,1; 16,6).

Nuestro Señor entonces dijo a los suyos, en efecto, que Él tenía algo mejor que el reino en poder para ellos, incluso un lugar de cercanía arriba, en la casa del Padre. La introducción de la esperanza celestial, entonces, desplaza la expectación del reino

terrenal de los discípulos. Esto significa que la esperanza celestial pone de lado, por el presente intervalo, la expectación Judía del reino terrenal. Esto significa que el Señor Mismo distinguió entre la propia expectación Judía en relación con la venida del Mesías en poder según lo predicho por los profetas del AT y esa esperanza celestial respecto a la cual los profetas del AT no sabían nada y no dijeron nada. Estos dos expectativas difieren en carácter, propósito y tiempo. Una está relacionada especialmente con un pueblo terrenal y la otra con un pueblo celestial. [44]

La iglesia, el cuerpo de Cristo, no existía en tiempos del AT y tampoco era ningún asunto de las profecías AT (Romanos 16,25; Colosenses 1,26; Efesios 3,9). En consonancia con este hecho es el hecho de que la esperanza celestial fue introducida cuando el Señor Jesús estaba a punto de partir con el Padre y preparar un lugar arriba en virtud de Su entrada como hombre glorificado, habiendo glorificado al Padre y consumado la redención.

El Establecimiento de La Esperanza Celestial en Juan 13 – 17

EL EVANGELIO DE JUAN ASUME EL RECHAZO DEL SEÑOR JESÚS DESDE SU INICIO

Obviamente, hay una gran diferencia entre el evangelio de Juan y los evangelios Sinópticos. En los evangelios Sinópticos el Señor Jesús es presentado especialmente en algún oficio o situación humana; en Mateo como rey; en Marcos como profeta-siervo; en Lucas como hombre perfecto. En Juan, Él es especialmente presentado como el Hijo de Dios, el Verbo hecho carne, y luego ascendiendo a donde Él estaba antes.

En los Sinópticos, el rechazo progresivo de Él Mismo puede ser trazado. En Juan es presentado de inmediato al principio:

“A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron” (Juan 1,11)

Este evangelio, pues, desde el principio, asume este rechazo y tiene su carácter muy distintivo fluyendo de este hecho. Esto explica lo que encontramos en él. Explica por qué en Juan 13-17 vemos a nuestro Señor preparando a los Su Suyos para Su partida hacia *el Padre*. En vista de Su partida de los Suyos, Él les dijo: “Creed también en mí”. Esto es creer con miras a Su ausencia de ellos. Él les exhortó a tenerle a Él como un *objeto* invisible de fe durante Su ausencia. “Creéis en Dios”, a Quien vosotros no veis; “Creed también en mí” {Juan 14,1}, a Quien también no veréis, es el pensamiento ello.

Los discípulos estaban esperando la inauguración del reino bajo Él Mismo como Mesías. El templo terrenal que el Señor llamó la casa de Su Padre (Juan 2,16) está relacionado con la esfera terrenal del reino venidero. Pero Él tenía algo mejor para ellos, incluso un lugar arriba, en la esfera celestial, un lugar de cercanía al Padre en Su casa arriba; un lugar al que Él estaba a punto de entrar como consecuencia de consumir la voluntad del Padre – consumir la obra que Él le había dado para hacer. Si hubiera

[44] Este desplazamiento del reino terrenal es paralelo al tiempo del llamamiento celestial interpuesto, como se ilustra en los gráficos de color en Elementos de La Verdad Dispensacional, Vol. 1. Después del rapto Dios formará un remanente Judío piadoso que volverá a anunciar el reino como cercano.

sido que Él no tenía tal cosa para ellos. “Yo os lo hubiera dicho”. Él ya les había dicho que el reino no iba a ser manifestado inmediatamente (Lucas 19,11ss). Él ahora les dijo que Él tiene una cosa mejor para ellos, arriba; incluso moradas espirituales de cercanía al Padre.

Su inminente partida no era realmente entendida por los Suyos (comp. Marcos 10,32-45; etc.), sin embargo, lo que había estado diciéndoles causó tristeza (Juan 16,6). Pero Él les dijo que Su partida no necesitaba turbarles (Juan 14,1). ¿A dónde iba Él? Él iba a preparar un lugar para ellos y luego vendría otra vez y “os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy vosotros también estéis”.

¿DÓNDE ES “DONDE YO ESTOY”?

¿Dónde se encuentra esto; este lugar denominado “DONDE YO ESTOY”? Es un lugar que tiene en vista Su rechazo aquí.

Los Cristianos han imaginado toda suerte de cosas o lugares tantos que no significan la casa del Padre arriba, por increíble que pueda parecer a algunos. Es evidente de cara a ello que eso es precisamente lo que quiere decir.

Y, debemos ver que Juan 13 – 17 es uno discurso relacionado y nos dice a dónde iba Él. Tenga en cuenta también que Juan 13 – 17 nos dice lo que otras partes de Juan también nos dicen:

“Iré al que me envió” (Juan 7,33).

“pero vosotros no sabéis de dónde vengo, ni a dónde voy” (Juan 8,14).

“Su hora había llegado para que pasase de este mundo al Padre” (Juan 13,1).

“[Él] había salido de Dios, y a Dios iba” (Juan 13,3).

“Yo voy al Padre” (Juan 14,12).

“Voy, y vengo a vosotros. Si me amarais, os habríais regocijado, porque he dicho que voy al Padre” (Juan 14,28).

“Pero ahora voy al que me envió” (Juan 16,5).

“Voy al Padre” (Juan 16,10).

“Dejo el mundo, y voy al Padre” (Juan 16,28).

Estas Escrituras nos muestran a donde el Señor iba; a saber, al Padre.

Juan 14,4 dice “Y sabéis {conocimiento consciente} a dónde voy” aunque Tomás no creía saberlo (v. 5).

Parece increíble de cara a todo esto que las palabras “donde yo estoy” pudieran ser forzadas a significar algo más que Su lugar arriba con el Padre. Nótese las siguientes Escrituras:

“voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (Juan 14,2-3).

“Me buscaréis, y no me hallaréis; y a donde yo estaré, vosotros no podréis venir (Juan 7,34; comp. Juan 13,33).

“Y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor” (Juan 12,26).

“Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado” (Juan 17,24).

Preguntamos esto entonces: ¿Cuando nuestro Señor dijo: “DONDE YO ESTOY”, donde quiere decir Él? Permitamos que Él Mismo responda:

“Ya no estoy en el mundo” (Juan 17,11).

Aquí Él estaba hablando anticipadamente, como habiéndose ido a donde Él estaba antes (Juan 6,62; 13,3), como Él también habló anticipadamente en Juan 17,4. ¿No está en consonancia con, parte de, el tema del evangelio de Juan? Juan presenta al Dios eterno, al Hijo unigénito (Juan 1,1; 3,16, etc.), hecho carne para manifestar al Padre (Juan 1), para cumplir Su voluntad (Juan 6,38), para glorificarle a Él en la tierra (Juan 17,1; 8,29.55), y luego ascender adonde Él estaba primero (Juan 6,62; 20,17).

Es claro, entonces, que la idea de que “donde yo estoy” significa cualquier lugar a donde Él pudiera pasar a estar, no es el pensamiento que Él presentó ante los Suyos. Es exactamente contrario a la verdad decir que significa dondequiera que pasaría a estar. Los textos, el contexto, y el tema del libro todos se unen para declarar a gritos que la frase “donde yo estoy” denota Su lugar con el Padre, arriba. [45]

“Voy” (Juan 14,2) no significa que Él se iba a la cruz (aunque, por supuesto, eso está necesariamente involucrado), porque en el discurso del aposento alto Él está hablando anticipadamente como si esa obra ya fuera consumada: “He acabado la obra” (Juan 17,4). “Voy” debe entenderse con Juan 20,17: “Subo”. El LUGAR (Juan 14,3) es la casa del Padre, y Él habló como si la cruz ya fuera consumada. Ese lugar sería preparado por Su misma entrada en la casa del Padre como el Hombre glorificado. Quién había glorificado al Padre al cumplir toda Su voluntad, especialmente en la cruz. Fue preparado inmediatamente por Su entrada allí.

La importancia de Juan 14,1-3 debe ser, y es, sentida. Los que se oponen al raptó pretribulación sienten la necesidad de explicar este pasaje en otro sentido que no sea el sentido más obvio. Es una cosa triste encontrar amantes del Señor Jesús celosos por encontrar otros significados para “donde yo estoy”, a fin de evitar creer en un raptó pretribulación, una venida pretribulación de Cristo para tomar a los Suyos a esas moradas de cercanía al Padre, arriba. Porque es evidente que si Cristo desciende en el aire (1 Tesalonicenses 4,17) para llevarnos arriba (Juan 14,1-3), esto explica cómo podemos venir del cielo con Él cuando Él venga en poder y gran gloria (Colosenses 3,4; Apocalipsis 17,14; 19,14). Si Cristo viene para llevarnos arriba a la casa del Padre, entonces Él no vendrá, en ese momento, a nuestro encuentro en el aire para que llevarnos a la tierra, como afirman los postribulacionistas. Más tarde, cuando consideramos pasajes como Apocalipsis 19,14; 17,14; Colosenses 3,4; 2 Tesalonicenses 1,7; etc., y notemos que los santos en realidad vienen del cielo cuando Cristo se manifieste, vamos a recordar de Juan 14,1-3 cómo ellos llegaron al cielo previamente. Esta entrada previa del creyente en la casa del Padre es negada por el sistema posttribulacional, y vamos a examinar algunos de los métodos utilizados para destruir la esperanza celestial.

[45] Este hecho de ninguna manera significa que cuando el Señor sea manifestado en gloria, nosotros no lo seremos. Seguramente deberemos acompañarle en Su sequito (Apocalipsis 19). Pero ese es otro tema de lo que tenemos aquí en Juan.

La Esperanza Celestial Da Luz

Otro escribió,

Cuando vino el Señor Jesús, de Quien dependía el cumplimiento de la profecía para la realización del reino de Dios – porque en verdad Él era el Rey que traía el reino en Su persona, y lo presentó con responsabilidad final a Israel – Él fue rechazado. Entonces vino un poderoso cambio de toda importancia para el mundo, cuando todo brillo de esperanza parecía arruinado, cuando toda expectación de gloria para Israel fue puesta en las nubes, y una oscuridad más profunda que antes. Dios hizo uso de ese momento de esperanzas caídas para la tierra y el pueblo terrenal, y las naciones del mundo para “alguna cosa mejor” {Hebreos 11,40}. Él usó la cruz de Cristo para traer un estado totalmente nuevo, cuando Israel se desvaneció por una temporada – un estado distinto de lo que los profetas prepararon las mentes de los hombres de la antigüedad a esperar. Porque su gran testimonio es para Israel restaurado y arrepentido bajo el Mesías reinando sobre la tierra, bendecido en sí más allá de ejemplo y todas las criaturas, y las naciones en feliz sujeción. La razón para un cambio tan inesperado es simple, y el fundamento una vez hecho es claro. El Cristo rechazado se levantó de los muertos, y habiendo ascendido al cielo, se sentó allí para traer otro orden celestial de bendición. Él está sentado allí hasta un momento desconocido y no revelado, ante el cual Dios trae cosas totalmente nuevas. Este es el Cristianismo, que es por lo tanto esencialmente del cielo. Los profetas no hablaron del cielo, salvo incidentalmente. La profecía se refiere a la tierra. Sin duda, aquí y allá hay alusiones al cielo; pero de ningún profeta y en ninguna profecía hay alguna real, mucho menos detallada, apertura de lo que el Señor Jesús está haciendo ahora como Cabeza de la iglesia a la diestra de Dios.

No era el propósito de la profecía hacerlo así. La profecía, la palabra profética, es una antorcha, y muy útil, a la que los que aman al Señor hacen bien en estar atentos, para que la antorcha alumbré en un lugar oscuro o escuálido; y la tierra por el momento es así. Tal es el uso revelado de la profecía; y el Cristianismo lo reconoce plenamente. Pero hay una luz más brillante, no el día, sino la luz del día, como dice el apóstol, “Hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones” {2 Pedro 1,19}. ¿Qué quiere decir él con esto? ¿El cumplimiento de la profecía? No es así, sino más y mejor. ¿Hasta que el día de Jehová venga para el mundo? En ninguna manera. Él habla de la mañana esclareciendo y un lucero de la mañana saliendo *en el corazón*, no del día saliendo sobre Sión y el mundo. Este sería el cumplimiento de la profecía; pero él está dando a entender lo que el Espíritu de Dios se deleita en traer al corazón del Cristiano ahora. El creyente Judío fue animado todavía a utilizar y valorar la lámpara profética. Sí, más: la palabra profética derivó confirmación de lo que fue visto en el monte santo {véase Mateo 17,1-8}. Sin embargo ahí debe ser por medio del evangelio una luz mucho más clara – la luz del día, el resplandor del cielo, no de la antorcha. Ellos como Cristianos estaban ya para gozar de su efecto. Pero ello podría ser así con los lentos para aprender más. No sólo eran Cristianos nacidos de Dios, como todos los santos son; todos ellos eran hijos de luz e hijos del día (1 Tesalonicenses 5,5), y son exhortados no a dormir, sino a velar y ser sobrios, y para tener aquí su porción celestial hecha buena en sus almas. Porque la persona de nuestro Señor Jesús es nuestra esperanza, el lucero de la mañana, no solamente la luz general de la aurora celestial, sino el lucero de la mañana saliendo en el corazón. Este es,

como yo lo entiendo, el surgimiento de la propia esperanza Cristiana en el corazón. Muchos entonces, como ahora, eran tibios y se quedaron cortos.

La llegada real del día del Señor es otro asunto, y esta será en su propio tiempo. Fue, sin embargo, una buena cosa mantener firme la antorcha profética, hasta que se obtiene una mejor luz. Hay asociaciones mucho más brillantes en las que el Cristiano es introducido ahora en Cristo Jesús; pero de estas las profecías no tratan. La palabra profética no contempla el surgimiento del lucero de la mañana en el corazón. Allí es todo lo contrario de Cristo. El lucero {hijo de la mañana} de la profecía es más bien el título de enemigo del Señor, como se puede ver en Isaías 14,12. El lucero de la mañana que el Cristiano debe tener saliendo dentro es Cristo, mientras Él está fuera del mundo en el cielo, antes de que Él brille como Sol de Justicia sobre la tierra. [46]

Nuestro lugar está con Él arriba en gloria, no en una tierra renovada. En este sentido, W. Kelly comentó:

Aquí sea observado que en mi opinión aquellos llamados premilenaristas han a menudo traído un gran estigma sobre la verdad, representando la tierra como el futuro escenario de nuestra bienaventuranza. De hecho tal idea no es peculiar de los premilenaristas; muchos teólogos, tales como el Dr. Chalmers por ejemplo, tenían la misma pobreza de pensamiento. Una tierra renovada para los santos resucitados fue la idea de algunos de los primeros Padres hasta nuestros días; que en mi opinión no es sólo antibíblica, sino excesivamente baja. La tierra, no importa cuán bendecida, nunca será la morada de reunión para el resucitado y glorificado. Los cielos están muy por encima de la tierra, no sólo en localidad, sino en carácter; y es en los lugares celestiales que nosotros somos bendecidos, es allí que conocemos nuestra porción en Cristo, incluso ahora. No es por lo tanto la tierra, por más que sea transmutada o metamorfoseada que pueda ser, que sea para formar la esfera de nuestra gloria y casa con Cristo. Admito que habrá un cambio en ese bendecido día sobre la tierra; pero esto será para Israel y las naciones o Gentiles; mientras nosotros por ser Cristianos hemos dejado de ser ya sea Judíos o Gentiles. Nosotros hemos adquirido nuestro carácter de Cristo, y tenemos una bendición adecuada a Él en lo alto. Hasta que las almas tienen un conocimiento de esto, ellas no entienden el Cristianismo. El Cristiano no es simplemente un hombre bendecido; porque bendecido entonces será el Judío, y bendecido incluso aún el Gentil. Pero el Cristiano es uno sacado de todo lo que le pertenece a él naturalmente y, es puesto ya por el poder del Espíritu en un lugar sobrenatural. Él sabe ello ahora por la fe. Será visible para todos cuando el Señor venga. Por consiguiente, el Señor Jesús, que conocía muy bien la casa del Padre, anuncia que Él viene por nosotros y nos llevará dentro de ese lugar . . . [47]

Como Es Puesta de Lado La Esperanza Celestial

Hay dos cosas que siempre van juntas:

1. La destrucción de la esperanza celestial.
2. La Judaización de la iglesia.

[46] *El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie 4:231-232.

[47] *El Tesoro de La Biblia*, 9:376.

Esto sucedió históricamente con el paso de los apóstoles. [48] Ello sucede ahora, cuando uno abandona la verdad del rapto pretribulación. Por supuesto, también hay muchos que rechazan el lado eclesiástico de la Verdad Dispensacional mientras mantienen el rapto pretribulación y continúan con elementos Judaizantes proporcionalmente.

¿ES LA VENIDA DEL SEÑOR LA MUERTE?

J. B. Payne nos dice que la venida del Señor en Juan 14,1-3 es la muerte, a pesar de que no es su punto de vista general de la venida del Señor. [49] Lo *hace* parecer una conveniencia aplicar así Juan 14,1-3. A lo que esto equivale es que la venida de Cristo por los Suyos es realmente el alma yendo a Él. El pasaje estaría entonces diciéndonos esto: 'No se turbe vuestro corazón. Vosotros vais a morir e ir al cielo. Si así no fuera, yo os lo hubiera dicho'. Yo pensaría que cualquier santo que tenga algún afecto nupcial (Apocalipsis 21) hacia Cristo y Su pronto regreso, de inmediato siente, por el Espíritu, la falsedad y socabamiento de la esperanza celestial. "Vendré *otra vez*" se refiere a *otra* venida **corporal**. Véase también Juan 16,16-19. ¡Qué bendita verdad! Viniendo *personalmente*, corporalmente, para tomarlos a ese lugar al que Él entró como Hombre glorificado consecuente con la redención consumada. Por supuesto, el orden de eventos dado en 1 Corintios 15, no fue revelado en este momento, pero el hecho de que Él vendrá personalmente por ellos con el fin de que puedan estar donde Él está *fue* declarado.

W. Trotter escribió:

1. No hay instancia en el NT en la que se hable de la muerte como "la venida de Cristo", o "la venida del Señor". Si hay tales pasajes, sean presentados.

2. En lugar de identificar estos dos temas, la Escritura distingue deliberadamente entre ellos. Es cierto, que a medida que la muerte es el límite de permanencia de un individuo aquí, la venida del Señor será el término para todos aquellos que vivamos y que habremos quedado hasta Su venida; pero, con esta sola excepción, los dos eventos no tienen nada en común. Al morir el creyente *parte* para estar con Cristo . . . Por la muerte, el creyente es *separado* de sus compañeros Cristianos en la tierra; en la venida de Cristo, todos los creyentes son *reunidos juntamente* con Él arriba. No obstante, el aguijón de la muerte puede ser retirado, y Sin embargo completo puede ser el triunfo del santo sobre la muerte, que es, con todo, eso a lo cual nuestros cuerpos han estado sujetos *por causa del pecado*; la venida de Cristo, por el contrario, es aquella en la que Su *triunfo perfecto sobre el pecado* será manifestado *en la resurrección del cuerpo*.

3. Así totalmente contrastadas son "la muerte" y "la venida del Señor" en la Escritura, que cuando nuestro Señor dijo del discípulo amado, "Si quiero que él quede hasta que yo venga" {Juan 21,22}, etc., los discípulos, perdiendo de vista el "sí", y entendiéndolo de su Maestro decir absolutamente que esta era Su voluntad, inmediatamente concluyeron que "aquel discípulo no morirá" {Juan 21,23}. Ellos sabían muy bien que para que un discípulo quede hasta que Cristo venga ha de ser eximido de la muerte.

4. El Apóstol Pablo, en un pasaje en el cual él trata de ambos temas, declara que, sin embargo puede ser bendición estar "ausentes del cuerpo, y presentes al Señor", por lo que él y sus compañeros Cristianos deseaban y gemían, era: "no quisiéramos ser desnudados" o sin cuerpo, "sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida" (2 Corintios 5,4). Esto seguramente no será hasta que el Salvador, por Quien esperamos, se manifieste, y cambie nuestro cuerpo vil, para que sea semejante a Su propio cuerpo glorioso. Así evidentemente son la muerte y de la venida de Cristo no sólo *distinguidas*, sino *contrastadas*, en la palabra de Dios.

Tampoco es para ser considerado como un asunto de indiferencia, si el futuro real de nuestras esperanzas es el mismo que el que Dios tiene para nosotros en Su palabra. La gente puede decir: "Si sólo estamos listos para la muerte, estaremos listos para la venida de Cristo también"; pero ¿en qué sentido hablan los que utilizan este lenguaje de estar *listo* para ambos? ¿No son sus pensamientos limitados al punto único de su propia seguridad personal? No cabe duda de que lo que constituye nuestra disposición para estar ante Dios, ya sea ahora o en la muerte, o en la venida de Cristo, es la única obra consumada de Cristo, toda la eficacia de lo que es el don de Dios a cada pobre pecador que por gracia cree en Jesús. Pero ¿es nuestra seguridad individual lo único e incluso el fin principal de la maravillosa gracia de Dios, y del precioso sacrificio de Cristo? ¿No hemos pensado más allá de la seguridad personal? ¿La gracia manifestada hacia nosotros en el don y en el sacrificio de Cristo no ha establecido ninguna relación entre ese Bendito y nosotros mismos? ¿No hay afectos fluyendo de tal relación? Cuando la esperanza es puesta ante nosotros de contemplar a Aquel que se hizo hombre y murió en la cruz, para consumir nuestra redención; cuando Aquel que "no se avergüenza de llamarnos hermanos" {Hebreos 2,11} – más aún, mucho más, Quien nos posee como Su novia, "miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos" {Efesios 5,30} – cuando dice: "Ciertamente, vengo en breve" {Apocalipsis 20,20}, ¿no suscita ninguna respuesta, sino tal como se expresa en el comentario, "que si estamos listos para la muerte, también estamos listos para la venida de Cristo"? La disposición que Él busca es la disposición de afecto verdadero y sincero, y de diligente, devoto servicio; disposición a lo que la esperanza de Su manifestación directamente ministra; una disposición, además, que es en gran medida obstaculizada por tales aprensiones bajas de Su amor como sería estar satisfechos simplemente con saber que somos salvos. La verdadera disposición es esa de las vírgenes prudentes, que, con aceite en sus vasijas, con lámparas encendidas y bien arregladas, y con lomos ceñidos, salieron a recibir al Esposo. [50]

¿ES LA VENIDA DEL SEÑOR UNA POSICIÓN ESPIRITUAL EN ÉL MISMO?

La idea de que significa la muerte no es el único significado usado para evadir que los santos entran al cielo cuando ocurra el rapto. R. Gundry resuelve el problema para el sistema postribulación afirmando que nuestro Señor quería decir que Él iba a preparar una posición espiritual en Él Mismo, una relación con el Padre a través de la unión con Cristo, citando el uso espiritual de "morada" y "casa". "Lugar" conduce a esto también, como lo hace "morada" en Juan 14,23, afirma él. "¿Dónde yo estoy", entonces significa dondequiera que se encuentre, [51] pero no el cielo, por supuesto, en el rapto.

[48] Véase mi *Verdades Preciosas Revividas y Defendidas por J. N. Darby*, Vol. 1, obtenible en Present Truth Publishers.

[49] *La Inminente Manifestación de Cristo*, págs. 49.74.

[50] *Documentos Claros Sobre Temas Proféticos*, págs. 529-531.

[51] *La Iglesia y La Tribulación*, págs. 154-155.

Lo que sorprende es que él no espiritualiza la venida para que signifique lo que está escrito en Juan 14,23; y “os tomaré” para significar ponernos en la posición espiritual en Él Mismo; y “donde Yo estoy” para ser la morada en esa posición. Se ve, no es difícil manejar la Escritura en esta falsa manera. Él no ha ido tan lejos, pero ello ha sido hecho. [52] ¡Es asombroso observar los extremos a los que los Cristianos llegarán a fin de evadir el rapto pretribulación! La razón es que el corazón se aferra a los rudimentos judaizantes que asisten el rechazo de la esperanza celestial, aunque esos mismos rudimentos judaizantes no son reconocidos como judaizantes.

La casa del Padre no es una esfera doméstica, espiritual en la tierra. Tampoco se refiere a la casa de Dios. La casa de Dios es la iglesia (1 Timoteo 3,15) vista como una morada de Dios (Efesios 2,22) donde Su orden debe ser seguido (1 Timoteo 3,15).

Como es apropiado para los escritos de Juan, quien habla de *niños*, no hijos (véase *Concordancia Griega del Inglés*), la casa del Padre y la morada en Él denota habitar en cercanía al *Padre*, arriba.

El evangelio de Juan no desarrolla la verdad de la iglesia como casa de Dios. Tal desarrollo de la verdad esperaba más revelación por medio de Pablo.

¿LA PALABRA “RECIBIR” SIGNIFICA QUE CRISTO VIENE A TIERRA?

Hay un argumento engañoso contra Cristo llevándonos a la casa del Padre en el rapto, basado en la palabra “recibir” al Señor en el aire (1 Tesalonicenses 4,17). Con Juan 14,1-3 recién ante nosotros, será mejor considerar el asunto aquí que cuando consideremos 1 Tesalonicenses 4.

A. D. Katterjohn escribió:

1. "Recibir" – la misma palabra Griega como fue usada en Mateo 25,6 y en 1 Tesalonicenses 4,17.
2. Los hermanos vienen a Roma para recibir a Pablo cuando él está viajando a Roma.
3. Después de recibirle, Pablo continúa su camino, con los hermanos a su lado, a su destino original – Roma.
4. Todos ellos llegan a Roma. (16)
5. Esta es una imagen idéntica de Cristo, nuestro recibirle a Él, y continuar con Él a Su destino (1 Tesalonicenses 4,17).
6. Pablo no da la vuelta y regresar a Mileto de donde él venía.
7. De igual manera, Cristo no se dará la vuelta y regresar al cielo. [53]

Hay una presuposición involucrada aquí. Habiendo asumido que el rapto tiene lugar en la manifestación, es alegado que en el rapto Él está en Su camino a la tierra.

La verdad es que en el momento del rapto, Cristo Mismo está en Su camino para tomar {recibir} a los Suyos a Sí mismo; para que donde Él está, allí ellos puedan estar también. Ahora, esta es la enseñanza explícita de Juan 14,1-3 y es por esto por lo que el pasaje es torcido por los postribulacionistas.

La connotación supuesta por los postribulacionistas respecto a “recibir” (*apanteesis*) es por tanto falsa. Además de esto, el verbo *apantaois* es usado siete veces; [54] Mateo 28,9; Marcos 5,2; 14,3; Lucas 14,31; 17,12; Juan 4,51; Hechos 16,16. Examinelos todos el lector y véase si la palabra lleva necesariamente a la supuesta connotación. Tampoco los Léxicos corroboran la suposición.

A. D. Katterjohn tiene otra palabra que él afirma ayuda a su punto de vista. Él dice,

El “recibir” es la misma palabra para “tomado” de Mateo 24,40 donde uno será tomado, y el otro será dejado. Por lo tanto este pasaje está hablando sobre el mismo tema, y la misma venida. [55]

Este tipo de declaración me recuerda una observación hecha por W. Kelly cuando comentó sobre este tipo de “lógica”. Él dijo que aunque Noé estaba en un arca, y estuvo Moisés en un arca, ¡no hemos aprendido aún que no son la misma cosa!

La palabra es la misma pero la cuestión del tema es completamente diferente. El contexto de Mateo 24,37-44 es juicio. El diluvio llevó algunos a juicio y dejó a Noé y su casa para bendición. El diluvio conlleva una analogía, en sus efectos, para la venida del Hijo del Hombre como allí representado. “Así”. ¿Entendemos esta palabra? “Así será también la venida del Hijo del Hombre. Entonces estarán dos en el campo, el uno será *tomado* y el otro será *dejado*” (vers. 39-40). Las palabras enfatizadas son lo que está en cuestión. Aquel “tomado” es tomado en juicio, es condenado a muerte. Aquel que es “dejado” es dejado para el reino del Hijo del Hombre. Esto no tiene nada que ver con Juan 14,1-3 donde Él está consolando a los Suyos con el pensamiento de que Él en breve preparará una morada para ellos en la presencia del Padre y vendrá otra vez para *recibirles* {*tomarles*} a Sí Mismo en ese lugar.

La conclusión, es entonces, que Juan 14,1-3 y el postribulacionismo son mutuamente antagónicos. El postribulacionismo debe negar que Cristo viene en el rapto para llevarnos a la casa de Su Padre arriba. Juan 14,1-3 afirma que Él vendrá a recibirnos donde Él está; y “donde Él está” es mostrado por Juan 17,11 y 24, etc., etc., siendo la presencia del Padre. Dado que cuando Cristo se manifieste después de la tribulación Él vendrá a la tierra, Juan 14,1-3 se refiere a otra fase de Su venida – el rapto, cuando Él nos recibe en el aire para conducirnos a casa.

¿QUÉ ACERCA DE "EL PRINCIPIO HERMENÉUTICO" Y "LA LEY DE PARSIMONIA"?

Consideraremos ahora "el principio hermenéutico" y "la ley de parsimonia en la interpretación de las Escrituras".

[52] *El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie vol. 4.

[53] *El Rapto – ¿Cuándo?* pág. 9. Así también G. E. Ladd, *La Esperanza Bienaventurada*, pág. 91. Véase también R. Gundry, *La Iglesia y La Tribulación*, pág. 104, quien, sin embargo, señala que la "connotación no es absolutamente necesaria", pero piensa que ello favorece al postribulacionismo.

[54] *Concordancia Griega del Inglés*, pág. 59.

[55] *Obra Citada*, pág. 7.

R. Gundry escribió:

No hay ninguna razón por la que Jesús no pueda venir por sus santos y continuar descendiendo con ellos. La reunión en el aire no imposibilita un descenso a la tierra. Incluso en la primera etapa de Su descenso, Jesús vendrá con los espíritus incorpóreos de los santos difuntos. [56]

Hay fuerza en el principio hermenéutico que "en cuestiones disputadas de interpretación, el punto de vista más simple es preferible; el peso de la prueba descansa sobre la explicación más elaborada". El pretribulacionismo es el punto de vista más elaborado en el que, sin declaraciones bíblicas explícitas divide la segunda venida y la resurrección de los santos en dos fases. "Los pretribulacionistas no creen que hay dos segundas venidas, . . . sino que hay una venida incorporando dos movimientos separados . . . "Podemos detectar un conflicto para mantener la unidad y la separación a la vez. Pero dos movimientos separados del cielo a la tierra no pueden por ningún esfuerzo de la imaginación ser considerados una venida. La primera venida de Jesús involucró un periodo algo largo de permanencia en la tierra, pero fue sólo un movimiento del cielo a la tierra. Los dos movimientos postulados en el pretribulacionismo de hecho violan la ley de parsimonia en la interpretación.

Dos de los métodos más claros por los que Jesús y los escritores del NT podrían haber distinguido las fases separadas de Su regreso – diferenciación en terminología y contradicciones en detalles descriptivos – no fueron empleados. Aún podríamos haber esperado de Jesús y aquellos escritores (especialmente Pablo, el expositor más prominente de verdades eclesiológicas) que hubieran distinguido cuidadosamente en una u otra manera, si no en ambas. Por el contrario, la identidad de terminología y la armoniosidad de los detalles descriptivos crean una presunción a favor del punto de vista que se refiere a la segunda venida como un único, evento ininterrumpido. [57]

El "principio hermenéutico" declarado es evidentemente absurdo. Ningun sentido solido podría consistentemente aplicar a semejante idea. ¿Qué interpretación no ha sido disputada – y cuál es el "punto de vista más simple" que es siempre preferido? Un Unitario podría utilizar el anterior "principio hermenéutico" contra la doctrina de la Trinidad.

La "ley de parsimonia" es también una tontería. No hay tal "ley" excepto en la mente de aquellos enamorados de la idea. Con un sólo ejemplo, un amilenialista puede decir a un posttribulacionista que la idea de dos resurrecciones separadas en tiempo viola la "ley de parsimonia"; y peor aún, viola el anterior "principio hermenéutico". Un Judío ortodoxo puede argumentar en contra de la doctrina de la Trinidad sobre el mismo argumento.

Ahora, notese en el último párrafo citado anteriormente su inhabilidad para ver la "diferenciación en terminología y contradicciones en detalles descriptivos" en relación con el rapto y la manifestación. ¿Por qué no pueden los posttribulacionistas ver esto? La razón por la que ellos no pueden verlo es ilustrada por estos manejos de Juan 14,1-3. Cuando el pasaje da una clara distinción, ellos rápidamente la explican en sentido opuesto. Cuando Cristo nos dice que Él vendrá y nos conducirá a la

del Padre, los posttribulacionistas dicen que Él nos conducirá a la tierra. Juan 14,1-3 significa la muerte, o ello significa moradas espirituales en Cristo, dicen. Además, una idea como la venida de Cristo para llevarnos arriba en vez de a la tierra viola "el principio hermenéutico" y la "ley de parsimonia" en la interpretación!

Tampoco necesitamos ningún "esfuerzo de la imaginación" para ver que no hay más que una segunda venida. Las dos fases son partes de un todo y cada parte tiene una relación moral con la otra. Lo mismo es verdad acerca de las Primicias de la primera resurrección, resucitado hace más de 1900 años, y la resurrección de los creyentes permanece por venir. Es una resurrección aunque teniendo varias partes y nosotros no necesitamos "esfuerzo de la imaginación" para ver que en realidad es una.

¿PUEDE JUAN 14,1-3 SER IGNORADO?

Otro método es ignorar Juan 14,1-3. A. Reese dijo:

Ahora, respecto al Rapto sólo hay tres textos indiscutibles en la Biblia que tratan con ello, a saber: 1 Tesalonicenses 4,17; 2 Tesalonicenses 2,1, y Juan 14,3; pero hay muchos pasajes tanto en el A. y N. Testamento que hablan de la resurrección de los santos muertos, que, los Darbyistas nos aseguran, tiene lugar en relación inmediata con el Rapto. Por el momento, por lo tanto, podemos descartar el Rapto de nuestras mentes y confinar nuestra atención a la primera resurrección, porque dondequiera que la resurrección está, allí estará el Rapto también. [58]

Después de eso no encontramos comentarios de él sobre Juan 14,1-3. Este fenómeno parece increíble en un libro polémico de 328 páginas sobre el tema de la segunda venida. En cuanto a la declaración, "dondequiera que la resurrección está, allí estará el Rapto también": no fue así en el caso de las Primicias de la resurrección. De hecho, Él fue "arrebato" (Apocalipsis 12,5) 40 días *después* de Su resurrección. En cualquier caso, la primera resurrección no es un punto en el tiempo, como los posttribulacionistas asumen, sino más bien, una clase de personas. La primera resurrección ocurre en etapas, de las cuales la resurrección de Cristo fue las Primicias, la primera etapa.

¿ES EL LUGAR UTILIZADO SOLO SIETE AÑOS?

G. R. Crow dijo:

Según se desprende de las Escrituras la Iglesia cuando sea raptada será llevada al cielo y no inmediatamente al milenio en la tierra (Juan 14,1-3). Alguien ha incluso ido tan lejos como para sugerir que si el Rapto tiene lugar después de la Tribulación, el lugar que Jesús está preparando para los Cristianos nunca será utilizado; porque entonces la Iglesia estaría en seguida con Cristo entrando en el milenio en la tierra.

Comentario: Está el lugar preparado, entonces, sólo destinado a una ocupación breve de siete años por la Iglesia? ¿La Iglesia al final de ese periodo desalojará aquellas mansiones celestiales para nunca volver? Si esta cosa extraña fuera verdad entonces esa visita fugaz podría muy bien ser de siete semanas o de siete años. Tampoco el tiempo es de ninguna consecuencia comparado con la eternidad. [59]

[56] *La Iglesia y L. Tribulación*, pág. 159.

[57] *Ibid.*, págs. 161-162.

[58] *El Próximo Advenimiento de Cristo*, pág. 34.

[59] G. T. Crow, *El Cordero y el Libro*, págs. 257-258.

Esta no es una respuesta, sino más bien obvia evasión del asunto.

W. Kelly comentó:

Ahora, los Quiliastas {algunos escritores entre los padres posapostólicos} estaban bastante equivocados al pensar que el cielo sería simplemente esta tierra en una condición renovada. Perfectamente cierto que la tierra será renovada – perfectamente falso que no vamos a estar en el cielo. Por lo tanto estar con Cristo en el cielo es verdad, y es la verdad que se enseña aquí; y allí es donde nuestra esperanza debe estar descansando. Sólo que es un error desconectar el cielo entonces de la tierra. Esto será la peculiaridad del reino, que no será como ahora – los cielos separados de la tierra por el pecado del hombre, sino el cielo y la tierra, ambos puestos bajo el Señor Jesucristo, el Hijo de Dios glorificado, la Cabeza de ambos, el cielo y la tierra. Los que ahora creen en Él, los que han creído en Él desde el principio – todos seremos con Él. “En la casa de mi Padre muchas moradas hay . . . voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, – (no que vosotros vendrán a mí, sino) – vendré otra vez y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” {Juan 14,2-3}. [60]

Él también comentó:

Los santos resucitados reinarán con Él sobre la tierra, pero desde su propia esfera celestial: Él es la Cabeza de la Iglesia sobre todas las cosas.

¿ESTÁN LAS MORADAS EN EL TEMPLO MILENIAL?

Los 'Ultradispensacionalistas' creen que la iglesia no comenzó en Pentecostés (Hechos 2). [61] Involucrado en esto está la idea de que la iglesia, que es el cuerpo de Cristo, fue precedida por un "reino iglesia" [62] al que aplican los cuatro evangelios. De ello se sigue que Juan 14,1-3 no puede referirse al rapto. Un escritor posición Hechos 9 dice:

Juan 14,2-3. Este es el versículo favorito de los creyentes {de posición} Hechos 2. Dicen que las “muchas moradas” del versículo 2 se refiere a las moradas en el cielo. Las 'moradas' se supone están en las calles de oro. [63] La verdad del asunto es que las “muchas moradas” en la casa del Padre se refieren al templo que se va a construir para el Milenio de acuerdo a los planes presentados para ello por Ezequiel, capítulos 40–48. La casa de mi Padre "es una frase que

anteriormente había sido utilizada para el templo en Juan 2,16, cuando el Señor Jesús limpió el templo al comienzo de Su ministerio terrenal. Ese significado nunca cambió durante el ministerio terrenal de nuestro Señor. 'La casa de mi Padre' no se refiere al cielo. [64]

Tomando los vers. 2 y 3 juntos, como ciertamente deberíamos, se seguiría de la cita que, adonde el Señor Jesús iba era al templo milenial; y que iba a venir otra vez por ellos y llevarlos al templo milenial. ¿Con qué propósito, el escritor citado no lo dice. Lo que importa es que su sistema respecto al evangelio de Juan siendo para el "reino iglesia" pre-Paulino se mantenga; porque si Juan 14,1-3 se refiere al rapto, su sistema es falso.

Lo que esto implica es que los 12 apóstoles nunca estuvieron en el cuerpo-iglesia "ultradispensacionista" que supuestamente inició con la salvación de Pablo. **Que los 12 apóstoles nunca fueron parte del cuerpo de Cristo es uno de los más grandes absurdos de este sistema.** (A menudo la manera en que ellos tratan con los problemas generados por el falso sistema de dos-iglesias es *hacer-dos-de-ellas*, como dos clases de estar “en Cristo”, dos venidas de Cristo, etc.) La Parte Dos trata con la primera resurrección y en el Capítulo 2.6 se encontrarán más comentarios sobre la idea de que las moradas en la casa del Padre significan habitaciones en el templo milenial. Ello conlleva la idea de que los 12 Apóstoles, no siendo parte del cuerpo, ¡son resucitados después de la gran tribulación!

"La verdad del asunto" es que, como se demostró en el artículo anterior, el Señor iba al Padre. Hubo una “casa del Padre” terrenal relacionada con el pueblo terrenal, Israel. Y hay una “casa del Padre” celestial relacionada con un pueblo celestial. De esto, el Señor habló, apropiadamente, en el ministerio del aposento alto (Juan 13 – 17). El hecho de que en Juan leamos de la terrenal (Juan 2,16) no prueba que Juan 14,2 no pueda referirse a un lugar arriba. Obsérvese cómo Pablo, por medio de contraste, habló de la “Jerusalén, actual”, y “la Jerusalén de arriba” (Gálatas 4,25); y cómo Juan habló de un malvado, sistema terrenal como una mujer (Apocalipsis 17) y una ciudad (Apocalipsis 18), y de la iglesia como una novia y una ciudad (Apocalipsis 21).

El lugar está arriba y fue preparado en el instante en que nuestro triunfante Amado, en Quien somos aceptos (Efesios 1,1-3), “entró por nosotros como precursor” (Hebreos 6,20). Ello no tiene nada que ver con las *pseudo-ideas* literalistas de que el Señor en la actualidad está involucrado en la construcción de un lugar

MISCELANEOS

Un postribulacionista, Gerald E. Cronk, escribió:

¿Dónde Él dice que Él los llevará al cielo. . . ? [65]

No sólo no nos dice dónde está la casa del Padre, él por lo tanto niega que está en el cielo. El punto de vista *mental* de la Escritura que a menudo subyace tal manejo de la Escritura como es revelado cuando escribió:

[64] R. Brock, *Diario de Dispensacionalismo Paulino* 1:95. Este punto de vista es compartido por Pablo. M. Sadler, otro "ultradispensacionista" {Posición} Hechos 9 en *El Faro Bereano*, septiembre 1993, pág. 169, como en su *El Triunfo de Su Gracia*, pág. 147.

[65] *Ahora Acerca de ese Rapto . . . ¿Cuándo?*, pág. 60, 1997.

[60] *El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie 12:44.

[61] Algunos de ellos dicen que la iglesia comenzó con la conversión de Pablo, en Hechos 9; otros dicen que en Hechos 13; y algunos dicen que Hechos 28 nos da el tiempo.

[62] Véase mi "La Apertura de la Paréntesis Celestial, Una Respuesta al Así Llamado Ultradispensacionalismo", en *Enseñanzas de J. N. Darby Respecto a Dispensaciones, Edades, Administraciones y Los Dos Paréntesis*, obtenible en Present Truth Publishers. Este documento analiza el efecto del sistema sobre la doctrina Cristiana. El artículo también se encuentra en *Elementos de La Verdad Dispensacional*, Vol. 1.

[63] ¡"Calles de oro" en el cielo brota de la imaginación. La Escritura dice: "Y la calle de la ciudad era de oro puro" (Apocalipsis 21,21). Por otra parte, no hay ninguna calle *literal* de oro. La idea de que la ciudad de Apocalipsis 21 es una ciudad literal es imaginación:

“Vino entonces a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete plagas postreras, y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero. Y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios” (Apocalipsis 21,9-10)

La ciudad es la novia, simbólicamente representada. Además, las "mansiones" son moradas espirituales de cercanía al Padre.

¿Por qué, si estos versículos presentan la verdadera “esperanza bienaventurada” de la Iglesia, los autores no escribirían *nada* al respecto en los Evangelios Sinópticos y casi nada en Juan? [66]

Los autores escribieron como fue dado por el Espíritu escribir los respectivos evangelios para revelar la persona de Cristo como a Dios plació la presentación. Cada Evangelio tiene sus temas, un tema maravilloso que podría llenar libros. Autores tales como él confunde las cosas sólo a causa de una fusión de lo que Dios ha dado en un evangelio particular en relación con los temas presentados allí. La Armonías de los Evangelios participan de infidelidad en carácter, tomando el punto de vista *mental* de las Escrituras para su extenso desenvolvimiento, mientras que pretenden que eso sea piadoso.

Otro postribulacionista dijo:

La esperanza del Cristiano es completar su redención en la venida del Señor. [67]

El Efecto de La Negación de La Esperanza Celestial

Respecto a las objeciones a la esperanza celestial, J. N. Darby ha comentado sabiamente:

Es cierto que si las declaraciones de las Escrituras son sopesadas adecuadamente, y las verdades que han sido extraídas de ella recibidas en el corazón, la respuesta a todas estas dificultades ya es poseída; o si somos incapaces de explicar estas objeciones, ellas no tienen fuerza contra las pruebas directas que la Escritura da de la verdad, salvo para demostrar nuestra propia incapacidad para resolverlas . . .

Pero aprendemos más acerca de la enseñanza de aquellos que nos persuaden de ello. El propósito de esa enseñanza, su tendencia directa y necesaria, es destruir nuestra distintiva relación con Cristo, y relacionarnos con el mundo, reduciéndonos al nivel más bajo posible de esperanza que puede ser verdad para uno que no está perdido en realidad. Nuestra relación celestial propia con Cristo es perdida. [68]

Las Escrituras a la que se apela a fin de mostrar que la iglesia estará en la tierra durante la semana 70 de Daniel no hablan de la iglesia que es el cuerpo de Cristo. Los elegidos de quienes estas escrituras hablan no forman parte del cuerpo de Cristo. Pero alegar que ellos son parte del cuerpo de Cristo tiene el resultado descrito anteriormente.

La Escritura habla de quién estará y quién no estará presente en la tierra durante la gran tribulación:

1. Cuatro escrituras hablan de Judíos entrando en ella (Jeremías 30,1-7; Daniel 12,1-3; Mateo 24, Marcos 13).
2. Una escritura habla de los Gentiles saliendo de ella (Apocalipsis 7,9-14).
3. Una Escritura declara que seremos *guardados de, el tiempo* de ella; fuera de *la hora* de la prueba

(Apocalipsis 3,10); No, guardándonos en, o a través de, la hora de ella.

Es aseverado por los postribulacionistas que la iglesia estará en la hora de la prueba – de cara a la Escritura que excluye de la hora de ella. J. N. Darby, comentó que esto es acompañado por una pérdida en la inteligencia espiritual. Citémos prueba de esto de W. Trotter, porque es importante ver cómo este sistema confunde lo que Dios distingue; y también lo Judaíza.

Todos somos conscientes de las exhortaciones continuas que tenemos en el NT a un espíritu de perdón, y manifestamos hacia otros la gracia en la que nuestro Padre celestial nos ha tratado. Y tal vez difícilmente hay un Cristiano que no haya quedado perplejo con pasajes en los Salmos y en otros lugares en el AT, donde las maldiciones y juicios más pesados son invocados por los fieles sobre las cabezas de sus enemigos. Y muchos de estos salmos son evidentemente proféticos de la época inmediatamente anterior a la venida del Señor para ejecutar juicio. ¿Puede ser para nosotros, mis hermanos, para la Iglesia, que estas declaraciones proféticas, llenas de imprecaciones, estén listas? Y, sin embargo, está claro que no pueden tener lugar después de que el Señor haya venido a juzgar, destruido a sus adversarios, y libertado al remanente de Su Judío, pueblo terrenal. ¿De quién puede ser ese lenguaje de estos Salmos? y ¿cuando puede ser expresado? Creo que es el lenguaje del remanente Judío, en medio de las profundas tinieblas de su tribulación final, después de que la Iglesia es removida. Y no se puede suponer a la Iglesia pronunciando tal lenguaje, ni estar todavía en la tierra, mientras que el Espíritu de Dios guía al remanente Judío a expresarlo, sin confundir aquellas cosas que el Espíritu Santo en la Escritura ha sido muy cuidadoso en distinguir una de la otra.

La presente dispensación es una de gracia sin mezcla. Dios no está ahora imputando a los hombres sus transgresiones, sino perdonando libremente todo, lo más vil y lo peor, a quienes creen en Jesús. Y para nosotros la exhortación es: “Benedicid a los que os persiguen; bendecir y no maldigáis” {Romanos 12,14}. “Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber” {Romanos 12,20}. “No devolviendo mal por mal, ni maldiciendo por maldición, sino por el contrario, bendiciendo, sabiendo que fuisteis llamados para que heredaseis bendición” {1 Pedro 3,9}. Nuestro Señor mismo dijo, mientras sus enemigos estaban clavándolo en la cruz, “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen {Lucas 23,34}. El primer mártir por el nombre de Jesús clamó, de igual manera, mientras lo apedreaban a muerte: “Señor, no les tomes en cuenta este pecado” {Hechos 7,60}. Pero hay un tiempo que viene cuando las oraciones como las siguientes (oraciones inspiradas, sean recordadas) subirán al cielo. “¿Por qué, oh Dios, nos has desechado para siempre? ¿Por qué se ha encendido tu furor contra las ovejas de tu prado? Acuérdate de tu congregación, la que adquiriste desde tiempos antiguos, la que redimiste para hacerla la tribu de tu herencia; este monte de Sion, donde has habitado” {Salmo 74,1-2}. Pauso aquí un momento para señalar que esto debe aplicarse a la condición de Israel en algún período posterior a su ida a cautividad; sí, a un período largo después de que ellos hayan ido en cautividad. “Dirige tus pasos a los asolamientos eternos, a todo el mal que el enemigo ha hecho en el santuario . . . No vemos ya nuestras señales; no hay más profeta, ni entre nosotros hay quien sepa hasta cuándo. ¿Hasta cuándo, oh Dios, nos afrentará el angustiador? ¿Ha de blasfemar el enemigo perpetuamente tu nombre? ¿Por qué retraes tu mano? ¿Por

[66] *Ibid.*, pág. 61.

[67] “¿La Esperanza Bienaventurada Implica Escape de Persecución y Tribulación?”, *Velando y Esperando*, Julio-Agosto de 1955, pág. 156.

[68] *Escriros Coleccionados* 11:269.270.

qué escondes tu diestra en tu seno? . . . Acuérdate de esto: que el enemigo ha afrentado al Señor, y pueblo insensato ha blasfemado tu nombre . . . Levántate, oh Dios, aboga tu causa; acuérdate de cómo el insensato te injuria cada día. No olvides las voces de tus enemigos; El alboroto de los que se levantan contra ti sube continuamente" {Salmo 74,2. 9-11.18.22-23}. Esto muestra muy claramente para qué período esta clase de Salmos aplica. Es el período de la última tribulación Judía. Veámos otro. "Oh Dios, vinieron las naciones a tu heredad; han profanado tu santo templo; redujeron a Jerusalén a escombros. Dieron los cuerpos de tus siervos por comida a las aves de los cielos, la carne de tus santos a las bestias de la tierra. Derramaron su sangre como agua en los alrededores de Jerusalén, y no hubo quien los enterrase . . . ¿Hasta cuándo, oh Señor? ¿Estarás airado para siempre? ¿Arderá como fuego tu celo? Derrama tu ira sobre las naciones que no te conocen, y sobre los reinos que no invocan tu nombre . . . Porque dirán las gentes: ¿Dónde está su Dios? Sea notoria en las gentes, delante de nuestros ojos, la venganza de la sangre de tus siervos que fue derramada . . . Y devuelve a nuestros vecinos en su seno siete tantos de su infamia, con que te han deshonrado, oh Señor" {Salmo 79,1-3.5-6.10.12}. Una vez más: "Oh Dios, no guardes silencio; no calles, oh Dios, ni te estés quieto. Porque he aquí que rugen tus enemigos, y los que te aborrecen alzan cabeza. Contra tu pueblo han consultado astuta y secretamente, y han entrado en consejo contra tus protegidos. Han dicho: Venid, y destruyámoslos para que no sean nación, y no haya más memoria del nombre de Israel . . . Dios mío, ponlos como torbellinos, como hojarascas delante del viento, como fuego que quema el monte, como llama que abrasa el bosque. Persíguelos así con tu tempestad, y atérralos con tu torbellino. Llena sus rostros de vergüenza, y busquen tu nombre, oh Jehová. Sean afrentados y turbados para siempre; sean deshonrados, y perezcan. Y conozcan que tu nombre es Jehová; tú solo Altísimo sobre toda la tierra" {Salmo 83,1-4.13-18}. No necesito multiplicar aún más citas. Hay tales oraciones y anticipaciones como éstas: "Acábalos con furor, acábalos, para que no sean; y sépase que Dios gobierna en Jacob hasta los fines de la tierra" {Salmo 59,13}. "Se alegrará el justo cuando viere la venganza; sus pies lavará en la sangre del impío" {Salmo 58,10}. Necesito preguntar de nuevo, ¿Puede ser la Iglesia la que usa tal lenguaje, presenta tales oraciones, y se regocija en tales anticipaciones? Imposible. ¿Pero puede no ser la Iglesia, todavía en la tierra, mientras que el remanente Judío así derrama sus almas? ¡Qué! el Espíritu de Dios ha puesto una oración por el perdón de los enemigos en el corazón de uno, e inspirar a otros a pedir su destrucción! Además, en la Iglesia no hay ni Judío ni Gentil; y la dispensación debe ser cambiada enteramente antes de que un grupo de personas puede estar en existencia, guiado por el Espíritu a usar como propio el lenguaje de tales Salmos como ahora han sido citados. Si hay un intervalo después de que la Iglesia es removida, durante el cual el remanente Judío es formado, y pasa a través de sus tribulaciones profundas y sin paralelo, esperando la venida del Mesías para libertarlos, por la destrucción de sus adversarios y opresores, todo es claro, y lo bastante fácil de entender. Sin esto, todo es una enmarañada masa de confusión.

Alguno puede estar listo para decir: "Pero estos pasajes están todos en el AT. ¿No tenemos indicios de carácter semejante en el NT?" Sí, de hecho los tenemos. Recurren a Apocalipsis 11,3-6, donde leemos de los dos testigos de Dios que están para profetizar en cilicio mil doscientos sesenta días, que "Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio. Estos testigos son los dos olivos, y los dos candeleros que están en pie delante del Dios de la tierra. Si alguno quiere dañarlos, sale fuego de la boca de ellos, y devora a sus enemigos; y si alguno quiere hacerles daño, debe morir él de la misma manera. Estos tienen poder para cerrar el cielo, a fin de que no llueva en los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran". ¿Es este el ministerio del evangelio de la gracia de Dios con el cual la Iglesia es encomendada? ¿Hay alguna semejanza entre los dos? Una vez, cuando nuestro Señor estaba aquí abajo, una aldea de los samaritanos rehusó recibirlo. "Viendo esto sus discípulos Jacobo y Juan, dijeron: Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo, como hizo Elías, y los consuma?" ¿Cuál fue su respuesta? ¿Les dio el permiso que ellos solicitaban? No, "Entonces volviéndose él, los reprendió, diciendo: Vosotros no sabéis de qué espíritu sois; porque el Hijo del Hombre no ha venido para perder las almas de los hombres, sino para salvarlas" {Lucas 9,54-56}. ¿Cuán enteramente debe haber cambiado la dispensación, y cuán evidente que la Iglesia debe de haber sido removida de la escena, antes de que un testimonio tal como el de los testigos en cilicio de Apocalipsis 11 puedan ser levantado! [69]

El resultado directo, entonces, es poner este lenguaje imprecatorio en la boca de los Cristianos, o tener al Espíritu guiando dos remanentes en direcciones opuestas, y cuando los opositores de la verdad dispensacional son gravados con las Escrituras del NT y muestran cuán opuesta verdad al Cristianismo son las palabras de las almas (de los mártires Judíos) bajo el altar (Apocalipsis 6,9), ellos racionalizan el asunto para tratar de hacer esa oración consonante con las instrucciones de nuestro Señor y el apóstol Pablo.

[69] W. Trotter y T. Smith, "Apéndice: La Iglesia Removida antes de Los Juicios", *Ocho Conferencias sobre la Segunda Venida de Cristo*.

Capítulo 1.5

1 Corintios 15,52: La Final Trompeta

Introducción

Algunos en Corinto negaban la resurrección del cuerpo del creyente (1 Corintios 15,12). Sin embargo, el apóstol les hace responsables de las implicaciones de su doctrina, que, de ser verdad, significaría que Cristo no resucitó (v. 13). Y la implicación de eso es que su fe era vana si su alegato era verdad (v. 14). De sostenerlo de cara a la corrección, ello sería un mal fundamental – levadura (Gálatas 5,9); y la levadura debe ser limpiada (1 Corintios 5). El mal doctrinal es peor que el mal moral porque ello pretende venir de Dios y le hace a Él el autor de ello.

Cuando es recibida la corrección y en sí misma es juzgada, Dios no tiene que intervenir en juicio (1 Corintios 11,31-32). El apóstol corrigió a los Corintios sobre el tema en 1 Corintios 15. Él no afirma que él enseñó solo lo que enseñaron los otros apóstoles, sino que declara que en la medida en que los fundamentos de nuestra santa fe son de interés (1 Corintios 15,3-4), si eran los otros apóstoles o él mismo, todos ellos predicaron esto y los Corintios lo habían recibido (1 Corintios 15,11).

Lo que nos interesa ahora es que al Espíritu le complació escribir sobre un misterio como relacionado con el tema (1 Corintios 15,51-58). El misterio no es que Cristo vendría y recibiría a los Suyos a Sí mismo. Tenemos esta verdad en Juan 14. El secreto es que los cuerpos de los vivos van a ser transformados a “la final trompeta” {v. 52}. Aquel a Quien esperamos va a “transformar el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria Suya . . .” (Filipenses 3,21). “*Nosotros* seremos transformados” (1 Corintios 15,52). Por supuesto, los muertos también serán resucitados sin corrupción, y el efecto es que todos los Cristianos serán como Cristo.

El Argumento

En Cuanto a La Final Trompeta

“La final trompeta” (1 Corintios 15,52) es la fuente de un argumento favorito de los posttribulacionistas. [70] Aquellos que creen que el rapto de los santos ocurrirá antes de la

septuagésima semana de Daniel 9 dicen que la final trompeta de 1 Corintios 15,54 sonará antes de los eventos de Apocalipsis 4; y, que las siete trompetas del Apocalipsis suenan después de los acontecimientos de Apocalipsis 4. Los Posttribulacionistas dicen que la “final trompeta” y la séptima trompeta de Apocalipsis 11,15-18 son las mismas; y puesto que los santos son arrebatados al sonido de la final trompeta, ellos deben ser arrebatados después de la tribulación ya que la séptima trompeta es posttribulacional. La certeza de esta ecuación se evidencia en las siguientes citas de algunos posttribulacionistas.

AD Katterjohn nos invitó a llenar el espacio en blanco con una referencia de las Escrituras específica.

Hay dos Últimas Trompetas _____ . [71]

W. E. Dalling escribió:

La Escritura declara que la venida de nuestro Señor por Su pueblo es a la final trompeta (Mateo 24,31; 1 Corintios 15,52; 1 Tesalonicenses 4,16; Apocalipsis 11,15-18); pero el fracaso de equiparar la trompeta de 1 Corintios 15 con la de Apocalipsis 11,15 nos deja con una sola alternativa – ¡enseñar que hay siete trompetas después de la final! [72]

R. Gundry era más flexible en punto de vista, y después de afirmar que es razonable equiparar todas las trompetas, comentó:

Además, la final trompeta puede *seguir* a la séptima trompeta o ser incluida entre los eventos dentro de la séptima trompeta. Los pretribulacionistas no sólo tienen que demostrar una distinción, sino también explicar la incongruencia del adjetivo “final” para una trompeta pretribulacionista. [73]

La Respuesta

FINAL NO SIEMPRE SIGNIFICA FINAL EN EL TIEMPO

En primer lugar, observaremos un caso donde la Escritura usa “final” en un sentido no-cronológico y muestra también tal uso de “final” respecto al sonido de “la final trompeta”. En segundo lugar, encontraremos que una trompeta suena en algún momento después de que suena la séptima trompeta de

[71] *El Rapto – ¿Cuándo?* pág. 22.

[72] “La Iglesia y La Tribulación”, *Velando y Esperando*, Mayo-Junio de 1954, pág. 35. Ver A. Reese, *La Cernia del Advenimiento de Cristo*, Grand Rapids: Publicaciones Internacionales, pág. 74, 1975.

[73] *La Iglesia y La Tribulación*, págs. 148-149-

[70] Los Posttribulacionistas alegan que la verdadera iglesia pasará por la gran tribulación y luego en Su manifestación en gloria el rapto ocurrirá y Cristo establecerá el reino milenial.

de Apocalipsis 11, y por lo tanto la séptima trompeta no es la final en el tiempo de todos modos.

En primer lugar, entonces, un uso no cronológico de "última" se encuentra en Juan 5,25 que se refiere a una hora que ahora es. Juan 5,28-29 se refiere a *una hora que está por venir* cuando los muertos resucitarán. Para un postrubulacionista, esa hora que viene no puede llegar hasta la manifestación de Cristo en gloria. En 1 Juan 2,18 leemos "ya es el *último* tiempo" (*hora*). Si fuéramos a razonar sobre esta en la forma de razonar postrubulacionista sobre la *final* trompeta, preguntando por espacios en blanco para ser llenados, incrédulamente preguntaríamos cómo puede haber una hora venidera (de la resurrección) cuando es la última hora ahora, como 1 Juan 2,18 declara; y entonces razonar que debemos estar en la hora de resurrección ahora.

La hora viene (Juan 5,28-29), en la que serán resucitados los muertos, es un período prolongado de tiempo, **una época**, no una hora literal de 60 minutos. Otro error en cuanto al tiempo que los postrubulacionista cometen es que ellos piensan que "El día postrero" se refiere al día de la manifestación de Cristo en gloria, pero pasan por alto una escritura que muestra absolutamente lo contrario. "El día postrero" incluye la resurrección de los creyentes (Juan 5,28-29) antes del milenio (Apocalipsis 20,4) y la resurrección de los muertos injustos (Juan 12,48), que tiene lugar después del milenio (Apocalipsis 20, 5). Por qué ignoran Juan 12,48 no está claro. Sin embargo, estas Escrituras muestran que la frase, "el día postrero", como es usada por nuestro Señor, es también **una época** de tiempo, abarcando dentro de ella el reinado de 1000 años de Cristo, antes del cual los creyentes son resucitados, y después del cual, los incrédulos son resucitados. En cualquier caso, hay una hora venidera que seguirá a la actual "última hora".

H. T. Hudson objetó así:

. . . una última trompeta antes de la última. Tales trucos verbales son una burla de las Escrituras. [74]

Por qué no objetar así:

. . . una hora venidera después de la última hora. Tales trucos verbales son una burla de las Escrituras.

Hemos encontrado, entonces, que la escritura puede usar "último" en un sentido no cronológico. Esto no prueba tal uso en el caso de "final trompeta", pero esto sugiere que la acusación de H. T. Hudson podría no ser tan sonora como él piensa parece a primera vista.

EL CARÁCTER DE LA SÉPTIMA TROMPETA

En segundo lugar, se nos dice erróneamente dos cosas en relación con la séptima trompeta:

a) la "final trompeta" y "la séptima trompeta" son lo mismo, porque una trompeta no puede sonar después de la final trompeta.

b) aparece Cristo cuando suene la séptima trompeta, los muertos resucitan, y los santos que viven son raptados. Esto sucede en un día, aunque ello puede cubrir hasta 24 horas.

Cada una de estas ideas, cada parte esencial, es falsa.

La séptima trompeta de Apocalipsis 11 hace referencia a un período prolongado de tiempo, no a los eventos de un día corto de 24 horas. El sonido de la séptima trompeta ocurre en un punto en el tiempo (no necesariamente un sonido de trompeta literal, pero esto no afecta el asunto porque la cosa simbolizada es iniciada en un punto en el tiempo simbolizado por el sonido de la trompeta), pero hay un alcance de la séptima trompeta que supera con creces la de las trompetas anteriores. La séptima trompeta incluye en su alcance "el tiempo en que los muertos serán juzgados". [75] Este es el juicio de los otros muertos (Apocalipsis 20,5-6) después del reinado de mil años de Cristo, y después del "un poco de tiempo". Se refiere al juicio del gran trono blanco de Apocalipsis 20. La séptima trompeta incluye recompensas, y el reino milenial, también. También incluye las siete copas, derramadas tras el sonido de la séptima trompeta.

LAS SIETE COPAS Y LA SÉPTIMA TROMPETA

Leemos que las siete copas (tazones, JND) son las siete últimas plagas (Apocalipsis 15,1; 21,9). Por lo tanto, el derramamiento de las copas sigue al sonido de la séptima trompeta. Cristo vendrá después o, sugiero, en relación con el derramamiento de la séptima copa (Apocalipsis 16,17-21). Es decir, Él se manifestará en gloria *después* del sonido de la séptima trompeta, y *después* del derramamiento de las primeras seis copas. De esta discusión ya podemos ver que la última trompeta de 1 Corintios 15 no puede ser la séptima trompeta de Apocalipsis. Pero ahora debemos considerar otra trompeta.

LA TROMPETA PARA LA REUNIÓN DE ISRAEL

Cristo vendrá en gloria, entonces, después del sonido de la séptima trompeta. Y algún tiempo después de que Él venga en gloria, otra trompeta sonará para la reunión de los escogidos de Israel.

[75] El postrubulacionista, A. Reese, afirmó que esto se refiere a los justos muertos. *Obra Ciada*, págs. 75-76. Así que él por lo tanto, quiere decir que los creyentes han de ser juzgados, mientras que Juan 5,24 nos dice lo contrario. 2 Corintios 5,10 muestra que nuestras obras serán manifestadas. Está claro que "el tiempo de los muertos para ser juzgados" se refiere a Apocalipsis 20,1-15. Él parece incapaz de comprender a W. Kelly, que afirma que las recompensas de los santos caen dentro del alcance de la séptima trompeta, mientras, por supuesto, W. Kelly cree con razón que los 24 ancianos (Apocalipsis 4) representan a los santos raptados y resucitados. El celo equivocado de A. Reese por sus ideas y su propia satisfacción en cuanto a sus propios argumentos son las raíces de su incapacidad para entender lo que para muchos es tan claro y sin contradicción en absoluto.

1. Los ancianos representan a todos los redimidos (Hebreos 11,40), resucitados y arrebatados, son *todos* igualmente glorificados y entronizados. Parece bastante elemental que no hay manifestación *distintiva* de recompensa en esto, porque en recompensas en relación con el servicio a Cristo no habrá distinciones, mientras que los ancianos no tienen distinciones.

2. Las recompensas son manifestadas en el reino, como consecuencia de la manifestación de Cristo (Colosenses 3,4).

¿Es tan difícil de entender? El problema es que él leyó las palabras de W. Kelly a través de sus propias ideas, y luego pensó que vio contradicciones donde realmente no había ninguna. Su libro parece caracterizado por este defecto.

Lucas 14,14 será cumplido cuando se complete la primera resurrección. Incluso Cristo, las primicias de la resurrección, ha esperado más de 1900 años por el reino. Si esperamos unos siete años, supongo que no estamos en contra de las palabras de nuestro Señor (A. Reese, *Obra Ciada*, pág. 77). Repito una vez más, la idea de que la *primera resurrección* es un punto en el tiempo, esta equivocada. Ello describe una *clase de personas*, los justos, independientemente de en qué momentos pueden ser resucitados de entre los muertos. Véase la Parte Dos para detalles sobre este tema.

[74] ¿Cuándo? ¿Antes o Después? pág. 16.

Este sonido de una trompeta después de la séptima trompeta de Apocalipsis 11 (afirmada ser “la final trompeta”) se encuentra en Isaías 27,13. Esta trompeta suena para la reunión de Israel – que se lleva a cabo *después* de que Cristo se haya manifestado, y *después* de que Él haya destruido a los agresores contra aquellos que habían estado en la tierra de Israel durante la semana 70 de Daniel 9. (Los Judíos actualmente regresados, y regresando, a Palestina no lo hacen así en cumplimiento de la reunificación de la cual la Palabra de Dios habla como Su acción). La reunificación de las diez tribus, es decir, Efraín, ocurrirá algunas semanas a un mes después de la manifestación, junto con la reunificación de los dispersos de Judá. [76]

Muchas escrituras hablan de la restauración: Isaías 60,1-15; Oseas 2,14-23; 3,4-5; Miqueas 4,6-8; Jeremías 32,37-44, etc., etc.

Para Efraín véase: Isaías 11,13; Jeremías 31,7-9; Ezequiel 20,33-38; 34,11-16; etc.

Para Efraín y Judá véase: Isaías 11,13; Jeremías 3,18; 30,3; 31,27-31; 33,7; Ezequiel 37; etc.

Las agencias de la reunificación son estas:

Jehová:	Jeremías 16,15
Cristo:	Isaías 49,6
Los pueblos:	Isaías 14,2; 49,22
Vehículos:	Isaías 66,22
Pescadores y cazadores:	Jeremías 16,16
Naves de Tarsis:	Isaías 60,9
La gran trompeta:	Isaías 27,13
Sus ángeles, con gran sonido de trompeta:	Mateo 24,31

Todo esto, me parece, ocurre entre, aproximadamente, el día 1290 y el día 1335 de Daniel 12. [77]

Un argumento importante usado por A. Reese, contra el uso figurado de resurrección en Isaías 26,19 y Daniel 12,2 para la reunión de Israel, es que estos pasajes son postribulacionales (lo cual son), pero ya que él argumenta que la reunificación de Israel debe ocurrir antes de la semana

Apocalíptica de Daniel 9, él dice que estos pasajes, siendo postribulacionales en aplicación, no pueden referirse a la reunión de Israel. [78] Esto es simplemente barajar textos problemáticos, para él, que bloquean su esquema. El hecho es que la reunión de Israel, profetizada por los profetas del AT, ocurrirá después de la manifestación de Cristo en gloria, [79] y estos textos usan la resurrección figuradamente para su restauración por el poder de Dios, cualquiera que sean las instrumentalidades que Él pueda usar.

Cuando llegamos a su única referencia indexada a Isaías 27,13, él nos dice que esta trompeta, la última trompeta y la séptima trompeta todas ocurren en el Día del Señor, [80] que para él es esencialmente un día [81] (aunque puede ampliarse [82]), la manifestación, que es también el último día, [83], si no también "el día de Dios". [84] Es un sistema simplista, indiscriminado, agrupado y confuso. La verdad es que ahora estamos en "el día del hombre" (1 Corintios 4,3), **una época**. El "Día del hombre" terminará cuando la piedra de Daniel 2 desmenuce la imagen. Esta acción termina “los tiempos de los gentiles” e inaugura el “día del Señor”. El día del Señor es **otra época**, iniciando con la manifestación de Cristo en gloria, incluyendo el milenio, y abarcando la disolución de la creación actual:

Pero el día del Señor vendrá como ladrón, en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos, quemados con fuego, serán disueltos, y la tierra y las obras en ella serán quemadas.

“Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán! Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia” (2 Pedro 3,10-13)

Esto deja claro que el fin posmilenial del "día del Señor" marca el comienzo de “el día de Dios”, en el que serán los nuevos cielos y la nueva tierra. El “día de Dios” es el estado eterno.

En adición a la confusión anterior de todo esto, A. Reese no lo declara expresamente así, pero su enseñanza implica que Isaías 27,13 describe el rapto de la iglesia. Ahora, tal idea involucra alquimia espiritual (un esquema interpretativo amilenial/ posmilenial transmutando Israel en la iglesia) y haciendo que los profetas del OT profeticen acerca de la iglesia en algún grado; es decir, ver a la iglesia donde el pasaje claramente es acerca de Israel. J. B. Payne, sin embargo, en realidad afirma que Isaías 27,13 aplica al rapto. Él dice de ello:

[78] *Obra Citada*, pág 37 donde se insiste en ello.

[79] Habrá Judíos en la tierra de Israel para construir un templo antes de la mitad de la semana 70 de Daniel, pero de ello no se sigue que ellos están allí reunidos por Dios de acuerdo a los textos citados anteriormente. También, es bueno tener en mente la posibilidad de un intervalo de tiempo entre el rapto de los santos y la apertura de la semana 70 de Daniel. La Escritura no dice sí o no a esa posibilidad.

[80] *Ibid.*, pag. 74.

[81] *Ibid.*, pag. 179.

[82] *Ibid.*, pag. 180.

[83] *Ibid.*, pag. 53.

[84] La referencia se me ha escapado.

[76] El calendario de estos eventos es ampliado a en mi "La Guerra de [ese] Gran Día de Dios el Todopoderoso siendo el El Tiempo de las Naciones (Ezequiel 30,3)," en *Eventos Futuros*, que pueden obtenerse de la editorial.

[77] La bienaventuranza plena para Israel llegará el día 1335 partir de mediados de la semana 70 de Daniel. Esto será el día 15 del mes, el día de la fiesta de los Tabernáculos (Levítico 23,34). En el primer día del mes (el día 1320) habrá "un memorial del sonido de trompetas" (Levítico 23,24;.. comp. Números 10,3. Ver Esdras 3,1; Nehemías 8,1; Joel 2,15), significando la reunión de Israel; mientras que en el décimo día del mes (el día 1330) será el cumplimiento del día de expiación (Levítico 23,27; Zac 12,10 - 13,1). Sugiero que la trompeta de Isaías 27,13 y Mateo 24,31 – que suena después de la manifestación de Cristo en gloria (Marcos 13,26-27) – suena en relación con "el memorial del sonido de trompetas". Estos eventos están colocados en el gráfico a colores en la parte trasera de la portada de este libro.

Al parecer, la séptima copa incluye dentro de su alcance la aparición de Cristo en gloria y la consiguiente *guerra del gran día de Dios el Todopoderoso* (Apocalipsis 16,14), un corto periodo de tiempo que comienza con la venida de Cristo en gloria, cuando Él somete a sus enemigos en un carácter Davidico preparatorio a Su reinado en un carácter Salomónico.

Pero este versículo, que en sí mismo probablemente describe el rapto de la iglesia, está localizado después de la manifestación postrribulacional del Señor, regresando a la tierra, y en la conversión de Israel. [85]

¿No es el contexto de Isaías 27,13 acerca de los Judíos? Y ¿no muestran Romanos 16,25; Colosenses 1,26 y Efesios 3,9 conclusivamente que Isaías 27,13 no puede referirse al rapto de la iglesia? La suposición de que Mateo 24,31 e Isaías 27,13 se refieren a la misma reunión de *los escogidos* es cierta. Sin embargo, la referencia es a *Judíos escogidos* en ambos casos, como los contextos respectivos muestran.

El tiempo del sonido de la trompeta de Isaías 27,13 (y Mateo 24,31) es después de la manifestación. Marcos 13,27 también indica eso. Pero la trompeta de Dios en el rapto suena *cuando* Cristo desciende en el aire (1 Tesalonicenses 4,15-18). Por lo tanto estas no son todas la misma trompeta. La trompeta de Isaías 27 y Mateo 24 suena después del rapto. Y no sólo esto, suena después de la manifestación de Cristo en gloria, la cual ocurrirá poco después de la séptima trompeta, y después del derramamiento de las seis copas antes de que Cristo se manifieste

Nosotros con razón concluimos que el sonido de la trompeta de Isaías 27,13 es después de la final trompeta de 1 Corintios 15; y, que “la final trompeta” no se refiere a un esquema cronológico del sonido de trompetas. La última trompeta, entonces, no tiene su aplicación en relación con eventos terrenales, sino con algo para el cielo.

¿QUÉ ES LA FINAL TROMPETA DE 1 CORINTIOS 15,52?

Queda por explicar el verdadero significado de la “final” trompeta de 1 Corintios 15,52 (y por tanto la de 1 Tesalonicenses 4,16). En el ejército Romano, cuando estaba a punto de moverse, la trompeta sonaba tres veces: en la primera trompeta ellos derribaban sus tiendas; en la segunda trompeta ellos se ponían en orden; y cuando la última sonaba ellos comenzaban. [86] Cuán simple es todo esto. [87] La “final trompeta” se usa en sentido figurado para el tiempo de movimiento de los santos.

Hay tres grupos de personas en el mundo:

No seáis tropiezo ni a Judíos, ni a Gentiles, [88] ni a la iglesia de Dios (1 Corintios 10,32).

Hay tres grupos de trompetas:

1. Isaías 27,13 y Mateo 24,31 tienen que ver con la reunión posmanifestación de los Judíos a su lugar terrenal, reunidos por el poder de Dios.

2. 1 Tesalonicenses 4,16 y 1 Corintios 15,52 tiene que ver con la reunión pretribulacional de los santos a la esfera celestial.

[85] *La Inminente Manifestación de Cristo*, Grand Rapids: Eerdmans, pág. 58, 1962.

[86] Ver *Cartas de J. N. Darby* 2:417 y *Escritos Coleccionados de J. N. Darby* 13:365.

[87] El carácter grumoso del postrribulacionismo es ilustrado por Gerald. E. Cronk, *Ahora Acerca de ese Rapto. . . ¿Cuándo?* pág. 90:

Hay que recordar que esos postribs normalmente ven sólo siete trompetas registradas en el NT . . .

Bueno, Dios parece haber dado una mejor vista a aquellos que sostienen la doctrina del rapto pretribulación.

[88] Los Griegos aquí representan a los Gentiles.

3. Las siete trompetas de Apocalipsis tienen que ver especialmente con juicio sobre los Gentiles.

UNA ANALOGÍA

Permitanos ahora exponer una analogía entre esta falsa objeción a la “final trompeta” y otra objeción postrribulacionista. El Salmo 110,1 es citado:

“Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies”. Y entonces es correctamente dicho que ello se relaciona con el tiempo de la manifestación de Cristo en gloria. En seguida es triunfalmente dicho – ¿por qué se dice que Él se levanta del trono unos siete años antes para venir por la iglesia cuando el texto dice que Él se sienta hasta la manifestación? En respuesta, supongamos que fuéramos a responder que Él no se levantará del trono en la manifestación tampoco. No es así, dice el objetor, porque El Salmo 110,1 dice “sientate . . . hasta que”, lo que demuestra que Él se levantará del trono. No es así, decimos, porque Hebreos 10,11-12 dice:

“Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados pero *Cristo*, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies”

Oh, dice el objetor, Hebreos 10,11-12 está hablando de la obra en la cruz y con respecto a hacer tal obra una vez y para siempre Él sentándose para siempre y que eso no significa que no se levantará del trono. Bueno, por supuesto estamos totalmente de acuerdo con mantener estas dos cosas distintas, de otro modo tenemos confusión al respecto. El mismo tipo de distinción aplica al asunto del rapto pretribulación.

- Con respecto a la obra en la cruz, Él se sienta para siempre;
- Con respecto a sus enemigos, Él se sienta hasta la manifestación en gloria;
- Con respecto a Sus santos ahora, vendrá antes de la semana 70 de Daniel.

El mismo tipo de distinción aplica a las trompetas:

- Con respecto a nosotros, “la final trompeta”, la señal para mover, aplica – en el rapto antes de la tribulación y después de eso,
- Con respecto a los enemigos, las siete, y la séptima, trompetas del Apocalipsis aplican;
- Y después del sonido de la séptima trompeta, una trompeta para reunir a Israel sonará.

El sistema postrribulacional agrupa numerosas cosas que difieren, juntas. Aquí sólo hemos considerado varios de estos agrupamientos.

Capítulo 1.6

1 Tesalonicenses 4,13-18

La Postura Expectante de Los Tesalonicenses

En 1 Tesalonicenses 1,10 encontramos a los Tesalonicenses en la postura expectante en la que la Palabra de Dios a través de Pablo les había colocado (2 Tesalonicenses 2,13). Sabemos que uno puede esperar por algo que sabe no puede venir por mucho tiempo, pero estamos persuadidos de que lo que ellos estaban esperando era algo que se les había enseñado a buscar en cualquier momento.

Ellos habían sido enseñados a esperar por el Hijo de Dios del cielo (comp. Filipenses 3,20). Se les había enseñado que Él personalmente vendría por ellos así como Él mismo había dicho justo antes de ir a la cruz (Juan 14,1-3). Su Persona era su expectación. Ellos no estaban simplemente esperando para ir al cielo; ellos estaban esperando para estar con Él Mismo.

En 1 Tesalonicenses 2,19 les habla del gozo de estar asociados con ellos cuando el Señor venga. Pablo y sus colaboradores encontrarían a los Tesalonicenses siendo su corona de regocijo en ese momento. En 1 Tesalonicenses 3,13 les muestra que el día de la manifestación declararían abiertamente el carácter de esa vida con la que Dios les había revestido.

¿Cuándo Enseñó Pablo por Primera Vez El Rapto Pretribulación?

Aunque no podamos ser capaces de determinar exactamente cuando Pablo por primera vez empezó a enseñar el rapto pretribulación, creo que los siguientes puntos indican que él lo enseñó a los Tesalonicenses mientras estuvo con ellos.

1. Ellos fueron establecidos en una postura expectante (1 Tesalonicenses 1,9-10). Esto está de acuerdo con Juan 14,1-3.
2. Ellos estaban esperando así de manera que estaban excesivamente acongojados, y contristados como los paganos, cuando algunos de sus hermanos murieron (1 Tesalonicenses 4,13-14), pensando que ellos se perderían Su venida.
3. Pablo les había instruido acerca de *los tiempos* proféticos (denotando la duración o el tiempo de ocurrencia) y *las ocasiones* (denotando características de un período) como se observa en 1 Tesalonicenses 5,1. 2 Tesalonicenses 2,2 indica que él les había enseñado acerca del día del Señor.

2 Tesalonicenses 2,5 muestra que él les había enseñado acerca de la apostasía y el hombre de pecado; también habían aprendido sobre Quien lo detiene (2 Tesalonicenses 2,6). Así ellos conocían un bosquejo de los eventos proféticos.

4. Notese bien entonces, que ya sabían sobre los eventos del período de la tribulación, su aflicción por sus hermanos que habían muerto muestra que **ellos no esperaban que alguno de sus hermanos fueran mártires de la tribulación**. Si hubieran creído el punto de vista posttribulación, ellos habrían sabido que los santos serían resucitados en el momento de la manifestación de Cristo en gloria. Si algunos habían muerto ya, antes de la gran tribulación, en el punto de vista posttribulación, no tenían ninguna razón para la aflicción. Su aflicción muestra que ellos esperaban que el Señor viniera por ellos en su vida y antes de que alguno hubiera muerto. Nada de esto es cambiado en 1 Tesalonicenses. Pablo sólo explicó la posición de los hermanos muertos con respecto al rapto. Él deja intacta su expectación de Cristo, sólo que ahora sabían, ya que algunos habían muerto, que el Señor podría no venir mientras ellos estaban vivos. Así su posición apropiada era esperar a Cristo antes de que los tiempos y las ocasiones de la profecía se reanudaran, y posiblemente mientras ellos estaban vivos.
 5. Y así indudablemente ellos entendieron la diferencia entre la venida de Cristo *por* Sus santos (como nuestro Señor enseñó – Juan 14,3) y Su venida *con* Sus santos (1 Tesalonicenses 3,13; 4,14) en Su manifestación en gloria; pero no lo que le pasaría a los que murieron.
 6. No hay un indicio en 1 Tesalonicenses (o 2 Tesalonicenses) de que la gran tribulación, o señales, o lo que sea, deban aparecer antes de que el Señor pueda venir por ellos. Su postura, su aflicción adversa, su no esperar la gran tribulación o sus secuelas, posible martirio, etc., todo muestra que para ellos la venida de Cristo era sin señal y antes de la gran tribulación. Además, después de que Pablo les había escrito a ellos, alguien les envió una carta falsa (2 Tesalonicenses 2,2) para embaucarlos en el pensamiento de que el día del Señor había llegado – contradiciendo así su expectación.
- Vemos, entonces, que Pablo les había enseñado que el Señor vendría antes del tiempo de la apostasía y el hombre de pecado; es decir, antes de la gran tribulación. Cuando consideramos 2 Tesalonicenses 2,1 veremos cómo apeló a esta consideración.

La Dificultad de Los Tesalonicenses

No obstante, los Tesalonicenses tenían dificultades sobre el tema. Ciertamente no todos los detalles relacionados con la esperanza de los santos habían sido expuestos (ni incluso revelados como 1 Tesalonicenses 4,15-18 muestra). Más aún, había maestros judaizantes en todas partes, a quienes los santos algunas veces dieron oído, y había falsificadores incluso de cartas (2 Tesalonicenses 2,2; 3,17). Como observó J. N. Darby, "una medida de las tinieblas Judías estaba en sus mentes . . ."

Puede ser objetado que si Pablo les había enseñado el rapto pretribulación entonces ellos luego podrían no haber creído que estaban en el día del Señor (2 Tesalonicenses 2,2). Debemos recordar que él no había estado allí mucho tiempo y que no tenían un NT para consultar. De hecho, él tuvo que refrescar su memoria con respecto a lo que había dicho (2 Tesalonicenses 2,5). También debemos tener en cuenta que un falsificador había enviado una carta a los Tesalonicenses en el nombre de Pablo (2 Tesalonicenses 2,2). Aparentemente no compararon la marca o firma, en la carta falsificada, con la marca de Pablo en la primera carta. Él particularmente llama la atención a este punto en 2 Tesalonicenses 3,17. Ellos tenían su firma o marca.

La primera epístola guardó contra un error respecto a los muertos. Pero eso no nubla la esperanza de la vida; y así en 1 Tesalonicenses 1,3 él habla de su "obra de fe, y del trabajo de amor, y constancia en la esperanza . . ." No así en 2 Tesalonicenses 1,3 donde habla de su fe y amor, pero la esperanza brilla por su ausencia. Su esperanza se había vuelto confusa y nublada, sin duda a causa de la carta falsa pretendiendo ser del mismo Pablo, convenciendo a los de alguna manera que las persecuciones que estaban soportando eran una señal de que estaban en el día del Señor. Así, habían adquirido la idea de que el día del Señor precedió al rapto y estaban en él. La segunda epístola entonces guarda contra un error respecto a los vivos y los establece bien por:

1. mostrándoles que ellos estarán en reposo cuando venga el día (2 Tesalonicenses 1);
2. reafirmando el rapto (2 Tesalonicenses 2,1); y,
3. mostrándoles que la apostasía y la manifestación del hombre de pecado ocurrirá antes del día del Señor (2 Tesalonicenses 2).

Cómo Pablo trató con su dificultad respecto a los muertos en Cristo fue bien descrito por J. N. Darby:

Queda por tomar nota de una circunstancia interesante en cuanto a la manera en que el apóstol les instruye. Él toma, en el primer capítulo, las verdades que eran preciosas para sus corazones, pero que eran de alguna manera vagamente captadas por su inteligencia, y en cuanto a que habían de hecho caído en errores, y las emplea (en la claridad en la que él mismo las poseía) en sus instrucciones prácticas, y las aplica a relaciones conocidas y experimentadas, para que sus almas puedan estar bien establecidas en la verdad positiva y clara en cuanto a su uso, antes de que él tocara su error y los errores que habían cometido. Ellos esperaban por Su Hijo desde el cielo. Esto ellos ya lo poseían claramente en sus corazones; pero ellos estarían en la presencia de Dios cuando Jesús venga con todos Sus santos. Esto estaba

aclarando un punto muy importante sin tocar directamente el error. Su corazón fue directo en cuanto a la verdad en su aplicación práctica a lo que el corazón poseía. Ellos entendieron que ello era estar ante Dios el Padre. Ello era mucho más íntimo y real que una manifestación de gloria terrenal y finita. Además ellos estarían ante Dios cuando Jesús venga con *todos Sus santos*; un simple hecho en el que Jesús no puede tener *solo algunos* de Su asamblea. El corazón captó esta verdad sin esfuerzo; sin embargo al hacerlo así ello fue establecido, como lo fue el entendimiento también, lo que hizo toda la verdad clara, y eso en vista de la relación de los Tesalonicenses con Cristo y los que eran Suyos. El gozo del apóstol incluso de encontrarlos a todos (los que habían muerto consecuentemente, así como los vivos) en la venida de Jesús, coloca el alma en un terreno enteramente diferente de aquel de ser encontrados aquí, y bendecidos por el arribo de Jesús cuando estuviera aquí abajo.

Así iluminó, confirmó, estableció, en el vínculo real de la verdad que ellos ya poseían, por un desembolvimiento de ella que conectó en sí con su mejor afecto y con su conocimiento espiritual más íntimo, fundada sobre su comunión con Dios, que estaban listos con cierta base fija de la verdad para entrar en ella y dejar de lado sin dificultad un error que no estaba de acuerdo con lo que ahora sabían cómo apreciar en su justo valor, como formando parte de sus posesiones morales. La revelación especial hizo todo claro en cuanto a los detalles. Esta manera de proceder es muy instructiva. [89]

Hay siempre una fuerte tendencia entre los Cristianos a judaizar la esperanza; es decir, estar demasiado ocupados con el reino. Ello se manifiesta en diversas formas. En postribulacionismo que implica, entre otras cosas, sacando Cristianos de aquellos quienes son realmente los elegidos de los Judíos en los eventos justos precedentes a la manifestación en gloria. En amilenialismo, tenemos el reino aquí y ahora en la tierra, y esto lleva a un comportamiento incompatible con el llamamiento celestial para los Cristianos. En el posmilenialismo la gran idea es que el evangelio traerá el reino. A lo que este esquema realmente equivale a es que la gran bendición para la tierra será traída por el *esfuerzo del hombre*, no por la venida de Cristo en poder y gloria. Resultados logrados por el hombre es la esencia del Judaísmo. Cuando vemos la confusión en el Cristianismo en todas partes, a pesar de que tenemos el canon completo de la Escritura disponible, no debe sorprendernos que hubiera cierta confusión en las mentes de los Tesalonicenses, que no tenían el canon completo de la Escritura.

1 Tesalonicenses 4,13-18 Revisado

VERSÍCULO 13

El apóstol Pablo y sus compañeros no querían que los Tesalonicenses ignoraran (comp. Romanos 1,13; 11,25; 1 Corintios 10,1; 12,1; 2 Corintios 1,8) respecto a sus hermanos que habían muerto. Él lo llama "dormir", una expresión usada en el Judaísmo (ver Marcos 5,39; Juan 11,11) y el Cristianismo (ver 1 Tesalonicenses 4,13; 5,10). Pero más adecuada para los Cristianos, como el v. 14 muestra. Los Tesalonicenses no debían afligirse como otros que no tenían esperanza (comp. Efesios 2,12), que estaban privados de toda bendición. No es impropio para un Cristiano afligirse – aunque afligirse como aquellos que no tienen esperanza está mal.

[86] Sinopsis 5:83.

El origen de su aflicción no era que ellos pensarán que sus hermanos no resucitarían en absoluto. Tal doctrina recibiría censura, como en 1 Corintios 15. En lugar de ello, su problema era que ellos no tenían luz respecto a la relación de la venida del Señor con **la resurrección de los justos**. Por lo tanto no hay reproche alguno. Es evidente que ellos estaban así esperando la venida del Señor que no esperaban que alguno de los hermanos muriera. Ante sus muerte, ellos pensaban que sus hermanos muertos no compartirían en absoluto la bendición que los vivos experimentarían. Su pena excesiva, sin embargo, muestra la fuerza de su amor por sus hermanos muertos, como 1 Tesalonicenses 4,9-10 indica.

En cuanto a la idea posmilenial/amilenial de que los Tesalonicenses pensaban que sus muertos nunca resucitarían, la idea les acredita con una ignorancia por debajo de la los Judíos. Algunos en la asamblea de Tesalónica eran Judíos de la sinagoga que se convirtieron al Señor (Hechos 17,3-4). Martha (Juan 11,24), y también los Fariseos (Hechos 23,8) creían en la resurrección. De hecho, el uso *figurado* de la resurrección en Ezequiel 37, Isaías 26, etc., indica la creencia en una resurrección *literal*. Es probable que los creyentes Judíos se encontraran entre los Tesalonicenses y esos asuntos habrían sido discutidos. Y veremos que la corrección de Pablo no implicaba decirles que sus muertos resucitarían algún día. Él les dijo que cuando el Señor viniera (por Su reino), sus hermanos ahora durmiendo le acompañarían, y Él lograría esto resucitándoles en el momento del rapto.

VERSÍCULO 14

En este versículo vemos que la resurrección resuelve la dificultad. El hombre Jesús “murió”, sí, murió una muerte expiatoria para que Su pueblo pueda vivir eternamente con Él Mismo. Y aquí la muerte de los Suyos es llamada dormir y ellos “han dormido en Jesús”, como si ellos durmieran en Su tierna mano, Su mano traspasada, la mano de Aquel que murió para asegurar su bienaventuranza eterna.

Su pueblo está unido a Él, y si Él murió y resucitó, se sigue que aquellos hermanos durmiendo traerá Dios con Jesús cuando Jesús venga por Su reino. Puede haber una inferencia aquí que de alguna manera los Tesalonicenses no sólo pensaban que sus hermanos muertos se perderían la venida del Señor, sino posiblemente el reino también.

Con respecto a la ansiedad de los Tesalonicenses, porque sus hermanos muertos, W. Kelly escribió:

Uno puede entender su perplejidad por falta de luz sobre lo que el Señor haría con ellos. Ellos no sabían si entonces entrarían al reino, ni cómo, ni cuándo. Estas eran preguntas sin resolver. [90]

J. N. Darby escribió para el mismo efecto:

Para ellos el objeto principal y vivo era el Señor Mismo, y estaban aguardando Su regreso con corazones llenos de gozo y vida; pero el lado celestial de esta expectación no

tenía su lugar claramente marcado en sus mentes, y ellos relacionaban la venida demasiado con la manifestación {en gloria}, así que el carácter terrenal predominó, y los muertos parecían estar excluidos de ella. [91]

Ellos creían que Jesús murió y resucitó. Bueno, entonces, Dios, por tanto, no dejaría a sus seres que duermen en la tumba cuando Jesús venga en gloria para reinar. Pero, ¿cómo ocurrirá esto? "Dormir" como es usado aquí aplica al cuerpo, no al alma. Nosotros rechazamos absolutamente la enseñanza del alma-dormida. Son aquellos ahora durmiendo los que vendrán con el Señor cuando Él venga por el reino. Pero, entonces, ¿cómo pueden venir con Él, ya que no son durmientes esos que Dios trae con Jesús? Ellos deben estar en gloria con Él para venir con Él. ¿Cómo llegaron ellos allí con el fin de venir con Él? Los versículos 15-18 explican que ellos previamente habrán sido resucitados y arrebatados con los vivos para recibir al Señor en el aire. Juan 14,1-3, con 1 Tesalonicenses 4,13-18, muestran que el Señor descenderá en el aire, no para ir a la tierra, para recibir a los Suyos a Sí Mismo y llevarlos a la casa del Padre arriba. Posteriormente ellos vendrán con Él cuando Él es manifestado en gloria (Colosenses 3,4; 1 Juan 3,2; Apocalipsis 17,14; 19,14; 2 Tesalonicenses 1,7; 1 Tesalonicenses 3,13). En Juan 14,1-3 y 1 Tesalonicenses 4,15-18, Él no está en Su camino a la tierra. Él está en Su camino para atraer a los Suyos a Sí Mismo para llevarlos a la casa del Padre.

VERSÍCULOS 15-18

Estos versículos son parentéticos y explican cómo los eventos del v. 14 serán llevados a cabo. Por estos versículos siendo parentéticos queremos decir que 1 Tesalonicenses 4,14 relaciona directamente 1 Tesalonicenses 5,1 y 1 Tesalonicenses 4,15-18 que forman un paréntesis en medio con el fin de explicar algo. En otro capítulo será observado con más detalle cómo 1 Tesalonicenses 5,1 continúa a partir de 1 Tesalonicenses 4,14.

Verículo 15. Pablo había recibido una revelación. “En la palabra del Señor” no se refiere a Mateo 24 o algún otro texto; ni se refiere a un imaginado, dicho no registrado de nuestro Señor. Se refiere a la solución de la dificultad. No es una revelación que el Señor iba a venir por los Suyos. Nuestro Señor había declarado ese gran hecho en Juan 14,1-3. La frase, “Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor”, indica que Pablo había recibido algo por revelación (en cualquier momento puede haber sido). La frase se refiere a la revelación específica que vincula el rapto a la resurrección. Los santos vivos no van a preceder (“evitar” en la KJV significa *to vent {dejar escapar} previamente* – salir antes) a los que durmieron. Es probable que la mayoría de aquellos arrebatados serán santos resucitados, como podemos ver ahora; pero ellos no podían saber eso, o no necesitaban esperarlo en su día. En cualquier caso, luz es aquí dada respecto a la resurrección de los justos – que el rapto y la resurrección están vinculados y que los santos durmiendo serán resucitados primero. [92] Los vivos no deben preceder, es decir, entrar en, bendición con el Señor antes que aquellos que durmieron.

[90] Conferencias Introductorias al Estudio de Las Epístolas de Pablo El Apóstol, pág. 340.

[91] Sinopsis 5:84

Verículos 16-18. “Él Mismo” es una palabra muy dulce para nuestros corazones. “Él Mismo” vendrá por nosotros (Juan 14,3) y nosotros le esperamos como Salvador (Filipenses 3,20). Cuando Él descienda en el aire para recibirnos a Sí mismo, para que donde Él está [93] allí podamos estar también (Juan 14,1-3), entonces nuestro cuerpo de humillación será transformado y será como Su cuerpo de gloria (Filipenses 3,20-21; Romanos 8,23; 1 Corintios 15,40-44). ¡Qué poderoso cambio para los muertos resucitados y para nosotros, los vivos (1 Corintios 15,52). Y entonces veremos cara a cara (1 Corintios 13,12) y seremos llevados a la casa del Padre. Él ha dicho que iba a preparar un lugar, “Y si me fuere y os preparar lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis”. Él iba al Padre (Juan 16,28). No significa la cruz en Juan 14,1-3, aunque Él pasaría por la agonía del Calvario antes de ir al Padre.

Y yo pregunto a su corazón, ¿cómo y cuándo fue el lugar preparado? ¿Está listo todavía? ¿Qué necesita Él hacer para prepararlo? Nada. Cuando Puso Sus pies, por así decirlo, en ese lugar como HOMBRE glorificado, el lugar fue preparado. Su entrada allí como Hombre lo preparó para Sus coherederos, ¡alabado sea Dios! Y ahora Él, también está esperando (Apocalipsis 3,10; la paciencia de Cristo es Su paciencia – ¿nuestros corazones lo entienden?).

Cuando Israel sea reunido, la reunión se llevará a cabo por ángeles (Mateo 24,31; Marcos 13,27). Por nosotros Él Mismo vendrá. “Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven . . . Ciertamente vengo en breve. Amén; si, ven, Señor Jesús” (Apocalipsis 21,17.20).

Otro dice:

Nadie puede dirigir o tomar la iniciativa en esa escena, sino Él Mismo. “La voz de arcángel” – marcar el orden. No gustaremos la trompeta, el sonido del arcángel, antes de que escuchemos Su voz. (La palabra traducida como “voz de mando” es usada para cualquier sonido fuerte en relación con la regulación de las cosas.) Su voz es la misma que cuando agonizaba en el jardín, y que decía: “Padre, . . . quiero”, etc.

La voz de arcángel {o, voz arcangélica} habla de que cuando el Señor Jesús se levante, todo el cielo se ocupa en ello. El cielo da su aprobación, y luego tendremos la “trompeta de Dios”. Dios pone Su sello en ello. ¡Serán una visión y sonido conmovedores! Tenemos una invitación especial para participar en la escena – nadie más puede inmiscuirse allí. Qué escena será cuando Cristo deje el trono por segunda vez para llevarnos a casa, ¡a la casa de Su Padre! ¿Desde cuándo? Desde antes de la fundación del

mundo ese amor estaba puesto sobre nosotros; el mismo amor ha estado esperando por y en nosotros desde entonces. Nos ha seguido cada paso de nuestro camino en todos los enredos del círculo doméstico. ¡Semejante amor bendito! ¿Qué clase de amor era ese que podría tomar una copa tal de ira, como Él la tomó en Su mano? ¿Qué clase de amor es ese que dejará el trono por segunda vez para recibirme a Sí Mismo? No es la gloria, sino Él Mismo, no las circunstancias del caso; sino lo que es, Aquel Quien así me ama. Cuando descubrimos cuán débilmente conocemos Su amor, preferimos decir, *Él me ama*, en lugar de decirle a otro, *Yo le amo a Él*, aunque pueda decirlo al mundo. Yo preferiría decirle a *Cristo* que yo le amo que decirlo a otro. ¡Con qué brillo indecible arde Su amor! No es sólo que Aquel que me ama venga, sino que Él viene como el siervo de ese amor – como “la resurrección”. Él dice la palabra – los muertos en Él resucitarán primero. Esteban, Pablo, y otros saldrán hacia arriba: todos los que duermen. Algunos de los que hemos amado en la tierra más que nada saldrán. ¡Qué exhibición majestuosa de Su amor y Su poder será para los pobres débiles cuyos cuerpos han ido al polvo! ¡Cada uno saldrá de la tumba! ¡De que manera será dicho – “Yo soy la resurrección”!. Omnipotente poder será desplegado. Las mismas tumbas se convertirán en el escenario de gloria cuando Él vuelva. Él buscará el polvo de los que duermen. ¡Aquel que fue el manso y humilde “Varón de dolores” dirá la palabra! ¡Vamos Míos resuciten! (Aunque no pondríamos una palabra en Su boca para ese día). Él dirá alguna palabra y todos saldrán de la tumba. Él es la Vida también. Algunos estarán vivos y quedarán. Pablo no ve un intervalo de tiempo; dice, “Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado”, etc. Él nos da vida eterna, y Él así llenará los vasos de barro con vida eterna, esa mortalidad será excluida por completo. Nada indigno para la gloria permanecerá en ella. “Arrebatados”; es una palabra fuerte – tomados arriba.

“Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras”. ¿No es consuelo, el hecho de que hay reposo al final del viaje? ¿O si desgarrado por la violencia aquí, no es consuelo que no habrá más escenas angustiosas allí, sino “por siempre con el Señor”? Él viene en respuesta al anhelado deseo de aquellos cuyos corazones dicen: “Ven, Señor Jesús”. ¿Se encuentran ustedes mismos diciendo tales palabras como: “Yo espero, Señor”? ¿Está poniendo su alma en esta posición? Es el propio corazón así en lo secreto de Su presencia, que Él sea capaz de decir, “Ese es uno que está en posición de espera por mí?” ¿Quién está en esta posición práctica del alma? ¿Está puesto en esta posición, y diciendo: “Soy débil, pero, Señor, espero por tí?” Este es el consuelo del corazón, que nos guardará a través de circunstancias problemáticas. [94]

Los “muertos en Cristo” se refiere a Cristianos, no a los santos del AT. No hay duda de que los santos del AT serán resucitados en ese tiempo (Hebreos 11,40). Pero 1 Tesalonicenses 4 aborda la dificultad de los Tesalonicenses con respecto a sus compañeros Cristianos. “En Cristo” denota la posición de uno sellado con el Espíritu. “Los muertos en Cristo” describe una condición. Ellos son los muertos en Cristo; y ellos resucitarán ante el arrebatamiento – aunque esperamos esto todo será casi instantáneo. Entonces ellos y los vivos serán arrebatados JUNTAMENTE en las nubes, para recibir al Señor en el aire. Y así los muertos sobre quienes ellos se afligieron recibirán la primera oleada de poder, enorme poder de resurrección,

[92] La primera resurrección (Apocalipsis 20) no es un punto en el tiempo, sino más bien se refiere a una clase de personas, los justos, como se ve en su esencia llamada la resurrección de los justos (Hechos 24,15). Cristo, el Justo (Hechos 7,52), ya resucitó, como primicias (1 Corintios 15,20.23). La segunda ola de poder de resurrección ocurrirá cuando Cristo descienda en el aire – y entonces todos los justos que están en la tumba resucitarán, incluyendo los justos del AT (Hebreos 11,40), aunque 1 Tesalonicenses 4,15-18 habla solamente de “los muertos en Cristo”. Cada referencia es perfecta en el lugar donde el Espíritu la puso. “La primera resurrección” (Apocalipsis 20,4-5) indica la prioridad; La “resurrección de los justos” (Hechos 24,15) indica la clase de personas; la “resurrección de vida” (Juan 5,29) indica el resultado. Ver la Parte Dos por detalles.

[93] Vea las notas sobre Juan 14,1-3, que muestran que “donde yo estoy” significaba Su lugar arriba con el Padre.

[94] Una Voz para Los Fieles 4:22-26.

Cuando Él venga por nosotros. El poder mostrado en la resurrección de Cristo es llamado “la supereminente grandeza de Su poder para con nosotros los que creemos” (Efesios 1,19), superando así el poder creacional; porque la resurrección no sólo tiene que ver con lo físico, sino con la nueva creación.

En la frase, “*nosotros* que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor”, Pablo se incluye a sí mismo. 1 Corintios 6,14 y 2 Corintios 4,14 no enseñan que todos los Cristianos deban morir, ni tampoco estas Escrituras significan que Pablo cambió de opinión acerca de 1 Tesalonisenses 4,17. 1 Corintios 15,51 aplica a los Cristianos en general, pero muestra, también, que debemos considerar 1 Tesalonisenses 4,17 como en fuerza continua y que Pablo, al escribir 1 Corintios, continuó creyendo que Cristo podría venir en su vida, hasta decirlo de otra manera. Pablo ahora está esperando en el cielo. En cualquier caso, 1 Tesalonisenses 4,17 y 1 Corintios 15,51 no quieren decir a aquellos a quienes estas cartas fueron dirigidas que iba a haber un largo programa para la edad – así como señales intermedias. Además, la palabra “*nosotros*” significaba que ellos se suponía que debían entender que “*nosotros*” tenía una vínculo con su expectación. ¿No es obvio que los cuatro pasajes, tomados en conjunto, muestran que es posible que Cristo puede, o no puede, venir en su vida? Esta es la presente actitud propia de la espera, expectación Cristiana.

¿Un Evento Ruidoso?

Hay quienes parecen ser sabios y conocedores, a sus propios ojos, que objetan la idea del rapto siendo secreto (generalmente los posttribulacionistas), [95] sobre la base de que será el “evento más ruidoso” que pueden imaginar, escuchado por todos, y lo suficientemente fuerte como para despertar a los muertos. Ellos no elaboran sobre la implicación de eso. Pero eso no es de admirar, porque el resultado de esta *objección carnal* de aplicación de la *física del sonido* podría resultar en muerte extendida del choque de la intensidad mortal del nivel necesario de sonido con el fin de ser oído sobre nuestro mundo por todos. Realmente es doloroso tener que lidiar con objeciones tontas, pero necesario porque incluso personas inteligentes, en su celo por lo que es falso, usan tales ideas absurdas.

Es bueno considerar el clamor de la asamblea como algo especial. A modo de ejemplo, tomar Hechos 9,7 y 22,9-10, considerados por algunos opositores de la escritura como una contradicción. En una nota al pie de Hechos 9,4 J. N. Darby escribió:

Phone {φωνη – voz}, acusativo; en el versículo 7 genitivo; en el cap. 22,9.14 acusativo; en el cap. 22,7 genitivo. El genitivo es escuchar a, o cuando la voz de un rumor llega. Es el hecho o audición física. El acusativo es que la cosa escuchada está en la mente.

El caso es este: Pablo escuchó la inteligencia de la voz, y los otros oyeron el sonido sin la inteligencia. No hay contradicción. Dios puede hacer lo que Él quiere con Sus comunicaciones.

No hay razón, entonces, por la que el Señor no pueda causar que cada Cristiano escuche el mismo volumen, que los incrédulos no oígan nada, y, **los justos** y los santos muertos, sean *los únicos muertos* que “escuchen” la voz.

¿Un Evento Visible?

2 Tesalonisenses 2,8 implica la *invisibilidad* de Cristo en el rapto. 2 Tesalonisenses 2,8 habla de la manifestación en gloria, no del rapto, y la llama “el resplandor de Su venida” {*parusia* – presencia}. Vemos de esta frase que “venida” no significa necesariamente que una aparición está involucrada. “Venir” es *parusia*, o *presencia*, y puede ser una presencia visible o invisible. El “resplandor de Su presencia” es la segunda fase, o etapa, de la **una venida** {la segunda venida}, la parte de ella cuando Él es manifestado visiblemente al mundo después de la gran tribulación. Cuando Él se manifieste nosotros seremos también manifestados con Él en gloria (Colosenses 3,4). El rapto no es el momento de la manifestación. [96] En el rapto el Señor vendrá para nosotros con el propósito de llevarnos a la casa del Padre, como la primera parte de Su venida (*parusia*). Posteriormente, la manifestación (*epifanía*) de Su venida (*parusia*) tendrá lugar y nosotros seremos traídos con Él (1 Tesalonisenses 4,14; Colosenses 3,4; Apocalipsis 19,14; 17,14; 1 Tesalonisenses 4,13; 1 Juan 3,2).

Otro ha mostrado que no hay nada novedoso en el pensamiento del secreto.

Creo que tenemos muchas notificaciones que son suficientes para prepararnos para un evento tal como el rapto secreto desapercibido de los santos.

No digo que tenemos un solo tipo de ello, sino muchas cosas que pueden prepararnos para ello. “El hombre natural no percibe {discierne} las cosas que son del Espíritu de Dios”. El ojo del cuerpo natural no puede ver, ni el oído del cuerpo natural puede oír, las visiones o voces del Espíritu, si al Espíritu no le place.

Caballos y Carros llenaron la montaña, pero el siervo del profeta no tenía ojos para ellos hasta que al Señor le plació. Ni sería ese mismo profeta testigo del vuelo de su maestro al cielo, no había pasado su alma por un proceso de prueba y adaptación. A Daniel le fue dado ver una visión muy gloriosa, y oír, por decirlo así, la voz de una multitud, pero los hombres que estaban con él no vieron nada, sólo un terror cayó sobre ellos y ellos se escondieron. La gloria en el monte santo brillaba sólo a los ojos de Pedro, Santiago y Juan, aunque el objeto en ella sola era como el resplandor del sol mismo, por lo que había luz suficiente para haber iluminado toda la tierra. Muchos cuerpos de santos se levantaron, pero ello fue sólo a esos a quienes ello fue dado, que nunca supieron de su resurrección, porque ningún simple ojo u oído humano departió con la gran ocasión. El cielo fue abierto a Esteban, y Jesús y la gloria fueron vistos por él, pero la asamblea no vio nada de ello, y su único objeto era su víctima. Si Pablo fue al Paraíso en el cuerpo, y si él lo hizo o no, él no desea decirlo, ninguno lo vio. Como cuando Felipe se encontró en

[95] La esperanza bienaventurada, Grand Rapids: Eerdmans, pág. 63 (1956). R. Gundry, La Iglesia y La Tribulación, Grand Rapids: Zondervan, pág. 104 (1973), por otro lado, dice correctamente que la cuestión del secreto tiene poco que ver con la validez o invalidez de un rapto pretribulación, aunque él no sostiene la enseñanza del rapto pretribulación.

[96] El palabras resplandor, manifestación y epifanía se refieren a la venida de Cristo en gloria después de la gran tribulación. La palabra venida (*parusia*) puede designar esa parte posttribulacional de la venida de Cristo o puede referirse a la parte pretribulacional (el rapto). Por lo tanto la frase “resplandor de Su venida” se refiere a la segunda etapa, o parte.

Azoto, nadie había seguido su vuelo desde Gaza, porque el Espíritu le había arrebatado. En la luz y la voz de Jesús, que hizo caera a tierra a Saulo en su viaje a Damasco, no hubo ninguna palabra al oído de sus compañeros, ni forma de hombre a sus ojos – todo era simple resplandor y sonido; pero Saulo, el objeto de la visitación, lo supo todo, no a sus ojos u oídos solamente, sino en el lugar más profundo y secreto de su conciencia.

¿No se tienen todas las circunstancias, he de decir que no, de la toma de los santos, siendo así anticipada? Tenemos visiones y audiencias, resurrecciones, vuelos y ascensiones, la gloria aquí abajo, y los cielos mismos abiertos, y sin embargo, ni oído ni ojo de hombre departiendo con un rayo o una expresión de ello. Porque todo esto pertenecía a las regiones y energías del Espíritu, y puesto fuera del alcance del hombre natural y sus facultades. ¿Y qué habrá en la resurrección y glorificación y ascensión de los santos, que bien va más allá de estos avisos cuando los tomamos juntos?

Y más allá de todo esto, Jesús resucitó – y resucitó también, saliendo de una tumba labrada en dura piedra, y en medio de una guardia de soldados en vigilia, pero ni ojo u oído de hombre estuvo en ese gran secreto. Y estas fueron las primicias, la prenda y muestra. Y después de que Él hubo resucitado, aunque Él podría haber caminado en la tierra como antes, Él fue visto sólo por aquellos a quienes les fue dado que Él apareciera (Hechos 10,40). Y Él podría desaparecer de la vista como a Él placía, o aparecer en diversas formas con el fin de escapar de descubrimiento como a Él plació.

Esa es la gran instancia – pero todo esto nos ayuda a aprehender la manera, y el silencio, y el secreto del rapto de los santos. [97]

Y a lo anterior añadido esto de W. Kelly:

Pero los que duermen en sus tumbas serán despertado por la voz de mando (κέλευσμα) del Señor Jesús, porque la palabra significa el llamado de un comandante a sus hombres a que le sigan, o de un almirante a sus marineros. Es de alguien que tiene una relación con otros bajo Su autoridad, no es un llamado vago para aquellos que no pueden poseer sus órdenes, sino para Su propio pueblo.

Es evidente, por tanto, que la idea sostenida por algunos, de que esta voz de mando debe ser escuchada por el hombre en general, es refutada por estas palabras, así como otros hechos. El hombre, en general, no tienen tal relación con el Señor. Es una voz de mando que es oída por aquellos a quienes ella atañe. Ni una palabra, por lo tanto, incluye – sino, más bien todo lo contrario, excluye – a aquellos a quienes Cristo no está en tal relación. En otras palabras, es el llamado del Señor a los Suyos, y por consiguiente los muertos en Cristo resucitarán primero, como fruto inmediato de ello. “Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor” {1 Tesalonicenses 4,17}. Esto a la vez disipa la dificultad en cuanto a los que estaban dormidos. Lejos de perder el momento de reunión entre el Señor y los Suyos, ellos resucitan primero; nosotros inmediatamente junto con ellos; y así ambos juntamente somos arrebatados para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con Él. [98]

La autoridad del Señor es notada mucho en 1 Tesalonicenses 4.

Su nombre *Jesús* es usado en relación con Su muerte y el sueño de los santos por medio de Él. *Muertos en Cristo* describe su condición. De otro modo *Señor* es usado en todo; y nosotros lo poseeremos así eternamente (v. 17).

Ahora debemos fijarnos un momento en la palabra “arrebatados”. El Hijo varón de Apocalipsis 12,1-5 no puede ser otro que nuestro Señor Jesús que regirá las naciones con vara de hierro. ¡Él fue “arrebatado”! (Apocalipsis 12,5). Había UN HOMBRE EN CRISTO (¿entendemos eso?) Que fue “arrebatado” hasta el tercer cielo (2 Corintios 12,3). Vosotros pervertidores de las Escrituras que enseñan que el alma duerme – este hombre no sabía si estaba en el cuerpo o fuera de él. [99] En todo caso, en esa escena de gloria él era insensible del cuerpo. Ello no impone ningún impedimento para el pleno disfrute de esa escena. Él OYO cosas que no es posible, en nuestras circunstancias y modos actuales de comunicación, transmitir a otros. “Conozco (conocimiento consciente – fue Pablo mismo) a un hombre en Cristo . . . arrebatado hasta el tercer cielo” {2 Corintios 12,2}. Mi lector, ¿es usted uno tal – un hombre en Cristo? – Un hombre “sellado con el Espíritu Santo” (Efesios 1,13-14.); “un Espíritu” con el Señor (1 Corintios 6,17); “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es” (2 Corintios 6,17)? Entonces, así como Cristo fue arrebatado, usted será arrebatado también (1 Tesalonicenses 4,17). No es de extrañar que “el Espíritu y la Esposa dicen: Ven” (Apocalipsis 22,17): “Amén; sí, ven Señor Jesús” (Apocalipsis 22,20) ¡Nosotros vamos a conocerle a Él Mismo, cara a cara!

¡Arrenatados! Cristo fue arrebatado. Un hombre en Cristo fue arrebatado. Y nosotros, creyente, seremos arrebatados. Arrebatados para recibir al Señor en el aire. Atrapados para estar en la casa del Padre, esa bendita morada de cercanía. Arrebatados hasta el tercer cielo para disfrutar de lo que en el actual estado de cosas es imposible comunicar. Arrebatados para ser insensibles de cualquier impedimento físico, sí, para ser revestidos de aquella nuestra habitación del cielo, de tener estos cuerpos de humillación semejantes a Su propio cuerpo de gloria. ¡Ven, Señor Jesús!

Algunas Objeciones Consideradas

Los postrubulacionistas deben, por supuesto, deshacerse de todo esto, por un medio u otro. Permita el lector notar el efecto de este sistema. Uno dice:

La traducción exacta de “en logo Kyrion” es “en un discurso del Señor”, la preposición “en”, con el dativo denota la “esfera en la que una cosa es hecha (ver la Gramática). Que la doctrina de la resurrección y el rapto están *dentro de la esfera* del Discurso de los Olivos es lo más claro . . . Cada principio de crítica y exégesis nos lleva de regreso a la vez al Sermón del Monte. Pablo habla dentro de los límites de lo que el Señor había hablado. No es ninguna revelación nueva o especial para él personalmente. Era ya conocido a “Nosotros”, todo el colegio apostólico. [100]

Uno habría pensado que el “nosotros” se refiere a Pablo, Silvano y Timoteo. Pero antes de comentar más oigamos a otro.

[99] No hay posibilidad de decir que él enseñó que cuando el alma está fuera del cuerpo duerme.

[100] N. West, “El Apóstol Pablo y la Enseñanza de ‘La Inminencia’”, *Velando y Esperando*, Marzo / Abril de 1956, pág. 221.

[97] *Una Voz a Los Fieles* 10:243-246.

[98] *Conferencias Introductorias a Las Epístolas de Pablo El Apostol*, pág. 342.

El secreto especialmente revelado a Pablo en 1 Tesalonicenses 4, es que “no todos dormiremos” y que “los muertos resucitarán primero”. Todo lo demás en el pasaje ya había sido enseñado en el discurso de los Olivos. [101]

El primer escritor dice que el Rapto está dentro de la esfera del Discurso de los Olivos (Mateo 24). "No era revelación nueva o especial para él". El segundo habla de un "secreto especialmente revelado a Pablo en 1 Tesalonicenses 4". Este está al menos un poco mejor que el primero, pero a cualquier costo para el texto, un rapto pretribulación debe ser borrado. La alegación sobre la relación con Mateo 24 es sin bases. Mateo 24 no tiene nada acerca de resurrección, o rapto, o los muertos en Cristo, o los muertos en Cristo resucitando primero, o resucitados y vivos arrebatados juntamente, o Cristo Mismo haciendo la reunión. La fuerza de 1 Tesalonicenses 4 debe ser más bien severamente sentida para suscitar tales alegaciones desesperadas.

Una vez más pedimos al lector observar el efecto del sistema posttribulación. Un escritor dice:

Como asunto de hecho, “los muertos en Cristo” {1 Tesalonicenses 4,16} deben estar en el cielo, porque cuando el Señor descienda del cielo en el aire a Su regreso, Dios les traerá junto *con* Cristo; “Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también *traerá* Dios *con* Jesús a los que durmieron en él” {1 Tesalonicenses 4,14}. Ellos deben estar de hecho con Cristo, en la intimidad más cercana, compañerismo, una asociación para que Dios les traiga juntos *con* Jesús cuando Él descienda del cielo, en el aire. [102]

Creemos que, como ha sido dicho, que aquellos que son traídos *con* Cristo, cuando Él venga en gloria manifestada (Apocalipsis 19), son santos resucitados y raptados en sus nuevos cuerpos. Aunque no tengo ninguna razón para creer que este escritor cree en el *sueño del alma*, eso es a lo que su enseñanza equivale (involuntariamente, estoy seguro). Obsérvese que el escritor antes citado refiere las palabras “los que duermen en Jesús” a las *almas* en el cielo. Así hay *almas*, según él, que Dios trae con Jesús. Si la frase se refiere a *almas* como se alega, se refiere a *almas* durmiendo; porque los muertos resucitados no tendrán cuerpos hasta que el Señor está en el aire, donde nos encontramos con Él. Esto lleva a la falsa doctrina del *sueño del alma*. En cualquier caso, error lleva a error.

La expresión “los que durmieron en Cristo Jesús” aplica al cuerpo (Hechos 7,60; 1 Corintios 11,30; 1 Corintios 15,51; 2 Pedro 3,4) no al alma. La muerte aplica al cuerpo; los muertos en Cristo resucitarán primero (1 Tesalonicenses 4,16 etc.). Además de esto, ya que 1 Tesalonicenses 4,14 dice: “Porque si creemos que Jesús murió y resucitó . . .”, es claro que Pablo está fundamentando su punto, acerca de los santos muertos que vienen con Cristo, en la resurrección de Cristo. Serán aquellos resucitados así como aquellos raptados los que vendrán con Cristo cuando Él se manifieste en gloria. Tenga en mente que el v. 14 se refiere a la manifestación en gloria.

Aquellos que actualmente (ahora) duermen en Jesús vendrán con Cristo cuando Él se manifieste en gloria. ¿Cómo puede ser eso? Los versículos 15ss muestran cómo por rapto previo ellos quienes actualmente duermen en Jesús son resucitados en el momento del rapto y estarán allí en gloria con el fin de venir con Él cuando Él es manifestado (comp. Colosenses 3,4).

Hay algo más que es muy importante en este asunto. El escritor ha sentido la fuerza de la frase "traer con él". Él ha entendido correctamente que esto significa que Dios traerá con Cristo del Cielo a los que ahora duermen en Jesús. Él ha tratado de moverse por el rapto necesariamente precediendo Apocalipsis 19,14 diciendo que hay *almas* que son *traídas* con Cristo **del cielo** (lo que necesariamente significa, entonces, *almas* durmiendo). Pero que estas son aquellas que reposarán cuando Cristo se manifieste **desde el cielo** en llama de fuego (2 Tesalonicenses 1,7-8). Véase también 1 Tesalonicenses 3,13. Aquellos con Él son llamados y elegidos y fieles (Apocalipsis 17,14;. comp. Apocalipsis 19,14). Estas escrituras serán consideradas en detalle más adelante, si el Señor quiere.

R. Gundry hace el siguiente intento de tener al Señor viniendo a la tierra en 1 Tesalonicenses 4,15-18:

En igualdad de condiciones, la palabra "descenso" (katabaino) indica un descenso completo, ininterrumpido, como el del Espíritu en el bautismo de Cristo (Mateo 3,16; Marcos 1,10; Lucas 3,22; Juan 1,32-33) y el de Cristo en Su primera venida (Juan 3,13; 6,33.38.41-42.50-51.58). Donde un movimiento de regreso de abajo hacia arriba salta a la vista, una declaración específica a tal efecto aparece, como en Hechos 10,11.16 ("un cierto objeto bajando, . . . e inmediatamente el objeto fue recogido al cielo"). En ausencia de una declaración indicando una detención o cambio repentino de rumbo, nosotros naturalmente inferimos un descenso completo a la tierra, como tendrá lugar sólo en el advenimiento posttribulacional. [103]

"Nosotros naturalmente inferimos", no es ni natural ni válido, aunque es, confesamente por él, una *inferencia*. El pasaje no habla de Su descenso a la tierra. Juan 14,1-3 nos dice expresamente a donde irá Él (y nosotros) después de Su descenso en el aire y no necesitamos declaración indicando una detención o regreso repentino. En la primera parte de Su venida, el Señor no vendrá del cielo con el propósito de ir a la tierra. Él descenderá en el aire, no a la tierra, para tomar a los Suyos a Sí Mismo y para conducirlos personalmente a la casa del Padre. Estos intentos desesperados para deshacerse del significado claro de “la casa del Padre”, como hemos visto en las notas sobre Juan 14,1-3, delata cuán severamente su fuerza es realmente sentida, aunque no admitida, por supuesto.

[101] ¿Qué Enseñanza Profética es Escritural? *Velando y Esperando*, Enero/Febrero de 1960, pág. 199.

[102] H. L. Lindsay-Young, "El Esplendor de la Radiante Mañana", *Velando y Esperando*, Enero / Febrero de 1961, pág. 301.

[103] *La Iglesia y La Tribulación*, pág. 103.

Capítulo 1.7

1 Tesalonicenses 5,1-2 y Hechos 1,6-11: Lo Tiempos y Las Sazones: y, 2 Tesalonicenses 1,7: ¿Reposo Cuándo?

Los Tiempos y Las Sazones

Cuando se considera 1 Tesalonicenses 4,13-18, vemos que el v. 14 se refiere a la venida de Cristo en gloria y que aquellos Cristianos que habían muerto esperando por Él que venga y los lleve a la casa del Padre no se perderán de venir con Él en gloria. Los Cristianos que habían muerto son vistos como durmiendo en Jesús, el *dormir* se refiere a sus cuerpos, no a sus almas. Pero, ¿cómo habrán de venir los que ahora duermen en Jesús con Él en gloria? Él realizará esto por un raptó previo a la manifestación en gloria para que cuando Cristo se manifieste nosotros seamos manifestados también (Colosenses 3,4). 1 Tesalonicenses 4,15-18 habla de este raptó de los muertos en Cristo, juntamente con los creyentes que viven. Estos versículos forman un paréntesis explicativo. 1 Tesalonicenses 5,1 continúa directamente de 1 Tesalonicenses 4,14.

Los tiempos se refiere a los períodos proféticos, mientras que *las sazones* se refiere a las características de esos tiempos. El Cristiano no estará viviendo en la tierra en aquellos tiempos y sazones. Ellos habrán sido raptados.

2 Tesalonicenses 2,5 muestra que Pablo había ministrado sobre el tema de los tiempos y las sazones. Sin embargo, él no los relaciona con el raptó, sino más bien con el día del Señor. Ellos sabían acerca de los tiempos y las sazones que eran previos a la ocurrencia del día del Señor porque Pablo lo había explicado cuando estuvo con ellos (2 Tesalonicenses 2,5). Ese día vendría sobre los hijos de las tinieblas como un ladrón, una cosa *imposible* para un Cristiano, ya sea que este espiritualmente dormido o velando (1 Tesalonicenses 5,6), porque es un hijo de la luz. La analogía con la venida de un ladrón no tiene nada que ver con buscar señales y así estar listos. En 1 Tesalonicenses 5,4 es explícito que el día del Señor no nos sorprenderá como ladrón. *Por supuesto* que no porque habremos sido arrebatados previamente. Pero cuan incongruente para un hijo del día ser como aquellos sobre los que ese día vendrá como un ladrón (1 Tesalonicenses 4,5-9). Por lo tanto él debe “velar”, es decir, no que significa buscar

señales del día del Señor para no ser sorprendido por Su llegada, sino estar despierto en todo momento. He comentado con cierto detalle sobre el día del Señor en otro documento, [104] y aquí sólo tocaré algunos puntos antes de tomar la relación de 1 Tesalonicenses 5,1 con Hechos 1,6-11. Ahora es el **día del hombre** (1 Corintios 4,3). El día del hombre termina cuando *el Señor Jesucristo* viene del cielo en llama de fuego (2 Tesalonicenses 1,7-8). Esto introduce el **día del Señor**, cuyo día incluye “la batalla del gran día del Dios Todopoderoso” {Apocalipsis 16,14} el milenio, el un poco de tiempo, el juicio del gran trono blanco, y la disolución de los cielos y de la tierra (comp. 2 Pedro 3). Entonces comienza el **día de Dios** (2 Pedro 3,12), es decir, el estado eterno. Pero el comienzo del día del Señor requiere la epifanía, la manifestación, del Señor. El día del hombre terminará cuando “los tiempos de los gentiles” (Lucas 21,24) terminen y estos terminarán cuando el poder Gentil, como es representado en la imagen de Daniel 2, es desmenzado en los pies por la piedra que hiera (la manifestación del Señor en gloria). Hay varias teorías para tener que el día del Señor inicia antes de la manifestación. Por supuesto, no puede seguir directamente del raptó porque la apostasía y la revelación del hombre de pecado debe ocurrir primero (2 Tesalonicenses 2,3). Ambos eventos ocurren en medio de semana 70 de Daniel. Los juicios ocurren en los sellos antes de la mitad de la semana y es erróneo concluir que los juicios indican que el día del Señor ha llegado; ni la declaración errónea (debido, sin duda, a la mala conciencia) de que aquellos experimentando juicio prueba Su llegada (Apocalipsis 7,17).

En cualquier caso, vemos que no es del todo correcto decir que el tema del día del Señor es introducido justo después del tema del raptó. Tal idea ignora el carácter parentético de 1 Tesalonicenses 4,15-18, en un esfuerzo por llegar a ciertas conclusiones que no necesitamos discutir aquí. Relacionar 1 Tesalonicenses 5,1-3 con 1 Tesalonicenses 4,14 (cuyo evento inaugura el día del Señor).

[104] “El Día del Señor y La Batalla del Día del Dios Todopoderoso”, en *Eventos Futuros*.

En 1 Tesalonicenses 5,1, entonces, el Espíritu menciona los tiempos y las ocasiones. Estos son mencionados en Hechos 1 también. Con el fin de ayudarnos a entender el vínculo de este asunto de “los tiempos y las sazones”, parte de la nota al pie de 1 Corintios 8,1 en la traducción de J. N. Darby es citada.

Dos palabras Griegas son usadas para “saber” en el NT – *ginosko* y *oida*. La primera significa conocimiento objetivo, lo que el hombre ha aprendido o adquirido. La expresión Inglesa ‘estar familiarizado con’ tal vez transmite el significado. *Oida* transmite el pensamiento de lo que es interiormente, la conciencia interior de la mente . . .

Hechos 1,7 dice: “No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones”. Ahora bien, esto no puede contradecir 1 Tesalonicenses 5,1-2. En Hechos 1,7, la palabra “saber” es *ginosko*. Sugiero que el significado del pasaje es que los tiempos y las sazones no debían ser su porción de saber por experimentarlos. Los tiempos y las sazones no están relacionados con el rapto. Así no sabemos de ellos en el sentido de familiarizarse objetivamente con ellos por entrar en ellos. Los discípulos, de conformidad con la expectación del remanente, habían preguntado: “¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?” {v. 6} La expectación era correcta, el tiempo estaba equivocado; y, además, la experimentación de los tiempos y las sazones no eran para ser la porción de algún Cristiano.

Todo esto no implica ignorancia necesariamente acerca del tema de los tiempos y las sazones por parte de los Cristianos.

“Vosotros Sabeis (*oida*) perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche” (1 Tesalonicenses 5,2).

“Esta gran y solemne verdad era parte de su seguridad de conciencia interior” (W. Kelly).

Un postribulacionista, R. Gundry, escribió:

Si no tuviéramos 1 Tesalonicenses 5,1, todavía no pudieramos tomar el sentido del pasaje en Hechos siendo que los discípulos deberían mantenerse informados acerca de lo que serían los *contenidos* de los tiempos y épocas. Esto ellos ya lo sabían desde el Discurso de los Olivos, donde Jesús Mismo había delineado eventos tribulacionales con cierto detalle con prominencia dada a la abominación desoladora. Más bien, en Hechos 1,7 los discípulos no han de saber el *tiempo* en que la serie final de eventos comenzará su rápida sucesión hacia el reino Mesianico. Jesús justo había repetido la promesa del bautismo del Espíritu. “Y así” – es decir, debido a que en el AT los profetas relacionan el derramamiento del Espíritu con los eventos que introducirán al reino milenial (Isaías 32; 44,1-5; Joel 2,28 – 3,1) – los discípulos preguntan si el derramamiento del Espíritu pondrá en marcha la restauración de Israel. Jesús responde que ellos están para ser guardados informados de *eso*. [105]

Lo anterior es falso por las siguientes razones. Los discípulos le preguntaron: ¿Es “. . . en este tiempo?”, Y en efecto, el Señor respondió que no era en ese tiempo; pero Él no dijo, 'no es suyo saber el tiempo'. Ni dijo Él, 'No es suyo saber

el tiempo de los tiempos y las sazones'. El escritor anterior lo toma de esa manera, pero eso *no* es lo que el texto dice. “No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones”. El hecho es que los profetas hablan de los tiempos y las sazones y los Tesalonicenses sabían algo acerca de ellos, y Pablo había hablado con ellos sobre esto también (2 Tesalonicenses 2,5). Por lo tanto, la respuesta del Señor se refiere no al contenido, o al tiempo, del comienzo de los tiempos o las sazones; más bien, el Señor les dice que ellos no los conocerán por experimentarlos. Implícita en la respuesta está la afirmación de que, cuando el Espíritu viniera “dentro de no muchos días”, el reino en gloria no sería inaugurado inmediatamente. La respuesta del Señor implica la posición dispensacional que en breve sería ocupada por los discípulos.

Aunque es cierto que los discípulos, como se ve en Hechos 1, todavía estaban ocupados con la restauración del reino de Israel, y también Matías fue elegido como el doceavo apóstol por el método de suertes del AT, el hecho es que en Hechos 1,6-8, el Señor les dijo que los tiempos y las sazones no son su porción a experimentar. No esperaríamos, entonces, que Hechos 1,11 se refiera a la manifestación de Cristo en poder. Muchos hermanos estimados creen que este versículo denota la manifestación. El siguiente extracto de E. J. Thomas explica por qué debe ser entendido como una referencia a la venida de Cristo por Sus santos, lo cual es consonante con Juan 14,1-3, hablado unos 40 días antes.

Sobre esto una pregunta ha sido planteada en cuanto a si el “así” de la Ascensión no se refiere a “la manifestación” del Señor Jesús sino más bien a Su descenso en el aire para recibir a los Santos. La siguiente es la cuestión:

¿Esto no es en el sentido de como Él fue “visto” ascendiendo, así de igual manera deberían “ver” Su regreso personal “en una nube” al monte de los Olivos donde se afirmarán sus pies? (Zacarías 14,4). Si este punto de vista es correcto, el verso se referiría no al descenso de Cristo en el aire a donde somos llamados a encontrarnos con Él, sino a Su posterior regreso con todos Sus santos a la tierra.

El punto aquí planteado es interesante e importante. Probablemente muchos al leer el versículo en cuestión (Hechos 1,11) no saben muy bien qué camino tomar, así que pierden su consuelo y edificación. En primer lugar en cuanto a “viendolo”: en la Ascensión los discípulos no *vieron al Señor glorificado*, sino, “*viendolo ellos*, Él fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos” {Hechos 1,9}. En esto la Ascensión difícilmente puede decirse que sea representativa de la Manifestación – porque es un punto principal de esta última que *verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del Cielo con poder y gran gloria*. Nada parecido, o que corresponda a esto, es registrado de la Ascensión. En la Manifestación Él es mostrado en las nubes, con gran gloria: en la Ascensión, una nube le ocultó de sus ojos, tanto a Él como la gloria. Luego en cuanto a la nube: esta es un acompañamiento del Rapto, justo tanto como de la Manifestación (1 Tesalonicenses 4,17 y Mateo 24,30), así que la nube en la Ascensión no es más que una indicación de una como de la otra. Por lo tanto somos reducidos, como evidencia de analogía a la Manifestación, al única circunstancia de que la Ascensión fue desde el Monte de los Olivos, y que Zacarías dice “se afirmarán sus pies en aquel día sobre

[105] *La Iglesia y La Tribulación*, pág. 108.

el monte de los Olivos” {Zacarías 14,4}. Esto, sin embargo, no es concluyente. Es cierto que a menudo ha sido asumido que Sus pies se afirman en aquel día sobre el monte de los Olivos referido al momento del descenso del Señor del Cielo, es decir, la Manifestación. Pero la colación laboriosa y discriminada de las profecías de los últimos años, ha demostrado que esto no es así. “El día del Señor” comienza con Su manifestación; y (Zacarías 14) da varios eventos que tienen lugar *después* de la manifestación, pero dentro del compás del día del Señor. Las naciones serán reunidas para el castigo de Jerusalén, que habrá aceptado y adorado al Hombre de Pecado; y cuando esto haya sido cumplido, el Señor tratará con aquellas naciones de Isaías (caps 8, 10 y 14); ellas eran la vara de Su furor contra el pueblo de Su ira, como es establecido en Isaías (caps 8, 10 y 14), y a la cabeza de ellos están los Asirios. Pero cuando el Señor “haya cumplido toda su obra en el monte de Sion y en Jerusalén, castigará el fruto de la soberbia del corazón del rey de Asiria, y la gloria de la altivez de sus ojos” (Isaías 10,12). Este es el evento que es dado en Zacarías 14,3. El castigo de Jerusalén es dado en el v. 2; y, eso cumplido – “*Después* el Señor saldrá y peleará con aquellas naciones, como peleó en el día de la batalla” (v. 3). El Señor *yendo adelante* difícilmente transmite Su venida en las nubes del cielo: por el contrario, Él habrá venido antes de esto; y ahora, como ya aquí, Él ‘va adelante’ para pelear contra las naciones. Pero Quién es ese que pelea, es visto en Zacarías 14,4. Sus pies están sobre el Monte de los Olivos, y el monte se parte por en medio; siendo hecho un valle para el escape seguro del remanente. Pero todo esto no es en la Manifestación: es más tarde, y gradual y progresivo. En la Manifestación, el que juzga y pelea de Apocalipsis 19 ocupa Su lugar, cuando El Bestia y el Falso profeta son tomados (Apocalipsis 19); pero los eventos de Zacarías 14,1-4 son posteriores. Zacarías no dice que es *en la Manifestación* que Sus pies se afirman en el monte de los Olivos; sólo que es “en aquel día”; es decir, en el transcurso del día del Señor. (Debe ser mencionado que la última cláusula de Zacarías 14,5 es disyuntiva. La sección consiste de los versículos 1 al 5, y terminando con la palabra “Uzias Rey de Judá” es completa en sí misma; lo que sigue comienza otra sección, una división enteramente nueva).

Ahora bien, como el afirmar sus pies sobre el Monte de los Olivos no es en la Manifestación, sino bastante tiempo después, la Ascensión no puede, por el hecho de ocurrir en el Monte de los Olivos, ser constituida un tipo de la Manifestación. Puede haber una armonía moral al escoger para la Ascensión el monte que posteriormente, en el día del Señor, será la escena de Su milagrosa intervención a favor de Israel. Pero el Monte de los Olivos tenía otras asociaciones. Antiguamente, era el refugio de David en la rebelión de Absalón, y ahora de uno Mayor que David, cuando Él también no tenían casa en Jerusalén. El Monte de los Olivos era Su constante lugar de reunión (Lucas 22,39), y cuando “cada uno se fue a su casa, Jesús se fue al Monte de los Olivos” {Juan 7,52 – 8,1}. Allí, había sido Getsemani; y, más dulce para pensar, allí también estaba Betania; Su hogar sustituto, si alguno podría ser llamado tal – el punto de reunión del Remanente que le recibió en Su rechazo, y lo entendió como nadie más lo hizo. Lucas relata que Él condujo “fuera hasta Betania” a los discípulos y desde allí ascendió (Lucas 24,50). Sí; ¡era ese lugar de recuerdos sagrados que fue honrado para verlo por última vez! Si el propósito había sido sólo formar un vínculo con la profecía de Zacarías, cualquier parte del monte lo hubiera hecho; pero el Espíritu de Dios designa deliberadamente a Betania. Sion el sitio decretado

de realeza (Salmo 2) parecería más adecuado a las glorias de la Manifestación – pero el Monte de los Olivos habla del Remanente en el pasado, y ¡del Rapto venidero! También de la maravillosa liberación del Remanente del futuro, cuando, sus pies afirmandose allí, Él dividirá no el Mar Rojo, como antaño, sino el monte, para el escape seguro de Su pueblo.

Para mi pensamiento, la Ascensión es dulcemente sugestiva del descenso del Señor en el aire para recibir a los Suyos. La amplia característica sobresaliente es su privacidad. El Mundo no fue admitido en la visión, y no supo nada de ella; y así será con la venida del Señor por la Iglesia. ¿No podríamos perder algún efecto precioso de la palabra en nuestros corazones, si la Ascensión no fuera vista como transmitiendo intimidades benditas del Rapto? Los traslados de Elías de Enoc han sido aceptados como tipos del traslado de la Iglesia: ¿no tenemos el tipo de la coronación en la ascensión del Señor Mismo? [106]

Nótese también que el hijo varón de Apocalipsis 12, Quien no puede ser otro que nuestro Señor, fue “arreatado” y esto se refiere a Su ascensión a la gloria en Hechos 1. Su arreatamiento son las arras de nuestro arreatamiento, como el arreatamiento del “hombre en Cristo” es una dulce prefiguración del privilegio y la bendición de nuestro arreatamiento (2 Corintios 12).

Obsérvese, también, que la presencia de trompeta y nube no significa que cada vez que trompeta y nube son mencionados en relación con la venida del Señor que por tanto la manifestación es indicada. La nube habla de Su gloria y la trompeta denota Su autoridad. Estas tienen su aplicación a ambas partes de la venida.

2 Tesalonicenses 1,6-7: ¿Reposo Cuándo?

Un amilenialista dijo:

¿No podríamos preguntarnos cómo es posible tomar venganza sobre ellos o castigarlos con eterna perdición, en el día en que el Señor Jesús sea revelado desde el cielo con los ángeles de Su poder, si estarán dormidos en el polvo todavía por mil años después de ese evento? Si estamos de acuerdo con Pablo, que cuando el Señor sea revelado desde el cielo con los ángeles de Su poder, los malvados serán castigados con eterna perdición, ¿cómo van a ser juzgados de nuevo al final del milenio mil años después, o cómo serán ellos gobernados con mano de hierro durante el milenio? [107]

Obviamente el texto no dice que la eterna perdición comienza en el momento que el Señor venga. Simplemente declara el hecho de que esa será su porción. El “cuándo” aplica al “reposo con nosotros”. Pablo no declara la conclusión que los amilenialistas – leen en el texto.

J. B. Payne, un posttribulacionista escribió:

El punto de este pasaje es que Cristo viene por Sus santos y ellos entran en su reposo en el mismo día (v. 10) en que Él *se manifiesta* para castigar y destruir (v. 9) a sus perseguidores. [108]

[106] *El Tiempo del Fin pero el Fin No Aún*, Londres.: Weston, págs. 44-46, nota (1910).

[107] G. L. Murray, *Estudios del Milenio*, pág. 156.

[108] *La inminente Manifestación de Cristo*, pág. 59. Véase también G. E. Ladd, *La Esperanza Bienaventurada*. pág. 66.

El pasaje no dice nada acerca de la venida de Cristo *por* Sus santos, ni declara cuando los santos empiezan a reposar. Aparentemente alguien trataba de imponer un engaño sobre estos santos de que “el día del Señor está cerca” (2 Tesalonicenses 2,2, como se lee). Antes de decirles de acontecimientos específicos antes de la llegada de ese día, así mostrando que ello no podía estar cerca, se introduce el tema en el cap. 1, declarando que ellos estarían reposando cuando el Señor Jesús sea revelado desde el cielo. Ellos no estarían en circunstancias difíciles entonces, como ellos lo estaban en el tiempo del escrito de Pablo, sino más bien reposando. El pasaje, repito, no declara cuándo comienza el reposo, sino más bien se encuentra con la dificultad de los santos Tesalonicenses al decirles que ellos estarán reposando cuando sus perseguidores esten siendo atribulados. Ello se refiere a Su venida *con*, no *por*, Sus santos.

Esta objeción nos lleva a un punto muy interesante. Algunos postribulacionistas dicen que Apocalipsis 3,10 aplica a Filadelfia solamente. ¿Qué si afirmamos que 1 Tesalonicenses 1,7 no tiene aplicabilidad general también, porque el Señor no viene aún y, además, esto se aplica a los Tesalonicenses y a sus perseguidores quienes ya no están viviendo – una evasión absurda de su lección para el iglesia, por supuesto; una evasión tan absurda como la relativa a la negación de la aplicación general de Apocalipsis 3,10 a la iglesia, pero cuya evasión es una necesidad por parte del postribulacionismo. Pero el pasaje es así escrito como para presentarlo en consonancia con el rapto inminente; es decir, suponiendo que Cristo haya venido *por* Sus santos el día después de leer la carta. Eso sería perfectamente consistente con haber sido llevados a creer que sus perseguidores todavía estarían allí cuando Cristo se manifieste *con* Sus santos para ejecutar juicio. (Algunos perseguidores podrían haber entonces muerto en las plagas de la tribulación – lo cual no viene al caso). Por lo tanto, la *manifestación* es presentada como una posibilidad en la vida terrenal de sus perseguidores, no inminente (es decir, la manifestación) como el cap. 2 demuestra, pero por lo menos, dentro del tiempo de vida de los perseguidores. El rapto pretribulacional es perfectamente consistente con esto.

J. N. Darby señaló:

Se ha supuesto que “reposo . . . cuando” significa el momento de alivio. Nada es más infundado. El razonamiento del apóstol es que, Cristo introduciendo el día, no era cuando Él tenía la ventaja de que Su pueblo sería atribulado y maltratado. ¿Iba Él a tratarlos así? En el día [del Señor] exactamente lo contrario sería el caso: ellos gozarían de reposo y bendición; los perseguidores serían atribulados. El Griego usado para reposo de ninguna manera transmite siempre el mismo significado de un momento de relajación llegando; nunca es así usado en las Escrituras. Los otros pasajes son Hechos 24,23; 2 Corintios 2,12; 7,5; 8,13. En 2 Corintios 8,13, las palabras Griegas para 'estrechez', 'tribulación', y 'reposo', están en oposición similar como aquí en 2 Tesalonicenses 1,6-7.

[109]

La mayoría de las objeciones a la verdad del rapto pretribulación, y de hecho a la verdad dispensacional, fueron contestadas en los 1800s. Los objetores hoy parecen ajenos al hecho y así repiten las mismas objeciones de la misma manera, como si sus errores fueran verdad obvia.

[109] *Escritos Coleccionados de J. N. Darby* 11:243.

Capítulo 1.8

2 Tesalonicenses 2,1-12

Introducción

Podría ser bueno señalar aquí que a pesar de la longitud de este capítulo, el lector no debe suponer que constituye un tratamiento completo del tema del Anticristo final que será manifestado después del rapto pretribulación.

2 Tesalonicenses 2,1 habla de la venida del Señor por Sus santos, lo que llamamos el rapto – antes de la apertura de la semana 70 de Daniel. Sin embargo, es muy importante observar que el tema de 2 Tesalonicenses 2,1-12 no es ese rapto. Que el v. 1 hable del rapto no significa que el rapto es el tema del pasaje. Pablo introduce el rapto en este punto para consolarlos con la contemplación del mismo, en vista de su error encontrado que había sido traído a ellos, por el cual algunos habían tratado de convencerlos de que estaban en el tiempo de los juicios de Dios. Así Pablo les indicó que no podían estar en el tiempo de los juicios de Dios porque el rapto debe preceder ese tiempo. Porque, incluso la apostasía y la revelación del Anticristo deben preceder la venida del día del Señor. Por lo tanto, apela a la verdad de la venida de Cristo por nosotros, y de nuestra reunión a Él Mismo, para que ellos no sean movidos en su modo de pensar debido a la falsedad traída a ellos por los engañadores. Es como si dijera: "A la luz del hecho de que nuestro Señor viene y os tomará a Sí Mismo, no se dejen engañar en pensar que ustedes estarán en la tierra cuando Él este ejecutando los juicios sobre la incredulidad".

El resto del pasaje toma el tema del Anticristo, su apariencia, y el orden de los eventos relacionados con la llegada de "el día del Señor", como el v. 2 debe leer. El "día del Señor" se refiere a ese tiempo en que el Señor establecerá Su reino (el Milenio) y reinará, y abarca en su época el un poco de tiempo en que Satanás es desatado (Apocalipsis 20,3). El día del Señor comenzará cuando Cristo viene del cielo como la piedra que hierde de Daniel 2 para aplastar el poder Gentil representado por la imagen, y se prolonga hasta la disolución de los cielos y la tierra actuales, sobre los cuales el día de Dios (el estado eterno) comienza. Véase 2 Pedro 3,7-13 en la traducción de J. N. Darby.

La razón para señalar esto aquí es porque ciertas traducciones del v. 1 intentan expresarlo para que el v. 1 parezca expresar lo que *el tema del pasaje* es; a saber, el rapto. El versículo 1 es el rapto, pero el rapto no es el tema del pasaje. El intento

es relacionar el rapto con la ocurrencia posttribulacional del día del Señor, eliminando así la verdad del rapto pretribulación. Consideraremos el v. 1 en detalle más adelante. Aquí, queremos aclarar el punto antes de ver una sinopsis del pasaje. Después de eso, consideraremos cada versículo en detalle.

Sinopsis del Pasaje

Parece ser que, debido a las persecuciones que los Tesalonicenses estaban soportando, pensaron que el día del Señor había comenzado. Previamente vimos que el apóstol había sentado las bases para la corrección de este error en el capítulo 1,6-10 donde señaló que estarían reposando cuando el Señor sea revelado desde el cielo. Por lo tanto ellos no podían estar en la tierra cuando el día del Señor sea introducido por la epifanía, la manifestación en gloria. En 2 Tesalonicenses 2,1 el apóstol apeló a ellos a no ser conturbados por la idea de que el día del Señor había llegado. Su base de apelación es que la venida de Cristo *por* Sus santos y su consiguiente recogimiento [110] a Él. 2 Tesalonicenses 2,1 no se refiere al día de El Señor. **¡Él no trató de consolarlos con la misma cosa que ellos temían!** – a saber, el día del Señor. El rapto ocurrirá antes de ese día y él trajo el arrebatamiento (véase 1 Tesalonicenses 4,17) ante ellos como un consuelo (v. 1). (Judas lo presenta como una "misericordia", porque seremos libertados de este mundo que rechaza a Cristo). Los Tesalonicenses habían sido enseñados por Pablo que Cristo vendría por ellos antes de los eventos de los que él habla aquí (véase 1 Tesalonicenses 4 y 5) y él aquí usó ese hecho como una exhortación, así mismo recordándoles su olvido de lo que él les había dicho (2 Tesalonicenses 2,5).

El día del Señor comenzará con la manifestación del Señor en gloria y continuará hasta la disolución de los cielos y la tierra actuales. El día del Señor es una época [111] y comienza

[110] El lector interesado puede ver Mateo 18,20 y Hebreos 10,25 en relación con nuestra reunión con Cristo en el aire.

[111] Esfuerzo es gastado por los posttribulacionistas para mostrar que 2 Tesalonicenses 2 prueba que el día del Señor no puede comenzar con la apertura de la semana 70 de Daniel. Bueno, obviamente no puede; y aquellos dispensacionalistas que dicen lo contrario están patentemente equivocados. Por otro lado los los posttribulacionistas no ganan nada contra el pretribulacionismo mostrando esto. Señalo que escritores de de los 1800s como J. N. Darby, W. Kelly, W. Trotter, T. B. Baines, Edward Dennett, etc., sostienen que el día del Señor inicia después de la semana 70 de Daniel. Una discusión sobre el día del Señor ocupa el capítulo 5 en mi: *Eventos Futuros*, disponible en la editorial.

cuando la piedra que hiera (Daniel 2) golpea la imagen que representa los tiempos de los Gentiles. [112] La segunda venida de Cristo es una venida con dos fases de ella, y así habrá dos poderosas olas de poder en relación con ella: la primera en el rapto y resurrección, [113] la segunda al iniciarse el día del Señor (Apocalipsis 19,11-21). Una tiene que ver con la esfera celestial y la otra con la esfera terrenal, un asunto que no es sorprendente cuando somos conscientes de que el propósito de Dios es glorificarse a Sí Mismo en Cristo, en dos esferas, la terrenal y la celestial – y encabezar todas las cosas en Cristo, ya sean celestiales o terrenales, durante el milenio (Efesios 1,10).

Además, apelando a eventos proféticos, Pablo dice que el día del Señor no pudo estar presente ya que *la* apostasía aún no había ocurrido, ni había sido revelado *el* Inicuo, y el advenimiento de éstos debe ocurrir antes de que llegue el día del Señor. La falsa enseñanza que los trajo a confusión fue la ocasión para que el Espíritu de Dios expusiera, en un escrito inspirado, enseñanza destinada también para nosotros. Varias de las cartas de Pablo fueron ocasionadas por el encuentro con la maldad y el error y así tenemos esto para nuestro beneficio hoy.

El misterio de la iniquidad (es decir, la voluntad propia, la anarquía, del hombre en acción en la iglesia) ya estaba obrando en los días de Pablo, pero la manifestación abierta de los resultados de esta obra de la iniquidad aún no había culminado en la apostasía y la revelación del Anticristo, el Inicuo. Esta manifestación no podía ocurrir mientras *el que lo detiene* permanece y mientras *Quien lo detiene* está aquí. Por lo tanto *el que lo detiene* y *Quien lo detiene* será retirado antes que la apostasía inicie (la remoción del Espíritu de Dios en el mismo sentido en que Él vino en Pentecostés) y antes de la manifestación del Aquel Inicuo. Resumiendo este pasaje, J. N. Darby escribió:

Hay una apartamiento {*la* apostasía} aquí abajo, como hay, por otra parte, una reunión de los santos con Cristo en el cielo {v. 1}. La iglesia celestial toma su lugar propio como reunida a su Cabeza; y el apartamiento o apostasía tiene lugar sobre la tierra. El resultado es la manifestación del hombre de pecado, el hijo de perdición. La remoción de la iglesia, y la apostasía dan lugar a esto. En este capítulo no puede ser cuestionado, que un carácter religioso es mostrado también, no obstante perverso y audaz. No se habla del poder secular, sino primero de su impiedad {v. 4} y luego de su carácter seductor {vers. 9-10}. Él es caracterizado como el hombre de pecado, y aquel inicuo, a quien un misterio de iniquidad ha precedido. No me parece que el v. 4 de otra idea, o la del poder terrenal secular; es la oposición moral a Dios e insulto a Él. Es cierto que la bestia de Apocalipsis 17 {la misma de Apocalipsis 13,1-10}

va a perdición; pero esto no altera el carácter aquí dado: las dos {bestias de Apocalipsis 13} parecen juntas (Apocalipsis 19) [114]. El apartamiento, es evidente, se refiere a lo que tenía el nombre de Cristianismo, aunque ello va mucho más allá de su simple rechazo. Hay un personaje energizante activo que lleva el título de Judas {el hijo de perdición; Juan 17,12}, que se resiste, se opone y se enaltece contra todo lo que se llama Dios o que es un objeto de veneración. Él es un antagonista ardiente de la autoridad divina, y se establece como Adán para ser Dios, y, más, él quiere nuestra ruina.

Creo que veo, entonces, en los vers. 3-4, el carácter moral de este poder malvado actuando sobre otros, y mostrando la energía de su voluntad en hostilidad, y dejando de lado a Dios, más bien que el objeto de deferencia u honor en el trono. Él es lo que llena la escena moralmente cuando la apostasía tiene lugar – la energía activa que trabaja en el hombre. Es el hombre de pecado – el hombre contra Dios, y que pretende ser, o mostrarse a sí mismo como si fuera Dios sobre la tierra: el contraste de Cristo, quien era así {Dios}, pero fue el hombre de obediencia, justicia y humillación, sometiendo a todo cuando no era desobediencia a Dios Su Padre. El hombre de pecado era una cosa por ser revelada. Mientras tanto un cierto misterio de iniquidad estaba en acción – los principios de la iniquidad – de la independencia del hombre, y la actuación de su voluntad, pero sólo en misterio. Había Quien lo detiene hasta que Él sea quitado de en medio, y luego aquel inicuo sería revelado. Pero si él era la inicua auto-exaltación de la voluntad del hombre, eso no era todo. Su presencia o venida era según la energía de Satanás; y si hemos encontrado en la segunda bestia {Apocalipsis 13,11-18} la terrible analogía con el caso de Elías, pero en engaño, aquí tenemos quizás la aún más espantosa con Cristo. Los términos bajo los cuales es expresado lo que hace en mentira {vers. 9-10} son los mismos que aquellos por los que, en Hechos, Cristo ha sido mostrado un varón aprobado por Dios (Hechos 2,22); y como Cristo fue en verdad de justicia con los que habían de ser salvos, así él {el Anticristo, el hombre de pecado, la segunda bestia de Apocalipsis 13} en engaño de iniquidad hacia aquellos que fueron dados a perderse, 2 Corintios 2,15. El verdadero Cristo vendrá del cielo, un Hombre celestial: este un hombre terrenal, con todas las pretensiones que podrían pertenecer a, y las pruebas, hacia aquellos dados para juicio, lo que demostrará su derecho a gloria, pero en un camino completamente terrenal y de auto-exaltación. Dios envía una energía de error para que ellos crean a la mentira.

Es evidente que el punto de partida es la Cristiandad, naturalmente así como escrito a Cristianos, pero la manifestación no está relacionada con ello; porque, aunque no es dada fecha para eso, los santos son vistos como reunidos, el resto como apóstatas. Este (aunque el carácter sea hombre blasfemo) sería arrojado, en sus engaños sobre todo, entre los Judíos; aunque está aquí como hombre, y como a hombre que no ha recibido el amor de la verdad cuando estaba aquí, sino que se han complacido en la iniquidad. Sea cual sea el parcial cumplimiento moral (porque ha habido incluso muchos Anticristos anteriores {1 Juan 2,18}) esto puede haber sido en la Cristiandad, tomando la apostasía en su sentido más completo, el templo de Dios adquiere un carácter bastante evidente. [115]

[112] Lo que la imagen representa es herido en la manifestación de Cristo en gloria. Actualmente vivimos en el *día del hombre* (1 Corintios 4,3), una época de tiempo. El día del hombre continuará hasta que el gobierno Gentil sea quitado, lo cual, obviamente, ocurrirá en la manifestación de Cristo en gloria. Entonces comenzará *el día del Señor*, otra época, que se extiende hasta el *día de Dios* (2 Pedro 3,12), el estado eterno, comenzando con los nuevos cielos y la nueva tierra.

[113] La primera etapa de la primera resurrección (la resurrección de los justos) ocurrió cuando el Señor Jesús resucitó de entre los muertos. En el rapto la segunda etapa ocurrirá. Después de eso, en otra etapa resucitarán los mártires de la tribulación.

[114] {El falso profeta es la segunda bestia de Apocalipsis 13; él habla por la primera bestia como su profeta, o boca}.

[115] *Escritos Coleccionados de J. N. Darby* 5:219-221.

Tal es el vínculo general del pasaje y ahora vamos a considerar asuntos específicos. El siguiente examen de 2 Tesalonicenses 2,1-12 será bastante largo ya que algunos han tratado de hacer un fuerte caso contra la verdad dispensacional usándolo. Variantes de lectura, mal uso de palabras, malas traducciones, y lo que no, han sido usados por los opositores para tratar de conseguir que el pasaje diga lo que no dice. [116]

Con Respetto a La Venida de . . . y Nuestra Reunión Con Él (v. 1)

“Ahora os rogamos, hermanos, por {*huper*} la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él . . .”
{2 Tesalonicenses 2,1}

2 Tesalonicenses 2,1 ha sido traducido incorrectamente en la *Nueva Versión Internacional* (como en algunas otras también):

“Ahora bien, hermanos, en cuanto a {*huper*} la venida de nuestro Señor Jesucristo y a nuestra reunión con él, les pedimos que . . .”
(NVI)

Algunos usan "tocante a" en lugar de "acerca de" por la palabra *huper*. La *Nueva Biblia Estándar Americana* {y la *RV 60* también} utiliza las palabras "con respecto a". El punto aquí es si Pablo está rogando a los santos "acerca de" el rapto, o más bien "por" el rapto – una gran diferencia de hecho. Estas palabras equivocadas indicarían que *el tema* de 2 Tesalonicenses 2,1-12 es la venida del Señor por nosotros y nuestra consecuente reunión con Él. Eso cambia el significado del pasaje. El versículo 1 no declara cuál es el tema es; más bien, es una apelación basada en un rapto que es previo al día del Señor, el punto es que ya que ellos hayan sido reunidos a Él, ese día no podía haber ya llegado. John Eadie, quien aprueba la traducción equivocada, comentó:

. . . y sería extraño. . . que el apóstol deba conjurarles por la misma cosa que él estaba a punto de abrir a ellos. [117]

De acuerdo; ello *sería* extraño. El hecho es que el apóstol les recordara – y recordándoles algo que él les había dicho en la *primera* epístola (1 Tesalonicenses 4). Y ahora él no estaba desplegando a ellos el rapto, sino más bien eventos de la tribulación siguientes al rapto y anteriores al día del Señor. El extrañamiento mencionado de J. Eadie es aceptado debido a que muchos de estos comentaristas sostienen esquemas escatológicos erróneos que nublan estas verdades. [118]

[116] Para obtener información respecto a la traducción del pasaje, y un ejemplo del efecto del posttribulacionismo en la mente de B. W. Newton, que fue uno de los primeros de los post-tribulacionistas modernos, lea "Exámen de las Declaraciones Hechas en 'Pensamientos Sobre el Apocalipsis' ", *Escritos Coleccionados de J. N. Darby* 8:184-189.

[117] *Comentario sobre la Epístola a los Tesalonicenses*, Baker: Grand Rapids, pág. 254, (1979) [1877].

[118] El Amilenialista O. T. Allis escribió:

. . . si estuvieran en terror de la tribulación inminente, podríamos esperar que Pablo les habría reasegurado distinguiendo cuidadosamente entre el rapto y el día del Señor, si él realmente hace esta distinción, y les habría dicho que el día del Señor no les concierne en absoluto, ya que pueden ser raptados en cualquier momento y ciertamente serán raptados antes de aquel día y de la gran tribulación que traerá con ello. Pero Pablo no dice unapalabra acerca del rapto en cualquier momento. (*Profecía y la Iglesia*, Filadelfia: Presbiteriana y Reformada, pág 197 (1945).

Hace mucho tiempo J. N. Darby escribió muy enfáticamente sobre este mismo punto:

Es cierto que *huper* en ciertos casos significa "con respecto a"; es decir, que tiene casi el sentido de *peri*. Pero es incuestionable que, cuando es empleado con palabras de oración y petición, su significado regular en griego es "por", "por el bien de". Nadie que esté familiarizado con la lengua Griega, o que esté dispuesto a tomar la molestia de usar un buen diccionario, lo negaría. [119] He aquí, pues el pasaje en su verdadera fuerza: "Ahora os rogamos, hermanos, por la venida de nuestro Señor Jesucristo y nuestra reunión con él, que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está presente. Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que esté venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición", etc. Es decir, el apóstol da dos razones por los que no deben creer que el día del Señor había llegado: primero, el rapto de los santos no es aún; y en segundo lugar, el tema del juicio no es revelado. [120]

Es importante, entonces, entender la traducción correcta del v. 1. W. Kelly trató con ello ampliamente en *El Tesoro de La Biblia* del cual he citado en la nota abajo para los lectores interesados que no tienen *El Tesoro de La Biblia*. [121]

[119] Leon Morris, *La Primera y Segunda Epístolas a los Tesalonicenses* Eerdmans: Grand Rapids, pág. 214, nota 1 (1964) asvera la equivalencia aquí por *peri*. No hay duda de que él quiere que el tema del pasaje sea sobre el rapto.

[120] *Escritos Coleccionados* 11:67; véase también págs. 113-114, 344; 2: 331. Véase W. Kelly, *El Tesoro de La Biblia* 12:46, 63; *ibid*, Nueva Serie 1: 367; 4:249; 10:232 (esto responde a A. Reese, *Obra Citada*, pág 177); W. Kelly, *La Segunda Venida y El Reino . . .*, pág. 212. La traducción equivocada es usada incluso por aquellos que aceptan la verdad del rapto pretribulación: R. L. Thomas, "2 Tesalonicenses", en *El Comentario Bíblico del Expositor*, Zondervan: Grand Rapids, págs. 317-319 (1981); C. F. Hogg y W. E. Vine, *Las Epístolas a los Tesalonicenses*, Pickering y Inglis: Londres, pág. 242 (1959); D. Edmund Hiebert, *Las Epístolas a Tesalónica*, Moody Press: Chicago, pág. 300 (1971).

[121] Estos son los dos versículos de apertura del capítulo según el texto antiguo comprobado, y traducido correctamente; porque en el Texto Recibido {Textus Receptus} y en la V. A. {Versión Antigua} hay fallos en ambos aspectos: "Ahora os rogamos, hermanos, por (o, por el bien de) la presencia (o, venida) de nuestro Señor Jesucristo y nuestra reunión con él, que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está presente". Como en el v. 1 no hay sino un artículo vinculando en conjunto nuestra reunión y la presencia del Señor, el segundo "por" en la V. A. por lo tanto, debe desaparecer. Una vez más, en la última cláusula del v. 2 "Cristo" se lee sólo en copias y versiones inferiores; "Señor" es indiscutible diplomáticamente, y solo expresa el verdadero objetivo. Puntos menores podemos descartarlos.

Pero persisten las graves cuestiones de traducir ὑπὲρ en el primer versículo, y ἐνέστηκέν en el segundo. En cuanto al primero, la relación con un verbo de súplica no ha sido considerada adecuadamente, y esa relación al motivo peculiar de gozo y esperanza para contrarrestar una falsa alarma. Como no hay otra instancia en el N. T., no es de extrañar que la traducción "por" o algún equivalente deba ser sin precedente allí. Así por lo tanto, todas nuestras viejas traducciones al Inglés, con la Vulgata y la mayoría de las otras versiones antiguas. Wahl en su *Lexicon del N.T.* se refiere a 2 Corintios 5,20 como otra instancia de "por"; pero el contexto allí favorece "por", en el sentido de "en nombre de" Cristo. Aquí tal fuerza no aporta este sentido exactamente, sino "por" o "por el bien de", tal como me parece por buena razón.

En cuanto al verdadero y único significado legítimo de ἐνέστηκέν, no debe haber duda. Era una palabra cotidiana en el uso Ático, como podemos deducir de Nubes (779) de Aristófanes, donde se dice de un conveniente estar pasando, y no meramente cercano.

¿Puede algo ser más decisivo, fuera del NT, que la frase técnica de ὁ ἐνεστώσ χρόνος entre los gramáticos para el "tiempo presente"? De hecho, es el único significado de la palabra en los autores conocidos de Grecia. Tucídides no emplea esta forma de la palabra; pero ocurre en Herodoto, Jenofonte, Polibio, y Dion Casio; y en ningún sentido salvo como actualmente existente, o presente.

(continúa . . .)

Aquí, en el texto cito la conclusión de W. Kelly de este asunto.

No puedo sino pensar por lo tanto que, mientras que la Versión Autorizada en esencia da el sentido, los Revisores {de la Versión Revisada 1881} lo han perdido por completo, y sustituido un significado que tiende a oscurecer y falsear el pasaje. La fuerza adjurativa "por" con un verbo de súplica es conocida desde los primeros restos existentes del Griego clásico; y nadie puede negar que la fuerza de un motivo o una súplica ("por el bien de" o "por") aloja a la última, y no es en ninguna parte más usual que en el Griego Helenístico del NT. Así traducida, la frase corre consistentemente, y el argumento o fundamento de súplica aporta significado en perfecto acuerdo con el versículo que sigue, y con todo el párrafo. La esperanza bienaventurada de ser arrebatados al Señor en Su venida o presencia es un preservador más inteligible contra el rumor falso e inquietante de que el día de su juicio de la tierra había llegado. Todo el mundo puede entender cuando es traído ante él, esa tal perspectiva consoladora y transportadora, si se tiene siempre a la vista, está calculada para librar de la agitación y el miedo creado por el grito ilusorio de que el terrible día del Señor estaba allí. Y así el apóstol les conjura, no por "el día del Señor" respecto *al cual* él estaba fundamentando en el

capítulo anterior), sino por "su presencia" para reunirlos a Sí Mismo arriba, las cuales eran asociaciones llenas de gozo. El tema que él trata es ese "día", y muy lleno de terror, especialmente cuando era tergiversado por algunos en Tesalónica como establecido actualmente.

Pero ¿dónde está la propiedad de la suposición de que el apóstol les suplica tocante a la venida del Señor y la reunión de los santos a Él? El error era acerca de "el día del Señor".

¿Los Revisores, como otros que así han traducido la cláusula, no asumen que la presencia (o venida) de nuestro Señor es idéntica a Su día, y traducen *ὅτι* aquí "tocante a", ya sea porque ellos están muy identificados con estos eventos en sus pensamientos, o porque ellos no tenían idea clara del contexto? Ahora bien, si la venida del Señor es tratada al igual como Su día, ¿cuál es el sentido de suplicarles tocante al mismo asunto que es negado estar entonces presente? Si el día del Señor es una fuente de inquietud y horrible ansiedad, nada puede ser más apropiado que suplicarles, por el bien de su más anhelada bendición en esperanza, a no ser conturbados por la falsa enseñanza de que la época temida estaba por venir. Los dos temas son contrastados como en 1 Tesalonicenses 4 y 5.

Por lo tanto, es absolutamente incorrecto que "la venida del Señor y nuestra reunión con Él" es el tema, ya sea antes o después de la súplica en los versículos ante nosotros. El lector sólo ha de examinar el precedente capítulo 1 con el fin de estar satisfecho de que el apóstol ha estado poniendo al descubierto el carácter del día del Señor, cuando (no que la esperanza de los santos será realizada, sino) el justo juicio de Dios será manifestado. Es por esto último que son aquí exhortados a esperar, en paciencia y fe perdurable todas las presentes persecuciones y aflicciones; porque entonces son los santos glorificados para reinar con Cristo en el reino de Dios, por el cual todavía estaban sufriendo. Entonces, y no antes, Dios recompensará aflicción a aquellos que afligen a los santos, y a los santos afligidos reposo con Pablo y sus colaboradores. Tampoco será cuando los santos son arrebatados al cielo, sino cuando el Señor Jesús es revelado desde el cielo con los ángeles de Su poder, para dar retribución a aquellos que no conocen a Dios, y a los que no obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesús. Porque entonces el día habrá llegado para los Suyos y sus enemigos sufrirán como castigo eterno destrucción de la presencia del Señor y de la gloria de Su poder, cuando Él venga, no a trasladar a Sus santos a la casa del Padre, sino, para ser glorificado en ellos, y ser admirado en todos los que creyeron, en ese día.

Tal es el asunto real en mano; no es en una sola frase la venida del Señor para cambiarnos a Su gloriosa semejanza y en la presencia del Padre; sino nuestra manifestación con Él en gloria para confusión de Sus adversarios derribados ante el mundo maravillado, el día de justo galardón para ambos para gloria de Dios. Por lo tanto, si el apóstol había estado suplicando a los santos "tocante" al tema en discusión, y en cuanto a lo cual ellos necesitaban rectificación, debería haber sido el día del Señor y de nuestro reinar en el reino con Él. Aquellos que así interpretan parecen haber confundido "la venida" con "el día" del Señor; mientras que la una es la esperanza consoladora contra el miedo de lo otro. [122]

[121] (... continuación)

Es lo mismo con los oradores Iseo y Isócrates, Esquines y Demóstenes. Así nuevamente los filósofos, Aristóteles y Platón, le emplean, pero sólo en este sentido. Sería fácil añadir más, pero ¿no es esto suficiente? ¿Dónde hay un sola instancia de "inminente"? No ocurre en la Septuaginta, salvo en los escritos Apócrifos; pero ahí ocurre en 3 Esdras 9,6; 1 Macabeos 12,44; 2 Macabeos 3,17; 12,3, en todo lo cual sólo puede significar "actualmente allí" en ninguna parte "inminente". *

* Hay un pasaje en la Epístola de Bernabé, cap. i. § 7, tan decisivo de la cuestión que puede interesar al lector. *ἐγνώρισεν γὰρ ἡμῖν ὁ δεσπότης διὰ τῶν προφητῶν τὰ παρεληλυθότα καὶ τὰ ἐνεστώτα καὶ τῶν μελλόντων δούς ἀπαρχάς ἡμῖν.* Aquí tenemos τὰ ἐνεστώτα entre el pasado y el futuro definitivamente apropiado y distinguido por uno de los primeros escritores después de los apóstoles. Pero, ¿cómo es que esto es si pudiera por cualquier posibilidad significar también lo que era futuro?, sin embargo en los Padres Apostólicos así llamados, y otros más tarde aún, teníamos que solo lo antiguo es así traducido 'Propalavit enim Dominus por Prophetas quae praeterierunt, et futurorum dedit nobis scire'. Por alguna razón, o por descuido, el traductor omite "cosas presentes", que el editor explicó de una manera torpe. Tischendorf descubrió al final del Manuscrito Sinaitico el Griego faltante, que nos permite juzgar la imperfección de la versión. De estos recientes editores, como Hilgenfeld, de Gebhart, Harnack y Zahn en el extranjero, y otros en el país, han avalado ellos mismos dar el texto completo. Pero una frase similar, a *ἐνεστώτα* para cosas presentes invariablemente, ocurre en Theoph ad Autol I. 14; II 39 y en Hippol de Chr. et Antichr. 2 (Lagarde, 1858) Abp. Velar por tanto, no fue justificado en la traducción de "instantia" "aquellas cosas que están por venir" (Barn Ep iv...), ello significa "cosas presentes" (o verdades del N.T.), como en la Vulgata de Romanos 8,38.; 1 Corintios 3,22, etc.. En definitiva, es así usado clásicamente. La palabra latina era más vaga. Pero dicen Webster y Wilkinson (G.T.), *ἐνεσθηκέ*, en cualquier otra parte N.T. significa "presente"; aquí, sin embargo, tiene sin duda (!) el significado ordinario clásico, "inminencia", "estar cerca". Ahora no sólo "el más ordinario", sino el significado clásico invariable concuerda perfectamente con su sentido uniforme en el N.T. Las instancias aducidas por Liddell y Scott (incluso en la séptima edición de su Léxico Griego) para "hasta" o "instante" realmente significa lo que realmente estaba iniciando o presente. Y su vacilación en dar ambos para la misma cita es justo como Bengel que aquí dice, "gran *cercanía* es significado por esta palabra; porque *ἐνεστώς* es presente"! Exactamente así; y por lo tanto una gran *cercanía* no se significa. Ellos parecen todos haber sido extraviados por tomar por aceptado que aquí "inminente" debe estar previsto tener cualquier sentido tolerable.

W. Kelly, El Tesoro de La Biblia, Nueva Serie 4:246-248. Véase también la nota al pie en la pág. 249.

[122] *Las Epístolas a Los Tesalonicenses*, págs. 104-107.

W. Kelly comentó sobre el significado del v. 1 así,

En el momento en que Él venga todos los que son Suyos al instante ascienden en un estado ransdormado o glorificado para encontrarse con Él en lo alto, y estos dos eventos están vinculados juntos en aquella frase. Así, la fuerza del primer versículo es ésta: os suplicamos por su esperanza bienaventurada, por aquello que está lleno de consuelo y gozo – Su presencia para reunirles a Sí Mismo en lo alto – no os alarmeis por el falso rumor de que el día del Señor ya ha llegado. No ha llegado, y no puede venir hasta que ciertos males terribles sean cumplidos, los cuales son futuros.

Ahora, nótese cuidadosamente que el Apóstol no dice que el Señor no puede venir primero. Ese "día" era en el que estaban tan enteramente equivocados. Para usar una frase vulgar {común}, el carro se puso delante del caballo. Es decir, pusieron el día del Señor antes de la venida del Señor, mientras que el Apóstol implica que la verdadera relación de estos eventos es la venida del Señor en primer lugar, no para estar ocupado con sus enemigos, sino para convocar a Su santos a Su presencia. Él tiene un propósito mucho más cercano. Él tiene un objeto amado. La primer cosa que hace el Señor cuando Él viene del cielo es instantáneamente reunir a Sí Mismo a todos los que están esperando por Él. Siempre debemos tener en mente que todos los hijos de Dios son supuestos a esperar por Él. No permitan ustedes el pensamiento de que las personas que puedan no estar algo iluminados acerca de ello no esperan la venida del Señor. La verdad de ello es, que todos los santos lo hacen más o menos, aunque algunos de ellos han obtenido ideas erróneas. Algunos suponen que debe haber intervalos y terribles eventos entre el presente y la venida del Señor; otros suponen que habrá un largo período de bienaventuranza. Ambas son falsas. [123]

No Os Dejéis Mover Fácilmente de Vuestro Modo de Pensar (v. 2)

“. . . que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca” (2 Tesalonicenses 2,2).

NO OS CONTURBÉIS

El apóstol les rogó “por la venida de nuestro Señor Jesucristo y nuestra reunión con él” a no:

1. “dejarse mover fácilmente de su modo de pensar”.
La esperanza celestial que había sido enseñada a ellos debe haberles dado "una mente firme y sobria para juzgar". Ellos habían sido instruidos en la diferencia entre la venida de Cristo por ellos y el día del Señor sobre los malvados. Esto debería permanecer en sus mentes.
2. “ni conturbarse” como si los malvados pudieran tener la ventaja en el día del Señor. Esto muestra, también que la excitación acerca de la venida del Señor no era la raíz del problema. Ellos estaban siendo movidos en su modo de pensar y conturbados.

[123] *El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie 12:47. Ver también 10:284.

¿QUÉ ENGAÑABA A LOS TESALONICENSES?

2 Tesalonicenses 2,3 indica claramente que algo había engañado a los Tesalonicenses a pensar que el día del Señor estaba presente. Esto parece incomprensible para los postrubulacionistas y así la perturbación de los Tesalonicenses es atribuida a una respuesta aprehensiva a la primera epístola. [124]

El hecho es que algo tendió a nublar la enseñanza de la primera epístola y también el ministerio oral de la Palabra que Pablo les había dado cuando estaba con ellos. El postrubulacionista R. Gundry objetó el pensamiento de que la primera epístola había enseñado un rapto pretribulación.

Pablo no podría haber dado por sentada su comprensión de un rapto pretribulacional de la anterior epístola, porque entonces ellos no habrían caído en el error en primer lugar. La corrección del error habría requerido una declaración categórica al efecto de que el rapto tendrá lugar antes de la tribulación. Tal declaración no aparece en ninguna parte. [125]

¿Tal vez a los Gálatas nunca se les había enseñado la diferencia entre la ley y la gracia, y quizás es por eso que dieron oídos a los judaizantes?

¿Tal vez Pablo en su estancia de año y medio en Corinto nunca enseñó a los Corintios la doctrina de la resurrección corporal y quizás es por eso que le dieron oídos a la falsa enseñanza? (1 Corintios 15)

¿Tal vez Pablo nunca dejó en claro que la resurrección era una resurrección corporal y es por eso que algunos enseñaban que la resurrección ya se había efectuado? (2 Timoteo 2,18)

¿Tal vez Pablo nunca dijo a los Tesalonicenses que el día del Señor no los sorprendería como un ladrón y es por eso que pensaron que podrían estar en él?

El hecho es que en 1 Tesalonicenses 5, él les había enseñado que el día del Señor no les sorprendería como un ladrón (1 Tesalonicenses 5,4) y esto los entregó inexplicablemente a escuchar el engañador (v. 2).

La declaración de R. Gundry es así vista como increíblemente ingenua; ¿o es más bien el resultado de su falso sistema? Él no está calificado para declarar lo que el Espíritu debería haber dicho a través de Pablo. El Espíritu no ha dado una declaración categórica en ninguna lugar que diga que la iglesia pasará por la gran tribulación; o, que la iglesia no pasará por la gran tribulación.

[124] J. B. Payne escribió:

Los Cristianos de Tesalónica, como parece, habían venido a ser conturbados acerca de la escatología, probablemente de una respuesta excesivamente aprensiva a la anterior amonestación de Pablo de que debían “esperar por el Hijo de Dios del cielo” (1 Tesalonicenses 1,10). Algunos habían dejado de trabajar (2 Tesalonicenses 3,10), y pensaron que “el día del Señor” debía estar sobre ellos (*La Inminente Aparición de Cristo*, pág. 59).

Así E. Ladd, *La Esperanza Bienaventurada*, pág. 74.

[125] *La Iglesia y La Tribulación*, pág. 119.

¿Quiénes somos nosotros para dictar al Espíritu un método de tratar con la equivocación y el error, en lugar de aprender los modos de Dios? – lo cual es siempre una prueba para nuestro estado del alma. Seguramente hay una gran significancia en que no existe tal afirmación categórica y no es sólo para proporcionar un tema al ingenio de los teólogos. Ello provee una prueba respecto a en cuánta verdad andaremos. En todo caso, Pablo señala en el v. 1 que nuestra reunión con Cristo (en el rapto) era el fundamento para no pensar que el día del Señor los había sorprendido. Además, ellos habían sido engañados acerca del carácter del día del Señor (v. 2).

No se nos dice cómo el engañador manejó el carácter del día del Señor. W. Kelly sugirió esto:

Lo que los falsos maestros enseñaron fue que el día del Señor había llegado. Se preguntaría naturalmente cómo podría ser. Parece una cosa tan deslumbrante afirmar que el día del Señor ya había llegado. Ellos tenían claramente una suerte de comprensión figurativa acerca del día del Señor. Sabían que el día del Señor era una explosión de angustia y perplejidad – un tiempo de oscuridad y densas nubes, de acuerdo con los profetas del Antiguo Testamento; y señalaban a todo problema que los Tesalonicenses estaban sufriendo y decían – “El día del Señor ha llegado”. El apóstol dice, “No; no ha llegado. No puede venir todavía. Hay tremendos males que deben suceder antes de que el día del Señor pueda tratar con ellos”. El importante tema de esta noche no es el día del Señor. Yo simplemente hago estas observaciones preliminares para mostrar cuán equivocado es concebir la venida del Señor como la misma cosa que el día del Señor. Más allá de la controversia, es evidente que los Tesalonicenses no habrían admitido por un momento que el Señor había venido. Eso era contrario al sentido de todo – contrario a toda apariencia de la verdad. Ellos sabían que cuando el Señor venga – el apóstol les había mostrado eso con cuidado – “los muertos en Cristo resucitarán primero, luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor” (1 Tesalonicenses 4,16-17). Todo esto no había llegado – por lo tanto, el Señor no podía haber venido. Había algo de sentido figurado dado al día del Señor, y eso fue exactamente donde la locura de la falsa enseñanza se mostró.

El apóstol entra elaboradamente en esto, con el propósito de poner ambas verdades en su correcta relación la una a la otra. “Os rogamos, hermanos” (no aquí, con respecto a, sino) “por la venida de nuestro Señor Jesucristo”. La palabra que la Versión Autorizada ha traducido “por” – y, creo, no impropriamente – es la palabra que se refiere a lo primero, y creo que no obtenemos tan bien un equivalente en la Versión Revisada. Así eso delata que los revisores no entendían el argumento del apóstol, es por lo que dicen “con respecto a” o algo equivalente. Ahora, por esto ellos muestran que concibieron ser lo mismo la venida del Señor y el día del Señor. Ellos pensaron que el tema que el apóstol estaba discutiendo era la venida del Señor. Ahora bien, esto no es así. El tema bajo discusión es el día del Señor. El error era que ese día estaba presente. Los falsos maestros no se conturbaron a sí mismos acerca de la venida del Señor; sino que ellos estaban muy llenos del día del Señor, y ellos se aprovecharon de las circunstancias de los Tesalonicenses para decir que ese día había comenzado – que ese día había llegado en realidad. [126]

Hubo otro caso también donde los falsos maestros deben haber hecho algo para ser figurativos; a saber, aquellos que decían que la resurrección ya se había efectuado (2 Timoteo 2,18). Esos, por supuesto, negaban la resurrección del cuerpo.

Nótese que el Apóstol no les dijo no ser movidos de su primera epístola. Tampoco corrige algún punto de vista supuestamente equivocado de ellos en relación con la primera epístola. Más bien, él mencionó tres cosas:

1. **Espíritu** – como si algo viniera del Espíritu de Dios declarando que el día del Señor había llegado.
2. **Palabra** – como si una revelación de Dios hubiera venido declarando que el día del Señor había llegado.
3. **Carta** – una carta como si viniera de Pablo indicando que el día del Señor había llegado.

Las indicaciones son, entonces, que un engañador había falsificado una carta, conteniendo una revelación (palabra) como si viniera del Espíritu de Dios, en el nombre de Pablo, “que el día del Señor está presente”. Sin duda el Tentador (1 Tesalonicenses 3,5) ahora cambió su táctica con los Tesalonicenses añadiendo engaño y falsificación a la persecución. Pablo les dijo que él firmó todas sus cartas (2 Tesalonicenses 3,17) y significativamente esta es la única epístola en la que él señaló esto. Los Tesalonicenses, entonces, se desviaron de algunas de las cosas que fueron dichas en la primera epístola a causa de esta falsificación, y ellos evidentemente no compararon la firma de Pablo, o la marca, en la primera carta con la de la falsificación. Ahora en esta segunda carta él les amonestó a no dejar que nadie les engañe (2 Tesalonicenses 2,3). Así, en lugar de, supuestamente, corregir la mala interpretación de la primera carta, él comenzó en el cap. 1 a decirles que su resistencia en las persecuciones eran algo de lo que él se jactaba, que esas persecuciones eran el sello de su dignidad del reino y que ellos estarían reposando cuando el día del Señor venga. ¿Cómo, entonces, podrían sus perseguidores tener la delantera sobre ellos si era el día del Señor, cuyo día tiene por objeto la destrucción de los malvados? Sus corazones y mentes ahora estaban listos para lo que llamamos cap. 2.

La primera apelación del Espíritu a ellos, entonces, era que el rapto precede al día del Señor (v. 1). Su venida y nuestra reunión con Él deberían haber permanecido en sus mentes. El día del Señor no pudo estar presente porque ellos no habían sido reunidos a Él aún y que tenía que ocurrir antes de que ellos pudieran venir del cielo con Él. Los Cristianos estarán en Su ejército que vendrá del cielo (Apocalipsis 19,14; comp. v. 8). Aquellos “con Él son llamados y elegidos y fieles” (Apocalipsis 17,14). “Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria” (Colosenses 3,4). en la Él será revelado “de los cielos” (1 Tesalonicenses 1,10), como se describe en Apocalipsis 19, y nosotros con Él como 1 Tesalonicenses 4,14 declara. Cuando Él venga *por nosotros* Él nos llevará a la casa del Padre (Juan 14,1-3) y así vemos que seremos llevados allí en primer lugar antes de que seamos mostrados en gloria. ¡Qué bueno es cuando el corazón descansa en esta expectación!

[126] *El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie 12:15. Ver también *El Tesoro de La Biblia* 17:140. Esto responde a A. Reese, *obra citada*, pág. 176.

Los postribulacionistas se basan en la traducción errónea del v. 1, [127] y así R. Gundry escribió:

Pablo menciona el rapto en el versículo uno y lo ha descrito en la primera epístola. Pero ni aquí ni allá escribe que tendrá lugar antes de la tribulación. [128]

Si en 1 Tesalonicenses él hubiéra enseñado que el rapto precedería al día del Señor, aquí él simplemente habría necesitado recordarles ese hecho. [129]

Constantemente perdiendo el avance de Pablo, R. Gundry escribió:

Un Pablo pretribulacional debería haber escrito que los eventos en la tribulación seguirán al rapto. En cambio, él escribe que el día del Señor seguirá a los eventos de la tribulación. [130]

Nuestra discusión hasta ahora ha señalado que el pretribulacionista, Pablo, *indica* en ambas cartas que los eventos de la tribulación seguirían a la venida de nuestro Señor y nuestra reunión con Él. De hecho, 2 Tesalonicenses 2,5 indica que Él había ministrado oralmente sobre tales cosas.

Es cierto que el pretribulacionista, Pablo, también escribió que el día del Señor seguirá a los eventos de la tribulación. Y así en los v. 3ss desarrolla una segunda razón por la que el día del Señor no estaba entonces presente.

El apóstol, entonces, separó la venida de Cristo por los Suyos, y nuestra reunión con Él, a partir de la apelación basada en eventos proféticos de los v. 3ss. Los acontecimientos proféticos de los v. 3ss que siguen del evento del v. 1, difieren en carácter del evento en el v. 1, y forman un fundamento diferente de la apelación del evento del v. 1. Así, en efecto, Pablo escribió que éstos eventos proféticos seguían a la venida de Cristo por nosotros. Se había mostrado en 1 Tesalonicenses que su venida por los Tesalonicenses precedería el día del Señor, y en 2 Tesalonicenses 1 y 2 les recordó esto y también mostró a partir de fundamentos proféticos por qué el día del Señor no pudo estar presente.

Las personas pueden especular sobre la naturaleza exacta del engaño en el que los Tesalonicenses cayeron presa. Su naturaleza "exacta" no es especificada, ni necesita serlo. Fue permitido porque el Espíritu nos tenía en vista. Nuestro beneficio de estas Escrituras es suficiente sin que la naturaleza exacta de la falsa enseñanza sea revelada en las Escrituras. Por ejemplo, alguien puede pensar que ya que los Tesalonicenses pensaban estaban en el día del Señor, por lo tanto el día del Señor, precederá a la manifestación. Debemos tener cuidado de no construir sobre el engaño bajo el que estaban ellos como si su naturaleza exacta fuera conocida por nosotros.

R. Gundry continuó:

¿Cuál es entonces la naturaleza exacta de la falsa enseñanza que había agitado a los Tesalonicenses? En primer lugar, ellos erróneamente pensaron que el día del Señor incluirá la

tribulación. Pablo tanto implica y responde este error con su declaración de que dos eventos conspicuos representativos de la tribulación deben *preceder* el día del Señor. En segundo lugar, los Tesalonicenses pensaron erróneamente que ellos habían entrado en la tribulación. Pablo tanto implica y responde este error con la misma declaración respecto a los dos eventos tribulacionales que obviamente no habían tenido lugar. En tercer lugar, los Tesalonicenses erróneamente concluyeron que la venida de Cristo era en el futuro inmediato, con el cese resultante del trabajo, entusiasmo fanático, y desorden. Pablo tanto implica y responde este error con su declaración de que el día del Señor no es ni inmediato ni inminente debido a la precedencia de los eventos tribulacionales. Un correctivo similar aparece en la exhortación de Pablo a regresar a una vida ordenada. Así, no era dolor por un rapto perdido lo que agitaba a los Tesalonicenses, sino anticipaciones salvajes de un retorno inmediato de Cristo. [131]

En primer, y en segundo lugar, no sabemos si en este punto los Tesalonicenses erróneamente pensaron que el día del Señor incluyera la tribulación, aunque eso es posible. No sabemos el alcance del engaño y lo que ellos aceptaron de él. Sabemos que el apóstol les había enseñado acerca de este punto (2 Tesalonicenses 2,5 con vers. 3 y 4). Ellos habían sido enseñados a esperar Cristo (1 Tesalonicenses 1,10) y él les había enseñado respecto a la apostasía y el Inicuo durante su corta estancia con ellos (2 Tesalonicenses 2,3-5). Él resolvió su dificultad acerca de la posibilidad de que los santos muertos perdieran la manifestación en gloria escribiéndoles que los muertos en Cristo serían resucitados cuando Cristo venga por Sus santos (1 Tesalonicenses 4,15-18). Él les había dicho que el día del Señor no les sorprendería como un ladrón (1 Tesalonicenses 5,4). Ese día tiene por objeto a los hijos de las tinieblas.

Tercero, recordemos que Romanos 13,12 nos dice que el día está cerca, o a la mano. El punto de vista correcto es que Pablo les dijo que el día del Señor no está presente, no ha llegado. Y, 2 Tesalonicenses 3,11 difícilmente soporta la declaración de que "los Tesalonicenses" cesaron de trabajar, o que hubo excitación fanática y desorden. Había "alguien" que andaba desordenadamente, es decir, que no trabajaba. ¿Y qué estaban ellos haciendo? Ellos eran "entrometidos", inmiscuiéndose en los asuntos de los demás. ¿Suena eso como "excitación fanática" sobre esperando a Cristo en el futuro inmediato? Aparentemente Pablo no esperaba que sus palabras correctivas acerca del día del Señor y la tribulación cambiaran a estas personas, de lo contrario ¿por qué especificar la retirada, es decir, evitar a tales (2 Tesalonicenses 3,6,14). Es obvio que estos eran personas perezosas que preferían ser entrometidos a ser industriosos (2 Tesalonicenses 2,10).

R. Gundry también dijo:

Varias ventajas se adhieren a esta interpretación postribulacional. Preserva las indicaciones de otras escrituras que el día del Señor comenzará sólo después de la tribulación. Preserva la relevancia del día del Señor para la Iglesia, más claramente evidente en la exhortación de Pablo a velar y estar listos para ese día (1 Tesalonicenses 5,4-6), una relevancia que perdemos si cualquier intervalo separa el rapto de ese día. Ello no asume nada directamente declarado o implícito en el texto. [132]

[127] Véase J. B. Payne, *La Inminente Manifestación de Cristo*, pág. 76; R. Gundry, *La Iglesia y La Tribulación*, pág. 113; A. Reese, *Obra Citada*, pág. 178.

[128] R. Gundry, *La Iglesia y La Tribulación*, pág. 119.

[129] *Ibid.*, pág. 120.

[130] *Ibid.*, pág. 119.

[131] *Ibid.*, pág. 121.

[132] *Ibid.*, pág. 121.

El hecho de que Pablo ya ha exhortado a los Cristianos a estar listos para el día del Señor (1 Tesalonicenses 5,4-11) establece la relevancia de esos eventos tribulationales para los Cristianos: deberemos ver la apostasía y al hombre de pecado y por lo tanto reconocer el acercamiento del día del Señor por el cual esperamos y para el cual nos preparamos. [133]

La relevancia de la advertencia en 1 Tesalonicenses 5,4-6 no depende del rapto ocurriendo en el día del Señor. El hecho es que Pablo no basa sus advertencias en la idea de que los Cristianos vean al Anticristo y otras señales como marcando la aproximación del día del Señor. Él funda sus exhortaciones en el hecho de que somos hijos de luz y no de las tinieblas. El día del Señor tiene por objeto el juicio de las tinieblas no el arrebatamiento de los santos. El hecho es que Pablo no exhortó a los Cristianos a estar listos para el día del Señor (1 Tesalonicenses 5,4-11) en el sentido entendido por R. Gundry. Pablo mostró a los Tesalonicenses que *no eran el objeto* del día del Señor – lo cual es lo contrario de la contención posttribulación. Los santos no "sabrán" (estar experimentalmente familiarizados con) los tiempos y las sazones (Hechos 1,7).

Nosotros siempre hemos creído que el día del Señor comenzará después de la gran tribulación, como lo hizo J. N. Darby y W. Kelly, etc. No hay ninguna ventaja interpretativa posttribulacional aquí. La desventaja es que el posttribulacionismo es un sistema de señales (los griegos buscan sabiduría y los Judíos piden señales 1 Corintios 1,22) y es un sistema Judaizante, poniendo a la iglesia en el lugar de los Judíos piadosos en la tribulación – sí, incluso poniendo la oración imprecatoria por las almas bajo el altar (Apocalipsis 6,10) en la boca de los Cristianos. El Cristianismo Apropiado es rebajado por este sistema y hace a los Cristianos de mentalidad terrenal.

Los miembros del cuerpo de Cristo van a ver al Anticristo, dice este sistema, y esto es para nosotros una señal de que Cristo viene! ¿Y por que han buscado los Cristianos y preparado los últimos 1900 años? **¿Dónde estaban las señales para ellos que eran los medios de su expectación de Cristo?** ¿Qué estaban esperando? ¿Una tribulación inminente? ¿Un Anticristo inminente?

El efecto práctico de este sistema es tener personas esperando al Anticristo, porque dicen ellos, ¡Cristo no puede venir por tí, hermano en la fe, hasta que el Anticristo venga primero! ¿Cuál es el efecto práctico de esa doctrina en tu alma? J. McKeever lo elabora prácticamente en sus instrucciones sobre cómo almacenar alimentos, etc., y que si alguien viene a robarlos, ¡tu podrías ser guiado por el Espíritu de Dios a matar a tal, pero otros podrían no ser guiados así!

En El Sentido de que El Día del Señor Está Cerca {Presente}

“no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca {presente}” (2 Tesalonicenses 2,2).

[133] *Ibid.*, pág. 120.

Algunos post-tribulacionistas creen que el día del Señor (de Jehová) y el día de Cristo son idénticos. Este no es el lugar para ampliar la diferencia, pero notemos que el día del Señor es una época que comienza con la manifestación de Cristo en gloria (Apocalipsis 19) y termina con el establecimiento del estado eterno; es decir, incluye el milenio (Jeremías 25,30-33; Daniel 2,44-45; 7,13-14, 22,26-27; Joel 2,1-11, 28-31; 3,13-17; Sofonías 1,14-18; 3,8; Hageo 2,7-22; Zacarías 14,3-9; Malaquías 4,1-5; Hechos 2,20; 1 Tesalonicenses 5,2; 2 Tesalonicenses 2,2; 2 Pedro 3,10). El día de Cristo (Filipenses 1,10; 2,16), el día de Jesucristo (Filipenses 1,6), el día del Señor Jesús (1 Corintios 5,5; 2 Corintios 1,14) y el día de nuestro Señor Jesucristo (1 Corintios 1,8) comienza en el mismo punto en el tiempo como el día del Señor, pero tiene totalmente diferentes asociaciones y aspectos. El día de Cristo tiene la idea del creyente del período actual siendo presentado cuando sea manifestado en gloria (Colosenses 3,4) en toda la belleza y perfección con la cual Él les ha investido (2 Tesalonicenses 1,10). **El día del Señor es el tiempo del ejercicio de Su poder y gobierno y juicio en la tierra.** Será inaugurado con juicio y terror y tumulto entre las naciones. **El día de Cristo** se refiere al aspecto celestial y esfera de este período. Las dos expresiones se refieren al mismo período y comienzan al mismo tiempo, pero ellas son diferentes aspectos de ese tiempo.

Antes de continuar debemos inquirir en la traducción, “El día del Señor está cerca {presente}” Rechazando la distinción anterior (día del Señor – día de Cristo), J. B. Payne escribió:

De hecho, la naturaleza intercambiable de estas dos frases es evidenciada por la variante interpretada "el día de Cristo", en lugar de "el día del Señor", la cual ha sido conservada en la versión King James de este mismo pasaje. [134]

¡Esta es una conclusión alarmante! Ella no encomienda un alto concepto de Dios escogiendo Sus palabras cuidadosamente. No es ninguna evidencia en absoluto de intercambiabilidad sino de errores en la transmisión del texto hasta nuestro día. La edición anotada de J. N. Darby de su traducción muestra amplia autoridad para "Señor". Henry Alford dice: "Así todas nuestras autoridades más antiguas".

La RV60 dice está cerca. A. D. Katterjohn, de Wheaton College, dijo:

4. No se dejen mover en su manera de pensar por la enseñanza de que . . . El Día del Señor es INMINENTE (está cerca). (2) Ese verbo puede significar "está cerca" o "ahora presente". Que el día del Señor no estaba presente era obvio, porque el Señor no había venido. Por lo tanto, ese significado del verbo ha de ser desechado. Puede significar solamente "ser inminente". Ser INMINENTE es la traducción usada por Lightfoot, Robertson, Way, Wordsworth, Fausset, Thayer y Souten. [135]

Su "por lo tanto" es una falsa deducción basada en el hecho de que el día no estaba presente. *¡Pero los Tesalonicenses pensaban que lo estaba!* y el Apóstol, discerniendo esto, les dijo no sólo que no estaba presente, sino también por lo que no pudo estar presente.

[134] *La Inminente Manifestación de Cristo.*, pág. 60.

[135] *¿El Rapto – Cuando?* págs. 13-14. "Inminente" es enfáticamente contradictorio por W. Kelly en *El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie 4:236 y también en *El Tesoro de La Biblia* 1:60.

A.D. Katterjohn entonces nos dice que esta enseñanza de la inminencia es declarada por Pablo ser un engaño porque la apostasía y el hombre de pecado deben venir primero.

Henry Alford comentó:

. . . el día del Señor está presente (no, 'está cerca') el verbo usado aquí aparece seis veces en el Nuevo Testamento, y siempre en el sentido de estar presente; en dos de esos lugares, Romanos 8,38; 1 Corintios 3,22; *las cosas presentes* se distinguen expresamente de *las cosas por venir*. [136]

Esto es verdad; y además, el asunto es absolutamente cierto por el hecho de que Romanos 13,12 dice que se acerca el día, a pesar de A. D. Katterjohn, pero al insistir que "está cerca" es correcto en 2 Tesalonicenses 2, una contradicción es forzada. El apóstol dice que se acerca el día (Romanos 13,12) y él dijo que no estaba presente (2 Tesalonicenses 2,2). La conclusión es que el pasaje dice "como que el día del Señor está presente". Una nota más sobre esto de W. Kelly:

La misma fuerza es encontrada, hasta donde yo sé, en cada aparición de la palabra en otros libros, como los apócrifos y los autores profanos. He entrado en el asunto lo más porque es usado para ser alegado, y puede ser aún repetido, que en tres o cuatro casos en el Griego clásico la palabra tiene el sentido de "estar cerca". Pero he examinado esas instancias cuidadosamente, y estoy preparado para demostrar que ahí la palabra no requiere, y creo que ni siquiera soportará, el significado "estar cerca" más que en el NT. Pero debe quedar claro que la palabra de Dios no demanda tal búsqueda en algunos pasajes extraviados en oradores o comediantes Griegos, incluso dudosos, con el propósito de decidir su propio significado. El sentido uniforme en cualquier otro lugar de la Escritura debe prevalecer, y debe, creo, en un juicio imparcial. [137]

Los Rasgos Característicos de La Apostasía (vers. 3-5)

“Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdicción, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios. ¿No os acordáis que cuando yo estaba todavía con vosotros, os decía esto?” (2 Tesalonicenses 2,3-5)

[136] *El Nuevo Testamento para Los Lectores Ingleses*, pág. 1340. A. Reese, *La Aproximación del Adviento de Cristo* acepta esto (pág. 173). Discusiones respecto a la traducción "está cerca" o "presente" pueden ser encontradas en "Examen de Las Declaraciones Hechas en 'Reflexiones Sobre Apocalipsis'", *Escritos Coleccionados de J. N. Darby* 8; W. Kelly *Conferencias Sobre la Segunda Venida y El Reino* . . . págs. 209-211; y *El Tesoro de La Biblia* 17:139; *ibid*, Nueva Serie 12:63; *ibid*, Nueva Serie 1:365; *ibid*, Nueva Serie 4:236, 246; *ibid*, Nueva Serie 10:230.

[137] "La Venida y el Día del Señor Vistos Moralmente", *Panfletos*, pág. 419.

NO VENDRÁ SIN QUE ANTES VENGA LA APOSTASÍA

La Apostasía. La apostasía significa más que *uno* apartándose {*un apóstata*}, como señala W. Kelly.

Nuestros traductores autorizados han debilitado por completo el sentido de la traducción de ἡ ἀποστασία "uno" apartándose. Más allá de duda se trata de "la apostasía", y no hay fundamento alguno para privar a la frase de la fuerza intencionalmente definida. Nadie puede pretender que es abstracta; y una cualidad no tendría el artículo en Griego más que en Inglés; así que el Arzobispo Newcome estaba tan mal en el principio como en el caso particular. En el NT la palabra sólo ocurre en Hechos 21,21, y ahí es sin artículo {sin el "la"} lo cual testifica del énfasis aquí expresado. Ahí, sin embargo, eso significa "apostasía", aunque no "la apostasía" como aquí. Esto es mejor que suavizarla a caer o abandonar. Una forma verbal ocurre en 1 Timoteo 4,1 donde "apostatar" debería haber sido conservado tanto por motivo de consistencia, como para mantener la expresión definitiva de la deserción religiosa. Por esto ello significa, no corrupción sino abandono, como políticamente ello expresa rebelarse de la autoridad. Véase la Septuaginta para su uso en ambos aspectos. [138]

J. N. Darby señaló esto:

Podemos observar que la apostasía se desarrolla bajo las tres formas en que el hombre ha estado en relación con Dios; *Natural* – es el hombre de pecado desenfadado, que se exalta a sí mismo; *Judaísmo* – se sienta como Dios en el templo de Dios; *Cristianismo* – es a este que el término apostasía es aplicado directamente en el pasaje ante nosotros. [139]

Además de estas tres cosas habrá también lo que podemos llamar la *apostasía gubernamental*, porque la Bestia recibirá autoridad de Satanás (Apocalipsis 13,4). [140]

[138] *I y II Tesalonicenses*, pág. 126. Véase también *Cartas de J. N. Darby* 2:94. Ernest Best comentó:

La apostasía (ἀποστασία con el artículo definido) es claramente un término ya conocido a los Tesalonicenses. Mientras la raíz es usada regularmente de deserción política en la LXX, la literatura intertestamentaria y el NT, casi siempre tienen al igual una referencia religiosa (por ejemplo, Josué 22,22; 2 Crónicas 33,19; Jeremías 2,19; 1 Macabeos 1,15; 2,15; Hechos 19,9; 1 Timoteo 4,1; Hebreos 3,12) y esto debe ser el caso aquí (cif. H. Schlier, T. D. N. T. I, págs. 512-14; Giblin, págs. 81-8; Ernst, *La Oposición Escatológica en Los Escritos de Los Testamentos*, Regensburg 1967, págs. 27-32); esto excluye toda alusión aquí a una supuesta revuelta en los últimos días por los Judíos, o naciones en su conjunto, en contra de la hegemonía Romana. Desde el tiempo de la revuelta de los Macabeos (1 Macabeos 2,15) fue usada con respecto a los intentos de sus opresores para hacer que los Judíos abandonaran a su Dios y ciertamente algunas corrientes de pensamiento Judías creían que al Final habrá una gran apostasía cuando muchos del pueblo que Dios desertarían (cif. Jobías 23,14ss; 4 Esdras 5,1ss; QpHabacuc 2,1ss; cif. 2 Timoteo 3,1-9; Judas 17ss; véase también Billerbeck, III, pág 637; IV, págs. 977ss) Era también aceptado comúnmente que un período de gran maldad precedería el Fin (1 Enoc 91,5 ss; Jobías 23,4ss; 2 Baruc 27; 4 Esdras 14,16ss) y esto vino a ser la enseñanza aceptada de la iglesia primitiva (Marcos 13, 2; 2 Timoteo 3,1-9; Apocalipsis *por doquier*).

La Primera y Segunda Epístolas a Los Tesalonicenses, Hendrickson: Peabody, pág. 281, 1986 (Comentario de Los Negros al Nuevo Testamento).

[139] *Sinopsis* 5:93n.

[140] Observe el hecho de que la primera bestia de Apocalipsis 13 (el venidero príncipe Romano de Daniel 9,26) será el último en sostener el poder dado a

(continúa . . .)

Características de La Futura Apostasía.

W. Kelly escribió:

La venida del Señor, entonces está ligada estrechamente con la reunión de los santos {arriba}; el día del Señor, con la mayor claridad con el juicio infligido sobre sus enemigos aquí abajo. De ahí que encontramos aquí, “nadie os engañe en ninguna manera”. Es evidente que puede haber una gran cantidad de error en esta materia; “porque no vendrá sin que antes venga la apostasía”. “*Ese día no vendrá*” es una inserción de nuestros traductores {de la versión KJV}, marcada por lo tanto, en cursivas, aunque sustancialmente correcta. El día no iba a ser hasta que la apostasía hubiera llegado primero, el abandono público del Cristianismo por toda la Cristiandad. ¡Oh, cómo los hombres se engañan a sí mismos cuando piensan que todo va a progresar y triunfar por el evangelio o la iglesia a través de los medios existentes! {posmilenialismo}.

Victoria habrá cuando Cristo venga, no antes. Lo que es revelado es una perspectiva muy diferente y más humillante. Intimidación inconfundible de Dios es que “el día” no es para estar esperando que la apostasía venga primero. ¿Y cuál es el carácter de la infidelidad moderna, sino preparar el camino para la *apostasía*? ¿gente que lleva el nombre de Cristiano, sin embargo, renunciando a toda la sustancia Cristiana? ¿líderes que todavía llevan las formas muertas, mientras que el espíritu ha huido? Esto crecerá y se extenderá, y el hombre poco piensa que rápidamente se prepara para ello. El reconocimiento exterior y público de la verdad está siendo destruido por todas partes en la tierra . . . Es demasiado evidente que los gobiernos del mundo están desnudando gradualmente todo verdadero respeto por la Biblia como la revelación de Dios, incluso si aún mantienen su relación con el nombre Cristiano. ¡Cuántos incluso en Inglaterra piensan que esto es una gran bendición! Aunque sin interés práctico en o afinidad por una religión establecida, yo no puedo dejar de pensar en su rechazo criminal y profano; y que esto resultará más grave de lo que los llamados reformadores esperan.

Fue un mal muy seductor cuando los Cristianos aceptaron una alianza con el mundo; pero es un asunto totalmente diferente y más solemne para el mundo, cuando sea despojado de toda su profesión de Cristianismo. Profunda fue la pérdida de los Cristianos cuando procuraron el reconocimiento del mundo; pero lo que es un día terrible para el mundo es cuando esté tan cansado de la unión con el Cristianismo ¡como para lanzarlo fuera! La consecuencia será que el vínculo tan delgado que los une y adhiere hombres solidariamente a la lectura de la Biblia o a atender el servicio será quebrantado. Pero reconozco que no hay realidad, no hay vida divina, ningún honor verdadero o aceptable tributado al Señor, en el mero ejercicio de una profesión exterior; pero las personas que van a la iglesia (como es llamada) escuchan la palabra de Dios y nombran a Cristo con honor. Cuando esto ya no sea reconocido, será tenido como un prejuicio anticuado, e irán a cazar, pescar, pasear, o beber, en Su día. Se ocuparán

[140] (. . . continuación)

Nabucodonosor. Esto es representado en su sueño (Daniel 2). Tome nota de este hecho importante. Es el mismo poder entregado a los Gentiles y continúa durante el curso de los tiempos de los Gentiles – hasta que la *apostasía gubernamental* tenga lugar en medio de la semana 70 de Daniel. Esta Bestia es el Lucifer de Isaías 14 y la razón por la que es llamado “el rey de Babilonia” en Isaías 14,4 es así hecho evidente – él tiene el poder dado a la Babilonia, Nabucodonosor, cualquiera sea la forma demodificación que pueda tener en las manos del hombre en su responsabilidad.

ellos mismos en la lectura de cualquier cosa menos de la Biblia. El deterioro sobrevendrá más rápido. No es así con los elegidos de Dios. Como el mal progresa, los verdaderos santos se convertirán en lo más evidente. Ellos por el Espíritu Santo descansarán sólo en la palabra de Dios y tal testimonio de Jesús como sea representado entonces; pero los hombres incrédulos serán sumergidos en la apostasía.

¿No es esto lo que está ante el mundo como su perdición? ¿No es la palabra escrita la cual dice así? ¿Cuál es el valor de cualquier predicción humana? Los hombres prefieren buscar una perspectiva agradable, porque no les gusta y temen la advertencia divina. Pero esta incredulidad solamente apresura el día malo.

La primera Epístola a los Tesalonicenses fue la primera escrita por el apóstol; la segunda, por la naturaleza del caso, fue escrita poco después. Por lo tanto, desde el principio del Cristianismo revelado, desde las primeras comunicaciones del Espíritu de Dios a las iglesias, tal es el resultado solemne de lo cual fueron advertidos. Aquellos que profesan el evangelio lo abandonarán antes de que el fin venga como seguramente lo hará. Porque ese día no será “sin que antes venga la apostasía” {2 Tesalonicenses 2,3}. No es solamente “una” apostasía aquí, y la una apostasía allá, sino *la* apostasía, *la apostasía* en el más completo sentido.

Además, “el hombre de pecado será manifestado, el hijo de perdición” {2 Tesalonicenses 2,3}. Hubo una vez un hombre de justicia, el Salvador; pero Él fue rechazado. Habrá un hombre de Pecado, el hijo de perdición, “el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto” {2 Tesalonicenses 2,4}. Somos conscientes de que muchas personas aplican esto al Papa de Roma. Pero no podemos honestamente aceptar esto, ni siquiera con respecto al sistema como un engaño terrible, incluso de Babilonia {Apocalipsis 17}.

¿Cómo pueden los hombres creer que “la apostasía” ha llegado ya? [141] Es una cosa triste incluso inconscientemente utilizar la escritura con un objetivo parcial, o a favor de propósitos contrvertidos. En presencia de la creciente maldad, que impregna tanto Protestantes como Católicos por igual, es indigno de la verdad lanzar tal piedra el uno al otro. No, la apostasía es el resultado de despreciar el evangelio, de frivolidad con la verdad, de mantener las formas que son irreales, y luego rechazarlas y toda revelación divina con vergüenza, o sin ella, en fría, orgullosa, imprudente, y definida incredulidad.

La apostasía será el resultado hasta donde se extiende el Cristianismo. Dondequiera que el evangelio ha sido predicado, o en todo caso el Señor profesado, la apostasía será el problema, ya sea de los Romanistas (porque ninguno son realmente Católicos) o Protestantes, ya sea de los Luteranos o Calvinistas, Griegos, Nestorianos, o cualesquier otro; tal será el resultado, no fuera sino dentro del Cristianismo. Esto no significa el final de los Judios, o de los paganos. El apóstol está hablando aquí de esa amplia escena en la que el nombre del Señor ha sido profesado. No hay duda de que los Papistas ahora y de mucho tiempo son los más opuestos al evangelio y los más perseguidores en espíritu; y por lo tanto los Protestantes asumen que lo suyo es la apostasía. Pero esta aún no ha venido de tal manera

[141] ¿Quién puede admirarse de que los diversos traductores de antaño la suavizaron rebajandola a “un” apartamiento, rebelión o alejamiento? o que Wyclif y los Remonstanes siguen la Vulgata en un no-Ingles arrastrando sobre la elipse?

que el Cristianismo abandone abiertamente y declaradamente el NT como una falsedad y al Salvador como un impostor. Seguramente vendrá para los Protestantes, así como para los Papistas, y todo el resto. El día en el cual se va a juzgar la mentira, y lo que es peor, no puede ser hasta que todos estén completamente fuera. "Porque no vendrá sin que antes venga la apostasia, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdicción" {2 Tesalonicenses 2,3}.

Todavía está el misterio de la iniquidad en acción, el cual estaba obrando cuando el apóstol escribió: muy temprano había el principio de ruina total ingresado. Hay piedad en todas las sectas ortodoxas, e incluso en el Papado, donde, a pesar de su corrupción e idolatría, las verdades fundamentales de la Trinidad, e incluso de la expiación son poseídas más que en muchas sectas Protestantes. El presente estado mixto no es lo que aquí se entiende por la apostasia, no más que la salida Gnóstica de "algunos" de la fe referida en 1 Timoteo 4,1-3. Es general, completa y abierta.

El clímax es el inicuo quien "se exalta a sí mismo". Jesús se humilló a Sí Mismo, y sólo exaltó a Dios, Él Mismo Dios, pero hecho hombre, el Hombre de justicia. [142]

No tenemos ninguna simpatía por la idea de que la apostasia no significa "apostasia", sino que más bien significa "salida" y supuestamente se refiere a la salida, o raptó, de la iglesia. [143]

Por otra parte, el raptó no es llamado una salida. Una salida de nuestra parte no es el poder de Cristo convocando a los muertos y vivos a Sí Mismo.

OS DECÍA ESTO

Antes de bosquejar algunos eventos futuros, permitanos notar que el apóstol, quien habían estado con los Tesalonicenses por quizás tres semanas, habían hablado con ellos acerca de las cosas en los vers. 3-4. Es instructivo notar esto en vista de las quejas algunas veces oídas acerca de hablar de asuntos difíciles a nuevos Cristianos. En cualquier caso, nos hace recordar la verdad que ha sido traída ante nosotros, atesorándola en nuestras almas, y andando en ella con los pies. Y en vista de quejas acerca de la viabilidad de algún ministerio (el cual fue realmente dirigido por Dios), observe que habría sido muy útil para los santos Tesalonicenses haber sostenido firmemente a lo que había sido oralmente ministrado a ellos por Pablo. Resultó que era práctico para ellos. No todo verdadero ministerio puede parecer práctico en el momento en que es dado. Aquellos que ministran las palabras pueden ser obstaculizados en lo que ministran por causa de estas quejas – resultando en un *andar* defectuoso por parte de los santos, y especialmente de los que se quejan; mientras ello lleva a *hablar* en lugar del *verdadero ministerio* a través del *don* energizado por el Espíritu. Revisemos brevemente algunos de los eventos futuros con el fin de entender el lugar del Anticristo con respecto a ellos.

[142] *El Tesoro de La Biblia* Nueva Serie 4:266-267.

[143] Ver E. S. Inglés, *Repensando El Raptó*, págs. 68-71.; C. R. Stam (Ultradispensacionista Hechos 9), "Quiere El Cuerpo de Cristo Pasar por La Gran Tribulación" *El Faro Bereano*, Dic. 1973, págs. 277-287.

BREVE BOSQUEJO DE EVENTOS FUTUROS

La Remoción de Babilonia Religiosa. Babilonia la grande (Apocalipsis 17 y 18) es el desarrollo final de la profesión Cristiana, cuando tres condiciones se cumplen:

1. El raptó habrá ocurrido.
2. La "iglesia" dejada para entrar en la semana 70 de Daniel seguirá profesando el nombre del verdadero Cristo, como los "modernistas" hacen ahora. La Babilonia de Apocalipsis 17 es la mujer falsa en contraste con la verdadera iglesia.
3. La apostasia aún no habrá llegado.

Babilonia la grande continuará durante la primera mitad de la Semana 70 de Daniel. El misterio de la iniquidad seguirá en acción durante estos 3 años y medio.

Babilonia, *en su carácter religioso*, será destruida a la mitad de la semana 70 de Daniel (¿bajo el sexto sello?). Esto sincroniza con:

1. El lanzamiento de Satanás del cielo (Apocalipsis 12).
2. La recuperación de la herida de muerte del venidero príncipe Romano (Daniel 9,26; 7,8.10.24; Apocalipsis 13,1-10).
3. El establecimiento de la abominación desoladora (Daniel 9,27; 12,11; Mateo 24,15).
4. El cese forzoso de la adoración Judía (Daniel 9,27).

Babilonia la grande, como un sistema religioso profesando el nombre del verdadero Cristo, cualquiera que sea el mal y la corrupción que la asiste, será odiada y destruida, y su destrucción dará paso a:

1. La terminación del tiempo del misterio de la iniquidad. La iniquidad, el pecado en su principio, será entonces aceptada públicamente.
2. El advenimiento del Inicuo, que llenará el vacío religioso creado por la destrucción de la Babilonia religiosa; y él será el director de asuntos religiosos en occidente.
3. La adoración de los tres malvados, la venidera de la Tríada: la venidera de la cabeza del Imperio Romano revivido (Apocalipsis 13,1-10), Satanás y el Anticristo.

La Recuperación de la Herida de Muerte de la Bestia.

La bestia recibe una herida de muerte (Apocalipsis 13,3.12), es decir, una herida mortal. ¿Pero qué es esto? ¿Es futuro o histórico?

El venidero príncipe Romano (Daniel 9,26) confirmará (*no hace*) un pacto (Daniel 9,27) de protección contra los Asirios (Isaías 28,15-18) que es el rey del norte de Daniel 11,40-45 (no Rusia, sino respaldado por Rusia – Daniel 8,24). Ya que confirma un pacto con la masa de los Judíos por siete años está claro que él está allí cuando comienza la semana 70 de Daniel.

Pero él reina en un carácter Satánico por sólo los últimos 3 años y medio (Apocalipsis 13,5; Daniel 7,25).

Está claro que él reina en dos fases:

1. Una regular, fase humana durante los primeros 3 años y medio.
2. Una fase Satánica durante los últimos 3 años y medio.

Estas dos fases de su reinado se observan en Apocalipsis 17,11. Él es de entre los siete, y es el octavo:

1. Él es de entre los siete porque él es el número siete y completa la fase humana regular de reinado en el Imperio Romano.
2. Él es el octavo porque algo nuevo sucederá. Él reinará en una forma Satánica.

Ocho es el número de un nuevo comienzo. Su herida mortal será sanada. ¿Cuándo y cómo va a ser sanada?

El derrocamiento de Babilonia, en su carácter religioso, (tal vez visto en las convulsiones terribles bajo el sexto sello) que cabalga la bestia (Apocalipsis 17), causará, sin duda, las peores convulsiones políticas, comerciales y morales que Occidente haya experimentado jamás. Será una herida mortal al poder de la bestia, el venidero príncipe Romano. Ninguna recuperación de esta catástrofe será humanamente posible. Todos reconocerán que su poder está terminado. Todo estará en desorden y en convulsiones en Occidente. Esto ocurre a la mitad de la semana.

En esta coyuntura crítica, Satanás es arrojado del cielo (Apocalipsis 12) y re-energiza el poder de la bestia.

Satanás arrojado del cielo. Apocalipsis 12 representa a Satanás siendo arrojado del cielo. En consecuencia, el remanente es entonces, como nunca antes, el objeto de su furia (Apocalipsis 12,13).

Además de esto, le da energía directamente a la bestia, para que la herida mortal recibida a su poder sea superada. Su "regreso" es así espectacular, tan contrario a la experiencia y expectativas, que toda la tierra se llena de admiración por esta hazaña estupenda. Tan grande es esta recuperación de la herida mortal de su poder que la adoración es rendida a él y al dragón que le dio poder (Apocalipsis 13).

La adoración a Satanás será así durante los últimos 3 años y medio (Apocalipsis 13,4).

EL HOMBRE DE PECADO

Muchos reformadores sostenían que el Papa era el Anticristo. Esta idea se encuentra en el prefacio de la versión King James y en la Confesión de Westminster, por ejemplo. No es necesario detenernos en las muchas ideas de quién era, pero el lector interesado puede consultar al comentarista amilenialista, W. Hendriksen, [144] que reconoce el hecho de que él es una persona escatológica.

En la mitad de la semana los sacrificios Judíos serán forzados a detenerse (Daniel 9,27). Habrá un rey de los Judíos (Daniel 11,36-39) reinando en Jerusalén (un Judío, *por supuesto*: Daniel 11,36) y él será manifestado como el (falso) Cristo, el Anticristo de hecho, en la mitad de la semana.

Él será el director de asuntos religiosos en Occidente, siendo el objetivo que adoración sea dada a la trinidad del mal.

La audacia de este hombre será la culminación y el pináculo de toda oposición a Dios. Él será la característica más vil del tiempo "cuando los transgresores lleguen al colmo" (Daniel 8,23).

Él Se Sentará en el Templo. W. Kelly ha señalado que de suyo en realidad no hay ninguna dificultad en el pensamiento del Anticristo sentándose en el "templo de Dios" en el futuro:

En cuanto a la supuesta dificultad planteada en el sentarse del hombre de pecado en el templo de Dios en el Monte Moriah en el fin de la edad, es esencial tener en mente que el apóstol aquí incorpora el testimonio de dos profetas quienes tratan de Judía la iniquidad en ese mismo tiempo. El primero de ellos, Daniel 11,36-39, es explícito del lugar. No es otro que la tierra de Judea. El segundo, Isaías 10,5 es igualmente claro que él es el "inicuo" destinado a su terrible fatalidad en el aliento de los labios de Jehová Jesús. En ninguna escritura se puede imponer al Cristianismo. Hageo también nos permite ver que, cualquiera que sea la iniquidad, destrucción o renovación, la casa de Jehová tiene su unidad en el oído de la fe. "¿Quién ha quedado entre vosotros que haya visto *esta casa* en su gloria primera, y cómo la veis ahora? ¿No es ella como nada delante de vuestros ojos? Pues ahora, Zorobabel, esfuérzate, dice Jehová; esfuérzate también, Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote; . . . y llenaré de gloria *esta casa*, ha dicho Jehová de los ejércitos. Mía es la plata, y mío es el oro, dice Jehová de los ejércitos. La gloria postrera de esta casa será mayor que la primera, ha dicho Jehová de los ejércitos; y daré paz en este lugar, dice Jehová de los ejércitos" {Hageo 2,4a.7b-9}. Ni el hostil Antioco IV ni el patrocinio malvado del Idumeo Herodes, ni la auto-deificación blasfema del anticristo, destruye el título y los derechos de Dios. Es Su casa en todo tiempo, cualquiera que sea la infidelidad de Su pueblo, y el aparente triunfo de Satanás mientras tanto; y el final será glorioso y permanente, y por siempre.

El apóstol predice un tiempo cuando la Iglesia habrá sido reunida a lo alto, el Judío y la iglesia una vez profesante vendrán a ser apóstatas por igual, y el hombre de pecado manifestado, el terrible contraste de Su manifestación {de Cristo}, Quien, aunque Dios verdadero, vino a ser el más humilde esclavo para nuestra redención para la gloria de Dios. Por lo tanto no hay ninguna dificultad real en el inicuo sentándose en el templo Judío para mostrarse como Dios. Esto es muy diferente del pretendido sucesor de Pedro, el Vicario de Cristo espurio, y sirviente hipócrita de los siervos de Dios; ni hay el menor fundamento en la palabra de Dios para llamar a San Pedro en Roma, la casa de Dios, o para admitir que el Papa así se sienta en el Cristianismo como un todo, viendo que la mitad o más, rechazan completamente su asunción. Una vez más, mientras que la sucesión es bastante aceptable en el oficio del rey o un sacerdote, es bastante excluido de la descripción de un personaje tan único como "el hombre de pecado", "el hijo de perdicción", aquel inicuo aquí representado, no menos que su final horrible. Pero ¿no es claro, de cara a nuestro capítulo, que el inicuo se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto? Esto la mayoría de las ambiciones de los Papas nunca lo hacen en ninguna interpretación razonable de sus palabras y acciones, sin embargo disolutos y abominables en vida, sin embargo arrogantes y ambiciosos en poder sacerdotal o secular. Muchos y diversos

[144] Comentario del Nuevo Testamento: *Tesalonicenses, Timoteo y Tito*, Baker: Grand Rapids, págs. 170-176 (1984).

anticristos se han producido; pero todos apuntan a un individuo al final, quien como aquí se escribe superará toda persona que lo precedió en impío y audaz establecimiento para ser Dios en Su propia casa, Judíos y Gentiles uniéndose para adorarlo como lo hicieron en el pasado al crucificar al verdadero Rey de Israel, sí, al verdadero Dios encarnado. [145]

La Babilonia de Apocalipsis 17 es la falsa mujer, no la apostasía. Ella es parte del misterio de la iniquidad, y como consecuencia de su destrucción a la mitad de la semana 70 de Daniel, el Inicuo será manifestado. La destrucción de Babilonia en su carácter religioso, con su profesión del nombre del verdadero Cristo, abre el camino para la apostasía que significa el abandono del nombre del verdadero Cristo y la entronización del falso Cristo. Otro vendrá en su propio nombre, a ése recibiréis, advirtió nuestro Señor (Juan 5,43). El espíritu de adoración de ídolos fue barrido por la cautividad Babilónica de los Judíos. Pero ese espíritu de adoración de ídolos volverá, con una fuerza nunca antes vista en Israel. Mateo 12,42-45 representa a los Judíos como andando ahora por lugares secos (sin agua para ellos) y que volverán y tomarán siete espíritus (indicando completa maldad) y ese estado final será peor que cualquier cosa anterior. ¡Qué cosa tan horrible; la falsa Tríada (la Bestia, el Anticristo y Satanás), por así decirlo, adorados, encabezados por el falso Cristo, un rey de los Judíos, el falso profeta, lidereando la adoración y sentándose en el templo de Dios [146] mostrándose a sí mismo como Dios (comp. Hechos 12,22). Los sacerdotes no se sientan allí, pero el que afirma deidad lo hará. (En el exterior, a la vista del público estará la imagen (Mateo 24,15). Así, osadamente, en desafío de Jehová, Quien está sentado entre los querubines, él toma el lugar donde la Shekinah de gloria moraba, y morará en el templo milenial. Y esto realmente es el deseo de la carne en nosotros dado el permiso por Dios para exhibirse de esta manera, “cuando los transgresores lleguen al colmo” (Daniel 8,23), [147] él siendo la característica más vil de la apostasía. Dios permite que la iniquidad madure (Génesis 15,16); y cuando está madura, derrama Su juicio implacablemente. El Anticristo quiere el primer lugar, el cual

pertenece a Cristo. [148] Pero él no es más que el bastón de Satanás aunque orquestando la adoración malvada.

Nuestro Señor ha advertido así, respecto a el rechazo de Sí Mismo:

Porque si en el árbol verde hacen estas cosas, ¿en el seco, qué no se hará? (Lucas 23,31).

El árbol verde significa la relativa juventud de sus malos caminos comparada a cuando la apostasía haya madurado en edad (el árbol seco). Este pasaje se refiere a la *apostasía Judía*. Los apóstatas del Cristianismo (“los moradores de la tierra”, encontrados diez veces en el libro de Apocalipsis) adorarán a la Tríada de maldad también. A estos será enviado un poder engañoso para que crean *la mentira* (2 Tesalonicenses 2,11). ¿No es *la mentira* de que el Inicuo Aquel es Dios? – Seréis como Dios, dijo a Satanás (Génesis 3). También, la Nueva Era tendrá así su próximo Avatar, el Director de Asuntos Religiosos en el Occidente.

Él Pondrá la Abominación Desoladora. Los sacrificios Judíos serán forzados a parar en medio de la semana 70 de Daniel debido a la protección de las abominaciones (Daniel 9,27). La abominación (es decir, a menudo un ídolo en el uso del término del AT) es la abominación desoladora (Daniel 12,11; Mateo 24,15). Sin duda es la imagen de la bestia (Apocalipsis 13,14) colocada en lo que es un lugar santo (Mateo 24,15; “cuando veáis”, y así no en el lugar santísimo, donde el Anticristo se pone a sí mismo).

Es “desoladora” porque Dios hará que un desolador (Los Asirios) desole a Israel, al final, a causa de la protección de la Bestia (Apocalipsis 13,11) de tales abominaciones.

Esto marca, no el clímax de la carrera del Inicuo, sino su comienzo.

Él Niega que Jesús es el Cristo y Niega al Padre y al Hijo. “¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? *Este* es anticristo, el que niega al Padre y al Hijo” (1 Juan 2,22). La primera frase parece tener un vínculo especial sobre la apostasía Judía aunque la segunda frase sería más la apostasía del Cristianismo.

Podigios Mentirosos. El Señor Jesús será manifestado desde el cielo (2 Tesalonicenses 1,7). El Inicuo también será “manifestado en su propio tiempo” (2 Tesalonicenses 2,6.8). La escritura habla también de su “venida” (*parusía*). Su venida será de acuerdo con la obra de Satanás. Hay una imitación Satánica sugerida por las palabras *revelación* y *venida* siendo aplicadas al Anticristo. Y, energía Satánica será la fuente de “en todo {“cualquier tipo o forma de”} poder y señales y prodigios mentirosos”. Como procedente de la energía Satánica podemos llamar estas proezas sobrenaturales; hazañas de un carácter tal como para autenticar las afirmaciones del Anticristo justo como los milagros de Cristo autenticaron Su testimonio y los milagros apostólicos les autenticaron como apóstoles de Cristo. Vamos a considerar esto de nuevo cuando lleguemos al v. 9.

[145] *El Tesoro de la Biblia Nueva Serie 4: 298, 299*

[146] No, no en la iglesia, sino en un templo reconstruido en Jerusalén. Obsérvese la nota al pie de la traducción de J. N. Darby: “*Naos*-- el lugar santo”, la parte más interna del templo (el lugar donde Judas arrojó las piezas de plata). Esto es peor que la profanación por Antíoco Epifanes ofreciendo un cerdo en el altar con el fin de profanar el culto Judío.

En cualquier caso, un templo será construido y sacrificios se llevarán a cabo en (Daniel 9,27). No sabemos si el edificio de ese templo se iniciará antes del rapto o después. También, tenga en mente que la Escritura no indica si habrá o no algún espacio de tiempo entre el rapto y la apertura de la semana 70 de Daniel. Además, el comienzo de la semana setenta parece estar indicado por la confirmación de un pacto por siete años (Daniel 9,27). Si entendemos correctamente que esto es una *confirmación* de un pacto, no la realización del mismo, entonces la realización del mismo precederá el inicio de ese período de siete años. Así, si la semana 70 de Daniel comienza el día después del rapto, un pacto tendrá que ser hecho antes del rapto. O, puede ser hecho primero durante un intervalo entre el rapto y la apertura de la semana.

[147] Esta frase se refiere a Judíos, que son transgresores, por haber transgredido la ley. Los Gentiles son llamados “Pecadores de los Gentiles”. “El pecado es infracción de la ley” (1 Juan 3,4). Mientras que la transgresión de la ley es pecado, el pecado estaba en el mundo antes de que la ley viniera por Moisés. “El pecado es infracción de la ley” es más general y abarca tanto a los transgresores como a los pecadores de los Gentiles.

[148] Colosenses 1,18 dice: “para que en todo tenga la preeminencia”. El Anticristo buscará ese lugar durante la apostasía. Ahora, “Diótrefes, al cual le gusta tener el primer lugar entre ellos, no nos recibe” (3 Juan 9). En el Nuevo Testamento leemos de Segundo, Tercio, y Cuarto el hermano, pero no de Primus – que es lo que Diótrefes quería y el Anticristo querrá ser.

Los objetos del engaño son descritos en Apocalipsis diez veces como “los moradores de la tierra” en contraste con “los que moran en el cielo” (Apocalipsis 13,6). Estos son los santos designados por los 24 ancianos en el cielo – lo cual incluye aquellos que habían esperado por Cristo (Filipenses 3,20-21). Los habitantes de la tierra son una clase moral, los apóstatas del Cristianismo, quienes, al igual que los de Filipenses 3,19, “su dios es el vientre” (auto gratificación es su propósito) “y cuya gloria es su vergüenza; que sólo piensan en lo terrenal”. “Los moradores de la tierra” son los apóstatas del Cristianismo y ellos “no recibieron el amor de la verdad para ser salvos” {2 Tesalonicenses 2,10}. Por el contrario, encontraron complacencia en la injusticia. Y debido a esto, justo como Dios endureció el corazón de Faraón, así se les enviará a estas personas una ceguera judicial y endurecimiento. Comp. también Salmo 81,12; Isaías 6,9-10; Romanos 1,26. Ellos creerán los prodigios mentirosos del Anticristo. Ellos creerán *la mentira*, “seréis como Dios”. Y así recibirán al Gran dios Carismático para los Cristianos profetantes apóstatas, el próximo Avatar para la multitud de la Nueva Era, el falso Mesías [149] para los Judíos apóstatas, el Director de Asuntos Religiosos en el Imperio Romano revivido (el Falso Profeta), y le adorarán, y a Satanás, y a la Bestia (Apocalipsis 13,1-11), cuya marca recibirán – desplazando así la revelación de la Trinidad con esta Tríada.

Como quiera que sea, entonces, es requerido sellar la perdición de los apóstatas, él por la energía Satánica (y el permiso de Dios) será capaz de realizarlo, incluso haciendo descender fuego (Apocalipsis 13,13), así como se comprobó a Jehová sobre Baal.

El Señor Jesús lo Consumirá. Respecto a este hombre, la encarnación de la iniquidad y el pretendiente a la deidad, el “Señor Jesús” lo destruirá con el resplandor de Su venida.

Jesús nuestro Señor, Tú estrella de la mañana
Cuán bien conocemos Tu nombre (L. F. Himno # 124)

¡“Señor Jesús”! Como ese nombre estremece nuestros corazones. El texto no dice 'Señor Jesucristo', el cual presenta ante nosotros Su lugar completo y dignidad, sino “Señor Jesús”. ¡Señor Jesús! ¿Cuando se está en grave peligro, se clama “Señor Jesucristo”? Creo que se clama ¡“Señor Jesús”! ¿No se siente en el alma el punto? “Señor Jesús” se trae ante nuestras almas tan personalmente, como Aquel a Quien amamos, Aquel en Quien confiamos, y sobre Quién nos apoyamos. El usurpador piensa venir en su propio nombre (Juan 5,43) y ser el Cristo. Él es el ladrón de afecciones, el desplazador de Cristo. Es el “Señor Jesús” quien tomará a este falso profeta (Apocalipsis 19,20), y lo lanzará al infierno, instantáneamente, antes del comienzo del milenio (Apocalipsis 20,10). Así lo hará Aquel que es el recipiente del Espíritu Santo tratando con el recipiente de Satanás; Aquel que se humilló a Sí Mismo le destruirá a aquel que se enaltece a sí mismo (Isaías 2,12). Isaías 11,4 dice:

“. . . y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío”.

Cristo tuvo Sus apóstoles, a quien confirió poder. En este respecto, es interesante leer:

“Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos” (Mateo 24,24).

Esto ocurrirá mientras el Anticristo está orquestando las apostasías de los Judíos y del Cristianismo. Ahora, compare esto con 1 Tesalonicenses 2,9-10 y observe que Mateo 24,24 habla de: 1) falsos Cristos, y 2) falsos profetas. Estas son las principales características del Anticristo, quien es el falso profeta. Y, ellos están exhibiendo poderes similares a los suyos. Satanás estará obrando en poder en el Inicuo, mientras que los ministros de Satanás, como el espíritu de mentira en la boca de los profetas de Acab (2 Crónicas 18,18-22) estará en las bocas de los siervos del Anticristo. ¿No es esto una imitación del verdadero Cristo y sus apóstoles, en quienes el poder del Espíritu Santo hacía la obra? También nos recuerda a Janes y Jambres, quienes resistieron a Moisés – ¿cómo? No hay duda de que eran jefes de los magos de Faraón, que resistieron por imitación (hasta cierto punto) lo que Moisés, el enviado de Dios, hizo.

En ninguna parte de la Escritura se declara que algunos Cristianos verán al Anticristo o estarán vivos cuando se manifieste. Personas Judías son advertidas en Mateo 24,26 de no ser engañados por informes de que el Cristo estaba en la tierra; mientras que los Cristianos, por otra parte, son más bien advertidos de probar los espíritus (1 Juan 4,1). Esto está en consonancia con la presencia del Espíritu en la Iglesia y los engaños en doctrina y práctica en el nombre del Espíritu (como en el movimiento Carismático, tanto en el pasado como en la actualidad), una trampa característica ahora, como la otra será para los Judíos durante la semana 70 de Daniel.

Los Nombres del Anticristo. El Anticristo tiene los siguientes nombres y designaciones de la Escritura todos los cuales describen su carácter. Los tres primeros de esta lista se encuentran en 2 Tesalonicenses 2.

1. El hijo de perdición (2 Tesalonicenses 2,3). Este nombre significa su destino y a lo que él pertenecía. El uso de esta expresión en las Escrituras está convenientemente reservado para el que entregó al Señor Jesús (Juan 17,12) y para su futura contraparte. W. Kelly llama al Anticristo "el Judas final". No creo que el Anticristo es Judas resucitado. Dios no va a resucitar a Judas para esto – y Satanás no puede.
2. El hombre de pecado (2 Tesalonicenses 2,3). Este nombre significa el hecho de que él es la encarnación del mal; aquel a quien podemos contrastar con Jesucristo el justo (1 Juan 2,1).
3. El Inicuo (2 Tesalonicenses 2,8). Los nombres significan su desafío obstinado a Dios – contrastado con Aquel que vino a hacer la voluntad de Dios (Hebreos 10,7).

[149] Observe que la segunda bestia de Apocalipsis 13, quien es el falso profeta, tiene dos cuernos como de cordero – significando imitación de los oficios de Cristo como profeta y rey (Mesías).

4. Anticristo (1 Juan 2,18,22; 4,3; comp. 2 Juan 2,7). El verdadero entró por la puerta (Juan 10,1).
5. El que viene en su propio nombre (Juan 5,43). El Hijo del Padre vino en el nombre de Su Padre (Juan 5,43).
6. Falso profeta (Apocalipsis 16,13; 19,20; 20,20). El verdadero profeta fue sin honor en Su propia tierra (Mateo 13,57; Juan 4,44).
7. Otra bestia (Apocalipsis 13,11) que sube de la tierra.
8. El rey (Daniel 11,36; Isaías 30,33; 57,9). Ver la inscripción en la cruz del Señor.
9. Hombre sanguinario y engañador (Salmo 5,6). "La caña cascada no quebrará y el pábilo que humea no apagará" (Mateo 12,20).
10. Pastor inútil (Zacarías 11,17). El buen pastor dio Su vida por las ovejas (Juan 10).
11. El hombre de la tierra (Salmo 10,18). Cristo es el Segundo Hombre, el Señor del cielo (1 Corintios 15,47).
12. El impio (Isaías 11,4). "Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado" (2 Corintios 5,21).

Lo que Lo Detiene y Quien Lo Detiene (vers. 6-7)

Y AHORA VOSOTROS SABÉIS LO QUE LO DETIENE (V. 6)

"Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste" (2 Tesalonicenses 2,6).

Lo que Lo Detiene. Respecto a la diferencia entre "lo que lo detiene" del v. 6 y "Quien lo detiene" del v. 7, I. H. Marshall ha declarado lo que muchos otros comentaristas también han hecho:

Pablo usa una frase neutra, **lo que lo detiene**, (*to katechon*, un artículo con participio), pero en el v. 7 él utiliza la forma masculina en su lugar (*ho katechon*). Esto sugiere que él está pensando de alguna entidad que puede considerarse tanto como principio y como una persona. [150]

La distinción en la primera frase es un hecho, pero la sugerencia de la segunda frase supone una mezcla de dos cosas distintas – así dando lugar a especulaciones respecto a lo que lo detiene y quien lo detiene que no son ciertas.

En el v. 6 aprendemos que hay algo que detiene mientras que en el v. 7 aprendemos que hay **una persona** quien detiene. Estas son dos cosas diferentes cada una de las cuales tiene una influencia en obstaculizar la manifestación del misterio de la iniquidad que culmina con la manifestación del Inicuo con la apostasía que le acompaña.

[150] *Comentario Bíblico El Nuevo Siglo: 1 y 2 Tesalonicenses* Eerdmans: Grand Rapids, pág. 193 (1983). Otro ejemplo de oscurecimiento teológico es este por F. F. Bruce: Cualquiera emprendimiento para identificar la agencia que lo detiene debe contar con el hecho de que pueda ser visto personalmente . . . o impersonalmente", *Comentario Bíblico Palabra: 1 y 2 Tesalonicenses*, pág. 171. ¿Por qué? – porque estas personas así lo dicen. Así que, de hecho, esto dice que la agencia que lo detiene es tanto personal como impersonal.

Dios había dado al hombre el gobierno por medio de Noé. Gobierno dado por Dios, aunque abusado horriblemente a lo largo de la historia del hombre, no se gobierna bajo la Bestia, la cabeza del Imperio Romano revivido. Relacionado con la sanación de la herida de muerte en la mitad de la semana 70 de Daniel, un cambio drástico tendrá lugar. Leemos:

"Y vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada; y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia, y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, . . ." (Apocalipsis 13,3-4)

Así comenzará un sistema de adoración a Satanás, la Bestia (de Apocalipsis 13,1-10), y al Anticristo (de Apocalipsis 13,11-18) – en conjunto con la **apostasía gubernamental**. La autoridad de la Bestia ya no será ese gobierno dado por Dios por medio de Noé; ese poder gobernante será suplantado con la autoridad de Satanás.

Por supuesto, esto no puede suceder hasta que Dios lo permita. Tal desarrollo del misterio de la iniquidad está actualmente restringido por Dios no retirando lo que detiene ese gobierno, ese que Él dio por medio de Noé. Está ese gobierno, actualmente en manos del hombre, aunque muy abusado, ese detiene la revelación del Inicuo. Su "debido tiempo" (v. 6) para manifestarse es a la mitad de la semana 70.

Muchos han pensado que Pablo estaba refiriéndose al entonces Imperio Romano. Eso es un error; sin embargo, ese fue parte del gobierno que Dios dio por medio de Noé y así lo que lo detiene tomó esa forma en ese tiempo. Después, el Imperio Romano fue quebrantado – sin embargo, el que lo detiene continuó, mostrando que no era el Imperio Romano en particular. [151]

[151] Es bastante pasmoso leer esto de F. F. Bruce:

Pero ningún relato más convincente respecto al que lo detiene ha sido sugerido que ese formulado por Tertuliano (*De ressuu. Carn.* 24): "¿Qué es esto sino el estado Romano, de cuya eliminación cuando haya sido dividido entre diez reyes surgirá el Anticristo?" Similarmente Crisóstomo (*Hom. 4 sobre 2 Tesalonicenses*) dice de ó *κατέχων* "algunos interpretan esto de gracia del Espíritu [en alusión tal vez a su rival Severiano de Gaba] pero otros del Imperio Romano, y esta es mi propia preferencia cuando el Imperio Romano esté fuera del camino, entonces él [el Anticristo] vendrá (*Comentario Bíblico Palabra: 1 y 2 Tesalonicenses*, Libros Palabra: Waco, pág. 171 (1982).

En relación con lo que lo detiene siendo neutro y quien lo detiene siendo masculino, L. Morris escribió:

Esto parece a muchos apuntar al Imperio Romano, lo que podría ser dicho de este mismo (neutro) o en la persona de su emperador (masculino) (en G. F. Hawthorne, y otros "Hombre de pecado y Poder de restricción", *Diccionario de Pablo y Sus Cartas*, InterVarsity Press: Downers Grove, pág. 593 (1993).

Estas opiniones parecen producto de la desesperación – cualquier cosa menos el Espíritu Santo. ¿Dónde está incluso el "sentido común" en tales puntos de vista? J. N. Darby, comentó:

El apóstol dice que, cuando fuera removido este obstáculo, el hombre de pecado vendría. Ahora los Padres enseñaron que era el imperio Romano; y rogaron por su continuidad, persiguiendo como era, que el tiempo terrible del Anticristo no pudiera llegar. Pero estaban del todo equivocados. El imperio Romano se ha ido y el hombre de pecado no viene, por más que el Papa pueda tener su espíritu. Ver la sabiduría de la Escritura (*Escritos Coleccionados de J. N. Darby* 22:60).

Sin embargo, L. Morris intenta algo más:

Probablemente nuestro mejor entendimiento es que el que lo detiene del mal es el principio de orden. El neutro se referiría al principio general y el masculino a su personificación (*ibid.*).

La objeción de que no todos los gobiernos detienen el pecado no viene al caso. No se dice que el pecado está siendo detenido. Lo que está siendo detenido es "a fin de que a su debido tiempo se manifieste".

Detenido Hasta que Él Se Manifieste a Su Debido Tiempo. Hay un momento en particular para la revelación del Anticristo final de la profecía. Dios está en control de todas las cosas y está programando todo para la exhibición de Su gloria en Cristo, tanto en la esfera celestial como en la terrenal. El Anticristo tendrá un corto tiempo para orquestar el cenit de la iniquidad. El tiempo de empezar es determinado por Dios.

SÓLO QUE HAY QUIEN AL PRESENTE LO DETIENE (V. 7)

"Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste. Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio. Y entonces se manifestará aquel inicuo . . ." (2 Tesalonicenses 2,6-8).

El Misterio de La Iniquidad. *El misterio de la iniquidad* es un secreto divino, ahora accesible para el creyente. Lo vemos en acción como representado en la mujer que pone levadura en las tres medidas de harina (Mateo 13). Es la corrupción de la verdad. No es la apostasía. Precede a la apostasía. [152] El misterio de la iniquidad continuará en acción hasta la mitad de la semana 70 de Daniel, en cuyo tiempo es derrocada la mujer de Apocalipsis 17. [153] Esto ayudará a presipitar la pretensión al nombre del verdadero Cristo, junto con toda su corrupción y fornicación que le acompañan, y luego aparecerá la apostasía, el completo abandono incluso del nombre del verdadero Cristo. El Inicuo, [154] el Anticristo, que encarna en sí mismo la máxima expresión de la libre voluntad (Daniel 11,36; 2 Tesalonicenses 2,4), llenará el vacío religioso dejado por el derrocamiento de la mujer, la falsa o, antiglesia. La expresión "*misterio* de la iniquidad" se refiere, pues, al funcionamiento secreto de la voluntad propia en el Cristianismo produciendo corrupción ahora, en contraste con la deificación pública de la voluntad propia, por el inicuo, como consecuencia de la caída de la mujer. J. N. Darby contrastó dos misterios particulares del NT así:

En la palabra de Dios vemos dos grandes misterios, que se desarrollan ellos mismos durante la presente dispensación: el misterio de Cristo, y el misterio de la iniquidad. Los consejos de Dios, comprometidos con el primero tienen su cumplimiento en el cielo. La unión del cuerpo de Cristo con Él en gloria, evidentemente, tendrá su cumplimiento allí en lo alto . . . Es, entonces revelado que el misterio de la iniquidad tendrá su curso. Aquí no es cuestión de consejos, sino de un mal hecho en el tiempo . . . la apostasía o el apartarse no es un misterio. No hay necesidad de una revelación para informarnos que un hombre que niega a Jesucristo no es Cristiano; él lo dice. Pero en este caso se trata de un mal que ha comenzado a obrar en el seno del Cristianismo, en relación con el Cristianismo; un misterio del cual el inicuo

será la plena revelación, como la gloria de Cristo y la Iglesia será el pleno cumplimiento del misterio de Jesucristo . . . Este misterio comenzó en el tiempo de los apóstoles: más tarde el velo sería quitado. [155]

W. Kelly Sobre lo que lo Detiene y Quien lo Detiene.

Los que están bajo la impresión de que la apostasía ya está consumada, y que se encuentra así en el Romanismo, seguramente no creo que piensen peor de ello que yo, que puedo hablar sin presunción de estar más lejos de sus malos dogmas, formas, maneras y adoración, de lo que ellos incluso profesan. Pero, mientras que totalmente aborrecemos el sistema Papista, la Escritura, y el capítulo que nos ocupa entre otros, hablan de una rebelión aún más horrible del evangelio, la iglesia, el Cristo, la Trinidad y de la revelación de Dios como un todo antes de que llegue el fin, o incluso la revelación de aquel inicuo, a quien el Señor Jesús destruirá, apareciendo personalmente para este propósito, sin embargo para otros objetivos benditos.

Bajo esa impresión ellos consideran que el Papado es este enemigo y adversario, por supuesto, una sucesión durante los siglos, y no el antagonista arrogante personal de Cristo, el último anticristo de las Epístolas de Juan, quien niega al Señor Jesús como el Cristo, y aun más como el Hijo, y por supuesto al Padre, tanto la esperanza de Israel como la verdad del Cristianismo. Por lo tanto ellos adoptan el punto de vista de los Padres desde Ireneo a Cirilo Hier., Crisóstomo y Teodoreto, etc., entre los Griegos, y Tertuliano, Agustín, Jerónimo, Lactancio, etc., entre los Latinos, que el imperio Romano es lo que lo detiene, que cuando sea quebrantado dejaría todo abierto para el hombre de pecado. Hay sin embargo esta gran dificultad para la visión Protestante, que los Padres de común consentimiento buscaron un solo personaje que cumpliera esta y otras predicciones, para ser destruido por el Señor, el hijo de perdición por el Salvador, el Rey de reyes y Señor de señores.

Dr. Wordsworth hace gran parte de la observación de Crisóstomo que, si el apóstol hubiera querido decir el Espíritu Santo cuando habla del poder que lo detiene, habría hablado claramente y dicho así. Esta es una suposición precipitada; ya que es difícilmente decoroso predicar por qué el apóstol, o el Espíritu inspirador mejor dicho, se abstuvieron de dar todo lo que el hombre puede desear. Es asumido por él, al igual que los Padres y los modernos también, que lo que lo detiene era algún poder que San Pablo había mencionado a ellos de palabra; que practicaba reserva respecto a ello por escrito; y que la razón de esta mención oral sólo debe haber sido el miedo de las consecuencias del imperio hacia él mismo y sus hermanos si él hubiera escrito de ello abiertamente en la Escritura.

Pero este razonamiento es bastante infundado, y no mala instancia de la forma descuidada en que son leídas y presionadas al servicio las Escrituras. El apóstol *no* dice que a menudo haya hablado a los Tesalonicenses del poder que lo detiene, o que él les haya dicho lo que era. Él habla en el versículo 5 de lo que había dicho de la verdadera apostasía, y del hombre de pecado, con su asunción blasfema y desafío de Dios en Su mismo templo. "¿No os acordáis que cuando yo estaba todavía con vosotros, os decía *esto*?"

[152] Véase *Escritos Coleccionados de J. N. Darby* 8:188; 20:351; *Cartas de J. N. Darby* 2:94; *Sinopsis* 5: 389.

[153] *Comp. Escritos Coleccionados de J. N. Darby* 11:289.

[154] Véase J. N. Darby, *Sinopsis* 2:68; 5:406; *Escritos Coleccionados de J. N. Darby* 8:188.

[155] *Escritos Coleccionados de J. N. Darby* 1:175; véase también 5:80-81; 11:289-290; 12:222; *Cartas de J. N. Darby* 2: 436.

Es después de esto que en el versículo 6 continúa, “Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido debido tiempo se manifieste”. Él no dice que él les hubiera mencionado o explicado el poder que lo detiene, sino que ellos sabían que por su acción el hombre de pecado no podía ser revelado hasta su propia época. Es posible que lo hayan inferido del lugar conocido del Espíritu Santo como ejerciendo poder para bien.

Pero sin extenderme más en esto, permítanos probar la idea con lo que las Escrituras dicen del tiempo cuando no hay más detención. Cuando esa malvada hora llega, los poderes que son, al menos en lo que se refiere a la tierra Romana, ya no serán ordenados por Dios. El dragón le dará a su emperador su poder y su trono y gran autoridad (Apocalipsis 13,2). Porque los diez cuernos, sus satélites, ya que reciben autoridad como reyes por una hora juntamente con la Bestia (el símbolo de ese Imperio en su última forma), por lo que también tienen un mismo propósito y dan su poder a la Bestia (Apocalipsis 17,12-13). Y la bestia y el Falso Profeta perecen horriblemente juntos, [156] como lo hacen los reyes y sus ejércitos. Los Padres tenían razón en ver personajes portentosos con sus seguidores, no una sucesión en la historia, sino el juicio divino al cierre, que entra en colisión con el Cordero apareciendo del cielo para su destrucción. Si la bestia que sube del abismo estaba ahora y por más de mil años en el poder, no podía ser, donde su influencia se extiende, no hay poderes ordenados por Dios. [157] Esto seguirá cuando Quien lo detiene se ha ido. El imperio Romano desapareció hace mucho tiempo; pero Él que lo detienea todavía está aquí. Y Él lo detendrá, hasta que llegue el momento para ese mismo imperio (que existía cuando el apóstol escribió y dejó de ser como ahora por muchos siglos) para salir del abismo, y ha de ser ordenado de Satanás en su renacimiento, a su destrucción eterna.

Lejos de la verdad de Dios está esa tradición patristica como un esquema. Sin embargo, como un hecho pasajero, es cierto que mientras el Imperio estaba en el poder, Dios lo poseía, aunque era pagano {Romanos 13,1}; y Quien lo detiene sigue operando. Pero el Imperio cayó en el siglo V; y el hombre de pecado todavía no se levanta. Opera la providencia de Dios, y poseyo en Su providencia las hordas Teutónicas, y los reinos que tomaron el lugar del imperio destruido, como Él lo hizo antes de los Romanos, y hace que los poderes que son permanezcan. El poder que lo detiene sigue obrando, y lo hará hasta el tiempo temido cuando la iglesia se une a su Cabeza para gloria celestial. Por un tiempo también después de ese evento el Espíritu Santo obrará y controlará, de acuerdo con la expresión Apocalíptica de “los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra” {Apocalipsis 5,6}. Porque es sólo en la segunda mitad de la incumplida semana setenta de Daniel, los 1260 días de los cuales trata Apocalipsis, en que Satanás juega ese terrible papel en la tierra; cuando él establece a la Bestia {Apocalipsis 13,1}, y el hombre de pecado se sienta en el templo de Dios.

Ahora bien, si esta es una verdad simple y segura como dice la Escritura, podemos entender mejor por qué el apóstol era reticente. Es posible que Dios no le haya revelado como Él lo hizo a través del discípulo amado, esa extraña cuasi-

resurrección del caído el imperio Romano (bajo la autoridad del cual el Señor de gloria vino en Su humillación) destinado a levantarse de nuevo bajo el poder de Satanás, cuando el que lo detiene se haya ido, pero para recibir, del mismo Señor manifestado, su perdición en la persona de su octava cabeza en el lago de fuego. El Espíritu de Dios, como un espíritu de gobierno lo ha detenido todo el tiempo y lo hará hasta justo antes del final de la era. Cuando es permitido al dragón gobernar, sin control por un breve espacio de tiempo, Él cesará de detener. Imaginar que Él no tiene nada que ver con los poderes que son, desde el Papado, es un gran error como para pasar por alto el reinado Satánico de terror y blasfemia durante su asignado “poco tiempo”, antes de que el Señor sea manifestado en llama de fuego para destruirlo, e introducir Su propio reino-mundial en poder, justicia, y gloria.

La verdad del Espíritu que detiene gubernamentalmente mientras tanto pudo haber sido conocida por los santos de Tesalónica de una manera general, pero no escrito por razones más sabias y mejores que cualquier temor del gobierno Romano. Daniel ya había dado su destrucción como prerevelada a Nabucodonosor en Daniel 2,34-35, 40-44, y a sí mismo en Daniel 7,7-8.19-26; como lo fue aún más plenamente en Apocalipsis 13, 14, 16, 17, 19, después de la muerte del apóstol Pablo, así que el temor imputado al escritor inspirado difícilmente puede mantener su posición.

A lo sumo el imperio Romano puede ser dicho exteriormente haber obstaculizado el levantamiento del último adversario imperial, ya que fue ordenado por Dios como todos los poderes son hasta el poco tiempo de Satanás, cuando se le permite a él ordenarlo. El punto de vista tradicional ha demostrado ser imperfecto cuando se examina a la luz de las Escrituras. Era una aplicación estrecha y miope, en ninguna manera reuniendo lo que la palabra dice y demanda en otro lugar, pero provisionalmente cierta, mientras el Imperio sostuvo su lugar. “El hijo de perdición” se adapta al anticristo personal, no a una sucesión de pontífices, no pocos de los cuales fueron los más viles de los hombres, y el oficio en sí una impostura. Pero caracterizar la sucesión {de Papas} como una negación del Padre y del Hijo no es solamente falta de caridad, sino sin sentido. ¿Por qué torcer la escritura derogativamente para Dios y peligrosamente para el hombre, no obstante sincero y bienintencionado, quien es culpable de tal licencia? Cuando aparezca el hombre de pecado, no habrá ninguna duda al respecto para todos los que tienen el temor de Dios.

La verdad es que el antiguo punto de vista tradicional no sólo es infundado como una cuestión de verdad completa; es también manifestamente ilógico. Porque si el imperio Romano fuera la barrera absolutamente real contra el anticristo, y los Cristianos en los siglos IV y V oraron por su continuidad contra ese enemigo temido, que podría ser en tal declaración, no obstante abierta, ¿despertar su odio y alargar la persecución? Ello tendería naturalmente, si se conocía, a darles confianza en la iglesia como el calido y no muy desinteresado partidario del imperio ante Dios. Es extraordinario que hombres tan capaces como el Dr. W., y una multitud de otros que no son amigos de la tradición como él era, deban utilizar un argumento tan suicida.

Los santos de Tesalónica, como otros, que creían en esa consumación indescriptiblemente terrible en el final de la edad, sabían que será el aparente triunfo permitido del inicuo, el instrumento de Satanás hasta el último grado. Ellos por lo tanto, sabían que Dios, obrando por Su Espíritu como lo había hecho siempre, y ahora especialmente para la gloria de

[156] {La primera bestia de Apocalipsis 13 es el venidero príncipe de Daniel 9, mientras que la segunda bestia es el falso profeta, es decir, el Anticristo}.

[157] {Esto es así debido a que el poder ejercido por la primera bestia de Apocalipsis 13 es recibido directamente de Satanás (Apocalipsis 13,4). A esto me refiero como apostasía gubernamental}.

Cristo desde Pentecostés, solo podría obstaculizar ese acariciado objetivo del archienemigo. El imperio Romano mientras duró podía ser y era un obstáculo exterior; y cuando cayó, otros gobernadores, ordenados de Dios estaban en su camino. Haber mencionado esto sólo habría sido un error, que evitó la sabiduría divina. La barrera particular, τὸ κατέχων, puede variar, como lo hizo, pero ὁ κατέχων, Quien lo detiene, permanece para usar providencialmente los poderes que son hasta que el Imperio Romano se levante desde el abismo de la crisis final.

Además, siendo ambos, un poder y una persona (esto es, dicho como neutro, así como masculino) no se dice correctamente de un imperio, y no aplica a nada tan bien como al Espíritu de Dios. Él permanece, para sostener Su testimonio de Cristo, y por causa de los hijos de Dios, sigue obstaculizando la manifestación final del poder de Satanás. Pero cuando la iglesia se haya ido a lo alto, parece que el Espíritu actuará no sólo para convertir almas, sino como un espíritu de gobierno (Apocalipsis 6) hasta que Dios permita que Satanás haga lo peor por un poco tiempo. El Espíritu de Dios, entonces, de hecho dejará de detener la acción del Maligno, quien desafiará todas las cosas en contra del Señor. [158]

El Espíritu Santo como Quien detiene, y Su Remoción.

El versículo 6 habla de uno que detiene que impide la manifestación del Inicuo hasta el tiempo señalado. El Anticristo será revelado a la mitad de la semana 70 de Daniel. Parece que hay una restricción, entonces, hasta la mitad de la semana. Por otro lado, se habla de un "El" como Quien detiene. *Ahora* Él está deteniendo, y lo hace así hasta que Él se haya ido. [159] Si el lector mantiene constantemente ante él que hay una persona deteniendo, será librado de una serie de especulaciones. Luego hay tales afirmaciones como, es Miguel, o es Satanás, no encomiables en lo más mínimo. Hay dos fases de detención. Una es el actual resultado de la presencia *especial* de una persona hasta que se haya ido; y la otra es una detención de otro carácter que no depende de la presencia *especial* de esa persona. Por lo tanto la persona podría haberse ido y la otra restricción aún podría actuar, y lo hará hasta la mitad de la semana. "Entonces se manifestará aquel inicuo" no necesita ser interpretado para significar que el día después de la remoción de Quien detiene, el Anticristo será manifestado. El punto de relación es que la presencia de la persona Quien detiene ahora impide la manifestación del Anticristo.

La negación de que el Espíritu Santo es la persona Quien detiene hasta que Él se haya ido es esencial para todos los esquemas proféticos que se oponen al rapto pretribulación. Si la presencia del Espíritu detiene la manifestación del hombre de pecado y la apostasía hasta que Él se haya ido, *¡ese hecho lleva directamente a la verdad del rapto pretribulación!* Esto da cuenta de la agotadora y tortuosa oposición. La oposición toma muchas formas, algunas de las cuales son:

1. Razonar sobre lo que sucedería si el Espíritu Santo fuera removido.
2. Encontrar uno quien detiene diferente. [160]
3. Traducir de manera diferente.

[158] *El Tesoro de La Biblia Nueva Serie* 4:267-269.

[159] Comp. *Escritos Coleccionados de J. N. Darby* 20:351; 22:60; *Cartas de J. N. Darby* 3:273-274.

1. Razonar sobre lo que pasaría si el Espíritu Santo fuera removido. ". . . sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio", dice Pablo a los Tesalonicenses (2 Tesalonicenses 2,7). Creemos que Quien lo detiene es el Espíritu Santo y en el rapto será removido. ¿Cómo puede ser eso, dicen los opositores; ¿cómo puede alguien ser salvo después del rapto si el Espíritu se ha ido? Algunos bautistas dicen:

Si el Espíritu Santo se ha ido entonces, como lo enseña la interpretación actual Darby-Scotfield, ¿cómo PUEDE alguien ser salvo durante ese tiempo. [161]

Un profesor de la universidad de Wheaton dijo:

¿Cómo, entonces, pueden ser salvos millones durante la tribulación, si el Espíritu Santo será "removido" de la tierra, (Apocalipsis 7,14). [162]

Un Anglicano, Leon Morris, dijo que es fácil pensar del Espíritu aquí, pero imposible de imaginar Su remoción. [163]

Sorprendentemente, los Hermanos-Libres, C. F. Hogg y W. E. Vine, escribieron:

Sin embargo, esta interpretación demanda . . . que Él deje el mundo enteramente. [164]

El Espíritu será removido en el sentido de la *capacidad especial* para la cual Él vino en Pentecostés. Él era omnipresente antes de que Él así viniera, y Él será omnipresente cuando sea quitado de en medio en esa capacidad especial. ¿Qué es tan difícil de entender acerca de eso?

Un amilenialista, A. A. Hoekema, escribió:

. . . pero esta posición implica la eventualidad imposible de que un tiempo viene cuando Dios será quitado de en medio. [165]

Tales comentarios nos hacen preguntarnos si, al escribir tales declaraciones, ellos estaban contemplando la estupidez singular de los dispensacionalistas.

El ultradispensacionalista de posición Hechos 9, Paul Sadler, (por toda su charla sobre "el misterio") asume la misma opinión:

Sin embargo, esta interpretación es inconsistente con el futuro ministerio del Espíritu Santo establecido en las Escrituras Proféticas. [166]

[160] Por ejemplo, un ex-pretribucionista, Marvin Rosenthal, dice que Miguel es quien lo detiene. Su laborioso esfuerzo para establecer esta idea Judaizante no necesita detenernos, aparte de notar que el que lo detiene ha estado deteniendo, por más de 1900 años de historia de la Iglesia, al misterio de iniquidad que está en el seno de la iglesia vista en responsabilidad – una cosa que sólo la imaginación desesperada (no original con él) asignaría a Miguel, quien tiene una relación especial con Israel (Daniel 10,12-13). Véase su *El Rapto Pre Ira de la Iglesia*, pág. 257ss.

[161] *Velando y Esperando* 15:45. Un amigo de la verdad del rapto pretribulación, J. A. Sproule, *En Defensa del Pre-Tribulacionismo*, pág. 42, nos dice que algunos "pretribs temprenos" enseñan la remoción por completo el Espíritu Santo de la tierra. Él no nombra quiénes son estos. Ciertamente no fue J.N. Darby, W. Kelly, etc. En realidad, él lo podría haber imaginado debido a su propia concepción errónea de la verdad de la venida y remoción del Espíritu.

[162] A. D. Katterjohn, *Obra Citada* pág. 10.

[163] *La Primera y Segunda Epístolas a los Tesalonicenses*, pág. 229.

[164] *Las Epístolas a los Tesalonicenses*, pág. 259.

[165] *La Biblia y El Futuro*, Eerdmans: Grand Rapids, pág. 161 (1979).

[166] *El Faro Bereano*, Enero de 1994, pág. 294.

Es increíblemente, cuando el texto dice "él", afirma: . . .

"El que ahora detiene" sólo puede ser el cuerpo de Cristo.
[167]

A continuación, le dice fríamente a sus lectores ¡que el apóstol *especifica* eso!

. . . el apóstol especifica que el Cuerpo de Cristo es quien lo detiene. [168]

Mantenga sus ojos firmemente en la palabra *él* – “hasta que él a su vez sea quitado de en medio”. ¿Son las citas anteriores fieles a la declaración explícita, “hasta que él a su vez sea quitado de en medio”? [169]

Nótese bien la ignorancia respecto al significado de la venida del Espíritu Santo y la remoción del Espíritu Santo. Lo que está en el fondo de esto es ignorancia o rechazo del verdadero carácter de la naturaleza y la unidad de la iglesia como un cuerpo formado en relación con la *venida* del Espíritu como la promesa del Padre y de Cristo, y la realidad de la morada del Espíritu en la Iglesia.

El Espíritu estaba aquí en los tiempos del AT efectuando el nuevo nacimiento y Él lo hará así después del rapto. Ahora, aunque el Espíritu estaba aquí, la Escritura muestra expresamente que hay un sentido en el que el Espíritu VINO como consecuencia de la exaltación de Cristo (Juan 7,39; 14,16; 16,7; Lucas 24,49; Hechos 1,4-5 ; 2,1-4; 2,32-33). ¿Cómo podía venir si Él ya estaba aquí? Porque, Él vino en una **capacidad especial**.

El falso razonamiento postribulacionista de que si Él es quitado de en medio nadie podrá ser salvo es tan falso como decir que nadie podría haber nacido de nuevo antes que Él viniera. Después de todo, Él vino después de 4000 años de historia del hombre. Él vino como Quien mora en los santos (1 Corintios 6,19, etc.) y la iglesia (1 Corintios 3,16; Efesios 2,22). Él formó un cuerpo (1 Corintios 12,13). Y cuando aquellos que forman ese cuerpo, aquellos en quienes Él mora, sean removidos, Él será removido *en esa capacidad* en la cual Él vino.

Aunque Él estaba aquí, en otro sentido antes, eso no impidió a la violencia y la corrupción de llenar la tierra en los días de Noé. Será como eso otra vez antes de la venida del Hijo del Hombre como se señala en Mateo 24; es decir, antes de la

manifestación – la epifanía. Eso no puede ser mientras Él está aquí en la capacidad especial en la cual Él vino en Pentecostés. Eso no puede ser mientras la iglesia que Él habita, la novia de Cristo, está en el mundo. Cuando es removida, Él en Su capacidad de Morador necesariamente *debe* ser removido también. Es sólo en *ese sentido* que Él es quitado de en medio. Mientras Sus operaciones en la iglesia están procediendo, el Inicuo no puede ser manifestado. En la tribulación el Espíritu producirá el nuevo nacimiento justo como Él hizo en los tiempos del Antiguo Testamento antes que Él viniera.

El postribulacionismo ha nublado una de las verdades características de la dispensación – que el Espíritu Santo ha venido como una Persona divina habitando en la iglesia. Puede afirmarse que el hecho es conocido; pero la objeción acerca de cómo las personas podrían ser salvas después de que Él sea quitado de en medio delata que en realidad no es entendido. Y con ignorancia acerca de esta verdad *característica* de la presente dispensación, ignorancia de mucha más verdad (entrelazanda) estará, y está, en evidencia.

Inconsistentemente con el esquema postribulación, R. Gundry admite que el que lo detiene es el Espíritu. Sin embargo, para superar las implicaciones de esta admisión, y más o menos consciente de la explicación de que el Espíritu está presente ahora en una capacidad diferente que en los tiempos del AT, R. R. Gundry rechaza la explicación diciendo que Marcos 13,11 implica “moranda” del Espíritu durante la tribulación y que el Espíritu dará poder para la evangelización, y regenerará en una mayor escala durante la tribulación que ahora. [170]

Marcos 13,11 no implica tal cosa como tampoco lo hace 2 Pedro 1,22. Los santos hombres de Dios hablaron bajo el poder del Espíritu Santo antes de que el Espíritu viniera en la capacidad especial como Morador, en Pentecostés, y Él hablará a través de instrumentos durante la semana 70 de Daniel, aparte de su capacidad especial como Morador antes de esa semana 70. El segundo argumento está basado en la *cantidad de actividad* más que el **CHARACTER** de la obra especial del Espíritu ahora. El razonamiento no es escritural. También, es cierto que Hechos 2,32-33 reposa en hechos históricos, pero la idea de que el Espíritu debe morar en los santos futuros de otro modo la exaltación de Cristo sería anulada, es razonamiento, no Escritura.

2. Encontrando uno que detiene diferente; y tres, traduciendo de forma diferente. La siguiente cita es bastante típica del argumento postribulacionista:

¿Acaso el Griego de 2 Tesalonicenses 2,7 no indica que nadie, y mucho menos del Espíritu Santo, será quitado de dondequiera, sino más bien que algo, es decir, a ALGUIEN (el Anticristo) se le permitirá 'LLEVAR A SER' saliendo de medio (de las condiciones descritas en los vers. 3ss.) como un NACIMIENTO finalmente revelado?

Después de una cuidadosa verificación de la *Concordancia Analítica de Young, La Concordancia Griega del Inglés, Léxico Griego-Inglés de Thayer*; así como otras fuentes, parece que la traducción dada en 2 Tesalonicenses 2,7 es justo lo OPUESTO de las traducciones usuales dadas para 'genomai'. De los

[167] *Ibid.*, pág. 298.

[168] *Ibid.*, pág. 299.

[169] Lamentablemente, Paul D. Feinberg escribió:

El pasaje en ninguna parte requiere que Quien lo detiene sea removido del mundo, sólo que él dejará su ministerio que detiene para que el mal pueda seguir su curso (en Richard R. Reiter, y otros, *El Rapto: ¿Pre-, Mezo-, o Postribulacional?*, pág. 229 (1984).

¿El texto dice, "hasta que su ministerio que detiene cese"? o dice "hasta que él a su vez sea quitado de en medio"? ¿No hay diferencia en las dos frases? Peor aún, él escribió:

Estoy de acuerdo con Moo {Douglas J.} {un postribulacionista} en que el texto es compatible con cualquier punto de vista postribulacional o pretribulacional del Rapto (*ibid.*).

Y D. Moo escribió, "cualquiera que sea la opinión de uno, es impropio basarse mucho sobre un texto que es tan notoriamente oscuro. . . . (*ibid.*, pág 190); mientras Gleason Archer, un mezotribulacionista repitió la objeción de que "no puede significar, que el Espíritu Santo se haya removido a sí mismo del mundo, porque aparte de la influencia del Espíritu Santo no puede haber fenómenos tales como la conversión (*ibid.*, pág. 127).

[170] *La Iglesia y La Tribulación*, pág. 126.

aproximadamente 700 pasajes en el N. T., donde ocurre la palabra nunca es traducida en modo alguno de manera que sugiera incluso una REMOCIÓN o SALIDA, excepto en el pasaje anterior. AMBOS, CONTEXTO y USO parecerían dictar la siguiente traducción literal: *ek mesou genetai* – él viene a ser quitado de en medio. [171]

Examinense los pasajes donde las dos palabras *ek mesou* aparecen y son traducidas “de en medio” – Mateo 13,49; Hechos 17,33; 1 Corintios 5,2; 2 Corintios 6,17; “fuera de” el “camino” – Colosenses 2,14; 2 Tesalonicenses 2,7. Creo que estos son todos los pasajes relevantes. [172] La palabra *mesos* por sí misma no es la cuestión. El autor por lo tanto está evocando un uso de *ek mesou* en 2 Tesalonicenses 2 que es diferente de todos los demás usos del N. T. El asunto no incumbe sobre *genoma* sino sobre *ek mesos*. El uso, del que él habla, por lo tanto dicta todo lo contrario de lo que él afirma. El uso de *ek mesos* está sólo en pasajes que significan remoción de entre, o de en medio, o quitado de en medio.

En cuanto al *Léxico de Thayer*, el cual nuestro autor ha consultado cuidadosamente, uno encuentra en la pág. 402 [173] “*genomai ek mesos* [transliterado], ser quitado de en medio, desaparecer, 2 Tesalonicenses 2,7”. Esto es lo opuesto de la afirmación posttribulacionista.

J. N. Darby traduce, “hasta que él se haya ido”. F. W. Grant traduce, “hasta que él sea quitado de en medio” W. Kelly traduce, “hasta que él sea quitado del camino”. La R. V. {Reina Valera} dice, “hasta que él a su vez sea quitado de en medio”.

Henry Alford comenta, “. . . la frase se utiliza de cualquier persona o cosa que es tomada fuera del camino, ya sea por muerte u otra remoción. [174]

El Comentario Jamieson, Fausset y Brown dice (*in loco*), “Por lo tanto, se traduce más bien, Sólo . . . hasta que él que ahora *impide*, (el mismo Griego como en el v. 6) sea quitado de en medio”.

Nuestro autor menciona la *Concordancia de Young*. La traducción de la Biblia de Robert Young dice: “sólo que el que está obstaculizando ahora *impedirá* hasta que él pueda estar fuera del camino”. Véase también *Cartas de J. N. Darby*, vol. 3, págs. 273-275 para una excelente discusión, así como W. Kelly, *La Epístola a Los Tesalonicenses*, págs. 153-158.

W. Kelly escribió:

El Sr. Streane se equivoca al suponer que el versículo 6 soportará “y sabéis lo que ahora lo detiene”; porque *vōn* es aquí una partícula de transición, y justamente suficiente dada en la versión Inglesa. No más que está implícito que su conocimiento general de que había un alguien o cosa que detiene; pero *ὁ κατέχων ἄρτι* en el versículo 7 significa que él detiene *ahora*. A continuación, *ἐκ μέσου {ek mesou}* es traducido correctamente “de en medio”.

[171] H. Bechert, “La Modernidad de La Inminencia Puntos de Vista”, *Velando y Esperando*, Julio-Agosto de 1954, pág. 57. Ver también “Quitado de En Medio”; *ibid.*, Septiembre-Octubre 1956, pág. 270; “Notas Sobre Problemas Proféticos”, *ibid.*, Mayo-Junio de 1958, pág. 42; J. B. Payne, *Obra Citada*, pág. 110; A. D. Katterjoh, *Obra Citada*, pág. 15.

[172] H. T. Hudson, ¿Cuándo? ¿Antes o Después?, pág. 18, alega que “ello nunca significa ‘quitado de en emedio’”!

[173] T. & T. Clark, Edinburg, 1961.

[174] *Obra Citada*, pág. 1349.

Es su fuerza regular conocida en autores sagrados y profanos, ya sea relacionada o no con verbos implicando separación, como cualquier buen léxico puede satisfacer al Sr. S. Así, en *κατέχεσθαι* (Herod. iii. 83) el verbo no tiene nada que ver con ese sentido, que la frase no lleva. Véase también Dem. 323, 327 (Reiske). De acuerdo con la versión autorizada relaciona correctamente *ἕως ἐκ μ. γ. con ὁ κατέχων* mientras que el comienzo del versículo 8 responde al comienzo del 7. Si la frase *ἕως ἐκ μ.* aplicó a “el maligno”, y significa “hasta que él aparezca”, la fuerza de *καὶ τότε ἄποκ* sería debilitada e inútil. [175]

Otro escritor en *Velando y Esperando*, dijo:

En conclusión debe ser reconocido que una serie de eruditos Griegos apoyan la V. A. traduciendo “hasta que él o ello sea quitado de en medio” al citar el uso Griego Helenístico donde la frase significaría “dejando la escena o desapareciendo de en medio”. Pero surge la pregunta, a saber, ¿somos justificados en la aplicación de un idioma clásico a una construcción Griega del N. T., cuando no hay nada más en todas las Escrituras del N. T. para corroborar esto? [176]

Hemos visto en las Escrituras citadas anteriormente que *ek mesos* es usado *exactamente* de esta manera por las Escrituras. ¿Cómo puede él decir tal cosa!?

¿Por qué algunos posttribulacionistas insisten tan enérgicamente que el que lo detiene no puede ser el Espíritu Santo? Se debe a que la apostasía viene, y el Inicuo es manifestado, *después* de que el que los detiene se haya ido. Permitir que el pasaje se refiera al Espíritu y su remoción implicaría un rapto pretribulación. Por lo tanto esto *debe* ser impugnado. ¡Su sistema lo demanda! El carácter de esta oposición es el mismo con respecto a Juan 14,1-3, donde la venida debe ser la muerte, o las moradas son lugares en Cristo, etc., de otro modo ello lleva a la idea de un rapto pretribulación. Los escritores de *Velando y Esperando* [177] dicen que el que lo detiene es DIOS, o las tres personas, o “quien lo detiene es Dios como gobernador de las naciones y la cosa que lo detiene del versículo 6 es el gobierno civil . . .” Este punto de vista está basado, por supuesto, en su uso novedoso de *ek mesos*, discutido anteriormente. Ellos piensan que su traducción resolvió el problema de la remoción del que lo detiene negando cualquier remoción.

El príncipe que ha de venir (Daniel 9,26), que es la primera bestia de Apocalipsis 13, junto con el Anticristo, la segunda bestia de Apocalipsis 13, que es el Inicuo, ciertamente reinarán. La primera bestia será un gran político dictador y la segunda será su hombre de confianza (un rey en Jerusalén) y director de asuntos religiosos. Yo no creo que la ley o el gobierno civil, detenga el surgimiento de dictadores. Ni creo que la ley o el gobierno civil, detengan la apostasía en el Cristianismo. El misterio de la iniquidad es algo en acción en el seno del Cristianismo y su pleno desarrollo – la apostasía – está detenido por aquel Quien lo detiene hasta que sea quitado de en medio. El misterio de la iniquidad no se refiere a iniquidad política y tampoco es Quien lo detiene algo político.

[175] *El Anotador Cristiano*, Octubre 27 de 1855, pág. 323. Esto es también discutido por J. N. Darby en *Cartas* 3: 273-275.

[176] La referencia se me ha escapado.

[177] Julio-Agosto de 1954, pág. 57; Septiembre-Octubre de 1956, pág. 270; Mayo-Junio de 1958, pág. 42. Véase también G. E. Ladd, *Obra Citada*, pág. 95.

Los misterios son secretos mantenidos ocultos pero ahora revelados a los fieles. Que el hombre necesita leyes para restringir el mal no tiene nada que ver con un misterio del N. T. Ese no fue un secreto mantenido oculto hasta después de la venida del Espíritu.

Una asunto más. Ha sido objetado que Quien lo detiene no puede ser el Espíritu Santo, porque "Es en la remoción del que lo detiene, no un desarrollo algunos años más tarde" que el Inicuo es manifestado. Esto es basado en el "entonces" en el v. 8. El argumento es cierto si uno así define "entonces". Pero ¿es esta definición realmente válida? Podríamos así tratar el "entonces" de Mateo 25,1 que nos dice que cuando las características de la parábola anterior existan, "entonces el reino de los cielos . . .", etc. No, el intervalo de al menos 3 años y medio después del rapto hasta la manifestación del Inicuo no muestra que Quien lo detiene no es el Espíritu. La remoción de la verdadera Iglesia y Quien la Habita abre el camino para el pleno desarrollo de Babilonia y su destrucción durante estos 3 años y medio, para crear el vacío religioso llenado por el Anticristo y la apostasía.

El Resplandor de La Venida de Cristo (v. 8)

"Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida" (2 tesalonicenses 2,8).

Qué consecuencia fatal es aquí denotada por la aniquilación del Inicuo por el aliento (o espíritu) de la boca de nuestro Amado:

Y ahora, con respecto a su destrucción (a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de Su presencia o de Su venida), la primera de estas menciones caracteriza el juicio; es la palabra de verdad aplicada en juicio según el poder de Dios. En Apocalipsis, se dice que la espada sale de Su boca. Aquí no se habla de Él como un hombre de guerra, como en Apocalipsis 19. El espíritu de Su boca, es ese poder interior y divino que enciende y ejecuta el juicio. No es un instrumento, es la fuente divina de poder que ejecuta su propósito por una palabra (comp. Isaías 30,33). [178]

La primera ola poderosa del poder de Cristo en relación con Su venida es la resurrección y rapto de los santos. Esta es la segunda ola de poder – en relación con la venida de Cristo en la segunda fase de Su venida en dos partes. Él será manifestado ". . . desde el cielo, con los ángeles de su poder, en llama de fuego . . ." (2 Tesalonicenses 1,7-8):

"Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre" (Apocalipsis 19,20).

"El resplandor de Su venida" (2 Tesalonicenses 2,8) es "la epifanía de Su parusía {presencia}". Esta es la manifestación de Su presencia. Notamos antes que la "presencia" (venida / parusía) no implica necesariamente

visibilidad. A este respecto, tenga en mente las apariciones después de la resurrección del Señor. La visibilidad de Su presencia, o no, era Su prerrogativa. En la expresión anterior, sin embargo, la visibilidad está claramente indicada. "Por lo tanto la visibilidad está relacionada expresamente, no con la presencia del Señor para reunir a Sus santos a Sí Mismo, sino con Su acción judicial sobre el Anticristo" (W. Kelly). Así la implicación es que la venida por Sus santos para llevarlos a la casa del Padre no es visible, pero que Su venida a la tierra es visible. Es "el resplandor de Su venida". Hay una venida, pero tiene dos fases. Los Cristianos cavilan sobre esto, pero no es diferente a que "la primera resurrección" es una resurrección en varias partes. Cristo es las Primicias de ella y fue resucitado hace más de 1900 años. De ello no se sigue que hay varias primeras resurrecciones. No hay sino una, teniendo varias etapas. Y sólo hay una segunda venida, teniendo dos etapas o fases.

W. Kelly comentó:

De ahí que, por lo tanto, podemos afirmar que no sería correcto decir "por la manifestación (o el día) del Señor y nuestra reunión entonces". Por otro lado decir, "a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con su venida", difícilmente estaría de acuerdo con la exactitud de la Escritura.. Con el fin de dar precisión al pensamiento, al Espíritu de Dios le plació decir que Él lo destruirá con "el resplandor de Su venida". Esto sin duda es sustancialmente lo mismo que "el día del Señor"; es decir, que no es simplemente que Su venida, sino Su venida hecha manifiesta; es la venida o presencia del Hijo del Hombre cuando todo ojo le verá. Ahora, si Él siempre se manifiesta cuando Él venga, ¿cuál sería la razón para decir "el resplandor de su venida?" pero si Él puede venir y cumplir objetivos muy importantes por Su presencia sin manifestarse, entonces podemos entender que es necesario donde hay también manifestación decirlo así. [179]

En otra parte, señaló que la frase "el espíritu de su boca" por el cual el Señor Jesús matará la Inicuo es "expresivo de la energía interna del poder divino". Las figuras y los símbolos son mezclados a menudo con lo que es literal en la profecía (como es común al habla en general) a pesar de los gritos de protesta de aquellos que practican alquimia espiritual sobre la profecía, y pese a los amigos del rapto pretribulación que están siendo indebidamente influenciados por sus gritos sin fundamento acerca de la interpretación literal y espiritual.

En cuanto a la idea posmilenial de que el v. 8 es figurativo, [180] W. Kelly escribió:

El profesor B. abandona la interpretación Protestante {historicalismo/historicalismo} de la apostasía o por lo menos

[179] W. Kelly, "La Venida y El Día del Señor Vistos Moralmente" *Panfletos*, pág. 443. Véase también *El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie 4:270. Los teólogos, comentaristas y exégetas tienen muchas maneras de nublar la verdad, como abogados buscando lagunas en la ley. En este sentido, observe la traducción de F. F. Bruce, "y lo traerá (él) a un fin con el amanecer de su Advenimiento", *Comentario Bíblico Palabra: 1 y 2 Tesalonicenses*, pág. 172.

[180] El posmilenialista, L. Boettner, escribió:

Creemos que este [v. 8] no se refiere a la venida final de Cristo, como muchos asumen, sino a su venida en juicio sobre el emperador Romano o en la línea de emperadores, de la misma manera en que Él vino en juicio sobre Jerusalén y la nación de Israel (*El Milenio*, Presbiteriana y Reformada: Filadelfia, pág 217, 1972).

[178] *Sinopsis* 5:96.

del hombre de pecado. ¿Qué Cristiano imparcial puede preguntarse? "No hay nada ahora que corresponda en lo más mínimo al tremendo antagonista de Dios y el hombre descrito en 2 Tesalonicenses 2,4 (pág. 150)". Esto puede ser cierto en cuanto a la persona, pero los principios están latentemente en acción; y no es prudente hablar como él lo hace del lento desarrollo en los tiempos modernos de las fuerzas malas, si no de la buena. El pasaje en sí, si no estuviéramos viviendo en una época de movimientos intensamente rápidos en todos los sentidos, más naturalmente nos prepara para la exhibición más repentina del hijo de perdición, dependiendo como este se hace simplemente en la remoción de aquel que ahora lo detiene. Sin duda el peor mal, la persona del inicuo, debe ser manifestada antes de ese día que es para anularlo; pero decir que el día no está cerca es rotundamente contradecir la palabra del Dios vivo, así como ignorancia de lo que el texto aquí enseña. Sólo el Sr. B. debe ser felicitado por romper soltándose del argumentación posmilenial, bajo la cual otros todavía se encuentran, que la *παρουσία* de nuestro Señor en el v. 1 es Su advenimiento Personal, en el v. 8 sólo es figurativo. Este juego de manos el profesor B. repudia (pág. 22). Que él lo admite es lo mismo en todo; pero ¿dónde está entonces su milenio antes de que Cristo venga? El texto revela una continuidad de obstinación desenfadada, ya en acción comolevadura, hasta que se levante (en la remoción de una barrera existente) en una cabeza manifiesta, el inicuo para caer bajo el Señor Jesús en Su día. ¿Cómo, entonces imponer posiblemente allí el milenio antes de ese día? Los tesalonicenses, desviados como fueron por el engaño de un día del juicio ya presente, cayeron en un sueño no tan absurdo como esta realmente extraña doctrina. [181]

Es interesante que las palabras "manifestación" y "venida" son utilizadas en este versículo en relación con el Inicuo. Nuestro Amado va a ser manifestado desde el cielo (2 Tesalonicenses 1,7); y, por supuesto, eso también es una venida.

Cuyo Advenimiento Es Por Obra de Satanás (vers. 9-10)

"inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira" (2 Tesalonicenses 1,9-11)

Cuando el Hijo vino al mundo la primera vez, fue por el poder del Espíritu Santo (Lucas 1,35). Esto es tipificado en Levítico 2 con los panes de la ofrenda siendo mezclados con aceite. Además, el Señor fue ungido con el Espíritu (Hechos 10,38). Esto es tipificado en Levítico 2 por los panes que fueron ungidos con aceite. Sí, Él fue señalado por el Padre (Juan 6,27) sin medida (Juan 3,34). Y luego pensar de Él que "por el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios" (Hebreos 9,14). Todas las Personas divinas estaban activas en la resurrección de Cristo (Juan 10,18; Romanos 6,4; y Romanos 1,4: "declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos"). Cada palabra, obra y modo del Señor Jesús fue por el Espíritu, en obediencia al Padre.

[181] *El Tesoro de La Biblia*, 17:140.

Todo esto está en marcado contraste con aquel que viene en su propio nombre (Juan 5,43), cuyo advenimiento es por obra ("*Energía*: una obra en el poder de cualquier cosa") de Satanás. Su venida es "con gran (o cualquier tipo y forma de) poder y señales y prodigios mentirosos" (v. 9). Comp. Efesios 1,19-20; 3,20. J. N. Darby observó:

Podemos observar, que este Anticristo une en su persona los caracteres de maldad que han aparecido desde el principio. En primer lugar, el hombre siempre ha querido tener su propia voluntad; en segundo lugar, se ha exaltado a sí mismo contra Dios; en tercer lugar, se ha puesto a sí mismo bajo la dirección de Satanás. Estas son sólo las tres cosas que serán reproducidas en el Anticristo – toda la energía del hombre exaltándose a sí mismo contra Dios, el rey haciendo según su voluntad {Daniel 11,36}, su venida en el poder de Satanás. Es la fruta madura del corazón humano, que es en sí mismo el Anticristo. [182]

Tres palabras usadas en el Nuevo Testamento en referencia a lo que llamamos milagros son usadas aquí.

- **Poder;** *dunamis*, del cual se deriva la palabra dinamita. *Dunamis* denota poder en el sentido de ser capaz de hacer la cosa, mientras que otra palabra para poder, *exousia*, denota poder en el sentido de autoridad, o derecho, para hacerlo. Poder, aquí, se referiría a poder Satánico.
- **Señales;** *semeion*, una indicación o señalador de algo. Esta es la palabra usada en todo el evangelio de Juan, algunas veces traducida milagro pero acertadamente "señales". Estas señales le señalaban a Él y las palabras que Él pronunció, lo que el Padre le dio para decir.
- **Milagros;** *teras*, maravillas, que causaron el asombro del observador.

Mientras que en Juan es usada sólo la palabra señales (*semeion*), otras Escrituras usan las tres palabras. Así Hechos 2,22 usa las tres juntas respecto a Dios realizando éstas por Cristo. Las tres son usadas juntas con respecto a los 12 apóstoles (Hebreos 2,4). En el caso de Pablo, dos se utilizan juntas en Romanos 15,19, mientras que en 2 Corintios 12,12 las tres son usadas juntas; y, muy importante, son ahí llamadas de hecho "señales de apóstol".

Probablemente, la palabra "mentirosos" (*Pseudolus*) aplica a las tres palabras como un grupo. Sugiero que puede haber precursores de esto teniendo lugar en el Movimiento Carismático. Estas cosas son hechas para probar lo que es falso; hecho en aprobación de lo que claramente es una falsa doctrina. [183] Entre los Romanistas, por ejemplo, los afirmados "milagros" son efectuados en aprobación del lugar que es dado a María. En la tribulación habrá falsos Cristos y falsos profetas dando señales y milagros (Mateo 24,24; Marcos 13,22). Tal vez son apóstoles del Anticristo.

[182] *Escritos Coleccionados de John Nelson Darby* 2:314-315.

[183] Cristo dijo de los suyos, "yo las conozco" (Juan 10,27). Mateo 7,22-23 dice:

"Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad".

Estos no son personas salvadas que se perdieron de nuevo, porque el Señor nunca los conoció. Ellos son profesantes Cristianos, afirmando esos poderes. En realidad, ellos fomentaron el misterio de la iniquidad.

“Y con todo {cualquier tipo o forma de} engaño de iniquidad para los que se pierden” (2 Tesalonicenses 2,10) indica que los apóstatas están abiertos a engaño y esas obras de iniquidad. Ellos no quieren a Jesucristo el justo (1 Juan 2,1). Ellos “son enemigos de la cruz de Cristo; el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que sólo piensan en lo terrenal” (Filipenses 3,18-19). Habiendo recibido la marca de la bestia, sin duda, van a estar en simpatía con él cuando él pronuncie sus “blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo (o morada), y de los que moran (o tienen su tabernáculo) en el cielo” (Apocalipsis 13,6). Tales son designados por la expresión “los que moran en la tierra”, encontrada unas 10 veces en el Apocalipsis. Sí, hay los que moran en el cielo en este período, aquellos que son alentados por 1 Tesalonicenses 2,1; y que están en contraste con esos servidores del vientre en Filipenses 3,20-21:

“Mas *nuestra* ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas”.

Estos apóstatas “no recibieron el *amor* de la verdad” (2 Tesalonicenses 2,10). Hay mucho hablar engañoso respecto al amor el cual no es conforme a la Palabra. Ese falso amor delata una falta de “*amor de la verdad*”. El alma es la morada del amor de la verdad.

Por Esto Dios Les Envía Un Poder Engañoso (vers. 11-12)

La palabra para “poder” aquí es la misma que en el v. 9, *energía*. Dios confirmará a los malvados en su maldad. El “poder” de Satanás es judicialmente respondido por Dios enviando a los apóstatas un “poder” engañoso – como finalmente Dios endureció el corazón de Faraón. Ellos serán dados judicialmente al poder de Satanás manifestado en el Inicuo. El mal llegará a su máxima altura. Ellos no solamente no reciben la verdad; ellos no recibieron *el amor de la verdad*. Oh, mi alma, ¿amas la verdad? El salmista se comunicaba con él mismo en su cama. Permitámonos hacer lo mismo y preguntar a nuestras almas si *amamos la verdad*. Nuestro andar refleja esto.

Los apóstatas, entonces, serán dados judicialmente “para que crean la mentira”. ¿Por qué? “a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia” (vers. 11-12). Comp. 1 Crónicas 21,1 con 2 Samuel 24,1; y ver 1 Reyes 22,23 también.

“Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad, a lo cual os llamó mediante nuestro evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo” (2 Tesalonicenses 2,13-14).

Capítulo 1.9

Timoteo y Tito

P. Si la Iglesia está con el Señor, arrebatada a Él en Su venida, ¿cómo puede cualquier Cristiano amar o esperar por Su posterior aparición? 1 Timoteo 6,14; 2 Timoteo 4,8; Tito 2,13. Así 1 Tesalonicenses 2,19, 5,23 parecen enseñar, no una previa venida secreta por los Cristianos, sino la misma que 1 Juan 2,28; Apocalipsis 1,7; Marcos 8,38. Así que revelación, aparición, y venida me parecen sinónimos y sincronicos. Una resurrección de los muertos y una transformación de los santos que vivan visiblemente subiendo para recibir al Señor, me parece una idea más sobria, si se me permite decirlo, y para hacer menos violencia a la declaración de la escritura ordinaria, que un rapto secreto, el cual parece ser innecesario y basado en muy pocas y no muy distintas escrituras. Todas ellas son (como creo) el mismo evento, aunque muchas acciones son desplegadas en el mismo. J. L.

R. La presencia (*παρουσία*) de Cristo es Su venida, o más bien el estado de estar presente, en contraste con su ausencia, y es en sí mismo igualmente compatible con ser visible o no a Su placer (como vemos después de Su resurrección). La solución de la cuestión depende de otras escrituras y no puede ser decidida por la palabra escueta “venida” o “presencia”. Una de estas escrituras es la comparación de 2 Tesalonicenses 2,1 con el v. 8. En vista de esto, el v. 1 vincula juntas Su venida o *παρουσία* con la reunión de los santos a Sí Mismo. Este es el motivo para el confort contra el terror del día del Señor, el cual los falsos maestros estaban tratando de provocar en las almas de los tesalonicenses. El falso rumor de que Su día había de hecho llegado, o estaba presente (*ἔνεσθηκεν*), fue efectivamente disipado por la dulce información de que ese día de terribles asociaciones para el mundo no vendría antes del pleno desarrollo y exhibición abierta de esa iniquidad, que estaba ya en acción de manera secreta. Porque el día del Señor es siempre el período previsto de juicio sobre el hombre malvado, el cual es derribado y quitado, con el fin de que el bien del reino de Dios pueda no estar más oculto o impedido sino que brille para Su alabanza eterna. Por eso se dice que el inicuo (porque así terminará) será revelado, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca y destruirá, o anulará, con el *resplandor* {manifestación} de Su venida o presencia. Así visiblemente está relacionado expresamente, no con la presencia del Señor para reunir a Sus santos para Sí Mismo, sino con Su acción judicial sobre el Anticristo.

Claramente, la venida o presencia del Señor es la gran verdad general. Abarca de hecho Su manifestación como uno de sus actos o caracteres, pero incluye mucho más. Por lo tanto, cuando se busca precisión (como aquí para contrarrestar una falsa impresión, que el enemigo trató de endosar con el nombre del apóstol), tenemos la *παρουσία* distinguida de la epifanía, o resplandor de esa *παρουσία*. Ahora, es evidente que, si la venida de Cristo implica necesariamente visibilidad a todo el mundo, no hay fuerza en la distinción; si, por el contrario, Él puede venir a reunir Sus santos sin aparecer a ninguno más allá de ellos mismos, y entonces posteriormente causar Su venida o presencia para ser manifiesto en la destrucción del inicuo, nada puede ser más apropiado o exacta que la fraseología aquí empleada.

No hay dificultad, en consecuencia, en aprehender cómo Timoteo u otros podrían ser exportados en vista de la aparición de Cristo, a pesar de la reunión de los santos en lo alto previamente. El acto de trasladar a los santos arriba no es vindicación abierta ante el mundo, ya sea de Cristo o de ellos mismos; la manifestación, revelación, o día del Señor es esto precisamente. Sólo entonces serán vistas las consecuencias de la fidelidad o la falta de ella en Su servicio; sólo entonces será demostrada la locura de la hostilidad del mundo contra el Señor y contra Su Ungido. Por lo tanto, cuando es una cuestión de exhortar a ferviente, devota, obra santa y duradera, la escritura habitualmente no habla de la venida simplemente sino de la manifestación de Cristo. Entonces será la recompensa de la fatiga y el sufrimiento; entonces debe el mundo altivo ser humillado, el Judaísmo y la Cristiandad apóstata serán juzgados, y justicia se establecerá sobre la tierra, los santos glorificados con Cristo reinando sobre ella, y los Judíos restaurados a su supremacía y bendición prometida aquí abajo. Esto hace evidente la razón por la que los corazones de los santos, en la actualidad se entristecen y avergüenzan, sintiendo su propia debilidad y el triunfo temporal del enemigo en el mundo, son siempre instados a esperar la aparición de Cristo. Su propia remoción por Su venida no hace, no podría, satisfacer los deseos de aquellos que se empeñan en la buena formulación de Su gloria universal, y la destrucción total final de Satanás, y la bendición de toda la creación.

Esto, entonces, a mi juicio, cumple completa y simplemente con las declaraciones de las Escrituras que hablan *tanto* de la venida del Señor, *como* de Su aparición, etc. A Timoteo se le encomienda guardar el mandamiento, presentado a él por el apóstol, “sin mácula ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo, la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano” (1 Timoteo 6, 13-14). Es una cuestión de responsabilidad en el servicio; y ésta unida, no al rapto de los santos en absoluto, sino a la manifestación de Cristo. Cuando el Señor apareció por primera vez, la gracia de Dios fue manifestada, y sacó a luz la vida y la inmortalidad nuestro Salvador. Cuando Él aparezca de nuevo, gloria será revelada; la fidelidad durante Su ausencia ya no será una cuestión de negación, maledicencia, o debate, y el mal ocultará su cabeza. Una regia fidelidad no podría ser satisfecha no solamente hasta la llegada del rey exiliado, sino hasta su coronación y el ejercicio público de su prerrogativa. Aún más, evidentemente, aplica este principio a 2 Timoteo 4,8: “Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, *juex justo*, en *aquel día*; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman (*τοῖς ἠγαπηκόσιν*, caracterizados por su amor por) Su venida”. Que esto demuestra la justicia de lo que ha sido ya comentado, apenas necesito decirlo. La venida de Cristo para recibirnos a Sí Mismo y estar con Él en la casa del Padre no es en absoluto adecuarse a los requerimientos del pasaje; porque es el puro fruto de Su propia gracia, [184] removiendonos hacia la escena de amor y gloria de Su Padre, pero de ninguna manera reivindicando a Sus siervos, por una retribución justa de todo fiel

[184] {El rapto no está relacionado con recompensas; la manifestación será el día de la manifestación de la fidelidad}.

testimonio, en el día en que incluso un hombre deberá decir, en verdad hay una recompensa para el justo; en verdad hay un Dios que juzga en la tierra. El rapto al cielo previamente no cumpliría esta exigencia, aunque, por supuesto, perfectamente coherente con ello. Debemos creer todo lo que es revelado, no sólo una parte; y un punto principal del progreso real es que aprendemos a distinguir las cosas que difieren.

Tito 2,13 absolutamente cae en los dos textos que hemos examinado, la única pregunta es si “la esperanza bienaventurada” no ve más bien el punto de gozo personal cuando seamos arrebatados para estar con el Salvador, y “la manifestación de la gloria” a la posterior y pública presentación. Si es así, esta escritura relacionaría las dos cosas, como un propósito combinado en la mente del Espíritu, dejando ser decidido por otros testimonios si las dos cosas ocurren al mismo tiempo o con algún intervalo.

En 1 Tesalonicenses 2,19 y 5,23, es simplemente una cuestión de la presencia o la venida de Cristo, totalmente independiente de la manifestación. La primera escritura es la expresión de los afectos del apóstol por los objetos de su devota labor. Las circunstancias podrían separarlos por un poco de tiempo y lo hacen, ahora en persona, no en el corazón; pero ellos estarán juntos ante nuestro Señor Jesucristo en Su venida, “nuestra gloria y gozo”. Esto no cesaría sino que, por el contrario, aparecería cuando Cristo sea manifestado, pero el hecho está ante el apóstol; y esto es verdad en la venida de Cristo e incluso antes de Su manifestación, de la cual nada es dicho aquí. Así, en 1 Tesalonicenses 5,23 ora para que todo su espíritu, alma y cuerpo, sea preservado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Por supuesto, si se verifica entonces, esto también sería cierto en Su manifestación; pero lo otro bastaba y de hecho era más comprensivo. Por el contrario, donde es una cuestión del mundo siendo juzgado (como en el principio del mismo capítulo), se habla de “el día del Señor”, y no simplemente de Su venida o presencia; porque eso supone necesariamente una acción judicial y exhibición. Así incluso en 1 Tesalonicenses 3, donde tenemos la venida de nuestro Señor con todos sus santos, no ellos arrebatados a Él, como en 1 Tesalonicenses 4, con el fin de llevar a Dios aquellos que duermen con Él.

Pero 1 Juan 2,28, Apocalipsis 1,7 y Marcos 8,38 son completamente distintos en tono de la simple presencia del Señor y Sus santos. En el primero de estos textos, es expresada manifestación. Es una cuestión del obrero no siendo avergonzado ante Él en Su venida, por medio de las almas que trabajaron para permanecer en Él ahora. La venida del Señor por sí sola no podría determinar esto, y por lo tanto manifestación es añadida. De nuevo, Apocalipsis 1,7 no tiene nada que ver con el traslado de los santos al cielo sino que es la solemne amenaza de juicio inminente para el mundo, especialmente para Israel (es decir, los que Le traspasaron). “Todo ojo Lo verá”, define el carácter y el momento más plenamente. Así Marcos 8,38 describe la venida del Señor con Sus santos ángeles en Su calidad de Hijo del hombre, lo cual notoriamente lo atribuye a Él como ejecutor del juicio (ver Juan 5).

No puedo dudar, por lo tanto, que esa venida o presencia no es nunca en sí misma sinónimo de aparición, revelación o manifestación. Esto no determina la cuestión de su coincidencia o deferencia en cuanto al tiempo. Pero hasta ahora tiende a mantener la precisión de lenguaje de la escritura, la cual es indispensable a toda inteligencia real y progreso en la verdad.

Que la remoción de los santos de la tierra para encontrarse con el Señor no se sincroniza con Su manifestación en gloria junto con Él, es, en mi opinión, cierto a partir de una variedad de Escrituras. En primer lugar, Colosenses 3 declara que “Cuando Cristo, nuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con Él en gloria”. El contexto convencería a cualquier mente razonable de

que rigurosa precisión es pretendida aquí. La base es la identificación del Cristiano con Cristo. ¿Él está muerto y resucitado? Así están ellos. ¿Él está ahora escondido con Dios? Así están ellos ahora con Él. Pero esto no será siempre. Él está a punto de ser manifestado en gloria; cuando Él lo sea, entonces ellos también serán manifestados en la misma gloria con Él. Esto es decisivo contra la hipótesis de que Cristo se manifiesta primero, y luego traslada a los santos resucitados y transformados, y trayendo entonces y así Su día sobre el mundo. Porque en este caso, la Escritura debe ser quebrantada, ya que Cristo debería haber aparecido en gloria *sin* Sus santos y ante ellos. Su *rapto* (para usar una palabra que suele ser más familiar a teólogos de lo que parece ser en los últimos tiempos) no puede entonces ser cuando Él sea manifestado; porque ellos son todos, Cristo y los santos, manifestados juntamente.

Además, el mismo resultado se deduce de las Escrituras que hablan de Su venida con los santos. Ellos deben haber sido, pues, arrebatados antes con el fin de venir con Él.

Además, el gran libro que pone juntos de una manera ordenada tantos elementos dispersos en las Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento, la última profecía del Nuevo Testamento, ¿no tiene luz para nosotros en esta cuestión controvertida? Mucha en todas maneras, pero esto principalmente – que desde allí aprendemos cómo los santos son vistos *glorificados en el cielo* bajo el símbolo de veinticuatro ancianos, por no hablar de los cuatro seres vivientes de Apocalipsis 4; que ellos son vistos allí guardados “de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran en la tierra”; que durante esta hora Dios actúa en Judíos y Gentiles, que solo se habla de ellos como estando en la tierra, *sin un solo indicio de la Iglesia o iglesias después Apocalipsis 3* (salvo en la exhortación al final, cuando la parte profética es concluida); y que cuando el Señor venga a juzgar, los santos *están con Él*, y vienen del cielo, no de la tierra, para la escena final, cuando, ejecutando retribución sobre los que no conocen a Dios ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesús, Él viene para ser glorificado en Sus santos y para ser admirado en todos los que han creído en ese día. Entonces, y no antes, será el trato retributivo público del Señor, cuando serán reivindicados Sus santos y Sus enemigos serán conturbados peor que cualquier tribulación que ellos infligieron a los fieles. La venida del Señor simplemente para recibir a los santos para estar con Él arriba es, sin duda, gozo de gracia; pero no lo es todo, y no sobrepasa la importancia de la escena de la manifestación (que es en sí misma una parte de Su venida o *παρουσία*), cuando todas las cuestiones de responsabilidad en el bien o el mal serán resueltas y hechas manifiestas.

La mejor sobriedad del santo es creer las Escrituras – no algunas, sino todas; no sacrificando la verdad de nuestra manifestación y recompensa cuando Cristo venga en juicio, ni de nuestra previa remoción al cielo para estar con Cristo, lejos de las escenas de horror, cuando Dios le dará al Judío y al hombre en general la prueba del resultado incluso en este mundo de rechazar al verdadero Cristo y recibir al falso; pero cuando Él prepare, una vez más, por un testimonio de Elías, un pueblo bien dispuesto para el Señor en la tierra, para que cuando Él aparezca en gloria, Él pueda tener no sólo una Novia glorificada resucitada con Él, sentada en los lugares celestiales y en la casa del Padre, sino también un pueblo terrenal, el núcleo para la bendición de todas las naciones y la tierra durante ese reino de bienaventuranza que seguirá a la ejecución de la sentencia sobre todos sus enemigos. Es la misma *παρουσία* pero *ἡ π*, como tal, y *ἐπιφάνεια τῆς π* son muy distintas en carácter y tiempo.

La *παρουσία* del Señor, entonces, no es un simple acto de venir, sino el estado de estar presente en contraste con Su ausencia. La epifanía o resplandor de Su *παρουσία* más naturalmente da a entender que esta presencia en sí misma no es necesariamente visible.

El Tesoro de La Biblia 6:239-240.

Capítulo 1.10

La Estructura de Apocalipsis

Las Tres Divisiones del Libro

El libro del Apocalipsis tiene tres divisiones principales. Estas son dadas en Apocalipsis 1,19: “Escribe las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser después de estas”.

1. “Las cosas que has visto” se refiere a lo que Juan acababa de ver como se da en Apocalipsis 1.
2. “Las cosas que son” se refiere a las siete iglesias.
3. “Las cosas que han de ser después de estas” se refiere a eventos que acontecen después de las iglesias.

Así, en relación con el cambio obvio en el tema de la materia comenzando con Apocalipsis 4,1 leemos: “Después de esto miré”. Así el punto de vista de Juan es cambiado y él empieza a ver cosas que acontecen después del período de las iglesias.

Las palabras, “Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas” [185] (Apocalipsis 4,1) muestran claramente que “las cosas que sucederán” acontecen “después de estas”. ¿Después de qué cosas? Después de “las cosas que son”, las cosas en Apocalipsis 2 y 3, las cosas que conciernen a las iglesias. Las cosas de Apocalipsis 4ss tienen lugar después de las cosas que conciernen a las iglesias en la tierra. Esto es muy claro, y sin inferencia. Es la declaración directa del texto. La fuerza de esto es sentida: la implicación de que esto significa que el rapto ocurre entre Apocalipsis 3 y 4 se siente, y es evidenciado en la siguiente cita.

Podemos pensar en un principio que {Apocalipsis} 4,1b, “las cosas que sucederán después de estas”, denota una transición de la era de la Iglesia a la tribulación. Pero en 4,1a Juan escribe: “Después de esto miré, y he aquí . . .”. Claramente Juan quiere decir que después de recibir la visión de Cristo y el dictado de las cartas, él vio otra visión. La frase expresa, no transición de la era de la Iglesia a la tribulación, sino secuencia en la experiencia personal de Juan. Es solo natural que la segunda ocurrencia debe ser conforme a este significado. En consecuencia, “las cosas que sucederán después de estas” tiene lugar después de la experiencia de Juan en los capítulos 1 – 3 , no después del cumplimiento profético de esos capítulos (si es que son predictivos – concedidos aquí sólo por causa del argumento).

Todo lo que 4,1 significa es que después de recibir su primera visión en la tierra, Juan fue arrebatado para ver otra visión en el cielo. “Las cosas que sucederán” lo hace así después de la recepción de la visión previa, *porque μετὰ ταῦτα usado en Apocalipsis, se refiere al tiempo después del otorgamiento de una visión, no al tiempo después del cumplimiento de una visión.* [186]

Su comentario acerca de Apocalipsis 4,1a es correcto. Lo que está diciendo es que 4,1b dice la misma cosa que 4,1a. [187] Él intentó vaciar 4,1b de su significado haciendolo lo, en efecto, una tautología; y decretando que μετὰ ταῦτα significa lo que es enfatizado en la cita anterior. μετὰ ταῦτα en sí mismo no denota un cambio dispensacional, pero puede, sin embargo, ser utilizado en una frase que hace indicar un cambio dispensacional. En respuesta a B. W. Newton sobre este mismo asunto, J. N. Darby escribió:

Pero la siguiente nota realmente va demasiado lejos. "Es irrelevante si μετὰ ταῦτα es traducido 'de aquí en adelante' o 'después de estas cosas'". ¿Es propio que sea dicho, que es irrelevante si un pasaje de la Escritura es traducido bien o mal? Cualquiera que sea la traducción correcta, no puede ser irrelevante; porque no es irrelevante traducirlo correctamente. Pero, además, es tan poco irrelevante aquí, que toda la estructura del libro depende de ello; y si la traducción exacta es dada, todo el sistema de estos "Pensamientos" es subvertido completamente. Las palabras son μετὰ ταῦτα que claramente significan “después de estas cosas”. No puede haber disputa acerca del claro significado de las palabras. Ellas son usadas en Apocalipsis continuamente este sentido, y en todo el Nuevo Testamento; y no he hallado caso en el que son usadas, sin referencia a algún hecho o tiempo indicado previamente, después de lo cual ocurrieron ciertas cosas. Esto podría ser traducido muy comúnmente "después". Esta sería la palabra Inglesa ordinaria en un gran número de casos. En unos pocos "de aquí en adelante" puede ser usado, donde no hay límite posterior puesto al segundo período.

Por lo tanto, si se habla de las cosas presentes actualmente existiendo, debería decir "ahora" o "ya" y "de aquí en adelante". Ahora, o ya, usted es culpable de tales o cuales cosas, y de aquí en adelante usted lo hará aún peor; porque de ese modo quiero decir, después de ésto que ahora está haciendo. Pero entonces ello siempre supone un estado de cosas existente, después del cual las cosas posteriormente declaradas tienen lugar – nunca la idea

[185] Respecto a lo correcto de esta traducción, véase W. Kelly "Los Ancianos en El Cielo", *Panfletos*, pág. 359.

[186] R Gundry, *La Iglesia y La Tribulación*, págs. 65-66.

[187] *Ibid.*

general Inglesa de "de aquí en adelante", refiriéndose a un futuro distante, con una longitud de tiempo transcurriendo antes de que llegue ese futuro. La preposición μετὰ significa a veces cosas coexistentes con otras [Entonces se utiliza con el genitivo], a veces cosas inmediatamente consecuentes sobre el cese de las otras [Entonces, como en este caso con el acusativo]. Como Tregelles lo traduce "de aquí en adelante", pensé que podría haber algún idioma especial, y tuve la LXX [Septuaginta traducción Griega] y otros léxicos también buscados por un amigo, pero no hay nada en absoluto para modificar el sentido habitual de las palabras.

Además, en este caso particular, tenemos una guía especial para el empleo de estas palabras, porque forman una división distinta del libro. La división que aludo es admitida en la página 37 de los "Pensamientos": de hecho, nadie lo puede negar. Se encuentra (Apocalipsis 1,19): "Escribe las cosas que has visto" – contenidas en el capítulo 1; "las que son" – contenidas en los caps. 2 y 3; "Y las que han de ser {μετὰ ταῦτα} después de estas" – es decir, que son el futuro de las cosas que son: las siete iglesias; al término de las cuales (relacionadas y juzgadas en los caps. 2 y 3) Juan es arrebatado para ver las cosas que han de suceder después.

La forma del Griego en el cap. 1 es más fuerte incluso que si las palabras en cuestión no fueran encontradas solas. Las cosas que son, y las cosas que sucederán después, – μετὰ ταῦτα, después de éstas. Pero si esto es así, y las siete iglesias son la relación de Cristo con el cuerpo reunido de entre las naciones, [188] y los cosas que suceden después no son en el período de esa relación. El sistema de argumento seguido en estos "Pensamientos" depende del período tratado en la parte profética del Apocalipsis siendo el período de la iglesia. Pero si las siete iglesias nos dan la relación de Cristo a ese cuerpo, como declarado previamente por el autor, entonces las palabras μετὰ ταῦτα (después de estas cosas) muestran que la parte profética se refiere a lo que es posterior a ese período. En una palabra, su sistema está basado en el período profético y el período de la iglesia siendo el mismo. Las palabras: μετὰ ταῦτα son una declaración positiva de que ellos son distintos, y que el período profético es posterior a lo tratado en Apocalipsis 2 y 3, y denominado "las cosas que son" la única mención directa de la Iglesia, considerada como en la tierra, en Apocalipsis. En la parte profética {Apocalipsis 4 ss} es sólo vista como en el cielo arriba. Si es "de aquí en adelante", entonces es simplemente que las cosas no estaban relacionadas después del tiempo de Juan. ¿Es esto irrelevante? ¿O puede la estructura divisional de todo el libro, relativa al mismo punto en debate, ser irrelevante para el argumento? [189]

El Lugar de Apocalipsis 2 y 3 en El Libro

Debemos considerar ahora el lugar que Apocalipsis 2 y 3 ocupa en el libro de Apocalipsis con respecto a la venida del Señor. J. N. Darby escribió:

De ahí que cuando, como no dudo, y como un gran número de Cristianos creen, el Señor diera una idea de la historia de la iglesia como un cuerpo externo en el mundo, en un estado

en su mayor parte en el que Él no podía en absoluto poseerla como Su cuerpo celestial, Él selecciona, con sabiduría divina, siete iglesias a las cuales dio el carácter moral del estado en el cual se caería sucesivamente, y se imprimen Sus juicios moralmente sobre ellas. Pero no es hecha un sujeto positivo de la profecía. Cualquiera que pueda ser nuestro juicio de la parte subsecuente de Apocalipsis, que trata de eventos posteriores al período de las siete iglesias, que ciertamente consiste de juicios sobre el mundo, no de ninguna profecía de la iglesia, guardada como se declara al cierre. Hay el simple hecho, de que la bestia vence a ciertos santos, y que da muerte a dos testigos. Ninguna profecía general de la iglesia en sí misma es encontrada en el curso de Apocalipsis. Fue justo para dar estos hechos.

La razón es evidente para uno que sabe lo que la iglesia es. No es del mundo. Ella, como tal, se sienta en lugares celestiales en Cristo, donde la profecía no la alcanza. Nunca será establecida en la tierra, como los Judíos. No es su llamado. El gobierno de Dios nunca se asentará allí en paz. Su bendición para ella será ser quitada de la tierra, para estar con el Señor en el aire. Una aplicación parcial de Apocalipsis a lo que tiene el nombre de la iglesia, pero que es el poder del mal en el mundo, no lo niego; pero esto no hace a la iglesia un sujeto de la profecía. En consecuencia, encontramos, como hemos dicho, a la iglesia en el cielo al final en relación con la tierra, cuando todo está unido en Cristo; pero no se relata ningún trato de Dios para establecerla, o un progreso hacia un resultado de ningún tipo. Ella ha de reinar con Cristo, y sufrir con Él. [190]

O. T. Allis, un amilenialista, objetó:

Según la enseñanza Dispensacional, "Cerca" significa que el Señor puede venir "en cualquier momento", y por lo tanto que no hay eventos conocidos o predichos que deban precederle. Si entonces las epístolas en Apocalipsis 2-3 fueron escritas en la época apostólica y "presentan una pre-visión exacta de la historia espiritual de la iglesia", ¿cómo puede ser afirmado que no hay eventos predichos, y que el rapto es "sin una señal, sin una nota de tiempo, y sin relación con otros eventos proféticos"? Scofield nos dice: "Es increíble que en una profecía que cubre el período de la iglesia no deba ser tal pre-visión". Pero las propias palabras de Scofield en relación con el rapto hacen increíble que deba haberlo. Si la Iglesia no tiene nada que ver con eventos, ¿cómo pueden ser dados los eventos de su historia?

Hay aparentemente sólo dos posibles respuestas a esta pregunta muy natural y adecuada; y ambas han sido dadas por líderes dispensacionalistas. Por un lado, es alegado que es sólo ahora, cuando el final de la era de la Iglesia es supuesto haber sido alcanzado, que el pleno significado de estas profecías está siendo hecho claro. Es admitido que las eventos sobresalientes o características distintivas de lo que ahora es un período de casi dos mil años de historia de la Iglesia se exponen en estos capítulos. El programa profético está allí. Pero es sólo ahora, cuando es asumido que este largo período está casi terminado, que este programa profético es inteligible. La dificultad con esta explicación es que es bastante incompatible con la afirmación de Dispensacionalistas de que el significado de la profecía es simple y claro, que debe ser entendido fácilmente por el discernimiento espiritual, que no necesita la luz de la historia para interpretarla, y que suministra la necesaria información para la preparación de elaborados y detallados gráficos proféticos. O bien este pasaje

[188] {Sería mejor decir la relación de Cristo en carácter judicial hacia la iglesia vista en responsabilidad}.

[189] *Escritos Coleccionados* 8:71-72.

[190] *Escritos Coleccionados* 11:46-47.

debe ser considerado como una importante excepción a este principio, o el principio en sí mismo debe ser modificado en gran medida, si esta explicación debe ser aceptada como válida. [191]

Ya que nuestro hermano estaba siendo tan exigente acerca del uso de la palabra eventos, difícilmente puede ser objetable señalar que Apocalipsis 2 y 3 no es "un programa profético". Como J. N. Darby señaló anteriormente, "no es hecha un sujeto positivo de profecía". Daniel 9 es un ejemplo de un programa profético. Las fiestas de Jehová no son un programa profético, pero hemos visto cómo ya se han cumplido las primeras cuatro fiestas. La vida de Abraham, Sara y Agar no son un programa profético y sin embargo, Pablo muestra que hay un significado especial en sus vidas (Gálatas 3,22-31) que llega mucho más allá de sus vidas. *Todo esto es una distinción más bien elemental*; es decir, entre un programa profético y una prefiguración.

Es verdad que no necesitamos la historia para interpretar la profecía. ¿De qué valor moral es la profecía para aquellos a quienes es dada si la historia debe desplegar su significado cientos de años después de que el receptor está muerto? El fracaso es la ocasión de la profecía, y Dios da Su juicio de modo que el obediente pueda andar agradándole. Ellas dicen lo que Él juzgará, y ellos andan en separación de eso que El juzgará.

Todo lo de esta oposición es neblina teológica. Y así confundiendo algo que no es una profecía (que en realidad es una prefiguración) con profecía, da la ocasión para afirmar la idea de que la historia es necesaria para entender la profecía. Así la teología quita la llave del conocimiento de los santos y oscurece todo en conjeturas históricas e imposiciones. Apocalipsis 2 y 3 no es una excepción a "este principio" de que la profecía no depende de la historia para su esclarecimiento. Esto de ningún modo menosprecia la historia, pero da a la profecía su propio valor moral y fuerza para aquellos a quienes es dirigida. Está bien que los opositores de la verdad dispensacional claramente declaren su negación de esto de manera que vemos claramente lo que está en acción en sus sistemas de oposición a la verdad. En todo caso, es un error de amigos y enemigos de la verdad dispensacional usar la expresión "programa profético" en relación con Apocalipsis 2 y 3.

Apocalipsis 2 y 3 no predice, entonces, ningún evento que deba acontecer antes del rapto. Si los hay, que sean presentados. Como con las parábolas en donde aquel que se fue regreso en el tiempo de vida de los siervos, y sin embargo se deja lugar a un período prolongado, así es en Apocalipsis 2 y 3. Como el antiguo pueblo de Dios no vio al cordero de Dios sacrificado, la resurrección de Cristo en el ondear de las primicias, el apropiado andar del creyente visto en las fiesta de los panes sin levadura, y la operación del Espíritu en los dos panes, significando testimonio, en las primeras cuatro fiestas de Jehová, hasta que Dios tuvo a bien dejarlo claro (comp. 1 Corintios 5,7-8),

un significado en estas siete iglesias es ahora visto cuando ha placido a Dios llevar a sus santos a una comprensión de ello en relación con la recuperación de la verdad respecto al rapto de los santos.

"Si la iglesia no tiene nada que ver con los eventos . . ." no parece como gran parte de un esfuerzo para distinguir las cosas que difieren. La iglesia tiene que ver con el calvario; que es un evento. Así la Iglesia tiene que ver con "eventos". *Esa no es la cuestión en absoluto. El punto es que la iglesia no es un sujeto de la profecía; y, el rapto no es un eslabón de la cadena de la profecía; y Apocalipsis 2 y 3 no es una excepción. Apocalipsis 2 y 3 no es una profecía.*

Él continuó:

La otra explicación es, que estos capítulos no dan la historia profética de la verdadera Iglesia, sino de la iglesia profesante que permanecerá en la tierra después del rapto. Esta explicación también se enfrenta a serias dificultades: (a) Concedido que éstas siete iglesias son iglesias profesantes, son los verdaderos creyentes en ellas quienes constituyen la verdadera Iglesia, los vencedores, los que tienen oídos para oír, quienes son dirigidos en ellas. Consecuentemente, la verdadera Iglesia, al menos en parte, debe estar en la tierra durante todo este período. De lo contrario, la promesa en Apocalipsis 3,10 podría no tener relación sobre la cuestión de un rapto pretribulación de la Iglesia. (b) El único argumento que puede ser apelado como prueba de que el rapto, como un evento "inminente", es algo más probable que ocurra ahora en el futuro cercano, que este fuera posible que ocurriera un siglo atrás en el entonces futuro cercano cuando esta doctrina se hizo popular, debe ser encontrado en la afirmación de que el período Laodiceano de la iglesia profesante está casi terminado. Scofield habla de la época actual del Evangelio como el período "durante el cual los dos grandes secretos divinos – el llamado afuera de la iglesia y los misterios del reino de los cielos [la iglesia profesante], corran su curso. Ambos parecen poco menos que completados. Si esto es verdad, la septuagésima semana de Daniel está sobre el mismo horizonte". ¿Qué quiere decir esto sino que la existencia terrenal de la verdadera Iglesia corre paralela con la historia de la iglesia profesante, y que el rapto de la verdadera Iglesia vendrá al cierre del período Laodiceano de la iglesia profesante? Si es así, la conclusión es ineludible, que los eventos predichos en la historia de la iglesia profesante deben ser señales de la aproximación del rapto de la verdadera Iglesia. Si es así, al rapto de la verdadera Iglesia no puede ser "sin señales". [192]

El reino de los cielos no es en absoluto la misma cosa que la iglesia profesante, pero déjese eso pasar.

Entendiendo Apocalipsis 2 y 3 como una prefiguración no hace estos eventos predichos y señales más de lo que la vida de Abraham, Agar y Sara fueron eventos predichos y señales. Dios sabía que la iglesia estaría en la tierra durante este período justo como el sabía que la oferta del reino a los Judíos sería rechazada. La Palabra de Dios pone a los Cristianos en una postura expectante, incluso aunque Dios sabía que Cristo no vendría por unos 1900 años.

[191] *La Profecía y La Iglesia*, pág. 212.

[192] *Ibid*

Pero el esfuerzo aquí es atacar la enseñanza de que el rapto es sin señales afirmando que tal punto de vista de remueve la expectativa Apocalipsis 2 y 3 hace que el rapto sea precedido de señales. Esto es simplemente una cavilación. Apocalipsis 2 y 3 no es declarado ser una señal, ni es una señal para nadie, ni fue este jamás una señal para alguien. ¿Apocalipsis 2 y 3, de hecho, nunca remueve la expectación inminente de uno que inteligentemente se adhiere a la verdad dispensacional? ¿Alguien, sabe o supo cuánto tiempo durará el período Laodiceano? ¿Cómo entonces podría Laodicea servir como una señal de que Cristo vendría?

Hemos dicho que los sistemas amilenialistas y postribulacionales judaizan. Los Griegos buscan sabiduría y los Judios una señal. Aquellos que sostienen estos sistemas esperan señales y ven la venida del Señor como un eslabón en la cadena de la profecía. Las alegaciones respecto a Apocalipsis 2 y 3 que hemos estado revisando, son, sin embargo, un esfuerzo por encontrar una inconsistencia en nuestra afirmación de que el rapto es sin señales. El hablar acerca de Apocalipsis 2 y 3 proporcionando "señales" "eventos profetizados" y "un programa profético" porque una prefiguración fue descubierta en ello es simplemente cavilación.

W. Kelly comentó:

No es profecía; sin embargo, las cartas de Cristo proporcionan, a medida que pasa el tiempo, luz divina sobre los estados declarados que la Cristiandad asume. No obstante la venida del Señor permanece así en la sabiduría de Dios la esperanza siempre presente y constante de los Cristianos. Así de hecho, el Señor tuvo cuidado de guardar contra el mal uso de Su instrucción parabólica. [193]

Apocalipsis 2 y 3, entonces, se refiere a las "cosas que son". Los estados de éstas siete iglesias pueden ser encontrados en el mundo en diferentes tiempos, pero ellas también prefiguran los estados subsiguientes en la Cristiandad.

[193] *El Apocalipsis Expuesto*, pág. 79. Véase también, J. N. Darby, *Escritos Coleccionados* 10: 413-414. La objeción de A. Reese, *El Próximo Advenimiento de Cristo*, pág. 233, es contestada.

Capítulo 1.11

La Iglesia Será Guardada de La Hora de La Prueba

El Deseo de Un Texto Claro

No sujeción a la Palabra de Dios debe ser guardada contra la mayoría diligentemente. Debería ser nuestro deseo aprender y obedecer las cosas que están escritas en la palabra de Dios. Así, el deseo de un texto de la Escritura que proclama simple y claramente una doctrina son un buen deseo. ¿Qué puede ser dicho, sin embargo, en cuanto a tal deseo, cuando es acoplado con un rechazo a reconocer una verdad porque la Escritura no adopta una cierta forma de lenguaje demandada por los opositores a la verdad? Los Postribulacionistas afirman que ningún texto afirma que el Señor removerá la Iglesia antes de la tribulación. Sería divertido, donde no tratásemos con la verdad de Dios, leer palabras tales como:

"¡¡¡RECOMPENSA – DAREMOS \$ 5,000.00 A CUALQUIERA QUE ENCUETRE ALGÚN PASAJE DE LA BIBLIA ENSEÑANDO ALGÚN RAPTO O SEGUNDA VENIDA ANTES DE LA TRIBULACIÓN !!!"

Supongo que no cualquiera puede presentar "algún pasaje de la Biblia enseñando" que Cristo es el Hijo eterno. Sin embargo, la Escritura ciertamente enseña la Filiación eterna de Cristo tal como ella enseña que Dios es una Trinidad – pero no justo en esas palabras. El truco del desafío es la fraseología. La verdad es que la cosa es enseñada en las Escrituras. En todo caso, uno habría esperado que con tal bravuconería (carnal), el escritor pudiera presentar por lo menos "un texto" que diga que la Iglesia, la cual es el cuerpo de Cristo, estará en la gran tribulación, o, como algunos han creído, que habrá dos remanentes, uno Cristiano y uno Judío; o, un texto que diga que los santos del AT forman parte de la Iglesia, la cual es el cuerpo de Cristo; o, un texto que diga que la Iglesia es Judá o Israel.

Dudo que W. Kelly será acusado de ignorancia de las Escrituras en general o de temas proféticos en particular. Y para aquellos que les gusta insinuar que el rapto pretribulación es creído debido a la ignorancia del Griego, creemos que las habilidades del Sr. Kelly llegan en segundo lugar a muy pocos, sobre todo en ese campo. El tenía algo que decir acerca de un texto también. Escucha:

Pero no sólo usted puede, por tanto, proporcionar ninguna prueba de que un solo Cristiano (propriadamente así llamado) estará en, o saldrá de la gran tribulación; pero puedo ir

más lejos y darle clara refutación de ello. Esto no es lógicamente necesario de mi parte. Sobre usted yace la carga de la prueba; si usted afirma una doctrina, sobre usted está la obligación de demostrarla. El que sostiene que la Iglesia Cristiana, en su totalidad o en parte, ha de estar en la gran tribulación, seguramente debe ser capaz de traer algunas Escrituras claras – un texto, al menos, para asunto tan serio. ¿Por qué cree ello si no puede presentar ninguno? [194]

Naturalmente los postribulacionistas piensan que tienen razón para creer que la Iglesia estará en la gran tribulación, pero si piensan que tienen "alguna Escritura clara", como dice W. Kelly, se engañan a sí mismos. El asunto no se resuelve mediante la búsqueda de algún modo humanamente demandado de expresión en la Escritura, sino más bien por sopesar lo que la Escritura dice en el modo de expresión seleccionado por el Espíritu de Dios. W. Kelly continuó:

Me aventuraré a decir, que nadie que primero buscó la Biblia para ver de quien el Señor habla, o de quien los profetas hablan como pasando por la tribulación, nunca trazó una tal conclusión. El hecho es que la gente ha traído sus pensamientos a la Escritura, y de allí ha buscado confirmación. Ellos han visto que hay almas que salvar, que deben pasar a través de esa tribulación; aquellos a los que ellos llaman la iglesia, y luego ellos concluyen que toda la cuestión está cerrada en su favor. No son conscientes, debido a su ignorancia de la Iglesia, que el caso no es ni siquiera tocado. [195]

Esta declaración señala dos puntos sumamente importantes acerca del postribulacionismo:

1. La suposición de que los elegidos que pasan a través de la tribulación son la Iglesia.
2. El desconocimiento de lo que realmente es la Iglesia. La verdad de la Iglesia y la verdad dispensacional están entrelazadas. (Aún incluso donde se sostiene una medida de la verdad dispensacional, ¡es a menudo una contradicción en lo que se refiere a la posición eclesiástica mantenida!).

Todos los pasajes que dan nombre al período de la gran tribulación muestran que Judíos están en ella, Gentiles salen de ella, y el Cristiano se mantiene fuera de la hora (el tiempo) de ella. ¿Esto no es significativo? G. E. Ladd un

[194] W. Kelly, *Conferencias Sobre La Segunda Venida y El Reino*, pág. 281.

[195] *Ibid.* pág. 280.

postribulacionista bien conocido, replicó a este hecho importante preguntando donde *dice* la Palabra que la tribulación es exclusivamente Judía. Hay fuerte evidencia, dice él, de que ella aplica a la Iglesia así como a Israel. [196] Hay tres puntos a ser notados en esta relación:

1. W. Kelly comentó: "Como abogados, sin embargo, son aptos para encontrar en la ley más dificultades y escollos y evasivas que cualquier otra clase, así lo hacen los teólogos en la Palabra escrita para la deshonra de Dios y el daño de todos los que confían en ellos".
2. Además de ser una evasión de las implicaciones y la fuerza de los pasajes mencionados anteriormente, nótese también que los comentarios de G. Ladd constituyen una admisión de que ninguna Escritura dice que la Iglesia estará en la gran tribulación. No solo no hay "un texto" como algunos postribulacionistas dicen que debería ser si la cosa fuera verdad. Esto indica que un doble estándar está siendo aplicado en este respecto.
3. Por lo tanto afirmar que la Iglesia estará en la gran tribulación es, al menos, para ir más allá de lo que esos pasajes dicen con esa designación directamente, además de contradecir patentemente Apocalipsis 3,10. Ya que ninguna Escritura dice, con tantas palabras, que la gran tribulación es exclusivamente Judía (como él dice), él *asume* libertad para encontrar a la Iglesia en ella. **Que el lector tenga cuidado de este edificio de un inmenso sistema (el postribulacionismo) sobre una suposición.** Este falso sistema implica la naturaleza y el llamado de la Iglesia, y no sólo el camino correcto para el Cristiano en un mundo que ha echado a Su Señor, sino también, la esperanza del Cristiano. Nótese bien, entonces, que la idea de que la Iglesia pasará por la gran tribulación es *asumida*.

Antes de comenzar nuestra investigación sobre nuestro tema, debemos observar cómo los postribulacionistas mitigan la seriedad de su PRESUNCIÓN de que la Iglesia estará en la semana 70 de Daniel. El libro de A. Reese, *El Próximo Advenimiento de Cristo*, que muy bien habla por muchos otros de la persuasión postribulación, recientemente ha sido reimpresso. Bosquejando nuestro tema, comienza [197] con una discusión de los silogismos y premisas y él parece no ver cuán aptamente ello se adecua a sus propias ideas. Él dijo:

En una de las mayores obras maestras controversiales de nuestro lenguaje, una obra que cada estudiante que se preocupa por la posición intelectual del Protestantismo se esforzará mantener en forma impresa, un gran teólogo y matemático se expresó de este modo en el arte de presentar un mal caso.

Es un artificio retórico común con un hombre que tiene que encomendar una conclusión falsa deducida a partir de un silogismo del cual una premisa es verdad y la otra falsa, gastar una inmensidad de tiempo probando la premisa que nadie niega. Si le dedica una cantidad suficiente de argumentos y declamaciones a este tema lo más probable

es que sus oyentes nunca pedirán una prueba de la otra premisa (pág. 63).

Ahora, si fuéramos a adoptar su propio método, descubriríamos que el silogismo postribulacionista es este:

Premisa 1: Los santos, escogidos (Mateo 24) y la descendencia {simiente} (Apocalipsis 12) estarán en la gran tribulación.

Premisa 2: Estos santos, escogidos, y la simiente son la Iglesia (sin prueba explícita dada).

Conclusión: El Iglesia pasará por la gran tribulación.

La Premisa 2 es la falsa *presunción* del postribulacionismo. En consecuencia, podríamos esperar encontrar una cantidad suficiente de argumentos y declamaciones acerca de la Premisa 1 y la Conclusión, y esto, de hecho, es el caso. Permítanos observar esto. A. Reese continúa como sigue:

En algunas observaciones sobre esa tribulación Darby dijo que él sabía de solo seis textos que tratan con el tema. (Jeremías 30,7; Daniel 7,1; Mateo 24,21; Marcos 13,19; Apocalipsis 3,10; 7,14). De modo similar Kelly en su *Segunda Venida* (pág. 235).

Pero puedo sugerir otros dos que aislan, y no me extraña que Darby y Kelly deban haberlos omitido, porque desmenuzarian todo su caso sobre la Gran Tribulación. Me refiero a Apocalipsis 13,7: "Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación". Y Apocalipsis 12,12-17, del cual cito el versículo doce: "el diablo ha descendido a vosotros con gran ira". (*Escritos Coleccionados*, vol. xi (Proféticos), pág. 251). [198]

W. Kelly publicó dos libros sobre Apocalipsis y el libro de A. Reese da evidencia de que él tenía uno de ellos. Él también se refiere a la Sinopsis de J. N. Darby y sus Escritos Coleccionados, en donde hay exposiciones de Apocalipsis y en este último hay muchos documentos largos sobre profecía. Su alegación es falsa. WK y JND no aislan Apocalipsis 13,7 y Apocalipsis 12,12-17. Pero tal vez no los vió. Ni él entiendo que ellos estaban hablando de los seis textos que de algún modo denominan el período, como, por ejemplo, "la angustia de Jacob", "la hora de la prueba", etc.

En todo caso, el uso de los dos pasajes recae en su *suposición* no demostrada de que los "santos" de Apocalipsis 13,7 y "vosotros" de 12,12-17 son la Iglesia. "Desmenuzar" suena devastador pero es una palabra hueca aquí usada como un sustituto de prueba de la premisa 2 anterior. Él continuó:

Tome la segunda Escritura que he citado – Apocalipsis 12,12-17; indudablemente somos transportados a los Últimos Días. Satanás, arrojado de la esfera celestial, precipitado en su furia sobre la Iglesia Israelita del Tiempo del Fin; ella es maravillosamente perdonada, escapando al desierto (cif. Mateo 24,15-16, que da el mismo evento) donde ella es protegida durante los tres años y medio de la Gran Tribulación. Frustrado en su propósito de destruir el Cristianismo en su hogar original, Satanás se vuelve contra el resto de la descendencia de la Mujer (v. 17), aquéllos que "guardar los

[196] G. E. Ladd, *La Esperanza Bienaventurada*, pág. 132.

[197] *Obra citada*, pág. 282.

[198] *Ibid.*, pág. 284.

mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesús"; es decir, como este libro de Apocalipsis, y otras Epístolas de Juan muestran a los Cristianos, quienes dan cabida a los mandamientos Divinos, quienes cumplen toda justicia (Romanos 8,4 y 1 Corintios 7,19) y se adhieren inquebrantablemente al testimonio oral de Jesucristo. Frustrado dos veces en Judea, Satanás vuelve a perseguir a los Cristianos de todo el mundo. El capítulo 13 da los instrumentos para este propósito. [199]

Estamos sujetos a esta red de fabricaciones, justo tres páginas antes fuimos tratados con una lección sobre silogismos y premisas asumidas. Nótese la *suposición* acerca de "Iglesia Israelita". En las seis Escrituras referidas por J. N. D. anteriormente, Jeremías 30,7 y Daniel 12,1 expresamente declaran que los Judíos están en este tiempo y Apocalipsis 3,10 excluye a los Cristianos. A. Reese dice que la mujer es la "Iglesia Israelita." ¿Dónde está la prueba? Es una *suposición* que él hace, eso es todo. Es todo Premisa 1 y Conclusión (véase más arriba) y no hay prueba de la Premisa 2 – porque, obviamente, no hay ninguna. Ahora, si hubiera alguna prueba de la Premisa 2, esta hace tiempo que hubiera sido adelantada.

Volviendo a la Escritura encontramos que hay un solo cuerpo (Efesios 4,4.16). Este comenzó en Pentecostés (véase Hechos 2). No hay Iglesia Israelita del tiempo del fin. Es una de numerosas invenciones para eludir dificultades con una premisa falsa.

El Espíritu que formó el cuerpo de Cristo (1 Corintios 12,13) nunca vino **en esa capacidad**, hasta que Cristo fue exaltado (Hechos 2,32-33) con el fin de ser la cabeza (Colosenses 1,18). Nunca hubo una cabeza del cuerpo antes de que Cristo fuera glorificado y no había ningún cuerpo sin cabeza antes de eso. Ya que la Iglesia fue formada en Pentecostés cuando Cristo estaba en gloria, es bastante claro que la Iglesia no dio a luz a Cristo. Ya que la mujer de Apocalipsis 12 dio a luz a Cristo, es evidente que ella no es la Iglesia. Ella es "Israelita" pero no "Iglesia Israelita". El lector verá a partir de estas observaciones de los posttribulacionistas cómo es asumida la Premisa 2. Falsas ideas acerca de la Iglesia subyacen a estas falsas suposiciones. La Palabra dice, a través de Pablo:

“. . . mis hermanos, los que son mis parientes según la carne; que son israelitas, . . . y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén (Romanos 9,3-5).

En referencia a la mujer vestida del sol (Apocalipsis 12), a quien él llama la iglesia Israelita, escribió:

Pero por lo que yo contiendo es que, en vista de Apocalipsis 12,14 un pueblo santo en relación con Dios puede estar exento de la última tribulación, sin ser llevado al cielo por un raptó. [200]

Cuando consideramos el carácter de "la gran tribulación" nos encontraremos que los posttribulacionistas niegan que sea juicio penal y la ira. Es "persecución", dicen ellos. Cuando consideramos Apocalipsis 3,10 veremos cómo ellos trabajan para tener a la Iglesia en ella. ¡Y sin embargo el esquema de A. Reese es que la

parte de la Iglesia más cercana al Anticristo escapa a la persecución!

Si uno tuviera que asumir que estos son la Israelita Iglesia pero no de la Iglesia de Dios, ellos son no obstante un pueblo santo en relación con Dios; y entonces hay dos pueblos sagrados. Todo esto es una red de *suposiciones apiladas sobre suposiciones* con el fin de cumplir dificultades sentidas. Confundiendo las personas del Anticristo y el falso profeta, [201] él entonces dice:

La Cristiandad está a su merced – todos excepto los santos en Cristo Jesús, los Escogidos de la confesión Cristiana (Mateo 24,2.21-24; 2 Tesalonicenses 2,9-13; Apocalipsis 14,12). Tales deberán ser las señales y maravillas y peligros que "si es posible", dice el Señor, los Escogidos cederían. "Y qué quiere decir eso", dice Adolph Saphir, "excepto que no es posible. Los santos tienen paciencia, tienen sabiduría, tienen fe (Apocalipsis 13,10.18; 14,12). Ni la amenaza ni la ilusión pueden seducirlos de su lealtad a Cristo, Por la gracia de Dios ellos ven a través de toda la conspiración de esos deslumbrantes mil días, y resisten hasta el Final, o muriendo, pasan a la presencia del Cordero" (Apocalipsis 7,9 -17).

Aquí, pues, tenemos dos capítulos (Apocalipsis 12-13) que en realidad fueron escritos para describir el origen, la naturaleza y el curso de la Gran Tribulación – los capítulos 14,1 – 15,4 dan el asunto. Es Satanás a través del Anticristo y el Falso Profeta cayendo sobre los Santos de los Últimos Días, quienes *seguirán* al Cordero a toda costa, y no harán homenaje a los poderes de la oscuridad. Esos dos capítulos, sin embargo, fueron escritos en vano por William Kelly. En su *Segunda Venida* él tiene un muy largo capítulo de cincuenta y dos páginas dedicadas a este tema – "La Gran Tribulación y Aquellos que Pasarán por Ella"; en otro obra, *Cristo Viene de Nuevo* él tiene otro capítulo de treinta y cuatro páginas dado al mismo tema. Él se extiende sobre el A. T. y varias partes del Nuevo. Al final de la lectura el volumen anterior, dice, "Estaría agradecido con cualquiera que me proporcionara otros pasajes que se refieran a ello; pero no tengo conocimiento de ellos" (pág. 235). Le he obligado presentando dos capítulos enteros, o casi, que describen la naturaleza y el curso de la Gran Tribulación. Los símbolos aparte, un niño puede entenderlos. Pero nada inducirá al Sr. Kelly a mirarlos. [202]

¿Has oído algo tan absurdo como una alegación de que W. Kelly no sabía que Apocalipsis 12 – 13 se refieren a eventos de la tribulación? El Sr. Reese, lleno de ardor, tenía dificultades para entender a aquellos a los que él se opone. Estaba demasiado ocupado haciendo suposiciones – como vemos aquí donde él encuentra a los elegidos en la gran tribulación y asume que ellos son "los santos en Cristo Jesús".

Nótese de nuevo la falta de comprensión de WK: "Pero nada inducirá al Sr. Kelly a mirarlos" es ardor, no luz y hechos. El hecho real es que, A. Reese no nos ha mostrado nada favorable a su punto de vista – el cual tiene como su base no probada e improbable el *supuesto* de que la Iglesia, la cual es el cuerpo de Cristo, es presentada en la Escritura como en la gran tribulación. Definiendo a los escogidos en

[199] *Ibid.*, págs. 284-285.

[200] *Ibid.*, pág. 200.

[201] *Ibid.*, pág. 285.

[202] *Ibid.*, pág. 286.

Mateo 24 y Marcos 13 como la Iglesia, y definiendo a la mujer en Apocalipsis 12 como la "Iglesia Israelita", y los descendientes como otros "Cristianos" no es prueba – y es difícilmente atractivo seguir sus arengas sobre silogismos y premisas.

Observe como él es incapaz de ver un remanente Judío piadoso en Apocalipsis 12 y 13. Hablando de W. Kelly, él dijo:

Por sofisticada agresiva, y fantástica exégesis, él transforma la Gran Tribulación en Mateo 24,21, en "un castigo mortal sobre los Judíos impíos y apóstatas", en una desolación por "el castigo Asirio," en "castigo para la Nación Judía" en un instrumento de Dios para afligir a los Judíos apóstatas (págs. 222, etc.). Uno puede conceder que flagelación y castigo explican algunas cosas en Apocalipsis y en Palestina en los Últimos Días, pero más enfáticamente hay que decir que no explican Apocalipsis 12 – 13, Mateo 24,4-28. Ni los Asirios, ni castigo de Dios, ni Judíos apóstata, ni castigo judicial, ni desolador, ni Nación Judía, ni Remanente piadoso, son mencionados de principio a fin de esos pasajes de la Escritura. La gran tribulación de Mateo 24,21-24, se explica completamente en Apocalipsis 7,9-17 y Apocalipsis 13. [203]

Él ha transmutado a la mujer en la "Iglesia Israelita del Tiempo del Fin" mítica y luego concluye que no hay remanente Judío en Apocalipsis 12. El hecho es que en Apocalipsis 12 y 13 no hay Cristianos, ninguna Iglesia, ningún cuerpo de Cristo, no hay miembros del cuerpo de Cristo, ninguno "en Cristo Jesús". Hay, sin embargo, el remanente de la descendencia de la mujer que dio a luz a Cristo, y por lo tanto sabemos que la mujer es Israel (Romanos 9,3-5). Él continuó con el *supuesto* de la Premisa 2 (véase más arriba).

Y esa persecución por el Anticristo no será sino la culminación de todas las persecuciones de la Iglesia en manos del poder mundial. Nuestro Señor Mismo hace referencia a la causa y motivo de la Gran Tribulación. Después de hablar de las señales del tiempo final dice: "Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre" (Lucas 21,17; cif. vers. 12-13.). Una vez más: "Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre; mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo" (Mateo 10,22). [204]

Aquí, él *supone* que "por causa de mi Nombre" implica referencia a la Iglesia. En realidad, Mateo 10,22 se refiere al remanente Judío como lo hace Mateo 24,13. Además, él decreta:

Hay todavía otro aspecto de la cuestión: si tal exención de la Iglesia de la Gran Tribulación es una verdad escritural, entonces ¿no debemos encontrar en ninguna parte los términos utilizados de los que sufren en la Gran Tribulación que son comúnmente usados para la Iglesia! [205]

Pasando por su absurdo dictum {Lat.- Aforismo, artículo que dice la última palabra, declaración autoritativa, dogmática, como artículo de fe} en cuanto a cómo Dios debe expresarse Él Mismo, podemos notar que los santos del AT son referidos como santos y elegidos pero ellos no fueron de la Iglesia, la cual es el cuerpo de Cristo. (Hay ángeles que son elegidos

y también santos). Hay términos que describen a aquellos que son los redimidos de todas las edades, que son comunes a los santos que son también miembros del cuerpo de Cristo. "Hijos de Dios", "nacidos de nuevo", "elegidos", "justos" y "santos" son algunas de estas palabras. Estas son palabras que aplican a todos los redimidos y no distintivamente a la Iglesia. Así, porque encontramos elegidos, santos, en la semana 70 de Daniel, no es probado por tales descripciones que ellos son del cuerpo de Cristo. No obstante esta es una *suposición* muy básica del sistema posttribulación (Premisa 2).

Las páginas precedentes sólo han tocado algunas pocas suposiciones posttribulacionales, aunque muy importantes. El sistema se basa en estos supuestos, sin embargo muchos escritores posttribulacionales arpean {insistir tediosamente} sobre querer un texto que diga que la Iglesia será removida antes de la semana 70 de Daniel. Ellos exigen de otros lo que ellos son incapaces de presentar para su sistema. No hay un solo texto que diga que la Iglesia estará en la tribulación.

Escribiendo sobre los resultados prácticos del posttribulacionismo de B. W. Newton, [206] J. N. Darby bien observó:

Ahora, si sus esperanzas [de los Judíos] han sido las esperanzas de la Iglesia, y su condición espiritual la misma que la nuestra, sus esperanzas no han sido cumplidas, ellos están decepcionados de ellas; o (y es esto lo que ruego al lector remarcar especialmente) si ellas lo son, nuestras esperanzas son reducidas al nivel de las Judías, terrenales y temporales. Ahora este es el gran objetivo del enemigo en todo este esquema, para eso es la obra positiva del enemigo, no tengo ninguna duda en absoluto. Al negar un remanente Judío distinto, teniendo fe Judía, esperanzas Judías, y reposando en promesas Judías, se reduce a la Iglesia al nivel de éstos; y el valor y el poder de bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, y el lugar del cuerpo de Cristo en unión con Él, es negado y perdido. Esto es lo que hace la cuestión vital para los mismos Cristianos. El gran objetivo del enemigo en negar el rapto de los santos antes de la manifestación del Señor, y en el consiguiente rechazo de un remanente Judío distinto, con esperanzas Judías y piedad Judía, es negar y destruir la fe propia de la Iglesia de Dios, y poner a la Iglesia misma a un lado. [207]

A partir de un sistema de *suposiciones*, en cuanto a la presencia de la Iglesia en la gran tribulación, ahora vamos a volver a las mismas Escrituras. ¿Qué ha dicho Dios en cuanto a estas cosas? Reverenciamos lo que Él ha dicho; está escrito en la forma que Él Mismo ha elegido.

Apocalipsis 3,10

EXENCIÓN DEL TIEMPO DE LA PRUEBA

La verdad que declaramos con respecto a Apocalipsis 3,10 es a menudo representada erróneamente por aquellos que se oponen a la verdad del rapto pre-tribulación. Por ejemplo, A. Reese declara falsamente ello así:

. . . eso que Cristo prometió . . . fue exención completa de la prueba . . . [208]

[206] Hay una probabilidad de que el posttribulacionismo fuera introducido en América a través de los escritos de B. W. Newton. James Inglis tomó nota de algunos de sus escritos en *Huellas en El Desierto* en la década de 1860.

[207] J. N. Darby, *Escritos Coleccionados* 11: 185, edic. Morrish.

[208] *Obra Citada*, pág. 119.

[203] *Inid.*, pág. 287.

[204] *Inid.*, pág. 288.

[205] *Inid.*, pág. 206. Véase también pág. 219.

¿Es esto lo que es dicho por aquellos que sostienen la verdad del rapto pretribulación? No realmente. Apocalipsis 3,10 nos dice que habrá EXENCIÓN COMPLETA DE LA HORA DE LA PRUEBA. La diferencia no es pequeña. ¡Cuán bendita promesa es Apocalipsis 3,10! Y Él dice, “has guardado la palabra de mi paciencia”. ¿Que es eso? ¿Por qué, es Su paciencia mientras Él espera. Has pensado acerca de eso? Él está esperando para recibir a Su novia, y Él está esperando por la gloria del reino. Los filadelfianos buscan tener la realidad de esto en sus almas. Su promesa es guardarlos de la hora de la prueba, cuando Su paciencia haya llegado a un fin y los juicios preliminares para el día del Señor comiencen a caer sobre la tierra. “He aquí, yo vengo pronto”. Filadelfia es la primera de las siete iglesias a las que Él dice esto.

En 1865 W. Kelly dijo, con respecto a Apocalipsis 3,10:

El Señor promete eximir, no solamente de la tribulación, sino de “la prueba”; y no de la prueba (de cualquier clase, seductora, o incluso la que puede ser terrible y peligrosa), sino “de la hora de la prueba”. Fuera de esa hora, conteniendo dentro de ella la gran tribulación que viene “para probar a los que moran sobre la tierra”... [209]

La exención, entonces, no es del daño por la hora de la prueba, sino, del mismo tiempo (la hora) de la prueba.

LA HORA DE LA PRUEBA ES AÚN FUTURA

Habiendo considerado el significado de los pasajes anteriormente discutidos, estamos mejor preparados para ver la falsedad de lo que ha sido argumentado contra el verdadero significado de Apocalipsis 3,10. Este versículo nos dice que nosotros los Cristianos seremos guardados de la misma hora de la prueba. No somos guardados en la gran tribulación, ni guardados a través de ella; no vamos a estar aquí en la hora, el tiempo, de ella en absoluto.

Un Amilenialista, G. L. Murray:

Si Dios cumplió Su promesa a ellos, entonces la "tentación" debe haber ocurrido en su día. [210]

Otra afirmación amilenialista es que ahora estamos en “la angustia de Jacob”. O. T. Allis, dijo:

El tiempo de angustia para Jacob, o aflicción, si es considerada, como pueda bien ser, desde la destrucción de Jerusalén que tuvo lugar en los días de Jeremías, ha sido incomparablemente larga; ella aún continúa; y el final no es aún. Los tiempos de los gentiles han sido, y continuarán siendo hasta su cierre, un tiempo de angustia para Jacob. [211]

Un postribulacionista escribió:

Al tratar con el pasaje que presta al libro su título, el autor sostiene que esas palabras son dichas a toda la iglesia a lo largo de esta edad . . . mientras ellas eran, de hecho realmente, dichas a la iglesia de Filadelfia respecto a un período de prueba que iba a caer sobre el 'oikoumene' –

no el 'kosmos'. Que ellas ministran ánimo a todas las iglesias a través de la edad para guardar la palabra de la paciencia del Señor, nadie lo negará, pero el período de prueba mencionado no tiene nada que ver con la intensa tribulación de los últimos días. [212]

Las objeciones son infundadas por las siguientes razones:

1. Si esta hora transcurrió en el día de Filadelfia, los Filadelfianos no fueron guardados de la hora de la prueba como Dios dijo que ellos serían. Ellos habrían estado presentes en el tiempo de la hora de la prueba porque ellos estaban aquí en la tierra cuando supuestamente transcurrió.
2. La hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero habitable ciertamente afectará grandemente “a los que moran sobre la tierra”. Esta expresión tiene una fuerza específica en el libro de Apocalipsis. Es encontrada en Apocalipsis 3,10; 6,10; 8,13; 11,10; 13,8; 14,6; 17,2.8. Apocalipsis 14,6 es en realidad “sentados” o “asentados sobre la tierra”. Apocalipsis 12,13 se refiere al la misma clase de personas. La frase no incluye a toda persona habitando sobre la faz de este planeta. La expresión tiene un significado moral. Ella denota una clase de personas que han elegido, no el cielo, sino la tierra, como su porción. Ellas son algunos de las cizaña del reino de los cielos en su fase de misterio (Mateo 13); “aquellos que no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les envía un poder engañoso para recibir al inicuo”, es decir, al Anticristo (2 Tesalonicenses 2,10-11). Muchos de esta clase, por lo tanto, yo creo, estarán vivos, tanto en el rapto, que precede a la tribulación, y en la manifestación; porque Cristo vendrá sobre esta clase moral “en llama de fuego para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo” (2 Tesalonicenses 1,8).

Filipenses 3,19 habla del carácter de estos moradores de la tierra, cuyo dios es el vientre, y que solo piensan en lo terrenal. Ellos están en contraste con los Cristianos indicados en Filipenses 3,20 (quienes estarán entre aquellos cuyo tabernáculo está en el cielo – Apocalipsis 13,6), que esperan al Señor Jesucristo como su Salvador. Los que habitan en la tierra son esa generación moral que dice: “Fuera con éste [el hombre] y sueltanos a Barrabás” (Lucas 23,19); “Este es el heredero; venid, matémosle, y apoderémonos de su heredad” Mateo 21,38; “No queremos que éste reine sobre nosotros” (Lucas 19,14). Comp. Apocalipsis 13,3-5, donde las dos clases son contrastadas. Nótese bien que la tierra es la herencia de Cristo que esos hombres quieren para si mismos sin el Cristo de Dios. Esos son como aquellos de los días de Noe que eran caracterizados por dos cosas:

- a. Violencia y Corrupción.
- b. Comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento – sin Dios, y como si ellos fueran a morar sobre la tierra por siempre.

[209] Conferencias Sobre La Segunda Venida y El Reino, pág.281.

[210] Estudios del Milenio, pág.129.

[211] La Profecía y La Iglesia, pág. 209.

[212] "Revisión 'Guardados de La Hora'", *Velando y Esperando*, Mayo-Junio de 1958, pág. 46.

Aquellos que habitan en la tierra están en contraste moral con aquellos que habitan en el cielo, a quienes la bestia blasfema (Apocalipsis 13,6). Los Filadelfianos estarán entre los que moran en el cielo. Aquellos que moran en el cielo en el tiempo en que la bestia hace esto son los santos resucitados y raptados del AT y NT (Hebreos 11,40). La hora de la prueba, entonces, vendrá sobre esos bajo el poder de la bestia. Nosotros no estaremos allí en el tiempo de esto.

3. La hora de la prueba vendrá sobre todo el mundo habitable. *Kosmos* significa, en general, algo ordenado o regular. Es usado para describir el orden creado en Romanos 1,20; la gente del mundo (Juan 3,16 y Romanos 3,6); y la condición moral del mundo (1 Juan 2,16); etc., etc. *Oikoumene* significa la tierra inhabitada. Es usado en Lucas 2,1 para el imperio Romano. El intento de limitar el rango geográfico abarcado por la palabra *oikoumene* en Apocalipsis 3,10 suena como un modo conveniente para deshacerse de la aplicación del pasaje a los Cristianos en general. Aún los objetores del rapto pretribulación nos dicen que Mateo 24,14 indica que vamos a predicar el evangelio del reino a todo el mundo – y aquí la palabra es *oikoumene*. Me parece, por lo tanto, la anterior objeción basada en *kosmos* y *oikoumene* es amnesia o un intento por tener cosas en ambos modos para adecuar un sistema humanamente adaptado, impuesto sobre las escrituras.

J. N. Darby replicó a otro postribulacionista (B. W. Newton) sobre esta materia. Él dijo,

No tengo ninguna duda de que la tierra profética y sobre todo la Romana es el escenario de los más grandes eventos y más profundos principios del mal de este último día. Pero cuando el autor dice (pág. 83), "La gran hora de la prueba viene sólo sobre el *oikoumene* (la tierra Romana – véase Lucas 2,1), pero es para tratar o poner a prueba a los que moran sobre la tierra", su uso de *oikoumene* es totalmente injustificable. A Augusto como representante del poder imperial de la bestia, le fue dada la tierra habitable (porque esto es lo que significa la palabra); y el orgullo del hombre, ignorante como puede ser de los consejos de Dios, era lo bastante propenso a asumir el título. Pero el uso de esto con el fin de confinar el mundo a los límites de la tierra realmente poseída por los Romanos es totalmente injustificado. ¿Es sólo la tierra Romana, a quien se da fe del juicio que es dado a todos los hombres con haber levantado de entre los muertos a Cristo? (Hechos 17,31). O ¿es el sentido del v. 6 del mismo capítulo? ¿Es sólo dentro de la tierra Romana que el Primogénito es introducido? (Hebreos 1,6). ¿O la voz (Romanos 10,18) ha salido solamente en la tierra Romana, traducido "los fines de la tierra?" Ahí es usado por *Tebel*, el mundo, en su sentido Hebreo más amplio. Así la Septuaginta (Salmo 9,8). Podemos señalar que Romanos 10,18, además, parece poner "tierra" y "mundo" justo de manera contraria a como el autor lo pone. Tampoco estoy al tanto de algún pasaje que de a *eretz* [Heb.], tierra, un sentido más extenso que *oikoumene*. (Véase Isaías 24,4). Lo contrario es el caso, como en los ya citados; es decir *ge* [Gr.] es usado para *Tebel* [Heb.]. Claramente no hay autoridad posible alguna para el uso de *oikoumene* para tierra Romana en Apocalipsis 3,10 porque es aplicado al imperio de entonces en un sentido confinado (ese imperio incluyendo entonces al mundo civilizado, que de hecho había sido dado para ello por Dios). [213]

Apocalipsis 3,10 ciertamente no aplica a alguna prueba local o limitada. Tampoco es la hora de la prueba limitada a la tierra Romana, aunque los apóstatas del Cristianismo (aquellos "que moran sobre la tierra") son objetos especiales de esta prueba.

4. Limitar Apocalipsis 3,10 sólo a una parte del mundo es un recurso arbitrario necesario por el deseo de evitar su aplicación a la gran tribulación. Pero así como creemos que Apocalipsis 2,7.10.17.26.27.28; 3,5.21 no son restringidos a las asambleas y tiempos respectivos, así Apocalipsis 3,10 no está restringido en lugar y tiempo a Filadelfia. La promesa fue cumplida de hecho a Filadelfia y será cumplida a todos los Cristianos. Ellos fueron guardados de la hora de la prueba y así lo seremos nosotros.
5. Los pretribulacionistas definen "la gran tribulación" sólo como una intensa persecución con el fin de hacer que la presencia de la iglesia durante "la gran tribulación" parezca razonable. La "hora de la prueba" tiene por objeto "aquellos que moran sobre la tierra", así que no estaría bien tener las dos expresiones ambas referidas al periodo de la venida del derramamiento del juicio penal y la ira de Dios.
6. En cuanto a la alegación de O. T. Allis, nótese que "los tiempos de los Gentiles" (Lucas 21,24) corren durante el periodo cubierto por la imagen de Daniel 2; es decir, a partir de Nabucodonosor, la cabeza de oro, hasta que Cristo venga como la piedra que hiere para desmenuzar el último imperio Gentil mundial. Ahora, la angustia de Jacob terminará cuando los tiempos de los Gentiles lo hagan, pero la angustia de Jacob aún no ha comenzado. Y, puesto que no puede haber dos tiempos tales cual nunca fueron o serán, no debe haber comenzado en los días de Nabucodonosor. Daniel hablaba de ello como futuro (Daniel 12) como lo hace Mateo (cap. 24). Y Juan, quien escribió después de la destrucción de Jerusalén, habla de la hora de la prueba como aún vinidera (Apocalipsis 3,10). Además de esto, Apocalipsis 7,14 ocurre en la tercera división del libro, que contiene eventos después del periodo de la iglesia. Por lo tanto la angustia de Jacob y los tiempos de los Gentiles no son coextensivos en el tiempo porque el tiempo sin paralelo es todavía futuro y la angustia de Jacob es un tiempo sin paralelo (Jeremías 30,4-10). Jacob será librado de la angustia. Nosotros seremos guardados de, o *fuera de*, la hora de la prueba.

LA PALABRA "DE"

Un postribulacionista dijo:

En cualquier caso, 'te guardaré de' realmente significa 'te guardare fuera de' y no puede implicar ausencia. [214]

Otro postribulacionista, J. B. Payne lo contradice diciendo:

La segunda palabra de Apocalipsis 3,10 que ha recibido considerable atención es la preposición *ek*, "de": "Yo te guardaré de la hora de la prueba". *Ek* generalmente significa "de" en el sentido de "fuera de"; así, como un resultado, el ser

[213] *Escritos Coleccionados* 8:96-97.

[214] "¿Qué Enseñanza Profética es Escritural?" *Velando y Esperando*, Enero – Febrero de 1960, 16:199.

guardados de la iglesia "fuera de" la tribulación ha venido a ser un dicho en círculos dispensacionales. No todo, sin embargo, ha sido dicho. *Ek* también puede significar "de" en el sentido de "separado, pero aún en presencia de". Ambos sentidos ocurren en el versículo, Juan 17,15: "No ruego que los quites de [fuera de] el mundo, sino que los guardes de [separados, pero aún en la presencia de] el mal" (comp. Gálatas 1,4). Hay otra preposición Griega, *apo*, "lejos de", que Juan podría haber usado si él hubiera querido formular la remoción de la iglesia de la hora de la prueba claramente; pero esto él no lo hizo. [215]

Algunos han dicho que es un tiempo de persecución para los Cristianos. Otros parecen querer a la Iglesia en presencia de ella, pero guardada de ella. ¿Ha estado observando esta confusión?

Obsérve cómo la intención del escritor está enfocada en salir de la tribulación. [216] Este no es el lenguaje del texto. Este dice, *fuera de la hora*. Tales autores no llegan a enfrentarse con esto. Suena extraño ser guardado "separados, pero aún en la presencia de" la hora. Ello suena demasiado cerca a una remoción antes de la hora. Quizás esta es la razón por la que lo aseguran en lugar de la palabra "tribulación".

¿Y es nuestra fe para estar fundada sobre lo que las preposiciones que él ha decidido que el Espíritu de Dios pudo haber usado con el fin de satisfacer a los pretribulacionistas? Si estuviéramos inclinados a razonar de esta manera, podríamos responder que el Espíritu podría haber dicho: "Yo te guardaré a través de (*dia*) la hora de la prueba", si quisiera dejar claro que la iglesia pasaría a través de la hora de la prueba y ser preservada.

Antes de responder aún más con la pluma de J. N. Darby, oigamos a O. T. Allis, un amilenialista, de nuevo:

No se debe pasar por alto que mientras los Pretribulacionistas son bastante positivos en que la Iglesia no pasará por la gran tribulación, ellos son no menos positivos en que los Judíos lo harán así. Esto implica una interpretación algo arbitraria de la palabra "de", como ella es usada en los pasajes relevantes. Jeremías 30,7 declara, "pero de ella será librado" (literalmente, "de ella"). Daniel 12,1 dice solamente, "será libertado tu pueblo". En Apocalipsis 3,10 leemos: "yo también te guardaré de (*ek*) la hora de la prueba". En el cap. 7,14 se nos dice de aquellos "que han salido de (*ek*) la gran tribulación". Mateo 24,22 al hablar del acortamiento de los días de la tribulación claramente implica que los escogidos pasarán por ella. Juan 17,15 ilustra la ambigüedad de la preposición "de" (*ek*): "No ruego que los quites de (*ek* en el sentido de 'fuera de', 'lejos de') el mundo, sino que los guardes de (*ek*) el mal". El propósito del sellamiento de los siervos de Dios antes del derramamiento de las plagas (Apocalipsis 7,3), favorece la opinión de que ellos van a pasar ilesos a través de ellas. ¿Por qué no debería aplicarse el mismo criterio a Apocalipsis 3,10? Parece bastante inconsistente insistir en que "de" en Jeremías 30,7 debe significar que Israel pasará por la tribulación, pero que "de" en Apocalipsis 3,10 debe significar que la iglesia de Filadelfia, por implicación toda la Iglesia entonces en la tierra, no pasará por ella sino que será librada de ella por el rapto. [217]

J. N. Darby respondió justo a estas objeciones, hace mucho tiempo, así:

DIFERENCIA DE APO Y EK

Ek tiene la fuerza (no simplemente de "fuera de" sino) de "de", así como από. La diferencia, sin embargo, es de acuerdo con el significado de las palabras: εκ, fuera de, es decir, ir dentro; από, distante o lejos de. Así, εκ en Juan 12,27; Hebreos 5,7; Santiago 5,20, etc. Es una cuestión de salvar de, o de entrar en, esta hora, la muerte, etc. Una vez más, από en Mateo 1,21; 6,13; Lucas 11,4; Hechos 2,40; Romanos 5,9. El primero supone un estado de circunstancias, una condición, a la que podría venir la persona, pero a la que no ha venido; mientras que el último supone algunas personas o circunstancias adversas a su interés, no permitido actuar en ellas o producir los efectos de su malicia, o que les lleve lejos de ellas. Con από ellas son vistas como existencias hostiles; con εκ es un estado, como incluso εκ νεκρων ζωσ, de entre los muertos. Ellas no son personas hostiles o cosas; estando entre ellos es un estado. Así από του πονηρου es un poder hostil. Lucas 1,74 un estado en el cual ellos estaban o podrían estar. Así Romanos 7,24 es el estado en que él estaba, no un poder hostil aparte de sí mismo. Romanos 15,3 significa personas hostiles. En 2 Corintios 1,10 εκ es usado de nuevo porque es evidentemente un estado: así Colosenses 1,13, aunque "fuera de" el poder de las tinieblas podría ser mejor aquí. En 1 Tesalonicenses 1,10 es από της όργης, ya que ira no es una condición sino un poder hostil de otro. En 2 Tesalonicenses 3,2 es de hombres perversos y malos. Esto es evidente. En 2 Timoteo 4,17, creo que ello habría sido από του λέοντος, pero εκ στό ματος, en lo que él parecía estar entrando – un estado en el que habría estado. 2 Pedro 2,9 es más directamente fuera de ello cuando están en ello; en todo caso, es un estado de πειρασμου. Así, en Apocalipsis 3 los fieles son guardados de entrar en este estado, preservados de entrar en ello, o, como decimos, guardados fuera de ello. Porque las palabras aquí responden plenamente al Inglés "fuera de" y "de". "De", en cuanto al lugar, si la creación de distancia de un objeto distinto, como cuando ellos se fueron de Jerusalén a Jericó; pusieron distancia entre ellos y la ciudad. "Fuera de" significa dejar de estar dentro y en. Con από es siempre un objeto distinto del que habla o persona a la que se habla; mientras εκ implica un estado en que se está o podría estar en. [218]

Respecto a Juan 17, J. N. Darby dijo:

La cita de Juan 17 demuestra exactamente lo contrario de eso por lo cual ello es citado. Aquello a lo que εκ aplica, ellos han de ser guardados totalmente fuera de; ellos no han de ser guardados totalmente fuera de; ellos no han de ser tomados εκ του κόσμου, sino que han de ser total y absolutamente εκ του πονηρου: así que aquí (Apocalipsis 3,10), total y absolutamente, no 'a través de' y 'en', sino εκ της όπας. [219]

Uno puede entender estando totalmente fuera del mal y aún estar en la tierra donde este esta presente. Tal fue el caso con Cristo cuando Él estuvo aquí. Cómo uno puede ser "separado, pero aún en la presencia de" la hora de la prueba dejaremos a otros explicarlo. ¿Cómo se puede uno ser separado de un tiempo y aún estar en él?

Además citando a Juan 17,15 en apoyo de la falsa idea, A. Reese también cita Gálatas 1,4 y Hebreos 5,7. Él dice:

[215] J. B. Payne, *La Inminente Manifestación de Cristo*, pág. 78. Véase también A. Reese, *El Próximo Advenimiento de Cristo*, pág. 205.

[216] Como también R. Gundry, *La Iglesia y La Tribulación*, págs. 55-57.

[217] O. T. Allis, *La Profecía y La Iglesia*, págs. 213-214.

[218] *Escritos Coleccionados de J. N. Darby* 13:376.

[219] *Cartas de J. N. Darby* 3:370. Esto también responde a R. Gundry, *La Iglesia y La Tribulación*, pág. 58.

Aquí se nos dice que los Cristianos son librados fuera de este presente siglo, y sin embargo es obvio por el hecho mismo de su existencia que ellos están en él; en él, sin embargo, librados de sus pecados, su espíritu y su destino . . . porque los Cristianos, mientras que librados de este siglo malo, todavía permanecerán en él.

Aquí esta un caso [Hebreos 5,7] donde sabemos que el Señor sufrió y pasó por la muerte, y aún estaba salvó fuera de ella. Nada más decisivo que este pasaje no podía ser deseado. [220]

Es bueno tener estas dos declaraciones una junto a la otra. ¿Alguien realmente cree que el Señor estaba *en* la muerte y *fuera de ella*, al mismo tiempo? ¿Por qué A. Reese cambia su redacción de la segunda declaración? ¿Fue la dificultad sentida y encubierta con la frase "Nada más decisivo. . ."? Nuestro Señor no fue guardado de la muerte, sino sacado de ella. La diferencia no necesita comentarios. Ni fue Él guardado de la hora de la muerte. Juan 17,15, Gálatas 1,4 y Hebreos 5,7 confirman nuestro entendimiento de Apocalipsis 3,10.

1. Los discípulos fueron totalmente sacados del mal.
2. Nosotros estamos fuera de este presente siglo malo, y vivos, no en él, sino en el tiempo de él. No somos guardados fuera del tiempo del mismo.
3. Nosotros seremos guardados del tiempo de la prueba.

Uno puede ver fácilmente que la diferencia estaría en Gálatas 1,4 si hubiera dicho: 'nos libra de la hora de este presente siglo malo'. El razonamiento anterior, no obstante, nos tendría en la hora del mismo y fuera de la hora del mismo, al mismo tiempo, que es exactamente cómo Apocalipsis 3,10 es manejado.

Notamos al comienzo de esta sección que la atención es dirigida a otra parte con el fin de ignorar la palabra "hora", y yo llamo la atención sobre el fenómeno nuevamente; y por lo tanto la increíble conclusión:

El uso de *ek* en Apocalipsis 3,10 implica claramente que los que guardan la palabra [La Escritura dice el "Ángel"] estarían en la hora de la tribulación; la promesa se refiere, ya sea a la remoción de en medio de la misma, o la preservación a través de ella. [221]

R. Gundry discute estos temas en gran detalle y entonces finalmente hace comentarios que ilustran la falsa idea acerca de *fuera de la hora* citando otra "hora" con el fin de hacer una analogía para estar en la hora y salir de ella preservados.

La palabra "hora" aparece muchas veces en los evangelios con referencia a la pasión de Jesús (Mateo 26,45; Marcos 14,35.41; Juan 2,4; 7,30; 8,20; 12,23.27; 13,1; 17,1). El énfasis recae en la *experiencia* dentro del tiempo, no en el periodo como tal. En la petición, "Padre, sálvame de esta hora", Jesús no habría estado orando por liberación del periodo de tiempo, a través del cual Él habría ido incluso si Él no hubiera muerto. Más bien, Él contempla, pidiendo liberación de los *eventos* dentro del periodo de tiempo (Juan 12,27). Esta es una manera común de hablar. Orar, por ejemplo, por liberación de un

tiempo de enfermedad no es pedir que uno deba ser tomado fuera del mundo antes de que estar enfermo – uno ya está enfermo – sino que el Señor deba preservar y llevarlo a salvo fueradel periodo de enfermedad. El énfasis no se encuentra sobre el periodo de tiempo *per se*, sino sobre las características prominentes del periodo. [222]

Con las Escrituras citadas ante él parece increíble que él quiera equiparar "esta hora" con el simple paso del tiempo. Sin los eventos específicos allí no habría sido "esta hora". Son precisamente esos eventos los que constituían "esta hora", eventos que le dan su carácter. Qué fuerza moral hay en esas palabras: "Padre, sálvame de esta hora".

Además, no hay ninguna analogía, porque nuestro Señor no estaba orando por preservación a través de la hora; Él oró por liberación de ella, ser guardado fuera de ella. Y, por supuesto, el Cristiano sabe que ello estaba en consonancia con la perfección de Su Santa Persona para así menguar de ser hecho pecado por nosotros (2 Corintios 5,21). Era parte de Su perfección y santidad orar "pase de mí esta copa". Su oración, entonces, era que la hora fuera removida, como en el caso de la copa. Y aun Él había llegado para esta hora, como se lee en Juan 12,27, lo cual nos da otro aspecto de esta hora, como también Juan da otro aspecto respecto a la copa (Juan 18,11).

En cuanto a su analogía acerca de la enfermedad: ser guardado fuera del tiempo de la enfermedad significa pasar a través sin enfermedad. Ser guardados fuera del tiempo de la prueba significa pasar a través sin prueba.

Puede ser alegado que el error respecto a la "hora" en los evangelios no "prueba" que la contención respecto a "guardar de la hora" también está mal. Es cierto, pero el error es tan obvio en un caso como en el otro.

Guarde el lector constantemente ante él que Apocalipsis 3,10 dice que seremos guardados de la hora, el tiempo, de la prueba. Ninguna cantidad de laborioso citar de preposiciones puede alterar el hecho patente. Uno simplemente no puede ser "separado, pero permanecer en la presencia de" la hora, el tiempo, de la prueba.

En Apocalipsis 7,14 aprendemos acerca de una multitud Gentil que sale de la tribulación. El contraste con Apocalipsis 3,10 es muy claro a pesar de la imposibilidad de los posttribulacionistas para verlo. Aquellos en Apocalipsis 7,14 salen de la tribulación mientras aquellos en Apocalipsis 3,10 son guardados fuera de la hora de la prueba. "Salir de" y "guardar fuera de" parecen *ser* muy diferentes.

LA PALABRA GUARDAR

Es alegado que "guardar" (*tereo*) "significa *proteger*" y que por lo tanto para ser guarda la iglesia debe estar en la tribulación. Una analogía es trazada con Juan 17,15, donde *tereo* y *ek* aparecen juntos, bajo el supuesto de que Juan 17,15 muestra que los discípulos tenían que ser guardados en la presencia de peligro. [223] Ya hemos considerado Juan 17,15 anteriormente y vimos que ellos iban a ser totalmente guardados fuera del mal.

[220] A. Reese, *El Próximo Advenimiento de Cristo*, págs. 204-205.

[221] *Ibid.*, pág. 205.

[222] R. Gundry, *La Iglesia y La Tribulación*, págs. 59-60.

[223] *Ibid.*

La idea clave del argumento, entonces, es que si la Iglesia está ausente de la hora, guardarla (es decir, protegiéndola) sería innecesario; y, el pasaje enseña que habrá protección emitiéndose en omisión de la tribulación.

El Léxico de Thayer enlista Apocalipsis 3,10 bajo lo siguiente: "de cualquier tipo de separación o disolución de conexión con una cosa o persona . . . guardar uno a una distancia de, etc. [cif. B. 327 (281)], Juan 17,15; Apocalipsis 3,10".

¿Qué es más claro que esa "separación o disolución de relación con" la hora, significa que los santos no estarán en la hora, sino fuera de la hora, separados de la hora, desconectados de la hora? – justo como los discípulos habían de estar fuera del mal, separados del mal, desconectados del mal. Uno no puede ser separado de un tiempo y aún así estar en la presencia de ese tiempo.

¿Creemos En Un Rapto Pretribulación Simplemente Porque Queremos Escapar de La Hora de La Prueba?

A menudo se afirma con seguridad que los Cristianos aceptan fácilmente el rapto pretribulación porque ello conforta la carne y esto indica que no es bíblico. Véase, sin embargo, 1 Tesalonicenses 4,18 para confort espiritual. Además, Romanos 8,35-37 ha sido la historia de muchos santos pasando por tribulación y los Cristianos no creen en un rapto pretribulación para escapar de estas cosas. Todo el modo del argumento sobre este punto es casi del mismo calibre que si uno afirmara que los postribulacionistas quieren que la iglesia pase por la gran tribulación porque ellos son masoquistas.

En todo caso, la raíz que subyace a esta falsa afirmación es realmente una negación de que la característica principal de la gran tribulación es ira, no persecución; y por lo tanto algunos han pensado de ello como un honor pasar por ella, o como un castigo disciplinario para la iglesia en preparación de la venida de Cristo. A. Reese dijo:

Debo dejar en otro lugar las contorsiones de la exégesis de William Kelly sobre la naturaleza de la Gran Tribulación, propuesta con estudios de carácter ofensivo en sus dos libros sobre la Segunda Venida. Su declaración, tan miserable como inexacta, de que la "tribulación de aquellos días no es un honor" es contestada por la gloriosa visión en Apocalipsis 7,9-17, por la Primera Resurrección en 20,4-6, y por cada exhortación a la perseverancia y la fidelidad en Apocalipsis. Será un gran honor, plagado de la más alta recompensa. ¿Dónde no es dicho esto en Apocalipsis? [224]

Sin embargo, este divisor de la iglesia dice que la mujer vestida de sol de Apocalipsis 12 es la Iglesia Israelita y que no será tocada! [225] ¡Asombroso!

Parece por como él objeta la observación de W. Kelly acerca de los "rebuznos de ignorancia" [226] que él estaba bastante enardecido por ello. [227] Él no le dijo a sus lectores que W. Kelly estaba refiriéndose a esta misma alegación como los "rebuznos de ignorancia"; a saber, que es un honor pasar por la gran tribulación. Y, con respecto al cargo de "escape carnal", W. Kelly añadió:

Repito, pues, que en el Nuevo Testamento se habla de tribulación como compañía diaria del Cristiano. Es un don de gracia que un Cristiano no huya de ella, sino que de gracias a Dios y tome aliento para ello, mientras está más allá de controversia, que cuando la tribulación predicha por el Señor y los Profetas caiga sobre Judea y Jerusalén, nuestro Señor Mismo expresamente provee instrucciones minuciosas para que escapen los fieles que esten allí. Y esta, algunas personas lo dirán, es la tribulación que debemos todos considerar tan gloriosa, y que es tal grado de cobardía eludirla! La infatuación difícilmente podría ir más lejos. Mis hermanos, si esto fuera la palabra del Señor, y no el rebuzno de ignorancia, ¿quién de nosotros no daría, por Su gracia, en obediencia y amor a Él, la bienvenida a fuego o agua? Pero es todo lo contrario de todo lo que Él enseña, incluso para el futuro remanente Judío. En verdad Él ha dado al Cristiano algo incomparablemente mejor, y más difícil también; no una gran prueba, sino por el contrario, si son fieles, una prueba continua, de seducción por un lado, y de tribulación por el otro. A ustedes que conocen sus propios corazones yo apelo, si encuentran una prueba dura de llevar, algo fuerte, pesada, pero simple prueba, o la pasan con dificultad y soportan vergüenza incesante, pérdida, dolor de espíritu, y aún así son fieles a Cristo, por medio de la fe levantándose sobre el mundo, y, aún en el dolor, ¿se regocijan en la porción que Dios les ha dado? No es de cualquier creyente instituir una vana comparación, o menospreciar esa joya del martirio, que nunca perderá su brillo a los ojos de Cristo o de los que son Suyos, pero yo pienso, incluso en el bendito apóstol a quien la gracia fue dada, nada es más bueno que el amor y la fe lo cual hizo de toda su vida un diario morir. Vivir en Cristo es morir a este mundo.

Por otro lado, en la Escritura, no importa lo que pueda el hombre soñar, la última tribulación (Daniel 12; Mateo 24, etc.) no es ni una sola vez presentada como un honor para aquellos que han de pasar por ella, sino como una plaga mortal sobre los Judíos impíos y apóstatas, porque ellos recibieron al Anticristo después de rechazar al Cristo de Dios. [228]

Apocalipsis 2 y 3 Es una Prefiguración

Sería mejor evitar el término "historia profética de la iglesia", en referencia a Apocalipsis 2 y 3. La iglesia de Dios no es un tema profético. Sí, es cierto que Apocalipsis 2 y 3 prefiguran siete aspectos de la iglesia. ¿Hace el hecho de que el sueño de Adán y Dios creando una mujer de su costilla tipifiquen a Cristo y la Iglesia (Efesios 5) signifique que esta era una profecía? Ciertamente no. No tropezemos con una palabra. Justo así es con estas siete iglesias. No son una profecía,

[226] *Ibid.*, pág. 29.

[227] Él podría entonces haber evitado el uso de frases como "sofisma agresivo" (págs. 287, 292), "exégesis saltamontes" (pág. 184), "basura suprema" (pág. 207), "exégesis monstruosa" (pág. 146) y "Kelly y Gaebelein uniendo manos con los Saduceos" (pág. 264) si él era cosquilloso. También puede haber otros motivos para él haberse contenido.[228] *Conferencias Sobre La Segunda Venida y El Reino*, págs. 265-267, 270-272. Véase también *El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie 4:223.

[224] *El Próximo Advenimiento de Cristo*, pág. 222.

[225] *Ibid.*, págs. 200, 284.

Sino más bien (aparte de aquellas asambleas, literalmente, que pasan a través de estas cosas) una imagen de la condición de la asamblea profesante en la tierra en varios tiempos de diversas maneras. O. T. Allis ha basado una objeción en el hecho de que los dispensacionalistas dicen que el significado de la profecía es conocido sin la ayuda de la historia, de otra manera, debería esta historia "profética" necesitar de la historia para explicarla! ¡La respuesta es simple! No es una historia "profética" más de que lo que ocurrió en el jardín del Edén sea una historia "profética", o que Gálatas 3,19-29 hable de una historia "profética". Su objeción de que Apocalipsis 2 y 3, por lo tanto vienen a ser "eventos predichos" y son señales, es infundada. Ellos no son predichos. Ellos no son declarados en ninguna parte ser eventos necesarios que debemos esperar antes del rapto. Esto resulta ser una prefiguración (Dios está por encima de todo) y esto ha sido revelado; y yo creo que sin embargo no podemos decir cuándo vendrá el Señor. ¿Puede usted o alguien más? Entonces ¿por qué hablar de Apocalipsis 2 y 3 como siendo señales?

Por lo tanto, la aplicación de Apocalipsis 3,10 no está limitada a una clase de personas que viven en un período de tiempo al que han dados límites distintos por la palabra profética. La profecía habla de otras clases de esa manera. Por ejemplo, los mártires de la tribulación están restringidos a la semana 70 de Daniel. Apocalipsis 3,10, sin embargo, es una promesa, no una profecía, y aplica en toda su fuerza a aquellos que son descritos por ella. Algunas de las marcas descriptivas que son escritas de la asamblea en Filadelfia son verdad de todos los creyentes, y así es consistente encontrar que algunas de las promesas hechas a ellos son aplicables a todos los creyentes también. Apocalipsis 3,10 es una de tales promesas. Ningún verdadero creyente será dejado atrás para pasar por el período de la tribulación cuando Cristo venga a arrebatarse a Sus santos a Sí Mismo y guardarlos fuera de la hora de la prueba, aunque muchos que son de Cristo, no puedan responder a Filadelfia.

Capítulo 1.12

Los 24 Ancianos

Los 24 Ancianos y El Rapto

INTRODUCCIÓN

Todos los que se oponen a la verdad del rapto pre-tribulación de los santos se ven obligados a rechazar la verdad de que los 24 ancianos incluyen a los santos arrebatados y resucitados. Sus diversos sistemas requieren esto. Si ellos creen en una futura "gran tribulación" deben tener a la iglesia pasando por ella y por lo tanto los santos no pueden ser arrebatados en el punto descrito por Apocalipsis 4,1. O bien, ellos pueden pensar que la totalidad del período actual, que ellos alegan termina con "el juicio final", es denotado por la "gran tribulación"; y ya que afirman que Cristo viene al final de los tiempos, los ancianos no pueden representar a los santos arrebatados y resucitados.

Además, los mártires de Apocalipsis 6,9-11 son considerados como Cristianos por los opositores de el rapto pretribulación. Esto deben también entender de esa manera por las razones dadas anteriormente y hacerlo de cara a la oración imprecatoria de estos mártires. Los ancianos por lo tanto son vistos como siendo ya sea ángeles o de cualquier otro modo como representando esa ficción teológica, "la iglesia de todas las edades", o alguna otra cosa, con tal de que no representen a los santos glorificados.

Será demostrado que los ancianos no son ángeles; ni representan ángeles, o representan "la iglesia de todas las edades". Más bien, representan a los santos arrebatados y resucitados, del AT y NT; y la presencia de los ancianos en Apocalipsis 4 denota que el rapto ha transcurrido antes de los eventos del resto del libro.

EL ACONTECIMIENTO DEL RAPTO NO ES NOTADO DIRECTAMENTE EN APOCALIPSIS

R. Gundry dijo,

Además, el propósito de Apocalipsis es "para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto" (1,1). Para la Iglesia, con mucho el evento más importante a suceder pronto es el regreso pretribulacional de Cristo si existe tal. Sin embargo, aunque Juan provee delineaciones minuciosas de eventos tribulacionales y del advenimiento posttribulacional y dirige y relata su libro a las iglesias, ni una sílaba describe un retorno pretribulacional de Cristo. En su mayor parte el libro de Apocalipsis viene a ser un anacronismo bajo el pretribulacionismo. Es incongruente que el principal libro de profecía en el NT, escrito a las iglesias con el expreso propósito de instruir las respecto a eventos finales, no deba contener una

descripción completa de la esperanza de la Iglesia y sin embargo en su mayor parte relata meticulosamente eventos que según el pretribulacionismo no tienen relación directa con la Iglesia. [229]

La incongruencia está sólo en la mente de los opositores y resulta de no conocer ni la naturaleza, unidad y llamado de la iglesia o el carácter de Apocalipsis con respecto a la misma.

La objeción es astutamente redactada; y, oculta los hechos. La esperanza es la venida de Cristo, él dice. Pero cambiémos la redacción un poco, más de acuerdo con la Escritura y digámos que la esperanza es recibir a Cristo en el aire y tengamos Juan 14,1-3 cumplido. Digámos que la esperanza está expresada en 1 Tesalonicenses 4,15-18. ¿Dónde, entonces, encontramos esto en el Apocalipsis? ¿Dónde está "una descripción completa de la esperanza de la Iglesia"? ¡Efectivamente, en ninguna parte! Las inferencias posttribulacionistas, acerca Apocalipsis 14,14-20, Apocalipsis 19,11-16 y cerca de las trompetas y acerca de los santos que han lavado sus vestiduras en la sangre del Cordero, las podríamos tener; pero ningún rapto, ninguna voz de mando, ningún recibir a Cristo en el aire, ninguna casa del Padre, no hay moradas. Así sea que el rapto no es mencionado que ocurra entre Apocalipsis 3 y 4. Pero no es registrado en ninguna parte del libro de Apocalipsis. Es inferido, o asumido, que ocurre en algún punto de todos. ¡Ni un solo versículo "diligentemente" describe un rapto posttribulación!

Más bien, entonces, que pretender que el rapto sea declarado ocurrir en algún punto, la falta de tal declaración debe motivarnos a desear la luz de Dios respecto a por qué el rapto no es directamente registrado. W. Kelly escribió:

Una cosa importante, entonces, hemos visto ser asumida – la remoción de los santos celestiales de la tierra. En los capítulos 4 – 5 y en todo el cuerpo del libro ellos no son más encontrados allí. Ellos están glorificados en el cielo, y sin embargo no es hasta Apocalipsis 19 que ellos son manifestados, cuando ellos vienen del cielo. Entre estos dos puntos evidentemente tenemos una larga serie de eventos. Tenemos siete sellos, siete trompetas, siete copas, con varios episodios de gran interés e importancia. Estos tres series diferentes de juicios no son ejecutados por el Señor en persona. Es manifiesto que deben ocurrir después de que el Señor haya venido a recibir a Su iglesia, pero antes de que Él ejecute Su gran juicio personal en el cap. 19. Porque es indiscutible que, antes los santos son tomados al Señor y así pueden venir *con Él*, Él debe haber venido por ellos. ¿Cómo

[229] *La Iglesia y La Tribulación*, pág.69.

entonces esos simbolizados por los veinticuatro ancianos glorificados llegan al cielo?

Puede ser dicho, que ellos pueden haber sido tomados a esta posición individualmente a través de la muerte, o que sus almas puedan ser glorificadas allí. Pero no hay tal pensamiento en la Escritura como las almas de los santos estando sentadas en tronos, y teniendo coronas sobre sus cabezas. Tampoco las almas de los santos forman el liderazgo completo de sacerdotes celestiales, como se nos enseña de los veinticuatro ancianos; porque sabemos de 1 Tesalonicenses 4, que parte de la compañía celestial se encontrará viva en la tierra hasta la presencia del Señor, que levanta a los muertos y transforma a los creyentes vivos. No puede haber tal completamiento, entonces, como se entiende por el símbolo hasta que el Señor haya trasladado a ambos a recibirlo arriba. La alusión es a las veinticuatro órdenes del sacerdocio establecido por el rey David. Ahora bien, Cristo está en ese momento a punto de tomar el lugar de rey; y, justo como antes de que fuera establecido el reino de Salomón, David dividió el sacerdocio en veinticuatro clases, así encontramos que antes de que el verdadero Salomón, el Señor Jesús, venga en toda Su gloria, tenemos los clases antitípicas como un todo. El sacerdocio celestial es visto completo.

Podría ser preguntado, ¿Por qué son vistas sólo las cabezas, y no el cuerpo del sacerdocio? Parece probable, pero yo sólo lo ofrezco como una sugerencia, que esos que son tomados cuando el Señor venga formarán las cabezas del sacerdocio, y que esos que sufren después y se unen a ellos pueden ser el cuerpo subordinado. Veinticuatro es necesariamente la suma completa de las clases, o de sus jefes. Ahora, las almas en el cielo nunca pueden ser incluso ese completamiento; porque hasta que Cristo venga, siempre habrá una parte de la iglesia permaneciendo sobre la tierra, como justo hemos visto. Yo concibo, por tanto, que por el número total sacerdotal de veinticuatro rodeando el trono, Dios tiene la intención de mostrar que no son la porción que consiste de las almas en el paraíso; [230] porque ello requiere la adición de quienes vivamos y hayamos quedado, con el fin de constituir la iglesia de los primogénitos, o la entonces suma completa de los santos resucitados y transformados. Los santos celestiales hasta ese momento deben entonces ser removidos necesariamente a sus asientos en lo alto.

¿Cómo y cuándo sucede esto? No hay dificultad real acerca de su traslación, porque nunca pueden ser removidos como un cuerpo completo, y transformados, hasta que el Señor Jesús venga Él Mismo; como Él dijo, “Si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo”. Y esto evidentemente no es enviando ángeles por ellos. Encontramos ángeles enviados para reunir a los escogidos Judíos, o Israel, desde los cuatro extremos del cielo (Mateo 24,31); pero para reunir a Su iglesia Él Mismo viene. Y esto cae dentro de lo que dijimos en otro lugar. A los santos en Tesalónica se les dijo esperar al Hijo de Dios del cielo (1 Tesalonicenses 1,10); y en cuanto a los que habían partido, que no se entristecieran como aquellos que no tienen esperanza. “Porque el Señor Mismo” – no solamente por intervención angélica o providencial, sino el Señor Mismo – “descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta

de Dios” {1 Tesalonicenses 4,16}. Allí puede haber ángeles, pero no hay una palabra dicha acerca de ellos aquí. Cuando el Señor es revelado ejecutando venganza, los ángeles Lo acompañarán; pero aquí, en el descenso del Señor Mismo, “los muertos en Cristo resucitarán primero” {1 Tesalonicenses 4,16}, formando una porción de los santos celestiales; “Luego nosotros, los que vivimos, los que hayamos quedado seremos arrebatados juntamente con ellos” {1 Tesalonicenses 4,17}. Allí y entonces, a mi parecer, tenemos los veinticuatro ancianos, evidentemente, la totalidad de las cabezas sacerdotales. Los santos cuyos cuerpos están en sus tumbas son resucitados primero, entonces los santos sobrevivientes son transformados, por la presencia del Señor. No hay sino el escaso intervalo de un momento entre aquellos dos momentáneos efectos de la voz del Hijo de Dios. Y así, seremos, arrebatados juntamente, siempre estaremos, con el Señor.

Este evento sumamente solemne y bendito debe ocurrir por lo tanto entre Apocalipsis 3 y 4 de este libro. No es descrito, ya que el objetivo de la revelación no es mostrar la venida del Señor en modo de gracia, aunque hay por supuesto alusiones a ella. Hay una total omisión de Su presencia para recibir a Sus santos celestiales en las visiones proféticas del Apocalipsis, pero una descripción completa de Su venida *con* ellos en Apocalipsis 19. Esto último es lo que es titulado en otro lugar la manifestación o el día del Señor, cuando Él castiga con eterna perdición por Su manifestación, y por la gloria de Su poder. Durante este intervalo los santos celestiales están con el Señor arriba; todos los miembros de la iglesia están allí, y en sus cuerpos de gloria. La primera mención de ellos está en el capítulo cuatro, donde no encontramos ángeles, sino hombres redimidos – personas cuya misma vestidura blanca, cuyos tronos, y coronas de oro, están todos relacionados con redención – personas que están evidentemente ejerciendo su sacerdocio ante Dios en Apocalipsis 5. Estos son los ancianos. ¿Como llegaron ahí? El Señor debe haber venido, y haberlos reunido a Sí Mismo en el aire, y así haber cumplido Su promesa a ellos: “En la casa de mi Padre muchas moradas hay . . . vendré otra vez y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” {Juan 14,2-3}. Así que entonces cuando esta futura escena llegue, habiendo preparado el lugar, Él habrá venido por ellos, llevándolos a la casa del Padre.

Es notable, sin embargo, como mostrando el carácter de este libro, que, aunque los vemos en la presencia de Dios, no es llamada la casa del Padre. Por el contrario, es un trono lo que es visto; y así también, cuando Él que se sienta allí es nombrado, no es como el Padre, sino como el Señor Dios Todopoderoso. Cuando hablamos de Dios como “el Padre”, es para expresar el lugar más cercano de afecto al cual Dios nos ha traído; y cuando oímos de Dios como “el Señor Dios Todopoderoso” está relacionado con la exhibición de poder Divino y gobierno. “Dios”, como tal, es el nombre más general y abstracto, y no implica relación con otro ser. Pero ser llamado “el Padre” implica necesariamente la más cercana relación de amor, ya sea hablado en el sentido más elevado e intrínseco y eterno de Jesús como el Hijo del Padre, o subordinadamente de aquellos a quienes Él ha tomado en adopción de hijos, amados con el mismo amor (Juan 17 y 1 Juan 3).

En Génesis 1 la creación es el tema, y Dios (o Elohim) es mencionado como Aquél que origina. En el siguiente capítulo de Génesis Él es llamado el “Señor (o Jehová) Dios”, porque Él está allí entrando en especial relación con Sus criaturas, y Adán es puesto en el lugar de responsabilidad hacia Él como Jehová Elohim, que es el Dios de la creación en relación moral. ¡Cuán perfecta es cada palabra de Dios! Los infeas, en lugar de ver la perfección de Su palabra, sólo han razonado desde su propia ignorancia e impotencia, y han tratado de demostrar

[230] El lector de la *Horae Apoc.* {Por E. B. Elliot} recordará cuán turbado el autor está sobre este mismo punto (1:91-96). Él se ve obligado a reconocer que la insignia de los ancianos apunta al estado de resurrección después de la venida de Cristo, página 92; sin embargo, en la página siguiente, 93, él dice, ‘parece que son especialmente los que *partieron al paraíso* los que debemos suponer figuran aquí’. Por falta de ver la distinción entre la *παρουσία* del Señor y la *ἐπιφάνεια τῆς παρουσίας αὐτοῦ* (2 Tesalonicenses 2,1.8), estas y otras perplejidades brotan constantemente.

que estos capítulos deben haber sido escritos por dos personas diferentes, debido a los diferentes títulos dados a Dios. Pero en lugar de ser el estilo variable de diferentes hombres, es la sabiduría de Dios que se revela a Sí Mismo en estas distinciones. Cuando la relación de autoridad ocurre, y el hombre es puesto bajo la prueba de obediencia, Jehová-Elohim es el título usado; pero cuando en el Nuevo Testamento Él entra en relación con hijos, es "el Padre". El no puso de manifiesto el último nombre como nombre formal hasta que EL HIJO vino, Quien abrió, por así decirlo, el canal, para que toda la gracia de Dios pudiera fluir, y especialmente en Su resurrección, en virtud de Su muerte. Pero entre los dos extremos de la prueba de la criatura en el Edén y la consumación de la redención, Dios reveló primero el nombre de Todopoderoso, y en seguida el de Jehová. Abraham fue llamado a salir de su propio país y tribu, llamado a ser un peregrino, no teniendo a nadie sino Dios para buscar, y así Jehová más adecuadamente se revela Él Mismo a él como El-Shaddai, Dios Todopoderoso (Génesis 17,1). Posteriormente, Él Mismo se da a conocer a Israel por Su nombre Jehová, como una base de relación nacional.

Aquí el Señor publica constantemente estos nombres, pero no el de Padre, o por lo menos no a nosotros, sino a Jesús. Justo como la escena no es la casa del Padre, sino el trono, así el título tomado por Dios no es el de Padre. El centro de esta escena celestial es el trono de Dios, y los santos no son aludidos como disfrutando de mansiones {moradas} con el Hijo en la casa del Padre, sino que son vistos entronizados. Dios no estará más reuniendo a la iglesia en la tierra; Jesús habrá venido por ella, e ido arriba. Cuando la iglesia era el objeto del cuidado de Dios sobre la tierra, ella incluso aquí abajo Le llamaba Padre; Pero, cuanto Él vaya a ejecutar juicio sobre la tierra, ella, ya raptada y en el cielo, lo entiende y se dirige a EL como corresponde.

La venida del Señor, entonces, para recibir a la iglesia debe haber sido antes de los hechos que responden a la visión de los veinticuatro ancianos entronizados. Algunas personas pueden ser lentas para creer que la profecía pasaría sobre un evento tan importante en silencio. Pero se olvida que, cuando y dondequiera que se ponga, hay silencio en cuanto al acto del rapto de los santos en el libro de Apocalipsis. La única pregunta es, ¿Dónde según nuestra mejor luz de la Escritura habrá de entenderse aquí? Ello debe, a mi juicio, estar supuesto antes de que los santos celestiales pueden ser vistos como un cuerpo completo arriba, lo cual es en Apocalipsis 4. Entonces el Señor habrá venido y recibido a los santos glorificados, y les habrá dado su lugar en la presencia de Dios, antes de que cualquiera de los juicios vengan sobre el mundo. Cosas terribles en justicia serán promulgadas, pero los santos estarán por encima de todas ellas. Los sellos y las copas, y las trompetas, no tienen terrores para ellos; ellos claman desde la glorificación no temblando, sino adorando solamente. Más bien, estos resucitados estarán ocupados, al parecer, acerca de sus hermanos quienes todavía están en medio de la prueba; porque habrá santos llamados después de la presente obra de Dios en la formación de la iglesia realizada, hermanos que van a sufrir sobre la tierra después de que nos hayamos ido. De estos trata la parte central de Apocalipsis (caps. 6, 7, 8, 9, 12, 13, 14, 15, 16, etc.). Una vez más habrá almas piadosas vivas cuando el Rey venga a sentarse en el trono de Su gloria, y todas las naciones sean reunidas delante de él, a quienes Él llamará "mis hermanos". Como es claro en la última parte de Mateo 25, los Gentiles que vivan, o naciones entonces sobre la tierra, serán tratados de acuerdo con la forma en que hayan tratado a los mensajeros del rey. Las ovejas habrán demostrado tener fe en el Rey, porque habrán recibido a Sus siervos; la conducta de los cabritos habrá mostrado su incredulidad. Para cuando todas las advertencias preliminares dadas a aquellos

sobre la tierra hayan pasado; cuando todos los juicios que proceden del trono en rápida sucesión hayan demostrado ser en vano, y los corazones rebeldes de los hombres sólo se levantan cada vez más contra Dios, el Señor dice por así decirlo, "No les enviaré más castigo, no esperaré más por arrepentimiento el cual es rechazado, sino que vendré Yo Mismo y los barreré con escoba de destrucción", de acuerdo con este día de juicio sobre los vivos que tenemos en Apocalipsis 19. Y el intervalo, desde Apocalipsis 4 y 5 a Apocalipsis 19, está lleno de nuevos tratos de Dios en juicios providenciales, con misericordia entremezclada para Judíos y Gentiles, y con miradas de los santos celestiales en la presencia de Dios.

Sin duda las almas de los santos que mueran van a Dios durante el intervalo, pero cualquiera que sea la bienaventuranza reservada a tales (Apocalipsis 14,13), los santos que son ya transformados permanecen allí a través de todo el período. Los santos celestiales, incluyendo aquellos que son verdaderos Cristianos ahora, los que hayan sido tales antes, y los santos del Antiguo Testamento, pueden ser arrebatados en cualquier momento para estar con el Señor. No sé de fundamento escritural que de derecho a un Creyente a decir, El no vendrá mañana. ¿Quién puede afirmar con autoridad divina que hay algo que aún quede por hacer antes; que deba haber una demora? Sin duda puede haber más o menos tiempo para intervenir; pero la Escritura nunca pone la demora entre nosotros y la venida de Cristo, sino antes de Su día. Como un siervo con su mano sobre la puerta, y atisvando, por así decirlo, por la venida de su amo, con el fin de estar listo, cuando Él venga, para abrirle inmediatamente – tal es la verdadera actitud de los hijos de Dios ahora. Así dice nuestro Señor Mismo. El tendría, si así podemos decirlo, todo acomodado. Él busca disposición práctica en todo momento. No como si pudiéramos hacer algo por el medio de preparación. Gracias a Dios, Él nos lo ha hecho conocer por la gracia de Cristo. Pero puede haber cosas en nuestros caminos y andar, en nuestro espíritu y esperanzas y propósitos, que no resistirán la luz de Su presencia. Hagamos lo que hagamos, debemos buscar no entrar en nada que interprete el pensamiento de la venida del Señor como no bienvenido.

Debemos entonces, si sabios, guardarnos de especulaciones o planes que supongan tengamos mucho tiempo ante nosotros. El Señor desea que seamos como peregrinos que pasan a través de un país extranjero, y con todo salir con deseo de encontrar a Aquel que está pronto a venir por nosotros. El Señor puede esperar un poco más de lo que pensamos; pero Él viene, y esto también a la hora que los hombres no piensan. Su venida actuará inmediatamente en todos los santos celestiales, levantando a los muertos, transformando a los vivos, y removiendo a ambos a Sí Mismo arriba. Entonces sigue la escena de Apocalipsis 4 y 5, la cual nos permite ver el interés de los santos glorificados sobre los justos que sufren sobre la tierra, después de que los demás se han ido al cielo. Ellos no pueden aplicarse plenamente, ya sea mientras sólo una parte de la iglesia está arriba y en el estado separado; o cuando haya llegado el reino milenial. Suponen un intervalo entre estas dos cosas, cuando el Señor habrá venido y los habrá transformado a Su semejanza resucitada, y antes de que lo acompañen a Él desde el cielo con el fin de juzgar y reinar. [231] [232]

[231] Será observado que esto, si bien fundado, decide la cuestión de la aplicación verdadera y propia del resto del libro. Porque ¿qué más peso que saber si ello habla a través de sus visiones centrales del tiempo durante el cual la iglesia está todavía en la tierra, o de los días que siguen – la gran crisis cuando la iglesia no está aquí, (Continúa . . .)

[232] Conferencias sobre Apocalipsis, Morrish; Londres, págs. 125-133.

Hemos dedicado un espacio considerable en la razón por la que el rapto no se observa en Apocalipsis, ya que es importante entender que la objeción contra su ocurrencia entre Apocalipsis 3 y 4, basada en que no es mencionado explícitamente, no es válida. En efecto, *la objeción realmente significa que este no ocurrirá en ningún momento (ya que no se menciona en ninguna parte) y por lo tanto es una objeción inválida porque el rapto ocurrirá.* El libro tampoco registra explícitamente un rapto pretribulación, postribulación, o posmilenario. Así Apocalipsis no es "un anacronismo bajo el pretribulacionismo". La falta de "una descripción completa de la esperanza de la Iglesia" no es "incongruente" sino más bien lo que esperaríamos:

- una vez que entendemos la naturaleza y el llamado de la iglesia;
- una vez que entendemos que nuestra esperanza no es un eslabón de la cadena de la profecía;
- y una vez que entendemos el verdadero carácter del libro de Apocalipsis.

Si los 24 ancianos no representan seres celestiales o almas sin cuerpo, nos quedan santos raptados y resucitados. El resto de este capítulo, por lo tanto, se esforzará en mostrar la posición y la ocupación de los 24 ancianos, y que esto indica que ellos representan a los santos glorificados del AT y a los santos del período actual, transformados y arrebatados. Los santos del Antiguo Testamento y los Cristianos serán hechos perfectos al mismo tiempo (Hebreos 11,40), cuando la perfección de gloria venga (1 Corintios 13,10), en la venida del Señor por Sus santos. Cristo es las primicias de la resurrección (1 Corintios 15,23). Como primicias, Él tiene parte en "la primera resurrección". Su resurrección es la fase uno. La segunda fase ocurrirá en el momento del rapto de los santos. Aquellos resucitados de los muertos en ese momento tendrán parte en "la resurrección de los justos". Los "justos" del AT serán también resucitados entonces (Hebreos 12,40). Cuando comience el milenio, también habrán sido resucitados de los muertos los mártires de la tribulación, porque en ese momento toda la "primera resurrección" es vista reinando (Apocalipsis 20,4). "La primera resurrección" declara su prioridad antes de la resurrección de los injustos después de los mil años (Apocalipsis 20,5), mientras que "la resurrección de los justos" describe el carácter de aquellos que participan en la primera resurrección, "la resurrección de vida" describe su resultado y bienaventuranza. "La primera resurrección", entonces, no es un punto en el tiempo, sino una clase de personas. La segunda fase de la resurrección de los justos

[231] (. . . continuación)

sino resucitada y Dios está tratando con la tierra tras otro patrón? Decir que nos es dado conocer estas visiones no demuestra nada. Toda la Escritura nos es dada y es buena *para nosotros*, pero ciertamente no es toda *acerca de nosotros*; y somos más beneficiados, no por la fantasía de que Dios siempre está pensando *en nosotros*, sino por comprender realmente Su objetivo, alcance y fin. Abraham había imaginado que él iba a estar implicado en la inminente catástrofe de Sodoma porque el Señor por gracia la reveló a él antes de que pasara, tal engaño le habría hecho daño. No fue a Lot que estaba allí, sino a Abraham, que no estaba allí, que la completa comunicación fue hecha. Y así será, no lo dudo. Un remanente [de los Judíos] serán salvo – salvo como por fuego. Sea nuestro lugar estar por encima de todo – por encima del mundo en espíritu ahora, y mirando hacia abajo sobre sus planes y progresos con la conciencia permanente de un juicio que se apresura – destinados a estar realmente arriba cuando llegue ese juicio.

ocurrirá en el momento del rapto, y los "justos" del AT no serán dejados en la tumba. La objeción de que los israelitas piadosos deben ser levantados después de la tribulación no sólo va en contra de Hebreos 11,40, fracaza al tratar con los "justos" del AT que no son israelitas. "La resurrección de los justos" no distingue entre santos precedentes a Israel, Israel, o la iglesia.

RESUMEN

Un resumen de las razones sólo del libro de Apocalipsis para creer que el rapto ocurre entre Apocalipsis 3 y 4 es dado abajo.

1. La estructura declarada divinamente del libro lo requiere.
2. Los ancianos no son ángeles o almas incorpóreas; por lo tanto, ellos son los raptados.
3. Los santos vienen del cielo con Cristo y por lo tanto fueron arrebatados antes de la manifestación.
4. La cena de la boda se lleva a cabo en el cielo antes de que los santos vengan con Cristo.
5. Apocalipsis 3,10 los excluye de la *hora* de la prueba.
6. Dios ha indicado el lugar de sus diversas compañías de santos en el libro de Apocalipsis. Los ancianos son entronizados antes de abrir los sellos. Los 144,000 de todas las tribus de Israel, y los Gentiles salvos que salen de la tribulación son observados antes de que las trompetas suenen (cap. 7). Los 144.000 de Judá son sellados antes de que las copas sean derramadas (cap. 14).

La Identidad de Los 24 Ancianos

LOS 24 ANCIANOS REPRESENTAN A LOS SANTOS DEL AT Y DE LA IGLESIA

Algunos piensan que los 24 ancianos representan a la iglesia solamente. Y algunos que rechazan la verdad dispensacional afirman que "Darby y los hermanos" enseñan esto. Por ejemplo, O. T. Allis, amilenialista, afirma que J. N. Darby enseñaba que:

. . . los 24 ancianos son o representan a la iglesia raptada. Esta era la opinión de Darby y los Hermanos. [233]

J. N. Darby dijo:

El número 24 representa dos veces 12. Uno tal vez podría ver aquí a los doce patriarcas y los doce apóstoles – Los Santos de las dos dispensaciones. [234]

W. Kelly escribió que los 24 ancianos representan a:

. . . el complemento total de aquellos cuya mortalidad fue tragada por la vida, los santos de ambos testamentos Atiguo y Nuevo transformados en la venida de Cristo y arrebatados. [235]

[233] *La Profecía y La Iglesia*, pág. 199.

[234] *Escritos Coleccionados* 11:22. Véase también *El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie 12:77.

[235] *El Apocalipsis Expuesto*, pág. 84.

En Apocalipsis 19 oímos hablar de la novia y los invitados. La figura de los 24 ancianos es allí abandonada porque la iglesia es vista en distinción entre los santos celestiales como la novia. Los santos del AT son invitados a la boda, pero no forman parte de la novia. Están ahí porque habrán sido resucitados y arrebatados cuando los santos que componen la iglesia son resucitados, o transformados, y arrebatados (Hebreos 11,40). Se encontrará que algunos de aquellos que rehúsan ver a los santos resucitados del AT incluidos en los 24 ancianos (viendo sólo a los santos resucitados y raptados del presente periodo en los 24 ancianos) tiene que tener la boda con sus invitados asistentes realizada en la tierra, con el fin de tener los invitados indicados en asistencia (Apocalipsis 19,9). Es el rechazo a tener a los santos del AT resucitados en el momento del rapto lo que conduce a la exigencia de decir que las bodas tiene lugar en la tierra, cuando claramente es en el cielo. Las bodas del Cordero se llevan a cabo antes de que El venga del cielo como el León de la tribu de Judá. Las Bodas se llevan a cabo antes de la manifestación en gloria:

“Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces *vosotros* también seréis manifestados con él en gloria” (Colosenses 3,4).

Es moralmente apropiado que esta boda sea consumada antes de la exhibición de gloria, porque es parte de la gloria de Cristo. Entonces sigue la venida del jinete sobre el caballo blanco y Sus ejércitos en Su séquito.

Algunos han pensado que los ancianos representan solamente a la iglesia, porque nosotros somos sacerdotes y *sólo* nosotros somos sacerdotes. Pero Apocalipsis 20,6 muestra que todos los que son incluidos en la primera resurrección, es decir, todos los redimidos que habían muerto y fueron resucitados de entre los muertos, serán sacerdotes. Esto incluye las tres clases observadas en Apocalipsis 20,4 que comprenden los santos celestiales. La tierra tendrá su propio orden durante el milenio (Ezequiel 40 – 48).

Algunos han pensado que sólo a la iglesia le ha sido prometido co-entronización (Apocalipsis 3,21) y por lo tanto estos ancianos, que se sientan en tronos, no pueden incluir a los santos del A.T. Esta es una conclusión incorrecta, incluso suponiendo que la premisa es verdad. Los ancianos no son co-entronizados según al sentido de Apocalipsis 3,21 porque Cristo no toma Su propio trono hasta después de la manifestación en gloria (Salmo 110,1; Mateo 25,31; Apocalipsis 3,21). Por lo tanto los tronos indicando asociación con Cristo en Su reino no son vistos hasta Apocalipsis 20,4. Los tronos de Apocalipsis 4 no son tronos de recompensa.

Los ancianos *están*, sin embargo, asociados con el trono de Apocalipsis 4,4. “Y *rodeando* el trono había veinticuatro tronos . . .”, J. N. Darby explicó en una nota al pie de su traducción por qué él usa la palabra rodear y no alrededor.

Yo uso "rodear" para lo que está relacionado con cualquier cosa, (no necesariamente unido a ello) como un centro, como el neumático de una rueda, pero 'alrededor' es usado para objetos separados circundando.

Los tronos es el trono de los juicios de Dios (Apocalipsis 4,5). Más bien que significando co-entronización en el reino de Cristo, los 24 tronos rodeando este trono significa asociación con el

derramamiento del juicio de Dios y con la ira del Cordero. No hay nada en esto que excluya a los santos del AT de participación en lo que es figurado por los 24 ancianos.

Algunos han pensado que sólo la iglesia puede cantar el nuevo cántico. Esta es otra suposición sin pruebas. Apocalipsis 14,3 {un cántico nuevo} no es el nuevo cántico de Apocalipsis 5. El cántico de Apocalipsis 5 es cantado por algunos que no forman parte de la iglesia; y, en todo caso, es un nuevo cántico. Así que el hecho de que un cántico sea nuevo no significa que sólo puede ser cantado por la iglesia. Ni tampoco el tema del nuevo cántico excluye a los santos del AT.

Algunos han pensado que sólo los muertos *en Cristo* resucitarán en el rapto y ya que la expresión *en Cristo* en 1 Tesalonicenses 4,17 indica sólo miembros del cuerpo de Cristo (que lo hace), por lo tanto, los santos del AT no pueden ser resucitados en el rapto pues ellos serán hechos perfectos sin nosotros. Dios dice de los santos del AT, “que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros” (Hebreos 11,40). Esto significa que ellos serán hechos perfectos con nosotros. Cuando nosotros seamos hechos perfectos, ellos lo serán; cuando ellos sean hechos perfectos, nosotros lo seremos. Esto es en el rapto de los santos. En 1 Tesalonicenses 4, el apóstol está satisfaciendo la dificultad de los santos allí y no toma el tema de la relación de los santos del AT en la venida del Señor.

Ha sido notado que en Apocalipsis no encontramos adición a los 24 ancianos, sin embargo, Dios tendrán a otros en gloria. El símbolo de los 24 ancianos no es un símbolo en sí mismo que distinga a la iglesia de los demás. Cuando es requerida distinción, como en Apocalipsis 19, el símbolo de los ancianos es abandonado. Las almas bajo el altar (Apocalipsis 6) son las almas incorpóreas de los mártires durante parte de la semana 70 de Daniel y no son, por supuesto, añadidas a los 24 ancianos quienes simbolizan el sacerdocio celestial compuesto por los santos raptados y resucitados que están en sus nuevos cuerpos . Los mártires de la tribulación serán resucitados al final.

¿POR QUÉ HAY 24 ANCIANOS?

W. Kelly observó que:

El número de estos es veinticuatro, el cual corresponde a las veinticuatro clases de sacerdocio en Israel. Cuando iba a nacer el precursor del Señor, su padre Zacarías era un sacerdote de la clase o el orden de Abías. En 1 Crónicas 24 debemos mirar para ver estas divisiones, y encontramos que la octava era la que nos ocupa. El sacerdocio estaba dividido en estas clases con el fin de que cada uno en sucesión pudiera tomar la obra del sacerdocio, cada clase teniendo por supuesto su propio sacerdote principal. El Sumo Sacerdote no es nombrado aquí; todos sabemos Quién es Él; pero tenemos a los veinticuatro ancianos respondiendo a estas veinticuatro clases de sacerdocio, o más bien a los jefes que los representaban (versículo 4).

Pero una investigación profunda interesante surge: Si estos ancianos entronizados representan a los santos celestiales, como pocos negarán, cuándo y a qué condiciones aplica la visión? ¿Habla (1) de aquellos que han partido para

estar con Cristo? O (2) ¿ello prefigura el reino manifestado de Cristo y Su milenio? Ahora, parece cierto que estas dos cuestiones deben ser contestadas en sentido negativo, y que el tiempo de este cap. 4, y por lo tanto el intervalo durante el cual los ancianos son así involucrados en lo alto, es después de que el estado separado termina, en la medida que a ellos concierne, y antes de que comience el reino milenial.

Para (1), es obvio que el símbolo de los veinticuatro ancianos es la suma de las cabezas del sacerdocio celestial – no una parte, por grande que sea, pero el todo. Había justo así muchas clases, y no más. En la visión están completas; y en la realidad, lo que simboliza, esto nunca puede ser el caso, mientras que los santos estén ausentes del cuerpo, y por lo tanto presentes al Señor. Durante ese estado de cosas siempre habrá miembros de la iglesia en la tierra. Porque “no todos dormiremos” {1 Corintios 15,51}. Y cuando, al regreso del Señor, “los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor” {1 Tesalonicenses 4,16-17}. Es decir, el símbolo entendido e interpretado correctamente requiere que todos los miembros de Cristo deban estar juntos y en la misma condición; y como esto nunca será verdad de los espíritus separados, se sigue necesariamente que la visión será realizada sólo cuando “todos seremos transformados” {1 Corintios 15,52} y estaremos con el Señor.

Pero (2) es claro, que sean cuales fueren anticipadamente en el cántico de los ancianos, o de otros arrebatados como si fueran el coro de su estirpe, tanto las acciones de los ancianos, como todo el escenario celestial, en el cual ellos toman parte tan prominente desde Apocalipsis 4 a 19, supone que los que reinan sobre la tierra no llegan como un hecho literal hasta que Cristo y Sus santos hayan dejado el cielo para el juicio de Sus enemigos. Pero el complemento total de los ancianos es conformado un tiempo considerable antes; nadie puede negar que están *en el cielo* antes y durante los sellos, las trompetas y las copas. La inferencia es clara. Los santos representados por ellos debe estar como un todo en el cielo antes de que estos juicios comiencen a cumplirse. El milenio no llega hasta Apocalipsis 20; los ancianos, figurando a los santos glorificados, están con el Señor en sus cuerpos transformados mucho antes. Cuando Él viene del cielo para la destrucción de la bestia, ellos Le siguen, y ellos posteriormente reinan con Él por mil años. Otros, no lo dudo, se unirán con ellos en ese reino; no serán glorificados en sus cuerpos hasta Apocalipsis 20, habiendo sufrido después del rapto de la iglesia bajo la bestia, etc. Pero Apocalipsis 4 insinúa, que el rapto entonces habrá tenido lugar, y que los santos raptados son vistos como un sacerdocio real, interesado, como teniendo la mente de Cristo, en las pruebas, sufrimientos, testimonios, y esperanzas de aquellos que triunfan ellos mismos, como testigos de Dios, durante la hora de la tentación que, entonces vendrá sobre todo el mundo, para probar los que habitan sobre la tierra. Incluso para los santos raptados a lo alto no es aún el tiempo de las bodas del Cordero; y por lo tanto, así como por otras razones, ellos están aquí resguardados, no como el cuerpo o la novia, sino como reyes y sacerdotes adorando, y aún esperando por su manifestación en gloria cuando ellos han de juzgar al mundo. Hay una solemne relación con esto en Ezequiel, donde tenemos veinticinco varones mencionados (Ezequiel 8,16); y en mi propia opinión, parece que ellos fueran la totalidad de los jefes de los sacerdotes – los veinticuatro jefes y el sumo sacerdote también. Pero ¿dónde estaban ellos entonces? ¡Ay! Ellos fueron los

promotores de la idolatría y la maldad perpetrada en el templo de Jehová. Ellos estaban allí no como aquellos cuyas vestiduras hablan de la sangre que limpia, sino los corruptores de la norma sagrada de Dios y los profanadores de Israel, guiándolos a la apostasía; de manera que, si juicio ha de ser infligido, se debe comenzar con la casa de Dios. Hay un contraste tácito entre la Escena aquí descrita y aquella en Ezequiel. Allí teníamos los seres vivientes primero, el símbolo de los juicios ejecutivos de Dios – de Su poder judicial sometiendo la maldad. El resultado terrenal de la acción de estos seres vivientes, como es visto en Ezequiel, podría ser la destrucción de Jerusalén; pero esto era sólo lo que el hombre veía. [236]

¿POR QUÉ SON ELLOS DESIGNADOS ANCIANOS?

El término "anciano" transmite el pensamiento de:

- madurez espiritual (1 Timoteo 3,6).
- inteligencia en cosas divinas (Tito 1,9).
- gobierno (1 Timoteo 3; Tito 1).

Esta característica de inteligencia en la mente de Dios es viata en Apocalipsis 5,5 y 7,13. Los 24 ancianos están asociados con el trono de Dios en gobierno como es visto en Apocalipsis 4,4.

Hay un dicho teológico que si un término usado en relación con los Judíos es usado en relación con la iglesia, la aguda distinción trazada entre Israel y la iglesia por aquellos que sostienen la verdad dispensacional es inválida. Podemos véase la judaización en acción aquí. O. T. Allis, un amilenialista, declara la objeción de esta manera:

Es un punto de vista que es bastante inconsistente con la posición de los Hermanos. Ellos sostienen que "anciano" es Judío, que la "autoridad sucesiva" que representa fue característica de la iglesia profesante (Petrina), pero inconsistente con esa expectativa del rapto en cualquier momento que es distintiva de la Iglesia misterio Paulina. Además, si la palabra "anciano" es Judía, el número "24" también es Judío. Darby y Scofield lo relacionan con las 24 clases de los sacerdotes establecidos por David. Esto significaría que la Iglesia misterio que es sostenida ser muy distinta de la Iglesia del Antiguo Testamento es designada en Apocalipsis 4 – 19 por una figura que es distintivamente Judía. Scofield trata de justificar esta interpretación, señalando que la Iglesia es llamada un sacerdocio en Apocalipsis 1,6. Apela también a 2 Pedro 2,5-9. Pero este pasaje está basado claramente en Éxodo 19,6 que no hace referencia al sacerdocio Levítico, el cual fue instituido por Moisés y adicionalmente organizado por David, sino que se refiere a Israel la nación como un reino de sacerdotes, es decir, como un pueblo para ser puesto aparte para el servicio de Dios. Si esta predicción es tomada literalmente, se refiere a Israel. Si es considerada como aplicando a y cumplida en la Iglesia, tenemos un ejemplo de una profecía del Antiguo Testamento con respecto a Israel cumplida en la Iglesia del Nuevo Testamento. Cómo pueden los Dispensationalists con cualquier muestra de consistencia encontrar a la Iglesia raptada en los 24 ancianos es ciertamente muy difícil de ver. [237]

Aparte del hecho de que los 24 ancianos no representan "la iglesia misterio", sus argumentos benefician y equivalen a esto:

[236] Conferencias Sobre Apocalipsis, págs. 98-100.

[237] La Profecía y La Iglesia, pág. 199.

si una figura Judía es usada en relación con la iglesia, la iglesia no puede ser distinta de Israel. Si esto debe ser creído, ello tendrá que ser recibido en su autoridad. Nosotros no aceptamos el imaginado, dicho teológico de su sistema. Los Judíos tenían ancianos, un templo, un tabernáculo, un sacerdocio, etc., y todas estas palabras son usadas en el NT con respecto a la iglesia. ¿Qué acerca de las referencias del NT a personas y objetos del tiempo anterior al Judío? Así el argumento parece tan sólido como decir que debido a que el arca y las ocho almas salvadas por agua es una figura de algo que tiene que ver con los Cristianos, no podemos ser distintos de Noé (1 Pedro 3,20-21), que, por supuesto, no era un Israelita. Adán y Eva son tipos de Cristo y Su novia (comp. Efesios 5,1). Ciertamente ni siquiera eran parte de la "iglesia Judía". En todo caso, ¿indica esto una relación entre Adán y la iglesia? Seguramente no.

En cuanto a Éxodo 19,6 equiparar el sacerdocio con el servicio a Dios es absolutamente erróneo. Israel nunca fue un reino de sacerdotes; o un sacerdocio real. El Levita tipifica el servir a Dios y el sacerdocio tipifica acercamiento a Dios, y la adoración. Véase también *Notas Sobre Pedro* de W. Kelly, págs. 140-141. Y la sugerencia de que Éxodo 19,6 puede ser tomado como una profecía plantea la cuestión de si el sistema animal provee una incapacidad de distinguir entre la profecía y los tipos (comp. 1 Corintios 10,1-14). Véase también Romanos 16,25.

En cuanto a los ancianos, sin duda, el ancianato entre Judíos Cristianos era algo diferente, al menos al comienzo de la historia de la iglesia, que el orden apostólico entre Gentiles. La pregunta para nosotros es en realidad bastante simple una vez que Tito 1,5 es recibido en el alma. Tito 1,5 muestra que el apóstol o sus delegados eran designados ancianos, *bajo la autoridad del apóstol*. Esta autoridad está ahora faltando. Es posible que haya hombres que cumplan con los requisitos morales de 1 Timoteo 3 y Tito 1 y puedan ejercer una supervisión por poder moral. Llamar a tales, de manera oficial, "anciano" esto y lo otro, es, sin embargo, carecer de autoridad apostólica y por lo tanto una farsa. El poder oficial se ha ido; el poder moral permanece. No hay nada en esto inconsistente con el "rapto inminente". La inconsistencia no es real, sino que sólo existe en la mente de aquellos que relaciona a Israel y la iglesia en una ficción teológica llamada la "iglesia de todas las edades". La dificultad para verlo es debida a esta niebla teológica.

En cuanto a la "iglesia profesante (Petrina)" y "la Iglesia misterio Paulina", la doctrina de "los Hermanos" es que cada persona sellada con el Espíritu Santo desde el día de Pentecostés hasta el rapto es un miembro de un mismo cuerpo, la doctrina del cual nunca fue revelada o profetizada en el Antiguo Testamento (Romanos 16,25), [238] sino que fue expuesta por el Apóstol Pablo. El "misterio Iglesia Paulina", comenzó en el día de Pentecostés (1 Corintios 12,13).

[238] Estaba oculta en Dios (Efesios 3), no oculta en el AT. ¿Por qué no simplemente someterse a Romanos 16,25 al respecto? Ciertamente, ello puede costar un sistema teológico acariciado, pero ¿no es mejor tener la Palabra de Dios?

Los Ancianos no son Ángeles

Todos los opositores de la verdad dispensacional deben negar necesariamente que los ancianos representan a los santos resucitados y raptados. Una de las maneras de hacer esto es alegar que representan, o son, ángeles. Examinaremos esto y aprenderemos mucho más sobre estos ancianos mientras lo hacemos. Los ángeles nunca son llamados ancianos. La misma palabra "anciano" debería haber guardado a los Cristianos de la idea de que estos son ángeles. Ello obviamente implica, que seres humanos, santos, son supuestos.

ANCIANOS Y ÁNGELES SON EXPRESAMENTE DISTINGUIDOS

La distinción entre los ángeles y los ancianos es claramente señalada en Apocalipsis 5,11. Es observada también en Apocalipsis 7,11. Uno podría pensar que esto es suficiente para resolver el asunto para aquellos que tiemblan ante la palabra de Dios.

ALGUNAS ACTIVIDADES DE LOS ANCIANOS NO SON MORALMENTE ADECUADAS PARA LOS ÁNGELES

W. Kelly señaló:

Todo lo que se hace, los ancianos lo entienden: el cielo y los modos de Dios son familiares para ellos. Si los seres vivientes atribuyen honor y gloria a Dios, de inmediato se levantan de sus tronos y se postran ante Él en adoración. De ahí que también cantan canciones adecuadas a cada circunstancia que los motiva. Si Dios en el trono es celebrado, ellos alaban en consecuencia. Si el Cordero toma el libro y abre los sellos, de inmediato los ancianos son encontrados con un nuevo cántico: "Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación" {Apocalipsis 5,9}. No importa cuál sea el tema, los ancianos muestran inteligencia divina. ¿De quién más podría predicarse esta notable inteligencia espiritual? Lo que caracteriza a un ángel es su poder. Ellos son "Poderosos en fortaleza" {Salmo 103,20}, como dice la Escritura. Ellos son los seres que dan efecto a las disposiciones providenciales de Dios. Entonces nos encontramos con que los seres vivientes presiden la ejecución de Sus juicios en la tierra. Así, en Apocalipsis 6 los cuatro seres vivientes están activos en la apertura de los primeros sellos, y mandan a cada agente sucesivamente para hacer su trabajo designado en la tierra. Pero cuando el entendimiento de la mente de Dios en el cielo es punto a ser mostrado por cualquier criatura allí, los ancianos son los apropiados. Cantan las canciones más dulces en el cielo; adoran más frecuente y característicamente que cualquier otro. En ellos se combinan posición exaltada en tronos, oficio activo como sacerdotes, así como la inteligencia profética. En casa, en la presencia de Dios, tienen comunión de amor no sólo con el trono y lo que emana de allí, sino con Aquel que está sentado en el trono y con el Cordero. Ahora, ¿qué cuerpo en el cielo es así capaz de responder adecuadamente a todas estas cosas como la asamblea o la Iglesia de Dios llevada al cielo y glorificada allí? Los ancianos pueden incluir a los santos del Antiguo Testamento, pero seguramente la Iglesia también, si no es confinada a ello. [239]

[239] *Conferencias Sobre La Segunda Venida y El Reino del Señor y Salvador Jesucristo*, Broom.: Londres, págs 274-275 (1865).

Casi toda la adoración señalada en Apocalipsis es hecha por los ancianos (Apocalipsis 4,10; 5,14; 11,16). Apocalipsis 19,4 incluye a los cuatro seres vivientes. La Escritura restante es Apocalipsis 7,11; y yo no creo que los ángeles sean incluidos incluso en ese caso. Entonces, son los cuatro seres vivientes y los ancianos que se postran ante el trono (Apocalipsis 4,10; 5,8).

Son los 24 ancianos que cantan el nuevo cántico. Ha sido observado que los ángeles no cantan (la referencia en Job acerca de las estrellas del alba cantando es poética). Tampoco los ángeles ánucciadores cantan, gloria al rey recién nacido {“. . . apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios, y **decían**: ¡Gloria a Dios en las alturas . . .” Lucas 2,13-14}. Así, la palabra *decían* es usada en Apocalipsis 5,12 donde los ángeles se unen. Y nótese esto. La canción de los ancianos, la cual los ángeles no cantan, como dirigida directamente al Cordero (Apocalipsis 5,8-10) y cuando ellos “dicen” *directamente* a aquel que está sentado en el trono, son excluidos los ángeles; (Apocalipsis 4,10-11), pero cuando “dicen” *acerca* del Cordero, los ángeles pueden unirse (Apocalipsis 5,11-13; sin embargo, son excluidos en el v. 14).

Nótese, también, lo que los ancianos tienen en Apocalipsis 5,8 {arpas y copas de oro}. ¿Podría alguien, sino un ritualista, suponer que los ángeles tienen estas copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos? Esta es una función sacerdotal. Los ángeles no son redimidos ni son sacerdotes.

Podríamos notar aquí que, contrariamente a lo que es afirmado por algunos, [240] los cuatro seres vivientes no fueron vistos en el cielo en el AT. Los cuatro seres vivientes combinan características tanto de querubines como de serafines y no son ni lo uno ni lo otro, ni otra clase de ser celeste. Ellos son SÍMBOLOS. Ellos son símbolos de las variadas formas del poder judicial de Dios, "los caracteres de Su poder en los cuales Sus juicios van ser a ejecutados" (W. Kelly). Es falso decir que los seres vivientes se unen en el cántico de los 24 ancianos. [241]

LOS ANCIANOS ENTIENDEN LA MENTE DEL CIELO

El postribulacionista, J. B. Payne, que necesariamente quiere a la iglesia en la tierra en el momento en que los 24 ancianos son vistos en el cielo, escribió:

Su actividad en la interpretación de (7,13-14) es la misma tarea en otras partes relacionada a los ángeles (comp. 10,8; 17,1). [242]

Podemos no estar siempre seguros de lo que él cree porque le gusta presentar puntos de vista alternativos como posibilidades. En cualquier caso, examinemos las diferencias en las actividades de los ancianos y los ángeles con respecto a transmitir los pensamientos de Dios.

Las observaciones angelicales (no interpretación) hechas a Juan conciernen a los juicios de Dios dirigidos contra la tierra (Apocalipsis 10,8; 17,1), pero las explicaciones dadas por los ancianos son totalmente diferentes. En Apocalipsis 5,2 un ángel le pregunta “¿Quién es digno de abrir el libro?”.

Los ancianos lo saben y responden (Apocalipsis 5,5). Ellos saben también de quienes está compuesta la “multitud” (Apocalipsis 7,13-14).

LOS ANCIANOS TIENEN ARPAS Y COPAS DE ORO (APOCALIPSIS 5,8)

W. Kelly comentó:

Ellos tenían “tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos”. En el servicio del tabernáculo en el desierto trompetas de plata fueron utilizadas para propósitos sagrados por los sacerdotes. David introdujo por primera vez el arpa, separando a los hijos de Asaf, Hemán y Jedutún, para cantar en la casa de Jehová con címbalos, salterios y arpas. Estos, al igual que los sacerdotes, fueron divididos en veinticuatro clases; así que la alusión es obvia, con la medida de diferencia que es característica de Apocalipsis. Servicios sacerdotales y corales son mezclados aquí a la perfección. ¿No sirve esto también para mostrar que sólo aquí se dice de los ancianos que tiene arpas y tazones de incienso? En Apocalipsis 15 los cuatro seres vivientes dan a los ángeles las siete copas de oro llenas de la ira divina. Así todo está de acuerdo: los ancianos siendo los jefes del sacerdocio real, mientras los querubines esperan en la ejecución de los juicios de Dios, aunque ambos unidos (Apocalipsis 5) en el más completo homenaje al Cordero. Pero ¿quiénes son aquellos “santos” que oran? Los ancianos, o la iglesia, estaban en el cielo, y en pleno coro de alabanza. ¿De quienes entonces son esas oraciones? Ellas vienen de santos que sufrirán cuando la iglesia este arriba. Los ancianos son aquellos santos celestiales que han sido removidos previamente, incluyendo quizás a los santos del Antiguo Testamento. Ellos están en el lugar de adoración y alabanza, mientras que la oración implica necesidad. Si ellos tienen que ver con oraciones, es la oración de otros, no es la suya. Además ellos cantan un nuevo cántico, el de la redención por la sangre del Cordero, diciendo: “Digno eres . . . porque tú fuiste inmolado” (Apocalipsis 5,9), etc.

Un cambio muy importante ocurre en este versículo, bien conocido por toda persona tolerablemente familiarizada con las Escrituras originales. Las personas que han estudiado los manuscritos más antiguos y otros testigos de este libro, todos están de acuerdo en que es: “y les has hecho reyes (o un reino) y sacerdotes para nuestro Dios” (Apocalipsis 5,10). ¿Quiénes son aquellos mencionados como “les” y hechos reyes y sacerdotes “para nuestro Dios”? Ellos no hablan de sí mismos.

De hecho, estoy preparado para ir más lejos, y estoy obligado a declarar mi firme impresión de que en el versículo 9, la palabra “nos” fue puesta por copistas que suponen que los ancianos estaban celebrando su propia bendición. Pero los ancianos están tan perfectamente en reposo sobre sí mismos, que pueden estar ocupados por los demás. Creo, en consecuencia, que el verdadero sentido es este: “Digno eres de tomar el libro . . . porque tú fuiste inmolado, y que les has redimido para Dios con tu sangre, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y les has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes; y reinarán sobre la tierra”. Ellos están hablando acerca de los santos cuyas oraciones ellos estaban ofreciendo. Mientras ellos estaban ocupados con sus oraciones, así aquí ellos estaban alabando al Señor por Su bondad hacia los santos todavía en la tierra. Ellos implican haber tomado arriba a los santos celestiales. Él no lo habría hecho con Su rica misericordia; esa, incluso en medio de Sus juicios, Él habría comprado {redimido} un pueblo, que iba a compartir la gloria del reino como un sacerdocio real, en lugar de ser tragado por los engaños del Anticristo. [243]

[240] *Ibid.*

[241] *Ibid.*

[242] *La Aparición Inminente de Cristo, pág.79.*

[243] *Conferencias Sobre Apocalipsis, págs. 117-122.*

Estos compañeros anticipados son los mismos, probablemente, que vemos en Apocalipsis 6,9 como “las almas bajo el altar de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios”, etc.; y en Apocalipsis 14,13: “Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor”, etc.; y en Apocalipsis 15,2 “los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia”, etc. Hay otras alusiones también en el cuerpo del libro a los justos. Claramente ellos eran santos de Dios sobre la tierra en conflicto o tribulación, después de que los ancianos (quienes, como hemos visto, representan a la iglesia o los santos celestiales) fueron trasladados al cielo. En cuanto a los santos que ganaron la victoria sobre la bestia, “cantan el cántico de Moisés, siervo de Dios, y el cántico del Cordero” {Apocalipsis 15.3}. Observar el carácter mezclado de la escena. Cierto, era el canto del Cordero; pero era el canto de Moisés también; era en parte terrenal y en parte celestial. Una vez más, en Apocalipsis 20,4, es dicho: “Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos . . .” Estos son los ancianos, ya resucitados o transformados, sentados sobre los tronos. “Y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios” (es decir, las personas cuyas almas él había visto en Apocalipsis 6,9); y, de nuevo, aquellos “que no ha adorado a la bestia ni a su imagen, ni recibieron la marca en sus frentes”; estas últimas son las personas que habían cantado el canto de victoria en Apocalipsis 15,3. Así, las dos clases que habían sufrido, después del rapto de la iglesia, son ampliamente unidas con el resto en gloria, y todos reinado junto con Cristo.

Se observará cómo bien todo coincide con el cántico en Apocalipsis 4. Los ancianos están en el cielo, en el goce de Dios y del Cordero; pero hay santos en la tierra que están orando, y los ancianos arriba están ocupados por sus oraciones, y celebran la dignidad y la obra del Cordero en nombre de otros que deberán reinar sobre la tierra, así como ellos mismos. En lugar de esto tomando una sola fracción de distancia de nosotros, añadida indirectamente, si no es en sí misma, al lugar de gloria en el cual la iglesia es vista en el cielo. Ellos son tan completamente bendecidos que pueden regocijarse de todo corazón en el bien de los demás. Hay algunos demasiado aptos para ser movidos si no siempre están oyendo el Evangelio por sí mismos – no porque lo valoren más que otros, sino porque no se han establecido completamente en gracia. Cuando nuestros corazones están bastante satisfechos, no sentimos la necesidad de seleccionar y escoger en las escrituras ansiosamente; preferimos que el Señor elegir por nosotros, y estamos muy agradecidos, porque puede ser algo para Su alabanza que quizá no hemos conocido antes, o un arma que podemos desear en nuestro próximo conflicto con el enemigo. Cualquiera que exalta a Cristo y glorifica Le es con el que debemos deleitarnos. Cualquiera que detecte el engaño de nuestros corazones es más saludable para nosotros. Cuando son encontrados los ancianos dando gracias a Dios, ellos toman de Su bondad para aquellos que están sufriendo en la tierra, y ellos bendicen al Cordero porque Él había sido inmolado y había comprado a estos también para su Dios. Era su deleite pensar en esa obra tan rica en resultados para Dios – pensar en los demás de cada lado quienes deben compartir el reino sobre la tierra. [244]

LOS ÁNGELES NO ESTÁN EN TRONOS

Los ancianos están característicamente “rodeando” el trono, pero los ángeles forman el círculo exterior. En cuanto a la palabra rodear (el trono, veinticuatro tronos), una nota al pie de la traducción de Apocalipsis 4,4 de J. N. Darby dice, como notamos antes:

Yo uso "rodear" para lo que está conectado con cualquier cosa, (no necesariamente unido a ello) como un centro, como el neumático de una rueda, pero 'alrededor' es usado para objetos separados circundando.

Los ángeles están *alrededor* del trono (Apocalipsis 5,11, 7,11), y así forman una compañía distinta de los ancianos, incluso el círculo exterior de la escena en el cielo. Apocalipsis 5,13 nos da lo que está incluso más allá del círculo de los ángeles. Los cuatro seres vivientes están tanto en medio del trono como alrededor del trono (Apocalipsis 4,6). Ellos son símbolos. Se combinan ambas características, de querubines y de serafines, y no son ni una cosa ni la otra. Los tronos de los ancianos están así asociados con el trono del juicio de alguna forma especial que no puede ser así para los ángeles.

No es cierto que los ángeles son vistos sentados en la presencia de Dios.

Gabriel dijo:

“Yo soy Gabriel, que estoy delante de Dios” (Lucas 1,19)

Miqueas dijo:

“Yo vi a Jehová sentado en su trono, y todo el ejército de los cielos estaba junto a él . . .” (1 Reyes 22,19)

Pero ellos pueden sentarse en la tierra (Juan 20,12).

NUNCA ES DICHO QUE LOS ÁNGELES PORTEN CORONAS

Basados en Salmo 89,6-8, Colosenses 1,16, Romanos 8,38 y Efesios 3,10 se piensa que los 24 ancianos pueden ser ángeles "representados como ejecutando el gobierno divino del universo". Hay dos objeciones a esta alegación.

- (1) Los ángeles no son vistos en ningún lugar usando coronas y esto está en consonancia con la intención de Dios de tener sólo personas redimidas reinando con Cristo.
- (2) Apocalipsis 4 no retrata la soberanía general de el gobierno divino del universo. Apocalipsis 4 y 5 son introductorios a los juicios de Dios preparatorios para establecer su rey en Su santo monte de Sión (Salmo 2). Hemos considerado el vínculo general de Apocalipsis 4 y 5 y encontramos que la conexión entre los 24 tronos y el trono central imposibilita su ocupación por cualquiera, sino los santos.

Las coronas *no* son coronas de recompensa. Hemos subrayado en otra parte que la escritura conecta las recompensas con la manifestación de Cristo en gloria, no con el rapto. Estas coronas denotan la dignidad real y la posición de los 24 ancianos. Esta es la enseñanza uniforme de los Hermanos durante el siglo pasado.

Los Ancianos no son Otro Orden de Ser Celestial

Reconociendo la fuerza del hecho de que la Escritura distingue entre los ancianos y los ángeles, ha sido imaginado que los ancianos son otro orden de ser celestial. Apocalipsis 7,13-14 comparado con 17,1 es alegado dar plausibilidad a este punto de vista. [245] Como esto es solamente imaginación con el fin de eludir un rapto pretribulación, no es necesario detenernos. Nos recuerda la interpretación imaginativa de que las “moradas” de Juan 14,1-3 se refieren a moradas en Cristo más bien que en la casa del Padre arriba. Estas son las tácticas usadas para eludir la verdad de un rapto pretribulación.

[244] Conferencias Sobre Apocalipsis, págs. 117-122.

[245] R. Gundry, *La Iglesia y La Tribulación*, pág. 70

Es falso decir que los ancianos son contrapuestos de hombres redimidos en Apocalipsis 11,16-18 y 14,3. [246] Es correcto decir que hacen una declaración relativa a los santos de Dios, y que son distinguidos de algunos de los redimidos.

Los 24 ancianos incluyen a los santos del AT y los santos del periodo terminado por el rapto. El número 24 no aumenta ni disminuye. Los otros santos de los que se habla en el libro de Apocalipsis son los santos en el período de la tribulación en la tierra, mientras que los ancianos están en el cielo, con excepción de la referencia a las almas de los mártires de la tribulación bajo el altar (Apocalipsis 6,9). Los ancianos son distintos de todos estos.

Al considerar Apocalipsis 20, se observará que la primera resurrección está compuesta de tres grupos. Estos son todos personas redimidas, con todo formando tres grupos. Los ancianos forman un grupo. Los mártires bajo el sexto sello (Apocalipsis 6) forman el grupo dos. Los mártires durante el reinado de la bestia forman (Apocalipsis 20,4) el grupo tres.

Los Ancianos no Representan Almas Incorpóreas o La Iglesia de Todas Las Edades

Ya hemos visto que los 24 ancianos representan a los santos del AT y a la iglesia. Deseo mostrar de nuevo, aquí, que la oposición a esto es Judáica en carácter. O. T. Allis dice,

Concluimos, por tanto, que el capítulo 4 es totalmente silencioso con respecto al rapto de la Iglesia, que no hay pruebas concluyentes de que los 24 ancianos simbolizan la Iglesia, pero que si lo hacen, es como representantes, no de un misterio paréntesis de la iglesia, sino de la Iglesia de todas las edades, Antiguo y Nuevo Testamento por igual, una iglesia que puede considerarse como todavía en la tierra, mientras que lo ideal, de forma representativa, y en gran medida, de hecho en el cielo, en los cielos, en la presencia de Cristo y de Dios. [247] ♦

Pero la inferencia más natural parece ser que la Iglesia está claramente en la tierra antes del cap. 4 y no es expresamente referida como estando en el cielo durante los acontecimientos de los caps. 4-19 es de ser asumido que ella (la Iglesia Militante) todavía está en la tierra durante estos eventos. [248] ♦

Nosotros creemos que esto es falso por las siguientes razones:

1. Este punto de vista Judaíza. Ya que es alegado que los ancianos son almas incorpóreas de Cristianos, o "la iglesia de todas las edades", las almas bajo el altar en Apocalipsis 6,9-11 son también supuestas ser almas de Cristianos. Esto plantea un problema en relación con su solicitud imprecatoria. W. Hendricksen, también amilenialista, dice que esta oración se reconcilia con Lucas 23,24 y Hechos 7,60 en relación a la solicitud de estos mártires por retribución no por causa de ellos sino más bien por causa de Dios porque el mundo despreció a Dios al matarlos. [249]

[246] Como lo hace R. Gundry, *La Iglesia y La Tribulación*, pág. 71. Véase también G. E. Ladd, *La Esperanza Bienaventurada* pág. 98. La idea solo parece tener validez si el posttribulacionismo ya ha sido aceptado.

[247] *La Profecía y La Iglesia*, pág. 201.

[248] *Ibid.* pág.199.

[249] *Más que Vencedores*, pág. 106. R. Zorn entiende que estos mártires son las almas de los Cristianos a los que se les dice "esperar su vindicación a su debido tiempo por el Señor. . .", *La Iglesia y El reino*, pág. 122.

Si ese es el significado todos estamos en extrema necesidad de teólogos para explicarlo, porque los Cristianos en general ¡no son adeptos en tales puntos de vista sutiles! Pero ello patentemente no significa tal cosa.

(a) En el v. 10, están pidiendo venganza por su sangre. ¿No es así?

(b) En el v. 10, vemos que desean apresurar la venganza sobre sus perseguidores. Comparense los Salmos 9,19-20; 10,15;94,1-3; 74,9-10 y véase cómo (propriamente) esto es Judío.

(c) Se dirigen a Dios como Soberano Gobernante, lo cual no suena como lo que hemos aprendido en las Epístolas con respecto a nuestra relación con Dios como Padre.

(d) Estos como grupo son distintos de otro grupo de mártires. Véase v. 11. Los ancianos forman el grupo uno en Apocalipsis 20,4; los mártires bajo el quinto sello forman el grupo dos; y la otra compañía en Apocalipsis 6,11 forma el tercer grupo en Apocalipsis 20,4.

La explicación de esto es que estas almas incorpóreas de Apocalipsis 6 no son otro punto de vista de los ancianos, ni son ellas Cristianos; ellas son mártires Judíos durante la primera mitad de la semana 70 de Daniel. Su clamor es imprecatorio y en consonancia con las imprecaciones de los Salmos. Su clamor es sentido por W. Hendricksen no ser consonante con Lucas 23,24 y Hechos 7,60 de ahí la explicación alejada de la imprecación. Y, alegando que son almas de Cristianos, la oración imprecatoria es hecha adecuada para un Cristiano, mientras que es apropiadamente Judía. Esto no es más que otro resultado de un sistema Judaizante.

2. Los 24 ancianos no pueden representar "los redimidos de todas las edades" de la teología del pacto porque los ancianos se distinguen ellos mismos de otros redimidos en Apocalipsis 5,9-10. La traducción es discutida extensamente por W. Kelly. [250]

El punto es que los 24 ancianos son representativos de una cierta compañía del pueblo redimido. Su número nunca aumenta ni disminuye. Son representativos de una compañía y forman un grupo fijo notado en Apocalipsis 20,4-5. Apocalipsis 7; 11,16-18; y 14,3 muestra que otros serán redimidos, mientras los ancianos están en el cielo. Aquellos redimidos durante el período comprendido desde el rapto hasta la manifestación también reinarán como reyes y sacerdotes (Apocalipsis 5,10) y formar los grupos dos (comp. Apocalipsis 6,9-11) y tres (comp. Apocalipsis 20,4) de la primera resurrección. Siendo esto así, los 24 ancianos no representan a todos los redimidos de todas las edades.

3. Los espíritus de los hombres nunca son descritos en las Escrituras como coronados. Cualquiera corona que el creyente poseerá siempre está ligada al futuro, nunca con estar ausentes del cuerpo y presentes con el Señor.

4. Los espíritus de los hombres nunca se describen como entronizados. Apocalipsis 4 no describe almas incorpóreas reinando o participando en el gobierno o control de la tierra o el universo. El trono es un trono de juicio, como es evidenciado por los relámpagos, y truenos y voces procedentes del trono. En medio del juicio, Dios recordará misericordia, como es denotado por el arco iris.

Las siete lámparas de fuego nos hablan de la perfección y manifestación de ese juicio.

5. En Apocalipsis 5,8 los ancianos son vistos en carácter sacerdotal. Los espíritus nunca son vistos así.

[250] "Los Ancianos En El Cielo", *Panfletos*, págs. 368-371.

Capítulo 1.13

Apocalipsis 19 y Colosenses 3,4

Las Bodas del Cordero Tendrán Lugar en El Cielo

En el libro de Apocalipsis no vemos a la novia hasta que la falsa, la ramera, es juzgada. Ella es juzgada a mediados de la semana 70 de Daniel. Pero antes de que las bodas del Cordero sean traídas ante nosotros, debemos ver a la ramera juzgada.

El cielo se regocija en el derrocamiento de la ramera (Apocalipsis 19,1). La visión continúa acerca de cosas en el cielo hasta que El Verbo de Dios surge del cielo (Apocalipsis 19,11-21). Apocalipsis 19,6 también indica claramente que el evento de Apocalipsis 19,6-10 transcurre en el cielo.

Hay otro indicador de que esta se llevará a cabo en el cielo. Los ejércitos que siguen a Cristo no son ángeles como veremos en breve, y ellos están vestidos como la novia lo está. Si las bodas son en la tierra, si Apocalipsis 19,7-10, tiene lugar en la tierra, ¿cómo es que los ejércitos ya están vestidos como lo está la novia? ¿Fue ella preparada en el cielo en la preparación para las bodas en la tierra? Eso no puede ser si el rapto es después del v. 11 porque la novia, como tal, no está por lo tanto en el cielo. Parte de la iglesia estará en el cielo y parte en la tierra cuando Apocalipsis 19,11 ocurra si el rapto es después del v. 11. Así, la novia no se podría haber preparado antes del v. 11. Y por lo tanto es contradictorio que los ejércitos debieran estar así vestidos. Las bodas tiene lugar en el cielo antes de que los ejércitos vengan. La novia está allí en este momento porque es realmente verdad que Cristo habrá venido previamente por Sus santos. Después de la visión del bodas, vemos a Cristo saliendo y Sus ejércitos con él. La secuencia de los eventos registrados en Apocalipsis 19 es justo la secuencia que esperaríamos ya que el rapto es pretribulacional. Aquellos que rechazan un rapto pretribulación deben invertir la secuencia de las bodas y la manifestación, como hacen algunos que creen en un rapto pretribulación debido a las teorías que ellos tienen acerca de la novia.

Es afirmado que el contexto indica que la cena de las bodas incluye un "segmento Israelita de la novia" resucitado después de la tribulación. Apocalipsis 21,9-10.12 es citado como el "contexto" que muestra que la cena de las bodas incluye a Israel.

¡Cualquier cosa puede ser probada por este método! Pero el hecho es justo al revés. La cena de las bodas teniendo lugar en el cielo antes de la manifestación, los mártires de Israel durante la tribulación son excluidos. La novia es la iglesia solamente. [251]

La esposa del Cordero es una virgen (2 Corintios 11,2). Israel, como la esposa de Jehová, [252] (Jeremías 3,14-20; 2,2; Isaías 54,1) ha sido divorciada y no es una virgen. Israel recibirá de nuevo el favor de Jehová (Isaías 54,1; Oseas 2,14-15) pero ella no es una virgen y no es parte de la virgen casta desposada con Cristo. Los santos del AT resucitarán cuando los santos de la iglesia lo hagan, pero ellos son cuidadosamente distinguidos en Hebreos 11,40; justo como ellos son distinguidos como los espíritus de los justos hechos perfectos comparados con la congregación de los primogénitos (Hebreos 12,23). Sin duda los mártires de la tribulación resucitarán en, o cerca del tiempo de la manifestación. Ya hemos señalado que la primera resurrección no es un punto en el tiempo, sino una *clase de personas*: los justos. Hemos observado que es una clase moral resucitada en varios puntos en el tiempo, incluyendo a Cristo, como primicias, resucitado hace más de 1900 años.

La esposa de Jehová, es decir, "Jerusalén como la expresión de Israel" (E. Dennett) es reinstalada (en el momento apropiado) en la tierra. Las bodas del Cordero tiene lugar en el cielo. La esposa del Cordero se habrá preparado antes de la manifestación de Cristo Quien es nuestra vida (Colosenses 3,4). El tribunal (2 Corintios 5,10) habrá ocurrido antes de que ella venga en manifestación (2 Tesalonicenses 1,10). La ramera viste escarlata y púrpura, afirmando poder sobre Israel y las naciones, y se adorna a sí misma con todo excepto lino blanco, fino y limpio. Ante la mirada del mundo la verdadera novia se habrá preparado. Bendito sea Dios, "a ella se le ha concedido . . ." {Apocalipsis 19,8}.

Como resonará todo el cielo con Aleluyas cuando sea juzgada la corruptora, cuando el falso sistema sea derrocado. Y entonces las bodas son vistas para ser seguidas por la manifestación pública. ¿Aunado a la doctrina de ello en la escritura, no es esto un orden moralmente apropiado? El lino fino es la manifestación de justicia práctica, rectitud en conducta; no denota justicia imputada. Ella se habrá preparado a sí misma. Ella estará en perfecta armonía de pensamiento y juicio expresado en el tribunal de Cristo donde todo contrario a Sí Mismo es quitado. Lo que queda es el lino fino. Luego vienen las bodas, y finalmente la manifestación (1 Tesalonicenses 1,7; Colosenses 3,4; 1 Juan 3,2-3).

[252] Algunos opositores hablan de que en consecuencia se hace a Dios un bigamo. Tal es el resultado de rechazar la luz dispensacional.

[251] R. Gundry, *La Iglesia y La Tribulación*, pág. 85.

Los Ejércitos Celestiales

LOS EJERCITOS NO ESTÁN COMPUESTOS DE ÁNGELES

Si los ejércitos (Apocalipsis 19,14) son santos incorpóreos, o ángeles, eso se adecua al esquema posttribulación, porque si estos ejércitos están compuestos de santos resucitados eso suena como que un rapto pretribulación está involucrado. [253] Pero los ejércitos están vestidos con la misma vestimenta de la novia, lo cual representa la justicia de los santos. Sin duda hay ángeles presentes (2 Tesalonicenses 1,7) pero eso no es visto en los ejércitos. Apocalipsis 17,14 nos dice que ¡aquellos que están con Él son LLAMADOS! ¿Sabe de una escritura que diga que los ángeles son “llamados”? No. Son los santos los que son llamados.

LOS EJERCITOS NO ESTÁN COMPUESTOS DE ALMAS INCORPÓREAS

Este es otro método para eludir el rapto pretribulación. Pero lo que hemos considerado acerca de las bodas teniendo lugar en el cielo refleja la idea de que estos ejércitos no son almas incorpóreas a la hacer la consideración de los 24 ancianos.

Esta venida del cielo de los santos es justo lo que 2 Tesalonicenses 1,7 nos haría pensar. Y Colosenses 3,4 nos dice que cuando Él se manifieste en gloria nosotros seremos manifestados con Él. Ahora, en la Escritura, es decir, la manera en que la Escritura presenta la revelación de Cristo, Él se revela desde el cielo, no desde el aire, y cito 2 Tesalonicenses 1,7 y Apocalipsis 19,14 en prueba. Justo así con Su manifestación es cuando nosotros somos manifestados con Él en gloria. Esto es desde el cielo y el rapto pretribulación explica como las personas resucitadas estaban en el cielo de modo que puedan ser manifestadas con Él. 1 Tesalonicenses 3,13 y 4,14 afirma esto también.

“Manifestación” está en contraste con estar oculto previamente. ¿Dónde está Él oculto? ¿En el aire? Se sabe que no es así (Juan 13,1; 14,12.28; 16,5.10.16.28; Hebreos 1,3; etc.). Él está a la diestra de Dios (Salmo 110,1). “Revelado” es “salir de estar oculto”. Es el apocalipsis, la develación, la revelación. Apocalipsis 19 es “la manifestación del Señor Jesús desde el cielo (2 Tesalonicenses 1,7) y nuestra manifestación con Él en gloria (Colosenses 3,4).

Esta venida de los santos desde el cielo está en consonancia con lo que hemos visto en Juan 14,1-3 de donde viene el Señor para llevarnos a la casa del Padre arriba, no a unas bodas abajo.

Recordemos que “así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en Él” (1 Tesalonicenses 4,14) no quiere decir que Dios trae almas incorpóreas con nuestro Señor cuando Él venga del cielo. Eso significaría que estas almas están durmiendo. Hemos considerado esto en las notas sobre 1 Tesalonicenses 4.

LOS EJERCITOS ESTÁN COMPUESTOS DE SANTOS

Los santos del AT y los santos que componen la iglesia son vistos en su lugar sacerdotal en la figura de los 24 ancianos. La iglesia es distinguida por primera vez en Apocalipsis 19. Hay bendiciones y un lugar común para todos los hijos de Dios; pero también hay bendiciones distintivamente para la iglesia. Todos viven y reinan con Cristo por 1000 años. Todos son sacerdotes (Apocalipsis 20,6), pero no todos son la novia, la esposa del Cordero. Vista en manifestación milenial, ella es llamada “la gran ciudad santa de Jerusalén” (Apocalipsis 21,9-10). Y ¿de dónde viene ella? “Que descendía del cielo, de Dios” (Apocalipsis 21,10). Esto es lo que cabría esperar dado que los santos fueron arrebatados antes de la manifestación de Cristo desde el cielo. En puertas de la ciudad están los nombres de las doce tribus. La puerta es el lugar del juicio. Reinaremos con Cristo, como todos los santos lo harán, pero la iglesia tiene un lugar especial. Allí, el gobierno es visto como va adelante de la puerta, pero en realidad ejecutado por Israel. El nombre de las tribus en las puertas no indican que Israel es parte de la iglesia. Tampoco “la nueva Jerusalén” (Apocalipsis 21,2) quiere decir que Israel es parte de la iglesia. La figura de “ejércitos” es más amplia que lo que está significado por la novia simbolizada como una ciudad. La palabra “ejércitos” da lugar a todos los que previamente habían sido figurados por los 24 ancianos. Todos los santos glorificados serán manifestados en el tribunal y así todos tendrán esa justicia práctica en exhibición. Los ejércitos, entonces, incluyen a todos los santos que habían sido arrebatados, pero el lugar especial de la iglesia no es expuesto en la figura de los “ejércitos”. Su belleza y lugar se observa en Apocalipsis 21.

La Resurrección y La Venida

En Apocalipsis 19, en lugar de santos resucitados desde la tierra para recibir al Señor en el aire, los encontramos siguiendo a Cristo del cielo. Además, la etapa final de la primera resurrección parece tener lugar después de la manifestación y después de la atadura de Satanás (Apocalipsis 20,1-4). De hecho, en ninguna parte del Nuevo Testamento nadie ha presentado una Escritura que muestre que nuestro encuentro con el Señor en el aire es coincidente en tiempo con la manifestación. Es un argumento favorito de los posttribulacionistas que ni un solo texto afirma que el rapto es pretribulacional. Uno podría pensar, entonces, que al menos un texto hubiera sido presentado que dijera que la iglesia estará en la gran tribulación. Pero no ha sido presentado. Es pretendido que ha sido presentado, por ejemplo, en Mateo 24, donde personas **escogidas** son vistas en la tribulación. Pero ellos son escogidos Judíos. En todo caso, no es declarado que ellos son santos de la iglesia o miembros del cuerpo de Cristo.

[253] Ver R. Gundry, *La Iglesia y la Tribulación*, pág. 86.

Capítulo 1.14

Apocalipsis 20: ¿Es El Rapto Encontrado en Este Pasaje?

Un proponente del postrribulacionismo A. D. Katterjohn, de la Universidad de Wheaton, escribió:

LA CUESTION: ¿Qué pasaje de la Escritura enseña CLARAMENTE que el Señor vendrá ANTES de la tribulación? Libro: Capítulo: Versículo:

Un unitario podría así pedir una Escritura que enseñe CLARAMENTE la deidad de Cristo o la Trinidad. Algunos que creen en la deidad de Cristo, así pedirían una Escritura que enseñe CLARAMENTE que nuestro Señor es el Hijo en la Deidad desde la eternidad. El problema no es con la Escritura, sino con el discernimiento y el estado del alma de la persona que plantea la cuestión y demanda un cierto modo de expresión antes de que él crea.

Uno podría pensar, en vista de tal cuestión, que habría un "pasaje de la Escritura" que "CLARAMENTE enseña" que la iglesia será arrebatada en la manifestación. Un postrribulacionista, G. E. Ladd, nos dijo esto:

Tampoco la Palabra coloca explícitamente el Rapto al final de la Tribulación. [254]

Esto nos hace preguntarnos cuál podría ser la relación entre "CLARAMENTE" y "explícitamente".

Pero G. E. Ladd no podía dejar el asunto colgando de este modo. El escribió:

Con la excepción de un pasaje, el autor concederá que la Escritura en ninguna parte declara explícitamente que la Iglesia pasará por la Gran Tribulación. [255]

Así, ya que no hay colocación explícita del rapto al final de la tribulación, él propone resolver todo el asunto presentando una escritura que "explícitamente" declara que la iglesia *pasará* por la gran tribulación. Podríamos también anticipar una nueva definición de la palabra explícita. Él dijo:

Sin embargo, en un pasaje, Apocalipsis 20, la Resurrección es colocada al regreso de Cristo. Esto es más que una inferencia. [256]

He ido a esto para mostrar al lector el razonamiento del postrribulacionismo, sus demandas, y lo que ofrece. Es el mismo tipo de razonamiento que lee "iglesia" por "elegidos", e "iglesia" por "Judá" y/o "Israel", e "iglesia" por "Israel de Dios", etc., etc.

Y cuando todo está dicho y hecho acerca de la necesidad de declaraciones CLARAS y explícitas, todo se reduce a Apocalipsis 20 donde su *suposición* es transmutada en una declaración explícita.

¿Cuál es la suposición? Es asumido que las primera resurrección es un punto en el tiempo, mientras que es una clase de personas. Apocalipsis 20 no coloca la primera resurrección en la manifestación – imposible, ya que las primicias fue resucitada hace 1900 años, los 24 ancianos estaban en el cielo, glorificados, durante la semana 70 de Daniel, y los dos testigos son resucitados 3½ días después del final de la semana 70 Daniel, pero antes de la manifestación – como es obvio a partir de Apocalipsis 11.

Apocalipsis 20 muestra que para el momento en que comience el reino milenial, la totalidad de la primera resurrección está completa. Tampoco es declarado explícitamente, ni implica que el rapto, o la primera resurrección, ocurra en la manifestación o después de la gran tribulación. G. E. Ladd además dijo:

Si un rapto pretribulación es una doctrina Bíblica, debería estar claramente establecida en las Escrituras la cual profetiza el Rapto de la iglesia. [257]

Aquí tenemos "claramente" de nuevo. ¿Por qué no sustituir la palabra pretribulación por la palabra postrribulacion en su declaración? Pero pasando por el doble estándar, nótese que el postrribulacionismo no es ni claramente, ni explícitamente, ni implícitamente enseñado en la Escritura. El postrribulacionismo dice que Cristo se encontrará con nosotros en el aire y nos conducirá a la tierra. Cristo dice que Él vendrá y nos conducirá a donde Él está ahora (Juan 14,1-3; 14,12,28; 16,5.10.16.28). ¡Ellos explican estos pasajes a distancia y tienen la temeridad de pedir declaraciones "claras"!

[254] *La Esperanza Bienaventurada*, pág.165.

[255] *Ibid.*

[256] *Ibid.*

[257] *Ibid.*, pág. 77.

El hecho es este: Los Judios, ya sean santos o no, pasarán a través de la tribulación. Es la angustia de Jacob (Jeremías 30; Daniel 12,1; Mateo 24). Nosotros no vamos a estar en la tierra en el momento de la misma (Apocalipsis 3,10), sino que habremos sido arrebatados e ido a la casa del Padre (Juan 14,1-3; 14,12.28; 16,5.10.16.28), para posteriormente, venir con Él para el reino (1 Tesalonicenses 4,13-18).

Capítulo 1.15

Apocalipsis 20: Satanás Atado y Desatado

El Punto de Vista Amilenial

EL PUNTO DE VISTA BREVEAMENTE DECLARADO

El punto de vista amilenial está resumido brevemente en la *Biblia de Estudio de Ginebra* no dispensacional:

Los amilenialistas piensan que la atadura de Satanás ya ha tenido lugar por medio de la muerte y resurrección de Cristo (Apocalipsis 12,9; Mateo 12,29; Juan 12,31; Colosenses 2,15). La presente difusión del Evangelio es el resultado de una restricción del poder de Satanás para engañar . . .

La primera resurrección entonces deberá entenderse como coincidiendo ya sea con el nuevo nacimiento (Juan 5,24-25) o con partir para estar con Cristo en el momento de la muerte corporal (6,9-10; 2 Corintios 5,8; Filipenses 1,23). En vista de lo que concierne en Apocalipsis a la reivindicación de los mártires (v. 4 nota), esta última alternativa parece preferible. [258]

OTROS PUNTOS DE INICIO

A. M. Ogden ofrece un punto de partida diferente para la atadura de Satanás:

. . . Si calculamos el comienzo de los mil años con la caída de Roma (la posición cronológica {él imagina} que sostiene Apocalipsis), el período es ya más largo que los años 1000. [259]

F. E. Wallace, Jr. tiene aproximadamente el mismo punto de partida, pero de nuevo lo ha perdido pronto. En este punto de vista el número simbólico “1000 años” indicado resulta ser menos de 1000 años:

El propósito de este aprisionamiento satánico era *que no engañase más a las naciones* – es decir, en la idolatría de adoración a César, una repetición de los símbolos anteriores de la marca y la imagen de la bestia en la adoración al emperador pagano.

La cláusula siguiente, *hasta que los mil años se cumplan*, se refirió a la victoria completa sobre las persecuciones imperiales, después de lo cual Satanás fue representado como siendo desatado para ejercer influencia, no en la forma de

persecución, sino en el conflicto espiritual entre el paganismo y el Cristianismo – una representación simbólica del aumento del paganismo. [260]

A medida que procedemos, el lector debe observar que muchos escritores han liberado a Satanás para hacer algo distinto de aquello para lo que estaba destinado. De acuerdo con este último escritor, Satanás fue atado con respecto a la adoración a César y fue soltado para otra cosa – justo de cara a Apocalipsis 20,7 que declara expresamente que cuando sea desatado hace lo mismo por lo cual había sido atado .

¿CÓMO SURTIÓ TAL PUNTO DE VISTA?

Con respecto a los antiguos puntos de vista erróneos, W. Kelly escribió:

La ciudad, la distribución de las tribus, las aguas curativas, el regreso de la gloria querubínica, todos van juntos y punto, no a una copia imperfecta de ciertos puntos del templo en el estado de post-cautiverio, sino a la gloriosa renovación, los tiempos de la restauración de todas las cosas, hablado por todos los santos profetas desde el principio del mundo.

Aquí como es sabido, los así llamados Padres cayeron en el más grave error, incluso tal como buscar por el regreso del Señor y Su futuro reino sobre la tierra. Pero ninguno de ellos, hasta donde yo recuerdo (y mi amigo el Dr. D. Brown ha demostrado bien el punto), dio testimonio de la futura restauración nacional de Israel a la tierra prometida. Ellos por el contrario abrazaron el error adicional de suponer que los santos resucitados estarían en la Jerusalén terrenal; por tanto, por ignorancia, eran los mejores de ellos acordando borrar las esperanzas distintivas de Israel y la iglesia; y así de rápida fue la desviación de los primeros Cristianos, incluso a partir de hechos proféticos claros. Aún antes habían perdido de vista nuestras relaciones celestiales con Cristo, y la verdad capital de la presencia y acción del Espíritu en la asamblea aquí abajo. La consecuencia fue que entonces se consumó el esquema fatal de tratar a la iglesia sistémicamente como Israel mejorado. Mantenga simple y firmemente la restauración literal de Israel como totalmente distinto del Cristianismo, y se tiene un baluarte contra el pseudo-espiritualismo, y un fundamento, de utilizarse correctamente, para ver nuestros privilegios especiales y celestiales. Los Padres pensaron que Jerusalén durante el milenio sería la ciudad de los santos celestiales, que los Judíos serían Cristianos, y que todos estarían juntos, resucitados y no resucitados, reinando en gloria. [261]

[258] *Nueva Biblia de Estudio de Ginebra*, Nashville: Nelson, págs. 2030-2031, (1995).

[259] *El Vengador de los Apóstoles y Profetas*, Somerset: Publicaciones Ogden, pág. 357, (1991).

[260] *El Libro de Apocalipsis . . .*, Fort Worth: Noble Patterson, pág. 412, (1966).

[261] *Conferencias Introductorias . . . a los Profetas Menores*, pág. 525.

Ticonio, un Donatista Africano de finales del siglo IV introdujo una interrupción de los puntos de vista anteriores del milenio siendo futuros los 1000 años.

Negó el futuro reino de mil-años de los justos en la tierra después de la resurrección, sosteniendo que la doble resurrección descrita en Apocalipsis denota, por una parte, el crecimiento de la Iglesia, donde los que fueron justificados por la fe fueron despertados por el bautismo de la mortalidad de sus pecados para el servicio de vida eterna, y por otro lado, la resurrección general de toda carne. [262]

Alan Johnson escribió de Ticonio que él era:

parcialmente dependiente de la alegorización Alejandrina de Orígenes, desarrolló un punto de vista del Milenio basado en un método de recapitulación de la interpretación . . . Aunque la obra original de Ticonio no está disponible, su exégesis de Apocalipsis puede ser reconstruida ampliamente a través de su primer benefactor, Agustín, así como muchos seguidores católicos de Ticonio . . . Agustín, siguiendo a Ticonio, "sello el destino contra la expectativa de un reino milenial en los siglos venideros" (H. Berkhof, *Cristo el Significado de la Historia* [Grand Rapids: Baker, 1979], pág. 161). El método de recapitulación adoptado por Agustín continuó a lo largo de los siglos y no está exento de exponentes modernos, tanto en las ramas Protestantes y Católica Romana de la iglesia. Esta es la primera opción principal en las interpretaciones nomileniales (o amileniales) modernas de Apocalipsis 20. [263]

Respecto a Agustín, O. T. Allis, dijo:

El punto de vista que ha sido más ampliamente sostenido por los oponentes del Milenialismo está asociado históricamente con el nombre de Agustín. Él enseñó que el milenio se ha de interpretar como espiritualmente cumplido en la Iglesia Cristiana. Sostuvo que la atadura de Satanás tuvo lugar durante el ministerio terrenal de nuestro Señor (Lucas 10,18), que la primera resurrección es el nuevo nacimiento del creyente (Juan 5,25), y que el milenio debe corresponder, por lo tanto, al período inter-adventual {Adventual.- Que pertenece o concierne al advenimiento o advenimiento} o edad de la Iglesia. Esto implicaba la interpretación de Apocalipsis 20,1-6 como una "recapitulación" de los capítulos precedentes en lugar de como la descripción de una nueva edad siguiendo cronológicamente a los eventos expuestos en el cap. 19. Viviendo en la primera mitad del primer milenio de la historia de la Iglesia, San Agustín naturalmente tomó los 1000 años de Apocalipsis 20, literalmente; y esperaba que el segundo advenimiento tuviera lugar al final de ese período. Pero desde que él un tanto inconsistentemente identificó el milenio con lo que quedaba entonces del sexto chiliad {lat.- milenio} de la historia humana, él creyó que este período podría terminar hacia el año 650 D.C. con un gran estallido del mal, la rebelión de Gog, que sería seguida por la venida de Cristo en juicio . . .

En el momento de la Reforma fue sostenido ampliamente el punto de vista de que el milenio era entonces pasado, y que la Iglesia estaba en el "poco de tiempo". Ello permitió la datación del milenio desde la época de Constantino. Ahora ello puede, por supuesto, ser considerado como comenzando considerablemente más tarde. *

* El hecho de que aproximadamente mil años separaban la conversión de Constantino y el comienzo de la Reforma Protestante hizo atractivo este punto de vista, especialmente porque los Reformadores naturalmente encuentran en el Libro de Apocalipsis la predicción del surgimiento y caída del Papado {siendo el Anticristo el Papa}, como el gran poder anti-Cristiano y perseguidor. Hengstenberg, escribiendo en el siglo pasado, fechó el inicio del milenio desde la coronación de Carlomagno en 800 D.C. [264]

VARIACIÓN EN PUNTOS DE VISTA

El lector interesado encontrará aquí algunas de las ideas de sus hermanos de las tendencias amileniales-posmileniales. Es alegado que todas las profecías de un regreso a la tierra de Israel y una reconstrucción del templo ocurrieron antes de 516 A.C. (cuando fue reconstruido el templo [265]) y así fueron todas literalmente cumplidas en el pasado. [266]

Otro punto de vista es que estas predicciones del AT se cumplieron parcialmente en el tiempo de Esdras y Nehemías y más tarde; y las partes que no se cumplieron entonces fueron espiritualizadas por la enseñanza de verdades espirituales en el NT. [267] O, las predicciones incluyen ese templo pero también alcanzan hacia adelante a la ciudad en la visión de Juan. [268]

A veces es afirmado que las especificaciones dadas en la visión del templo excluyen la posibilidad de identificar el templo de Ezequiel con el templo de Salomón o el menos impresionante templo de Zorobabel. [269] Hay varios otros esquemas con el fin de eludir la interpretación literal de los profetas del AT (con la debida tolerancia para el uso de símbolos y lenguaje figurado, como en nuestro propio lenguaje también). Un esquema encuentra el cumplimiento en la iglesia ahora; [270] otro esquema equipara la visión de Ezequiel 40 – 48 y la visión de la ciudad en Apocalipsis 21, relacionando ambas como simbólicas del estado eterno. [271] Otra variación es encontrar el templo realizado en Cristo y la Iglesia y culminando en el cielo nuevo y la tierra nueva. [272]

Otros tendrían todo ello vago: SI el pasaje se refiere a algo después de la muerte de nuestro Señor, ello podría ser interpretado como una descripción a través de imágenes de la iglesia; o, existen semejanzas con Apocalipsis 21 y 22. [273]

[264] *La Profecía y La Iglesia*, Filadelfia, Presbiteriana y Reformada, págs. 2, 3, 4, 260n6.

[265] 2 Tesalonicenses 2,4 se refiere a un futuro templo en Jerusalén (comp. Mateo 24,15), no a la iglesia.

[266] W. E. Cox, *El Nuevo Pacto Israel*, pág. 28. J. Wilmot, *Principios Inspirados de Interpretación Profética.*, págs. 114, 176.

[267] L. Boettner, *El Milenio*, pág. 80.

[268] G. L. Murray, *Estudios del Milenio*, pág. 53.

[269] P. E. Hughes, *Interpretando La Profecía*, pág. 129.

[270] R. Campbell, *Israel y el Nuevo Pacto*, pág. 145; O. T. Allis, *La Profecía y La Iglesia*, pág. 62; H. Ridderbos, *La Venida del Reino*, pág. 213; P. Mauro, *La Esperanza de Israel*, caps. 12 y 13.

[271] P. E. Hughes, *Interpretación de La Profecía*, págs. 131-135; C. D. Alexander, *No Tercer Templo*, pág. 10; R. Zorn, *La Iglesia y El Reino*, pág. 117; L. Neilson, *Esperando por Su Venida*, pág. 313, tiene dificultades para tomar una decisión - no es de extrañar; M. S. Terry, *Hermenéutica Bíblica*, pág. 574.

[272] G. C. Miladin, *¿Es Este Realmente El Final?*, pág. 20.

[273] L. Nielsen, *Esperando por Su Venida*, pág. 313.

[262] *La Nueva Enciclopedia Schaff-Herzog del Conocimiento Religioso*, Grand Rapids: Baker, 1977 reimpresión, artículo Tichondrius.

[263] *Comentario Bíblico de los Expositores*, "Apocalipsis", Grand Rapids: Zondervan, pág. 578, 1981.

Si aquellos que aceptan la verdad dispensacional eran así divergentes sobre una cuestión, ello sería considerado como prueba de que no sabían lo que estaban hablando. Sería alegado que una falsa presuposición era la raíz de tales soluciones radicalmente diferentes a la dificultad sentida.

¿Cuál Es El Carácter de La Atadura de Satanás en El Sistema Amilenial?

LA IDEA AMILENIALISTA

La idea amilenialista es declarada de este modo por el exegeta amilenial, W. Hendriksen:

Repetimos, el diablo no está atado en todos los sentidos. Su influencia no está completamente destruida. Por el contrario, dentro de la esfera en la que a Satanás se le permite ejercer su influencia para el mal él ruga más furiosamente. Un perro seguramente atado con una cadena larga y pesada puede causar grand daño en el círculo de su encarcelamiento. Fuera de ese círculo, sin embargo, el animal no puede hacer ningún daño y no puede herir a nadie. Así también Apocalipsis 20,1-3 nos enseña que el poder de Satanás está reprimido y su influencia restringida con respecto a una esfera definida de actividad: para que no engañe más a las naciones. [274]

W. E. Cox escribió:

Y más de un perro, aunque atado, ha mordido a personas que vinieron dentro de los confines de su cadena. Satanás está atado, pero con una cadena larga. [275]

Satanás está *atado*, teniendo sólo tal poder como Dios le concede. [276]

A. L. Plueger dijo,

Satanás ha estado prisionero [Judas 6] desde que él cayó . . . Esa cautividad de Satanás [2 Pedro 2,4] [277] fue afectada específicamente por la cruz de Cristo. La cautividad es una cuestión de grado. [278]

Y Homer Hailey también estuvo de acuerdo:

El anda como león rugiente, buscando a quien devorar (1 Pedro 5,8); pero {ahora observar esto acerca de ese león errante} su actividad está limitada {pero ello siempre fue así}, como un perro encadenado a un cable entre dos árboles. Él puede operar sólo dentro de la distancia limitada entre los árboles, y a la longitud de la cadena de lado a lado. En esta cautividad, Satanás es divinamente restringido de establecer un control sobre las naciones. [279]

Hay una serie de implicaciones de este punto de vista acerca de la "cadena larga" [280] que debemos notar.

1. De ello se sigue que, puesto que Satanás está atado en el abismo, el ser en el que está haciendo este daño también debe estar en el abismo. Así que la parte de la tierra donde la cadena larga llega está en el abismo. Y piensa en esto: la Escritura dice: "el mundo entero está bajo el maligno" (1 Juan 5,19). ¡Esa cadena llega a cualquier punto de la tierra!
2. De ello se sigue que los seres humanos que engaña también están en el abismo donde él está.
3. El Rev. W. E. Cox comenta, Satanás siempre sólo tenían tanto poder como Dios le permitió, como Job 1 muestra, cuando todo permiso de Satanás aún no estaba atado. Así que lo que esto realmente supone es que Dios acertó la cadena, ya que Satanás siempre estaba restringido por el control de Dios. Como dijo A. L. Plueger, "El atar es una cuestión de grado". Y observese que él dice que Satanás estaba siempre atado, pero la atadura "fue afectada específicamente por la cruz de Cristo".

¿Qué debería haber dicho Dios en este libro que abunda en simbolismo si Él pretendía comunicar la completa restricción de Satanás? Recuerda:

" . . . un ángel . . . con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano . . . y lo ató . . . lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él . . ." (Apocalipsis 20,1-3).

Además, leemos del abismo en Apocalipsis 9,1-2 y lo que vemos de la completa restricción de Satanás es acorde con lo que leemos acerca de soltar los poderes demoníacos del abismo en la semana 70 de Daniel. De acuerdo a la manera amilenaristas de tratar Apocalipsis 20,1-3, estas hordas estaban activas desde el principio en la tierra, solamente que deben haber sido más restringidas que antes de la cruz.

MÁS ESFUERZOS PARA MITIGAR EL ENCADENAMIENTO DE SATANÁS

C. A. Clita ha trabajado duro a cuenta de la razón por la que Satanás es atado en el abismo pero permanece activo. Su propósito era encontrar algunos usos de la palabra "atar", que no signifique una representación inmóvil. Bueno, eso debería ser bastante fácil de hacer. Qué lamentable aproximación a esta cuestión – como afirmar que el "arca" en la que Moisés estaba debe haber sido enorme, porque leemos acerca del tamaño de aquella en la que Noé estuvo. Citamos sólo un ejemplo para mostrar el razonamiento, o más bien la falta del mismo:

[274] *Más que Vencedores*, pág. 190. Véase R. Zorn, *La Iglesia y El Reino*, pág. 118.

[275] *Estudios Bíblicos en Cosas Finales*, pág. 161.

[276] *Ibid.*, pág. 163. Véase también G. Murray, *Estudios Mileniales*, pág. 170.

[277] {Judas 6 no tiene nada que ver con la caída original de Satanás, ni de sus ángeles. Estos ángeles son los "hijos de Dios" en Génesis 6, no los descendientes de Set. Estos ángeles ya estaban encadenados antes de que Cristo viniera (comp. 2 Pedro 2,4) y así Cristo no les encadenó. ¿Debemos permitir que la Escritura quiera decir cualquier cosa que estos hermanos desean que ello signifique?}

[278] *Cosas por Venir para El Planeta Tierra*, pág. 55.

[279] *Apocalipsis Una Introducción y Comentario*, Grand Rapids: Baker pág. 391, 1979.

[280] Hay es un comentario más bien divertido en T. Boersma, *¿Es La Biblia un Rompecabezas . . .*, St. Catharines: Paideia Press, pág. 64 (1978):

Si usted va a leer el texto, literalmente, debe ser coherente. Esto implicaría creer que Satanás realmente está postrado en alguna parte atado a una cadena muy larga.

Ignorando su dicho todo-o-nada referente a los símbolos y lo que es literal, me pregunto ¿por qué él trae "una cadena muy larga" en esto?

Así en Lucas 13,16 leemos de una mujer que fue atada por Satanás durante dieciocho años. Ella sólo estaba atada con respecto a una discapacidad física específica que limitaba su libertad. [281]

Sí, y Satanás será atado (y encerrado, y sellado) con respecto a su actividad. Él no estará activo en absoluto.

SOLTAR ASÍ COMO ATAR

Tengamos en mente que hay desatar así como atar. El desatar deshace lo que el atar confina. El milenio es alegado por algunos ser la bienaventuranza de aquellos ahora con el Señor. Pero si el *atar* a Satanás consiste en la remoción de los santos al cielo, por Su poder, entonces implica que el *desatar* a Satanás significa el restablecimiento de los santos bajo Su poder. Apocalipsis 20 muestra que él está confinado así que no puede hacer cierta cosa y cuando es desatado, va y hace esa misma cosa. Es bueno ver que desatar es lo opuesto de atar. Cualquiera que sea el atar, el desatar lo deshace. Mantenga eso constantemente en vista cuando se revisen las ideas acerca de lo que constituye el atar.

Satanás y Algunos Demonios Están Actualmente Desatados

ACRIVIDAD ACTUAL DE SATANÁS ENGAÑANDO

Al escribir sobre Mateo 25,31-46 los amilenialistas aseveran que este pasaje se refiere a un juicio general. Esto, por supuesto, es un error. Se refiere a un juicio de cesión de periodo de las naciones cuando nuestro Señor se habrá sentado en Su trono de gloria al inicio del reinado de 1000 años. Sin embargo, los amilenialistas están muy correctos en que no habrá ningún juicio de las naciones, como tal. Son individuos los que son juzgados.

Es obvio que individuos en las naciones son engañados hoy por Satanás. Por lo tanto, los amilenialistas afirman que el engaño de las naciones significa naciones enteras, es decir, naciones como tales. Su sistema requiere esto, de otro modo Satanás no está confinado por su definición de atar, porque él ciertamente está engañando a la gente. La definición suena como una estratagema arbitraria, necesitada por el sistema y no derivada de los mismos símbolos.

El AT había hablado de los tratos de Jehová con Satanás en el tiempo del reino, como W. Kelly comentó:

De cara a la profecía este esquema ignora su estructura. Porque Apocalipsis 19 fuera de toda duda supone que Babilonia en la tierra cae para siempre, y en contraste la cena de las bodas del Cordero en el cielo, seguida por el cielo abierto, y el Señor con sus ejércitos, Sus santos, salen para hacer juicio sobre la bestia y los reyes de la tierra, y sus ejércitos. Al respecto, no antes, se produce el encadenamiento de Satanás por mil años (no días), y el reino largamente predicho de los santos sobre la tierra durante el mismo largo período. ¡Aún durante el mismo {durante el supuesto reino presente} la Bestia reina *también*, no sólo los 10 cuernos, sino su única gran autoridad a quien el dragón da su poder!

¿Qué? ¡ . . . durante el reino de Cristo y de sus santos! Tal es el esquema del Dr. W.

Escuchese por el contrario la expectativa escritural.

Acontecerá en aquel día, que Jehová castigará al ejército de los cielos en lo alto, y a los reyes de la tierra sobre la tierra” (Isaías 24,21).

“En aquel día Jehová castigará con su espada dura, grande y fuerte al leviatán serpiente veloz, y al leviatán serpiente tortuosa; y matará al dragón que está en el mar” (Isaías 27,1).

Sólo que el N.T. es más completo y más preciso, dando las etapas en Apocalipsis 12,2; 20,1-3, y v. 10, de que la presente visión es intermedia. El mismo N.T. no deja sombra de duda de que, aunque la obra es efectuada para que Satanás sea aplastado para siempre, él todavía está activo engañando a las naciones, así como en tentarlas, estorbando, y acusando a los santos . . . [282]

Consideraremos ahora algunos de los engaños de Satanás, teniendo en mente que los amilenialistas creen que “un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo”, los 42 meses y los 1260 días, se refieren a los 1000 años, es decir, el periodo presente.

1. Satanás ciertamente engaña individuos ahora: 2 Corintios 4,4; 11,15; 2 Timoteo 2,26; cp. también Hechos 16,1-2; 2 Timoteo 3,13; Efesios 4,14; Apocalipsis 18,23; 13,14; 2 Pedro 2; Judas; 1 Juan 5,19.
2. En Apocalipsis 12,7-9 vemos “el que engaña {no – había engañado} al mundo entero, fue arrojado a la tierra”. ¿Qué hace en la tierra? Él persigue a la mujer (supuesta ser la Iglesia). [283] ¿Por cuánto tiempo? Durante un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo (Apocalipsis 12,14), es decir, por los 42 meses o 1260 días. ¡Esto está ocurriendo durante el período supuesto ser el reino de Cristo, el período durante el cual él está confinado!
3. La primera bestia de Apocalipsis 13 (la venida del príncipe Romano de Daniel 9) vence a los santos:

“Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos” (Apocalipsis 13,7).

Y durante los 42 meses:

“y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses” (Apocalipsis 13,5; comp. Daniel 7,21.25)
4. La bestia, sea cual sea lo que un amilenialista pueda pensar que representa, opera durante los años 1000. En relación con el poder de la bestia:

“Y el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad” (Apocalipsis 13,2).

Así que durante el tiempo que Satanás es atado en el abismo, los años 1000, esto es cierto. La Bestia tiene el poder de Satanás durante este mismo periodo. Aún así, se nos dice con confianza que no puede engañar a las naciones durante este mismo tiempo. Satanás es el

[281] "El Encadenamiento de Satanás", *El Investigador*, 14:2, Verano de 1984, pág. 35.

[282] *El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie 1:333-334.[283] W. Hendriksen, *Más que Vencedores*, pág. 142.

poder detrás de la segunda bestia de Apocalipsis 13, el falso profeta, el Anticristo, el Inicuo, que "ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella" {Apocalipsis 13,12} y por lo tanto lo hace durante los 42 meses, supuestamente el actual período, pero en realidad es la última mitad de la semana 70 de Daniel. ¿Y qué hace este falso Cristo? Hace señales y descender fuego (Apocalipsis 13,13). ¿Y cuál es el resultado? Él "engaña a los moradores de la tierra . . ." Eso no suena como que Satanás está atado en el abismo y no pueda engañar a las naciones.

5. W. Hendriksen dijo:

Por lo tanto concluimos que la ramera también representa al mundo como el centro de la seducción anticristiana en cualquier momento de la historia. [284]

No estoy de acuerdo, pero asumiendo su conclusión, ¿qué hace la mujer? "pues por tus *hechicerías* fueron engañadas todas las naciones" (Apocalipsis 18,23). Eso no suena como que Satanás está atado y ya no puede engañar a las naciones.

6. Debe ser claro que Apocalipsis 19 y 20 nos dan eventos en secuencia histórica. Por lo tanto, el encadenamiento de Satanás ocurrirá *después* arrojar a bestia en el lago de fuego.

7. Todo esto indica que la 'cadena' de los amilenialistas es tan larga que su longitud abarca todas las naciones!

Si el error aparece más fuerte que nunca hoy, y el mundo y la carne de maldad son tan poco conquistados, puede ser porque la Iglesia ¡ha abandonado o bien sus armas espirituales, o hace muy poco uso de ellas! [285]

Más bien, ¿no puede ser también porque Satanás *no está atado ahora* y el período actual progresa en el mal como es representado en Mateo 13, y los seductores se pulen de mal en peor (2 Timoteo 3,1-8), y los falsos maestros aumentan (2 Pedro 2) y los hombres malos llegan (Judas), etc.? Es "el último tiempo" (1 Juan 2,18) ahora.

Como ejemplo final de cuán lejos uno puede apartarse de las declaraciones de la Escritura, considere las siguientes declaraciones:

El 'encadenamiento de Satanás' por tanto, no es en realidad por una temporada, sino con referencia a una esfera; y su 'desencadenamiento' de nuevo no es después de un período, sino en otra esfera; no es subsecuente, sino que es sugerido exteriormente. No existe, de hecho, 'encadenamiento de Satanás' literal a pensarse en absoluto: lo que pasa, pasa no a Satanás, sino a los santos y es sólo representado como sucediendo a Satanás para los propósitos de la imagen simbólica. Lo que realmente pasa es que los santos descritos son removidos de la esfera de los asaltos de Satanás. Los santos descritos están libres de todo acceso de Satanás – él está confinado con respecto a ellos: fuera de su círculo

encantado su horrible trabajo continúa. Esto es indicado, de hecho, en el mismo empleo de los dos símbolos "mil años" y "un poco de tiempo". Los "mil años" es el símbolo de plenitud y bienaventuranza celestial; el "poco tiempo" de confusión terrenal y maldad. Aquellos en los 'mil años' están a salvo de sus ataques duraderos. [286]

EL MUNDO ENTERO BAJO EL MALIGNO

Bajo el encabezado, "El Desencadenamiento de Satanás y El Poco de Tiempo", debemos ver que algunos amilenialistas piensan que podemos estar en el poco de tiempo (Apocalipsis 20,3) ahora. Como hay postribulacionistas que piensan que podemos estar en la tribulación, así mostrando que no conocen lo que la gran tribulación es, ni las señales de su arremetida, así éstos amilenialistas no conocen el milenio, su carácter, las señales de su inicio, ni el carácter del poco de tiempo que le sigue. Ellos parecen no saber lo que Juan quiso decir cuando dijo "el mundo entero está bajo el maligno" (1 Juan 5,19). El Cristiano es celestial:

"Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales" (1 Corintios 15,48).

Dios no mira al Cristiano como parte de todo el mundo que está bajo el maligno. Aunque ellos están en el mundo, no son del mismo:

" . . . más éstos están en el mundo . . . No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo" (Juan 17,11.16).

Sí, nuestra ciudadanía está en los cielos (Filipenses 3,20) y somos *embajadores* de Cristo (2 Corintios 5,20). No es de extrañar que Pedro nos diga que somos *extranjeros* y *peregrinos* aquí. Nada de esto es verdaderamente creído por muchos Cristianos.

El mundo *entero* está bajo el maligno, declaró el apóstol Juan. Y en Apocalipsis 12,9 leemos de éste, "el cual engaña al mundo entero". Él es arrojado del cielo a la mitad de la semana 70 de Daniel. Esto continúa hasta su encadenamiento. Pero P. E. Hughes afirma:

El lanzamiento del dragón en el abismo, por lo tanto, entendemos como coincidiendo con ser arrojado del cielo según lo registrado previamente en {Apocalipsis} 12,7-9. [287]

¡La teología es una cosa increíble! Apocalipsis 12,12 dice:

"¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo".

Cuán extraño es esto viendo que se nos dice que ser arrojado del cielo es coincidente con ser arrojado al abismo, donde está encadenado. ¡Sí, la teología es una cosa increíble! Véase lo increíble que es cuando el mismo autor dice:

. . . los mil años durante los cuales está encadenado Satanás y confinado tuvieron su comienzo con la encarnación del Hijo eterno . . . [288]

[284] *Más que Vencedores*, pág. 168.

[285] R. Zorn, *La Iglesia y El Reino*, pág. 153.

[286] Citado de B. B. Warfield, *Doctrinas Bíblicas*, Nueva York: Oxford University Press, 1929, pág. 651, por J. F. Walvoord, *El Milenio*, pág. 292.

[287] *El Libro de Apocalipsis*, Grand Rapids: Eerdmans, pág. 210, 1990.

[288] *Ibid.*, pág. 211.

¡Entonces el arrojamiento de Satanás (Apocalipsis 12) y su encadenamiento (Apocalipsis 20) de modo que no pueda engañar a las naciones por los años 1000 debe haber sido coincidente con la encarnación!

En cualquier caso, el poco tiempo que tiene después de haber sido arrojado del cielo a mediados del semana 70 es de unos 3 años y medio.

Se nos informa que sólo uno que "carece de sentido histórico" no puede ver las glorias de la presente edad del milenio como contrastadas con las condiciones antes de la ascensión de Cristo. [289] Esto es dicho después de un sondeo de los supuestos triunfos de la Iglesia. Qué triste. Los incrédulos a los que testificamos acerca del Salvador saben que esto es falso. Ellos, como nosotros, saben que la historia de 'la iglesia' es una historia de maldad, de crueldad, de asesinato, de corrupción, de mentira. Y nosotros los Cristianos sabemos que es "el último tiempo" (1 Juan 2,18) como en los días de Juan.

También sabemos que los males se han propagado bajo el nombre de Cristo (Judas; 2 Pedro 2) Y Pablo advirtió de lo que sucedería después de su partida (Hechos 20). Se instruyó a Timoteo cómo comportarse en medio de la ruina (2 Timoteo 3) y el apóstol mandó a Timoteo a volverse de aquellos. Pronto el Cristianismo estaba lleno de herejes, traficantes de reliquias, cruzadas sangrientas, inquisiciones, etc. Después de todo, ¿para qué fue la reforma? – Y entonces ¿qué pasó con ello? La levadura en las tres medidas de harina es la propagación del mal después de todo.

J. N. Darby bien señaló esto:

¿Cree que toda la opresión y las guerras y la maldad y horrores, que ahora marcan la historia de la tierra continuarían si todo estuviera sujeto a Él? Es Satanás, y no Cristo, quien es ahora el príncipe y dios de este mundo. Es extraño cómo muchas personas se imaginan que la cruz puso fin a eso; fue exactamente lo contrario. La cruz fue la única gran demostración – y nunca hubo tal demostración antes – de que Satanás es el príncipe y dios de este mundo. "Viene el príncipe de este mundo, y él nada tiene en mí" {Juan 14,30} dijo nuestro Salvador. Hasta que Cristo habo sido rechazado, Satanás nunca fue llamado el príncipe de este mundo. Antes de eso, Jehová estaba sobre la tierra, y en el templo estaba la Shekinah de gloria. Pero cuando al fin Él vino a este mundo en la persona de Cristo, y el mundo lo rechazó, entonces, a partir de ese momento Satanás es el príncipe de este mundo. Y es después de esto el apóstol dice: "en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos" (2 Corintios 4,4). Cuando el Señor regrese, será el príncipe del mundo; pero hasta que Él venga de nuevo, Satanás es el príncipe. [290]

¿DÓNDE ESTÁN LOS DEMONIOS AHORA?

Los demonios están activos en el mundo. Algunos están especialmente activos en el Cristianismo (2 Corintios 11,14-15), así como directamente opuestos a los Cristianos (Efesios 6,12). No necesitamos elaborar ese punto.

Podemos notar de Apocalipsis 9,1-2 que durante la gran tribulación los poderes demoníacos serán liberados del abismo. Observe que el Señor mandó a ciertos demonios ir al abismo

(Lucas 8,31). Esto no quiere decir que el Señor simplemente redujo sus actividades un poco, a lo cual llevaría el punto de vista falso del encadenamiento de Satanás. Pero en Apocalipsis 9,1-11 aprendemos que los demonios sueltos tenían poder sobre la tierra después de que salieron del abismo, no mientras estaban en él. No sabemos cuántos están en el abismo, pero aquí aprendemos cómo algunos de ellos llegaron a estar allí.

Así que algunos demonios están sueltos en la actualidad y algunos están en el abismo, para ser desatados para servir a los propósitos de Dios en la gran tribulación. Pero hay algunos otros de los que sabemos. Esos son los ángeles que fueron arrojados al Tártaro {Infierno} en los días de Noé (2 Pedro 2,4; Judas 6), [291] y quizás también después por el mismo pecado. De estos no se dice que estén en el abismo y estos textos indican que no estarán activos de nuevo. Es una mala representación de su caso afirmar que ellos están entre los demonios sueltos aunque ellos están en cadenas y en el pozo más profundo de tristeza, el Tártaro. El pecado de los ángeles referido en estos dos textos no es la caída original, de lo contrario todos los demonios estarían atados en cadenas y en el Tártaro {Infierno}. Es el pecado del que se habla en Génesis 6.

"Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio" (2 Pedro 2,4).

"Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día" (Judas 6).

La Bestia, el hombre, no sale del abismo literalmente (Apocalipsis 11,7; 17,8). Lo que es significado es la fuente diabólica y el carácter de su poder recibido para la última media semana, cuando la herida mortal fue sanada (Apocalipsis 13,2). La bestia, entonces, tiene el abismo como su fuente moral mientras que el Señor Jesús tiene el cielo como Su fuente moral (1 Corintios 15,47).

Satanás será lanzado al lugar donde los demonios no tenían ningún poder sobre la tierra hasta que sea desatado del mismo (Apocalipsis 20,1-3; comp. Apocalipsis 9,1ss). El lenguaje es tal como para confirmar esto. Tenemos a Satanás siendo atado con una gran cadena, arrojado al abismo, el abismo cerrado, y el abismo sellado. ¡Todo esto significa que Satanás está en una larga cadena, dicen, algunos! ¡Y pensar de otro modo es "craso literalismo"! Bueno, Satanás es un ser espiritual, y mientras no vemos la cadena como una cadena literal, vemos la fuerza simbólica del encadenamiento, el cierre, el sellado y la llave; mientras los amilenialistas son obstaculizados de reconocerlo porque leen a la iglesia en las profecías del AT del reino, y así concluyen que no hay futuro reino en la tierra precedido por el encadenamiento de Satanás.

Sin duda todos los ejércitos de demonios sueltos ahora, y todos aquellos que serán desatados sobre la tierra durante la gran tribulación (Apocalipsis 9,1-11) serán encerrados en el abismo con Satanás, y desatados durante el poco tiempo después del milenio.

[291] Ver *Escritos Coleccionados de J. N. Darby* 19:72; *Cartas* 2:477; 3:133.

[292] Los amilenialistas confunden estas cosas. Herman Hoeksema, por ejemplo, escribió:

El pozo sin fondo es la morada temporal adecuada del diablo y sus ángeles (cif. 2 Pedro 2,4), (*He Aquí, Él Viene...* pág. 641).

[289] W. Hendriksen, *Más que Vencedores*, pág. 189.

[290] *Escritos Coleccionados* 11:344-345.

El Abismo

SATANÁS EN EL ABISMO

En Apocalipsis 20,1 Satanás es designado en las mismas cuatro formas como lo es en Apocalipsis 12,9 y en el mismo orden. El **Dragón** presenta ante nosotros su poder político perseguidor; la **Serpiente** nos habla de su poder religioso y engaño. Al final, la primera bestia de Apocalipsis 13 (el venidero príncipe Romano, cabeza del imperio Romano restablecido) encarna el carácter del dragón mientras que la segunda bestia de Apocalipsis 13 (el Anticristo, rey en Israel) encarna el carácter de la serpiente. El Dragón es el diablo (el acusador) y Satanás (el adversario).

Justo previo a este encadenamiento, dos agentes humanos de Satanás, la Bestia (el venidero príncipe Romano) y el Falso Profeta (el Anticristo) fueron tomados, y en juicio sumario fueron lanzados al lago de fuego (Apocalipsis 19,20). Dios todavía tenía un trabajo para Satanás que hacer después del reino milenial, cuando es desatado, pero estaba atado en relación con el jinete sobre el caballo blanco estableciendo el reino de 1000 años, cuando la justicia reinará en todo el mundo.

Hemos estado considerando la longitud de una cadena. La Escritura no habla así, sino que declara expresamente que es una "gran cadena" [293] para indicar su seguridad. Satanás no conseguirá soltarse de ella. El fue:

- atado con una gran cadena, y
- arrojado al abismo, y
- el abismo fue cerrado, y
- fue puesto sello sobre él, y
- la llave indica que el abismo fue bloqueado.

Si en un lenguaje simbólico Dios estaba indicando la restricción completa de la actividad de Satanás, ¿cómo iba a hacerlo si este no fuera modo?

En la escritura, una llave denota autoridad. En Apocalipsis 9,1 la llave del abismo fue dada a la estrella que cayó del cielo, y esta abrió el pozo del abismo. Las langostas son fuerzas demoníacas. No, ellas no son langostas literales. En Éxodo 10, donde leemos de langostas literales, se nos informa que "antes de ello no hubo langosta tales como ellas, ni después de ellas habrán tales" (Éxodo 10,14). Tendrá que pensarse que lo que tenemos en Apocalipsis 9 no es tan malo como eso, si se piensa que son langostas literales. En Éxodo 10, donde leemos de langostas literales, se nos informa que "antes de ella no hubo langostas tales como, ni después de ellas serán tales" (Éxodo 10,14). Tendrá que pensarse que lo que tenemos en Apocalipsis 9 no es tan malo como eso, si se piensa que son langostas literales.

Bien puede ser que esta estrella que cayó del cielo es el Anticristo, y le fue dado poder a él para la liberación de estos demonios. En Apocalipsis 19 vemos al Anticristo (el Falso Profeta) arrojado al lago de fuego. Posteriormente, el ángel que echó mano de Satanás tiene la llave. El ángel es el instrumento de Cristo. Toda autoridad está en proceso de ser tomada por Él preparatorio para Su reinado.

[293] Note que los amilenialistas cambian lo que la Escritura declara. Una gran cadena enfatiza la seguridad, pero ellos hablan de una larga cadena para adaptar su idea de restricción parcial.

¿Qué acerca del abismo donde Satanás es atado con una gran cadena, atado en su interior – ¿cómo es esto explicado en sentido opuesto? R. Zorn afirmó:

... Satanás está actualmente en el Abismo y continuará estando allí durante toda esta dispensación hasta que sea desatado por un corto período de tiempo justo antes de su conclusión [294] por la venida de Cristo ... El Abismo, por supuesto, es un término simbólico como lo es también la cadena con la que Satanás es atado, y puede representar una esfera de actividad limitada o restringida, tanto como sería cierto para cualquiera de los hijos de la humanidad si son encarcelados de la misma manera ... [295]

El hecho es que, como ya se ha señalado anteriormente, los seres humanos entre los cuales Satanás supuestamente hace daño como un perro con "una larga cadena" tendrían por tanto que estar en el abismo también, porque allí es donde Satanás está. Ese es el abismo que está "cerrado" y "sellado" sobre él. Por otra parte, R. Zorn tiene otro desliz. Lo que R. Zorn dijo también quiere decir que el abismo significa no más que la cadena – y la mención del abismo, sellado, cerrado y la llave es una tautología. La Escritura dice, "y lo arrojé al abismo, y lo encerré y puse su sello sobre él . . ." (Apocalipsis 20,3). ¿Eso realmente suena como "una esfera de actividad limitada o restringida" en la tierra?

¿DÓNDE ESTÁ EL ABISMO LOCALIZADO?

C. A. Clita triunfalmente hace alarde de su incapacidad, o tal vez renuencia, para separar la especulación de la verdad, para sumar un punto mezquino realmente carente del menor mérito:

Los prospectos a eruditos que debaten seriamente la ubicación precisa del pozo sin fondo debe ser el reducto al absurdo de la interpretación futurista. Tatford, obviamente, se siente incómodo con tal literalismo craso, porque asevera que el pozo sin fondo podría significar distancia moral de Dios en lugar de un receptáculo literal. Viniendo de un devoto literalista, eso es absolutamente una concesión, ofuscado sólo por su reincidencia literal con las palabras 'si es material, está en algún lugar en el espacio ...' [296]

Nosotros rechazamos la idea de que Satanás será sujetado por una cadena material en un abismo material para el cual hay una llave material. También rechazamos el artificio amilenialista que trata de endilgar la idea absurda del literalismo todo-o-nada. Y, sugerimos que el punto de vista amilenial del encadenamiento de Satanás es uno de varios "reductos al absurdo" del Amilenialismo.

No sabemos nada acerca de la naturaleza precisa del abismo o la ubicación del mismo porque la Escritura no ha declarado estas cosas. Ciertamente Satanás no es omnipresente. Él está en algún lugar. Y ese lugar alguno donde él estará durante el milenio es en el abismo. Así que cualquier cosa que signifique el abismo, será en algún lugar – y es allí donde Satanás estará.

Lo que sabemos por este simbolismo es que Dios ha dejado clara la completa restricción de Satanás por los 1000 años y su posterior desencadenamiento de esta completa restricción por un poco de tiempo con el fin de cumplir el propósito de Dios al momento del cierre de la historia de este mundo.

[294] Nótese aquí, de nuevo, el error de incluir el poco de tiempo en los 1000 años.

[295] *La Iglesia y El Reino*, págs. 120-121. Así A. Hoekema, "Amilenialismo" en *El Significado del Milenio*, pág. 161.

[296] "El Encadenamiento de Satanás", *El Investigador*, 14: 2, Verano de 1984, pág. 33. Se se refirió a, *Última Palabra de La Profecía* de F. A. Tatford, pág. 219.

Por supuesto hay aquellos que son premilenialistas e incluso "dispensacionistas" que tienen ideas insatisfactorias. Tómese a W. R. Newell, un pseudo-literalista, por ejemplo. El escribió:

Que hay un pasadizo de la tierra a su corazón no sólo está indicado por la Escritura, sino que fue creído por los antiguos Griegos, y hoy es conocido a los seguidores de Satanás. En Apocalipsis 20,1-3 encontramos al mismo Satanás arrojado allí abajo, y el pasadizo sellado por 1000 años. En este último pasaje, "un ángel que descendía del cielo" tiene la llave del abismo. En Apocalipsis 9,1 hay la "caída" de uno de esos seres tan a menudo llamados estrellas (por ejemplo, Daniel 8,10.24; Isaías 14,12) a quienes es dada la llave del pozo del abismo. Sabemos por palabras de nuestro Señor en Apocalipsis 1,18 que Él mismo tenía "las llaves de la muerte y del Hades". Puesto que la palabra "abismo" describe la región, y el Hades (literalmente "lo invisible") describe el estado o clase de seres {ahora, ¿cuales?} – los espíritus que van allí – juzgamos que ambas palabras se refieren a "el corazón de la tierra" (Mateo 12,40). Porque nuestro Señor, sabemos, durante esos tres días estuvo en el Seol del Antiguo Testamento, el Hades el cual es del Nuevo Testamento. (Comp. Salmo 16,10 con Hechos 2,25-31 – R. V. ambos, porque la versión King James es bastante confusa en sus diferentes traducciones de Seol y Hades). En Romanos 10,7 también, Pablo muestra que para hacer subir a nuestro Señor de entre los muertos, era "descender al abismo". [297]

Aparentemente él realmente creía que el Señor ¡entró en el abismo! Esto se debe a que hace prácticamente del hades y el abismo la misma cosa. Se trata de una confusión similar de las cosas que difieren como los amilenialistas que tienen a Satanás en el abismo y a los ángeles que están ahora en cadenas (Judas 6; 2 Pedro 2,4) en el abismo también, sin embargo al mismo tiempo los tienen a todos sueltos en la tierra. Hades, en la Escritura, es usado para lo 'invisible', no para un lugar en la tierra con el dios Plutón sobre el mismo. La muerte y el hades serán lanzados al lago de fuego (Apocalipsis 20,14). En Apocalipsis 6,8 leemos:

"Miré, y he aquí un caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía; . . ."

No debemos suponer que un lugar en medio de la tierra estaba siguiendo a la muerte. La muerte se refiere al cuerpo y el hades al espíritu. Estos son *estados*. El cuerpo al que aplica la muerte no tiene más un espíritu; y el hades aplica al espíritu. El espíritu está en lo 'invisible'. En *la resurrección de los injustos* el cuerpo y el espíritu son unidos de nuevo – y así la muerte y el Hades se juntan. El lanzamiento de los malvados al infierno es así el lanzamiento de la muerte y el hades en el lago de fuego.

Nunca hubo dos compartimentos en medio de la tierra alojando a los malvados en uno y a los justos en el otro. Cristo nunca fue allí y predicó a los espíritus en prisión, y tomó la buena sección al cielo. W. Kelly fue muy amplio al tratar con tales mitos en su *Cristo Predicando a los Espíritus Encarcelados*.

Además, consideramos absurda la idea de que existe un pozo que va desde la superficie de la tierra hasta el centro de la tierra y que los seguidores de Satanás sabe dónde está. Y en cuanto a Mateo 12,40 es una referencia a Cristo estando en la tumba.

[297] *El libro de Apocalipsis*, Chicago: Publicaciones Gracia, pág. 128, 1945.

Y, finalmente, con respecto a la llave, Cristo tiene dos de ellas en Apocalipsis 1,18. En Apocalipsis 3,7, Él tiene la llave de David. Ninguna de ellas son la misma cosa y ninguna de ellas son llaves literales. La llave del hades no es la llave del abismo. Estas llaves se refieren a cosas diferentes.

Henry Morris, otro pseudo-literalista, prefiere "sin fondo" a "abismo" y luego dice:

Localizado en el mismo centro de la tierra . . . Una cavidad central de no más de diez millas de diámetro puede fácilmente confinar los espíritus de todos los ángeles caídos y toda la humanidad perdida a través de la edades, incluso si cada espíritu todavía requiere tanto espacio como un cuerpo humano. Es dudoso que tal cavidad pueda ser detectada alguna vez por mediciones científicas hechas por geofísicos en la superficie de la tierra, pero la Biblia dice que está ahí. [298]

La Biblia no dice tal cosa. Él también mezcla juntos el hades y el abismo. Consideramos estas cosas tan bizarras como las ideas amileniales, pero las ideas bizarras amileniales tienen un efecto bastante más perjudicial que dejar de lado la verdad dispensacional.

El Encadenamiento de Satanás es Futuro

LA OBRA DE CRISTO NO ES EL ENCADENAMIENTO

El encadenamiento de Satanás es supuesto haber tenido lugar en la primera venida en relación con la obra de Cristo; [299] o, es asociado con la primera venida de Cristo y con la obra de misiones, [300] que hace que sea algo gradual (imposible porque está atado por todos los 1000 años). Habiendo tratado el carácter del encadenamiento ampliamente y habiendo visto las falsas ideas amilenialista, seremos breves aquí.

Si por *la obra de Cristo* se hace el encadenamiento, se sigue que lo opuesto, a saber, el desencadenamiento es por *la obra de Cristo* deshaciendo el encadenamiento. A pesar de la explicación para eludir esto, desencadenamiento es lo opuesto a encadenamiento. El posmilenialista, L. Boettner, que no tiene nada mejor que aportar, ha, sin embargo, señalado este punto criticando el amilenialismo. Él dijo:

La interpretación amilenial de que el encadenamiento de Satanás se llevó a cabo en la primera venida de Cristo parece más bien descabellada y poco convincente. Está abierta a la objeción de que si ese es el significado del "encadenamiento" de Satanás, entonces el "desencadenamiento" mencionado en Apocalipsis 20,3.7, que es lo opuesto a encadenamiento, debe significar la inversión de la obra de Cristo, es decir, la anulación de la expiación, o al menos un momento en que viene a ser ineficaz. Pero eso es imposible, incluso por un poco de tiempo. [301]

Esta es una evaluación verdadera. Veamos un ejemplo de Floyd E. Hamilton:

[298] *El Registro de Apocalipsis*, Wheaton: Casa Tyndale, pág. 408, 1983.

[299] Keith A. Mathison, *Dispensacionalismo: ¿Dividiendo Correctamente el Pueblo de Dios?*, pág. 127; G. L. Murray, *Estudios Mileniales*, pág. 177; T. S. Salmon, *La Venida del Señor . . .*, pág. 72; R. Rushdoony, *Venga Tu Reino*, pág. 212 ("en la expiación y la resurrección"); R. Zorn, *El Reino y La Iglesia*, pág. 120.

[300] W. Hendriksen, *Más que Vencedores*, pág. 188.

[301] *El Milenio*, pág.126.

Ese poder engañoso de Satanás fue destruido en principio por la vida y la muerte y la resurrección de Jesús, y los Gentiles "Vieron una gran luz". [302]

No encuentro que los escritores amilenialistas que hacen tales comentarios también digan cómo el desencadenamiento de Satanás afecta la vida, la muerte y la resurrección de Cristo, que causó el encadenamiento. No es sorprendente que, ellos no se dirijan al tema. Con respecto al desencadenamiento de Satanás, el mismo escritor solamente dice que:

... él será capaz de detener la predicación del evangelio en los confines de la tierra, y volverá a ser capaz de controlar el pensamiento de las naciones de modo que se conviertan en sus incautos dispuestos a creer la mentira. A medida que miramos a nuestro alrededor en el mundo de hoy, ¿quién puede decir que no estamos tal vez entrando en el período de tal engaño de las naciones? [303]

Yo pensaría que la integridad requiere de uno que haga la primera de estas dos declaraciones que él relata por qué el desencadenamiento no sería deshacer la obra en la cruz. En cuanto a mí, no puedo sostener tal idea de encadenamiento. El desencadenamiento de hecho categóricamente contradice la idea. La idea amilenial del encadenamiento de Satanás es humana, absurdo brebaje impuesto sobre la Escritura por un sistema manifiestamente no escritural de teología. ¡Ello implica un deshacer la obra en la cruz!

Hay una serie de Escrituras citadas en apoyo de la idea de que nuestro Señor durante Su vida y/o en la cruz ató a Satanás en el sentido de Apocalipsis 20. [304] Permitanos examinarlas brevemente.

MATEO 12,22-29; LUCAS 11,21-22; MATEO 4,1-11

Ahora hemos llegado a la palabra "atar" (Mateo 12,29). Parece que C. A. Clita piensa que esto así obviamente demuestra su punto:

Seguramente nadie negará que Satanás estaba todavía muy activo después de que él fue atado. Es interesante observar que en el paralelo sinóptico, Lucas 11,22, Satanás no es atado sino vencido. Aquí estamos en la posición muy afortunada de tener una "exégesis" del N.T. de Mateo 12,29. Según Lucas, ser atado simplemente significa que el hombre fuerte ha sido desarmado y vencido – su poder ha sido quebrantado. Concluimos, entonces, que la palabra "ató" en Apocalipsis 20,2 no necesita sugerir o demandar una completa pérdida de libertad. [305]

El desencadenamiento de Satanás significaría que Satanás sería rearmado y no más vencido. Además, a lo que equivale esto es que Satanás fue atado antes de la cruz – no fue la obra en la cruz la que lo ató. Dudo que eso sería aceptable para los amilenialistas. Se podría hablar de etapas en el encadenamiento – algo, cualquier cosa – con el fin de evitar esta conclusión. El sistema es muy flexible y plegable. Como una ilustración, considere esto:

[302] *Las Bases de la Fe Milenial*, Grand Rapids: Eerdmans, pág. 129, 1942.

[303] *Ibid.*, pág. 131. Nótese que él piensa que el "poco de tiempo" puede haber comenzado (1942).

[304] Ver W. Hendriksen, *Más que Vencedores*, págs. 187-188; R. Rushdoony, *Venga Tu Reino*, pág. 212; W. E. Cox, *Estudios Bíblicos en Cosas Finales*, pág. 162.

[305] "El Encadenamiento de Satanás", *El Investigador*, 14:2, Verano de 1984, pág. 33.

La cuestión bien puede plantearse así: "¿Cuándo tuvo lugar este encadenamiento?" Creemos que es algo implicado en la encarnación . . . Pero el proceso de encadenamiento fue seguramente desarrollado en la muerte, resurrección y ascensión de Cristo. Observemos que esta es una manera muy Escritural de ver las cosas. [306]

Aquí el encadenamiento es un proceso. [307] ¿Debemos suponer que el desencadenamiento será un proceso también? ¿También, fue el milenio, durante el cual Satanás es atado, "algo implicado en la encarnación"?

Nuestro Señor derrotó a Satanás, como es visto en Mateo 4,1-11, y luego comenzó Su ministerio, con el cual Él tomó sus bienes, así como Él echó al demonio fuera del hombre como se señala en Mateo 12,22. Esto fue durante Su ministerio, Su obra en la cruz aún no habiendo tenido lugar. Su atar al hombre fuerte tiene que ver, entonces, con Su ministerio, y ello especialmente implica el hechar fuera demonios, como consecuencia de su triunfo en las tentaciones del desierto. ¿Qué tiene esto que ver con Satanás no engañando a las naciones? Los pasajes anteriores tienen que ver con el poder de Cristo sobre Satanás, mientras Él ministró aquí abajo. Dondequiera que Él fuera, el poder de Satanás cedió ante Él. Y cuando Él envió a los 70, su poder sobre el enemigo, otorgado por Él Mismo, era prenda, una anticipación, de la expulsión de Satanás del cielo, la cual tendrá lugar a mediados de la semana 70 de Daniel (Apocalipsis 12).

Mientras que su expulsión no fue el encadenamiento de Satanás mencionado en Apocalipsis 20, ello tiene una vinculación sobre ese encadenamiento. La fuerza del Enemigo, cedió ante Él cuando aquí ministró. ¿Cómo será cuando el Hijo del Hombre se manifieste en gloria para tomar las riendas del gobierno de toda la tierra? Allí será entonces la *completa* cesación de la actividad del Enemigo – a excepción de que al final cuando él es soltado para la exposición final del corazón incorregible del hombre, otra exposición de su depravación. Porque su venida aquí *en humillación* manifestó plenamente el estado del hombre mientras estaba bajo prueba (bajo exámen); cuando el propiciador reino *en gloria* del reino mediador haya llegado a su fin, entonces una vez más el corazón del hombre será expuesto, mostrando que ya sea en humillación o en gloria, el corazón humano Le rechaza, apartándose de la acción soberana de Dios sobre el alma.

Si "Uno pudiera decir que Jesús ató al diablo cuando Él triunfó sobre él en el desierto, rechazando ceder a sus tentaciones", [308] entonces el desencadenamiento es el reverso de esto. Al considerar el encadenamiento de Satanás (Apocalipsis 20), tenga en mente que soltar es lo opuesto a encadenar. Además, ello significa que el milenio comenzó cuando fueron terminadas las tentaciones de Cristo – por lo tanto, incluso antes de la obra en la cruz.

[306] G. A. Adams (Principal, Seminario Bautista de Toronto), "Un Punto de Vista Amilenial de Apocalipsis 20,1-8", *Testimonio del Evangelio*, Feb. 10, 1983, pág. 3.

[307] El mismo escritor dijo:

De una manera limitada era cierto en los tiempos del Antiguo Testamento. En un mayor grado era cierto después de que el Evangelio se difundió desde Jerusalén a Samaria a Roma. El encadenamiento de Satanás ha sido más evidente en algunas áreas que en otras y en algunas edades más que otras. Africa del Norte fue una vez un campo fértil del Evangelio. Hoy en día no lo es (*ibid.*).

¿Hemos de suponer, entonces, que Satanás ha sido algo suelto en Africa del Norte?

[308] A. Hoekema, "Amilenialismo" en *El Significado del Milenio*, pág. 163.

LUCAS 10,18

Esto es alegado sincroniza con Apocalipsis 12,9. Cuando vemos a Cristianos refiriéndose a Satanás como sellado en el abismo y al mismo tiempo como estando fuera del mismo, teniendo la llave dejando a los demonios salir, podemos entender a algunos de ellos pensando que el encadenamiento de Satanás es un *lento* proceso, que involucra misiones – aún piensan que Lucas 10,18 representa el encadenamiento – ¡cayendo del cielo como *un rayo*! Pero seguramente la Escritura no es *tan* flexible.

La verdad es que la visión del Señor fue profética, anticipatoria, de la expulsión de Satanás como se da en Apocalipsis 12, la cual todavía es futura. La feliz experiencia de los 70 fue la ocasión para el dicho del Señor (Lucas 10,17). La sujeción de los demonios a ellos era una prenda, una anticipación, de lo que estaba por venir.

JUAN 12,31

Parece bastante obvio que si la expulsión de Satanás ha sido ejecutada, así ha sido ejecutado ya el juicio del mundo. Ninguno de ellos han ocurrido aún, a pesar de que la sentencia del juicio ha sido pronunciada. Actualmente luchamos contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales (Efesios 6,12). En cualquier caso, es Su muerte la que constituye la base especial para el juicio y Él habla de este resultado particular de Su muerte, la cual todavía es futura.

JUAN 14,30

Esto significa que Satanás no encontraría respuesta en Cristo. Después de la tentación en el desierto el diablo se “apartó de él por un tiempo” (Lucas 4,13). En el jardín, al parecer, el Enemigo presionaba sobre Él la horribilidad de la copa, pero Él la tomó de la mano de Su Padre en obediencia a Su voluntad. Satanás no tenía nada en Él. ¡Qué bendita persona es Él! No hubo respuesta en Él hacia el diablo afuera. ¡Él era santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores. Él es Dios, y hombre – una Persona – que *no puede mentir*. Él *no podía* pecar!

"Dios siempre santo, doblamos rodilla,
Y poseyendo toda plenitud habita en Ti".

JUAN 16,11

¿Podría alguien seriamente disminuir esta escritura para significar que Satanás está atado de modo que no obstaculice el evangelio que está siendo predicado a las naciones? ¡Ay por la teología! El juicio de Satanás aún no es ejecutado. Esta ejecución se encuentra en Apocalipsis 20,10. La sentencia ya está pronunciada.

COLOSENSES 2,15 – EFESIOS 4,8

Estos pasajes no se refieren al encadenamiento de Satanás en el milenio, cuando él no más engañará a las naciones. El vínculo del pasaje es dado por J. N. Darby:

Esos “principados y potestades”, con los que tenemos que contender (Efesios 6,12), han sido “depojados”; Él “los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz”

(Colosenses 2,15). ¿Viene Satanás y me acusa? Todo es cierto, pero mis pecados se han ido. Dios ha dicho que Él no los recordará más. “Resistid al diablo, y huirá de vosotros” {Santiago 4,7}. ¿Por qué huye? Porque ha reconocido a Cristo. ¿Es la tentación a través de las cosas agradables del mundo, o los dolores y las pruebas de la vida, o el poder de la muerte? Él ha sido “depojado”, su poder se ha ido por la fe (Hebreos 2,14). La muerte, para el creyente, no es sino un partir para estar con Cristo; todo aquello que podría ser de Satanás, o sujeto de la ira de Dios, Cristo ha pasado por él; pero Él ha pasado por ello, y Él está ahora con Dios. Muertos y resucitados con Cristo, sin embargo, aquí en un cuerpo moribundo, si lo quito, “ausente del cuerpo”, estaré “presente con el Señor”. [309]

2 TESALONICENSES 2,6-7

Aquí el que detiene es el Espíritu que habita en la iglesia a la cual Él *vino en un especial sentido y capacidad* en Pentecostés para formarla y habitarla. En la remoción de los santos que componen la iglesia, en el rapto de los santos, Él como morando en la iglesia, será removido *en esa capacidad especial* – continuando Sus operaciones aquí en este mundo como Él lo hizo también antes de que Él viniera en esa capacidad especial. La manifestación del Inicuo, es decir, el Anticristo final de la profecía, no puede tener lugar mientras Él está presente así en esa capacidad especial. Esto no tiene nada que ver con el encadenamiento de Satanás en Apocalipsis 20.

HEBREOS 2,14

Cualquier cosa es arrastrada para apoyar la idea de que Satanás está atado ahora. Préstese atención:

Hebreos 2 habla incluso con más fuerza del encadenamiento de Satanás de lo que lo hace Apocalipsis 20. Satanás es en un sentido real "impotente" hoy a causa de la obra de Cristo. Y eso es esencialmente lo que Apocalipsis 20 describe. Satanás ha sido "atado" a causa de la obra de Cristo. Su poder ha sido grandemente restringido en esta edad. Cuando Cristo regrese, la limitación actual del poder de Satanás, consumada en la muerte de Cristo, será realizada completamente, porque Satanás será arrojado al lago de fuego para siempre. [310]

Nótese cómo él deja fuera el desencadenamiento entre "la limitación actual" y la "realizada completamente". Y, aquí aprendemos que "impotente" significa "grandemente restringido". Se me hece sospechoso por los tratamientos amilenialista de este tema que la "cadena larga" con la que es atado Satanás es también una cadena muy flexible. En cualquier caso, el encadenamiento de Satanás, su desencadenamiento, su ser lanzado al lago de fuego, aún no ha tenido lugar.

1 JUAN 3,8

El resultado completo de la obra de Cristo aún no es realizado. Las obras del diablo deben ser deshechas, pero el pasaje no dice nada del supuesto encadenamiento de Satanás ahora.

[309] *Escritos Coleccionados* 27:285.

[310] Keith A. Mathison, *Dispensacionalismo: Dividiendo Correctamente El Pueblo de Dios*, pág. 127.

**¡En El Amilenialismo,
Satanás Es Atado Dentro del Abismo
y al Mismo Tiempo También
Está Fuera del Abismo,
y Tiene La Llave del Abismo!**

Escuchemos a un expositor del sistema amilenial interpretar Apocalipsis 9,1-12:

La trompeta del quinto ángel. Juan ve una estrella que ha caído del cielo a la tierra. Cif. Lucas 10,18: "Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo". Esa es la condición actual del diablo; habiéndose rebelado contra Dios él ha perdido su santidad, su posición en el cielo, su esplendor. En la visión el apóstol ahora observa que el príncipe de las tinieblas recibe la llave del pozo del abismo. En otras palabras, él recibe el poder para abrir el abismo y dejar que los demonios salgan. El abismo indica el infierno antes del juicio final (Lucas 8,31; Apocalipsis 20,1-3). Después del juicio, el infierno es llamado "el lago de fuego" (20,14-15). Cuando leemos que Satanás abre el pozo del abismo, el significado es que él incita al mal; él llena el mundo con demonios y con sus influencias y operaciones malvadas. Juan ve que el pozo, tan pronto como es desbloqueado, comienza a escupir columnas de humo azul-negro sucio justo como el humo de un gran horno. Es el humo de mentira y engaño, de pecado y dolor, de oscuridad moral y degradación que está constantemente eructando del infierno. Tan espeso y turbio es que el humo borra la luz del sol y oscurece el aire. El poder para llevar esto a cabo es 'dado' al diablo; es decir, por decreto permisivo de Dios él no es impedido de llevar a cabo sus maquinaciones malvadas en los corazones de los hijos de los hombres, una maldad por la que él – no Dios – es responsable. Tengamos en cuenta que esto también, es una de las trompetas. Dios usa incluso la obra del diablo como un castigo y como una advertencia para los malvados, una advertencia con el fin de que ellos puedan arrepentirse (9,21). [311]

Él se imagina que el abismo es el infierno. Pero basado en su idea, se sigue que: puesto que Satanás todavía está en la tierra, pero en el abismo, el abismo está en la tierra, y así el infierno está en la tierra! Parece no haber ninguna restricción a qué extremos irán quienes se oponen al reino literal de Cristo explicando en sentido opuesto lo que bloquea sus ideas.

No me *parece* que nuestros hermanos amilenialistas tomen el encadenamiento de Satanás, y su estar encerrado en el abismo, en serio. Basados en Apocalipsis 20,1-3 lo encontramos sellado en el abismo. El expositor anterior lo ve en Apocalipsis 9,1-12 fuera del abismo, con la llave, abriendo el abismo, y dejando salir a los demonios. [312]

[311] W. Hendriksen, *Más que Vencedores*, pág. 120.

[312] Herman Hoeksema escribió:

. . . la suposición no es sin fundamentos, como veremos, que esta estrella representa a nadie más que a Satanás mismo.

Esta estrella, este príncipe de los demonios, – o como él aparece aquí, este príncipe del abismo, – abre el pozo del abismo (¡*He aquí él Viene! Una Exposición del Libro de Apocalipsis*, Grand Rapids: Asociación de Publicaciones Reformadas Libres, pág. 312, 1969).

Homer Hailey dijo igualmente:

. . . parece no representar un individuo humano particular, sino a Satanás (Apocalipsis, Una Introducción y Comentario, Grand Rapids: Baker, pág. 225, 1979).

Todo esto transcurre durante el período en el que él está sellado en el abismo, habiendo sido puesto allí por un ángel de Dios que tenía esa misma llave. ¡Increíble!

Albertus Pieters [313] evita la contradicción anterior francamente, declarando que él no sabía lo que varias de estas visiones significan.

Si me preguntas qué significa todo esto, y esperas que yo sea capaz de señalar algo en la historia que corresponde a la montaña ardiendo echada al mar, a la estrella que cae llamada "Ajenjo", a las langostas del pozo, o a la terrible caballería corriendo arriba del otro lado del río, no puedo responder. Siento decepcionar a mis lectores, y siento parecer tan ignorante, pero en realidad, no sé qué significan estas cosas.

Puedo referirte a algunos libros en los que encontrarás todo explicado: E. B. Elliott: "Horae Apocalypticæ"; Albert Barnes: "Notas Sobre Apocalipsis"; David N. Señor: "Una Exposición del Apocalipsis", y obras similares. Estos escritores han encontrado, para su propia satisfacción, una explicación para cada detalle; para las colas de las langostas, la muerte de los peces, el pelo largo, como el pelo de la mujer, que las langostas tenían, y para el fuego y el azufre que sale de la boca del terrible jinete. Puedes encontrarlo todo allí, y en tu estudio de estos autores tienes mis mejores deseos; pero en cuanto a mí, debo confesar francamente que no veo sentido en la mayor parte de sus interpretaciones, y que sospecho ellos están en el camino equivocado buscando cualquier interpretación concreta en todo.

No digo que estos detalles no tienen significado. Pueden tenerlo, y posiblemente la iglesia primitiva los entendió mejor que nosotros, aunque de esto no hay pruebas en la literatura temprana existente. Para mí no tienen significado, y me reconforta encontrarme a mí mismo, a este respecto, en la excelente compañía de hombres como . . . [314]

Esta es una declaración sincera de uno dentro del campo de los amilenaristas que son muy críticos sobre el fracaso de otros al interpretar el simbolismo propiamente. Por supuesto, a veces hay validez de tal criticismo, pero parece que viene peculiarmente de los que tratan el lenguaje simbólico involucrado con el encadenamiento de Satanás de tal manera bruta, sin control, e imprecisa.

Creo que la estrella vista por Juan, como caída, es el Anticristo, a quien es concedió poder para desatar esta plaga demonio. Él es visto cayendo (no surgiendo) al sonido de la trompeta tres y es llamado Ajenjo. Bajo la trompeta cinco es visto como *ya caído*. Estos demonios también están bajo la autoridad de Satanás (Apocalipsis 9,11) y son instrumentos del profeta que enseña mentira (comp. Isaías 9,13; Apocalipsis 9,10). Esto ocurrirá durante la última mitad de la semana 70 futura. Pero todo esto no es nuestro tema aquí.

[313] "Ministro de la Palabra de Dios y Emérito Dosker-Hulswitt Profesor de Inglés Bíblico y Misiones en el Seminario Teológico Occidental de la Iglesia Reformada en América, Holland, Michigan".

[314] *Estudios en El Apocalipsis de San Juan*, Grand Rapids: Eerdmans, págs. 128-129, 1954.

¿Por Qué El Futuro Encadenamiento de Satanás?

¿POR QUÉ SATANÁS NO FUE ATADO INMEDIATAMENTE?

¿Por qué no atar a Satanás inmediatamente? Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios (Romanos 8,19). Cristo no puede manifestarse Él Mismo en gloria y en juicio, ni liberar al mundo sin haber libertado y resucitado a la iglesia, ni antes de que el juicio sea dado a la iglesia así como a Cristo. “¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo?” (1 Corintios 6,2); “Hasta que vino el Anciano de días, y se dió el juicio a los santos del Altísimo” (Daniel 7,22). Por lo tanto es que la creación no es aún libertada del yugo de corrupción. La iglesia resucitada debe juzgar al mundo con Cristo. El mundo por venir {el Milenio} también será sometido a la misma prueba. Esto no tiene lugar durante la continuación de los mil años del reinado de Cristo – sólo al final de ese reino, cuando Satanás salga del pozo sin fondo. Entonces, como siempre, el hombre falla inmediatamente.

Mientras que Satanás está atado no hay seducción, y, en consecuencia, no hay combate, no hay sufrimiento, no hay victoria. Dios permite que estas cosas tengan lugar ahora, para que podamos tener la gloria. Los preceptos más ordinarios del Evangelio suponen la superioridad del enemigo en cuanto a este mundo, y se ordena no resistir diablo; ellos suponen, por tanto, un estado de sufrimiento. Si el mundo fuera realmente Cristiano, estos preceptos no serían aplicables, ya que no habría nada que sufrir. [315]

LA NECESIDAD MORAL DE ATAR A SATANÁS

Es cierto que en todo donde la criatura ha fracasado es, o será, hecho bueno para la gloria de Dios por medio de Su Hijo amado que vino aquí en humanidad santa para cumplir toda la voluntad del Padre. Todo juicio ha sido encomendado en las manos del Hijo (Juan 5,22). Y Él tomará las riendas del gobierno y desempeñará sus responsabilidades *perfectamente*. W. Trotter bien ha escrito acerca de la propiedad moral y la necesidad de que el gobierno en manos de "el primer hombre", y el poder de Satanás, den paso al Hombre de los consejos de Dios.

Es inmediatamente después de la ejecución de este juicio, como es predicho en Apocalipsis 19 que en el capítulo 20 tenemos el encadenamiento de Satanás, y el reino de Cristo con los santos resucitados por mil años. ¿Podría haber más evidencia decisiva de que el carácter real del Milenio consiste en la sustitución del gobierno manifestado de Cristo, por el de todos aquellos a quienes el gobierno humano ha sido confiado, pero en cuyas manos (por grande que sea una bendición en sí misma, y en conjunto, mientras sostenidos por la secreta providencia de Dios) ha sido usado para el auto-engrandecimiento, la opresión de los pobres y del pueblo de Dios, y, finalmente, por una revelión abierta y blasfema contra Dios?

Esfuerzate entonces, querido lector, a entender lo que sería la condición de un reino, bajo el gobierno absoluto de un monarca ¡tan sabio como para nunca cometer un solo error, tan equitativo como para tratar en justicia imparcial a todos,

tan tierno de corazón como para gobernar con el dominio más amable, tan piadoso y benévolo como para no buscar otro objetivo sino la gloria de Dios y el bienestar de Sus súbditos, y tan poderoso como para asegurar la sumisión absoluta de todos dentro de la esfera de sus dominios! ¡Qué reino! Pero cuando pensamos en un reino tal, como extendiéndose sobre toda la tierra, y abarcando todas las naciones dentro de sus límites; y cuando entendemos que Cristo Mismo será su Cabeza y Señor, y que los santos resucitados serán Sus asociados en el trono, todo lenguaje falla, y ¡el corazón sólo puede encontrar alivio en adoración demasiado profunda para ser expresada! . . .

Es imposible sobreestimar la importancia del cambio en todo el estado de cosas, como resultado de los dos hechos, de Satanás estando atado y del gobierno del mundo siendo ejercido por Cristo y Sus santos. *Ahora* Cristo, nuestra vida, está *escondido* y Satanás está suelto. La fe conoce a Cristo, confía en Él, se alimenta de Él, se goza en Él, Lo ama, y busca, por débil que la medida pueda ser, para servirle y glorificarlo. Esta fe es producida y sostenida por el Espíritu Santo, el Consolador. ¡Pero qué oposición encuentra Él! No es sólo la de nuestra propia naturaleza caída – la carne – contraria al Espíritu, sino los actos de Satanás con el fin de engañarnos y cautivarnos, y siendo el dios – el príncipe – de este mundo, todo lo que contiene está a su disposición [316] para la promoción de sus traidoras maquinaciones. Todo sentido viene a ser así la avenida de la tentación; mientras que la tendencia de todo objeto en que son ejercitados los sentidos, es ocultar la gloria de Cristo de nuestra vista, y alejar el corazón de Él. Los que son guardados por el poder de Dios mediante la fe para la salvación, son así guardados a pesar de todo. Este es el tiempo, en definitiva, para la vida de la fe, el andar de la fe, la batalla de la fe, la prueba de la fe; y es sólo por la fe que podemos estar de pie, o vencer, o soportar. Pero cuando la condición del mundo sea formada y sus asuntos regulados por el gobierno de Cristo Mismo y Sus santos resucitados; cuando todo poder exterior esté en el lado de Dios, de la verdad, de la obediencia; y cuando en adición a esto, la tentación esté totalmente ausente, el propio tentador estando atado en el abismo, ¿quien puede estimar la diferencia entre tal estado de cosas, y lo que ha existido siempre desde la caída?

Pensar en Aquel que entonces “llevará gloria y se sentará y dominará en Su trono” {Zacarías 6,13}. Ello ha sido bien dicho, y con frecuencia es dicho que ningún hombre es apto para mandar si primero no ha aprendido a obedecer. Tal declaración aplica sólo al poder delegado, y no, como es obvio, al gobierno divino, supremamente ejercido por Dios Mismo, que hace todas las cosas según el designio de Su propia voluntad. Pero es Su buena voluntad confiar el gobierno de la tierra al hombre; y todos aquellos a los que hasta ahora ha sido confiado, han fracasado en esta primer gran calificación – obediencia. No así Jesús. Él *vino a ser* hombre, y tomó el lugar y la forma de siervo. Para ser el siervo, Él tenía que hacerse hombre; porque en cuanto a Su gloria esencial, “siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios”. Sino que “se despojó a Sí Mismo” {Filipenses 2,6-7}, y mientras todos los demás Le *deben* obediencia, Él la “*aprendió*”, “por lo que padeció” {Hebreos 5,8}. ¡Y Él la aprendió!

¿Quien además ha sido sometido a pruebas tales como Él? ¿Quién ha tenido un camino de dolor tal, o ha ido a

[316] Lucas 4,6 da solemne testimonio de este hecho. Satanás usó así toda la gloria de este mundo al tentar a Cristo, y Cristo no contradijo en Su respuesta las palabras de Satanás, “porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy”.

[315] *Escritos Coleccionados de J. N. Darby* 5:86.

través de tales profundidades de dolor y angustia? Pero en todo Él fue obediente – obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Y este es el título maravilloso que Él ha adquirido para dominio universal. *Adquirió*, decimos, porque no debe ser olvidado que mientras Él tiene títulos inherentes de infinita dignidad como Dios y Creador, Él ha, por la encarnación y la cruz, por Su vida de obediencia y Su obediencia hasta la muerte, *adquirido* títulos, los cuales deben, en la justicia de los modos de Dios ser reconocidos y hechos buenos. “Por lo cual Dios también” dice le apóstol, “le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre” (Filipenses 2,9-10). Sea que incluso en esta gloria dada Él esté solo y preeminente; sea que el señorío universal aquí atribuido a Jesús es de un profundo, más esencial, y por lo tanto de más duradero carácter que esa especial forma de dominio sobre la tierra, que caracteriza los mil años, y es entregada a Dios incluso al Padre, al cierre; sea que este señorío de Jesús sobre todo en el cielo, en la tierra, y debajo de la tierra, que es la recompensa de Su obediencia hasta la muerte, nunca pueda cesar – nunca es entregado; aún así, es imposible contemplar Su adecuación a las glorias de la soberanía milenial, en la cual los santos están asociados con Él, sin aludir a la gloria divina de Su persona, y la recompensa infinita de Su humillación, y obediencia, y muerte. Cierto, es como Hijo de David que Él es heredero al trono de David. Pero el Hijo de David es el Señor de David. El niño nacido, el hijo dado, según Isaías 9,6 sobre cuyos hombros el gobierno descansará, y se llama Su nombre, “Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de la Paz”. Es “lo dilatado de su imperio y la paz”, que “no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto” {Isaías 9,7}. [317]

¿CESARÁ EL PECADO CUANDO EL ENEMIGO SEA ATADO?

F. G. Patterson respondió a esta pregunta:

Aprendemos de Israel – “Y tu pueblo, todos ellos serán justos . . .” etc. (Isaías 60,21). Y que la gran multitud de Gentiles salvos que salen de la gran tribulación (Apocalipsis 7,9-17) todos invocan el nombre del Señor; “Se acordarán, y se volverán a Jehová todos los confines de la tierra, y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti” (Salmo 22,27). Pero también aprendemos del brote solemne de pecado y pecadores en su cierre, cuando Satanás es una vez más puesto en libertad [318] (Apocalipsis 20,6-9). También encontramos que durante este tiempo de bendición del gobierno manifestado directo de Dios cortará por muerte judicial a aquellos que pecan (Salmo 101, *passim* {*}; Isaías 65,20, etc.). Aquellos, entonces, que son nacidos en el día milenial necesitarán ser “nacidos de nuevo”, tanto entonces como ahora, aunque aquellos que engendrados entonces son del Señor.

Siendo esto así, el pecado en la naturaleza del hombre, es decir, la carne, es el mismo que desde la caída; pero Satanás, que puede actuar sobre ella por la tentación, será

atado, y el "mundo" (el actual gran sistema construido a la salida del hombre de Dios) – “todo lo que está en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida” {1 Juan 2,16} – este sistema moral entonces, habrá pasado, y la tierra renovada estará bajo el imperio pacífico de Jesús. En consecuencia, el "mundo" no será más un sistema malvado para seducir a la "carne", a través del poder del "diablo", y pecar en aquel día será pecado voluntario en contra de Cristo, en manifestado poder y gloria .

“El corazón malvado de incredulidad” mostrará cómo el "mal" de hecho es, en un día cuando todo es luz y manifestación, en caso de que haya incredulidad en tal momento; en contraste con aquel en el que tenemos que andar en lo que es invisible y eterno. [319]

EL DESENCADENAMIENTO DE SATANÁS

El desencadenamiento de Satanás es lo opuesto del encadenamiento de Satanás. Decir que la encarnación ató a Satanás, o que la obra en la cruz ató a Satanás, es, aunque no intencional, como pueda ser, una reflexión negativa sobre estas grandes verdades. ¿Y, vamos a considerar estas verdades como relacionadas con el encadenamiento, pero no con el desencadenamiento? Si la obra de Cristo en la cruz

“lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él” (Apocalipsis 20.3),

removerá la obra de Cristo en la cruz el sello puesto sobre él, abrirá el abismo, y lo sacará del abismo? ¿Y justo por qué no? Porque, eso es absurdo, ¿no? Pero así es el esquema que tiene la obra de Cristo ligada a él en el abismo durante el tiempo en que la iglesia está aquí. Si la obra de Cristo en la cruz ató a Satanás, ¿qué podría tener el poder de deshacer esa obra?

Algunos amilenaristas piensan que Satanás ya ha sido libertado del abismo:

La pregunta sigue siendo si nosotros hoy en día estamos viviendo en el tiempo de la liberación de Satanás. Todo lo que podemos decir es que hay muchos indicios de que Satanás está libre ahora. Sin embargo, no se nos permite abordar en cálculos y especulaciones. Sólo cuando Cristo regrese vamos a aprender cuánto tiempo Satanás estuvo libre, y ya sea que vivamos durante el “poco de tiempo” de la liberación de Satanás. [320]

Nótese, él realmente cree que el cambio será indefinido, ¡no realmente perceptible!

W. Hendriksen nos dice el significado del poco tiempo:

El significado es éste: la era durante la cual la iglesia como una organización misionera poderosa será capaz de difundir el evangelio por todas partes no va a durar para siempre; ni siquiera hasta el momento de la segunda venida de Cristo. Observe lo que está sucediendo en algunos países incluso hoy en día. ¿Están ciertas regiones de la tierra ya entrando en el poco de tiempo de Satanás? [321]

[317] Documentos Claros Sobre Temas Proféticos y otros, Londres: Morrish, págs. 496-498, nueva edición, n.d.

[318] Ver Salmos 18, 66 y 81, en cuanto a la "obediencia fingida" de las naciones, en ese tiempo, a Cristo.

{*} *passim*.- adv. lat. Aquí y allí, en una y otra parte, en lugares diversos}.

[319] *Palabras de Verdad* 6:216-217.

[320] T. Boersma, *¿Es la Biblia Un Rompecabezas?*, St. Catharines: Impresora Paideia, pág. 69, 1978.

[321] *Más que Vencedores*, Londres: Impresora Tyndale, pág. 195, 1940.

¿No indica esto que él piensa de la liberación de Satanás como algo gradual, y como tomando parte por regiones? Esto ilustra cómo, en las mentes de algunos, el encadenamiento y desencadenamiento de Satanás está relacionado con las misiones. Porque, podríamos tener un flujo y reflujo de encadenamiento y desencadenamiento – de Satanás ¡estando más o menos en el abismo, este estando más o menos “encerrado”, y este estando más o menos “sellado”! Y en cuanto a “la llave del abismo”...

Y entonces un punto más. P. E. Hughes escribió:

Una vez más Satanás se dispone *para engañar a las naciones*, que él había sido inhibido de hacerlo durante los mil años [322]

Repetimos lo que ha sido dicho antes:

“todo el mundo está bajo el maligno” (1 Juan 5,19), “el cual engaña {no – había engañado} a todo el mundo; fue arrojado a la tierra” (Apocalipsis 12, 9).

“Pues por tus *hechicerías* fueron engañadas todas las naciones” (Apocalipsis 18,23).

El hecho es que el engaño de las naciones ha estado ocurriendo todo el tiempo. El aspecto más horrible del engaño es que está pasando en lo que profesa el nombre de Cristo

“Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras” (2 Corintios 11,15)

Al final del milenio, el engaño masivo tendrá lugar el cual expondrá todos los fraudes presentes durante el milenio, [323] y Dios hará bajar juicio. No es mi propósito entrar en eso, pero añado que el Gog y Magog de Apocalipsis 20 es postmilenial mientras que el Gog y Magog de Ezequiel es premilenial. Ezequiel 37 nos habla de la reunión de Israel y la unificación las dos casas; Ezequiel 38 y 39 hablan del asalto final de la potencia del norte mas lejano; y que es seguido por el milenio (Ezequiel 40-48).

[321] *Más que Vencedores*, Londres: Impresora Tyndale, pág. 195, 1940.

[322] *El Libro de Apocalipsis*, Grand Rapids: Eerdmans, pág. 217, 1990.

[323] No todos los nacidos físicamente durante el milenio serán “nacidos de nuevo”.

Capítulo 1.16

Apocalipsis 20: La Primera Resurrección

El Milenio Ocurrirá Después de Completarse La Primera Resurrección

LOS TRES GRUPOS DE SANTOS

Hay tres grupos distintos de santos señalados en Apocalipsis 20,4.

1. Y vi tronos; y se sentaron sobre ellos, los que recibieron facultad de juzgar;
2. Y las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios;
3. Y los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos;

El posribulacionista, A. Reese, reconoce que hay tres clases, pero siente que tiene un caso fuerte para su punto de vista basado en el hecho de que vemos aquí “tronos”.

Una conclusión decisiva sigue de la entronización de los santos vivientes en 20,4a; esto es lo que han excluido las teorías Darbyistas. Estos presuponen que los celestiales redimidos, incluyendo aquellos que sobreviven a la Parusía, ocupan sus tronos y son glorificados varios años antes del milenio. Tenemos que ver todo esto en los Veinticuatro Ancianos coronados y sentados en el capítulo 4. Pero nuestro pasaje localiza los sentados en tronos al comienzo del Milenio. El lenguaje es claro y decisivo sobre el punto. Juan dice: “Y vi tronos”; obviamente, estaban vacíos. Entonces él añade: “y se sentaron sobre ellos”; es decir, él ve una compañía *en el mismo acto de sentarse en sus tronos*. Es ahora, no en la generación anterior, que los santos vivientes son recompensados y ascienden sus tronos. Mateo 19,28, dice lo mismo de los Apóstoles, localizando su entronización en este mismo momento.

(b) Juan menciona una segunda clase que es honrada en este momento: “Vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios” (R. V.).

(c) En tercer lugar, se habla de “que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos”.

De estas dos clases se lee que “vivieron y reinaron con Cristo mil años”.

Es contenido por los teóricos que estas dos clases consisten solamente de santos que se van a convertir y

después de que la Iglesia es removida al cielo; que son los que mueren durante o justo antes, de la Gran Tribulación, y no tienen relación con la Iglesia en Cristo Jesús. Hay algo de verdad, pero más error en estos puntos de vista. Es cierto que la tercera clase consta de aquellos que caen en la última Gran Tribulación. [324]

Examinaremos ahora esto.

Grupo Uno. El grupo uno está compuesto de aquellos que son simbolizados por los 24 ancianos, los santos resucitados y raptados. Ellos también fueron vistos como la novia y los invitados, y también como los ejércitos de Apocalipsis 19.

Con respecto a las aseveraciones de A. Reese:

1. Lo más notable de esto es que él distingue tres clases. Sin embargo, sólo la primera clase es vista en el mismo acto de sentarse en sus tronos, que él alega. Esto parece extraño si los tronos son tronos de recompensa, porque entonces habríamos esperado ver las tres clases en el acto de sentarse en tronos de recompensa. Su frase, “la entronización de los santos vivientes en 20,4a”, declara un error de su parte. A lo sumo, sólo podía ser la entronización del grupo uno.
2. Se dice en otra parte que J. N. Darby, W. Kelly, C. H. M., etc., creen que la manifestación en gloria “será el tiempo para el juicio y recompensa de los santos celestiales por su servicio en la tierra”. [325] No es exacto decirlo así. Las recompensas serán *manifestadas* en la aparición. El tribunal precede a esto para el Cristiano. Además de este error, él entiende los tronos de Apocalipsis 20 ser tronos de recompensa, entonces dice creemos que las recompensas son dadas en la manifestación, y entonces concluye que es una contradicción tener los 24 ancianos simbolizando santos en tronos de recompensa. La contradicción es, por lo tanto, imaginada por él basado en *su* definición del significado del trono.
3. Cristo ahora está en el trono del Padre (Apocalipsis 3,21) no en Su propio trono de gloria. Comp. Mateo 25,31. El trono central de Apocalipsis 4, cualquiera que pueda ser, por lo tanto no es el trono de la gloria de Cristo.
4. Los 24 tronos, sobre los que son vistos los Ancianos, por lo tanto no son tronos asociados con el trono de la

[324] *El Próximo Advenimiento de Cristo*, pág. 83.

[325] *Obid.*, pág. 28.

gloria de Cristo. Es el trono de juicio de Dios con el cual ellos están relacionados.

5. Los tronos en Apocalipsis 20,4 no son tronos asociados con el trono de la gloria de Cristo, porque las tres clases viven y reinan 1000 años, pero sólo de una clase es dicho, "y se sentaron sobre ellos". En la visión está solo el grupo uno, entonces, quienes son vistos sentados en tronos. Se nos dice esto, creo, con el fin de decirnos quiénes son: los que hemos visto antes en tronos, en Apocalipsis 4.

La visión de las tres clases precede a la fase final de la primera resurrección. Aquellos en los tronos son los 24 ancianos, simbolizando a los santos resucitados y raptados; es decir, los santos de AT y los santos del período actual (Hebreos 11,40). Que Juan vio la condición de los santos antes de la fase final de la primera resurrección es indicado por el hecho de que el grupo dos es visto como "las almas de los decapitados"

De las tres clases, no de dos solamente, es dicho, "y vivieron y reinaron con Cristo mil años". Esta declaración nos da la totalidad de la primera resurrección. "Esta es la primera resurrección" (Apocalipsis 20,5).

Es en el reino milenial que Cristo se sentará en Su trono de gloria (Mateo 24,31). Es el trono de David. Es el trono de Salomón. Es el trono de Jehová (1 Crónicas 29,23). En este momento, Él está en el trono del Padre (Apocalipsis 3,21). Pero *entonces*, nos sentaremos en Su trono con Él (Apocalipsis 3,21). Ése es el reino milenial. Nos sentaremos "en" Su trono. ¡Qué maravillosa asociación!

Los 12 tronos de Mateo 19,28 ciertamente no se refieren al estado eterno, ya que los apóstoles juzgarán a las 12 tribus de Israel. La "regeneración" se refiere al milenio cuando Israel sea restaurado. Otra marca de identificación del grupo es que se dice de ellos, "recibieron facultad de juzgar" {Apocalipsis 20,4}. Esto se refiere a la relación entre los 24 tronos y el trono inicial, desde el que procedieron los relámpagos y los truenos. El trono central es trono del juicio de Dios. La frase que estamos considerando es recibieron facultad de juzgar en relación con el milenio. ¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? (1 Corintios 6,2). Nos damos cuenta de que la frase no es aplicada al grupos dos y tres.

La cuestión de esto teniendo alguna relación con el establecimiento de los tronos de Daniel 7,9 surge naturalmente. Me parece que comparando Daniel 7,9 con 7,21-22.26-27, muestra que los tronos en Daniel 7 se refieren al reino milenial, no a los 24 tronos de Apocalipsis 4 y 20,4. En Daniel 7, son los santos poseyendo el reino.

La descripción de la clase uno ("ellos") no es vaga o críptica. No hay necesidad de especular sobre las naciones o ángeles (comp. Hebreos 2,5) o la dispensación actual. "Ellos" se refiere a los ejércitos de Apocalipsis 19. "Ellos" son los santos figurados por los 24 ancianos, los muertos en Cristo y los vivos transformados en el rapto (1 Tesalonicenses 4) y los santos del AT resucitados con nosotros (Hebreos 11,40). "Ellos" se refiere a la novia (la iglesia) y los invitados (santos del AT) en Apocalipsis 19.

Grupo Dos. Es cierto que hay mártires tales como Esteban en el grupo uno, pero lo que tenemos en el grupo dos es característicamente una compañía de mártires. Vimos algunos de estos antes, bajo el altar (Apocalipsis 6,9-11). Respecto a los grupos dos y tres, W. Kelly observó lo siguiente:

La resurrección de estas dos clases, que pueden ser llamados mártires Apocalípticos, es una muestra hermosa de la gracia compensadora de Dios. Porque ellos sólo entran en la categoría de santos testigos después de que el Señor haya recibido a los santos en Su venida {por ellos en el rapto}. Ellos no escapan de la persecución hasta la muerte, como otros lo harán quienes serán librados cuando Él aparezca en juicio. Por lo tanto ellos {los mártires} pueden parecer haber perdido mucho. Pero no es así; muriendo por Cristo, incluso aunque ellos puedan haber conocido muy poco de la verdad, son destinados de Dios excepcionalmente a un lugar mucho más alto que sus compañeros que sobreviven. Porque ellos son resucitados en el último momento, por así decirlo, con el fin de tener su parte bendita y santa en la primera resurrección; visto es que aquellos que escaparon muertos son "el pueblo de los santos del Altísimo" (o, están en lugares celestiales). Aquellos muertos y resucitados son ellos mismos "los santos del Altísimo", y reinan; mientras que "el pueblo" son sobre los que se reina. Sólo debemos observar cuidadosamente que la primera parte de Apocalipsis 20,4 presenta a la gran mayoría de los santos en general desde el principio hasta que el Señor viene a transformarlos y trasladarlos al cielo {es decir, el grupo uno}. La clases posteriores abarcan el doble de los mártires que solamente vienen delante después de que los simbolizados por los veinticuatro ancianos son glorificados. [326]

Ya hemos visto que si la palabra almas es tomada para significar almas encarnadas y que tales están reinando ahora, esto debe ser falso, porque estas son las almas de los *decapitados*. Sin embargo, éstos viven por resurrección. Los objetos citados, que dicen que deben ser almas incorpóreas, no explican cómo aquellos ante el gran trono blanco fueron resucitados y, sin embargo Juan dice: "Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios {en el gran Tono blanco} . . ." ¿Cómo muertos, si resucitaron? Obviamente no significa que ellos estarán muertos *entonces*; y tampoco serán estos almas incorpóreas *cuando reinen*.

Los tres grupos no son todod clasificados como *mártires* resucitados en gloria con Cristo, el resto {los muertos} esperan a que se completen los 1000 años. [328] Ver en estas clases mártires en general, incluyendo Apocalipsis 6,9-11 [329], Judaiza. Ahora es fácil de torcer esta palabra, como muchos lo hacen contra la verdad dispensacional. Lo que quiero decir en este caso es que ello pone una oración imprecatoria de Apocalipsis 6,9-11 en boca de Cristianos.

Estas imprecaciones son apropiadas durante la futura Semana Apocalíptica, cuando las oraciones de los Salmos 78 y 83 están también en orden y son adecuadas para el Remanente, como otros Salmos lo estarán también. Hacer estas cosas apropiadas para el Cristianismo es, por lo tanto, Judaizar.

[326] *El Tesoro de La Biblia* 18:45.

[327] W. Hendriksen, *Más que Vencedores*, pág. 191; R. Zorn, *La Iglesia y El Reino*, pág. 114.

[328] Como es declarado por L. Morris, *El Apocalipsis de San Juan*, págs. 237-238.

[329] Como lo hace A. Reese, *Obra Citada*, pág. 85.

Grupo Tres. El grupo tres consiste de aquellos que fueron victoriosos sobre la bestia durante la segunda mitad de la semana 70 de Daniel (comp. Apocalipsis 15,2), y habían muerto.

Este grupo es caracterizado como habiendo resistido a la bestia y su número y marca (Apocalipsis 13,15-17).

Y VIVIERON Y REINARON CON CRISTO MIL AÑOS

Esta es la porción de todos los santos que han muerto. Todos los santos desde Adán, hasta el último que muera antes de que la fase final de la primera resurrección se lleve a cabo (incluyendo a los que, vivos, fueron arrebatados), tendrán funciones sacerdotales y reales. Todos vamos a reinar con Cristo por 1000 años. Ello incluye a los vivos que fueron arrebatados porque ellos tienen el mismo cuerpo de gloria como aquellos que fueron resucitados. Véase 1 Corintios 15.

Nótese durante cuánto tiempo reinan los que participan en la primera resurrección. No es dicho que Cristo reinará por 1000 años y los santos reinarán durante ese tiempo. Basado en el esquema amilenial – que los santos están reinando ahora – algunos santos reinan durante un tiempo más largo que otros, ya que algunos nacieron siglos después de otros. En Apocalipsis 20, sin embargo, aquellos que componen la primera resurrección reinan por 1000 años (Apocalipsis 20,4-6).

EL RESTO DE LOS MUERTOS NO VINEN HASTA. . .

El hecho de que los santos reinan con Cristo por 1000 años muestra que la primera resurrección no puede ser el nuevo nacimiento; [330] ni puede ser el traslado del alma al cielo. [331]

W. E. Cox dijo:

Hablando de la primera resurrección (Apocalipsis 20,5), Juan dijo que el resto de los muertos no viven (la palabra "volvieron a" no está en el original) hasta que se cumplan mil años. Esto está en perfecto acuerdo con Juan 5,25 donde nuestro Señor dijo que sólo los que oyeren – crean – Su voz vivirán. Está, de hecho, de acuerdo con todo el Nuevo Testamento, que enseña que todos los incrédulos permanecen muertos en delitos y pecados, mientras que todos los creyentes ya han sido vivificados – resucitados. [332]

Esta teoría de que la primera resurrección es espiritual en vez de física dice que "vivir" y "no vivir" se refieren a algo espiritual. En este caso, se dice que "vivir" se refiere a la experiencia del nuevo nacimiento y "no vivir" se refiere a no experimentarlo, sino permanecer muertos en pecados.

El problema con la teoría es que Apocalipsis 20,5 dice que "los otros muertos no volvieron a vivir *hasta* . . .". Así el resto de los muertos *vivirán*; y puesto que la teoría dice que "vivir" se refiere al nuevo nacimiento, se sigue que,

dado que los otros muertos vivirán, eso da como resultado que todas las personas nacen de nuevo. Sin duda, esta idea podría ser rechazada; pero, ninguno-al-menos, está implícito en la teoría.

En realidad, "vivir" y "no vivir" se refieren a la muerte corporal y la resurrección. Los que vivieron, como es visto en Apocalipsis 20,4, tienen parte en la primera resurrección, es decir, la resurrección de los justos. Los otros muertos vivirán también. ¿Cómo se puede negar que cuando la Escritura dice que "los otros muertos no vivieron hasta que se cumplieron los mil años"? ¿Cómo se puede creer que "no vivir" simplemente significa que permanecieron muertos en delitos y pecados? Esto no puede significar que permanecieron muertos en delitos y pecados *hasta* que se cumplieron los mil años.

Una variante es considerar "vivieron" en Apocalipsis 20,4 como algo espiritual y "no volvieron a vivir hasta que" como una resurrección física. La arbitrariedad de esto es evidente por sí misma. Esto demuestra que la Escritura es sustituida por teorías humanas en un intento de sostener un sistema teológico falso.

P. Mauro curiosamente razona que ya que Juan habla de la segunda "muerte en el sentido espiritual", entonces "si la segunda muerte no es la muerte del cuerpo, entonces la primera resurrección no es la resurrección del cuerpo". [333] ¿No es este razonamiento peculiar prueba de un alegato especial? Esto demuestra que una teoría está se su mente. ¿Por qué no ha dicho más bien que ya que la segunda muerte es muerte en un sentido espiritual, la segunda resurrección debe ser una resurrección espiritual también? ¿Por qué no? ¿Porque eso, a pesar de que tiene más muestra de razón (sin dejar de ser falso), no se adecuaría a la teoría, la cual requiere que la primera resurrección sea espiritual (es decir, el nuevo nacimiento, etc) y la segunda sea física (para "el juicio final" de todo)!

Justo como dijo Juan "vi las almas de los decapitados" con el fin de hacer que relacionemos esto con la almas bajo el altar (Apocalipsis 6,9-11), así la expresión "los muertos" en Apocalipsis 20,12 está ahí para hacernos pensar que "los otros muertos no volvieron a vivir hasta . . .". Y hay al menos una razón más para la redacción. Hemos de *contrastar* a los llamados "los muertos" con los que "vivieron" (Apocalipsis 20,4-5), aunque es cierto que quienes tiene parte en la resurrección de los *injustos* vivirán también.

Y finalmente, las palabras: "Esta es la primera resurrección" es una *explicación* de Apocalipsis 20,4-5. Los amilenaristas explican la explicación; y adicionalmente explican en sentido opuesto la explicación dada en las Escrituras.

LA PRIMERA RESURRECCIÓN NO ES UN PUNTO EN EL TIEMPO

Cristo es las primicias de la resurrección (1 Corintios 15,20). Puesto que Él ya resucitó, está claro que la primera resurrección se lleva a cabo en al menos dos etapas. Hay más de dos etapas,

[330] Como es alegado por H. C. Heffren, *La Misión del Mesías*, pág. 61; W. E. Cox, *Estudios Bíblicos en Cosas Finales*, pág. 166; L. R. Thomas, *Un Simposio Sobre Profecía*, pág. 45; P. Mauro, *De Cosas que Deben Suceder Pronto*, pág. 519; R. Rushdoony, *Venga Tu Reino*, pág. 212. Algunos hablan de ello como nuestra salvación, y todos razonan en tales Escrituras como Efesios 1 y 2; Juan 5,24; 1 Juan 3,15; Romanos 6,1; Juan 3,1; e incluso Tito 3,5.

[331] Como lo alegado por W. Hendriksen, *Más que Vencedores*, pág. 192-193 y A. Hoekema, "Amilenialismo" en *El Significado del Milenio*, pág. 171.

[332] *El Milenio*, pág. 32. Así también R. Zorn, *La Iglesia y El Reino*, pág. 116.

[333] *La Esperanza de Israel*, pág.249.

pero el punto es que la resurrección de los justos no es un punto en el tiempo. Llamo la atención sobre esto aquí para recordar al lector que la segunda venida de Cristo tiene dos etapas: el rapto y la manifestación en gloria. Hay opositores que insisten en que nosotros realmente creemos en dos segundas venidas. No es así – como tampoco creemos en dos (o más) primeras resurrecciones.

Refutación del Postmilenialista David Brown, Sobre Apocalipsis 20

{Lo que sigue está tomado de W. Kelly, *El Segundo Advenimiento de Cristo Premilenial: Una Respuesta al Rev. D. Brown, D. D.* [334]}

1. “Los otros muertos” no han de vivir hasta que esa edad haya corrido su curso, y la resurrección DE ENTRE los muertos ya no es más posible. “Y vi a los *muertos*, grandes y pequeños . . . y fueron juzgados los *muertos*” {Apocalipsis 20,12}. Los muertos malvados son excluidos de esa edad no menos que de la resurrección de entre los muertos. La verdad es que es totalmente desconocido a la Escritura una resurrección *indiscriminada* (pag. 260), y el razonamiento va mucho más allá del milenio. Toda *Escritura* que habla de resurrección muestra un acto inequívoco, si hay solamente un minuto intermedio. Aquellos que son de Cristo, *nunca* son confundidos con los otros, sea cual sea el intervalo (el cual es naturalmente dado a conocer en una profecía, que es peculiarmente rica en tiempos y sasones, días y años).

2. Nosotros absolutamente rechazamos la afirmación de que Apocalipsis 20,4-6 es una revelación ambigua. Las personas pueden haber cometido errores sobre el alcance de sus temas; pero la cosa misma ha sido claramente sostenida incluso por hombres tan excéntricos como el señor Burgh. Y el Dr. B. olvida que *todos* los premilenialistas difieren de su opinión sobre los *temas* de la resurrección final, y la mayoría de ellos de su punto de vista de su carácter y resultados.

3. Su última presunción, a saber., que cualquier otra descripción de la resurrección de los santos es *católica*, aunque esto es *de vista corta*, es una simple pero decidida torpeza. El Dr. B. omite la *primera cláusula de Apocalipsis 20,4* (“Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar”). Habiendo así decapitado el versículo, habiéndolo privado de una cláusula que, a nuestro juicio, fue escrita a propósito en la forma más general, a fin de incluir a los santos del Antiguo y Nuevo Testamento, no es de extrañar que él encuentre en los otros solamente *membra disjecta* {lat. miembros dispersos}. Pero entonces la mutilación es su propio obra, como será visto más completamente en breve. Al mismo tiempo debemos hacer a nuestro autor la justicia de decir que él descarta las viejas objeciones, basadas en “*almas*” (no cuerpos) siendo designadas, a falta de una mención particular de la *tierra*, como escenario del reino milenial, y sobre la palabra resurrección, como si ello no denotara la *restauración de vida a los muertos*.

Sus nueve argumentos admiten refutación clara y conclusiva:

I. Dr. B. razona que “Esta es la primera resurrección” “parece ser figurativa, ya que está contrastada con la segunda muerte”. Razón qué, es difícil incluso de imaginar. La primera muerte es la paga del pecado en este mundo, la segunda muerte es la paga completa y final aquí después. El Dr. B. ha pasado por alto el hecho de que ambas son explicaciones, y no los símbolos a ser explicados. Si las dos muertes son literales, aunque puedan diferir, las dos resurrecciones pueden diferir, pero son igualmente literales.

II. Casi nos avergüenza hablar de la objeción a la cláusula “la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos”, dando por sentado que la primera resurrección es literal. “Es probable”, dice el doctor B., “que el Espíritu de Dios no quiera decir aquí nada más que un truísmo {algo obvio, una perogrullada}”. Tal hiper-criticismo haría horrenda carnicería de la palabra viva de Dios. Es la manera habitual, especialmente en los salmos y profetas, de provocar al lector a hacer una pausa y ponderar bien sus consuelos o sus advertencias. El Dr. B. escasamente negará la estructura de paralelismo que impregna las escritura, y no menos al Apocalipsis. Ni hay nada más común que marcar doblemente, lo que tenía por objeto impresionar el alma, es decir, tanto positiva como negativamente, como aquí. “Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos” {Apocalipsis 20,6}. La segunda muerte es una realidad tan horrible como para hacer la seguridad de exención de ella por gracia de Dios no otra cosa que una repetición innecesaria.

De hecho, (dice el Sr. Birks, pág. 116) las palabras son una prueba clara de que la resurrección es literal. Porque la segunda muerte nunca es mencionada, excepto con referencia a una primera muerte que se ha pasado antes de ello. La iglesia de Esmirna es la única que recibe la orden: “Sé fiel hasta la muerte”; y por ello recibe la promesa especial, “el que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte” {Apocalipsis 2,10-11}. No es a los santos como vivientes, sino como habiendo sufrido la muerte, o a punto de sufrirla, que exención de la segunda muerte es prometida. Este carácter no aplica a los creyentes del milenio, que son exentos de la primera muerte durante su permanencia, sino que aplica totalmente a los mártires, y de hecho a todos los creyentes que han muerto en la fe antes de que venga el Señor.

III. No hay sino dos alternativas en esta profecía, dice el doctor B., – la primera resurrección, o la segunda muerte. ¿En cual de ellas pondremos a los millares del milenio? *En ninguna* de ellas, en lo que se refiere a la *santos* del milenio, quienes, no muriendo, no resucitarán, pero serán transformados sin duda. Los otros, muriendo antes, o destruidos en la insurrección de Gog y Magog, serán lanzados al lago de fuego. Sobre el punto de vista del Dr. B., la bendición es reducida al carácter del milenio como uno que prevalece a la vida espiritual; pero así, como otros comentan, todo el énfasis se pierde, ya que los creyentes en cualquier edad son bendecidos y santos, y son igualmente exentos de la potestad de la segunda muerte.

IV. La limitación del reino a 1000 años no es dificultad. Apocalipsis muestra que el libro reconoce el reinado por siempre y para siempre, mientras que Apocalipsis 20 toma el reinado para un propósito especial que tiene un final.

[334] Glasgow: R. L. Allan, 1868.

V. La siguiente dificultad, a saber., que los otros muertos no resucitan inmediatamente en la expiración de los mil años, sino después del poco tiempo más allá, es aún más débil. En ninguna parte está ligado a ese momento; no podía ser *antes* – eso es todo. Por otra parte, hay una diferencia en la manera en que se habla del período de Satanás – μετὰ ταῦτα δ. αὐ. λ. μ. χ. Esta fórmula relaciona el desencadenamiento de Satanás, con el cierre de los mil años, pero no es usada en ninguna parte de *la resurrección de los otros muertos*. La verdad, por lo tanto, está contra el Dr. B. y su colega en la *Revista Trimestral Británica*.

VI, VII. Estos son simplemente los argumentos razonados por el Sr. Gibbs, sobre la apertura del libro de la vida, y sobre el mar, la muerte y el Hades entregando a sus muertos, sólo en relación con el gran trono blanco, no con la primera resurrección. Pero ya hemos respondido lo suficiente en estos encabezados para mostrar que son apropiados donde están, más que en otros lugares, en el esquema literal. Además, un libro no es como un sello que no puede ser abierto sino *una vez*; y aquí, decir lo que el Dr. B. quiere, está relacionado solamente con aquellos que *no* se encuentran en este. Las otras imágenes no son de bendición, sino de angustia, tristeza, etc., Y por lo tanto están adecuadamente unidas a los malvados.

VIII. La siguiente objeción al sentido literal es que se trata exclusivamente de una *escena mártir*. Pero esto es simplemente repetir el error de la tercera presunción. El Dr. B. objeta la manera de plantear el caso del Sr. Elliott, que él hace a San Juan específico particularmente, como *conspicuo* entre aquellos vistos sentados en tronos, los mártires y confesores; mientras que, según su propia interpretación, ellos *sólo* son vistos. El hecho es, que el Sr. E. ha subestimado el tema. Porque los santos decapitados, y los que rechazaron las proposiciones de la bestia, son dos clases añadidas a aquellos que fueron ya vistos entronizados. El apóstol vio ciertos tronos ocupados, y el juicio encomendado a los que estaban sentados allí. Además, él ve las almas de los santos sacrificados; y, además, hubo tales que habían rechazado toda relación con la bestia; y estas dos clases, quienes por el momento parecían haber perdido todo, son reunidos a sus cuerpos, y reinan con Cristo no menos que el resto. El Dr. B. habla del verbo ἐκάθισαν ("sentar") como impersonal virtual. Esto no es dudado; pero de ninguna manera relaciona la cláusula con lo que sigue, lo cual es su deseo. Si se hubiera puesto en la sentencia *después* de las otras cláusulas, podría haber motivo para tal suposición. Tal como está, no hay ninguno. *La primera cláusula da lugar a todos los santos celestiales*, salvo los sufrientes y Apocalípticos fieles añadidos, los cuales las siguientes cláusulas distinguen y adjuntan. Cristo y estos santos celestiales dejan el cielo juntos, en Apocalipsis 19; Cristo y ellos reinan sobre la tierra juntos, en Apocalipsis 20; y todos los que sufrieron, pero que ya vencieron, a la bestia, están allí también, no como Israel reinando sobre ellos, sino reinando con Cristo como aquellos que se habían ido antes que ellos. Sobre el punto de vista figurativo, ¿que puede ser más absurdo que un renacimiento del espíritu mártir, cuando es menos necesario, cuando todo es feliz y próspero sin precedentes para la Iglesia?

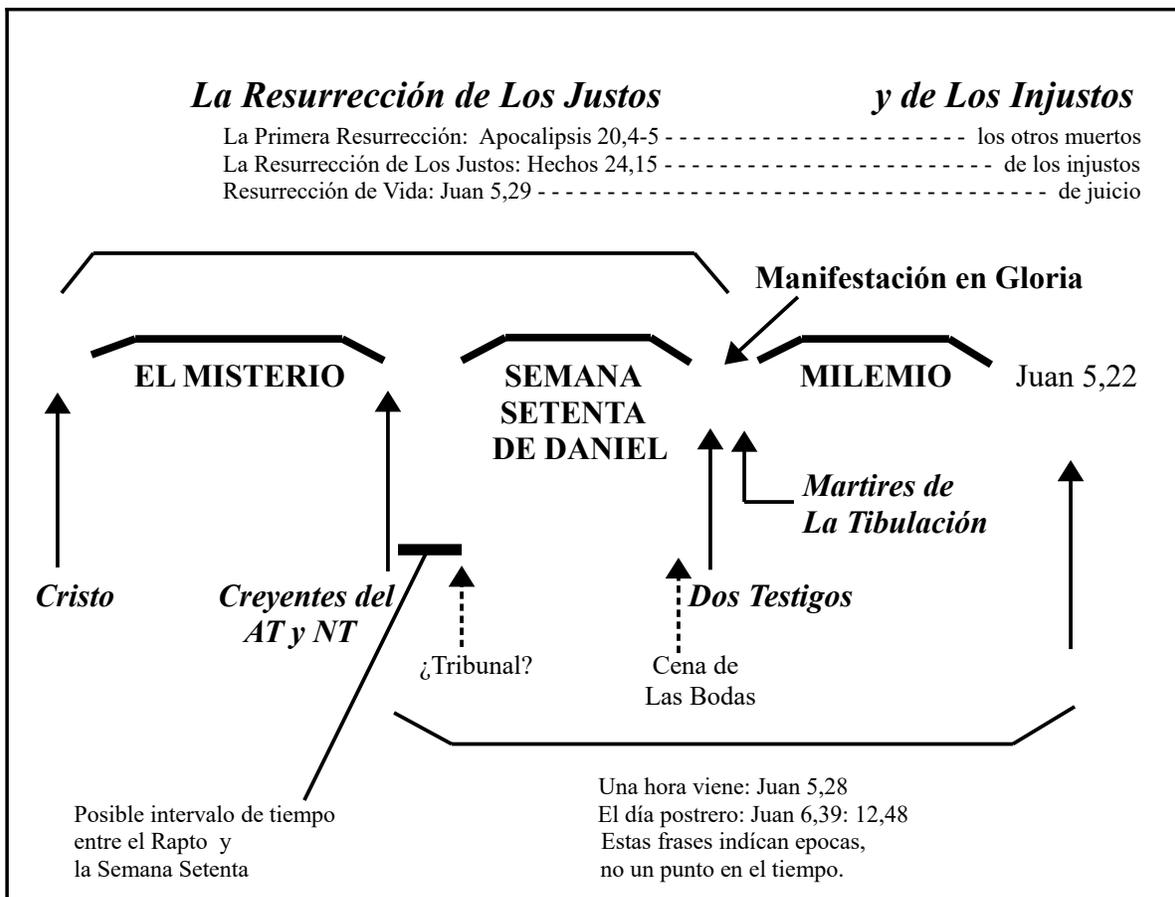
IX. La última objeción es, que nuestro punto de vista no puede ofrecer una explicación consistente del "juicio" que "se dio a" los santos entronizados. Debemos ser perdonados por pronunciar tal señalamiento un tanto perverso. No está relacionado expresamente con los mártires muertos, aunque sin duda ellos lo tenían, así como los demás; y esto, por lo tanto, disuelve los límites estrechos que el Dr. B. busca tomar prestados de Apocalipsis 6,10. No negamos que puede haber una relación; pero afirmamos que el Señor Dios juzgando y vengando la sangre de Sus muertos es una cosa muy distinta del juicio que se da a los demás sentados en tronos, no, a ellos mismos allí. El Dr. B. objeta que deben unirse juntos, en el juicio dado, tanto a los muertos como a sus asesinos, de tal manera que si los santos están presentes personalmente sus perseguidores deben estar también de la misma manera personal; y si los últimos son espiritualmente entendidos, así los primeros. Pero, como hemos visto, esto no es la fuerza del juicio dado al hombre. En su sentido, Dios ya *había* vengado la sangre de los santos y profetas en Babilonia; y a la bestia y el falso profeta, con sus instrumentos, habían conocido su condenación terrible de parte del Señor, *antes de* que los santos entronizados tuvieran el juicio que les es dado, o empezaran a reinar con Cristo.

¿Nos equivocamos al afirmar que nuestro ingenioso oponente ha perdido su tiempo, su investigación, su trabajo, en vanamente asaltar las fortalezas inexpugnable de una primera resurrección? ¿No es tan cierto para todos los santos que sufren con Cristo, como la segunda muerte es segura para todos los pecadores que Le desprecian?

Parte Dos: Las Dos Resurrecciones

Introducción

“Y vi tronos, y a ellos sentados sobre ellos y juicio fue dado a ellos; y las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por causa de la palabra de Dios, y los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. El resto de los muertos no vivieron hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; sobre éstos la segunda muerte no tiene poder, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años” (Apocalipsis 20, 4-6 Traducción de JND).



Felizmente, muchos Cristianos han recibido la clara enseñanza de la Escritura de que hay dos resurrecciones; y que la época de la "resurrección de los justos" está separada por un largo período de tiempo de el tiempo de la "resurrección de los injustos", como se ilustra en el gráfico anterior.

C. H. Mackintosh comentó, en el siglo pasado:

. . . en referencia al tema de este documento, casi todos nosotros hemos, al mismo tiempo, sostenido la opinión de que todos resucitarán juntos, creyentes y no creyentes, y todos estarán juntos para ser juzgados.

. . . Debemos abandonar esta idea por completo, al igual que muchos otros que la hemos sostenido, en la cual hemos sido formados desde nuestros primeros días, que ha crecido con nuestro crecimiento y reforzado con nuestra fuerza, hasta llegar a ser en realidad arraigada como parte de nuestra constitución muy mental, moral y religiosa, de modo que desprenderse de ella es como separar miembro a miembro, o desgarrar la carne de nuestros huesos.

Sin embargo, debe hacerse si realmente deseamos crecer en el conocimiento de la revelación divina. No hay mayor obstáculo para que entremos en los pensamientos de Dios, que tener nuestras mentes llenas con nuestros propios pensamientos, como los pensamientos del hombre. [1]

Estos pensamientos de hombres – líderes y eruditos Cristianos – van a tremendos extremos. T. B. Baines comentó:

Parece increíble que el celo por la creencia tradicional haya llevado a los hombres tan lejos como para pervertir la Escritura, como para mantener que esta "primera resurrección" no es una resurrección de personas en absoluto, sino de principios . . .

Su comentario punzante en este esfuerzo postmilenialista para dejar de lado las dos resurrecciones es este:

– ¡principios de los 'decapitados por causa del testimonio de Jesús!' – ¡principios que rechazan adorar a la bestia! – ¡principios con la frente y las manos de los que se niegan a recibir la marca! – ¡principios sobre los cuales "la segunda muerte no tiene potestad", sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo! Según el mismo sistema 'los otros muertos' deben ser también principios; ¡por lo que no tenemos resurrecciones de personas en absoluto! [2]

Un esfuerzo amilenialista hecho para negar la diferencia entre la resurrección *de* los muertos (que se refiere a la primera resurrección cuando somos resucitados *de entre* los muertos) y la resurrección *de* los muertos (que se refiere a la resurrección de una manera general) dice esto sobre Filipenses 3,11:

La palabra Griega para resurrección en cualquier otro lugar en el NT es la palabra ANASTASIS. En este pasaje particular, la palabra es EXANASTASIS que significa una posición fuera de la muerte. Difícilmente puede ser negado, por tanto, que el deseo de Pablo era ponerse y elevarse por encima de la muerte que rondaba sobre él (muerto en delitos y pecados), y ser excepcional en consagración y poder espiritual. [3]

W. Hendriksen escribió:

¿Qué quiere decir esta *super-resurrección de los muertos* (así literalmente)? A la luz del contexto precedente y siguiente, estas palabras dan expresión a un intenso anhelo de Pablo y tratando de ser elevado completamente por encima del pecado y del egoísmo, de modo que él pueda ser un agente más efectivo para la salvación de los hombres para la gloria de Dios. Cif. Romanos 6,4-5.11; 7,24; 1 Corintios 9,22-24. [4]

¿Por qué dice él "elevado completamente por encima del pecado" en lugar de "resucitado completamente por encima del pecado"? ¿Hay una doctrina en la Escritura de que el creyente puede ser resucitado por encima del pecado aquí en vida? Una vez más vemos una exigencia de la teología del pacto. La verdad evidente es que es una *super-resurrección* del cuerpo, una resurrección de entre los muertos y se lleva a cabo en la primera resurrección.

Hemos visto dos de los muchos ejemplos posibles de pensamientos de los hombres, pensamientos necesarios con el fin de intentar mantener un falso sistema – la idea de una resurrección general de todas las personas y un juicio final de todas esas personas. Hay una razón de la existencia de esta falsa doctrina. Es el fruto de la declinación de las sanas enseñanzas que siguieron a la muerte de los apóstoles. Tampoco se trata de un error que se encuentre aislado de otras doctrinas. En este sentido, J. N. Darby dijo, hablando de los Cristianos:

Una resurrección común es un pensamiento totalmente antibíblico – un pensamiento que ha fluido de la pérdida del conocimiento de la redención. Los santos son resucitados, porque tienen vida, porque son justos, porque tienen el Espíritu Santo habitando en ellos, porque son hijos de Dios, y en consecuencia son resucitados en gloria, no vendrán a condenación, aunque estarán ante el tribunal de Cristo y recibirán su recompensa, dando cuenta de ellos mismos. Es tarde para juzgar a un hombre cuando está glorificado, cuando Cristo haya venido a recibirlo a Sí Mismo, para que donde Él esté el santo pueda estar también, antes de que el santo de cuenta de sí mismo; cuando lo hace, es cierto de la Escritura que él será como el juez (1 Juan 3); conformados a Su imagen (Romanos 8); transformado a la imagen de Su cuerpo glorioso, Él Mismo, Su justicia (1 Corintios 1). Todo esto es cierto en los textos positivos de la Escritura, no son de hecho, sino la cita de ellos. Véase 1 Corintios 15; Filipenses 3; 1 Corintios 1; Juan 14. Si el Evangelio es oscuro, la primera resurrección es oscura; y este es el caso con estos maestros evangélicos. Y si la primera resurrección no es vista, el Evangelio es oscuro. Los hombres tienen que ser juzgados después de que son salvos – hombres que han estado incluso siglos en el cielo. Insisto en este punto porque es vital. [5]

[1] *Documentos Sobre La Venida del Señor*, pág. 54.

[2] T. B. Baines, *La Venida del Señor, Israel y La Iglesia*, pág. 66.

[3] G. L. Murray, *Estudios del Milenio*, pág. 153.

[4] W. Hendriksen, *Comentario al NT, Filipenses, Colosenses y Filemón*, Grand Rapids: Baker en *Filipenses*, págs. 169-170, 1990.

[5] *Escritos Coleccionados de J. N. Darby* 11: 364.

Capítulo 2.1

El Carácter de Las Dos Resurrecciones

Resumen de Las Diferencias

	LA PRIMERA	LA SEGUNDA
1. Epoca	antes del milenio (Apocalipsis 20,4; 1 Corintios 15,23)	después del milenio (Apocalipsis 20,5-11)
2. Carácter y clase de personas	de justos (Hechos 24,15; Lucas 14,14; 1 Corintios 15,23) vida (Juan 5,24-29)	de injustos (Hechos 24,15)
3. Propósito	sorbida la muerte en victoria (1 Corintios 15,54)	juicio (Juan 5,24-29)
4. Resultado	recompensas (Lucas 14,14)	la segunda muerte (Apocalipsis 20,14)
5. Recompensa	reinarán con Cristo mil años (Apocalipsis 20,4)	el lago de fuego (Apocalipsis 20,15)

El NT explica claramente y en detalle la época, carácter, propósito, resultado y la recompensa de las dos resurrecciones. Los Judíos no tienen esta luz clara, aunque creer en la resurrección fue encontrado justamente entre ellos cuando nuestro Señor estuvo aquí. Sabemos por las Escrituras que muchos se opusieron a los Saduceos, los modernistas de esos días, que negaban la resurrección del cuerpo.

Martha pudo haber creído en una resurrección general al final de la edad mesiánica, la edad del reino del Mesías en el trono de David Su padre (Juan 11,24). Veremos esto en detalle más adelante, notando ahora en lo que muchos Cristianos ni siquiera han progresado en cuanto a su mala interpretación; porque mientras sostienen la idea errónea de una resurrección general, no permiten el reino literal del Mesías. Es espiritualizada en un reino de Cristo – ahora, a través de la iglesia. Pero Pablo afirma una diferencia distintiva en las dos resurrecciones en Hechos 24,15 a la que pasaremos ahora.

Las Personas de Las Dos Resurrecciones

Hechos 24,15 dice, “teniendo esperanza en Dios, la cual ellos también abrigan, de que ha de haber resurrección de los muertos, así de justos como de injustos”. El tiempo que separa los dos eventos no está indicado aquí, aunque se infiere apropiadamente que tal debe existir. ¿Porque? Porque *la resurrección de los muertos* usada como una expresión general incluiría a los hombres en general. La frase “resurrección así de justos como de injustos” divide la

“resurrección de los muertos” en dos clases de personas. Nótese, entonces, que esto habla de la resurrección de los justos como una clase de personas. Lo mismo sucede con la resurrección de los injustos. “La primera resurrección” se refiere a una clase de personas: los justos.

“La primera resurrección” no es “la resurrección de la iglesia”, aunque los santos que son del cuerpo de Cristo son ciertamente incluidos. La primera resurrección es más amplia en extensión que la iglesia. Es *la resurrección de los justos* e incluye a los santos del AT. En Hebreos 12,23, leemos de los “espíritus de los justos (hombres) hechos perfectos” y éstos son distintos de la “congregación de los primogénitos”, es decir, la iglesia. Estos son hombres justos, santos del AT. Hebreos 11 habla de muchos de estos santos del AT y dice que “no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros” (Hebreos 11,40). Esto significa que ellos serán perfeccionados con nosotros.

Los creyentes ahora son habitados por el Espíritu y esto resultará en asociación especial en relación con la resurrección, pero esto no afecta a la verdad general establecida, anteriormente.

La palabra “resurrección así de justos como de injustos” implica más de una resurrección *de* los muertos – la cual no podría significar más que una resurrección general. La mayoría, si no todos, de los Judíos no entienden esto, pero no por eso restringimos el significado de la declaración. No hay punto real en hacer la distinción si hubiera una promiscua resurrección general y juicio. Lucas 14,14 dice: “te será recompensado en la resurrección de los justos”. ¿Por qué no dice “resurrección”, o, “resurrección de los muertos”?

Es porque las dos resurrecciones son diferentes en todos los aspectos; en época, carácter, propósito, resultado y recompensa. La única relación es que ambas son resurrección. Los hijos de Dios son recompensados, no en una resurrección promiscua, sino en la resurrección de los justos.

Lucas 20,34-37 dice:

“Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Los hijos de este siglo se casan, y se dan en casamiento; mas los que fueren tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo y la resurrección de entre los muertos, ni se casan, ni se dan en casamiento. Porque no pueden ya más morir, pues son iguales a los ángeles, y son hijos de Dios, al ser hijos de la resurrección. Pero en cuanto a que los muertos han de resucitar, aun Moisés lo enseñó en el pasaje de la zarza, cuando llama al Señor, Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob”.

Los “justos” tienen una relación con la resurrección que los “injustos” no tienen. Los justos son “hijos de la resurrección”. El resto son “hijos de este mundo”. El tenor de Lucas 20,34-37 es que hay una resurrección de los hijos de la resurrección; una resurrección en la que los hijos de este mundo no tienen parte; ellos no son hijos de Dios.

Además, los hijos de la resurrección son considerados dignos de tener parte en dos cosas: 1) el mundo, o la edad, por venir – es decir, el milenio, y 2) la resurrección de entre los muertos.

Lucas 20,34-37 no significa que las personas que tienen parte en el siglo venidero, es decir, el milenio, no se casarán. Esto significa que esas personas *resucitadas* tendrán parte en esa edad, pero no se casarán. El reino en manifestación tendrá dos departamentos: el celestial y el terrenal. Los justos muertos, resucitados en gloria, brillarán en el reino del Padre. También habrán aquellos en esa edad, en la tierra, que “resplandecerán como el resplandor del firmamento”, incluso los sabios (los Maschilim) y los que enseñan justicia a la multitud (Daniel 12,3.10). Estos estarán en el departamento terrenal del reino: el reino del Hijo.

El orden de las palabras, “aquel siglo y la resurrección”, no significa que la resurrección ocurre después de que milenio comienza o termina.

Consideraremos la diferencia entre la resurrección “de” la muerte y “de” los muertos en detalle más adelante. Baste decir ahora que la diferencia es ilustrada por nuestro Señor. Él se levantó “de” los muertos. Lo que debemos notar especialmente ahora es el hecho de que algunos son “considerados dignos de tener parte en . . . la resurrección *de entre* [los] muertos”. Sólo los hijos de la resurrección son vistos ya sea como durmiendo (Juan 11,11; 1 Corintios 15,20.51) o como durmiendo en Jesús (1 Tesalonicenses 4,13-14) como es el caso ahora. Cristo es las primicias de los que durmieron (1 Corintios 15,20.); primicias de la resurrección. Así como Él, las primicias, se levantan *de entre* los muertos, así serán los justos, los hijos de la resurrección, se levantarán *de entre* los muertos, porque ellos son dignos. Si se tratara de una resurrección general, ¿cómo es que *algunos* son tenidos por dignos de una resurrección general? Obviamente, no es una resurrección general. Es una resurrección para personas dignas. Estos son los **justos**, los hijos de la resurrección, quienes

serán manifestados con Cristo en resurrección. Es una resurrección *de entre* los muertos.

El resto de los muertos serán resucitados mucho más tarde (Apocalipsis 20,5). Nótese también la declaración, “Porque no pueden ya más morir” {Lucas 20,36}. ¿Esto se refiere solamente a la muerte física? ¿Qué de la segunda muerte? Los injustos serán levantados en la resurrección de los injustos y experimentarán la segunda muerte, es decir, el lago de fuego. Así, los incrédulos no tienen parte en la “resurrección de entre los muertos”. Está claro, entonces, que habrá dos separadas, resurrecciones físicas.

Hemos visto que la primera resurrección se refiere AL CARÁCTER DE PERSONAS: los justos. Ahora vemos que estos son los hijos de Dios; es decir, ello aplica a la familia de Dios. La primera resurrección aplica a una CLASE DE PERSONAS. Es cierto que hay un sentido en el que los ángeles son hijos de Dios, pero no son los hijos de la resurrección, quienes, semejantes a los ángeles en cuanto condición, tienen un lugar superior debido a la victoria de las Primicias de la resurrección y de su relación con Él, en virtud de Su sangre preciosa.

Los Propósitos de Las Dos Resurrecciones

Debemos ahora ver el propósito de cada una de las dos resurrecciones.

“De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida. De cierto, de cierto os digo: *Viene la hora*, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán. Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo; y también le dio autoridad de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre. No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación” (Juan 5,24-29).

El versículo 24 nos dice que la vida eterna es la posesión presente del creyente y que él no estará en algún juicio promiscuo de personas. No estará en un juicio no promiscuo de personas tampoco. De hecho, él no vendrá a juicio en absoluto (Juan 5,24). Cristo ha llevado nuestro juicio en la cruz, y el v. 29 dice que nuestros cuerpos serán hechos adecuados para la escena de vida arriba. Los hijos de este siglo vendrán a juicio. Esto sucederá en la resurrección de condenación. “Los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años” (Apocalipsis 20,5). Aquellos muertos injustos estarán de pie ante el gran trono blanco y ellos serán juzgados en sus personas (Apocalipsis 20,12). Ellos experimentarán la muerte segunda, el lago de fuego (Apocalipsis 20,14-15).

Los resurrección del creyente es una *resurrección de vida*; y así el justo, el bienaventurado y santo, vive con Cristo y reina con Él por 1000 años. Los otros muertos experimentarán la *resurrección de condenación*. Las dos frases en cursiva describen el carácter de cada resurrección.

Aquellos que creen en una resurrección general piensan que Juan 5,25 es una fortaleza en apoyo de su doctrina. Esto se piensa tan cierto porque la frase, “viene la hora” no permite un período de tiempo entre dos resurrecciones y ciertamente no un intervalo de 1000 años. Sin embargo, su entendimiento de la frase, “viene la hora”, es completamente erróneo y explícitamente demostrado equivocado por el mismo pasaje. Es por ello que el pasaje fue citado en su contexto, arriba, desde el versículo 24 al versículo 29.

Entonces, ¿cuál es el significado de “viene la hora”? “Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren” (Juan 4,23). Muy claramente, la frase aquí indica una época, un largo período de tiempo; de hecho, un tiempo que ha estado en vigor durante más de 1900 años ya.

El siguiente uso de la frase es en Juan 5,25 que está en muy cercana proximidad a Juan 5,29:

“ . . . Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán”.

Aquellos muertos en delitos y pecados deberán ser vivificados, hechos vivos espiritualmente (Efesios 2,1-3), por la voz del Hijo de Dios y esto ha estado sucediendo durante más de 1900 años. “No os maravilléis de esto”, continúa el Señor Jesús, “porque *vendrá hora* cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación”. No hay ninguna razón para entender la frase en el versículo 28 de manera diferente a su uso en el versículo 25 o en Juan 4,23 – excepto celo por la falsa, creencia tradicional – excepto la insistencia en mantener un sistema de doctrina a pesar de las claras declaraciones de la Escritura. En cada uno de estos casos, la frase “la hora viene” se refiere a una ÉPOCA; y en los primeros dos usos ello no puede ser negado. Entenderlo de esta manera en Juan 5,28 es entenderlo como Juan lo usa siempre en su evangelio y como el contexto (que incluye el versículo 25) lo utiliza. Así como hubo una época en la que las personas serían vivificadas (Efesios 2,1-3) por el Hijo de Dios, así habrá una época en la que el Hijo de Dios vivificará *todos* los cuerpos. Esta época comienza con el rapto, incluye la resurrección de los mártires durante la semana 70 de la profecía de Daniel 9, incluye los 1000 años, y termina con la resurrección de los injustos cuando los 1000 años se hayan cumplido (Apocalipsis 20,4-6). Más sobre el tema puede ser encontrado en *El Tesoro de La Biblia*, vol. 1, pág. 157.

Veamos por un momento la explicación de este verso dada por los amilenialistas. Refiriéndose a Juan 5,24-29 el amilenialista, W. E. Cox dice:

Estas dos resurrecciones – la primera está en el versículo 25, mientras que la segunda es mencionada en los versículos 28 y 29 – son diferentes en muchos aspectos. Por ejemplo: (1) la primera es espiritual, mientras que la segunda es física; (2) la primera incluye todas las personas que alguna vez han entrado en la tumba; y (3) la primera tuvo lugar durante los días del ministerio terrenal de nuestro Señor (“la hora . . .

ahora es”) mientras que la segunda iba a ser futura desde ese tiempo (versículo 28). [6]

Él entonces se refiere a Efesios 2,1 y también a Romanos 6,11; Efesios 2,5-6; Colosenses 2,12-13. A pesar de lo que es afirmado, el nuevo nacimiento *nunca* es llamado una resurrección en la Escritura. La pregunta es, no obstante, ¿es enseñada la doctrina, aunque no en esas palabras? Él entonces continúa:

Cada persona fuera de Cristo está espiritualmente muerta. Cada persona que es un creyente genuino en Cristo ha sido resucitado de la muerte espiritual. Esto es para el Cristiano la primera resurrección. Más específicamente, nuestro Señor mismo es la Primera Resurrección, habiendo venido a ser las primicias de los que durmieron. Al ser regenerado, el creyente es participe con Cristo en la crucifixión y también en su resurrección (Romanos 6,6; Colosenses 3,1-3). Así, ser nacido de nuevo es tener parte en la primera resurrección. Cada persona que es así resucitada inmediatamente comienza a reinar con Cristo (Efesios 2,6), anticipándose a un reino más perfecto en el cielo.

Habiendo hablado de la resurrección espiritual, nuestro Señor pasó a hablar de una resurrección física general.

“No os maravilléis de esto (ver versículo 25); porque vendrá hora cuando *todos los que están en los sepulcros* oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación” (Juan 5,28-29). (Cursivas nuestras).

Mientras que la primera resurrección iba a comenzar a tener lugar durante el ministerio terrenal de Jesús, esta resurrección general fue predicha como siendo futura a partir de ese día. Esta segunda resurrección es también futura a nuestros días. [7]

Juan 5,25-29, concebido como una fortaleza de la idea de resurrección general/juicio general. Y sin embargo, la idea muestra su absoluta impotencia justo aquí, por las siguientes razones:

1. Ya hemos visto que esa "hora" es usada por Juan en Juan 4,23 y 5,25 para una época.
2. El creyente no vendrá a condenación. W. Trotter bien comenta sobre esto, ya que soporta la cuestión que nos ocupa.

. . . contiene una palabra que en el original {Griego} ocurre cuatro veces en el pasaje y se traduce "juicio", "condenación" y "perdición". Lo importante y el vínculo del pasaje es percibido más fácilmente si ella es traducida uniformemente por una de estas – por la palabra "juicio". La gran doctrina del pasaje es, la de la igualdad del Hijo con el Padre, y la determinación del Padre que el Hijo sea honrado incluso como Él Mismo es. Hay dos formas en las que es asegurado este honor al Hijo. “Porque como el Padre levanta a los muertos, y les *da vida*, así también el Hijo a los que quiere *da vida*” {Juan 5,21}. Esta es una forma. Observe que en vivificar, el Padre y el Hijo actúan conjuntamente. Los que son así vivificados son traídos a comunión con el Padre y el Hijo, y gozosamente honran al Hijo como honran al Padre. Estos se postran de buena voluntad. En cuanto a aquellos

[6] *El Milenio*, Filadelfia: Presbiteriana y Reformada, pág. 31. Véase también W. Hendriksen, *Un Comentario Sobre El Evangelio de Juan*, págs. 200-201.

[7] W. E. Cox, *El Milenio*, págs. 31-32, (1964).

que no quieran así postrarse ante Jesús, cuya voluntad así no honre al Hijo, Sus derechos han de ser vindicados. Tales serán obligados, aunque no lo deseen, a rendir honor al Hijo. Pero en el proceso por el que esto ha de ser efectuado, siendo Él Aquel que ha sido deshonrado, actúa solo – y no solo simplemente, *sino en el carácter particular en el cual Él ha sido deshonrado*. “Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo, para que todos honren al Hijo como honran al Padre” {Juan 5,22-23}. Otra vez, “y también le dio autoridad de hacer juicio, POR CUANTO ES EL HIJO DEL HOMBRE” {Juan 5,27}. En este juicio, los que han sido vivificados por el Padre y el Hijo no entran. No hay necesidad de que ellos deban entrar, porque ellos honran al Hijo como efecto de ser vivificados, y que ellos sean llevados a juicio, sería, de hecho, poner en duda la eficacia de la propia obra de Cristo, por medio de la cual ellos son absueltos. “De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a *condenación*, mas ha pasado de muerte a vida” {Juan 5,24}. En cuanto a todos los demás, vienen bajo el juicio de ese Hijo del Hombre a Quien ellos han despreciado. “No os maravilléis de esto”, nuestro Señor procede a decir, “porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno (los vivificados), saldrán a *resurrección de vida*; mas los que hicieron lo malo (los rechazadores del Hijo y despreciadores de Su gloria), a *resurrección de condenación*”. Así hay una *resurrección de vida* para aquellos que han sido previamente vivificados, y una *resurrección de condenación* para todos los demás . . .

Pero hay un doble contraste en las palabras de nuestro Señor. Él no sólo contrasta la hora en que Él vivifica las almas de los hombres con la hora en que Él levanta los cuerpos de los hombres, sino también *Su acción en vivificación y Su acción en condenación*. De hecho este es el gran tema de Su discurso. Y ahora, querido lector, nótese que el objetivo de los que niegan la doctrina de la “primera resurrección”, y contienden por la resurrección simultánea de justos y malvados, es mostrar que no hay resurrección literal hasta el final de todas las cosas, cuando, como ellos suponen, justos y malvados serán levantados juntos, y *juntos comparecerán* ante “el gran trono blanco”. Ahora, en lo que el Señor insiste es, que aquellos cuyas almas han sido vivificadas por Él *no vendrán a condenación* – que “la resurrección de condenación” *no es para ellos*. [8] La vida que han recibido en esta “hora” de vivificar almas muertas es, en la “hora” que viene de levantar cuerpos muertos, para ser emitida en “la resurrección de vida”; mientras que los malvados, que no quisieron venir a Cristo para que pudieran tener vida, han de ser levantados para condenación. La doctrina de una resurrección simultánea de ambas clases para juicio ante el “gran trono blanco”, tristemente oscurece, si no del todo y absolutamente neutraliza, la distinción sobre la cual insiste nuestro Señor. [9]

3. La idea es de hecho peculiar ¡ya que personas participaron de la resurrección de Cristo antes de que Él incluso muriera! Este

[8] No hay nada aquí que contradiga la verdad suficiente claramente revelada en otro lugar, que los mismos creyentes “debemos todos comparecer ante el tribunal (βῆμα, no κρισις como en Juan 5) de Cristo” {2 Corintios 5,10}. Pero ésta manifestación no es una cuestión de vida o muerte, – la justificación o la condenación de *la persona*. “Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús” {Romanos 8,1}; mientras que, en cuanto a todos los detalles de su conducta como creyentes, ellos “debe dar cuenta de sí mismos a Dios”, sí, las mismas intenciones de los corazones deben ser “manifestadas”, para que cada hombre pueda “recibir su alabanza de Dios” (Véase 1 Corintios 3,11-15, y 4,3-5).

[9] W. Trotter, *Documentos Claros Sobre Temas Proféticos y Otros*, Londres: Morrish, págs. 448-449, 451-452 (nueva edición, revisada).

Este es un sistema asombroso de doctrina. ¡La primera resurrección se llevó a cabo antes que las Primicias! ¿No es esto auto condenatorio? Peor aún, esta primera resurrección que supuestamente se lleva a cabo durante el ministerio terrenal de Cristo significa que ¡cada persona así resucitada inmediatamente comenzó a reinar con Cristo! ¿No es esto, obviamente, auto-condenatorio? ¡Imagínese citando Efesios 2,6 para esto, cuando durante Su ministerio terrenal Él Mismo aún no había resucitado y sentado en los lugares celestiales!

4. Tampoco será tratar de corregir esas crudezas iniciando la primera resurrección (supuestamente espiritual) con la resurrección y/o ascensión de Cristo porque Juan 5,25 dice “la hora viene, y *ahora es . . .*” Esto *se aplica* al ministerio terrenal del Señor, y todo lo que el pasaje significa incluido el tiempo de Su ministerio terrenal. La verdad es, entonces, que *no puede* referirse a una primera resurrección espiritual donde los santos están reinando con las Primicias de la resurrección.

5. Nótese también que el escritor anterior se refiere a nuestro Señor, como las “primicias de los que durmieron” ¿No debería esto haberlo guardado de esta idea? “Los que durmieron” da cuenta de que la muerte del cuerpo había venido. “Durmieron” no puede significar la muerte espiritual. ¿Podría cualquier Cristiano bien pensante imaginar que esto significa que Él es las primicias de los muertos espiritualmente, así vinculándolo con los pecadores de esa manera? Nosotros no lo creemos.

Además, “las primicias de los que durmieron” (1 Corintios 15,20) se refiere sólo a los creyentes, al igual que en 1 Tesalonicenses 4,14 “los que durmieron en Jesús”. Son vistos los santos, respecto a la muerte de sus cuerpos, como dormidos. Las almas no duermen.

Él no es las primicias de los muertos incrédulos – lo cual Él sería si la primera resurrección incluyera incrédulos.

6. El nuevo nacimiento no es la primera resurrección. Los santos del AT no participaron en la primera resurrección si la primera resurrección comenzó durante el ministerio del Señor. Sin embargo, ellos fueron nacidos de nuevo. [10]

El Señor esperaba que Nicodemo hubiera entendido que era necesario un cambio en una persona. Él espera que lo supiera sin Él decirlo. Él reprendió la ignorancia del tema con la declaración, “¿Eres tú maestro de Israel, y no sabes esto?” (Juan 3,10). Y entonces Él llama al nuevo nacimiento una cosa terrenal. “Si os he dicho cosas terrenales, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales?” (Juan 3,12). Los santos del AT eran hijos de Dios (Juan 11,52; Romanos 9,8; Gálatas 4,29); ellos *fueron* nacidos de nuevo.

Si el nuevo nacimiento es la primera resurrección, entonces:

- todos los santos del AT deben haber participado en ello también;
- Cristo es las primicias del nuevo nacimiento, pero nunca lo experimentó, o tenía necesidad de, el nuevo nacimiento.

[10] Documentos Claros Sobre Temas Proféticos y Otros, págs. 448-449, 451-452.

muestra el propósito de esta resurrección de personas injustas. 2 Pedro 2,9 dice que nuestro Señor sabe cómo “librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio”. Aquellos que han nacido de nuevo son excluidos de este juicio (Juan 5,24).

Vemos, entonces, que la Escritura habla de dos resurrecciones (distintas en carácter, propósito y época) antes de que vayamos a Apocalipsis 20.

La Secuencia de Las Dos Resurrecciones

Hemos visto que hay dos resurrecciones, distinta de época. Apocalipsis 20 nos dice el tiempo que separa sus épocas.

En Apocalipsis 20,5-6, leemos: “Esta es la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios”. Estos sacerdotes son justos como muchas personas como en Apocalipsis 1,6.

El hecho ineludible es que la Escritura enseña que es una resurrección de personas. Si esto es admitido, se debe seguir que hay dos resurrecciones separadas, como hemos visto en otros pasajes. Sólo el bendito y santo tienen parte en la primera. Los injustos son así excluidos. Los otros muertos no volverán a vivir hasta que se cumplan 1000 años (Apocalipsis 20,5).

Lo que aprendemos de la expresión, “*la primera resurrección*”, es la *secuencia de las dos resurrecciones*.

Resurrección De Los Muertos y de Entre Los Muertos

Si estamos seguros de que lo que ha sido considerado hasta ahora es realmente la verdad del asunto, ya sabemos que hay una diferencia entre las expresiones en el encabezado. “*De los muertos*” puede ser usado de resurrección en general pero “*de entre los muertos*” indica una resurrección de algún número de entre la totalidad de los muertos.

“*De los muertos*” es una frase que se aplica en la Escritura para ambas clases de personas, los justos y los injustos, cuando se habla de resurrección de una manera general. Pero la frase “*de entre los muertos*” es solo usada de Cristo y los justos. Compárese 1 Pedro 1,3 y Hechos 26,23. Los Judíos ortodoxos creían en una resurrección de los muertos (Hebreos 6,2; 11,35; Hechos 23,6-8; Juan 11,24). Se viene a ser Cristiano para aprender los modos de Dios más perfectamente que eso.

La resurrección de nuestro Señor fue una resurrección *de entre* los muertos y esto da carácter a nuestra resurrección. Él es las primicias de la resurrección *de entre* los muertos y nosotros participamos en ella.

RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS

El uso de “resurrección *de los muertos*” puede ser visto en los siguientes pasajes:

1. Mateo 22,23-32 habla de aquellos “que dicen que no hay resurrección” así como de “la resurrección de los muertos”. Ambas frases se refieren a la resurrección de una manera general.

2. Hechos 17,18.32 es general, es decir, se refiere al hecho de la resurrección de los muertos. Ellos objetaron a la idea misma de la resurrección de los muertos cuando escucharon a Pablo decir que Cristo resucitó de entre los muertos (v. 31).

3. Hechos 23,6-8; 24,21 se refiere a la resurrección de los muertos. Pablo hace de *ello* un tema, él no hizo de la resurrección de entre los muertos el tema.

4. 1 Corintios 15,12ss muestra que algunos entre ellos negaban la resurrección del cuerpo. Pablo les demuestra que la resurrección, como tal, es más ciertamente que tenga lugar, como lo comprueba la resurrección de Cristo. Él habla entonces del resultado de la resurrección para el creyente.

5. Hebreos 6,2 se refiere a la resurrección de los muertos de una manera general.

6. Hebreos 11,35. La palabra resurrección es usada dos veces en este versículo. Puesto que Cristo es las primicias de los que durmieron, es decir, primero en tiempo y rango, el primer uso de resurrección en Hebreos 11,35 debe referirse a la restauración a la vida natural. La “mejor resurrección” se refiere a algo superior a esto y, por lo tanto, debe referirse a galardón en relación con la recompensa en la resurrección de los justos.

RESURRECCIÓN DE ENTRE LOS MUERTOS

Los siguientes pasajes hablan de la resurrección *de entre* los muertos. Esta resurrección es el resultado del favor divino que descansa sobre los hijos de la resurrección por causa de la redención. Somos de Cristo, y somos separados de los malvados, y resucitaremos de entre los muertos como Él resucitó de entre los muertos.

1. Marcos 9,10. Los discípulos no sabían lo que significaba resucitar *de entre* los muertos. Aquí muy evidentemente hay una diferencia, que ellos que sostenían una resurrección general al principio no lo comprendieron. Esto es confirmado por Juan 20,9.

Los discípulos sostenían la idea de una resurrección general como lo hizo Marta, y como los amilenialistas y postmilenialistas lo hacen ahora. Esto estaba en orden en su día cuando la resurrección de entre los muertos no había sido revelada. Es inexcusable ahora y es una idea Judaizante, parte de un sistema Judaizante.

2. Marcos 12,27. El versículo 25 es interesante cuando se compara con el versículo 23 y con Mateo 22,30. Ambos pasajes hablan de creyentes y es apropiado hablar de ellos como “en la resurrección” o “cuando resuciten de entre los muertos”. Los justos seguramente resucitaran de entre los muertos y no al mismo tiempo que los injustos.

3. Lucas 20,27-40 se refiere al mismo incidente. Ya hemos considerado que la fuerza de las palabras, “los que fueron tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo y la resurrección

de entre los muertos . . .” significa que algunos no son considerados dignos de la resurrección de entre los muertos. Este pasaje muestra que esta frase indica una resurrección diferente.

4. En Hechos 4,2, vemos objeción a esta enseñanza. Los objetores no sólo eran Saduceos o sacerdotes Saduceos. Los objetores eran sacerdotes y Saduceos. Los doctrina de la resurrección *de entre* los muertos era contraria a las ideas de ambos grupos, los unos creyendo en una resurrección general y los otros no creyendo en la resurrección. Los objetores entienden la enseñanza para aplicarla a otros aparte de Cristo.

5. Hechos 17,31. Pablo predicó a los Atenienses la resurrección de Cristo de entre los muertos. Ellos se burlaron de la idea misma de la resurrección. J. N. Darby señaló por qué:

Él anuncia, en medio de los eruditos Gentiles, esta doctrina, la cual fue la piedra de tropiezo de su sabiduría carnal. Sócrates y otros filósofos creían, en cierto modo, [11] la inmortalidad del alma; pero cuando estos hombres, curiosos en ciencia, oyeron de la resurrección de los muertos, se burlaron. Un incrédulo es capaz de disertar sobre la inmortalidad; pero si él oye acerca de la resurrección de los muertos, él gira el tema en burla. ¿Y por qué? Debido a que en virtud de la inmortalidad del alma él se puede exaltar a sí mismo, él puede elevar su propia importancia. Hay algo en la idea que puede aliar al hombre tal cual es; pero pensar de polvo resucitado – de un ser vivo y glorioso siendo sacado de ello – esta es una gloria que sólo pertenece a Dios, una obra de la cual sólo Dios es capaz. Porque si un cuerpo reducido a polvo puede ser reconstituido por Dios a un hombre vivo y glorificado, nada está oculto de Su poder. Con la inmortalidad del alma el hombre todavía puede relacionar la idea de sí mismo – de poder en el cuerpo; pero cuando la verdad principal es la resurrección del cuerpo, y no la inmortalidad del alma, la impotencia del hombre viene a ser evidente. [12]

6. Romanos 1,4; Con respecto a si Romanos 1,4 debe ser traducido “declarado Hijo de Dios con poder . . . por la resurrección de la muerte” o “resurrección de entre los muertos”, W. Kelly escribió:

La frase exacta en cuestión ocurre no once veces, sino el doble, en el NT. En mi opinión nuestros traductores lo han hecho tan bien quizá como el lenguaje admite. Hechos 26,23 es un tanto libre debido a la forma de la sentencia, *εἰ πρῶτος ἐξ ἀναστάσεως νεκρῶν* “que Él {El Cristo} debería ser el primero que debería resucitar de los muertos”. El significado exacto es, que Cristo iba a ser el primero estrictamente y apropiadamente resucitado de entre los muertos, *νεκρῶν* simplemente calificado, *ἐξ ἁπ.*, y declarado ello ser resurrección en el sentido más amplio. Es una descripción característica, y por lo tanto sin el artículo. La misma observación aplica a Romanos 1,4. Es absolutamente un error suponer que el singular se entiende ya sea allí o en Hechos 17,32. Si una clase determinada fuera pretendida, sería necesario el artículo; donde el carácter de lo que está en cuestión es excluido, si o no una preposición es empleada. Si el idioma Inglés admitido de la frase “resurrección por

muerte”, como el Alemán “durch Todten-auferstehung”, ello querría transmitir el sentido del Griego; pero esto sería revolucionar el lenguaje, y Helenizar, no traducir.

Además . . . Hechos 13,33 no se refiere a la resurrección de Cristo de entre los muertos, sino a Dios resucitándole como Mesías en la carne. Véase una declaración similar en Hechos 3,22.26 ninguno de cuyos versículos, donde ocurre la misma palabra, se refiere a la resurrección, mientras que en Hechos 13,34 donde se entiende la resurrección, añade el Apóstol, *ἐκ νεκρῶν*.

No tengo ninguna duda en consecuencia de que su Correspondiente ha pasado por alto la peculiaridad de la frase, *ἐξ ἁπ. ζ.*, y la imposibilidad de traducirla literalmente al Inglés; que él la ha confundido con las diferentes frases donde no hay preposición, *ἐκ* antes de *ἁπ. v.*; y que, en los dos lugares donde realmente ocurre, la resurrección propia de Cristo de entre los muertos es pretendida, no la resurrección de muchos santos como en Mateo 27,52 ni nuestro ser resucitados con Él, como en Efesios 2. [13]

7. 1 Corintios 15. Si bien es cierto que 1 Corintios 15 habla de la resurrección como tal, el tenor de los pasajes que indican tiempo y/o secuencia, aplica sólo a los creyentes. El versículo 23 habla de rangos (un término militar). Cristo no es las primicias de algún rango(s) compuesto de los “justos” y los “injustos”. La descripción de la resurrección describe la resurrección de vida. Véase vers. 20, 23, 29, 35ss. La única referencia a la resurrección de los malvados está en el versículo 22. Respecto a 1 Corintios 15,22 J. N. Darby escribió:

De nuevo tengo que repetir que “también en Cristo todos serán vivificados” no declara que ellos estén en Cristo en absoluto – no más que “así como en Adán” en la misma frase demuestra que estén en él o implique unión. Todos estamos implicados en la caída de Adán, pero allí más ciertamente no hay unión con Adán tal como existe con Cristo.

Yo no estoy trayendo a cuestión aquí que ellos tengan vida de Cristo, o lleven Su imagen. Pero el fundamento sobre el que descansa el autor es positiva y absolutamente equivocado. No se dice que estén en Cristo en el pasaje; Ni tampoco “en” al menos implica lo que el autor hace que implique, como ya he demostrado con numerosos ejemplos, y como este mismo pasaje probaría, fuera dicho que están en Cristo. Moramos en Dios ciertamente; no existe tal idea en la Escritura como ser Su cuerpo {de Dios}. Estamos en el Espíritu, pero no somos Su cuerpo: Ni tampoco “en” aquí, implica unión. En fin, miembros del cuerpo de Adán nosotros no somos: sin embargo, en este pasaje, “en Adán” es usado como “en Cristo”. Además, es dicho: “Los que son de Cristo, en su venida”. Así que si el autor insiste en que esta es una resurrección al comienzo del milenio, y que hay otra al final, de miembros del cuerpo de Cristo, entonces hay miembros de Su cuerpo que no son Suyos; pues los que son suyos fueron resucitados en Su venida. Y no se puede tomar como que “los que son de Cristo, en su venida” están resucitados, porque entonces no hay periodo declarado en el que son resucitados; y no se puede hablar de una resurrección al comienzo del milenio en absoluto. [14]

Cuando se habla del orden, entonces, son omitidos los malvados. ¿Por qué? Es porque no están relacionados *de*

[11] Era una metempsicosis [antigua doctrina filosófica griega basada en la idea tradicional de la constitución triple del ser humano que dice del traspaso de ciertos elementos psíquicos de un cuerpo a otro, luego de ocurrida la muerte de un ser] o transmigración a otros cuerpos después de todo.

[12] *Escritos Coleccionados de J. N. Darby* 2:457-458.

[13] *El Anotador Cristiano*, 1856, pág.384.

[14] *Escritos Coleccionados de J. N. Darby* 8:316.

nimguna manera con la resurrección de vida. 1 Corintios 15 no enseña una resurrección general.

Algunos Corintios negaban la resurrección, como tal. El apóstol dice que por cuanto la muerte entró por un hombre, así la resurrección viene por un hombre. En este punto, la frase “*de entre los muertos*” no estaría de acuerdo con sus declaraciones sobre el levantamiento *de* los muertos. Él está declarando la doctrina de que los muertos resucitan (algunos lo negaban); y después lo que el resultado es para el creyente. Declarar que Cristo es hecho las “primicias de los que durmieron” excluye a los incrédulos de esta resurrección.

8. Filipenses 3,11. En la introducción, consideramos una cita en la que el escritor aseveraba que la *super-resurrección* significaba que Pablo deseaba elevar por encima a aquellos cerca de él ¡que estaban muertos en delitos y pecados! Sin duda es “increíble que el celo por la creencia tradicional haya llevado a los hombres tan lejos . . .” Otra manera mucho más sutil de deshacerse de las dos resurrecciones no deseadas es admitir que Filipenses 3,11 habla de una resurrección exclusiva para los creyentes – pero no en tiempo. Esto es mera frívolidad. W. Kelly comenta sobre esta idea así:

Pero Filipenses 3,11 recibe del Dr. B. {David Brown}, y nos afirma, una notificación más completa. Era una resurrección peculiar para creyentes – una resurrección exclusivamente suya – exclusiva, sin embargo, no en el *tiempo* de la misma, sino en su *naturaleza*, sus *acompañamientos*, y sus *asuntos* (pág. 183).

Por otra parte, reconoce que la lectura es preferible (No del vulgo ἐξανάστασιν τῶν νεκρῶν, sino que, desde Bengel, y pese a Griesbach, “ha sido establecido”) ἐξανάστασιν τὴν ἐκ νεκρῶν. [15] Esto, nos atrevemos a afirmar, es la declaración más fuerte posible en Griego de una resurrección ecléctica. “La *super-resurrección de entre los muertos*” puede transmitir una idea de su fuerza

[15] En una nota en la pág. 183, el Dr. B. dice que aunque esta “era originalmente una forma enfática que gradualmente llegó a ser empleada incluso cuando no se pretende ningún énfasis. Winer dice que ‘casi uniformemente’ se hizo; y él hace esta observación en relación con el pasaje ante nosotros”. Ahora, no podemos decir lo que este erudito Alemán pueda haber comentado en anteriores ediciones, pero podemos afirmar que, habiendo examinado su última (sexta) edición de la “Grammatik”, creemos que no se hace referencia al pasaje, y mucho menos está ahí una afirmación tan indigna de un hombre realmente docto como se le imputa. Si W. jamás comprometió con esa opinión, parece haber desaparecido de sus declaraciones más maduras. La sección 19, a la que alude el Dr. B. (*ahora* al menos) sin razón, discute la omisión del artículo con ciertas limitaciones – un tema del que Winer no es por ningún medio maestro. Puede ser observado aquí, que el difunto Sr. Gipps se basó en un argumento de aparente peso y agudeza *en el texto común* en contra de una resurrección literal de los santos antes que los otros sean resucitados para juicio. La ausencia de ἡκ era la esencia de su razonamiento. Pero el hecho es que la frase no es correctamente Griega, y difícilmente tiene sentido, tal y como está en el Textus Receptus; considerando, las autoridades más antiguas y mejores porque τῶν se lee τὴν ἐκ. Si el Sr. G. hubiera sabido esto, habría sentido que su principal objeción había desaparecido – o mejor dicho, que la cláusula habla fuertemente contra él. “Si”, dice él, “Filipenses 3,11 hubiera querido expresar la resurrección *de entre los muertos*, la preposición ἡς en composición con ἀνάστασις habría sido repetida” (pág. 85, *nota*). Se repite según los últimos críticos, Scholz, Lachmann y Tischendorf, ninguno de los cuales simpatiza con el premilenialismo. Los antiguos MSS. A, B, (C es aquí defectivo,) D, E leen τῆς ἐκ F, G. dan τῶς, lo cual es evidentemente un desliz de τῆς ἐκ, y este de nuevo era, probablemente, la causa de τῶς con ἐκ en J, K y los manuscritos cursivos que les siguen. Las mejores versiones y los padres confirman la lectura de entre los muertos. La lectura común circulante de entonces había dicho poco de la exactitud de los copistas, editores y comentaristas.

para el lector indocto. Es aún más enfática, como observa Bengel, que la palabra usada de nuestro Señor resucitando de entre los muertos. La cuestión principal, sin embargo, está en la última parte de la frase. Es ἐκ νεκρῶν alguna vez predicado de la resurrección de los muertos malvados, – de aquellos que, como nosotros creemos, resucitan al final? NUNCA. Ἀνάστασιν es, por supuesto, verdad de Cristo, y de los justos, no menos que de los malvados; porque todo lo que ello significa es el levantamiento de nuevo de los muertos. Esto entonces, no es en el menor grado favorable para el Dr. B., como él sin consideración infiere. Por otra parte, la frase ἐκ νεκρῶν es restringida a Cristo y Sus santos; porque esta resurrección (ya sea de Él o de ellos) era de entre los muertos, que fueron dejados por el momento no alterados por ella en sus sepulcros – a *priori*, así como una resurrección *peculiar*. Tampoco existe la menor dificultad en discernir porqué San Pablo eligió la expresión más general en 1 Corintios 15, aunque él allí se confina a sí mismo (como el Dr. B. cree con nosotros, en oposición al Sr. Birks, Barnes, etc.) de la resurrección de Cristo y de los que son de Cristo. La razón es porque él está afirmando la doctrina abstracta de la resurrección, que algunos de los Corintios, aunque sostenían la perpetuidad del alma, habían negado. Pero el apóstol insiste en la resurrección de personas *muertas*, del cuerpo. El muestra que cuestionar esto es destruir por igual el fundamento en Cristo y esperanza del Cristiano – el gran motivo para, y el poder de, el santo sufrimiento presente. ¿Puede el Dr. B. rechazar esta explicación de su objeción? Si no es así, el argumento basado en la distinción de las fórmulas Griegas es completamente válido y concluyente. Tampoco hay ambigüedad en la frase ἐκ νεκρῶν; ello significa “fuera de”, o “de entre los muertos”, y *no* “del *lugar* o *estado* de los muertos”. El criticismo del señor Inglis sobre Hebreos 11,19 (prefacio, págs. 6-7), fundado en ὄθεν, “de tal lugar”, como si necesariamente significara el estado de muerte, es bastante inepto; porque la expresión siendo figurativa, (ἐν παραβολῇ) “fuera de personas muertas” produce un sentido justo tan bueno como su rival. Al igual que el Latin *unde* {de donde}, este adverbio Griego significa no sólo “desde donde”, sino *de quien* o *de lo cual*, y esto, no en meros dialectos sueltos y barbarizados, sino en los más puros autores Áticos. Las observaciones del Sr. I. ignoran esto, (siendo basadas en la idea errónea de que ὄθεν sólo puede significar *de donde*, y sólo se aplicará al estado de muerte,) y por lo tanto, si ingenioso, debe renunciar a la afirmación de precisión. [16]

El *Interlineal Griego-Inglés del Nuevo Testamento* de A. Marshall, pág. 785, también traduce “*surer-resurrección*”. El significado de Filipenses 3,11 es claro. Se refiere a una resurrección exclusiva, una de la que son excluidos los injustos. Es una *super-resurrección* de entre los muertos y por lo tanto deja a aquellos muertos atrás. Esto indica claramente una diferencia en tiempo entre las dos resurrecciones. No hay realmente ninguna dificultad excepto que la verdad choca con la idea de una resurrección general. En referencia a la palabra *exanastasis*, *superresurrección*, J. N. Darby dice: “La palabra es única, formada para expresarlo . . ., una *super resurrección* de entre los otros”. [17] No era el deseo de Pablo realizar la “resurrección general” de los amilenialistas, sino más bien la *super-resurrección*.

[16] *El Tesoro de La Biblia* 1: 156-157. Véase también W. Kelly *La Segunda Venida y El Reino*, págs. 369-373.

[17] *Escritos Coleccionados*, vol. 11, pág. 564.

9. 2 Timoteo 2,18 muestra el resultado de una especie de alquimia espiritual. Estos hombres decían que la resurrección ya se había efectuado. ¡Seguramente, ellos no incluían a los malvados en tal resurrección! Al parecer, espiritualizaron la resurrección de los justos.

10. También hay Escrituras que hablan de Cristo resucitando de entre los muertos. Estas son:

Hechos 3,15

Hechos 13,30-34

Hechos 17,3

Romanos 4,24; 6,4,9; 7,4; 8,11; 10,9

Gálatas 1,1

Efesios 1,20

Colosenses 2,12

1 Tesalonicenses 1,10

2 Timoteo 2,8

Hebreos 11,19

1 Pedro 1,21

Él es las primicias de la cosecha (Levítico 23,10; 1 Corintios 15,20,23). Nosotros seremos resucitados de entre los muertos, como Él lo fue (Filipenses 3,11).

11. Él es también el “primogénito de entre los muertos”; Colosenses 1,18; Apocalipsis 1,5. “Unigénito Hijo” es Su *nombre* intrínsecamente, eternamente (Juan 3,18); mientras que primogénito, es un *título* de dignidad en relación con el primer lugar, el preeminente, lugar que Él ha tomado en varias esferas.

Capítulo 2.2

¿Puede El Tiempo de La Primera Resurrección Ser Determinado?

Habiendo examinado las personas, el propósito y la secuencia de las dos resurrecciones, permitásenos virar ahora a un tópico que ha sido una fuente de confusión para muchos, el tiempo de la resurrección. En las siguientes secciones, veremos brevemente tres sugerencias erróneas antes de indicar lo que creemos que es la verdad del asunto.

¿Es En El Milenio?

Las personas de la primera resurrección serán resucitadas de entre los muertos antes del reinado milenario de Cristo con el fin de que puedan participar en ese reinado con Él. Esto es visto, por ejemplo, en Mateo 13,43, que habla del reino del Padre. Esta es la esfera celestial del reino, como el reino del Hijo del Hombre es la esfera terrenal del reino. Los justos que han sido resucitados, en cualquier tiempo que haya sido (incluso Cristo fue resucitado hace 1900 años), brillarán como el sol en el reinado milenario de Cristo. Sin embargo, este pasaje no establece en absoluto el "tiempo" de la resurrección, excepto que implica que la primera resurrección precederá al milenio. De hecho, las Primicias de esta resurrección se levantaron mucho antes del milenio.

Si recordamos que la primera resurrección es *antes* del milenio pero no confinada a un solo punto en el tiempo en el milenio, muchos pasajes difíciles son fácilmente entendidos. Por ejemplo, en 1 Corintios 15,54-55 la cláusula, "Sorbida es la muerte en victoria" es citada de Isaías 25,8 que tiene claramente a Israel en vista. El punto de vista postribulacionista es que, ya que Isaías 25,8 es postribulacional (que lo es), 1 Corintios 15,51-56 debe ser postribulacional también (que no lo es).

La muerte y la resurrección, o una transformación en el cuerpo, deben suceder, ya sea para los santos del AT, o los santos del presente periodo, o los santos de la tribulación martirizados, y entonces sucederá, "Sorbida es la muerte en victoria". Esto es cierto sin importar en qué punto en el tiempo pase a cualquier que tiene parte en la primera resurrección. ¿Y no es realmente cierto de las Primicias de la resurrección también? Él resucitó victoriosamente sobre la muerte hace más de 1900 años.

Oseas 13,14 también es citado por algunos. Este, con Isaías 25,8 no sólo será verdad de Israel en la manifestación

sino que tiene una aplicación para el estado en el cual entramos en el raptó. Nótese que no leemos que Pablo diga "entonces se cumplirá" {KJV}. Él dice, "entonces se efectuará". Es una aplicación solamente. Estas profecías NO son acerca de la iglesia, pero la verdad enunciada en estas profecías también tiene una aplicación para nosotros en el momento del raptó. Lo que es cierto de la primera resurrección en el momento de la manifestación es verdad de la primera resurrección en el momento del raptó, aunque los profetas no sabían nada del raptó. Así el Espíritu citó estos pasajes, no para mostrar que el raptó es postribulacional en tiempo, sino para mostrar la verdad de que la muerte es sorbida en victoria es aplicable al raptó. Entramos en ese estado de victoria en el raptó, como lo harán también los santos del AT (Hebreos 11,40). Pero hay Israelitas que no entrarán en el bien de esto (por ejemplo, los mártires judíos), hasta la manifestación. De ahí que los profetas ven hacia el tiempo cuando la (primera) resurrección se completa, cuando todos los Judíos justos muertos entran al estado de victoria sobre la muerte. Por supuesto, los profetas no sabían nada de la iglesia (Romanos 16,25-26; Colosenses 1,26; Efesios 3,9) de modo que ni Isaías ni Oseas profetizaron acerca de los miembros del cuerpo de Cristo o el raptó.

El postribulacionista, A. Reese, ha distorsionado a W. Kelly, y otros, probablemente por no entender la importancia de lo que ellos dijeron.

Kelly, después de hacer la admisión del daño (pág. 257), que "la resurrección se sincroniza con la liberación de Israel", tranquilamente procede a argüir sobre la presuposición de que ella precede por un período de varios años. [18]

¿Podría alguien en *calma* realmente creer que W. K. proceda de tal manera? Oigámoslo:

El Espíritu de Dios se refiere aquí a la resurrección; por lo que el Apóstol, en 1 Corintios 15,54, aplica el principio del

[18] *El Próximo Advenimiento de Cristo*, pág. 40, y de nuevo en la pág. 65 .

versículo 8 . . . La resurrección se sincroniza con la liberación de Israel, que a su vez en sí será "vida de entre los muertos" para el mundo (Romanos 11,25). Así el primer movimiento abierto en la muerte será en este momento. Jesús es la resurrección y la vida; y cuando Él venga con Sus santos resucitados {es decir, los arrebatados y transformados en 1 Tesalonicenses 4} Él recibirá a Su antiguo pueblo y sorberá la cubierta que está extendida sobre todas las naciones. Porque no hay liberación obrada en la tierra hasta ese momento. Es cuando Su reino sobre la tierra inicia, no cuando termina. [19]

Si alguien estuviera buscando un manejo polémico, lo tomaría como A. Reese ha hecho. Un punto de vista más simpático daría cuenta de que por "sincroniza" W. Kelly se refiere al cumplimiento de la primera resurrección, la cual de hecho sucederá cuando Israel es libertado. De hecho, él dice:

De acuerdo con 1 Corintios 15,54 el tenor de Isaías 25,8 espera su cumplimiento todavía, pero será verificado cuando la primera resurrección suceda, y la indignación divina contra Israel cese . . . [20]

La oposición a la verdad, y la supuesta confusión por parte de quienes aprueban el pretribulacionismo, es porque los postribulacionistas conciben la primera resurrección como algo que ocurre en un solo punto en el tiempo; realmente ella ocurre en etapas y es más bien **una clase de personas**.

En las págs. 65 y 66, A. Reese cita a J. N. Darby, W. Trotter y W. Kelly y concluye que lo que él cita apoya su tesis. Parece extraño que él no parece sospechar que él puede no haber entendido la vinculación de sus palabras. Cito una de sus citas y su increíble conclusión.

En el mismo texto, Kelly dice en su *Segunda Venida*: "Parece con autoridad apostólica que la época de la resurrección de los justos está vinculada con el retorno y liberación de Israel, así como con la bendición milenaria de todas las naciones" (pág. 57).

Este es el mismo punto que estamos conteniendo. Dejamos este pasaje en Corintios, por lo tanto, autorizado por Darby, Kelly, y Trotter, para creer que Pablo, como Isaías, Daniel, y el Señor Jesucristo, sitúan la primera resurrección en el Día del Señor, es decir, al cierre de la Semana apocalíptica. [21]

¡Uno puede realmente sentir su nota de triunfo aquí! Imagínese, él tiene a estos tres exponentes capaces declarando como él lo hace! Pero esto es realmente demasiado, increíble; así como un insulto no mitigado a estos hombres, y un engaño a sus lectores.

Él no entiende lo que W. Kelly quiere decir con *época* de la resurrección. Por una época quiere decir un período de tiempo, mientras que A. Reese está conteniendo por un punto en el tiempo.

Ahora, la cosa realmente imperdonable acerca de su conclusión es que, mientras en la pág. 65 señaló que J. N. Darby, W. Trotter, etc., a menudo tratan con puntos

de vista posmileniales, él así debería haber reconocido que el punto era demostrar a ellos que la resurrección era premilenial. Ellos no siempre estaban ansiosos o cuidando de mostrar que era pretribulacional y no siempre hacen estas distinciones. Así A. Reese se ha aprovechado de esta polémica para su supuesta ventaja. Él sabe muy bien que W. Trotter y otros enseñaban que la resurrección ocurre en etapas y que ellos sostiene que 1 Corintios 15 se refiere a eventos pretribulacional.

Es difícil tener paciencia con sus continuas tergiversaciones. ¿Por qué no recurre a la *Sinopsis* de J. N. Darby y lee esto sobre 1 Corintios 15,54 *in loco*?:

En la cita de Isaías 25,8 tenemos una aplicación notable {no cumplimiento, nótese} de la Escritura. Aquí {en 1 Corintios 15,54} está sólo el hecho de que la muerte es sorbida en victoria, por lo cual es citado el pasaje {no por el tiempo, nótese}; sino que la comparación con Isaías nos muestra que ello será, no en el fin del siglo, sino en un período en el que, por el establecimiento del reino de Dios en Sion, el velo, bajo el cual los paganos han vivido en ignorancia y tinieblas, deberá ser quitado de su cara.

He añadido algunas palabras entre corchetes para ayuda de aquellos que no pueden leer comprensivamente, aunque no se necesitan.

¿Es en El Día Postrero?

Esta expresión, "el día postrero", se encuentra en Juan 6,39.44.54; 11,24; 12,48. Al igual que la expresión "la hora viene", denota una época, así también lo hace "el día postrero", denota una época, con la probable excepción del uso que le da Marta en Juan 11,24. No hay duda, ella tenía la misma expectativa del reino Mesías que el remanente en su día tenía (Lucas 1,67-69; 2,38; 19,11; 24,21.26.27; Mateo 18,1; 20,20- 28; Marcos 15,43; Hechos 1,6), pero parecería que esperaba la resurrección después de ese reino. Parecería que ella tenía una idea de un juicio general (a menos que ella pensara que sólo los Israelitas resucitarían). Muchos Cristianos no han llegado más lejos; no han aprovechado la plena luz dada sobre el tema en el NT y ni siquiera han aceptado el reino literal del Mesías, el cual el remanente aceptaba y el Señor y Sus apóstoles confirmaron.

Ya hemos visto que hay un espacio de tiempo entre las dos resurrecciones. Juan 12,48 se refiere al (resurrección de) juicio, la cual ocurre después de los 1000 años señalados en Apocalipsis 20. Los creyentes serán resucitados antes de los 1000 años. Ya que, entonces, los creyentes y los no creyentes son resucitados con una diferencia de más de 1000 años, pero ambos grupos son resucitados el día postrero, es evidente que el día postrero se refiere a una época de resurrección. Así, el día postrero no es un día literal de 24 horas, ya sea antes o después de los 1000 años. Es una época que abarca el tiempo desde el rapto hasta el gran trono blanco.

El error postribulacionista respecto al día postrero es que:

1. La resurrección tendrá lugar en el último día.
2. El día postrero es un punto en el tiempo.
3. El día postrero es también el día de la manifestación.
4. Por lo tanto la resurrección es postribulacional.
5. Cuando es la resurrección, es el rapto.

[19] *Una Exposición del Libro de Isaías*, pág. 214.

[20] *Ibid.*, pág. 80.

[21] *Obra Citada*, pág. 66. Repetido en la pág. 68 y 71. Él no se cansa de repetir este producto de su imaginación.

A. D. Katterjohn dijo:

Y la resurrección a través de las Escrituras es en el Último Día, al Final de esta edad, en La Venida Pos-tribulación de Cristo. [22]

R. Gundry escribió:

La resurrección de “todo lo que el Padre me ha dado”, lo que ciertamente incluye a la Iglesia, tendrá lugar “el día postrero” (Juan 6,39-40.44.54; 11,24). “El día postrero” se refiere al cierre de la presente edad. Los pretribulacionistas pueden incluir en el día postrero todo el período desde el principio hasta el final de la tribulación con el fin de dar cabida a una resurrección pretribulacionista. Pero por su uso como un indicador cronológico, el día postrero parece ser un punto de tiempo al final de la tribulación más que el prolongado período de tribulación. Cif. contraste de Jesús entre los “días” (en plural) de la la tribulación y el “día” (singular) de Su venida (Mateo 24,19.22.29.36-38.50; 25,13; Marcos 13,17-32; Lucas 17,22 -31; 21,6.22-23,34). [23]

A. Reese comentó:

Aquí hay un punto de tiempo muy definido . . . el Día Postrero de la Era pre-Mesiánica . . . [24]

El lector notará la omisión de R. Gundry de Juan 12,48. A. Reese arguye del todo contra “el día postrero” que significa un período prolongado de tiempo [25], pero no necesitamos considerar sus razonamientos, los cuales están viciados por Juan 12,48. De este versículo él dijo:

La expresión “día postrero” ocurre en Juan 12,48 pero es significativo que no se dice nada de la resurrección. Se refiere a la generación de incrédulos que sobreviven al advenimiento, el cual es visto como cercano. [26]

Si esto está equivocado, sus páginas de razonamientos contra un período prolongado están equivocadas y los cinco puntos anteriores no se sostienen. A. Reese nos dice que el versículo no dice que los rechazadores de Cristo generalmente deberán ser juzgados, sino que se refiere a una generación en particular. Léase Juan 12,44-50. ¿Ese pasaje aplica sólo a una generación futura? Lo dejamos a la conciencia del lector. Si se refiere a incrédulos en general (que lo hace), entonces "el día postrero" es una época, ya que los injustos que son juzgados en ese día son juzgados después del milenio, en la resurrección de los injustos.

¿Es a La Final Trompeta?

1 Corintios 15,52 habla de la final trompeta y es la fuente de un argumento favorito de los postrulacionistas. Se alega que la “final trompeta” y la séptima trompeta de Apocalipsis 11,15-18 son las mismas; y puesto que los santos son arrebatados al sonido de la final trompeta, deben ser arrebatados después de la tribulación ya que la séptima trompeta es postrulacionista. El tema de la final trompeta ha sido considerado en el capítulo sobre 1 Corintios 15,1.

[22] *El Rapto . . . ¿Cuándo?*, pág.11.

[23] *La Iglesia y La Tribulación*, pág.147.

[24] *Obra Citada*, pág. 53.

[25] *Obra Citada*, págs. 55-58.

[26] *Ibid.*, pág. 53.

Capítulo 2.3

La Primera Resurrección No Es Un Punto en El Tiempo

Es muy evidente que no debemos pensar de la primera resurrección como un punto en el tiempo. Ella se refiere más bien a una clase de personas: los justos, los hijos de la resurrección, los hijos de Dios (Lucas 20,35; Hechos 24,15), y, por supuesto, Cristo mismo. Así en lugar de ser un instante en el tiempo, está compuesta de partes durante una época comenzando con la resurrección de Cristo y terminando con la resurrección de los mártires, asesinados durante la semana 70 de Daniel, justo precediendo el reino milenial.

Los postrubulacionistas tratan la primera resurrección como un punto en el tiempo, una sola ocurrencia justo precediendo el milenio. Ellos olvidan momentáneamente que Cristo es las Primicias de la primera resurrección. Cuando son presionados, permitirán sólo dos partes, [27] y la admisión rompe el concepto de un punto en el tiempo. El hecho es que la primera resurrección comenzó cuando Cristo se levantó de entre los muertos – y es una época, no un punto en el tiempo. Es absolutamente esencial ver esta verdad.

La Resurrección de Cristo, Las Primicias de Los que Durmieron

El alma no duerme después de la muerte. Es grave error decirlo así. “Dormir” aplica al cuerpo (1 Corintios 15,51; Juan 11,11). Véase también Hechos 7,60. Si el alma duermiera cuando sale del cuerpo, Pablo no podría haber dicho, “si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé” (2 Corintios 12,3). Ni estaba el alma de Cristo durmiendo cuando Él murió. Él dijo al ladrón: “Hoy estarás conmigo en el paraíso” (Lucas 23,43). ¿Estaba el alma del Señor durmiendo? Tampoco estaba el alma de Moisés durmiendo en el Monte de la transfiguración. Cristo es Primicias de los que durmieron. “Dormido” se refiere claramente al cuerpo.

Comparese 2 Corintios 5,8; Filipenses 1,23; Apocalipsis 14,13. Las almas de los mártires bajo el altar ciertamente no estaban durmiendo (Apocalipsis 6,9-11), ni lo estaban Moisés y Elías en el monte de la transfiguración. El hombre rico, también, era consciente en el Hades (Lucas 16,23). Así estaba Samuel (1 Samuel 28,19) consciente. Además, la declaración: “las primicias de los que durmieron”, no incluye incrédulos. Cristo no es las primicias de la resurrección de los incrédulos.

Habiendo notado que la Escritura sólo aplica “dormir” para el cuerpo, vemos que 1 Corintios 15,20-23 está hablando de la resurrección corporal.

“Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida. Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia” (1 Corintios 15,20-24).

Esta Escritura muestra que Él fue el primero en levantarse en vida de resurrección; No Lázaro, u otros, que fueron restaurados a la vida natural. Él es bienaventurado y santo como lo son todos los que son levantados en la primera resurrección (Apocalipsis 20,6). Esta es la “resurrección de los justos”, una descripción aplicada también al Señor Jesús, porque Él es llamado “el Justo” (Hechos 7,52; 22,14 traducción de JND). Él es las primicias en esta resurrección y es así el primero en rango (1 Corintios 15,23).

A. Reese está bastante equivocado en que Cristo es Primogénito porque Él se levantó primero en el tiempo. [28] “Primicias” designa prioridad en tiempo. Primogénito denota el primero en rango. ¿Primogénito (Primer Nacido en ambos casos) de toda la creación (Colosenses 1,15) denota que Él era el primer creado? ¡Difícilmente! Él es más bien el Creador, pero habiendo entrado en la creación por la encarnación, Él es preeminente como Primogénito de toda la creación. Así vemos claramente que Primer Nacido (o Primogénito) no denota prioridad en tiempo. Más bien, es un título de preeminencia, como un estudio de esto en toda la Escritura revela.

El pensamiento de Cristo como las primicias se relaciona con el tercer “grupo de fiestas” de Jehová en Levítico 23. Levítico 23 visualiza estas fiestas desde un punto de vista dispensacional. La Pascua tiene lugar en cualquier día de la semana de acuerdo al año en el cual ella ocurre, pero la fiesta de las primicias cuando una “gavilla de los primeros frutos de vuestra siega” era mecida delante de Jehová siempre caía en el día después de aquel Sábado que seguía inmediatamente a la Pascua. Este caía cada año en lo que ahora es llamado el día del Señor, el día que Él resucitó como las primicias de los que durmieron.

[27] Pero volverán a su anterior modo erróneo de discurso.

[28] *El Próximo Advenimiento de Cristo*, pág.82.

Por otra parte, hay una siega de la cual esta gavilla de primicias era representativa. ¡Qué bendito pensar que Él “transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya” (Filipenses 3,21)!

Ya hemos notado que Cristo es primicias de los que durmieron y que la expresión “durmieron” aplica a los hijos de Dios (Juan 11,11; 1 Corintios 15,20-51; 1 Tesalonicenses 4,13-14). Hay una relación moral de personas en cada resurrección y estas personas forman dos grupos, como hemos visto. Los hijos de Dios están moral y espiritualmente relacionados con Cristo y forman los sujetos de una resurrección distintiva de la cual Él es las primicias. Como las primicias, Él da carácter a la resurrección. Es una resurrección de entre los muertos, una resurrección de los justos.

Pero no sólo existe esta siega, hay espiguesos (Levítico 23,22). Sin duda, la cosecha ocurre justo antes de la semana 70 de Daniel, cuando los santos del AT y nosotros somos resucitados o arrebatados juntamente (Hebreos 11,40) y espiguesos seguirán (Apocalipsis 20,4 grupos dos y tres).

La Resurrección de Los Santos del Antiguo Testamento

Algunas razones para creer que los santos del AT son resucitados en el momento del rapto son estas:

1. Hebreos 11,40 es bastante explícito. “Que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros”. No veo cómo esto pueda considerarse de alguna otra manera que la de que serán hechos perfectos con nosotros. Así los santos del AT serán resucitados cuando los Cristianos muertos lo sean.
2. En Apocalipsis 20,4 los grupos 2 y 3 no contienen a los santos del AT, ni a Cristianos. Nosotros y los santos del AT juntos formamos el grupo 1. Esto es consistente con el hecho de que ambos grupos fueron resucitados al mismo tiempo.
3. Hebreos 12,23 los distingue como el “espíritus de los justos hechos perfectos” de “la congregación de los primogénitos”. Como siendo justos, es consonante que tienen su parte en la siega de la resurrección de los justos; que la siega ocurre en el rapto. Podríamos asemejar la resurrección de los demás justos, que mueren posteriormente a la resurrección en el momento del rapto, como espiguesos.
4. Y así vemos a los 24 ancianos en el cielo (Apocalipsis 4) representando tanto a los santos del AT, como a nosotros.
5. Finalmente, justo como hay una distinción entre “los espíritus de los justos hechos perfectos” y “la congregación de los primogénitos”, así en Apocalipsis 19,9 vemos a “quienes son llamados a la cena de las bodas del Cordero” (los santos del AT) y a “la esposa del Cordero” {Apocalipsis 21,9} (la Iglesia) como distintos. Así, vemos que tanto los que componen la esposa (y en otra relación están en la familia de Dios) y los invitados a las bodas (que también son parte de la familia de Dios) fueron resucitados y arrebatados juntamente en el

momento del rapto. Y así no somos forzados a colocar la cena de las bodas después de la manifestación y en la tierra, como muchos Scofieldianos lo hacen ahora, quienes tendrán que los santos del AT son resucitados después de la gran tribulación.

No hay razón en la naturaleza de la primera resurrección misma para que los santos del AT deban esperar hasta la manifestación de Cristo para ser resucitados. Ciertamente no tienen que esperar hasta entonces porque es alegado que “la resurrección de Israel” tiene lugar entonces. ¿Por qué deberían Noé y Job (no israelitas) de ser resucitados en esta mítica “resurrección de Israel”? ¿Y nos asegura la Palabra de Dios que ningún no-israelita convertido después del rapto, morirá antes de la manifestación? Y si tal fue muerto, será lo que es resucitado en la “resurrección de Israel”? No hay tal cosa como una “resurrección de la iglesia” o una “resurrección de Israel”. No hay sino **una clase** en la resurrección y es la de **los justos**. Es increíble que en el momento del rapto algunos de los justos sean dejados en sus sepulcros. Hebreos 11,40 nos muestra que ello no sucederá.

J. F. Walvoord ha presentado dos dificultades respecto al pensamiento de que los justos de Israel serán resucitados cuando ocurra el rapto.

1. Hay una dificultad en encontrar en el AT cualquier pasaje claro que enseñe la resurrección de los justos de Israel si Isaías 26,19 y Daniel 12,2 son entendidos como usando la resurrección como una figura para la restauración nacional de Israel, más bien que como significando una resurrección literal. [29]
 - a. Creo que el uso de la resurrección como una figura en estos dos pasajes asume la fe del AT de la resurrección en sí – y por lo tanto implica más fuertemente el hecho de la resurrección de los justos, incluso si no es dado el tiempo de la resurrección literal. Así el remanente en el día de nuestro Señor, y los fariseos estaban en lo correcto al esperar una resurrección de los muertos. Comp. Job, un no-israelita, que también tenía la fe de la resurrección.
 - b. No estamos autorizados por Dios para requerir que el AT “claramente” enuncie alguna doctrina en particular.
2. Él dice que ya que Daniel 12,1 coloca la resurrección de los justos muertos de Israel después de la tribulación, ello coloca una carga innecesaria al punto de vista pretribulación para vincular la resurrección de Israel con el rapto. [30]
 - a. La dificultad es fabricada rechazando el punto de vista de que Daniel 12,1-3 utiliza la resurrección de una manera figurativa para la restauración literal de Israel.
 - b. ¿Qué acerca de Abel, Enoc y Noé, etc.? Habrán de ser ellos identificados con Israel en una supuesta “resurrección de los justos muertos de Israel”? Esta cuestión es para mostrar que las objeciones anteriores evidencian algunos conceptos erróneos con respecto a la primera resurrección como la resurrección de **los justos**. Ni hay tal cosa como la resurrección de la iglesia *como tal*.

[29] *El Milenio*, pág 284.

[30] *Ibid*.

Es la resurrección de *los justos*. Somos bien conscientes que “los muertos en Cristo” en 1 Tesalonicenses 4 se refiere a aquellos que han muerto *en Cristo*, y no a los santos del AT. Sin embargo Hebreos 11,40 se refiere a las personas de las que se habla en el capítulo y los vers. 4-7 son acerca de personas **justas** que no eran Israelitas. ¿Sobre qué fundamento Escritural se les excluiría de Hebreos 11,40? Y ya que Hebreos 11 habla de los justos entre Israel también, está claro que Hebreos 11,40 hablando de **hombres justos**, no está excluyendo a ninguno de los que se habla en el capítulo – los justos del AT, tanto los de Israel como aquellos no de Israel. Ya que todos ellos son designados por la *clasificación de los justos*, eso niega las ideas acerca de una supuesta resurrección de Israelitas, como tal. Además, Hebreos 11,40 nos dice que, no los justos de Israel como tales, sino que los **hombres justos** del AT y los Cristianos muertos y vivificados (“que no fuesen perfeccionados aparte de nosotros”), serán hechos perfectos con nosotros – necesariamente en el momento del rapto. Esto no sólo es la verdad enseñada en Hebreos 11,40; es el único pensamiento en consonancia con el hecho de que la primera resurrección se caracteriza por ser “la resurrección de los justos”.

- c. Hebreos 11 no está hablando de Israelitas como tales. Por lo tanto la mención de los notables comienza antes de Abraham. Estos son los justos. Ellos son parte de la familia de los justos. Ellos son referidos como “los espíritus de los justos” y se distinguen de “la Iglesia {congregación} de los primogénitos” cuando distinción es propiamente hecha. Y cuando Hebreos 11 habla de ser perfeccionados, nosotros sin ellos no seremos hechos perfectos. Así tenemos un texto claro que no sólo nos habla acerca de los justos de Israel, sino de todos los valientes del AT y los que pertenecen a Cristo ahora.
- d. 1 Corintios 15 habla de la resurrección de una manera general. “Los que son de Cristo, en su venida” {versículo 23} no significa ‘Los que están *en* Cristo, en su venida’. No es una cuestión de estar *en* Cristo, sino de pertenecer a Cristo. Esto último incluye a los santos del AT.
- e. La “carga” es imaginada, no es real. El falso punto de vista se encuentra con dificultades insuperables en Daniel 12,1-3 (discutido ampliamente en el siguiente capítulo), introduce malentendidos respecto al carácter de la resurrección de los justos, y contradice Hebreos 11,40.

La Resurrección de Los Santos del Nuevo Testamento

Todos los que han nacido de nuevo, desde Adán hasta el milenio, son hijos de Dios y parte de la familia de Dios, aunque en los tiempos del AT no era un fundamento revelado del trato de Dios con los santos del AT. Eso no podría ser mientras el primer hombre estaba bajo prueba. Es cierto que en diferentes dispensaciones hay más o menos conocimiento y disfrute de lo que esto significa, pero en todo caso, tal desde la familia como teniendo vida de Dios. Esta vida se puede acoplar con asociaciones

especiales como en el presente, así que puede ser dicho del Cristiano que tiene “vida en el Hijo” (1 Juan 5,11), lo cual no puede ser dicho de los santos del AT. Debido a que el creyente ahora es habitado por el Espíritu, él está unido a Cristo y es un Espíritu con el Señor (1 Corintios 6,17). Estando “en Cristo” él es nueva creación (2 Corintios 5,17). Estas cosas no fueron ciertas de los santos del AT. No se podía decir con razón que ellos estaban resucitados y sentados juntamente con Cristo en los lugares celestiales, por ejemplo.

Seremos resucitados en la resurrección de los justos, y ellos lo serán también. Sin embargo, justo como la vida divina que ha sido comunicada a nosotros por Dios tiene asociaciones ahora, que no pueden ser verdad en tiempos del AT, así la resurrección de los santos habitados por el Espíritu tiene asociaciones especiales ahora. La morada del Espíritu caracteriza a los Cristianos ante Dios, y es por razón de Su Espíritu que habita en nosotros que Él vivificará nuestros cuerpos mortales. Poseemos el Espíritu de Aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos (Romanos 8,11). W. Trotter comentó:

. . . la resurrección de los santos es representada como la culminación de todo lo que se refiere a su posición y estado. Fluye desde el don de los santos a Cristo por el Padre y de la fidelidad de Cristo a la carga con la cual el Padre Le ha confiado. Es inseparable de la vida eterna la cual es la porción de cada uno que ve al Hijo y cree en Él. Es el último trazo delineado del Padre, y de esa fe en un Salvador crucificado la cual es descrita como “comer la carne y beber la sangre del Hijo del Hombre” {Juan 6,53-54} . . .

La Iglesia tiene su existencia en virtud de la muerte y resurrección de Jesús. La vida en la que está animada es Su vida, como resucitado de entre los muertos que Él sufrió por nuestros pecados, por la eficacia infinita de cuya muerte los pecados son quitados. En Efesios 1 y 2, donde el Espíritu Santo desarrolla una verdad más allá incluso de esto, esta verdad es desarrollada más sorprendentemente. La verdad allí revelada especialmente, y la cual va más allá del tema de nuestras meditaciones presentes, es el de la asociación de la Iglesia con Cristo, no como resucitada solamente, sino como ascendida también. Pero la ascensión implica resurrección; y nuestra participación en la resurrección de Cristo es, además, declarada expresamente. “la supereminente grandeza de Su poder para con nosotros los que creemos”, es “según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales” {Efesios 1,19-20}. “Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús” {Efesios 2,4-6}. Así, incluso ahora es la Iglesia participe de la vida de resurrección, así como de la exaltación celestial de Jesús. La vida aún no ha sido comunicada a nuestros cuerpos, y por lo tanto es en espíritu, no como *actualmente* todavía, que estamos en los lugares celestiales. “La carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción” {1 Corintios 15,50}. La resurrección de nuestros cuerpos nos colocará *realmente*, donde nuestra unidad con Cristo por el Espíritu Santo ahora nos coloca *espiritualmente*, en los lugares celestiales, a donde nuestro Señor resucitado ha ascendido, y donde Él se ha sentado. Seguramente es de toda la importancia de tener un testimonio tal, que la resurrección de la Iglesia es en

un principio común con la de su Cabeza glorificada, y en virtud de su asociación con Él en vida, en herencia, y en gloria!

. . . En cuanto al simple hecho de la restauración a la vida después de la muerte, él no fue el primero en quien dicha restauración se llevó a cabo. Ejemplos son registrados tanto en el AT como en los Evangelios, de personas siendo vueltas a la vida. Pero fue a la vida natural Adámica a la que fueron restauradas, y así tuvieron un segundo momento para dormir el sueño de la muerte. Pero en cuanto a la vida que exige a sus sujetos de debilidad, deshonra, corrupción, y mortalidad; la vida recibida, además, en virtud de la pena del pecado habiendo sido quitada, la gloria de Dios manifestada y asegurada, Satanás vencido, y la muerte completamente derrocada; en cuanto a esta vida, y resurrección en el poder de esta vida, ¿cuán evidente es que Cristo fue de hecho el primero que se levantó de entre los muertos. Él Quien descendió bajo todas las ondas de Jehová y Su ira a causa de nuestros pecados, expiación por la cual Él se había comprometido a realizar; El Quien probó toda la amargura y sintió el poder de la muerte, aunque Él Mismo el Príncipe de la vida, y el Unigénito de Dios; Él fue el primero en emerger de los dominios oscuros de la muerte, como Aquel sobre Quien la muerte no tenía ningún derecho, y sobre Quien la tumba no tenía poder "Era imposible que fuese retenido por ella" {Hechos 2,24}. "En él estaba la vida" {Juan 1,4}. Él tenía "poder para poner" Su "vida y poder para volverla a tomar" {Juan 10,18}. Él la había puesto, para que Dios sea glorificado, Su Iglesia redimida, el pecado quitado, Satanás derrotado, la creación misma libertada; y para que todos los consejos de eterna sabiduría, santidad y amor se cumplieren. Fue el pecado que había hecho necesario un costo tal, de tal manera, Dios debía ser glorificado, y el beneplácito de la voluntad del Padre cumplido. Cristo no rehuyó la poderosa obra. Él se hizo carne y sangre para que Él pudiera lograrla. Si bien al pasar por ella Él podría clamar, "¿cómo me angustio hasta que se cumpla!" {Lucas 12,50}. Cuando llegó la hora, Él estaba en perfecta disposición, y salió a recibir a éstos a quienes dijo "Esta es vuestra hora, y la potestad de las tinieblas". Él murió. El sol se oscureció, las rocas se partieron, el velo del templo se rasgó, se abrieron los sepulcros. Incluso a Su grito de expiración, los dominios de la muerte fueron exhibidos; *¿y era posible que Él pudiera ser retenido por la muerte?* No. "Resucitó de los muertos por la gloria del Padre" {Romanos 6,4}. y llevando con Él los trofeos de Su victoria, "las llaves de la muerte y del Hades" {Apocalipsis 1,18}, Él de allí salió, "llevando cautiva la cautividad" {Efesios 4,8}. "Despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos [Él Mismo] en la cruz" {Colosenses 2,15}. Pero aunque en el conflicto Él estuvo solo, y la gloria de la victoria pertenece enteramente a Él Mismo, de Sus frutos somos favorecidos a participar. [31]

Si bien es cierto que existen asociaciones especiales para el Cristiano en relación con la resurrección, hemos visto que la resurrección en sí no es un asunto distintivo respecto a la iglesia. Por lo tanto, no me opongo a las frases, "resurrección de la Iglesia" y "resurrección de Israel" simplemente porque las expresiones no se encuentran en la Escritura. Si *la cosa* así descrita está allí, las frases deben ser aceptables. Pero las frases dejan de lado lo que *está* en la Escritura. La clase de personas que la frase "resurrección de los justos" describe no es la iglesia

en su carácter de iglesia, o Israel en su carácter nacional o espiritual. La clase de personas son **los justos**.

En 1 Tesalonicenses 4,16 aprendemos que los muertos *en Cristo* resucitarán primero – antes de que los que vivan sean transformados. Dios da a los muertos precedencia, sin duda, porque es característicamente resurrección. Este carácter es mantenido al dar a los muertos el primer lugar. El rapto de los santos es un anexo de la segunda oleada de poder de la primera resurrección. La resurrección de Cristo fue la primera oleada de poder. La transformación en el cuerpo de los que viven resulta en lo mismo que la resurrección de los santos muertos consumada. Pero aunque todos los santos en dicho punto en el tiempo son resucitados o raptados, en el mismo cielo la iglesia tendrá su lugar distintivo, mantenido por la habitación del Espíritu, por toda la eternidad (comp. Efesios 3,21).

1 Tesalonicenses 4 es una de muchas Escrituras que son fatales para la idea de una promiscua, resurrección general, seguida de un juicio general. Los eventos tienen lugar "en un abrir y cerrar de ojos" (1 Corintios 15,52). Sin embargo, nosotros, los que vivamos, seremos transformados *después* de que los muertos en Cristo resuciten (1 Tesalonicenses 4,17). Seremos arrebatados juntamente. *¿Qué sigue* a nuestro arrebatamiento? Nosotros "recibiremos al Señor en el aire".

O. T. Allis dice de los amilenialistas que "ellos sostienen que después de recibir al Señor en el aire, todos los santos regresarán con Él a la tierra para el juicio final . . ." [32] *¿Y qué, se piensa, que ocurrirá entonces?* W. E. Cox dice:

El juicio no será con el propósito de determinar los destinos de los hombres, sino simplemente para manifestarse a ellos. [33]

Lo que esto significa, entonces, es que el arrebatamiento de los santos en el aire no habrá manifestado la distinción! Tendrán que ser traídos de regreso a la tierra para manifestar la distinción. *¿Y justo cómo será esto hecho* – ya que el arrebatamiento en el aire falló en hacerlo? Porque, no serán regresados sobre la tierra como un grupo, ellos serán mezclados con los incrédulos de nuevo. No, se dirá, eso debe ser una tergiversación de lo que creen los amilenialistas. *¿De verdad?* Dos páginas más adelante, refiriéndose a Mateo 25,31-46, que es alegado ser el juicio general (ya que es el juicio de los que vivan en la manifestación de Cristo), él dice:

¿Qué pasará una vez que las naciones sean reunidas ante el trono? "Y apartará los unos de los otros" {versículo 32}, colocando un grupo en un lado y el otro grupo en el otro lado. Diferentes destinos entonces serán asignados a los dos grupos. [34]

¡Así que el arrebatamiento en el aire separa las ovejas de los cabritos, pero Cristo traerá las ovejas de regreso entre los cabritos, y luego pasan por un proceso de separación de ellos! Las siguientes consideraciones muestran la confusión y el error de las teorías anteriores:

[32] *La Profecía y La Iglesia*, pág.223. También ver W. E. Cox, *Estudios Bíblicos en Cosas Finales*, pág.151.

[33] *Ibid.*, pág.148.

[34] *Ibid.*, pág.151.

[31] *Documentos Claros Sobre Temas Preféticos*, págs. 452-455.

1. Mi destino ya está asignado (Romanos 8,29-30; 1 Corintios 15,42-44.51ss; 1 Tesalonicenses 4,17; Colosenses 3,4, con Apocalipsis 19,14; 17,14; etc.).

2. Y en cuanto a la manifestación de destino, sobre la base de su propio esquema, el encuentro del Señor en el aire lo habría manifestado.

3. Basados en este esquema, se sigue que “y los apartará los unos de los otros” {Mateo 25,32} indica que después de haber recibido al Señor en el aire, después de habernos dado un cuerpo glorificado como el suyo, y después de haber sido así separados de los malvados, seremos repartidos entre ellos con el fin de separarnos nuevamente. Aquellas otras personas también fueron resucitadas (ya que hay supuestamente sólo una resurrección general) y dejadas en la tierra cuando los santos son arrebatados. Entonces seremos esparcidos entre ellos con el fin de ser separados. (Esto no explica lo que ocurre con los malvados que viven cuando Cristo venga).

4. Debe ser también que David, que ha estado con Cristo todos estos años, y Pablo y Timoteo, también, deberán ser colocados en la tierra, en cuerpos glorificados entre los incrédulos, con el fin de ser juzgados y separados y entonces tener su destino asignado.

5. Ya que los muertos en Cristo resucitarán primero, es decir, antes de que seamos arrebatados (1 Tesalonicenses 4,17), se desprende del sistema falso que los incrédulos serán resucitados antes de que nosotros seamos arrebatados, ya que es alegado que todos son resucitados a la vez en una resurrección general.

6. Piense en este sistema de teología. El lector lea de nuevo la cita de J. N. Darby anterior, donde el dijo: "Y si la primera resurrección no es vista, el Evangelio es oscuro". Tal vez en este punto el lector puede apreciar mejor la justicia de la observación. Véase también "Las Dos Resurrecciones", en *Escritos Coleccionados*, vol. 10. "Es necesario que todos nosotros comparezcamos {seamos manifestados} ante el tribunal de Cristo" (2 Corintios 5,10). ¿Por qué suponer que los santos y los malvados estarán allí al mismo tiempo? ¿Por qué suponer que van a estar allí con el mismo propósito? La Escritura es clara sobre estos dos puntos. Los dos supuestos se sostienen o caen juntos. Ya hemos visto que las dos resurrecciones son distintas en tiempo.

La palabra “condenación” en Juan 5,24 (RV60) es problemática. La palabra es "juicio" – "no venir a juicio". Uno puede venir a juicio y no ser condenado. Tal *no* es la doctrina de la Escritura respecto al juicio.

“Y no entres en juicio con tu siervo; Porque no se justificará delante de ti ningún ser humano” (Salmo 143,2).

No hay absolución en el gran trono blanco. Se les muestra el libro de la vida para ver que sus nombres no están allí. No hay venida de Cristo, no resurrección de los justos y no absolución en el gran trono blanco. Allí, las *personas* son juzgadas “según sus obras”. Juan 5,24 nos excluye expresamente de esto.

Es un ultraje contra la posición que ocupa el creyente aseverar que debe aparecer en la barandilla de la justicia de Dios con los no creyentes. Es un ultraje contra los resultados de la obra de Cristo hacer ajustarse al creyente a compartir la herencia de los santos en luz. Es un ultraje decir que el apóstol Pablo debe ser colocado entre las naciones para ser juzgado y tener asignado su destino.

El sistema es un sistema amilenial Judaizante. Tiende a oscurecer el evangelio y sus resultados y tiende hacia ideas Judías respecto a la resurrección y el juicio.

La Resurrección de Los Mártires de La Semana 70 de Daniel

Hemos visto que la primera resurrección tiene al menos dos partes. No importa cuántas partes tiene porque describe una clase de personas, no es un punto en el tiempo. En realidad, tiene más de dos partes.

Los muertos en Cristo serán resucitados cuando ocurra el raptó (1 Tesalonicenses 4,15-18; 2 Tesalonicenses 2,1-3); y vendrán del cielo en la manifestación de Cristo (Colosenses 3,4; Apocalipsis 17,14; 19,14; etc.). Los santos del AT también serán resucitados cuando ocurra el raptó (Hebreos 11,40). Pero habrá dos grupos de mártires después del raptó pre-tribulación. Cuando son resucitados? La Escritura no nos dice el momento exacto en el tiempo, pero nos dice que ellos van a vivir y reinar con Cristo mil años.

Apocalipsis 20,4 dice, “. . . Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia . . . y vivieron y reinaron con Cristo mil años”.

Hay tres grupos mencionados en este versículo:

1. Los que se sientan en tronos y el juicio fue dado a ellos. Esto se refiere a los santos del AT y todos los resucitados y transformados en el raptó. Ellos son vistos como los 24 ancianos en Apocalipsis 4.
2. Las almas de los decapitados durante la primera mitad de la semana 70 de Daniel. Comp. Apocalipsis 6,9.
3. Los muertos bajo la autoridad de la bestia durante la última mitad de la semana 70 de Daniel. Comp. Apocalipsis 6,11; Daniel 7,21; Apocalipsis 13,7.

Sabemos por otras Escrituras que muchos hijos de Dios no morirán durante la semana 70 de Daniel y serán bendecidos en el reino (Mateo 25,31ss; Romanos 11,26; Apocalipsis 7,9ss; etc.). Pero Apocalipsis 20,4 está describiendo a todos los santos que tienen parte en la *primera resurrección*. El segundo y tercer grupo indicados anteriormente vivieron y reinaron con Cristo por mil años. Necesariamente, ellos son resucitados antes de que reinen por mil años. Por lo tanto, la primera resurrección tiene varias partes. Adicionalmente, los dos testigos son levantados de los muertos 3 ½ días después del final de los 1260 días de la mitad de la semana 70 de Daniel (Apocalipsis 11). Cristo aún no ha venido, y ellos ascienden al cielo. Para esta discusión añadimos algunas observaciones de W. Kelly:

Después otros son vistos en la visión asesinados, mártires al final de la edad durante el tiempo de angustia sin igual, quienes viene a ser no ancianos, sino sacerdotes, no jefes, si así puede decirse, sino simplemente sacerdotes. ¡Cuán bienaventurado ser así! Sin embargo, no llegan a la dignidad de los veinticuatro {Apocalipsis 4}. Así, los ancianos tienen un lugar muy especial; y por consiguiente nunca hay una adición a su número. Otros

pueden ser llamados y bienaventurados; pero los ancianos siguen siendo veinticuatro desde el principio hasta el final. Se confirma esto al ver que hasta Apocalipsis 19 . . . no oímos una palabra más acerca de los ancianos. Ellos desaparecen. ¿Por qué? Porque el Señor Jesús habrá venido del cielo, con Él les habrá tomado arriba, y cuando después habla, es como sus ejércitos o huestes. Entonces viene la cuestión de hacer guerra sobre un mundo culpable. Los ancianos no hacen guerra; sino que las huestes lo hacen. En consecuencia la figura de los ancianos es dejada, y la de los ejércitos es tomada. No puede haber una solución, me parece, del caso, aparte de esta – al menos yo no tengo conocimiento de ninguna otra que haya dado incluso una apariencia de cumplir con las condiciones del problema. [35]

¿Cuántas Primeras Resurrecciones Hay?

Admito que el título anterior suena como un título absurdo. ¿Y cómo vamos a caracterizar a la objeción de que creemos en dos primeras resurrecciones? Dejaremos pasar la caracterización absurda. Refiriéndose a 1 Corintios 15,20-23, A. Reese escribió:

. . . ¿cómo prueba esto que va a haber dos "primeras" resurrecciones en el futuro, separadas por una generación? Si la resurrección de los santos va a tener lugar en el Millennium, ¿cómo puede haber otra "primera" resurrección años después de ella, aún todavía al inicio del milenio? Habiendo así dispuesto del sofisma que busca encontrar una resurrección antes de la "primera". . . . [36]

La forma en que este modo de razonamiento se repite a menudo indica la estima en que es sostenido como respuesta concluyente. Parece implícito en esta respuesta que es negado que nuestro Señor tiene parte en la primera resurrección. Si Él tiene parte en la primera resurrección y fue resucitado hace más de 1900 años, entonces usando el razonamiento anterior, Juan debería haber llamado la resurrección premilenaria la segunda resurrección, si Cristo fue la primera resurrección.

No he dicho que sea negado por los oponentes que Cristo es parte de en la primera resurrección. La negación es, sin embargo, implícita en cualquier esquema que hace de la primera resurrección un punto en el tiempo.

Se ha demostrado hace mucho tiempo por la Escritura que la primera resurrección tiene al menos dos partes, lo que invalida el razonamiento anterior. Felizmente R. Gundry al menos ha reconocido parcialmente esto. Él dice,

La primera resurrección, de hecho, tienen lugar en fases. Pero sólo dos fases de la primera resurrección pueden ser determinadas a partir de anotaciones cronológicas claras y específicas: la de Cristo, las primicias, y la de los santos que son resucitados al final de la tribulación. En principio no debemos considerar una fase pretribulacional de la primera resurrección imposible, pero necesitamos evidencia escritural. [37]

Estamos felices de que esta cantidad es reconocida; y ¿podemos esperar el cese de las absurdas objeciones de "tres resurrecciones" y "dos segundas venidas"?

Refugio todavía puede ser encontrado, por R. Gundry, al admitir varias fases de la primera resurrección, pero negando cualquiera otra sino dos: Cristo, y los resucitados en la manifestación. La mayoría de postribulacionistas sostienen que todos los santos son resucitados o raptados en la manifestación, la epifanía. El argumento de la final trompeta/séptima trompeta funciona de esta manera, recordaremos:

Bien podemos igualar la "gran voz de trompeta" en el advenimiento postribulación en Mateo 24,31 la "final trompeta" en 1 Corintios 15,52 la "trompeta de Dios" en 1 Tesalonicenses 4,16 y tal vez la "séptima trompeta" en Apocalipsis 11,15-18 también. [38]

He mostrado en otra parte que una trompeta tocada es para reunir a Israel después de la séptima trompeta de Apocalipsis 11 y que esta teoría postribulacionista es falsa porque una trompeta es tocada después de "la final trompeta" que ellos afirman es la séptima trompeta.

Los postribulacionistas relacionan la resurrección de los dos testigos con la manifestación, (incorrectamente) afirmando ser en el día 1260 desde la mitad de la semana 70. Ellos no quieren santos resucitados antes de la manifestación. Pero los dos testigos son asesinados justo en el día 1260 (y por lo tanto no están las almas bajo el altar (Apocalipsis 6) o los mártires durante la tribulación) y son resucitados 3½ días después; es decir, en el día 1263½. Esto precede a la séptima trompeta (Apocalipsis 11). Los dos testigos están sin duda entre los justos. El tiempo de su resurrección es señalado con exactitud. Y ellos son resucitados y ascienden a la vista de sus enemigos – después suena la séptima trompeta. Así ellos son resucitados y ascienden antes de la manifestación.

Tener que la aparición de Cristo ocurre en el día 1260 desde la mitad de la semana significa que los dos testigos, quienes profetizan por 1260 días y entonces quedan en la plaza durante 3½, significa que su testimonio tendrá que ocurrir durante la primera media semana. Pero la verdad es que ellos profetizan durante la última media semana, el tiempo del poder Satánico de la bestia, y la adoración de la Triada. Otra alternativa es comenzar sus 1260 días de profetizar 3½ días antes de la mitad de la semana. Eso suena artificial, ¿no es así?

Esto, por supuesto, no prueba una fase pre-tribulación de la resurrección. Sin embargo, el lector notará que el entendimiento postribulación de la primera resurrección es muy defectuoso. He señalado que en 1 Corintios 15,23 donde Pablo dice "los que son de Cristo, en Su venida", la frase puede en realidad no tener dentro de su objeto directo de la materia a los mártires de Apocalipsis. Señalo esto no sea que alguno pueda hacer una objeción porque los dos testigos son resucitados antes de la manifestación. De cualquier modo, no veo ninguna dificultad real. La verdad sigue siendo que Cristo está en un rango por Sí Mismo y todos los demás forman otro rango, en cualquier tiempo que puedan ser resucitados de entre los muertos.

[35] "La Venida y El Día del Señor", en Conferencias Ocasionales, Londres; Broom, págs. 18-19.

[36] *Obra Citada*, pág. 82. Así A. Katterjohn, *El Rapto – ¿Cuándo?*, pag. 21. *Velando y Esperando*, Enero-Febrero de 1972, pág. 193. S. McPherson, *Decirlo Como Será*, pág. 29.

[37] *La Iglesia y La Tribulación*, pág.148.

[38] *La Iglesia y La Tribulación*, pág.148.

Capítulo 2.4

El Uso Figurativo de La Resurrección en El Antiguo Testamento

Introducción

En su capítulo, "La Resurrección de Los Santos en El Antiguo Testamento", A. Reese busca superar los pensamientos de W. Kelly con respecto a Isaías 26,14.19 y Daniel 12,1-3 usando la resurrección como una figura para la restauración nacional de Israel. Su premisa es: "dondequiera que la resurrección es, allí será también el Rapto". [39] Su propósito es mostrar, entonces, que estos pasajes se refieren a la resurrección literal y que *eso* es el Rapto – *necesariamente postrribulacional en el tiempo*. Su método utilizado para lograr esto es:

1. Capaces Hebraístas toman estos pasajes para hablar de resurrección literal.
2. Ya que la resurrección tiene lugar en un día, y ya que la resurrección de Israelitas, en estos pasajes, es postrribulacional, entonces el Rapto debe ser postrribulacional también.
3. Ya que todos admiten que Isaías 25,7-8 denota la resurrección literal, y ya que (él alega) 1 Corintios 15,54 relaciona la resurrección de los creyentes del NT con el *tiempo* de Isaías 25,7-8, siendo postrribulacional Isaías 25,7-8, el Rapto lo es también.
4. Los procedimientos anteriores son seguidos para Daniel 12,3 también.
5. ¡Voy a citar el golpe final! "No he encontrado una sola obra de alguna importancia de los Saduceos y Darbyistas que sostenga la espiritualización de Isaías 26,19 y Daniel 12,2". [40]

Ya que escritores postrribulacionistas posteriores consideran a A. Reese como quien estableció esto, y ya que yo estoy convencido de que él no hace justicia a la crítica de W. Kelly sobre este punto de vista, debemos examinar el asunto en detalle.

Antes de proceder a los pasajes en cuestión varias observaciones generales están en orden.

1. Su premisa, indicada anteriormente, es asumida en este punto, y él procede como si su dictum {Lat. - Aforismo, artículo que dice la última palabra, declaración autoritativa, dogmática, como artículo de fe} estableciera esto como un hecho.

2. Y, ya que él sabe que W. Kelly considera Isaías 25,7-8 y otros pasajes como denotando la resurrección literal, ¿por qué la comparación de "Saduceos y Darbyistas"? ¿No es polémica barata y difamatoria? Porque, obsérvese, A. Reese y los Saduceos creían que Ezequiel 37 utiliza la resurrección figurativamente. [41] ¿Qué prueba esto? ¿Quiere decir que si los Hebraístas están de acuerdo con él está bien creer igual que los Saduceos, pero si diferimos de los Hebraístas, ¿por qué, entonces somos Saduceos en nuestro punto de vista?

3. Ya que se admite que Ezequiel 37 utiliza la resurrección como una figura para la restauración de Israel no hay nada extraño en tal uso.

4. Oseas 6,2 usa la resurrección en sentido figurado también. Y A. Reese lo permite. [42] Él no podría utilizarlo para su propósito de mostrar una resurrección postrribulación para Israel de todos modos. Además, es "manifiestamente interpretada como figurativa".

5. El NT no utiliza en ninguna parte Isaías 26,14.19, o Daniel 12,1-3, o Oseas 6,2 o Ezequiel 37, en relación con la resurrección, pero 1 Corintios 15 hace una referencia a Isaías 25,6-8, que notaremos posteriormente. Evidentemente, la verdad de la resurrección del cuerpo se enseña en el NT sin apelar a, o con la ayuda de, esos mismos pasajes en cuestión.

6. Llamamos la atención de aquellos que insisten en la interpretación literal (donde la cosa es en sí evidentemente figurativa) a Romanos 11,15 donde la admisión final de Israel es "vida de entre los muertos". La interpretación literal es correcta y buena y las profecías son para ser consideradas como literales en intención; pero donde son usadas figuras, debemos entender el uso figurado.

Ya que los argumentos de A. Reese son considerados como concluyentes, tal como se indica a continuación, examinaremos los pasajes un poco. Un postrribulacionista dice:

Ahora Alexander Reese . . . demostró de manera concluyente de Isaías 25,8; 26,19 y Daniel 12,1-3 que la resurrección de los santos del AT no tendría lugar hasta el final del período de siete años de tribulación y él concluyó su argumento diciendo, "Todo el caso Darbyista colapsa, por lo tanto, ante su admisión de que 1 Tesalonicenses 4 incluye la resurrección de los santos del AT" . . . Reese está en un fundamento sólido aquí. [43]

[41] *Ibid.*, pág. 51.

[42] *Ibid.*, págs. 36 y 49.

[43] H. E. Brockett, "El Colapso de la Teoría del Rapto Pre-Tribulación", *Velando y Esperando*, Enero-Febrero de 1965, pág. 300.

[39] *La Iglesia y La Tribulación*, pág.34.

[40] *Ibid.*, pág. 51. Véase también pág. 40 y 50.

Hay un error adicional aquí. No sé de tal admisión. El caso es así:

1. Los muertos *en Cristo* no incluye a los santos del AT. Porque, no había Cristo (Dios y hombre unidos en una Persona) en tiempos del AT. “En Cristo” es posición distintiva Cristiana como consecuencia de la exaltación de Cristo y el consiguiente sello del creyente con el Espíritu.

2. Aún así, los santos del AT y los santos de la Iglesia son resucitados al mismo tiempo, como Hebreos 11,40 muestra. Pero esto es pretribulacional.

Isaías 26,19

Afirmamos que Isaías 26,19 no se refiere a una resurrección literal sino que usa la resurrección como una figura de la resurrección nacional de Israel, tal como lo hace Oseas 6,2 y Ezequiel 37.

A. Reese toma Isaías 26,19 resurrección literal, utilizando una traducción modificada junto con una explicación de Delitzsch (que, por cierto, en contra de la opinión de A. Reese, entiende Ezequiel 37 resurrección literal también. Véase a él en Isaías 26,19, *in loco*, donde todo esto es alquimizado espiritualmente para la iglesia). A. Reese se opone a la explicación de W. Kelly, que citaré más adelante para los que no poseen su valiosa exposición de Isaías.

Hay un argumento falaz contra esto que debemos notar. A. Reese dijo:

Es observable también que la teoría de que la resurrección en Isaías 26,19 simplemente significa el renacimiento nacional de Israel es claramente inadmisibles, porque la resurrección en ese esepasaje, como hemos visto, se lleva a cabo *después* de la Gran Tribulación, y como consecuencia de la Venida de Jehová. Pero sabemos de toda la Escritura que el renacimiento nacional y la restauración del pueblo *precediendolo*, porque la Semana Setenta se abre con la nación de Israel ya restaurada a la tierra, y en liga con el Príncipe que ha de Venir (Daniel 9,24). En otras palabras, la restauración nacional predicha en Ezequiel 37,1-14 tiene lugar años *antes* del cumplimiento de la resurrección en Isaías 26,19. [44]

Error lleva a error. Es sorprendente que él pudiera realmente afirmar que la restauración de Israel precede a la semana 70 y luego apele a esto como prueba de su otra afirmación. El caso es en realidad este:

1. Los Judíos están de hecho en la tierra y ligados con el Príncipe que ha de venir a principios al inicio la semana 70. Esto no es su restauración nacional, sino la obra del hombre que es representada en Isaías 18, no en Ezequiel 37.

2. Al parecer los posttribulacionistas no entienden las siete fiestas de Jehová. Israel llegará a la plena bendición en el día 1335 desde la mitad de la semana (Daniel 12,12). Esta será la fiesta de los tabernáculos, el día 15 del mes. El día 10 de ese mes es el día de la expiación (comp. Zacarías 12,10-14), pero el 1º es el sonido de las trompetas lo que significa la reunión de

Israel (comp. Levítico 23). Siguiendo esa reunión, todavía hay lucha y finalmente la invasión de la coalición Rusa – simbolizada por el ataque de Gog (Ezequiel 38 – 39). La reunión de Ezequiel 37 justo precede a esto.

3. La reunificación es obra de Dios, no del hombre como en Isaías 18. Cuando Dios reuna a Israel todo Israel será salvo (Romanos 11,26, y ver Isaías 59,20). Cristo no viene a una nación ya restaurada porque aquellos fuera de la tierra serán reunidos primero en el desierto y los rebeldes serán apartados (Ezequiel 20,33-38). “Más a la tierra de Israel no entrarán”. Esto ocurre cuando el Señor está allí. Parece increíble que alguien pueda afirmar que la reunificación precede a la manifestación de Cristo en gloria.

4. La agencia de la La reunificación se dan en Jeremías 16,15-16; Isaías 49,6; 14,2; 49,22; 66,20; 60,9; 27,13; Mateo 24,31.

5. La reunificación de Efraín se da en Isaías 11,12-13; Jeremías 31,7-9; Ezequiel 20,33-38; 34,11-16; 37,16; Oseas 14,8; Zacarías 9,13; 10,6; Abdía 18.

6. Efraín y Judá se habla de ellos juntos en Isaías 11,13; Jeremías 3:18; 30,3; 31,27.31; 33,7; Ezequiel 37; Zacarías 9,13; 10,6.

7. Además de esto tenemos un cuadro general en muchas otras Escrituras. [45]

Procedamos ahora a examinar el pasaje, por medio de las observaciones de W. Kelly:

La Espiritu profético vuelve a hablar de la bendición de los Judíos. “Jehová, tú nos darás paz, porque también hiciste en nosotros todas nuestras obras. Jehová Dios nuestro, otros señores fuera de ti se han enseñoreado de nosotros; pero en ti solamente nos acordaremos de tu nombre” (Isaías 26,12-13). ¿Qué había sido de ellos? “Muertos son, no vivirán; han fallecido, no resucitarán; porque los castigaste, y destruiste y deshiciste todo su recuerdo” (versículo 14). Este es por supuesto un lenguaje altamente figurativo. Si nos fijamos en la resurrección, sabemos que los malvados son resucitados, así como los justos; es decir, hay una resurrección de todo hombre justo e injusto. Esos opresores Gentiles de Israel deben resucitar en la resurrección de juicio. Ellos resucitarán malos como otros hombres. Pero cuando es dicho aquí, “no resucitarán”, el Espíritu no describe la resurrección literal del cuerpo, sino la revocación completa de la porción de las naciones e Israel en este mundo. Esos antiguos señores no están más para vivir o levantarse de nuevo en este mundo. Esto será suficiente para mostrar que el lenguaje aquí es puesto en sentido figurado.

En Isaías 25,8 es dicho: “Destruiré a la muerte para siempre”. Esto, sabemos de Dios mismo, será realizado en la resurrección literal del cuerpo, cuando sean resucitados los santos. Pero en Isaías 26,14 la alusión a la resurrección es empleada como una figura, porque el contexto demuestra que ello no se puede referir a ese hecho literal; porque si lo hiciera, sería negar que los injustos son resucitados. Este es el verdadero criterio para el entendimiento de cualquier pasaje de la palabra. Si una persona trae un texto en contra de lo que se sabe que es verdad, siempre se examina lo que lo rodea, ver de lo que trata Dios. Aquí es claro que es una cuestión del modo en que

[44] *Obra Citada*, pág. 37. El error es repetido en la pág. 43. En la pág. 74 dice que Isaías 27,13 ocurre en el día del Señor. Isaías 27,13 es una referencia a la reunión de Israel, en realidad.

[45] Véase mi *Eventos Futuros*.

Dios dispuso tratar en aquel día con las naciones que se enseñoreaban sobre Israel. ¿Pero no es el hecho, algunos pueden preguntarse, que estos Gentiles estaban literalmente muertos? Ciertamente, es la respuesta; pero en este caso no es verdad que ellos no resucitarán.

Tal vez no valdría la pena insistir en esto, si no fuera porque muchos aplican Isaías 26,19 a la misma resurrección literal como Isaías 25,8. Nunca debemos forzar sino postrarnos ante la Escritura. La pasajes que se refieren a una resurrección de los cuerpos debemos asegurarlos; pero es peligroso aplicar mal otros que sólo la utilizan como una figura, porque en este caso uno podría inferir, como en nuestro capítulo, lo que es infundado. En realidad, como sabemos, todo hombre debe resucitar. “vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; . . . y saldrán a resurrección de vida . . . {o} a resurrección de condenación” (Juan 5,28-29). Allí tenemos la prueba más decisiva de que todos los muertos, justos e injustos, se levantarán de nuevo del sepulcro.

Aquí por el contrario los enemigos malvados de Israel "no resucitarán". Juan enseña claramente la resurrección de todos, buenos y malos. Isaías 26,14 se refiere sólo a la figura de no resucitar, para consolar a Israel de todos los temores de sus viejos problemas. “Muertos son, no vivirán; han fallecido, no resucitarán; porque los castigaste, y destruiste y deshiciste todo su recuerdo”. Así efectivamente dispuso Jehová de los Gentiles que se habían enseñoreado sobre los Judíos.

Pero, ¿qué ha sido hecho para la nación? “Aumentaste el pueblo, oh Jehová, aumentaste el pueblo; te hiciste glorioso; ensanchaste todos los confines de la tierra” (Isaías 26,15). Él no habla aquí de la resurrección del cuerpo. Claramente que cuando esto tiene lugar como se describe, no puede ser dicho que Él había ensanchado a los santos resucitados de todos los confines de la tierra. ¡Tómese de Judá, y cuán cierto es!

Igualmente claro que es lo que sigue. “Jehová, en la tribulación te buscaron; derramaron oración cuando los castigaste. Como la mujer encinta cuando se acerca el alumbramiento gime y da gritos en sus dolores, así hemos ido delante de ti, oh Jehová. Concebimos, tuvimos dolores de parto, dimos a luz viento; ninguna liberación hicimos en la tierra, ni cayeron los moradores del mundo” (Isaías 26,16-18). Ellos revisarán su conducta en el pasado, y verán que no han logrado el diseño de Dios para ellos. ¿Donde habían llevado un flujo divino de bendición? Habían aprendido las malos caminos de los Gentiles, y traído una maldición sobre sí mismos, así como en los demás; el nombre de Jehová fue blasfemado por causa de ellos.

Pero ahora es dicho, como una gloriosa marcha atrás, “Tus muertos vivirán; sus cadáveres resucitarán”. ¿Qué poderosas palabras, y cuán tiernas! Jehová despierta a Israel, e incluso les llama Sus cadáveres. No es cuestión de muerte corporal, sino de renacimiento nacional, y sin embargo, tendrá carácter espiritual también. La hija de Sion despierta de su largo sueño, y Jehová habla de los Judíos (tanto tiempo difuntos como Su pueblo) como Sus muertos. Ellos, por su parte, poseen ellos mismos ser tan malos como el resto de las naciones; pero la diferencia trascendental es que Jehová los reclama como Suyos. "Que sean muertos", dice Él, por así decirlo, "aún son Míos". Es la nación Judía que había sido como un cadáver con la cual Jehová es graciosamente complacido para identificarlos como Suyos, y los saca de nuevo. Si Abraham hubiera enterrado sus muertos fuera de su vista, aquí Jehová afirma Su título para llenarlos con una nueva vida: “Tus muertos vivirán; Mis cadáveres resucitarán”.

“¡Despertad y cantad, moradores del polvo! porque tu rocío es cual rocío de hortalizas, y la tierra dará sus muertos” (Isaías 26,19). Ello indica cuán plenamente la verdad de la resurrección de los muertos era familiar al Judío viendo al profeta usarla tan libremente como la mejor expresión de Dios para resucitar a Su pueblo cuando ellos hayan sido durante mucho tiempo difuntos como nación. [46]

"Indignación" es una palabra usada para describir el abandono de Dios hacia los Judíos en un día futuro al poder de sus enemigos. Véase Isaías 10,5-25. En Isaías 26,19-21 se refiere a la visita de Jehová para castigar la iniquidad de los habitantes de la tierra (es decir, las naciones). Isaías 26,29 describe la restauración nacional de Israel bajo la figura de la resurrección, como lo hace Daniel 12,1-3, Oseas 6,2, Ezequiel 37, y Romanos 11,15. La restauración de Israel (Ezequiel 37) precede claramente el ataque de Gog (Ezequiel 38 – 39). De ahí que en Isaías 26,20, Jehová dice a Su pueblo – quienes ahora son LoAmmi, pero que en este punto en el tiempo son Ammi – escondanse en sus aposentos hasta que la indignación contra los habitantes de la tierra haya pasado.

Además, W. Kelly ha advertido acerca de las consecuencias de tomar Isaías 26,19 como resurrección literal.

Pero además los siguientes versículos son explícitos, donde leemos: “Anda, pueblo mío, entra en tus aposentos, cierra tras ti tus puertas; escóndete un poquito, por un momento, en tanto que pasa la indignación. Porque he aquí que Jehová sale de su lugar para castigar al morador de la tierra por su maldad contra él; y la tierra descubrirá la sangre derramada sobre ella, y no encubrirá ya más a sus muertos” (Isaías 26,20-21). Aquellos que interpretan el contexto como una resurrección literal son guiados al error, de que ¡los santos resucitados (porque tal esquema supone estar aquí mencionado) estarían aquí en la tierra, mientras que la indignación divina pasa! Uno podría entender su sostenimiento de que algunos van a pasar por la tribulación, aunque esta no es exactamente lo mismo que la indignación. Pero es claramente una cuestión de hombres con vida aquí abajo, no de hombres transformados. Dios les dice (a los Judíos) entrar en sus aposentos hasta que haya pasado toda Su ira sobre las naciones. ¿Es esto lo que buscamos? ¿No estamos para ser sacados de esta escena terrenal y para entrar en la casa del Padre en lo alto? No somos un pueblo terrenal, sino celestial. Sabemos que el Señor viene Quien nos tomará para estar con Él donde Él está; y cuando Él haya trasladado a los Cristianos arriba, los Judíos serán llamados en la tierra. El pequeño remanente será tratado lastimosamente, cuando la inmensa masa de la nación reciba al Anticristo.

Por lo tanto, cuando el día de Jehová llega para el juicio de los vivos, es dicho, “entra en tus aposentos”. Él no proveerá una morada celestial para ellos, sino que ellos han de entrar en sus aposentos – seguramente algún lugar de refugio y seguridad terrenal. Todo esto hace clara la correcta interpretación del pasaje, y muestra que Dios no está hablando acerca de los santos celestiales, sino que se refiere al remanente de los Judíos en los últimos días, quienes han de tener un asilo de refugio provisto para ellos. [47]

[46] Una Exposición del Libro de Isaías, Londres: Hammond, págs. 221-222 (1947 reimpresión).

[47] *Ibid.*, pág. 223.

El versículo 20 sigue al versículo 19 cronológicamente. No creo que alguien que crea que el rapto es pretribulacional, creería que los santos resucitados tienen que esconderse en aposentos terrestres. Pero el punto es que esto se sigue de tomar Isaías 26,29 como una resurrección literal, como los posttribulacionistas hacen.

Siento decir que algunos que consideran el rapto como pretribulacional han concluido que JND y WK estaban en error aquí, y ahora sostienen que la resurrección de Israel es posttribulacional, buscando de esta forma eludir los argumentos de A. Reese (los cuales están realmente infundados de principio a fin de cualquier manera).

Los resultados de esta otra divergencia de la verdad es que muchas veces:

1. Un resultado es lo indicado anteriormente.
2. En segundo lugar, Hebreos 11,40 es socavado en lo que establece expresamente: “que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros”. Encontrar en esto simplemente que los santos AT y NT estarán juntos en la ciudad de Apocalipsis 21 es muy malo. Esa ciudad es *simbólica* de la *novia, la esposa del Cordero* (Apocalipsis 21,9). Los santos del AT no son parte de la novia, la esposa del Cordero. Estas divergencias en la enseñanza se pondrán cada vez peor. Hebreos 11,40 indica que los santos del AT (no simplemente Israel) serán perfeccionados cuando nosotros lo seamos. Ellos son hombres *justos* y resucitados como parte de “la resurrección de los justos”. El Señor fue las primicias. La próxima parte de “la resurrección de los justos” es en el momento del rapto – entonces todos los santos justos que murieron hasta entonces resucitarán de entre los muertos. La iglesia tendrá, por supuesto, su propio lugar distintivo en gloria.
3. “La resurrección de Israel” es una frase engañosa. En este nuevo esquema es sólo Israel el que es resucitado en la manifestación. ¿Qué de los santos en el AT que no eran de Israel? Si son resucitados en la manifestación no es correcto llamarla “la resurrección de Israel”; similarmente, si son resucitados en el rapto, no es la resurrección de la Iglesia. No, es *la resurrección de los justos, la resurrección de vida*. Estas divergencias menoscaban esto. Mientras que 1 Tesalonicenses 4 contempla a aquellos “en Cristo”, es decir, aquellos del presente período, 1 Corintios 15 es más general y aplica no sólo a aquellos “en Cristo”, sino a “los que son de Cristo, en su venida” (1 Corintios 15,23).

Los santos del AT están entre “los que son de Cristo”. Tienen *vida* y parte en la resurrección de vida cuando los que son de Cristo son resucitados. Son los justos; y cuando Cristo venga por nosotros ellos serán resucitados entonces. Todo esto está en consonancia con los modos de expresión escriturales respecto a la resurrección.

Daniel 12,1-3

BOSQUEJO DE DANIEL 12

Una lectura de Daniel 12 muestra que la profecía se refiere al pueblo de Daniel, los Judíos. La profecía se refiere al mismo tiempo de angustia sin igual que es encontrado en Jeremías 30.

Nótese que la expresión “en aquel tiempo” en Daniel 12,1 se refiere al “tiempo del fin” de Daniel 11,40ss. En Daniel 11 vemos que el rey del sur (Egipto) y el rey del norte (La Asiria de Isaías) vienen contra el rey de Palestina (Daniel 11,36-39) quien es el Anticristo. El Anticristo es el Inicuo de 2 Tesalonicenses 2, la segunda bestia de Apocalipsis 13, el falso profeta de Apocalipsis 19. El fin de Daniel 11 y también de Daniel 12 describen eventos que están relacionados con la angustia de Jacob (Jeremías 30).

Daniel 12 nos dice que habrá Judíos que serán libertados, como lo hace Mateo 24,22. El libertador vendrá de Sion y apartará de Jacob la impiedad (Romanos 11,26). Pero no todos van a ser libertados. Cuando Dios reúna al pueblo, los rebeldes serán apartados y nunca entrarán en la tierra (Ezequiel 20,20-23). Y así Daniel 12 nos dice que algunos serán despertados para vergüenza. La resurrección es usada como una figura para la reunión de Israel de entre las naciones. La palabra “muchos” serán despertados debería haber preservado a las personas de suponer que significa una resurrección corporal. No puede significar la “resurrección general” amilenialista porque según esa idea *todos* se supone resucitan. No puede significar la resurrección posttribulacionista de todos (y solo) los santos en la manifestación, porque algunos despiertan para vergüenza. La resurrección de los injustos, los posttribulacionistas sostienen con razón, tiene lugar después del milenio (Apocalipsis 20).

La angustia es colocada dentro de la última mitad de la semana 70 de Daniel, como puede ser visto por la expresión tiempo (un año), tiempos (dos años), y la mitad de un tiempo (medio año). También, hay otros dos períodos indicados: 1290 y 1335 días desde la puesta de la abominación desoladora. Esta es la abominación de Mateo 24 y, probablemente también se refiere a la imagen de la bestia (Apocalipsis 13). Esta será establecida a la mitad de la semana (Daniel 9,27).

No siempre se nos da el detalle necesario para localizar con precisión todos los acontecimientos de la profecía. Sin embargo, este despertar debe tener lugar después de que Cristo es manifestado.

LA PALABRA “MUCHOS”

Daniel 12,2 no puede ser una resurrección general – porque no todos son resucitados. Esto es algo parcial, mixto. Ni puede ser una resurrección premilenial total de los santos porque algunos despiertan para vergüenza. ¡Piensese esto cuidadosamente!

Esto tiene lugar después del final de la tribulación y se sincroniza con la liberación del pueblo de Daniel, es decir, el remanente fiel en la tierra de Israel.

Algunos de los incrédulos entre Israel habrán vuelto a Israel antes de esto, [48] como vemos en Isaías 18, donde Dios es representado como viendo esta actividad humana. Pero muchos todavía estarán dispersos entre los Gentiles. Al final Dios reunirá a los elegidos de Israel de las extremidades de la tierra (Mateo 24,31). ¿Qué acerca de los no elegidos? Ezequiel 20,34-38

[48] Sin duda, algunos de los elegidos habrán ido allí también. Estos son libertados (Daniel 12,1).

nos dice que Dios reunirá a los Judíos en el desierto, y separará a los rebeldes de entre ellos. Sólo entonces los elegidos son dejados para disfrutar la tierra en la bendición milenial. Así entonces el pueblo serán todos justos (Isaías 60,21). Así todo Israel será salvo (Romanos 11,26).

Algunos de esos rebeldes, sin embargo, habrán previamente regresado y serán juzgados en la tierra por el juicio de Dios derramado en, y hacia el final de, la tribulación. *Muchos* de ellos no habrán regresado. Estos *muchos* Judíos dispersos sobre la tierra son ya sea elegidos o rebeldes, como hemos visto en las Escrituras anteriores. Estos *muchos* serán traídos de las naciones que son figuradas por el polvo y los sepulcros. Los elegidos despiertan a la vida eterna y los no elegidos despiertan para confusión o aborrecimiento. Y así, si es una resurrección literal, ello implica la resurrección de algunos injustos antes del milenio; o una resurrección parcial si ello denota la supuesta, única resurrección general.

W. Kelly comentó,

Se intenta, con la ayuda de Agustín, (De Civ. Dei. {La Ciudad de Dios} XX, xxiii, 2.) Calvino, y otros, mantener un estricto paralelismo entre este texto y Juan 5,28-29. Pero no es cierto que "muchos", es equivalente a "todos". El principal testigo llamado por la mayoría es el presunto intercambio de estas expresiones en Romanos 5,18-19. Pero negamos el hecho incluso allí; porque en el último versículo πολλοί τσ empleado en relación con ὁ εἷς, (la masa relacionada con el uno,) y en el primero no existe tal relación expresada; y la idea es el *vínculo universal* de una transgresión y de una justicia respectivamente, no el efecto real que sigue en el versículo siguiente, donde, en consecuencia está alterada la frase. Además, "muchos" no es lo mismo que "los muchos": son muy particular y con frecuencia distinguidos en Daniel. Compárese, para el primero, Daniel 11,34.44; 12,2.4.10, y, para este último, Daniel 9,27; 11,33.39; 12,3. Marekij replica a Cocceius, que los identifica, que es por lo tanto infundado, e incluso el Dr. B. {David Brown} "ahora duda de ello en gran medida". Y es evidente que tiene poca confianza en la explicación de Munster y Clarius, que suponen que la transformación de los vivos justos se insinúa en la palabra "muchos". La verdad es que, en ningún punto de vista premilenial o postmilenial, nuestro texto puede ser aplicado a una resurrección literal consistente con otras escrituras o con el contexto. No tenemos ninguna duda, por tanto, que se refiere al renacimiento de Israel, tanto a nivel nacional y espiritual de Dios, y con el juicio abierto de los malvados entre ellos, después la destrucción del último rey del Norte "los Asirios", tan a menudo predicho en los profetas. Daniel 11 ya había hablado de los Judíos en la tierra hasta el termino sus problemas y la liberación de los elegidos. Daniel 12,2 nos muestra la reaparición en la escena de "muchos" por mucho tiempo adormilados entre los Gentiles. Habían estado "dormidos" cuando los movimientos del más profundo interés habían estado ocurriendo en la tierra y el pueblo de los Judíos. Ahora ellos "despiertan"; pero, como entre los Judíos en Palestina, no pocos eran apóstatas y cortados por Dios y sólo tales fueron libertados de su último tiempo de tribulación sin precedentes que fueron "escritos en el libro"; por lo que de éstos Israelitas que regresaron, algunos se encuentran destinados a la vida eterna, y otros a vergüenza y confusión perpetua. Porque no son todos Israel los que son de Israel. No dudamos que, aunque empleado en sentido figurado, como a menudo en los Salmos y Profetas, el lenguaje presupone la verdad conocida de una resurrección corporal, y esto de justos e injustos. Es posible que Juan 5 pueda aludir

al pasaje, pero eso no probaría la literalidad de Daniel 12,2. Es mucho más seguro que en sí haga alusión a Isaías 26,19 lo cual el Dr. B. *correctamente refiere a la resurrección simbólica de Israel* (págs. 284, 235). El lenguaje es al menos igualmente fuerte en ambos, y el parecido asombroso e innegable. "Tus muertos vivirán; sus cadáveres resucitarán. ¡Despertad y cantad, (el profeta dirigiéndose a ellos) *moradores del polvo!*", etc. Ezequiel 37,12 es, si es posible, más fuerte que Daniel 12, "He aquí yo abro *vuestros sepulcros*, pueblo mío, y os haré subir de vuestras sepulturas, y os traeré a la tierra de Israel". Más allá de toda duda, no una física, sino una figurativa, resurrección es entendida aquí, justo como en Daniel. Es la única interpretación que cumple todas las condiciones del texto y el contexto, y está completamente libre de las dificultades insuperables que gravan el uso hecho de ello por muchos en ambos lados. [49]

TRADUCCIÓN DEL PASAJE POR LOS POSTRIBULACIONISTAS

Algunos que sostienen cierto grado de la verdad dispensacional consideran el pasaje como hablando de resurrección literal. Pero la dificultad de la palabra *muchos* generalmente se siente profundamente ser desconcertante y así la retraducción es el método por el cual es manejado el pasaje.

Curiosamente, J. F. Walvoord, quien sostiene el rapto pretribulación, apela a una retraducción de S. P. Tregelles y Nathaniel West, ambos posttribulacionistas. [50] Los posttribulacionistas tratan de encontrar la resurrección de *todos* los justos muertos en este pasaje, porque el pasaje se relaciona claramente con el final de la tribulación y así esperan destruir la verdad del rapto pretribulación.

R. P. Culver, que también sostiene el rapto pretribulación, descarta sumariamente el argumento de A. C. Gaebelein de que el pasaje usa la resurrección como una figura, y eventualmente da la traducción de S. P. Tregelles. [51] La única parte que vale la pena de este trato es que él muestra que *muchos* no puede significar *todos*.

Estos hermanos, y otros, han sido influenciados por los que se oponen clamado por una interpretación literal y espiritual. No pueden permitir que este pasaje sea figurativo sin la sensación de que su sistema sea puesto en peligro por ello.

Aquí está la traducción del posttribulacionista, S. P. Tregelles:

"Y muchos de entre los durmientes del polvo de la tierra serán despertados; estos serán para vida eterna; pero los otros [el resto de los durmientes] lo serán para vergüenza y confusión perpetua".

J. F. Walvoord cita este con corchetes que contienen las palabras *proporcionadas* por S. P. Tregelles. R. P. Culver conserva las palabras entre corchetes pero omite los corchetes y añade después de ellas la palabra "los que no despiertan en este momento".

Si acudimos a *Observaciones Sobre Las Visiones Proféticas en El Libro de Daniel* de S. P. Tregelles, pág. 164, realmente encontramos esto:

Y muchos de entre los durmientes del polvo de la tierra serán despertados; estos eran para vida eterna; pero aquellos

[49] *El Tesoro de La Biblia* 1:157n.

[50] J. F. Walvoord, *El Milenio*, pág. 282.

[51] R. P. Culver, *Daniel y Los Últimos Días*, págs. 172-175.

[el resto de los durmientes, los que no despiertan esta vez] lo serán para vergüenza y confusión perpetua. [52]

En la pág. 158, él había dado esta traducción con los corchetes, pero omitido las palabras "aquellos que no despiertan en este momento".

La traducción citada en su totalidad es exactamente lo que él defendió en *El Anotador Cristiano*, vol. 2, pág. 319 (1855).

Las palabras entre corchetes no son traducción, por supuesto, sino interpretación. S. P. Tregelles defendió su traducción de la siguiente manera:

La expresión (אֵלֶּיךָ - אֵלֶּיךָ) nunca se usa en la Biblia Hebrea como asumiendo distributivamente una clase general previamente mencionada; así yo juzgo que la primera ocurrencia de esta expresión demostrativa relaciona a aquellos que despiertan de entre los que duermen, y la segunda a la clase contrastada, la masa de los que no despiertan entonces. [53]

Si esta declaración de S. P. Tregelles no es cierta, su traducción (y especialmente su adición) no tiene fundamento seguro.

Dos respuestas extensas fueron dadas a S. P. Tregelles que muestran que su afirmación es infundada. Doy la primera solo parcialmente y la segunda en su totalidad.

Cierto, de hecho, es que el Dr. {S. P.} Tregelles ha construido una batería impuesta contra ello en defensa de su teoría, pero su osadía me parece derrota su objetivo previsto, y provoca desconcierto. Contra lo correcto de nuestra traducción funciona así: "Muchos de los que duermen despertarán, unos (אלה) para vida eterna, y otros (אלה) para vergüenza y confusión perpetua", él ha hecho y promulgado esta regla formidable:

La expresión אֵלֶּיךָ - אֵלֶּיךָ nunca es usada en La Biblia Hebrea como asumiendo distributivamente una clase general mencionada previamente.

Ahora, ¿cómo, pregunto, esta regla resiste la prueba de los siguientes pasajes? Yo no tengo, de momento, ese acceso a concordancias, que me permitiera, me atrevo a decir, multiplicarlos. Pero incluso uno podría aparentemente ser suficiente para mi propósito

En Deuteronomio 27,11, leemos, "Y mandó Moisés al pueblo en aquel día, diciendo" – aquí está la "clase general"; y luego sigue inmediatamente el cargo, asumiendo la distribución por אלה - אלה "estos estarán . . . para bendecir", nombrando a la mitad de las tribus del pueblo; "y éstos estarán . . . para maldecir", nombrando a la otra mitad.

Una vez más, en Isaías 49,9-12, leemos, "He aquí éstos vendrán de lejos; y he aquí éstos del norte y del occidente, y éstos de la tierra de Sinim"; una distribución asumida por la expresión en cuestión (אלה - אלה - אלה). Y si inquirimos quienes son "éstos" y "éstos" y "éstos", encontramos la clase general mencionada previamente (versículo 9) son "los presos . . . en tinieblas", quienes vendrán y se mostrarán, cuando Jehová consuele a Su pueblo, al reunir a los dispersos de Israel de las cuatro esquinas de la tierra.

Otro pasaje que tengo que referir, es Josué 8,22. Allí los hombres de Hai cayeron en la trampa que Josué puso para ellos, entre una parte de su ejército en el frente, y otra en la parte posterior; y es dicho, "así fueron encerrados en medio de Israel, los unos por un lado, y los otros por el otro" (אלה - אלה). Israel es la "clase general mencionada previamente", mientras que "los unos por un lado y los otros por el otro" exhibe la distribución asumida por la expresión en cuestión. En ninguno de estos pasajes podrían "estos" y "aquellos", como demostración de dos clases previas ser admitidos como la traducción correcta.

Una autoridad más clara para la interpretación de nuestro profeta (Daniel 12), como intentando su doble distribución para referirse a una clase mencionada previamente, y que una clase son los muchos que despertarán, parece difícilmente posible desear.

"Muchos" es, de hecho, el único verdadero sujeto del cual la acción verbal de despertar, ya sea para vida o para vergüenza, puede ser predicado correctamente. Y de esto por tanto no se sigue que, los pecadores sean involucrados en el mismo despertar con los santos, ¿el pasaje no puede ser posiblemente explicado, de la manera propuesta, para aplicar a la resurrección premilenial? La clave aún está por encontrarse. [54]

W. Kelly respondió a S. P. Tregelles también:

Muchos Cristianos, cuyo juicio debe ser respetado, aplica este pasaje a una resurrección literal. Pero ellos están involucrados en dificultades, a partir de las cuales hacen ingeniosos ensayos en vano, como creo, para librarlos. En vez de comentar lo que me parecen errores, permítaseme decir mi firme convicción de que un reavivamiento nacional del pueblo de Daniel, es decir, Israel, está en cuestión aquí, como en Isaías 26 y Ezequiel 37. Esto siendo entendido todo el contexto es claro. Es en el momento de su angustia más profunda que Miguel se levanta, y no sólo son todos los Judíos elegidos libertados quienes han sido vistos en las partes previas de esta profecía, sino muchos de los que están dispersos, como si estuvieran sepultados, o al menos durmiendo, entre los Gentiles, despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua. (Compárese con Isaías 66 al *sub finem* {al final del libro}). Luego sigue la bendición peculiar de los "Maschilim", es decir, los entendidos, que enseñan a la masa en justicia, quienes, en lugar de salir como la luna, aunque puede aparecer de nuevo, brillan como las estrellas a perpetua eternidad. Esta aplicación figurativa de una resurrección para las circunstancias de Israel al fin de la era, es por supuesto perfectamente consistente con una verdadera resurrección corporal de los santos antes, y de los malvados después, del milenio, como en Apocalipsis 20,4-12.

Soy consciente de la afirmación de que la frase (אֵלֶּיךָ - אֵלֶּיךָ) nunca es usada en Hebreo como en otros lugares de distribución de una clase general mencionada previamente. Pero creo que es infundado. El lector sólo tiene que examinar Josué 8,22 y verá que el pronombre es usado de una manera similar, Israel siendo la clase general, y la misma expresión como aquí asumida distributivamente. En consecuencia, nuestra Biblia en Inglés en ambos casos, y a mi juicio correctamente, traduce "algunos . . . y algunos". Por supuesto, no es negado que en ciertas circunstancias "unos" y "otros" representarían bien el significado. Mi opinión es que los otros es una representación igualmente legítima donde sea requerida por el contexto, tal como yo la concibo que sea en ambos textos citados. Y tal, encuentro, es el punto de vista de la Vulgata y Lutero en cuanto a Daniel 12,2.

[52] En su, *Daniel* . . . , El Dr. Walvoord cita esto en su totalidad, pero sin los corchetes. ¿Estuvo bien que él entonces la llame una traducción?

[53] *El Anotador Cristiano*, vol. 2, pág. 139 (1855).

[54] P. Gell, *El Anotador Cristiano*, pág. 377 (1855).

Una vez más, no tengo ninguna simpatía por aquellos que aplican este versículo a la simple liberación temporal. Pero no es una inferencia necesaria, por otra parte, que las palabras "vida eterna" impliquen un estado de resurrección. La gente olvida que los Israelitas salvos en cuestión se supone poseen vida eterna, lo que ciertamente puede ser antes de cualquier transformación en cuanto al cuerpo. Puede ayudar a algunos lectores notar un caso un tanto paralelo, tanto en el bien como en el mal, con respecto a los Gentiles en Mateo 25,46. Claramente, ellos son las naciones al comienzo del milenio distinguidas como ovejas y cabritos, y con las que el rey trata sin demora. "E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna". Así, cuando Israel reaparece en ese día, tristes ejemplos van a ser allí, cuyo "gusano nunca morirá, ni su fuego se apagará, y serán abominables a todo hombre" {Isaías 66,24}; mientras que otros van a ser traídos como una ofrenda al Señor, quienes "No trabajarán en vano, ni darán a luz para maldición; porque son linaje de los benditos de Jehová, y sus descendientes con ellos" {Isaías 65,23}. Estos despiertan para vida eterna; los otros son abandonados a vergüenza y confusión perpetua, aparte de la cuestión de la resurrección. Este será un tiempo, no de liberación nacional solamente, sino de señal de misericordia y juicio de Dios; y esto para Israel después de su largo dormir entre las naciones, así como para tales Judíos que habrán figurado más en la crisis previa en la tierra. Los Maschilim {Entendidos} parecen ser una clase especial aún más distinguida (Daniel 12,3). [55]

S. P. Tregelles entonces defendió nuevamente su idea (la cual afirma que él obtuvo de Gesenio). Cito una porción para ilustrar su método de defensa.

Josué 8,22 – La referencia de cada (נִזְכָּר) ha sido definida previamente, los unos se refiere a aquellos que se volvieron contra los hombres de Hai, y los otros enviados a la emboscada desde la ciudad; aquí no hay distribución de Israel como una clase general (aunque todos ellos pertenecen a Israel), porque habían sido definidos previamente por separado. [56]

Esto no tiene relevancia. La clase que es distribuida fueron aquellos asignados a la batalla, no importa a que fueron designados. Inmediatamente después de la defensa de S. P. Tregelles hubo un párrafo de H. Girdlestone, que dice en parte:

La regla aseverada, de que la frase en cuestión no es nunca usada como distributiva de una clase general previamente mencionada ha sido determinada como infundada. [57]

El hecho es entonces que el despertar de las dos clases ocurre al mismo tiempo; y esto no describe una resurrección literal.

El Dr. Walvoord, entonces, piensa que es "extraño" que A. C. Gaebelien, W. Kelly y H. A. Ironside (y él podría haber incluido a J. N. Darby) deban entender un uso figurativo de la resurrección aquí. Él dice que el motivo es el celo de armonizar el pasaje con su enseñanza de que los santos del AT serán resucitados en el rapto. [58] Así ellos son acusados de adoptar

el método de "espiritualización" de los oponentes. Es justo la forma en que los amilenialistas manejan Apocalipsis 20. [59] Aparentemente está bien para los "literalistas" entender Ezequiel 37 usando la resurrección como una figura (y tal vez Oseas 6,2; pero ciertamente Romanos 11,15) y no ser Saduceo (A. Reese) o abandonar el "literalismo" (Dr. Walvoord)! Un "dispensacionalista que toma estos pasajes literalmente está mostrando *pseudo-literalismo*" (lo cual viene como alivio audaz cuando se considera la ciudad de Apocalipsis 21).

Resta suministrar una supuesta deficiencia de la cual somos acusados por el Dr. Walvoord. Él alega que la parte del versículo que se refiere a aquellos que despiertan para vergüenza y confusión perpetua se pasa por alto. Ya he tocado sobre esto bajo el encabezado "La Palabra 'Muchos'". Cuando el Libertador venga y aparte de Jacob la impiedad (Romanos 11,26), Él apartará a los rebeldes que hayan sido traídos al desierto (Ezequiel 20,34-38). Ellos serán así condenados a muerte y esperarán la resurrección de los injustos después del milenio. El hecho de que 1000 años intervengan antes de la ejecución de esta sentencia no difiere en principio el juicio de fin de periodo premilenial conducido por Aquel que es más que Salomón (Mateo 25,31-46). Allí, algunos son consignados al fuego eterno (versículo 41), pero 1000 años intervienen antes de la ejecución final de esa sentencia.

DANIEL 12,3

Se piensa que Daniel 12,3 aplica a las personas del versículo 2 que supuestamente son literalmente resucitadas. [60]

Los entendidos (los maschilim) no están necesariamente entre aquellos reunidos en la reunión final. Ellos son más como aquellos que son del remanente fiel. Leemos de ellos de nuevo en el versículo 10. Daniel 12,10-13 habla de sucesos ocurridos durante la semana 70 de Daniel y después. Los entendidos no son muertos, sino aquellos que comprenderán la abominación desoladora, etc. Leemos también de aquellos que enseñan la justicia a la multitud. Me parece que estos son los futuros predicadores del evangelio del reino. No, Daniel 12,3 no da soporte a la idea de la resurrección corporal en el versículo 2.

DANIEL 12,13

Daniel 12,13 no es una declaración de una resurrección postrribulación como A. Reese afirma. [61]

[58] (... continuación)

En realidad, lo que es "extraño" es la idea de que los santos Israelitas del AT serán resucitados en el momento de la manifestación de Cristo en gloria. Esto no solamente deja la cuestión de los no Israelitas (Hebreos 11,4-7) colgando (¿cuando van a ser resucitados, y por qué?), ello trastorna la verdad de la resurrección de los justos. Además, son aquellos con el punto de vista del Dr. Walvoord que se meten en esto a causa de su insistencia en que ciertos textos del AT, los cuales en realidad usan la resurrección de una manera figurativa, supuestamente hablan de la resurrección de una manera literal. Tal vez lo hacen así debido a las quejas de espiritualizadores, respecto al tema de la interpretación profética, ¡que los "literalistas" no toman todo literalmente! En lo que respecta a la interpretación profética, véase el capítulo 1, "Una Breve Introducción al Estudio de La Profecía" en mi *Las 70 Semanas de Daniel y El Resurgimiento del Imperio Romano*, obtenible en la editorial.

[59] *Daniel La Clave para La Revelación Profética*, pág. 286.

[60] A. Reese, *Obra Citada*, pág. 42.

[61] *Obra Citada*, pág. 48-49.

[55] *El Anotador Cristiano*, pág. 378 (1855).

[56] S. P. Tregelles, *El Anotador Cristiano*, vol. 3, pág. 32 (1856). El mismo tipo de razonamiento aparece en su *Tregelles Sobre Daniel*, es decir, *Comentarios Sobre Las Visiones Proféticas en El Libro de Daniel*, pág. 164.

[57] H. Girdlestone, *El Anotador Cristiano*, vol. 3, pág. 33.

[58] Consideramos Hebreos 11,40 previamente, mostrando que el carácter de la primera resurrección como la **resurrección de los justos**, y la clasificación de los santos del AT, tanto de Israel y no de Israel, como hombres justos, significa que no hay tal cosa como una resurrección de los muertos justos de Israel, como tal. Respecto a los **hombres justos** del AT, "no deben ser perfeccionados sin nosotros".

(continúa...)

El versículo 12 había declarado que el tiempo de bendición vendría para el pueblo de Daniel. El versículo 13 es primero una exhortación para aquel que continúe firme hasta el fin (es decir, hasta su muerte) y, sí, iba a reposar en el sepulcro, pero también entraría en la bienaventuranza al final de los días. “Vendrán muchos de oriente y del occidente y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos” (Mateo 8,11), y Daniel entre ellos. No hay duda de que será en el departamento celestial del reino.

EL MÉTODO AMILENIAL

Otra manera en que es manejado el pasaje es tratarlo como una resurrección general (esta involucra a todos, justos e injustos). E. J. Young dice que debemos esperar todos en el texto y que es como algunos expositores lo toman; pero eso es forzado. [62]

Con una *paráfrasis*, que resulta ser una gimnasia mental, se las arregla para hacer que el pasaje se refiera a una resurrección general de todas formas, a pesar de la palabra “muchos”.

Otra idea es que ello aplica a la destrucción de Jerusalén en el año 70. P. Mauro dijo que Juan, nuestro Señor, y los apóstoles y evangelistas despertaron a Israel de un sueño de siglos. Aquellos que enselan la justicia a la multitud son los predicadores del Evangelio. [63] O. T. Allis dijo que aquellos “que se encuentran inscritos en el libro” fueron los discípulos que huyeron justo antes de la destrucción de la ciudad. [64] Esto es refutado por la consideración de los pasajes paralelos y el tiempo de la gran tribulación.

Tratar de demostrar que la tribulación es pasada, realizada en la destrucción de Jerusalén, es infructuoso. Todo el sistema amilenial se derrumba si la gran tribulación es futura, por lo tanto, estos esfuerzos para deshacerse de la futura gran tribulación. Vimos lo declarado respecto a aquel día de angustia para Jacob que “no hay otro semejante” (Jeremías 30,4-10). Daniel 12,1 nos dijo que para los hijos del pueblo de Daniel vendría el tiempo “el cual nunca fue desde que hubo gente”. Mateo 24,21 dice, “porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá”. Sólo hay una gran tribulación, sin paralelo.

Juan escribió el Apocalipsis *después* de la destrucción de Jerusalén. Hablando de “las cosas que *son*” (Apocalipsis 1,19), él dice a los de Filadelfia que serán guardados de la hora de la prueba. Esta hora de la prueba, por lo tanto, debe ocurrir después de la destrucción de Jerusalén.

Hablando de “las cosas que han de ser después de éstas” (Apocalipsis 1,10 y 4,1), es decir, después de que el tiempo ocupado por las asambleas (Apocalipsis 2 – 3), él habla de una gran multitud que sale de la gran tribulación (Apocalipsis 7,14). Sólo hay una gran tribulación y es futura.

Además de todo esto, Mateo 24,29 dice que INMEDIATAMENTE después de la tribulación de aquellos días Cristo vendría. Él no ha venido todavía. Explicar la venida de Cristo en las nubes como una venida de juicio providencial no tiene sentido ajustándose a un obstinado rechazo a renunciar a una teoría sin fundamento. Los elegidos no son reunidos todavía tampoco. Más bien, los Judíos fueron llevados cautivos cuando Jerusalén fue destruida. Lucas 21,23 aplica a la pasada destrucción de Jerusalén, no Mateo 24.

Conclusión

Podemos concluir que:

1. La traducción de KJV Daniel 12,1-2 es satisfactoria y que no hay razón para la retraducción deseada excepto ideas preconcebidas. Nótese, también, que los traductores de la KJV no sabían del rapto pretribulación.
2. El pasaje remite al final de la futura tribulación.
3. El pasaje usa la resurrección como una figura de la reunión de muchos Judíos ya sea para bendición o rechazo.
4. El pasaje se refiere a una acción parcial, mezclada; por lo tanto, no puede ser una resurrección general, ni puede ser sólo una la resurrección de los justos.
5. Los objetores no enfrentan la fuerza de la palabra “muchos”.

[62] *La Profecía de Daniel*, pág. 256.

[63] *La Semana Setenra . . .*, págs. 164, 176-177.

[64] *La Profecía y La Iglesia*, pág.208.

Capítulo 2.5

Una Supuesta Resurrección General en El Nuevo Testamento

La parábola de las ovejas y los cabritos en Mateo 25,31-46 ha sido presionada vigorosamente al servicio de aquellos que creen en una resurrección general. Lo que realmente describe es el juicio de los vivificados, es decir, los vivos, (2 Timoteo 4,1) cuando Cristo toma Su trono de gloria para el reinado de 1000 años. Si el Señor lo permite, vamos a considerar Mateo 24 y 25 con gran detalle en una parte separada.

T. B. Baines es el autor de los siguientes comentarios sobre este tema.

Otro pasaje supuesto a contener una descripción de una resurrección general y juicio al final del mundo, es el comprendido en las dos últimas secciones del discurso de nuestro Señor a Sus discípulos en Mateo 24 y 25. La primera (Mateo 25,14-30) muestra a Jesús como el maestro que vuelve después de estar ausente, y exige cuentas a Sus sirvientes de ciertos talentos confiados a ellos. La segunda (Mateo 25,31-46) Lo representa sentado en el trono de Su gloria, y juzgando a las naciones. La pregunta es, si una o ambas de estas escenas deben tomarse como figuras de un juicio general sobre aquellos resucitados de sus sepulcros al final del mundo.

El primer comentario que ocurre es, que las dos escenas son tan diferentes en su carácter que no es fácil de considerarlas como representaciones del un mismo hecho. En la primera parábola, las personas de las que se habla son tratadas individualmente; en la segunda, en dos grandes masas. En la primera, la cuestión tratada es la fidelidad a cierta confianza; en la segunda, es la conducta observada hacia un conjunto de personas llamadas “estos mis hermanos”.

Pero rápidamente se sugiere otra observación. ¿Por qué debería suponerse que estos eventos ocurran en una resurrección general y en el fin del mundo, cuando ni siquiera una alusión pasajera es hecha ya sea a la muerte, o a una resurrección, o al mundo habiendo llegado a su hora de cierre? La única respuesta que puede ser dada a esta cuestión es, que la interpretación ordinaria de la Escritura no deja a los intérpretes otra opción. Asumiendo que Cristo sólo viene al final del mundo, y que todos serán entonces resucitados y juzgados, estas escenas deben pasar en ese período, porque no hay otro momento en el que pudieran ocurrir. Pero aquellos que ya han aprendido que Cristo vendrá antes del fin del mundo, vacilarán en añadir tan enorme hecho como una resurrección general a una narrativa en la que la Escritura ha permanecido totalmente en silencio acerca de ello, y buscarán alguna otra explicación exigiendo ningún atropello tal sobre la Palabra de Dios.

La parábola de los talentos sigue a la del mayordomo y a la de las vírgenes. La parábola del mayordomo muestra el resultado de cuidado o descuido en velar por el regreso del Señor; la de las vírgenes la necesidad de tener aceite en la lámpara, es decir, la verdadera vida espiritual. La parábola de los talentos muestra la responsabilidad de aquellos llamados por el nombre de Cristo a ser diligentes en Su servicio. Como el mayordomo que no vigila es cortado, y las vírgenes imprudentes excluidas, así que aquí el siervo inútil es echado a las tinieblas exteriores, mientras que los diligentes entran en el gozo de su Señor. Las tres parábolas se cumplen en la venida de Cristo, viéndolas en ambos aspectos. El mayordomo vigilante, las vírgenes con aceite, y los siervos diligentes, todos reciben su recompensa, mientras que los profesantes falsos son detectados y dejados atrás, o consignados a los terribles juicios que sobrevienen al mundo cuando Cristo se manifieste en Su gloria. Mientras, entonces, esta parábola falla del todo como una descripción de una resurrección general, ella está de acuerdo perfectamente con el resto de la Escritura como una imagen de lo que tiene lugar en la segunda venida de Cristo.

Hay otro punto de acuerdo que merece atención. En Lucas, la misma parábola es relatada, pero una diferencia es mostrada en las recompensas. El sirviente que ha hecho diez talentos viene a ser gobernador de diez ciudades; el que ha hecho cinco, sobre cinco (Lucas 19,12-27). ¿Alguna vez escuchamos de Santos siendo hechos gobernantes sobre ciudades en el cielo? No, pero si oímos de santos reinando con Cristo sobre la tierra, y a un estado de cosas tal la recompensa de la parábola se adecua exactamente. La imagen, entonces, concuerda con otras porciones de la Palabra en la descripción de lo que ocurrirá en la segunda venidad del Señor, los creyentes siendo arrebatados primero, y después manifestados con Cristo en poder, cada uno recompensado conforme a la medida de su fidelidad, y los incrédulos siendo echados fuera y llevados a juicio.

Puede ser preguntado si, si este es el caso, ¿tal diálogo como el relatado en la parábola podría ocurrir? Pero una parábola no es una historia – solamente una narrativa ficticia destinada a ilustrar un principio. El diálogo es parte de la figura, exponiendo el razonamiento natural del hombre por un lado y los pensamientos de Dios, por el otro. ¿Quién podría entender literalmente la súplica de las vírgenes necias, o la respuesta del novio? ¿Quién supone que sea una conversación verdadera entre el Juez y aquellos a su derecha o aquellos a Su izquierda, en la parábola que sigue inmediatamente? . . . En la parábola ante nosotros, como en aquellas a las que acabamos de aludir, los pensamientos y deseos del corazón se visten de palabras, y la escena no es una descripción de

todo lo que realmente tiene lugar, sino una historia que ilustra los principios sobre los cuales Dios y el hombre están actuando respectivamente.

La última sección del capítulo veinticinco narra el juicio que Cristo ejecutará sobre las naciones de la tierra, cuando Él venga en Su gloria del reino, para “quebrantarlas con vara de hierro, y desmenuzarlas, como vasija de alfarero” {Salmo 2,9}. Ello representa a Jesús viniendo como el ministro de juicio. Pero este juicio está dividido en varios actos. En el Apocalipsis, no tenemos nada descrito sino el juicio ejecutado sobre la bestia y el falso profeta y los ejércitos que los seguían. Otros actos de juicio son, sin embargo, relatados en otras partes. Leemos en las profecías de Joel que el Señor “hará volver la cautividad de Judá y de Jerusalén” y que Él entonces “reunirá a todas las naciones, y las haré descender al valle de Josafat, y allí entraré en juicio con ellas a causa de mi pueblo, y de Israel mi heredad, a quien ellas esparcieron entre las naciones” (Joel 3,1-2). Sin discutir hasta qué punto esto ha de ser literal o figurativamente entendido, comparemoslo con la escena descrita en Mateo. “Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de Él todas LAS naciones . . .” (Mateo 25,31-32). El artículo aquí es importante, porque ayuda materialmente a determinar el carácter real de la escena representada. Los traductores, creyendo que el evento es un juicio general y final, caen en ello con el fin de dar un carácter más universal a la reunión. Está, sin embargo, en el original, y la pregunta es, ¿que se entiende por “todas las naciones”?

La palabra “naciones” significa “Gentiles”, y es usada ordinariamente para describirlos como distinguidos de los Judíos. Ahora, en esta escena, no hay dos clases como generalmente supuestas, sino tres – las ovejas, los cabritos, y “estos mis hermanos”. Estas personas llamadas hermanos de Cristo no son ni ovejas ni cabritos, ni son ellos mismos traídos a juicio. Es por su conducta hacia estos “hermanos”, que han estado hambrientos, sedientos, forasteros, desnudos, enfermos, y en la cárcel – unos perseguidos, despreciados, personas abandonadas que los Gentiles son juzgados. ¡Cuán exactamente concuerda esto, entonces, con la predicción de Joel, y, de hecho, con la corriente general de la profecía del AT! Toda la Escritura concuerda en representar a los Judíos como abandonados de Dios por un período indefinido. Cuando haya transcurrido este período, el Señor “hará volver la cautividad de Judá y de Jerusalén” {Joel 3,1}, y juzgará a las naciones por la cruel opresión con que ellas han, especialmente hacia el final de esta época, tratado a Su pueblo. Es cierto que en esta escena descrita en Mateo, los santos no son mencionados como acompañando a Jesús, pero, como ya he mostrado, nuestro Señor dejó a propósito este oscuro tema a lo largo de toda Su enseñanza. Por otro lado, los ángeles son nombrados, así trayendo el relato a un estrecho acuerdo con la descripción del regreso de Cristo en juicio dada en 1 Tesalonicenses 1,7-8. Este juicio de las naciones entonces, predicho en las Escrituras del AT, es el mismo juicio, representado en sentido figurado, sin duda, pero con sorprendente vivacidad, en el pasaje ante nosotros. “Estos mis hermanos” son el remanente salvo de Israel, que, “doble ha recibido de la mano del Señor por todos sus pecados” {Isaías 40,2}, ahora son liberados de sus enemigos, y poseídos por Cristo como Su pueblo. “Todas las naciones” son los Gentiles, que ahora son tratados de acuerdo con el favor o la hostilidad que ellos han mostrado hacia la raza escogida por Dios.

El pasaje muestra la simplicidad de la Escritura cuando su luz es directamente recibida, en lugar de ser refractada a través del medio de distorsión de los sistemas teológicos del hombre. Como un juicio de las naciones en el regreso de Cristo para la restauración de Israel, la narración está exenta de dificultades, pero describe un cumplimiento sorprendente de la profecía del AT. ¡Como una imagen de la resurrección y el juicio tradicional, está llena de contradicciones y absurdos, siendo un relato de un juicio universal en el que algunos no son juzgados, y de una resurrección universal en la que nadie es resucitado! [65]

[65] *La Venida del Señor, Israel y La Iglesia*, Londres; Morrish, págs 80-84, séptima edición.

Capítulo 2.6

Aviso de Unas Pocas Ideas "Ultradispensacionales"

Un "Ultradispensacionista" de la posición Hechos 9, Paul M. Sadler, nos asegura que hay dos venidas distintas del Señor:

El autor ha dicho muchas veces, y vale la pena repetirlo una vez más, el Rapto y la Segunda Venida *no* son dos etapas de un mismo evento como algunos han supuesto. Ellas son dos venidas distintas, asociadas con dos programas diferentes y están separadas por un intervalo de siete años. En resumen, la Segunda Venida de Cristo fue un evento *profetizado* que promete el regreso del Señor a la tierra al final de la semana 70 de Daniel (Zacarías 14,1-4). El rapto por otro lado, es un evento *no profetizado* que promete la manifestación del Salvador en *el cielo* precediendo al período de la tribulación (1 Tesalonicenses 4,16-17). [66]

Esta es una pieza característica del razonamiento en este sistema. Por supuesto, los aspectos del rapto no fueron profetizados en el AT, aunque en Juan 14,1-3 el Señor le dijo a los Suyos que vendría por ellos y llevarlos a la casa del Padre. En Juan 13 – 17 Él habla anticipadamente como si ido al Padre, como si la obra de la cruz ya estuviera consumada (Juan 17,4). La transformación del cuerpo seguía siendo un misterio (1 Corintios 15). El levantamiento de los primeros muertos en el momento de la venida de Cristo por los Suyos esperaba una revelación a Pablo de parte del Señor (1 Tesalonicenses 4).

Tales ideas resultan del punto de vista de los Evangelios en que ellos están acerca de una "iglesia reino" que estos "ultradispensacionistas" han inventado. Esto es discutido en *Elementos de La Verdad Dispensacional*, vol. 1, donde también vimos que ellos han inventado *dos tipos* de estar "en Cristo", y *dos tipos* de otras cosas. Las también inventadas *dos* venidas separadas y *dos* resurrecciones diferentes para personas justas, involucrando una resurrección especial para la iglesia antes de la primera resurrección:

Por supuesto, debemos ser muy cuidadosos de nunca confundir nuestra resurrección con la primera resurrección; que son totalmente dos eventos separados. [67]

Por lo tanto ahora designan esta resurrección inventada así:

La secreta Resurrección del Cuerpo de Cristo. Este glorioso evento tendrá lugar en el Rapto de La Iglesia. Ello incluirá a aquellos que están "en Cristo" desde el Apóstol Pablo

hasta el sonido de la trompeta (1 Corintios 15,51-53; cif. 1 Tesalonicenses 4,13-18). [68]

Aquí el lector debe recordar de *Elementos . . .*, Vol. 1 que los escritores "ultradispensacionistas" de posición Hechos 9 comienzan el cuerpo de Cristo con la salvación de Pablo. Aquellos "en Cristo" antes de él no eran parte del cuerpo. Tampoco lo fueron los 12 Apóstoles. Es difícil imaginar que ellos pudieran estar en el cuerpo de Cristo, ya que este sistema asigna su parte, según Juan 14,1-3, en el templo milenial. Véase el capítulo sobre Juan 14, donde se observará una propuesta de *dos* ("dual") posiciones para los 12 Apóstoles, por C. R. Stam. La mayoría de las dificultades causadas por negarse a reconocer que el cuerpo de Cristo vino a la existencia en Pentecostés son manejadas con la invención de dos de algo cuando se trata de superar la dificultad causada. Es una característica necesaria del sistema.

La otra resurrección de justos se sostiene es "La Primera Resurrección de los santos proféticos" {léase, santos hasta Pablo, y probablemente los 12 apóstoles también} como contrastados con los santos del cuerpo). C. R. Stam escribió:

De hecho, al escribir a los Corintios como miembros del cuerpo de Cristo, él aquí incluye solo a tales. Ellos serán resucitados "en Su venida" (cif. 1 Corintios 15,51-53; 1 Tesalonicenses 4,13-18). Aquellos creyentes en el reino que serán resucitados en la "primera resurrección" de Apocalipsis 20,5 no son mencionados. [69]

La resurrección de entre los muertos también debe ser redefinida, como todo lo demás lo es también:

La esperanza de Pablo, así como la nuestra, es ser resucitados "salir de entre los muertos", es decir, de entre los santos proféticos muertos . . . [70]

Ellos afirman que la manifestación de Cristo se lleva a cabo en el rapto:

En el rapto Cristo regresa como el Señor de gloria (Colosenses 3,4). [71]

[68] *El Faro Bereano*, Enero de 1998, pág. 319.

[69] *1 Corintios*, Chicago; Sociedad Bíblica Bereana, pág. 257, 1988. Así Earnest R. Campbell, un "ultradispensacionista" de posición Hechos 13, *Un Comentario Sobre Primera de Corintios*, Silverton; Editorial Canyonview, pág. 249, 1989.

[70] *El Faro Bereano*, Marzo de 1991, pág. 12.

[71] Paul M. Sadler, *El Triunfo de Su Gracia*, Chicago; Sociedad Bíblica Bereana pág. 53, 1995.

[66] *El Faro Bereano*, Febrero de 1994, pág. 329.

[67] *El Faro Bereano*, Abril de 1994, pág. 48.

Colosenses 3,4 habla de la manifestación de Cristo en gloria, como en Apocalipsis 19. P. M. Sadler actúa como si sus dificultades insuperables supuestamente no hubieran sido contestadas mucho antes de que él naciera:

Si la resurrección que Pablo enseñó es la primera resurrección como afirma el Dr. Scofield, entonces, ¿cómo puede la resurrección que sigue siete años más tarde ser llamada la primera resurrección? (Apocalipsis 20,6). [72]

Todo esto ha sido explicado en la Parte 2. *Él no quiere escuchar que* la primera resurrección es en etapas, y significa una clase de personas, como hemos visto anteriormente. La primera resurrección tiene dos rangos, y el primer rango es Cristo, las primicias. Todo lo demás es un segundo rango. Pero en el segundo rango hay etapas. El conjunto es llamado la primera resurrección sólo cuando es visto por Juan [73] como completo. Su sistema excluye esta verdad, como lo hace con mucho más. Por ejemplo, si se desea explicar Hebreos 11,40 y ¿que Escritura no ha sido apartada de su significado? –

“... que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros”,

esta referencia a los dignos del AT acopla su ser hechos perfectos con nuestro ser hechos perfectos – lo cual no significa, por supuesto, hacerlos parte de la iglesia. Como "justos" ellos resucitan de entre los muertos al mismo tiempo que los muertos del cuerpo de Cristo resucitan, quienes también son "justos", porque es *la resurrección de los justos*, aquellos que tienen una nueva naturaleza de Dios. Pero el sistema que estamos observando ve a los justos del AT como participando en una resurrección distinta y diferente a la de aquellos mencionados como "nosotros", porque sostienen una resurrección distinta para la iglesia que la de la "primera resurrección" en la que, ellos dicen, aquellos justos del AT son resucitados.

Así, supuestamente, la primera resurrección no incluye a los miembros del cuerpo de Cristo. Y este invento de dos resurrecciones diferentes para personas justas conduce a *dos tipos distintos de cuerpos resucitados* que corresponden respectivamente a las respectivas resurrecciones:

Así pues, nuestro Señor ha experimentado dos fases de un cuerpo resucitado: (1) una para la tierra, que aquellos que están en la primera resurrección recibirán en el momento {es decir, los santos proféticos}, de modo que podrán ser aptos para vivir en el Milenio; y (2) una para el cielo, donde no hay más que la gloria de Dios en ese lugar, y la cual Nosotros recibimos en el Rapto del Cuerpo de Cristo (Filipenses 3,20-21). [74]

[72] *Ibid.*, pág. 172.

[73] Este Juan es uno de los 12 Apóstoles, asignado por este sistema a morar en el templo milenal, porque esa es su explicación de Juan 14,1-3. En Apocalipsis 22,16-17, donde el Señor Jesús es figurado como la estrella resplandeciente de la mañana (mientras esperamos por Él para que nos arrebathe), leemos: "Y el Espíritu y la esposa dicen ven". Probablemente, estos "ultradispensacionistas" serán impulsados a decir que la Novia aquí no es la iglesia. ¿Tendrían que ser santos proféticos, no? ¿Cómo se puede tener a Juan como participe en el rapto cuando él es asignado a morar en el templo milenal? – y estuvo sólo en la "iglesia reino", ¿nunca fue un miembro del cuerpo de Cristo? Apocalipsis virtualmente termina con "Amén; ven, Señor Jesús". Así se deshacen de ello diciendo que es una referencia a la manifestación de Cristo en gloria, como en Apocalipsis 19.

[74] R. C. Brock (posición Hechos 9), editor del Periódico de Dispensacionalismo Paulino, vol. 8, # 29, pág. 637, 1996.

Todo es hecho de *dos en dos*: *dos* "en Cristo"; *dos* iglesias, una iglesia reino y una iglesia cuerpo; *dos* venidas; *dos* resurrecciones; *dos* cuerpos resucitados; y así sucesivamente se sigue. Y ponen a los 12 Apóstoles en el templo milenal, porque ellos son santos proféticos, no santos del cuerpo. Ahora bien, esto plantea el punto de que en este sistema los 12 Apóstoles no eran miembros del cuerpo de Cristo. Eso tiene inmensas ramificaciones, pero este no es el lugar para discutir eso totalmente. Lo que debe ser señalado en relación con su resurrección es que, por supuesto, ellos no son resucitados como cuerpo de los santos en el rapto. No, ellos son dejados en el sepulcro para ser resucitados después, en la otra resurrección, la primera resurrección, como "ultradispensacionalmente" se concibe:

Sabemos que a los 12 Apóstoles se les prometieron tronos en el Reino de Los Cielos en la tierra (Mateo 19,28). Así si han de reinar con Cristo desde Jerusalén durante a los 1000 años, entonces deben también ser resucitados antes del comienzo de los 1000 años, ¿verdad? Así nos vemos obligados por lógica sensible y razonable a colocar su resurrección en la Segunda Venida de Cristo después de la tribulación, a menos por supuesto, que uno crea que ellos también eran del Cuerpo, lo cual es absurdo. [75]

Que los 12 Apóstoles nunca fueron parte del cuerpo está entre los más grandes absurdos de este sistema.

C. R. Stam luchó con este problema y finalmente escribió un documento de 8 ½ por 11 pulgadas de 11 páginas, fechado Noviembre de 1963. Él amablemente me envió una copia en diciembre de 1989. Él dice que los 12 Apóstoles estaban en el cuerpo en algún momento. Eso, por supuesto, plantea otros problemas en este sistema humanamente artificial, y, evidentemente, muy pocos aceptaron su tesis de hecho, el heredero aparente del liderazgo de C. R. Stam, Paul. M. Sadler, amablemente respondió a mi pregunta el 10 de Mayo de 1995, y me informó que este era un punto en el que él no estaba de acuerdo con C. R. Stam. C. R. Stam, señalando que este tema había sido discutido durante muchos años entre "gente de gracia", como él los llama, y cómo se abstuvo durante 20 años de hacer del asunto un problema (pág. 1), él debe haberse dado cuenta de lo tonta que es la idea, pues señaló que:

Nuestro Señor Mismo reinará con los doce en la tierra y *Él* es la Cabeza del cuerpo (pág. 2).

No voy a discutir cualquier idea de que el Señor va a pasar 1000 años aquí en la tierra, y citar esto simplemente para mostrar cuán fácilmente se responde a la idea ridícula acerca de que los 12 Apóstoles no son miembros del cuerpo de Cristo. Aún así, si él hubiera seguido *hasta donde esto realmente conduce*, habría *regresado* a la posición Hechos 2. Sospecho que la mayoría de los "ultradispensacionistas" se dan cuenta de eso, pero ellos están atascados con este **absurdo**. C. R. Stam tomó lo que está cerca a nuestra posición sobre este punto:

... como Cristo, ellos tendrán una doble posición durante el reinado del reino. Su reinado sobre doce tronos con Cristo seguramente no implica que cada uno se sentará en la

[75] Carta al Editor, por Mel Harvey, en el *Diario de Dispensacionalismo Paulino*, vol. 7, # 26, Septiembre de 1995, pág. 571.

sede en Jerusalén por mil años! Los doce y los asociados con ellos cada uno tendrá una posición en el reino, pero no serán confinados a la tierra como lo harán aquellos que sobrevivan a la "gran tribulación" para entrar en el reino. Este escritor cree que reinaremos con Cristo, no en, sino sobre la tierra . . . ¿Por qué, entonces, no pueden los doce reinar con Cristo, tanto sobre, como en, la tierra? (pág. 6).

Aquellos "ultradispensacionalistas" que dicen que la inclusión de los 12 Apóstoles en el "cuerpo-iglesia" "destruye el fundamento de nuestro mensaje distintivo" están correctos. Y esto demuestra cuán importante es este punto de vista absurdo de los 12 Apóstoles para el mantenimiento del sistema. Repito, **que los 12 Apóstoles nunca fueron parte del cuerpo de Cristo está entre los más grandes de los absurdos de este sistema** – un sistema de supuesta, ¡recuperación avanzada de la verdad dispensacional!

Uno de los resultados del punto de vista de C. R. Stam de que los 12 apóstoles entran en el cuerpo de Cristo (¿cuándo? y ¿cómo?) Requiere una re-evaluación del vínculo y aplicación de los escritos no-Paulinos escritos por cualquiera de los 12 apóstoles. Deben ser para el cuerpo, entonces, en algún aspecto por lo menos.

Y mientras estamos notando todo esto, permite la notificación de algunos elementos más, incluso aunque no son sobre el tema de la resurrección – ya que es ilustrativo de la mente trabajando en la Escritura.

P. M. Sadler también insistió en que no habrá ningún intervalo entre el rapto y la apertura de la 70 semana de Daniel:

Dado que todos los creyentes serán removidos de la tierra en el Rapto, será necesario que Dios injerte *inmediatamente* a Israel de vuelta en el olivo. [76]

La nación de Israel no puede ser reinjertada en el olivo hasta que todos los rebeldes sean apartados fuera de ese pueblo (Ezequiel 20, etc.). Cuando la nación ya no permanezca en la incredulidad, entonces la nación será injertada de nuevo (Romanos 11,23). Es cuando el Libertador venga que la nación será compuesta de los piadosos y tenga esta bendición (Romanos 11,25-29).

Entre otras cosas que impulsan estos errores es esa idea de que no puede haber un intervalo de tiempo entre el rapto y la apertura de la semana 70 de Daniel. ¿Qué si hubiera un intervalo?

. . . esto significaría que Dios se quedaría sin un testimonio sobre la tierra. [77]

¿Porque? Si Dios decide hacerlo, Él puede comenzar la formación del remanente Judío piadoso, el momento del rapto ha tenido lugar. La Palabra de Dios no dice sí o no a la posibilidad de un periodo de transición antes de la apertura de la semana 70, pero él insistirá en que no puede haber nada basado en su suposición, la cual, después de todo, puede ser una suposición falsa.

Un impresionante absurdo al que conduce el sistema es a afirmar que quien lo impide, o quien lo detiene, de 2 Tesalonicenses 2,7 es la iglesia:

“. . . quien al presente lo detiene” sólo podría ser la *Iglesia, el Cuerpo de Cristo*. [78]

No necesitamos comentar sobre sus razonamientos para esa divagación. Estas aberraciones y distorsiones siquien y siguen, conforme a su deber, en el intento de armonizar la Palabra de Dios alrededor del error.

Para terminar, llamo la atención al hecho de que los varios esquemas dispensacionales que pretenden ser una mejora sobre la verdad recuperada a través de J. N. Darby todos rechazan una verdad que es básica y fundamental para la verdad dispensacional, a saber:

La prueba del primer hombre terminó en la cruz.

Como lo hace, por ejemplo, el esquema Edad-ismo de Scofield, así lo hacen los "ultradispensacionalistas", rechazan esa verdad. Si no hay prueba después de la cruz, estos sistemas colapsan.

Mi libro, *Enseñanzas de J. N. Darby Respecto a Dispensaciones, Edades, Administraciones* . . ., fue revisado por el Dr. John McKay, (de posición Hechos 9, como supongo) en el *Diario de Dispensacionalismo Paulino*. Naturalmente él se opone a lo que ese final de la prueba del primer hombre en la cruz significa, porque su sistema depende de la continuación de la prueba de Israel después de la cruz. Tan fuertemente se siente acerca de esto que escribió:

El fin de la prueba del primer hombre viene a ser casi una obsesión del Sr. Huebner. Aunque debemos admitir que el final de la prueba del primer hombre acarrea consecuencias infinitas y eternas, eso no quiere decir que Dios haya terminado la prueba nacional de Israel. Tampoco significa que el cuerpo de Cristo comenzó en el Pentecostés de Hechos 2. Si el fin de la prueba del primer hombre es tan importante, entonces ¿por qué el cuerpo de Cristo no habría comenzado en la cruz y la resurrección? Hay algunos que creen que todo el pueblo salvo fue colocado en el cuerpo de Cristo en el momento de la resurrección . . .

Sin intentar hacerlo así, la presión del Sr. Huebner para impulsar el inicio del Cuerpo de Cristo de nuevo a Pentecostés en realidad lo empuja de nuevo a la cruz y la resurrección de Cristo . . . Ya que el comienzo del Cuerpo de Cristo es hecho retroactivo y con anterioridad a los tratos de Dios con Pablo, este podría ser colocado en cualquier lugar (pág. 470).

Sus críticas en el segundo párrafo son absurdas, y evade el tema. Él revisó un libro que mostró que J. N. Darby enseñó que Cristo tuvo que, no sólo haber muerto y haber sido resucitado de la muerte, sino que también tuvo que ser *glorificado en el cielo* con el fin de ser la Cabeza celestial del cuerpo. Además, la Escritura, con abundantes señalamientos, coloca la formación del cuerpo en Hechos 2.

[76] *El Faro Bereano*, Mayo de 1994, pág. 72.

[77] *El Faro Bereano*, Agosto de 1998, pág. 12.

[78] *El Faro Bereano*, Mayo de 1994, pág. 298.

En cuanto a sus comentarios sobre el final de la prueba del primer hombre en la cruz; ¿detecto un reconocimiento a medias de que hay algo de ello? – ¿Pero que él quiere evitarlo? Nótese que para él, la prueba de la nación de Israel no es realmente la prueba del primer hombre, cuya prueba terminó en la cruz. ¿Desde Moisés hasta la cruz, estaba la nación de Israel bajo prueba? No fue el primer hombre siendo probado en las personas de Israel? Revítese lo que se dijo en *Elementos . . .*, Vol. 1 con respecto a la prueba del primer hombre, o en el libro que él revisó. El hecho es que, esa verdad o es negada, o su fuerza mitigada, o es eludida, o cargada de confusión, cuando se confronta con la evidencia Bíblica, y aquí tenemos un ejemplo. Los "ultradispensacionalistas" no puede aceptar simplemente esa verdad (porque entonces Israel no estaba bajo prueba después de la cruz, *como es requerido por su sistema*), y así debemos ser tratados con comentarios ridículos que si realmente es verdad, por qué eso significaría que el cuerpo tuvo que comenzar en la cruz y la resurrección, o podría ser casi en cualquier momento; aunque "el final de la prueba del primer hombre acarrea consecuencias infinitas y eternas". Eso es sólo un revoltijo desesperado, argumentación espuria. El sistema es dispensacionalismo ficticio, severamente retrógrada de lo que se recuperó el siglo pasado, y rechaza una verdad fundamental de la verdad dispensacional, a saber, la prueba del primer hombre, es decir, el hombre caído, en posición y responsabilidad Adánica, para ver si era recuperable, terminó en la cruz.

“ . . . pero ahora han visto y han aborrecido a mí y a mi Padre” (Juan 15,24).

La cruz fue la evidencia pública de esto. ¡Y esto fue dicho acerca de Israel! Llevar la prueba del primer hombre más allá de esto es realmente un insulto al Padre y al Hijo, aunque ello pueda no ser intentado.

Parte Tres: La Profecía del Señor en El Monte de Los Olivos

Notas Introductorias a Mateo

Un breve repaso del Evangelio de Mateo es incluido aquí con el fin de colocar Mateo 24 y 25 en perspectiva. Como con todo lo demás en la Escritura hay una gran variedad de puntos de vista con respecto a Mateo y el vínculo de la enseñanza sobre ello. Estos van desde los puntos de vista causados por bajos puntos de vista de inspiración que explican la forma del libro para remover todo lo de Mateo de tener algún vínculo sobre el Cristiano – como por ejemplo el punto de vista ultradispensacional que hace que las referencias a la iglesia signifiquen una "iglesia reino" que estaba en existencia mientras el Señor estaba aquí en tierra. Lo que se presentará en estas notas es la verdad recuperada en los años 1800 en relación con el desarrollo de la verdad dispensacional. Un breve repaso de la enseñanza de Mateo por J. N. Darby se presentará tomándola de su extenso documento, "La Inspiración y La Interpretación", *Escritos Coleccionados* 9:322-330. Este fue escrito en un estilo conversacional. Para esto serán añadidas algunas notas al pie de material tomado de otros comentarios suyos, con el fin de enfatizar algunos temas.

W. ¿Cuál es el aspecto en el que Cristo es presentado en este Evangelio, como usted supone? Cuáles los modos y los tratos de Dios como se presenta en él?

H. El Emanuel, Jehová-Mesías, prometido y profetizado, presentado a Israel pero rechazado, y así el rechazó de Israel da paso a la asamblea y el reino; pero todo en relación terrenal o Judía, desde ese punto de vista. Por lo tanto, como en Juan, la escena final es en Galilea, y no hay ascensión.

Vayamos ahora a través de su estructura general como la evidencia de diseño especial – de un diseño que tiene grandeza divina en visión y propósito. Este comienza con las raíces de la promesa del advenimiento de la Simiente prometida, – Abraham, David, Cristo. No hay ninguno de los encantadores detalles del estado del remanente pobre y piadoso en Israel que encontramos en Lucas, sino simplemente el cumplimiento de la profecía en el nacimiento milagroso de Jesús, cuyo nombre había de ser la expresión de la venida de Jehová para salvar a Su pueblo.

En seguida tenemos al falso rey buscando echarle fuera, habiendo venido los Gentiles a reconocerle, testimonio maravilloso de Dios según la profecía, y Dios proveyendo, una vez que Jesús era así reconocido de este modo, para el no cumplimiento de la bendición en el Israel legal entonces, sino un recomenzar su historia en Su Hijo llamado de Egipto. Todo esto en Belén, según la profecía. El resultado es, que Él es echado a Galilea entre los pobres del rebaño, para ser criado como el separado de Su pueblo.

A continuación viene la voz predicha en el desierto para anunciar la venida de Jehová llamando al arrepentimiento para recibirlo, desconociendo el derecho por nacimiento de

Abraham como suficiente. Ellos deben encontrarse con Dios. El aventador estaba allí para limpiar su era (Israel), el hacha ya puesta a la raíz del los árboles. Juan reconoce la gloria de la persona de Jesús, pero Jesús toma Su lugar de acuerdo con el Salmo 16 entre los pobres en espíritu, y los piadosos entre el pueblo, los integros de la tierra. Él es reconocido como Hijo de Dios y ungido y sellado con el Espíritu Santo para Su servicio en la tierra. Entonces Él es tentado y puesto a prueba y contesta con pasajes de Deuteronomio, el libro que contempló Israel, no en orden legal, sino bajo una demanda divina de obediencia. Juan es echado en prisión, y Jesús comienza Su ministerio y lo lleva al mismo nivel entre el pueblo como Juan, y comienza a reunir discípulos a Sí Mismo. Los últimos tres versos dan una visión general de todo Su servicio en Galilea, predicando las buenas nuevas del reino, y, por una exhibición de poder en bondad, atrayendo la atención de todo el país.

Acto seguido, en lo que no podría haber ningún error, Él se sienta y lo declara a Sus discípulos, pero ante la audiencia de la multitud, quienes eran los que entrarían en el reino, y sobre qué principios. Este es el sermón del monte. Israel estaba en el camino con Jehová para juicio. Si no se ponía de acuerdo, en cuanto a gobierno terrenal, sería echado en la cárcel, y permanecería allí hasta que todo fuese pagado. Nótese, que el rechazo es supuesto para los discípulos (Mateo 5,10-11). Es "el reino de los cielos", una expresión peculiar de Mateo; es decir, el gobierno del reino no está en la tierra sino en el cielo, engrandecido, cuando sea visto el resultado completo (Mateo 13), en el reino del Padre y el reino del Hijo del Hombre, un nombre que Cristo toma en Su rechazo como el Cristo, y siempre se da a Sí Mismo, y el cual es el pasaje de la profecía de Él en el Salmo 2, en cuyo carácter Él fue rechazado y el reino no establecido ahora, para Su carácter en el Salmo 8, en el cual Él es Cabeza sobre *todas* las cosas.

Las características especiales del sermón del monte son lo que es llamado la espiritualidad de la ley, [1] la afirmación de una visión de santificación y obediencia, y la revelación del nombre del Padre. En cierto sentido esta parte del evangelio da Su total posición en Israel. Después del Sermón del monte tenemos detalles totalmente exponiendo la manifestación de Emanuel, y el efecto sobre Israel, y la apertura de la puerta a los Gentiles. Entre ellos iremos brevemente. Debemos ver que de ello pasa con todo directamente a tratar con el pueblo en los últimos días en relación con lo que entonces estaba pasando.

[1] {El Sermón del Monte no es de ninguna manera una espiritualización de Ley (*Escritos Coleccionados* 24:93) .

Una cosa está clara – la justicia personal es el fundamento para entrar en el Reino, y, cuando Cristo está tratando con Israel como tal, este es el fundamento que Él toma, y lo que Él hace en Mateo al final del cap. 12. Los discípulos fueron a preguntar quiénes en la ciudad o pueblo eran dignos, y fueron allí, no buscando pecadores, ni fueron en camino de los Gentiles o la ciudad de los Samaritanos. ¿Es este el Evangelio? Si un Judío había enseñado en contra de cualquier mandamiento de Dios, él iba en contra de la autoridad de Dios – si odiaba a sus enemigos en casos especiales dados, y, como tales, era.

Pero importa dar el verdadero carácter de este Sermón del Monte por sí mismo, y como la fortaleza del legalista. Que el Cristiano pueda aprender allí lo que es agradable al Señor, no es la cuestión – eso es claramente así incluso desde la ley – pero ¿cuál es su verdadero carácter, y si ello nos pone bajo la ley? En Mateo, Cristo es descendiente de Abraham, descendiente de David, Emanuel, Jehová el Mesías que viene a Israel, enviado a las ovejas perdidas allí, e incluso primero a la nación, nacido Rey de los Judíos. No es, como Lucas, primero el Remanente Judío, y entonces el Hijo del Hombre trazado hasta Adán. Era Jehová, el Salvador para salvar a Su pueblo de sus pecados, ante cuyo rostro Juan fue a preparar Su camino, anunciando el hacha puesta a la raíz de los árboles, y el reino justo para ser establecido. E incluso él lo declaró, no a los Fariseos y Saduceos. El Señor entonces por Su ministerio habiendo atraído a la multitud, en Mateo 4 da todo el ministerio público del Señor, a Sus discípulos, pero a la audiencia de todos, lo que era el carácter de aquellos que tendrían un lugar en el reino. Pero, salvo suponer el reino anunciado, no hay una palabra del Evangelio en ello. Aquellos que estaban entre los Judíos eran aptos para el reino. Así Mateo 5,25-26, es la historia de los Judíos. El Señor estaba en el camino con ellos. Si fuera necesario, el final de Lucas 12 lo demuestra claramente. Y Él les dice a Sus discípulos cómo debían comportarse tomando su lugar. Todo Judío sabía lo que era el *hoveh olam* (este siglo) bajo la ley, y *olam habba* (el siglo venidero) bajo el Mesías. Estas son las reglas para tener parte en este último, con todo el nombre del Padre siendo revelado, pero el reino no se estableció. Él fue rechazado, y la redención vino, pero de esto no tenemos nada aquí.

En cuanto a los detalles. Es claro que Él no había, como Jehová-Mesías, venido a abrogar Su propia ley, y a Sus propios profetas. Él vino a cumplirla – no a imponerla sobre otros en continuidad, sino a cumplirla. Como ya he dicho, de toda la parte ceremonial Él era la sustancia y el cumplimiento. Entonces en cuanto a los mandamientos, personalmente por supuesto, Él cumplió la ley. Pero incluso cuando Él dice: "Pero yo os digo", Él no está tomando la Ley para espiritualizarla. En sólo dos casos, Él toma uno de los Diez Mandamientos, el asesinato y el adulterio, pero sólo como partes esenciales de Su propia moralidad, y dado como aplicable al estado de un hombre, no a sus actos, como todo, porque este es Su caso. Y donde Él parece cambiarlo, sin embargo, Él lo cumple. Israel estaba divorciado por sus pecados, sin embargo, Él regresa a la institución original de Dios que estaba en la Ley también, y poseerá a Israel como *Ish* (hombre) y *Hephzibah* (amado de Dios) haciendo buena la propia institución de Dios, cuando la fuerza gubernamental de la Ley haya seguido su curso, desde Babilonia hasta que Él tome Su poder e Israel haya pagado el último céntimo. Y quebrantar o anular "uno de estos mandamientos muy pequeños" es el mismo mantenimiento de la ley en toda su integridad, y "muy pequeños" es simplemente cumplir plenamente, porque si Cristo vino a cumplirla, el estar en contra de ello, era ir contra Jehová y la misma cosa por la que Él vino. Pero la palabra "pequeño" es simplemente para responder a "muy pequeño", porque ya sea que da una medida y aquel que enseñe contra el más pequeño podría encajar, no más allá de eso – lo cual es monstruoso – o bien quien anulara uno mayor sería menor que aquel, aún en el reino. Pero este no es el pensamiento. "Pequeño" hace eco a "pequeño", y ello es mantener cada jota y tilde de la Ley, incluso lo más pequeño, lo cual creo plenamente, pero para ser cumplido por Cristo, no para hacerla extensiva, aunque muchas cosas en ella pueden cumplirse, pero ella nunca debe

(continúa . . .)

En la limpieza del leproso Él se muestra a Si Mismo como ejerciendo el poder de Jehová en Israel, y aun sujetos a la ley de Moisés. En la curación de criado del centurión con una palabra Le encontramos reconocido como el que divinamente dispone de todas las cosas; y Él toma ocasión por esta fe, no encontrada en Israel, para declarar la introducción de los Gentiles para sentarse con Abraham, Isaac y Jacob, siendo excluidos los hijos del reino de Israel según la carne.

Siendo establecidos estos grandes principios, tenemos la condición presente del bendito cumplidor de Isaías 53, y un rechazado en Israel – el Hijo del Hombre, pero Uno por quien todo debe ser abandonado.

A continuación, un panorama del resultado de estar con Él – a los ojos del hombre, una tormenta que dejaba sin esperanza, de todos modos estaban en el mismo barco con Jesús; pero Aquel que parecía dormido (y fue perturbador para todos), con una palabra manda a todos los elementos, por lo tanto reprende amablemente su falta de fe.

En la tierra de los gadarenos Su palabra disipa todo el poder de Satanás; pero se da la ocasión para mostrar este poder en los impuros, los cerdos (una figura, no tengo ninguna duda, de la historia posterior de Israel). En todo caso aquellos que han visto este poder en Él, al ser informados plenamente, se deshacen de él. Así todo Su poder, e Israel y la historia de los Gentiles en relación con ello, han sido expuestos.

Nótese en esto la perfecta bella exhibición de la verdad en el primer caso – solo Jehová limpió la lepra. El leproso vio Su poder, pero dudó al menos de Su bondad – no podría contarlo. Jesús, en palabras que solo Dios tiene el derecho a usar, declara Su gracia, "Quiero". Ahora bien, si se tocaba un leproso, se era impuro. Pero Su santidad y naturaleza eran tales que Él podía ejercer Su amor hasta lo sumo en medio del mal, puro y sin mancha. Y Él lo toca y dice: "Quiero" – Jehová (a quien nadie podía contaminar) – un hombre, para traer amor perfecto en poder a los más viles.

W. ¡Como unas pocas palabras, un solo acto, en estos registros divinos llevan un volumen de verdad! ¡Como demuestran su carácter divino por ello! Tienen, no lo podemos dudar un instante, un Autor divino y un tema divino. Por mucho que su explicación me interese, el simple hecho en la historia del que hablas dice más que volúmenes de cualquier explicación.

H. En verdad lo hace. El alma enseñada por Dios está en contacto con el poder divino en la palabra. Podemos, por gracia de Dios, servir como señaladores de ello. Él nos hace, y es amable, serviciales el uno al otro; pero todos debemos estar aprendiendo con Dios. Procederemos.

[1] (. . . continuación)

(*genetai*) ser anulada, sino cumplida por Cristo como la propia palabra de Dios. Pero decir "Cristo sólo expuso el verdadero contenido de la Ley", es simplemente ignorancia de lo que es el Cristianismo, porque la gracia y la verdad por Él vinieron. La Ley, como una regla, es lo que el hombre debe ser para Dios – el Cristianismo es lo que Dios es para el hombre, y Dios en el hombre, y ese es nuestro modelo completo, y este en carácter general (no en redención, y renunciar a uno mismo en consecuencia, la parte del hombre) – lo que tenemos en el Sermón del Monte, lejos de la Ley; Mateo 5,44-48. En esto, Cristo estaba en vida antes de la redención. Pero para nosotros el carácter completo es también lo que Él hizo en la redención; Efesios 5,1 (*Notas y Comentarios* 5,24-26).}

En Mateo 9, Cristo es el Jehová del Salmo 103. El perdona y sana al mismo tiempo. A continuación, abunda en gracia y llama a los más viles; Él viene como un médico para llamar a los pecadores, no a los justos; ni puede Él poner este nuevo poder de gracia en los viejos odres del Judaísmo. En el resto del capítulo – imagen, no lo dudo por un momento, de los modos de Dios en Israel – Él viene a interceptar la muerte. Cuando había fe individual en la multitud de Israel, poder salió para sanar; pero en realidad el objeto de Su compasión había muerto antes de que Él viniera. Resurrección debe restaurar a Israel. Y así será con ellos. Poseído como Hijo de David, Él abre los ojos de los ciegos y la boca muda alaba a Dios.

Tal era su obra en Israel; pero los Fariseos, la nación en su orgullo legal, se comprometió fatalmente, y atribuye el poder divino a Satanás. ¡Horrible palabra! Pero la paciente compasión no estaba agotada, y Jesús-Jehová pasó sanando por todas partes, tuvo compasión de la multitud sin pastor, vio la mies abundante y los obreros pocos, dirigiendo a Sus discípulos a orar al Señor de la mies que enviara obreros. Esto lo hace en el siguiente capítulo, pero exclusivamente en Israel.

Los doce son enviados, pero los términos de su misión se extienden, sin tomar en cuenta a la asamblea en absoluto, hasta el tiempo del regreso de Cristo. Ellos son enviados fuera en medio de un pueblo hostil, buscando al remanente, los dignos en Israel, y se les prohíbe ir a los Gentiles o Samaritanos. Pero si eran rechazados, juicio vendría. Él va hasta el tiempo en que habría de venir el Espíritu, y hasta el tiempo en que el Hijo del Hombre habría de venir. Habían llamado al Padre de familia Beelzebú (mostrando Su estimación el carácter que de este modo tomó Israel), ¿cuánto más a Sus siervos? Pero Él les anima por cada promesa, y especialmente la ayuda del Espíritu, y declara que todo lo hecho a ellos sería considerado como hecho a Él. Este notable capítulo muestra al Señor, como hemos visto a los profetas anteriores, pasando por aquí desde Su primera venida ininterrumpidamente hasta los últimos días, dejando de lado totalmente el actual período – porque Él prohíbe cualquier evangelio a los Gentiles.

La paciencia de Cristo continuó tratando con Israel; pero, en cierto sentido, esto era un testimonio de clausura, me refiero en cuanto a su carácter y naturaleza. Se supone que esta continuará, como hemos dicho, o más bien no se agotará, hasta que Él venga.

Lo que sigue en el Evangelio discute el carácter moral de Su rechazo, mostrando donde el reposo debía ser encontrado, y después lo que vendría sobre Su rechazo. Así, en Mateo 11, a la pregunta de Juan, el carácter de Su misión, y su recepción de ella, y de los Suyos y su recepción de lo que se desarrollaba, reprochando a las ciudades por su incredulidad, pero mostrando el reposo en Sí Mismo para el cansado; y que la verdad era que, todo Le fue dado al Hijo; Él solo conocía al Padre, y Él podía revelarlo; y Él era el Hijo; ninguno en absoluto podría conocerlo sino el Padre Mismo. Pero Él revela al Padre a aquellos que vienen a Él.

Él entonces muestra el triunfo de la misericordia sobre el sacrificio – que un David rechazado había comido el pan de la proposición, y que los sacerdotes profanaron el sábado en el templo; y uno mayor que el templo estaba allí. El sello del

pacto de Israel debe dar lugar al Hijo del Hombre. Se insiste sobre el mismo punto de nuevo a los Judíos, y todo su sistema es juzgado. Este fue un punto de suma importancia. Estaba poniendo todo el sistema aparte por gracia (Mateo 12).

Su carácter silencioso y discreto es declarado, pero cuando el pueblo posee a Él Hijo de David, los Fariseos repiten su blasfemia, y esto conduce al juicio formal de la nación, y una profecía de su último estado: que a medida que el espíritu impuro (de idolatría) había salido, volvería con siete peores a Israel. Entonces, sobre Su madre y sus hermanos (los vínculos con Israel según la carne) que vienen, Él no los poseerá, sino sólo lo que es el fruto de Su propia palabra. Esto es totalmente desarrollado en Mateo 13.

Allí el Señor toma el carácter de un sembrador, uno que no busca el fruto de lo que ya está plantado, sino que trae con Él lo que producirá fruto. Luego, en las seis siguientes parábolas, Él propone el carácter y forma que el reino de los cielos debiera tomar mientras el rey estaba oculto, y no hubiera tomado a Él Su gran poder y reinado: en tres su aspecto exterior a la multitud; en tres su aspecto interior a los discípulos. Su carácter como el reino del Padre y del Hijo del Hombre es dado al final. Son cosas nuevas y viejas, el nuevo carácter inesperado de lo que había sido dicho en profecía, lo cual ya conocería un Escriba.

En lo que sigue tenemos las señales de la escena final – Juan Bautista es decapitado, y el Señor se retira. Pero, seguido por la multitud, Su compasión todavía continúa. Él actúa como el Jehová de la promesa, y satisface a los pobres con pan; pero luego se retira incluso de Sus discípulos, y, volviendo a ellos, muestra que Él camina como en tierra seca donde ellos son zarandeados, y puede dar poder a la fe para hacerlo. Todo aquí depende de mantener los ojos fijos en Jesús. Pedro podría haber caminado en un mar en calma no mejor que sobre uno enbravecido. Cuando estaban en la barca cesó el viento. ¿Quién en su sano juicio puede dudar que esto fue significativo? Israel desechado; Sólo Cristo en lo alto; Sus discípulos zarandeados, sin embargo enseña a caminar sobre el agua para llegar a Él. Cuando en la barca todo es paz, y, descendieron a tierra (Genesaret) – ese mundo fuera del cual había sido una vez expulsado, ellos Le adoran allí (Mateo 14).

En Mateo 15 tenemos los principios del reino – la verdad en lo íntimo en contraste con las ordenanzas; el corazón del hombre malvado, pero la gracia saliendo hacia los más viles de una raza maldita, donde no había fe. El Señor de nuevo alimenta a la multitud, el hecho teniendo un carácter distinto, que por el momento paso por alto.

En Mateo 16, dejando la generación adúltera, la asamblea es revelada, [2] fundada en Su ser el Hijo de Dios vivo – como tal, Él nunca antes había sido poseído, ello fue demostrado en la resurrección; y también el reino de los cielos, cuya administración fue confiada a Pedro. Esto lleva al anuncio claro a Sus discípulos que Él tenía que ser rechazado y morir. En este momento, en consecuencia, Él les encarga no decir más que Él es el Cristo, el carácter en el cual Él es presentado a Israel.

[2] En Mateo {se obtienen cosas presentadas más en orden, y ahí se presenta el rechazo de Cristo {Mateo 12}, y sobre eso, tres cosas son sustituidas por lo que Él era (continúa . . .)}

En Mateo 17 la gloria del reino es revelada. Pero incluso los discípulos no podían aprovecharse de la bendición y poder entonces presente, y Él pronto iba a dejar esa generación. Él posee a sus discípulos como con Él, hijos del Gran Rey, pero, no para ofender, sometidos aún a las demandas del templo.

En Mateo 18 tenemos el espíritu y la carne – juzgando los principios del reino. Los mansos y humildes, y los pequeños niños, están en Su corazón; porque ahora era, no Cristo a Israel, sino el Hijo del Hombre que vino para salvar lo que estaba perdido: y la asamblea, no la sinagoga, viene a ser el lugar [3] del cual dentro y fuera podría ser dicho. [4] El perdón caracteriza el reino, pero juicio cuando no era poseída la gracia; y así sucedió a Israel.

[2] (. . . continuación)

abajo – sin embargo fundado en Su obra – el reino de los cielos en Mateo 13, la Iglesia en Mateo 16, y la venida en gloria, es decir, la transfiguración, en Mateo 17 (*Notas y Apuntes*, pág. 56; ver también *Escritos Coleccionados* 14:20-22, 103).

Nótese en cuanto a la Iglesia, donde, como a menudo se observa, tenemos los nuevos modos de Dios introducidos sobre el total fracaso del hombre (probado definitivamente en Israel), la Iglesia y el Reino de los cielos son ambos introducidos claramente, pero es en cuanto a su administración y formación que se habla de ellos (*Notas y Comentarios* 5:138).

{El lector debe tener en cuenta la relación de estos grandes hechos con Mateo 24, 25 y su estructura y contenido, RAH}

De acuerdo con el carácter de todo el Evangelio, sobre todo como Mateo 16, 17 y 18, este capítulo presenta, en la pregunta general relacionada con el fin del siglo, en primer lugar, la destrucción del Templo por sí mismo, entonces el estado general de las cosas para el remanente, y la escena final; todo es en la tierra. Entonces la Iglesia, con la posición y la responsabilidad de los Cristianos, y después el juicio de las naciones en el Reino, todo, por supuesto, visto como donde hay responsabilidad. Es histórico-dispensacional . . .

El paréntesis de advertencia durante la ausencia del Señor, del v. 32 a Mateo 25,30 ha sido {suficientemente notado}, y que, en el v. 45, la Iglesia o el asunto Cristiano propiamente comienza, pero no definitivamente que los vers. 32-44 son definitivamente la exhortación, o la palabra al Remanente, o a los discípulos en medio de Israel, en vista de la manifestación del Señor allí. Ello tiene que ver contra esa generación, y la revelación del Hijo del Hombre, y las cosas que sucederán que conciernen a Israel. Es así definitivamente la advertencia y exhortación a los discípulos, de acuerdo con lo que precede, y luego viene la Iglesia o asuntos Cristianos – la responsabilidad general de los Cristianos en su ausencia, en el v. 45 (*Notas y Comentarios* 5: 152-153).

[3] {Tenemos aquí {Mateo 18} el Espíritu que caracteriza el Reino, y lo que pertenece a la Asamblea, en deber y autoridad. A menos que sean, como un niño, no deben entrar (porque aún no había llegado) y la mayoría como un niño debe ser lo más grande. Lo que es muy opuesto al espíritu en el cual el hombre, acostumbrado al mal, constituyen gran parte de ellos mismos como pueden – el mundo. El niño es simple, no tiene conciencia de lugar o auto importancia, y, en el sentido práctico, es inocente y confiado, no habituado al mal. Entonces, en cuanto a uno mismo, la escisión inicia de todo lo que sería una trampa para llevar a uno a esto, o a un pequeño tal creyente en Cristo. Ofensas habrían, pero ¡Ay del mundo causa de ello! Pero Cristo no vino a buscar lo que tenía un lugar en este mundo o su estima en él. El vino a salvar a los perdidos. Estos pequeños tenían gran valor a los ojos de su Padre, fueron honrados por Él y presentados para Él. Allí el corazón de Cristo puede, en cierto sentido, encontrar complacencia, reposo; Para Él, el espíritu del mundo fue una cosa fatigosa. Moralmente es fuertemente expresado en este pasaje. La aplicación de la parábola de la oveja perdida es muy llamativa aquí. En seguida, si un hermano ofende, ¿qué se debía hacer? Gracia – ganarlo personalmente, si es posible. Si eso no podía ser, tomar dos o tres. No sería entonces mera queja personal, sino perseverante equivocación demostrada. Si no los oyere a ellos, dílo a la Asamblea; si no oyere a la Asamblea, podrían tratarlo como un extraño a ella. La orientación es a un individuo, cómo tratar con un individuo, pero, al hacerlo, la Asamblea, constituida localmente, sustituye a la sinagoga. Observada aquí, tenemos a la Iglesia, como Cristo construyéndola, aún no construida, y una asamblea, no la Asamblea como es conocida y establecida por Pablo, sino un cuerpo local, aunque de otras Escrituras aprendemos plenamente que ellos actúan por y en la unidad del Cuerpo, como en 1 Corintios. Porque al congregarse dos o tres en el nombre de Cristo, tienen a Cristo con ellos, y solo aquí, en cuanto a la Iglesia, tenemos el atar o desatar, no las Llaves, ellas,

Entonces obtenemos poder espiritual juzgando y manteniendo la carne como muerta, mientras las relaciones formadas de Dios son mantenidas por completo – la ley, el camino de vida para el Judío, suponiendo que sea guardada; pero el estado del corazón juzgado espiritualmente y Cristo a ser seguido (Mateo 19). Todo esto está mostrando el efecto de traer el nuevo poder, aplicado a lo que la ley trata de conseguir. En las relaciones, la carne no siendo juzgada, la ley había ido por debajo del orden original de Dios, el cual era restaurado, pero nuevo poder era traído para vivir totalmente para Dios. La verdad de vida por ley, por otra parte, abstractamente poseída, pero el estado del corazón juzgado respecto a ella (no sólo la conducta externa), y Cristo la verdadera prueba de esto. Todo esto es de gran importancia en este momento de transición. Las riquezas, en lugar de ser una recompensa de la justicia en el gobierno terrenal de Dios, eran una trampa para el corazón, así como para su entrada en el reino de los cielos; mientras que renunciar a todo por Cristo seguramente no perdería su recompensa; sólo el hombre puede juzgar mal.

Era una cosa nueva donde (Mateo 20) todo era gracia, y la reclamación carnal de recompensa por tanto corre a través de los modos de un dar en gracia. El Señor entonces renueva Su anuncio de Su rechazo inmediato; y, Santiago y Juan buscando un buen lugar en el reino del Mesías, el Señor les muestra que el Hijo del Hombre iba a sufrir, dando Su vida en rescate, y ellos deben tomar la cruz también; esto era todo lo que podía darles, guardar todo como estaba ordenado por el Padre. El que fuera más pequeño entre ellos sería el más grande. Esto cierra la instrucción.

[3] (. . . continuación)

como hemos visto, son del Reino de los cielos. La administración de Cristo desde lo alto, de y por la Palabra. Así, en cuanto a la oración aquí, el acuerdo entre dos o tres obtiene lo pedido, porque Cristo todavía estaba allí. Esta provisión de gracia conoce la Iglesia en su ruina, pero eso ha sido hablado en otro lugar. Es el elemento de orden antes de que se formara el cuerpo público. La unidad no ha de ser abandonada, sino el recurso de su ruina práctica, en cuanto a su pleno desarrollo, está aquí. Tenemos el principio general de que, cuando dos o tres se congregan en Su nombre, Cristo está allí (*Notas y Comentarios* 5:146-147).

[4] { . . . Mateo 18,15-17 es una cuestión de agravio hecho a un hermano; y nunca se dice, con respecto al que ha hecho el mal, que la iglesia lo eche fuera; sino, "Tenle por gentil y publicano". Esto puede ser el caso, en cuanto a la iglesia posteriormente, pero no es su carácter aquí; es simplemente, "Tenle", etc – no tener nada más que hacer con él. Supone un caso de agravio causado a un individuo, como en la ofrenda por prevaricación, donde se dice: "Cuando una persona pecare e hiciere prevaricación contra Jehová, y negare a su prójimo . . .", etc. Allí está la soberanía de gracia para perdonar, incluso "setenta veces siete"; pero "No aborrecerás a tu hermano en tu corazón; razonarás con tu prójimo, para que no participes de su pecado". Una persona me ha agraviado: ¿cómo he de actuar? Yo no voy a la disciplina del Padre, ni a la disciplina del Hijo sobre Su casa; sino que, actuando hacia él en el amor de la hermandad, voy y digo: "Hermano, me has agraviado", etc. Hay, en primer lugar, esta protesta en justicia; sin embargo, el camino es tal que no puede salir del alcance de la gracia. Habiendo hecho esto, si él no me escucha, como conmigo uno o dos más para que en boca de dos o tres testigos . . .", etc. Si eso falla, entonces lo digo a toda la asamblea. Si rehusa oír a la iglesia, "Tenle . . .", etc. Lo prescrito es un proceso de *conducta individual*, y el resultado, una *posición individual* hacia otro. Se puede llegar a un caso de disciplina de la iglesia, pero no necesariamente. Voy con la esperanza de ganar a mi hermano al arrepentimiento, para restaurarle en su relación correcta en comunión conmigo y con Dios (donde hay falla en el amor fraternal, ello necesariamente afecta a la comunión con el Padre); si es ganado mi hermano, no va más allá; ello nunca debe rebasar mis labios; la iglesia no sabe nada de ello, o cualquier otra criatura, sino nosotros dos. Si hay falla, actúo para restaurarlo en comunión con todos (*Escritos Coleccionados* 1:339-340) }

La historia de cierre comienza aquí con el ciego de Jericó, como en los tres evangelios – una evidencia adicional de un plan común, sin embargo, sin duda, no formado por los autores humanos – y Cristo en presencia de Israel toma el carácter de Hijo de David. Él entonces monta en el asno, según la profecía, y es celebrado como Hijo de David que viene en el nombre del Señor (Mateo 21). La higuera, la figura de Israel, es juzgada. Y luego, en sucesión, juzga prácticamente (a cada clase que viene en sucesión para tentarlo) a los jefes de la nación, siendo la viña de Dios toda la nación, que estaba por último rechazando al Hijo enviado por fruto según el sistema antiguo. Aquí el reino de los cielos según la gracia es establecido (Mateo 22), en el cual Él congrega a los Gentiles, pero los juzga cuando vienen; luego a los Fariseos y Herodianos en cuanto a su relación con las monarquías Gentiles; luego a los Saduceos. Entonces Él saca de la ley, su esencia divina y eterna, y con una pregunta confunde a los Fariseos en cuanto a cómo el Hijo de David podría ser el Señor de David, y ser tomado a la diestra de Dios, lo cual estaba a punto de suceder. Esto cierra su trato con la nación. Todos ellos habían pasado revista ante Él.

En Mateo 23, sin embargo Él reconoce que la catedral de Moisés sigue, y la relación de Sus discípulos con ella, poseyendo todavía el Judaísmo existente; pero entonces juzga en la forma más severa su estado, declarando que su última excusa hipócrita sería quitada de ellos; que profetas y escribas (así llama Él a los testigos del Evangelio aquí, como en relación con el pueblo) serían enviados a ellos, y por lo tanto la medida de su culpabilidad se llenará, y su casa quedará desolada hasta los últimos días, cuando la nación posea al que viene en el nombre de Jehová.

En Mateo 24 se les dice a los discípulos de la destrucción del templo, y después se habla de su ministerio en los últimos días hasta el v. 14; luego se refiere a la última mitad de la semana de las setenta semanas de Daniel, al término de la cual el Hijo del Hombre vendrá. Toda la historia de los Judios en Judea, y el remanente disperso, es dada hasta el versículo 31; de allí hasta Mateo 25,31 tenemos avisos prácticos y parábolas en cuanto al deber de la Iglesia y de los santos mientras Él está ausente; de allí hasta el final de Mateo 25 el juicio de las naciones en la tierra cuando Él haya regresado.

Viene ahora El cierre histórico – la adhesión de María, la traición de Judas, el cierre de la asociación de Cristo con ellos (mostrada en no beber del vino entonces con ellos), hasta que Él lo beba de un modo nuevo en el reino de Su Padre, el mundo milenial por venir. El reino de los cielos y el reino de mi Padre (este último en su carácter cuando Él lo toma en gloria celestial) son peculiares de este Evangelio. Entonces tenemos completamente los dolores y sufrimientos de Getsemaní, pero no lo que encontramos en Juan – sólo él podía orar y pedirle a Su Padre; pero las Escrituras deben ser cumplidas. Él está en comunión con el Padre, pero como el sufriente hombre obediente. Así Él responde cuando el sumo sacerdote Le conjura, según Levítico 5, pero aun aquí se refiere a Su ser, a partir de esto, sólo se Le conoce como Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder como Él lo está ahora, o volviendo en ese carácter. El pueblo deja a Cristo, y desea a un asesino, y dice, Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos – su verdadero juicio hasta el día de hoy.

Tenemos los detalles de Su humillación en la cruz también, aunque no estupefacto Él Mismo con la poción ofrecida, sino en obediencia hasta el final. Es señalado que no es por debilidad que expira, sino gritando a gran voz. Pero Su muerte cerró todo el sistema públicamente; el velo se rasgó, la característica del estado Judío, donde el hombre no tenía acceso a Dios; y los cuerpos de santos (Judíos) resucitaron. Al cierre está sólo Su relación con Sus discípulos en Galilea, donde Él Mismo se había relacionado con los pobres del rebaño, eso es señalado, y no hay ascensión. Así ello se adecua a la renovación de un lugar con Israel en la tierra cuando llegue el momento. La misión supone esto, y envía el Evangelio solamente a las naciones; siendo Suyo todo poder en el cielo y en la tierra, estaban para hacer discípulos de ellos.

Ahora nadie puede dudar que todo el curso de este Evangelio está marcado por un carácter totalmente propio, la revelación de Cristo a los Judios como suyo, pero fue rechazado por ellos; y por lo tanto la sustitución dispensacional de otras cosas, la asamblea y el reino; mientras que la relación de Sus discípulos con las cosas Judías, solamente sobre una nueva base, es claramente marcada y perseguida hasta los últimos días, siendo la asamblea ignorada en esta parte.

W. Su revisión de ello lo hace muy claro, y da una entereza al mismo que facilita grandemente el aprovechamiento del sentido de los diferentes pasajes.

H. Se verá, también, si se examinan los pasajes, que el orden histórico omite poner los eventos en una sucesión justa con un punto de vista del trato de Dios con Israel. Donde tenemos los mismos eventos que en Marcos y Lucas, éstos, ya que Lucas es cronológico, siguen el mismo orden histórico; pero Mateo lo deja, para dar un carácter distinto al ministerio de Cristo; mientras que en Lucas, en la tentación, y desde Mateo 9 exclusivo hasta el final de Mateo 18, no tenemos ningún orden cronológico en absoluto, sino eventos relacionados moralmente.

Partes 3 a, b, y c: Mateo 24 y 25

Tres capítulos en la Palabra que son campos de batalla para los diversos sistemas teológicos son Daniel 9, Mateo 24, y Apocalipsis 20. Examinaremos Mateo 24 y 25 con algún detalle aquí.

Notas Introductorias a Las Partes 3 a, b, y c

¿Qué Conduce a Mateo 24 y 25?

Los siguientes son pensamientos de J. G. Bellett y brindan una serie de consideraciones morales para llevar al lugar de Mateo 24 y 25.

PENSAMIENTOS SOBRE MATEO 24 – 25

Debo llevarles un poco atrás conmigo en este Evangelio, con el fin de que podamos obtener más de su hermoso espíritu – a Mateo 22. Ese capítulo, en el v. 15, nos presenta la última gran controversia entre Cristo y los Judíos. La característica del Evangelio de San Mateo es la controversia entre la mente de Cristo y la incredulidad Judía; y en este vemos la última instancia de ella. Le encontramos en este capítulo atacado por los Herodianos, Fariseos y Saduceos.

¿Cómo responde Él a la pregunta que le formulara el primero de esos oponentes, tentándolo de una manera por medio de la cual Él a la vez se escapa de la trampa puesta ante Él y les da una lección moral? Él les muestra un denario, apunta a la imagen estampada en él, y les dice dar al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios; y así, por esta acción simple pero expresiva, Él no sólo frustra sus intenciones, sino que ofrece un gran principio a sus conciencias. Ellos se habían puesto a sí mismos en el poder de César; ellos habían traído sobre sí mismos su derecho a ser pagado tributo. Fue entonces calladamente su deber pagar ese tributo. La mente perfecta de Cristo no estaría contenta con solamente entregarlos a sí mismos a la trampa de los Herodianos, sino que también Le llevó a proponerles un elemento penetrante de la verdad profunda, y no sólo para ellos sino también para nosotros. La primera gran acción de la verdad divina sobre nuestras almas es el enseñarnos que nuestro primer deber es postrarnos ante el castigo que nuestros pecados han incurrido. Debemos tomar nuestro propio lugar – ese lugar es el lugar de pecadores. Somos abordados como pecadores en la palabra de Dios. La primera acción de fe en el Evangelio es que tomemos nuestro lugar fuera de la ciudad, y clamemos, impuros, impuros.

Nuestro Señor es ahora atacado por otro – la forma de la incredulidad de los Saduceos. Veamos ahora la hermosa simplicidad de la sabiduría de la mente de Cristo. Él les lleva de nuevo a la zarza ardiente y la voz de Dios que hablaba desde ella, diciéndoles que “Dios no es Dios de muertos, sino de vivos” {Mateo 22,32}. Nuestra conciencia natural nos dice que Él es el Dios de los vivos. Se tiene más de lo íntimo de la Escritura por esta verdad, o no se sabe de ello en su poder. Si se tiene pensamientos de Dios, será capaz de responder a sí mismo las preguntas de su mente. El testimonio de la verdad de la Escritura es la mente de Cristo en ti, como la Escritura es una transcripción de Su mente.

En Mateo 22,37-40 vemos la cuestión del Fariseo contestada maravillosamente. Nuestro Señor le señala al germen de la ley. De estas dos fases del gran principio del amor – el amor de Dios y el amor a nuestro prójimo – depende toda la ley y los profetas. Sentimiento correcto vindica la mente de Cristo en esto. Así, en estas tres formas, contestó el Señor el desafío de Sus interrogadores.

Ahora debemos ver si ellos pueden responderle. Léase desde el v. 36 del capítulo 22 hasta el final. En esto vemos la mente de Cristo como debe ser en nosotros. Él fue capaz de dar una respuesta a todos los que Le preguntaron, aunque Sus preguntas en respuesta los derrotaron por completo.

En Mateo 23 Jesús juzga el escenario moral y religioso en torno a Él, pero Él no toma la espada en Su mano para hacerlo. Él estaba juzgando todas las cosas *moralmente*. Hay dos tipos de juicio, el *moral*, el cual da una respuesta a nuestras almas en cuanto a todo lo que vemos a nuestro alrededor; y el otro un juicio judicial, que corta a los malvados. El primero, o juicio moral, es el que nuestro Salvador ejecutó mientras Él andaba entre los hombres. No es ahora que Él juzga al hombre a su condenación. No hay tal cosa como el juicio *temporal* por Cristo ahora. Él ahora está sentado a la diestra de Dios; y si se pone la espada en Su mano ahora, se Le pone fuera de su lugar apropiado. No es hasta que Él se presenta como el jinete del caballo blanco que Él tomará la espada en Su mano para

ejecutar todo lo que se nos dice en Apocalipsis 19. Él nunca pensó de ese juicio que corta a los malvados. El juicio *moral* todo por lo que Él pasó era Su lugar; y este es vuestro lugar ahora. Si no se ve esto, no se obtiene la mente de Cristo en este particular. Se debe tomar ese lugar de juicio moral. Se deben probar los espíritus si son de Dios; pero no se debe dañar ni destruir. Mientras se juzga a los hombres moralmente, no se debe tocar un cabello de sus cabezas. Si no se toma este lugar, si no se utiliza la dotación de juicio moral dada, si no se prueban los espíritus, si no se tiene la capacidad para dar una respuesta a los Herodianos, Fariseos y Saduceos de la actualidad – la resistencia a la mente de Cristo en cualquier forma se puede presentar en sí, no se está siguiendo el camino de Cristo, no se están siguiendo Sus pisadas.

Lo que llamamos Cristiandad no ha aprendido esta lección. La religión del día no enseña a sus devotos que este lugar es suyo; pero nos encontramos con lo que nos es dado en 1 Corintios 2. ¿Se valora una dotación tal? ¿Se valora lo recto, lo cual es lo vuestro, de sujetar todas las personas y cosas al juicio de la mente de Cristo que está en *vosotros*? La religión de la carne, dice al juzgar se tomar demasiado de sí mismo. La religión de la *fe nos* dice que este es precisamente el lugar apropiado. En esto, como en todo lo demás, dejese que la mente de Cristo esté en vosotros.

El tiempo vendrá cuando Él tomará la espada, pero este no ha llegado todavía. Si no se ve esto, si se imputa presente juicio temporal a Jesús, se perturba la verdad dispensacional; pero si se ve a Cristo en esta hermosa Escritura, con la mentede Dios en Él, juzgando el escenario moral y religioso alrededor de Él, se ve Su lugar apropiado entonces, y aprendemos nuestro ahora como sus imitadores.

Repito, esto no es presunción, es un punto de vista correcto del lugar de los santos. Si no juzgo el escenario moral y religioso a través del cual se encuentra mi camino, me he olvidado de la mente de Jesús. Si condeno o molesto, anticipo Su acción. Mírese el escenario a través del cual Él pasa en Mateo 23. Él lo ve todo, Él juzga todo con la mente de Dios en Él; pero ¿Toma Él la espada en Su mano? Él nunca piensa en tal cosa. Él está *esperando ser misericordioso*, esperando ser misericordioso hacia los Saduceos así como a los demás, por si felizmente ellos se arrepintieran.

Ahora lease el cierre de Mateo 23. Aquí Él escribe el juicio de Jerusalén. Para este efecto Él habla, pero no es Suyo ejecutarlo aún. Se pasa a Mateo 24 entonces, y ¿qué es a lo que se introduce? A una escena común ahora, que como entonces, para mí, encontramos con frecuencia. Los discípulos han escuchado a Jesús declarar la destrucción de Jerusalén, y sin embargo Le llevan a mostrarle el templo. ¡Cuán poco Sus fieles y amados discípulos habían entrado en Su mente! ¡Cuán aprensivos eran! ¡Cuán a menudo nos encontramos con este caso, no sólo con ellos, sino con Sus verdaderos santos en la actualidad! Muchos de ellos, que verdadera y fervientemente lo aman, y para quienes Su mente lleva en sí a, hablar, actuar y pensar como si esa mente nunca hubiera hablado. Jesús había estado en la forma más solemne juzgando cada parte de la escena alrededor. Los discípulos Le habían oído, y sin embargo le llevan a Él para mostrarle el templo, la tremenda y total destrucción, que ellos acababan de escuchar

condenando de antemano, pasando de sus mentes inaprensivas. Es casi increíble, pero está establecido en boca demás de un testigo. Esta es una verdad solemne, y una advertencia para nosotros. Véase la conducta de Jesús en estas circunstancias. ¿Es Él impaciente con ellos? ¿Reprende Él su lentitud para simpatizar con – para entrar en – Su mente? No. El repite todo lo ha dicho otra vez, y con gran amplitud. Él toma Su asiento en el Monte de los Olivos, y con toda la paciencia apacible de Su amor incansable, inmutable, les dice todo de nuevo. Jerusalén no es juzgada más en Mateo 24 como en el 23. Fue juzgada antes, pero Él repite todo de nuevo a ellos, tan lentos de corazón para creer...

J. G. Bellett [5]

Las Principales Divisiones en Mateo 24 y 25

Mateo 24 y 25 forman una de las principales divisiones del libro de Mateo. En ella, la venida del Señor es abordada con referencia a tres grupos: Judíos, Cristianos, y Gentiles. El lector debe tener en mente que la venida del Señor tiene dos aspectos o fases. Uno, del que hablamos como el raptó – el cual precede a la semana 70 de Daniel 9; y dos, la manifestación de Cristo en gloria, la cual sigue al final de la semana 70 de Daniel 9. Los opositores quieren insistir en que nosotros creemos en dos segundas venidas, una falsa imposición sobre nosotros, que parece adaptarse a sus polémicas. Pero nosotros insistimos en que creemos en una segunda venida en dos partes, es decir, una venida en dos fases, cada fase teniendo objetos particulares de acuerdo con esa parte. El hecho de que los opositores del raptó pre-tribulación no puedan apreciar la diferencia podría ser debido ya sea a la falta de voluntad o incapacidad. En todo caso, esta distinción es observada aquí porque las dos fases apoyan nuestra consideración de Mateo 24 y 25.

Estos dos capítulos caen dentro de tres secciones muy claras, con algunas significantes sub-secciones:

La Parte Judía – Mateo 24,1-44

1. El principio de dolores (vers. 4-14).
2. La gran tribulación (vers. 15-28).
3. La manifestación de Cristo en gloria (vers. 29-44)

La Parte Cristiana – Mateo 24,45 – 25,30

1. La parábola del ministerio responsable e irresponsable (Mateo 24,45-51).
2. La parábola de la postura de espera adecuada (Mateo 25,1-13).
3. La parábola de servicio para un Señor ausente (Mateo 25,14-30).

La Parte Gentil – Mateo 25,31-46

1. Las ovejas, los benditos de Su Padre (vers. 31-40).
2. Los cabritos, los malditos (vers. 41-46)

[5] *El Tesoro de La Biblia* 10:292-294.

¿A Quién Representan Los Discípulos?

Ha habido discusión acerca de a quién representan los discípulos, Judíos o Cristianos. Hay que tener en mente que los discípulos todavía no habían sido llevados a una posición-iglesia por saber de la redención y el bautismo en el poder del Espíritu (1 Corintios 12,13; Efesios 1,12-13). Esto permite al Señor usarlos como representación de un remanente piadoso Judío en el futuro:

Volviendo entonces a las palabras de nuestro Señor Jesús, y el uso que hace del profeta Daniel, tenemos los mismos elementos que en el AT, pero con luz especial y plenitud. Él estaba instruyendo a Sus discípulos, sin duda; pero evidentemente un discípulo en su condición entonces podría representar ya sea a un Judío piadoso o a un Cristiano. La razón es clara. Los discípulos no estaban en terreno Cristiano propiamente hasta la muerte y resurrección del Salvador, y el don del Espíritu Santo. Todo aquel que se postra ante la Escritura sabe esto sobre el asunto. La prueba es muy evidente. Subir al templo, asistir a las fiestas Judías, guardar rigurosamente las tradiciones de la ley y las ordenanzas de la misma – nadie puede decir que todo esto es Cristianismo en su debida forma. Pero era la condición de los discípulos entonces, y por algún tiempo después.

Consecuentemente los discípulos eran capaces de ser utilizados, de acuerdo con la intención de Cristo, para representar a los que serían resucitados en un día que estaba por venir, sustancialmente similar en punto de circunstancias a ellos mismos; es decir, hombres convertidos pero aún relacionados con Jerusalén, la tierra, y las esperanzas de Israel. Tal era su condición en este preciso momento, y por lo tanto eran incluso más apropiados representantes de un estado tal de lo que podrían ser del propio Cristianismo. Al mismo tiempo, el Señor da después anticipaciones proféticas {¿parabólicas?} de lo que pertenecería a los Cristianos, propiamente así llamados. Es enteramente una cuestión de la manera en que a Él Le placía hablar, y el tema del cual Él hablaba, lo que nos permite formar un juicio sano sobre en que relación los discípulos son vistos. [6]

Otros comentarios sobre la entonces posición de los discípulos pueden estar en orden aquí, especialmente porque Mateo 24,45 – 25,31 tiene que ver con la actual profesión del Cristianismo.

En este discurso el Señor desarrolla, en primer lugar, el futuro de los discípulos Judíos; en segundo lugar, el de la profesión Cristiana; y en tercer lugar, el de todas las naciones probadas por el Evangelio del Reino antes de que venga el fin, y Él Mismo reine. Tales son las simples divisiones de los dos capítulos; y así ello era o será de hecho. El discurso creció en Su sabiduría hacia ellos dirigiendo su atención al esplendor de los edificios, de lo cual sus corazones aún no estaban destetados. Ellos creían que Jesús era el Cristo; ellos nacieron de Dios; pero ellos tenían por el momento sus corazones asociados con las esperanzas de Israel, sí, incluso hasta el día que Él ascendió al cielo (Hechos 1,6-11), aunque el suyo no fue un avance pequeño cuando El resucitó de entre los muertos.

El Señor por tanto comienza con Sus discípulos según ellos estaban entonces, quienes oportunamente también representan

a los que deban reemplazarlos en en el último día, cuando la obra de congregar fuera a la compañía Cristiana para la gloria celestial es terminada, y Dios comienza a preparar a Su pueblo en la tierra para el reino del Hijo del Hombre regresando. Es también el orden de hecho. Ninguna otra división del tema en cuestión podría ser tan satisfactoria. En esta relación fueron vistos los discípulos no sólo generalmente en todo el Evangelio, sino evidentemente cuando Él envió a los doce en Mateo 10.

“Por camino de Gentiles no vayáis, y en ciudad de Samaritanos no entréis, sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado” {vers. 5-7}.

Que esto fue reemplazado por el testimonio Cristiano, como veremos todavía más marcado en el discurso del monte de los Olivos, es cierto; pero es claro a partir del v. 23 que esta misión Judía saldrá de nuevo antes del fin:

“porque de cierto os digo, que no acabaréis de recorrer todas las ciudades de Israel, antes que venga el Hijo del Hombre”.

El Cristianismo es un paréntesis.

Una vez más, en el capítulo (23) inmediatamente precediendo, el Señor le dice a la gente y a Sus discípulos,

“En la cátedra de Moisés se sientan los escribas y los fariseos. Así que, todo lo que os digan que guardéis, guardadlo y hacedlo; mas no hagáis conforme a sus obras, porque dicen, y no hacen” {vers.2-3}.

Los discípulos claramente son vistos aquí, no como Cristianos, sino como Judíos; y esto es confirmado por el lenguaje acentuado del v. 34 al final del capítulo. Por triste que la retribución deba ser, un cambio debe venir al pueblo antes de Su regreso.

“He aquí vuestra casa os es dejada desierta. Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor”. {vers. 38-39}

Así el arrepentimiento de un remanente allanará el camino para Su regreso; algunos sufriendo la muerte por Su nombre, otros preservados para recibir al Hijo del Hombre cuando Él venga. De ambos oímos mucho en los Salmos y los Profetas, así como en Apocalipsis. [7]

Los Posttribulacionistas creen que los escogidos de Mateo 24 son Cristianos. Así afirman que los discípulos representaban Cristianos. Algunos buscan establecer esto afirmando que los discípulos deben representar ya sea el cuerpo de Cristianos [8] o la *nación de Israel*. Esta es una dicotomía falsa que busca eludir la verdad del caso. Los discípulos aquí no

[7] W. Kelly, *El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie 4:150-151.

[8] Gerald E. Cronk, *Ahora Acerca de ese Rapto . . . ¿Cuándo ?*, pág. 130 (1997), escribió:

Como se estableció previamente, Cristo sabía en Mateo 24,2, así como antes de eso, que los discípulos eran el núcleo de la pronta-por venir-Iglesia. Él les habló sobre esa base en Mateo 24,2, sin duda antes de eso también. Sobre esta base procedemos a considerar otros asuntos.

Yendo a partir de esa singularmente impresionante opinión y procedimiento, oigamos al Profesor Douglas J. Moo en *El Rapto: Pre-, Mezo- o Pos-Tribulación*, Grand Rapids: Zondervan (1984):

(continúa . . .)

[6] W. Kelly, "La Hora por Venir de Tentación", en *Escritos de W. Kelly Sobre Profecía*, Morganville: Present Truth Publishers, págs 79, 80, 1997.

representan a ninguno de estos dos, sino una tercera cosa, que los postribulacionistas rechazan porque no conviene a su sistema. El lector debe entender el punto que se hace aquí. Hay en realidad tres grupos:

1. La nación, como tal, rechazada en Mateo 23.
2. El remanente Judío piadoso que tiene una relación con Dios, como nacido de nuevo; al igual que el discípulo cuando el Señor estaba aquí; y como deberá volver a ser en la gran tribulación (Mateo 24).
3. La iglesia.

El sistema postribulacional depende de la eliminación del grupo 2. [9] El sistema depende de negar que en la gran tribulación habrá un remanente Judío piadoso de nacidos de nuevo. Ellos quieren que la iglesia esté en la tribulación; y ello no permite tener un remanente Judío piadoso separado, al mismo tiempo. Así, por una u otra forma, eliminan el grupo 2, y con esa eliminación, niegan que los discípulos en Mateo 24 puedan representar justamente tal remanente Judío piadoso – y por lo tanto los “escogidos” en Mateo 24 deben ser Cristianos. Y cuando este punto de vista dispensacional se

interpone en el camino, lo llaman "exégesis saltamontes". En realidad, un gran salto es dado por los postribulacionistas justo sobre ese problemático punto dos.

Por lo tanto, los discípulos eran, en el momento en que el Señor habló, realmente parte del remanente entonces piadoso (posteriormente incorporado a la iglesia). Los “escogidos” de Mateo 24 son el futuro, remanente Judío piadoso en Jerusalén – no la *nación de Israel* (denunciada en Mateo 23), la cual en ese tiempo futuro será entregada a la operación de error, habiendo recibido el Anticristo. En ese momento habrá un pacto con “los muchos” (Daniel 9,27), no *todos*. “Los muchos” se refiere a la masa de los Judíos, Dios no ve el remanente piadoso como parte de esto. La distinción entre “los muchos” y los “muchos” piadoso es vista en Daniel 12,10:

“Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados; los impíos procederán impiamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos comprenderán”.

“Muchos” en este versículo no es lo mismo que “los muchos” en Daniel 9,27. Estos purificados no son Cristianos sino el pueblo de Daniel – Judíos; y son vistos en la gran tribulación en Daniel 12. Los “entendidos” (los *maschilim*) no son Cristianos, como afirman algunos postribulacionistas; ellos son parte del remanente Judío piadoso. Los “impíos”, aquí, son “los muchos” de los Judíos. Además, es absurdo para cualquier pretribulacionista proyectar la parábola de las 10 vírgenes dentro del fin del siglo y hacer que las cinco insensatas sean los incrédulos Judíos – quienes son designados estos muy malvados aquí, no en busca de un Mesías, porque ellos se habrán dado a la adoración malvada de la Bestia, el Anticristo y Satanás, la malvada Tríada, habiendo recibido la marca de la Bestia. Es absurdo también para los postribulacionistas hacer que las 10 vírgenes signifiquen Cristianos en la gran tribulación justo por la misma razón: las cinco falsas serían, en ese caso, dadas a la adoración malvada de la Tríada, y habrían recibido la marca de la bestia. Es notable cómo aquellos que colocan la parábola de las 10 vírgenes en el final de la edad evitan abordar tales asuntos.

El tema del remanente Judío piadoso es abordado en la Parte 4.

Una Nota Histórica

El artículo de J. N. Darby, "Mateo 24 y 25", en los *Escritos Coleccionados* 24:219-232, apareció por primera vez en *El Testimonio Cristiano* de 1837, y este divide claramente Mateo 24 – 25 en los tres grupos principales como anteriormente. [10] Si tiene los *Escritos Coleccionados*, consulte la pag. 224 del vol. 24.

[8] (. . . continuación)

Así, la cuestión crucial viene a ser: ¿A *Quienes* representan los discípulos en este pasaje – a Israel o a La Iglesia?

Consistente con esta falsa dicotomía, después de citar Mateo 21,43, comenté:

Podría Jesús, después de esto, pensar que los discípulos habrían entendido que Israel sea los escogidos a quienes Él se refiere en Mateo 24? (pág. 194).

Para los postribulacionistas o bien es Israel o la iglesia. Ellos no tienen un lugar en su sistema para el remanente Judío piadoso de Judíos nacidos de nuevo en la gran tribulación. Este tema muy importante es abordado en la parte 4.

[9] Dejemos a William J. Rowlands declarar el argumento postribulacionista:

Relación de la Profecía del Monte de los Olivos a la Iglesia

Está claro que el Señor habló a los apóstoles como miembros de un cuerpo de personas, porque Él hablaba de esperanza e interés *corporativo*, justo como en Amós 2,10 Dios dijo a Israel: “a *vosotros* os hice subir de la tierra de Egipto, y *os* conduje por el desierto cuarenta años”. Así también el Señor instruyó a los apóstoles, no como si ellos mismos fueran a vivir justo a través de la edad y ver todas las cosas que Él predijo, sino como miembros de un cuerpo de personas que por tanto continuarán, y como tal actuarán en las mismas circunstancias que Él describió, y aprovechando las mismas advertencias que Él expresó. Ahora surge la pregunta: ¿Qué cuerpo es este? ¿Es este Su cuerpo La Iglesia, o la nación de Israel? El primero debe ser la respuesta correcta, debido a que la nación había sido justamente “desolada” y seguiría así hasta la hora de su conversión nacional, lo cual tendrá lugar en la venida gloriosa de Cristo. Durante esta edad Israel como nación son incrédulos y rechazadores de Cristo, y por lo tanto no podía ser uno con los apóstoles en su esperanza. Los creyentes no son, por Dios, considerados un cuerpo con los incrédulos, ni representan a los incrédulos. La profecía del Monte de los Olivos era, de acuerdo a su propia declaración distintiva, dirigida a los “discípulos” del Señor, y siendo discípulos, ellos no eran los representantes de aquellos que son lo contrario de ser sus discípulos.

La nación seguirá en su curso de incredulidad hasta que Él venga en gloria, y por lo tanto no podía usar estas advertencias de Cristo a Sus apóstoles, porque cuando Cristo haya venido y un remanente de Israel haya quedado con vida (para entonces ser convertido y perdonado por el Señor) todos los eventos de esta profecía serán historia pasada. La idea de que Él se dirigió a los cuatro discípulos como representantes de la nación de Israel no se puede sostener bien, porque ellos no eran los representantes de Israel, sino que eran cuatro pescadores de Galilea, que estaban destinados a sufrir a manos de los gobernantes y representantes de Israel, como es descrito en los Hechos de los Apóstoles (*Nuestro Señor Viene*, Londres: El Testimonio del Advenimiento Gracia Soberana, págs 36-37 (1964).

[10] En la revista A. C. Gaebelien, *Nuestra Esperanza* 20:162 (13 de Sept., 1913), las mismas tres divisiones y aplicaciones son segundas.

Parte 3a:

Mateo 24,1-44

Capítulo 3.1

Consideraciones Generales Respecto a Mateo 24,1-44

¿Es El Evangelio de Mateo para La Iglesia? O, ¿Es Judío?

LOS PASAJES REQUIEREN DISCERNIMIENTO ESPIRITUAL

Sólo consideraremos este asunto brevemente. La siguiente breve declaración de J. N. Darby, sin embargo, expresa nuestra posición con respecto a la aplicación de Mateo a la iglesia:

Debe ser recordado que todos los evangelios fueron dados por revelación posterior a la Iglesia de Dios: pero es para la Iglesia de Dios discernir por la enseñanza del Espíritu Santo lo que era por siempre y esencialmente disponible por sí mismo, de lo que era para los discípulos en el estado en el cual ellos entonces estaban, y lo que era profético de algún futuro estado de cosas. Estos no son para tomar todo para la Iglesia. No es, ni puede ser, negado que hay pasajes que aplican a los discípulos en su estado de entonces, y no a la situación actual de la Iglesia. Por lo que el principio de que algunos pasajes no aplican es admitido; y por lo tanto decir que la suposición de que en otros ciertos pasajes el Señor habla proféticamente de ciertos eventos más allá de la historia de la Iglesia, es tomar los evangelios para la Iglesia, es una acusación muy irracional. Ello simplemente es negar discernimiento espiritual a la Iglesia de Dios – decir que no puede juzgar de lo que era para los discípulos entonces, de lo que es para sí misma ahora, y lo que puede ser profético de algún futuro estado de cosas. [11]

Los Postribulacionistas, por supuesto, nos dicen que Mateo 24,1-44 aplica a la iglesia. Ellos necesitan un pasaje que sitúe a la iglesia en la semana 70 de Daniel. No hay texto que *declare* que la iglesia estará en la gran tribulación, o la semana 70 de Daniel. Podemos estar seguros de que si un texto declara eso, ya desde hace mucho habría sido presentado. Pero no hay un solo texto que lo declare. El método, entonces, es encontrar la palabra “*escogidos*” en Mateo 24 y decir – ahí está la *iglesia*. Eso, obviamente, no es la declaración de la Escritura. Es simplemente una afirmación de los postribulacionistas con el fin de soportar su idea sin fundamento. [12]

[12] S. P. Tregelles, el firme partidario de la fuente de muchas ideas modernas postribulacionistas (B. W. Newton) dijo:

Y así el Señor Jesús en ese discurso profético aplica los términos “vosotros” y “ustedes”, no a los cuatro discípulos que le habían cuestionado como individuos, sino a la Iglesia de los primogénitos como un cuerpo, y teniendo una esperanza, de los cuales estos cuatro eran representantes (*La Esperanza de La Segunda Venida de Cristo* pág. 13).

Algunos hablan de esta manera:

. . . y tenía que terminar con mi cesto de papeles Judío! Y la oración del Señor no fue más Judía sino Cristiana; si, y mucho más y así se ve que lo que leemos en los capítulos de Mateo 24 y 25, está dicho de la iglesia, y no de los Judíos como tales (H. Newmark, “La Iglesia y Jacob Unidos en Tribulación y en Triunfo”, *Velando y Esperando*, Septiembre-Octubre. 1961, pág. 361).

[11] *Escritos Coleccionados* 11:13n

LA LOCALIDAD PARA MATEO 24 ES JUDEA

Una respuesta breve a las afirmaciones posttribulacionistas respecto a Mateo 24 escrita hace muchos años en respuesta a B. W. Newton, es de nuevo de J. N. Darby.

Y ahora, después de toda esta representación de la Iglesia, parece que no tiene aplicación en el inmenso cuerpo de la Iglesia en absoluto, sino, en su mayoría, sólo para aquellos ubicados en Judea, etc. ¿Pero, por tanto, declaramos estas escrituras Judías? No, para estar seguros no lo hacemos. Pero podemos considerar entonces que no se refieren a la Iglesia en general, aunque son dadas a ella, como todas las escrituras lo son. Que ellas no estaban dirigidas a la Iglesia está claro, porque la Iglesia no estaba fundada aún en la tierra. Que son dadas a la Iglesia es benditamente claro, porque por gracia las tenemos. Esa no es la cuestión aún. La cuestión es, ¿de qué tratan – a quienes aplican? Bueno, y ¿cuál es la propia respuesta del escritor? Para aquellos localizados en Judea. ¿Está la Iglesia, en su posición de iglesia, localizada en Judea? No son todos los temas Judíos, así como los hechos, salvo aquel del evangelio del reino yendo a todas las naciones, y eso antes del fin? [13]

Por lo tanto, si los escogidos en Mateo 24 son realmente el remanente Judío piadoso durante “el tiempo de angustia para Jacob” {Jeremías 30,7} no hay evidencia de Cristianos estando presentes en ese tiempo.

LA ADVERTENCIA DADA EN MATEO 24

Es instructivo comparar la advertencia dada al remanente Judío con la advertencia dada a los Cristianos; y respecto a Su manifestación, comparar lo que el Señor Jesús dio aquí con las declaraciones de Pablo con respecto a nuestra expectativa de recibir al Señor Jesús en el aire.

La Advertencia para El Remanente Judío Piadoso.

“Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos. Ya os lo he dicho antes. Así que, si os dijeren: Mirad, está en el desierto, no salgáis; o mirad, está en los aposentos, no lo creáis. Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre” (Mateo 24,24-27).

La Advertencia para Cristianos.

“Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo. En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo. Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo” (1 Juan 4,1-4).

La Expectación de Los Cristianos.

“Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida

del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras” (1 Tesalonicenses 4,15-18).

Esto es Contraste, no Similitud. El lazo *característico* para los Cristianos son los falsos profetas, actuando por espíritus, especialmente pretendiendo ser el Espíritu de Dios que vino en Pentecostés para formar la iglesia. Y esta imitación ha ocurrido con frecuencia en la historia de la iglesia; y en los 1800 en el Irvingnismo, y en los 1900 en las relaciones Pentecostales y Carismáticas. El remanente Judío estará esperando la venida del Mesías a la tierra, por lo tanto las advertencias sobre Él estando en algún lugar aquí. La manifestación de Cristo en gloria será una manifestación visible, pública ya que Él viene a la tierra. Nosotros, los Cristianos esperamos recibirle en el aire e ir a la casa del Padre (Juan 14,3). Posteriormente, cuando Él sea manifestado, nosotros seremos manifestados con Él en gloria (Colosenses 1,3,4). Los posttribulacionistas fusionan todo esto indiscriminadamente, confundiendo la expectación Judía y la Cristiana. Esto es una judaización de la esperanza, y debe afectar necesariamente la práctica proporcionalmente en una dirección Judaizante.

Pero los posttribulacionistas aseveran que la advertencia en Mateo 24 es para Cristianos en general, es decir, la Iglesia. En 1844, en respuesta a B. W. Newton, JND escribió:

Ahora, ¿cuál es la advertencia? Es – no creer . . . la declaración de que Cristo está en el desierto o los aposentos. Pero, ¿cómo puede la iglesia creer eso, cuando debe ser arrebatada para recibir al Señor en el aire? Se debe creer primero que Cristo ha falsificado Su palabra, y haber caído de la fe. [14]

La venida de Cristo en Mateo 24,27-44 no dice nada acerca de alguien que recibe a Cristo en el aire; ni está ello implícito.

MATEO ES DISPENSACIONAL

Hay más que decir sobre el carácter del evangelio de Mateo que este es dispensacional, pero esta característica es lo que está ante nosotros justo ahora. El Evangelio de Mateo es Judío en el sentido de que este especialmente presenta ante nosotros a Cristo como Rey de Israel, así como asuntos que aplican directamente al remanente durante la semana 70 de Daniel. Entre otras cosas, Mateo, por el Espíritu, hace especial énfasis sobre la *presentación* del reino, a Israel, *como encarnado en la persona del Rey* (por así decirlo), y su rechazo hacia Él.

En cuanto a los tres evangelios Sinópticos, los cuales presentan al Señor Jesús en oficio y condición humana, el Evangelio de Mateo es enfáticamente dispensacional y gubernamental en carácter, así como Marcos es cronológico y Lucas es moral. Mateo, por el Espíritu, relaciona cosas juntas de acuerdo a su vínculo dispensacional, mientras que

[13] *Escritos Coleccionados* 11:13-14.

[14] *Escritos Coleccionados* 8:117.

Lucas relaciona cosas juntas de acuerdo a su vínculo moral. Marcos, el evangelio que representa al Siervo perfecto, nos muestra Su servicio en secuencia cronológica principalmente.

Ya que el Evangelio de Mateo es dispensacional, en él encontramos un tratamiento exhaustivo del aspecto de misterio del reino de los cielos. Esta fase del reino fue invisibles para los profetas del AT. Era un secreto. Junto con esto, Mateo habla de la iglesia que Cristo iba a construir. De acuerdo con el cambio dispensacional que iba a ocurrir, la iglesia reemplazaría a al nación de Israel tanto en testimonio así como en responsabilidad sobre la tierra.

La iglesia no es vista en Mateo como el cuerpo de Cristo. En el orden de Dios, esta verdad fue dada por primera vez por medio de Pablo después de que Dios expone aún más el estado de Israel en los primeros capítulos de Hechos. Tampoco es la iglesia vista en su aspecto de misterio en Mateo.

La Suposición Postribulacionista

LA DEMANDA HIPOTETICA DE "UN TEXTO CLARO"

No sujeción a la Palabra de Dios debe ser guardada contra la mayoría diligentemente. Debería ser nuestro deseo aprender y obedecer las cosas que están escritas en la palabra de Dios. Por lo tanto, el deseo de un texto de la Escritura que proclame simple y claramente una doctrina es un buen deseo. ¿Qué puede ser dicho, sin embargo, en cuanto a tal deseo, cuando es acoplado con un rechazo a reconocer una verdad porque la Escritura no adopta una cierta forma de lenguaje exigido por los opositores a la verdad? Los postribulacionistas afirman que ni un solo texto declara que el Señor removerá a la Iglesia antes de la tribulación. Sería divertido, donde no tratamos con la verdad de Dios, leer palabras tales como:

"iii RECOMPENSA – DAREMOS \$ 5,000.00 A CUALQUIERA QUE ENCUENTRE ALGÚN PASAJE DE LA BIBLIA ENSEÑANDO ALGÚN RAPTO O SEGUNDA VENIDA ANTES DE LA TRIBULACIÓN !!!"

No creo que alguien pueda proporcionar "algún pasaje de la Biblia enseñando" declarando que Cristo es "el Hijo eterno". Sin embargo, la Escritura ciertamente enseña la Filiación eterna de Cristo tal como enseña que Dios es una *Trinidad* – pero no justo en esas palabras. El truco del desafío es la formulación. La verdad es que *la cosa* mencionada por esas palabras está en la Escritura. En todo caso, uno habría esperado que con tal bravuconería (carnal), el escritor pudiera proporcionar por lo menos "un texto" que declare que la Iglesia, la cual es el cuerpo de Cristo, estará en la gran tribulación, o, como algunos han creído, que habrá dos remanentes, uno Cristiano y uno Judío; o, un texto que declare que los santos del AT forman parte de la Iglesia, la cual es el cuerpo de Cristo; o, un texto que declare que la Iglesia es Judá o Israel.

Dudo que W. Kelly sea acusado de ignorancia de las Escrituras en general o de asuntos proféticos en particular. Y para aquellos que les gusta insinuar que el rapto pretribulación es creído debido a la ignorancia del griego, creemos que las

habilidades del Sr. Kelly llegan en segundo lugar a muy pocos, particularmente en ese campo. Él también tenía algo que decir acerca de *un texto*. Escuche:

Pero no sólo no se puede, por lo tanto, suministrar ninguna prueba de que un solo Cristiano (propriadamente así llamado) estará en, o saldrá de la gran tribulación; pero puedo ir más lejos y darle clara refutación de ello. Esto no es lógicamente necesario de mi parte. Sobre usted recae la carga de la prueba; si usted asevera una doctrina, sobre usted está la obligación de demostrarla. El que sostiene que la Iglesia Cristiana, en su totalidad o en parte, va a estar en la gran tribulación, seguramente debería ser capaz de proporcionar alguna Escritura clara – un texto, al menos, para asunto tan grave. ¿Por qué se cree en ello si no puede proporcionarse ninguno? [15]

Naturalmente los postribulacionistas creen que tienen razón de creer que la Iglesia estará en la gran tribulación, pero si creen que tienen "alguna Escritura clara", como dice W. K., se engañan a sí mismos. El asunto no se resuelve mediante la búsqueda de algún modo humanamente exigido de expresión en la Escritura, sino más bien por un peso de lo que la Escritura dice en el modo de expresión seleccionado por el Espíritu de Dios. W. Kelly continuó:

Me atrevo a decir, que nadie que primero buscó en la Biblia para ver de quien el Señor habla, o de quien los profetas hablaron como pasando por la tribulación, nunca sacó una conclusión tal. El hecho es que la gente ha traído sus pensamientos a la Escritura, y de allí buscan confirmación. Ellos han visto que hay almas que salvar, que deben pasar a través de esa tribulación; aquellos a los que llaman la iglesia, y entonces concluyen que toda la cuestión está cerrada en su favor. No son conscientes, debido a su ignorancia de la Iglesia, que el caso no es ni siquiera tocado. [16]

Esta declaración señala dos puntos más importantes sobre el postribulacionismo:

1. La suposición de que los escogidos que pasan por la tribulación son la Iglesia.
2. La ignorancia de lo que realmente es la Iglesia. La Iglesia verdadera y la verdad dispensacional están entrelazadas. (Sin embargo, incluso cuando se lleva a cabo una parte de la verdad dispensacional, ¡a menudo es una contradicción en lo que se refiere a la posición eclesiástica mantenida!).

CÓMO FUNCIONA LA SUPOSICIÓN POSTRIBULACIONISTA

Todos los pasajes que *mencionan* el período de la gran tribulación muestran que están Judíos en ella, que Gentiles salen de ella, y que los Cristianos son guardados de la hora (guardados fuera del tiempo) de ella. [17] ¿No es esto significativo? G. E. Ladd, un postribulacionista bien conocido, respondió a este hecho importante preguntando donde la

[15] W. Kelly, *Conferencias Sobre La Segunda Venida y El Reino*, pág. 281.

[16] *Ibid.*, pág. 280.

[17] Remanente Judío: Jeremías 30,7.

Gentiles salen de ella: Apocalipsis 7,14.

Cristianos no están en el tiempo de ella: Apocalipsis 3,10.

Judíos están en ella: Jeremías 30,7; Daniel 12,1-3; Mateo 24; Marcos 13.

Palabra dice que es exclusivamente Judía. Hay una fuerte evidencia, dice, de que ella aplica a la Iglesia, así como a Israel. [18] Hay tres puntos que deben observarse a este respecto:

1. W. Kelly señaló: "Como abogados, sin embargo, son aptos para encontrar en la ley más dificultades y escollos y evasivas que cualquier otra clase, así lo hacen los teólogos en la Palabra escrita para la deshonra de Dios y el daño de todos los que confían en ellos".

2. Aparte de ser una evasión de las implicaciones y la fuerza de los pasajes, como se señaló anteriormente, nótese bien que las observaciones de G. Ladd constituyen una admisión de que no hay Escritura que diga que la Iglesia estará en la gran tribulación. Simplemente no hay "un texto" acerca del cual algunos postribulacionistas machacan. Esto indica que un doble estándar está siendo aplicado por muchos postribulacionistas a este respecto.

3. Por lo tanto afirmar que la Iglesia estará en la gran tribulación es al menos a ir más allá de lo que esos pasajes dicen que mencionan directamente, además contradiciendo patentemente Apocalipsis 3,10, que dice: "te guardaré de la hora de la prueba"; nótese, fuera de la *hora*, *el tiempo*, de ella. Ya que ninguna Escritura dice, en pocas palabras, que la gran tribulación es exclusivamente Judía (como él dice), asume la libertad para encontrar a la Iglesia en ella. **Que el lector sea consciente de esta construcción de un sistema inmenso (el postribulacionismo) sobre una suposición.** Este falso sistema implica la naturaleza y el llamado de la Iglesia, así como, no sólo el camino correcto para el Cristiano en un mundo que ha echado a su Señor, sino también, la esperanza del Cristiano. Tenga en cuenta también, entonces, que la idea de que la Iglesia pasará por la gran tribulación es asumida.

Observemos cómo los postribulacionistas mitigan la gravedad de su SUPOSICIÓN de que la Iglesia estará en la semana 70 de Daniel. El libro de A. Reese, *El Próximo Advenimiento de Cristo*, tan elogiado por muchos otros de la persuasión postribulación, ha sido reimpresso. Bosquejando nuestro tema, comienza [19] con una discusión de silogismos y premisas y él parece no ver cómo encaja aptamente sus propias ideas. Él dijo,

En una de las mas grandes obras maestras controversiales de nuestro idioma, una obra que todo estudiante que se preocupa por la posición intelectual del Protestantismo procurará tener en forma impresa, un gran teólogo y matemático se expresó de este modo sobre el arte de presentar un mal caso.

Se trata de un artificio retórico común con un hombre que tiene que recomendar una conclusión falsa deducida a partir de un silogismo del cual una premisa es verdadera, y la otra falsa, gasta una inmensidad de tiempo en probar la premisa que nadie niega. Si dedica una cantidad suficiente de argumentos y declamaciones a este tópico lo más probable es que sus oyentes nunca pedirán una prueba de la otra premisa (pág. 63).

Ahora, si tuviéramos que adoptar su propio método, descubríamos que el silogismo postribulacionista es este:

Premisa 1: Los santos, escogidos (Mateo 24) y la descendencia (Apocalipsis 12) estarán en la gran tribulación.

Premisa 2: Estos santos, escogidos, y la descendencia son la Iglesia (sin prueba explícita dada).

Conclusión: El Iglesia pasará por la gran tribulación. La premisa 2 es la falsa suposición del postribulacionismo.

En consecuencia, podríamos esperar encontrar una cantidad suficiente de argumentación y declamaciones acerca de la Premisa 1 y la Conclusión, y este, de hecho, es el caso. Observemoslo. A. Reese continúa como sigue:

En algunas observaciones sobre esa tribulación Darby dijo que él sabía de solo seis textos que tratan del tema. (Jeremías 30,7; Daniel 7,1; Mateo 24,21; Marcos 13,19; Apocalipsis 3,10; 7,14). Del mismo modo Kelly en su *Segunda Venida* (pág. 235).

Pero puedo sugerir otros dos que dejan solos, y no me extraña que Darby y Kelly deban haberlos omitido, ya que desmenuzan toda su caso sobre la Gran Tribulación. Me refiero a Apocalipsis 13,7: "Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación". Y Apocalipsis 12,12-17, del cual cito el duodécimo verso: ". . . el diablo ha descendido a vosotros con gran ira". (*Escritos Coleccionados*, vol. xi. (Proféticos), pág. 251). [20]

¡Tales declaraciones son basura! W. Kelly publicó dos libros sobre Apocalipsis y el libro de A. Reese da evidencia de que él tenía uno de ellos. También se refiere a la *Sinopsis* de JND y sus *Escritos Coleccionados*, en los que hay exposiciones de Apocalipsis y en este último hay muchos documentos largos sobre profecía. Su alegación es falsa. WK y JND no dejan Apocalipsis 13,7 y Apocalipsis 12,12-17 solos. ¿La posición de A. Reese depende de ser ridículo? Pero quizás él no lo vea. Ni entienda que ellos estaban hablando de los seis textos que de algún modo *mencionan* el período, como, por ejemplo, "tiempo de angustia para Jacob", "la hora de la prueba", etc.

En todo caso, su uso de los dos pasajes recae sobre su *suposición* no demostrada de que los "santos" de Apocalipsis 13,7 y "vosotros" de Apocalipsis 12,12-17 son la Iglesia. "Desmenuzan" suena devastador pero es una palabra hueca aquí usada como un sustituto de prueba de la Premisa 2 anterior. Él continuó:

Tome la segunda Escritura que he citado – Apocalipsis 12,12-17; indudablemente, somos transportados a los Últimos Días. Satanás, arrojado desde la esfera celestial, precipitado en su furia sobre la Iglesia Israelita del tiempo del Fin; ella es librada maravillosamente, escapando hacia el desierto (cif. Mateo 24,15-16, que da el mismo evento) donde ella es protegida durante los tres años y medio de la Gran Tribulación. Frustrado en su propósito de destruir al Cristianismo en su hogar original, Satanás se vuelve al resto de la descendencia de la Mujer (versículo 17), aquéllos que "guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio

[18] G. E. Ladd, *La Esperanza Bienaventurada*. pág. 132.

[19] *Obra Citada*, pág. 282.

[20] *Ibid.*, pág. 284.

de Jesús"; es decir, como este libro de Apocalipsis, y otras Epístolas de Juan muestran a los Cristianos, que dan cumplimiento a los mandamientos Divinos, que cumplen toda justicia (Romanos 8,4 y 1 Corintios 7,19) y se adhieren inquebrantablemente a los testimonios orales de Jesucristo. Frustrado dos veces en Judea, Satanás vuelve a perseguir a los Cristianos de todo el mundo. El capítulo 13 da los instrumentos para este propósito. [21]

Somos sometidos a esta telaraña de invenciones justo tres páginas después de que fuimos tratados con una lección sobre silogismos y premisas asumidas, las cuales él mismo viola. Nótese el supuesto acerca de la "Iglesia Israelita". En las seis Escrituras mencionadas por JND anteriormente, Jeremías 30,7 y Daniel 12,1 expresamente declaran que Judíos están en este tiempo y Apocalipsis 3,10 excluye a los Cristianos. A. Reese dice que la mujer es la "Iglesia Israelita". ¿Dónde está la prueba? Es una *suposición* que él hace, eso es todo. Es toda premisa 1 y conclusión (ver arriba) y ninguna prueba de la premisa 2 – porque, obviamente, no hay ninguna. Ahora, si hubiera alguna prueba de la premisa 2, hace tiempo que hubiera sido presentada.

Volviendo a la Escritura encontramos que hay un cuerpo (Efesios 4,4). Este comenzó en Pentecostés (véase Hechos 2). No hay Iglesia *Israelita* del tiempo del Fin. Es una de las numerosas invenciones para eludir las dificultades creadas por una premisa falsa.

El Espíritu, Quiene formó el cuerpo de Cristo (1 Corintios 12,13) nunca vino aquí **en esa capacidad** hasta que Cristo fue exaltado (Hechos 2,32-33) con el fin de ser la cabeza (Colosenses 1,18). Nunca hubo una cabeza del cuerpo antes de que Cristo fuera glorificado y no había ningún cuerpo sin cabeza antes de eso. Ya que la Iglesia fue formada en Pentecostés cuando Cristo estaba en gloria, es bastante claro que la Iglesia no da a luz a Cristo. Ya que la mujer de Apocalipsis 12 dio a luz a Cristo, es evidente que ella no es la Iglesia. Ella es "Israelita", pero no "Iglesia Israelita". El lector verá de estas observaciones de los postribulacionistas cómo la premisa 2 es asumida. Falsas ideas acerca de la Iglesia subyacen estas falsas suposiciones. La Palabra dice, por medio de Pablo,

“... mis hermanos, los que son mis parientes según la carne; que son israelitas, . . . de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén”. (Romanos 9,3-5)

Refiriéndose a la mujer vestida del sol (Apocalipsis 12), a quien él llama la Iglesia Israelita, escribió,

Pero por lo que yo contiendo es que, en vista de Apocalipsis 12,14 un pueblo santo en relación con Dios puede estar exento de la última tribulación, sin ser tomado al cielo por un rapto. [22]

Respecto a “la gran tribulación” encontramos que los postribulacionistas niegan que sea un juicio penal e ira. Es “persecución” dicen ellos. Cuando consideramos Apocalipsis 3,10 vemos cómo ellos maniobran para tener a la Iglesia en ella.

Si uno tuviera que asumir que se trata de la Iglesia Israelita, pero no de la Iglesia de Dios, ellos son nada menos que un pueblo santo en relación con Dios; y entonces hay dos pueblos santos simultáneamente. Todo esto es una telaraña de suposiciones apiladas sobre supuestos con el fin de satisfacer las dificultades sentidas.

Confundiendo las personas del Anticristo y el falso profeta [23] (que son una y la misma persona, en realidad), él entonces dice:

El Cristianismo está a su merced – todos excepto los santos en Cristo Jesús, los Escogidos de la confesión Cristiana (Mateo 24,21-24; 2 Tesalonicenses 2,9-13; Apocalipsis 14,12). Tales serán las señales y maravillas y peligros que “si es posible” dice el Señor, los Escogidos cosecharán. “¿Y qué significa eso?”, dijo Adolph Saphir, “excepto que no es posible. Los santos tienen paciencia, tienen sabiduría, tienen fe (13,10.18; 14,12). Ni amenaza ni engaño pueden seducirlos de su lealtad a Cristo, por la gracia de Dios ellos ven a través de toda la conspiración de esos deslumbrantes mil días, y resisten hasta el final, o mueren, pasando a la presencia del Cordero” (Apocalipsis 7,9 -17).

Aquí, pues, tenemos dos capítulos (Apocalipsis 12 – 13) que en realidad fueron escritos para describir el origen, naturaleza y curso de la Gran Tribulación – los capítulos 14,1 – 15,4 dan el asunto. Es Satanás a través del Anticristo y el Falso Profeta cayendo sobre los Santos de los Últimos Días, quienes seguirán al Cordero a toda costa, y no harán homenaje a los poderes de las tinieblas. Esos dos capítulos, sin embargo, fueron escritos en vano por William Kelly. En su *Segunda Venida* él tiene un muy largo capítulo de cincuenta y dos páginas dedicado a este tema – “La Gran Tribulación y Aquellos que Pasarán por ella”; en otra obra, *La Venida de Cristo Nuevamente* él tiene otro capítulo de treinta y cuatro páginas tratando el mismo tema. Se extiende sobre el A.T. y varias partes del Nuevo. Al final de la conferencia en el volumen anterior, dice, “Le agradecería a cualquiera que haya de aportarme otros pasajes que se refieran a ello; pero no tengo conocimiento de ellos” (pág. 235). Le he agradecido proporcionando dos capítulos enteros, o casi, que describen la naturaleza y curso de la Gran Tribulación. Símbolos aparte, un niño puedan entenderlos. Pero nada inducirá al Sr. Kelly a mirarlos. [24]

¿Se ha oído algo tan absurdo como una aseveración de que W. Kelly no sabía que Apocalipsis 12 – 13 se refieren a eventos de la tribulación? El Sr. Reese estaba enajenado, y tenía dificultades para entender a los que él se opone. Estaba muy ocupado haciendo suposiciones (así como arrebatos fanáticos) – como vemos aquí donde encuentra a los escogidos en la gran tribulación y asume que son “los santos en Cristo Jesús”.

Nótese de nuevo su incompreensión de W. Kelly. “Pero nada inducirá el Sr. Kelly a mirarlos” es enardecimiento, no luz y hechos. El hecho real es que, A. Reese no nos ha mostrado nada favorable para su juicio – el cual tiene como no probado, e indemostrable, base del supuesto de que la Iglesia, que es el cuerpo de Cristo es presentada en la Escritura como en la gran tribulación. *Definir* a los elegidos

[21] *Ibid.*, págs. 284-285.

[22] *Ibid.*, pág. 200.

[23] *Ibid.*, pág. 285.

[24] *Ibid.*, pág. 286.

en Mateo 24 y Marcos 13 como la Iglesia, y *definir* a la mujer en Apocalipsis 12 como la "Iglesia Israelita", y *definir* a la descendencia como otros "Cristianos" no es prueba – y es difícilmente agradable para él haberlo hecho así después de sermonearnos sobre silogismos y premisas. Revisar las observaciones anteriores al respecto.

Es un artificio retórico común con un hombre que tiene que elogiar una conclusión falsa deducida...

Se ha cargado a otros con su propio error y cubierto su falta de prueba con arrebatos fanáticos.

Observe como él es incapaz de ver un remanente Judío piadoso en Apocalipsis 12 y 13. Hablando de W. Kelly, él dijo,

Mediante sofismas agresivos, y exégesis fantástica, él transforma la Gran Tribulación en Mateo 24,21, en "una plaga mortal sobre los Judíos impíos y apóstatas", en desolación por "el flagelo Asirio", en "castigo para la Nación Judía", en un instrumento de Dios para afligir a los Judíos apóstatas (págs. 222, etc.). Se puede conceder que la flagelación y el castigo explican algunas cosas en el Apocalipsis y en Palestina en los Últimos Días, pero con mayor énfasis hay que decir que no explican Apocalipsis 12 – 13, Mateo 24,4-28. Ni los Asirios, ni flagelo de Dios, ni Judíos apóstatas, ni castigo judicial, ni desolador, ni Nación Judía, ni Remanente piadoso, se mencionan de principio a fin en esos pasaje de la Escritura. La Gran Tribulación en Mateo 24,21-24, es explicada completamente en Apocalipsis 7,9-17 y Apocalipsis 13. [25]

Él, por *alquimia espiritual*, ha *transmutado* a la mujer en la mítica "Iglesia Israelita del Tiempo del Fin" y entonces concluye que no hay remanente Judío en Apocalipsis 12. Su invención, la "Iglesia Israelita", revela que él sabía que ella era Israelita. Pero necesitaba tener a la iglesia allí, de otro modo ella es Israelita, y eso va en contra de su sistema. Aplica algo de alquimia espiritual y la transmuta en esta cosa mitad y mitad. El hecho es que en Apocalipsis 12 y 13 no hay Cristianos, ni Iglesia, ni cuerpo de Cristo, ni miembros del cuerpo de Cristo, ninguno "en Cristo Jesús". Hay, sin embargo, el remanente de la descendencia de la mujer que dio a luz a Cristo, y por lo tanto sabemos que la mujer es Israel (Romanos 9,3-5). Él continuó asumiendo la premisa 2 (véase más arriba).

Y esa persecución por el Anticristo no será sino el clímax de todas las persecuciones de la Iglesia en manos del poder mundial. Nuestro Señor Mismo hace referencia a la causa y el motivo de la Gran Tribulación. Después de hablar de las señales del tiempo final Él dice: "Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre" (Lucas 21,17; cif. vers. 12-13). Otra vez: "Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre; mas el que persevera hasta el fin, éste será salvo" (Mateo 10,22). [26]

Aquí, él asume que "por causa de mi nombre" implica referencia a la Iglesia. En realidad, Mateo 10,22 se refiere al remanente Judío como lo hace Mateo 24,13. Además, él *decreta*,

¡Hay todavía otro aspecto de la cuestión: si tal exención de la Iglesia de la Gran Tribulación es una verdad escritural, entonces no debemos encontrar en ninguna parte términos usados de los que sufren en la Gran Tribulación que son comúnmente usados

para la Iglesia! [27]

Pasando por su *decreto* descabellado en cuanto a cómo Dios debe expresarse Él Mismo, podemos notar que los santos del AT son referidos como santos y escogidos pero ellos no estaban en la Iglesia que es el cuerpo de Cristo. (Hay ángeles que son escogidos y santos también). Hay términos que describen los que son los redimidos de todas las edades, que son comunes a los santos que también son miembros del cuerpo de Cristo. "Hijos de Dios", "nacido de nuevo", "escogidos", "justos" y "santos" son algunas de estas palabras. Estas son palabras que aplican a todos los redimidos y no distintivamente a la Iglesia. Así, debido a que encontramos a los escogidos, santos, en la semana 70 de Daniel, no es demostrado por tales descripciones que ellos son del cuerpo de Cristo. Sin embargo, esta es una suposición muy básica en el sistema postribulación (premisa 2).

Sólo hemos tocado unas pocas suposiciones postribulacionales, aunque muy importantes. El sistema se basa en estos supuestos, sin embargo, muchos escritores postribulacionales escriben tediosa e insistentemente sobre querer un texto que diga que la Iglesia será removida antes de la semana 70 de Daniel. Ellos exigen de otros lo que ellos son incapaces de proporcionar para su sistema. No hay un solo texto que declare que la Iglesia estará en la tribulación.

Escribiendo acerca de los resultados prácticos del postribulacionismo de B. W. Newton, [28] J. N. Darby bien observó,

Ahora, si sus esperanzas {de los Judíos} han sido las esperanzas de la Iglesia, y su condición espiritual la misma que la nuestra, sus esperanzas no son cumplidas, ellos son decepcionados en ellas; o (y es esto, ruego al lector, observar especialmente) si ellos no lo son, nuestras esperanzas son reducidas al nivel de las {esperanzas} Judías, terrenales y temporales. Ahora bien, este es el gran objetivo del enemigo en todo este esquema, porque ello es la labor positiva del enemigo no tengo ninguna duda en absoluto. Negando un remanente Judío distinto, teniendo fe Judía, esperanzas Judías, y descansando en promesas Judías, se reduce a la Iglesia al nivel de éstos; y el valor y el poder de las bendiciones espirituales en lugares celestiales en Cristo, y el lugar del cuerpo de Cristo en unión con Él, es negado y perdido. Esto es lo que hace que la cuestión sea vital para los mismos Cristianos. El gran objetivo del enemigo en negar el rapto de los santos antes de la manifestación del Señor, y en el consiguiente rechazo de un remanente Judío distinto, con esperanzas Judías y piedad Judía, es negar y destruir la fe propia de la Iglesia de Dios, y poner a la Iglesia misma a un lado. [29]

¿Si Mateo 24 No Es Acerca de La Iglesia Debería ello Interesarnos?

Algunas veces los escritores sobre este tema observan el efecto de que si no se trata de nosotros ello no es de interés para nosotros. Esta es una visión bastante contraída de los asuntos y ha estado fuera durante mucho tiempo como la siguiente cita, nuevamente de J. N. Darby, muestra.

[27] *Ibid.*, pág. 206. Véase también pág.219,

[28] Hay una probabilidad de que el postribulacionismo haya sido introducido en América a través de los escritos de B. W. Newton. James Inglis tomó nota de algunos de sus escritos en *Huellas en el Desierto* en la década de 1860.

[29] *Escritos Coleccionados* 11:122

[25] *Ibid.*, pág. 286.

[26] *Ibid.*, pág. 2868

Ni tampoco puede algo ser más sin fundamento que las objeciones especiales. La primera es una muy favorita de esta escuela. "Ella {es decir, la opinión combatida} nos quita nuestro interés directo y completo en porciones considerables de los Evangelios, y casi la totalidad del Apocalipsis; porque éstas son consideradas como estricta y propiamente pertenecientes sólo a ciertas partes, Judíos y Gentiles, que estarán bajo el trato divino después de la remoción de la Iglesia", etc.. (págs. 5-6). Para hablar, entonces, de robarnos de mucho en los Evangelios y el Apocalipsis es, repetimos, lo más absurdo, puesto que el privilegio especial de los santos celestiales es saber lo que no les concierne. En virtud de esto, ellos son "amigos", no debido a tener señales externas dadas. Para alentar la débil fe del probado remanente Judío que fueron realmente dadas, como se verá más claramente cuando lleguemos a examinar Mateo 24, y escrituras afines. Pero es un principio vacío y falso que el donde una revelación para alguien implica que estará en las circunstancias descritas: menos que todo ello es verdad de la Iglesia, a la cual es dada toda escritura. Pero de ahí a sostener que debemos estar allí, que esta o aquella predicción es acerca de nosotros, es tan irracional como contrario a los hechos. Sin embargo, la Iglesia debe tener un entendimiento de todo, porque "nosotros tenemos la mente de Cristo" {1 Corintios 2,16}. La gracia del Señor nos comunica lo que se refiere a otros, y algunas veces para que podamos interceder por otros. Así fue con Abraham: el Señor le reveló lo que no le concernía a él mismo. ¿Abraham se extravió por la comunicación del Señor a él de lo que concernía a Lot? o ¿Qué habría ganado, imaginando que ello era acerca de él mismo?

Estaba Enoc peor que Noé porque a este se le declaró lo que venía sobre el mundo, no sobre sí mismo, y fue trasladado antes de que hubiera una señal de juicio, mientras el otro recibió una advertencia de lo que concernía a las circunstancias en las que estaba, así que, con temor, él hizo caso y fue salvado a través del diluvio? Así con la Iglesia en Apocalipsis. Nadie puede negar que hay absoluto silencio en cuanto a la Iglesia (no decimos santos) sobre la tierra cuando los terribles juicios, simbolizados por los sellos, las trompetas y las copas, se emiten desde el trono. Se habla de Iglesias antes de Apocalipsis 4, y se dirige a ellas después de que las visiones concluyen en Apocalipsis 22. Porque nadie duda que la Iglesia debe ser el vaso de testimonio divino en cuanto a lo que viene, como Enoc lo era, y debe estar en el lugar de intercesión, como lo estuvo Abraham; pero la Iglesia está fuera de la escena de juicio en Apocalipsis, como estos dos tipos fueron en Génesis.

Pero la segunda objeción entrega, de hecho, los principios de los cuales la primera se queja tan fuerte; porque se tiene, aunque parezca de mala gana, que hay pasajes en los Evangelios (y mucho más en Apocalipsis), donde los apóstoles no son nuestros representantes. Así, mientras que somos privilegiados de sacar provecho de Mateo 10, es claro que la comisión allí dada es, en aspectos importantes, el reverso de nuestro servicio como Cristianos ahora. Es sólo a través del Espíritu Santo habilitándonos a comparar correctamente Escritura con Escritura, que podemos discernir lo que se refiere a un remanente Judío de antiguo o poco a poco, y eso que describe o supone nuestra posición. El autor pregunta algo triunfalmente en la pág. 7, "¿Ellos nos representan, y escuchan por nosotros, en el sermón del Monte, en la última cena, en el discurso de clausura en Juan; y sin embargo representan otro grupo de personas en Mateo 24 y Lucas 21? ¿Estamos en el terreno de la iglesia con Marta y María en Betania; y en compañía del remanente Judío cuando nos situamos con los discípulos en el Monte de los Olivos? (Mateo 24,2)". Ahora, hasta aquí son las distinciones en cuestión de una naturaleza arbitraria que el argumento

utilizado para exponerlas demuestra su realidad. Porque incrustadas en el sermón del Monte hay palabras de nuestro Señor que se aplican mucho más estrechamente a Judíos o al remanente que a la Iglesia. (Véase Mateo 5,24; 6,12-13,33, etc.) Y en cuanto a los discursos proféticos en Mateo 24 – 25, conllevan en su portada y dentro de su propio compás, la evidencia más clara de estas distinciones. Porque en la primera parte el Señor habla del templo y su destrucción, de la abominación desoladora, con referencia expresa a una profecía que se refiere abiertamente a los Judíos y al remanente de los últimos días. Pero esto no es todo. Lo que tiene ese carácter y está relacionado con Jerusalén, Judea, y esa nación, es claramente distinguido de las parábolas que se refieren a los Cristianos durante la ausencia del Señor (a saber, el sirevo de la casa, las vírgenes y los talentos). Estos últimos no son Judíos, pero en algunos aspectos en marcado contraste con lo que precede, así como con el cierre bosquejado en Mateo 25 que da los tratos del Señor con los Gentiles, a Su regreso como Rey. Negar estas distinciones, entonces, es ignorancia, y nada mejor.[30]

El Motivo de Mateo 24 y 25

Debemos ver la relación de Mateo 24 y 25 con Mateo 23,38 "vuestra casa os es dejada desierta". Esa fue de hecho una declaración solemne y terrible. Esta marca el final del ministerio público del Señor. Ahora, por lo tanto, el Señor dice a los discípulos más acerca del cambio de los modos de Dios tal como Él había hecho como se registra en Mateo 13 como consecuencia del rechazo moral de los Judíos hacia El Mismo (Mateo 12). Allí salió de la casa. Aquí, declara del templo, ser "vuestra" casa.

El Señor revela a sus discípulos eventos que tendrán lugar durante la tribulación (la semana setenta de Daniel) en Mateo 24,1-44. Entonces, en parábola, Él habla del periodo durante el cual la iglesia está en la tierra (Mateo 24,45 – 25,30) y finalmente de los Gentiles (Mateo 25,31-46) y cómo ellos tratan a Sus hermanos, el remanente fiel de Israel. Una imagen preciosa del marco de Mateo 24 y 25 es dada por otro.

Cuando llegamos a Mateo 24, lo hemos hecho con la prueba de Israel. Me refiero a que si discernimos la estructura del evangelio de Mateo, encontraremos que el Señor está conduciendo hasta aquí una prueba muy elaborada de Israel. Él primero se propone a Sí Mismo a ellos como el Belenita de Miqueas; entonces, como la luz de Zabulón y Neftalí; y por último, montado en un asno, Él se propone a Sí Mismo como Rey, a la aceptación de la hija de Sion. De manera que, todo a lo largo de Su vida, lee en una gran luz, Él está probando el estado de la hija de Sion; y Juan, en su evangelio, llega a la conclusión, "A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron". ¡Qué hermoso es ver el ministerio del Señor en tal luz! Él fue el Labrador paciente de la viña, para ver si, a la undécima hora, Él podía conseguir algún fruto. Pero cuando llegamos a Mateo 23, la prueba termina y Él se pone de pie en el trono del juicio y pronuncia su culpa y el juicio que corresponde a su culpa. Al igual que un juez, Él resume la evidencia y pronuncia el veredicto. Entonces Él les da la espalda, diciendo: "desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor" [31]

[30] *Escritos Coleccionados* 11:178-180.

[31] *El Testimonio Actual* 15:224.

La Estructura de Mateo 24,1-44

Acabamos de ver las palabras del Señor a los Judíos en Mateo 23,39. Después de eso, Él usa la ocasión de los comentarios de los discípulos referentes al templo para hablarles de la destrucción del templo, la casa desierta (Mateo 23,38), y en respuesta a las preguntas que esto suscita, Él habla del corto período de tiempo que justo precede al tiempo en que se dirá: “Bendito el que viene en el nombre del Señor”.

Él habla de su ministerio y testimonio, su persecución y trampas, mientras Él se ha ido y mientras esa casa está desierta, pero ello es un testimonio de cuando los Judíos están de nuevo en la tierra y un templo es reconstruido. Los Judíos no son ahora posesión pública de Dios, no son Ammi (“mi pueblo”) ni serán Ammi durante la semana 70 de Daniel. Pero durante la semana 70 de Daniel habrá un remanente fiel de Israel al cual aplica Mateo 24.

Mateo 24,1-44, entonces, habla de Israel y el remanente fiel de Israel en relación con la venida del Señor. El pasaje está ocupado con eventos que acontecen durante la semana 70 de Daniel, especialmente en relación con Israel, cuya semana terminará con la manifestación en poder y gloria del Hijo del Hombre.

La profecía se divide en dos partes principales. Mateo 24,4-14, la primera parte, nos habla especialmente acerca de la primera mitad de la semana 70 de Daniel, y es llamada “principio de dolores” (Mateo 24,8). Esto no quiere decir que estas cosas no sigan hasta el final; ellas continúan (vers. 13-14). El punto es que comienzan en la primera mitad del período. El versículo 14 nos dice que el testimonio saldrá y continuará hasta el final. Mateo 24,15-44 nos habla especialmente acerca de la segunda mitad de la semana 70 de Daniel. Esta es seguida por la venida del Hijo del Hombre en manifestación visible.

¿Aplica Mateo 24 a La Destrucción de Jerusalén en el Año 70?

Mateo 24,4-44 no habla en absoluto de la destrucción de Jerusalén en el año 70. Mateo 22,7 habla de esa destrucción. Tomando Mateo 24 como refiriéndose a la destrucción de Jerusalén en el año 70 forza una dificultad respecto a la declaración de que inmediatamente después de esos días (de la supuesta destrucción de Jerusalén) el Hijo del Hombre vendría (Mateo 24,29ss). Esto da lugar a que algunos afirmen que la venida del Hijo del Hombre significa una venida providencial. Por otro lado, hay quienes están de acuerdo en que Mateo 24 habla de la destrucción de Jerusalén, pero que la venida no es providencial:

Ese punto de vista del Discurso del monte de los Olivos parece más simple y preciso a muchos Cristianos que sostiene que Mateo 24,29 (Marcos 13,24; Lucas 21,25) marca un punto de división entre la predicción de Jesús sobre la caída de Jerusalén (Mateo 24,4-28) y Su profecía con respecto a Su venida (Mateo 24,29-31). En el siguiente párrafo él relaciona estos dos eventos entre sí (Mateo 24,32-36), y entonces da instrucciones respecto a la actitud y postura correcta a la luz

de la certeza absoluta de Su venida (Mateo 24,37 – 25,46). Esto no es un nuevo punto de vista del Discurso del monte de los Olivos... [32]

Esto puede ser adecuado para la teología Amilenial pero ello falsifica todo el discurso. Además, debemos notar que aquellos que se aferran a la idea de que Mateo 24 habla de la destrucción de Jerusalén en el año 70, pero que el v. 29 ve hacia una futura venida de Cristo han de dar cuenta de la declaración de que la venida es “*inmediatamente* después de la tribulación de aquellos días” {Mateo 24,29}. Una solución propuesta es:

. . . Dos picos de montañas altas se destacan en el horizonte. Parecen estar unidos inmediatamente o uno parece surgir del otro. Pero cuando uno llega al primer pico ve muchos otros picos y valles que se extienden entre el primero y el segundo. En cierta manera Jesús vió el juicio de Dios sobre Jerusalén y el juicio de Dios sobre el mundo – uno precediendo al otro e ilustrando al otro. Vio *eso* a pesar de que la relación de tiempo exacto le fuera oculta. [33]

Marcos 13,32 a menudo arrastrado a Mateo 24 en exposición (y también por la crítica textual falsa), y tal vez acoplado con semi-kenosis {Kenosis.- el concepto teológico de que, por medio de Su encarnación, Cristo se humilló o despojó a Sí Mismo y vino a ser un siervo por causa del hombre}, refuerza esa forma de pensar errónea. El Evangelio de Marcos característicamente expone la perfección como siervo del Señor Jesús. En Marcos 13,32 el Señor habla como alguien que ha tomado el lugar de siervo. *Oficialmente*, como Siervo, Él no lo sabía. Compréndase siempre que el Hijo tomó humanidad en Su persona y que cuando estuvo aquí, como el Segundo Hombre, el atributo de la omnisciencia divina lo caracterizó. Esto de ninguna modo deja de lado el hecho de que Él creció en estatura y en sabiduría. Todo era perfecto en Él.

Los discípulos preguntaron al Señor acerca de la destrucción de Jerusalén y Él responde a su pregunta, como vemos en Lucas 21. Pero cada Evangelio registra algo acerca del discurso del Señor de acuerdo con el propósito de ese evangelio. Las preguntas de los discípulos incluyen algo acerca del fin del siglo también, y eso es lo que es respondido como se registra en Mateo y Marcos. Así Mateo 24,4-44 y Marcos tratan sólo con el fin del siglo; es decir, el fin de la era Mosaica, por supuesto, no con la destrucción de Jerusalén, como lo hace Lucas. Pero otro hecho debe tenerse en cuenta. El Señor no limita Su respuesta a las preguntas. ¿Por qué suponer que Él estaba obligado a no ir más allá que decir sólo lo que respondía directamente a las preguntas? ¿Qué le prohibía decir más que eso? Y eso es característicamente lo que Él hizo.

Además, es una visión baja de los evangelios decir que Lucas es más claro y más “exitoso” en reportar el discurso del Señor. [34] Tampoco es mucho mejor decir que si el Señor tenía un templo futuro en mente, Él se los habría dicho así y difícilmente los induciría a pensar que Él se refería al templo de Herodes cuando no lo era; y, ya que ellos

[32] George C. Fuller, "El Discurso del Monte de los Olivos: Un Calendario Apocalíptico", *Diario Teológico de Westminster* 28: 157, 1965.

[33] Ray Summers "Mateo 24-25: Una Exposición" *Crítica y Exposición*, 59:509, 1962.

[34] Esto es lo que J. N. Geldenhyus, *Comentario Sobre el Evangelio de Lucas*, pág. 523, dice.

preguntaron acerca de “estas cosas”, y el Señor usó la expresión “estas cosas”, sería triste confusión si ellos no estuvieran hablando de la misma cosa. [35]

La respuesta a esta última objeción es dada en el examen detallado que enumera las preguntas como se aprecian en los tres evangelios. La pregunta, “¿cuándo serán estas cosas?” es respondida en cada evangelio de acuerdo con las otras preguntas registradas en cada evangelio. La pregunta, “¿cuándo serán estas cosas?” es tratada en amplio sentido por nuestro Señor y Él no restringe su respuesta solamente a la pasada destrucción de Jerusalén, sino también de acuerdo a la segunda pregunta registrada en Marcos, “¿Y qué señal habrá cuando todas estas cosas hayan de cumplirse?” {Marcos 13,4}. Esto nos debe llevar al fin del siglo. La destrucción de Jerusalén en el año 70 es una sombra de las próximas calamidades de los Judíos, de modo que una verdadera y propia respuesta a la pregunta: “¿Cuándo serán estas cosas?”, debe llevar necesariamente al tiempo de angustia para Jacob.

Mateo 24,2 se refiere a la destrucción de Jerusalén en el año 70, pero el resto del pasaje hasta el versículo 44 {Mateo 24,3-44}, es todavía futuro. Una de las pruebas más fuertes de esto es observada comparando los dos versículos siguientes.

“En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro” (Daniel 12,1).

“porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá” (Mateo 24,21).

W. Kelly hace una observación acentuada acerca de estos dos pasajes:

No puede haber dos tribulaciones para el mismo pueblo, cada una de las cuales sea mayor; ambas afirmaciones se refieren a el mismo problema. Ahora, Daniel es positivo en que “en aquel tiempo será librado tu pueblo (los Judíos)”. ¿Quién puede pretender que Miguel se levantó por Israel contra Tito {en el año 70} más que contra Nabucodonosor? ¿No todo el mundo sabe que en aquel tiempo, lejos de ser liberados fueron completamente derrotados por los Romanos, y aquellos que escaparon de la espada fueron vendidos como esclavos y esparcidos por el mundo? Dios estaba entonces en contra, no por, Israel; y, como el rey en la parábola, Él estaba enojado, enviando Sus ejércitos, destruyó a aquellos asesinos, y quemó su ciudad. [36] Aquí, por el contrario, la hora inigualable de dolor es justo antes de su liberación por parte de Dios, no antes de su cautiverio. [37]

Observe cuidadosamente que Daniel 12,1 dice que en el tiempo de angustia sin precedentes, aquellos que hallen escritos en el libro serán libertados. Jeremías 30,7 dice: “¡Ah, cuán grande es aquel día! tanto, que no hay otro semejante a él; tiempo de angustia para Jacob; pero de ella será librado”. Zacarías 12,2-3 habla de “el sitio contra Jerusalén” cuando “todas las naciones de la tierra se juntarán contra ella”. Pero Zacarías 12,9 dice: “yo procuraré destruir a todas las naciones que vinieren contra Jerusalén”.

Lucas 21,25ss aplica a la fin del siglo también. “Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca” (v. 28).

Estos pasajes, incluyendo Mateo 24 hasta el v. 44 se refieren a eventos aún futuros. Los Judíos no fueron liberados, como Daniel 12,1 dice que ellos lo serán, en el año 70.

P. Mauro, un amilenialista, plantea varios razonamientos contra esto. El primero se refiere a que, por qué debería haber una tribulación más grande que la que sucedió en el año 70.

Nos preguntamos, primero, si ha de haber una generación futura de Judíos en los que ha de caer una aún mayor tribulación, ¿cuál será la ocasión para esto? ¿y cuál será el crimen por el cual deba ser castigada esa futura generación de israelitas? ¿Qué crimen podrán cometer que sea en modo alguno comparable con el de la traición y crucifixión de su Mesías? [38]

Por supuesto, Israel aumentará el crimen. Tendrán, como tienen, sancion por el hecho horrible; ¡pero ellos añadirán a su crimen por aceptar al Anticristo!

“Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís; si otro viniere en su propio nombre, a ése recibiréis” (Juan 5,43).

Hablando de lo que los Judíos le estaban haciendo a Él y comparándolo con lo que ellos harían aún, el Señor dijo:

“Porque si en el árbol verde hacen estas cosas, ¿en el seco, qué no se hará?” (Lucas 23,31).

El árbol verde indica el tiempo joven de su rechazo del Mesías. El árbol seco indica el paso del tiempo y el Señor indica que ellos añadirían a su crimen.

Mateo 12,43-45 aplica al árbol seco y veremos esto de nuevo cuando se considere la abominación desoladora.

La segunda objeción es aún más débil, si eso fuera posible.

En segundo lugar, si de hecho un terrible castigo aún espera “la larga carrera para la aflicción de Israel”, ¿cómo es que cada profecía que habla de los futuros tratos de Dios con ese pueblo, ofrece la perspectiva – no de ira al extremo, sino – de misericordia? Porque no estamos al tanto de alguna profecía respecto al remanente de Israel, que de algún indicio de tal cosa como la más grande de todas las aflicciones estando todavía reservada para ellos, sino más bien bendición por creer el Evangelio (cif. Romanos 11,23). [39]

El sistema es quitar las profecías que aplican al futuro y aplicarlas al año 70 y luego decir: “¿Dónde están las profecías que predicen ira sobre ese pueblo en el futuro?”

Acabamos de ver que Daniel 12,1 debe ser futuro debido a que los Judíos no fueron liberados y etc. en el año 70. Daniel 12,1 afirma que habrá un tiempo de angustia sin precedentes para el pueblo de Daniel y en aquel tiempo habrá salvación para aquellos encontrados inscritos en el libro. ¿No es eso bendición? Ciertamente.

Jeremías 30,7 afirma también que habrá un día “tanto, que no hay otro semejante a él; tiempo de angustia para Jacob; pero de ella será librado”.

[35] J. M. Kik, *Mateo Veinticuatro – Una Exposición*, págs. 27-28.

[36] {Esto se refiere a Mateo 22,7}

[37] *Conferencias Sobre El Evangelio de Mateo*, pág. 489

[38] *Las Setenta Semanas*, pág.199.

[39] *Las Setenta Semanas*, pág.199.

Pregunta: ¿fue el así-llamado Holocausto durante la Segunda Guerra Mundial peor que la destrucción de Jerusalén en el año 70?

Así que las Escrituras enseñan muy de otra manera que el sistema amilenialista si miramos en ellas pero sin la ayuda de la *alquimia espiritual*. Los pasajes que enseñan la bendición futura de Israel nos dicen que es en relación con su peor aflicción, estas cosas no ocurrieron en el año 70. Véase Zacarías 14 y Salmo 74 para ver lo que está reservado para Jerusalén.

UNA IDEA DISPENSACIONALISTA PROGRESIVA

C. Marvin Pate, profesor de Biblia en el Instituto Bíblico Moody, es un "dispensacionalista progresivo". En el libro, *Cuatro Puntos de Vista sobre el Libro de Apocalipsis*, que él editó, presenta el punto de vista "dispensacionalista progresivo" de Apocalipsis. Él tiene algunos comentarios interesantes sobre Discurso del monte de los Olivos que ilustran una manera de llegar a lo que se quiere encontrar en el texto. En este caso, lo que se desea es que Mateo 24 y Marcos 13 hagan referencia a la destrucción de Jerusalén en el año 70. Este es otro "dispensacionalista progresivo" que se mueve cercano a la teología del pacto. De todos modos, aquí hay tres pasos para lograr este fin.

1. Meta a Ser Alcanzada.

Dos de las frases clave en el Discurso de los Olivos destacando la relación entre la caída de Jerusalén y la Parusía son "el principio de dolores" y "pero aún no es el fin" (Mateo 24,6-8 / Marcos 13,7 -8; cif. Lucas 21,9). Estas frases transmiten la idea de que las señales de los tiempos *comenzaron* con Jesús y su generación, especialmente la caída de Jerusalén, pero no se completarán hasta el regreso de Cristo. [40]

Cometrario.

a) Estas dos frases *no* transmiten tal idea. Es mera afirmación y contradice el significado de "dolores de parto". ¿Cuánto tiempo duran los dolores de parto? – ¿por los últimos 1900 años ya?

b) Nótese bien que él ha puesto el presente, para él *la edad de la iglesia, en una continuidad con el fin de la edad*, al final de la cual Cristo se manifestará en gloria. Y no sorprende, porque él es un "dispensacionalista progresivo" y está progresando rápidamente a la teología del pacto. El real distintivo de la iglesia no es visto, de ahí la continuidad.

2. Su Refutación de Las Objeciones.

{En Marcos 13,30} Gramaticalmente, las palabras "todo esto" (*tauta panta*) se refieren de nuevo a "estas cosas" mencionadas en el versículo 29, las cuales se refieren a los eventos que preceden el fin, *no* al fin mismo. En efecto {Marcos 13}, versículos 29-30 hablan de la señales de los tiempos que llevarán hasta la caída de Jerusalén en el 70 DC (vers. 14-23), no a la Parusía. [41]

[40] *Cuatro Puntos de Vista Sobre El Libro de Apocalipsis*, Grand Rapids: Zondervan, pág. 148 (1998).

[41] *Ibid.*, pág. 149.

Cometrario.

a) Él no ofrece prueba sino más bien mera afirmación; y lo hace mediante la imposición de su idea sobre Marcos 13. Esto es *epigésis* {formar de la nada, por medio de inducción}, asentando su idea sobre el texto.

b) El intenta llevar refiriéndose a Marcos 13,14 a la destrucción de Jerusalén que la abominación desoladora es el ejército Romano sitiando Jerusalén, o algo relacionado con el ejército. Esto es justo lo que los opositores de la verdad dispensacional dicen. Se ve cómo progresa hacia esos opositores de la verdad dispensacional bajo el manto de la designación autocomplaciente, "dispensacionalismo progresivo". ¡Qué abuso de palabras, indigno de Cristianos!

c) Daniel 12,11-12 dice:

"Y desde el tiempo que sea quitado el continuo sacrificio hasta la abominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días. Bienaventurado el que espere, y llegue a mil trescientos treinta y cinco días".

Hacer que sean días o un año por un día, los 1290 y 1335 días desde el establecimiento de la abominación desoladora contradice la idea de que la abominación desoladora fue puesta en el año 70. La destrucción de Jerusalén simplemente no se encuentra en Mateo 24 o en Marcos 13.

3. Confirmación.

Justo acabamos de ver prueba de Daniel 12,11-12 de que Marcos 13,14-23 no es acerca de la caída de Jerusalén, sino acerca del fin de la edad. Pero sin embargo, él piensa que es capaz de encontrar confirmación en Marcos 13 para su punto de vista mediante la utilización de un esquema de Marcos 13 de A. L. Moore. ¡Un he aquí! el esquema lo confirma. Esto es un espléndido ejemplo de razonamiento circular. Tener la idea de que la destrucción de Jerusalén está en el pasaje; delinear del pasaje de manera que esté allí en el esquema; QED {Quod Erat Demonstrandum es una locución latina que significa 'lo que se quería demostrar'}, el esquema confirma que la destrucción de Jerusalén está en Marcos 13 – y por lo tanto en Mateo 24 también, confirmando el punto 1, antedicho.

¡Cosas maravillosas en la Biblia veo,
Cosas que son puestas allí por usted y por mí!

¿Son Judíos o Cristianos Las Personas en Mateo 24,1-44?

Ya hemos visto que el pasaje no aplica a la destrucción de Jerusalén en el año 70 sino que debe aplicarse a las personas de Daniel (Daniel 12,1; Jeremías 30,7; Mateo 24,21). Además, los detalles de Mateo 24 aplican a asuntos Judíos y vamos a ver una lista de ellos.

1. Los discípulos piden una señal y se les dice de una que deben esperar (v. 30). "Porque los judíos piden señales . . ." (1 Corintios 1,22). No será objetado con 2 Corintios 12,12; eso no es una cuestión de profecía.

2. En el v. 15 leemos de un lugar santo y la abominación, [42] que, por supuesto designa un ídolo. Hebreos 9,1 muestra que el lugar santo es una asunto relacionado con un santuario terrenal. El Cristianismo como se da en la Palabra de Dios no reconoce tal lugar.

3. El versículo 16 muestra donde se ubicarán este lugar santo y la abominación. Es en Judea.

4. El primer día de la semana, el día del Señor (Apocalipsis 1,10) no es, como muchos ignorantemente suponen, el día de reposo {Sabbath} (v. 20). Ninguna alquimia espiritual puede equipararles y es peor que ignorancia llamar al día del Señor el día de reposo {Sabbath} cuando la distinción es conocida. El término es Judío.

5. El Cristianismo no está compuesto de tribus (v. 30), pero la nación Judía lo es. Vamos a considerar ahora más indicaciones de que este pasaje aplica al remanente de Israel y Judíos apóstatas mientras examinamos este pasaje.

¿Qué Es la Consumación de Los Siglos y Qué Es El Tiempo del Fin?

NO ES EL FIN DEL MUNDO

Ya que Mateo 24 concierne a un remanente fiel de Israel en la semana 70 de Daniel, vamos a indagar en la relación de estos dos términos a esa semana. L. Boettner, un postmilenialista, dijo:

Que la “gran tribulación” de la que habló Cristo no se refiere a un evento al final de la edad es claro por el hecho de que después de decir que tal tribulación no se había conocido desde el principio del mundo, Él procede a decir “Ni la habrá”. Hubiera sido sin sentido haber añadido ese comentario si fuera a ocurrir al final de la edad, porque entonces por supuesto ningún tiempo hubiera quedado para que esto ocurra. [43]

Esto supone lo que no ha demostrado, a saber, que “el fin del siglo” significa el fin del mundo. Nuestro Señor distingue entre el final del siglo y de nuestro mundo en Mateo 13,38-40. Pablo habla de las “los poderes del siglo venidero” (Hebreos 6,5). El siglo venidero no significa el estado eterno. No hay necesidad de “poderes” entonces. “Poderes” se refiere a milagros y tiene que ver con el tiempo, y condiciones de tiempo, no con la eternidad. Claramente, existe todavía un siglo venidero el cual tendrá estos poderes, al menos en sus comienzos cuando Cristo ordene la tierra para la gloria de Dios. Es en la tierra milenial cuando Cristo manifiesta poder en el mismo escenario donde Él fue despreciado y rechazado. No hay necesidad de poderes, es decir, milagros como la Escritura utiliza la expresión, en el cielo, más de lo que necesitamos pastores, evangelistas, maestros y profetas en el cielo. De modo que queda un siglo venidero; y esa edad será precedida por “la consumación de los siglos” {Hebreos 9,26}, una expresión que denota un corto período de tiempo precediendo el milenio.

W. E. Cox, un amilenialista, nos dice que nuestro Señor dijo que nadie podía saber el tiempo del fin del mundo. [44] W. Kelly hace tiempo respondió a este error persistente de este modo:

Es importante notar el error inexcusable, tanto en la Versión Autorizada y la Revisión, de confundir el fin de “el siglo” con el de “el mundo”. No hay ni una sombra de fundamento para ello; porque el siglo venidero de mil años y más es después del siglo que todavía es, y antes de la escena eterna. Incluso los discípulos, aún preocupados con esperanzas y prejuicios Judíos, y totalmente carentes de inteligencia de las nuevas y grandes y celestiales asociaciones del Cristianismo, lo sabían mejor. No dijeron τοῦ κόσμου (“del mundo”), sino τοῦ αἰῶνος (“del siglo”), y el Señor en Mateo 13,38-40 había guardado ampliamente contra tal confusión. El campo o lugar de siembra era “el mundo”; el juicio sobre la cizaña y la manifestación del trigo debe ser en el cierre de “el siglo”. El nuevo siglo será caracterizado por el Rey reinando en justicia, cuando el reino del Padre haya venido desde lo alto, y el Hijo del Hombre haya venido aquí abajo, cuando Su voluntad se ha de hacer en la tierra como en el cielo. [45] ♦

El Judíos no eran tan ignorantes en este tema como muchos de los que menos tienen excusa en el día de hoy; ellos no confunden al fin del siglo con el fin del mundo . . . Los discípulos, que como Judíos tenían todas las esperanzas de su nación fundadas en el testimonio profético, estaban por lo tanto ansiosos de saber cual debería ser la señal de Su venida o manifestación y del tiempo transcurrido de dolor y angustia; porque fueron avisados de que es sólo cuando Él venga en poder y gloria que allí pueda ser un fin de la desolación. [46] ♦

“porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin”. Marca la diferencia en el lenguaje de la Escritura. ¿Alguna vez encontramos a los apóstoles diciendo: Aún no es el fin, para nosotros? Por el contrario, es dicho de nosotros (1 Corintios 10,11), “a quienes han alcanzado los fines de los siglos”. [47] Así de nuevo, hablando acerca de la cruz de Cristo, está escrito (Hebreos 9,26), “pero ahora, en la consumación de los siglos”; mientras que, cuando el Señor está prediciendo sobre el remanente Judío, “aún no es el fin”. Y esto, porque muchas cosas aún deben ser consumadas antes de que los Judíos puede entrar en su bendición. Pero para los Cristianos, todas las cosas son nuestras en Cristo incluso ahora; la bendición nunca es pospuesta, aunque esperamos la corona en Su venida. [48] ♦

LA EDAD MOSAICA CONTINÚA

En cuanto a la pregunta de los discípulos respecto al fin del siglo, J. N. Darby escribió:

Ellos quieren decir el fin de la era de la ley por la llegada del Mesías, es decir, de Jesús en gloria, para los Judíos conocido, “este siglo”, es decir, el siglo de la ley, y “el siglo del Mesías”, el cual debe poner fin a la misma. [49]

[42] Refiérase a esta palabra en una concordancia y obsérvese cuan a menudo es utilizada respecto a la idolatría.

[43] *El Milenio*, pág. 191.

[44] *En estos Últimos Días*, pág. 7.

[45] *El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie 4:152.

[46] *La Gran Profecía del Monte de Los Olivos*, pág. 5.

[47] Véase página 1073 la *Concordancia de Young – aionon* {siglos}, edades, dispensaciones}.

[48] *Conferencias sobre el Evangelio de Mateo*, pág. 483.

[49] *Escritos Coleccionados* 30:429.

Independientemente de lo que el lector pueda pensar acerca de la respuesta del Señor a la pregunta sobre la consumación del siglo, es evidente que la edad por la que ellos preguntaron no es la erróneamente inventada y así llamada "Edad de la Iglesia". Sus preguntas se refieren al lugar de Israel. Ellos no habían aún incluso comprendido las palabras del Señor respecto a Su muerte y resurrección (Marcos 10,32-45) y mucho menos el carácter de lo que Dios está haciendo ahora en el tiempo de la interposición del llamamiento celestial, el cual no fue dado a conocer a ellos antes de la cruz. Incluso después de Su resurrección los discípulos querían saber si Él entonces restauraría el reino de Israel (Hechos 1,6). ¡Fue algún tiempo después que Pedro fuera instruido a ir a un Gentil!

El hecho de que el reino en forma de misterio fue propuesto en parábola (Mateo 13) y la iglesia fuera mencionada (Mateo 18) no contradice esto. La verdad Dispensacional es enfatizada en Mateo; por lo tanto el aviso de estas cosas. Pero de ello no se sigue que los discípulos comprendieron inteligentemente incluso más esas cosas que en Sus palabras acerca de Su muerte y resurrección. La edad acerca de la que preguntaron, entonces, era aquella en la cual ellos estaban entonces viviendo. Esa es la edad Mosaica, durante la cual el Mesías estaba ausente. Es ese siglo en contraste con *el siglo venidero, el milenio*. La siega es la consumación del siglo (Mateo 13), es decir, la terminación de la edad en la que los discípulos estaban cuando hicieron la pregunta, a saber, la edad Mosaica, durante la cual el Mesías estaba ausente. No está implicado que comprendían todos estos asuntos correctamente.

En Hebreos 1,2 leemos:

“... en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo...”

JN Darby tiene esta nota al pie de la palabra “postreros”:

Una expresión Hebrea, como varias aquí, para el final del período de la ley, cuando el Mesías debía ser introducido.

Y el Mesías apareció, y fue rechazado, clavado en la Cruz. Así la nueva edad, es decir, el siglo venidero, no era introducido. La introducción de la era milenial ha sido suspendida, la edad Mosaica continúa, se extiende, se prolonga, y el tiempo llegará para que el final de la edad ocurra, el fin de esa misma edad. Mientras tanto, Dios ha introducido, no otra edad, sino el misterio de Cristo y la iglesia, y el llamamiento celestial. Todo esto es ilustrado en un gráfico a color que muestra la suspensión de la introducción de el siglo venidero y ha sido discutido en detalle en *Elementos de La Verdad Dispensacional*, vol. 1.

EL TIEMPO DEL FIN

El tiempo del fin es una frase que indica especialmente la última mitad de la semana 70 de Daniel y un poco más allá. Este período de siete años es dividido en dos partes; dividido por el establecimiento de la abominación desoladora (Daniel 9,27; Mateo 24,15; Daniel 12,11), y el lanzamiento fuera de Satanás (Apocalipsis 12), el sanamiento de la herida mortal de la bestia Romana (Apocalipsis 13,11-18).

El tiempo del fin es mencionado o referido en los lugares siguientes:

1. Daniel 11,35: lo que se ve sobre este periodo;
2. Daniel 11,40;
3. Daniel 12,1: que es la gran tribulación.
Esa expresión se refiere propiamente a la última mitad de la semana también.
4. Mateo 24,16: el "entonces" del v. 16 se refiere al comienzo del tiempo del fin que es abierto por la colocación de la abominación. Mateo 24,4-14 nos da el principio de dolores, es decir, la primera mitad de los últimos siete años, aunque esta sección se ve hasta el final (vers. 12-14) y Mateo 24,15-44 habla de la última mitad de los siete años, es decir, el tiempo del fin que es la gran tribulación (Daniel 12,1-4 y Matt 24,21).

El *tiempo del fin* incluye la gran tribulación. Entonces es la *hora* de la prueba de Apocalipsis 3,10. Incluye la última mitad de la semana 70 de Daniel, más un corto período siguiente.

EL FIN DEL SIGLO

El “fin del siglo” (v. 3) tiene lugar antes de la introducción del milenio. No sólo sería absurdo, sería deshonesto para un hombre afirmar que las setenta semanas de Daniel incluyen la destrucción de Jerusalén y aún formular objeciones a “el lapso” entre la semana 69 y la 70. Porque, ya sea que deba insertar un lapso, uno pequeño es cierto, pero lo mismo en especie, para cubrir algunos años hasta la destrucción de Jerusalén en el año 70; o de lo contrario debe cambiar la semana 70 en algo más que años por ese método nebuloso y elástico: alquimia espiritual.

Hemos visto: que Mateo 24,1-44 es *para nosotros*, pero es *acerca de los Judíos* en Judea; que el pasaje no es acerca de la destrucción de Jerusalén en el año 70 (la cual es un prefiguración); que el período de tiempo en el que tienen lugar los eventos es llamado el fin del siglo, el cual precede la venida del Hijo del Hombre en Su gloria.

Capítulo 3.2

Examen de Mateo 24,1-44

La Pregunta Hecha por Los Discipulos (v. 1-3)

Encontramos que cada Evangelio registra algo acerca del título sobre la cruz.

“Este es Jesús, el Rey de los Judíos” (Mateo 27,37)

“El Rey de los Judíos” (Marcos 15,26)

“Este es el Rey de los Judíos” (Lucas 23,38)

“Jesús Nazareno, Rey de los Judíos” (Juan 19,19)

¿Qué decía esto? Esto dice al menos esto: “Este es Jesús el Nazareno, el Rey de los Judíos”.

Esta declaración contiene todas las otras y el Espíritu ha seleccionado una parte en cada Evangelio a ser registrada con un propósito en conformidad con el despliegue del Espíritu de Cristo en cada Evangelio, por el cual debemos orar para entenderlo.

Permitásenos hacer una combinación de las preguntas de los discípulos, no por causa de armonía, sino para observar que no hay ninguna ambigüedad o discrepancia, como muchos aman encontrar, con lo cual socavan la inspiración o bien esconden detrás de la niebla con el fin de reforzar una teoría.

Maestro, dínos, ¿cuando serán estas cosas, y qué señal habrá cuando estas cosas estén para suceder, y qué señal habrá cuando todas estas cosas hayan de cumplirse, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?

Esta declaración contiene todas las otras y el Espíritu ha seleccionado una parte a ser registrada por Mateo, Marcos y Lucas con un propósito que debemos buscar entender. Debemos descartar a la vez la idea de que Lucas 21 es una exposición de Mateo 24. Esa es una explicación del mismo calibre que decir que en el primer ejemplo citado uno es una exposición, o elaboración, o explicación del otro.

Ésta es una opinión baja de los evangelios de hecho. Pero estos son los dispositivos usados, incluso por amigos de Cristo, para explicar lo que ellos interpretan como ambigüedad y oscuridad en la Palabra de Dios.

Hay, entonces, tres preguntas registradas por inspiración del Espíritu de Dios por medio de Mateo. Comparémoslas con las preguntas registradas en Marcos y Lucas.

En cada caso el tema es el resultado del rechazo de los Judíos de Él Mismo, si el tema es el asedio de Tito (70 DC), dado en Lucas solamente, o la angustia en el fin del siglo. Jerusalén será hollada por los Gentiles, hasta que el Señor venga en poder para liberarlos después del final de la semana 70 de Daniel. Israel, aunque es un estado desde 1948, de nuevo sentirá el talón del opresor, tanto desde dentro como desde fuera.

Mateo y Marcos nos dan sólo el cierre de los “tiempos de los Gentiles”, al fin del siglo, pero Lucas nos da la destrucción de Jerusalén (en el año 70), así como alguna instrucción en relación con el cierre al fin del siglo. Esta es la manera en que el Espíritu de Dios ha causado que estos asuntos sean registrados en la Palabra de Dios.

En otra ocasión, el Señor había hablado de la destrucción de Jerusalén:

“Y cuando llegó cerca de la ciudad, al verla, lloró sobre ella, diciendo: ¡Oh, si también tú conocieses, a lo menos en este tu día, lo que es para tu paz! Mas ahora está encubierto de tus ojos. Porque vendrán días sobre ti, cuando tus enemigos te rodearán con vallado, y te sitiarán, y por todas partes te estrecharán, y te derribarán a tierra, y a tus hijos dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra, por cuanto no conociste el tiempo de tu visitación” (Lucas 19,41-44).

El Señor también habló de esta destrucción en Mateo 22,7 en forma parabólica.

Mateo {24,3}	Marcos {13,4}	Lucas {21,7}
<p>a) ¿cuándo serán estas cosas, b) y qué señal habrá de tu venida c) y del fin del siglo?</p> <p>La pregunta a) es la misma en todos los casos y es general. La respuesta a esta dependerá de lo que b), o b) y c), contienen.</p> <p>La pregunta b) y c) nos llevan al cierre de la semana setenta de Daniel. De ahí que el Espíritu selecciona la parte del discurso del Señor (como Él también, por medio de Mateo, selecciona las preguntas para Su propio propósito de mantener el énfasis general) que se refiere a lo que todavía no ha llegado a pasar.</p>	<p>a) ¿cuándo serán estas cosas? b) ¿Y qué señal habrá cuando todas estas cosas hayan de cumplirse?</p> <p>La pregunta b) pregunta cuando estas cosas van a ser cumplidas; por lo tanto, el Evangelio de Marcos, como el de Mateo, se refiere solo a la semana setenta de Daniel. Ya que ellos preguntaron acerca del cumplimiento, somos llevados al final solamente.</p>	<p>a) ¿cuándo será esto? b) ¿y qué señal habrá cuando estas cosas estén para suceder?</p> <p>La pregunta b) aquí es diferente a la pregunta b) en Marcos, o b) y c) en Mateo. El discurso del Señor había incluido observaciones acerca de la destrucción de Jerusalén, así como eventos en la gran tribulación. La destrucción de Jerusalén es una terrible prefiguración de la gran tribulación y especialmente el juicio futuro de Jerusalén. Por lo tanto en Lucas, a), la prefiguración (70 DC) es incluida como una imagen vívida.</p>

Ninguna Referencia al Año 70 en La Respuesta del Señor en Mateo 24 o Marcos 13

La respuesta del Señor a la pregunta a) con respecto a la destrucción del templo, cuya destrucción tuvo lugar en el año 70, no se da en Mateo 24 o en Marcos 13 [50] aunque se encuentra en Mateo 22,7. No estaba de acuerdo con el propósito del Espíritu en estos dos pasajes dar la respuesta a la pregunta a), sino más bien desarrollar el tema estrictamente en vista del fin del siglo, que incluye la semana 70 de Daniel. Lucas es más breve en relación a este aspecto, pero de alcance

[50] David L. Turner escribió:

La interpretación de este discurso gira en torno a los dos eventos de que hablan los discípulos, la destrucción del templo (en el año 70) y la venida de Cristo al final de la edad. El grado de énfasis dado a estos eventos determina unas interpretaciones del discurso, ya que ni Mateo ni los otros sinópticos proporcionan un delineado explícito de la respuesta de Jesús a los dos eventos nitidamente divididos. Mas bien, ambos eventos están evidentemente tan intrínsecamente entrelazados que no ha sido alcanzado consenso en el intento de separarlos uno del otro ("La Estructura y Secuencia de Mateo 24,1-41: Interacción con Tratados Evangelicos", *Diario Teológico Gracia* 110:1 (1989), pág. 3).

¿Porqué, el Señor habría de confundirnos, el Espíritu inspirador habría de confundirnos? ¡al entretrejer intrincadamente dos eventos (diferentes) tales! Y el entretrejejo es "evidente", ¡y prueba de ese hecho es la falta de consenso de los intérpretes que participan en el proceso de clasificación! Así el intérprete sagaz debe discernir justo el énfasis correcto a dar a cada evento mientras va a través de Mateo 24. Así vemos cómo la sagacidad del intérprete es lo esencial para la comprensión. ¿No es ese el verdadero significado de su acercamiento al pasaje? ¿Y confiaría usted en las conclusiones de aquellos con tales puntos de vista de la Escritura?

Viendo Mateo 24,4-14 "como una descripción de la experiencia de la Iglesia durante la edad actual", él procede a decir que la explicación de los dispensacionalistas tradicionales "no maneja satisfactoriamente el énfasis contextual sobre la caída de Jerusalén y la necesidad de la perseverancia en el evangelismo". No sólo es un mito que hay "énfasis", no hay ninguna mención de la caída de Jerusalén *en absoluto*. Es afirmación descabellada, una exigencia, una invención, necesitada por un falso punto de vista del pasaje. La caída de Jerusalén no está simplemente en el pasaje. El Espíritu de Dios ha ocasionado que Mateo no de eso, porque ese no es el propósito del Espíritu en este pasaje.

más amplio, e incluye referencia a la destrucción de Jerusalén en el año 70 ya que él introdujo el asunto de *los tiempos de los Gentiles*, durante los cuales Jerusalén fue destruida. El relato de los tiempos de los Gentiles de Lucas (no encontrado en Mateo 24 y Marcos 13) es lo que da carácter a su relato. La idea de que no hay una diferencia sustancial entre Lucas 21 y Mateo 24 conduce a la idea obviamente equivocada de que la abominación desoladora en Mateo 24,15 significa el sitio de Jerusalén en el año 70 por los Romanos, para alguna variante de esa idea.

Concluir de la presencia de Cristianos en Jerusalén en el año 70 [51] que por lo tanto ellos están presentes aquí en Mateo 24 realmente pone de lado el propósito del Espíritu en cada evangelio. Ello equivale a tratarlos de una manera compuesta en lugar de aprender a apreciar las distinciones y las líneas distintivas de la verdad.

También debemos notar que debido a que Mateo habla de la iglesia en lugares, de ello no se sigue automáticamente que la iglesia está aquí en la tribulación. Esto es tan malo como decir que ya que Mateo tiene un "carácter Judío", por lo tanto la mención de la iglesia debe significar un "reino-iglesia" (como en el ultradispensacionalismo).

Pero Mateo no solo tiene un enfoque Judío, es dispensacional y gubernamental en carácter, y eso es por lo que la iglesia es nombrada en este evangelio, y solamente en este. La iglesia vendría al lugar donde Dios ordeno fuera a ser llevada, mientras los Judíos fueron puestos de lado. Además, las parábolas son a menudo (diez veces) similares del reino en su fase misterio, aplicando principalmente *ahora*. Así la sección de parábolas de Mateo 24,44 – 25,30 aplica ahora. Pero esta inscripción está muy en concordancia con el carácter dispensacional de Mateo.

[51] Igualmente no había un Cristiano en Jerusalén en el año 70, ellos habían salido previamente cuando el ejército Romano se había aproximado primero, retirado y luego regresado en el año 70.

El Modo de La Respuesta del Señor

El Señor Jesús nunca respondió la mera curiosidad. Nunca habló hombre como este Hombre. Él siempre llevaba poder moral en Sus respuestas y condujo a las personas a la verdad o dejó al desnudo sus motivos morales. Él se dirigió a la conciencia y al corazón.

En respuesta a las preguntas de los discípulos, a continuación, el Señor habla con ellos acerca de asechanzas y peligros, y su camino de fidelidad y servicio en medio de todo esto, en el corto tiempo que precede a Su regreso visible en poder. Ellos no debían ser distraídos con falsas afirmaciones y engaños, sino continuar en fidelidad hasta que vean la señal del Hijo del Hombre en el cielo.

Por otra parte, cuando se considera el conjunto de la enseñanza del Señor en Mateo 24 – 25, Él reveló más de lo que ellos preguntaron.

Mateo 24,4-12: El Principio de Dolores

Registros históricos se han buscado con el fin de encontrar los problemas señalados en los versículos 4-8 antes de la destrucción de Jerusalén en el año 70. Registros de guerras, engañadores, y terremotos han sido encontrados y se concluye que estas cosas son un cumplimiento de esta profecía. [52]

Hay alguna similitud. Pero sirve más bien como una prefiguración de la angustia para Jacob. Justo como "el reino de terror" y el ascenso de Napoleón I sirve como una figura de cómo la destrucción del orden, como es visto en el sexto sello (Apocalipsis 6), conduce al despotismo inspirado Satánicamente de la bestia de Apocalipsis 13,1-10; así la destrucción de Jerusalén sirve como una figura de lo que ocurrirá cuando los Salmos 79 y 83 se cumplan. El Salmo 83,4 prácticamente establece las mismas palabras del difunto G. Nassar, el Egipcio, acerca de aniquilar a Israel. En el Salmo 83 encontramos la confederación "Árabe" y Asiria unida a ellos, listos para el asalto final sobre Israel.

La semana 70 de Daniel, está dividida en dos partes (Daniel 9,27). La primera mitad es aquí llamada "el principio de dolores" (v. 8) y termina con la colocación de la abominación (v. 15), la imagen de la bestia. Cuando la abominación es establecida, lo cual se sincroniza con la *modificación* (no, el rompimiento) del pacto (Daniel 9,27), [53] la "gran tribulación" (v. 21) comienza y tiene una duración de 3 años y medio.

FALSOS CRISTOS

La trampa es que ahora un espíritu de seducción puede imitar al Espíritu Santo (1 Timoteo 4,1; 2 Corintios 11,13-15; 1 Juan 4,1-6), que vino en Pentecostés en una capacidad especial para formar el cuerpo de la Cabeza en el cielo, y habita en los creyentes, ahora. En esta capacidad especial, Él, como el que detiene, será removido cuando los santos son

arrebatados en el rapto antes de la tribulación. "Nuestra reunión con" nuestro Señor Jesucristo precederá al día del Señor, como es claro de 2 Tesalonicenses 2,1ss. Los Cristianos, por tanto, saben que van a recibir a Cristo en el aire (1 Tesalonicenses 4,17). Nosotros no le recibimos a Él en la tierra. Por lo tanto los Cristianos no esperan, o buscan, a Cristo en la tierra.

Los Judíos, sin embargo, *se reunirán* con Él en la tierra. Los 'Falsos Cristos *en la tierra* no son presentados en la Escritura como la trampa especial para los Cristianos. Esta es una trampa para aquellos que estarán buscando liberación, por el Mesías, *en la tierra*.

Pueden haber surgido falsos Cristos de vez en cuando; incluso como en el siglo XX, Sweet Daddy Grace, y Father Divine, etc. Eso no cambia los hechos acabados de exponer. Y, para cualquier reclamante tal, ¡veamos las huellas de los clavos y el agujero en el costado! ¡Veremos al Cordero como inmolado!

Mateo 24,4-5 se refiere a lo que no ha ocurrido aún. Esta Escritura aplica al "principio de dolores" (v. 8). Será una trampa para Judíos en ese día.

GUERRAS Y RUMORES DE GUERRAS... Y TERREMOTOS, etc. (vers. 6-7)

Las cosas que se mencionan en Mateo 24,4-7 son el "principio de dolores" (v. 8). Estas cosas ocurrirán durante la primera mitad de la semana 70 de Daniel.

Hay un libro (una figura, sin duda) con siete sellos en el borde, que impiden cualquier apertura accidental del mismo. Debe ser abierto deliberadamente, y por competencia. Y mientras Juan, en una visión, observaba, una proclamación fue hecha por un ángel fuerte, con gran voz:

"Y vi a un ángel fuerte que pregonaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos? Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni aun mirarlo" (Apocalipsis 5,2-3).

La *capacidad* de hacerlo se encuentra en la *dignidad* para hacerlo. Sólo había uno tan digno, el Cordero, [54] como Él es característicamente llamado en Apocalipsis:

"Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono" (Apocalipsis 5,7).

Después de esto, el cielo estalla en atronadora, merecida alabanza al Único Digno en cuya mano está el libro sellado con siete sellos. Sí, la mano atravesada por los clavos (comp. Juan 5,22; 13,3) sostiene el libro, el rollo de los juicios de Dios. Luego, en Apocalipsis 6 vemos el Cordero abriendo los sellos uno por uno. Yo sugeriría al lector el pensamiento de que la apertura del rollo sellado con siete sellos ocupa la primera mitad de la semana 70 de Daniel, llamada en Mateo 24,8 principio de dolores. Cuando se abre por completo el rollo hemos llegado a la mitad de esa semana. Después de eso comienzan los juicios de las trompetas.

[52] A. Meserve, *El Discurso de Los Olivos*, págs. 21-26.

[53] El pacto no es realmente roto. Isaías 28,18 que se refiere a la unión del los Asirios, es decir, el Rey del Norte de Daniel 11, implica fuertemente que el pacto está en vigor por al menos siete años. Dios es quien lo derrocará. Es posible que haya una modificación en relación con el aspecto religioso a la mitad de la semana.

[54] "*Arnon*: un diminutivo, utilizado a través de Apocalipsis: como Juan 21,15"; Nota al pie en la traducción de JND. Es usado 28 veces.

En cuanto a las guerras en este período, a pesar de todo el derramamiento de sangre que esta tierra ha visto, la paz aún no ha sido quitada por ello en el sentido de Apocalipsis 6,4 donde el jinete sobre el caballo bermejo “quita de la tierra la paz”.

Hambres, pestes y terremotos en muchos lugares serán grandemente incrementados sobre la cantidad de aquellos con los que estamos familiarizados. En Apocalipsis 6,5-6 vemos un jinete sobre un caballo negro y lo que es dicho indica condiciones de hambruna. El cuarto jinete (Apocalipsis 6,8) mata con hambre y otras condiciones. No sería sorprendente que hubiera un aumento de estas cosas ya antes de la apertura de la semana 70 de Daniel, pero sin duda el *principio de dolores* será definitivamente marcado por estas desastrosas, providenciales visitas de la mano de Dios.

El sexto sello establece en simbolismo una gigantesca conmoción gubernamental en el Imperio Romano revivido. Esto puede estar relacionado con la destrucción de la ramera de Apocalipsis 17 por la Bestia y los 10 reyes. Tal destrucción de la Ramera conllevaría efectos cataclísmicos sobre el poder Occidental, de tal manera que la venida del príncipe Romano (Daniel 9,26), es decir, la primera bestia de Apocalipsis 13, recibe la herida mortal. Pero en ese momento Satanás es arrojado del cielo (Apocalipsis 12) y da poder a la Bestia directamente, quien hace posible una recuperación espectacular tal de poder que es como una resurrección: la herida mortal fue sanada. Pero eso inicia la segunda mitad de la semana.

EL PRINCIPIO DE DOLORES (v. 8)

Las cosas observadas en los versículos 4-14 tienen lugar en el principio de dolores y continúan, pero habrá una mayor intensidad de estas cosas junto con otros acontecimientos especiales durante la gran tribulación, la última media semana.

Los Dolores de Parto de Israel. La palabra para “dolores” (RV) o “agonía” (JND) es traducida “dolores de parto” por Marshall. Este es el comienzo de dolores de parto. Los contracciones se intensificarán en la segunda mitad de la semana. Nótese esto acerca del *tiempo de angustia para Jacob*;

“Inquirid ahora, y mirad si el varón da a luz; porque he visto que todo hombre tenía las manos sobre sus lomos, como mujer que está de parto, y se han vuelto pálidos todos los rostros. ¡Ah, cuán grande es aquel día! tanto, que no hay otro semejante a él; tiempo de angustia para Jacob; . . .” (Jeremías 30,6-7).

Pero entonces cuando el Señor de manifiesta en gloria y así inaugura *el día del Señor*, leemos:

“Por tanto, toda mano se debilitará, y desfallecerá todo corazón de hombre, y se llenarán de terror; angustias y dolores se apoderarán de ellos; tendrán dolores como mujer de parto; se asombrará cada cual al mirar a su compañero; sus rostros, rostros de llamas” (Isaías 13,7-8).

El fin del siglo es el tiempo para los dolores de parto de Israel. [55] El principio de ellos es en la primera mitad de la

[55] Raphael Patai en su, *Los Textos del Mesías*, titula el cap. 11, "Los Dolores de Los Tiempos". En este capítulo cita varias fuentes rabínicas respecto a los dolores de parto que justo preceden al advenimiento del Mesías. Él escribió:

(continúa . . .)

semana 70 de Daniel. [56] Lo que será dado a luz es la nación que nace en un día.

No es el Día del Señor. Es un error común de los Scofieldianos Edad-istas (aunque no de Scofield) incluir la semana 70 en el día del Señor. Pero:

“. . . en el sentido de que el día del Señor está cerca. Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado” (2 Tesalonicenses 2,3)

[55] (. . . continuación)

. . . parte de la leyenda del Mesías que habla de los dolores de los tiempos Mesianicos, que deben venir a Israel a causa de su maldad.

Entonces después de resumir las opiniones Rabínicas citadas, dijo:

Todo esto conducirá a decadencia interna, desmoralización, e incluso la apostasía. Cosas vendrán a la cabeza de tal manera que la gente se desesperará por Redención. Esto tendrá una duración de siete años. Y entonces, inesperadamente, el Mesías vendrá . . . tanto el pueblo como sus líderes religiosos seguirán a la espera de la venida del Mesías, al igual que una mujer que anhela y espera el nacimiento de Su hijo, incluso aunque sepa que va a tener que pasar por dolores severos de parto antes de que pueda disfrutar de los placeres de la maternidad (págs. 96, 97, Detroit: Wayne State University Press, 1979).

Ver también John Lightfoot, *Un Comentario Sobre el Nuevo Testamento desde el Talmud y la Hebraica* 2,311 Grand Rapids: Baker, 1979; Alfred Edersheim, *La Vida y Los Tiempos de Jesús El Mesías* 2: 435-436, Grand Rapids: Eerdmans, 1953; Abba Hillel Silver, *Una Historia de Especulación Mesianica en Israel*, Nueva York: MacMillan, págs. 5-7, 1927.

No sabemos los detalles de lo que los discípulos pensaban respecto a la semana 70 y la angustia de Jacob; pero sí sabemos que el remanente en ese tiempo estaba esperando una restauración temporal del reino a Israel, como los profetas del AT habían predicho que ocurriría.

[56] Extrañamente, el Dr. Arnold Fructenbaum, un Judío convertido, quien es un Scofieldiano Edad-ista, afirma que en el v. 7, nación contra nación, y reino contra reino, es "un modismo Hebreo para una guerra mundial". Por lo tanto esta es una referencia a la Primera Guerra Mundial, y por extensión, a la Segunda Guerra Mundial, las cuales en gran medida impactaron en la historia Judía. Así, con la Primera Guerra Mundial hemos "entrado en los últimos días de la era de la iglesia" (*Los Pasos del Mesías*, Tustin: Ministerios Ariel, pág. 437 (1983)). El hecho es que la iglesia ha estado en los últimos días históricamente. Juan dijo:

“Hijitos, ya es el último tiempo; y según vosotros oísteis que el anticristo viene, así ahora han surgido muchos anticristos; por esto conocemos que es el último tiempo” (1 Juan 2,18).

Además, 2 Timoteo 3,1-9 muestra que “los postreros días” ya estaban presentes cuando Pablo estaba aún con vida. Aparentemente el escritor no entiende lo que la Escritura enseña con respecto a la ruina de la iglesia como vista en testimonio responsable. En la pág. 440 habla de “la señal de la primera guerra mundial”. Él realmente hace que “el fin del siglo” sea los últimos días de la “dispensación de la gracia”, lo cual incluye una “edad de la iglesia”, seguida de la gran tribulación (véase el gráfico en la pág. 2 de su libro). Él afirma que el fin del siglo comenzó históricamente con la Primera Guerra Mundial:

El comienzo del parto o la *primera* contracción del parto y la señal de que el fin del siglo ha comenzado es cuando se levanta nación contra nación y reino contra reino (pág. 436).

Así que desde la primera guerra mundial, la historia ha entrado en los últimos días de la edad de la iglesia (pág. 437).

Él supone un Hebraísmo en apoyo de su punto de vista sobre el significado de nación contra nación, y reino contra reino, y ahora usa la palabra “contracción de parto” para referirse a algo en 1914. ¿Qué pasa con el *uso Rabínico* (Hebreo) de esa expresión en relación con las futuras angustias Judías? ¿Por qué la traslada a la “dispensación de la gracia”? Él entonces, inicia la primera media semana de Mateo 24,9.

David L. Cooper, un pretribucionista, coloca la Primera Guerra Mundial como la señal del fin del siglo (comp. v. 7) en un gráfico en su Discurso de los Olivos;

y también inicia la segunda mitad de la semana con el v. 9, en lugar de v. 15.

“Y todo esto será principio de dolores. Entonces os entregarán a . . .” (Mateo 24,8-9)

“Entonces os entregarán a” apunta de nuevo al principio de dolores. Toda la primera mitad de la semana es el principio de dolores.

Será "el día del hombre" (1 Corintios. 4,3) justo hasta que la piedra que hiere (Cristo) de Daniel 2 hiere la imagen, que representa el poder gentil de los tiempos de los gentiles, y la piedra se convierte en un gran monte, significando el reino de Cristo reemplazando el poder Gentil. El día del Señor comienza con el desmenzamiento de la imagen, terminando así el "día del hombre". Y la apostasía y la manifestación del hombre de pecado tienen lugar antes de que el día del Señor empiece.

Las Almas Bajo El Altar. Estos parecen ser una clase de mártires durante la primera media semana. Escúchense sus palabras:

“¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra? Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos” (Apocalipsis 6,10-11).

Esto es como los Salmos imprecatorios, del todo bien en su tiempo; ¡pero el Cristianismo no es el tiempo! Estos son mártires Judíos asesinados por una clase particular de personas, “los que moran en la tierra”, lo cual tiene un sentido especial en el libro de Apocalipsis. La frase no significa todos los que viven en el mundo. Aparece 10 veces y se refiere a aquellos en la Cristiandad dejados después del rapto. Significa una clase moral que rechaza el cielo y escoge la tierra (comp. Filipenses 3,19 para su carácter).

Vemos esta compañía de nuevo en Apocalipsis 20, donde tres grupos componen la primera resurrección;

1. Se sentaron sobre ellos {en los tronos} – los santos del AT y NT resucitados y aquellos que viven que fueron arrebatados. La primera *resurrección* es la resurrección de los justos. *Justos* incluye a todos los santos. Los *justos* del AT son resucitados *justo* cuando los Cristianos *justos* son resucitados (Hebreos 11,40).
2. Las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús, y por causa de la palabra de Dios – mártires en la primera media semana.
3. Los que no habían honrraron a la bestia ni a su imagen, etc. – mártires en la segunda mitad de la semana (comp. Apocalipsis 13,15).

* * * * *

La teoría del amilenialista, W. Hendriksen, [57] es que los versículos 4-12 aplican a un período muy prolongado, es decir, desde el tiempo de los apóstoles hasta ahora. Esto, por supuesto, significa que “el principio de dolores” es un período vastamente extendido. Además, ello realmente vacía los versículos 4-8 de alguna importancia real como señal justo precediendo a la gran tribulación.

Asimismo, ello contradice a otros amilenialistas que insisten en que ellos han encontrado históricamente los eventos de los vers. 4-8 cumplidos en el tiempo que precede a la destrucción de Jerusalén. Él cita varias páginas de 'evidencia'

de este punto de vista del significado prolongado. [58] Aparentemente, entonces, la "evidencia" calculada para probar el cumplimiento de los versículos 4-8 en el pasado no satisface incluso a todos amilenialistas.

ABORRECIMIENTO Y APOSTASÍA (vers. 9-12)

Entregados a Tribulación. Esto no es aún la gran tribulación, que comienza en la segunda mitad de la semana. Es un error considerar versículo 9 como indicando el inicio de la segunda mitad de la semana. El “Entonces” de versículo 9 apunta al versículo 8, el principio de dolores, el cual es la primera media semana. En Apocalipsis el tiempo de la primera media semana es representado por la apertura de los sellos. En la apertura del quinto sello (Apocalipsis 6,9-11) vemos mártires pidiendo venganza.

Hay un uso similar de “entonces” en el versículo 21, el cual indica que la angustia precedente advertida es parte de la “gran tribulación”.

Aborrecidos de Todas las Gentes. La expresión de todas las gentes tiene una fuerza especial como es usada por Mateo. Véase Mateo 24,9.14; 25,32; 28,19 {todas las naciones}. Ello no incluye a Israel. Esto es especialmente evidente en Mateo 25,32.

Muchos tropezarán. JN Darby comentó:

Pero esta persecución desde afuera produciría deserciones dentro; muchos tropezarán, se volverán contra aquellos una vez compañeros y les traicionarán y les aborrecerán, y, debido a la abundante iniquidad, muchos corazones no alimentados directamente de la llama del amor de Cristo se enfriarán. [59]

Falsos Profetas Se Levantarán. Esto no es la misma cosa que un falso Cristo. Estos afirman hablar por Dios con respecto a otros de lo que está en la Palabra de Dios. Ha habido tales en la historia del Cristianismo, por ejemplo, entre los Montanistas, los Profetas del Cevennes, los Irvingitas del siglo pasado, y entre los Pentecostales/Carismáticos de este siglo. Mateo 24 no se refiere a esto. En el futuro habrá una mayor actividad de falsos Cristos que engañarán a muchos (Mateo 24,5) y falsos profetas que engañarán a muchos (Mateo 24,11). No hay duda de ellos entonces serán dirigidos por demonios (cif. 2 Crónicas 18,18-22).

Comp. Mateo 24,34 para las habilidades de estos falsos Cristos y falsos profetas. Durante la semana 70 de Daniel se levantará el mayor falso Cristo, es decir, el Anticristo, quien es también el falso profeta (Apocalipsis 13,12ss), es decir, el vocero de la primera bestia, el verdadero príncipe Romano, el jefe del reavivado imperio Romano.

La historia reciente ha proporcionado una figura de esto en el Rabino Menachem Mendel Schneerson, de los Lubavitch Hasidim en la ciudad de Nueva York. Los Hasidim esperaban que se manifestara como el Mesías. Entonces él murió, pero algunos de sus seguidores esperaron en vano que su esperada resurrección ocurriera.

La Maldad Se Multiplicará. El pecado es iniquidad (1 Juan 3,4). La Iniquidad está actuando en la voluntad propia, actuando sin

[58] *El Evangelio de Mateo*, págs. 852-854.

[59] *Escritos Coleccionados*. 24:272.

[57] *El Evangelio de Mateo*, págs. 852-854.

referencia a la voluntad de Dios. El Espíritu Santo, Quien al presente lo detiene (2 Tesalonicenses 2,7) será removido como el Morador de los Santos (1 Corintios 6,19) y como el Morador de la iglesia (1 Corintios 3,16) cuando los santos sean arrebatados. Puede haber un período de transición después del rapto, antes de la apertura de la semana 70 de Daniel, pero luego el pacto que marca el inicio de la semana 70 de Daniel será **confirmado** (Daniel 9). Entonces la iniquidad hará su mayor progreso, culminando en el Inicuo,

“inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia” (2 Tesalonicenses 2,9-12).

Tal será la suerte de los apóstatas Judíos y Cristianos nominales, quienes en esa hora de prueba que viene darán rienda suelta a su propia voluntad.

El Amor de Muchos Se Enfriará (v. 12). Parecería que esto se refiere a la masa de Judíos que podríamos llamar "ortodoxos" en el sentido de que ellos buscan seguir la ley de Moisés en la tierra de Israel, su amor a Jehová es externo, y se enfriará. Los fieles serán gravemente probados en todas las circunstancias apremiantes.

Perseverando Hasta el Fin (v. 13)

La palabra “fin”, *telos*, es usada tres veces (vers. 6, 13, 14). El fin hace referencia a la aparición del Mesías para la liberación del remanente. [60] Aquellos que soportan este terrible tiempo saben que es de duración medida y que aspirar a la expectativa de la venida del Mesías resultara en liberación cuando Él venga. Por supuesto, habrá mártires, pero para aquellos no martirizados vendrá el fin, y serán salvados de los opresores.

El versículo 13 no se refiere a Cristianos perseverando hasta el fin de su vida en el sentido de permanecer leales a Cristo hasta que mueran. No sólo es este versículo presionado a uso falso por los Arminianos; sino que el calvinista y amilenialista W. Hendriksen, quien aplica los vers. 4-12 a todo el período actual, afirma que el v. 13 ¡aplica a los Cristianos que permanecen leales a Cristo y entran en la gloria!

Todo esto es peculiar exposición. ¿Por qué no tratar el pasaje como un todo en lugar de cambiar temas? Las palabras, *el fin*, se refieren a la cuestión planteada en el v. 3 acerca del fin del siglo. El “principio de dolores” (v. 8) no es el fin (v. 6); sólo precede, y es introductorio al fin del siglo. “Y si aquellos días {de la gran tribulación} no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados” (v. 22). “Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo” (v. 13). No hay nada difícil aquí y no necesitamos escudriñar la historia sobre ello. Es una cuestión de perseverar en el principio de dolores, y a través de la gran tribulación, y hasta el fin del siglo. Tales habrán salvado su carne. Tales serán libertados (Daniel 12,1).

“... tiempo de angustia para Jacob; pero de ella será librado” (Jeremías 30,7).

Y así los que son hijos de Dios entrarán en la bienaventuranza del milenio, en la tierra. Es, pues, una cuestión de liberación para Judíos piadosos, no es cuestión de perseverancia de Cristianos. Es un asunto de CARNE siendo salvada, no de almas siendo salvas y entrando a la gloria arriba.

Mateo 10,22b y 24,13 son lo mismo. La predicación de Mateo 10,23 está ligada a la época de la venida del Hijo del Hombre en gloria.

Sadrac, Mesac y Abednego son tipos de esto. Por otro lado, habrán aquellos martirizados durante las dos medias semanas, como hemos visto anteriormente. Ellos tendrán parte en la primera resurrección. Éstos entrarán al milenio en la tierra.

Este Evangelio del Reino (v. 14)

Mucho calor sin luz ha sido generado por los que están contra la verdad dispensacional respecto a lo que el evangelio del reino es, casi yendo tan lejos como para decir que enseñamos “otro evangelio” (Gálatas 1,6-9) cuando decimos que “este evangelio del reino” no es el evangelio de la gracia de Dios.

LA POSICIÓN DE LOS DISCÍPULOS

En primer lugar recordemos la posición de los discípulos en el tiempo en que nuestro Señor habló a ellos. En respuesta a un partidario de B. W. Newton, J. N. Darby escribió:

¿En qué lado de la cruz estaban los discípulos? ¿Ellos confían en la sangre de Jesús? Porque, ellos esperaban sinceramente que Él no muriera; y no tenían idea de lo que era confiar en la sangre de Jesús. Ella no había sido presentada a ellos por el Señor como el objeto de su fe, y no podía ser, porque Él había estado presentándose a Sí Mismo a los Judíos como el Mesías. Oscuras intimidades, o declaraciones expresas, de Su rechazo habían sido hechas a ellos, pero nada acerca del valor de Su sangre; e incluso estas declaraciones ellos las habían repudiado {Mateo 16,22; Marcos 9,32; Lucas 9,45; 18,34; 19,11; 24,21}. La última cena en sí no la habían comprendido aún, incapaces de entenderlo como lo eran. Una cosa es clara – ellos no confiaban en la sangre de Jesús, y por lo tanto no tenían comunión con las cosas en las que la fe en Jesús {en Cristo} ahora introduce.

Y así fueron claramente tratados no sobre el fundamento de la Iglesia, ni tampoco, como teniendo algo que decir a eso “en lo que la fe en Jesús ahora introduce”. Estaban en del lado oscuro de la columna de testimonio, de modo que debieron haber sido abordados, en todo caso, como un remanente Judío...

Ellos deseaban obedecer a los escribas y Fariseos, y fueron enviados con una orden de no acercarse a un Gentil o un Samaritano; así que no siempre se les había tratado como la Iglesia – debo añadir, nunca lo fueron. Porque la Iglesia, de la que posteriormente formaron la base, no estaba formada. Y el Evangelio de Juan (la enseñanza del cual es tomada muy erróneamente, creo, para explicar su posición en este) distingue muy claramente entre su estado entonces y su estado después de recibir al Consolador...

[60] El *fin* del siglo en el v. 3 es una palabra diferente y se refiere a un período.

Una vez más, ellos dan testimonio de Él, y mantienen firme Su fe, y es asumido por el Señor que no serán recibidos, y hasta sufrirán por causa de Su nombre, cuando los envió en Su tiempo de vida, y cuando se les prohibió ir a cualquiera, sino a Judíos. Consecuentemente el asumirlo no es extraño, ni un error, que tal pudiera ser, sin ser la iglesia. Porque ellos no eran la iglesia, ni se les permitió actuar sobre el principio de la iglesia, ni predicar la sangre de Cristo como la esperanza, ni Su resurrección...

Cristo murió por la nación, {Juan 11,52}, así como por la Iglesia, y eso, debido a que eran amados de Dios de acuerdo a sus consejos de paz, a pesar de su desobediencia; y por lo tanto Cristo, y el Espíritu Santo también, pueden y trataron con la nación como tal, así como con la iglesia como tal. Y, por lo tanto, el Espíritu Santo no los consideraría como desechados, incluso cuando las ramas fueron desgajadas {Romanos 11,17-20}...

Los discípulos hicieron más que temen a Dios, ellos creyeron en Jesús como Mesías – es más, en el caso de Pedro, como Hijo de Dios, {Mateo 16,16} con cualquier claridad de luz – Creo que podríamos decir todos lo hicieron. Ellos no son conocidos en el NT como entre aquellos que son desechados. Ellos no habían de temer: era la buena voluntad de su Padre darles el reino. Ellos eran un remanente separado de la nación por la fe en el Mesías, y sin embargo, no confiaban en la sangre de Jesús. [61]

¿QUÉ CLASE DE REINO ESTABAN ESPERANDO?

Ahora podemos voltear y ver que no conocían y no escucharon nada del valor de la sangre de Cristo para considerar qué tipo de reino los discípulos estaban esperando.

Varias cosas están claras de esto:

1. El remanente y los Judíos estaban esperando un reino terrenal político bajo el Mesías.
2. Juan el Bautista no predicó un reino espiritual (Mateo 3,2). Observe, por cierto, que si hubiera venido predicando el reino espiritual previsto por aquellos que se oponen a un futuro, reino literal, los Judíos oídos no le hubieran considerado como un profeta.
3. Nuestro Señor vino predicando el mismo mensaje que Juan (Mateo 4,17).
4. Los discípulos también predicaron la cercanía del reino (Mateo 10,7). ¿Qué clase de reino era? Exacto, el mismo que Juan el Bautista predicaba.

El remanente esperaba un reino temporal, y este ha sido demostrado ser el caso en *Elementos de La Verdad Dispensacional*, vol. 1.

Es cierto que, como consecuencia de atribuir el poder de Beelzebú al Espíritu en Cristo (Mateo 12; Marcos 3), una forma misterio del reino fue dicha por el Señor (Mateo 13; Marcos 4) en parábolas. Un misterio es algo mantenido oculto antes. Pero el hecho es que en consonancia con Daniel 2,44 y 7,13-14, Juan y nuestro Señor predicaron la venida del Reino que el AT profetizó.

De hecho, el Señor envió a los doce con el mismo mensaje (Mateo 10,7). Mateo 10,23 definitivamente conecta este testimonio con la época de la venida del Hijo del Hombre. Ahora bien nótese que Mateo 10,22b y 24,13 son lo mismo. Ambos de estos pasajes tienen en vista la época de la venida del Hijo del Hombre.

Vemos, entonces, que ni Juan ni nuestro Señor anunciaron el Evangelio de la gracia de Dios. Muestra grave ignorancia del evangelio de la gracia de Dios confundir los dos. [62] Son tan diferentes como lo es tomar un pueblo fuera de este mundo para ser como Cristo en gloria arriba y establecer un reino en manifestación en la tierra con bendiciones terrenales para Su pueblo terrenal.

EL OFRECIMIENTO DEL REINO

Hay un sentido en el cual el reino estaba allí cuando nuestro Señor estaba allí (Lucas 11,20; 17,20-21). Estaba allí *en Su Persona*.

Los Judíos estaban en lo correcto al esperar un reino terrenal con el Mesías como jefe. Dios les ofreció el reino de una manera que los impíos podrían, sin falta, rechazarlo. Y aunque el remanente piadoso en ese tiempo tenía algunas ideas falsas en relación con la inauguración del reino, por la gracia soberana de Dios ellos aceptaron Su Persona. Nótese esto bien. Ellos aceptaron Su "Persona, pero la nación en general no aceptó Su Persona.

El reino fue ofrecido como encarnado en la persona de Cristo. En ello radica la clave para entender este tema. Rechazarlo en Su humillación era, por lo tanto, un rechazo del reino. Él había anunciado la buena nueva de que el reino se había acercado. Ellos tendrían Su provisión milagrosa para sus cuerpos (Juan 6) y querrían hacerle rey por *ese* motivo; pero en realidad no tendrían al Hijo en humillación.

W. Kelly también señaló que:

El reino de Dios, por lo tanto, había venido como un testigo de Su poder, sin embargo, no como un estado y esfera de manifestación. Tanto moralmente como en poder, el reino de Dios había llegado en Aquel que ató al hombre fuerte y lo despojó de sus bienes. [63]

¿CUÁL ERA EL EVANGELIO PREDICADO POR JUAN, EL SEÑOR, Y LOS DISCIPULOS?

A continuación, algunas consideraciones sobre esta acusación falsa respecto al punto de vista dispensacional de la palabra "evangelio" tomadas de W. Kelly:

El Cristiano puede entender y simpatizar con los celos que tienen fuego contra la idea de predicar otro evangelio diferente del que predicó un apóstol; como si pudiera ser la salvación excepto por gracia por medio de la fe, y esto no de nosotros; pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Pero si oímos citar Gálatas 1 para mostrar que lo

[62] La posición posttribulación es que "el Evangelio del Reino es el Evangelio de la Gracia de Dios. Véase Hechos 20,24-25". H. Newmark, "El Rapto y La Tribulación", *Velando y Esperando* (Enero - Febrero, 1958), pág. 11.

[63] *El Evangelio de Lucas*, pág.190.

[61] *Escritos Coleccionados*, 11:17-20.

mismo se entendía por el evangelio allí, por el evangelio del reino (Mateo 24,14), por lo que fue predicado a Zacarías (Lucas 1,19), a Abraham (Gálatas 3,8), a Israel en el desierto (Hebreos 4,2), a Pablo (1 Tesalonicenses 3,6), a los siervos de Dios, los profetas (Apocalipsis 10,7), así como por el evangelio eterno en Apocalipsis 14,6, debemos sentir que εὐαγγέλιον y εὐαγγελίζω fueron limitados no escrituralmente, por medio de nuestro uso convencional de la palabra "evangelio" en español, y así el beneficio de la fuerza distinta en cada una de las aplicaciones del término en la perfecta palabra de Dios fue perdido.

La verdad del caso más allá de la cuestión es, que la palabra "evangelio" es usada allí de una manera mucho más amplia de la que es común para nosotros, que lo confina a la palabra de salvación por medio de la fe en el Señor Jesucristo. En ese sentido, no puede haber otro; y tal es el significado en Gálatas, Donde el apóstol niega completamente un evangelio diferente que no es otro. No puede haber ninguno, excepto el de la gracia de Cristo, Quien se entregó a Si Mismo por nuestros pecados. Insistir incluso en asuntos tan aparentemente leves como la circuncisión de un creyente Gentil, así como sobre su fe en Cristo, es en efecto frustrar la gracia de Dios; y así Cristo murió en vano. Haced que la circuncisión, junto con creer en Cristo, sea el medio necesario para la bendición, y Cristo viene a ser sin efecto para vosotros. Te has deslizado de la única posesión de la libertad con que Cristo emancipa. Se puede haber vuelto mucho más "religioso". Se puede rivalizar con los Judíos en observar días, y meses, y tiempos y años. Se puede no haber caído en ninguna inmundicia exterior; pero se ha hecho lo que es infinitamente peor, porque se está separado de la raíz tanto de la verdadera santidad como de la salvación por Cristo, "de la gracia habéis caído" {Gálatas 5,4}.

Pero que la palabra εὐαγγέλιον [64] (evangelio) y el verbo correspondiente son aplicados en las Escrituras a muchas otras buenas nuevas, además de las de la salvación por medio de la muerte y resurrección del Salvador, está más allá de toda duda para una mente sin prejuicios. Las escrituras, ya referidas, establecen esto al menos. Es verdad, por otra parte, que lo que es llamado la "promesa" a Adán no es realmente tal cosa (Génesis 3,15). Era parte del juicio sobre la serpiente; y, tan lejos como puede ser dicho que es una promesa, que tal era para el Segundo, y no para el primer, Adán. En cuanto a todas las promesas

[64] Otra palabra que ha sido excesivamente restringida en el pensamiento moderno al menos, es la palabra "iglesia". La fuerza simple de la palabra Griega ἐκκλησίαι es "asamblea" o "congregación", una palabra aplicada a muchas otras asambleas además del cuerpo de Cristo. Por lo tanto, la confusa reunión de los Efesios en Hechos 19,32 no puede significar la iglesia de Dios, sin embargo, se la llama ἡ ἐκκλησίαι. Así que "la iglesia en el desierto" (Hechos 7,38) debería más bien haber sido "la congregación" allí. Significa incuestionablemente, no la iglesia de Dios, sino la congregación de Israel, cuyos cadáveres de casi todos cayeron en el desierto, y a quienes juró que no entrarían en Su reposo. Una vez más puede ser bueno publicar que el Señor en Mateo 16 trata de Su iglesia como una cosa aún futura. "Sobre esta roca edificaré mi iglesia". Lejos de ser construida, el fundamento ni siquiera estaba puesto. Él tuvo que morir, resucitar y ser exaltado en lo alto, con el fin de ser la piedra angular de este edificio nuevo y celestial. Además, no lo titubea en decir que los apóstoles, aunque designados para su cargo, todavía no estaban aún en una posición de ser el fundamento del edificio, hasta que el Señor hubiera ascendido (Comp. Efesios 2,20; 3,5 y 4,8 -11). Cuando Él Ascendió a lo alto, Él llevó cautiva la cautividad y dio dones a los hombres . . . Y Él Mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas, etc. {¿la coma debería ser eliminada después de las palabras a unos!}. En sus relaciones con Israel, los apóstoles tenían su designación anterior; como el fundamento de la iglesia, ellos son los dones de Jesús {de Cristo}, ya ascendido a lo alto.

Dios, son en Él Sí, y en Él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios (2 Corintios 1,20).

Pero la pre-evangelización a Abram, de que todas las naciones serían bendecidas en él, es un mensaje muy diferente de lo que el Señor en los días de Su carne comisionó a los doce a predicar, cuando dijo: "Por camino de Gentiles no vayáis" {Mateo 10,5}. El Evangelio de la gracia de Dios, que ahora reúne Judíos y Griegos para gloria celestial, tampoco puede ser confundido con el evangelio eterno que el ángel estará posteriormente predicando, diciendo: "Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de Su juicio ha llegado" {Apocalipsis 14,7}. Dios enviará entonces al mundo Gentil la simple noticia de la Simiente de la mujer herida como el vencedor de Satanás, respaldado por el mensaje de juicio a la puerta. Finalmente como una cuestión de salvación, no puede haber sino un evangelio; mientras que en otro sentido y en su lugar importante, repetidamente enunciadas en la palabra de Dios, hay muchas buenas nuevas, cuyos diversos vínculos deben ser admitidos, si fuéramos sabios en las dispensaciones de Dios. [65]

Vimos, anteriormente, que los discípulos no entendieron lo que el Señor quiso decir con Su muerte y resurrección. Léase nuevamente Mateo 16,22; Marcos 9,32; Lucas 9,45; 18,34; 19,11; 24,21. Los opositores de la verdad dispensacional se unen afirmando que este evangelio del reino y el evangelio de la gracia de Dios son lo mismo. ¿Cuál es el resultado? ¡Exacto!, que los 12 discípulos proclamaron el evangelio de la gracia de Dios como se registra en Mateo 10,5ss. ¿Y cuál, se supone, a la luz de las Escrituras anteriores, era el contenido de su mensaje, no comprendiendo ellos la muerte, el derramamiento de sangre y la resurrección de Cristo? Decir que la esencia del evangelio del reino es resumida por pasajes como Mateo 3,2; 4,17,23; 11,28-30; 26,6-7; Juan 3,16 y comp. Romanos 1,17; 3,24; 2 Corintios 5,20 [66] es confusión confundida. ¿Y qué significa eso? Los discípulos iban a proclamar el reino del cielo en los corazones y vidas de los hombres. [67] El tiempo en que esto comenzaría estaba a punto de comenzar. [68] Este es de hecho un triste socavamiento del evangelio de la gracia de Dios.

Juan el Bautista vino predicando las buenas nuevas del reino antes de conocer que el Señor Jesús era el Mesías (comp. Mateo 3,1-17 y Juan 1,31-34). ¿Qué estaba predicando? ¿El rechazo, la muerte, el derramamiento de sangre y la resurrección de Cristo? Se sabe que no es así.

¿Qué estaba predicando? ¿Que los profetas no profetizaron de un reino literal?; ¿Que Ezequiel 40-48 no era indicativo de un templo literal, etc.? Seguramente debemos darnos cuenta de que no era así.

¿Se cree que estaba predicando que el reino no era literal sino espiritual? ¿Que él dijo a todos sus oyentes que sus expectativas eran falsas? ¿Es porque él así predicó que todos vinieron a ser bautizados por él (Mateo 3,5) y lo consideraron como un profeta (Mateo 14,5; 21,26)?

[65] "El Misterio y Los Pactos", *El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie 3:11.

En este documento, con "El misterio", por E. Dennett, está disponible en forma de folleto en Present Truth Publishers.

[66] Como W. Hendriksen, *El Evangelio de Mateo*, pág. 855.

[67] *Ibid.* pág. 457.

[68] *Ibid.* pág. 197.

Lo que la oposición a la verdad dispensacional nos requiere creer es que Juan predicó lo contrario de cómo las multitudes entendían a los profetas y sin embargo consideraban a Juan como un profeta.

El Señor Jesús también predicó que el reino de los cielos estaba cerca (Mateo 4,17), es decir, el evangelio del reino (Mateo 4,23). Fue justo antes de Su transfiguración que Él comenzó a decirle a Sus discípulos acerca de Su inminente muerte y resurrección (Marcos 9,31). No se nos dice en las Escrituras, y por eso la fe no sabe nada de esto (Romanos 10,17), que Cristo proclamó Su rechazo, muerte, derramamiento de sangre y resurrección como parte de *estas* buenas nuevas del reino. Sin embargo, todo esto es abarcado en el evangelio de la gracia de Dios, y mucho más.

Citando Hechos 2,5; Romanos 1,8; 10,18 y Colosenses 1,6,23 no muestra que el evangelio del reino fue predicado en todo el mundo. El Señor Jesús predicó este evangelio del reino (Mateo 4,23; 9,35), no el evangelio que Pablo predicó.

Estas consideraciones nos muestran que la predicación del reino de los cielos como cercano fue el anuncio del reino profetizado por los profetas. Es el reinado terrenal del Mesías en majestad.

“*Este*” evangelio del reino (v. 14) estaba confinado a Israel cuando el Señor estaba aquí. Estaba ligado a la Aceptación de Él Mismo. El reino de Dios estaba presente en Su Persona. El Rey estaba en medio de ellos. ¿Aceptarían al manso y humilde Señor Jesús?

Bien sabemos que la cruz fue el camino designado, en el propósito eterno, para quitar el pecado. Lejos de tales ideas ridículas como que la cruz no estaba en el “plan” de Dios. Él fue “entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios” (Hechos 2,23). Nos regocijamos de todo corazón en la soberanía de Dios. Cuando nos vemos a nosotros mismos como las criaturas depravadas que somos; Cuando descendemos tan bajo como Jonás al cimiento de los montes, nos unimos a él y decimos: “La salvación es del Señor” {Jonás 2,9}.

Ese es el lado divino del asunto. Este Dios soberano usa la ira del hombre para Su alabanza y Él se glorifica por medio del resultado de los actos de odio de Sus criaturas rebeldes. Pedro dijo: vosotros, “prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole” (Hechos 2,23).

¿PERO NO HACE A DIOS INMORAL TAL OFRECIMIENTO DEL REINO?

Así el hombre es responsable de la muerte del Señor Jesús. Ellos rechazaron el ofrecimiento del reino hecho en la Persona del manso y humilde Señor Jesús. Dios obra utilizando la rebelión del hombre para Su propia gloria. El reino fue ofrecido sobre la base de la responsabilidad del hombre y para esa responsabilidad. Fue ofrecido *al primer hombre* en la persona de estos Judíos favorecidos. Fue ofrecido al hombre en responsabilidad Adámica, como perdido, para ver si era recuperable – esta prueba del primer siendo consumada por Dios en las personas de Israel. Nada para la gloria de Dios nunca fue o será llevado a cabo de esa manera. Nada para la

bendición del hombre nunca fue o será llevado a cabo de esa manera. El propósito eterno de Dios nunca incluyó que Su gloria o la bendición del hombre bebiera ser realizada por una simple criatura cumpliendo “deber” o responsabilidad. ¡Nunca estaremos verdaderamente en reposo en nuestras almas hasta que aprendamos eso!

Algunos Cristianos alegan que este punto de vista del asunto hace a Dios inmoral [69] en que Él hizo un ofrecimiento que Él nunca tuvo la intención de cumplir. Hay presunción en su argumento. Hay la comparación de lo que Dios puede y no puede hacer con lo que el hombre puede o no puede hacer correctamente. El argumento razona del hombre a Dios, de lo finito a lo infinito – de una criatura caída al Creador, de quien a lo sumo ve a través de un cristal oscuro hacia Aquel que es infinito en entendimiento. Eso es del todo equivocado.

Dios, entonces, Quien según el propósito eterno nunca se propuso que el reino debiera ser manifestado en poder sin la cruz, envió a Juan a anunciar el próximo advenimiento de ese reino, ofrecido a la responsabilidad del primer hombre. Nunca fue, o será, la bendición establecida de esa manera. El hombre fracasó y rechazó el ofrecimiento del reino en la Persona del Rey. ¿Está Dios por lo tanto sin recursos?

“¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero?” (Romanos 11,33-34).

EL REINO TRAÍDO POR EL PODER DE DIOS

Dios traerá el reino, pero no sobre el principio de la responsabilidad cumplida del hombre, es decir, *el primer hombre*, hombre en posición y responsabilidad Adánicas. ¿Cómo lo hará entonces? “Tu pueblo se te ofrecerá voluntariamente en el día de tu poder” (Salmo 110,3). Dios establecerá a Su ungido en Su santo monte de Sión (Salmo 2). Dios traerá el reino sobre el principio de acción soberana. Él es plenamente reivindicado y glorificado por y en la cruz y puede bendecir justamente según lo que Él es en Sí Mismo. ¡Nunca estaremos verdaderamente en reposo en nuestras almas hasta que aprendamos eso!

Hemos notado antes que la predicación de los 12 en Mateo 10,23 está vinculada con la época de la venida del Hijo del Hombre. Mientras tanto, sin embargo, la forma en misterio del reino (es decir, un aspecto escondido hasta que fue declarado por nuestro Señor, Mateo 13) está presente ahora. Pero durante la semana 70 de Daniel, la cual es justo antes de la restauración del reino a Israel, *este* evangelio del reino, es decir, que el reino de los cielos está cerca, saldrá otra por medio de un remanente fiel de Israel. Esta vez, sin embargo, el reino será manifestado en poder. La carne del primer hombre fue probada en el primer ofrecimiento cuando el reino fue ofrecido en la Persona del Rey. La prueba del primer hombre terminó en la cruz y la carne fue juzgada en la cruz.

[69] Esta cuestión planteada acerca de la “moralidad” de Dios al hacer tal ofrecimiento es tratada en profundidad, especialmente las objeciones de John Gerstner, auto-llamado “auténtico Calvinista”, en mis *Doctrinas de JN Darby sobre Dispensaciones, Edades, Administraciones y Los Dos Paréntesis*, Apéndice 4. La objeción es absurda, viniendo particularmente de Calvinistas.

RESULTADO DE LA PREDICACIÓN

Habrán gentiles traídos a la bendición a través de la predicación de *este* evangelio del reino. Estos se ven en Apocalipsis 7,13-17. Se dice que “salen de la gran tribulación” (versículo 14). Tales también se encuentran en Mateo 25,34-40.

ENTONCES VIENE EL FIN

Esto parece ir más allá de significar *el fin del siglo* en el sentido de esa expresión, incluyendo la semana 70 de Daniel 9. Se refiere al mismo fin cuando el Mesías viene a juzgar a las naciones y establecer el reino en poder.

Capítulo 3.3

Mateo 24,15-44

La Puesta de La Abominación (v. 15)

ESTO OCURRE A LA MITAD DE LA SEMANA 70 DE DANIEL

La semana 70 de Daniel está dividida en dos medias semanas. Tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo (Daniel 12,7; Apocalipsis 12,14), cuarenta y dos meses (Apocalipsis 11,2; 13,5) y 1260 días (Apocalipsis 12,6; 11,3) indican una-mitad de los siete años, con 30 días al mes. Relacionados con esta última media semana están los 1290 y 1335 días de Daniel 12.

Ahora debemos volver desde *el fin*, que acabamos de notar, hasta la mitad de la semana 70 de Daniel, cuando es establecida la abominación desoladora. La *confirmación* de un pacto marcará el comienzo de la semana 70, mientras que la colocación de la abominación marca la mitad de ella (Daniel 9,27; 12,11).

Toda la porción de Mateo 24,4-44 es futura. Algunos de estos acontecimientos pueden proyectar sus sombras ante ellos, pero estrictamente hablando, estas cosas transcurren después del rapto de los santos. Los disturbios de los vers. 4-12 son llamados el “principio de dolores” y esto indica que los eventos transcurren en el fin del siglo. Los versículos 4-11 indican principalmente las características de la primera mitad de la semana. El versículo 12 indica el resultado de esto; el v. 13 es un estímulo para el remanente fiel; el v. 14 les avisa de este testimonio que saldrá hasta el fin.

Antes de proceder, vamos a ver brevemente Apocalipsis 12. La mujer es el remanente fiel de Israel de quien nació el Hijo que regirá con vara de hierro a todas las naciones (Apocalipsis 12, 5). No puede haber duda de que Él fue el que fue arrebatado para Dios y para Su trono (Apocalipsis 12,6). Todo el período del llamamiento de la iglesia no es mencionado y encontramos a la mujer en la semana 70 de Daniel, sustentada por 1260 días. Esta es la segunda mitad de la semana. La primera mitad de la semana no se menciona aquí. El desierto es una figura que significa una condición en la que no hay apoyo humano para el remanente. Ahora, ¿cómo ocurre esta situación? Fue la consecuencia de una intensa persecución como resultado de arrojado a la tierra de Satanás a mitad de la semana, y el otro evento sincrónico que revisamos previamente.

Referase al gráfico a colores en el interior de la cubierta frontal. A media semana Satanás es arrojado (Apocalipsis 12,7-10). La aclamación de Apocalipsis 12,10 es, por supuesto, anticipatoria

porque Satanás aún tiene poco tiempo para airarse sobre la tierra (Apocalipsis 12,12). Él ahora especialmente desahoga su ira contra la mujer que dio a luz al hijo varón. Su vuelo tiene ahora un carácter diferente del que se indica en Apocalipsis 12,6. A ella ahora se le dan alas para que huya, para que pueda ser sustentada por un tiempo, tiempos y medio tiempo, es decir, los últimos tres años y medio.

Es a mitad de la semana que Satanás es arrojado; es a mediados de la semana que el pacto de protección hecho con los judíos será *modificado*, *si* el sistema sacrificial era incluso una parte de este arreglo político. Es también en este tiempo que la primera bestia es vista *subiendo* del mar, (Apocalipsis 13,1) que debe reinar, por 42 meses (la última mitad de la semana) como *directamente energizada por Satanás*. Este es el emperador Romano, el príncipe que ha de venir de Daniel 9 {v. 26}, aunque desde el principio de la semana, había recibido una herida mortal a su poder casi a mediados de la semana; pero a mediados de la semana, la herida mortal fue sanada por el poder Satánico directo. El poder de la Bestia era ahora directamente Satánico, y esto marca el comienzo de la apostasía gubernamental. También asociado con la primera bestia de Apocalipsis 13 es el Anticristo, la segunda bestia (Apocalipsis 13,11-18). El emperador Romano había reinado como la séptima cabeza (Apocalipsis 17,11) en el modo humano regular, por lo tanto, está en la continuidad de los otros seis (Apocalipsis 17,11). Pero él es también una octava cabeza (Apocalipsis 17,11), aún estaba relacionado con los siete. La séptima y octava cabeza son la misma persona, solamente, su poder había recibido una herida de muerte (casi a mitad de la semana) como séptima cabeza; pero a mediados de la semana la energía de Satanás consolida de regreso un mundo-asombroso de tal magnificencia que homenaje se incrementa a la Tríada (Apocalipsis 13). Sugiero que la herida de muerte estaba relacionada con el derrocamiento de la iglesia apóstata (dejada después del rapto), Babilonia (Apocalipsis 17 y 18), que es vista en una posición de gran influencia por un tiempo (Apocalipsis 17,3., es decir, sobre la bestia). Este derrocamiento, me parece, resulta en lo que es representado en la apertura del sexto sello, la subversión de la autoridad gubernamental en Occidente. La mujer, la Babilonia eclesiástica, es terriblemente destruida y esto afecta a la bestia sobre la que ella se sienta. Esto ocurre un poco antes de la mitad de la semana y ocasiona un vacío religioso, por así decirlo. Esto produce la herida de muerte al poder del príncipe Romano que ha de venir, la Bestia de Apocalipsis 13,1-11. Sincrónicamente con esto, Satanás es arrojado del Cielo e infunde poder Satánico para sanar la herida de muerte de la Bestia. Y sincrónicamente con esta destrucción de la Babilonia eclesiástica, la anti-iglesia, es la venida de la apostasía y la manifestación del hombre de pecado, el Anticristo.

ESTO INSTAURA LA APOSTASÍA Y AL HOMBRE DE PACADO

Así que después de que Babilonia, la ramera, la falsa iglesia, la falsa novia ostentosa, es derrocada, el Anticristo, el *Director de Asuntos Religiosos en Occidente*, y el próximo *Avatar* de los de la Nueva Era, emerge y se convierte en un rey en Israel (Daniel 11,36) actuando para el emperador Romano, la primera bestia de Apocalipsis 13, cuya herida de muerte fue sanada. El Anticristo es el falso profeta, es decir, la boca de la primera bestia de Apocalipsis 13. Esto es cuando es puesta la abominación desoladora, una pieza central de la apostasía, y esta puesta es la señal para que el remanente huya (Mateo 24,16); y se sincroniza con el vuelo de la mujer cuando a ella le son dadas alas (Apocalipsis 12,14). La puesta de la abominación, entonces, indica el comienzo de la segunda mitad de la semana y por lo tanto Mateo 24,15-44 habla de acontecimientos que transcurren durante esa segunda mitad, y habla de un corto período posterior en seguida, durante el cual el Hijo del Hombre se manifiesta. La media semana es incluida en la descrita “gran tribulación”. La primera mitad de la semana es designada, como vimos, el “principio de dolores”.

LAS TRES APOSTASÍAS COMIENZAN

A mitad de la semana comenzará el poderoso ministerio parecido al de Moisés y Elías de los dos testigos (Apocalipsis 11,3), como la Tríada es adorada, es decir, la Bestia, el Anticristo y Satanás. Ver Mateo 12,45. [70] Así, comienzan las tres apostasías:

1. La apostasía de la iglesia falsa;
2. La apostasía Judía de Moisés; y
3. La apostasía política como la Bestia de Apocalipsis 13,1-11 recibe su poder gubernamental directamente de Satanás.

LA ABOMINACIÓN DE ANTÍOCO EPÍFANES

Hay dos pasajes en Daniel que nombran una abominación desoladora. Cada uno está relacionado con la idolatría. La primera mención es Daniel 11,31 la cual se refiere a Antíoco Epífanés, [71] un gobernante en una de las cuatro divisiones del imperio de Alejandro (Daniel 8,8.21-26) que prefigura al “rey altivo de rostro” de Daniel 8,23 y que por lo tanto prefigura al rey del norte de Daniel 11. Gran parte de Daniel 11 ha sucedido, pero nos introduce a un rey que aún se levantará cuando “los transgresores lleguen al colmo” {Daniel 8,23}. Este futuro rey es tipificado por Antíoco Epífanés, un rey pasado del norte, que ofreció una cerda a Júpiter Olympius (168 AC) sobre un altar construido sobre el altar del holocausto. Daniel 11,35 indica que esta acción (aunque ahora historia) tiene una relación con el tiempo del fin. Por lo tanto,

Antíoco no es un tipo del Anticristo. El Señor tampoco se refirió a esto en Mateo 24,15. La profanación de Antiochus del templo es arrastrada a esta discusión por aquellos que quieren debilitar el hecho claro de que la abominación desoladora es un evento enteramente futuro; porque desean obtener algo del tiempo presente en Mateo 24; y por lo tanto traer ante nosotros, no la mente del Espíritu en el pasaje, sino *probabilidades y posibilidades* interpretativas.

LA ABOMINACIÓN DESOLADORA

La otra referencia a una abominación [72] es Daniel 12,11 que es el pasaje mencionado por nuestro Señor en Mateo 24. Esta abominación es puesta en el tiempo del fin; de hecho, marca su inicio, a mediados de la semana setenta de Daniel 9,27 cuando los sacrificios son cesados (Daniel 9,27). Sin entrar en la explicación de Daniel 12,11-13, basta con observar que los 1290 días y los 1335 [73] días son un poco más de 3 años y medio, es decir, somos llevados más allá del cierre de la semana setenta de Daniel. Así podemos ver que la abominación está definitivamente relacionada con el tiempo del fin.

En Mateo 12,43-45 vemos que Israel era como el hombre que barrió la casa. El cautiverio de Babilonia, donde Judá fue enviado a la capital sede de la idolatría, y amaron la idolatría, causándoles barrer su casa. Oseas 3,4 dice que Israel estaría muchos días sin rey, sin príncipe, sin sacrificio, sin estatua, sin efod y sin terafines, pero sabemos que la idolatría seguramente volverá peor que nunca. Otra vendrá en su propio nombre y a aquel “inico cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden” (2 Tesalonicenses 2,9-10) ellos lo recibirán. Esto será su culminación de la idolatría. Ellos traerán su idolatría a la perfección. Ellos tomarán para sí mismos otros siete (lo completo) espíritus peor que ellos mismos. Ellos aceptarán al Anticristo como su Mesías y él pondrá la abominación desoladora en lo que es un lugar santo. Relaciono esto con Apocalipsis 13,11-18, especialmente los vers. 14-15; es decir, la imagen de la primera bestia. La segunda bestia de Apocalipsis 13, el Anticristo, el falso profeta, es el *Director de Asuntos Religiosos* en el imperio Romano revivido. Igualmente, será considerado como un *Avatar* por los de la nueva era, que también adorarán a la bestia y a Satanás. Relacionese todo esto con Daniel 12,11 y 9,27 y veremos que esto se llevará a cabo en Jerusalén. *Por supuesto* esto es en Jerusalén, y este es el lugar de atención en Mateo 24,1-44.

SINCRONIZACIÓN

Manteniendo tanto a Daniel 9,27 como a Daniel 12,11 ante nosotros, vemos claramente que:

1. La abominación es puesta *sincronizadamente* con el cese forzado de los sacrificios Judíos. Esto se lleva a cabo a mediados de la semana setenta. Daniel 12,11-12 confirma esto.

[70] El príncipe Romano de Daniel 9 es la cabeza política del imperio Romano revivido, y es la primera bestia de Apocalipsis 13. El anticristo es la segunda bestia de Apocalipsis 13 y encabeza la apostasía religiosa de la Cristiandad y los Judíos. Él es el falso profeta (la boca) de la primera bestia, el inico de 2 Tesalonicenses 2, el Anticristo final de la profecía.

[71] Véase *El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie 4:153.

[72] CH Spurgeon, como muchos otros, pensó que la abominación se refiere a “insignias Romanas, con sus emblemas idólatras”, en la destrucción de Jerusalén en el año 70 (*El Evangelio del Reino. Una Exposición Popular del Evangelio Según San Mateo*, Londres: Passmore y Alabaster, pág. 215, 1893).

[73] Este es el tiempo de la inauguración del reino milenial.

2. Dos periodos de tiempo son registrados en Daniel 12,11-12, es decir, 1290 días y 1335 días desde el momento en que la abominación desoladora es puesta, es decir, desde la mitad de la semana 70.

3. Se requieren las 70 semanas completas para traer las bendiciones mencionadas en Daniel 9,24.

Si uno asume que la cruz fue a *mitad* de la semana, como lo hacen los amilenialistas, ¿qué pasó con la última media semana? ¿Y qué pasó 1290 días y 1335 días más tarde? ¿Cómo fueron traídas esas bendiciones sobre el pueblo de Daniel y sobre Jerusalén (“sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad”) *después de esa última media semana después de la cruz?* Realmente, no existe tal media semana después de la cruz. Su invención es una muestra de la exigencia del falso sistema. Los esfuerzos por evadir las objeciones a esta invención son tratados con algún detalle en otra parte. [74]

El asunto no está realmente en duda. La abominación desoladora es puesta en una semana 70 futura, cuando la iglesia se ha ido. Ello tiene lugar cuando Satanás es arrojado del cielo (Apocalipsis 12,7-9) y entonces comenzará la persecución especial del remanente (Apocalipsis 12,13-17), que se equipara con Mateo 24,15ss. Además, esto también marca el comienzo del ministerio de los dos testigos (Apocalipsis 11,3). Y también debemos notar que esto se sincroniza con la investidura de la Bestia de poder Satánico directo (Apocalipsis 13,5ss).

No hay ningún fundamento válido para arrastrar la destrucción de Jerusalén en el año 70 a Mateo 24.

¿POR QUÉ ES ESTE ÍDOLO LLAMADO ABOMINACIÓN DESOLADORA?

J. N. Darby en una nota a pie de página sobre Marcos 13,14 en su traducción de la Escritura, dijo:

'Desoladora' es una palabra activa 'causar desolación', 'desolando', no un estado consumado.

Daniel 9,27 dice: “con la muchedumbre de las abominaciones”. Es la Bestia (Apocalipsis 13,1-10) y el Anticristo (Apocalipsis 13,11-18) quienes fomentan y protegen este mal. Dios permitirá que su iniquidad llegue a su colmo, como lo hizo con los Amorreos (Génesis 15,16). Entonces su ira será derramada y la desolación tendrá lugar debido a que los Judíos y la Cristiandad apóstata consumarán su iniquidad, y debido a su afrenta a Dios en la aceptación del Anticristo y la Bestia. Véase la segunda destrucción de Jerusalén en el Salmo 74 y Zacarías 14,2.

Daniel 9,27 dice:

“con la muchedumbre {sobre el ala/LBLA} de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador”.

La palabra "protección" es literalmente "ala", se nos dice. La nación rechazó el ala del Enviado de Dios. Esa generación terminará aceptando al que tiene abominaciones bajo sus alas – el Anticristo. La segunda bestia de Apocalipsis 13 es el Anticristo.

Él hará una “imagen a la bestia” (Apocalipsis 13,14), es decir, a la primera bestia de Apocalipsis 13, que es el cuerno pequeño de Daniel 7 y el príncipe Romano que ha de venir de Daniel 9. Creo que esta imagen es la abominación desoladora. Dios enviará un desolador, el Asirio de los profetas (véase Isaías 10,5-6 para un pasaje muy relevante, Isaías 10,24-25 con 26,20), quien es el Rey del Norte de Daniel 11,40-45, que invadirá a Israel justo antes de que el Señor se manifieste (comp. Salmo 79,83).

El postmilenialista, L. Boettner escribió:

Ha habido muchas conjeturas y muchos malentendidos con respecto a lo que Mateo quiso decir con “la abominación desoladora”. Los versículos 15 y 16 dicen: “Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea, huyan a los montes”. Algunos, como Blackstone, han pensado que esto significaba “un ídolo colocado en el lugar santísimo del templo durante el reinado del Anticristo” (*Jesús Viene*, pág.187). Eso, por supuesto, es sólo una conjetura, una opinión privada enteramente sin soporte Escritural. Una imagen en el lugar santísimo no podría haber sido vista por el pueblo, porque sólo al sumo sacerdote se le permitió entrar en ese lugar sagrado, y sólo una vez al año. Jesús habló de algún evento público que la gente podría “ver”, algo que los Cristianos podrían reconocer como la señal designada cuando fuean a huir inmediatamente a las montañas. [75]

Si consideramos la palabra "ver" como significando visibilidad para todos, no puede ser puesta en el lugar santísimo. ¿Eso deshace la verdad dispensacional porque algunos dijeron que sería en el lugar santísimo? Por supuesto que no. Respecto al “lugar santo”, J. N. Darby dijo, en una nota a pie de página a la traducción de Mateo 24,15:

“Lugar Santo” es sin un artículo y característica. El griego no designa algún lugar particular. He insertado 'lo que es un' para generalizarlo.

La ciudad en sí es llamada “la ciudad santa” (Mateo 4,5), y el contexto (Mateo 24) indica que estará en Jerusalén en algún lugar, probablemente en los alrededores del templo. (Nota, puede ser que por la palabra “veáis” debamos entender “cuando sepáis que la abominación desoladora está . . .”). El templo, sabemos, estará de pie en este tiempo (2 Tesalonicenses 2,3-4) y se ofrecerán sacrificios (que serán detenidos a mediados de la semana (Daniel 9,27).

La palabra *abominación* es aplicada regularmente a los ídolos. Véase 1 Reyes 11,5,7; 2 Reyes 23,13; Ezequiel 20,1,30-32. Es la misma palabra encontrada en Daniel 9,27; 11,31 y 12,11. Otra palabra hebrea traducida como "abominación", y que se refiere a ídolos o idolatría, se encuentra en Deuteronomio 7,25-26; 12,31; 13,12-15; 18,9-14, etc.; 2 Reyes 16,3-4; 21,2-3,11; 23,13, etc.; Jeremías 7,6-10, etc.; Ezequiel 6,9 etc. Vemos por lo tanto que respecto a esta abominación como un ídolo es ciertamente *no* "sólo una conjetura, una opinión privada sin soporte Escritural". ¡Es sólo una conjetura considerarla como algo más que un ídolo! Es una interpretación privada llamarla algo más. 2 Pedro 1,20 dice que el alcance de ninguna profecía es

[74] Véase mi, *Las 70 Semanas de Daniel y El Resurgimiento del Imperio Romano*.

[75] *El Milenio*, pág. 192-193.

es entendido particularizandola. Si se encuentra al Musulmán aquí y a la papa irlandesa allí, etc., se falsifica la profecía. Mateo 24,15 se refiere a una abominación y la interpretamos de acuerdo con lo que la Escritura nos dice que es una abominación. Es un ídolo.

L. Boettner continúa en esta línea y nos dice lo que él piensa que la abominación es:

La explicación de la señal debe encontrarse, creemos, en la diferencia de redacción entre el relato de Mateo y el dado por Lucas. Lucas dice: "Pero cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado. Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes . . ." (Lucas 21,20-21). Un ejército pagano extranjero en el suelo sagrado de Palestina sería una abominación; y la obra desoladora de los ejércitos invasores es bien conocida. Por lo tanto esto es una referencia a la pronta invasión venidera de Palestina por los Romanos. Es generalmente asumido por parte de los estudiosos de la Biblia que el Evangelio de Mateo fue escrito principalmente para los Judíos, que estaban familiarizados con la profecía del AT y que por lo tanto reconocerían esta expresión como una referencia a los ejércitos invasores, pero que el Evangelio de Lucas fue escrito más particularmente para los Gentiles que no conocían la profecía; así Lucas dice claramente: "Cuando veáis a Jerusalén rodeada de ejércitos . . ." {Lucas 21,20}. La copa de iniquidad de la nación Judía estaba casi colmada (Mateo 23,32). Sobre la generación viviendo entonces vendría "toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo hasta la sangre de Zacarías hijo de Berequías, a quien matasteis entre el templo y el altar" (Mateo 23,35). Esta profecía es repetida en Mateo 24,34 donde Jesús dice: "De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca". [76]

Todas estas teorías resultan de un deseo de encontrar la destrucción de Jerusalén en Mateo 24.

Antes de citar una respuesta adecuada a esta explicación de la abominación, señalemos que la generación de Mateo 23,35 es una *clase moral*, esa generación rechazadora de Cristo que continúa hasta la manifestación de Cristo. Vamos a entrar en esto en detalle más adelante.

Volviendo a la abominación, ya hemos visto que la Escritura usa la palabra con mucha frecuencia y regularmente de un ídolo; además de esto, la siguiente cita refuta esa idea de que la abominación está relacionada con, o es, el ejército Romano o cualquier cosa relacionada con él o sus movimientos. Otro comentario:

Es afirmado, por diversas circunstancias, que el ejército Romano, o sus normas, o algún acto de Tito, fue el establecimiento de la abominación desoladora. ¿Fue esto así? Voy a exponer las circunstancias que han sido supuestas suficiente para cumplir la predicción, y responderles brevemente. Es dicho –

1ro. Del ejército Romano estando en cualquier parte de Judea.

2do. De cuando estaba acampado alrededor de Jerusalén.

A éstos respondo que, si así fuera, como la abominación habría sido puesta algunos años antes de que nuestro Señor entregara la profecía, (la verdad es que el ejército Romano estaba allí durante muchos años antes del año 70 DC), Él simplemente habría pronunciado una advertencia sin sentido. Además, el artículo definido no podría haber sido utilizado; No se habría llamado la abominación, sino una abominación.

3ro. De las líneas de circunvalación formadas por Tito.

4to. Del águila, clavada por Tito a la puerta o entrada del Templo.

5to. Del sacrificio ofrecido a los estandartes Romanos dentro del recinto del Templo.

6to. Cuando Tito entró en el Lugar Santísimo, se dice, no hay duda de que una insignia fue entonces, si no antes, llevada dentro, y por lo tanto, la abominación fue establecida.

A éstos respondo, después de que fueron formadas las líneas de circunvalación, ninguna salida de la ciudad fue permitida; por lo tanto los Cristianos no podrían haber huido; y por consiguiente ninguno de estos podía haber sido la abominación, y no huyeron de esa causa; hemos visto en Lucas 21,20 una causa plenamente suficiente {"Pero cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado"}. [78]

Podemos observar además que la respuesta de que los Cristianos huyeron antes de que los eventos del 3 al 6 transcurrieran no es válida porque las palabras del Señor indican que todavía podrían huir cuando la abominación estaba puesta. "Cuando viereis", dice la Escritura.

Un amilenialista, P. Mauro, cree que ha hecho su caso "perfectamente cierto", mientras que lo que nos dice deshace su sistema, como veremos. Él dice:

El lector será bien recompensado por cualquier tiempo y esfuerzo que pueda gastar en un estudio diligente y comparación de estos tres relatos de la profecía de nuestro Señor. (Es la única declaración de tal longitud cuyos tres relatos separados nos han sido dados; y debe haber una razón especial para esto). Pero lo que enfatizaremos en este punto es que la sección que comienza "Cuando veáis" Mateo 24,15; Marcos 13,14; Lucas 21,20) manifestamente se refiere, en cada relato, a un solo y mismo evento – la destrucción próxima de Jerusalén. "La abominación desoladora puesta en el lugar santo" (Mateo y Marcos) significa lo mismo que las palabras "Jerusalén" – la ciudad santa – "rodeada de ejércitos" (siendo los ejércitos la "abominación" que iba a hacer del lugar una "desolación", Lucas 21,20). [79]

Nótese bien que él y otros consideran a los ejércitos Romanos como la abominación. Ahora nótese que él dice que Judea fue castigada antes de Jerusalén.

El general Romano, Cestio, ahora llevó a su ejército de Siria a Judea, destruyendo ampliamente, y sitió Jerusalén. Hizo un progreso tan rápido que la ciudad estaba a punto de ser capturada. huyó en gran número, y los habitantes pacíficos estaban a punto de abrir las puertas a los Romanos, cuando

[76] *El Milenio*, pág. 193. *El Nuevo Comentario Bíblico*, pág. 800, dice que es el sitio de Jerusalén. *El Comentario en el Antiguo y Nuevo Testamento*, por Jamieson, Fausset y Brown, pág. 87 (en el NT) dice que son las insignias Romanas. [77] {O la insignia de los soldados que tenía una imagen del emperador}.

[78] W. Weeks, en *El Anotador Cristiano* 4:36 (1857).

[79] *Las Setenta Semanas*, pág. 216. Véase también *El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie 4: 153.

tuvo lugar algo notable, tan inarrable desde cualquier punto de vista natural que sólo puede atribuirse a la intervención directa de Dios y por el cumplimiento de la palabra de Cristo. Josefo cuenta cómo el pueblo estaba a punto de admitir a Cestio como su benefactor, cuando él repentinamente hizo volver a sus soldados y se retiró de la ciudad "sin ninguna razón en el mundo". Si no se hubiera retirado cuando lo hizo, la ciudad y el santuario, por supuesto, se habrían salvado; y Josefo dice "era, supongo, debido a la aversión que Dios ya tenía hacia la ciudad y hacia el santuario, que él (Cestio) fue impedido de poner fin a la guerra ese mismo día" (II 19:6). [80]

Esta retirada permitió a los discípulos huir de Jerusalén, de acuerdo con la instrucción del Señor en Lucas 21,12-24. Posteriormente Vespasiano y Tito continuaron las campañas. Pero examinemos el asunto de la devastación de Judea.

Para una comprensión correcta de Mateo 24,15-21 es importante saber que los ejércitos Romanos estaban, por más de un año, ocupados con la devastación de las provincias de Galilea y Judea, antes de que Jerusalén fuera sitiada. Debe ser notado también que las primeras advertencias de Cristo para huir eran para "los que están en Judea" (v. 16). Esto hace perfectamente cierto que "la abominación desoladora" puesta "en el lugar santo", que fue la señal designada para que "los que estén en Judea huyan a los montes", no era un ídolo establecido en el santuario interior del templo. Porque la desolación de Judea fue consumada mucho antes de que Jerusalén y el Templo fueran tomados. [81]

Si la desolación y devastación de Judea precedieron al sitio de Jerusalén, o al menos si Cestio Galio destruyó ampliamente en Judea antes de sitiar a Jerusalén, entonces ¿qué de la advertencia del Señor a aquellos en Judea para que huyeran cuando *Jerusalén estuviera rodeada de ejércitos* (Lucas 21,20)? Esta teoría requiere que creamos que la señal para "los que estén en Judea" huyeran, fuera dada *después* de que Cestio destruyó ampliamente en Judea y antes de que Tito sitiara Jerusalén. Está claro que los ejércitos no eran la abominación. Esto también debe aplicar a las insignias Romanas.

Una prueba más de que esta abominación aún no ha sido establecida es esta. El Señor dijo que Daniel habló de esta abominación. Veámos, pues, lo que Daniel dijo al respecto.

"Y desde el tiempo que sea quitado el continuo sacrificio hasta la abominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días. Bienaventurado el que espere, y llegue a mil trescientos treinta y cinco días" (Daniel 2,11-12).

La verdadera comprensión de esto es que a la mitad la semana 70 de Daniel se hará "cesar el sacrificio y la ofrenda" (Daniel 9,27). Desde ese momento, que es el tiempo en que la abominación es establecida, son estos días contados, que terminan en el milenio mismo cuando la plenitud de bendición y paz es establecida. Ahora, la Escritura expresamente cuenta desde el momento en que la abominación fue establecida. ¿Qué pasó 1335 días después del año 70 DC? ¿Qué pasó incluso 1335 años después del año 70 DC? ¿Ha llegado el fin a pesar de todo? No. Y así la abominación no fue establecida en el año 70 DC.

W. Kelly comentó

Ha sido intentado encontrar en esta advertencia que algunos huyeron a Pella (un viaje de aproximadamente 100 millas) en el intervalo después de que el teniente Romano (Cestio) sitió la ciudad y antes del último saqueo bajo el comandante victorioso Tito. Pero esto surge de confundir Lucas 21,20-24 con Mateo 24,15-21; mientras que son manifiestamente distintos a pesar de una medida de analogía entre ellos. Ello perfectamente cae dentro de la competencia dada por el Espíritu al gran Evangelista Gentil {Lucas} notar el pasado asedio Romano, así como la supremacía actual de las naciones que pisotean Jerusalén hasta que sus tiempos se cumplan.

Mateo, sin embargo, tiene su propia tarea de dar la horrible, crisis futura, al menos desde el versículo 15. Y es evidente que, como la abominación en el lugar santísimo difiere ampliamente de los ejércitos que rodean a Jerusalén, así hubo amplio espacio para la salida más relajada de la ciudad amenazada (sí, para que los más impedidos y enfermos de ambos sexos se salieran) después de que Cestio Galio se retiró. [82]

La huida urgida insitada en Mateo 24 es con mucha prisa. Apocalipsis 12,14 responde a esto. Que esta huida no tiene nada que ver con la destrucción pasada de Jerusalén es además probado por las siguientes observaciones.

1. Lucas 17,26-32 vincula la huida con la época de la manifestación del Hijo del Hombre, cuya manifestación será súbita como el diluvio sobre Noé y el juicio sobre Sodoma.
2. Mateo 24,37-41 también muestra que esta es la época de la parusia de Cristo. La relación de estos dos pasajes está en las observaciones sobre Noé.

LOS SIETE ESPÍRITUS

"Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo, y no lo halla. Entonces dice: Volveré a mi casa de donde salí; y cuando llega, la halla desocupada, barrida y adornada. Entonces va, y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrados, moran allí; y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero. Así también acontecerá a esta mala generación" (Mateo 12,43-45)

Si la generación señalada aquí son el pueblo de ese tiempo solamente de cuando el Señor habló esta advertencia, ¿cuándo tomaron ellos siete espíritus más malvados que el primero; y qué fue eso? Esa misma clase moral rechazó la señal de Jonás (Mateo 16,4).

Los Judíos, yendo en pos de ídolos, fueron enviados por Dios a cautividad en Babilonia (605/604 AC). Entonces el espíritu de idolatría salió, y así es hasta el presente (cif, Oseas 3,4). Pero en el futuro, en el fin del mundo, la nación de Israel otra vez estando en la tierra, irá y tomará siete espíritus peor que ese. Los siete espíritus indican la *plenitud* del mal bajo el cual los Judíos caerán al final de la edad; caerán bajo el poder del Anticristo y sus prodigios mentirosos (2 Tesalonicenses 2,9; Apocalipsis 13,13-15). Cuando nuestro Señor estaba en el camino a la cruz, Él dijo:

[80] *Las Setenta Semanas*, pág.254.

[81] *Las Setenta Semanas*, págs. 247-248.

[82] *Conferencias Sobre El Evangelio de Mateo*, pág.490. Ver también *El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie 9:297.

“Porque si en el árbol verde hacen estas cosas, ¿en el seco, qué no se hará?” (Lucas 23,31).

Si tomaron al Mesías y Le crucificaron en la juventud de su rechazo hacia Él, ¿qué harían cuando fueren viejos en él? Ellos harán como está escrito en Mateo 12,45. Sí, Aquel bendito había venido en el nombre del Padre; otro vendría en su propio nombre, y lo recibirían (Juan 5,43), hasta el último Anticristo de la profecía. La generación perversa que el Señor llamó “*esta* generación perversa” (Mateo 12,45) es una clase moral, representada aquí como el hombre, abarcando todo el tiempo al menos desde el cautiverio y hasta el fin del siglo.

EL QUE LEE ENTIENDA

Esta declaración en Mateo 24,15 es muy notable teniendo en cuenta las ideas que hemos revisado. Ha habido muy poca comprensión de los lectores, expositores, exégetas y teólogos. ¿Pero qué significa?

¿Qué Significa “Entienda”? J. N. Darby nos refiere a una nota a pie de página a la traducción de Marcos 13,14 donde traduce:

"El que lee, considérela": 'Pesar con inteligencia para entender', 'percibir'; véase cap. 8,17 'perciben', y Romanos 1,20.

Parece que los preteristas toman esto para significar que los discípulos deben aplicar la profecía a su propia situación; es decir, que experimentarían esto – lo que supuestamente hicieron en relación con la destrucción de Jerusalén en el año 70 DC. Claramente, esta idea es importada al texto. ¿Porque? Es porque la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel está explícitamente vinculada a los 1290 días y los 1335 días cuando la bendición viene. No se puede simplemente romper esta relación con la semana 70.

Además, Daniel 12,1 nos asegura que esta es la época de la que se habla en Daniel 12; es el tiempo de *angustia sin paralelo*, del cual sólo puede haber uno. Y en Daniel 12,10 leemos:

“Ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos comprenderán”.

La referencia es a algunos del remanente. En otros lugares leemos:

“Y los sabios del pueblo instruirán a muchos” (Daniel 1,33).

“También algunos de los sabios caerán para ser depurados y limpiados y emblanquecidos, hasta el tiempo determinado” (Daniel 11,35).

“Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad” (Daniel 12,3).

El Cristiano puede tener comprensión mientras tanto, sin duda; pero la referencia particular es a tales entre los Judíos, los *maschilim* {plural de la palabra *maschil*, y significa aquellas personas que han perseguido con diligencia la sabiduría y hacen la comprensión de los modos de Dios su deleite cotidiano}. Ellos discernirán eso a pesar de todo lo que el Anticristo pueda hacer, él es un falso Cristo .

ANTICIPA UN TEMPLO RECONSTRUIDO

Parece que no tenemos Escritura para indicar el momento preciso para la reconstrucción del templo. Pero la Escritura nos muestra que habrá un templo allí antes de la mitad de la semana 70 cuando el sacrificio y la ofrenda son cesados (véase Daniel 9,27). Coincidiendo en tiempo con el cese de los sacrificios, la abominación es establecida, el Inicuo (2 Tesalonicenses 2) es manifestado, Satanás es arrojado del cielo (Apocalipsis 12). Yo sugeriría que la ramera de Apocalipsis 17 fue destruida por la bestia y los 10 reyes justo antes de este punto; probablemente, el sexto sello representando los terribles resultados de ese tremendo disturbio. En relación con esto, la bestia de Apocalipsis 13,1-11 recibe la herida de muerte (una figura de dición) como un reflejo resultante de la destrucción de la ramera. El sexto sello representa una monstruosa calamidad con respecto al disturbio político. Pero entonces a Satanás le permite Dios dar poder a la bestia; y en las imágenes de Apocalipsis 13 leemos que la herida de muerte es sanada. El regreso es tan espectacular que hace que el mundo se maraville. Así la bestia entra en una nueva fase de poder: poder Satánico. Su gobierno es ahora por el poder de Satanás. Esta es la apostasia gubernamental. Antes, tenía poder en la forma humana normal; él era de las siete formas de poder. Pero ahora es un *octavo* (Apocalipsis 17,11), un número que significa algo nuevo o similar a la resurrección.

La mitad de la semana 70, entonces, marca un gran cambio en el carácter político y religioso de las cosas en el imperio Romano revivido, como numerosos eventos significantes sincronizados para producir el carácter especial de la última media semana.

La primera Bestia de Apocalipsis 13, al parecer, tendrá su sede en Roma. Pero el templo en Jerusalén es ahora el punto focal de la religión y el culto en el imperio Romano revivido y el *Director de Asuntos Religiosos* es el Anticristo, ubicado en Jerusalén, el falso profeta de la Bestia, cuya imagen es puesta en lo que es el lugar santo.

Por lo que respecta a cuándo el templo será reconstruido, es por supuesto posible que pueda comenzar antes de que el rapto tenga lugar. Por otro lado, debemos tener en mente que ninguna Escritura declara que la semana 70 de Daniel comienza el día después del rapto. Puede haber un espacio de tiempo entre el rapto y la apertura de esa semana – y la construcción del templo podría comenzar entonces.

LA ABOMINACIÓN DESOLADORA NO PUEDE SIGNIFICAR LOS EJERCITOS ROMANOS QUE DESTRUYERON JERUSALÉN

Nótese también, la tribulación viene después de la puesta de la abominación desoladora. Si se refiriera a Tito, como algunos querrian, y a la destrucción de Jerusalén y del templo, entonces la puesta de ella cerró la tribulación. Esta es sólo una entre muchas razones que demuestran que esta aplicación del pasaje es imposible. [83]

[83] J. N. Darby, *Notas y Comentarios*, 4:193.

Huir y Sus Dificultades (vers. 16-20)

J. N. Darby dijo:

El Señor ahora da la advertencia necesaria en cuanto al poder del mal que habría en el tiempo del que Daniel había hablado cuando el ídolo que traería desolación debería ser puesto en el lugar santo. Este no era el tiempo de Su testimonio continuo con Sus testigos en la tierra de Canaán; el testimonio que salió entre los paganos podría continuar, pero la historia del testimonio es concluida y comienza el tiempo de la tribulación. El pacto es roto, toda demanda despreciada, y Jerusalén pisoteado. No quiero decir que no haya testimonio en vestido de cilicio a pesar de esto; leemos que lo hay, cuando el poder del mal se muestra más, pero el tiempo no es caracterizado por el servicio como su instrucción y deber de entonces. Pruebas y persecuciones habrán entonces, pero esto como el acompañamiento natural del testimonio fiel en medio del mal. Entonces el poder del mal que estará latente habrá caracterizado el estado de las cosas. Los Judíos aceptarán la idolatría, es decir, el gran masa de ellos aceptará al Anticristo, y el poder de Satanás reinará por el momento sin obstáculos, salvo cuando Dios tenga la mano levantada después de todo. Pero Él habrá acortado los días, o ninguna carne sería salva. Y será el tiempo cuando Miguel, ese gran príncipe, se levante a favor del pueblo de Daniel. Pero será el tiempo de huir para aquel que lee y entiende en cuanto a aquellos que habitan en Judea. Es una señal imperativa de la gran tribulación, el comienzo de la última media semana de las 70 semanas de Daniel. Desolación será allí causada por la puesta de ídolos. El espíritu inmundo con otros siete peores habrá entrado. Ellos habrán de huir de las habitaciones acostumbradas de los hombres y lugares frecuentes, a los desolados montes, no descenderán a tomar algo de la casa, ni regresarán si trabajan en el campo para tomar las ropas que habrían dejado a un lado. ¡Ay de los obstaculizados en su huida! Pero Dios puede pensar en Su pueblo que confía en Él, incluso en tal tiempo, y pensar en todo para ellos. Deberán orar para que su huida no sea en invierno, difícil para el viaje y estancia de fugitivos en los montes, ni en un Sabbath cuando una huida medida por el viaje de un día sabático daría una mala esperanza de escape en tiempos como nunca fueron ni serían; Dios pensaría en esto para ellos. [84]

Mateo 24 habla de circunstancias Judías. Uno de la persuasión postribulacionista dice:

Los hechos registrados de la profecía siempre han tenido a Jerusalén como su centro. [85]

¿No sería sabio aprender de este hecho? En cambio, leemos:

... y por lo tanto en toda la referencia que la Escritura hace a aquellos que sufren por el nombre de Cristo en este período de cierre del mal, se habla ellos tan continuamente como estando en circunstancias Judías y localidades Judías, que pueden haber caído en el error de suponer que son meramente Judías, porque externamente son circunstancias Judías – olvidando que un Cristiano en circunstancias Judías es un Cristiano todavía. [86]

Supongo, entonces, que ¡un Judío en circunstancias Cristianas es un Judío todavía! Bueno, en todo caso, es acordado que Mateo 24 nos da circunstancias Judías y una localidad Judía. Si estos escogidos son Cristianos, como suponen los postribulacionistas, tenemos la incongruencia de Dios aprobando la observancia Judía de Cristianos. ¿Qué observancia? “Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en día de reposo” (Mateo 24,20). ¡Ésa sería la huida de la mítica "Iglesia Israelita de los tiempos finales" de A. Reese!

El sistema postribulacionista, entonces, requiere que todos estos indicadores del remanente Judío piadoso, personas escogidas (Mateo 24,22), sean puestos a un lado. El sistema exige que no haya ningún remanente Judío piadoso, y el resultado práctico es la judaización de la iglesia porque las Escrituras que aplican a Judíos son aplicadas a Cristianos, la mítica "Iglesia Israelita de los tiempos finales" de A. Reese y el sistema hacen la aprobación de Dios Judaizante.

Mateo 24, entonces, nos da el mismo remanente que Apocalipsis 12. La misma huida es observada (Mateo 24,16.20) y es en respuesta a la abominación de la que habló su profeta (Daniel 12,11, Mateo 24,15). Es en este tiempo que Miguel se levanta (comp. Daniel 12,1; Apocalipsis 12,7), para estar a favor de los hijos del pueblo de Daniel. Él sólo es visto en la Escritura en relación con Israel.

Gran Tribulación (vers. 21-22)

SÓLO PUEDE HABER UNA TRIBULACIÓN SIN PARALELO PARA EL PUEBLO DE DANIEL

Hay especialmente cuatro Escrituras enfáticas que hablan de la gran tribulación: Daniel 12,1; Jeremías 30,7; Mateo 24,21 y Marcos 13,19. Otras dos que hablan directamente de ella son Apocalipsis 3,10 y Apocalipsis 7,14. Los miembros del cuerpo de Cristo nunca son representados en la gran tribulación. [87]

Hemos considerado el tema de la gran tribulación en otra parte y vimos lo siguiente:

1. La comparación de Mateo 24,21 con Daniel 12,1 y Jeremías 30,7 muestra que estas tres Escrituras hablan del mismo tiempo, un período sin paralelo de tribulación sobre *el pueblo de Daniel – los Judíos*.
2. Daniel 12,1 y Jeremías 30,7 muestran que Jacob será liberado de este problema sin paralelo.
3. Los Judíos no fueron liberados en la destrucción de Jerusalén en el año 70 DC. Más bien, los ejércitos de Dios quemaron su ciudad y la destruyeron (Mateo 22,7).
4. 1335 días después de la destrucción de Jerusalén la bendición no llegó como Daniel 12,11-13 muestra que será. Daniel 12,1 declaró:

“En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo;

[84] *Escritos Coleccionados* 24:182-183. Esto no tiene nada que ver con la iglesia: véase *El Tesoro de La Biblia* 6:169; 4:295; y Nueva Serie 4:155 para el día del Señor siendo el día de la nueva creación.

[85] T. I. Wilson, *Velando y Esperando*, Julio-Agosto, 1957, pág. 346.

[86] *Ibid*.

[87] Véase mi *Futuros Eventos*. Véase para más sobre esto en, *Escritos Coleccionados* 11:167ss; y, J. A. Savage, *El Pergamino del Tiempo*, pág. 80.

y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro”.

Por lo tanto, esta profecía no se cumplió en el año 70 DC. W. Kelly quería saber:

¿Quién puede pretender que Miguel se levantó por Israel contra Tito {en el año 70 DC} algo mas que contra Nabucodonosor . . . Dios estaba en contra, no por, Israel; y, como el rey en la parábola, Él estaba enojado, “y enviando sus ejércitos, destruyó a aquellos homicidas y quemó su ciudad” (Mateo 22,7). [88]

LA TRIBULACIÓN, LA GRANDE

En Apocalipsis 7,14 vemos una gran multitud que salió de la gran tribulación. Estos son Gentiles salvos. En Apocalipsis 11,2 encontramos que la ciudad santa será hollada durante 42 meses. En Apocalipsis 12,14 encontramos al remanente de Israel en un desierto sustentado por un tiempo, y tiempo y la mitad de un tiempo (3 ½ años). Entonces en Apocalipsis 13,5 y Daniel 7,25 la bestia, el príncipe Romano que ha de venir, el cuerno pequeño de Daniel 7, es visto en la fase final de su reinado durante 42 meses. Esta es la fase Satánica especial cuando la Tríada es adorada. También, Daniel 12,7 da la duración de la tribulación; y Daniel 12,7 se relaciona con Daniel 12,1-3.

Esta tribulación, la grande, está directamente relacionada con la semana 70 de Daniel, como hemos visto. Daniel 12,11-12 dice:

“Y desde el tiempo que sea quitado el continuo sacrificio hasta la abominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días. Bienaventurado el que espere, y llegue a mil trescientos treinta y cinco días”.

Este número de días se refiere a la bendición completa bajo el Mesías. El sacrificio continuo es quitado a la mitad de la semana 70 (Daniel 9,27), entonces la abominación es establecida (Mateo 24,15), y los eventos de Apocalipsis 11,2; 12,14 y 13,5 comienzan, así como Daniel 12,1 y Jeremías 30,6-7.

“E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días” (v. 29) el Hijo del Hombre vendrá (v 30) y enviará a Sus ángeles para reunir a su pueblo disperso, los judíos escogidos.

Estas Escrituras en Daniel, Jeremías, Mateo y Apocalipsis encuentran así su relación en el gran ámbito de la profecía. Ninguna de ellas aplica al Papa, al Mahometano, o a ninguna otra persona, ya que nuestro Señor pronunció estas palabras; ni las palabras “En el mundo tendréis aflicción” tienen algo que ver con este asunto.

¿EL "HOLOCAUSTO" JUDÍO DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL SE RELACIONA CON ESTO?

Esta Tribulación es Totalmente Futura desde el Tiempo de Nuestro Señor. Aprendemos de Mateo 24,21 que la gran tribulación era aún futura desde cuando nuestro Señor pronunció estas palabras:

“porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá”.

Ello no se puede referir a tribulación desde Abel en adelante, ni a la profanación del templo de Antíoco Epifanes.

Habrà Tiempo Después de esta Tribulación. Léase el versículo nuevamente, y nótese que dice: “ni la habrá”. Así habrá tiempo después de esta tribulación. Por supuesto que habrá. Este es el fin del siglo, de la era Mosaica. El tiempo después de eso será “el siglo venidero”, el milenio, la “regeneración” de Mateo 19,28.

Fue el Holocausto Peor que las Tribulaciones en Esquemas que Dicen que la Tribulación es Pasado.

Tómese un caso específico. ¿Fue el Holocausto peor que la destrucción del año 70 DC? Si es así, entonces la tribulación sigue siendo futura. Si no, escuchemos por qué no.

LOS ESCOGIDOS DEL v. 22

Los escogidos del v. 22 se refieren a aquellos en Palestina. Los escogidos del v. 33 incluyen una compañía más amplia, incluso escogidos Judíos de toda la tierra. Pero la palabra escogidos en Mateo 24 siempre se refiere a Judíos que son nacidos de Dios. Los Judíos escogidos que entran en el reino son mencionados en Isaías 65,9. Estos están “escritos en el libro” (Daniel 12,1). Por otra parte, la masa, los incrédulos de Israel, son el cuerpo muerto del v. 28.

El Señor Jesús habló de los escogidos en Lucas 18,7. Esto también se refiere al Judío piadoso, aunque, por supuesto, los Cristianos también pueden clamar a Dios de tal manera. Sin duda, el futuro remanente Judío piadoso estará clamando a Dios. Y el que persevere hasta el fin, será salvo, entrando en el reino milenial, mientras que los pecadores de la nación habrán muerto o sido apartados.

“Sacaré descendencia de Jacob, y de Judá heredero de mis montes; y mis escogidos poseerán por heredad la tierra, y mis siervos habitarán allí” (Isaías 65,9).

Daniel 12,1 habla de esta misma compañía:

“pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro”.

Pedimos aquí a los posttribulacionistas que nos digan si los dos testigos son Cristianos; y si es así, ¿cómo es lo que hacen consistente con el Cristianismo? Y si no son Cristianos, ¿por qué Dios no actuaría por medio de Cristianos?

También preguntamos aquí si las declaraciones imprecatorias de las almas bajo el sexto sello son por Cristianos; y si es así, ¿cómo es eso consistente con el Cristianismo?

DÍAS ACORTADOS

Esto puede referirse al poder de Dios confirmando la duración de la gran tribulación a un período determinado, mientras que la voluntad del hombre seguiría sus propios designios durante mucho tiempo. La teoría de que la gran tribulación ha estado en progreso durante siglos no toma en cuenta que “esos días serán cortados”, y que “el que persevere hasta el fin, éste será salvo” (v. 13). “Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo” (v. 22). T. S. Salmon, un amilenialista, dijo:

[88] *El Tesoro de La Biblia*, 4:295

No tengo la menor duda de que el sitio de Jerusalén en el año 70 DC fue el que se predijo en Deuteronomio 28, y que fue la gran tribulación de Mateo 24,21. La "abominación desoladora" es explicada por Lucas 21,20 para ser los ejércitos Romanos que hicieron de Jerusalén una "desolación", y que también es la misma desolación predicha en Daniel 9,26-27. La gran tribulación de Mateo 24 es en Lucas 21,23 llamada "gran calamidad" en la tierra, cuando los ejércitos romanos "cercarían a Jerusalén". Pero es importante entender que la gran tribulación que comenzó con el asedio y la destrucción de Jerusalén no termina allí (aunque el asedio mismo fue acortado o badie habría sido salvo), sino que continúa durante todo el período durante el cual Jerusalén es hollada por los Gentiles, y los Judíos dispersados entre las naciones donde deben permanecer hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan, lo cual será también el fin de esta era de gracia para los Gentiles.

Este "año agradable del Señor" terminará, y el "día de la venganza" comenzará, según entiendo, con las señales anunciadas en Mateo 24,29; Lucas 21,25; Apocalipsis 6,12; etc. Estas señales ocurren "inmediatamente después" de la gran tribulación, pero al comienzo del día de ira. Le ruego al lector que tome nota de esto, y examine detenidamente el asunto. [89]

La mayor parte de esto ya ha sido mostrado como falso. ¿Qué dice la Escritura respecto del fin de la gran tribulación? La idea de T. Salmon proviene de un sistema teológico que confunde a Lucas 21 con Mateo 24. Nótese que él siente dificultad al decir que la gran tribulación continúa. Ha pasado ahora, según esta idea, durante unos 1900 años. "Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados" (v. 22). Él parece aplicar esto al sitio. Hay varias respuestas:

1. El acortamiento de los días (v 22) se refiere de nuevo a la Gran tribulación. "Aquellos días", dice la Escritura. Léase el versículo anterior y se encontrará su aplicación.
2. Ya hemos descubierto que los Cristianos abandonaron Jerusalén antes del sitio. Ahora, el v. 22 dice expresamente que "por causa de los escogidos aquellos días serán acortados". Pero los escogidos no estaban en Jerusalén durante el sitio.
3. Esta teoría hace sin sentido las palabras: "él que perseverare hasta el fin, éste será salvo" (v. 13). ¿Qué fin? ¿El fin del sitio? ¿Los Cristianos no estaban en el sitio! ¿El fin de una tribulación de ya 1900 años solamente? Es más bien el fin después de que el evangelio del reino haya sido predicado (v. 14).

J. M. Kik explica que si la guerra hubiera continuado por mucho tiempo, ¡los Cristianos se habrían enredado! [90] ¿Tal vez eso satisface como lo hizo él?

Hay otra objeción a este sistema. T. Salmon refiere el v. 29 al final de su tribulación de larga duración. La Escritura dice: "Pero inmediatamente después de la tribulación de aquellos días" y luego trae la venida del Hijo del Hombre (vers. 29-30). Aquellos días en el versículo 29 son aquellos días del v. 22 que fueron acortados por causa de los escogidos

Tanto T. Salmon como J. Kik aplican "aquellos días" al sitio {de Jerusalén en el año 70 DC}. ¡Su sistema es por lo tanto muy elástico de hecho! Ningún material elástico jamás descubierto o inventado por el hombre, puede acercarse a la elasticidad de los sistemas teológicos. La verdad es que aquellos días de los vers. 19, 22 y 29 son todos los mismos días, los días de la gran tribulación, la última mitad de la semana 70 de Daniel.

Mencionaré una teoría más. William Hendriksen encuentra una gran tribulación en Apocalipsis 20,7-9a. Afirma que el tiempo será acortado para que no todos los escogidos de Dios tengan que sufrir de muerte violenta. [91] Apocalipsis 20,7-9a no dice nada acerca de los santos muriendo. Él lo asume; Además, la gran tribulación precede al milenio y el "poco de tiempo" le sigue. La primera resurrección es consumada antes del milenio para que posteriormente ningún santo muera.

Falsos Cristos (vers. 23-26)

Los postribulacionistas manejan estos versículos de esta manera:

Ahora, la única vez que la palabra secreto es usada en la Escritura con respecto a la venida del Señor está en este versículo. Cuando ellos dicen que Él viene secretamente, ¡no lo creas! Y, sin embargo, ¿no hemos sido enseñados por años que la venida de nuestro Señor es secreta? [92]

Mateo 24,30-31 lo hace igual que 1 Tesalonicenses 4,14-17. . . . Son paralelos, refiriéndose a los mismos eventos y al mismo tiempo.

Las advertencias dadas acerca de falsos Cristos son muy peculiares en que nuestra esperanza bienaventurada es ser arrebatados para recibir al Señor en el aire. ¿Cómo pueden los Cristianos escogidos (como son supuestos ser) ser engañados por un falso Cristo en la tierra? Los postribulacionistas nos dicen que los discípulos representan a los Cristianos. La advertencia es para Cristianos en general por lo tanto, es decir, la Iglesia. En 1844, respondiendo a B. W. Newton, JND escribió:

Ahora, ¿cuál es la advertencia? Es – no creer . . . la declaración de que el Cristo está en el desierto o en los aposentos. Pero ¿cómo puede la iglesia creer eso, cuando es arrebatada para recibir al Señor en el aire? Primero debe creer que Cristo ha falsificado Su palabra, y haber caído de la fe. [94]

La venida de Cristo en Mateo 24,27-44 no dice nada acerca de que alguien reciba a Cristo en el aire ni es ello implicado.

Ya hemos observado que habrá muchos falsos Cristos y falsos profetas que engañarán a muchos (vers. 5 y 12). Parece que el engaño aumenta a medida que el final se acerca porque se nos dice que los falsos Mesías "harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aún a los escogidos". J. N. Darby dice: "'Si fuere posible' da el

[89] *La Venida del Señor* . . . , pag. 34.

[90] *Mateo Veinticuatro*, pág. 36.

[91] *El Evangelio de Mateo*, pág. 860.

[92] H. N. Newmark, "La Iglesia y Jacob Unidos en Tribulación y en Triunfo", *Velando y Esperando*, Septiembre-Octubre, 1961, pág. 359.

[93] N. West, "El Apóstol Pablo y La Enseñanza de La Inminencia", *Velando y Esperando*, Enero-Febrero de 1956, pág. 200.

[94] *Escritos Coleccionados*, 8:181.

propósito de los engañadores". Pero ello no será posible porque son escogidos y Cristo les ha dado la señal de Su venida. Aquellos que no son del remanente aceptarán al Anticristo. [95]

Los Judíos están en vista. Los Cristianos saben que Cristo está en el cielo. Los Judíos estarán buscando liberación, de la opresión y de la amenaza de invasión del Rey del Norte, en la hora de la prueba. La masa de los Judíos será atrapada en una forma de engaño y falsa esperanza, u otra forma.

Una observación fue hecha por W. Kelly en relación con una diferencia característica en las advertencias a Judíos y a Cristianos.

“Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; Y a muchos engañarán” (vers. 4-5). En las epístolas de Pablo no hay tal pensamiento exactamente como advertir a las personas contra falsos Cristos. Porque allí el Espíritu Santo se dirige a nosotros como Cristianos; y un Cristiano no podría ser engañado por la pretensión de un hombre de ser Cristo. Es más apropiado aquí, porque los discípulos son vistos en este capítulo, como representantes, no de nosotros los Cristianos ahora, sino de los futuros Judíos piadosos . . .

Pero los Judíos, mientras no crean que Jesús es el Cristo, todavía no han renunciado a la esperanza del Mesías, y esto los expone a la ilusión de la que se habla aquí (es decir, a personas diciendo yo soy Cristo) . . . Los discípulos eran los representantes de los Judíos piadosos, y fueron advertidos de lo que debería suceder a su nación. Pero tómense las epístolas de Juan y ¿qué se tiene allí? “Amados, no creáis a todo espíritu” {1 Juan 4,1}. ¿Por qué? Porque la gran cosa que distingue a la iglesia es la presencia del Espíritu Santo; y el engaño que tenemos que vigilar es contra los falsos espíritus, no falsos Cristos, aunque hay muchos anticristos. [96]

Lucas 21,8 puede parecer contradecir lo que se acaba de decir. Esto no es así. Lucas es más general que Mateo que es enfáticamente dispensacional. Aquí los discípulos son representativos de los Judíos. En Lucas 21 son representativos de *discípulos* – lo cual es más general. Los discípulos de nuestro Señor pueden ser Judíos o Gentiles. Lucas 21,8-11.25-32 habla de discípulos en la semana 70 de Daniel y Lucas 11,12-24 habla de discípulos en el período presente. “Antes de todas estas cosas” de Lucas 21,8-12, la destrucción de Jerusalén tendría lugar.

La Manifestación Visible (v. 27)

En cuanto a la secrecia y al rapto, la verdad del arrebatamiento pretribulación no depende de si es o no es secreto, aunque no tengo duda de que el mundo no verá esa reunión en las nubes. La parte pretribulación de la *segunda venida* no será vista,

[95] Gerald E. Cronk, un post-tribulacionista, piensa que el rapto pretribulación no podría haber precedido a esto:

Es credulidad elástica creer que Israel podría aceptar a ese líder carismático como su Mesías a la sombra del evento mundial más asombroso desde el diluvio de Noé (*Ahora Sobre ese Rapto . . . ¿Cuándo?*, pág. 133.

Esto no solamente ignora el estado del corazón de los perdidos, sino que ignora lo que Dios ha declarado acerca de ello muy expresamente en 2 Tesalonicenses 2,9-12) [96] *Conferencias Sobre El Evangelio de Mateo*, pág.478.

sino que el “resplandor de Su venida” (2 Tesalonicenses 2,8) será Su manifestación al mundo. Esta es la parte postribulación de la venida y esta es la parte de la *segunda venida* de la que se habla en Mateo 24,27. Es la parte de la venida que llamará la atención del ojo (v. 27). Eso es claro de la comparación con el relámpago, ambos rápidos y visibles. “Todo ojo le verá” (Apocalipsis 1,7).

Que Él vendrá en gloria es muy cierto, pero me parece ir demasiado lejos decir que Cristo aparece en la Shekinah. Por supuesto, la Shekinah regresará. Había salido (Ezequiel 10,4.18; 11,23). Su regreso está relacionado con el templo milenial (Ezequiel 43,1-6) ya dispuesto.

El Cuerpo Muerto y Las Águilas (v. 28)

W. Kelly señaló que:

La repugnante interpretación de que “el cuerpo muerto” significa Cristo y “las águilas” los santos transfigurados, o viceversa, exige censura, no comentario . . . El cuerpo muerto representa la parte apóstata de la nación; las águilas, o buitres, son la figura de los juicios que caen sobre ella. [97]

A este respecto, véanse las notas a continuación respecto al juicio discriminatorio. El cuerpo muerto se refiere a los Judíos apóstatas, “los muchos” de Daniel 9,27.

Debe ser mencionado que algunos amilenialistas piensan que el cuerpo muerto representa a Jerusalén o al Judaísmo, y las águilas representan a Roma o al ejército Romano. En *El Nuevo Comentario Bíblico*, pág. 800, se nos dice que así como las aves por instinto u olor aparecen de la nada para caer sobre un cuerpo muerto tan pronto como cae muerto, así serán los creyentes conscientes de la venida de Cristo, ¡incluso aunque sea súbita!

Inmediatamente Después de La Tribulación de Aquellos Días (v. 29)

La Escritura dice que habrá tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo (3 ½ años) hasta el cumplimiento (Daniel 12,7). También muestra que habrá 1335 días desde la colocación de la abominación (a la mitad de la semana 70) hasta la bienaventuranza (Daniel 12,11-12). Poco después del final de los tres años y medio, el Señor vendrá.

Nótese que a los 1260 días, la semana 70 ha terminado, pero el Señor aún no ha venido. Los dos testigos son asesinados y yacen muertos en la calle por 3 ½ días, correspondientes a los 3 ½ años del rechazo de su testimonio, por los apóstatas. Y entonces son resucitados y ascienden al cielo, después de lo cual ocurren más calamidades intensas. Así que la manifestación del Señor no ocurrirá en el día 1260, ni a los 1263 ½ días (cuando los dos testigos son resucitados). Es en el intervalo siguiente, pero ningún hombre sabe el día ni la hora.

“E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días . . .” {Mateo 24,29}.

[97] *Conferencias Sobre El Evangelio de Mateo*, pág.493.

Igualmente, entonces, esto se refiere a los días de la semana 70 de Daniel. Después del cierre de la tribulación de los días de la semana 70 de Daniel, hay otras calamidades descritas en el v. 29. Y eso bien puede ser el resultado del rápido derramamiento de las siete copas, las cuales son llamadas las siete últimas plagas (Apocalipsis 21,9). Parece que el sonido de la séptima trompeta nos lleva al cierre de la semana 70, y de la séptima trompeta viene todo lo que sigue, incluso “el tiempo de juzgar a los muertos” {Apocalipsis 11,18}, que se refiere al juicio postmilenial en el gran trono blanco – así como todo lo intermedio. Aquí, el punto es que el sonido de la séptima trompeta desencadena las horribles siete copas en tremenda y rápida secuencia, preparatoria de la inminente manifestación de Cristo, la cual tiene lugar en relación con el derramamiento de séptima copa. Esto es seguido por el Armagedón, una palabra simbólica que significa la colina de la matanza.

El punto de vista apropiado de esto es ver que el Armagedón se refiere a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso, [98] que involucra una secuencia de batallas. Entonces, finalmente Gog y Magog serán juzgados, y después de eso el reino comenzará en el día 1335 a partir de la mitad de la semana 70 de Daniel.

Los amilenialistas, que encuentran en Mateo 24 la destrucción de Jerusalén, deben rechazar esto. Hay una serie de esquemas para lograr esto. Dicen que esta venida puede ser una venida "providencial". Ello puede indicar que Cristo viene en juicio sobre Jerusalén. La señal (v. 30) puede significar que la destrucción de Jerusalén significa que Cristo está en el cielo. O, la tribulación no terminó con la destrucción de Jerusalén, sino que continúa hasta el final de la era Cristiana. Todas estas ideas vuelan en los dientes de las Escrituras anteriores y muchas otras también.

La frase “inmediatamente después de la tribulación de aquellos días” se refiere a la gran tribulación del v. 22, la cual no dura casi 1900 años, pero será "acortada" porque “si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería Salvo” (v. 22). Las personas irán a través de esta tribulación (ciertamente no por 1900 años) porque “el que persevere hasta el fin, éste será salvo” (v. 13). Inmediatamente después de la gran tribulación los eventos de los vers. 29-31 transcurren. Pero aquellos que hallan la destrucción de Jerusalén en Mateo 24 deben explicar cómo “inmediatamente” describe los 1900 años que ya han pasado entre la destrucción de Jerusalén y la venida de Cristo, a menos como algunos lo hacen, ¡haciendo la horrible afirmación de que Cristo ya vino!

Así Mauro dijo que

“inmediatamente” significa simplemente que la destrucción de Jerusalén sería seguida inmediatamente por un período (de longitud no determinado) que se caracterizaría por conmociones del tipo descrito. [99]

Esto disocia el v. 29 de la venida del Hijo del Hombre lo cual Mateo 24 y Lucas 21,25-28 no hacen. De hecho Lucas 21,28 dice: “Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca”.

[98] Esto es detallado en mi *Eventos Futuros*.

[99] *Las Setenta Semanas y La Gran Tribulación*, pág. 283.

Según el esquema amilenialista anterior, “inmediatamente” después del año 70 DC comenzaron estas cosas, erguirse, etc, ¡debería haber comenzado entonces!

Otra forma de vaciar la Escritura de su contenido es decir que los vers. 29-31 ¡son lenguaje apocalíptico denotando la destrucción de Jerusalén!

El Sol, La Luna y Las Estrellas (v. 29)

LA SEÑAL Y EL PSEUDO-LITERALISMO

Como hay dispensacionistas pseudo-literalistas, también hay postribucionistas pseudo-literalistas, [100] y aquí se pone de manifiesto. Yo mantengo la interpretación "literal" de la Escritura, que permite figuras de dición y lenguaje simbólico. [101] Pero no mantengo el pseudo-literalismo, que ve en este lenguaje, tanto en el AT como en el libro de Apocalipsis, como si hubiera estrellas literales cayendo sobre la tierra. Tómese Daniel 8,10. ¿Se cree que estrellas literales son entendidas ahí? Dios no nos ha pedido que creamos tales cosas, sino que a Jonás tragó el gran pez. Váyase al sueño de José para evidencia de esta imaginaria. En general, el sol habla del poder supremo, la luna del gran poder derivado, y las estrellas de poderes menores – es decir, autoridades. El sonido de la séptima trompeta desata las siete últimas plagas, las copas de la ira de Dios, y esto ocasionará lo que leemos aquí. Y entonces, en relación con la séptima copa Cristo vendrá como la piedra que hierde de Daniel 2 y desmenuza la imagen.

A menudo es afirmado, especialmente por los escritores Pentecostales, que Joel 2,28-32 se cumplió en Pentecostés (Hechos 2,16-21). “Esto es lo dicho” (Hechos 2,16) se refiere a alguna similitud de carácter, es decir, esto tiene ese carácter. Obviamente, Hechos 2,19-20 no ha ocurrido todavía, así que Joel 2,28-32 no se ha cumplido. El hecho es que, es una referencia milenaria y tuvo una aplicación parcial en Pentecostés. Joel 2, 28-32, Mateo 24,29 y Hechos 2,16-21 se refieren a eventos relacionados con la introducción del reinado de Cristo por juicio y también bendiciones consecuentes. De Mateo 24,29 aprendemos que el juicio señalado ocurrirá

[100] Como un ejemplo de un postribucionista, tómense las observaciones de Robert D. Van Kampen. Después de citar Apocalipsis 6,12-14, que él toma literalmente (sin molestarse en explicar sobre las estrellas que caen sobre la tierra), él pone pasajes de Apocalipsis y Joel junto con Mateo 24 y concluye:

... Vemos que cuando la señal es dada en el sol, la luna y las estrellas antes, el día grande e impresionante del Señor comienza, las luces naturales en los cielos se extinguirán. Por lo tanto, la señal del Día del Señor, de hecho, convertirá el universo en un agujero negro en el que se dará ahora la señal de la venida de Cristo (*La Cuestión del Rapto Contestada*, Grand Rapids, Revell, pág. 84, 1917).

Similar a este es Gerald B. Cronk, *Ahora Acerca de Ese Rapto . . . ¿Cuándo?* pag. 128, citando con aprobación, Marvin Rosenthal en *Israel mi Gloria* (Febrero-Marzo de 1983, particularmente:

“... Él disipará la oscuridad del universo ennegrecido por Su presencia física (corporal) en Su regreso”.

Además no se olvide Marcos 13,25:

“... las estrellas caerán del cielo”.

[101] Véase cap. 1 en mi *Las 70 Semanas de Daniel y El Renacimiento del Imperio Romano*, sobre el tema de la interpretación de la profecía, por W. Kelly.

“inmediatamente después de la tribulación de aquellos días”, es decir, los días de la semana 70 de Daniel, o tal vez la última mitad de ella, los 1260 días. En Joel 2,31 y Hechos 2,19-20 aprendemos que los juicios señalados ocurrirán antes del día de Jehová, es decir, el día del Señor. De hecho, Hechos 2,20 puede referirse a la manifestación de Cristo.

Las siete copas son las siete últimas plagas (Apocalipsis 15,1; 21,9). La séptima trompeta suena en un punto en el tiempo, pero su efecto continúa incluso hasta “el tiempo de juzgar a los muertos” (Apocalipsis 11,15ss), es decir, el gran trono blanco. De la séptima trompeta vendrán las siete últimas plagas (son las últimas). Parece que Cristo se manifestará en relación con el derramamiento de la séptima copa (Apocalipsis 16,17-19). Es en este corto período del derramamiento de la furia de Dios (Apocalipsis 15,1) que el juicio señalado en Joel 2,28-30; Hechos 2,16-21 y Mateo 24,29 ocurrirá. Los símbolos se refieren a la destrucción de la autoridad gubernamental. Aquí hay algunos pensamientos útiles de J. N. Darby:

Me parece que en Lucas hay una metáfora mezclada; en Mateo y Marcos está más en el estilo de la profecía del AT. Tengo pocas dudas de que la escena será tan mezclada como la metáfora – realmente dando terribles señales (Lucas 21,11); Y, además de eso, una perturbación real de todas las potencias existentes, y terror en todos los corazones, con la tumultuosa hinchazón de los pueblos. Comp. Salmo 93, donde no creo que sean meras aguas literales. Además, encuentro en Daniel 8,10 que el ejército y las estrellas se refieren claramente a gobernantes (gobernantes sacerdotales Judíos) en la tierra. Ahora, no dudo que las sacudidas y subversiones del futuro (antes del grande y terrible día del Señor) serán mucho mayores y más terribles que lo que está en Daniel 8; pero esto da una entrada a lo que significan esas expresiones. Yo no confinaría este tremendo rompimiento de poderes existentes y gobierno a los Judíos allí, aunque está en Daniel 8, porque Gentiles y Judíos están todos mezclados juntos, el sacrificio quitado, y la idolatría entra. Pero habrá más que una revolución: una subversión y una alteración de todas las poderes manifestados y orgánicos. Hay una alteración análoga de todos los poderes en Apocalipsis 6, supuesta para los habitantes de la tierra como el gran día de la ira del Cordero, lo cual no es, sino sólo un precursor de ello. Me refiero a ello para mostrar que se habla de tales subversiones de todos los poderes constituidos, sin algún planteamiento la cuestión de si Satanás es arrojado del cielo o no. Esto es antes de las trompetas y las copas, el fin de la última tribulación viene después de ello – en algún lugar al final del segundo ay de la sexta trompeta, y luego el juicio de Dios por Cristo Mismo. La bestia y la tribulación final son un tema especial, además del gobierno general bajo el cual estas sacudidas vienen; Y así son dados en Apocalipsis. El gobierno general de Dios aplica a las naciones en general; la bestia está en relación con el rechazo de Cristo y la enemistad con Él. Ocurren concurrentemente, pero esto último es un asunto especial. [102]

La Manifestación del Hijo del Hombre y Sus Consecuencias (vers. 30-31)

Hay una secuencia de eventos dada en Mateo 24,31-32. Vamos a trazar esta secuencia.

1. La Señal del Hijo del Hombre en El Cielo. La señal, según se alega, no aparece en el cielo. Más bien hay una señal que indica que el Hijo del Hombre está en el cielo. Esa señal es la destrucción de Jerusalén, [103] y es la señal dada en respuesta a la pregunta de los discípulos. [104]

La siguiente consideración demuestra que esto no es cierto.

1. Lo que indica que el Hijo del Hombre está en el cielo es la presencia del Espíritu en la tierra como Morador (Hechos 2,33; Juan 7,39; 14,16-17).
2. Los discípulos no preguntaron acerca de una señal para mostrar que Él estaría en el cielo. Ellos querían la señal de Su *parusía*, Su venida. Sugerir que la destrucción de Jerusalén es una señal de que Cristo está en el cielo muestra la abyecta pobreza espiritual de este sistema teológico.
3. No necesitarían ninguna señal de que Él estaba en el cielo en vista del hecho de que fue quitado de su vista (Hechos 1,9) y Pedro dijo que el Espíritu fue derramado porque nuestro Señor fue exaltado a la diestra de Dios (Hechos 2,33).
4. No mucho después Esteban lo vio en la gloria (Hechos 7,55) y Saulo estaba allí cuando Esteban lo vio.
5. Pablo lo vio poco después de eso (Hechos 9,1-7; 26,12-19, 1 Corintios 15,8).

Lector, ¿se puede creer que los escritores Cristianos nos digan que los Cristianos van a tener una señal de que Cristo está en el cielo? ¿Se ve por qué se dice que la oposición a la verdad dispensacional judaica? Continuemos con dos puntos más.

6. Mateo 24,1 – 25,46 son un discurso continuo y presentan la venida del Señor en lo que se refiere a:
 - a. Los Judíos (Mateo 24,1-44).
 - b. Los Cristianos (no vistos como miembros de un cuerpo, sino como el cuerpo de discípulos, ya sean verdaderos o falsos) (Mateo 24,45 – 25,30).
 - c. Las Naciones (Mateo 25,31-46).

Mateo 25,31 continúa donde 24,44 se detuvo. Mateo 24,45 – 25,30 cambia al lenguaje parabólico y es un paréntesis. Mateo 25,31 habla del tiempo en que el Hijo del Hombre habrá venido en Su gloria y se habrá sentado en Su trono. Mateo 24,30 nos dice que “veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo” (Mateo 26,64; Marcos 14,62). Relacionado con esto está “vuestra redención” (Lucas 21,28). ¿De quién? De los Judíos fieles, por supuesto.

[103] J. M. Kik, *Mateo Veinticuatro*, pág. 79.

[104] J. M. Kik, *Mateo Veinticuatro*, pág. 80. Así A. Meserve, *El Discurso de Los Olivos*, pág. 59.

[102] *Cartas* 3:403-404.

La venida del Hijo Hombre es obviamente Su manifestación en gloria, y para su redención. Nada de esto ocurrió en el año 70 DC.

7. Los discípulos habían preguntado acerca “del fin” {del siglo}. Esto no era acerca del fin de Jerusalén, ya que esperaban la inauguración del reino (Lucas 19,11), incluso después de la resurrección del Señor (Hechos 1,6). El Señor ciertamente les dijo cosas que no esperaban, y no entendieron, pero ciertamente Él les habló de Su venida y cosas acerca *del fin*.

La Señal [105] Es Él Mismo en Su Venida. Y esta señal está destinada a estar en distinto contraste con aquellas “grandes señales y prodigios” (v. 24) de los falsos Cristos. E. J. Thomas observó que:

La expresión es estrictamente análoga a la de Mateo 16,4 “señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás”. Ahora la señal de Jonas, era Jonas mismo; como el El Señor dice en Lucas 11,30 “Jonás fue señal a los ninivitas”. La señal del Hijo del Hombre en el Cielo, es realmente el Hijo del Hombre Mismo realmente visto allí. [106]

“Cielo” no se refiere aquí a la morada de Dios, sino al cielo atmosférico donde Él aparecerá.

2. Lamentarán Todas Las Tribus de La Tierra. J. N. Darby comentó:

Verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes con poder y gran gloria, y entonces todas las tribus de la tierra (la tierra de Israel, creo) se lamentarán por causa de Él, aquellos que Lo habían rechazado y ahora Le ven a Él volviendo en gloria. Los fieles que comparten de una manera general el destino de la nación, pero liberados de su incredulidad, se lamentarán, sabemos, de otra manera (Zacarías 12,10-14), mirando a Aquel a quien habían traspasado. [107]

Es importante observar que este lamento tiene lugar antes de que los escogidos sean reunidos. Él se ha manifestado y los escogidos aún no son reunidos.

3. Verán al Hijo del Hombre Viniendo Sobre Las Nubes del Cielo Con Poder y Gran Gloria. Su manifestación en gloria, entonces, hace que las tribus de la tierra se lamenten. La reunión de los escogidos todavía no ha tenido lugar. Debemos notar aquí que la reunión posterior de los escogidos no es una referencia al rapto porque:

“Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria” (Colosenses 3,4).

[105] W. R. Newell, en su estilo pseudo-literalista, comentó:

¡Me inclino a creer que "la señal del Hijo del Hombre en el Cielo" puede ser una cruz luminosa! En la tierra hay oscuridad de tinieblas, el sol, la luna, las estrellas, se han ido (*Hebreos Verso por Verso*, Chicago: Moody, pág. 488 (1947).

No ve el uso simbólico del sol, la luna – y así, con otros pseudo-literalistas, piensa que todo será negro. Eso lleva a la imaginación de "cruz luminosa".

[106] *El Tiempo del Fin, pero el Fin No Todavía*, pág. 127.

[107] *Escritos Coleccionados*, 30:292.

con Él (Juan 14,1-3) antes de que Él se manifieste en gloria y nosotros con Él. Cristo será manifestado acompañado por los santos previamente resucitados y arrebatados:

“... así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él” (1 Tesalonicenses 4,14).

“... He aquí, vino el Señor *con* sus santas decenas de millares, para hacer juicio...” (Judas 14).

Estaremos en Su séquito, como es representado figurativamente en Apocalipsis 19,14:

“Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos”.

El carácter de Sus siervos es dado en Apocalipsis 17,14:

“... porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles”

Los santos que componen el cuerpo de Cristo no tendrán que estar en la *hora* de la prueba (Apocalipsis 3,10); Es decir, no tendrán que estar en el *tiempo* de ella.

J. M. Kik quiere que entendamos esto en el mismo sentido que Isaías 19,1; Salmo 97,2-3, y 104,3. Esto, dice él, es el punto de vista Bíblicamente definido del asunto. [108] Extrañamente piensa que Mateo 16,28 y 26,64 apoyan esta idea. Sin embargo,

1. Esto se refiere a la “parousia del Hijo del Hombre” (v. 27) y será como un relámpago, es decir, rápida y visible.

2. Conforme a esto es el hecho de que lo verán (v. 30). Los amilenistas y postmilenistas dicen que la abominación no puede estar en el lugar santísimo porque la gente debe “verla” (v. 15). Muy bien; y aquí, también, deben “verlo”. Verlo muestra que esto no es un juicio providencial e invisible, más que ver la abominación desoladora es una cosa invisible.

3. Él viene sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria. ¿Cuándo fue eso manifestado en el pasado? – que no sea en imaginaciones vanas, tales como que Él vino en el año 70 DC.

LAS SEÑALES SON PARA LOS JUDÍOS

Una de las preguntas formuladas por los discípulos fue:

“¿... y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?” (Mateo 24,4).

En 1 Corintios 1,22 leemos:

“... los judíos piden señales...”

Comparese Juan 2,18 y 6,30; Marcos 8,11; Lucas 2,12.34.

El rapto no es una señal, pero la manifestación si es una señal. La señal en Mateo 24 tiene en vista al remanente Judío pidoso, no a Cristianos.

[108] *Mateo Veinticuatro*, pág. 63.

Los Escogidos Reunidos (v. 31)

ENVIARÁ SUS ÁNGELES CON GRAN VOZ DE TROMPETA

Los posttribulacionistas equiparan esta trompeta con la última trompeta de 1 Corintios 15,52., informando triunfalmente a los pretribulacionistas que no puede haber dos últimas trompetas. Esto es discutido en las notas de 1 Corintios 15,52 donde es observado que la última trompeta es una alusión a la tercera y última trompeta que sonaba para el campamento Romano para comenzar la marcha, así usada figurativamente para la señal para que los santos fueran arrebatados en el rapto pretribulación. Además, fue demostrado allí que hay otra trompeta después de la séptima trompeta. Cristo vendrá después del sonido de la séptima trompeta, y después que Cristo haya venido, Israel será reunido en la tierra en relación con el toque de una gran trompeta. Isaías 27,12-13 dice:

“Acontecerá en aquel día, que trillará Jehová desde el río Eufrates hasta el torrente de Egipto, y vosotros, hijos de Israel, seréis reunidos uno a uno. Acontecerá también en aquel día, que se tocará con gran trompeta, y vendrán los que habían sido esparcidos en la tierra de Asiria, y los que habían sido desterrados a Egipto, y adorarán a Jehová en el monte santo, en Jerusalén”.

Claramente, esto es una trompeta después de “la funal trompeta” de 1 Corintios 15 {52} y después de la séptima trompeta de Apocalipsis {11,15-19}; y, tan claramente, se hace sonar en relación con la reunión de Israel. La trompeta de Mateo 24,31 es después de la séptima trompeta.

Y JUNTARÁN A SUS ESCOGIDOS

Reunidos por Ángeles. Comparando esto con Juan 14,3 y 1 Tesalonicenses 4,16 notamos la diferencia característica inesperada. Para el Cristiano, el Señor Jesús Mismo viene a recogerlos y llevarnos a la casa del Padre, que fue preparada en el instante en que Él entró allí como Hombre victorioso. En Mateo 24, son los ángeles los que hacen la reunión de los escogidos – con el propósito de su establecimiento como nación salvada en la tierra, bajo el Mesías (como en Isaías 27,12-13). [109] Los ángeles harán otras cosas también en relación con Israel y el establecimiento del reino (Daniel 12,1-2; Mateo 13,41-42).

Reunión Después de La Manifestación. No sólo es la reunión de los escogidos después de la gran tribulación, es tan claro que esto ocurre después de la manifestación y después de la lamentación. Además, la fiesta de las trompetas (Levítico 23), que ocurre en el séptimo mes, significa la reunión de Israel. La reunión de Israel será completa el primer día del séptimo mes, el día 1320 desde la mitad de la semana 70 de Daniel. Comp. Números 10,3. Véase también Esdras 3,1 y Nehemías 8,1; Joel 2,15.

[109] ¿Es tan difícil relacionar esta gran trompeta con la reunión de Israel? Bueno, para los posttribulacionistas la respuesta es que ellos no pueden hacerlo así. ¿Por qué? Permítase que el lector recuerde el argumento posttribulacionista basado en que la “última trompeta” de 1 Corintios 15 {52} es la séptimatrompeta de Apocalipsis, diciendo que no puede haber dos últimas. Pues bien, aquí tenemos una trompeta profética que es necesariamente después de la séptima trompeta de Apocalipsis, y esto arruina su argumento.

Aquí no hay rapto. Ninguno es nombrado o implícito, sino más bien lo opuesto. Además, es ocioso afirmar que si estos escogidos no son la iglesia entonces es un grupo no identificado. [110] Implícito en esta idea está el reconocimiento de que no se nos dice que estos elegidos sean de la iglesia. [111] No es borroso, oscuro o indistinto quiénes son. Es la ignorancia de la doctrina de la Escritura de la iglesia y del remanente Judío piadoso que contribuye a tales ideas. Y, ningún piadoso se perderá (Isaías 27,12-13), pero los rebeldes serán apartados primero (Ezequiel 20,38).

DE LOS CUATRO VIENTOS, DESDE UN EXTREMO DEL CIELO HASTA EL OTRO

No hay ninguna Escritura que diga que el rapto tiene lugar en la manifestación de Cristo, o que tiene lugar después de la tribulación. Curiosamente, Douglas J. Moo escribió:

Que la iglesia esté involucrada en los eventos finales descritos en el Discurso de los Olivos sería concluyentemente probado si una referencia al Rapto fuera encontrada en él. [112]

Obviamente, la idea de que Mateo 24 describe a la iglesia involucrada en los eventos del tiempo del fin no ha sido “conclusivamente probada” y ni siquiera “inconclusivamente probada”, ya que no hay rapto en él. Pero tratará de encontrar un rapto en él basado en algunas palabras. Por ejemplo, hay una trompeta aquí y también en 1 Corintios 15,51-52. Además de eso, la forma sustantiva del verbo “reunir” es usada por Pablo en 2 Tesalonicenses 2,1. Pero se puede ver que tales cosas no son prueba. Y un segundo texto “puede”, dice él, ser Mateo 24,40-41, que consideraremos más adelante. Está claro que no puede ser probado que la iglesia esté en los eventos de Mateo 24,1-44.

Otro punto suyo que deseo tocar aquí es que él, habiendo citado Mateo 21,43 escribió:

¿Podría Jesús, después de esto, pensar que los discípulos hubieran entendido que Israel era el escogido a quien Él se refiere en Mateo 24? [113]

Esta es la dicotomía Israel o iglesia que es característica de los posttribulacionistas. “Los escogidos” no son ninguno de estos, sino el futuro remanente Judío piadoso – quienes no son la nación, sino sólo los piadosos entre ellos, que formarán la nación cuando el Mesías los establezca en la tierra.

[110] Como Gerald E. Cronk, un posttribulacionista dice:

Los Olivos no era una prescripción para un grupo esencialmente no identificado en los últimos siete años de la edad . . . (Ahora Acerca de ese Rapto . . . ¿Cuándo?, pág. 137).

Es la gran suposición posttribulacionista de que los escogidos son Cristianos y no Judíos, contrario a lo que indica el contexto.

[111] D. y V. Chinn, posttribulacionistas, escribieron:

Los posttribulacionistas . . . no ven ninguna razón por la cual los “santos” en Apocalipsis 4-18 y los “escogidos” en Mateo 24 no deban ser parte de la iglesia (*Una Alternativa Postrib al Rapto Pretrib*, Hatfield: Instituto de Investigación Bíblica Interdisciplinaria, pág.117 (1991).

Este “no ver ninguna razón” significa que no hay ninguna Escritura que declare que estas referencias son parte de la iglesia. Nosotros vemos muchas razones por las que no son la iglesia.

[112] Richard R. Reiter, editores, *El Rapto: Pre, Mezo o Pos Tribulacional*, Grand Rapids: Zondervan, pág. 195 (1984).

[113] *Obra citada*, pág. 194.

Zacarías 2,6 dice:

“... por los cuatro vientos de los cielos os esparcí, dice Jehová”.

Mateo 24,31 dice:

“Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro”.

Introducir el rapto en el v. 31 es hacer que el rapto siga a la manifestación, como sería el caso también en Marcos 13,26-27. Los elegidos en Mateo 24 son Judíos que son hijos de Dios. El versículo 22, notamos, se refiere especialmente a los que están *en* Palestina, mientras que en el versículo 31, es una gran reunión *a* Palestina de los cuatro vientos, es decir, de toda la tierra. Este es un tema en sí mismo, pero lo examinaremos brevemente.

1. La actividad presente en Palestina es dada en Isaías 18. Dios no es el autor de ello, pero lo está considerando en Su morada.
2. Los escogidos son reunidos después de la manifestación de Cristo: Mateo 24,30-31; Isaías 27,12-13.
3. Una larga lista de pasajes que se refieren a la reunificación de Israel se encuentra en *El Desarrollo del Tiempo*, de J. A. Savage, pág. 105. Unos pocos de estos son: Isaías 11,10-13; 27,12-13; 66,18-21; Ezequiel 20,34-38; 34,11-16; 36,24-28; 37,1-28; Amós 9,8-15. Zacarías 8; Jeremías 30; etc., etc. Véase también la Parte Cuatro: El Remanente Judío Piadoso y La Reunificación de Israel.

Los amilenialistas aplican estos pasajes a la iglesia. El sistema utilizado para hacer esto es una alquimia espiritual, alquimizando estas promesas para Israel en una bendición espiritual para la iglesia.

4. Los escogidos son reunidos por ángeles (Mateo 24,31 – quienes se han convertido en los siervos del heredero de Dios), usando la instrumentalidad de los hombres (Isaías 66,18-21), con gran sonido de trompeta (Mateos 24,31; Isaías 27,13).
5. En realidad todos los Judíos serán llevados a Palestina y todo rebelde será apartado de ellos (Ezequiel 20,34-38). Si todos los rebeldes son apartados, podemos entender bien las palabras de Isaías 60,21 que nos dice que “todos ellos serán justos”. Así vendrá de Sión el libertador y apartará de Jacob la impiedad, y así todo Israel será salvo (Romanos 11,26). Estos tendrán un nuevo corazón y un nuevo espíritu (Ezequiel 36,24-28), y así nacerá la nación en un día (Isaías 66,7-9).
6. Por lo tanto, son los escogidos los que poseerán la tierra: Isaías 65,9.22. Estos son los Judíos que son hijos de Dios.
7. Ezequiel 37,15ss muestra que Judá y Efraín serán uno bajo el reinado del Mesías.

Naturalmente, con la perversión de la fuerza llana de los versículos anteriores, otros también deben ser torcidos. Así que J. M. Kik (preterista) dice que los ángeles son mensajeros,

d discípulos de Cristo, que proclaman el evangelio y así reúnen a los escogidos. [114]

Es cierto que la palabra traducida "ángeles" es alguna vez de un mensajero humano. Tal no es el caso aquí. Marcos 13,27 dice: “Y entonces enviará Sus ángeles . . .” Si estos son los portadores del evangelio, ellos fueron enviados mucho antes de esto; Véase Juan 20,21-22, y Hechos 1,8; 13,4; 26,17. Los ángeles asisten a Su venida en gloria (Mateo 25,31).

El ataque principal de O. T. Allis (amilenialista) en este punto es la siguiente: si estos escogidos no son santos de la iglesia y la palabra es usada en todas partes de ellos, entonces la iglesia no puede ser referida en ninguna parte de Mateo. [115]

La palabra escogido (*eklektos*) es usada en los siguientes lugares [116] y los agrupo de acuerdo a quien juzgo el pasaje habla.

1. Cristo – Lucas 23,35; [117] 1 Pedro 2,4.6.
2. Ángeles – 1 Timoteo 5,21.
3. Judíos – Mateo 24,22.24.31; Marcos 13.20.22.27; Lucas 18,7.
4. Cristianos – Mateo 20,16; 22,14; Romanos 8,33; 11,17; Colosenses 3,12; 2 Timoteo 2,10; Tito 1,1; 1 Pedro 1,2; 2,9; 2 Juan 1,13.
5. Ambos, Judíos y Cristianos – Apocalipsis 17,14.

El lector debe ser consciente de que escogido se usa de los Judíos en el AT. Véase, por ejemplo, Isaías 45,4; 65,9.

Veamos el orden de eventos en Mateo 24,30-31 y vemos en qué momento los escogidos son reunidos. Un postribulacionista dice:

Ahora bien, el orden de los acontecimientos en Mateo 24,30-31 es claro: primero, la manifestación de Cristo, segundo, la trompeta y la resurrección de los santos. [118]

Este escritor, como todos los postribulacionistas, considera esto como aplicación a la iglesia. Por eso introduce la resurrección de los santos. ¿Pero es verdad? El versículo 30 dice que las tribus de la tierra se lamentarán, y le verán venir. Apocalipsis 1,7 dice que se lamentarán. Mateo 24,31 muestra que Cristo aparece primero y luego los escogidos son reunidos (véase también Marcos 13,27). Esto no es el rapto ni son los escogidos la iglesia por la siguiente razón.

Que los escogidos del v. 31 no pueden posiblemente significar la iglesia es evidente, si fuera sólo del pasaje mismo; porque la observación del Hijo del Hombre asombra a todas las tribus antes de que Él envíe a Sus ángeles para reunir a esos escogidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo

[114] J. M. Kik, *Mateo Veinticuatro*, pág. 90.

[115] *La Profecía y La Iglesia*, pág. 210.

[116] *Concordancia Griega del Inglés*, pág. 228.

[117] Traducido escogido en la RV60.

[118] H. E. Brockett, "El Colapso de La Teoría del Rapto Pretribulación", *Velando y Esperando*, Enero-Febrero, 1965, pág. 301. ¡Algunos de estos títulos son optimistas, por decir lo menos!

hasta el otro. Ahora bien, si se aplica esto a la misma escena y personas como en Colosenses 3,4 se pone una Escritura contra otra: la prueba infalible del error. Distingase entre los santos ya arrebatados, para ser glorificados con Él en lo alto, y estos escogidos reunidos de todos los lugares de su dispersión aquí abajo, para ser bendecidos bajo Su reinado aquí abajo, y el balance de la verdad es preservado. Sin duda, entonces, la reunión de los escogidos aquí es después de la gran tribulación, pero también es después de Su manifestación. Por lo tanto, no es la iglesia que aparece con Él cuando aparece en gloria, y a la cual es prometida (Apocalipsis 3,10) exención no sólo del lugar y las circunstancias de la gran prueba que ha de venir, sino también de su hora. Las señales son, como de costumbre, para los santos Judíos, que solían preguntar tales cosas como evidencia de la realización próxima de sus esperanzas. [119]

Además, la teoría de H. Brockett hace que la resurrección, y también el rapto, sigan a la manifestación – porque él dice que Cristo se manifiesta y el siguiente evento es la resurrección de los santos. Esto contradice Colosenses 3,4 como acabamos de ver, y también Apocalipsis 19, donde Sus ejércitos salen del cielo con Él. Pero es cierto que los escogidos de Mateo 24 son reunidos después de la manifestación. El versículo 31 muestra esto. Pero nosotros, los Cristianos, somos manifestados cuando Él lo hace, y así estos escogidos no somos nosotros.

Aquí está un ejemplo de cuán lejos la oposición a la verdad puede ir. Un postribulacionista dice:

Que los escogidos que son así reunidos no son Judíos en cuerpos naturales, como algunos enseñan, es claro; porque los Judíos no serían reunidos en la más lejana parte del cielo, sino en Palestina como se describe en Isaías 56,8. [120]

Nuestro hermano está tratando tan penosamente duro de presionar el rapto en este pasaje con la frase "en la más lejana parte del cielo". Pero, se deduciría que, por lo tanto, ¡esos reunidos estaban en una extremidad del cielo y fueron reunidos a la otra extremidad! Obviamente, la declaración equivale a decir que reunió todas las latas de un extremo del patio al otro extremo. Ver Deuteronomio 30,3-5 y Nehemías 1,9. Véase también Zacarías 2,6 que habla de Israel disperso por los cuatro vientos de los cielos. Vemos de este ejemplo qué tipo de cosas son "claras" para los postribulacionistas y cómo se demuestra que los "escogidos" no pueden ser Judíos.

La Higuera

Un amilenialista, T.S. Salmon, escribió:

Es generalmente creído también que la "higuera" de Lucas 13,6; Mateo 21,19; 24,32 es un símbolo de la nación Judía, y que este Sionismo es la higuera retoñando; si es así tenemos otra fuerte razón para creer que el movimiento Sionista colapsará, porque el Señor dijo: "Nunca jamás nazca de ti fruto".

Si, por lo tanto, el movimiento Sionista es la higuera, ciertamente encontramos aquí una prueba suficiente de que

no puede tener éxito, producirá "nada más que hojas", que sólo pueden marchitarse de nuevo. ¿Qué es entonces lo que está reservado para los Judíos? [121]

Sin duda él piensa que ha socavado así, en cierta medida, por lo menos, la verdad dispensacional; pero más bien expone su ignorancia de ella. El Sionismo debe de hecho colapsar, porque ningún fruto crecerá en la higuera maldita (Mateo 21,19). ¿Es esto algo nuevo que él nos informa? Los esfuerzos de Israel en su restauración y ayudado en ello por una potencia marítima, así como el colapso final de ello (antes de que Dios reúna a los Judíos elegidos) es visto en Isaías 18. Escuchemos a uno que escribió antes de T. S. Salmon. W. Kelly escribió así sobre Isaías 18:

Hasta ahora hemos visto la intervención de esta tierra sin nombre, descrito como el aspirante protector de Israel involucrado activamente con sus rápidas naves, parecería en una misión amistosa en busca de ese pueblo disperso, para plantarlos de nuevo en su propia tierra . . . Dios está contemplando esta atareada empresa {vers. 3-4}. El hombre está activo. Jehová, por así decirlo, se retira y mira . . . Así sobreviene {v. 5} la falla total del plan amistoso. Todo lo que en apariencia significaba una rápida reunión del bien para Israel y sus esperanzas nacionales parecerán estar en vísperas de realizarse, cuando Dios lo nulifique dejando una vez más las antiguas pasiones de los gentiles contra Su pueblo. El efecto es {visto en el v. 6}. [122]

W. Kelly continúa y explica que Jehová reunirá entonces un pueblo vaciado de sí mismo. Será una nación toda nacida de Dios que entrará en la tierra cuando Dios reúna a aquellos escogidos (Romanos 11,26; Isaías 60,21). Esa nación no será lo que representa la higuera maldecida. ¿Cuál es, entonces, el significado de la higuera?

"De la higuera aprended la parábola" (versículo 32). ¿Cuál es el significado peculiar y propio de la higuera aquí? Es el símbolo bien conocido de la nacionalidad Judía. Así lo vimos, en el capítulo 21, no dando nada más que hojas – esa generación entregada a la maldición de perpetua infertilidad, cualquier gracia que pueda obrar para la generación venidera. En Lucas 21, la palabra es, "Mirad la higuera y todos los árboles". ¿Por qué este cambio llamativo? Debido a que el Espíritu Santo a través de todo, y notablemente en ese capítulo, introduce a "los Gentiles". Lucas tiene un alcance más amplio que Mateo, y trata expresamente de los dolores de Jerusalén en relación con "los tiempos de los Gentiles". Por lo tanto la diferencia en las figuras ilustrativas. [123] Aquí está el árbol, no seco,

[121] *La Venida del Señor* . . . , pag. 56.

[122] *Una Exposición del Libro de Isaías*, págs. 184-185.

[123] {Si Mateo 24,33 significa el establecimiento de Israel como nación en 1948, entonces ¿a que se refiere Lucas 21,29 por "la higuera y todos los árboles"? ¿Significa esto que todas las naciones fueron establecidas como naciones también en 1948? Parece mejor entender esto como una ilustración de que cuando los eventos de la tribulación estén en evidencia, entonces "conoced que está cerca". ¿Qué es lo cercano? La manifestación del Hijo del Hombre. Además, los eventos de la tribulación son vistos en las palabras "cuando veáis todas estas cosas" (v. 33). Eso difícilmente se refiere al establecimiento de Israel en 1948. Y entonces ciertas personas quieren tomar la generación no en el sentido de que se refiere a una clase moral en curso, sino a la generación que vio el establecimiento de Israel en 1848. Entonces, mientras se juega con el tiempo para esa generación, ellos tontamente establecen fechas para la venida del Señor. Aquellos que sostienen el historicismo fueron los fechadores, y el Señor sacó a la luz la verdad dispensacional a principios de 1800, que se opone a la fijación de fechas. ¿Cómo es posible que estos aficionados a la profecía que dicen que son dispensacionalistas se enganchen en esta odiosa fijación de fechas? Ellos no tienen la mente del Señor para hacerlo así. ¿De quién es la mente que tienen entonces?

[119] *Testimonio y Revisión de la Biblia* 2:470.

[120] E. Shackleton, "Notas Sobre Problemas Proféticos", *Velando y Esperando*, Enero-Febrero de 1958, pág. 13. W. Kelly tomó nota de un documento de E. Shackleton, "un Newtoniano proféticamente", en *El Tesoro de la Biblia*. 16:223-24. Este artículo aparece en *Escritos Sobre Profecía* de William Kelly, págs. 388-389, disponible en la editorial .

sino con signos de vitalidad. “Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas” {Mateo 24,32-33}. (Es decir, el final de este siglo, y el comienzo del próximo bajo el Mesías y el nuevo pacto). ¡Y cuán solemnemente el Salvador advierte que “esta generación”, esta raza que rechaza a Cristo en Israel, “no pasará hasta que todo esto acontezca”! [124]

La "nación" a que se refiere la higuera es Israel bajo la ley. Es el primer hombre, en la persona de los Judíos favorecidos, bajo prueba, bajo el Pacto Mosaico. Esa nación nunca producirá frutos. Cuando el remanente Judío piadoso forme la nación salva, estarán bajo el Nuevo Pacto, un orden totalmente nuevo de cosas.

Anticipo aquí lo encontrado mas adelante, que “esta generación” se refiere a una clase moral, esa generación de Israel rechazando a Cristo que no dará fruto – como lo muestra la maldición de la higuera en Mateo 21,19. La higuera de que habla aquí Mateo 24,32 no se refiere a esa higuera maldecida, habla de “esta generación”. No puede haber brote {de fruto} de esa. Debemos tomar esto de una manera general, analoga, o si algo específico acerca de Israel se pretende, entonces debemos observar que Lucas 21,29 dice:

“Mirad la higuera y todos los árboles . . .”

Si uno trajera el establecimiento del estado de Israel en 1948, o las victorias en 1967 (¿maquinaciones para reforzar la fijación de fecha?), como el brote de la higuera, entonces ¿qué pasa con “todos los árboles” brotando? ¿Qué significa “todos los árboles” si el brote de la higuera significa el establecimiento de Israel como nación en 1948?

Si quiere decir Israel, entonces yo sugeriría que esto tiene algo que ver con la preparación de Dios del remanente Judío piadoso que constituirá la nación de Israel en el milenio. Y durante el fin del siglo habrá predicadores del evangelio del reino, que el Rey y el reino vendrán pronto, tales predicadores serán recibidas por algunos Gentiles (ver Mateo 25,31ss, para los resultados de esto). Esto formará las naciones (todos los árboles) al comienzo del milenio.

La Venida del Hijo del Hombre

P. Mauro afirmó que:

La terrible destrucción de la nación Judía, su hermosa ciudad y su magnífico templo . . . fue asimismo una más evidente e impresionante venida del Hijo del Hombre en poder. [125]

Considérese esto:

1. Los enemigos de Cristo todavía no son puestos por Dios como estrado de Sus pies (Salmo 110,1). Él aún no ha venido con poder.
2. Mateo 24,26 advierte al remanente contra un Cristo en un lugar secreto en la tierra. Su venida en poder será como el relámpago (Mateo 24,27), es decir, visible. La venida de Cristo no fue visible en el año 70 DC, es decir, Él no vino.

3. Las tribus de la tierra verán venir al Hijo del Hombre . . . con poder (Mateo 24,30). Véase también Apocalipsis 1,7.

4. La destrucción de Jerusalén no fue "una" venida del Hijo del Hombre sino la actividad de los ejércitos del Rey (Mateo 22,7).

W. Kelly observó:

Eruditos han aplicado todo esto a la conquista Romana. Pero el ejército Romano no salió del oriente, como es dicho que el relámpago lo hace aquí, ni se mostró hasta el occidente; lo contrario sería una figura más apropiada, si se refiriese a los Romanos. Así correctamente ha guardado el Señor Jesús de las malas interpretaciones de los hombres. [126]

Ver Todas Estas Cosas y Esta Generación (vers. 33-35)

VER TODAS ESTAS COSAS

“Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas” (Mateo 24,33).

Una cosa señalada directamente que sería vista era la colocación de la abominación desoladora (Mateo 24,15). Eso se haría a la mitad de la semana 70. El versículo 33 incluye eso, pero se refiere a todas las cosas que el Señor señaló desde el v. 4 y siguientes. Hay una implicación en esto. Las palabras “veáis todas estas cosas” se refiere a las cosas señaladas en el capítulo que tienen lugar en el fin del siglo. Ahora, el establecimiento del estado de Israel en 1948 (y tampoco 1967 tiene nada que ver con este asunto) no es una de estas cosas en el fin del siglo. Y nótese que el Señor hizo una analogía con la higuera. La referencia es a las cosas en el fin del siglo – no al establecimiento del estado de Israel, que no se hizo en el fin del siglo.

ESTA GENERACIÓN

“Dios está con la generación de los justos” (Salmo 14,5).

El uso de la palabra generación en Mateo 24,34 se cree que demuestra conclusivamente que la destrucción de Jerusalén es referida. Es decir, “esta generación” debe significar que la generación de entonces, los contemporáneos del Señor, verían la destrucción de Jerusalén. Esto es tomar la palabra en un sentido temporal, más bien que en un sentido moral. Y eso es defectuoso en dos maneras:

1. La expresión “veáis todas estas cosas” (v. 33) se refiere a los eventos de la semana 70 de Daniel. Observándolos, deben concluir que la venida del Hijo del Hombre está cerca. La destrucción de Jerusalén no puede ser esta venida porque cuando vean estas cosas entonces la venida está cerca – aún no han llegado, pero está cerca. La expresión en el v. 33 no está relacionada con el v. 2 en que son uno y lo mismo. El versículo 2 se refiere a la destrucción de Jerusalén en el año 70 DC.

[124] Conferencias Sobre El Evangelio de Mateo, págs. 495-498. Véase también El Tesoro de la Biblia 4:307.

[125] El Evangelio del Reino

[126] La Gran Profecía del Señor en El Monte de Los Olivos, pág. 18.

2. Generación no se refiere simplemente a los contemporáneos del Señor Jesús viviendo desde entonces hasta el año 70 DC. Ni significa sólo el grupo de personas que estarán presentes en el tiempo de la manifestación del Señor en gloria. La palabra generación es usada aquí con respecto a una clase moral continua de personas. "Generación" es a menudo bastante utilizada para describir una clase moral, aparte del tiempo.

"La posteridad le servirá; Esto será contado de Jehová hasta la postrera generación" (Salmo 22,30).

"Porque los hijos de este siglo son en su generación más astutos que los hijos de luz" (Lucas 16,8) {RVG}.

"Hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa" (Filipenses 2,15).

Éstos se refieren claramente a una clase moral continua, y una vez que el pensamiento es entendido no es difícil ver que esto también es el pensamiento en Mateo 11,16; 12,41-42.45; 16,4; 23,36; Lucas 9,41; 11,50 – los cuales se comparan con Apocalipsis 18,24; 17,21; Hechos 2,40; etc. Es virtualmente cierto que por "generación" el Señor no quiere decir simplemente Sus contemporáneos. Esto es tanto un uso natural como un uso normal de la palabra en la Escritura. La negación antidispensacional de que generalmente una clase moral continua es referida por la palabra *generación* es una falsa conclusión constreñida por otros factores.

Así, no sólo *puede* "generación" en Mateo 24,34 significar una clase moral continua, como lo demuestran las Escrituras citadas, sino lo siguiente de W. Kelly muestra que debemos así entenderla:

No se ha considerado adecuadamente cuán completamente Lucas 21,32 establece el verdadero vínculo de esas palabras tan debatidas: "no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca". Mientras ellas fueran consideradas solamente a la luz de Mateo 24 y Marcos 13, quedaba espacio para la duda; y ciertamente no podría haber sino duda sin un entendimiento justo y seguro de su contexto; y esto era lo más impugnado. Aquellos que refrenaron los capítulos al período apostólico, o al final del siglo, interpretaron la cláusula de acuerdo con su teoría respectiva. Pero la verdad es más grande que cualquiera de estas visiones humanas; y cuando es vista su extensión y precisión, la luz que fluye de estas palabras de nuestro Señor no es mas, obstaculizada ni pervertida. Con este fin, el tercer Evangelio contribuye a una invaluable ayuda, no ciertamente por permear a los otros dos, sino por la fresca sabiduría de Dios comunicada por Lucas, haciéndonos entender cada uno tanto mejor porque los tenemos a todos, y así suministran una más comprensiva percepción y gozo de toda la verdad.

Aquí, entonces, Dios tiene cuidado por primera vez de introducir "los tiempos de los Gentiles" que continúan después del sitio Romano de Jerusalén y la dispersión de los Judíos. Entonces, desde el v. 25, tenemos las señales de los últimos días, y finalmente el Hijo del Hombre visto viniendo en una nube con poder y gran gloria, mostrando la futilidad del esquema que confundiría a Tito capturando Jerusalén (Lucas 21,20-24) con el Hijo del Hombre manifestándose en el versículo 27. Pero es después de esto que leemos en el versículo 32: "De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca". No es hasta que "comiencen a suceder", de lo cual leemos

en el versículo 28, y un llamado a los fieles cuando lo vean a "erguir y levantad vuestra cabeza". No pasará esta generación hasta que TODO esto *acontezca* (γένηται). Ningún lenguaje puede ser más preciso. Esta generación rechazando a Cristo, incrédula, obstinada y rebelde de los Judíos no pasará hasta entonces. Una nueva generación seguirá. La expresión tiene un sentido moral, y no simplemente cronológico. Comparar Salmo 12,7 (Hebreos 8) en contraste con la generación venidera. Véase Salmo 22,30 (31) – 31 (32). La cláusula, por lo tanto, parece estar destinada en su fuerza ilimitada, y así la pone el tercer Evangelista como para derretir todas las demás aplicaciones imposibles. Tampoco hay el menor fundamento para tomarlo de otra manera en los lugares correspondientes de Mateo y Marcos; pero Lucas lo demuestra.

El caso se sostiene así. Por un lado Mateo y Marcos no anuncian los tiempos de los Gentiles, que Lucas fue inspirado a presentar muy distintivamente, así como la prosperidad de los Gentiles, no sólo cuando sus ejércitos conquistaron Jerusalén, y condujeron al pueblo cautivo a todas las naciones, sino también durante su ocupación continua de esa ciudad como en realidad ha sido el caso durante 1800 años. Por otro lado Mateo y Marcos, pero no Lucas, notan claramente el establecimiento de la abominación desoladora y el tiempo sin igual de tribulación justo antes de que el Hijo del Hombre venga para la liberación de los escogidos en Israel al fin del siglo, pasando de inmediato de las primeras tribulaciones en la tierra (mientras Jerusalén era todavía un objeto de testimonio) hasta los últimos días, cuando reaparece con su templo y los Judíos allí, pero ¡ay! el engaño de Satanás y sus instrumentos hasta que el Señor se manifieste en juicio. Por lo tanto, se observará que no hay ninguna cuestión en Lucas 21 en cuanto a "la señal de su venida, y del fin del siglo". En todo esto veo, no confusión, sino la mente perfecta de Dios dando lo que era exactamente adecuado a cada Evangelio. Es el comentario el que confunde la verdad, en vez de aprender de todos y cada uno. En Mateo y Marcos la crisis futura sigue un bosquejo preliminar de los problemas puestos tan generalmente como para aplicarse tanto a los tiempos apostólicos como a la época cuando los Judíos regresan y reconstruyen su ciudad y su templo en incredulidad antes de que el siglo termine: Mateo 24,4-14 (Marcos 13,5-13) siendo el bosquejo general, y Mateo 24,15-31 (Marcos 13,14-27) la crisis al cierre o al final de la media semana de la semana 70 de Daniel. Sólo Lucas nos da algo como continuidad en las muy breves palabras del capítulo 21,24 así solo él nos da claramente en esta profecía la destrucción pasada de Jerusalén por los Romanos, como también lo hace en 19,43-44. El capítulo 17,22-37, no dudo, también se refiere a Jerusalén, pero exclusivamente al último día, cuando el Hijo del Hombre es revelado, no cuando Tito la saqueó. En ese día habrá una perfecta discriminación de las personas en el juicio, lo cual demuestra que es divino, no un mero evento providencial por terrible que sea. [127]

"Esta generación" de Judíos será desplazada por otra generación: "una generación venidera".

[127] *Escritos Sobre Profecía* de W. Kelly, pág. 310. También *El Tesoro de La Biblia* 10:328.

Pero del Día y La Hora Nadie Sabe (v. 36)

El Señor Jesús, Quien siendo en forma de Dios, tomó sobre Él forma de siervo y se humilló a Sí Mismo incluso hasta la muerte de la cruz. Por esta razón Dios Le exaltó y Le dio un nombre sobre todo nombre (Filipenses 2,5ss). Nuestro Señor Jesús es el perfecto Siervo de Dios y el evangelio de Marcos especialmente lo presenta en este carácter. En Marcos Él es visto vistiendo la túnica de color púrpura y en Juan Él también es visto vistiendo un manto de color púrpura; porque Él que era en forma de Dios (el evangelio de Juan) tomó sobre Sí Mismo la forma de Siervo (el evangelio de Marcos) y en la forma bajó al lugar más bajo. Ha sido exaltado para ser Rey de Reyes y Señor de Señores. Todo aquel que se humilla a sí mismo será exaltado, es un principio inalterable del universo moral de Dios.

Mientras tanto, Él está sentado a la diestra de Dios (Salmo 110,1) esperando recibir todo como el Siervo que ha sido exaltado.

En tal perfección el Hijo ha asumido la forma de *Siervo*, que en el Evangelio de Marcos leemos:

“Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre” (Marcos 13,32).

Cuando pensamos en tales cosas, ¡mejor recordemos mantenernos a 2000 codos del Arca! ¡Mejor recordemos que el arca fue llevada por sacerdotes! Debemos considerar tales temas de manera sacerdotal, en un modo de adoración, y desechar toda especulación.

Otro ha dicho,

Incluso entre los hombres hay un conocimiento personal, distinto del conocimiento oficial. Personalmente un juez puede haberse enterado de los hechos de un crimen en los periódicos, pero cuando él toma su asiento en el banco para tratar el caso, ese conocimiento es puesto a un lado. Oficialmente no sabe nada, y su mente es una *tabula rasa* para la recepción de lo que puede ser traído ante él en la corte. Y así con el Señor Jesús. La omnisciencia perteneciente a Él como Dios, es, en el ejemplo citado, dejada en suspenso, consistentemente con las propiedades de la posición que Él ha condescendido en tomar como el Siervo divino y perfecto. [128]

En general, podemos observar que los establecedores de fecha pretenden ser más sabios que Aquel que ellos dicen que es su maestro. Es suficiente que el siervo deba ser como Su maestro.

Lo que leemos en Marcos 13,32 es perfecto en su lugar, en el evangelio de la perfección del Siervo. La falsa lectura textual que lo inyecta en Mateo es rechazada por tales como J. N. Darby y W. Kelly.

LOS DÍAS 1260, 1290 Y 1335

Es claro que la manifestación no tendrá lugar en el día 1260 a partir de la mitad de la semana 70 ya que:

1. los dos testigos profetizan durante los 1260 días;
2. entonces los testigos son asesinados;

3. entonces yacen en la plaza por tres días y medio;

Lo que nos lleva al día 1263 ½ a partir de la mitad de la semana y la manifestación aún no ha ocurrido

El día 1335 trae la bienaventuranza milenial (comp. Daniel 12). Yo sugeriría que en el día 1320 será la fiesta al son de trompetas; en el día 10 de ese mes (el día 1320) será el día de la expiación; y, en el día 15 de ese mes, es decir, el día 1335, será la fiesta de los tabernáculos (véase Levítico 13). No sabemos el significado del día 1290, ¿y cuál es el punto para conjeturas? La manifestación de Cristo en gloria tendrá lugar después del día 1263 ½. Estas fiestas son señaladas en el gráfico, Las Epocas de La Escritura, que se ven después en la portada de este libro.

Juicios Discriminatorios (vers. 37-41)

La venida del Hijo del Hombre en Su gloria será acompañada por juicios discriminatorios. Primero, se nos presenta una analogía. ¿Fueron los días de Noé días de tranquilidad? De hecho, ¡no lo fueron! La maldad del hombre era grande y la tierra estaba llena de violencia y corrupción (Génesis 6,5-13). Fueron días absolutamente caracterizados por voluntad propia, iniquidad e indiferencia hacia los derechos de Dios. Comieron y bebieron, y se casaron, todo bien, crearon cosas, pero lo hicieron sin referencia a Aquel que les dio. Tal es nuestro día venidero y la iniquidad madurará en ese tiempo justo antes de la venida del juicio, cuando los infieles bautizados serán cortados del olivo (Romanos 11,22). Como en el día de Noé, éstos también no lo sabrán hasta que el día del Señor los corte. [129] El hombre estando en honor y sin permanencia, es como la bestia que perece. No hay temor de Dios ante sus ojos y no saben que el día de la visitación está pronto sobre ellos.

Y así como los días de Noé trajo una edad a su fin, así estos eventos tendrán lugar en la consumación de los siglos. Y como Enoc, los creyentes que permanescamos hasta la venida del Señor para tomarnos, seremos trasladados para que no veamos muerte, y no pasemos por la hora de la prueba (Apocalipsis 3,10), porque no estaremos en esa hora, ese tiempo. Y otros, como Noé, serán preservados a través de la tormenta.

Observense las palabras: “y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos” (v. 39). Esto habla de remoción por el juicio.

Puesto que los hechos de la historia acerca de la destrucción pasada de Jerusalén están generalmente disponibles en la historia por Josefo, es peor que una especulación ociosa decir que los vers. 40 y 41 es algo que Tito hizo en el año 70 DC, incluso considerado aparte del tono general de Mateo 24, que debería haber guardado contra estas ideas. Así como el diluvio “vino . . . y se los llevó a todos, así será también la venida del

[129] Es un error pensar que el Señor está indicando que en el tiempo de Su venida las personas estarán comiendo y bebiendo, casándose y dándose en casamiento, *como si la vida fuera relativamente tranquila*; y razonar a partir de esto que debe significar el raptó pretribulación porque no habrá tranquilidad en el tiempo en que Él se manifieste en gloria. Dudo que sea la intención del Señor enseñar una tranquilidad análoga; más bien, el espíritu de ignorar la advertencia, y lo repentino del juicio, es el punto real.

[128] E. J. Thomas, *El Tiempo del Fin, Pero No El Fin Todavía*, pág. 136.

Hijo del Hombre” (v. 39). Esta es una analogía con respecto al juicio. “Entonces” ¿cuando? – “Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado”. ¿Es eso lo que hizo Tito? Se sabe que no es así. Esto sucederá en la venida del Hijo del Hombre en juicio. Uno es tomado en juicio y otro es dejado para bendición en la tierra milenial.

Y ahora nótese que Lucas 17,37 relaciona el cuerpo y las águilas con este asunto de juicio discriminatorio “Dos mujeres estarán moliendo juntas; la una será tomada {*paralambanō*} [130], y la otra dejada” (Lucas 17,35).

[130] A. Reese se opone a la traducción de J.N. Darby de la palabra como *tomar* en Lucas 17,34-35. Él objeta porque quiere que el pasaje se refiera al rapto. Y puesto que la palabra *paralambanō* es usada en Juan 14,3 como *tomar*, por qué, el caso es encontrar que es cierto el rapto en Mateo 24,41, ¿no es cierto? Daremos a esto una audiencia completa:

Por supuesto los pre-trib tienen un sesgo para deshacerse de estos hechos dañinos: interpretan el Rapto en Mateo 24,41 y Lucas 17,34-35, como un asimiento para *juicio*; la salida como una salida para bendición, en el gobierno real del Hijo del Hombre. Darby, en uno de los pocos casos en que permitió que las opiniones privadas influyeran (y estropearan) su admirable traducción literal, traduce *paralambanō* en Lucas 17,34-35, como *asir*. El uso de esta palabra en el N.T. es absolutamente opuesto a esto; es una buena palabra; una palabra usada exclusivamente en el sentido de "llevar con" o "recibir", o "llevar a casa". Su uso en la primera página del N.T. da la clave: se nos dice que José, después de la terrible prueba de temor respecto a la fidelidad de su prometida, fue instruido para recibir a la santa Virgen: “José . . . no temas *recibir en casa* a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es”, y “José . . . hizo como el ángel del Señor le había mandado, y *recibió* a su mujer *en casa*”. Absolutamente decisivo es el hecho de que, cuando nuestro Señor pronunció las palabras: “vendré otra vez, y os *tomaré* a mí mismo”, que todos los pre-trib aplican al Rapto de 1 Tesalonicenses 4,17, *Él hizo uso de la misma palabra* (*paralambanō*) *que es usada para el Rapto de Mateo 24,41 y Lucas 17,34-35*.

La consideración de todos los hechos queda a nuestro volumen sobre Mateo 24-25; dejamos el asunto de momento citando algunas observaciones excelentes de un escritor erudito [D. M. Pantón, BA . . . en "El Vencedor"] sobre Mateo 24,40-41 y paralelos:

Con el punto de vista de que los tomados son tomados para juicio y los dejados son dejados para gloria, es innecesario decir más de momento que eso es construir sobre una simple idea errónea (no antinatural). Porque la palabra "tomar", en el caso de los Antediluvianos – “se los *llevó* a todos” – significa "arrestar", "tomar para *destrucción*"; mientras que cuando “uno es *tomado* y uno es *dejado*”, la palabra significa "tomar como *compañero*". Es un *rapto de honor*: es la palabra usada cuando nuestro Señor selecciona tres sólo de los Doce para velar contra el gran tribulación de Getsemaní, la resurrección selecta de la hija de Jairo y la gloria del reino de la Transfiguración.

La verdad de estos hechos es innegable, como cualquiera puede verificar consultando un buen léxico del N.T., o los comentarios estándar sobre Mateo y Lucas (*Obra citada*, págs. 214-215).

La siguiente es del *Diccionario Expositivo de Vine de Las Palabras del Nuevo Testamento*, bajo la palabra "tomar", y muestra que la idea de A. Reese de que la palabra no puede referirse a ser tomado para juicio es falsa:

PARALAMBANO (*παράλαμβάνω*), además de su significado *recibir*, denota tomar para (o con) uno mismo, de tomar una esposa, por ejemplo, Marcos 10,20-24; de tomar una persona o personas con uno, por ejemplo, Mateo 2,13-14.20-21; 4,5-8; de demonios, 12,25; de Cristo y sus discípulos, 17,1; 20,17; Marcos 9,2; 10,32; 14,33; de testigos, Mateo 18,16 de la remoción de personas de la tierra en juicio, cuando "el Hijo del Hombre es revelado", Mateo 24,40-41; Lucas 17,34-35 (comp. los medios de remoción de corrupción, en el versículo 37); de la toma de Cristo por los soldados para la flagelación, Mateo 27,27, R.V., y para la crucifixión, Juan 19,16 Véase también Hechos 15,39; 16,33; 21,24.26.32; 23,18. Véase RECIBIR.

El esfuerzo para encontrar el rapto aquí conduce a la idea de que el que es tomado es arrebatado y el que es dejado es dejado para juicio, es decir, exactamente lo inverso de la verdad del asunto. Y, *eso no dejaría ninguno para la tierra milenial, ya que todos los que son dejados son dejados para juicio*.

En una respuesta a David Brown, J. N. Darby escribió:

Es cierto que Cristo juzgará a los vivos en Su manifestación. El Señor juzgará a toda carne. Detalles son dados. La mayoría de los Judíos serán cortados en la tierra; Zacarías 13. Aquellos (es decir, los rebeldes) de las diez tribus nunca entrarán en él {reino}; Ezequiel 20. Los ejércitos de la bestia serán destruidos, no quedará una sexta parte de Gog. Él enviará un fuego a los que moran descuidadamente en las islas; Él se sentará, como es declarado, para juzgar a todos los paganos alrededor. Esto es en Su manifestación. Ahora cuando Él se manifieste, es igualmente cierto que seremos manifestados con Él {Colosenses 3,4}. El Juicio de los muertos es ciertamente mil años después de que nos hemos manifestado con Él, porque los ejércitos en el cielo le siguen vestidos en la justicia de los santos. Los que están con Él son llamados, elegidos y fieles. Ni son jamás confundidos el juicio y la guerra con el juicio del fin de periodo. Pero es un error del Dr. B. decir que no hay juicio individual. El día de la manifestación del Hijo del Hombre es un día como el de Lot y Noé, un día repentino y arrollador de juicio sobre la tierra; Sin embargo, estarán dos en una cama, el uno será tomado, y el otro será dejado; dos en un molino, el uno tomado y el otro dejado. Barrido, terrenal y repentino como es, juzgando a los vivos, y sin embargo dos asociados tan cerca como para estar en una cama, serán cortados uno del otro por ello. Es mejor prestar atención a la Escritura que especular sobre lo que puede ser. Estoy perfectamente al corriente de que esto es aplicado a la destrucción de Jerusalén. Cualesquiera que puedan haber sido sus analogías, es imposible. Permítase que cualquiera haga lo que el Señor nos dice que hagamos – leer Daniel 12, y, siendo juez el mismo Dr. B., debe ver que el día del juicio viene. Además, tome días o años (los 1290 y 1335 días), lo que es declarado en esa profecía no ha tenido cumplimiento alguno. Además, la destrucción de Jerusalén no puede ser la venida del Señor, en Mateo 24, porque el Señor viene después que la tribulación ha terminado. Sé que es dicho, que la destrucción de Jerusalén es Su venida como se dice aquí; pero aquí la tribulación ha terminado, y concluido con una subversión de todas las autoridades ordenadas, y entonces viene el Hijo del Hombre. [131]

Velad (vers. 42-44)

La manifestación del Hijo del Hombre (Mateo 24,30) será después de la tribulación (Mateo 24,29), pero justo cuán pronto después, no sabemos. El tiempo aproximado se puede estimar, pero el día no se puede fijar.

“Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa [dentro]” {Mateo 24,42-43}.

Velar significa 'estar despierto' y en este contexto significa que deben estar realmente expectantes, porque ¿no es ese el punto del v. 43?

[131] *Escritos Coleccionados* 11:371.

En Lucas 12,39-40 el asunto se aplica a Cristianos en relación con su estado moral y sus afectos, más que con el juicio y la liberación del remanente como en Mateo 24. Por lo tanto, en Lucas, el aprecio del Señor es notado en el v. 37. Lucas 12,34-40 nos da al afectuoso, siervo vigilante. Lucas 12,41-48 nos da el siervo fiel. Ambos son bendecidos, pero uno es mejor. “María ha escogió la buena parte” {Lucas 10,42}.

Que todos los Cristianos son enseñados a velar es claro. Pero no tengo ningún recuerdo de la identidad moral o verbal de esta instrucción en la enseñanza de las iglesias en las Epístolas, especialmente las Epístolas de San Pablo. Esto último es añadido porque se ha afirmado que San Pablo enseña la unidad de la Iglesia, fuera de todo alcance de la cuestión del Judaísmo. Lo pongo a la conciencia del lector, si recuerda la identidad verbal de esta instrucción a “velar” en la enseñanza de las Epístolas de Pablo. Por mi parte, no he confiado en mi memoria, sino que he buscado; y el único pasaje que encuentro donde el velar está relacionado con el tema es 1 Tesalonicenses 5 {1-6}. “Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba. Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche; que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán. Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón. Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas. Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios”. Cuanto más se examina este pasaje y lo que sigue, más será encontrado en contraste con “esta instrucción”. Allí, Cristo “trazaría todos los artefactos y redes del enemigo, incluso en el día de su terrible poder”, y da fechas, y ocasiones, y tiempos para huir. Pero el apóstol no tenía necesidad de escribirles de esto. Ellos eran del día, y, ya sea que velaran o durmieran, vivirían juntamente con el Señor.

En Pedro, que sólo se dirigió a la circuncisión, podemos posiblemente encontrar algo al menos más análogo. [132]

La Última Palabra

Una divertida objeción a la futura aplicación de Mateo 24,17 es que esto no tiene significado para aquellos con departamentos altos o casas modernas. Las casas de Jerusalén tenían azoteas planas y podían huir a lo largo de las azoteas planas. Esto es lo que hicieron los Cristianos en el año 70 DC [133]

Tal vez lo siguiente será suficiente advertencia sin buscar teorizar sobre soluciones para Dios. Mientras que la cita conduce a un punto diferente, contiene una advertencia pertinente.

Los eruditos en general se inclinan a contentarse con la búsqueda de algún antecedente histórico para cada predicción a la que es *limitada* la aplicación de la profecía particular. En consecuencia se hace regularmente un esfuerzo persistente para establecer el cumplimiento ya de cada predicción, de modo que el margen de profecía no cumplida viene a ser en manos de los *hombres* rápidamente más estrecho. Lo que no se puede explicar así se considera “ideal”. Los escritores que favorecen este tratamiento de la Escritura tienen que asumir el papel de profetas. Así, el profesor Driver en sus libros populares sobre Isaías y Jeremías, donde se nos dice que hay predicciones que nunca se cumplirán, pero es imposible para tales escritores establecer esas *condiciones* que parecen haber pasado nunca puedan reaparecer. [134]

[132] *Escritos Coleccionados* 11:12.

[133] J. M. Kik, *Mateo Veinticuatro*, pág. 55.

[134] E. E. Whitefield en Una Exposición del Evangelio de Marcos, por W. Kelly, pág. 266.

Parte 3b:

Mateo 24,45 – 25,30

El Carácter Parentético de Mateo 24,45 – 25,30

Mateo 24,1-44 y 25,31-46 son dados como enseñanza profética. Mateo 24,45 – 25,30 es dado en parábolas y forma un paréntesis dentro del Discurso de Monte de Los Olivos. Esto está de acuerdo con el cambio de tema. Si omitimos esta sección (Mateo 24,45 – 25,30) notamos la continuidad del tema de lo que consideramos en Mateo 24,1-44 con el tema de las ovejas y los cabritos. Esto comienza donde termina Mateo 24,44.

Lo que hemos considerado en Mateo 24 se ajusta al hecho del rechazo del Señor. Él estaba a punto de ir a la cruz. Entonces se introduciría un reino en forma de misterio durante Su ausencia (comp. Mateo 13), por larga o corta que fuese. Algunas características respecto a este intervalo son dadas en forma parabólica. Además, estas características son dadas en vista de Su venida. Este intervalo es a menudo llamado Cristiandad – al cual Mateo 24,45 – 25,30 aplica. Entonces en Mateo 25,31 hay un regreso como al final de Mateo 24,44. Uno puede leer a Mateo 24,4-44 y Mateo 25,31-46 como un tema continuo. Mateo 24,45 – 25,30 no describe acontecimientos paralelos a Mateo 24,4-44, ni estos acontecimientos tienen lugar en el fin del siglo.

Deseo anotar aquí el claro rechazo de W. Kelly de la idea de que en Mateo 24,45 – 25,31 tenemos al remanente Judío futuro:

Hay algunos, por otra parte, que niegan que la parábola habla de Cristianos en absoluto. Estos tendrán que no sólo las vírgenes insensatas no son Cristianos – lo cual yo creo muy cierto – sino que las prudentes tampoco lo son, sino lo que comúnmente es llamado el remanente Judío. Ahora, yo soy de la opinión que ellos están . . . equivocados. [1] ♦

¿Es cierto que el remanente judío tendrá aceite en sus vasijas? Ellos nunca tendrán aceite en sus vasijas hasta que el Señor Jesús venga y derrame el Espíritu sobre ellos. [2] ♦

. . . ellos no estarán expuestos a la tentación de ir a dormir. [3] ♦

El Lugar de Las Tres Parábolas en El Discurso del Monte de Los Olivos

La Profecía del Monte de Los Olivos se divide en tres grandes secciones y la venida del Señor es prominente en cada parte y es vista en relación a tres compañías de personas.

1. Mateo 24,1-44 se refiere a los Judíos y la semana 70 de Daniel. Después de la tribulación de aquellos días, el Hijo del Hombre vendrá en poder y reunirá a Sus escogidos.

2. A continuación, el Señor se vuelve al tema de la profesión y la responsabilidad durante Su ausencia, antes de que comience el fin del siglo y con referencia a Su venida. Los discípulos entrarían pronto en ese período. Mateo 24,45 – 25,30 se refiere a la profesión Cristiana en el reino de los cielos en su fase de misterio. Hay tres parábolas y lo que es traído ante nuestras almas es profesión y responsabilidad en varios aspectos:

a) el servicio en la casa del Maestro, y la relación del siervo con ella;

b) las vírgenes en relación con el Esposo, esperando por Él como una expectativa presente, en una postura expectante; y

c) los siervos en relación con la sustancia del Maestro.

3. Después de las parábolas el Señor vuelve al tema de Mateo 24 acerca de cómo Su manifestación en gloria afecta a las naciones. Mateo 24,31-46 nos habla acerca del juicio de las naciones cuando Cristo se haya sentado en Su trono de gloria. Esto es más un símil que una parábola.

El Cambio En El Tema del Asunto

Todas las referencias a las tribus de la tierra, Judea, el Sabbath, y tales designaciones Judías son dejadas en las tres parábolas. Ellas no son acerca de Judíos, como tales, o Gentiles como tales. Las parábolas son acerca de la *profesión* Cristiana.

A su debido tiempo, encontraremos que el título “Hijo del Hombre” es una inserción del copista en Mateo 25,13. Las parábolas no se refieren a la venida del Hijo del Hombre justo de esa manera. Esto está de acuerdo con el tema del asunto. El título de Hijo del Hombre, cuando es usado en el evangelio de Mateo en relación con Su venida, denota la parte posttribulacional de Aquel que viene y esa parte no está especialmente en vista en estas parábolas. En Lucas, el título “Hijo del Hombre” tiene un aspecto moral.

[1] *Escritos de W. Kelly Sobre La Profecía*, Morganville: Present Truth Publishers, pág. 133, 1997; *El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie 10: 252.

[2] *Escritos de W. Kelly Sobre La Profecía*, pág. 141; *El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie 10:295. {Como un punto de exactitud, observe que los Judíos no estarán habitados del Espíritu como lo son los Cristianos.}

[3] *Escritos de W. Kelly Sobre La Profecía*, pág 141; *El Tesoro de la Biblia*, Nueva Serie 10:294.

¿A Quién Representan Los Discípulos?

Algunas observaciones adicionales acerca de los discípulos son adecuadas aquí, así empezamos a considerar la sección que expone la responsabilidad de aquellos en *el reino en misterio*, en el que los discípulos se iban a encontrar. W. Kelly observó esto:

A partir de este punto el Señor comienza a exponer una cosa nueva, a saber, lo que los discípulos iban a ser. Y evidentemente este es el orden apropiado. El Señor había comenzado con ellos tal como estaban, y luego Él los conduce a lo que iban a ser, con las nuevas relaciones de Cristo muerto y resucitado, cuando también el nuevo poder fue dado por el Espíritu Santo. Como una señal de esto, se verá que el Señor deja toda alusión a Judea, y toda referencia al templo, a los profetas y al Sabbath. El Señor expone ahora en parábolas de una naturaleza general y comprensiva que sería igual como verdad en Timbuctú como en Jerusalén – no importa dónde. Ellas pertenecen al Cristianismo; a esos por los cuales Cristo murió y resucitó para establecerse por la misión del Espíritu. El Señor nos muestra aquí esta apertura en principios más amplios de naturaleza moral, que abrazan a todos los verdaderos discípulos, donde quiera que estén en este mundo, en cualquier tiempo hasta que Él venga. Por lo tanto, encontramos tres parábolas que aplican a esto. [4]

Las Parábolas No Nos Hablan Acercas del Un Solo Cuerpo

También debemos señalar que estas parábolas no hablan del un solo cuerpo. La revelación de esa verdad fue comunicada por medio de Pablo. Las parábolas representan la *profesión* Cristiana.

Estas parábolas hablan de la venida del Señor – *en efecto* su parte pretribulación. Algunos Cristianos dicen que están leyendo de nuevo en estas parábolas lo que fue revelado como un misterio a Pablo. Ellos (los ultardispensacionalistas) están muy equivocados y su alegación es necesaria por un sistema que pretende ser el avance de la verdad dispensacional, mientras que la socava y deja espacio para la carne en principio. [5] El hecho de que Cristo vendría por los Suyos no fue un misterio revelado a Pablo. La transformación del cuerpo y el orden de los eventos relacionados con la venida de Cristo fueron secretos revelados a Pablo. Pero que Él Mismo vendría nos es dicho en Juan 14 y en Mateo 25. En vista de una revelación más completa podemos ver que lo que tenemos en Juan 14 y Mateo 25 implica el rapto.

No es el lado celestial y el rapto, aunque cuando venga el Esposo y se encuentren con El, eso sería prácticamente el rapto para nosotros. [6]

No hay ninguna dificultad en esto donde uno no tiene un sistema problemático que mantener.

La parábola del clamor de medianoche no existe con el propósito de decirnos el hecho de que Cristo vendrá otra vez. Ella nos enseña que una expectación presente de ese regreso era la expectativa al principio y que ello debe caracterizarnos. Los Cristianos saben que Cristo vendrá, aunque puedan tener diferentes pensamientos acerca de Su venida. La parábola *no* presenta una renuncia *al hecho* de la venida de Cristo sino **la pérdida** de la **expectación presente** y el clamor de medianoche reafirmando esa expectativa.

Posteriormente, el apóstol Pablo había puesto a los tesalonicenses, entre los cuales pasó tres semanas, en esta postura de espera (1 Tesalonicenses 1,10), y es una expectativa destinada a caracterizarnos (Lucas 12,35).

Durante esas tres semanas él, Pablo, había hecho que los Tesalonicenses esperaran al Hijo desde el cielo. Fue más tarde que por revelación él les dijo el orden de los eventos. Uno no necesita saber 1 Tesalonicenses 4 y 1 Corintios 15 para esperar por Él. La expectación de Él Mismo puede estar presente antes de que se conozca la verdad que es un misterio. El Señor dijo (Juan 14) que Él mismo vendría por los Suyos y los llevaría a la casa del Padre.

[4] *Escritos de W. Kelly Sobre La Profecía*, pág. 139; también *El Tesoro de la Biblia* 10:292.

[5] Este sistema, al igual que otras mejoras pretendidas sobre la verdad dispensacional recuperada en el siglo XIX, rechazan la verdad dispensacional muy básica de que la prueba del primer hombre terminó en la cruz.

[6] J. N. Darby, *Notas y Apuntes*, pág. 100.

Capítulo 3.4

Los Dos Siervos (Mateo 24,45-51)

El Siervo Fiel

La primera parábola ocupa el servicio del siervo en casa, la esfera de profesión, donde se mantendría el orden de Dios. Aquel que sirve según la mente del Señor será bendecido verdaderamente. Él le da a la casa una sana doctrina y un cuidado amoroso. Él mira la casa como la casa de Dios y desea que el orden y la santidad de Dios sean mantenidos allí. Él es cuidadoso, también, acerca de los métodos usados para llevar a cabo Su servicio (1 Corintios 3,10). Consciente de ser responsable ante el Señor, Él sabe que Su Señor reconocerá lo que recibe Su aprobación, en servicio a los Suyos.

Este sirviente tiene el deber de dar alimento a tiempo. Que tiene en vista la necesidad en la casa. Hay discernimiento por parte del siervo respecto a las necesidades.

Él no se enseñoorea como el siervo malo y tampoco es él encontrado comiendo y bebiendo con los borrachos. Él camina por los senderos de justicia y se ocupa hasta que venga su Señor.

El Siervo Malo

La doctrina forma práctica. La enseñanza sana es necesaria para un caminar santo y separado. La verdad debe entrar en el corazón a través de la conciencia. Véase cómo el Señor trató con la mujer en Juan 4, donde la verdad entró en su alma a través de la conciencia. Cuando la verdad no entra en el alma a través de la conciencia, el problema del corazón se desarrolla.

El siervo malo dice **en su corazón**: “Mi Señor tarda en venir” {Mateo 24,48}. Él cree lo que quiere, y lo que quiere es que el Señor tarde en venir. Si se ama a alguien, se quiere verlo. La ausencia de la persona que se ama está tratando. Puede haber las razones más sabias para tardar, pero la demora impone paciencia; y la esperanza del pronto regreso de la persona amada es la mayor alegría para el corazón.

El Señor da este sentimiento y lo fortalece. Concedido, que puede ser obstaculizado por falsas ideas proféticas; sin embargo, hay en el corazón de todos los verdaderos Cristianos un deseo por la venida de Cristo . . .

Puede haber falsos puntos de vista proféticos que obstaculizan; pero como la nueva naturaleza va hacia Cristo, así anhela el día en que estará siempre con Cristo. Hablando en general, esperar a Cristo supone anhelar Su venida; pero si se pone en ciertas formas y proposiciones, esto puede nunca

ser encontrado. Si se quiere mostrar que los hombres no buscan venida de Cristo, se puede tener abundantes fundamentos para trabajar. Por otro lado, creo que Dios dará evidencias suficientes de que todos los que son Suyos realmente buscan y anhelan Su venida. [7]

El siervo malo tiene su porción entre los hipócritas y no tendría esa porción a menos que fuera uno. Él es uno que es un Cristiano en profesión, pero no es real. Encontramos a tales personas en varias parábolas. También, escuchen la advertencia solemne del Señor:

“Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en *tu* nombre, y en *tu* nombre echamos fuera demonios, y en *tu* nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad” (Mateo 7, 22-23).

Ahora, en Juan 10 {v. 14} leemos que Cristo *conoce* a Sus ovejas. Por lo tanto, éstos nunca fueron ovejas, de lo contrario Él habría tenido que decir: “Yo te conocí antes, pero no te conozco ahora”. Estos son profesantes del Cristianismo que no conocen al Señor Jesús; y, Él nunca *los* conoció. Además, ¡nótese sus afirmaciones! ¿Quiénes son estos autoproclamados hacedores de maravillas? Son “hacedores de maldad”, es decir, hacen su propia voluntad, sin referencia a la voluntad de Dios. Sin embargo, la afirmación es haber hecho estas cosas “en *tu* nombre”. Claramente, estos son profesantes del Cristianismo, particularmente en posiciones en las que hacen tales afirmaciones. Tienen problemas de corazón en consonancia con el rechazo de la sana doctrina.

También hay un sistema, por así decirlo, que ha tomado el lugar de ese siervo. Más bien, debo decir que este carácter está encarnado en el sistema. Hay un sistema que cree que está reinando ahora con Cristo y que hiera a sus compañeros de servicio y come y bebe con los borrachos. Este siervo tenía un caso de problemas del corazón; “Mi Señor tarda en venir”. Esta es la conexión de la palabra “entonces” en Mateo 25,1. El reino de los cielos “entonces” era como esas 10 vírgenes que se quedaron dormidas y etc. ¿Con respecto a qué cayeron dormidas? Habían salido a recibir al esposo (véase 1 Tesalonicenses 1,9-10), pero había una doctrina que suscitaba una nube y niebla incluso ante los que pertenecían a Cristo (las cinco prudentes). “Mi señor tarda en venir”. Así este siervo tomó el lugar de autoridad en lugar de servicio.

[7] W. Kelly, *La Gran Profecía del Monte de Los Olivos del Señor Jesucristo*, págs. 27-29. También disponible en *Escritos Sobre Profecía* de W. Kelly, pág. 140.

¿La parábola realmente indica una relación moral entre la actitud del corazón y las acciones? ¡Que el lector y el escritor se cuiden! El árbol de mostaza (Mateo 13) lanzó sus ramas y pronto se convirtió en un poder político en la tierra. Las vírgenes que deberían haber estado levantadas y salir a recibir al esposo se fueron a dormir – es decir, dormir, con respecto a mantener una postura expectante con respecto a Su venida.

Capítulo 3.5

La Parábola de La Postura Expectante: Las Diez Virgenes Mateo 25,1-13

Introducción

La parábola anterior presentó un servicio fiel e infiel respecto a los intereses del Señor durante Su ausencia. Trata con el *estado del alma*, en vista de Su venida. Ahora tenemos ante nosotros el tema de una postura expectante, la expectación de Su venida durante Su ausencia, con aceite en las vasijas, en vista de Su venida. El versículo 13 se centra en el punto:

“Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora...”

Aquí está la postura expectante en la que los tesalonicenses fueron puestos (1 Tesalonicenses 1,9-10).

Esta parábola, como muchas otras, habla de profesión verdadera y falsa. Las vírgenes hablan de esta profesión: pertenecer a Cristo, ser puro para Él. Puede ser real o falso. Las lámparas hablan de dar luz de acuerdo con la profesión. Pero el aceite habla del Espíritu, y las vasijas del corazón. Sólo el verdadero tiene aceite.

La palabra *entonces* (v. 1) relaciona esta parábola con la precedente parábola de los siervos de una manera especial. Denota una relación de tiempo. Nos dice que cuando una cierta característica se manifiesta, *entonces*...

Muy temprano en la historia de la profesión del Cristianismo, los hombres que no tenían fe se apegaban a la profesión (Mateo 13,24; 36-43; 2 Timoteo 3,5-6; Judas, Hebreos 3,12; Apocalipsis 2,3). Junto con esto, surgió la clerisía (3 Juan, Apocalipsis 2,6).

¿Qué de aquellos que siguieron a los apóstoles, los llamados "Padres Apostólicos"? El lector interesado puede consultar la nota para información acerca de ellos. Muchos de estos hombres fueron insanos sobre la persona de Cristo. [8]

La Iglesia y los puntos de vista proféticos están estrechamente relacionados. En los *Escritos Coleccionados de J. N. Darby*, vol. 14, en el artículo, "La Casa de Dios; El Cuerpo de Cristo; y El Bautismo del Espíritu Santo", se muestra plenamente el

surgimiento de la clerisía y la corrupción de la verdadera iglesia y mucho más.

Un resumen de la corrupción de la doctrina lo podemos pedir prestado al historiador de la iglesia, Phillip Schaff, quien dijo, respecto de "la teología de los padres":

Buscamos en vano entre ellos las doctrinas evangélicas de la autoridad exclusiva de las Escrituras, la justificación por la fe solamente, el sacerdocio universal de los laicos (creyentes es la palabra apropiada); y encontramos en cambio tan pronto como el el siglo II una alta estimación de las tradiciones eclesiásticas, rituales meritorios e incluso sobremeritorios, y tendencias ascéticas, que gradualmente maduraron en los tipos Griego y Romano del catolicismo. [9]

Los Llamados Padres Apostólicos Sobre La Segunda Venida del Señor de W. Kelly [10] pueden ser consultados para la corrupción de la doctrina relacionada con la venida del Señor y con la profecía en general.

Un examen de los escritos de Los Padres Ante Niceanos muestra que muchos de ellos eran premilenialistas. Ellos creían que Cristo regresaría y luego comenzaría un reinado de 1000 años. Pero aquellos de ellos que hablan de estos temas muestran que no esperaban al Señor en todo momento. Esperaban el advenimiento del Anticristo primero. Podemos clasificarlos como postribulacionistas. Este fue el primer paso de la decadencia en la enseñanza profética. Mientras tanto, la escuela Alejandrina de estos hombres, especialmente Orígenes (c. 185 – c. 254 DC), espiritualizó el significado de la Escritura.

El primer paso en el descenso de la doctrina apostólica, entonces, con respecto a la venida del Señor, fue la pérdida de la venida como una esperanza presente. Se convirtió en una esperanza diferida y el Anticristo era esperado primero. Al mismo tiempo, la perversión de mucha verdad respecto a otras cosas progresó junto con el surgimiento del clero.

El siguiente paso importante en la pérdida de la verdad respecto a la profecía y el "milenialismo", a menudo llamado

[8] Ha sido mostrado por J. N. Darby en "Romanismo", *Escritos Coleccionados de J. N. Darby* 18, y "Panteísmo Cronológico", *ibid.* 29.

[9] *Historia de la Iglesia Cristiana*, vol. 2, pág. 628.

[10] Puede ser visto en los *Escritos Sobre Profecía* de W. Kelly, pág. 185ss.

"chilianismo" {del Griego chiliasmos.- milenialismo}, es descrito por P. Schaff así:

Pero el golpe aplastante vino del gran cambio en la condición social y las perspectivas de la iglesia en la edad de Nicea. Después de que el Cristianismo, contrario a toda expectación, triunfó en el imperio Romano y fue abrazado por los mismos Césares, el reino milenial, en lugar de ser esperado yorado ansiosamente, empezó a ser fechado desde la primera aparición de Cristo, o desde la conversión de Constantino y la caída del paganismo, y ser considerado como realizado en la gloria de la iglesia estatal imperial dominante. Augustin, que antes había tenido esperanzas chiliasticas, enmarcó la nueva teoría que reflejaba el cambio social y fue generalmente aceptada. El milenio apocalíptico que él entendió ser el reinado presente de Cristo en la iglesia Católica, y la primera resurrección, la traslación de los mártires y santos al cielo, donde participan en el reinado de Cristo. [11]

Y así es como surgió el "amilenismo".

Entonces

Debemos volver a la palabra *entonces* [12] al principio de la parábola, que la relaciona con la anterior parábola de los dos siervos.

La corrupción de la doctrina significa *no* dar a la casa "alimento a tiempo". El surgimiento del clero y las obras meritorias, sacerdotalismo, sacramentalismo, etc., no era "alimento a tiempo". Y la Palabra no dice que el siervo se emborrachó, sino que había una relación indebida con el mundo. No significa que tal persona tenía el hábito de comer con hombres que estaban borrachos de bebida fuerte aunque no excluye eso. No significa, sin embargo, primeramente *que* más que el golpear signifique que tal golpee a otros con látigos literales. Fue por tanto de una manera espiritual que tales cosas fueron hechas.

Hemos aprendido que Apocalipsis 2 y 3 nos da una perspectiva de la historia de la iglesia profesante, la iglesia vista en testimonio responsable aquí, y es Éfeso – representando la era apostólica – que aborrecía las *obras* de los Nicolaítas, aquellos como Diótrefes, que, según creemos, actuarían como el clero. Tales estaban presentes entonces. En Pérgamo encontramos la *doctrina* de los Nicolaítas; en esa iglesia que representa el tiempo que siguió a la institución del Cristianismo como la religión estatal por Constantino el Grande. El progreso de las cosas y las *obras* deben ser justificados por el desarrollo de *doctrina* para justificar esas obras.

En Esmirna, que representa el tiempo entre el cierre de la edad apostólica y la institución del Cristianismo como religión estatal, encontramos que tenían a quienes decían que eran

Judíos, pero que no lo eran, sino que eran realmente una sinagoga de Satanás (Apocalipsis 2). No quiere decir que tales negaban que fueran Cristianos. Tampoco se sigue que no estuvieran en la iglesia profesante; ¡Ellos estaban! Ciertamente, no serían contados entre aquellos que tenían oído para oír, pero el punto es que había aquellos que estaban confundiendo el Cristianismo y el Judaísmo. Y el Señor les llama sinagoga de Satanás. ¡Estaba trabajando y resultaría en Jezabel en la iglesia! Y mientras tanto, las obras de los Nicolaítas se fueron incrementando rápidamente. Así el golpeo de los consiervos prosiguió. "Pero si aquel siervo malo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir; y comenzare a golpear a sus consiervos . . ." Y así el mundo fue traído a la profesión del Cristianismo, no en una forma bruta como adorar al emperador, como hizo el pagano, ni sacrificando a los dioses, pero el mundo fue traído en otra forma.

"Así también nosotros {Judíos}, cuando éramos niños {en nuestra infancia – bajo la ley} estábamos en esclavitud bajo los rudimentos del mundo" (Gálatas 4,3).

Así vemos claramente que la mezcla de Judaísmo y Cristianismo es realmente la introducción del mundo. Había, por lo tanto el comer y beber espiritual con los borrachos.

Ciertamente, hubo muchos fieles hasta la muerte en este tiempo, alabado sea el Señor por Su bondad sustentadora. Con todo, la condición de las cosas que hemos considerado tan brevemente se estaba desarrollando rápidamente. El siervo malo dijo: "Mi Señor tarda en venir". Incluso los verdaderos hijos de Dios fueron atrapados en el espíritu de lo que el siervo malo hizo y dijo, como suele ser, y tristemente, el caso con Sus hijos, y ello se hizo característico de ese período. Ellos no estaban en la expectación señalada en 1 Tesalonicenses 1,9-10.

Es cuando estas cosas comenzaron, muy temprano en la historia de la iglesia, que "Entonces el reino de los cielos será semejante a" lo que tenemos en Mateo 25,1-5. Los profesantes del Cristianismo, verdaderos y falsos, habían sido enseñados por Pablo a la expectación presente de la venida del Señor (así como lo que tenemos en los evangelios) y los había puesto en una postura de espera (1 Tesalonicenses 1,10; Filipenses 3,20- 21). Ellos fueron *llamados a salir* de entre los Judíos y los Gentiles y así ellos "*salieron*" para encontrarse con el esposo. Pero por desgracia, como el esposo tardó, la expectación presente se convirtió en una esperanza diferida, y ellos se durmieron. Ahora debemos considerar la parábola en detalle.

ENTONCES NO SIGNIFICA DESPUÉS DE LA GRAN TRIBULACIÓN

Hay muchos pretribulacionistas que piensan que "entonces" significa que esta parábola se refiere a Israel después de la tribulación y esta idea será examinada en el próximo capítulo. Aquí observaremos un ejemplo de esta idea:

"Entonces" – *en ese momento* – inmediatamente después de la Tribulación – cuando el esposo viene – no *a* las bodas sino *de* las bodas . . . [13]

[11] *Historia de la Iglesia Cristiana*, vol. 2, pág. 615.

[12] James Brookes escribió erróneamente:

Entonces, enfático, en el mismo tiempo de Su venida, todo el cuerpo de Sus discípulos profesantes se asemeja a diez vírgenes (*La Verdad* 9:350).

Esta idea realmente rompe el flujo de la parábola de los dos siervos con esta. También señaló que "el camino para mantenerse despierto es trabajar para Él" (*ibid.*). Difícilmente. Estar despierto afecta el carácter de trabajar para Él.

[13] W. A. Parlane, *Elementos de la Verdad Dispensacional*, Nueva York: Cook, pág. 81, (1905).

En tal esquema la *nación* de Israel está involucrada, porque cinco vírgenes son insensatas. Así ello no puede significar el remanente Judío piadoso. Este esquema falsamente pone a la *nación* en algún tipo de relación con Dios, durante la gran tribulación, mientras que en Mateo 23,38-39 el Señor había pronunciado:

“He aquí vuestra casa os es dejada desierta. Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor”

Así, Dios ha hecho con esa *nación* – la *nación* que había estado bajo prueba. En el fin del siglo Él se formará un remanente Judío piadoso, pero eso no es la *nación*. Sin embargo, después de que Él se manifieste, Él hará que el remanente Judío piadoso forme la *nación*, una nueva *nación* bajo el nuevo pacto. La parábola de las 10 vírgenes no puede ser acerca de ese remanente Judío piadoso, porque cinco son insensatas; ni puede ser acerca de la *nación*, porque Dios ha terminado con la *nación*. La parábola trata acerca de la postura expectante que debe caracterizar a los Cristianos profesantes.

¿El Esposo y La Novia?

Varios escritores encuentran apoyo en una falsa lectura textual en Mateo 25,1 por su idea de que la parábola aplica al fin del siglo. [14] Por ejemplo, Lewis Sperry Chafer escribió:

Los manuscritos antiguos – especialmente la Vulgata – añaden las palabras *y la novia*. Es decir, las diez vírgenes salieron al encuentro del novio y la novia. [15]

La idea aquí es hacer que la novia sea la iglesia acompañando al Esposo que viene, para que las diez vírgenes sean necesariamente Judíos que reciben al Esposo y la novia, después de que el Señor se ha manifestado en gloria. Examinaremos esta teoría con cierto detalle en un capítulo aparte. Las palabras "y la novia" son una glosa textual. [16] W. Kelly escribió:

El famoso Códice Cantabrigense de Beza (D) con ocho manuscritos cursivos, el Peschitta y el Siríaco Filoxenio, el Italo, la Vulgata, el Persa, el Armenio, el Francés y las versiones Sajonas, con tres o cuatro padres, añaden “y la novia”. No obstante, de los mejores MSS, es adverso, incluyendo los unciales, técnicamente conocidos como B, C, E, F, G, H, K, L, M, S, U, V, X, Δ) por no hablar del Copto y las versiones Esclavónicas, etc. La evidencia interna es tan decididamente opuesta a las palabras como para no dejar duda de que el texto habitual es correcto, y la adición una simple pero no antinatural glosa. Esto, entendido por algunos, fue expresado por otros, y así probablemente se arrastró en unos pocos manuscritos y muchas versiones. En cuanto al sentido, parece claro que el

esposo es representado como viniendo a la casa de Su novia. No *ella*, sin embargo, sino el séquito matrimonial es el objeto del Espíritu aquí. [17]

Las vírgenes, por supuesto, no significan la novia de Cristo (*no podrían haber insensatos en la novia de Cristo*) y eso si se quiere tener que pensar en una novia, sería la novia Judía en la tierra, por la cual El Señor vendrá a su debido tiempo. Nosotros los creyentes seremos arrebatados para recibir a Cristo y posteriormente acompañarle en Su manifestación en gloria.

No sólo por falta de buena evidencia de la falsa lectura, sino también por lo que consideraremos, podemos descartar argumentos basados en esta idea errónea.

El Reino del Los Cielos

No podemos ahora considerar el vasto tema del reino, pero la siguiente breve declaración sobre él puede ser útil para algunos.

El reino de los cielos supone a los hombres sobre la tierra, el gobierno de Dios ejercido sobre cierto estado de cosas, el reinado del cielo que continúa el curso del gobierno de las cosas aquí abajo, aunque en nuevas circunstancias; no de la misma manera que en Israel: un gobierno limitado en su aplicación, que se pone en una forma particular, hasta que Cristo venga, porque Él aún no juzga; y esto es lo que da lugar, Él habiendo sido rechazado, a las especialidades contenidas en estas parábolas. No obstante, todos aquellos que reconocen la autoridad de Cristo están aquí bajo su responsabilidad. Quizás, en ciertos casos, son las mismas personas que componen la iglesia; pero ellas son vistas en otro punto de vista. [18]

Las parábolas del reino de los cielos suponen la ausencia de Cristo de la tierra. Se aplican a cierto estado de cosas mientras Él está ausente. Se aplican principalmente en el período actual, aunque puede haber eventos indicados que hemos aprendido tienen lugar en la semana 70 de Daniel, incluido en Mateo 13, el “tiempo de la cosecha”, que será discutido en la Parte 4. Las parábolas del reino de los cielos tienen que ver con el funcionamiento y gobierno dispensacional de Dios, aún no en manifestación y gloria como lo será cuando el Hijo del Hombre (que ahora está en el trono del Padre – Apocalipsis 3,21) se sentará en el trono de Su gloria – mientras tanto en secreto, por así decirlo; porque el reino de los cielos existe en su forma de misterio (Mateo 13,11). Es decir, este reino existe ahora en una forma o fase de misterio, y cuando Cristo venga en poder y gloria, existirá en una forma abierta y manifestada.

Pero No Puede Ser El Rapto Porque Este Aún No Era Revelado

En un esfuerzo por hacer que esta parábola se refiera a los Judíos en el futuro, J. F. Walvoord afirmó que:

[13] W. A. Parlane, *Elementos de La Verdad Dispensacional*, Nueva York: Cook, pag. 81, (1905).

[14] E. Schuyler English, *Estudios en El Evangelio Según Mateo*, New York: Nuestra Esperanza, pag. 184 (1941 reimpresión de 1935). Él fue editor asociado de Nuestra Esperanza, editado por A. C. Gaebelain, y difundió con él acerca de esto. Véase también William MacDonald, *Comentario Bíblico de Los Creyentes, Nuevo Testamento*, Nashville: Nelson, pag. 113 (1990).

[15] *Teología Sistemática* 4:132, Dallas, Imoedora del Seminario de Dallas (1948).

[16] *El Tesoro de La Biblia, Nueva Serie* 4:198.

[17] *El Tesoro de La Biblia* 1:165.

[18] *Escritos Coleccionados* 24:54.

En la medida en que el rapto (Juan 14,1-3) aún no había sido revelado, es cuestionable si Cristo habría tratado de enseñar a Sus discípulos usando una ilustración de una verdad que incluso no era conocida por ellos en este momento. [19]

Algunas preguntas sobre este asunto fueron dirigidas a J. N. Darby:

Pregunta. ¿Hay alguna pensamiento del rapto en la parábola de las diez vírgenes?

No. Mateo era para Israel, así que no se tiene ninguna ascensión allí en absoluto.

Pregunta. ¿Qué es, “ellas . . . entraron con Él?”

Ellas tienen una parte con Él aquí abajo; y las bodas son con Jerusalén en la tierra, no la Jerusalén de arriba.

Pregunta. ¿Cómo se aplica esto a los santos ahora?

Exactamente; ellas salieron a recibir al Esposo. No es el lado celestial y el rapto, aunque cuando venga el Esposo y ellas le reciban a Él, eso sería prácticamente el rapto para nosotros.

Pregunta. ¿Está relacionada con la responsabilidad más que con la gracia?

Bueno, es más una historia de lo que pasará. La dificultad es en cuanto a las vírgenes. Ellas fueron convertidas, digamos, para esperar al Hijo de Dios, y salen a recibirlo. Y mientras el Esposo tardaba, se volvieron a algún lugar para descansar; y entonces se fueron a dormir. Ellas son santos celestiales, pero no la novia, es decir, no vistas en ese aspecto. Así ellas entran en las bodas. [20]

¿Quines Son Las Virgenes Insensatas?

Las vírgenes insensatas son profesos Cristianos que no son de Cristo. Realmente no hay nada difícil acerca de ello, excepto cuando los hombres tienen teorías pensando que la salvación de los hijos de Dios es inestable. Y esos puntos de vista muestran gran falta de haber aprendido que “en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien” {Romanos 7,18}. Y si ellos bajaran lo suficiente, como lo hizo Jonás cuando bajó al fondo, ellos aprenderían sus palabras: “La salvación es del Señor” {Jonás 2,9}.

LAS INSENSATAS NUNCA FUERON DE CRISTO

“Se cerró la puerta” (v. 10). Estas son palabras solemnes. Tal es el destino de aquellos que no pertenecen al Salvador. Demasiado tarde, demasiado tarde, para el clamor, “Señor, Señor, ábrenos”.

Este clamor de, “Señor, Señor” es un clamor que encontramos en Mateo 7,21-24 donde a los jactanciosos de grandes cosas se le dijo “Nunca os conocí. Apartaos de mi hacedores de maldad”. [21] En Mateo 25 encontramos al Señor diciendo al insensato: “No os conozco”.

En Juan 10,27 leemos: “Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco . . .” Habiendo aprendido así que Cristo conoce a Sus ovejas, también sabemos que las insensatas de Mateo 25 y los hacedores de maldad de Mateo 7,21-23 que son expresamente declarados no ser conocidos por Cristo, no son ovejas de Cristo. Son meros profesantes. Ellos saben decir “Señor, Señor”, lo suficientemente bien y reclaman las obras de poder en Su nombre, así como reclamando ser portadores de luz. Le honran con sus labios, pero sus corazones están lejos de Él. Satanás viene como un ángel de luz y sus ministros ¿como ministros de qué? ¡de *justicia!* ¡¡¡Increíble decepción!!! Los falsos profesantes entraron muy pronto en la esfera del discipulado. Véase Judas, donde son considerados como entre los Cristianos. Es justo lo que tenemos en Mateo 13,24-30; 36-43. Mateo 25,3 declara claramente que las insensatas “no tomaron consigo aceite”. Esto está perfectamente de acuerdo con la declaración: “No os conozco”. No hay ninguna dificultad acerca de ello. Lo que se quiere es la simple reverencia a lo que Dios dice al respecto.

SON INSENSATAS PORQUE NO TOMARON ACEITE

Su insensatez consistió en esto: “no tomaron consigo aceite”; y no estaban preparadas (v. 10) porque no tomaron consigo aceite. Su final está afuera. Son tan hipócritas como el siervo malo de Mateo 24,51. Su porción es con los hipócritas, con los Judas, que pueden engañarnos a todos si no estamos atentos, y PUEDEN ser incluso predicadores como Judas fue (Mateo 10,1-4). Sí, pueden ser “ministros de justicia” (2 Corintios 11,15) por fuera. Son falsificaciones. Los verdaderos Cristianos nunca lo fueron. Una falsificación fue siempre una falsificación. Un Judas fue siempre un Judas. Incluso se le dio autoridad sobre los espíritus inmundos (Mateo 10,1) y, como hemos visto, hay a algunos de los cuales el Señor Jesús dice: “Nunca os conocí” (Mateo 7,21-23) – Judas entre ellos.

LAS INSENSATAS NO SON CARENTES EN SANTIFICACIÓN; O NO LLENAS DEL ESPÍRITU

Las explicaciones de que las insensatas no estaban suficientemente santificados, o de que no estaban “llenas” del Espíritu, son insensatez. Estas teorías problemáticas son negadas por el Señor, que dijo a las insensatas, “no os conozco” (v. 12). Eso lo establece. Además, leemos de las insensatas que “no tomaron consigo aceite” (v. 3). ¿Es eso una razón para decir que no tenían *suficiente* aceite; que tenían aceite, pero no respondían a lo que significa ser *llenas* del Espíritu? Tales contradicciones de las palabras del Señor demuestran que se está sirviendo una agenda doctrinal, en lugar de recibir en el alma las declaraciones de la Escritura. No es cuestión de un punto difícil.

¿Quiénes Son Las Virgenes Prudentes?

Las vírgenes prudentes son Cristianos profesantes que son salvos. Su sabiduría consistió en esto: “tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas” {v. 4}; Y eran “las que estaban preparadas” – porque ellas tomaron consigo aceite.

[19] *Biblioteca Sacra*, abril de 1972, pág. 101. Así en *El Manual del Conocimiento de La Profecía*, Wheaton: Victor Books, pág. 396 (1990), donde es la única razón que él da de por qué el presente no está en vista.

[20] *Notas y Comentarios*, pág. 100.

[21] No “Os conocí una vez, pero ahora no os conozco”. Sus palabras son “Nunca os conocí”. Tales nunca fueron salvos. Ningún hijo de Dios se puede perder de nuevo.

¿Quiénes Son Las Diez Virgenes?

En 1843 J. N. Darby señaló que:

No es aquí el velar individual, denotando a un santo, lo que es establecido (para todos juntamente dormidos, y todos juntamente despiertos); sino que es el olvido de la iglesia, como un cuerpo {profesante}, de su esperanza, y su consecuente pereza. [22]

Las 10 vírgenes hablan de *responsabilidad*, como lo hace el número 10 en la Escritura. Es la responsabilidad *colectiva* en la *profesión*. Y si bien es más importante ver esto, eso no impide presionar este pasaje sobre un creyente individual respecto a la postura expectante que debe caracterizar a cada Cristiano. Las diez vírgenes representan a los Cristianos profesantes verdaderos y falsos. Ellas no representan a la iglesia como vista en su unidad como el cuerpo de Cristo. La Palabra de Dios se dirige a nosotros como discípulos, por ejemplo, es decir, aprendices. Tales pueden ser verdaderos o falsos. La Palabra de Dios se dirige a nosotros como siervos. Uno puede ser fiel o un hipócrita. Realmente no hay nada difícil de comprender en que existen siervos profesantes de Dios que no son salvos, que en realidad son ministros de Satanás, disfrazados como ministros de justicia (2 Corintios 11,15), que por lo tanto deben predicar una forma de vida santa que en realidad contiene un error mortal. Es falta de verdadero conocimiento de la mente de Dios lo que da lugar a las problemáticas teorías e ideas que tenemos acerca de estas cosas. Somos generosos con los bienes de Otro y ansiosos de leer la realidad en la profesión, amabilidad y respetabilidad de cada hombre. Pero la lámpara no alimentada con aceite humeará a diferencia de aquellos que han “alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal” (Hebreos 5,14), que generalmente serán capaces de discernir, sin pretender infalibilidad para su discernimiento. El problema es que hay en el exterior un amor sentimental, una especie de cosa difusa, que pretende ser el amor denotado en las Escrituras; mientras que es una actitud amable de la carne que se reduce a la indiferencia, si podemos llamarlo por su verdadero nombre. Filipenses 1,9-11 y 2 Juan 5,6 deben ejercitar nuestras almas para tener el amor divino operando en nuestras almas, lo que nos hará juzgar las cosas según el equilibrio del santuario. Es falta de asistencia en este lugar (Salmo 73,17) lo que nos hace errar con tanta frecuencia. La Palabra de Dios, entonces, se dirige a los Cristianos profesantes en varios caracteres diferentes, y no exclusivamente como miembros del cuerpo de Cristo. Aquí tenemos a 10 vírgenes, Cristianos profesantes vistos en responsabilidad para mantener la expectación presente del Esposo. Ellos son representados como vírgenes y por lo tanto deben guardarse a sí mismos sin mancha del mundo.

[22] *Escritos Coleccionados*, 5:116.

¿Quién Es El Esposo? Y ¿Quién, y Donde Está La Novia?

¿QUIÉN ES EL ESPOSO Y A DÓNDE VA?

Obviamente, el Esposo se refiere al Señor Jesús. Eso no es discutido; más bien, siempre surge la pregunta: "¿Quién es, y dónde está, la novia?" J. N. Darby comentó:

La novia no es mencionada; las vírgenes son Cristianos {es decir, profesantes} – la novia sería la Jerusalén terrenal. Las vírgenes son llamadas a recibirle en Su venida para las bodas. [23] ♦

Las vírgenes salen para recibirle, y no esperan Su venida al lugar al cual Él llegará. [24] ♦

En relación con el propósito de Dios de glorificarse en Cristo, en dos esferas, la celestial y la terrenal, hay también una novia terrenal, Jerusalén. Y en Su venida a la tierra a Jerusalén, hay otra fase de Su venida, y esa otra fase, o parte, es lo que tenemos ante nosotros aquí en Mateo 25,1-12.

En este punto, las prácticas Judías en cuanto a varios banquetes de bodas ocurrirán para los lectores familiarizados con la práctica que se nos dice que estaba en vigor en el momento en que se dio esta parábola. Debemos aplazar la discusión de esto hasta después. Consideremos a la novia – que no es mencionada realmente en la parábola.

Un día vendrá cuando todo Israel será salvo (Romanos 11,26; Isaías 60,21). Esa nación, toda nacida de Dios, como relacionada con Jerusalén, es la novia, la novia terrenal, que el Mesías viene a obtener. Mientras tanto nosotros somos llamados a salir a recibirle y entraremos con Él a las bodas. Para Israel como novia, véase Isaías 62,5. Véase también Salmo 45.

Mientras tanto, también, sabemos de otra parte, la esfera celestial es abierta para nosotros y compartimos todo con Él como la novia, la esposa del Cordero, un pensamiento diferente. Eso es celestial, un carácter y una posición diferentes. Pero la novia terrenal, en la esfera terrenal, la nación de Judíos nacidos de nuevo, estará dispuesta en el día de Su poder. Entonces ellos obedecerán Su voz, porque Él los dispondrá. Véase Salmo 110,3; y Hebreos 8,8-14 con el “seré propicio”. Luego considérese Isaías 54,4-10.

Podemos extraer la costumbre de la que supuestamente es tomada la parábola de G. N. H. Peters, por interés general.

La costumbre de donde es tomada la parábola, era familiar al Oriente. Jesús selecciona un momento particular en el ceremonial de las bodas, para ilustrar la incertidumbre de Su venida, y las consecuencias de escuchar o no las advertencias que Él ya había dado respeto a ello. Es el momento después de las bodas en la casa de los padres de la novia (Introducción de Horne, vol. 2, pág. 161, Comentario Barnes Loci, Sobre las Parábolas de Lisco, pág. 183, Enciclopedia Religiosa Knowl., art. "Ceremonia de las

[23] *Escritos Coleccionados*, 24:342; véase también págs. 57, 190.

[24] *Escritos Coleccionados*, 3:335.

Bodas”, Diccionario de La Biblia de Smith, Comentario Meyer. etc.) y después de la fiesta de las bodas (que duraba varios días, se nos dice que siete por una criada y tres por una viuda), cuando el esposo, con los invitados nupciales, conduce a la novia a su propia casa o a la de su padre, eso es elegido. La procesión comenzaba generalmente en la tarde o noche con gran pompa, teniendo lámparas, canciones, y música. Esta compañía con el esposo, era recibida por otros, los amigos del esposo y de la novia, los cuales, en o cerca de la casa del esposo, esperaban, listos a la primera noticia de aproximación para recibir la procesión, unirse con ella, entrar en la casa, y participar en el agasajo o cena de las bodas. Esta última compañía no sabiendo precisamente la hora o el momento en que vendría la procesión, hacia preparativos y velaba por su llegada, para que pudieran entrar al banquete nupcial – su unión con la otra y privilegio de admisión, siendo indicada por la portación de lámparas o antorchas encendidas, mostrando así que eran amigos y, como tales, podían ser admitidos propiamente como invitados en el banquete de las bodas. Después de la procesión entraban en la casa con los que realmente participaban en la escolta y manifestaban su amistad y respeto por el esposo y la novia, la puerta era cerrada y la admisión era denegada. Ahora, Jesús toma esta representación parabólica de la vida real, y muestra de ella la incertidumbre de la llegada del esposo y la preparación de la compañía que lo espera, cómo será (como la palabra "entonces" implica) en Su futuro Advenimiento, y, consecuentemente, conmina a velar. [25]

G. N. H. Peters, sin embargo, ve a las vírgenes como representando a los Judíos en un día venidero, y al esposo como viniendo con la novia, la iglesia, a la tierra, para la celebración. Posteriormente consideraremos esta idea con cierto detalle y confiamos en que el lector verá que es sin fundamento.

No hay necesidad de insistir en que la parábola debe seguir en detalle la costumbre del matrimonio Judío más de lo que es necesario suponer que porque el Señor usó la palabra hades que Él creía que Plutón era el dios del inframundo, como los griegos creían en relación con el hades. El Espíritu Santo es muy competente para seleccionar y arreglar adecuadamente Su propósito. Así, el cuadro que el Señor Jesús presenta es el del esposo en el camino para tomar a su novia. Sus oyentes podrían entender lo suficiente y así nosotros también.

Ahora, nos sorprende que las insensatas fueran a comprar, o tratar de comprar aceite a media noche. ¡Parece muy insensato! La lección espiritual, entonces, es muy clara, pero ¿realmente van personas a comprar aceite a medianoche? El punto es no plantear dificultades, que nunca requieren mucho talento, sino notar que no es en absoluto necesario insistir en una analogía con los detalles exactos de una costumbre Judía u Oriental, que podría o no ser, sino mas bien reconocer que el Espíritu de Dios selecciona y arregla adecuadamente Su propósito y entonces debemos buscar la mente de Dios respecto a las lecciones.

¿Qué Son Las Lámparas?

En cuanto a las lámparas físicas, W. E. Vine dice:

LAMPAS . . . Denota una antorcha (parecida a *lampāō*, para brillar) frecuentemente alimentada como una lámpara, con aceite de un pequeño recipiente usado para el propósito (el *angeion* {Gr.– que tiene significado metafórico} de Mateo 25,4); tenían poco aceite y con frecuencia necesitaban reposición . . .

"Al traducir *luchnos* y *lampas*, nuestros Traductores escasamente han aprovechado las palabras a su disposición. Han traducido *lampas* por 'antorcha' no sólo una vez (Juan 18,3), sino siempre, esto habría dejado "*lámpara*", ahora mal apropiadamente por *lampas*, desvinculado. Juntamente descartando "vela", podrían haber traducido *luchnos* por "lámpara" dondequiera que ocurra. En la actualidad hay muchas ocasiones donde "vela" sería manifiestamente inapropiado, y donde, por lo tanto, son obligados a recurrir a "luz", para que la distinción entre *phōs* y *luchnos* desaparezca, si no completamente, desaparezca en nuestra Versión. Las ventajas de tal redistribución de las palabras serían muchas. En primer lugar, sería más exacta. *Luchnos* no es una "vela" ("candela", de "candeo", la luz de cera blanca, y luego cualquier tipo de cirio), sino una linterna, alimentada con aceite. Tampoco es *lampas* 'lámpara', sino una 'antorcha'" (Trench Syn., Parr. xlv.). [26]

¿Qué Son Las Vasijas y El Aceite?

El aceite representa el Espíritu Santo. El aceite está en las vasijas – las cuales representan a las personas como depósito del aceite.

“¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios” (1 Corintios 6,19-20).

El verdadero poder del testimonio es el Espíritu de verdad. “cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret . . .” (Hechos 10,38). Véase también Hebreos 1,9. Y así dijo Él a Sus discípulos: “. . . quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto” (Lucas 24,49; comp. con Hechos 1,4-5, 2,1-4. 32-33).

El verdadero testimonio es, entonces, alimentado por el aceite, la “suministración del Espíritu de Jesucristo” (Filipenses 1,19). Él llegó el día registrado en Hechos 2 en una capacidad especial. Sí, Él estuvo aquí en tiempos del AT, nosotros lo sabemos, pero Él vino (Juan 16,7.13; Hechos 2,1-4) como El Que mora (Juan 14,15-17; 1 Corintios 6,19-20) tanto en el creyente como en la iglesia (1 Corintios 3,16); vino en ese sentido especial. En los tiempos del AT Él vino sobre los hombres, pero ahora Él vive en los creyentes. Él entonces no vivía en personas. Esto es cierto sólo ahora.

[25] G. N. H. Peters, *El Reino Teocrático* 3: 301.

[26] W. E. Vine, *Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento*, palabra "Lámp".

Las prudentes tomaron aceite en sus vasijas. Eso representa la moranda del Espíritu Santo como el poder del portador de la luz. Las insensatas no tomaron aceite en sus vasijas. No se trate de leer en esto que deben haber tenido aceite, entonces, en sus lámparas. A este respecto W. Kelly comentó:

La Escritura dice, no que tenían un poco de aceite, sino que no tenían nada. La enseñanza es perfectamente clara, y es sólo cuando los hombres tienen una teoría problemática propia que encuentran estas dificultades. Pero se dice que sus lámparas habían estado ardiendo. Ciertamente, la mecha ardió un poco, pero no duró mucho sin aceite. Realmente no hay dificultad si creemos lo que el Señor dice, que no tomaron consigo aceite. [27]

El Esposo Se Tardó y Cabecearon Todas

Ya hemos considerado la pérdida de la esperanza presente en la introducción y no necesitamos repetirla aquí. La pérdida de la expectación presente del Señor tuvo el efecto de ocuparlos con su propia tranquilidad. Afectó el estado del alma. Se fueron a dormir con respecto a la expectación de Cristo.

El postribulacionista A. Reese dijo:

El versículo inicial de Mateo 25 da el tiempo para el cumplimiento de la Parábola del Esposo; es coincidente con el juicio de los versículos finales del capítulo anterior; el clamor de medianoche es en el Día del Señor. [28]

Él intenta que esto signifique el día de la manifestación del Señor en gloria. [29] Observe que él no ve que el día del Señor es una época abarcando desde la manifestación de Cristo para herir la imagen de Daniel 2 hasta la disolución de los cielos y la tierra presentes (2 Pedro 3). Él piensa que significa 24 horas y es el día 1260 desde la mitad de la semana 70 de Daniel, una idea errónea tratada en la Parte 4.

¿CUÁNDO EMPEZÓ EL DORMIR Y POR QUÉ?

La pregunta, ¿cuándo comenzó el dormir, y por qué, no es respondida por aquellos que ponen esta parábola en el fin del siglo (véase cap. 3.7).

¿No está claro que todas dormían hasta el clamor de medianoche? Y, por lo tanto, si este punto de vista postribulacionista es verdad, ¿los Cristianos estarán durmiendo hasta el día del Señor? Y sin embargo tienen todas las señales supuestamente designadas para velar, y soportar todas esas persecuciones. ¡Y a través de ella todos ellos duermen! Y pueden contar los 1260 días de la colocación de la abominación (Daniel 12; Mateo 24). La supuesta iglesia en Judea huirá. ¿Están durmiendo mientras huyen o justo después de huir?

¿QUÉ SIGNIFICA QUE EL ESPOSO TARDA?

La pregunta, ¿qué significa que el esposo tarda?, no es

respondida por aquellos que ponen esta parábola en el fin del siglo. Aquellos que estén familiarizados con la cronología de los eventos de la 70 semana de Daniel y lo que sigue poco después, saben que estos eventos están cronometrados en la Escritura, es decir, los 1260 días, etc. La idea de que el esposo tarda realmente no encaja en ese período. Hebreos 10,37 dice:

“Porque aún un poquito, y el que ha de venir vendrá, y no tardará”.

Es instructivo notar que la palabra "tardar" en Mateo 24,48 es la misma palabra "tardar" que en Hebreos 10,37 y Mateo 25,5. W. Kelly escribió:

El Dr. {David} Brown junta Mateo 25,5 y Hebreos 10,37 como si indicaran una oscilación del corazón entre dos puntos de vista muy diferentes y aparentemente opuestos del intervalo entre su propio día y el día de la manifestación de Cristo. Sin embargo, podría haberle parecido notable, que el “tardar” no se menciona en la declaración posterior, donde uno podría entender, sobre sus principios, el probado y perseguido clamor, “¿Hasta cuándo, Señor . . .?” Ahora, lo contrario es el hecho. Es la parábola de las vírgenes que revela la tardanza del esposo, y ciertamente esta revelación no impidió a los apóstoles, después de que el Espíritu Pentecostal fue dado, y luz más plena impartida, de cada vez más esperar al Señor. Es el apóstol Pablo, hacia el final de su carrera, quien consuela a los creyentes Hebreos con la seguridad de que “aún un poquito, y Aquel que ha de venir vendrá, y no tardará”. El “un poquito” en el uno corresponde con la tardanza del esposo en el otro; que habiendo terminado, Él vendrá y “no tardará”. Ambos son perfectamente armoniosos. En el tiempo en que se escribió la Epístola, el Señor se *había* tardado; El apóstol no sabía la hora de su regreso, y fue inspirado simplemente a anunciar que sería seguro y pronto. Es menos razonable citar Mateo 25 en apoyo de la idea de que *un largo retraso revelado* es reconciliable con la constante espera de Cristo, viendo que *ni una palabra en las Vírgenes o los Talentos prolonga Su regreso más allá de la vida de aquellos primeros velando o negociando*. No hay nada que implique ni siquiera que otra generación suceda a la que se ha dirigido. Por supuesto, estamos argumentando únicamente a partir de las propias palabras del Señor, y suponiendo que los discípulos no saben nada del futuro, salvo lo que era deducible justamente de allí. *Ex post facto* {lat.- con posterioridad al hecho} sabemos que el retraso ha sido extendido; pero la pregunta es: ¿Podrían – deberían los apóstoles obtener un demora de dieciocho siglos por lo menos, a partir de lo que el Señor expresó? Desde nuestro punto de vista, todo es simple. El llamado de los fieles, como aquí es presentado, era salir para recibir al esposo; su pecado era que todos cabecearon y se durmieron. La tardanza, que debía haber probado su paciencia, dio ocasión a su infidelidad; y cuando el clamor fue hecho a medianoche, tienen que reanudar su primera posición – “¡Salid a recibirle!” El curso seguido por nuestro Señor, escasamente necesitamos decir, era digno de Sí Mismo – el más sabio, el más amoroso y el mejor en todos los sentidos. Él mostró el único objeto correcto para las vírgenes; Él advirtió todo de tal tardanza que debía controlar la impaciencia, pero *no tal* como autorizando a aquellos entonces (o en cualquier tiempo) con vida a decir, "El esposo no vendrá en nuestros días". Si Él hubiera deseado que Su pueblo lo estuviera esperando continuamente, pero que no fuese a cabecear si Él tardaba, Él podría haber hecho, nos parece, no otra cosa que lo que Él hizo. [30]

[27] *La Venida y el Día del Señor Vistos Moralmente*, pág. 30, (1871).

[28] *El Adviento Inminente de Cristo*, pág. 242.

[29] Siento tener que señalar que esta colocación de la parábola por los postribulacionistas es aceptada por muchos Scofieldianos.

[30] *Escritos Sobre Profecía* de W. Kelly, Morganville: Present Truth Publishers, pág. 196 (1977) y *El Tesoro de La Biblia* 1:58.

Y a la Medianoche Se Oyó Un Clamor

El tiempo que esta parábola abarca cubre el período desde aquel tiempo en que la expectación inminente se perdió hasta que el Señor venga. En la parábola encontramos que algunos de los que fueron a dormir entraron a las bodas. No debería haber ninguna dificultad en nuestras mentes con respecto al hecho de que las mismas vírgenes representan todo, lo que ahora sabemos es, el largo período de tiempo. Tenemos algo similar en Mateo 13 donde sólo hay una cultivo que denota la profesión del Cristianismo desde el tiempo de la siembra hasta el tiempo de la siega que sigue siendo futuro.

La parábola está construida para no poner ningún acontecimiento declarado entre el Cristiano profesante y la expectación del regreso de su Señor. Pero sabemos que ha transcurrido una vasta cantidad de tiempo entre el tiempo en que las vírgenes se fueron a dormir y cuando el primer clamor salió a partir de 1827. [31] El periodo actual había avanzado mucho y el Esposo había tardado largamente, mucho, mucho más de lo que se hubiera podido esperar. Aunque Dios sabía todo lo que sobrevendría, los Cristianos no.

En cuanto al sonido del clamor de medianoche, A. C. Gaebelin escribió: El clamor de medianoche se ha oído hacia mediados del siglo pasado, cuando el Espíritu Santo a través de poderosos instrumentos, aunque humildes, dio un resurgimiento de la Esperanza bienaventurada y todo lo que está relacionado con ella. [32]

Sin duda fue el Espíritu de Dios el que efectuó el clamor, pero hubo un agente humano que Él usó de manera prominente. Sabemos que fue J. N. Darby por medio del cual estas verdades fueron expuestas. [33]

Aquí Viene El Esposo; Salid a Recibirle {Mateo 25,6}

¿Quién levantó este clamor? Seguramente es Aquel que vela por el interés de Cristo durante Su ausencia. “Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven” (Apocalipsis 22,17).

El clamor es grandioso. Considérese la forma en que es declarado. No dice: “Aquí viene el esposo” {RV60}, sino más bien: “He aquí el esposo viene” {KJV}. Es el deseo del Espíritu que pongamos nuestros ojos en Aquel que nos amó hasta el extremo. Y después de que nuestros ojos son puestos en el único objeto digno, se nos dice, “salid a recibirle”. Hay, entonces, dos cosas preciosas traídas a nuestra atención en este inspirador clamor; la Persona y Su venida.

Con el recobro en 1827 de la verdad respecto a la expectación presente del regreso de Cristo, creció un rico y acompañante ministerio de la Persona de nuestro Señor

Jesús el eterno Hijo del Padre, igual al cual, no dudo en decir, no será encontrado en otra parte. Dos libros que ilustran especialmente tal ministerio fueron escritos por J. G. Bellett. Uno es, *La Gloria Moral del Señor Jesús*, y el otro es, *El Hijo de Dios*.

La verdad respecto a lo que es la iglesia de Dios, está íntimamente relacionada con la verdad de la venida del Señor. No es mi propósito ampliar esta relación, sino simplemente llamar la atención sobre el hecho de que esto es así, y que, en consecuencia, una serie de verdades colaterales fueron aprehendidas en su aspecto apropiado.

El recipiente humano por el cual la verdad de la expectación presente del regreso de Cristo fue restablecida a la iglesia de Dios es bien conocido, aunque muchos han despreciado esta verdad y al siervo de Dios que es así identificado con esta verdad, y otras de una manera especial. Muchos no han vacilado en difamarlo, e incluso llegar a calumniarlo con la acusación de que él obtuvo esta teoría de “un rapto secreto inminente” de una profetisa Irvingita inspirada por demonios. Tendremos más que decir sobre esto en otro lugar, si Dios quiere. El siervo del Señor que el Espíritu de Dios usó para restaurar a los santos a la expectación de Cristo y colocarlos en la postura expectante original fue J. N. Darby.

En el recobro de la verdad dispensacional, la presencia del Espíritu Santo en el creyente (1 Corintios 6,19) y especialmente en la iglesia (1 Corintios 3,16; Efesios 2,22) fue una característica principal. Esta presencia resultó como consecuencia de la exaltación de Cristo (Hechos 2,33). La presencia del Espíritu Santo en la iglesia, que es el cuerpo de Cristo (Quien es la Cabeza en el cielo) así formado, es la característica principal en el tiempo presente. En consecuencia, la verdad de estar congregados en Cristo (por el Espíritu, Quien no reúne en ningún otro nombre, por muy honrado que sea, ni ninguna doctrina, aunque sea verdadera) según Mateo 18,20, sobre el fundamento de un cuerpo (1 Corintios 12; Efesios 4) fue efectuado. El hecho de que el fracaso llegara demuestra una vez más lo que nuestros corazones son, no que Dios no haya dejado un camino para la fe, o un lugar donde Él haya puesto Su nombre. Lo que vemos todos acerca de nosotros, la ruina general, exteriormente, de lo que debería ser un vaso limpio y brillante de testimonio, debe humillarnos en el polvo mientras confesamos nuestra parte en el deshonor hecho a Aquel que nos amó y nos lavó con Su propia sangre. En cuanto a esto, W. Kelly comentó:

Sostengo que es mas importante para el Cristiano saber lo que la iglesia de Dios era, y afligirse ante Dios por la diferencia. No tengo ninguna simpatía con el Cristiano que no está entristecido debido al estado de la iglesia. Es bueno tener gozo en el Señor, pero debemos ser humildes acerca de nosotros mismos y la iglesia. Se debe sentir profundamente esta condición por causa del Señor. [34]

Aquellos por medio de quienes el clamor de medianoche fue levantado estaban conscientes de que ello era obra del Señor, provocando que Mateo 25,6b suceda.

[31] Véase mi, *Preciosas Verdades Revividas y Recuperadas por Medio de J. N. Darby*, vol. 1.

[32] *Nuestra Esperanza* 21:85 (Agosto de 1914).

[33] No, no fue por medio de Morgan Edwards.

Con respecto a . . . la obra especial del Señor ahora, está claro que es una obra interna. La promesa del Señor era, que previo a su mismo regreso el clamor saldrá de nuevo, "Aquí viene el esposo; salid a recibirle". Ese clamor era actuar sobre sí mismos. "Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron y arreglaron sus lámparas". Lo que entonces el Señor ha despertado en nuestra atención ahora, es el hecho solemne de que todos han cabeceado, prudentes e insensatos juntos, mientras el Esposo ha tardado. [35]

W. Kelly comentó:

Pero ahora marca otra cosa. Es medianoche, y fue hecho un clamor: "Aquí viene el esposo; salid a recibirlo". ¿Se ha cumplido esto? En la medida de esto, o más bien está siendo cumplido ahora. Es un clamor hecho por la gracia divina. Ninguna señal apareció, ninguna advertencia externa, ninguna visión de profecía cumplida, como para el remanente Judío en el capítulo 24. En nosotros Dios obra invisiblemente por Su palabra y Su Espíritu. El Señor está interviniendo para interrumpir el largo cabeceo del Cristianismo, y esto no sólo para los prudentes, sino también para los insensatos.

¿No ha habido tiempos en que los hombres estuvieron impresionados por el temor de que llegara el día del juicio, cuando cedieron al pánico ante el clamor de que "el fin del mundo" estaba cerca? En el año 600 estaban seguros de que sería entonces. Pero el tiempo pasó, y el fin del mundo no llegó. Cabecearon de nuevo. Entonces, en el año 1000 (seguramente 1000 era el número fatal!), había aún mayor alarma por toda la Cristiandad occidental; y el clero se aprovechó de esto, y consiguió que los varones y la gente dieran su oro y su plata, tierras y posesiones, para construir grandes catedrales y casas religiosas, algunas de las cuales, como es bien conocido, existen hasta nuestros días. Este miedo pasó, y el fin del mundo no llegó. Luego siguió de hecho un largo cabecear.

Además, ha habido despertares parciales en varias ocasiones desde entonces, pero eran del mismo carácter. En el período de la gran rebelión, cuando los puritanos llegaron al poder en Inglaterra, hubo una sacudida momentánea en este país; y se levantaron hombres valientes, que trataron de establecer la Quinta Monarquía, o de presentar poder en el mundo en el nombre del Señor Jesús. Movimientos como éste tuvieron lugar en varias épocas; pero ¿dónde estaba el recibir al Esposo? Ni había incluso algo parecido a ello.

En siglos pasados entonces había alarma, a veces en grado extremo; y este estado está representado en el bien conocido himno medieval o endecha, "Dies Irae" {"Día de La Ira"}, la expresión extrema de terror Católico. Tal era el sentimiento de la Edad Media. Desde entonces, en tiempos posteriores, los fanáticos Protestantes trataron de tener el poder en sus manos. Pero esto significa apoderarse de la tierra en el presente, no dejar todo para recibir a Cristo.

El hecho trascendental es que dos características espirituales, muy distintas de los puntos de vista antiguos o medievales o modernos, distinguen la verdad del error en cuanto a esto. ¿No debemos ser humillados por el mal que ha sido hecho en la Cristiandad? ¿Y no estamos prácticamente para tomar nuestra posición sobre lo que fue la voluntad del Señor desde el principio? Si el Señor al principio llamó a todos

los Cristianos a recibirle, ellos siempre deberían considerar esto como su llamado y gozo de corazón. La consecuencia de un resurgimiento de la esperanza Cristiana de salir a recibir al Señor es la reanudación de la posición original, la de salir a recibir al Esposo. ¿Cómo podrían los creyentes honestamente continuar en lo que saben que es falso y no bíblico, si esperan que el Señor regrese cualquier día? Así, el efecto práctico es inmediato e inmenso donde el corazón y la conciencia son fieles a Él. [36]

Entonces Todas Aquellas Vírgenes Se Levantaron, y Arreglaron Sus Lámparas

No se nos dice que, como consecuencia del clamor de medianoche, todas las vírgenes regresaron al llamado original. Tampoco se nos dice que las prudentes todas regresaron al llamado original. De hecho, la próxima parábola que está estrechamente relacionada con ésta (es un adjunto a ésta), nos habla del servicio a Cristo en Su ausencia por parte de los siervos conscientes de Su venida, pero sin referencia necesaria a una expectación presente de la venida de Cristo. No debemos buscar en la parábola de las vírgenes todas las variaciones que encontramos en los profesantes Cristianos. Pero se nos dice que hubo un efecto general. Se levantaron, y arreglaron sus lámparas. Allí surgió una necesidad sentida con respecto al testimonio.

Por parte de las vírgenes prudentes, hubo un marcado incremento de la actividad misionera en el siglo XIX, junto con el surgimiento de las Escuelas Dominicales, Y.M.C.A., y otros movimientos. También hubo un interés notable en la verdad de la venida del Señor y muchos comenzaron a esperar al Hijo desde el cielo. En este sentido W. Kelly escribió:

¿No hay nada como esto sucediendo ahora? Apelo a los que aman al Señor y a la Iglesia; y cuanto más sepan lo que está pasando en la Iglesia, y cuanto más honestos sean en responder, mejor. ¿No se hace el clamor de medianoche? ¿No hay salida para recibir a Cristo? Me parece que sólo puede haber una respuesta, dondequiera que se encuentre inteligencia espiritual y honestidad. Desde que los apóstoles partieron, nunca hasta ahora ha habido la manifestación de tal despertar en los corazones de los santos en todo el mundo; nunca antes esta bienvenida gozosa, tomando el lugar del sueño que solía ser perturbado por sueños de angustia.

Y otra cosa es de esta manera señalada. No es un conjunto de personas satisfechas consigo mismas, o que desean usar este clamor para hacer una fiesta. ¡Dios no permita tal mal uso! El clamor sale de los santos de Dios, dondequiera que estén, y penetra donde menos se espera. Se ha oído en el Catolicismo. Ha recorrido el Protestantismo. Ni el nacionalismo ni la disidencia han podido sofocar el llamado. A pesar de todas las perezas pasadas o barreras presentes y bloques de cabeceos, las vírgenes prudentes salen a recibir al esposo. Es por no decir hasta qué punto el Señor puede llevar el llamado, o hasta qué grado Él puede darle efecto. Yo digo que es una cosa peligrosa para las almas esperar ver este o aquel resultado producido, antes de que salgan con aceite en sus vasijas. Puestos los ojos sólo en Cristo. Que el corazón descansa siempre sobre la preciosa verdad de que somos uno con Él, gozando en el deleite de Su amor por

[34] *La Gran Profecía del Monte de Los Olivos*, pág.36.

[35] *El Testimonio Actual* 4:352 (1853)

[36] *El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie 4:200 y Nueva Serie 10:310.

el Espíritu Santo ahora, y pronto corresponderemos el anhelo de Su corazón que dice: “He aquí, yo vengo pronto”. Si sabemos lo que Él es para nosotros aquí, anhelaremos sinceramente una comunión inquebrantable con Él en el cielo. Y si los santos sólo en mayor medida entran en esta porción más preciosa para el corazón, no podrán descansar donde no hay un testimonio práctico de ello en sus corazones y sus hogares, en su caminar y su adoración. La esperanza es tan práctica como la fe de los elegidos de Dios, y debe llevarse a cabo en los detalles de cada día. [37]

¿QUÉ SIGNIFICA QUE TODAS ELLAS SE LEVANTARON?

¿Qué es lo que las despierta? ¿Qué es lo que las pone en su posición adecuada de espera? El clamor de medianoche (v. 6): “Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el Esposo; salid a recibirle!” Esto, creo, en alguna pequeña medida ha surgido en los últimos años, trayendo de nuevo a la iglesia a su verdadera esperanza. Todos lo habían olvidado, y todos despertaron cuando se hizo el clamor de medianoche. La verdadera diferencia entre las vírgenes prudentes y las insensatas era esto, que unas tenían aceite en sus lámparas – siendo el aceite un tipo de la gracia del Espíritu Santo, la gracia escondida – y las otras no tenían. No hay aquí vigilancia individual, denotando a un santo, el cual es establecido (porque todos juntamente durmieron, y todas juntamente despertaron); sino que es el olvido de la iglesia, como un cuerpo, de su esperanza, y su consecuente indolencia. [38]

Recordemos que se señaló que las 10 vírgenes no representan personas como tales, sino más bien la responsabilidad colectiva. Es la responsabilidad colectiva *en la profesión*.

Charles R. Erdman, un postrubulacionista que necesariamente coloca esta parábola en el fin del siglo, se desliza con facilidad por el dormir y el despertar, diciendo:

El hecho de que las vírgenes “durmiéndose” no indica ninguna falta especial. Es más bien declarado con el fin de enfatizar lo repentino del regreso de Cristo. [39]

En Apocalipsis 22,16-17 leemos:

“Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana. Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven”.

Podemos entender más fácilmente al Espíritu diciendo Ven. ¿La esposa entera lo está diciendo? Tenemos un fenómeno paralelo aquí con las vírgenes despertando. No todas están en el bien de la postura expectante – como todos no están diciendo realmente, Ven. Hay en ambos textos algo atribuido al todo que es realmente cierto de una parte. La verdad es que no todos los Cristianos están en la postura expectante, que es donde la doctrina apostólica nos coloca, y que está en consonancia con lo que el Espíritu y la esposa dicen. La siguiente parábola es un adjunto a ésta y habla del servicio que tiene en vista la venida del Señor, pero no necesariamente con referencia a la postura expectante.

En todo caso:

“El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús” {Apocalipsis 22,20}.

No es de extrañar que los preteristas, que creen que el Señor vino en el año 70 DC, traten de probar que el libro de Apocalipsis fue escrito antes del año 70 DC. Es embarazoso tener estas palabras escritas por un apóstol después del año 70 DC ¿Cómo pueden estar en el bien de esas palabras? ¿Se está en ello? ¿Se dice: “Ven, Señor Jesús”? ¿Y hay algún punto para decir si se visualizan eventos intermedios hasta Su venida? – por ejemplo, la revelación del Hombre de Pecado?

Dadnos de Vuestro Aceite

Otro ha escrito esto respecto a las insensatas pidiendo aceite:

Aflijidas vienen las vírgenes insensatas a las prudentes, diciendo: “Dadnos de vuestro aceite” {v. 8}; pero esto está más allá del Cristiano, y las prudentes les dicen: “Id . . . comprad para vosotras mismas” {v. 9}. Hay Quien vende, [40] pero libremente, sin dinero y sin precio: comprar incluso de apóstol es fatal. El clamor fue dado para revivir la esperanza, ya que tuvo el efecto también de recordar la actitud original y única de los santos hacia Cristo. Era suficiente separar a las prudentes como únicas preparadas a actuar en consecuencia. Era demasiado tarde para las insensatas: ¿quién les podía dar lo que querían?

¿Cuál es el sentido de toda la agitación reciente? Personas celosas por las formas religiosas, que no saben realmente del Cristianismo. Son las vírgenes insensatas en busca del aceite, sin dejar piedra sin mover para obtener lo que no tienen, la única cosa necesaria – tomando todos los caminos excepto el camino correcto. Sólo hay un medio para adquirir el aceite: sólo puede ser a través de Cristo Mismo, sin dinero y sin precio. Recuerdo el tiempo cuando los hombres llevando el nombre de ministros del Señor pasaban su tiempo pescando, cazando, disparando, y bailando. Clérigos unidos en placeres mundanos sin vergüenza. Raramente se oye hablar de esas cosas ahora: el engaño de Oxford ha alterado la forma. El mismo tipo de hombres hoy en día parecen muy recatados: en general están ocupados por todas partes con la religión. ¿Crees que son algo mejor que los hombres que solían cazar y bailar? Tienen celo; Pero ¿está de acuerdo con el conocimiento? ¿Es Cristo, o es lo que ellos llaman la iglesia sin Él? La forma engaña más.

¿Todo el glamour o maquinaria eclesiástica de moda, cambia el estado de la gente o supone renovación verdadera? La decoración de los edificios eclesiásticos, los trajes fantásticos de los clérigos, el gusto moderno por la música de la iglesia, procesiones y posición social, simplemente muestran que las vírgenes insensatas están trabajando. Ellos no están en un estado adecuado para recibir al Señor, y lo temen ellos mismos. Están preocupados con el rumor de que no saben qué. La consecuencia, entonces, de este clamor de medianoche es que una actividad doble está sucediendo. Porque el Señor está despertando a quienes le conocen a Él Mismo, y son prudentes por Su gracia, para salir a recibir al Esposo.

[37] Conferencias Sobre La Segunda Venida y El Reino, págs. 158-159.

[38] Escritos Coleccionados 5:116.

[39] Una Exposición del Evangelio de Mateo, Filadelfia: The Westminster Press, pág. 197 (1948).

[40] ¿Qué es lo más alejado de la verdad? – La idea de Crisóstomo de que los que venden son los pobres, la ocasión indirecta del bien para los que caminan en amor; o la de Alford, que deduce de ello "un medio" suficiente argumento para un ministerio determinado y pagado.

Los otros, aunque indirectamente, no son menos poderosamente afectados, pero a su manera, por el clamor y sus efectos, que no se levantan por encima de la naturaleza y de la tierra.

Absolutamente ignorantes de la gracia de Dios, están tratando de realizar lo que es llamado "fervor". Ellos no saben que están lejos de Dios, sí, muertos en delitos y pecados: Su confianza supersticiosa en la regeneración bautismal los ciega. Así que piensan, o esperan, que siendo "fervorosos" pueden de una manera u otra obtener finalmente lo correcto. ¿Qué ilusión puede ser más desesperada? Si se les pregunta si sus pecados han sido borrados y son salvos por gracia, ellos lo consideran presunción. Son tan ignorantes del verdadero poder y privilegio de la redención como el pagano o el Judío. No tienen la certeza enseñada por el Espíritu de que el Hijo del hombre vino a salvar a los perdidos. Si existe tal cosa como una salvación presente, evidentemente su ocupación ha desaparecido. Ni la gracia ni la verdad admiten toda esta importancia religiosa, bullicio y vano espectáculo. Como pecadores, necesitamos un Salvador, y una salvación divina; como santos, busquemos una quieta pero completa devoción al nombre, la palabra y la obra del Señor Jesús. Pero el hombre prefiere sus propias obras; y para ganar el mundo, encuentra que esas representaciones escénicas de hechos o formas Cristianas actúan más en las masas y atraen la luz, sentimental, desesperada e incluso profana. Los individuos en medio de tal religión histriónica pueden buscar con cierta medida del evangelio ganar almas; sin embargo, someten a Cristo Mismo a la iglesia. Pero el movimiento en su conjunto es justo la actividad de las vírgenes insensatas, que no tienen el aceite y en vano tratan de obtenerlo como mejor pueden. [41]

Hay aquellos que están buscando aceite, es decir, que están buscando poder espiritual. Ellos no entienden la voluntad de Dios en todo esto, sin embargo, hay un ajetreo y bullicio después de algo de una naturaleza espiritual respecto a la cual sienten una necesidad. Los verdaderos hijos de Dios, en cuanto a su estado actual, se quedan atrapados en esta búsqueda también.

El movimiento Pentecostal/Carismático es un ejemplo de tal cosa. Buscan poder espiritual, para el bautismo en el Espíritu, para ser "muertos en el Espíritu", para hablar en lenguas, ignorantes de la verdadera relevancia y aplicación de estas cosas.

El movimiento ecuménico es también un ejemplo de tal cosa. Quienes participan en el buscan una unidad en la que haya poder espiritual.

El romanismo también se animó a sí mismo. Los Jesuitas fueron reconstituidos y las órdenes antiguas fueron infundidas con nuevo vigor. La infalibilidad del Papa fue proclamada, así como la inmaculada concepción de María, inspirándole una nueva veneración. Se alegaban nuevas apariciones de la Virgen, y así sucesivamente.

Es interesante notar también que Adventistas del Séptimo Día, Testigos de Jehová, Ciencia Cristiana, Mormones, Cristadelfianos y otros surgieron poco después del clamor de medianoche; y otros vinieron a ser prominentes después de eso. Un interés por la profecía había surgido en Inglaterra

antes de que la verdad respecto al rapto viniera a ser conocida y sin duda Satanás estaba activo para contrarrestar esto. Creo que el movimiento Irvingita fue al principio un ataque muy directo contra el recobro de la de la verdad del rapto, y la posesión demoníaca tuvo lugar en este grupo, cualesquiera que fueran las últimas modificaciones.

No entendiendo el verdadero carácter de la necesidad, las insensatas obtendrían lo que necesitan de una manera equivocada (y los hijos de Dios también se ven atrapados en esto, aunque no es el objeto de la parábola entrar en estas variedades de casos). Ello nos recuerda a Simón, quien,

"Cuando vio que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero, diciendo: Dadme también a mí este poder, para que cualquiera a quien yo impusiere las manos reciba el Espíritu Santo" (Hechos 8,18-19).

Nuestras Lámparas Se Apagan

Las insensatas dijeron que sus lámparas se apagaban. No encontremos ideas insensatas sobre estas palabras de las insensatas. Su declaración no es necesariamente una afirmación divina de la verdad. Ellas por supuesto, nunca tuvieron una luz verdadera, es decir, *una luz alimentada por aceite*.

Es su opinión lo que expresan; y esto es algo análogo a lo que leemos respecto a las 99 personas justas que no necesitan arrepentimiento, en Lucas 15. Realmente no hay tal cosa. Es sólo la expresión de sus propios pensamientos.

Eso no es una afirmación divina del caso. Es el reflejo de sus propios pensamientos y no la verdad en absoluto. Fue el pensamiento de los escribas y Fariseos respecto de sí mismos que, como Pablo nos dice de los Judíos en Romanos, estaban buscando establecer su propia justicia y no se someterían a la justicia de Dios. Dios ordena a todos los hombres, en todas partes, que se arrepientan. Por lo tanto, "nuestras lámparas se apagan" simplemente indica que surgió una preocupación acerca de su condición.

No Os Conozco

Las vírgenes insensatas no son Cristianos que, por algún defecto, pierden la venida del Señor. En Juan 10,27 nuestro Señor dice de Sus ovejas, "Yo las conozco". Aquí en Mateo 25,12 dice: "No os conozco". ¿En serio se piensa que esa declaración ayuda a la idea falsa de que los Cristianos defectuosos están aquí? Tenemos mucha advertencia en Mateo 7,23:

"... *Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad*".

[41] *El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie 4:201.

El Tiempo Entre El Clamor de Medianoche y La Llegada del Esposo

Alguien dijo:

Algún tiempo transcurre antes de que venga el esposo, después del clamor, para probar, quien tenía gracia y quién no; porque el efecto de ponerlos en esta posición, era probar si tenían gracia solo con la cual pudieran sostener esta . . . posición. La separación de los profesantes de la Iglesia que se une a Él, es revelada como el efecto del clamor antes de que el Señor venga. Solo los prudentes están allí para recibirle. [42]

Y otra vez:

No era el tiempo del llamado y suministro de la gracia, sino de separación y prueba en cuanto a la posesión de la gracia – un pensamiento solemne! ¿Quién puede decir cuán pronto puede venir? Si individualmente puede no venir para algunos que han escuchado el clamor, despertado y renunciado a todo, o vuelto al mundo?

Este es el punto, creo, pretendido para no obtener aceite de otros; y nada más que esto; no era el tiempo del llamado y comunicación de la gracia, sino de prueba en cuanto a la posesión de ella. [43]

La tiempo del llamado había realmente terminado antes del clamor de medianoche. Esto no significa ignorar las actividades misioneras que transcurren durante el siglo XIX y se llevan a cabo incluso ahora. Pero si alguien concibe tales actividades como el tiempo del llamado, se equivoca. Está viendo el asunto como un historiador de los acontecimientos humanos podría verlo, como K. S. Latourette podría en su serie, *El Cristianismo en una Era Revolucionaria*; donde podemos discernir el verdadero servicio de los hijos de Dios junto con mucha actividad de las vírgenes insensatas.

Noé dijo de Jafet: “Engrandezca Dios a Jafet, y habite en las tiendas de Sem” (Génesis 9,27). Y así en el período actual ha llegado a pasar. El centro del Cristianismo no está con los Hamitas (que son, por ejemplo, los africanos, los chinos) ni con los Shemitas, ni siquiera con todos los Jafetitas. El centro es el antiguo Imperio Romano, que será revivido a su debido tiempo, y del cual nosotros en el hemisferio Occidental y Australia y Nueva Zelanda (y otros lugares) somos simplemente extensiones. El centro de atención será cada vez más Europa e Israel. Los ojos de Dios están mientras tanto en el regreso de los Judíos en incredulidad a su tierra antigua (Isaías 18) y es bueno que, aunque somos personas sencillas, tenemos la mente y los pensamientos de Dios para guiarnos, donde a menudo los eruditos están ocupados con causas secundarias, y no admiten la causa real porque no pueden ver alguna relación. Lejos esté de nosotros despreciar el verdadero aprendizaje, sino que recordemos siempre que “Encaminará a los humildes por el juicio” {Salmo 25,9} .

Una Corrección Textual Respecto a Las Palabras “El Hijo del Hombre” en el versículo 13

J. N. Darby traduce el versículo 13 así:

“Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora”.

Se nos ordena mantener una actitud de velar.

W. Kelly escribió:

Puede interesar a algunos saber que la parábola realmente se cierra con las palabras: “Velad, pues, porque no sabéis ni el día ni la hora”. Las palabras “en que el Hijo del Hombre ha de venir” son una adición no autorizada a la parábola. Las palabras fueron indudablemente colocadas porque ocurrieron en otras partes del discurso; pero es perfectamente conocido para los que están familiarizados con estos asuntos que la cláusula no tiene autoridad suficiente para estar allí . . .

Una mente espiritual verá que “Hijo del Hombre” no está de acuerdo con el tono de la parábola. El Señor no es presentado como Hijo del Hombre, en cuya capacidad se le da el juicio, sino como el Esposo. ¿Qué tiene un esposo que ver con el juicio? [44]

En otra parte dijo:

“Velad, pues”, dice Él, “porque no sabéis ni el día ni la hora”.

No hay autoridad para lo que sigue (“en que el Hijo del Hombre ha de venir”). Se han oído los nombres de Greisbach, Scholz, Lachmann y Tischendorf; de Dean Alford, Bishop Wordsworth y el Dr. Tregelles en este país. No les estoy dando un pensamiento peculiar en lo más mínimo, porque todos los críticos bíblicos dignos del nombre coinciden en esta omisión como lo exigen las mejores autoridades. Los copistas añadieron la cláusula del cap. 24, trayendo el sentido del Juez venidero. Pero esto es muy diferente de lo que el Señor exhorta aquí, que es el deleite del encuentro, sí, la salida para recibirla, al Esposo. El hombre, como tal, debe ser juzgado; todas las tribus de la tierra se lamentan ante el Hijo del hombre. Pero el llamamiento y la esperanza del Cristiano está plagado de otras expectativas gozosas; y este desprecio de su infidelidad durante la noche mientras Él se tardaba. [45]

Tres Actitudes

Alguien señaló tres actitudes respecto a la venida del Señor que son encontradas en las Escrituras.

SIERVO MALO – “Mi Señor tarda en venir” (Mateo 24,48).

BURLADOR – “¿Dónde está la promesa de su advenimiento?” (2 Pedro 3,4).

CRISTIANO – “Ven, Señor Jesús” (Apocalipsis 22,20).

¿Dónde encajas?

[42] *El Testigo Cristiano* 4:277 (1837).

[43] *Escritos Coleccionados* 24:291.

[44] *La Venida y el Día del Señor Vistos Moralmente*, pág. 29 (1871).

[45] *La Gran Profecía del Monte de los Olivos*, págs. 37-38.

Capítulo 3.6

Mateo 24,25 – 25,30 y La Idea del Rapto Parcial

¿Quiénes Son Las Virgenes Insensatas?

Hoy en día existe un pensamiento entre aquellos que creen y buscan la pronta venida del Señor y Salvador, el cual deseo considerar un poco a la luz de la Escritura. Es un punto de no poca importancia tener la verdad acerca de la claridad de la perspectiva de la venida del Señor, no sólo como tendiendo a nublar o de otra manera, sino incluso como influye en nuestros puntos de vista del evangelio mismo, como en la secuela podemos ver.

La visión a la que me refiero es que cuando el Señor llama a Sus santos para recibirle en el aire, según 1 Tesalonicenses 4, *no todos* los santos serán arrebatados para recibirle, sino sólo aquellos entre ellos que tienen cierta preparación del corazón, aparte y más allá de la posesión común de la fe y del Espíritu. Expresado esto en las palabras de uno de sus celosos partidarios, que considera a las “vírgenes insensatas” de Mateo 25 como ilustraciones de esta idea:

Por estas vírgenes imprevistas, por lo tanto, (dice él) no puedo entender más que verdaderos Cristianos, sin mancha alguna sobre la autenticidad de su profesión, pero cuyo Cristianismo carece de esa madurez de crecimiento, profundidad de consagración y perfección del desarrollo, que es lo único que puede dar derecho a los más altos honores y gosos del reino. Las Realeza y el Sacerdocio del mundo venidero *no son alcanzados por las órdenes comunes de la santidad* . . . Debe haber una plenitud de auto-sacrificio para Cristo, una consumación de obediencia, un rigor de santificación, una amplitud en todas las gracias del Espíritu que mora en nosotros, y una mansedumbre y fidelidad bajo la cruz que se asemeja a la de Cristo mismo, o no habrá coronas, ni tronos, ni reinos. [46]

Cito esto, no como creyendo que todos los que sostienen estos puntos de vista van tan lejos como el escritor en la expresión de ellos. Con todo, por más expresada que sea, la idea esencial es la misma, y es quizá bueno tenerla ante nosotros en el pleno desarrollo del cual es capaz. El punto de vista del Dr. S. (que es también el de muchos otros, ni lo voy a presentar aquí), es que hay una "dualidad en la traslación de los santos [vivos], como también en la resurrección de los que duermen en Cristo", en Su segunda venida. Él cree que antes de los problemas

que son predichos como acompañando el cierre de la presente dispensación, el Señor tomará a los fieles entre Su pueblo, muertos o vivos, a Sí Mismo; Y que sólo éstos son los reyes y sacerdotes de Apocalipsis 5, la Novia de Mateo 25, o la "Iglesia de los primogénitos" en Hebreos 12. El resto de los santos verdaderos quedan en la tierra, excluidos de este lugar privilegiado, para soportar los sufrimientos de la gran tribulación, y ser solamente arrebatados para el Señor en Su *manifestación*.

De esta última clase no sólo las “vírgenes insensatas” de Mateo 25, sino el “siervo malo” de Mateo 24,48 y el “siervo malo y negligente” de Mateo 25,26 son considerados ejemplos.

Una consecuencia que necesariamente sigue es que para aquellos que no pueden persuadirse de que han alcanzado esta "consumación de obediencia", esta "amplitud en todas las gracias del Espíritu que mora en nosotros", la venida del Señor debe ser de hecho una expectativa oscura y sombría mas que una “esperanza”. Él de hecho debe estar gozando de una satisfacción muy cómoda consigo mismo, que no tiene dudas en absoluto de que se encontrará entre los aprobados en ese día. ¿El mismo Dr. S. se pondría de pie y diría: "Yo soy el hombre. No tengo ninguna duda, no hay duda de la clase que soy"? Si lo hiciera, todavía tendríamos que preguntar, ¿no hay posibilidad de autoengaño en el asunto?

“porque no es aprobado el que se alaba a sí mismo, sino aquel a quien Dios alaba” (1 Corintios 10,18)

Si por otra parte no pudiera afirmar esto por sí mismo; ¿qué, pregunto de nuevo, de la "esperanza bienaventurada"? {Tito 2,13}.

Tal vez podría insistir en que la consideración de la posibilidad de quedarse corto animaría a los hombres a un mayor fervor. Posiblemente eso podría ser; porque es mucho más fácil animar a los hombres (confesamente) por motivos egoístas que por motivos divinos. ¿Qué vale este tipo de fervor? Si Cristo

“por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos” (2 Corintios 5,15).

¿Cuál sería el temor de ser excluido de la bendita presencia del Señor para un castigo que podría ser figurado por ser

[46] *La Parábola de Las Diez Virgenes*, por Jos. A. Seiss, D.D., pág. 68.

“castigado duramente”, o por las “tinieblas de afuera, donde será el lloro y crujir de dientes” {Mateo 25,30}, para hacerme más devoto hacia Aquel que murió por mí? ¿Hay "temor en el amor", a pesar de que el apóstol asegura lo contrario? ¿Funciona la fe por el temor? O el temor ayuda a amar más?

¿Es "devoción" el temor de que yo pudiera ser hechado a las tinieblas de afuera, realmente es eso? ¿Es vivir para Aquel que murió por mí, o realmente es vivir en devoción religiosa para mí mismo? No puede haber sino una respuesta de aquellos que conocen la verdadera fuente y poder de la vida y andar Cristiano.

Ahora bien, si examinamos los textos que se supone que enseñan esta doctrina, no será difícil demostrar que es en sí misma completamente sin ningún fundamento bíblico. La declaración del apóstol en 1 Tesalonicenses 4, está absolutamente en contra ella. Nos asegura que los que estén vivos y hayan quedado en la venida del Señor serán arrebatados “juntamente” con los resucitados de los muertos, para recibir al Señor en el aire. En cuanto a los muertos, el propósito expreso del apóstol es asegurar a los Cristianos de Tesalónica que ninguno de los que viven entraría en la gloria antes de estos, que los santos que vivan en ese tiempo y los resucitados formaran una sola compañía. Ningún indicio es dado de que tal diferencia sea hecha entre aquellos que pudiera arrojar por tierra tal esperanza para muchos; porque el Dr. S. cree que esta distinción se hará tanto entre los santos vivos como los muertos; y es el único punto de vista consistente. ¿Por qué debería el simple hecho de estar vivo o muerto en la venida del Señor hacer alguna diferencia en cuanto al juicio de su estado espiritual? [47]

Pero el apóstol aquí no conoce distinción ni en cuanto a los muertos ni en cuanto a los vivos. Él reúne a los “muertos en Cristo” juntamente, y a aquellos que “están vivos y que hayan quedado” juntamente. Él los une en una compañía gloriosa para recibir al Señor en el aire. Su doctrina es, por lo tanto, una completa negación de la del Dr. S. y de los que están a su lado. Porque si un Cristiano está “vivo” en la venida del Señor, es necesariamente uno de aquellos de quienes el apóstol habla en cuanto a ser arrebatado juntamente con los muertos en Cristo para recibir al Señor en el aire.

Es muy cierto que la Escritura exhorta a “velar” por el Señor, y dice: “aparecerá por segunda vez . . . para salvar a los que le esperan”. Es vano hacer alguna distinción entre las vírgenes prudentes y las insensatas sobre este argumento, pues de hecho, “cabecearon *todas* y se durmieron” (Mateo 25,5). Esta entonces no puede ser la distinción. Y además, si la letra de la parábola ha de ser presionada, las vírgenes insensatas están al final tan despiertas en la venida del Esposo como las prudentes. Pero no están así “preparadas”.

Además, las palabras “a los que le esperan” son lo suficientemente generales para incluir a todos los Cristianos, porque lo “esperan” a Él, aunque tristemente perplejos por

una enseñanza errónea en cuanto a ello, y con frecuencia carentes de fervoroso deseo. Incluso el hecho de “esperarlo” implica algo más que esto, la parábola que sostienen para favorecer sus puntos de vista, indicaría, como acabamos de ver, que todos despertarían para esperar. Un corto tiempo con el Señor bastaría para lograr esto.

El caso del “siervo malo” en Mateo 24,48 está todo en contra de los puntos de vista defendidos El Dr. S. habla de él como “un siervo realmente como el primero”, pero deficiente en fidelidad y mundano en su temperamento, y a quien su Señor cuando viene castiga severamente (*Últimos Tiempos*, pág. 351) Ahora bien, es muy cierto que ser “castigado duramente” es un castigo severo; Pero ¿es justo o correcto decir, como el Dr. S. dice, que eso no implica que se esté perdiendo? En la parábola de las minas (Lucas 19,11-27) admite que el “asesinato” de los conciudadanos que “no querían que este hombre reinara sobre ellos”, implica que están perdidos (ver página 263). ¿Considera que castigar duramente no es matar?

Y entonces de nuevo, cuando es dicho, “pondrá su parte con los hipócritas”, la mayoría de la gente supondría que eso significa algo más que simplemente “sufrir la gran tribulación”, como el Dr. S. lo pone. Y seguramente tener asignada su parte con los hipócritas significa nada menos que él mismo es condenado como un hipócrita.

Pero es objetado, que él es llamado un “siervo” y por lo tanto debe ser un hombre convertido; y sobre el mismo principio aquel en Mateo 25,24 o Lucas 19,20 aunque nunca habiendo servido realmente, y “conocía” que su amo es “hombre duro”. Es difícil entender el argumento. Que él tenía el espíritu de servicio no es claramente el caso. Que él tuviera el lugar y la responsabilidad todos lo admitirán, pero eso no es más de lo que es verdad para todo Cristiano que profesa. Y es juzgado como siendo falso a la profesión.

Una vez más, en el caso del “siervo malo” de Mateo 25, su porción es declarada estar en las tinieblas de afuera, donde hay lloro y crujir de dientes. Seguramente el Dr. S. no interpretaría esto como “juicios de tribulación”. Para ser consistente él debe hacerlo, porque Lucas 19,11-27 es estrictamente paralelo, y así interpreta la sentencia allí. Sin embargo, es la sentencia hecha sobre el que no tiene el vestido de bodas en Lucas 22, y la última parte de ello se encuentra en pasajes donde no puede haber duda de que la condena es eterna (Lucas 12,42-50).

Hasta aquí, pues, la doctrina que se pretende basar en estos pasajes carece totalmente de fundamento. Veremos ahora si la parábola de las diez vírgenes, la fortaleza del Dr. S. aparentemente, ya que él ha escrito todo un volumen para reforzar este punto de vista de ella, le proporcionará algo mejor.

Y, primero, es sostenido que “el reino de los cielos”, del cual la parábola en Mateo 25 es una semejanza, está compuesto de “sujetos nacidos de lo alto”, de “almas purgadas, esperando, mirando y esperando la venida de su Señor para completar su gozo” (*Diez Virgenes*, pág. 11). Que esto no es así, una gran parte de las parábolas que hablan de ello dan testimonio.

[47] {Que el lector entienda esto. Obsérvese que el rapto parcial debe ser extendido lógicamente también a ‘resurrección parcial’. Este punto de vista socava la enseñanza de la Escritura de “la resurrección de los justos”. Los resucitados serían resucitados sobre otros fundamentos que por ser “justos”. Por lo tanto, es una resurrección diferente a la que encontramos en la Escritura}.

La cizaña está en el reino así como el trigo; y en el final de esta edad,

“Enviaré el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad, y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes” {Mateo 13,41-42}.

¿No estaban estos en el reino antes de ser echados? De manera similar en el versículo 49 del mismo capítulo, “malos” así como “justos” están allí. En Mateo 22 {v. 10-13} “malos y buenos” son hallados de nuevo como invitados para las bodas, y el hombre que no tiene el vestido de bodas es echado fuera.

Estos son casos claros y suficientes para demostrar que el “reino de los cielos” representa a toda la profesión Cristiana y, por lo tanto, en la presente parábola de ello podemos de igual manera esperar encontrar al falso como al verdadero, al malo así como al bueno.

Pero además, el Dr. S. sostiene que las insensatas y las prudentes aquí son igualmente “vírgenes”: “es decir”, dice él, la compañía

está formada por una comunidad de personas castas y puras, hermosas y amorosas, de personas con una fe pura, embellecidas con gracia, sin saber nada de amores impuros de idolatría y maldad.

Todavía él extrañamente añade,

si no están totalmente limpios *de hecho*, ciertamente son por profesión (pág. 15),

Una admisión perjudicial para su causa, uno podría pensar. “Vírgenes de hecho o por profesión”, se adaptaría bastante bien a las personas contra cuyas puntos de vista está contendiendo. Ellas son tomadas por lo que profesan ser. El evento manifiesta lo que *son*.

Sin embargo, tiene que admitirlo, porque ni siquiera él puede encontrar pureza virginial absoluta en todas estas “vírgenes”. Ni son las “insensatas” las que han declinado de ello. Son insensatas al principio como al final; “Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas”, es dicho de ellas desde el principio. Si entonces, no son todas absolutamente “vírgenes”, salvo por profesión, la línea no puede ser trazada como para excluir incluso a toda la masa de inconversos pero profesantes Cristianos.

Pero, dice el Dr. S.,

estas vírgenes están todas prometidas bajo compromiso con alguien que vendrá pronto a reclamarlas como Su Esposa (pág. 15).

Esto es simplemente un error. La parábola no lo representa en absoluto. Pues claramente en la “escena de la boda oriental” que es admitido proporciona el marco de la parábola, el grupo de las vírgenes asistentes no son “desposadas” en absoluto, sino muy distintas de la “novia”, ni es sugerido aquí que sean lo mismo. Quién es la novia en esta parábola sólo puede ser conjeturado. Ella no viene a la escena. Para mí, creo que es la novia terrenal Judía de Jehová, de acuerdo con la figura común de los profetas, y eso es mientras el Señor

está en camino para tomar de nuevo a Israel y traerlos en relación con Él Mismo, que los Cristianos son arrebatados para recibirle a Él, y volver con Él a las bodas. Así por lo menos seguramente será, y está en completo acuerdo con toda la profecía de estos capítulos, los cuales hablan todos de la venida del Señor de esa manera, y no de la recepción a la casa del Padre arriba (Juan 14,1-3), la porción celestial de los Cristianos. Esto, sin embargo, es fatal para todo el argumento del Dr. S., porque en ese caso, las vírgenes insensatas son excluidas, no del matrimonio celestial, sino del terrenal, y no serían ni siquiera acompañantes del Señor cuando aparezca en las nubes del cielo para juzgar y bendecir la tierra. Sino que ser excluido entonces debe ser final.

No presiono esto, sin embargo, aunque lo crea bastante, porque es sólo un argumento indirecto, y puede ser difícil para algunos seguirlo. Es suficiente para mi propósito que la parábola que tenemos ante nosotros nunca insinúa ninguna identidad entre el grupo vírgenes y la novia, y que toda la analogía es totalmente en contra de ello.

No necesito decir nada sobre sus lámparas, ya que incluso el Dr. S. habla de la “lámpara de la profesión pública” (pág. 21). Un punto de mayor importancia es que las lámparas de las insensatas son representadas como habiendo sido encendidas, porque cuando el clamor de medianoche llega, dicen “nuestras lámparas *se están* apagando”. [48] Otra cosa que yo clasificaría junto con esto, es , que se dice de todas ellas, “salieron a recibir al Esposo” {Mateo 25,1}. El Dr. S. insiste mucho en estos dos puntos, y no es de extrañar, aunque sus comentarios se basan simplemente en un error de concepción. Hay mucho en el lenguaje de la parábola en todas partes de un carácter similar, el lenguaje no debe tomarse como literalmente cierto, sino cierto sólo desde un cierto punto de vista, el cual puede ser del oyente y no del hablante. Así, en Lucas 15, el Señor (se nos dice) está hablando en respuesta a la murmuración de los Fariseos a Su recepción de pecadores (vers. 1-3). Él les pregunta: ¿No encuentra el pastor un gozo peculiar en la recuperación de una oveja *perdida*? “Os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento” {v. 7}. Los Fariseos eran estos últimos. ¿No tenían necesidad de arrepentimiento? *A sus propios ojos* no tenían ninguna; y las palabras de la parábola sostienen así el espejo ante sus ojos; para que se puedan reconocer en él y aprendan que *ellos* nunca habían causado tal gozo en el cielo, como estos pecadores lo estaban causando entonces.

Más adelante, en el mismo capítulo, estos fariseos encuentran su representante en ese hermano mayor, que murmura, como estaban haciendo, por la gracia que recibió el hijo pródigo. Ese trabajador constante en los campos de su padre, no vagabundo, pero terriblemente severo sobre el mal de su hermano, que puede decirle a su padre en toda conciencia de rectitud: “He aquí, tantos años te sirvo, no habiéndote desobedecido jamás” {Lucas 15,29}, – ¡cuán fácil entender a quién se refería! y entonces cómo sería ese vuelo a casa la convicción, ¡qué duro servicio encontró! ¡Ni siquiera para

[48] No “se apagan” como el Dr. S. correctamente comenta.

gozarse con sus amigos! Poco sabía del gozo y la música en la casa de su padre, que cuando oyó la música y las danzas allí, ¡debe preguntarse qué significaba todo aquello!

Sin embargo, ¿nunca había transgredido? Su conciencia no tomó nota de que lo hubiera hecho; él era "en cuanto la justicia que es en la ley, irreprochable", en cuanto a eso. Eso explica el lenguaje de la parábola, y solo eso puede explicarlo. Este es el tipo de discurso, sin embargo, que desconcierta al Dr. S., así como a muchos más.

Muchos y muchos Cristianos que profesan (y *no* un hipócrita consciente en absoluto, sino un fariseo muy bueno y piadoso) tienen en su propio pensamiento una lámpara encendida que quizás, por desgracia, sólo el soplo del aire de medianoche extinguirá, mientras despierte con el clamor repentino: aquí viene el esposo. Estos son los hombres que son llamados a mirar en este espejo y reconocerse ellos mismos allí. No se reconocerían a sí mismos en absoluto en la imagen de hombres *sin* luces; sino pensar en luces que se pueden apagar!

Esto puede mostrar el error en que el Dr. S. cae al suponer que las vírgenes insensatas, así como las prudentes, tomaron aceite con ellas (pág. 21). La palabra dice que "no tomaron consigo aceite", pero esto él supone que significa "ningún aceite adicional al que sus lámparas contenían". Pero esto sólo se argumenta de una lámpara que es inútil sin aceite, para su salida a medianoche para recibir al Esposo, y especialmente por sus palabras, "nuestras lámparas se apagan" {Mateo 25,8}. Inútil, no obstante, como una lámpara lo es sin aceite, no es más que la profesión sin realidad, y podría imaginar bien eso. Y muchos pueden tener una lámpara que brille lo suficiente como para salir a recibir al Esposo, *cuando no haya nadie a quien recibir*, cuya luz se apagará rápidamente en la verdadera venida. Todo esto es bastante simple e inteligible, si recordamos ese estilo de lenguaje parabólico que acabo de ilustrar.

No hay fundamento alguno para la afirmación en total oposición a la Escritura, de que las vírgenes insensatas tomaron aceite con ellas. No tomaron *nada*, y esa fue justo su insensates. Pero, como el Dr. S. comenta verdaderamente, "el aceite es el símbolo fijo del Espíritu Santo". Su ser sin esto, entonces, es su característica fatal. "Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite". [49] Esa fue justo su insensates, y las marca en la forma más completa como profesantes inconversas.

En la exposición de estos últimos versículos de la parábola, los supuestos del Dr. S. se multiplican. Él asume que, porque en el v. 11, las vírgenes necias son simplemente llamadas "las otras vírgenes", que por lo tanto ahora son liberadas de su insensates. Él asume que "ellas también procuran el suministro requerido de aceite" {Mateo 25,3} (pág.107). Todo esto no necesita respuesta, pues es simplemente aparte de la Palabra completamente.

Pero es de lo más grave y nos lleva al punto de todo el asunto cuando comenta de esas palabras,

sé que no se pronuncian, como un juez que pasa la sentencia final, sino como un Esposo explicando por qué no podía reconocer más solicitantes para ser su Novia, no importa lo bien calificadas que puedan ser para tal posición (págs. 108-109).

Esto es en primer lugar refutado por el simple hecho de que la parábola está totalmente en contra de la identificación del grupo de vírgenes con la novia. Ellas son asistentes solamente, desde el punto de vista tomado en el capítulo aquí.

Y en cuanto a los privilegios de la Novia del Cordero siendo la recompensa para una cierta clase entre Cristianos verdaderos solamente, es un sueño tan infundado como todo el resto. "La Novia, la esposa del Cordero", es representada en Apocalipsis 21,22 como la "gran ciudad, la santa Jerusalén"; Y se nos dice: "No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero". Todos los verdaderos Cristianos están ciertamente en el libro de la vida. De nuevo "Bienaventurados los que lavan sus ropas, [50] para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad. Mas . . ." {Apocalipsis 22,14} – ¿qué? ¿una segunda e inferior clase de Cristianos? No, sino "los perros estarán fuera, y los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idólatras, y todo aquel que ama y hace mentira".

Estos textos simples son decisivos contra el punto de vista del Dr. S. Hemos visto que la parábola en cuestión no le da ningún soporte. Cualquiera que pueda leer Efesios 5,23-32 puede ver cuán poco soporte para ello hay allí.

El Dr. S. cree que encuentra en "la congregación de los primogénitos" (Hebreos 12,23), la misma compañía selecta de Cristianos avanzados. Encontrará, si mira más allá, quizá, que el un cuerpo de santos en el cielo que se pone en contraste con estos, son los santos del AT, que son evidentemente, como un cuerpo, "los espíritus de los justos hechos perfectos". "La congregación de los primogénitos" abarca así a todos los santos del tiempo presente.

He citado ya palabras que nos muestran que el Dr. S. hace que el convertirse en "reyes y sacerdotes para Dios" sea también condicional a la posesión de piedad "más allá de la realización ordinaria del logro Cristiano" (pág. 68). Ha olvidado las palabras del apóstol a todos los creyentes, "vosotros también, *como piedras vivas*, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo"; y una vez más, "vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio" (1 Pedro 2,5.9). Si esto fuera condicional, ello sería sólo por ser "piedras vivas", lo cual todos los convertidos son; y el apóstol les dice: "Mas vosotros *sois* . . . real sacerdocio", no "podeis alcanzarlo si vosotros lo realizan bien".

Así, en ninguno de estos sentidos el Señor podría decirle a Su pueblo: "No os conozco". No podía decirlo a ningún santo Suyo, porque Él Mismo dice, "conozco mis ovejas" {Juan 10,14}. Ninguna pérdida de recompensa de su parte podría hacerle negar esto. Nadie puede traer una sola palabra de la Escritura para demostrar que las palabras en cuestión,

[49] Lit. "consigo mismas"; que lo hace claro, que no estaban simplemente sin aceite para sus lámparas (es decir, además del que contenían), sino sin nada en absoluto.

[50] En los primeros y mejores MSS, "Bienaventurados los que han lavado sus ropas".

son la negación de Su conocimiento de estas personas personalmente, de cualquier relación con ellas, puede posiblemente ser modificado con la afirmación de que han perdido recompensa. Tómelo en cualquier carácter que quiera, “CONOCE el Señor a los que son suyos” {1 Timoteo 2,19}; y si Suyos, Él *los* conocerá, cualesquiera que sean sus obras.

No quisiera hablar de otra manera que fuertemente de un punto de vista que introduce una oscura nube de legalismo sobre las más brillantes esperanzas del Cristiano, falsificando la dulce afirmación del Señor, “vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo”, con el oscuro pensamiento “Tal vez Él no me tome”, mientras que los auto-asegurados y auto-complacientes son los alentados. El carácter de la vida y servicio Cristiano es pervertido por ello. Las cosas son sostenidas como las recompensas del servicio, que son los frutos simples de la obra de Cristo para cada creyente. Y la recompensa misma siendo dada como un motivo para el esfuerzo en lugar del amor de Cristo que constriñe, aquellos que aceptan tal enseñanza están en el camino razonable de perderla. El egoísmo es más peligroso para el santo con vestimenta de devoción, que con el *ropaje* público de la mundanalidad e indulgencia.

He tomado el libro del Dr. S., porque uno puede tomarlo justamente como una especie de estándar de puntos de vista que en gran medida se obtiene ahora entre una cierta clase; y porque es bueno tomar claramente lo que es muy abiertamente presentado como exhortación necesaria a la Iglesia en general. El Señor da a sus amados oír *Su* voz que dice: “Yo conozco a mis ovejas”, lo dice a y de los más pobres, humildes, más indignos de Su pueblo. No entro en este laxismo defensor, Dios no lo quiera. Pero estoy seguro de que “Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero”, {1 Juan 4,19} y que lo que hace a uno santo es justamente lo que lo hace a uno feliz en la indudable seguridad de este amor. “Y todo aquel que tiene esta esperanza en Él, se purifica a sí mismo, así como Él es puro” (1 Juan 3,3). No se purifica uno a sí mismo para tener la esperanza, sino porque uno la tiene.

Trabajar tan duro como les plazca para escapar de la tribulación . . . , hermanos, se está trabajando para sí mismo y no para Cristo. Justo en la medida en que este motivo tiene poder sobre uno mismo, necesariamente desplaza el verdadero principio Cristiano de “ya no vivir para sí, sino para aquel que murió y resucitó por él” {2 Corintios 5,15}.

Hay recompensas. No se da un vaso de agua fría a un discípulo en el nombre de un discípulo, se perderá la recompensa, sino porque el Maestro es amado para uno. Pero una vez que se hace de la recompensa el objetivo, se pierde, porque no se hace por el amor de Cristo, sino por la recompensa. Es un servicio por pago. Dios no necesita ninguno. Es el lamentable legalismo. No somos hijos de la esclava, sino de la libre.

La forma en que la Escritura relaciona el juicio de las obras para el santo y la distribución de las recompensas, con la venida del Señor, es sumamente hermosa, mientras que es en sí misma una respuesta completa a las teorías que hemos estado examinando. Con la venida del Señor *por* Sus

santos no se asocia ningún pensamiento de juicio; ninguna cuestión de las obras de uno en absoluto. Simplemente Él viene a tomarnos *a Sí Mismo*, para llevarnos a las muchas moradas de la casa del Padre, para que allí donde Él está, nosotros también estemos (Juan 14,1-3). Él Mismo viene en el gozo de Su amor para darnos el saludo y la bienvenida. Nosotros recibimos el fruto, no de lo que hayamos hecho, sino de lo que *Él* ha hecho. Ningún centinela está a la puerta de la casa del Padre; no nos espera ningún reto allí.

Resucitados o transformados, y teniendo la imagen del celestial los muertos en Cristo, y los que vivan y que hayan quedado hasta la venida del Señor, son arrebatados sin excepción para recibir al Señor en el aire y estar siempre con Él. No hay nube sobre esta perspectiva. Ser excluido es imposible para cualquier Cristiano. Él debe estar entre los muertos en Cristo que son transformados, o entre los que viven que son arrebatados con ellos.

Es en relación con Su “manifestación” o “revelación” solamente, que la cuestión de la recompensa viene. No tiene nada que ver con el lugar de la familia o con la pertenencia al cuerpo de Cristo; ni incluso con el sacerdocio, la realeza o los privilegios de la Novia. Estas cosas son nuestras por Su gracia simplemente, el resultado de Su obra por nosotros, y el don de Su amor por nosotros. ¿Cuál es la mayor recompensa de nuestra propia obra, la cual nos distinguirá unos a otros, en comparación con esa recompensa Suya, que gozaremos en común

Pero cuando Él venga con Sus santos, esos repartos sobre diez ciudades o sobre cinco, ese otorgamiento de coronas distintivas, etc., tendrá lugar. [51] El rollo de los verdaderos poderosos hombres de David será desplegado, y cada uno recibirá conforme a lo que sea su obra. Respecto al resultado de eso, ello nos hace ser humildes, pero no toca nada de lo que tenemos en Cristo juntamente.

Ayudas para el Camino 1:317-332 (1873).

Respuestas a Preguntas Especiales

Un corresponsal, en referencia al artículo, “¿Quiénes Son Las Vírgenes Insensatas?” en nuestro último volumen, escribe

Con su punto de vista, estoy extraviado en el significado para vincular 1 Corintios 3,15 y 1 Corintios 15,41-42. ¿Cuál es la “pérdida” de las obras quemadas del creyente, o en la resurrección la magnitud diferente de las estrellas? Tampoco puedo ver ninguna diferencia entre la pérdida de los hacedores de hojarasca como por el fuego, y la de los que construyen sobre la arena en Mateo 7,26. Uno pierde su obra por fuego, el otro por agua. La causa afirmada de esta pérdida

[51] Añado algunos pasajes principales que fácilmente pueden ser referidos en prueba de esto: Mateo 19,28-30; Lucas 19,15; 1 Corintios 1,7-8 (margen); 1 Tesalonicenses 3,13; 1 Timoteo 6,14; 2 Timoteo 4,8.

Los textos del Dr. S de Apocalipsis aparecerán para su consideración en un documento que aparecerá, si el Señor quiere, en la próxima emisión del año. No aplican en absoluto a los santos de la presente dispensación (excepto Apocalipsis 4,5), sino a aquellos convertidos después de la remoción de la Iglesia al cielo, y que deben heredar bendiciones sobre la tierra.

es "escuchar las palabras de Cristo" – recibir las Escrituras como tal, "pero no hacerlas"; como los "bebés carnales" de 1 Corintios 3, andando no en el Espíritu, sino "según el hombre", es decir, tradición, amistad del mundo, la división sectaria, como la gran masa del Cristianismo está haciendo ahora. Todo esto debe ser juzgado por la palabra de Cristo, como en Juan 12,48; recompensados como los sobreedificadores de "oro", o encontrando pérdida como los de la "hojarasca", o las vírgenes insensatas, – es decir, siendo dejados en la primera resurrección, pero siendo los sujetos que esperan la segunda, como en Apocalipsis 20,5-6.

Respuesta. El documento en cuestión afirma claramente que "allí hay recompensas" por las obras del creyente, y por supuesto pérdida, por lo tanto, para aquellos cuyas obras no pueden soportar el juicio. En 1 Corintios 15, sin embargo, no es cuestión de esto, ni el pasaje "una estrella es diferente de otra en gloria" {v. 41} aplica a ello en absoluto. El contraste está, en todo este pasaje, simplemente entre la condición terrenal del primer Adán y los que están relacionados con él, y la condición celestial que introduce el "postrer Adán" {v. 45}. Es en respuesta a la pregunta: "¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán?" {v. 35} No "¿cómo difieren los santos resucitados unos de otros?" sino "¿cómo difieren de su antiguo ser?" En todo el pasaje, no hay una cuestión acerca de alguna diferencia entre los santos en gloria; ni algo acerca de recompensa de obras.

En cuanto al hombre "salvo como por fuego" (como el Griego es) en 1 Corintios 3, la diferencia entre él y el que edificó sobre la arena en Mateo 7 es muy marcada. El uno es "salvo", aunque sufriendo pérdida. El otro es dado como una ilustración de lo dicho, v. 21, "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos". Así, como la figura misma nos debe señalar, la ruina de la casa sobre la arena es la destrucción del habitante en ella.

"Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad" {Mateo 7,23}.

Pero la verdadera cuestión no es, ¿hay allí recompensas? O ¿hay pérdida para los santos que son ellos mismos aceptados? No hay duda sobre eso. La verdadera cuestión es si la "pérdida" en 1 Corintios 3 es "ser dejados en la primera resurrección" y esperar por una segunda. ¿Tiene nuestro corresponsal alguna prueba de esto? Él nos señala Apocalipsis 20,5-6. Si él se refiere más bien al v. 4, reconozco libremente que hay una segunda compañía de mártires para Cristo añadida a los primeros vistos sentados en los tronos. Pero estos, como simplemente "mártires", ciertamente no parecen los "sobreedificadores de hojarasca" de 1 Corintios 3. Son, no dudo, aquellos que, después de tomar a la Iglesia para estar con el Señor, son muertos en las persecuciones que siguen, y que así, siendo excluidos de la bendición terrena que está cerca, son hechos participantes de la bendición celestial.

Aún así, no es llamada una "segunda" resurrección, sino toda, en carácter, la "primera": "Esta es la primera resurrección" {v. 5}. Si entonces nuestro corresponsal se refiere realmente a los vers. 5-6, ¿quiere decir que "los otros muertos", que no volvieron a vivir hasta que los mil años se terminaron son "carnales" pero verdaderos Cristianos? Si es así, él les da un

lugar más bajo del que jamás he oído hablar que se haga con alguno. Pero los "otros muertos" son, más allá de duda, los excluidos de la primera resurrección, porque no son como los que tienen parte en ella, "bienaventurados y santos", y sobre los cuales "la segunda muerte no tiene potestad". Son aquellos "juzgados . . . según sus obras" (v. 12) al final del milenio, y por lo tanto perdidos, como toda alma así juzgada necesariamente debe ser.

Que hay recompensa, o pérdida de ella, para el creyente en la manifestación de Cristo, es seguramente cierto. Pero ese hecho muy sencillo, pero muy bienaventurado, que es en *Su manifestación con*, y por lo tanto DESPUÉS de *Su venida por*, Sus santos, es prueba concluyente de que ser excluido de Su presencia en la venida no es la "pérdida", toda o en parte, que cualquier santo sufrirá.

Ayudas para el Camino 2,52-55 (1874).

Capítulo 3.7

Notas Sobre La Idea de que Las Virgenes Aplican al Fin del Siglo

Interesantemente, en una serie sobre "El Discurso del Monte de Los Olivos" en la revista de A. C. Gaebelein, *Nuestra Esperanza*, se hizo una queja acerca de la creciente popularidad de la aplicación de estas tres parábolas al fin del siglo:

... hay una tendencia creciente entre los maestros de Profecía a aplicar esta parábola de las vírgenes de una manera Judía, poniendo su cumplimiento en el tiempo de la gran tribulación... esto es incorrecto. [52]

Lo más probable es que él se refiera a los Scofieldianos. A continuación, varios de ellos que sostienen el falso punto de vista serán citados. No creo que C. I. Scofield sostuviera este punto de vista. Él relacionó la parábola de las 10 vírgenes con las de Mateo 13 como aplicables ahora. [53] *La Nueva Biblia de Referencia de Scofield*, in loco, ha ocultado este hecho quitando la siguiente nota que está en la vieja edición:

El reino de los cielos aquí es la esfera de profesión, como Mateo 13 ... {etc}.

La idea de proyectar esta parábola al final de la era precedió a C. I. Scofield. Pero él rechazó con razón la idea. Se encuentra, por ejemplo, en G. N. H. Peters.

Durmiendo Durante la Gran Tribulación

Ahora es ampliamente sostenido por los pretribulacionistas, de acuerdo con los posttribulacionistas, que la parábola de las diez vírgenes aplica a la manifestación del Señor en gloria. Por supuesto, los posttribulacionistas la aplican a la iglesia, mientras que los pretribulacionistas la aplican tanto al remanente judío como a la nación de Israel. Cada uno de estos puntos de vista conlleva ciertos resultados respecto a la implicación de dormir, durante la gran tribulación, con respecto a la venida del Esposo, durmiendo al mismo tiempo que es proclamado el evangelio del reino. ¡El evangelio del reino, que el reino está a punto de ser establecido, está siendo proclamado mientras están durmiendo con respecto a la venida de Aquel que establecerá ese mismo reino! Es una idea notable. Falsifica la verdadera posición del remanente Judío piadoso y los vincula con los "muchos" de los Judíos (Daniel 9,27) que reciben el Anticristo y la marca de la bestia. Pero nosotros diferiremos examinando lo que implica hasta después de una revisión de los puntos de vista expuestos por los defensores pretribulacionistas de que la parábola aplica a la manifestación del Señor en gloria, aunque algunos comentarios serán hechos conforme procedamos.

El dormir, entonces, tiene lugar durante la semana 70 de Daniel, o durante la última media semana, la gran tribulación,

y el dormir es con respecto a la venida del Esposo. Habría pensado que un intento de explicar este asombroso fenómeno habría sido suficiente para disuadir a uno de exponer este punto de vista. Pero, si se está determinado a tener esta parábola no aplicable a la profesión Cristiana, entonces escuchemos un relato del estado de dormir.

¿Son Las Diez Virgenes El Remanente Judío?

Si las diez vírgenes representan el remanente Judío, entonces los incrédulos (las vírgenes insensatas) son parte del remanente Judío – y así debe ser incorrecto referirse a ellos como el remanente Judío *piadoso* debido a la inclusión de las vírgenes insensatas entre ese remanente. ¿Qué es este remanente Judío, supuestamente compuesto de prudentes e insensatos, un remanente de . . .? La idea incluso destruye el concepto mismo de un remanente! El remanente significa los piadosos de Israel en ese tiempo. La idea misma de un remanente excluye a los insensatos.

E. S. English, editor del comité que revisó la Biblia Scofield, argumenta así:

Las diez vírgenes representan el remanente de Israel después de que la Iglesia haya sido tomada. Las cinco vírgenes prudentes son el remanente creyente, las vírgenes insensatas, los incrédulos, que sólo profesan estar buscando la venida del Mesías en poder.

[52] *Nuestra Esperanza* 21:18 (Julio 1914)

[53] *Casilla de Preguntas del Dr. C. I. Scofield*, Chicago: Instituto Bíblico Colportage Association, págs. 67-68 y ver pág. 107, n.a.

Y tardándose el Esposo (no en el sentido de demora, porque Dios el Padre ha designado el tiempo en Su prescencia, y en ese momento el Señor Jesús vendrá en poder), mientras el Esposo permanece, cabecearon todas y se durmieron. Sí, el remanente de Israel poseerá la naturaleza humana, así como nosotros, e incluso aunque prediquen el Evangelio del Reino a todo el mundo, conecerán como lo hicieron los discípulos en Getsemaní y como la Iglesia lo hace hoy. “Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!” (Mateo 25,6). ¿No es este clamor “la señal del Hijo del Hombre en el cielo” (Mateo 24:30)? La narración no necesita más exposición. [54]

Él parece implicar dos remanentes, un remanente Judío creyente, y un remanente Judío incrédulo. Hay un remanente y el resto de los Judíos, en Palestina en todo caso, reciben la marca de la bestia, *habiendo recibido el Anticristo*. Es pura imaginación afirmar que hay un remanente Judío incrédulo, o una parte del remanente, o cualquiera fuera del remanente, "que sólo profesan estar buscando la venida del Mesías en poder". Además, la idea de incrédulos entre el remanente vacía la palabra *remanente* de su verdaderosignificado. Y con respecto a su última frase citada, evita enfrenar el problema de que los incrédulos reciban la marca de la Bestia y todo lo que conlleva. Esta "exposición" es asombrosamente increíble.

¿Son Las Diez Vírgenes La Nación de Israel?

ENTONCES NO SIGNIFICA DESPUÉS DE LA GRAN TRIBULACIÓN

Hay muchos pretribulacionistas que piensan que "entonces" (Mateo 25,1) significa que esta parábola se refiere a Israel después de la tribulación. Por ejemplo:

"Entonces" – *en ese tiempo* – inmediatamente después de la tribulación – cuando el esposo viene – no a las bodas, sino de las bodas . . . [55]

En tal esquema la *nación* de Israel está involucrada, porque cinco vírgenes son insensatas. Este esquema falsamente pone a la *nación* en algún tipo de relación con Dios, mientras que en Mateo 23,38-39 el Señor había pronunciado:

“He aquí vuestra casa os es dejada desierta. Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor”.

Así, Dios lo está haciendo con la nación – la nación que había estado bajo prueba – y Él lo está haciendo con la nación hasta que Cristo se manifieste en gloria. Al final del siglo Él formará un remanente Judío piadoso, pero ese no es la nación. Sin embargo, después de que Él se manifieste, El hará que el remanente Judío piadoso forme la nación bajo el nuevo pacto. La parábola de las 10 vírgenes no puede ser acerca de ese remanente Judío piadoso, porque cinco son insensatas; ni puede ser acerca de la nación, por lo que Dios está haciendo con la nación.

El punto de vista de que las diez vírgenes representan a la *nación* de Israel durante el fin del siglo es mucho más prevalente que el de que ellas representan al remanente. [56]

ALGUNOS DESLICES SOBRE EL ASUNTO DE LAS CINCO INSENSATAS

Aquí veremos una serie de citas de pretribulacionistas que colocan la parábola al fin del siglo, pero no se ocupan del asunto de las cinco vírgenes insensatas – porque deben ser los apóstatas de los Judíos en el fin del siglo y que Reciben la marca de la Bestia.

J. Dwight Pentecost escribió que hay dos parábolas que describen:

. . . juicio sobre Israel viviente con el fin de separar a los salvos de los no salvos (25,1-30) . . . Cristo estaba tratando aquí {a las 10 vírgenes} con juicio para la nación de Israel. [57]

Lewis Sperry Chafer dice que las *vírgenes* significan a Israel:

Que Israel es indicado por el término *vírgenes* no se limita a este contexto. Los 144,000 de Apocalipsis 14,1-5 es dicho, en el versículo 4, que son vírgenes; Y en el Salmo 45,8-17 se bosqueja un cuadro profético del palacio milenial, y se hace el anuncio de los que tendrán derecho a estar en él. [58]

Una diferencia que tiene con algunos otros es que él sostuvo que:

. . . La cena de las bodas del Cordero ha sido celebrada en el cielo . . . {y también dice que} La recepción en la tierra es caracterizada por la fiesta de las bodas, cuya admisión es, para el Judío en la tierra, equivalente a la entrada en el reino Mesianico.

Carl Armerding escribió:

Ya hemos sugerido que estas vírgenes son de las que se habla en el Salmo 45,14 como aquellas que estarán asociados con Israel en un día venidero. Y es muy interesante notar en esa relación que los ciento cuarenta y cuatro mil que estarán con el Cordero en el Monte Sión son también descritos como vírgenes (Apocalipsis 14,1-4). Estos son aquellos cuyo amor no “se enfriará” (Mateo 24,12). [59]

Lo que es tan notable es el deslizamiento silencioso sobre el tema con respecto a las *vírgenes insensatas* durante la gran tribulación y lo que conlleva este asunto. Además, el hecho es que los 144,000, todos los cuales son santos realmente, no responden a las *diez* vírgenes, cinco de las cuales no son santas. El aprovechamiento sobre la palabra “vírgenes” en varias

[56] A veces los puntos de vista son descabellados. Imagine a una persona que declare ante la Sociedad de Investigación de la Profecía, en Gran Bretaña, lo siguiente:

Sólo hay una solución, y esta es que las diez vírgenes representan diez poderes Gentiles sobre la tierra en el momento de la cena de las bodas después de la tribulación y después de la parusia . . . las cinco vírgenes prudentes corresponden a las ovejas y las cinco vírgenes insensatas corresponden a los cabritos (*Ayudas para el Estudio Profético*, No. 35, pág. 58 (26 de abril de 1928).

[57] *Las Parábolas de Jesús*, Grand Rapids: Zondervan, pág. 152 (1982).

[58] *Teología Sistemática* 4,133, Dallas: Prensa del Seminario de Dallas (1948).

[59] *El Discurso del Monte de Los Olivos*, pág. 60.

[54] *Estudios En El Evangelio Según Mateo*, págs. 184-185.

[55] W. A. Parlane, *Elementos de La Verdad Dispensacional*, Nueva York: Cook, pág. 81, (1905).

W. Kelly de que, debido a que Noé estaba en un *arca* y Moisés estaba en un *arca*, no se deduce que sean la misma cosa. Esto es lo que está siendo hecho buscando a través de la Escritura la palabra "virgen".

ALGUNOS HACEN UN COMENTARIO SOBRE LAS CINCO INSENSATAS

Paul P. Enns escribió:

Las parábolas de 25,1-30 son entendidas generalmente como aplicando a Israel, ya que la iglesia fue arrebatada antes de los eventos del capítulo 24 . . . las cinco vírgenes insensatas representan al Israel incrédulo que falla en prepararse para el regreso del Mesías. [60]

John F. Walvoord, que se aferra a la aplicación futura, simplemente no aborda lo que implica este falso punto de vista [61], ni tampoco William MacDonald, quien dice:

Las vírgenes **insensatas** representan a aquellos que sostienen la esperanza Mesiánica, pero que nunca se han convertido y por lo tanto no tienen el Espíritu Santo. [62]

E. Higgins afirmó:

. . . las cinco vírgenes insensatas representan a aquellos que esperaban estar en el reino pero que nunca se habían preparado adecuadamente. [63]

Louis A. Barbieri, Jr. escribió:

Israel en la tribulación sabrá que la venida de Jesús está cerca, pero no todos estarán espiritualmente preparados para ello. Su venida será repentina cuando no se espera (Mateo 24, 27,39,50). Aunque este pasaje no interpreta específicamente el significado del aceite, muchos comentaristas lo ven como una representación del Espíritu Santo y Su obra en la salvación. [64]

W. MacDonald dijo que las insensatas no "tienen" el Espíritu, implicando que las vírgenes sabias tienen el Espíritu. ¿Dónde se enseña en las Escrituras que el futuro remanente Judío piadoso 'tiene' el Espíritu?

W. L. Pettingill escribió:

Las vírgenes son discípulos Judíos profesantes justo antes de Su regreso . . . El aceite es un tipo del Espíritu Santo. (Zacarías 4). Cinco de las vírgenes tenían aceite en sus vasijas con sus lámparas. Así cada persona regenerada tiene el Espíritu Santo habitando su cuerpo . . . [65]

Los santos del AT nacieron de nuevo pero no tuvieron el Espíritu habitando su cuerpo. Además, Israel tendrá el Espíritu derramado sobre ellos después de lo que es en esta parábola. Es la falsa teoría acerca de la aplicación a los futuros Judíos que es el padre de todos estos errores.

L. A. Barbieri, Jr., explica en sentido opuesto la declaración de que las prudentes tenían "aceite en sus vasijas" como afirma que ellas esperaban estar en el reino. El lector debe tener en mente firmemente que estos hermanos están atribuyendo a los Judíos incrédulos que están adorando a la Bestia, al Anticristo y a Satanás, y que tienen la marca de la bestia, ¡que ellos están profesando esperar que el Mesías regrese para estar en Su reino! ¿No es increíble? Y se ven obligados a creer algo así porque rechazan la aplicación de la parábola para el presente tiempo.

Stanley D. Toussaint da un relato de estas insensatas en la tribulación:

Las cinco vírgenes prudentes ilustran a aquellos Judíos que no sólo anticipan la venida del Mesías sino que también se preparan para ella. La insensatez de las otras cinco prefigura la estupidez de los Israelitas que esperan la venida de Cristo, pero no se preparan adecuadamente para ella. Ellos saben que Él viene, pero no obstante están espiritualmente desprevenidos. Tal vez su condición espiritual será análoga a la de los Judíos en la primera venida del Señor. Con ojos sólo para los beneficios físicos del reino, los Judíos insensatos fallan en prepararse espiritualmente para su venida. Los preparados entran en el reino representado por el banquete, pero los desprevenidos son excluidos. La insensatez de las cinco vírgenes no preparadas es acentuada por el hecho de que durmieron cuando deberían haber utilizado el tiempo para la preparación. Así que Israel debe usar el tiempo de la tribulación.

El versículo diez describe muy bien lo repentino de la venida del Rey. El genitivo absoluto indica que mientras las vírgenes insensatas iban a obtener aceite, vino el esposo. Además parece que hay muy poco intervalo entre el clamor: "¡He aquí, el esposo!" y la llegada de la procesión. Cristo ya había predicho esto (Mateo 24,27,39,50).

Los versículos diez a doce representan el juicio de la nación Judía antes del establecimiento del reino. [66]

James R. Gray, un ultradispensacionista de posición Hechos 9, escribió:

Tercero, la parábola ilustra que después de la segunda venida y reunificando de Su pueblo, Dios juzgará a Israel para ver quién entrará en Su reino. Los salvos (prudentes) entrarán, los no salvos (no prudentes) de la nación no lo harán. [67]

Hay una omisión sistemática de tratar con el hecho de que los judíos serán entregados a la falsa adoración y a la marca de la bestia.

¿HAY DOS TIPOS DE LOS QUE DUERMEN?

Aquí hay una serie de citas del punto de vista de John MacArthur:

Entonces se refiere al tiempo de la manifestación inesperada de Cristo en poder . . .

Las **diez vírgenes** son profesantes Creyentes en Él . . .

. . . Él viene a reunir las para su banquete de bodas, **el reino de los cielos.**

[60] Artículo, "El Discurso del Monte de Los Olivos", en Mal Couch, ed., *Diccionario de Teología Premilenial*, Grand Rapids: Kregel, pág. 288 (1996).

[61] *Mateo Venga Tu Reino*, Chicago: Moody, 1974.

[62] William MacDonald, *Comentario Bíblico del Creyente, Nuevo Testamento*, Nashville: Nelson, pág. 113 (1990).

[63] *Verdad y Noticia*, Mayo de 1998, pág. 132.

[64] En *Comentario del Conocimiento de La Biblia, Una Exposición de las Escrituras por la Facultad de Seminario de Dallas, Edición Nuevo Testamento*, Wheaton: Victor Books, pág. 80 (1983).

[65] *Estudios Simples en Mateo*, Filadelfia: Escuela de la Biblia de Filadelfia, pág. 294-295, 1910.

[66] *He Aquí El Rey Un Estudio de Mateo*, Portland: Multnomah Press, pág. 285, (1980).

[67] *Profecía en El Monte*, Chandler: Berean Advocate Ministries, pág. 112 (1991)

Ellas estaban comprometidas con Jesucristo religiosamente . . . la iglesia profesante . . .

La idea clave de la parábola . . . está dirigida a la generación que vivirá durante la última parte de la Gran Tribulación (Mateo 24,34).

El **dormir** de las insensatas damas de honor podría sugerir su falsa confianza, mientras que el **dormir** de las prudentes podría sugerir su genuina seguridad y reposo en el Señor. [68]

"¡He aquí el esposo! salgan a recibirle".

De la misma manera, las personas que viven durante el final de la Tribulación habrán visto todas las señales de Su venida y sabrán que Su manifestación es inminente. [69]

Cuando el Señor se manifieste al final de la Tribulación, muchos Cristianos profesantes se darán cuenta frenéticamente de su falta de vida espiritual. [70]

Esto sirve como un ejemplo de cómo un expositor da una exposición de cómo imponer sus propias ideas sobre la Escritura. Mira esas palabras sobre el dormir. Esto es lo que sus comentarios sugieren:

***Cosas maravillosas en la Biblia veo,
Cosas que son puestas allí por usted y por mí.***

Lo que fue dicho acerca de la adoración de la Tríada y la marca de la Bestia barre toda esta imaginación en asuntos divinos. Piensese en ello; En el fin del siglo los Creyentes profesantes se componen de prudentes e insensatos, los insensatos estando comprometidos con Jesucristo religiosamente. ¿Quiénes son estos insensatos que no adoran a la Bestia y no reciben su marca? Él tiene una punto de vista muy extraño. En cuanto a los escogidos de Mateo 24,22, escribió:

[68] ¡Es asombroso lo que se usa para defender falsas ideas!

[69] ¡Aquí están algunos comentarios de posttribulacionistas. La fuente principal del posttribulacionismo, B. W. Newton, comentó:

Que estas palabras pertenecen sólo al tiempo en que la señal de la venida del Señor en gloria ha sido realmente vista y es reconocida, como he observado anteriormente, probado por dos cosas; primero que toda la Iglesia profesante es despertada; segundo, que toda conversión *en esta dispensación cesa* (*La Profecía del Señor Jesús en Mateo 24 y 25*, in loco).

A. Reese afirmó:

. . . El clamor de medianoche es en el Día del Señor (obra citada, pág. 224).

Craig L. Bloomberg dijo:

El clamor es paralelo a la voz de trompeta de 24,31; 1 Corintios 15,52; y 1 Tesalonicenses 4,16 (que contiene ambos, trompeta y voz de mando) (*El Nuevo Comentario Americano*, Nashville: Broadman Press, pág. 370 (1992).

T. Houghton escribió:

Probablemente aquellos creyentes que han sido capacitados para mantenerse despiertos lo pronunciarán (es decir, el clamor). Serán conscientes de que la gran tribulación ha terminado ("Preparación para La Venida", en *Velando y Esperando*, Abril / Junio, 1996).

Toda la charla sobre el privilegio del sufrimiento, la purificación y otras burradas sobre los Cristianos en la gran tribulación ("Será un gran honor, lleno de tensión con la mayor recompensa", A. Reese, obra citada, pág. 222) recibe su valor verdadero (cero) de tales comentarios como hemos dicho que los Cristianos están durmiendo durante la gran tribulación, hasta la manifestación en gloria! Es decir, ninguno estaba velando durante la gran tribulación – al menos por un subterfugio, según T. Houghton, imagínese a unos cuantos "que han sido capacitados para mantenerse despiertos". ¿Dónde está su Escritura para eso?

[70] *El Comentario del Nuevo Testamento de MacArthur, Mateo 24-28*, Chicago: Moody, págs. 85-90 (1989).

Los **escogidos** podrían representar a la nación de Israel . . . también podrían incluir a aquellos que se convierten en Cristianos durante la tribulación . . . (Apocalipsis 17,14 . . . Dios preservará a un remanente redimido de la nación de Israel, así como a algunos Gentiles redimidos. Él acortará las horas de luz del día para que el Anticristo no pueda completar su masacre de Judíos y Santos. [71]

Apocalipsis 17,14 se refiere a los que acompañan a Cristo desde el cielo cuando él se manifieste. ¿Cómo apoya esa Escritura la idea de que hay "Cristianos" en el fin de la era? Y, bien podríamos preguntarnos si las horas de luz del día son acortadas en todas partes del mundo. Esto significa que la velocidad de rotación de la tierra será cambiada. ¡Girará más rápido! O, ¿significa que habrá una gran inclinación impuesta sobre la tierra para que un área en particular haya acortado las horas de luz del día, mientras que en otras partes habrá más horas de luz del día? Confieso que es difícil contener la indignación de uno a lo que se presenta, pretendiendo ser exposición de la Escritura. Pero él cree en un raptó pretribulación. [72]

En una revista de Hermanos Libres leemos:

Estas diez vírgenes parecen representar a la nación de Israel . . .

En el v. 5 leemos: "Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron". Sabemos de Hebreos 10,37 que el Esposo celestial no tardará; pero para los santos que, en este tiempo pueden estar sometidos a una persecución severa, Él puede parecer tardarse. Su clamor será "Oh Señor cuánto tiempo", o en las palabras de la madre de Sísara podrían gritar, "¿Por qué tarda su carro en venir? ¿Por qué las ruedas de sus carros se detienen?" (Jueces 5,28). Pero las tardanzas aparentes son a menudo una prueba de fidelidad, como se puede ver, en los siguientes casos. En Éxodo 32,1 leemos: "Viendo el pueblo que Moisés tardaba en descender del monte". Moisés no se tardó, pero creyeron que lo hizo y en su ausencia cayeron en idolatría. Una vez más, en Mateo 24,48 el siervo infiel dijo: "Mi señor tarda en venir", con el resultado de que abusó de sus siervos, y comió y bebió con los borrachos. Y ahora en este versículo leemos: "Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron". No eran "semejantes a hombres que aguardan a que su señor regrese". ¡Estaban durmiendo cuando debían estar despiertos! El mandamiento en 1 Tesalonicenses 5,6 es: "Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios". [73]

Aparentemente el escritor no está contento con su explicación, y percibió que no parecía probable que el remanente estuviera durmiendo. Así que continuó diciendo:

Puesto que sabemos que habrá un remanente piadoso buscando el consuelo de Israel y que al menos algunos de ellos estarán "despiertos", nos preguntamos si, en ese día, habrá dos tipos de durmientes, por ejemplo, El dormir de Jonás, en el barco, era de indiferencia pecaminosa a la palabra de Dios, mientras que el dormir del Señor Jesús era de completa confianza en Dios y un dormir para la gloria de Dios. ¿Acaso las cinco vírgenes prudentes no dirán con el salmista: "En paz me acostaré, y asimismo dormiré; Porque solo tú, Jehová, me haces vivir confiado" (Salmo 4:8), mientras que el sueño de las otras cinco era un sueño de indiferencia pecaminosa. Debe señalarse que, si las vírgenes insensatas hubieran

[71] *Ibid.*, pág. 45.

[72] *Ibid.*, Pág. 55.

[73] *Verdad Presente* 2,29-30 (1984).

permanecido despiertas toda la noche, ellas de todos modos no hubieran sido aceptadas. El punto en cuestión no es si las vírgenes dormían o no dormían, sino si tenían aceite en sus vasijas. 1 Tesalonicenses 5,9-10 dice: "Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, quien murió por nosotros para que ya sea que velemos, o que durmamos, vivamos juntamente con él". [74]

Nótese que:

1. Él contradice directamente las palabras del Señor, "cabecearon todas y se durmieron".
2. Habiendo contradicho directamente al Señor, debe explicar su contradicción inventando dos clases de durmientes.
3. Luego intenta mitigar la gravedad de contradecir directamente al Señor cambiando el enfoque del asunto del aceite o la falta de él, lo cual, por supuesto, tiene su propia importancia.
4. Entonces acevera que "el punto en cuestión no es si las vírgenes dormían o no dormían". Por qué, no importa en absoluto.
5. Finalmente, él cita una Escritura irrelevante, 1 Tesalonicenses 5,9-10, que se refiere a Cristianos, ya sea que vivan o que "durmieron" con Jesús (1 Tesalonicenses 4,14 – que murió y resucitó), para que "vivamos juntamente con Él".

Teoría de la Cena Parcial de Las Bodas del Cordero

Hay Cristianos que son llamados "raptistas parciales", y vimos la teoría del capítulo anterior. Hay una teoría análoga con respecto a las diez vírgenes en el final de la edad, aunque no la he oído etiquetada como una **teoría de la cena parcial de las bodas del Cordero**. Así es como debe ser llamada. Esta punto de vista considera a las insensatas como santos. Aquí hay unos ejemplos. Archie Payne, un pretribulacionista, escribió:

En cuanto a las vírgenes insensatas, puede bastar sugerir que son la contraparte de lo que es común en esta época – los profesantes de corazón vacío. Es claro de Joel y otros profetas que el Espíritu llevará un testimonio especial en ese período, de modo que el paralelo de las lámparas y aceite bien sostiene. Para resumir brevemente, las vírgenes están compuestas de israelitas que, en los últimos días, estarán esperando la Manifestación del Señor. Como fue en los días de Su carne, las multitudes estarán divididas, la diferencia no siendo externa [75], sino interna, y del Espíritu. El período de espera, siendo un período de tribulación, parecerá prolongado, y el cansancio y lasitud se establecerán, para que muchos (¿no "todos"?) cabeceen y duerman. Entonces, en la hora más oscura, el clamor es escuchado y el Señor se manifiesta como el Esposo acompañado por Su Novia – la Iglesia. Los que están preparados pasan con Él, muy probablemente a un lugar de especial dignidad y honor, y la puerta es cerrada.

Después el clamor es escuchado: "¡Ábrenos!", pero no están entre los contados, y Él no los conoce. Es interesante,

sin embargo, notar que esta parábola no introduce el pensamiento de tinieblas de afuera, o del crujir de dientes. Parece dar lugar a una invitación aceptada al Banquete que aparentemente sigue inmediatamente después. Pero el lugar de honor y estrecha asociación con Cristo en Su gloria siempre les está cerrado. Pueden posiblemente entrar en el Reino, pero de eso no hay palabra. [76]

Él piensa que es posible que las cinco insensatas puedan entrar después. F. A. Tatford (de Hermanos Libres), un pretribulacionista, cita aprobadamente a F. E. Marsh, quien afirma que las insensatas vienen a bendición:

El Dr. F.E. Marsh adopta una interpretación razonable y coherente con el contexto cuando dice: "Las vírgenes prudentes son el remanente Judío piadoso, que estará esperando al Mesías durante la noche de tribulación y que corresponde a las 'vírgenes' del Salmo 45,14 y Apocalipsis 14,4. Las vírgenes insensatas parecen representar al resto de la nación que está excluida de la cena de bodas del Cordero, pero que después vienen a bendición". [77]

Observe, entonces, que la nación de Israel es dividida en dos clases cuando entran al milenio. ¿Y qué es esta cena terrenal de las bodas del Cordero de la cual parte de la nación salva de Israel está excluida? Se podrían hacer muchas preguntas sobre este mito, porque eso es lo que es, incluyendo la falta de tratar con los apóstatas de la nación. ¿Dónde están en este escenario mítico? El hecho es que aquellos que no pertenecen al remanente Judío piadoso son apóstatas y creen en la mentira cuando Dios les envía un poder engañoso a fin de que sean condenados, por cuanto no recibieron el amor a la verdad. Estas *teorías de las diez vírgenes en el fin de la edad* falsifican todo el verdadero estado de cosas al final de la era y deben necesariamente hacerlo así en el intento de forzar las Escrituras.

Estos Puntos de Vista Falsifican El Verdadero Estado de La Nación de Israel Durante la Gran Tribulación

Poner la parábola de las diez vírgenes al fin del siglo niega que una separación definitiva de los piadosos de los impíos tiene lugar en medio de la semana 70 de Daniel cuando los impíos aceptan la marca de la bestia y participan en la adoración de la Tríada. (Esto aplica también al punto de vista posttribulacionista que considera a las diez vírgenes como la iglesia en la tribulación). De hecho, la idea implica:

1. una falsificación total del carácter, conducta y persecución del remanente Judío piadoso; y,
2. una falsa afirmación de los insensatos que profesan esperar la venida del Mesías en poder. Es decir, los no piadosos, que tienen la marca de la Bestia y la adoran, y el Anticristo, y Satanás son aquí supuestos estar esperando que el verdadero Mesías venga.

[74] *Ibid.*, pág. 31.

[75] {Ni siquiera la marca de la Bestia cuenta para nada, nótese}.

[76] *Cuando Viene El Rey o Profecía en Parábolas*, Londres: Pickering y Inglis, pág. 109, n.d. Aparentemente, la palabra del Señor, "No os conozco", no tiene realmente su peso con este escritor.

[77] *Cristo y El Futuro*, Glasgow: Gospel Tract Publications, pág. 139 (1986).

Todo esto es una pretensión de que los Judíos impíos no están dispuestos a aceptar al Cristo falso, el Anticristo. No parece posible que estos escritores sean ignorantes de lo que pasará con esa nación en ese tiempo. Pero si lo saben, ¿cómo explican su deslizamiento por los hechos acerca de la apostasía de la nación? Las cinco insensatas deben significar aquellos que no son parte del remanente piadoso. ¿Cuál es la posición de aquellos que no son parte del remanente? Vamos a revisar esto.

COSAS QUE DEBEMOS CREER ACERCA DEL REMANENTE PIADOSO SI LA TEORÍA ES VERDAD

Debemos Creer que El Remanente Piadoso Se Irá a Dormir Mientras Predica El Evangelio del Reino. Durante el período de la tribulación el remanente predicará el evangelio del reino. Este es el evangelio que Juan predicó (Mateo 24,14; 3,2) así como el Señor (Mateo 4,23). Se nos pide creer que esta predicación de que el Mesías viene a reinar se predicará durante este período, pero que el remanente cabeceará. Es evidente que el cabeceo es con referencia a su postura original de salir a recibir a ese esposo. ¡Así pierden de vista Su venida mientras predicán Su venida a reinar!

Los Judíos no fueron llamados a salir a recibir al esposo. La predicación de Juan del evangelio del reino no incluyó tal llamado – al menos la Escritura dice así. El Señor Jesús también predicó el evangelio del reino (Mateo 4,23) y no incluyó tal llamado. El remanente tomará este mismo evangelio. Ellos no “salen a recibir al esposo”, lo cual implica una expectativa y esperanza que no es terrenal. La expectativa del remanente es “un poderoso Salvador en la casa de David Su siervo” y “Salvación de nuestros enemigos, y de la mano de todos los que nos aborrecieron” (Lucas 1,69.71).

Debemos Creer que El Remanente Piadoso Está Durmiendo Mientras Es Perseguido. Recordemos que en este esquema falso el clamor de medianoche es en la manifestación del Señor en gloria. La nación que supuestamente salió a recibir al Esposo se durmió, y así el remanente piadoso se quedó dormido – durmiendo hasta la manifestación, durmiendo durante la última media semana. A la mitad de la semana Satanás es arrojado del cielo. Recordemos lo que hará:

“Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón. Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo. Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, para que fuese arrastrada por el río. Pero la tierra ayudó a la mujer, pues la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había echado de su boca. Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo”. (Apocalipsis 12,13-17).

Debemos Creer que El Remanente Piadoso Duerme Mientras Trabajan Los Dos Testigos. En Jerusalén también se están desarrollando poderosos ministerios semejantes al de Moisés y al de Elías y manifestaciones de poder (Apocalipsis 11), pero debemos creer que el remanente piadoso está durmiendo.

Debemos Creer que El Remanente Está Durmiendo Cuando Huyen Debido a la Puesta de La Abominación Desoladora. Este supuesto remanente que duerme tiene las instrucciones del Señor en Mateo 24. Ellos huyen cuando la abominación desoladora es puesta en el lugar santo.

Debemos Creer que El Remanente Está Durmiendo Cuando Saben que El Mesías Vendrá y Traerá Completa Bendición en 1335 Días. Ellos ven desde Daniel 12 que se mencionan 1290 días y 1335 días desde la puesta de la abominación hasta que se realiza la plenitud de bienaventuranza. ¡Pero se supone que debemos creer que están durmiendo con respecto a la venida del Mesías!

Debemos Creer que Ellos Están Durmiendo Cuando Saben que Los Días Son Acortados. Ellos saben que Jeremías habló de la angustia de Jacob. Ellos están en ella y el Señor les aseguró que “el que persevere hasta el fin, éste será salvo” (Mateo 24,13). También saben que:

“si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados” (Mateo 24,22).

Debemos Creer que El Remanente Despertará en La Manifestación de Cristo en Gloria. Esto es realmente asombroso. ¿Cuándo más se propone que el remanente despierte, si no en la manifestación? ¿En qué tiempo anterior? Tenga en cuenta que se debe tener al resto de la nación despierta también en cualquier momento que elija [78] – y consideraremos el estado de esa nación justo en seguida. ¿Y cuándo se queda dormido el remanente piadoso? – ¿junto con el resto de la nación? Cualesquiera que sean las dificultades que uno pueda tener con respecto a la aplicación de la parábola al Cristianismo profesante, éstas son las dificultades realmente insuperables.

Debemos Creer que Los Impíos Despertarán. Es bien sabido que habrá una confirmación de un pacto por siete años entre el venidero Príncipe Romano e Israel. Leemos que:

“Y por otra semana confirmará el pacto con muchos” (Daniel 9,27).

Los “muchos” se refiere a la masa de los Judíos. Daniel 12,10 hace una distinción entre el remanente piadoso y la masa de los judíos:

“Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados; los impíos procederán impiamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos comprenderán”.

Los impíos son los de la nación que no son del remanente piadoso. Leemos de ellos en Mateo 12,43-45:

[78] John Phillips dice que el clamor de medianoche podría ser esto:

El Libro de Apocalipsis indica que, justo antes de los juicios climáticos finales, un ángel será enviado a recorrer el mundo en un momento de tiempo y predicar “el evangelio eterno” (14,6). Tal vez esto es lo que despierta a estas personas para el inminente regreso de Cristo. O tal vez es el establecimiento de la imagen de la Bestia y la embestida de la Gran Tribulación . . .

Bueno, tiene que ser una cosa u otra, y tal vez no es tan importante después de todo, ¡siempre y cuando estemos de acuerdo que la parábola se aplica en el fin del siglo!

“Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo, y no lo halla. Entonces dice: Volveré a mi casa de donde salí; y cuando llega, la halla desocupada, barrida y adornada. Entonces va, y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrados, moran allí; y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero. Así también acontecerá a esta mala generación”.

“Esta generación” son los impíos desde el día de Moisés hasta el fin del siglo; es decir, la edad Mosaica. Lo que el Señor dijo significa lo completo, la plenitud, de su idolatría, cuando reciben al Anticristo. El cautiverio de Babilonia barrió la idolatría de entre ellos. La idolatría volverá en pleno poder Satánico. Cuando nuestro Señor estaba aquí, también advirtió:

“si en el árbol verde hacen estas cosas, ¿en el seco, qué no se hará?” (Lucas 23,31).

Entonces estaban, por decirlo así, en la época de la juventud de su partida de Dios; ¿Qué harán cuando hayan avanzado mucho? Nuestro Señor también advirtió a los Judíos:

“Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís; si otro viniere en su propio nombre, a ése recibiréis”. (Juan 5,43).

Tal será entre aquellos que reciben la marca de la Bestia (Apocalipsis 13). Se espera que creamos que estos Judíos son representados por las cinco insensatas que salieron a recibir al esposo, se quedaron dormidas y luego fueron despertadas a la expectación original. Ellos, junto con los apóstatas del Cristianismo,

“Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia” (2 Tesalonicenses 2,11-12).

La conclusión es que la teoría no sólo es falsa, sino que está muy por debajo de la sobriedad en asuntos divinos. ¿Qué hace que los expositores acepten tales ideas?

¿Qué Acerca del Punto de Vista Postribulacionista de esta Parábola?

El punto de vista es que "toda la Iglesia profesante cabeceará y dormirá" hasta el día de la manifestación de Cristo en gloria. El punto de vista es similar a lo que estamos examinando, excepto que no es el remanente el que duerme; es la iglesia profesante, que despierta ese día. [79] No importa que la "Iglesia israelita de los tiempos finales" de A. Reese, la iglesia de Jerusalén, haya huido cuando la abominación desoladora haya sido establecida.

Tan pronto como el Anticristo pone su imagen como predijo Daniel, entonces a este remanente (remanente de la iglesia) se le manda huir; mientras que el remanente Judío será dejado para pasar por la tribulación de aquellos días. [80]

[79] Thomas Houghton, "Preparación para La Venida", *Velando y Esperando*, Abril / Junio, 1996, vol. 24, no. 18, pág. 280.

[80] T. I. Wilson, "Sobre Esta Roca Construiré Mi Iglesia", *Velando y Esperando*, Julio / Agosto, 1957, vol. 15, no. 22, pág. 345. Él es un Newtoniano en profecía, y por un remanente Judío no se implica que sean de Cristo. Según estas ideas, son una compañía no salva preservada del culto de la Triada para ser la nación en el milenio.

y por lo tanto saben que 1260 días restan hasta la manifestación, como los postribulacionistas creen – ¡de cara a las palabras del Señor de que nadie sabe el día!

¿Dónde Tendrá Lugar La Recepción?

Proyectar esta parábola a la semana 70 de Daniel puede parecer llevar a la idea de que las cinco vírgenes prudentes son la novia, y mientras la boda tiene lugar en el cielo, hay una "recepción" que tiene lugar en la tierra. Esto no es sino otra ilustración de cómo los errores están unidos entre sí. Herman A. Hoyt, un pretribulacionista, escribió:

Una recepción se llevará a cabo para la novia y el Esposo en la casa del Esposo. Este evento tendrá lugar en la tierra cuando Cristo haya regresado del cielo con Su esposa y es referido en Apocalipsis 19,9: “Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. [81]

Muchos Scofieldianos no sostendrán que cuando los Cristianos muertos son resucitados en el tiempo del rapto, los santos del AT también son resucitados. Pero lo son (Hebreos 11,40). En el rapto se producirá una etapa de *la resurrección de los justos*, y ningún “justo” se quedará en la tumba. Pero observen que si no son entonces resucitados, vaya, no habría invitados en el cielo para asistir a la cena de las bodas, a menos que se afirme que son las almas incorpóreas de los santos del AT las que son los invitados. Pero los santos resucitados del AT *son* los invitados de Apocalipsis 19,9. Negar que son resucitados cuando los Cristianos muertos son resucitados y se debe comenzar a buscar a los "invitados." Sistematizando su error, se debe entonces hacer que la cena de las bodas tenga lugar en la tierra de modo que se tendrán los invitados. Se traerá a la tierra la cena de las bodas de la novia *celestial*. Un error comienza un efecto de cadena. Bueno, lo que esto significa es que la **casa** del Esposo – del *Esposo celestial*, recuérdese – ¡debe estar *en la tierra!* Y así ello supuestamente es:

La segunda parte tiene lugar en la casa del Esposo (Mateo 25,10) . . . {Apocalipsis 19} El versículo 11 representa a Cristo viniendo en gloria regresando a donde esta cena tendrá lugar . . . Los amigos del Esposo estarán allí. Ellos son los santos del Antiguo Testamento que serán resucitados al final del período de la tribulación (Juan 3,28-29, Mateo 9,15, Daniel 12,2). [82] Habrá una gran multitud de Judíos que son salvos durante el período de la tribulación, y que son identificados como las vírgenes (Apocalipsis 7,1-8, 14,1-4, Mateo 25,1-13). [83]

J. Dwight Pentecost, un pretribulacionista, mencionó un posible escenario:

En Apocalipsis 19,7-16 la cena de las bodas sigue a la boda misma. Lucas 12,35-36 parece sugerir que mientras la boda es

[81] *El Fin de Los Tiempos*, Chicago: Moody Press, pág. 108 (1969).

[82] {Recuerdese que Daniel 2,2 usa la resurrección de una manera figurativa para la restauración de Israel. Obsérvese también que en la Parte Dos vimos que la resurrección de los santos del NT es parte de la primera resurrección, la cual es la resurrección de los justos. Los dignos del AT son hombres justos y no serán dejados en la tumba en esa etapa de la resurrección de los justos. ¡Porque, eso sería una negación de que son justos! Además, Hebreos 11,40 está en contra de la idea del escritor}.

[83] *Ibid.*, pág. 108-109.

en el cielo, el banquete de las bodas es en la tierra. Esta parábola entonces describiría la venida del Esposo y la novia a la tierra para el banquete de las bodas al cual las cinco vírgenes prudentes serán admitidas y las insensatas excluidas. [84]

Este realmente no es el punto de vista de sólo unos pocos. Este es esencialmente el punto de vista en la *Biblia de Estudio Ryrie, in loco*.

Y otro error relacionado con esto es que algunos Scofieldianos también dicen que el rapto no es una parte de la segunda venida. [85]

Felizmente tomo nota del hecho de que León J. Wood rechaza, y con razón, la idea de una cena de las bodas del Cordero teniendo lugar en la tierra. [86]

El Aceite

El aceite representa al Espíritu Santo. Se ha dicho que esta no es una representación de Su habitación, que Su morada admitidamente es sólo verdad ahora, pero que significa el Espíritu Santo sobre ellos como en el AT. [87] Ya hemos observado que el aceite está en las vasijas. Además, cuando las Escrituras hablan del Espíritu Santo en relación con lo que Dios hará en un tiempo futuro, siempre relaciona al Espíritu con el milenio. *Entonces* es, que Él será derramado (Zacarías 12,10). Así que el remanente no tendrá el Espíritu derramado sobre ellos hasta que venga Aquel cuyo derecho es reinar. Primero debe venir en Su gloria y apartar a los rebeldes entre Israel (Ezequiel 20,38) y así el Libertador apartará la impiedad de Jacob y así todo Israel será salvo (Romanos 11,25-26).

Sólo el Cristiano creyente tiene el Espíritu morando en él y habita en él durante la ausencia de Cristo, pero el Judío lo tendrá en él después de que Cristo regrese.

El esfuerzo, entonces, debe ser confinar el significado del aceite en las vasijas, no al Espíritu dentro, sino al nuevo nacimiento. [88]

Es inútil objetar al hablar de las unciones del OT con aceite, porque no tenemos unción con aceite aquí, sino una cuestión de aceite en las vasijas. Las vasijas no fueron ungidas con aceite.

[84] *Cosas Por Venir*, Findlay: Dunham, pág. 283 (1958).

[85] Por ejemplo, John F. Walvoord en Thomas Ice y Timothy Demy, *Cuando La Trompeta Suena*, Eugene: Harvest House, pág. 257 (1995).

[86] *La Biblia y Los Eventos Futuros*, Grand Rapids: Zondervan, pág. 50 (1976).

[87] E. Schuyler dijo:

En tercer lugar, aunque el aceite es un tipo del Espíritu de Dios, no es necesariamente un tipo del Espíritu que habita en el creyente en la Edad de la Gracia. En la historia del Antiguo Testamento el Espíritu de Dios vino sobre algunos de Sus siervos, y seguramente el Espíritu Santo vendrá sobre el remanente creyente de Israel en la Tribulación, especialmente cuando salen a predicar el Evangelio del Reino a todo el mundo para testimonio a todas las naciones (Mateo 24,14) (*Estudios en El Evangelio Según Mateo*, Nueva York: Publicaciones Nuestra Esperanza, pág. 184 (reimpresión 1941 de 1935)).

[88] *Biblioteca Sacra*, Abril de 1972, pág. 103-104.

¿Son Las Parábolas del Reino del Cielo Judías?

W. S. Hottel afirmó:

La enseñanza es totalmente Judía y dispensacional. [89]

Mateo contiene muchas cosas con respecto a los modos dispensacionales de Dios con los Judíos que los otros evangelios no tienen y esto ha dado lugar a la expresión "evangelio Judío". Sería mejor decir que es dispensacional y gubernamental en carácter. Nuestro pasaje es dispensacional, no Judío. Sí, Juan 14,1 – 17,26 tiene un carácter diferente, pero eso no prueba que Mateo 25,1-13 es por lo tanto Judío. Hemos notado antes que Mateo 24,45-51 se refiere a la venida del Señor con respecto al estado del alma en servicio en la profesión del Cristianismo, Mateo 25,1-13 con respecto a esperar por Él Mismo, y la siguiente parábola con respecto a servir en el mundo en vista de Su venida pero no en relación *necesariamente* con la venida inminente. Tiene que ver con Su venida, pero la toma en relación con la responsabilidad en Su ausencia. Es un punto de vista diferente a de Juan, pero eso no es fundamento para afirmar que por lo tanto es Judía y aplica al período de la tribulación.

R. W. Beales (de Hermanos Libres) escribió:

También se ha hecho que la diez vírgenes representen a la Iglesia, pero es evidente que no puede ser. Es más probable que sean vistas como damas de honor esperando no sólo por el esposo, sino también por Su novia, aunque aquí ella no es mencionada. (En Apocalipsis 19 es la novia quien es el centro del cuadro y no el esposo, pero sin duda Él está allí porque se dice que las bodas del del Cordero han llegado, etc., pero es quien es descrito con tal detalle). Estas vírgenes, todas ellas durmiendo, están esperando el banquete de bodas o banquetes, y por lo tanto la venida del esposo, cuando Él regrese de la boda real.

Véase también esto referido en Mateo 22,1-12 y Lucas 12,36-40, y nótese las palabras, "que su Señor regrese de las bodas", ¿podría ser algo más concluyente? ¿Por qué, pues, confundir a la esposa que creemos que es la Iglesia, con las damas de honor o invitadas? Incluso Juan Bautista al presentar al Señor Jesús dijo: "El que tiene la esposa, es el esposo" {Juan 3,39}, y se llamó a sí mismo amigo del esposo, que está a Su lado y gozándose de la voz del esposo. ¡Cuánto más feliz es la esposa misma, vista en Apocalipsis como ¡toda gloriosa! Véase Efesios 5,25-32, también Cantares de Salomón 6,4-10 y 7,1ss, una descripción que Israel cumple, pero ¡ay! ella se convirtió en la esposa adúltera contaminada, para ser restaurada y limpia seguramente, pero desplazada en esta relación por la Iglesia, Su cuerpo y Su esposa, que "no tiene mancha ni arruga ni cosa semejante" {Efesios 5,27}. No es de extrañar que clamemos con el Espíritu "Amén; sí, ven, Señor Jesús" {Apocalipsis 22,20}.

R. G. Lord (de Hermanos Libres) dijo:

Nuestro interlocutor debe recordar que Mateo 25,1-13 es una parábola del reino de los cielos y como tal es Judía en

[89] *La Parábola de Las Diez Vírgenes*, pág. 2.

alcance y como tal su interpretación no pertenece a esta edad presente en la cual el evangelio de la Gracia de Dios es el tema del predicador. [91]

Es muy triste ver que la idea afirmó que la aplicación de las parábolas del reino de los cielos al presente período es inconsistente con el tema del predicador del evangelio de la gracia de Dios. Una porción considerable de Mateo va a tener que ser torcida para ajustarse a esta idea. Se sugiere que el lector obtenga ayuda sobre estas parábolas, si así lo desea, en la *Sinopsis* de J. N. Darby, vol. 24 y 30, y en *Conferencias Sobre Mateo*, de William Kelly.

Podemos considerar brevemente la parábola del reino de los cielos en Mateo 22,1-14. La supuesta relación de esta con Mateo 25,1-13 o Lucas 12,36-40, por el Sr. Beales, porque la palabra “bodas” aparece, es sin fundamento. El Sr. Kelly comentó una vez sobre tal tipo de alegaciones que, debido a que tanto Noé como Moisés estaban en un arca, aún no habríamos de aprender que fuesen la misma cosa.

El tema y alcance de Mateo 22,1-12, que sólo podemos mencionar brevemente, es completamente diferente del tema y alcance de Mateo 25,1-13, y no es Judío y no pertenece al tiempo después del rapto de los santos. Los siervos que habían sido enviados eran los siervos de Dios que llamaban a los que fueron invitados (v. 3), es decir, a los Judíos. Entonces vino la muerte de Cristo (v. 4) y consecuentemente Él y los discípulos le ordenan a Israel que venga (v. 4). Excusa fue hecha y mataron a los siervos del Señor (v. 6), entonces el Rey envió sus ejércitos (v. 7), los ejércitos Romanos bajo Tito, y destruyó a esos asesinos y quemó su ciudad, lo cual ocurrió en el año 70 DC, como todos sabemos. Joséfo nos da un relato de la destrucción. Esta parábola del reino de los cielos habla del evangelio actual que salió como lo hizo en el libro de los Hechos y de la destrucción de Jerusalén, que ocurrió en el año 70 DC. Claramente, no es una parábola acerca del fin del siglo. El que piensa que las parábolas del reino de los cielos son acerca del fin del siglo no entiende Mateo.

La banquete de bodas estaba listo, pero los invitados (v.8), es decir, la nación de Israel, no eran dignos. Por lo tanto, la invitación salió a las calles y caminos. Gracias a Dios, ese es el despreciado Gentil que estaba sin Dios y sin esperanza en el mundo.

Entonces recibimos una advertencia solemne acerca de la profesión presuntuosa. Un incrédulo, un hombre sin la vestidura de la salvación, se unió él mismo a la profesión del Cristianismo. Tales, todos enmudecerán y tendrán su porción entre los afligidos e impenitentes.

Es evidente también que esta parábola se relaciona con la que la precede.

En cuanto a Lucas, los que han aprendido algo acerca de las diferencias características de los cuatro evangelios han aprendido que Lucas enfatiza los aspectos morales y las características de las cosas. Así que no tenemos allí los despliegues dispensacionales de Mateo 24,44 – 25,29. Mateo

agrupa las cosas según la relación dispensacional y gubernamental Lucas agrupa las cosas según el orden moral – relaciones morales que deben ser discernidas.

En Lucas 12,35-40 tenemos una amonestación respecto de una actitud expectante que debe caracterizar a los siervos del Señor y una promesa y estímulo que el siervo expectante será servido. Tenemos una palabra que habla a la conciencia de todos (vers. 41-44) y una advertencia respecto a la incredulidad (vers 45-46) y finalmente una recompensa mesurada por la incredulidad (vers. 47-48). (No obtenemos aquí los despliegues dispensacionales de la misma manera que Mateo – lo cual no quiere decir que no haya nada dispensacional en Lucas). Esto no tiene nada que ver con que el reino de los cielos sea como lo que se observa en Mateo 25,1-13. El regreso de las bodas no es atribuido al Señor en Lucas 12 de una manera profética. Es una ilustración para mostrar a los discípulos una actitud expectante que será propia de ellos. Es moral, no dispensacional. Además, en Mateo 25 las vírgenes salen a recibirle y las cinco prudentes “entraron con Él a las bodas”. En Lucas, la ilustración representa a los “hombres que aguardan a su señor” como *adentro*, listos para abrir la puerta (Lucas 12,36).

W. Kelly comentó:

“Estén ceñidos vuestros lomos”, por lo tanto, Él dice, “ceñidos vuestros lomos, y vuestras lámparas encendidas; y vosotros sed semejantes a hombres que aguardan a que su Señor regrese de las bodas, para que cuando llegue y llame, le abran en seguida”. No tomo esta expresión acerca del regresar de las bodas como profética, sino más bien como moral, de acuerdo con el estilo habitual de Lucas. Ciertamente es pretendido no presentar ningún aspecto de juicio, sino de gozo, y es por lo tanto y en alusión a los hechos bien conocidos constantemente ante sus ojos, una figura tomada de ellos. Debían estar esperando a su Señor, no en un sentido judicial, sino en cuanto a Aquel que regresa de una boda, para que cuando Él llegue y llame, ellos puedan abrirle a Él inmediatamente. Este es otro gran punto, no sólo que Él está asociado con el gozo, sino que debe estar libre de toda carga terrenal, de modo que en el momento en que el Señor llame, según la figura, pueden abrirle a Él inmediatamente – sin distracción o teniendo que estar preparados. Sus corazones están esperando, por su Señor; Le aman, ellos Le están esperando. Llama y Le abren en seguida. Tal es la posición normal del Cristiano, como esperando a Cristo, el único Objeto verdadero de esperanza. [92]

Respecto a Juan 3,29, es un profundo error suponer que Juan está hablando de la asamblea de Dios como la novia. Esta suposición surge probablemente porque se piensa que como él habla de sí mismo como el amigo del novio, que esto lo excluye a él (Juan) de ser parte de la novia – y que por lo tanto no se puede entender que sea la novia terrenal (Judía); o tal vez sólo es solamente usada para reforzar una teoría sobre Mateo.

Juan está usando una figura, y si ha de ser aplicada a una novia, es a la novia terrenal. Juan no sabía nada de la

[90] *La Revista del Creyente*, # 959, Septiembre de 1968, págs. 267-268.

[91] *La Revista del Creyente*, Octubre de 1965, pág. 316

[92] *Una Exposición del Evangelio de Lucas*, pág. 214.

novia, la esposa del Cordero, ni le fue dado de arriba pronunciar nada acerca de lo que esperaba la revelación que nos dio el ministerio de Pablo.

El Señor es asemejado al esposo también en Mateo 9,15 y Lucas 5,34-35. En estos pasajes Sus discípulos son llamados "los que están de bodas". Usando el razonamiento aplicado a Juan 3,29, ¿no deben ser excluidos esos discípulos de la esposa de Cristo? Pero sabemos que la conclusión es falsa; la premisa también es falsa, pero lleva tanto peso como el razonamiento de Juan 3,29; es decir, sin peso.

Respecto a las referencias al Cantar de los Cantares, están mal aplicadas. Nótese el incipiente tratamiento amilenial de esto; ". . . pero desplazada en esta relación por la Iglesia". Que el lector se guarde de este manejo de Mateo 25. Se está dando un paso lejos de la verdad dispensacional, pequeño como sus defensores que pueden pensar así. El primer párrafo de la *Sinopsis Sobre El Cantar de Los Cantares* hábilmente demuestr su aplicación a Israel.

La verdad es que esta idea es refutada por todo lo que hasta ahora hemos considerado: la postura original, el dormir, la restauración de la verdad, el aceite y otros puntos relacionados.

J. F. Walvoord, mientras observa que el banquete de bodas es simbólico más que literal, afirma que parece implícito que el banquete es celebrado en la tierra. Él añade a esto que una idea familiar de que el banquete de bodas se lleva a cabo en el cielo no está claramente enseñada en la Escritura; y que las implicaciones son por el contrario. Apocalipsis 19 es explicado en sentido opuesto considerando la "invitación" al banquete como lo mismo que participar en el evento de la segunda venida a la tierra. [93] Tenga en cuenta que él y muchos Scofieldianos sostienen que los santos del AT son resucitados en la manifestación de Cristo en gloria y por lo tanto los santos del AT no pueden ser aquellos "llamados a la cena de las bodas del Cordero" (Apocalipsis 19,9) si la cena de las bodas tiene lugar en el cielo antes de la manifestación. La verdad es que la cena de las bodas tiene lugar en el cielo. Apocalipsis 19 y 20 describen eventos secuenciales. La cena de las bodas (Apocalipsis 19,9) precede a la manifestación de Cristo en gloria (Apocalipsis 19,11-21). La cena en la tierra es "la gran cena de Dios" (Apocalipsis 19,17).

Queda otra clase de objeciones que notaremos. No es razonable esperar que si el raptó se entiende por el clamor de medianoche que debemos tener algo acerca de la resurrección o traslación de los creyentes en este pasaje. Tal argumento tendría cuando mucho, y como sin fundamento, aplicación a Juan 14,1-3. El orden de eventos en relacionados con el raptó fue una revelación dada a Pablo (1 Tesalonicenses 4) y la traslación de los creyentes fue un misterio dado a Pablo (1 Corintios 15) y por lo tanto no podía estar en estas parábolas aunque quedara espacio para ellos. Por lo tanto, la ausencia de estas cosas en la parábola no puede ser interpretada como un argumento de que la parábola no puede referirse a la expectación presente de la venida de Cristo.

[93] *Biblioteca Sacra*, Abril de 1972, pág. 104.

Capítulo 3.8

La Parábola de Servir Mientras Se Espera (Mateo 25,14-30)

Introducción

Mateo 25,14 dice:

“Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes”.

La redacción es tal que ocasiona que nuestras mentes relacionen esta parábola con la precedente como un complemento, una contraparte, un adjunto, a ella, con el fin de traer otro punto vinculado referente a la venida de Cristo con respecto al hecho de que no todos puedan esperar lo inminente.

Esta parábola nos habla de los tratos del Señor con el servicio de Sus siervos, su responsabilidad en el servicio, en vista de Su regreso. Es el servicio en el mundo. Ellos comercian en Su ausencia de acuerdo con la responsabilidad que Él dio a cada uno. Su venida de nuevo evidentemente no es presionada aunque Sus siervos saben que Él volverá algún día. Así aprendemos de esto que la parábola representa el trabajo en la ausencia de Cristo, el trabajo consagrado, también, sin la presente expectativa de Su retorno necesariamente en sus mentes.

Sabemos muy bien que aunque el clamor de medianoche es la verdadera causa de la agitación de las vírgenes, no todos los Cristianos profesantes asienten a la verdad de que el regreso de Cristo es una expectativa presente. ¿Qué hay de aquellos que trabajan por Él en Su ausencia y no tienen esa esperanza presente? En la parábola del clamor de medianoche aprendemos cómo la expectativa de Cristo tiene un efecto sobre el estado del alma; y en ella, la venida del Señor tiene que ver con la profesión y la posesión, no con la fidelidad en el servicio en lo que Él ha encomendado. En la parábola de los talentos vemos medidas de consagración (y en un caso ningún servicio) en el servicio sin referencia particular a Su venida como una expectativa presente. Muchos de los siervos de Cristo han trabajado sin tener tal expectativa. No digo que la falta de esa expectativa presente no afecte al servicio de uno; lo hace, pero ese no es el punto en esta parábola.

J. B. Stoney, comentando sobre este asunto, escribió:

. . . Es del todo individual, y el efecto de la gracia individual en ese conocimiento del Señor Mismo, que los hizo servir con la confianza del amor, sin que se refiera al regreso del Señor.

Trabajaron mientras Él estaba ausente, pero no aquí en referencia directa a Su regreso. El estado de los santos de Dios, como un todo, dependía de eso; pero muchos han servido consagradamente, conociendo a Cristo, sin saber nada realmente de Su venida como una expectativa presente, aunque sabiendo que Él regresaría y arreglaría cuentas, y su servicio sería aceptado con la bendita palabra: “Bien, buen siervo y fiel”. [94]

¡Qué bendita, y humillante, escena a contemplar, siervos de Dios! Sólo tengamos cuidado de cómo hacemos nuestro trabajo (1 Corintios 3,10). Nosotros estaremos ante Aquel a Quien nuestra alma ama y oye esas benditas palabras de los labios de Aquel que nos amó hasta lo sumo; esas palabras de aprecio, pero ¿apreciación de qué? Todo lo que Le era aceptable tenía su fuente en Él Mismo. Véase también Lucas 17,10 y 2 Corintios 10,18. Aprendemos, también, que es la *fidelidad*, no el éxito, lo que es encomendado. Tomemos nota cuidadosa de ello.

Toda la parábola muestra el espíritu en que el siervo de Cristo trabaja según la gracia, y su resultado, no en el reino, sino juntamente en el gozo del Señor, que es según la gracia, en nuestro deleite de ello. Si esto falta todo es quitado. [95]

¿Qué Son Los Talentos?

Los talentos son dinero. No son dotaciones naturales. La idea, "usa tu talento para Jesús", tiene una peligrosa media verdad en ella. Los talentos fueron dados "a cada uno conforme a su capacidad" (v. 15). Por lo tanto, el talento designa algo del Señor que se distingue de la "capacidad", pero que sin embargo es proporcionado conforme a su capacidad.

La peligrosa verdad a medias es que debemos usar el talento para el Señor Jesús, pero las personas conciben que porque tienen el "talento" para cantar, o correr, o el boxeo, o cosas semejantes, que deberían desarrollar eso y usarlo para Cristo. Bueno, ciertamente no tenemos tal idea en esta parábola. El talento es algo además de la capacidad.

[94] *Un Llamado a La Fidelidad* 7:233.

[95] *Un Llamado a La Fidelidad* 7:232.

El talento, al parecer, representa una esfera, o medida, de responsabilidad. El que fue fiel sobre algunas pocas cosas fue puesto sobre muchas cosas (v. 21).

El aumento de los talentos denota que con el fiel cumplimiento de la responsabilidad que se nos ha encomendado, se amplía la esfera de responsabilidad y servicio.

Diferentes personas tienen diferentes capacidades. Pero si queremos perseguir tales cosas hasta el final, es mejor que vengamos pronto a esto: “¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué me has hecho así?” (Romanos 9,20).

Existen diferentes dotes naturales y existen diferentes cantidades de talentos que el Señor nos ha confiado. Mientras que el tema aquí es responsabilidad, no dones, Romanos 12, que ve los dones como servicios a Dios, tiene una advertencia solemne para nosotros, porque somos tan propensos a caer en la condenación del diablo, es decir, envanecernos (1 Timoteo 3,6). Romanos 12,3 nos dice que no tengamos altos pensamientos de nosotros mismos, sino que pensemos sobriamente, como Dios ha dado a cada uno una medida de fe. Necesitamos tener un conocimiento sobrio de la medida que Dios nos ha dado.

El elogio manifiesta la mayordomía fiel; se manifiesta en el gozo y aprobación del Señor. Y se manifestará más adelante en el hecho de ser puesto sobre muchas cosas. Es un elogio a la fidelidad (véase 1 Corintios 4,2; 2 Corintios 8,12).

¿Qué Acerca del Siervo Malo?

ÉL NO ERA UNO DE CRISTO

Algunas personas suponen que debido a que recibió talento, fue una vez un hombre salvo, pero se perdió de nuevo; como si fuera imposible que un hombre fingiera ser Cristiano. El NT está lleno de advertencias contra simples profesiones, como las vírgenes sin aceite. El Cristianismo está lleno de tales personas. Algunos están en posiciones de responsabilidad, como estuvieron muchos fariseos a quienes el Señor llamó líderes ciegos guías de ciegos. Judas {v. 4} advierte que esas personas entran encubiertamente. Pedro advierte de falsos maestros entre el pueblo de Dios (2 Pedro 2,1). Pero el NT está lleno de tales advertencias. La gente tiene dificultad acerca de esto porque no han aprendido su propia depravación, “que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien” {Romanos 7,18}. Ellos suponen que un hijo de Dios puede finalmente perderse. Pero ellos usan tales ejemplos como el del siervo malo y las vírgenes sin aceite como representativos de tales casos.

La verdad es que este siervo nunca conoció “la gracia de nuestro Señor Jesucristo”. Obsérvese que Él lo llamó un “hombre duro”. El hecho de que él se dirigiera a Él como Señor no es prueba de que alguna vez fuese de Cristo. Léase Mateo 7,21-23 nuevamente y considerense las palabras: “*Nunca os conocí*”. Él nunca podría decir eso a una persona que supuestamente alguna vez fue Su oveja – porque Él *conoce* a Sus ovejas (Juan 10,27-29).

La boca de este siervo malo habla lo que estaba en su corazón, como nos dice Lucas 6,45. No cumplió un átomo de su responsabilidad. ¡Nunca lo hizo! Era “inútil” (v. 30). Ni siquiera actuó de manera consistente con su acusación contra su Señor (vers. 26-27).

QUITADLE. PUES, EL TALENTO

Dios hace que la ira del hombre Le alabe, y el resto Él lo restringe. Toda maldad, todo fracaso, toda ira eventualmente y evidentemente se muestra para alabarlo, y todo lo que no, Él lo restringe.

El fracaso del siervo malo es utilizado, por lo tanto, para ministrar el engrandecimiento de los fieles (v. 28). Los fieles verdaderamente poseían en el día de su fidelidad, pero el siervo malo no poseía verdaderamente. Debe haber algún sentido en el cual él no poseía, porque la Palabra de Dios dice, “y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado” (v. 29). Por lo menos, él no tenía vida divina; nunca fue un hijo de Dios, aunque era un siervo profesante de Dios. Y el Señor lo toma por el fundamento de profesión, y es echado en las tinieblas de afuera. Allí será el lloro, es decir, el dolor, pero no dolor piadoso para arrepentimiento, porque hay crujir de dientes, es decir, odio contra Dios. El estado moral de tales es fijado por la eternidad y su juicio no duerme.

Parte 3c:

Mateo 25,31-46

Capítulo 3.9

El Juicio De Los Vivos Después de La Manifestación de Cristo (Mateo 25,30-46)

Introducción

LAS DOS RESURRECCIONES

Aunque hemos examinado el tema de las resurrecciones en detalle en la Parte 2, esbozaremos este asunto aquí, ligeramente. Los amilenialistas, que creen que estamos ahora en el período indicado por los 1000 años de Apocalipsis 20, creen también que hay un juicio general en el que aparecen todas las personas. Afirman que Mateo 25,31-46, entre otros pasajes, enseña esto.

Antes de examinar este pasaje consideraremos brevemente el hecho de que hay dos resurrecciones separadas por un largo intervalo y que la primera resurrección no es un punto en el tiempo, sino una clase de personas, y que implica varias etapas.

Si no espiritualizamos Apocalipsis 20, como lo hacen los Amilenialistas necesariamente, descubrimos muy fácilmente que antes de los 1000 años había muertos que entonces “vivieron y reinaron con Cristo mil años” (Apocalipsis 20,4). Apocalipsis 20,5 nos dice que esta es la primera resurrección. Por lo tanto, sabemos que hay otra resurrección. Apocalipsis 20,5 nos dice que “los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años”. Estos están de pie ante el gran trono blanco. Así encontramos que hay dos resurrecciones separadas por un vasto intervalo.

Estas dos resurrecciones tienen nombres. Una de ellas es llamada “la primera resurrección”. “Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección” (Apocalipsis 20,6). No hay una resurrección general que incluya a los santos y los malvados, los justos y los injustos. La Escritura nos dice expresamente que es “bienaventurado y santo” él que tiene parte en la primera resurrección. [96] Los injustos no pueden tener parte en ella, y no tienen parte en ella. Apocalipsis 20 nos muestra que la primera resurrección está completa antes del reino milenal de Cristo y que los otros muertos, es decir, los injustos, no viven hasta que los mil años se cumplan (Apocalipsis 20,5). Por lo tanto, ellos vuelven a vivir. Por lo tanto, son resucitados de entre los muertos.

Leemos en Hechos 24,15: “ha de haber resurrección de los muertos, así de justos como de injustos”. La primera resurrección es la resurrección de los justos. “Bienaventurado y santo el que . . .” El Señor Jesús también habló de “la resurrección de los justos” (Lucas 14,14). La resurrección después de los 1000 años es la resurrección de los injustos. La idea de un juicio general es una ficción teológica.

“Vinieron . . . los saduceos, resentidos de que enseñasen al pueblo, y anunciasen en Jesús la resurrección de entre los muertos” (Hechos 4,1-2).

[96] De ahí que los amilenialistas dicen que la primera resurrección es el nuevo nacimiento. Esto elimina tener dos resurrecciones, de modo que puedan agrupar a todas las personas en una resurrección general.

En la nota a pie de página a su traducción, J. N. Darby comenta: "Esto es un poco más enfático que de costumbre: la resurrección que es de entre los muertos". Véase también Filipenses 3,11. Esta es una resurrección, una "resurrección de entre los muertos". Los otros muertos, los injustos son dejados en sus tumbas hasta que se cumplan los 1000 años.

Observamos que la primera resurrección no fue un punto en el tiempo, sino que es una clase de personas; es la resurrección de los justos. Nuestro Señor Jesús está incluido en la primera resurrección. Él ha sido "resucitado de entre los muertos" (1 Corintios 15,12; 1 Pedro 1,3). Pero hay un orden en la primera resurrección. Todos los justos no son resucitados en el mismo punto del tiempo. La primera resurrección no es un punto del tiempo, es una clase de personas, pero será completada cuando comience el reino milenial.

"Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida" (1 Corintios 15,23).

Cristo ha sido resucitado hace muchos años. El resto de la primera resurrección espera a que sea completada.

Un orden (Cristo, las primicias) es así resucitado. Quedan, sin embargo, dos partes [97] más de la resurrección que componen otro orden. La venida de Cristo tiene dos partes. Es una venida pero tiene dos partes. En 1 Tesalonicenses 4,15-18 aprendemos que aquellos que son realmente las vírgenes con aceite en sus vasijas serán arrebatados, tanto los vivos como los muertos, y serán recibidos por Cristo Quien habrá venido a tomarlos a Sí Mismo, para que donde Él está allí puedan estar también (Juan 14,3). Al mismo tiempo, los santos del AT, que están entre *los justos*, serán y deben ser resucitados (Hebreos 11,40) en esta parte de *la resurrección de los justos*, de lo contrario su omisión falsearía el carácter de la primera resurrección como la resurrección de *los justos*. La primera resurrección no es la resurrección del cuerpo de Cristo. Es la resurrección de *los justos*.

Nosotros creemos que la parte restante del segundo orden serán resucitados cuando Cristo se manifieste en gloria. En todo caso, encontramos en Apocalipsis 20,4 tres grupos que vivieron y reinaron con Cristo mil años:

1. Los que se sentaron en tronos;
2. Las almas que habían sido decapitadas durante el período de la tribulación; y
3. Los fieles que vivieron durante el período de la tribulación.

Aquellos en el grupo uno fueron resucitados en el rapto e incluyen a todos los justos que en algún tiempo vivieron y habían muerto antes de ese evento, y los vivos justo en ese momento. Aquellos en el grupo dos son los mártires resucitados del período de la tribulación que existirán entre el rapto y la manifestación de Cristo en gloria.

EL DÍA POSTRERO

Ahora, en anticipación de una objeción respecto a la expresión "el día postrero" (Juan 6,39.44.54; 11,24; 12,48), consideremos la siguiente nota:

. . . El 'día postrero' tiene una fuerza moral amplia, como "el día del Señor" en 2 Pedro 3, salvo que se aplica aún más extensamente, contemplando la resurrección de los santos, que "el día del Señor" no se dice en ninguna parte que abarque. Entre Juan 6,39-40 y Juan 12,48, interviene el Milenio (Apocalipsis 20,4-5), "el día postrero" comienza un poco antes y termina un poco después. Es una expresión vaga o general de toda la escena final. . . [98]

La expresión "el último día" debe ser entendida según el alcance de la profecía, y su significado no puede ser tenido de su propia interpretación particular. "entendiendo primero esto, que [el alcance de] ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada" (2 Pedro 1,20). Marta seguramente usó estas palabras en un sentido Judío restringido, pero el Señor no lo hizo; de la misma manera que los Judíos usaban "vida eterna" en un sentido restringido a menudo que el Señor no hacía. Ella lo usó en relación con sus pensamientos del reinado del Mesías. Su uso era, más amplio.

LA HORA VIENE

También debemos considerar Juan 5,28-29, que dice:

"No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación".

La palabra *hora* no es usada de un solo punto en el tiempo, por así decirlo. Tiene un alcance extendido como lo hace unos cuantos versículos antes: "Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán". Ahora, esto aplica claramente a la dádiva de la vida divina (el nuevo nacimiento) a los muertos en delitos y pecados, porque sólo los que oyen vivirán y esto ya ha abarcado 1900 años. Pero cuando habla de los muertos físicamente, habla de sepulcros (v. 28) y entonces todos, en un momento u otro, serán resucitados. Pero el punto es que *hora* es usada en ambos lugares para indicar *una época*, no un punto, de tiempo. Ambos usos indican un período alargado. Sabemos que la resurrección de vida, es decir, la primera resurrección, precede al milenio, y la resurrección de condenación tiene lugar después del milenio. Véase también 1 Juan 2,18 donde el período actual también es designado "el último tiempo", que también indica una época.

MATEO 25,31-46 NO ES UNA PARÁBOLA

Anteriormente hemos considerado con cierta extensión la estructura de Mateo 24 y 25 y observamos que sólo hay tres parábolas en el pasaje. Estas tres parábolas aplican al período actual. Si omitimos las parábolas por un momento, vemos la relación entre Mateo 24,44 y Mateo 25,30. Mateo 25,30-46 sigue a los eventos relacionados en Mateo 24,29-44. Ninguna de estas cosas es dada en una parábola más que en Mateo 19,28 es dado en una parábola. Estas Escrituras describen eventos por venir usando las ovejas y los cabritos como un símil.

[97] Tres partes, si los dos testigos forman una *parte*; una cosa especial en vista del testimonio prestado. En cualquier caso, este es un asunto único.

[98] *El Testimonio y Exámen Bíblico* 1:303.

El Hijo del Hombre En El Trono de Su Gloria

El Hijo del Hombre está actualmente a la diestra de Dios (Hechos 7,56), esperando hasta que Sus enemigos sean puestos por estrado de Sus pies (Salmo 110,1). Él no está en el trono de Su gloria aún. Él se ha sentado con Su Padre en Su trono (Apocalipsis 3,21). Es consecuencia de su venida del cielo en llama de fuego, dando retribución a aquellos que no obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo (2 Tesalonicenses 1,7-10), aquellos los que les será enviado un poder engañoso, los apóstatas del Cristianismo (2 Tesalonicenses 2,7-13, Apocalipsis 19,11-21). Entonces es que Sus enemigos serán hechos el estrado de Sus pies y también Él se sentará en Su trono de gloria y juzgará a los vivos.

¿Dónde Se Halla El Trono de Gloria?

Ya hemos encontrado que nos sentaremos con Él en Su trono (Apocalipsis 3,21). No hay necesidad de intentar visualizar a los anfitriones de los santos sentados en un trono. Indudablemente es figurativo y habla de nuestro reinado con Él en el día venidero de Su gloria. Estaremos asociados con Él. En Mateo 19,28, leemos,

“De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel”.

Judas no siguió a Cristo; y Matías (Hechos 1,26) lo reemplazó, no Pablo (Hechos 22,10; 1 Corintios 15,5-8). Estos doce serán asociados con Cristo de una manera especial durante Su reinado en la regeneración, es decir, el milenio.

El centro del gobierno de Cristo en la tierra es Jerusalén. Los Cristianos han buscado localizar el lugar para el trono y una serie de sugerencias se han hecho. Joel 3,1-2 ha sido especialmente presentado.

El Juicio de Los Vivos

Ahora debemos ver el juicio de las ovejas y los cabritos. Es el juicio de los vivos. Hechos 10,42 dice “. . . Él es el que Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos”. Véase también 2 Timoteo 4,1 y 1 Pedro 4,5. Es completamente diferente del juicio de los muertos (injustos) (Apocalipsis 20,12).

Hay un contraste considerable entre Mateo 25,31-46 y Apocalipsis 20,11-15. Lo obvio es que en Mateo hay un juicio de los vivos que no han muerto, mientras que en Apocalipsis 20 es de los que han sido resucitados de la muerte. Además, en Mateo hay tres clases de personas mientras que la única clase en Apocalipsis 20 son los muertos resucitados. Hay muchos otros contrastes que el lector puede observar por sí mismo.

La designación “naciones” no es aplicada a los muertos en la Escritura a menos que ésta sea la única excepción. Ni la resurrección mencionada o implícita en este pasaje.

¿Qué tiene que ver “naciones” con resucitados? Si este es un juicio general, entonces todos habrían sido resucitados y “naciones” no tienen nada que ver con resucitados. Los comentaristas que opinan esto han tratado de hacer que “todas las naciones” signifiquen “el mundo entero” con el fin de salvar su explicación de que hay un juicio general en el último día de la historia de la tierra.

La palabra “naciones”, entonces, nos dice que este es el juicio de los vivos, es decir, los que viven, y ello denota a los Gentiles.

No Hay Resurrección en Mateo 25,31-46

J. N. Darby comentó:

Los cabritos y las ovejas son juzgados según han tratado a estos hermanos que representaron a Cristo. Lo que fue hecho a ellos fue hecho a Él. Ahora bien, ese no es el fundamento de un juicio general, y no puede serlo. Como vemos en Romanos 2, los hombres que perecieron sin ley; son juzgados por la ley. De hecho, la vasta mayoría de los paganos (nueve décimas, podemos decir muy bien, de todo lo que entra en el juicio general) nunca habrán tenido a aquellos que representan a Cristo ante ellos para plantear la cuestión. [99]

¿Quiénes Son Los Hermanos del Rey, Las Ovejas y Los Cabritos?

La enseñanza del Señor nos muestra que hay tres grupos. Un grupo es “mis hermanos” (versículo 40). Estos son *hermanos del Rey*, hermanos étnicos y espirituales: Judíos. Ellos habían predicado entre los que son denominados ovejas y cabritos.

“Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin” (Mateo 24,14).

Ellos harán esto, tratando de llevar a cabo la comisión, dada en Mateo 28,16-20, para discipular a todas las naciones.

Aquellos que creen que Mateo 25,31-46 habla de un juicio general de todas las personas que alguna vez han vivido, deben objetar llamar a estos hermanos del Rey, Judíos. Por ejemplo, G. L. Murray dice:

Es un hecho, digno de nota, que el Señor Jesucristo no ha sido informado en un solo caso de haber usado la palabra hermanos para designar a sus parientes según la carne. Los escritores del Evangelio emplean la palabra hermanos doce veces al referirse a los hijos de María, la madre de nuestro Señor, pero nunca se ha informado que nuestro Señor usara la palabra en ese sentido. Por el contrario, Él dijo que sólo aquellos que hacían la voluntad de Su Padre eran Sus hermanos. [100]

Este escritor continúa diciendo:

Nunca nos hemos enardecido en la idea de considerar a Jesucristo como Judío. Él es el Hijo del Hombre, el hombre universal, y Dios en el hombre. [101]

[99] *Escritos Coleccionados* 10:364. Ver también 20:58.

[100] *Estudios del Milenio*, pág. 169.

[101] *Ibid.*, pág. 169.

No tiene importancia lo que se enardece o no. El Señor Jesús es todas esas cosas y un Judío, también.

Cuando el Señor llamó a Sus discípulos Sus hermanos en Mateo 28,10 el Espíritu Santo no había venido y hecho a Judíos y Gentiles un cuerpo en Cristo. La pared intermedia de separación aún no había sido removida, aunque sabemos que fue removida poco después. Creemos, por lo tanto, que este es un ejemplo donde el Señor llamó a Judíos Sus hermanos, pero Judíos que habían nacido de Dios. Creemos que Él usó el término en Mateo 28,10 de Sus hermanos Judíos *como tales*. Y así lo usó Él de Sus hermanos Judíos, *como tales*, en Mateo 25,40. Así lo encontramos en al menos dos lugares.

No es una cuestión de llamar a Sus parientes según la carne Sus hermanos. El escritor declara falsamente el asunto. No son los Judíos étnicos en general, sino Sus hermanos a los que se hace referencia en estos dos casos que son Judíos étnicos que son nacidos de Dios.

Sólo una falsa teoría hace que alguien insista en que esto contradice a Mateo 12,49-50 como si Cristo no pudiera en algún momento tener hermanos Judíos y hermanos gentiles. Todos estos hermanos deben ser hermanos de acuerdo con Mateo 12,49-50, pero una distinción puede ser, y es hecha. En el período actual no hay Judío ni Gentil, pero ese orden de cosas cesará en el rapto. Pero recordemos que el Cristo fue enviado solamente a las ovejas perdidas de la casa de Israel y fueron estos los que, convertidos, Él miró y dijo que ellos eran Sus hermanos (Mateo 12,49-50); Y esa es creo, la interpretación. Más tarde, los Gentiles fueron injertados y aplica a ellos entonces, también, en principio.

Debemos señalar, por el bien de los que se oponen, que durante mucho tiempo fue sostenido que los hermanos del Rey no eran sólo Judíos, sino Judíos convertidos. W. Kelly hace mucho tiempo comentó:

Ellos son Sus hermanos Judíos convertidos, que son testigos del reino a todas las naciones antes de que llegue el fin.
[102]

No podemos ampliar aquí la diferencia entre la familia de Dios y la iglesia que es el cuerpo de Cristo, pero varias observaciones pueden ser útiles. Las ovejas y los hermanos del rey serán parte de los redimidos de todas las edades; pero sólo entre la venida del Espíritu Santo como el que Mora en los santos y la remoción de la Iglesia en el rapto (cuando el Espíritu Santo es así removido también como el que mora) son los redimidos de Dios parte del cuerpo de Cristo. Posteriormente, una distinción volverá a existir entre Judío y Gentil, aunque ambos sean salvos igualmente por fe. ¿Qué es tan difícil de entender acerca de eso? ¿Todos en mi familia son mi esposa? Por supuesto que no. Hay distinciones en mi familia. Así hubo una distinción entre Judíos y Gentiles antes de Hechos 2 y habrá una distinción de nuevo después del rapto (Isaías 2,2-3; 14,16; Zacarías 8,23; 14,16; etc., etc.)

El juicio de Mateo 25,31 es el juicio de los Gentiles vivos, es decir, los Gentiles que viven. Los Judíos también serán juzgados, pero no necesariamente al mismo tiempo.

Ezequiel 20,33-38 nos muestra el juicio de los Judíos antes de que sean reunidos en la tierra. Estos serán las 10 tribus (Efraín) principalmente, aunque no exclusivamente necesario. El Libertador apartará de Jacob la impiedad (Romanos 11,26).

Las ovejas y los cabritos no son los justos que han sido resucitados antes de este juicio selectivo. Entonces, ¿de dónde vienen? Las ovejas no pueden incluir a los apóstatas del Cristianismo o a los Judíos que aceptan al Anticristo, porque Dios les envía un poder engañoso para que crean a la mentira (2 Tesalonicenses 2,11). Pero habrá muchos además de estos apóstatas en la tierra, a quienes los hermanos del Rey van con el evangelio del reino. Muchos aceptan su mensaje y estas personas son vistas en Apocalipsis 7,9-17. Ellos "han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han blanqueado en la sangre del Cordero" (Apocalipsis 7,14). Ellos son verdaderamente bendecidos (Apocalipsis 7,15-17); ellos son las ovejas que son "benditos de mi Padre" y "heredarán el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo" (Mateo 25,34). No son miembros del cuerpo de Cristo, ni muestran la verdadera inteligencia Cristiana en cosas divinas (Mateo 25,37-39). No muestran mucha más inteligencia en cosas divinas que los cabritos (Mateo 25,44), pero por gracia divina la fe operaba en sus corazones y así trataron amablemente a los hermanos del Rey. Los cabritos, entonces, son los que no creyeron su mensaje y no los trataron amablemente. Y es bendecido ver que el Rey era consciente de todas las circunstancias de los Suyos. Nada es desapercibido. Un desaire a ellos es un desaire hecho a Él y una bondad hecha a ellos es hecha a Él. En cualquier caso, la creencia en el testimonio (fe) es lo que los hace ovejas.

La ignorancia de los figurados por las ovejas y los cabritos es fácilmente explicada. Es cuando los hombres piensan que ven Cristianos del periodo actual en Mateo 25,30-46 que hay dificultades acerca de esto. El Espíritu de Dios sólo mora en los santos durante el tiempo entre Hechos 2 y el rapto. Cuando los santos que componen el cuerpo de Cristo sean arrebatados, el Espíritu Santo será removido en la condición de Morador, la función por la cual Él vino. Ciertamente Él estará en la tierra en otras capacidades, pero no en esa.

"Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido" (1 Corintios 2,12).

Hay inmensas bendiciones que se acrecientan para aquellos sellados con el Espíritu, el Espíritu que mora dentro de nuestros cuerpos (1 Corintios 6,19), lo cual no era verdad de los santos del AT y no será verdad de los santos después del rapto. Y puede haber un conocimiento de cosas divinas enseñadas por el Espíritu de Dios que mora en nosotros, si somos sumisos, que no pueden obtener en tal medida aquellos en los que no mora. ¿Qué? ¿Se supone que no hay inmenso beneficio en la comprensión de las cosas profundas de Dios por el Espíritu que mora en nosotros? Lease 1 Corintios 2,6-16.

Es verdad bendecidamente que, mientras que el Israel milenial tendrá el conocimiento de pecados perdonados bajo el nuevo pacto (Hebreos 8,8-13), los santos milenarios no se elevan a la altura de esas bendiciones, y ese conocimiento, que es peculiar a la Iglesia, que es Su cuerpo. Pero ello necesariamente será de antemano sobre lo que Israel tenía bajo el antiguo pacto.

[102] *El Segundo Advenimiento*, pág. 96 (1868).

Es deplorable, entonces, pensar de tal ignorancia caracterizando a los Cristianos, como debe ser necesariamente sostenido por aquellos que dicen que este es un juicio general. Es aún peor cuando se nos dice que los Cristianos son arrebatados primero y regresan a la tierra con Cristo para este juicio general. En el rapto ascenderemos con *los justos* muertos para recibir al Señor en el aire (1 Tesalonicenses 4,17) y “los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados” (1 Corintios 15,52). La consecuencia del esquema falso es que los que ya están vestidos con el cuerpo de la resurrección son devueltos para este juicio en la tierra, mezclados con todos los demás, y entonces ¡son separados como ovejas de los cabritos! Y pensar en las ovejas que luego expresan esta ignorancia. Damos gracias a Dios que, por Su Espíritu Santo, Él nos ha mostrado que este es un esquema falso.

El Tesoro de La Biblia 20:32, contenía la siguiente pregunta y respuesta:

P. ¿Son "las ovejas" en Mateo 25,33 lo mismo que los Gentiles en Apocalipsis 7,17? Son iguales entre las naciones, pero ¿cuáles? ¿Paganos o bautizados? ¿Cómo entonces 2 Tesalonicenses 2,10-12? G. R.

R. Que son los mismos objetos de misericordia en ese día es confirmado por el remanente en Mateo 24,15-26, respondiendo a Apocalipsis 14,1-5, y Sus escogidos en Mateo 24,31 respondiendo a Apocalipsis 7,1-8. “Todas las naciones” parecen por el contexto estar fuera de Israel y del Cristianismo (ya juzgadas en las partes anteriores de la profecía del Señor en el monte {de los olivos}).

¿Incluye La Palabra "Naciones" a Israel?

Ya hemos considerado que los hermanos del Rey son Judíos según la carne, pero que son nacidos de Dios. Los hermanos del Rey son nombrados como una clase. Son distinguidos de las ovejas y los cabritos que son las dos clases separadas por el juicio. Las naciones están ante el Rey para ser separadas como un pastor separa las ovejas de los cabritos. Los hermanos del rey, no siendo juzgados, son excluidos así de las naciones que son juzgadas. Los defensores de la idea de un juicio general afirman necesariamente que Israel debe estar incluido, porque es un juicio general.

Es dicho que hay muchas veces donde nación, o naciones, incluye a Israel. Así es. Hay un gran número de pasajes donde Israel no está incluido. Limitémonos sólo a Mateo. Véase Mateo 4,15; 6,32; 10,5.18; 12,18.21; 20,19.25. Además de esto, creemos que estos pasajes tampoco incluyen a Israel: Mateo 24,9; 24,14; 25,32; 28,19.

Enfatizando la palabra *las* naciones, T. B. Baines comentó:

El artículo aquí es importante, porque ayuda materialmente a determinar el carácter real de la escena representada. Los traductores (de la KJV) creyendo que el evento era un juicio general y final, lo abandonaron para dar un carácter más universal a la reunión . . . La palabra "naciones" significa "Gentiles", y es normalmente usada para describirlas como distintas de los Judíos. [103]

[103] *La Venida del Señor, Israel y La Iglesia*, pág. 83.

¿Es Este Un Juicio de Grupos o de Individuos?

En Mateo 28,19-20 leemos,

“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado . . .”

Ciertamente las naciones no son bautizadas como tales y tampoco las naciones serán juzgadas como tales. Es un juicio de personas, pero todas las naciones serán reunidas ante el Rey.

G. L. Murray, un amilenialista, escribió:

La confusión engendrada por esta teoría se incrementa aún más por la imposibilidad absoluta de tal acto judicial por parte del justo juez de toda la tierra. Recordemos que el dispensacionalismo enseña que este juicio no tiene nada que ver con individuos, sino con naciones. Esto solo parece confuso, porque las naciones son agregaciones de individuos. Es imposible castigar a una nación sin castigar a sus ciudadanos individuales. Entonces, hay la dificultad de encontrar naciones enteras tan malvadas como para estar desprovistas del todo de individuos justos. Esta condición no es concebible antes del fin del siglo. Cuando Pedro vino a la casa de Cornelio, dijo: “En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia” (Hechos 10,34-35). Esto significa que el individuo permanecerá en sus méritos sin importar el estado de la nación. Ello significa que el hombre justo no será consignado a la condenación eterna por las transgresiones de su nación. [104]

Él ha establecido un proverbial "hombre de paja" sobre el que puede fácilmente soplar. No hay confusión en la llamada "teoría" ni es la supuesta confusión incrementada por ser una parte necesaria de la verdad dispensacional que las naciones son juzgadas como tales. Algunas personas pueden haber afirmado que las naciones como tales serán juzgadas. Es una idea errónea y no es parte necesariamente de la verdad dispensacional. E. Cox, otro amilenialista, está completamente equivocado al afirmar que "el argumento de los dispensacionalistas descansa en su insistencia de que aquí estamos tratando con naciones pero no con individuos". [105]

La verdadera visión del pasaje no descansa en la errónea idea de que todas las naciones son juzgadas como tales, es decir, en masa, ni en la errónea idea de que las naciones como tales serán justas y de que las naciones como tales serán malvadas.

En vista de la importancia que muchos de ellos conceden a este asunto, nótese que hace mucho tiempo J. N. Darby dijo:

Mateo 25 {31} es un juicio de fin de periodo, donde la conducta de los individuos es examinada. En las mismas naciones que pueden haberse sometido y sido excusadas como tales, supongo que los individuos pueden ser juzgados, justo como las naciones que se llaman Cristianas ahora, y hasta ahora se someten a Cristo, pero los individuos son juzgados. [106]

[104] *Estudios del Milenio*, pág. 165.

[105] *En Estos Últimos Días*, pág. 87.

[106] *Notas y Comentarios* 4: 201.

El lector también puede desear consultar sus notas sobre Joel 3 para ver por qué no considera el juicio dado en Joel 3 e Isaías 66 como el mismo juicio dado en Mateo 25.

En Apocalipsis 7,9-17 vemos a los que son las ovejas. Ellos son “de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas”.

LA PRESENCIA DE LAS OVEJAS REFUTA AL POSTIBULACIONISMO

Los posttribulacionistas creen que el reino milenial sigue a la manifestación de Cristo en gloria; y que la manifestación es en el día 1260 desde la mitad de la semana 70 de Daniel. También dicen que todos los creyentes son arrebatados en la manifestación de Cristo en gloria, y entonces los santos regresan a la tierra con Cristo. Observese que eso no deja a ningún santo en la tierra cuando Cristo arrebató a los santos. Entonces, cuando Él se sienta sobre Su trono de gloria, ¿quiénes son estas ovejas encomendadas ante Él? No sé cuándo esto pudo haber sido señalado por primera vez, pero aquí hay algo de 1873:

Si el Señor viene, reúne a todos sus santos para recibirle, en el aire, e inmediatamente viene con ellos al juicio de la tierra, ¿cómo es que hay "ovejas" que se encuentran allí cuando Él viene? Tampoco se puede decir que éstos se conviertan repentinamente en ese tiempo; porque es muy evidente que han tenido, por cuenta propia del Rey, suficiente tiempo para probar su fe por sus obras, vestir a los desnudos, alimentar a los hambrientos y visitar a los enfermos y a los prisioneros. Por lo tanto, parece que debe haber habido un intervalo entre la toma de Su pueblo y Su venida al juicio con ellos, para permitir la conversión de esas almas perdonadas y bendecidas en Su sede de juicio en la tierra.

Y así, de hecho es. Hay un intervalo, y uno lleno de eventos de extremado interés y la más profunda importancia. Es el tiempo en que El que habrá entonces consumado la obra de educar, y tomar a Sí mismo de la tierra, un pueblo *celestial*, tomará en sus manos levantar para Sí Mismo en la tierra, un pueblo *terrenal*. [107]

¿Qué Es El Juicio de Las Naciones? ¿Y Sobre qué Base Es Conducido El Juicio?

Bajo un encabezado anterior hemos considerado un poco la base sobre la cual es conducido el juicio. Pero han sido presentadas graves y falsas acusaciones contra la verdad dispensacional, por lo que examinaremos el asunto más detenidamente. Una acusación es:

Otra incongruencia en esta teoría es la idea de que el destino humano depende de la conducta humana...

¿No sugiere una desviación de la verdad evangélica decir que el destino eterno de los hombres se resolverá por su actitud hacia los Judíos? ¿Desde cuándo la salvación del hombre, su cielo o su infierno, dependen de tal cosa? Es la aceptación o rechazo del Señor Jesucristo lo que hace una diferencia eterna, y no nuestro trato a los Judíos. [108]

Las siguientes declaraciones de W. Kelly deberían ser un correctivo para este error:

La única pregunta para la decisión es su conducta hacia Sus hermanos, o hacia los predicadores Judíos del reino después de que los Cristianos se hayan ido de la escena. La fe sólo permitirá a cualquier Gentil tratar con ellos amablemente en ese día; y los que lo hacen heredan el reino. No se trata aquí del cielo o resurrección. [109]

W. Kelly continúa observando que la verdadera visión de este pasaje explica

porque no debe haber escrutinio de todas las obras o caminos de los que están de pie ante el trono, sino sólo la cuestión de cómo se comportan hacia Sus hermanos que deben llevar el evangelio del reino entre todas las naciones antes de que venga el fin.

La razón por la que las obras en general no son ecudriñadas es porque este no es el juicio de Apocalipsis 20. Así el Judío que estaba bajo la ley no se ve juzgado de acuerdo a ella, y el Gentil sin ley no es juzgado según la luz que él tuvo. Los juzgados son juzgados según el trato dado a los hermanos del Rey, cuyo trato, estamos persuadidos, surgió de si la fe estaba operativa en sus corazones o no. Y esta prueba coincide con el breve espacio de tiempo en que los hermanos del Rey proclaman el evangelio del reino. La gran mayoría de los paganos nunca han estado expuestos a aquellos que representan a Cristo. Es imposible que sea un juicio general.

Otro ha comentado:

Su conducta hacia los que predicaban el reino venidero evidenciaba su fe, y la gracia del rey aceptó, para su asombro, lo que hicieron a Sus hermanos, incluso los más pequeños, como hecho a Él Mismo. Las pruebas y los sufrimientos de estos "hermanos" dieron a los gentiles la ocasión de la fe que obra por amor o de la total ausencia de ella. Fue así que Rahab la ramera fue justificada por obras cuando recibió a los mensajeros; pero la fe es tan cuidadosamente establecida por el apóstol Pablo...

Observemos que los justos, aunque tenían fe en el reino y, por lo tanto, trataron a sus predicadores como convertidos a la verdad, eran evidentemente poco instruidos. Porque vemos cuán poco su inteligencia se elevó sobre la de sus incrédulos compatriotas. Pero su corazón era justo por gracia, como sabía perfectamente el Rey, que desde el principio los separó a la derecha y a los otros a la izquierda. Él permitió que esta ignorancia saliera para dar a todos una profunda lección que nunca se olvidaría. Esto es muy compatible con los justos mientras se hallaban vivos en sus cuerpos naturales.

Este juicio entonces es sobre el principio de Mateo 10,40 que se compara con Mateo 25,40. Pero todo esto excluye la idea de que este es un juicio general. La pregunta que se hizo fue: ¿Cómo han tratado a los hermanos del Rey? J. N. Darby comentó que "El fundamento del juicio no se aplica a noventa y nueve de cada cien de los que deben ser juzgados, si fuera un juicio general". Es decir, la prueba de la fe que obrar no podía manifestarse en 99 de 100 casos, si este fuera un juicio general, por cómo los hermanos del Rey fueron tratados.

[107] *Ayudas Para El Camino* 1:208.

[108] G. L. Murray, *Estudios del Milenio*, págs. 167-168.

[109] *La Profecía del Monte de Los Olivos*, pág. 39.

Finalmente, en Apocalipsis 7,9-17 donde vemos las ovejas de Mateo 25, encontramos que ellas “han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero”. Sabemos, por lo tanto, como la Escritura uniformemente enseña, que la salvación es sobre el principio de la gracia, no sobre el principio de las obras.

Demasiado para un aparentemente interminable conjunto de argumentos erróneos contra la verdad dispensacional.

¿Cómo Se Llevará a Cabo Este Juicio Físicamente?

Veremos ahora lo que es propuesto, al parecer, como un argumento invencible de que Dios no podría llevar a cabo físicamente tal juicio de las naciones vivientes como aquellos que sostienen la afirmación de la verdad dispensacional. G. L. Murray dice:

Un breve análisis de esta teoría revelará que muchas preguntas quedan sin respuesta. La ubicación de este juicio es identificada por el dispensacionalismo [110] como "El Valle de Josafat". Este valle es, según algunas enciclopedias, un profundo barranco, que separa Jerusalén del Monte de los Olivos. Si esto fuera una asamblea de espíritus humanos, es concebible que se pudieran reunir en tal lugar. Al menos nadie sabe cuánto espacio necesitará un espíritu. El dispensacionalismo insiste en que "aquí no hay resurrección". Este es un juicio de naciones vivas; hombres, mujeres y niños en sus cuerpos mortales. Recuérdese que este juicio es sólo para las naciones que entonces vivan. Las naciones muertas y desaparecidas no tendrán ninguna parte en esto. Además de esto, está el problema del espacio y el transporte. El dispensacionalismo no insinúa la posibilidad de algún proceso sobrenatural por el cual las naciones vivas serán transportadas a Palestina. Un hermano ministro con quien discutimos este problema nos recordó que este es el día de los viajes aéreos. Esto es muy cierto; pero si los dispensacionalistas pueden concebir que cualquier nación del mundo que tenga suficientes aviones para transportar toda su población a Palestina (por no hablar de todas las naciones), entonces podemos al menos asumir que el día del Señor está todavía lejos. No hace falta decir que, a menos que el mundo sea trágicamente despoblado antes del fin, sería absolutamente imposible reunir a todas las naciones Gentiles del mundo en Palestina, por no hablar de reunir las en un profundo barranco fuera de Jerusalén. Creemos que todos los hombres con todo serán reunidos ante Dios para el juicio, pero será después de la resurrección cuando los hombres tendrán cuerpos que no estarán obstaculizados por consideraciones de espacio y distancia. [111]

1. Si tiene lugar después de la resurrección, eso en sí mismo habrá hecho la distinción entre ovejas y cabitos, y por lo tanto un juicio discriminatorio sería una mera redundancia.
2. Esto se da como un ejemplo de cómo los hombres conciben objeciones a lo que ellos se oponen, pero la respuesta suficiente está cerca de ellos. De hecho, sólo dos

[110] El "dispensacionalismo" no hace tal identificación. Puede haber habido algún, o algunos, pretribulacionistas que han hecho esto. Muchas de este tipo de quejas resultan de los puntos de vista de algunos edadistas Scofieldianos que piensan que ellos mejoran la verdad dispensacional.

[111] *Estudios del Milenio*, págs. 164-165.

páginas antes él escribió esta objeción, respondió correctamente a una idea errónea y realmente respondió satisfactoriamente a su propia objeción dada anteriormente. Él dijo,

Se ha sugerido que tomará Dios el período de siete años entre el rapto y la manifestación para juzgar y recompensar las obras de Su pueblo. Este argumento no es impresionante. Ello simplemente atribuye limitaciones humanas a Dios. Él sólo tiene que ordenar una cosa y es hecha. [112]

Y con ese correctivo a sus propias ideas dejaremos el asunto en reposo. Dios no nos ha dicho cómo Él llevará a cabo físicamente este juicio de los vivos. Respecto a la despoblación de la tierra, habrá mucho de eso. Observaremos este asunto en la siguiente sección.

Multitudes Serán Asesinadas Antes de que Este Juicio Tenga Lugar

W. Kelly nos recordó que muchas personas serán asesinadas antes de que el juicio de los vivos tenga lugar. Él dijo:

Hay que tener en mente que hechos estupendos justo habían tenido lugar antes de que todas las naciones esten reunidas aquí; hechos ignorados por la mayoría, pero muy importantes para entender la posición. Las vastas huestes del oeste habrán sido destruidas desde arriba de un golpe cuando la Bestia y el Falso Profeta paguen su condena. Poco después las hordas orientales dirigidas por el Asirio de los profetas (el rey del norte de Daniel) tendrán su juicio final (Isaías 63); y también Gog con sus numerosos aliados (Ezequiel 37 – 38). Los Judíos y el Cristianismo ya habrán sido juzgados, como vemos en este discurso. Por lo tanto, “todas las naciones” aquí convocadas están compuestas de lo que queda después de estas ejecuciones de juicio; y de la naturaleza del caso, deben ser exclusivamente hombres vivos que fueron puestos a última hora bajo la responsabilidad de haber oído “este evangelio del reino” predicado por los Judíos temerosos de Dios, a quienes el Señor habrá enviado para el propósito expreso antes del fin. [113]

Estos golpes contra los actos manifiestos de los enemigos de Dios han sido llamados juicios *guerreros* de nuestro Señor y esto es distinto del juicio de Mateo 25 donde Le vemos juzgando después de haber establecido Su trono en poder y paz.

Este no es el lugar para desarrollar los asuntos concernientes a la guerra asociada con el regreso de Cristo. "La batalla de Armagedón" es un nombre incorrecto si esa frase quiere decir que significa una batalla. Armagedón se usa de manera figurativa en Apocalipsis. La designación de la Escritura es "La batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso" (Apocalipsis 16,14). Este es un período de tiempo, breve puede ser, en el cual Cristo como el antítipo de David destruye a los varios enemigos que vienen contra Israel consecutivamente. Tales pasajes como Joel 3,11-15 se refieren a esto. Entonces Él toma la ofensiva y viene Gog y sus huestes abajo y envía fuego (juicio) sobre las costas (Ezequiel 38 y 39). Después de esto Cristo reina en el carácter de Salomón y ejecuta juicio discriminatorio como hizo Salomón en el caso de las dos mujeres y los bebés, etc.

[112] *Estudios del Milenio*, págs. 162.

[113] "La Profecía del Señor en El Monte de Los Olivos en Mateo 24,25", pág. 71 en *Cristo Viene de Nieve*.

La Recompensa de Los Justos

“Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo” (Mateo 25,34).

Es el Rey del reino Quien dice esto. Este Rey no ha recibido ahora Su reino, como ya lo hemos visto (Salmo 110,1; Lucas 19,11-27; etc.), y Él está actualmente en el trono del Padre (Apocalipsis 3,21). Vendrá el tiempo cuando Él recibirá el reino, el reino del Hijo del Hombre, y entonces después del reinado de mil años, “entregue el reino al Dios y Padre” (1 Corintios 15,24).

En Mateo 25,31 Le encontramos en el trono de aquel reino, el reino del Hijo del Hombre. La recompensa de los justos es el reino. El texto no dice que la recompensa es el cielo.

Respecto al uso de la expresión “vida eterna” en los tres primeros evangelios, W. J. Lowe nos ha dado este bosquejo:

En Mateo 7,14 el Señor habla de “el camino que lleva a la vida”. Así en Mateo 18,8-9 (comp. Marcos 9,43-45, con el versículo 47, “entra en el reino de Dios”), y en Mateo 19,17 encontramos “entrar en la vida”, – de nuevo como algo futuro (por muy cercano que esté en el tiempo), y teniendo una aplicación directa a la realización de las bendiciones del nuevo pacto a ser introducido por el Mesías, – dejando mientras abierta la puerta (especialmente en lo que se refiere al sentido moral de la expresión) para futuros desarrollos en cuanto a lo que el “reino de Dios” significa en su plenitud, y lo que significa “vida”, cuando Dios considera adecuado explicarlo. El pasaje en Marcos especialmente – no dispensacional como Mateo – forma una especie de transición entre eso y Juan 3, lo cual vemos actualmente. (Página 46, abajo).

Pero el último pasaje señalado en Mateo, comparado con los pasajes paralelos, Marcos 10,17-22; Lucas 18,18-23, exige más consideración. El joven rico principal usa la expresión “vida eterna”. En Mateo, el evangelio dispensacional, él dice, “para tener la vida eterna”; porque el carácter del evangelio deja claro su significado, y el “tener” aquí pone en relieve el contraste con “entrar”, en la respuesta del Señor. Los otros dos omiten este contraste, y así dicen “heredar”, lo cual por supuesto es futuro; y eso añade fuerza al uso de la palabra “tener”, en Mateo. Un Judío, instruido en las Escrituras del Antiguo Testamento, esperaba el cumplimiento de las bendiciones nacionales; él no sabía nada más que lo que fue prometido en relación con el reino del Mesías, la “vida eterna”, anunciada en el Salmo 133, como bendición ordenada en el monte de Sión, [114] y en Daniel 12,1-2, como aquello que especialmente esperaba al pueblo de Daniel, es decir, todos los que se hallen escritos en el libro. Más que esto no podía saber. Y es de señalar que el bendito Señor, en su respuesta al joven, claramente deja caer el epíteto “eterna”, diciendo: “Mas si quieres entrar en la vida [e incluso esto no es dicho en Marcos y Lucas] guarda los mandamientos”. Él no hizo más que llevarlo de regreso a lo que la ley ya había dicho, tal como lo hizo con el intérprete de la ley en Lucas 10,25-27, citando: “haz esto, y vivirás”. Es el lenguaje de la ley en su principio; El apóstol

insiste en ello en Gálatas 3,12. La ley no fue más allá de proponer la continuación de la vida en esta tierra (por muy bendecida que pueda ser bajo el nuevo pacto, cuando la ley será escrita en los corazones del pueblo de Dios, durante el día venidero de bendición para Israel), con la condición del mantener la justicia práctica en obediencia. Y es en contraste con esto, que el Señor le dice al joven (Mateo, Marcos y Lucas), que con la condición de dar sus bendiciones terrenales a los pobres y seguir a Cristo, tendría tesoro en el cielo.

Cuando el Señor mismo habla de “vida eterna” en Mateo 19,29 Él dice “heredará”, es decir, es futuro; como los pasajes correspondientes, Marcos 10,30 y Lucas 18,30, afirman positivamente: “en el siglo venidero”. El carácter del Evangelio de Mateo, como se ha notado anteriormente, hace innecesaria esta explicación. El otro pasaje único es Mateo 25,46 donde claramente se refiere al reino del Mesías (o al “siglo venidero”) después del juicio de las naciones que viven sobre la tierra, cuando el Hijo del Hombre venga en Su gloria, y todos los santos ángeles con Él, y Él se sienta sobre Su trono de gloria (v. 31). Compare esto con el pasaje, peculiar a Mateo 19,28 refiriéndose a la escena que el Señor llama “la regeneración” {es decir, el milenio}. [115]

La Recompensa de Los Malvados

Solemne de hecho es pensar en el Castigo Eterno. El fuego eterno fue preparado para el diablo y sus ángeles, pero hay aquellos que serán enviados allí para siempre. Los hombres niegan que existe para siempre. Cristianos profesantes lo niegan. Respecto a los malditos, W. Kelly bien señala lo siguiente:

Osbévese que, Él no dice: "Malditos de mi Padre", respondiendo a "Benditos de mi Padre". Dios odia hechar fuera. Así que cuando llega el horrible momento para que la maldición sea pronunciada sobre estos Gentiles malvados, es: "Apartaos de Mí, malditos". [116]

En el otro caso se dijo que el reino estaba “preparado para vosotros”; no es así cuando se habla de la maldición.

¿Entonces de Dónde Proceden Las Naciones Gobernadas?

Un defensor del juicio general se quejó:

Si en el así llamado juicio de las naciones las naciones malvadas son condenadas al castigo eterno, ¿de dónde vienen aquellas naciones que deben ser gobernadas con una vara de hierro en el milenio, y quién se rebelará en su cierre? [117]

Podríamos responder con una pregunta similar, sólo que con verdadera fuerza escritural. Apocalipsis 19,15 dice: “Y de su boca sale una espada aguda [de dos filos], para herir con ella a las naciones; Y él los pastoreará con una vara de hierro. . .” Ahora esto es claramente consecuente con Su salida del cielo. Es decir, que habrá naciones que Cristo pastoreará con una vara de hierro después que Él viene del cielo. Pero no sólo eso, “Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré

[114] Es interesante notar el contraste entre esto y lo que el Señor le dice a la mujer de Samaria, en relación con el agua de vida que Él tenía para dar. No habría que localizar el lugar de culto, como en Gerizim o Jerusalén. Sino que los verdaderos adoradores adorarían al Padre en espíritu y en verdad.

[115] *Vida y Propiciación*, págs. 42-44.

[116] *Conferencias Sobre El Evangelio de Mateo*, pág. 534.

[117] G. L. Murray, *Estudios del Milenio*, pág. 166.

autoridad sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero” (Apocalipsis 2,27). Nuestra pregunta es: ¿Cuándo los santos vencedores pastorearán a las naciones con una vara de hierro, viendo que Cristo lo hace después de que Él viene del cielo? Sabemos muy bien que es nuestro reinar con Él sobre la tierra milenial. La vara significa el gobierno de Cristo afirmado públicamente en la tierra. Pero el problema sigue siendo para los defensores del juicio general.

En cuanto a quién se rebelará, nuestros hermanos saben que sostenemos, con la Escritura, que personas nacerán durante el milenio y que aun cuando reine la justicia, muchos no serán *nacidos de nuevo*; y que cuando Satanás sea desatado por un poco de tiempo, engañará a los que serán consumidos y luego con todos los demás impíos muertos, serán resucitados en la resurrección de los injustos para aparecer ante el gran trono blanco; véase Apocalipsis 20.

Las Extrañas Ideas de Los Defensores del "Juicio Final"

O. T. Allis dice que los postmilenarios y amileniales sostienen esto:

Para el Postmilenial, y el Amilenial, esta cuestión no es importante. Ellos sostienen que después de recibir al Señor en el aire, todos los santos regresarán con Él a la tierra para el juicio final, el cual será seguido por el estado final, los nuevos cielos y la nueva tierra. [118]

W. E. Cox nos dice qué pasará con estos santos:

Diferentes destinos serán entonces asignados a los dos grupos. [119]

R. Zorn dice:

Entonces, Jesús culmina y concluye todo el discurso con la escena del juicio (25,31-46) en la cual tiene lugar la separación de Su pueblo del mundo, entrando el primero en el Reino preparado para ellos desde la fundación del mundo (v. 34) y el último va al castigo eterno (v. 46). [120]

Damos estos breves extractos para mostrar a qué conduce la idea de un juicio general. Zorn nos dice que la separación tiene lugar en la tierra. Nótese que esto es después de haber sido arrebatados en el aire; después de que los santos tengan el cuerpo semejante al cuerpo de gloria de Cristo. ¿No es esto en sí una separación entre creyentes e incrédulos? Por supuesto que lo es. Y entonces, de acuerdo con este sistema, los santos arrebatados son puestos de regreso a la tierra y mezclados de nuevo con los incrédulos para que esta separación pueda tener lugar. ¿Y entonces sus destinos son asignados? ¡Todo esto es fantástico! ¿El arrebatamiento no mostró cuál era su destino?

Además de esto, ya que este pasaje se supone que se refiere al mismo juicio que en Apocalipsis 20 en el gran trono

blanco, y se alega que es en la tierra, ¿cómo es que los cielos y la tierra huyen de Aquel que está sentado en el trono (Apocalipsis 20,11)? El juicio de Apocalipsis 20 no es en el mismo lugar que el juicio en Mateo 25. Debe quedar claro a las personas que no están bajo el poder de tal sistema de teología lo que las concepciones de la verdad Cristiana deben ser de aquellos que se adhieren a ella.

No sé si W. E. Cox y R. Zorn están entre los amilenialistas de los que habla O. T. Allis. J. M. Kik no lo está, y él nos dice, en confusión típica de cosas que difieren, que este trono fue visto por Isaías en una visión (Isaías 6,1), y corresponde al trono de David, y se habla de ello en el Salmo 110,1. Dice él expresamente que la escena de Mateo 25,31-46 es en el cielo. Esto no puede ser porque todo esto sucede cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de Su gloria. Puesto que el Señor se sentó a la diestra de Jehová hace 1900 años, Mateo 25,31-46 ya debería haber ocurrido, ya que él dice que de este trono se habla en el Salmo 110,1. Y entonces, también, es una ignorancia maravillosa que las ovejas muestran, considerando lo que es alegado, ¡que ellas están resucitadas y en el cielo cuando dicen esto! o resucitadas incluso en la tierra cuando dicen esto.

El hecho es que no es posible llegar al juicio sin venir a “condenación”. El Salmo 143,2 dice:

“Y no entres en juicio con tu siervo; Porque no se justificará delante de ti ningún ser humano”.

Juan 5,24 nos asegura que el creyente no vendrá a juicio. El lector podría ver en la página 434 en *La Concordancia Griega del Inglés* y pronto verá que Juan 5,24 debería decir “no deberá venir a juicio” como J. N. Darby, los revisores, y A. M. Marshall traducen. Es cierto que sus obras serán manifestadas (2 Corintios 5,10), pero eso es completamente otro asunto. En Apocalipsis 20,12 leemos:

“fueron juzgados los muertos... según sus obras”.

Así que allí *las personas* son juzgadas. Nosotros los Cristianos no venimos a juicio como a nuestras personas. Pero como no estamos considerando los juicios, no ampliaremos esto.

T. B. Baines comentó:

El pasaje muestra la simplicidad de la Escritura cuando su luz es recibida directamente, en lugar de ser refractada a través del medio distorsionante de los sistemas teológicos del hombre.

“Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria” (Colosenses 3,4). Esto es muy diferente de ser reunidos juntamente con Él (2 Tesalonicenses 2,1), recibirle en el aire (1 Tesalonicenses 4) y luego después de que Él haya sido manifestado, y en Su trono, debamos ser separados de los cabritos. Cuando seamos reunidos juntamente con Él, “estaremos siempre con el Señor” (1 Tesalonicenses 4,17), para no estar más entre las naciones. En el rapto recibimos nuestro cuerpo glorificado.

J. N. Darby dijo:

Toda la idea de un juicio para resolver el caso de una persona me parece perturbar todo el Cristianismo. Pablo ha estado mil ochocientos años en el cielo, ¡y se le va a sacar

[118] *La Profecía y La Iglesia*, pág. 223. Obsérvese, por lo tanto, que debe seguir de lo que dice que el trono de gloria debe estar en la tierra.

[119] *En Estos Últimos Días*, pág. 87.

[120] *La Iglesia y El Reino*, pág. 109.

para juzgar si va a estar allí o no!. Es absurdo a primera vista. [121]

Cuan cierto es esto. Cuando los muertos resucitan, están entonces y allí en cuerpos glorificados (1 Corintios 15,43-44, Filipenses 3,20-21).

Algunos Puntos de Vista Postribulacionistas de Mateo 24,31-46

PUNTO DE VISTA DE SHACKLETON

Algunos postribulacionistas ven en este pasaje un juicio que incluye a los Cristianos. E. Shackleton dijo que:

. . . Falsos profesantes serán presentados ante el trono de gloria del Hijo del Hombre para ser sentenciados a condenación eterna en presencia de los justos. La expresión "Todas las naciones", no puede significar toda la población del mundo. Si ese fuera el significado, nadie sería dejado para habitar la tierra después del comienzo del milenio . . . Cristo está para "regir con una vara de hierro". (Véase Salmo 66,3-7; 149,6-8; Miqueas 7,16-17; Zacarías 14,16-17). Por lo tanto, debemos concluir que los malvados que son removidos de la tierra en este tiempo son una clase particular; a saber, aquellos que son especialmente responsables, por haber oído la palabra de Dios, y haberse profesado ellos mismos su pueblo . . . Al mismo tiempo que los impíos son sentenciados, los santos son manifestados ante su Señor, y cada uno recibe su propia gratificación de alabanza. [122]

La afirmación de que "no quedaría nadie en la tierra" es un problema generado por su idea de que las ovejas son Cristianos raptados en la manifestación de Cristo en gloria. Su solución a este problema es decir, en efecto, que los cabritos son un grupo especial de todos los cabritos, especialmente cabritos responsables, porque Cristo dejará a los otros cabritos en el mundo; mientras que las ovejas incluyen a todas las ovejas. Todo esto es tratar de resolver los problemas creados por sus puntos de vista postribulacionales.

LA IDEA DESCABELLADA DE B. W. NEWTON

Otra cosa, en efecto, implicada en esta idea, es la misma que en el caso de los defensores del juicio general; a saber, los santos ya están separados por el raptado, luego devueltos a la tierra y mezclados de nuevo, y luego separados de nuevo. Por supuesto, puede él no creer que es cómo sucederá. En su artículo, E. Shackleton no nos dice del mentor de su idea sobre esto. Si bien consideraremos la parábola del trigo y la cizaña en la Parte Cuatro, es pertinente para nuestro tema observar aquí la teoría descabellada de B. W. Newton:

Mateo 25,31s Ocurre en El Aire.

Parecería de Mateo 25,31-32, que los Cristianos profesantes al regreso de Cristo, serán separados instantáneamente por Ángeles en dos cuerpos; después de lo cual, serán colocados por un breve momento ante el Trono de Su gloria en el

aire, para que las evidencias de que uno es Su pueblo y el otro *no*, puedan ser declaradas . . . La separación de las ovejas y los cabritos no es estrictamente una escena de juicio. Es solamente la declaración pública de ese principio que es cada día ejecutado por el Señor, al enviar algunos al lugar de tormento, donde sus almas son reservadas para juicio, y al llevar a otros al Paraíso. [123]

Observe el absurdo al poner el trono de gloria en el aire, y tener que comparecer allí todas las naciones. Veamos lo que esto implica.

Se nos dice que la cizaña (Mateo 13) es *removida del campo primero*. Así que la cizaña se ha quitado del campo (el campo es el mundo) antes de que el trigo deje el campo para ser la oveja en el aire en el trono de gloria de Cristo allí. Un seguidor del esquema profético de BWN, Gerald E. Cronk, escribiendo recientemente, nos recuerda muy claramente acerca de ese punto

Y en las palabras de Cristo en el versículo 30, la cizaña debía ser recogida primero. Esta es una clara negación de Cristo de una reunión del trigo (la Iglesia) antes de la tribulación. El trigo sigue allí cuando el fin llega. No es removido, la cizaña si lo es. [124]

Así que la cizaña es removida del campo mientras que el trigo todavía está en el campo. Y después de que la cizaña, ya juzgada y separada del trigo, aparece – de alguna manera – con el trigo, en el aire, donde está el trono de gloria de Cristo, "para que las evidencias de que uno es Su pueblo y el otro no, puedan ser declaradas" (BWN). ¿Cómo encaja este esquema ridículo con esto?:

“. . . los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego *nosotros* los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor". (1 Tesalonicenses 4,16-17; comp. 1 Corintios 15,51-52).

Considerese que los santos están allí en sus cuerpos glorificados. ¿Está la cizaña que aparece allí en el aire muerta? ¿Están allí en sus cuerpos mortales? ¿O están allí sus almas sin sus cuerpos?

Recuérdese también que las ovejas y los cabritos deben ser apartados. Así los santos glorificados y la cizaña (en cualquier condición que se desee) son mezclados entre los santos glorificados, en el aire, para ser apartados, y los motivos de esta distinción deben ser declarados. Bueno, este esquema es imaginación intempestiva, resultante del esquema postribulación.

Hay otro factor en la parábola de las ovejas y los cabritos que este esquema ignora, convenientemente. Nótese, en primer lugar, que dos separaciones tienen lugar según las declaraciones de BWN:

- 1) "en dos cuerpos", es decir, en el campo; y,
- 2) "La separación de las ovejas y los cabritos", en el aire.

[121] *Escritos Coleccionados*, 26:440.

[122] "Notas Sobre Problemas Proféticos", en *Velando y Esperando*, Enero Febrero, 1958, pág. 13.

[123] *Eventos Consecutivos en Relación con El "Día del Señor"*, Serie El "Tiempo del Fin", No. 16, pág. 13. Estas ideas también son encontradas en sus *Reflexiones para el Año Nuevo en las Parábolas de Mateo 25*, La Serie "Patmos". No. 10. 2a edición., pág. 12ss.

[124] *Ahora Acerca de Ese Raptado. . . ¿Cuándo?*, pág. 124, 1997.

No sólo hay una separación redundante, nótese también la omisión de BWN de los hermanos del Rey mencionados en la parábola de las ovejas y los cabritos. Hay tres clases, no dos. Los hermanos del Rey son del remanente Judío piadoso, en realidad, pero el sistema postribulación no puede aceptar eso. Así él tranquilamente trata el pasaje como si sólo hubiera dos clases. Supongo que él puede haber considerado a los hermanos del Rey como en la clase de las ovejas, pero tales cosas son simplemente hermenéuticas postribulacionales, no una exposición fiel de la Escritura. Ya que este escenario significa que las ovejas y los cabritos corresponden al trigo y la cizaña y corresponden a los buenos peces y los malos (Mateo 13), la conclusión es que las ovejas y los cabritos son sólo del Cristianismo (en este punto de vista). Así, las ovejas y los cabritos no son realmente de *todas las naciones*, aunque la Palabra declara:

“y serán reunidas delante de él todas las naciones”
{Mateo 25,32}.

No puede significar la población del mundo solamente en el esquema Newtoniano de forzar todo para que ocurra en el día 1260 y hacer de las ovejas y los cabritos la misma cosa que el trigo y la cizaña. Pero la Escritura deja espacio para estas cosas. Las naciones son las ovejas del simil y este juicio de fin de periodo tiene lugar en la tierra algún tiempo después de la manifestación de Cristo en gloria, cuando Él habrá establecido Su trono de gloria en la tierra en el reino milenial. Él ya habrá estado reinando en medio de Sus enemigos.

A. Reese no abordó este asunto. Bueno, no puedo censurarlo.

Las Ovejas y Los Cabritos Vienen de Fuera del Reino de Los Cielos. Las seis similitudes del reino de los cielos en Mateo 13 se refieren todas a la esfera de la profesión Cristiana. Esto no incluye al mundo entero. Y es la esfera donde Satanás ha sobreesmerado cizaña. Es la esfera sobre la cual la Bestia reinará y ejercerá influencia (tal como las Américas). Es donde el Anticristo será recibido, y su marca, después de que el trigo sea cosechado. Es la esfera donde el poder engañoso es enviado judicialmente por Dios (2 Tesalonicenses 2). Y esto, muchos de los que piensan erróneamente que los buenos y malos peces corresponden a las ovejas y los cabritos, también lo creen.

Pero el evangelio del reino irá a todo el mundo. No tiene su éxito en el Cristianismo, ciertamente no principalmente, del cual el trigo fue cosechado y la cizaña dejada en el campo lista para ser quemada, mientras dedicada al Anticristo. El evangelio del reino se reúne, pues, desde fuera de esa esfera, por lo menos principalmente – probablemente exclusivamente – que está entonces dedicada al poder engañoso. Mateo 25,32 dice que el Hijo del hombre, cuando se haya sentado en su trono de gloria, reunirá a todas las naciones delante de Él. Él tomará en cuenta cómo fueron recibidos Sus hermanos, los predicadores del evangelio del reino. Esto distingue las ovejas de los cabritos.

Este es un Juicio de Fin de Periodo en La Era del Milenio. Ha sido señalado que se requiere tanto a David como a Salomón para establecer la manifestación de Cristo

en gloria para destruir a los enemigos y el subsecuente reno milenial. David era un hombre de guerra. Cuando Salomón entró en el trono participó en juicios discriminatorios. La discriminación entre las ovejas y los cabritos corresponde a esto. El juicio de las ovejas y los cabritos tiene lugar cuando el reino milenial ha comenzado – en el nuevo siglo, es decir, "el siglo venidero", no en el fin del siglo. Más específicamente, se llevará a cabo después del día 1335 a partir de la mitad de la semana 70 de Daniel. Cuánto después, no lo sabemos.

Recogiendo Los Buenos Peces en Cestas Antes del Juicio. La idea de que el pescador recoge el buen pez en cestas (Mateo 13), antes del juicio, sea lo que signifique esa reunión, ciertamente parece incompatible con el juicio de cesión de periodo ante el Hijo del Hombre en Su trono de gloria.

En Isaías los impíos son como el mar en tempestad, que arrojan cieno y lodo. Esta es una acción especial del oleaje, y los impíos son vistos en este carácter, y comparados a ello. Esa es otra idea {diferente} del vasto mar de naciones, de donde se toma una red llena de peces, tanto buenos como malos. El mar y los peces del mar son cosas distintas; y es diferente cosa traer a todas las naciones – a todo el mundo – para juicio, y reunir a todo tipo y dejar la masa del resto donde estaban. No hay que traer a la costa en el juicio de las naciones, ante el juicio, sino reunir a todos juntamente. Los peces son sacados del mar en una red; es el trabajo de la pesca. [125]

Las Ovejas son la Gran Multitud de Apocalipsis 7. En Apocalipsis 7,9.14 leemos:

“Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas...”

“Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero...”

Estos no están en el cielo, sino en la tierra en bendición milenial, bajo la protección de Dios. Esta innumerable multitud, en su mayoría, al menos, no salen de la esfera dada al Anticristo.

LA RED NO ES EL EVANGELIO DEL REINO

Puesto que las ovejas son el fruto de la predicación del evangelio del reino fuera de la esfera del reino de los cielos, la red no puede ser el evangelio del reino, porque tenemos aquí una parábola del reino de los cielos en su forma de misterio, que se refiere a lo que ahora llamamos Cristianismo.

Además, en el evangelio del reino, cuando la iglesia se ha ido, no hay reunión de una red llena de lo bueno y lo malo. Todo es individual; y en el juicio, todo el mundo es traído juntamente, sin excepción; no una red llena reunida, y la separación hecha solo entre los que están en ella, siendo dejada en el mar la masa de peces. El reino de los cielos, el tema de todas estas parábolas, nunca abarca a todo el mundo, sino que es algo parcial, salvo comprar el campo para tener el tesoro escondido en él, lo que hace que el objeto especial

[125] *Escritos Coleccionados* 33:124.

Sea más distinto, pero la operación del El Señor es parcial. El campo es el mundo, pero la operación es la siembra, y la cizaña, y un tesoro que está allí; pero en la parábola de las ovejas y los cabritos es expresamente todos los Gentiles quienes son reunidos, y ninguna operación colectiva parcial en absoluto. Ni estoy, de hecho, enterado de que el trono de juicio establecido en la tierra sea llamado siempre el reino. La parábola de Mateo 25,31 me parece hace una clara distinción...

No hay que traer a la costa en el juicio de las naciones {Mateo 25,31ss}, ante el juicio, sino reunir a todos juntamente. [126]

¡J. B. PAYNE DECIDIÓ POR EL JUICIO FINAL!

La lucha de J. B. Payne con el problema creado por un raptó postribulacional es fascinante. Algunos comentarios sobre su primera propuesta serán encontrados en notas a pie de página. Él escribio:

De hecho, la iglesia no puede ser excluida; porque el juicio es de aquellos que profesan el Cristianismo (Mateo 25,44; cif. 7,21). [127] Por lo tanto, las ovejas deben ser los verdaderos Cristianos. Algunos objetan, sin embargo, que como los cabritos son destruidos (25,46), no habría gente dejada para entrar en el milenio si las ovejas fueran la iglesia. Pero esto supone que la iglesia no entra en el milenio, [128] una suposición que es, en sí misma opuesta a lo que la Biblia enseña (Apocalipsis 20,4-6; 1 Tesalonicenses 4,17). [129]

La pregunta podría, por supuesto, surgir acerca de los santos del milenio que tienen hijos, lo cual es una actividad poco probable para la parte de la iglesia que ha sido resucitada. Pero la parte resucitada no necesita constituir a toda la iglesia en este juicio. Otros, no resucitados, podrían ser y sin duda serán convertidos a Cristo sin un intervalo [130] de tiempo demasiado largo entre el raptó y cualquier juicio posterior a la manifestación. [131]

Para que nadie piense que esto es su punto de vista (porque es el hábito de algunos asentar varias alternativas), él finalmente dijo:

La interpretación más natural, sin embargo, ya que el juicio de Mateo 25 determina el destino eterno de todos los involucrados (vers. 34 y 46), es simplemente identificarlo todo con el juicio final de Apocalipsis 20. [132]

Esta última declaración tiene en contra lo que ya ha sido dicho del esquema del "juicio final", especialmente Juan 5,24 y Salmo 143,2 en vista del hecho de que en Apocalipsis 20 las *personas* son juzgadas según sus obras. Nadie sino los impíos muertos, resucitados, aparecerán allí – los que han sido resucitados en *la resurrección de los injustos*.

En cuanto a la primera alternativa de J. Payne, las Escrituras citadas muestran lo fácil que es hacer afirmaciones y colgar textos de la Escritura sobre esas afirmaciones, textos que no dicen nada en apoyo de la suposición. Y nótese que ¡él mismo no cree en ese escenario ridículo!

[126] *Escritos Coleccionados* 33:124. Véase también W. Kelly en *El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie 1:38.

[127] {Mateo 24,44 no dice nada acerca del Cristianismo; y mientras Mateo 7,21 tiene aplicación a un Cristiano, tiene al remanente en vista. El "por lo tanto" en la siguiente frase es tan infundado como su suposición}.

[128] {Aquí él asume que la iglesia estará en la tierra, para resolver el problema que el postribulacionismo respecto a de donde vienen los que están en la tierra}.

[129] {Estos textos no declaran que la iglesia estará en la tierra durante el milenio}.

[130] {La imaginación corre alborotadamente. La iglesia que él contempla en la tierra durante el milenio no puede tener hijos. Entonces, ¿de dónde vienen los niños nacidos en el milenio? Por qué, habrá un intervalo entre el raptó, que él ve como teniendo lugar en la manifestación de Cristo, y cualquier juicio que sigue a esa manifestación. De modo que debe haber un espacio de tiempo antes de que comiencen los juicios en los que las personas puedan ser convertidas. Él está pretendiendo que los juicios no empiezan con la manifestación del Señor en gloria. ¿No es eso una contradicción increíble de la Escritura para mantener un sistema falso? Véase 2 Tesalonicenses 1,7-8 y Apocalipsis 19,11ss, y muchos profetas del AT. Y en el supuesto intervalo antes de que el Señor comience el juicio, ¿quiénes harán la evangelización, los santos glorificados?}.

[131] *La Inminente Manifestación de Cristo*, págs. 137-138.

[132] *Ibid.*

Parte 3d: Lucas 21

Capítulo 3.10

Lucas 21

Introducción

MARCOS 13

Siempre es lamentable observar la forma en que la Escritura es vista a través de la lente de un sistema erróneo de teología. Por ejemplo, R. Strong, un amilenialista escribió:

Marcos no contiene nada que no se encuentre en Mateo y Lucas. [133]

Y sin duda no encontrará diferencias, aunque haya tanto adiciones, como omisiones y el hecho de que Marcos 13 tiene un arreglo, una hechura, de acuerdo con la presentación de Cristo como Siervo-Profeta en el evangelio de Marcos. El evangelio de Marcos también tiene, de una manera especial, guía para aquellos que Le sirven, ya sea ahora, o en el fin del siglo. Y esto es lo que explica las diferencias. Marcos 13 no es una excepción a esto.

Recomiendo la lectura de JND sobre Marcos en *Escritos Coleccionados 24 y Notas y Comentarios 5 y 6*, así como la *Sinopsis*, así como W. Kelly y J. G. Bellett sobre este evangelio.

RELACIONES MORALES CARACTERIZAN EL EVANGELIO DE LUCAS

En Lucas los asuntos son presentados en relaciones morales, no necesariamente en secuencia cronológica. Las parábolas son agrupadas para ilustrar relaciones morales. Los incidentes en la vida del Señor son agrupados de esta manera también. Con esto en vista, en Lucas 21 la destrucción de Jerusalén está relacionada con eventos en el fin del siglo. Terrible como fue la pasada destrucción, la angustia de Jacob será peor, porque sólo puede haber una tribulación sin paralelo.

Las preguntas hechas por los discípulos como se registra aquí no incluyen una pregunta sobre el fin del siglo. No se sigue de este hecho que el pasaje no trae eventos que ocurrirán en el fin del siglo. Lucas 21,27 aplica claramente al fin del siglo. Encontramos en este capítulo, entonces, asuntos acerca de la destrucción pasada de Jerusalén en el año 70 DC y eventos que ocurrirán en el fin del siglo. Además, los “tiempos de los Gentiles” (Lucas 21,24) son notados como un lapso de tiempo durante el cual tuvo lugar la destrucción pasada de Jerusalén y durante el cual los eventos del fin de siglo ocurrirán. La nota de este período ciertamente encaja con este evangelio teniendo a los Gentiles en vista. Además, la observación de “todos los árboles” en Lucas 21,29 está en consonancia con esto, porque en comparación con la higuera (Israel) “todos los árboles” señalarían a los Gentiles en este lenguaje figurado.

TRES PRINCIPALES DIVISIONES EN LA PROFECÍA DE LUCAS

La respuesta del Señor tiene tres partes principales. En la respuesta del Señor como se presenta en Lucas, Él comenzó, sugiero, con:

- (1) referencia al fin del siglo (Lucas 21,8-11). Siguiendo,
- (2) “*Pero antes de todas estas cosas*” en el fin del siglo (Lucas 21,12), el discípulo iba a dar un testimonio; y durante esa época de testimonio los ejércitos Romanos iban a destruir Jerusalén (Lucas 21,12-24). Mientras tanto, los tiempos de los Gentiles continuarán hasta la manifestación de Cristo en gloria. Entonces, en relación con el final de los tiempos de los Gentiles,
- (3) el Señor regresó de nuevo a la instrucción respecto del fin del siglo (Lucas 21,25 ss.).

[133] *El Estudiante del Nuevo Testamento y La Traducción de La Biblia*, Phillipsburg: Presbiteriana y Reformada, pág. 224, 1978.

DOS DESTRUCCIONES DE JERUSALÉN

Lucas 21,12-24 nota la destrucción de Jerusalén que tuvo lugar en el año 70 DC. Pero hay otra destrucción de Jerusalén aún por ocurrir, porque leemos acerca de eso en el AT. El Salmo 74 habla de la destrucción final que tendrá lugar; y el Salmo 79 {v. 1} dice: “Redujeron a Jerusalén a escombros”. El Salmo 83 señala que la confederación del medio oriente se inclinó por la extirpación de los Judíos. El Salmo 83,4 nos recuerda las palabras de Faraón Rey de Egipto, aunque los Judíos están en paz con Israel en este momento.

En Zacarías 14,1-2 se habla del ataque de "todas las naciones", sin duda refiriéndose a la misma confederación del medio oriente. Muy probablemente el Rey del Norte de Daniel 11,40-45 estará a la cabeza de la confederación. El Rey del Norte es el Asirio en los otros profetas. Los Judíos tendrán un pacto de protección (Daniel 9,27), pero al final no les guardará de ser invadidos (comp. Joel 2,1-17), porque Dios permitirá que el turbión del azote pase a través de Israel (Isaías 28,16-18), porque los Asirios son la vara de la ira de Dios contra la nación pérfida (Isaías 10,5-6). Sin embargo, los Asirios así usados también encontrarán Su perdición (Isaías 10,12; Daniel 11,45; 8,25). Este Asirio, es decir, el Rey final del Norte, es el desolador de Daniel 9,27 la vara de Dios sobre “los muchos” con respecto a la abominación desoladora. Tenga en cuenta que no es solamente esta abominación, probablemente la imagen de la Bestia, sino todo lo que está involucrado con ello, particularmente la adoración de la Tríada.

La destrucción de Jerusalén en el año 70 DC es una presagio de lo que ocurrirá justo cuando el Señor esté a punto de manifestarse en gloria.

Lucas 21,8-11

INTRODUCCIÓN

E. J. Thomas señaló una comprensión más clara de Lucas 21,7-11, llamando la atención sobre su ocurrencia durante el “principio de dolores”, señalado en Mateo 24,3-14. Destacó la importancia de las palabras en Lucas 21,12: “Pero antes de todas estas cosas”. En particular, entonces, Lucas 21,7-11 no ocurre en la época de la destrucción de Jerusalén en el año 70 DC. [134] Seguiremos esto como la clave de Lucas 21,7-11.

El Principio de Dolores

LUCAS 21,8-12	MATEO 24,4-9
8 El entonces dijo: Mirad que no seáis engañados; porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo, y: El tiempo está cerca. Mas no vayáis en pos de ellos.	4 Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe.
9 Y cuando oigáis de guerras y de sediciones, no os alarméis; porque es necesario que estas cosas acontezcan primero; pero el fin no será inmediatamente.	5 Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán.
10 Entonces les dijo: Se levantará nación contra nación, y reino contra reino;	6 Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin.
11 y habrá grandes terremotos, y en diferentes lugares hambres y pestilencias; y habrá terror y grandes señales del cielo.	7 Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares.
* * * * *	8 Y todo esto será principio de dolores.
12 <u>Pero antes de todas estas cosas</u> os echarán mano, y os perseguirán . . .	9 <i>Entonces os entregarán</i> a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre.

Observe que en Mateo 24,9 “*Entonces os entregarán*” se refiere al principio de dolores, que vimos fue la primera mitad de la semana 70 de Daniel. En Mateo 24 esta *entrega* comenzaría en la primera mitad de la semana. Pero en Lucas 21,12 leemos: “**Pero antes de todas estas cosas** . . .” Esto se refiere a una época que precede a todas las cosas de la primera mitad de la semana. En lo principal, lo que tenemos en Lucas 21,7-11 ha sido tocado al considerar Mateo 24. Pero vamos a notar algunos puntos.

LUCAS 21,8-10

Hay una advertencia acerca de falsos Cristos afirmando: “Yo soy el Cristo, y: El tiempo está cerca”. [135] Esa es su afirmación. Hay algo para su afirmación de que “el tiempo está cerca”, pero no como ellos suponen, porque el tiempo de su juicio pronto estaría sobre estos engañadores. Pero en el v. 9, el Señor dice que “el fin no será inmediatamente”. Estaría la segunda mitad de la semana por delante y los eventos inmediatamente después del cierre de los 1260 días.

[135] Henry Alford escribió:

De tales personas, antes de la destrucción de Jerusalén, no tenemos un registro claro . . . (El Nuevo Testamento para Lectores Ingleses, pág. 162).

J. N. Geldenhuys, un escritor más reciente, también afirma esto (Comentario Sobre El Evangelio de Lucas, pág. 530).

[134] *El Tiempo del Fin pero No Todavía El Fin*, Londres: T. Weston, pág. 34 (1910); También en *El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie 7:155.

Además, en la primera mitad de la semana se levantaría nación contra nación, y reino contra reino. [136] Ellos “oirán de guerras y de sediciones” (v. 9). [137]

LUCAS 21,11

Leemos en Mateo 24 acerca de que habrá terremotos, hambres y pestilencias; pero aquí es añadido que “habrá temor y grandes señales del cielo”. Los comentaristas que creen que estas cosas se refieren a la época de la destrucción de Jerusalén, el año 70 DC, refieren a Josefo para la evidencia de que tales cosas ocurrieron. [138] Aquí está lo que Josefo dijo:

Así, había una estrella parecida a una espada, que estaba sobre la ciudad, y un cometa, que continuó durante todo un año. Así también antes de la rebelión de los Judíos, y antes de las conmociones que precedieron a la guerra, cuando el pueblo venía en grandes multitudes a la fiesta de los panes sin levadura, el octavo día del mes Xanthicus [Nisan] y a la novena hora de la noche, una gran luz brillaba alrededor del altar y de la casa santa, que parecía ser un día brillante; lo cual duraba media hora. Esta luz parecía ser una buena señal para los neófitos, pero fue interpretada por los escribas sagrados, como para presagiar los acontecimientos que siguieron inmediatamente a ello. En la misma festividad, una novilla, cuando fue llevada por el sumo sacerdote para ser sacrificada, dio a luz un cordero en medio del templo. [139] Además, la puerta oriente del templo [la del patio interior], que era de bronce, era vastamente pesada, y había sido cerrada con dificultad por veinte hombres, y descansaba sobre una base armada con hierro, y tenía pernos sujetos muy profundamente en el piso firme, el cual estaba hecho de una piedra entera, fue vista abrirse por sí misma alrededor de la sexta hora de la noche . . . Además de éstos, unos meses después de esa fiesta, a los veinticinco días del mes [Jyar] apareció un cierto fenómeno prodigioso e increíble: Supongo que el relato de ello parecería una fábula, si no hubiera sido relatado con aquellos que lo vieron, y no fueron los eventos que le siguieron de una naturaleza tan considerable como

[136] Henry Alford explica esto como:

Hubo disturbios serios, (1) en Alejandría, los cuales dieron lugar a la denuncia contra la disposición de Flaco, y la obra de Filón contra él (38 DC), en la cual los Judíos como nación eran los objetos especiales de persecución; (2) en Seleucia aproximadamente al mismo tiempo, en el cual más de 50,000 Judíos fueron asesinados; (3) en Jamnia, una ciudad en la costa de Judea cerca de Joppa. Muchos otros tumultos nacionales tales son registrados por Josefo (*obra citada*, pág.162).

En la pág. 163 habla de unos seis o siete terremotos en los años previos a la destrucción de Jerusalén; y también de varias hambrunas y pestilencias. Nada de esto es muy impresionante.

[137] J. N. Geldenhuys, quien sostiene que todo esto tiene que ver con la época de la destrucción de Jerusalén, escribió:

. . . La profecía debe ser interpretada más bien de aquellas {guerras} que los Cristianos Hebreos estarían posiblemente oyendo como una causa de terror. Tales fueron indudablemente las tres amenazas de guerra contra los Judíos por Calígula, Claudio y Nerón . . . (*obra citada*, pág. 530).

Al parecer, es libre de sustituir "amenazas de guerra" por "oír hablar de guerras y tumultos". Robert H. Stein explica esto diciendo que:

Las revoluciones referidas probablemente se refieren a la revuelta Judía en el año 68-70 DC . . . también se ha sugerido que esto puede aludir al periodo tumultuoso entre los reinados de Nerón y Vespasiano (alrededor de 68-69) (*El Nuevo Comentario Americano*, Lucas, Nashville: Broadman, pág. 512 / 1992).

[138] Robert H. Stein, *El Nuevo Comentario Americano*, Lucas, pág. 514; Wm. F. Arndt, *Lucas*, San Luis: Concordia, pág. 419 (1956); J. C. Ryle, *Pensamientos Expositivos de Ryle Sobre Los Evangelios*, Lucas, Grand Rapids: Backer, pág. 365 (reimpresión de 1977).

[139] {Dios no nos ha pedido que creamos que Jonás tragó el gran pez. ¿Y por qué alguien tragaría esta historia?}

para merecer tales señales; Porque, antes de ponerse el sol, fueron vistos carruajes y tropas de soldados con sus armaduras corriendo entre las nubes y alrededor de las ciudades . . . [140]

El amilenialista, W. Hendriksen, lo explica en sentido opuesto [141] y no lo critico por hacerlo así. Lo que escribió Josefo me recuerda las afirmaciones hechas por Pentecostales y Carismáticos acerca de maravillas entre ellos.

El “terror y [las] grandes señales del cielo” no se refieren al pasado sino al fin del siglo (véase v. 25). De la misma manera, el anuncio de “Se levantará nación contra nación, y reino contra reino”, etc., se refieren al fin del siglo.

Lucas 21,12-24: La Destrucción de Jerusalén

Mateo 24 y Marcos 13 no se ocupan de la destrucción pasada de Jerusalén en absoluto. Lucas 21,12-24 habla de la época pasada de la destrucción de Jerusalén en relación con los Gentiles; mientras que Lucas 21,8-11.25-36 habla del fin del siglo. Y allí también se observa algo de los Gentiles cuando usó la expresión “todos los árboles”. Hablando de la interrupción del lugar de Israel, J. N. Darby comentó:

Esta interrupción, en cuanto a los modos de Dios en la tierra, es desarrollada en Lucas, que ve todas estas cuestiones dispensacionales en un punto de vista Gentil, cuando dice: “Jerusalén será hollada por los Gentiles, hasta que los tiempos de los Gentiles se cumplan” – exactamente la instrucción general que encontramos en Daniel. [142]

La destrucción de Jerusalén prefigura algo de lo que aún está por venir.

Además, Mateo y Marcos hablan de la abominación desoladora, mientras que Lucas no. Y, Lucas habla de la destrucción pasada de Jerusalén, pero Mateo y Marcos no. Estas son todas diferencias significativas en la presentación de estos asuntos en los evangelios.

LUCAS 21,12-15: PERSECUCIÓN Y TESTIMONIO

12 Pero antes de todas estas cosas os echarán mano, y os perseguirán, y os entregarán a las sinagogas y a las cárceles, y seréis llevados ante reyes y ante gobernadores por causa de mi nombre.

13 Y esto os será ocasión para dar testimonio.

14 Proponed en vuestros corazones no pensar antes cómo habéis de responder en vuestra defensa;

15 porque yo os daré palabra y sabiduría, la cual no podrán resistir ni contradecir todos los que se opongan.

[140] William Wiston, *Vida y Obras de Flavio Josefo*, Filadelfia: John C. Winston Co., págs. 824-825. Gerras VI, 5.3.

[141] *Exposición del Evangelio Según Lucas*, Grand Rapids: Baker, pág. 930 (1978) escribió:

Las hambrunas y las pestilencias, también, ocurren constantemente. Lo mismo ocurre con el “terror y {las} grandes señales del cielo”. Cosas tales como cometas, meteoros e incluso eclipses siempre han aterrizado a la gente. Pero Jesús incluye todas esas “señales” bajo el encabezado general de cosas que no indican que el tiempo está cerca.

[142] *Escritos Coleccionados* 6:253.

En *El Comentario Bíblico Los Expositores* evangélico sobre *Lucas*, encontramos las siguientes palabras, bajo una discusión de los vers. 12-19, ofensivas contra la inspiración del Espíritu:

No es seguro si Lucas editó Marcos o se basó en una fuente diferente, o si Jesús repitió esta enseñanza en diferentes ocasiones. [143]

En su refutación a F. W. Newman, J. N. Darby comentó:

. . . las suposiciones son siempre más atractivas para un infiel que la historia, porque son el fruto de la propia mente, lo cual es un gran punto en ellos. [144]

No digo que el escritor evangélico sea un infiel, pero sí pregunto de dónde provienen esas ideas como él las expresó.

Pero Antes de Todas Estas Cosas. Notamos anteriormente esta importante frase como indicando que lo que tenemos en Lucas 21,12-24 tendría lugar antes de “todas estas cosas” de las que se habla en los vers. 8-11.

Dado Que Decir. Se ha observado que en Lucas 21 leemos que es Cristo quien les dará qué decir; mientras que en Marcos 13 es el Espíritu el que hablará a través de los que dan testimonio en el fin del siglo. Esto también marca la distinción entre la época del fin del siglo y el período Cristiano temprano.

LUCAS 21,16-20: ABORRECIDOS DE TODOS

16 Mas seréis entregados aun por vuestros padres, y hermanos, y parientes, y amigos; y matarán a algunos de vosotros;

17 y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre.

18 Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá.

19 Con vuestra paciencia ganaréis vuestras almas.

20 Pero cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado.

Jerusalén Sitiada por los Romanos No Es La Abominación Desoladora. Es completamente erróneo decir que Lucas interpretó a Mateo, para tener que el ejército Romano que vino contra Jerusalén, o sus insignias, o lo que sea, sean la abominación desoladora. Cada escritor del Evangelio fue inspirado por el mismo Espíritu para escribir y citar cosas en un orden y relación para traer las líneas respectivas de la verdad y una presentación cuádruple de Cristo.

El Sitio Futuro Contrasta con El Sitio Pasado. El futuro sitio de Jerusalén resultará en la liberación de Jehová, lo cual, claramente, no sucedió en el año 70 DC. De hecho, el Señor dijo que Jerusalén sería hollada por los Gentiles hasta que se cumplieran los tiempos de los Gentiles.

Además, nótese la ausencia de referencia a ser esta la tribulación sin precedentes.

Daniel 9,26-27 Habla de Ambos Sitios. Nótese que Daniel 9,26 nos dice que el pueblo de un príncipe que ha de venir destruiría la ciudad. El pueblo fueron los Romanos. Esto lo hicieron en el año 70 DC. El Príncipe está aún por aparecer. Es un Romano que ha de venir, por supuesto, ya que su pueblo, los Romanos, destruyeron la ciudad. Este Príncipe Romano que ha de venir, será el jefe del imperio Romano revivido. El Anticristo, el Hombre de Pecado, será su secuaz; y será un Judío, y rey en Jerusalén (Daniel 11,36-37). El Príncipe Romano que ha de venir es el jefe político principal en el imperio Romano revivido, y es la primera bestia de Apocalipsis 13. Su secuaz en Jerusalén es la segunda bestia de Apocalipsis 13, el falso profeta – que es el portavoz de la primera Bestia. Él pone la abominación desoladora a mediados de la semana 70. Y por causa de esta plenitud de apostasía habrá un desolador (Daniel 9,27). Ese desolador será el Rey del Norte, de Daniel 11,40-45, quien dirigirá la confederación contra Israel. Él es el turbión del azote desbordante de Isaías, el Asirio de los profetas. Así, Jerusalén será invadida nuevamente en el futuro y será desolada, solamente que ello será una tribulación sin precedentes.

LUCAS 21,21-24: HUIDA EN VISTA DE LOS DÍAS DE RETRIBUCIÓN

21 Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes; y los que en medio de ella, váyanse; y los que estén en los campos, no entren en ella.

22 Porque estos son días de retribución, para que se cumplan todas las cosas que están escritas.

23 Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que crien en aquellos días! porque habrá gran calamidad en la tierra, e ira sobre este pueblo.

24 Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan.

La Huida. Hay varias diferencias entre las instrucciones para dejar Jerusalén aquí y las de Mateo 24. La urgencia señalada en Mateo 24 no se especifica aquí. Falta aquí la instrucción de que no debe haber demora; y también falta la prohibición de volver del campo a casa para tomar su capa. También, carece de la cuestión de salir en vista del día de reposo. En realidad, si se mencionara un día, el *día del Señor*, no el Sábado, habría sido el día apropiado, día especial para los Cristianos en el momento de la destrucción pasada de Jerusalén; aunque en realidad no hay tal prohibición de viajar en el día del Señor.

Jerusalén Cercada con Ejércitos. Las instrucciones en Lucas 21 para huir de Jerusalén, entonces, no tienen la urgencia que encontramos en Mateo 24 – la razón es que no son la misma situación. Hay simplemente alguna analogía, no demasiado sorprendente en vista de que una es un prefiguración de la otra. De hecho, la situación era tal, antes de la destrucción de Jerusalén, en el año 70 DC, que la huida se realizó con relativa tranquilidad.

Los Días de Retribución. Habrá retribución de parte de Dios mostrada en el futuro con respecto a Jerusalén, pero eso

[143] Grand Rapids: Zondervan, pág. 1021 (1984).

[144] *Escritos Coleccionados* 6:254.

pero eso no es una base para confundir eso con los pasados días de retribución. De hecho, hay un pecado excepcional contra Dios en vista en cada uno de los dos casos. Ciertamente, en relación con la destrucción de Jerusalén en el año 70 DC, Dios Cristo lo señaló específicamente en Mateo 22,1-7. Las similitudes del reino de los cielos comienzan con el Señor habiendo tomado Su lugar en la gloria. Para entonces Cristo fue rechazado; sin embargo, Dios hizo una invitación adicional a Israel (Mateo 22,4), pero sus mensajeros fueron rechazados. Considérese lo que le hicieron a Esteban (Hechos 7) quienes continuaron con su larga resistencia al Espíritu de Dios. El resultado es declarado:

“. . . enviando sus ejércitos, destruyó a aquellos homicidas, y quemó su ciudad” (Mateo 22,7).

¿Qué, pues, del futuro sitio de Jerusalén? Habrá sido puesta la abominación desoladora. El azote desolador invadirá Jerusalén. Ellos habrán añadido al rechazo de Cristo la aceptación del Anticristo.

La destrucción pasada de Jerusalén es una prefiguración de lo que está por venir; pero la futura es el tiempo de la *tribulación sin precedente*.

La Destrucción de Jerusalén

Agripa el tetrarca, hijo mayor de Herodes el Grande, comenzó la construcción de un nuevo muro en el lado Norte de la ciudad, unos diez años después de la Crucifixión (41-44 dC) y Jerusalén parece haber crecido mucho más durante el período Romano (*Antigüedades* xix, vii, 2, viii, 2). El rey Agripa, hijo del último, construyó un palacio en la ciudad superior (*Antigüedades* xx, viii, 11), alrededor de 56 DC, y los patios del Templo fueron completados en el 64 D.C. (*Antigüedades* xx, ix, 7). El descontento Judío, aumentó gradualmente desde la época de la muerte de Agripa, llevó a la rebelión contra el incompetente procurador Gessius Florus en el año 66 DC, y durante los disturbios los palacios y Antonia fueron quemados (*Antigüedades* xx, xi, 1; *Guerras* ii, xvii, 6). Cestius Gallus, presidente {¿prefecto?} de Siria, sitió a Jerusalén en consecuencia, y tomó el tercer muro en el Norte, pero retrocedieron en pánico (*Guerras*, xi, xix, 1-9), y Vespasiano fue llamado para restablecer el Poder de Roma en Palestina. La campaña fue lenta y sistemática, y no hasta que todo el país al Norte había sido sometido, y Jericho y las llanuras de Jope reconquistadas, hizo el ejército Romano avance para el ataque de Jerusalén, una tarea dejada a Tito como consecuencia de que Vespasiano viniera a ser emperador. El gran sitio en el año 70 DC fue quizás el más terrible jamás sufrido por la ciudad, y el relato completo de Josefo ilustra la topografía de Jerusalén en el tiempo de su mayor extensión y fortaleza.

El gran sitio duró 143 días, desde el 14 de Abib, cuando los Romanos acamparon en Scopos (*Guerras*, viii, 7) hasta la conflagración final del 8 de Elul (*Guerras*, viii, 5) . . .

El primer día del sitio (23 de Abib) correspondió en 70 DC al 9 de Abril. Ya que los meses lunares deben suponerse son mostrados por Josefo (*Guerras*, vi, viii, 1, 9). La caída final de Jerusalén tuvo lugar en la parte más caliente del año, el 4 de Septiembre. Los terribles sufrimientos de los sitiados, por el hambre, la sed y la enfermedad fueron así intensificados por la temporada. No es necesario entrar en detalles en cuanto a estos sufrimientos, o en cuanto a las diversas facciones cuyos conflictos aumentaron la miseria

general. Los Idumeos, introducidos por una facción para sostenerse a sí mismos, sólo pensaban en el saqueo; y la acción concertada contra los Romanos se hizo difícil. Los números de los sitiados son declarados por Tácito en 600.000 (*Historias* v. 13); la estimación de más de un millón por Josefo es increíble (*Guerras*, II, xiv, 3, V, vi.1, xiii, 7, VI, ix, 3). La población ordinaria no puede haber excedido los 30.000 a lo sumo; pero como consecuencia de la Pascua y de los Idumeos admitidos, la ciudad debía de estar densamente poblada. El sistema Judío pereció en sangre y fuego, y los pocos supervivientes fueron hechos víctimas de los juegos de circo en Cesarea, o llevados cautivos a Roma, donde, sobre el Arco de Tito, el candelero de oro, la mesa del pan de la proposición y las trompetas de plata del Templo (pero no el arca, que nunca estuvo en el Templo después del tiempo de Nabucodonosor), son mostrados como botín de esta gran victoria. [145]

Contrario al deseo de Tito, un soldado prendió fuego al templo y como resultado fue derribado hasta el suelo.

De interés es el hecho de que los Cristianos habían dejado Jerusalén durante la primera rebelión Judía en año 67 DC y se habían ido a un lugar llamado Pela. Así fueron las palabras del Señor atendidas por los discípulos en Jerusalén.

Una vez más repito la pregunta. ¿Fue menos que esto el así llamado Holocausto de los Judíos bajo Hitler? – lo cual debe ser, si la tribulación sin precedentes tuvo lugar en el año 70 DC.

Para que Se Cumplan Todas Las Cosas que Están Escritas. El punto de vista amilenial tendría que esta frase quiere decir que todo se cumplió en el año 70 DC. P. Mauro escribió:

Manifiestamente, si todas las cosas de esa naturaleza fueron "cumplidas" en la destrucción de Jerusalén en el año 70 DC, entonces no podría haber después de eso una tribulación futura (y peor) para Israel. [146]

Él leyó esto como si dijera, 'que toda cosa escrita se cumpla en ese tiempo'. El hecho es que la destrucción pasada de Jerusalén es sólo una de las cosas escritas acerca de Jerusalén que deben ser cumplidas. Hay más que esto, pero esta destrucción es una de las muchas cosas escritas respecto a Jerusalén. Daniel 9,26 indica que el pueblo (los Romanos) del príncipe que ha de venir (es decir, la primera Bestia de Apocalipsis 13) destruiría la ciudad – pero habría otras desolaciones. Y Mateo 22,7 se cumplió también en la destrucción de Jerusalén. Esta destrucción, entonces, estaba entre el número de cosas que deben ser cumplidas con respecto a Jerusalén, pero todavía hay más por venir.

Los Tiempos de Los Gentiles. Esta frase es descriptiva de una época:

“Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan” (Lucas 21,24).

Esta es una declaración del *carácter* de una época. Hay *tiempos de naciones*, en contraste con el gobierno estándar

[145] James Hastings, *Un Diccionario de La Biblia*, Peabody: Hendricksen, 2:588-589, 1988, reimpresión de 1898.

[146] *Las Setenta Semanas*, pág. 226.

en manos de Israel como el pueblo público de Dios; y en tal tiempo Jerusalén es hollada; y eso durará *hasta* que, en los modos de Dios en gobierno en la tierra, la piedra que hierde de Daniel 2 venga. [147] La imagen de Daniel 2 significa la época de estos tiempos. La palabra *cumplan* indica que hay un propósito divino que debe ser cumplido por estos tiempos, y que la duración de ellos es designada con ese objetivo en vista.

Estos tiempos comenzaron con el derrocamiento de Jerusalén por Nabucodonosor en año 605/604 AC y continuarán hasta que Cristo se manifieste en gloria para herir a las naciones. Los tiempos de las naciones comenzaron con la remoción del gobierno de Israel, cuando fueron pronunciados Lo-Ammi (no-mi-pueblo, Oseas 1), y la encomienda del gobierno en las manos de la cabeza de oro de la imagen en Daniel 2. Igual que seguramente el gobierno será quitado a los Gentiles y será restaurado a Israel en el momento en que Israel sea pronunciado Ammi (mi pueblo, Oseas 2). Eso está ligado con la venida de Cristo en gloria. [148]

Vivimos en esos tiempos ahora. E incluso aunque Israel es nuevamente una nación, desde 1948, Jerusalén será golpeada nuevamente por las naciones, bajo el Rey final del Norte. Pero vendrá la piedra que hierde. El Señor rugirá desde Sión (Joel 3,16) y los barrerá con escobas de destrucción (Isaías 14,23). Jehová herirá a los enemigos (Zacarías 12 y 14) y establecerá a Israel, la nación nacida en un día (Isaías 66,8), porque todo Israel será salvo (Romanos 11,26), porque con la muerte y apartando Él quitará a todos los rebeldes de Israel (Ezequiel 20). En ese día el remanente Judío piadoso será esa nación, el resto habrán perecido en juicios purificadores. Entonces serán hechas buenas las palabras de uno que era del remanente Judío piadoso en el pasado (Lucas 1,67-75).

Y entonces Israel será la cabeza, y las naciones la cola. Todas las naciones tendrán que enviar un representante a Jerusalén en el reinado milenial siguiente (Zacarías 14).

Entonces la Shekinah estará presente nuevamente (Ezequiel 43,1-5), porque se había marchado, y con reticencia, por así decirlo (Ezequiel 10,4.18-19; 11,22-25). La presencia de Dios fue retirada de entre los querubines. Consecuentemente, en Daniel, Dios tiene la designación de "Dios del cielo", marcando la transferencia del gobierno a los Gentiles y la remoción de la Shekinah. Daniel, entonces, nos da la historia de los tiempos de los gentiles y las características de los diversos imperios del mundo.

De hecho, un Edomita, Herodes, reinaba en Israel cuando él que es el resplandor de la gloria eterna vino en santa humanidad; vino entre ellos no en la gloria de la Shekinah, sino como hombre perfecto. Él vino como el Cordero de Dios proveído, para morir; para morir por aquella nación, y morir para que Él pudiera congregarse en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos (Juan 11,52) – y también para otras cosas gloriosas.

[147] Louis A. DeCaro, *Israel Hoy: ¿Cumplimiento de La Profecía?*, Filadelfia: Presbiteriana y Reformada, pág. 207 (1979), afirma que la expresión "tiempos de los Gentiles", significa simplemente el aplastamiento de Jerusalén en el año 70 DC.

[148] Ver *Escritos Coleccionados de J. N. Darby* 2:148; 4:259; 25:244.

Él había ofrecido el reino, como encarnado en Su propia Persona, el humilde, sujeto, a quienes ellos expulsaron, para apoderarse de la herencia. Pero Dios envió a sus fuerzas, los ejércitos Romanos, y los destruyó y quemó su ciudad (Mateo 22,7).

Si, la Escritura dice:

"Porque muchos días estarán los hijos de Israel sin rey, sin príncipe, sin sacrificio, sin estatua, sin efod y sin terafines" (Oseas 3,4).

"Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles" (Romanos 11,25).

Y aquí, entonces, debemos notar algo específico acerca de la palabra *hasta*. Contrariamente a la objeción, [149] esta palabra *hasta* de hecho implica un cambio en el estatus nacional de Israel. Jerusalén será hollada hasta . . . ¿entonces qué? Jerusalén no será más hollada. La ceguera en parte ha sucedido a Israel hasta . . . ¿entonces qué? La ceguera no persistirá más. Y entonces Romanos 11,26 etc., nos dice lo que sucederá entonces. Todo Israel será salvo.

Todo esto parece fácilmente desechado por los amilenialistas, quienes creen que cuando Cristo venga será el fin del tiempo, y no habrá un reinado posterior de 1000 años. Estos *hasta*, entonces, significan simplemente que las cosas corren hasta la segunda venida y ése es el final de ello. Nos lleva al fin literal del mundo. [150]

LA IMPORTANCIA DE LA DESTRUCCIÓN DE JERUSALÉN

La primera toma de Jerusalén fue por Nabucidinisir cinco castigo de Dios sobre Judá, y el poder gubernamental fue puesto en manos de los Gentiles, iniciando así los tiempos de los Gentiles. Dios había permitido un regreso parcial a Jerusalén bajo Zorobabel. Pero cuando el Hijo vino en santa humanidad, y Su precursor, y luego Él Mismo, anunciaron el reino como cercano, ellos mataron al Mesías. Alguien señaló que la cruz fue la muerte del Sistema Mosaico y la destrucción de Jerusalem fue su sepulcro. Tal fue la segunda toma de Jerusalén, tomada por los Romanos. Pero Dios permitió que Jerusalén permaneciera por un tiempo después de la cruz mientras el testimonio Cristiano salía al exterior. El judaísmo como una cosa externa persistió así, en la paciencia de Dios, después de la cruz.

[149] P. Mauro, *La Esperanza de Israel*, págs. 143-144. W. Arndt, *Serie Concordia de Comentarios Clásicos*, Lucas, St. Louis: Concordia, pág. 422 (1956) escribió:

ello no declara que Jerusalén alguna vez estará libre del gobierno Gentil, ni ello lo niega . . .

. . . Pl lista seis posibles significados para "épocas de los Gentiles" u "ocasiones de los Gentiles". Para estar seguros, no debemos ir más allá del significado general indicado anteriormente.

Parece como que es sólo una declaración inútil en la Palabra de Dios. ¡No nos dice nada! De todos modos, hay una lista de seis puntos de vista diferentes, así por lo tanto . . . *La Nueva Biblia de Estudio de Ginebra*, Trayendo La Luz de La Reforma a La Escritura, dice:

Esto puede significar el tiempo en que los Gentiles tendrán su triunfo sobre Israel, o el tiempo cuando el evangelio es predicado a los Gentiles, o ambos.

[150] W. Hendriksen, *obra citada*, pág. 936.

... los Cristianos, es decir, Judíos Cristianos, habían permanecido en ella por miles, más aún, querían someter a los Gentiles Cristianos a ella, aunque Dios no lo permitió; y los Judíos Cristianos fueron llamados ahora a salir de ella {Véase Hebreos 13,13}. Muchos de los sacerdotes, se dice, eran obedientes a la fe. Esto era ahora para cerrar. [151]

Así, un poco antes de la segunda destrucción, había una instrucción en la Palabra para estos Judíos Cristianos de separarse completamente de ese sistema de cosas. Y entonces el golpe fue dado en esa misma ciudad donde no tendrían que Cristo reinara sobre ellos; pero donde Cristo aún reinará, siendo la sede terrenal del gobierno milenial.

La cruz había realmente terminado las relaciones del hombre en la carne, teniendo una posición en responsabilidad, bajo la ley, en la persona de los Judíos, hacia Dios. Jerusalén, y el Sistema Mosaico, que representaba esa posición, fue finalmente destruida en juicio.

Es solemne pensar que los Judíos reinstaurarán el Sistema Mosaico en el fin del siglo. Es rebelión e injuria contra la disciplina de Dios sobre ellos. El resultado es que serán entregados para recibir al Anticristo, aquel que viene en su propio nombre; porque Aquel que vino en nombre del Padre, ellos crucificaron con manos malvadas. Y la mano de Dios llevará a Jerusalén a juicio por tercera vez al concluir el tiempo de la tribulación sin precedentes.

LA DESTRUCCIÓN DE JERUSALÉN NO ES LA VENIDA DEL SEÑOR

La destrucción de Jerusalén en el año 70 DC es una acción judicial de Dios. Eso no tuvo nada que ver con la venida del Señor. En ninguna parte de la Escritura es presentada la venida del Señor como teniendo en vista el propósito de destruir a Jerusalén. De hecho, Su manifestación claramente tiene en vista la liberación del remanente Judío piadoso y el castigo del instrumento que había castigado a Jerusalén.

Además, la destrucción de Jerusalén no puede ser la venida del Señor, en Mateo 24, porque el Señor viene después de que la tribulación ha terminado. Sé que se dice, la destrucción de Jerusalén es Su venida como se habla de ella; pero aquí la tribulación ha terminado y concluye por una subversión de todas las autoridades ordenadas, y entonces el Hijo del Hombre viene. [152] ♦

Primero que todo, el Señor no vino después de este evento; entonces también aquello de lo que habló Daniel no ha pasado. Si contamos 1260 días o 1260 años después de la destrucción de Jerusalén, nada sucedió en ese tiempo; y entonces no puede haber dos tribulaciones "cual no la ha habido". En el Evangelio de Lucas encontramos, primero de toda, la destrucción de Jerusalén y el estado actual de los Judíos; sin embargo, no habla de la abominación desoladora; pero distingue muy claramente el sitio bajo Tito de la venida del Señor mucho más tarde. El Evangelio de Marcos habla en primer lugar del servicio de los discípulos hasta el final, y luego de la tribulación final, comenzando con el establecimiento de la abominación desoladora donde no debería ser; esto comienza en el versículo 14. [153] ♦

Lucas 21,25-36: La Venida del Hijo del Hombre

LUCAS 21,25-26: SEÑALES ACOMPAÑANTES

25. Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas;

26. desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra; porque las potencias de los cielos serán conmovidas.

Portentos Celestiales E Interpretación del Lenguaje Simbólico. Al considerar Mateo 24,29 se observó que este es lenguaje figurativo. La base para lo que se refiere al sol, la luna y las estrellas en tales pasajes ya estaba establecida en Génesis 1:

El sol, la luna y las estrellas hablan de gobierno y autoridad. Para este propósito se hicieron. No olvidemos lo que es dicho acerca de ellos en el relato más temprano que tenemos. En Génesis 1,14 leemos: "Dijo luego Dios . . . sirvan de señales para las estaciones, para días y años". Aquí, justo volviendo al principio, se dice que sirven de *señales*. También son para las *estaciones*. Ahora bien, mientras la aplicación primaria, sin duda, es en cuanto a las estaciones ordinarias, como la primavera, el verano, el otoño y el invierno, aún, como ya se ha indicado, tienen un propósito de servir más allá de esta aplicación inmediata, y este es, indicar los tiempos de Dios, no sólo en la creación, sino, en gracia, gobierno y juicio. En ellos, también, podemos aprender cómo los días y los años, en relación con Sus dispensaciones, están pasando.

¿Dónde, entonces, debemos buscar estas señales? ¿En estos orbes de luz mismos? No necesariamente. Leamos un poco más adelante en Génesis 1. El versículo 16 dice, "E hizo Dios las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease en el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche; hizo también las estrellas". La idea de gobierno esta así claramente relacionada con estas lumbreras. En armonía con esto, encontramos a través de la Escritura, que, el sol, la luna y las estrellas son empleados como simbólicos de esta misma idea, en relación con la tierra. Apocalipsis 12 ofrece, quizás, el ejemplo más sorprendente de esto. [154]

En Apocalipsis 17,15 vemos a la Ramera sentada sobre muchas aguas. ¿Cómo interpretar tal cosa literalmente? O tomar:

"una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas" (Apocalipsis 12,1).

¿No es claro que se trata de descripciones figurativas? Sería incluso peor que el pseudo-literalismo tomar las descripciones de la mujer vestida de sol y la Ramera literalmente. En relación con la mujer vestida de sol tenemos el sol, la luna y las estrellas usadas figurativamente. El sol representa la autoridad más alta; la luna una menor, una autoridad derivada; y las estrellas significan incluso autoridades menores. Comp. Daniel 8,10. Uno de los grandes puntos de la agitación gubernamental ocurrirá alrededor de la mitad de la semana 70 de Daniel. Esto puede ocurrir bajo el sexto sello, si eso marca la destrucción de la Ramera, lo anti-iglesia compuesto

[151] *Escritos Coleccionados de J. N. Darby* 15:222.

[152] *Escritos Coleccionados de J. N. Darby* 11:371.

[153] *Escritos Coleccionados de J. N. Darby* 24:313.

[154] *La Fe y El Rebaño* 4:65-66.

de Cristianismo después del rapto de los santos. Lo que puede estar involucrado con eso es la Bestia recibiendo la herida mortal – la convulsión de la destrucción de la Ramera teniendo tal impacto tremendo. Él es como el sol, significando la más alta autoridad, y recibe la herida mortal a su poder, y todo lo que ello implica con respecto a su administración de control por medio de potencias menores. El sexto sello indica una horrible destrucción de la autoridad gubernamental. Pero es en este tiempo que Satanás es arrojado (Apocalipsis 12) y luego Satanás da autoridad a la Bestia (Apocalipsis 13,3-4). El regreso bajo esta operación directa de Satanás es tan espectacular y sorprendente que toda la tierra se maravilla ante la Bestia. Y con la destrucción de la Ramera, otra persona es revelada {el inicuo}:

“cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos” (2 Tesalonicenses 2,9-11).

Este es el Inicuo, el Anticristo, la segunda bestia de Apocalipsis 13, el falso profeta. La apostasía comienza a mediados de la semana y toma la posición de Director de Asuntos Religiosos en Occidente, el próximo Avatar. Orquesta la apostasía religiosa de Judíos y el Cristianismo, y la adoración de la Tríada. Pero esto no es realmente nuestro tema aquí, aunque traído para ilustrar Lucas 21,25-26.

Joel 2,30-31.

“Y daré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, y fuego, y columnas de humo. El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso de Jehová”.

Ya sea que la luna se convertirá en sangre literal o no. Uno podría hacerse muchas preguntas sobre esto, por ejemplo, ¿cuándo Dios la volverá a convertir?, etc. Si usted dice que sólo se verá roja, ¿también dirá usted que el sol simplemente se verá oscuro? o como lo explique para evitar decir que los fuegos atómicos del sol se extinguirán. Y si el sol está literalmente oscuro, ¿por cuánto tiempo, y cómo verá alguien si la luna es roja? etc. Nótese que estas cosas *precederán* la introducción del día del Señor.

Subversión del Poder Terrenal Relacionado con La Introducción del Día del Señor. Escuchemos hablar a Isaías 34,4-8 de la introducción de ese día:

“Y todo el ejército de los cielos se disolverá, y se enrollarán los cielos como un libro; y caerá todo su ejército, como se cae la hoja de la parra, y como se cae la de la higuera. Porque en los cielos se embriagará mi espada; he aquí que descenderá sobre Edom en juicio, y sobre el pueblo de mi anatema . . . Porque es día de venganza de Jehová, año de retribuciones en el pleito de Sion”.

Esto tiene lugar cuando la piedra que hierde de Daniel 2 desmenuza la imagen, trayendo a su fin los tiempos de los Gentiles. Realmente no se cree que esto literalmente significa que todas las estrellas desaparecerán, ¿verdad? Las personas entonces se refieren a 2 Pedro 3,10-13. Ese texto se refiere al fin de los actuales cielos y tierra, después del reino milenial. Es bueno no tratar de forzar *eso* sobre el fin del

siglo y la introducción del día del Señor en la manifestación del Señor en gloria. Sugiero que Lucas 21,25-26 se refiere a la subversión de los poderes terrenales que acompañan a la introducción del día del Señor, cuando el Señor se manifiesta con gran poder y gloria, y hiere a las naciones. Estos versículos son paralelos a los citados de Isaías 34,4-8 y pueden ser incluidos en la séptima copa de la ira de Dios (Apocalipsis 16,17-21).

No es afirmado aquí que no pueda haber portentos vistos en el cielo durante el fin del siglo. Lo que se objeta es un pseudo-literalismo que socava el lenguaje simbólico y la intención de las diversas declaraciones de la Escritura.

Y, tengamos en mente que incluso el arco iris fue designado por Dios para ser una señal.

Portentos Terrenales. Respecto al mar y las olas, comp. Salmo 93. Ver también Salmo 69,2. En contraste con el sol, la luna y las estrellas, significando poderes gubernamentales, el rugido del mar y las olas que ruedan significan problemas entre las masas de gente. Comparar esto también con la séptima copa. Por otro lado, las Escrituras indican terremotos, hambrunas y pestilencias que caracterizan el fin del siglo.

Una Nota Moral. Alguien observó una nota distintiva en Lucas, que enfatiza las relaciones morales, y escribió de los corazones de los hombres:

Es sólo Lucas quien menciona las señales morales de la angustia de los hombres a pesar de los engaños y las pretensiones de ese día.

LUCAS 21,27: VIENE CON PODER Y GRAN GLORIA

27. Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria.

LUCAS 21,28-31: INDICACIONES DE QUE EL REINO DE DIOS ESTÁ CERCA

28 Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.

29 También les dijo una parábola: Mirad la higuera y todos los árboles.

30 Cuando ya brotan, viéndolo, sabéis por vosotros mismos que el verano está ya cerca.

31 Así también *vosotros*, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios.

Vuestra Redención Está Cerca. Observemos esto primero. ¿La redención de alguien estuvo cerca en relación con la destrucción de Jerusalén en el año 70 DC? ¿Qué había dicho Zacarías en Lucas 1,67-79 cuando “profetizó”? Estas son sólo algunas de sus palabras:

“ . . . Salvación de nuestros enemigos, y de la mano de todos los que nos aborrecieron . . . que librados de nuestros enemigos, sin temor le serviremos en santidad y en justicia delante de él, todos nuestros días” (Lucas 1,71.74-75).

Esta fue una profecía. ¿Se cumplió en el año 70 DC? No. ¿Cuándo, entonces? Todavía no. Pero Zacarías habló de Cristo como el poderoso Salvador levantado en la casa de David, y Él seguramente cumplirá esta salvación cuando Él traiga los tiempos de los gentiles a su fin. Entonces será la redención consumada.

Cuando Estas Cosas Comienden a Suceder. “Estas cosas” no se refiere a las cosas de los vers. 12-24. El versículo 20 habla de que “su destrucción está cerca”. El versículo 22 habla de que “estos son días de retribución”; v. 23 de “gran calamidad en la tierra, e ira sobre este pueblo”; v. 24 de que “serán llevados cautivos a todas las naciones” y, finalmente, “Jerusalén será hollada por los Gentiles, hasta que los tiempos de los Gentiles se cumplan”.

Así, “estas cosas” del v. 25 no se refieren a *aquellas cosas* de los vers. 12-24 sino a los indicadores de que “vuestra redención está cerca”. Eso es en el fin del siglo.

El Reino de Dios Está Cerca. Y no sólo “estas cosas” indican que su redención está cerca, sino que tenemos la notable declaración en el v. 31 de que “está cerca el reino de Dios”. Si se relaciona ese hecho con el año 70 DC y los acontecimientos de los vers. 12-24, entonces se debe sostener que el reino de Dios todavía no estaba presente antes de la destrucción de Jerusalén y que esa destrucción trajo el reino de Dios después de esa destrucción. *¿Alguien realmente cree tal cosa?* Además, el evangelio de la gracia de Dios se había extendido ampliamente antes de la destrucción de Jerusalén y este hecho demuestra que el evangelio de la gracia de Dios y el reino de Dios no son la misma cosa.

La verdad es que el reino de Dios *como una esfera moral* estaba aquí antes de la destrucción de Jerusalén. Evidentemente, entonces, el reino de Dios, en el v. 31, se refiere a la venida del reino en poder, cuando el Rey venga.

La higuera y todos los árboles. “Todos los árboles” se refiere a los Gentiles. La referencia puede tener que ver con el desarrollo y alineamiento de las potencias hostiles a Israel.

LUCAS 21,32-33: ESTA GENERACIÓN

32 De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca.

33 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

Muchos expositores consideran “esta generación” como la generación en la que ocurren los eventos del tiempo final. Por lo tanto, el significado es que los eventos tendrán lugar rápidamente. Pero sabíamos que los eventos tendrían lugar rápidamente porque desde el comienzo de la semana 70 de Daniel hasta el milenio no es mucho más de siete años.

El significado de “esta generación” fue discutido en las notas sobre Mateo 24, donde vimos que era la raza de judíos incrédulos desde Moisés hasta la manifestación del Señor en gloria. Mateo 23,34-39 muestra el carácter de “esta generación”; y Deuteronomio 32,5.20 los describe. No son las personas de

algún espacio tiempo [155] cuando el Señor habló estas palabras.

Y esa clase incrédula de Judíos llegará a su fin; porque aquí otra vez tenemos *hasta*. Estarán allí *hasta* que Cristo se manifieste en gloria y ejecute el juicio sobre ellos.

LUCAS 21,34-36: VELAD

34 Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día.

35 Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra.

36 Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre.

Tenidos por Dignos de Escapar de Todas Estas Cosas.

Esto no tiene nada que ver con los Cristianos que son supuestamente más santificados que otros siendo raptados y los otros dejados atrás. La venida del Señor como la tenemos en 1 Tesalonicenses 4 no es un tema de profecía, como este asunto lo es aquí. Los que velan aquí serán el remanente Judío piadoso.

Las Diferencias Entre Lucas 21,12-24 y Mateo 24

1. Los tiempos de los gentiles continúan después de la destrucción de Jerusalén. En Mateo 24 no hay tal cosa.
2. No hay advertencia acerca de falsos Cristos y falsos profetas.
3. Nada acerca de perseverar hasta el fin.
4. Nada acerca de bajar de los tejados o regresar por ropa – no se recomienda tener prisa.
5. Nada acerca del evangelio del reino siendo predicado.
6. Nada sobre salvación.
7. Nada acerca de la abominación desoladora.
8. Nada acerca de lo que es un lugar santo.
9. Nada acerca de angustia sin precedentes.
10. Nada acerca de acortar esos días, de otra manera nadie sería salvo.
11. No hay mención del día Sabado.
12. No hay nada en Lucas 21 que relacione la destrucción de Jerusalén, en el año 70 DC, con la venida de Cristo y la reunión de los escogidos; y como esto es muy importante, leamos Marcos 13, 24-27:

[155] Véase *Escritos Coleccionados de J. N. Darby* 6:255.

“Pero en aquellos días, después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias que están en los cielos serán conmovidas. Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en las nubes con gran poder y gloria. Y entonces enviará sus ángeles, y juntará a sus escogidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo”.

Tal vez esto se refiera especialmente a lo que ocurre tras el derramamiento de las siete copas, lo cual ocurre como consecuencia del sonar de la séptima trompeta. Parece que en relación con la séptima copa Cristo Se Manifestará en gloria.

Las Similitudes Entre Lucas 21,12-24 y Mateo 24

¿Cuáles son las similitudes? Aquí agregaremos a Mateo cualquier información adicional que Marcos nos da, contandolas como uno, y comparense con Lucas.

1. Ambos mencionan huir, pero hemos observado que la prisa no es especificada en Lucas.
2. Ambos mencionan ayuda en el hablar, pero en Marcos 13,11 es por el Espíritu Santo, mientras que en Lucas 21,15 es Cristo Mismo.
3. Hay cosas comunes tales como ser entregado a las sinagogas, y entregado por parientes.
4. Ambas mencionan el cuidado de las mujeres embarazadas.
5. Ambos mencionan que serán aborrecidos de todos (Marcos 13,13; Lucas 21,17).

¿Qué Aprendemos de Esta Comparación?

Aprendemos de la comparación de estos pasajes que Mateo y Marcos hablan del mismo período, como lo hace Lucas 21,8-11.25ss, a saber, el fin del siglo con su tribulación sin precedentes; pero que una gran parte de Lucas 21 (12-24) está dedicada a un evento importante anterior. Y aprendemos que ambos períodos tienen algunas características similares. La destrucción de Jerusalén es una prefiguración del futuro castigo sin precedentes de Dios, llamado tiempo de angustia para Jacob (Jeremías 30,7). No es sorprendente que haya similitudes de circunstancias en las cuales el pueblo Judío es encontrado en estos dos períodos.

Alguien comentó que la muerte de Cristo fue la muerte del Sistema Mosaico y la destrucción de Jerusalén fue su entierro. Por desgracia, los Judíos buscarán reintegrarlo en la semana 70 de Daniel. Por lo tanto no poseerán correctamente lo que Dios hizo en la destrucción de Jerusalén, en el año 70 DC. Es rebelión arrogante, ya que no esperan la venida del Mesías y el Nuevo Pacto. El fin de este flagrante rechazo de los modos gubernamentales y disciplinarios de Dios con ellos resultará en la aceptación del Anticristo.

También aprendemos que es un insulto a la inspiración del Espíritu Santo decir que Lucas 21 explica Mateo 24; o imputar ambigüedad a estos escritos inspirados – con el fin, realmente, de aferrarse a una teoría impuesta sobre la Escritura de verdad.

La Profecía y El Rapto

Siempre debemos tener en mente que la Escritura no dice que la semana 70 de Daniel comienza el día después del rapto. Puede haber un período de transición de *duración desconocida* entre los dos eventos. [156]

La profecía en Lucas 21,12-24 está redactada de tal manera que podría transcurrir después del rapto.

En Mateo 24 los discípulos son vistos como el remanente Judío. Téngase en mente que como parte de ese remanente, entonces, fueron incorporados a la iglesia y son vistos en Romanos como parte de la elección de gracia (Romanos 9). Así también tienen parte en la profesión del Cristianismo y para ellos también aplica la parábola de las diez vírgenes. En Marcos, los discípulos son vistos en *calidad de siervos*, siendo formados por el servicio. Tal será cierto del remanente piadoso en el futuro. Lucas es más general y aquí los discípulos son vistos simplemente como discípulos. Esto tiene aplicación tanto en el período actual de testimonio Cristiano como en el fin del siglo para el remanente Judío piadoso. Es una cuestión del énfasis particular en cada evangelio de acuerdo con las características respectivas de los varios evangelios.

[156] Recientes falsos profetas, afirmando ser dispensacionalistas, han fijado fechas. Nótese que ellos no permiten la posibilidad de un período de transición. Sea como fuere, fueron los historicistas los que establecieron fechas y el surgimiento de la verdad dispensacional dio la liberación de la fijación de fechas. Qué absurdo es que ahora haya habido profesantes dispensacionalistas que han asumido la fijación de fechas de lo cual fuimos liberados.

Parte 4:
El Remanente Judío Piadoso
y
La Reunión de Israel

Parte 4a:
El Remanente Judío Piadoso
en La Tribulación

Capítulo 4.1

El Remanente Judío Piadoso en Los Últimos Días
Por T.
{Un Bosquejo del Tema}

Mi deseo es presentar (según la medida de la habilidad que Dios mismo se complace en proveer) la instrucción proporcionada en la Escritura sobre el tema anterior. Que Él por Su Espíritu haga la verdad eficaz a nuestras almas, comprometiéndonos e interesándonos con aquellas cosas que Él ha revelado como temas de interés para Su propio corazón de gracia y amor; y que podamos así separarnos más y más de todos esos pensamientos de criatura bajos, degradantes, que nos detendrían aquí.

Al final de las siete veces terribles denuncias de Levítico 26, leemos (vers. 38-42):

“Y pereceréis entre las naciones, y la tierra de vuestros enemigos os consumirá. Y los que queden de vosotros decaerán en las tierras de vuestros enemigos por su iniquidad; y por la iniquidad

de sus padres decaerán con ellos. Y confesarán su iniquidad, y la iniquidad de sus padres, por su prevaricación con que prevaricaron contra mí; y también porque anduvieron conmigo en oposición, yo también habré andado en contra de ellos, y los habré hecho entrar en la tierra de sus enemigos; y entonces se humillará su corazón incircunciso, y reconocerán su pecado. Entonces yo me acordaré de mi pacto con Jacob, y asimismo de mi pacto con Isaac, y también de mi pacto con Abraham me acordaré, y haré memoria de la tierra”.

Hay dos puntos aquí. Primero, hay un pacto incondicional con Abraham, Isaac y Jacob, que es la base de toda bendición verdadera a Israel. Segundo, la llegada de esa bendición sucederá al corazón humillado de aquellos que son dejados en las tierras de los enemigos, y que aceptan el castigo de su iniquidad. *Entonces* Dios se acordará de Su pacto, y hará

memoria de la tierra. Pero en este pasaje es puesto condicionalmente: si entonces sus corazones incircuncisos se humillan; no es una predicción positiva de que esto ocurra. Pero esto tenemos en Deuteronomio 30,1-3.

“Sucederá que cuando hubieren venido sobre ti todas estas cosas, la bendición y la maldición que he puesto delante de ti, y te *arrepintieres* en medio de todas las naciones adonde te hubiere arrojado Jehová tu Dios, y te *convirtieres* a Jehová tu Dios, y *obedecieres* a su voz . . . entonces Jehová *hará* volver a tus cautivos, y tendrá misericordia de ti, y volverá a recogerte de entre todos los pueblos adonde te hubiere esparcido Jehová tu Dios”.

El cuarto versículo y el sexto son ambos muy enfáticos; y el último tomado en relación con el Nuevo Pacto en Jeremías 31,31-34, muestra que es enteramente una obra de gracia en los corazones de aquellos a los que se hace referencia: el pasaje de Jeremías 31 es así citado en Hebreos 8, y es, en un sentido general, el pacto bajo el cual los creyentes son colocados ahora, así como aquel bajo el cual Israel arrepentido será colocado en un tiempo futuro

Los dos pasajes en Levítico y Deuteronomio, tomo como base de toda instrucción adicional en la Escritura en cuanto al Remanente; y una cosa es obvia de esos pasajes, que es *antes* de su restauración a la tierra que sus corazones comienzan quebrantarse ante Dios. Es mientras están todavía en los países a los que han sido conducidos en su dispersión, que Dios comienza a obrar este cambio por gracia en sus corazones.

De muchos otros pasajes está bastante claro, sin embargo, que este remanente quebrantado de corazón no son los únicos Israelitas que, en primera instancia, regresan a su propia tierra. Muchos de los Judíos regresan allá sin convertirse y perecen en sus pecados.

“Y acontecerá en toda la tierra, dice Jehová, que las dos terceras partes serán cortadas en ella, y se perderán; mas la tercera quedará en ella. Y meteré en el fuego a la tercera parte, y los fundiré como se funde la plata, y los probaré como se prueba el oro. El invocará mi nombre, y yo le oiré, y diré: Pueblo mío; y él dirá: Jehová es mi Dios” (Zacarías 13,8-9).

El capítulo siguiente describe la liberación de esta tercera parte en la venida del Señor, *con todos Sus santos*, en la época de su más extremo alejamiento. Ezequiel 9, aunque sin duda se refiere al juicio que entonces estaba a punto de caer sobre Jerusalén, y la preservación del remanente de ese día, seguramente puede ser visto como una prefiguración, al menos, de las circunstancias similares en el último día. ¡Cuán solemne en esta visión es esta descripción de la maldad madurada que inevitablemente lleva a juicio!

“La maldad de la casa de Israel y de Judá es grande sobremanera, pues la tierra está llena de sangre, y la ciudad está llena de perversidad; porque han dicho: Ha abandonado Jehová la tierra, y Jehová no ve” {Ezequiel 9,9}.

Y cuán oportuno en todo tiempo la delineación de aquellos que en tal período están marcados para preservación del destructor.

“Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y ponles una señal en la frente a los hombres que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella” {Ezequiel 9,4}.

Tal, por una parte, será el carácter de la masa incrédula de la nación; y tal, por otra parte, el espíritu del remanente escogido en el último día. El uno estará en alianza con los adversarios Gentiles de Dios, así como Herodes, Poncio Pilato y los principales sacerdotes se unieron para burlarse y crucificar a nuestro Señor. Isaías 28,14-22 nos informa de su pacto con la muerte y convenio con el infierno, y de su derrocamiento total por el turbión del azote. Pero la instrucción más completa sobre el tema está en Isaías 63, 64 y 65. En Isaías 63,15 suspirando, clamando, el remanente de luto, identificándose ellos mismos ante Dios con toda la nación de aquella y de las anteriores generaciones, confesando los pecados de sus padres así como sus propios pecados, comienzan su lamento de solemne lamentación y confesión, el cual continua hasta Isaías 64.

“Tus santas ciudades están desiertas, Sion es un desierto, Jerusalén una soledad. La casa de nuestro santuario y de nuestra gloria, en la cual te alabaron nuestros padres, fue consumida al fuego; y todas nuestras cosas preciosas han sido destruidas. ¿Te estarás quieto, oh Jehová, sobre estas cosas? ¿Callarás, y nos afligirás sobremanera?” {Isaías 64,10-12}

Tal es su petición inoportuna. La respuesta de Dios está en Isaías 65. Él responde primero ásperamente – como hizo José con sus hermanos – Él los toma en su palabra y responde como si fueran la nación, y así vindica Sus tratos con la nación. Entonces Él distingue entre el remanente y la nación, y abre al remanente Su propósito de gracia concerniente a ellos. El primer tipo de respuesta se cierra con el v. 7. Entonces tenemos, en el v. 8, y siguientes,

“Así ha dicho Jehová: Como si alguno hallase mosto en un racimo, y dijese: No lo desperdiciéis, porque bendición hay en él; así haré yo por mis siervos, que no lo destruiré todo. Sacaré descendencia de Jacob, y de Judá heredero de mis montes; y mis escogidos poseerán por heredad la tierra, y *mis siervos habitarán allí*. Y será Sarón [donde el anatema y el estorbo de ello fueron deshechos en justo juicio] para habitación de ovejas, y el valle de Acór para majada de vacas – para mi pueblo que me buscó. Pero vosotros los que dejáis a Jehová, que olvidáis mi santo monte, que ponéis mesa para la Fortuna, y suministráis libaciones para el Destino; yo también os destinaré a la espada, y todos vosotros os arrodillaréis al degolladero, por cuanto llamé, y no respondisteis; hablé, y no oísteis, sino que hicisteis lo malo delante de mis ojos, y escogisteis lo que me desagradó. Por tanto, así dijo Jehová el Señor: He aquí que *mis siervos* comerán, y *vosotros* tendréis hambre; he aquí que *mis siervos* beberán, y *vosotros* tendréis sed; he aquí que *mis siervos* se alegrarán, y *vosotros* seréis avergonzados; he aquí que *mis siervos* cantarán por júbilo del corazón, y *vosotros* clamaréis por el dolor del corazón, y por el quebrantamiento de espíritu aullaréis. Y dejaréis vuestro nombre por maldición a mis escogidos, y Jehová el Señor te matará, y a sus siervos llamará por otro nombre. El que se bendijere en la tierra, en el Dios de verdad se bendecirá; y el que jurare en la tierra, por el Dios de verdad jurará; porque las angustias primeras serán olvidadas, y serán cubiertas de mis ojos” {Isaías 65,8-16}.

Tengo poca duda de que los ciento cuarenta y cuatro mil sellados en Apocalipsis 7 representan este remanente Judío en el último día. Pero su preservación no es, como yo juzgo, de persecución (incluso hasta la muerte en muchos casos), sino de los juicios sobre los malos que vienen directamente de la mano de Dios, o son infligidos por los ejecutores de Su ira. El remanente, yo creo, sufrirá una gran persecución, no sólo de los opresores Gentiles, sino también de sus propios compatriotas.

“Oíd palabra de Jehová, vosotros los que tembláis a su palabra: Vuestros hermanos que os aborrecen, y os echan fuera por causa de mi nombre, dijeron: Jehová sea glorificado. Pero él se mostrará para alegría vuestra, y ellos serán confundidos” {Isaías 66,5}.

Como es expresado en otra parte en sustancia por otro, los sufrimientos de estos devotos siervos del Dios Altísimo son el tema de numerosas predicciones, y han sido a menudo prefigurados en la historia de la nación. Tales prefiguraciones tenemos en José desechado por sus hermanos, y oprimido por Potifar; Moisés rechazado por sus hermanos y forzado a huir ante de la ira del Rey; David fue rechazado por Saúl que buscó su vida, y fue ayudado en su intensión asesina por Doeg, el Edomita; y sobre todo, nuestro bendito Señor y Sus discípulos, quienes eran el remanente Judío de su tiempo, hasta que el rechazo final del Evangelio por su nación hizo camino para el desarrollo del propósito más profundo de Dios en el llamado actual de la iglesia a una mayor gloria que cualquiera que sea Judía y terrenal. Pero así como el remanente Judío antes de Pentecostés *entonces* se convirtió en el comienzo del edificio de Dios – la Iglesia, así, no dudo, los santos Judíos *convertidos* y *martirizados* después de la remoción de la iglesia, serán aún incorporados con El en su gloria gubernamental como reinando con Cristo sobre la tierra milenial. Apocalipsis 20, muestra más claramente que los decapitados por causa de la palabra de Dios, y el testimonio de Jesús, y los que no habían adorado a la bestia, viven y reinan con Cristo a través de los mil años. Y si ocurriera la dificultad de que en este punto de vista haya más de un arrebatamiento de los santos, Apocalipsis 11,12 prepararía bastante a uno para eso. Parecería que, aparte de la toma de la iglesia, que será, creo yo, antes de cualquiera de esos tratos de Dios con los Judíos, y que además, creo yo, será una cosa secreta, habrá un ascenso individual, de fieles que sufren, al cielo [1] en una nube *a la vista de sus enemigos*. No digo que los Dos Testigos sean los mártires del remanente; puedo admitir absolutamente que Apocalipsis 11 se ocupa principalmente con el ministerio de dos individuos, hombres de los cuales Dios habla como Sus dos testigos; pero uno difícilmente podía limitar las declaraciones de ese capítulo a ellos. Me parece que los frutos de su testimonio son incluidos con ellos. Y creo que mientras Apocalipsis 14,6-7, describe un testimonio extraordinario *a todas las naciones* después de la toma de la iglesia, así los Dos Testigos son un testimonio nuevo y extraordinario entre los Judíos durante la anterior {en realidad, la última mitad de semana} parte del mismo período. Pero estos son temas sobre los cuales uno

necesita (mientras se expresa en la confianza del amor fraternal lo que se encomienda a la propia alma como verdad) matener muy abiertos a la luz de cualquier parte en que Dios se quiera complacer enviar.

Entre otros, [2] los Salmos 74 y 79 están llenos de instrucción en cuanto al remanente Judío; y así son cuatro capítulos en Isaías, a saber, 24, 25, 26 y 27. Pero antes de notarlos, primero remarcaré que mientras algunos de los que forman ese remanente son martirizados por su fiel adhesión al nombre y adoración de Dios, y la venida de Jesús, una vez rechazado, *como la esperanza de su nación*, otros serán milagrosamente preservados durante todo el período, de los cuales se habla en (Jeremías 30,7):

“¡Ah, cuán grande es aquel día! tanto, que no hay otro semejante a él; tiempo de angustia para Jacob; pero de ella será librado”.

El remanente entero es preservado de los *juicios* que vienen sobre los enemigos. Algunos de ellos son muertos por la espada de la persecución, mientras que otros escapan de esa espada, y son preservados por el poder de Dios a través de los fuegos de ese día grande y terrible del Señor, cuando el sol se oscurecerá y la luna no dará su brillo, para disfrutar la plenitud de la bendición terrenal en el reino milenial. Isaías 24 es una de las más solemnes descripciones que tenemos de aquel gran y terrible día. En medio de ella (vers. 13-15) tenemos una vista encantadora de la seguridad y gozo solemne del remanente preservado. El capítulo siguiente nos da una dulce perspectiva del período glorioso que le sigue; cuando,

“La luna se avergonzará, y el sol se confundirá, cuando Jehová de los ejércitos reine en el monte de Sion y en Jerusalén, y delante de sus ancianos sea glorioso” {Isaías 24,23}.

El versículo 9 nos muestra lo que había sido la esperanza sustentadora del remanente durante el período de sus dolores; y el canto triunfante de Isaías 26 aún futuro desarrolla esto. Los versículos 3 y 4 son muy preciosos. Parecen como una voz para nosotros desde el futuro, cargada con los preciosos frutos de la experiencia de aquellos que han encontrado en Dios una estancia y un refugio suficiente en medio de escenas de horror y desolación, tal como la tierra nunca ha presenciado todavía.

“Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado. Confíad en Jehová perpetuamente, porque en JEHOVÁ *el Señor* está la fortaleza de los siglos” {Isaías 26,3-4}.

La canción termina, en los vers. 20 y 21, Dios Mismo habla con anticipación de todo esto, invitando a Su remanente favorecido al lugar de seguridad mientras pasa la tormenta del juicio.

“Anda, pueblo mío, entra en tus aposentos, cierra tras tí tus puertas; escóndete un poquito, por un momento, en tanto que pasa la indignación. Porque he aquí que Jehová sale de su lugar para castigar al morador de la tierra por su maldad contra él; y la tierra descubrirá la sangre derramada sobre ella, y no encubrirá ya más a sus muertos” {Isaías 24,20-21}.

[1] No se quiere decir con esto que compartirán en toda la bienaventuranza de la Iglesia. Ser miembros del cuerpo de Cristo, de su carne y de sus huesos; tener comunión con el Padre, y con Su Hijo Jesucristo, por el Espíritu Santo que mora en nosotros, es una bendición más profunda y más maravillosa que cualquier gloria gubernamental

[2] En cuanto a estos y otros Salmos, vea "Meditaciones Cortas Sobre Los Salmos, Principalmente en Su Carácter Profético." {Ver *Escritos Coleccionados de J. N. Darby*.}

Entonces Isaías 27 es como un resumen del todo. Cuidadosamente comparado con Deuteronomio 32, muestra el fin que Dios tiene en vista en todos estos tratos Suyos, tanto en juicio como en gracia. El conjunto de los dos capítulos reeditará ampliamente el trabajo de examinarlos diligentemente y cotejarlos. Algunos versículos pueden ser particularmente notados; como Deuteronomio 32,36 comparado con Isaías 27,7.8.9; Deuteronomio 32,27-28 comparado con Isaías 27,11. Sí, Israel, ese pueblo maravilloso desde el principio hasta ahora, que ha estado en la escuela todos estos miles de años, para aprender la lección que nunca han aprendido aún, cesar de *sí mismos* y del *hombre* y permanecer *sólo en Dios*, lo aprenderán eficazmente en medio de las escenas que hemos visto. Y cuando esta lección sea una vez realmente aprendida, cuando el Señor vea que su *poder* se ha ido, y no haya nadie encerrado o dejado, entonces Él tomará la copa de aturdimiento de sus manos y la pondrá en manos de aquellas extrañas naciones que han sido Su vara para la corrección de su propio pueblo amado; y después de eso no hay nada más que sanidad y victoria y paz y prosperidad para Israel.

Puede que vaya más allá del tema preciso de este documento; y con todo está tan íntimamente relacionado con él, que no retendré una observación más. Sin duda habrá muchos, muchos Israelitas dispersos entre las naciones durante el período en que todos estos eventos están ocurriendo en Tierra Santa. Isaías 66 y Ezequiel 20 ambos describen un regreso de los hijos de Israel, distinto de aquel regreso de los Judíos que precede a la venida del Señor. Ezequiel 20, creo, se refiere a la restauración de las Diez Tribus, y en su caso los rebeldes son apartados de entre ellos antes de que ellos entren en la tierra, *no en ella*. Isaías 66 puede incluir a las Diez Tribus, pero también, creo (y si incluye las Diez Tribus o no) se refiere a la reunión, después de la venida del Señor de aquellos Judíos que no habían regresado a la tierra previamente. Isaías 49,21 muestra la sorpresa de aquellos que ya están en la tierra, cuando ven la muchedumbre de sus hermanos así traída de vuelta, cargada, como podemos ver en Isaías 60, con riquezas y tesoros, y traídos como ofrenda limpia al Señor. La mayoría de los pasajes que hablan del Señor restaurando a Su pueblo a su propia tierra se refieren, supongo, a estas restauraciones pacíficas y triunfales de ellos después de la venida del Señor; *no* al regreso de los que pasan por la prueba de todas las tribulaciones en la tierra – que preceden a la venida del Señor. Por esta última frase en tal relación se entiende la venida del Señor *con todos Sus santos*, {es decir, *la manifestación en gloria*}, no esa etapa previa en Su regreso, {es decir, el rapto} en el cual Él toma a Sus santos para recibirle a Él en el aire para estar para siempre con Él donde Él está.

T., *El Testimonio Actual* 1:321-328 (1849).

Capítulo 4.2

Introducción al Tema del Remanente Judío

La Importancia del Tema

J. N. Darby escribió:

La pregunta que ejercita a muchos santos se relaciona con este todo de esta manera: Cristo siendo rechazado, y habiendo ascendido, se ha convertido en la Cabeza del cuerpo, la Iglesia; pero ¿hasta qué punto podemos, admitiendo esta gran y bendita verdad, considerar a los discípulos, vistos como asociados con Cristo durante Su vida – o incluso en algún aspecto por un tiempo, por la paciencia de Dios, después de Su muerte – como entrando (aunque en resultado, entonces unidos a la Iglesia) en el esquema y el curso de los modos de Dios con Israel? ¿Alguna vez ellos, cualquiera que sean los privilegios más altos que Dios les ha concedido, son vistos y tratados como el remanente de Israel según la promesa? ¿Hasta qué punto Cristo actuó y habló en este carácter, o lo hizo del todo? ¿Y no se encontrará un remanente en los últimos días, asociado de acuerdo con la voluntad de Dios, con las esperanzas y las promesas de Israel; tomando el eslabón donde fue suspendido y roto, un remanente a quien Jehová (Jesús) se mostrará Él Mismo en gloria, para bendecirlos en la tierra, como habiendo esperado en Él y por Él, el Señor Jehová, por Su ayuda en su angustia? ¿O es la Iglesia la que continuará hasta la manifestación de Cristo? ¿Y no habrá ningún remanente de Israel esperando, con una fe Judía correcta poseída de Dios, para el cumplimiento de las promesas? Este es el punto en cuestión. [3]

El Mesías tendrá un remanente "convertido" de Israel durante la semana 70 de Daniel. Los amigos de la verdad del rapto pretribulación que dicen que Israel será "convertido" por la visión del Mesías están muy incorrectos. El Cantar de los Cantares de Salomón nos muestra cómo el Mesías ausente madurará los afectos de la esposa Judía durante este período. El Cantar de los Cantares de Salomón:

... ve el corazón de la esposa Judía volviendo al esposo-Mesías antes de que Él venga – el corazón preparado para ello. Así que es un gran error suponer que la conversión del Judío será cuando Cristo regrese en gloria. No es así. [4]

La Parte Cuatro considera la evidencia de la Escritura respecto al remanente Judío piadoso durante la semana 70 de Daniel. Si el remanente que viene es Judío y no Cristiano, es obvio que creer que ese remanente será Cristiano tendrá un efecto Judaizante; ya que una confusión de estas dos compañías tiene un efecto práctico sobre la apropiada aprehensión del Cristiano de su lugar en Cristo y las responsabilidades que resultan de este lugar, porque las doctrinas afectan comportamientos y testimonios. J. N. Darby bien dijo,

Al negar un remanente distinto, teniendo fe Judía, esperanzas Judías y descansando en promesas Judías, reduce a la Iglesia al nivel de éstos; y el valor y poder de las bendiciones espirituales en los lugares celestiales en Cristo, y el lugar del cuerpo de Cristo en unión con Él, es negado y perdido. Esto es lo que hace que la cuestión sea vital para los mismos Cristianos. El gran objetivo del enemigo en negar el rapto de los santos antes de la manifestación del Señor y el consecuente rechazo de un remanente Judío distinto, con esperanzas Judías y piedad Judía, es negar y destruir la fe propia de la Iglesia de Dios y poner a la Iglesia misma a un lado. Lejos de mí decir, que todos los que han caído en este sistema tienen tal propósito, o son incluso conscientes del efecto; pero el efecto no es menos producido, y la pérdida es de ellos, aunque no sea la intención. [5]

Como ejemplo de la confusión sobre este tema, nótese que el libro posttribulacionista de A. Reese, *El Próximo Advenimiento de Cristo*, muy laudado por muchos posttribulacionistas, no tiene mucho que decir sobre el remanente Judío, aparte de decir que los Judíos se convertirán en la manifestación (pág. 39). En cuanto a un remanente Judío piadoso estando en relación con Jehová durante la tribulación, como un posttribulacionista, él niega su existencia y simplemente gasta una página burlándose de ello (pág.115). ¡Luego nos dice que la mujer vestida de sol de Apocalipsis 12 es la Iglesia Israelita! Aunque he tomado estos comentarios en otra parte, una serie de otras objeciones serán consideradas en las siguientes páginas.

La *vid*, en la Escritura, denota fecundidad; el *olivo* denota privilegio, pero la *higuera* denota profesión. La característica de la higuera que la hace apropiada para denotar a Israel en

[3] *Escritos Coleccionados* 11:126.

[4] W. Kelly, *Conferencias Sobre El Cantar de los Cantares de Solomon*, pág. 18. Véase *Sinopsis* sobre "El Cantar de los Cantares".

[5] *Escritos Coleccionados* 11:122.

profesión es que el fruto comienza a formarse antes de que aparezcan las hojas. Por lo tanto, las hojas profesan que el fruto está presente.

Mateo 21,18-22 y Marcos 11,12-14.20-24; se refieren a la higuera maldecida, la nación de Israel como bajo el pacto Mosaico, un asunto que implica la prueba del primer hombre y la demostración de Dios que el hombre caído no era recuperable. Esta maldición indica el juicio de Dios sobre la nación infructuosa. En Mateo 21,43 leemos:

“Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él”.

La nación de Israel como bajo el pacto Mosaico no obtuvo el reino de Dios. Cuando el remanente Judío piadoso forme la nación bajo el nuevo pacto, ellos producirán los frutos del reino de Dios.

También, la higuera de Mateo 24,32 denota a Israel en sus acciones sirviendo como señal para el remanente. Lucas 21,29 dice: “Mirad la higuera y todos los árboles”. La presentación de Lucas es más amplia que la de Mateo, e introduce a los Gentiles cuando habla de “todos los árboles”.

Así, la condición de la higuera en estas ilustraciones representa la condición de la nación de Israel a lo largo de los tiempos en que Dios actúa para preservar para Sí Mismo un remanente fiel. Ello también nos conduce hasta el tiempo en que la nación será reunida y reunificada para asumir su función de llevar fruto para la gloria de Dios. Veamos ahora más de cerca los asuntos de este remanente y las circunstancias de la reunión de Israel justo antes del milenio.

Testimonio de La Escritura Acerca de La Existencia Futura de Un Remanente Piadoso de Israel

¿Qué queremos decir con un “remanente”? W. Trotter comentó,

La palabra "remanente" es bien conocido que significa "el residuo", o "lo que queda" de cualquier cosa con respecto a la cual es usada. En la Escritura es muy frecuentemente empleada para designar a la porción fiel y piadosa de un pueblo, más especialmente del pueblo Judío, o nación de Israel, después de que la nación generalmente había apostatado de Dios. La profecía no deja lugar a duda, que habrá tal porción, o remanente, en medio de las escenas de maldad madura y desolación terrible en la que la nación en general se involucrará, antes de que llegue el momento de la liberación final. [6]

W. Trotter también anota varias Escrituras que usan la palabra remanente.

“Si Jehová de los ejércitos no nos hubiese dejado un *resto* pequeño, como Sodoma fuéramos, y semejantes a Gomorra” (Isaías 1,9). Tal es el reconocimiento del profeta, en vista de las calamidades innumerables que incluso en su día

habían alcanzado a la nación por causa de sus pecados. Todavía “Jehová de los ejércitos ha dejado un resto pequeño”. “*El remanente* volverá, el remanente de Jacob volverá al Dios fuerte. Porque si tu pueblo, oh Israel, fuere como las arenas del mar, *el remanente* de él volverá; la destrucción acordada rebosará justicia” (Isaías 10,21-22). Aquí evidentemente es “el remanente” en los días aún futuros del que habla el profeta. Es tan obviamente acerca de un “remanente” aún futuro al que se refiere el siguiente pasaje. “Asimismo acontecerá en aquel tiempo, que Jehová alzaré otra vez su mano para recobrar el remanente de su pueblo que aún quede en Asiria, Egipto . . . y en las costas del mar” (Isaías 11,11). Lo mismo puede decirse de Joel 2,32; 3,1-2. “Porque en el monte de Sion y en Jerusalén habrá salvación, como ha dicho Jehová, y entre *el remanente* al cual él habrá llamado. Porque he aquí que en aquellos días, y en aquel tiempo en que haré volver la cautividad de Judá y de Jerusalén, reuniré a todas las naciones, y las haré descender al valle de Josafat, y allí entraré en juicio con ellas a causa de mi pueblo, y de Israel mi heredad”. Es aquí, en relación manifiesta con la última gran crisis en la tierra de Israel, que se hace mención de “*el remanente* al cual él habrá llamado”. “Y pondré a la coja como remanente, y a la descarriada como nación robusta; y Jehová reinará sobre ellos en el monte de Sion desde ahora y para siempre” (Miqueas 4,7). Este pasaje nos representa el triunfo *del remanente*, cuando ha pasado la crisis de su angustia y de las calamidades finales de la nación. “El remanente de Israel no hará injusticia ni dirá mentira” (Sofonías 3,13). Aquí está su carácter moral el cual es el tema de la pluma profética. En el NT el apóstol cita las palabras de Isaías: “Si fuere el número de los hijos de Israel como la arena del mar, tan sólo *el remanente* será salvo” {Romanos 9,27}; y no puede haber ninguna duda de que él refiere estas palabras para su cumplimiento a la breve crisis que viene en la historia de Israel. “porque el Señor ejecutará su sentencia sobre la tierra en justicia y con prontitud” {Romanos 9,28}. Él reconoció, sin embargo, la existencia de *un remanente* en su propio día. “Así también aun en este tiempo ha quedado *un remanente* escogido por gracia” (Romanos 11,5). Estos pasajes pueden ser suficientes para mostrar el sentido en que la denominación “el remanente” es usada normalmente en la Escritura. A menudo se emplea de otras naciones además de Israel, como, por ejemplo, “el remanente de Siria” {Isaías 17,3}, “el remanente de Asdod” {Jeremías 25,20}, “el remanente de los Filisteos” {Amós 1,8}; y es algunas veces aplicada a otros sujetos. Mateo 22,6 es un ejemplo de este tipo: “y otros {λοιποι – remanente}, tomando a los siervos, los afrentaron y los mataron”. En la gran mayoría de los casos, sin embargo, la frase denota la parte piadosa y arrepentida de Israel, cuando la nación en general se ha alejado absolutamente de Dios, y especialmente tal porción de esa raza en los días por venir. Muchas Escrituras tratan de “el remanente”, así entendido, donde la expresión en sí misma no es usada. De hecho, una vez que la mente es despertada al hecho, es sorprendente encontrar cuán grande es una porción de la Escritura que está ocupada con nuestro presente tema. [7]

El Lugar de Israel en Los Modos de Dios

W. Trotter ha resumido excelentemente el lugar de Israel en los modos de Dios así:

[6] *Documentos Claros Sobre Temas Proféticos*, pág. 361.

[7] *Obra Citada*, págs. 361-363.

Pero primero, puede ser bueno mirar rápidamente a lo largo de la corriente del testimonio de las Escrituras en cuanto al llamado de Israel y la historia pasada. La importancia de Israel, como el centro de los arreglos terrenales de Dios, es más fuertemente expresada en el conocido pasaje, Deuteronomio 32,8-10, "Cuando el Altísimo hizo heredar a las naciones, cuando hizo dividir a los hijos de los hombres, estableció los límites de los pueblos según el número de los hijos de Israel. Porque la porción de Jehová es su pueblo; Jacob la heredad que le tocó". La división de la tierra fue en los días de Peleg. (Véase Génesis 10,25). Peleg precedió a Abraham por varias generaciones. Sin embargo, "Cuando el Altísimo hizo heredar a las naciones", lo que formó el pensamiento central y controlador en Sus arreglos, fue Su prescencia del número de los hijos de Israel. Israel le era querido sobre todas las demás naciones, – su porción, la heredad que le tocó". Las naciones debían ser colocadas y gobernadas en relación con Israel; y por lo tanto, en esta designación primaria de las fronteras o límites de sus respectivos dominios, todo se estableció con referencia a Israel. ¿Podría algo más enfáticamente declarar el lugar preeminente que Israel ocupa en los consejos divinos tocante a estas tierras – su gobierno – y sus habitantes?

Hay muchos Cristianos que parecen suponer que no tenemos nada en las Escrituras, sino lo que lleva inmediatamente a la cuestión de la salvación individual. Ahora bien, este es un gran error, y serio en sus consecuencias, por muy piadosos y agraciados que puedan ser aquellos que están bajo su influencia. Ello resulta de no reconocer suficientemente el gran fin que Dios tiene en vista en todos Sus actos y en todas Sus dispensaciones. Este fin no es nuestra salvación, por importante que pueda ser, y seguramente es para nosotros. El fin de Dios es Su propia gloria; y es en Cristo que toda Su gloria es manifestada y realizada. Es cierto que en la realización y exhibición de Su gloria en Cristo, la salvación de todos los que por la gracia creen en Él está asegurada. Sin embargo, la salvación de tales no es el objetivo final de Dios, sino un medio para promoverlo. *¡Su propósito es glorificarse en Cristo!* Al hacer esto, ¡Él nos salva, bendecidos por Su nombre! por Su soberana y todopoderosa gracia; pero es importante que seamos capaces de distinguir entre el fin que Dios tiene en vista y los medios (tan trascendentales como puedan ser en sí mismos) por medio de los cuales Él efectúa su designio. Esto es importante por muchas razones – y entre otras, por esta – que el objetivo de Dios abarca muchas cosas además de la salvación de Su pueblo. Al glorificarse a Sí Mismo en Cristo, Él no sólo salva para siempre a todo aquel que desde el principio hasta el fin de los tiempos son los sujetos de Su gracia, sino que Él se revela a Sí Mismo en una maravillosa variedad de relaciones con Cristo, a la humanidad en general, a la creación, a porciones particulares de la familia humana, sí, en algunos casos, a simples individuos. Abraham y David son ejemplos notables de esto. Luego está todo el asunto del gobierno de Dios del mundo. Cristo Mismo es el centro de los consejos divinos y el tema de toda la Escritura; pero Dios hizo a Israel el centro de Su gobierno terrenal. "En consecuencia", (como otro ha dicho) "incluso la historia profana de las naciones se centra alrededor de ello. Egipto, Asiria, Babilonia, Persia, Grecia, Roma, todos contienden por la tierra de Israel, son conocidos en relación con ella, o realmente obtienen su plena posesión imperial y carácter en el momento en que consiguieron la posesión de ella – no digo *por ganar la posesión de ella* – sino en la época en que lo hicieron. Aunque las nubes de tradiciones oscuras, escasamente escudriñadas por los investigadores modernos, penden sobre el resto de las naciones, y oscurecen su historia mientras revelan su existencia, en el vecindario de Israel todo es luz. La luz de la historia

de Israel se derrama sobre todas las naciones alrededor de ellos. Es preservada casi con exactitud moderna, cuando unos pocos fragmentos escasamente rescatan del completo olvido otras historias antiguas. Tenemos que desenterrar los restos de Tebas y Nínive para conocer la historia de sus antiguos monarcas y conocer sus dinastías; mientras que, por la providencia de Dios, lo que da algunos datos históricos a las glorias de Mizraim y Ashur, confirma en su detalle aquello de lo que ya tenemos los detalles más minúsculos en la historia auténtica de Israel. Encontramos, en imágenes todavía frescas en las paredes revestidas de sabiduría del país de los faraones, el mismo tipo de capataces sobre los Judíos haciendo sus ladrillos, de los cuales Moisés habla en el libro de Éxodo. La investigación moderna por sí sola ha dado el lugar y la importancia a aquellos países que la Escritura ya les había asignado. [8]

W. Trotter también señaló esto:

Dos cosas deben ser obvias para todo lector serio del AT. Primero, la nación de Israel fue diseñada para ser un testimonio permanente contra la idolatría – un testimonio de la unidad de Dios, y al hecho de que Jehová es el único, Dios verdadero. En segundo lugar, Israel fue diseñado para ser un espécimen de la felicidad – la prosperidad – de un pueblo que vive bajo el gobierno inmediato de Jehová. En cuanto al primer punto, ¿necesito citar tales Escrituras como las siguientes? . . . (Éxodo 20,2-3) . . . (Deuteronomio 6,4) . . . (Isaías 43,12). Con respecto al segundo punto, considerense Escrituras como estas: . . . (Apocalipsis 21,3-12) . . . (Deuteronomio 32,26-29) . . . (1 Crónicas 17,20-21) . . . (Jeremías 33,9). [9]

Sin embargo, fue precisamente en estos asuntos que Israel fracasó. Véase 1 Samuel 4,21; Salmo 78,58-61. Además, su peor ofensa después del rechazo de Cristo todavía está por venir, ya que aunque hay un sentido en el cual el espíritu de idolatría está actualmente ausente de ellos, ellos aún participarán en la plenitud de la idolatría (Mateo 12,45; Juan 5,43; 2 Tesalonicenses 2,4, Mateo 24,15, Apocalipsis 13,15-17, Daniel 9,27), incluso la aceptación del Anticristo. Estarán bajo el engaño del Anticristo y el de la Bestia también. Ellos participarán en la adoración de la Triada.

Pero el propósito de Dios para Israel es glorificarse a Sí Mismo en el reinado de Cristo sobre ellos. Su propósito al asignar a las naciones sus lugares de acuerdo con Israel se realizará en el siglo venidero, es decir, el milenio, de

"reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra. En él asimismo tuvimos herencia" (Efesios 1, 10-11)

Es un sueño ocioso que Cristo está reinando ahora en cumplimiento de las promesas del reino. Él está ahora *en el trono del Padre* (Apocalipsis 3,21), no el Suyo, esperando el tiempo en que Él deba reinar públicamente sobre Sus enemigos (Salmo 110,1; Apocalipsis 19,11-21; 2 Tesalonicenses 1; Zacarías 14, Ezequiel. 38 y 39, etc.). ¡Él DEBE reinar! (1 Corintios 15,25). ¿Por qué? Es para la gloria de Dios y la exaltación de Cristo. Además, Dios está moralmente obligado a honrar Su palabra de que todo aquel que se

[8] *Obra Citada*, 145-147. {Citado de J. N. Darby, *El Irracionalismo de La Infidelidad*}.

[9] *Obra Citada*, 148-149.

humille a si mismo será exaltado. ¿Quién se ha humillado a si mismo como Cristo (Filipenses 2,5-6)? Y en el mismo escenario en que Él fue a lo más bajo Él ocupará el lugar más alto. Y Él reinará sobre la progenie de aquellos que fueron responsables de Su muerte.

Un Resumen de Algunas Diferencias Entre El Remanente de Israel y La Iglesia

W. Trotter ha hecho el siguiente resumen útil de las diferencias entre el remanente de Israel y la iglesia.

Es bueno, antes de proceder, recoger los puntos que hemos tocado, y presentar de un vistazo las diferencias entre el remanente Judío en su conjunto, y la Iglesia de Dios que ahora se forma por asociación con Cristo en Su herencia celestial y gloria.

1. El remanente Judío, a diferencia de la Iglesia, reconocerá (es decir, actuará sobre) la distinción entre Judío y Gentil. Para la Iglesia esta distinción es quitada. “Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús” (Gálatas 3,28). “donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que Cristo es el todo, y en todos” (Colosenses 3,11). Pero cuando la Iglesia haya sido arrebatada, y la nación Judía y el remanente Judío estén de nuevo en cuestión ante Dios, es evidente que la distinción entre Judío y Gentil estará de nuevo en vigor. Aparte del Cristianismo y la Iglesia, la distinción incluso existe ahora {1 Corintios 10,32}. Los Judíos son entregados por sus pecado s a la opresión Gentiles, y Jerusalén debe ser “hollada por los Gentiles, hasta que los tiempos de los Gentiles se cumplan” {Lucas 21,24}. Estos tiempos no habrán terminado completamente cuando la voz del remanente Judío empiece a ser escuchada. No se puede escuchar esa voz, ni en los profetas ni en los salmos, sin descubrir que es reconocida plenamente, lo que para la Iglesia no tiene existencia, es decir, la distinción entre Israel y los Gentiles.

2. A diferencia de la Iglesia, el remanente no posee el conocimiento de la salvación como un gozo existente (aunque ellos nacerán de Dios). La salvación, tal como la entiende un Judío, no es simplemente la salvación del alma tal como la conocemos nosotros, sino la restauración para él y para su pueblo del favor y protección manifestados de Dios. Esto el remanente no lo puede gozar mientras la masa de la nación es impía, y ya sea en asociación con sus impíos gobernantes Gentiles, o por ellos pisoteados. Por lo tanto, aquellos que componen el remanente son representados en la profecía como usando un lenguaje indicativo de hecho, de penitencia – preocupación por la gloria de Dios – confianza en las promesas de Dios a sus padres y en Su pacto con Abraham, Isaac y Jacob – así como la expresión del ardiente deseo de que se les otorgue perdón en misericordia y la esperanza de su ser; pero por esa misma razón su lenguaje es incompatible con cualquier seguridad actual de salvación. “Justificados, pues, por la fe, *tenemos paz* para con Dios” {Romanos 5,1}. “En quien *tenemos redención por Su sangre*” {Colosenses 1,14}. “Dando gracias al Padre que *nos hizo aptos . . . el cual nos ha librado . . . y trasladado al reino de su amado Hijo*” {Colosenses 1,13}. Tal es el lenguaje de la Iglesia. Con el remanente “tenemos” y “nos ha” son cambiados en “habrá” y “será”. “Él *volverá a tener misericordia de nosotros; seputará nuestras iniquidades, y*

echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados”. (Miqueas 7,19). Nuestro Señor dice, hablando de los que lo reciben en su primera aparición: “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” {Juan 8,12}. “¿Quién hay entre vosotros – dice el profeta – que teme a Jehová, y oye la voz de su siervo? El *que anda en tinieblas y carece de luz, confíe en el nombre de Jehová, y apóyese en su Dios*” (Isaías 50,10). Tal es la descripción profética del remanente. Incluso en una etapa muy avanzada de su experiencia, cuando confiesan: “JAH, si mirares a los pecados, ¿Quién, oh Señor, podrá mantenerse?” y aún puede agregar: “Pero en ti hay perdón, Para que seas reverenciado” {Salmo 130,3-4} – incluso entonces, es la esperanza de perdón, no es gozo actual, lo que ellos así expresan. Ellos hablan de esperar al Señor, “Más que los centinelas a la mañana” {Salmo 130,6}; y la respuesta por la que son animados en esta postura de espectancia es: “Espere Israel a Jehová, porque en Jehová hay misericordia, y abundante redención con Él; y Él *redimirá a Israel de todos sus pecados*” (Salmo 130,7-8).

3. El remanente, a diferencia de la Iglesia, considera los sufrimientos por los que pasan como una expresión de la ira de Dios contra sus pecados. Sus sufrimientos serán, sin duda, extremos. “tiempo de angustia para Jacob; pero de ella será librado” {Jeremías 30,7}. De ese periodo, nuestro Señor dice: “Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo” {Mateo 24,22}. Es en medio de estas angustias sin precedentes que serán ejercitadas las almas del remanente. Es por causa de la justicia que sufrirán, tanto a manos de sus compatriotas como de los opresores Gentiles; pero siendo una parte de Israel, y de la justicia de los tratos de Dios con Israel, considerarán tanto sus propios sufrimientos como aquellos de la nación como parte de la justa retribución con la que Dios los visita – los sedimentos, por así decir, del cáliz de aturdimiento y de ira, que es la parte de la nación a beber por sus iniquidades. Esta doble luz, en la cual pueden ser vistas sus pruebas, da un carácter muy peculiar a las experiencias del remanente. A veces, cuando sus enemigos y perseguidores están en vista, hay una expresión de rectitud consciente por parte del remanente, y una apelación a Dios para suplicar por ellos como víctimas en Su justa causa. En otras ocasiones, cuando sus propios pecados y los pecados de la nación están bajo revisión, hay las más conmovedoras confesiones de pecado, y el reconocimiento de que todo lo que sufren no es sino lo que han merecido en las manos de Dios. El Salmo 44 es un ejemplo notable de lo primero. Isaías 59 y Miqueas 7 son ejemplo notable de lo último. En el salmo, el remanente, habiendo echado un vistazo a las anteriores liberaciones que Dios hizo a favor de Israel, y que que poseyendole a Él como su única fuerza o recurso presente, se vuelve a las pruebas melancólicas de haber sido abandonados por Él y claman: “Pero nos has desechado, y nos has hecho avergonzar; y no sales con nuestros ejércitos. Nos hiciste retroceder delante del enemigo . . . Nos pusiste por proverbio entre las naciones; todos al vernos menean la cabeza” {Salmo 44,9-14}. Estas son sus circunstancias. “Todo esto nos ha venido, y no nos hemos olvidado de ti, y no hemos faltado a tu pacto. No se ha vuelto atrás nuestro corazón, ni se han apartado de tus caminos nuestros pasos, para que nos quebrantases en el lugar de chacales, y nos cubrieses con sombra de muerte” {Salmo 44,17-19}. Todos sus sufrimientos, ya sea en las manos de los hombres o en la mano de Dios, no les han inducido a abandonar a Dios y participar en la temible idolatría de alrededor. Más aún, ni es por su negativa a participar en esto que sufren a manos de los hombres. Todo esto lo imploran ante Dios. “Si nos hubiésemos olvidado del nombre de nuestro Dios, o alzado nuestras manos a dios ajeno,

¿No demandaría Dios esto? porque él conoce los secretos del corazón. pero por causa de ti nos matan cada día; somos contados como ovejas para el matadero” {Salmo 44,20-22}. Entonces ellos invocan la interposición del Señor – “Despierta; ¿por qué duermes, Señor? despierta, no te alejes para siempre. ¿Por qué escondes tu rostro, y te olvidas de nuestra aflicción, y de la opresión nuestra? . . . Levántate para ayudarnos, y redímonos por causa de tu misericordia” {Salmo 44,23-26}. Aquí, evidentemente, los pensamientos del remanente descansan en sus sufrimientos a manos del hombre por su fidelidad a Dios; y les parece a ellos inexplicable que Dios también los siga desechando. En el otro pasaje, el ojo del remanente está sobre sus propios pecados y sobre los de la nación, y pueden explicar así que Dios esconde Su rostro. Después de un temible cuadro del estado moral de la nación – sus pies corriendo al mal – apresurándose a derramar la sangre inocente – sus pensamientos, pensamientos de iniquidad – quebrantamiento y destrucción en sus caminos – se oye el remanente decir, “Por esto se alejó de nosotros la justicia, y no nos alcanzó la rectitud; esperamos luz, y he aquí tinieblas; resplandores, y andamos en oscuridad. Palpamos la pared como ciegos, y andamos a tientas como sin ojos; tropezamos a mediodía como de noche; estamos en lugares oscuros como muertos. Gruñimos como osos todos nosotros, y gemimos lastimeramente como palomas; esperamos justicia, y no la hay; salvación, y se alejó de nosotros. Porque nuestras rebeliones se han multiplicado delante de ti, y nuestros pecados han atestiguado contra nosotros; porque con nosotros están nuestras iniquidades, y conocemos nuestros pecados: el prevaricar y mentir contra Jehová, y el apartarse de en pos de nuestro Dios; el hablar calumnia y rebelión, concebir y proferir de corazón palabras de mentira. Y el derecho se retiró, y la justicia se puso lejos; porque la verdad tropezó en la plaza, y la equidad no pudo venir. Y la verdad fue detenida, y el que se apartó del mal fue puesto en prisión; y lo vio Jehová, y desagradó a sus ojos, porque pereció el derecho. Y vio que no había hombre, y se maravilló que no hubiera quien se interpusiese; y lo salvó su brazo, y le afirmó su misma justicia. Pues de justicia se vistió como de una coraza, con yelmo de salvación en su cabeza; tomó ropas de venganza por vestidura, y se cubrió de celo como de manto, como para vindicación, como para retribuir con ira a sus enemigos, y dar el pago a sus adversarios; el pago dará a los de la costa. Y temerán desde el occidente el nombre de Jehová, y desde el nacimiento del sol su gloria; porque vendrá el enemigo como río, mas el Espíritu de Jehová levantará bandera contra él. Y vendrá el Redentor a Sion, y a los que se volvieren de la iniquidad en Jacob, dice Jehová. Y este será mi pacto con ellos, dijo Jehová: El Espíritu mío que está sobre ti, y mis palabras que puse en tu boca, no faltarán de tu boca, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos, dijo Jehová, desde ahora y para siempre” (Isaías 59,9-21).

En Miqueas 7 es evidenciado un sentido igualmente profundo y solemne del estado malvado de la nación, junto con la firme expectación de la próxima liberación, y la mansa sumisión mientras tanto a la mano de castigo del Señor. “Tú, enemiga mía, no te alegres de mí, porque aunque caí, me levantaré; aunque more en tinieblas, Jehová será mi luz. La ira de Jehová soportaré, porque pequé contra él, hasta que juzgue mi causa y haga mi justicia; él me sacará a luz; veré su justicia” {Miqueas 7,8-9}.

4. A diferencia de la Iglesia, el remanente desea y pide la destrucción de sus enemigos, y se regocija en la anticipación de esto. Es así que su prometida liberación debe ser efectuada, y sabiendo esto por la palabra de Dios, ellos imploran por su pronto cumplimiento. Esto ya ha sido

tocado, y exigirá una consideración adicional más tarde.

5. Mientras la Iglesia mira hacia adelante a la gloria celestial, y su introducción a ella cuando recibe al Señor en el aire, el remanente anticipa el reposo, una paz y bendición del ministerio terrenal del reino milenial de Cristo. Son “los mansos” que han de “heredar la tierra”. La profecía del antiguo testamento, la invariable consecuencia de los dolores y pruebas del remanente, es la bendición terrenal de la nación bajo el reinado del Mesías.

. . . Ningún libro de la Escritura, tal vez, es más apreciado por el creyente, o de un uso más real hacia Él espiritualmente, que el libro de los Salmos. No es de extrañar que así sea. Como ha sido dicho, “qué dolores, pruebas, tentaciones, gemidos, oraciones, meditaciones, gozos, cantos, gritos y alabanzas escuchamos en este maravilloso libro. Es la sede de los afectos, – el corazón, por así decirlo, de todo el volumen inspirado. ¿Y cuántos ejercicios de espíritu ha despertado en los santos? ¿Cómo ha aliviado y levantado los corazones del pueblo del Señor, ha regulado los movimientos allí, y como el cantor del profeta, les permitió tomar su curso fácil y feliz de nuevo! Tal ha sido, y sigue siendo, cada día, el ministerio de gracia, bajo el Espíritu Santo, de esta arpa de David, esta arpa de muchas cuerdas”.

[10] Estos sentimientos deben encontrar un eco en el pecho de cada Cristiano. Pero esto no es todo, no es la variedad del contenido de este libro lo que solo lo encomienda al creyente. En toda esta variedad hay lo que continuamente recuerda a Jesús; y esta es su gran excelencia, el secreto del encanto con el cual vincula a sus páginas el ojo y el corazón de los Cristianos. Como ha sido dicho de nuevo: “¿Cuán largamente el Espíritu de Dios ha trazado aquí los modos del corazón de Jesús? Sus exclamaciones y Sus lágrimas, y Su alabanza, Sus horas solitario, Sus angustias del hombre y Sus consuelos en Dios, todo esto es sentido aquí en su profundidad y poder. Lo que pasaba en Su alma, cuando guardaba silencio en cuanto hombre, llevado como un cordero al matadero; lo que los que entonces lo rodearon no oyeron, lo escuchamos en este maravilloso libro. Sus pensamientos de hombre, Su adoración a Dios, con todo el incienso de Sus afectos diversos y perfectos, son entendidos aquí. El NT nos dice que Él oró y cantó, pero este libro nos da Sus oraciones y canciones mismas. Y además, todo el misterio de Jesús, desde el seno materno hasta el trono de gloria, es reseñado aquí en sus gozos y dolores. Nosotros lo remontamos hasta el “rollo del libro”. Leemos de Él entregándose a Si Mismo desde antes de la fundación del mundo. El profundo silencio de la eternidad es roto con Sus palabras: “He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad”. Y desde allí lo vemos tomando nuestra naturaleza, colgando en infancia en el pecho de Su madre; entonces en Su vida de deshonra, y dolor, y pobreza; y Sus últimos dolores, la traición de Su compañero, la mentira de los falsos testigos, la burla de enemigos, la lanza y los clavos y el vinagre, y sobre todo, el desamparo de Dios. Todo esto es escuchado y sentido aquí. Y luego lo seguimos en Sus gozos y cantos en resurrección, y el testimonio de Su ascensión, y Su bienvenida y honores en el cielo. Y finalmente vemos Su regreso de allí para el juicio de las naciones, y a Su glorioso liderazgo de Israel y de toda la tierra. Todo esto se dice en los Salmos, no simplemente con pluma y tinta, sino en líneas vivas, en aquellos fragmentos del corazón del Señor que este libro ha recogido”. No es de extrañar, que podamos decir de nuevo, que el Cristiano debe encontrar tal refrigerio y edificación en la lectura de los Salmos.

[10] *Meditaciones Cortas Sobre Los Salmos; Principalmente en Su Carácter Profético.*

Pero si bien esto es cierto, y todos nuestros lectores Cristianos pueden dar testimonio de ello, ¿dónde hay un Cristiano que no haya encontrado pasajes en los Salmos que él sentía imposible adoptar como la expresión de su propio corazón?. El libro generalmente lee como si sus oraciones y lloros, sus anticipaciones y acciones de acción de gracias, pudieran ser apropiadamente adoptados por cualquier creyente de la dispensación actual. En cuanto a lo mucho contenido en el libro, esto es indudablemente cierto; pero incluso aquellos que así lo lean, vacilarían en decir del malvado, si, de cualquier persona malvada quien quiera que sea: “Que la muerte les sorprenda; descendan vivos al Seol, porque hay maldades en sus moradas, en medio de ellos”. (Salmo 55,15). Todo Cristiano debe sentir que el Espíritu de Dios no le lleva a tales oraciones y anticipaciones como las siguientes: “Oh Dios, quiebra sus dientes en sus bocas; quiebra, oh Jehová, las muelas de los leoncillos. Sean disipados como aguas que corren; cuando disparen sus saetas, sean hechas pedazos. Pasen ellos como el caracol que se deslíe; como el que nace muerto, no vean el sol. Antes que vuestras ollas sientan la llama de los espinos, así vivos, así airados, los arrebatará él con tempestad. *Se alegrará el justo cuando viere la venganza; sus pies lavará en la sangre del impío*” (Salmo 58,6-10). Lector Cristiano, ¿son estas anticipaciones a las que el Espíritu de Dios lleva a acariciar? Nos atrevemos a responder – ¡No! Es posible, de hecho, no se haya visto en otras partes de la Escritura la solución de la dificultad que tales pasajes presentan. Pero se ha sentido la dificultad, y se ha preguntado cómo se pueden intercalar semejantes imprecaciones entre tales expresiones de piedad ferviente y devota que son encontradas en los versículos que preceden inmediatamente o siguen el lenguaje considerado. [11]

[11] *Obra Citada*, 390-397.

Capítulo 4.3

Enseñanza de La Escritura Acerca del Futuro Remanente Judío Piadoso

El Futuro Remanente Judío Piadoso Está Vinculado al Remanente Judío Piadoso de Cuando Nuestro Señor Estuvo Aquí

El reino había sido predicado como cercano (Mateo 3,2). Nótese que consecuente a los representantes de Jerusalén que cometían el pecado contra el Espíritu Santo – diciendo que el poder de Beelzebú (Mateo 12) era el poder que operó en Cristo, la forma misterio del reino fue introducida (Mateo 13). El reino en poder es pospuesto, *su introducción está en suspensión*, hasta que el Señor se manifieste en gloria para establecer el reino en poder. Eso introducirá “el siglo venidero”.

El Señor entonces por Su ministerio habiendo atraído a la multitud, porque Mateo 4 da todo el ministerio público del Señor, da a Sus discípulos, pero en la audiencia de todos, cuál era el carácter de aquellos que tendrían un lugar en el reino. Pero, salvo suponer el reino anunciado, no hay una palabra del Evangelio en ello. Son aquellos que ya estaban allí entre los Judíos los que eran aptos para el reino. Así que Mateo 5,25-26, es la historia de los Judíos. El Señor estaba en el camino con ellos. Si fuera necesario, el final de Lucas 12 lo demuestra claramente. Y Él le dice a sus discípulos cómo iban a ser tenidos al tomar su lugar. Cada Judío sabía que había el *olam hoveh* (este siglo) bajo la ley, y *olam habba* (el siglo venidero) bajo el Mesías. Estas son las reglas para tener parte en este último, siendo el nombre del Padre revelado, pero el reino no establecido. Él fue rechazado, y la redención vino, pero de esto no tenemos nada aquí. [12]

La edad Mosaica continúa, el reino está en misterio, y también hay el paréntesis celestial de la iglesia durante el tiempo del *llamado celestial interpuesto* en el llamado terrenal de Israel. El paréntesis celestial se cerrará en el rapto, pero el reino en misterio continuará hasta que el reino en poder es introducido. La edad Mosaica también continúa

después del cierre del paréntesis celestial, como lo hizo siglo por venir es introducido en la manifestación de Cristo para introducir el reino en poder. Después de que el paréntesis celestial se cierra, con el cierre del llamamiento celestial interpuesto, el llamamiento terrenal volverá a entrar en vigor y será formado un remanente en Israel. Estos Judíos piadosos proclamarán el evangelio del reino una vez más en vista de la venida del Mesías en majestad y gloria.

El excelente documento de J. N. Darby, *El Rapto de Los Santos y El Carácter del Remanente Judío* [13] debe ser leído completamente. Aquí, citaré una sección que traza sucintamente la relación del futuro remanente Judío piadoso con el remanente Judío de cuando el Señor estuvo aquí:

Todo el evangelio de Mateo nos revela la presentación de Cristo a los Judíos, y la sustitución del nuevo orden divino [14] Judío para los Judíos en Su rechazo. Por lo tanto, viene a ser particularmente importante ver hasta qué punto se nos asegura que, a pesar de este nuevo orden divino, el viejo [15] permanece según la mente de Dios que se cumplirá en su tiempo. [16] Encontraremos que el aún futuro testimonio del siervo de Dios en Israel está expresamente vinculado con el servicio de los discípulos de Cristo en Su vida, pasando por alto, como suelen hacer los profetas, todo el período interpuesto de la iglesia inadvertido {Romanos 16,25-26; Colosenses 1,26; Efesios 3,9}. Este evangelista, desde el principio, introduce a Cristo como el cumplimiento de la profecía y la promesa. La misma genealogía en si, y Mateo 1,22, y Mateo 2,5.15, son suficientes para señalar esto – la última demostración de que la historia de Israel es tomada de nuevo en Cristo, la Vid verdadera, de acuerdo con el principio de Isaías 49,5.

[13] *Escritos Coleccionados* 11:118-167.

[14] {Esto se refiere a la asamblea. Es apropiado que esto aparezca en Mateo debido a su carácter inspirado como tratando especialmente con los Judíos y marcando de manera tan clara y dramática el cambio en Mateo 12/13. La iglesia sería el lugar donde se llevaría a cabo el orden de Dios}.

[15] Cuando digo lo viejo, no es, o por supuesto, bajo el antiguo pacto. Fue la sabiduría de Dios para cumplir todas las promesas y profecías, pero en base a pura gracia. (Ver el cierre de Romanos 11.)

[16] {Será cumplido en su tiempo, en gracia, bajo el Nuevo Pacto con Israel y Judá}.

[12] *Notas y Comentarios* 5:25. Véase también pág. 121.

En el sermón del monte [17] el remanente es moralmente caracterizado; las cualidades de aquellos que deberían tener parte en el reino, son clara y plenamente declaradas en contraste con la auto-justicia actual de los Judíos. Dos grandes principios caracterizan esta enseñanza del Señor – el carácter espiritual de la ley y la revelación del nombre del Padre. Es de ser notado que la persecución es supuesta, y la recompensa en el cielo [18] presentada como el fruto de ello. Así tenemos la enseñanza del Señor en Israel clara y plenamente presentada ante nosotros. La obediencia a Su enseñanza era como un hombre que construye su casa sobre la roca; mientras Israel era advertido de que estaba en el camino con Dios, y si no llegaba a ponerse de acuerdo con Él, sería arrojado a la cárcel hasta que todo fuera pagado. Comp. Isaías 40,2. Se observará que todo esto es gobierno divino, no salvación divina.

Paso por una multitud de indicaciones de la misma relación de Dios con Israel, acompañada de advertencias de la introducción del nuevo orden de cosas, para llamar la atención de mi lector a un capítulo que trae el punto que nos ocupa a la más plena luz. En el capítulo 10 Cristo envía a los doce. No debían ir en el camino de los Gentiles, ni entrar en una ciudad de los Samaritanos; sino ir a las ovejas perdidas de la casa de Israel, y anunciar el reino de los cielos; para indagar quién era digno (es decir, buscar al remanente justo, no pobres pecadores), y repeler con la más completa condenación, sacudiendo el polvo de sus pies, a los que no los recibieron. Sin embargo en Israel eran “como ovejas en medio de lobos”: era una nación impía. Ellos debían buscar a los dignos en ella, hablando paz en todas partes, pero esa paz descansando sólo en los hijos de paz. Pero en el v.18 esto va a las circunstancias más allá de la vida del Señor. Habían de ser llevados ante los Gentiles, y el Espíritu de su Padre hablaría en ellos; no sólo eso, sino que serían odiados de todos los hombres por causa del nombre de Cristo, y cuando fueran perseguidos en una ciudad, irían a otra; porque no habrían pasado por todas las ciudades de Israel hasta que el Hijo del Hombre hubiere venido. Ahora aquí tenemos una misión exclusivamente a Israel, llevada a cabo durante la vida del Señor, llevada a cabo por el Espíritu después, en la cual ellos debían

perseverar hasta el final – un ministerio que no sería cerrado ni completado, y aún confinado a la ciudades de Israel, hasta que el Hijo del Hombre venga. ¡Cuán frecuente vemos a los profetas pasar de algunas circunstancias notables en su día a "ese día"! Aquí encontramos al Señor estableciendo un ministerio exclusivamente para Israel, dejando fuera al remanente; llevado a cabo después de Él por el Espíritu, y llevado a cabo con los mismos objetos aún inacabados, incluso cuando Él venga como Hijo del Hombre. Ellos sólo tienen que ver con los Gentiles como enemigos, junto con la nación malvada y hostil de los Judíos. Nada puede ser más evidente en todas sus partes. Ellos estaban, según las esperanzas y perspectivas Judías, para reunir un remanente y preparar un pueblo para el reino que estaba cerca. Tal en la enseñanza directa del Señor.

Noto, de paso, que, además de la historia de los misterios del reino a su cierre, consecuente a Su rechazo, la iglesia misma (Mateo 16) y la gloria del reino (Mateo 17) son anunciados en relación respectivamente con Sus títulos de Hijo del Dios viviente e Hijo del Hombre. Él y Sus discípulos son (Mateo 17,24-27) los hijos del reino. El juicio de la nación, vista en su propia responsabilidad, es claramente anunciado en diversas parábolas bajo la ley y bajo la gracia de la misión de Cristo en ese tiempo.

Pero en Mateo 23 volvemos a instrucciones positivas sobre este punto. La multitud y los discípulos son ambos puestos en un terreno Judío distinto, sujetos a la cátedra de Moisés; aún los que la cumplen – todos los maestros y los justos de la nación – puestos bajo terrible condenación. Además, la misión apostólica (v. 34-36) es presentada como “profetas, y sabios, y escribas”, enviados a la nación, (como habían sido los profetas rechazados de antaño), trayendo su rechazo juicio temporal presente sobre esa generación. A menudo Jesús-Jehová reunió a los hijos de Jerusalén – esa Jerusalén que, en todo tiempo, apedreó a los profetas y mató a los enviados a ella, pero ella nunca escuchó. Ahora su casa quedó desolada para ella; no vería a su Señor hasta que se arrepintiera. Cuando, por gracia, estaba en el espíritu de aquello por lo cual Dios había perfeccionado la alabanza, poniéndola en la boca de los bebés y de los lactantes cuando Cristo fue rechazado por la nación, a saber, la confesión del Salmo 118 entonces, y no antes, iba a ver a Cristo de nuevo. En una palabra, debe haber un pueblo preparado, un pueblo dispuesto a recibirlo, diciendo: “Bendito el que viene en el nombre del Señor” {v. 39}, antes de que el Señor se les manifieste. Nada, creo yo, puede ser más claro que esto, en cuanto a la posición en que el Señor pone a la multitud y a los discípulos; el carácter que Él da al testimonio de estos últimos en Israel, después de Su muerte, y la desolación de Jerusalén y de la casa, hasta que el arrepentimiento y un corazón preparado los hubieran preparado para recibir al Señor, preparados para la casa aquí en la tierra, ahora para no ser más desolada.

El Señor entonces procede en Mateo 24 a anunciar el juicio de Jerusalén, y las circunstancias de Sus discípulos en relación con el fin del siglo. Los discípulos preguntan cuándo debe ser destruido el templo, qué señal de la venida de Cristo, y del fin del siglo. Que las preguntas aquí se refieren al pueblo Judío es perfectamente evidente: el fin del siglo (es bien sabido que "mundo" es un error) no tiene sentido ni aplicación fuera de la esfera del pensamiento Judío. Que se refirió a esto, en la mente de los discípulos, es más claro; que la otra pregunta, cuando el templo debe ser destruido, tenía esta referencia, no es necesario decirlo. ¿Continúa la respuesta del Señor sobre este terreno? Su respuesta es dividida en dos partes; una advertencia general al final del v. 14, y las circunstancias particulares del v. 15.

[17] {El Sermón del Monte:

serviría para el Remanente en los últimos días, como Mateo 5,5.11-12 para el remanente, martirizado" (*Notas y Comentarios* 4:287).

Ver también el artículo "El Sermón del Monte y El Reino" *Notas y Comentarios* 5, así como las págs. 24-25.

El remanente de los últimos días, no dudo, encontrando a su alrededor todo lo contrario a la fidelidad, y viendo toda esperanza Judía fallar ante sus ojos, será obligado a mirar hacia arriba, y adquirirán cada vez más este carácter, el cual, si no celestial, es al menos en gran medida conformado a Cristo. * ◆

* Los que son muertos subirán al cielo, como Mateo 5,12 testifica, y Apocalipsis también. Los otros, que son así conformados a Cristo, como un Judío sufriente, estarán con Él en el Monte Sión; ellos aprenderán el cántico que se canta en el cielo, y seguirán al Cordero por donde quiera que vaya (sobre la tierra). También podemos señalar aquí que en las bienaventuranzas hay la promesa de la tierra a los mansos, lo cual será cumplido literalmente en los últimos días. En el v. 12 es prometida una recompensa en el cielo a los que sufren por Cristo, verdadera para nosotros ahora, y de alguna manera para aquellos que serán muertos por Su causa en los últimos días, quienes tendrán su lugar en el cielo aunque ellos eran parte del remanente Judío y no la asamblea. Lo mismo se encuentra en Daniel 7: solamente, observese, son los tiempos y las leyes los que son entregados en manos de la bestia, no a los santos (*Sinopsis* 3:44-45) ◆ }.

[18] {Algunos del remanente Judío serán martirizados durante la semana 70 de Daniel, y tendrán su recompensa en el cielo}.

En cuanto a la primera parte, ¿a quién vienen las personas, diciendo: ¿Yo soy el Cristo? No a los Cristianos, como tal, supongo. Era una expectativa que Cristo pudiera manifestarse {en la tierra}, en la cual los discípulos, con expectativas Judías, pudieran ser seducidos. La escena, esfera y carácter, del engaño son Judíos. Muchos problemas y guerras surgirían; pero el fin del cual preguntaron no era todavía. Antes de que llegara, el evangelio del reino, que Jesús, e incluso Juan el Bautista, habían anunciado, sería enviado a todos los Gentiles, y entonces el fin vendrá. ¿Por qué esta diferencia, si la parte anterior no era Judía en su esfera?

La última parte, desde el v. 16, demuestra, tan claramente como cualquier lenguaje puede hacerlo, que el Señor se estaba refiriendo a lo que era Judío. La abominación desoladora de que habló Daniel es una profecía refiriéndose especialmente a su pueblo (de Daniel), es el punto de partida: sería puesta en el lugar santo. Los que estuviesen en Judea huirían a los montes; deberían orar para que su huida no fuera en el día de reposo. ¿Qué lenguaje puede ser más claro, mostrar el lugar, el pueblo, las circunstancias, que ocupan los pensamientos del Salvador? el suficiente porque tenemos a los santos {de ahora} y a las naciones {en el futuro}, y sus juicios, en Mateo 25.

Es decir (para resumir la evidencia que nos aporta este evangelio), toma el ministerio en el tiempo de Cristo (Mateo 10), y le da seguimiento hasta el final – la venida del Hijo del hombre – en un carácter exclusivamente Judío. El Señor toma a los discípulos y a la multitud (Mateo 23) sobre un terreno definitivamente Judío, sometiéndolos a la cátedra de Moisés, mientras que rechaza a los que estaban allí sentados; y declara, al final, que el arrepentimiento debe caracterizar al remanente antes de que lo vean de nuevo: y luego, mostrando el juicio sobre la casa, muestra a la nación culpable – iniquidad abundante – el testimonio del remanente en medio de esta iniquidad – el verdadero testimonio del reino – y extendiéndose antes del fin a todas las naciones; y, finalmente, regresa a la última gran tribulación y se ocupa Él Mismo con el remanente piadoso en Judea y Jerusalén, antes de Su propia manifestación; advirtiéndoles que surgirían nuevas pretensiones de Su presencia allí, una indicación que no tiene aplicación alguna para los Cristianos, propiamente así llamados, porque ellos deben ser arrebatados para recibir al Señor en el aire. Una persona debe haber renunciado a las esperanzas Cristianas ante tal pretensión {que Cristo está en la tierra} podría ser una trampa para él. Para un remanente terrenal la presencia de Cristo en la tierra es la suma de todas sus legítimas esperanzas. [19]

El Conocimiento del Remanente

Una carta de J. N. Darby respondió la siguiente pregunta:

'Sobre la suposición de un remanente Judío, distinto de la iglesia de Dios ahora en proceso de formación, y el objeto del trato de Dios *después* de que hayamos sido arrebatados, y *antes* de que seamos manifestados con Cristo en gloria, ¿hasta que punto todos ellos conocerán a Jesús? ¿Entrarán en Su sufrimiento, o Su gloria en el cielo? ¿Hasta qué punto van a aprehender la enseñanza de Salmos tales como el 8; 68; 80; 110; o de tales profecías como Isaías 53; Daniel 9; Miqueas 5; Zacarías 12?'

[19] *Escritos Coleccionados* 11:144-148.

Dos cosas requieren ser notadas en respuesta. En primer lugar, la suposición del mismo grado de conocimiento en todos es bastante, como me parece, infundada. En segundo lugar, somos poco conscientes de la inmensa diferencia de conocimiento común presente en la iglesia por la presencia del Espíritu Santo – esa unción del Santo por la cual conocemos todas las cosas, que no estará entonces presente con el remanente; aunque Él actuará produciendo anhelos después de la liberación y el bien en los corazones del remanente, y dirigiendo sus pensamientos a las escrituras de verdad, con una inteligencia que sólo los anhelos de la necesidad dan. Otro punto a notar es que hay sabios (es decir, los *maschilim*), que “enseñan justicia a la multitud” Daniel 12,3} – sabios “entendidos [que] comprenderán” {Daniel 12,10}. [20] ¿Cuántos ahora aprecian el verdadero llamado y posición de la iglesia de Dios? Los piadosos de aquel día clamarán a Jehová en su angustia, y cuanto más profundamente convencidos estén de sus pecados, más comprenderán las declaraciones proféticas. Ellos son dirigidos a la ley y al testimonio, todo lo que está en el AT, y todo lo que está lejos de la iglesia, lo aprecio, en el NT abierto a ellos, como Mateo y Hebreos. Ciertamente todo lo concerniente a Cristo, como revelado en la profecía, está ante ellos. No entenderán el perdón personal y la aceptación hasta que lo vean a Él: [21] el rechazo del Mesías podrá sentirse como su culpa nacional. ¿Cuántos ahora no han encontrado aceptación personal con Dios? El arrepentimiento después de verlo a Él será totalmente diferente en naturaleza y clase del anterior; será bajo la gracia, y menos egoísta. El Salmo 8 puede ser sólo *esperanza*, con una pregunta – ¿estará allí? Pero el pensamiento del Mesías, como ellos no han perdonado, estará a lo sumo como en un alma despierta {es decir, alguien que es nacido de nuevo} que no tiene el Espíritu – el sentido de una nación culpable, inseguros de si van a participar en una bendición que la fe cree que vendrá. El grado del sentido de culpa, por supuesto, varía.

Yo aprecio que los Salmos están especialmente calculados para ministrar la expresión y dirección de sus sentimientos en ese día. Isaías 53 da esperanza a la nación, no paz entonces al individuo. Ellos pueden saber del Salmo 68 que Él ha ido al cielo, del Salmo 110 que Él está a la diestra de Dios. Cuán poco los Judíos entendieron lo aprendemos de la pregunta del Salvador (Mateo 22,43-44). Pero aunque habrá anhelos individuales, la nación, su parte común, estará más en sus pensamientos que el perdón personal y la paz; en el gobierno de Dios más bien que en la salvación individual. Y todo está coloreado por esto. Cuando ellos lo vean a Él, cada uno se lamentará aparte. Algunos, difícilmente lo dudo, habrán aprovechado la instrucción del AT en cuanto a Cristo – quizás aquellos que son asesinados y tomados, “los santos del Altísimo”. {Véase Daniel 7,18.22.25.27} Pero aun ellos, en cuanto a su testimonio, estarán más asociados con el Dios de la tierra que nosotros. Como respecto a Daniel, el sabio entenderá (Daniel 12,10). Pero él no habla de expiación, ni algún otro pasaje que yo conozca sino Isaías 53; y eso es para la nación como lo entenderán entonces. No puedo dudar de que la culpa de un Mesías rechazado brillará en algunas almas con respecto a la nación.

[20] {Comp. 1 Crónicas 12,32; Esdras 8,16-18; Apocalipsis 13,18}.

[21] {Otro escribió:

. . . mira el corazón de la esposa Judía que se vuelve al esposo-Mesías antes de que Él venga – el corazón preparado para ello. Así que es un gran error suponer que la conversión del Judío será cuando Cristo regrese en gloria. No es así (*Conferencias Sobre El Cantar de Salomón*, pág. 18. Véase también la *Sinopsis Sobre El "Cantar de Salomón"*).

La dificultad para un Cristiano es entrar en el estado y los hábitos de pensamiento de aquellos a los que conciernen estas profecías en ese día. Está claro que todas las profecías del Antiguo Testamento estarán ante ellos. Pero el Espíritu Santo, no morando en ellos para guiarlos a toda verdad, ellos buscarán en la angustia del alma la respuesta a sus necesidades y circunstancias con los sentimientos de un pueblo. Y los sabios enseñarán a las multitudes. Aprecio la iglesia, y la gloria divina de la Persona de Jesús, [22] no será entendida por nadie hasta que lo vean a Él – ciertamente no la iglesia – y por tanto sólo desde el exterior. [23] ♦

Ahora bien, en los Salmos, cualquiera que sea su conocimiento de Cristo, ellos son Judíos, y buscan la salvación de Jehová. Es confianza en Jehová como, después de todo, no olvidando a Su pueblo; y Cristo fue la prueba: “Este pobre clamó, y le oyó Jehová, y lo libró de todas sus angustias” {Salmo 34,6}. El pudo haber muerto como otros que esperaban una mejor resurrección, como Abraham ofreció a Isaac, pero “He aquí, aunque él me matare, en él esperaré” {Job 13,15}. Por lo que Cristo había pasado garantizó la fidelidad confiando en Jehová como Jehová. Pero entonces los 144,000, aunque sin duda confiando en el Señor, no estaban en ninguno de los casos propiamente, es decir, ni en mera bendición terrenal ni en la plena bendición celestial. El cántico no es cantado por aquellos que estaban alrededor del trono (*en kuklo tou thronou*) ni en la tierra; es cantado “delante del trono”. Todavía no está el Rey en el Monte Sión, y la gloria del Señor llenando, o ahora para llenar la tierra, ellos son traídos de la tierra como primicias. Ellos están relacionados con el Cordero, pero no con el Cordero en el Trono, no más que con el Rey puesto en Sión, y poseídos con el Cordero en el Monte Sión. Están, por decirlo así, entre los dos. El cántico es para ellos solo para aprender. Además, ellos son primicias para Dios y el Cordero, es decir, de la tierra, y ellos no tenían el nombre de su Padre sino el Suyo en sus frentes; en cuanto a nosotros, Él se ha ido a Su Padre y nuestro Padre, Su Dios y nuestro Dios. No es aquí que se habla de la unión exactamente, sino de la concomitancia, del compañerismo. Supongo que ellos lo han poseído como el Hijo de Dios, como Natanael, pero no habían recibido, ellos mismos, el Espíritu Santo como Espíritu de adopción y unidad. Es evidente que han poseído a Cristo, antes de que Él se manifeste como el Hijo del Hombre coronado; ellos se identifican con el Cordero, pero, como hemos visto, en el Monte Sión. Esta diferencia de los Salmos es de última importancia. Ello va en testimonio incluso para el reconocimiento del Hijo, pero nunca en absoluto en el lugar de la Iglesia, y aquí una lectura, también, del primer capítulo del Apocalipsis es importante: “del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que ha visto”, no “y lo que Él vio”. Así “el testimonio de Jesús es el Espíritu de la profecía” [24]. ♦

Estaremos considerando la comisión en Mateo 28, y que realmente será llevada a cabo por el remanente Judío. La dificultad que algunos tienen con esto son los nombres del Padre, y del Hijo, y del Espíritu. A este respecto, el siguiente comentario es añadido aquí:

[22] {Esto no significa que no se hayan dado cuenta de que Jesús Nazaret es el Hijo de Dios}.

[23] *Cartas de J. N. Darby* 3:321-323. Ver también 1:123, 483; 2:70. Véase también *Escritos Coleccionados* 11:53, 351; 15:203s; 2: 227; 5:32; 7:150, 192, 194, 197; 8:47; 11:170, 372; 19:207; *El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie 5:64. Véase también “El Remanente Judío en El Último Día”, *El Testimonio Actual* 1:321-328 y especialmente W. Trotter, *Documentos Claros Sobre Temas Proféticos*, pág. 362-402.

[24] *Notas y Comentarios* 3:280.

. . . Cristo tendrá todo poder en el cielo y en la tierra, e incluso es justo entonces que toma posesión de él en efecto y reino, y los hermanos, el Remanente preservado, disciplinarán a las naciones, y el conocimiento del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, permanecerá (*quod nota* {expresión latina que denota: lo que escribí}, pero supongo al Padre y al Hijo revelados por Cristo en la tierra, y al Espíritu Santo como derramado de nuevo, como la lluvia tardía) y los caminos prescritos del Reino aquí, aunque dados aquí como Jehová estando entonces en el camino con ellos, pero es Su mente para su andar. Era una comisión entonces presente, que llega hasta el fin del siglo, pero nunca puesta en el Evangelio de Pablo (según Colosenses y Efesios), la cual era realmente un sustituto de esta. [25] ♦

En esta misión Cristo estará seguramente con aquellos que Él envía, hasta el fin del mundo, incluso cuando la Iglesia se ha ido. Hasta donde la historia de los Hechos va, y Gálatas, la misión a los Gentiles fue dada a Pablo y Bernabé. En todo caso esto fue una extensión consecuente con el recibimiento de Cristo de todo poder en el cielo y en la tierra (Mateo 10); no el Cuerpo de Cristo ni el edificio de 1 Corintios 3. Mateo 10 va hasta el fin del siglo {edad} también, pero excluye a los Gentiles {en el pasado}. Está relacionada con Cristo entonces presente, y será renovada al final, cuando la Iglesia se haya ido y el Reino de los cielos, propiamente dicho, cerrado. Cuando resucitó y tuvo todo poder en el cielo y en la tierra, las naciones fueron disciplinadas. En el cap. 10, el punto de partida es Cristo en la tierra – el Reino estaba cercano; en el cap. 28, el punto de partida es Cristo teniendo todo poder en el cielo y en la tierra, ahora resucitado, los Judíos no incluidos, y las naciones son el objetivo. Es la verdad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo – no algo cercano [26] ♦

Un Remanente Será Librado

Cuando el dice: 'De la descendencia de Jacob Dios no hizo selección, sino que los aceptó a todos': ¿qué significa aceptó? Que nacionalmente Israel es aceptado para cosas terrenales, y llamado así (Juan 3), la escritura lo enseña, pero ¿quién le dijo que eran aceptados para cosas celestiales, o como justos? Esto es inventar, no creer. Que Jacob o Israel es electo para la tierra, la escritura lo enseña; y que como nación serán bendecidos – siendo los dones y el llamamiento de Dios irrevocables – la escritura lo enseña. Pero esta no dice nada en cuanto a sus almas siendo salvas; sino que testimonios positivos de lo contrario son claros (Isaías 65,9). Léase todo el capítulo, el cual enseña positivamente que sólo un remanente será salvo. Isaías 66 muestra la misma verdad si hay inteligencia {en el lector, acerca de ello}. Romanos 11, mientras declara claramente su segura bendición como nación, la ponen en una elección según la gracia, y en el tiempo de la liberación del pueblo, cuando “todo Israel será salvo”. Daniel 12 es muy claro en que sólo un remanente elegido que está escrito en el libro será libradado, y que muchos se levantarán para vergüenza y confusión perpetua. [27] Zacarías 13,8-9 también es claro en cuanto a que hay sólo un remanente perdonado de la gran tribulación; si el Señor no les hubiera dejado un remanente muy pequeño, serían como Sodoma y Gomorra. Y nótese que estas

[25] *Notas y Comentarios* 5:172.

[26] *Notas y Comentarios* 5:166.

[27] {El lector debe tener en mente que Daniel 12,1-2 usa la resurrección figurativamente para la restauración de Israel.

estas declaraciones aplican al tiempo en que se dice que todo Israel (no todos los Israelitas) será salvo. Isaías 4 claramente enseña la misma verdad, que es en un remanente muy pequeño esta bendición será efectuada: no todo Israel, porque no están unidos a la iglesia, sino salvos como pueblo – todos los que son perdonados.

En cuanto a las diez tribus tenemos el mismo testimonio, que sólo un remanente será libertado. Zacarías nos muestra dos terceras partes cortados en la tierra – Judíos. Ezequiel 20 nos enseña que los rebeldes de las diez tribus serán apartados y no se les permitirá entrar en la tierra. Y en este mismo lugar donde los rebeldes son apartados, y no se les permite entrar en la tierra, allí es dicho de todos los perdonados, “allí me servirá toda la casa de Israel, toda ella en la tierra” {Ezequiel 20,49}, haciendo la enseñanza de la Escritura demasiado clara para dejar un rastro de duda. Pero la verdad debió haber impedido tal engaño, porque donde se enseña la restauración de Israel, no sólo se dice que estaban cegados, sino que no atendieron a la ley de justicia. La aplicación de "misericordia para todos" es una absoluta aplicación errónea. Lo que el apóstol está enseñando es, que como los Gentiles no tenían promesas, y era misericordia soberana hacia ellos, así los Judíos, habiendo no sólo quebrantado la ley, sino rechazado las promesas al rechazar a Cristo, en Quien estaban, bajo misericordia como un Gentil, aunque las promesas serían cumplidas. El “todos” en el v. 32 (Romanos 11) se refiere a los Judíos, y a los Gentiles los vers. 30-31. En el último se debe leer, "No habiendo creído en Su misericordia para que puedan ser objetos de misericordia". (Véase Isaías 10,20-22) {"Acontecerá en aquel tiempo, que los que hayan quedado de Israel y los que hayan quedado de la casa de Jacob, nunca más se apoyarán en el que los hirió, sino que se apoyarán con verdad en Jehová, el Santo de Israel. El remanente volverá, el remanente de Jacob volverá al Dios fuerte. Porque si tu pueblo, oh Israel, fuere como las arenas del mar, el remanente de él volverá; la destrucción acordada rebosará justicia"}. Nada puede ser más claro que la liberación es para el remanente solamente. [28]

Quando Ellos Ven a Cristo

El remanente Judío no se "convierte" al ver al Señor. Ellos habrán nacido de nuevo antes de la manifestación de Cristo. Las personas ahora confunden el nuevo nacimiento con conocer la salvación, y llevan la confusión al tema del remanente. La salvación incluye el conocimiento del perdón de pecados – estar en una posición perdonada ante Dios. El remanente no conocerá la salvación, aunque las personas que componen el remanente son nacidas de nuevo.

El Remanente estará buscando la liberación de Jehová, pero no lo conocerá a Él como Redentor hasta que lo vean. [29] ♦

. . . Aunque no sea un pueblo libertado que conozca la salvación, {el remanente} será un pueblo arrepentido y expectante, preparado de otra manera para decir: “Bendito el que viene . . .”, etc. [30] ♦

. . . otras escrituras muestran claramente que hay un remanente convertido a Dios, realmente convertido, antes de que el Señor venga, aunque aquellos que quedan no han

recibido liberación y salvación. [31] El Señor Jesús dice expresamente: “desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor” {Mateo 23,39}. Aquí tenemos una afirmación positiva del Señor Jesús de que ellos no lo verán hasta que digan: Bendito – hasta que su corazón se convierta para recibirlo. De nuevo, que cualquiera lea Isaías 56, donde son prometidas las bendiciones Judías, y sin embargo sólo es dicho “cercana está mi salvación para venir” {v. 1}. ¿Se dirá que las personas de las cuales Dios dice, que escogieron las cosas que le agradan a Él, que guardan Su pacto, que se unen ellos mismos al Señor para servirle, y para amar el nombre del Señor, para ser Sus siervos – que Dios en esto describe a gente no convertida? Una vez más, Isaías 65 y 66, donde un remanente es distinguido por el Señor como Sus siervos. Véase Isaías 65,8-15, y 66,5.14 donde hay un remanente muy expresamente distinguido incluso de otros que son perdonados. Y aquí me gustaría comentar de paso (lo que me parece la clave de todo Isaías) desde el cap. 40 hasta el final: es esta palabra *siervo*. Israel era el siervo de Jehová para ser Su testigo. Pero Israel como en Isaías 49 rechazando a Jesús, Él es el siervo; y entonces el remanente al final, que oyen la voz del Siervo, son ellos mismos reconocidos como siervos para ser bendecidos con Él en Su gloria terrenal. Ellos son así descritos en Isaías 51, y se habla de su condición progresiva (cap. 51 al cap. 53,12). Entonces la obra expiatoria del Siervo verdadero es expuesta. Una vez más, por no mencionar una multitud de otros Salmos, véase el Salmo 80, donde se habla de Israel, Dios con Israel y las bendiciones de Israel. Pero aquí se ruega que la mano de Jehová sea sobre el Varón de Su diestra, sobre el Hijo del Hombre, a quien Él afirmó para Sí Mismo. Y, para no ir más lejos, suponiendo el testimonio de "el Hijo de Dios rechazado" – declarado por el mismo autor (el posttribulacionista, B. W. Newton) siendo dado en Jerusalén después de la retirada del Cristianismo [32] – para ser creído, seguramente los creyentes de esto no están en un estado inconverso, ni están sin preparación para recibirlo a Él. ¿O sus lamentaciones serán lo contrario de los lamentos de Zacarías 12, cuando Él venga? La suposición es absurda. Una vez más, los sabios que comprenderán de Daniel 11 y 12, donde creo que el lector sin prejuicios no puede dejar de encontrar personas alabadas por Dios como los que deben entender, y que buscarán convertir a la multitud a la justicia (porque esa es la fuerza de Daniel 12,3), no son los que han convertido a la multitud, sino quienes han estado enseñando a la multitud la justicia – a los muchos), una clase que puede, después de los días de Cristo, haber sido añadida a la iglesia, pero que también es encontrada al final en una posición Judía, y bendecida con bendiciones Judías, y libertada con una liberación Judía. [33] ♦

Respecto a “los entendidos” de Daniel 12, es decir, los *maschilim*, los posttribulacionistas son obligados por su sistema a que estos sean Cristianos – en desafío a Romanos 16,25-26; Colosenses 1,26; y Efesios 3,9. Ellos son entendidos en el remanente Judío.

[31] {Si el lector no entiende la distinción entre ser *nacido de Dios* y (conocer) *la salvación*, no entenderá esto, o tendrá dificultad acerca de ello}.

[32] {Esto hace referencia a la idea de B. W. Newton de que a la mitad de la semana 70 de Daniel el testimonio Cristiano que él supone significan los escogidos de Mateo 24, será retirado de Jerusalén cuando la abominación desoladora es puesta}.

[33] *Escritos Coleccionados* 8:47-48.

[28] *Cartas* 2:440-441.

[29] *Notas y Apuntes* pág.42.

[30] *Escritos Coleccionados* 15:203s.

Capítulo 4.4

El Remanente de Los Últimos Días Como Es Visto en El Antiguo Testamento

Cómo Entender Las Profecías Respecto al Remanente

Por "un remanente Judío piadoso" se entiende una compañía de santos que son ambos, la descendencia física y espiritual de Abraham. La palabra "remanente" no denotan a toda la nación durante la semana 70 de Daniel. Así como hubo un remanente Judío piadoso en medio de Israel cuando Cristo vino en humillación, así habrá uno cuando Él venga en gloria.

W. Trotter ha hecho algunas observaciones muy útiles con respecto a la manera de entender las profecías respecto al remanente Judío y la restauración de Israel al lugar de supremacía, bendecido bajo el reinado del Mesías. Él dijo:

Antes de entrar en la consideración directa de este tema, puede ser bueno observar que hay predicciones en el AT de un evento que ya se ha cumplido hace mucho tiempo, a saber, el regreso de Babilonia de un remanente de los Judíos después de un cautiverio de setenta años. Algunos, que no han examinado el tema, suponen que todas las predicciones del regreso de Israel se refieren a este evento o, si encuentran algunas que no puedan ser explicadas así, las interpretan como aplicadas en un sentido espiritual al Cristianismo, o a la Iglesia de Dios tal como existe en la tierra, durante, la presente dispensación. Por el bien de cualquiera de mis lectores que pueda estar perplejo con estos pensamientos, aquí mencionaré varias observaciones, por las cuales el estudiante de la palabra profética puede distinguir las predicciones que se relacionan con la futura restauración de Israel de aquellas que se cumplieron en la regreso de Babilonia, en los días de Ciro, Esdras, y Nehemías.

1. Hay muchos pasajes que predicen la restauración de *todas las tribus* – de Israel, así como de Judá – y la unión del todas en una nación, en su propia tierra. Al regreso de Babilonia, no fueron sino unos pocos Judíos, propiamente así llamados, quienes fueron restaurados. Las diez tribus nunca han regresado; y la gran mayoría incluso de los Judíos permanecieron en los lugares donde habían sido llevados cautivos. Todas las predicciones, por lo tanto, de una restauración *universal*, están aún por cumplirse.

2. Un pasaje al menos, Isaías 11,11 habla de una "segunda" restauración de Israel. Esta no podría ser el regreso de Babilonia, el cual no era sino la *primera* restauración. ¿Qué otras mentiras ha habido desde entonces? ¿No debe entonces la *segunda* restauración ser una aún por venir?

3. Cuando se predicen eventos milagrosos en relación con la restauración de Israel, debe tratarse de un futuro. No ocurrieron tales eventos al regreso de Babilonia.

4. Cuando es declarado que la nación debe ser convertida así como restaurada, no puede haber ninguna duda de que la restauración es una futura. ¿Se convirtieron los Judíos al regreso de Babilonia?

5. Muchos pasajes declaran que después que la nación de Israel sea restaurada, no caerán más en pecado, ni verán más angustias. ¿Pueden estos pasajes aplicarse al regreso de Babilonia? ¿No ha sido su gran pecado, su coronación de pecado – y no tienen sus calamidades más graves – desde ese evento?

6. Cuando la restauración de Israel es declarada estar relacionada con el derrocamiento total y final de aquellos que los han odiado y los han pisoteado, debe ser una restauración futura la que se predice. Ningún derrocamiento tal de todos sus enemigos estaba relacionado con el regreso de los Judíos de Babilonia.

7. Las profecías de la restauración de Israel que fueron escritas después del regreso de Babilonia, no se pueden interpretar de ninguna manera para referirse a ese evento. Tales son las predicciones de Zacarías y Hageo; y tales también son aquellas contenidas en el NT.

8. Aquellas predicciones del regreso de Israel que se relacionan con la venida de Cristo, deben referirse a una restauración aún futura. Todos sabemos que ninguna restauración de Israel tuvo lugar en relación con la primera venida de Cristo; y el regreso de Babilonia no estaba relacionado ni con Su primera ni con Su segunda venida.

9. Cuando la restauración de Israel está asociada, en la profecía, con la introducción de la bienaventuranza milenial, debe ser obvio para todos, que es una futura restauración que se predice. El Milenio no comenzó con el regreso de Babilonia. ¡No, este nunca ha comenzado incluso hasta el día de hoy! [34]

Podemos llamar el proceso de transmutar a Israel en la iglesia, y las bendiciones de Israel en bendiciones de la iglesia, *alquimia espiritual*. Después de referirse a muchos pasajes que hablan de la restauración de Israel, T. B. Baines escribió:

[34] *Obra Citada*, págs. 193-194.

¿Quería Dios que aquellos a quienes fue dado lo entendieran en su sentido natural, o no lo entendieran en absoluto? ¿Habría sido posible para cualquier Judío haberlo comprendido en cualquier otro sentido que como una magnífica serie de profecías concernientes a su propia nación? ¿Y es creíble que cualquier creyente en el Señor Jesús pueda sostener, que cuando Dios usó un lenguaje que sólo podía despertar tales esperanzas, Él estaba burlándose de ellos con expectativas huecas y engañosas?

Tomemos un caso paralelo, aunque por supuesto imposible. Imaginemos que el Señor envió una serie de profetas que predecían la destrucción de la monarquía Británica, la dispersión del pueblo y la ocupación extranjera de la tierra; pero, al anunciar estas aflicciones, predijo en el mismo tiempo que, después de un largo período de degradación y desolación nacional, surgiría un gran príncipe de la familia real, se reuniría el pueblo disperso, una era de incalculable prosperidad y gloria comenzaría en el país, y los juicios señalados serían infligidos al usurpador extranjero. Suponiendo que la primera parte de esta profecía se cumpliera, la monarquía destruida, el pueblo dispersado, el país entregado a la ocupación extranjera, ¿qué tendrían que esperar los marginados Británicos? ¿No sería el cumplimiento de la otra parte de la misma profecía prediciendo su liberación y bendición final? ¿Y qué se diría si un sacerdote Ruso, exponiendo estas profecías durante el tiempo del derrocamiento de Gran Bretaña, explicara que las predicciones de la calamidad habían tenido su cumplimiento literal en la desgracia y dispersión del pueblo Inglés, pero contender que las predicciones de bendición no tenía ninguna referencia a la nación, y simplemente predice la prosperidad y gloria de la Iglesia Oriental – que cuando los profetas hablaban de Gran Bretaña querían decir el sistema eclesiástico Griego, cuando hablaban de Londres se referían a Constantinopla cuando hablaban de la descendiente de la reina Victoria se referían al patriarca Oriental? ¿No llamarían todos a esto solemne insignificancia? Y sin embargo esto es justo lo que el Cristianismo ha hecho con las profecías dadas a Israel. Se ha admitido fácilmente que las maldiciones son la herencia nacional de la raza Judía, pero se han apropiado de las bendiciones predichas por los mismos profetas, al mismo tiempo, acerca del mismo pueblo, y ha aplicado sus promesas de prosperidad y gloria nacional, dominio y venganza, a un sistema espiritual que no tiene más semejanza a la nación de Israel que la Iglesia Griega con el Imperio Británico. [35]

Por lo tanto, entender las profecías concernientes al remanente en un sentido dispensacional es simplemente creer la palabra de Dios y no es por sí misma una base para falsas doctrinas. Por lo tanto debemos recordar a nuestros hermanos de persuasión amilenial, quienes erróneamente piensan que el dispensacionalismo implica necesariamente dos formas de salvación y que plantean un problema moral acerca del pensamiento de que Dios ofreció el reino cuando era Su intención formar el un cuerpo [36] que ellos tienen que hacer algunas tareas domésticas con respecto a las cuestiones morales con respecto a su frivolidad con la Palabra de Dios, como se señaló anteriormente.

Consideremos ahora algunas de estas profecías que se refieren al remanente.

El Remanente en Los Salmos

W. Trotter escribió así, del remanente como es visto en los Salmos:

Este principio de la diferencia de dispensaciones es la verdadera solución de la dificultad que todos sentimos con respecto a los pasajes imprecatorios de los Salmos. Precioso como es su contenido, y disponible (como toda la Escritura es) para el uso actual del creyente, no es aplicando a sí mismo todo lo que está escrito allí, que el verdadero uso del libro será encontrado. "Este libro" – como ha sido bien observado – "puede por lo tanto ser, como siempre ha sido, el compañero de los santos, donde a menudo casi todo lo demás habría sido intrusivo y poco convencional. Pero aún así, al usarlo, debemos recordar que, teniendo el Espíritu Santo en nosotros, nuestras experiencias deben fluir de eso . . . ¡Qué gozo de esperanza, qué amplitud de entendimiento, qué fuerza de fe, deben ser nuestros! ¡Qué sensación del amor divino, cuando el Espíritu Santo Mismo está derramando ese amor en nuestros corazones! Y como esta es la debida experiencia de los santos, en cuanto al libro; de los Salmos se refleja el corazón de un Judío justo simplemente, el santo tiene ahora experiencias más allá de ello o además de ello. El Salmista dice, por ejemplo: "Mi carne se ha estremecido por temor de ti, y de tus juicios tengo miedo" {Salmo 119,120}, el santo ahora debe evidenciar, "que el perfecto amor echa fuera el temor" {1 Juan 4,18}, y que él tiene "confianza en el día del juicio" {1 Juan 4,17}. El Salmista ruega: "no quede yo avergonzado de mi esperanza" {Salmo 119,116}, – el santo es enseñado a saber que "la esperanza no avergüenza" {Romanos 5,5}. De esta manera, el santo ahora va más allá del Salmista; porque ahora estamos en la fuerza del Espíritu Santo en nosotros, para buscar la muralla; en la luz máscálica, más brillante del NT. En el Salmo 62 toda la prosperidad terrenal se promete *absolutamente* al hombre piadoso; pero el apóstol, citando ese salmo (2 Corintios 9,8-11), sólo declara el *poder* de Dios *para dar* prosperidad, y ruega por una medida de ella en nombre de los santos en Corinto.' Así que de nuevo Pedro cita a Oseas; pero él no continúa con Oseas, para prometer a los santos ahora, como el profeta promete a Israel, que tendrán todas las bendiciones en la tierra – sino que les exhorta a comportarse como aquellos que son sólo extranjeros y peregrinos mientras permanecen en la tierra. (Compárese 1 Pedro 2,10 con Oseas 2,21-23).

"Todo esto es perfecto en su época, pero implica notablemente la diferencia en el llamado, las promesas y las esperanzas celestiales y terrenales. Y el ir más allá del libro de los Salmos en nuestras experiencias, es como ir más allá de los libros de los profetas en nuestras esperanzas y llamado. Porque las esperanzas y el llamado del "ún cuerpo en Cristo" es "el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades" {Colosenses 1,26}. Cosas terrenales y pueblo terrenal son los temas de los profetas. La mente plena de Aquel que los enseñó, y que conocía el fin desde el principio, puede a veces desbordar su propio canal; pero aún así, la tierra, Su pueblo, Sus juicios y Su gloria, son el tema debido de los profetas.

Los creyentes, según la sabiduría que se les da, pueden percibir con dificultad las advertencias de las cosas celestiales en las Escrituras de antaño. Podemos esperar diferencias en el discernimiento espiritual. Pero la Iglesia, que está siendo reunida para la herencia en el cielo como uno con el Amado, no se espera que entre en la mente del Espíritu en el Salmista más ampliamente que en los profetas.

[35] La referencia se me escapó.

[36] El error procede del razonamiento de nuestro limitado conocimiento y poder subir Dios en lugar de comenzar con Él. ¡Sería inmoral en la criatura, no en Dios!

Los santos encuentran sus simpatías en este libro y lo usan para su consuelo espiritual, como las palabras de Jehová, a Moisés y a Josué son usadas para ellos por el Espíritu Santo en el apóstol. (Véase Hebreos 13,5) *Pero el llamado y gloria de la Iglesia no es el tema del libro.* La Jerusalén del Salmista no es aquella Jerusalén celestial que ha de llevar la gloria y tener el trono un poco después, sino la Jerusalén de Israel. Y el pueblo en este libro, en general, es Su pueblo, o ese remanente en Israel, que las profecías de la Escritura reconocen en gran medida. Los profetas una y otra vez nos dicen el hecho de que este remanente será llevado a través de mucho ejercicio del alma. Los Salmos nos dan este ejercicio en sí. Así los evangelistas nos dicen que el Señor está mucho en oración y soledad con Dios, mientras que los Salmos nos dan Sus oraciones y meditaciones mismas. Estas simples consideraciones nos pueden preparar fácilmente para escuchar la voz del verdadero Israel de Dios en este libro. En su día, serán llevados a encontrar en éste lo que se adaptará a la condición de sus almas, de las circunstancias en que su obediencia a Dios les traerá. Porque el Espíritu de Cristo, en plena simpatía con ellos, ha escrito estos Salmos para su uso en aquel día". [37]

Estos sentimientos nos parecen de la mayor importancia para entender correctamente esta preciosa porción del precioso libro de Dios. Ellos proporcionan en manos del Espíritu la verdadera clave para desbloquear sus dificultades y desplegar y aplicar sus tesoros. Permítasenos ahora, encomendando estas observaciones al juicio espiritual de nuestros lectores, volver a uno de los Salmos (el 79), que indudablemente se refiere al remanente Judío martirizado en días venideros.

"Oh Dios, vinieron las naciones a tu heredad; han profanado tu santo templo; redujeron a Jerusalén a escombros. Dieron los cuerpos de tus siervos por comida a las aves de los cielos, la carne de tus santos a las bestias de la tierra. Derramaron su sangre como agua en los alrededores de Jerusalén, y no hubo quien los enterrase" {vers. 1-3}. Esta no es una mera invasión de Judea y Jerusalén por los ejércitos hostiles – es una persecución de los siervos de Dios – de los santos de Dios – persecución a muerte – ¡sí, hasta la muerte de tales multitudes que leemos de su sangre siendo derramada como agua alrededor de Jerusalén! Esto difícilmente podría ser la captura de Jerusalén por Nabucodonosor – cuando sabemos por Jeremías que el remanente de ese día fue preservado y bien tratado. Además, la aplicación de este Salmo es a una época muy posterior a la primera desolación de Jerusalén. "¿Hasta cuándo, oh Jehová? ¿Estarás airado para siempre?" {v. 5}. Es una súplica que no podría ser impelida cuando Israel estaba justo empezando a ser visitado por la ira de Dios. "¿No podría aplicarse, pues, a la destrucción de Jerusalén por parte de Tito y los ejércitos Romanos?". A esto respondemos, No; y eso por dos razones. Primero, los Cristianos de ese día, como es bien sabido, escaparon de los horrores del sitio por un escape oportuno a Pella. En segundo lugar, si hubiesen estado allí y hubieran sufrido en el sitio, o después, no hubieran podido usar el lenguaje de este Salmo, como: "Derrama tu ira sobre las naciones que no te conocen, y sobre los reinos que no invocan tu nombre" {v. 6}. La oración de los Cristianos perseguidos habría sido una oración por misericordia sobre sus adversarios, no por

sentimientos de Judíos inconversos ya sea en ese o en algún otro tiempo?". A esto respondemos: ¿Las personas inconversas, ya sean Judíos o Gentiles, usan tal lenguaje como el que sigue? "No recuerdes contra nosotros las iniquidades de nuestros antepasados; vengan pronto tus misericordias a encontrarnos, porque estamos muy abatidos. Ayúdanos, oh Dios de nuestra salvación, por la gloria de tu nombre; y líbranos, y perdona nuestros pecados por amor de tu nombre" {vers. 8-9}. Esta no es la oración del pueblo inconverso, y sin embargo, no es al Cristianismo como *ahora sabemos* que se convierten. Considerense sus siguientes palabras: "Porque dirán las gentes ¿Dónde está su Dios? Sea notoria en las gentes, delante de nuestros ojos, la venganza de la sangre de tus siervos que fue derramada". Cuán diferente es esto de "Padre, perdónalos; porque no saben lo que hacen" {Lucas 23,34}; o del clamor de Esteban: "Señor, no les tomes en cuenta este pecado" {Hechos 7,60}.

Tampoco es simplemente la venganza de la sangre ya derramada lo que implora; hay quienes aún viven, que están en el extremo de la angustia, por quienes liberación es solicitada. "Llegue delante de ti el gemido de los presos; conforme a la grandeza de tu brazo preserva a los sentenciados a muerte, y devuelve a nuestros vecinos en su seno siete tantos de su infamia, con que te han deshonrado, oh Jehová" {vers. 11-12}. Evidentemente el clamor del remanente sobreviviente cuando suhermanos han sido asesinados. Piden que una clase pueda ser vengada, que la otra pueda ser liberada; y contando con la liberación, no obstante las profundidades de su angustia, anticipan el reposo y el triunfo que deben suceder. "Y nosotros, pueblo tuyo, y ovejas de tu prado, Te alabaremos para siempre; de generación en generación cantaremos tus alabanzas" {v. 13}.

El Salmo que hemos examinado concuerda con todas las marcas por las que hemos visto que el remanente Judío, en su conjunto, será distinguido de la Iglesia, la Novia, la esposa del Cordero. Demuestra, además, que una gran parte del remanente será asesinado como mártires de Dios. Su muerte los excluye de participar, con sus hermanos que sobreviven, en el reposo terrenal y la bienaventuranza del reinado del Mesías. ¿Pero son perdedores por esto? De ninguna manera. La muerte de un mártir es para ellos el paso a la gloria celestial, y la asociación con Cristo cuando Él reinará sobre la tierra. [38]

El Remanente en Isaías

Con respecto al remanente en Isaías, W. Trotter escribió:

Pasaremos ahora a otro pasaje importante, que, al igual que el que acabamos de considerar, abarca todo el período de los dolores finales del remanente y de su asunto en la liberación y bendición plena de la nación bajo el reinado de Cristo. Es a Isaías 63 – 66 que nos referimos. Los versos iniciales, que por falta de espacio no debemos citar, predicen, en la magnífica imagen del estilo profético, la gran interposición de Dios en juicio ante la venida de Cristo – esa interposición en la cual los perversos serán pisoteados en la ira del Señor y toda su fuerza descendiendo a la tierra. En el v. 7, Isaías 63, comienza una larga tensión profética, en la cual el escritor registra "las misericordias y alabanzas del Señor", conforme a todos Sus "beneficios hacia la casa de Israel". "Porque dijo: Ciertamente mi pueblo son, hijos que no mienten; y fue su Salvador. En toda angustia de ellos él

[37] *Meditaciones Cortas Sobre Los Salmos; Principalmente en Su Carácter Profético.*

[38] *Obra Citada*, págs. 398-402.

Fue angustiado, [39] y el ángel de su faz los salvó" {vers.8-9}. Así el Señor se identifica Él Mismo con el pueblo de Su elección. Pero Israel había sido rebelde; y el Justo Señor, que ama la justicia, había sido obligado a luchar contra ellos, y convertirse en su enemigo (v. 10). Él está representado, sin embargo, como recordando los días de antaño, recorriendo Sus antiguas misericordias hacia Su pueblo. Cuando las misericordias del Señor se vuelven de nuevo hacia Israel, no es de extrañar encontrar que los corazones del remanente se vuelvan hacia Él. En consecuencia, de Isaías 63,15 hasta el final de Isaías 64, tenemos el clamor del remanente en el último día. "Mira desde el cielo, y contempla desde tu santa y gloriosa morada. ¿Dónde está tu celo, y tu poder, la conmoción de tus entrañas y tus piedades para conmigo? ¿Se han estrechado?". Es con esta suplica conmovedora que empieza su clamor. En el progreso de la misma, evidencia el más inconfundible planteamiento que es para tiempos aún futuros que este lenguaje aplica. Es largo tiempo después de que la sentencia de ceguera o dureza judicial ha venido a ellos, porque ellos se reconocen a sí mismos estar bajo ella. "¿Por qué, oh Jehová, nos has hecho errar de tus caminos, y endureciste nuestro corazón a tu temor?" {Isaías 63,15}. Es posterior al rechazo de Israel, y la extensión de misericordia, como ahora, para a los Gentiles, porque a esto también parecen referirse. De hecho, parece que (en el remanente, por lo menos) los tratos actuales de Dios habían comenzado a provocar a celos a Israel, como lo indica el apóstol (Romanos 11,11). Hablando de los Gentiles como adversarios, el remanente dice: "Hemos venido a ser como aquellos de quienes nunca te enseñaste, sobre los cuales nunca fue llamado tu nombre" {Isaías 63,19}. Que este no es un clamor que los santos del periodo presente pudieran usar, es obvio por ser un clamor por juicio, por venganza, sobre los adversarios. "¡Oh, si rompieras los cielos, y descendieras, y a tu presencia . . . para que hicieras notorio tu nombre a tus enemigos, y las naciones temblasen a tu presencia!" {Isaías 64,1-2}. ¿Cómo podría la Iglesia, o los pecadores salvos por la gracia que la componen, así pedir juicio sobre las naciones? Sin embargo, el arrepentimiento del "remanente" es muy profundo, y sus confesiones realmente conmovedoras. "Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento". Aunque tal es el sentido de los pecados suyos y de la nación, se afligen de la insensibilidad de la nación en general. "Nadie hay que invoque tu nombre, que se despierte para apoyarse en ti". Ellos poseen todo lo que sufren por ser los castigos merecidos del Señor por sus pecados: "por lo cual escondiste de nosotros tu rostro, y nos dejaste marchitar en poder de nuestras maldades" {Isaías 64,7}. La súplica de sus almas a Dios, con la cual concluye este clamor del remanente, es fervorosa y importuna. (Ver vers. 8-12.) Sólo damos lo último. "¿Te estarás quieto, oh Jehová, sobre estas cosas? ¿Callarás, y nos afligirás sobremanera?" {Isaías 64,12}.

La respuesta del Señor a este clamor es dada enseguida. El remanente habiéndose identificado correctamente con toda la nación, como confesando sus pecados y los pecados

de sus padres, el Señor primero responde ásperamente como José hizo con sus hermanos cuando vinieron a él en Egipto. Él es hallado por los que no le buscaron, que no habían invocado Su nombre. Israel es un pueblo rebelde al que Él durante todo el día había extendido en vano sus manos. Todos sus servicios fariseos no son más que humo en Su furor, fuego que arde todo el día. "He aquí que escrito está delante de mí; no callaré, sino que recompensaré, y daré el pago en su seno por vuestras iniquidades, dice Jehová, y por las iniquidades de vuestros padres juntamente, los cuales quemaron incienso sobre los montes, y sobre los collados me afrentaron; por tanto, yo les mediré su obra antigua en su seno" {Isaías 65,6-7}. Pero mientras pronuncia así sobre la nación la sentencia de sus crímenes, el Señor declara Su propósito de perdonar y bendecir "al remanente". "Así ha dicho Jehová: Como si alguno hallase mosto en un racimo, y dijese: No lo desperdicias, porque bendición hay en él; así haré yo por mis siervos, que no lo destruiré todo". Ellos no sólo van a ser perdonados, sino que también vendrán a ser el núcleo de la nación en tiempos mileniales" {Isaías 65,8}. "Sacaré descendencia de Jacob, y de Judá heredero de mis montes; y mis escogidos poseerán por heredad la tierra, y mis siervos habitarán allí. Y será Sarón para habitación de ovejas, y el valle de Acor para majada de vacas, para mi pueblo que me buscó" {Isaías 65,9-10}. El remanente, cuyo clamor escuchamos en los dos capítulos anteriores, poseerá la tierra, cuando sus impíos hermanos Judíos, así como los Gentiles enemigos, hayan sido cortados. Vimos, de hecho, en nuestro último número, que ambos formarán una confederación de maldad en aquellos días.

En los versículos siguientes, "la nación" y "el remanente" son distinguidos uno de otro, y se dirige a ellos alternadamente. "Pero vosotros (la nación) los que dejáis a Jehová, que olvidáis mi santo monte, que ponéis mesa para la Fortuna, y suministraréis libaciones para el Destino" {Isaías 65,11}. Vimos en nuestra última emisión cómo la nación, con sus jefes, estarán en sociedad con el anticristo, haciendo un "pacto con la muerte" y un "convenio con el seol" {Isaías 28,15}. Parece ser que a esto se hace referencia aquí. "yo también os destinaré a la espada, y todos vosotros os arrodillaréis al degolladero, por cuanto llamé, y no respondisteis; hablé, y no oísteis, sino que hicisteis lo malo delante de mis ojos, y escogisteis lo que me desagradó. Por tanto, así dijo Jehová el Señor: He aquí que mis siervos (el remanente) comerán, y vosotros (la nación) tendréis hambre; he aquí que mis siervos beberán, y vosotros tendréis sed; he aquí que mis siervos se alegrarán, y vosotros seréis avergonzados; he aquí que mis siervos cantarán por júbilo del corazón, y vosotros clamaréis por el dolor del corazón, y por el quebrantamiento de espíritu aullaréis. Y dejaréis vuestro nombre (la nación) por maldición a mis escogidos, y Jehová el Señor te matará, y a sus siervos (el remanente) llamará por otro nombre. El que se bendijere en la tierra, en el Dios de verdad se bendecirá; y el que jurare en la tierra, por el Dios de verdad jurará; porque las angustias primeras serán olvidadas, y serán cubiertas de mis ojos" {Isaías 65,12-16}. El resto del capítulo es una predicción gloriosa de la bienaventuranza milenial.

Isaías 66 regresa al tema del anterior. En nuestro último, fue demostrado de Daniel 9 que en la semana final y aún futura de las setenta a la cual se refiere esa profecía, la adoración y los sacrificios Judíos serán restaurados en Jerusalén. El "príncipe que ha de venir" {Isaías 9,26} permitirá esto durante la primera mitad de la semana, pero entonces él romperá {modificará} su pacto con los Judíos, abolirá su adoración y pondrá "la abominación desoladora" {Daniel 9,27; 11,31; 12,11} en el lugar santo. Es a este resurgimiento de

[39] Este es un pasaje muy importante, que nos revela, de la manera más conmovedora, las relaciones de Cristo (Jehová-Jesús) hacia "el remanente". Nos explica como el lenguaje, como en los Salmos y en otros lugares, que en toda la extensión de su significado, sólo podía ser utilizado por el Señor Mismo, es sin embargo utilizado por "el remanente", para expresar *sus* dolores, *su* confianza, *su* integridad, *sus* esperanzas.

los servicios y sacrificios Judíos que la apertura del capítulo ante nosotros señala. “El Señor dijo así: El cielo es mi trono, y la tierra estrado de mis pies; ¿dónde está la casa que me habréis de edificar, y dónde el lugar de mi reposo? Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice el Señor” {v. 1-2}. No será reconstruido el templo, y restaurada la adoración de los Judíos, la cual será aceptable para el Señor. Sus sacrificios son de otro orden. El remanente, cuyo clamor fue oído en los capítulos anteriores, son realmente preciosos a Su vista. “Pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra” {v. 2}. Tal es el carácter del remanente. En cuanto a la nación en general, el Señor repudia absolutamente sus ofrendas. “El que sacrifica buey es como si matase a un hombre” {v. 3}. Tal es Su estimación de ellos y de su adoración. Ellos han elegido sus propios caminos, y Él también escogerá sus delirios. Cuando Dios les habló por medio de Su Hijo se negaron a oír; y ahora Él no los oír. ¡Qué solemne! “Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará” {Gálatas 6,7}.

Del v. 5, está claro que el remanente no sólo sufrirá a manos del opresor Gentil, sino también del odio de sus hermanos según la carne. “Oíd palabra de Jehová, vosotros los que tembláis a su palabra: Vuestros hermanos que os aborrecen, y os echan fuera por causa de mi nombre, dijeron: Jehová sea glorificado”. Estará bajo pretensiones religiosas entonces, como hasta ahora, que ellos que son de la carne persiguen a los que son del espíritu: “Pero él se mostrará para alegría vuestra, y ellos serán confundidos”. Como en Zacarías 14 así aquí, es la manifestación del Señor que termina los dolores del “remanente”, trae confusión a los adversarios, e introduce el período de la plena gloria de Jerusalén y la plena bienaventuranza de la tierra bajo el cetro de Cristo. Zacarías 14,7-9, representa la solemnidad y lo repentino de la transición; entonces, en el v. 13, el profeta jubilosamente describe la bendición y la gloria que siguen, recurriendo en el v. 14, al evento mismo, la venida del Señor. “Y veréis, y se alegrará vuestro corazón, y vuestros huesos reverdecerán como la hierba; y la mano del Señor para con sus siervos será conocida, y se enojará contra sus enemigos. Porque he aquí que el Señor vendrá con fuego, y sus carros como torbellino, para descargar su ira con furor, y su reprensión con llama de fuego. Porque el Señor juzgará con fuego y con su espada a todo hombre; y los muertos del Señor serán multiplicados”. El resto del capítulo predice la gloria del reino milenial, y el lugar de Israel de especial bendición y exaltación en él. Otra profecía a la cual es bueno dirigir la atención es Isaías 24 – 27. En ella tenemos repetidos avisos del remanente perdonado. Que la profecía en general se refiere a la crisis final, una mirada a través de los capítulos convencerá al lector. La tierra hecha vacía y desnuda y trastornada – el pueblo y el sacerdote, el siervo y el amo, el que presta y el que toma prestado, todos igualmente involucrados en la catástrofe extendida y espantosa – los habitantes de la tierra consumidos y pocos hombres dejados, – ésto seguramente debe marcar con suficiente claridad el período al que aplica la profecía. Pero, ¿qué lugar entre estas escenas finales se atribuye aquí al remanente? “Porque así será en medio de la tierra, en medio de los pueblos, como olivo sacudido, como rebuscos después de la vendimia. Estos alzarán su voz, cantarán gozosos por la grandeza de Jehová; desde el mar darán voces. Glorificad por esto a Jehová en los valles; en las orillas del mar sea nombrado Jehová Dios de Israel” {Isaías 24,13-15}. Mientras el fuego del juicio de Dios consume la tierra y sus habitantes, habrá quienes cantarán por la majestad del Señor, y Le glorifican en Su ardor.

La última parte de Isaías 24 repite las predicciones de los juicios, y despliega la feliz secuela de todos ellos, en el glorioso reinado del Señor de los ejércitos en el Monte Sión, y en Jerusalén, y ante sus ancianos. Isaías 25 nos da el cántico del remanente. Cómo expresa su desmayo de toda confianza terrenal, la sencillez de su fe en la protección de Dios, y el vigor de sus esperanzas de gloria para sobrevivir. “Porque fuiste fortaleza al pobre, fortaleza al menesteroso en su aflicción, refugio contra el turbión, sombra contra el calor; porque el ímpetu de los violentos es como turbión contra el muro” {Isaías 25,4}. Esto es lo que reconocen que Jehová ha sido. De esto anticipan su propia liberación por Su poder, y la bendición universal para triunfar, el banquete para todos los pueblos de grosuras, y de vinos, purificados. Anticipando esto, cantan: “Y se dirá en aquel día: He aquí, éste es nuestro Dios, le hemos esperado, y nos salvará; éste es Jehová a quien hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos en Su salvación”. Tal es su confianza, y tales son sus esperanzas, mientras pasan por las profundidades de su angustia.

El capítulo siguiente nos da otra de sus cantos anticipativos. No han salido de la tribulación, pero cuentan inquebrantablemente la fidelidad del Señor para llevarlos a través de ella, y en esta confianza pueden decir de antemano cuáles serán sus cánticos de salvación. “En aquel día cantarán este cántico en tierra de Judá: “Fuerte ciudad tenemos; salvación puso Dios por muros y antemuro” {Isaías 26,1}. Esta es la nota clave del cántico. Todo lo que sigue está en armonía con eso. Piden que se abran las puertas “y entrará la gente justa, guardadora de verdades” {v. 2}. Pueden ver todo el problema que se interpone de cara, por extremo e indescriptible que sea; porque ahora están por fe en su ciudad fuerte, y pueden decir: “Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado” {v. 3}. ¡Santo afligido! Qué lección de fuerte consuelo hay aquí. La Escritura no sólo nos consuela registrando la experiencia de los santos de Dios en tiempos pasados, sino que retira el velo que esconde el futuro de nuestra vista, y nos revela las escenas de tribulación sin igual de las que nuestro Señor dice: “Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados” {Mateo 24,22}, – desplegando ante nosotros esas escenas, decimos, una voz regresa; a nosotros de “los escogidos” de aquellos días aún futuros, horribles – ¿y cuál es el mensaje que transmite? “Confíad en el Señor perpetuamente, porque en JEHOVÁ el Señor está la fortaleza de los siglos” {v. 3}. Como fruto de su experiencia en medio de aquellas escenas que ningún lápiz mortal puede representar, esta exhortación es dirigida a nosotros. Guardados en perfecta paz, nos revelan el secreto de su fortaleza, y nos invitan a confiar en el Señor por siempre.

¡Qué interesante, a la luz de esta, su santa confianza, escuchar la invitación a ellos, al final de este capítulo, a entrar en los lugares escondidos preparados para ellos; “Anda, pueblo mío, entra en tus aposentos, cierra tras ti tus puertas; escóndete un poquito, por un momento, en tanto que pasa la indignación. Porque he aquí que Jehová sale de su lugar para castigar al morador de la tierra por su maldad contra él; y la tierra descubrirá la sangre derramada sobre ella, y no encubrirá ya más a sus muertos” {Isaías 26,20-21}. Noé entró en el arca, y el Señor lo encerró. Lot fue guiado por manos de ángel al lugar preparado para él, antes de que una gota del diluvio de fuego descendiera sobre las ciudades de la llanura; los Israelitas fueron ordenados a guardarse dentro de sus casas, bajo el abrigo de la sangre en los dinteles y los postes de las puertas; y así el remanente será llamado a sus aposentos, y cerrar sus puertas tras de sí,

mientras los últimos y vengativos golpes descienden sobre los congregados enemigos del Señor, y sobre sus malvados asociados por toda la tierra. En una etapa previa de estas calamidades, cuando vean la abominación desoladora en el lugar santo, encontrarán que tienen las instrucciones del Señor en Mateo 24,16-18, huir con toda prisa posible de Judea a las montañas; pero aquí están representados como recibiendo su emplazamiento final al lugar preparado de seguridad, cuando el Señor Mismo está saliendo. Mateo 24 les exhorta a huir de sus enemigos al principio del tiempo de tribulación sin igual. Isaías 26,20-21, los invita a sus aposentos cuando la venida del Señor está a punto de llevar ese período a su fin.

Isaías 27 después de predecir el castigo a caer sobre la "serpiente tortuosa" {v. 1}, revisa, por así decirlo, y celebra, todo el curso de los eventos. Aprendemos así, si podemos decirlo así, la moral del conjunto. El remanente es comparado a una viña de vino rojo, y leemos: "Yo Jehová la guardo, cada momento la regaré; la guardaré de noche y de día, para que nadie la dañe" {v. 3}. ¡Feliz Viña! "No hay enojo en mí" {v. 4}; no es en ira que Él ha tratado con el remanente. Si hubiera sido, habrían perecido: "¿Quién pondrá contra mí en batalla espinos y cardos? Yo los hollaré, los quemaré a una" {v. 4}. No, el remanente es afligido y probado, para que aprendan a confiar en Aquel que los castiga. "¿O forzaré alguien mi fortaleza? Haga conmigo paz; sí, haga paz conmigo" {v. 5}. Los santos que componen la Iglesia tienen pruebas lo suficientemente profundas; pero a ellos se les da a conocer al principio "la sangre de Su cruz" como "haciendo la paz" {Colosenses 1,20}; y es en el gozo de esta paz con Dios a través de nuestro Señor Jesucristo, que son llamados a pasar por pruebas para el perfeccionamiento de la obra interior de Dios en sus almas. Las pruebas del remanente, por el contrario, comienzan mientras ellos y la nación todavía parecen estar bajo la ira de Dios, y es en el progreso de sus pruebas que la luz gradualmente irrumpe en sus almas. El conjunto de cuestiones, como tantos pasajes nos han instruido, en su plena liberación y gozo, en cuanto a sus circunstancias externas así como su estado espiritual: "Días vendrán cuando Jacob echará raíces, florecerá y echará renuevos Israel, y la faz del mundo llenará de fruto" {v. 6}. En cuanto a todas las pruebas del remanente, el profeta pregunta: "¿Acaso ha (el Señor) sido herido {a Jacob} como quien lo hirió, o ha sido muerto como los que lo mataron?" {v. 7}. Los enemigos de Dios, el Anticristo y sus confederados, son usados por Dios para castigar al remanente; pero es castigo para su bien, y tiene sus límites, mientras que la destrucción de aquellos que son el instrumento de Dios en este castigo, es final y completo. "Con medida lo castigarás en sus vástagos. El los remueve con su recio viento en el día del aire solano. De esta manera, pues, será perdonada la iniquidad de Jacob, y este será todo el fruto, la remoción de su pecado" {vers. 8-9}. Cuando "el aire solano" de la ira máxima del enemigo comienza a soplar, el Señor permanece "recio viento" de sus castigos anteriores. Como se dice a menudo, "la extremidad del hombre es la oportunidad de Dios". Así el remanente la encontrará; y toda la pruebas y angustia que realmente soportarán, serán vistas por ellos al final haber sido, para apartar de ellos la impureza y la escoria – "el fruto, la remoción de su pecado".

El capítulo se cierra con una predicción de la reunión, uno por uno, de todos los hijos de Israel, que puedan aún, después de estas angustias, y la liberación del remanente, quedar en cualquiera de las tierras de su dispersión. [40]

El Remanente en Daniel

El libro de Daniel habla del remanente en tipos, así como directamente.

Daniel 1 nota esa preparación moral del remanente, típicamente hablando. Ellos separados de impureza.

Daniel 2 nota los tiempos de los Gentiles (Lucas 21,24) representados por la imagen en el sueño de Nabucodonosor. La imagen representa el tiempo durante el cual el poder del imperio en la tierra está en manos de los Gentiles, Dios lo había colocado primero en Nabucodonosor (Daniel 2,37-38) como consecuencia de la remoción de Su trono de Judá infiel. Los tiempos de los gentiles serán llevados a su fin cuando Cristo, la piedra que hiere, desmenuzará la última forma de poder Gentil (Daniel 2,44-45; Apocalipsis 19,17-21).

Daniel 3 nos muestra el curso exterior de los tiempos de los Gentiles que terminará en la gran idolatría. Vemos el remanente, típicamente, en el fuego, Dios con ellos, rechazando al dios falso. Comparar Daniel 9,27; 12,11; Mateo 24,15; 2 Tesalonicenses 2,4; Apocalipsis 13; Juan 5,43.

Daniel 4 registra la impiedad interior del corazón durante los tiempos de los Gentiles. La impiedad es arrogante y bestial. El poder dado por Dios es usado para gratificar el orgullo. Sin embargo, Dios entra y al final los Gentiles reconocerán *al Dios Altísimo* – este es el nombre milenial de Dios.

Daniel 5 nos muestra la indulgencia mundana y el desprecio total por lo que es divino. ¡LOS JUSTOS NO ESTÁN ALLÍ! Dios herirá este desprecio.

Daniel 6 nota la persecución relacionada con la autoexaltación y el orgullo. Darío se trata a sí mismo como Dios. Los justos rechazan esto y son perseguidos, pero Dios libera a Daniel.

Daniel capítulos 1-6, entonces, son típicos y miran especialmente al carácter del tiempo del fin.

Daniel 7 representa los cuatro imperios mundiales, vistos como una imagen en el cap. 2, pero como bestial en carácter, en Daniel 7. Es la visión dada por Dios a Su profeta.

Daniel 10,14 informa a Daniel que se le dirá lo que será de su pueblo en los postreros días, o "en los días venideros" (comp. Génesis 49,1). Entonces en Daniel 11,1-35, tenemos lo que ahora es historia, sólo que estas cosas no sólo sirven como antecedentes para lo que sigue, sino que típicamente ilustran la futura situación desafortunada de Israel. En Israel, en el pasado, había aquellos "sabios" (Daniel 11,33-35). Estos son "los *maschilim*", también vistos en Daniel 12,3 lo cual obviamente es todavía futuro. Como había los *maschilim* entre el pueblo en el pasado, así cuando la gran tribulación ocurra, se encontrarán en Israel los *maschilim*. Estos están entre el remanente Judío piadoso. Daniel 9, 10, 11 y 12 se refieren al pueblo de Daniel, JUDÍOS (Daniel 9,24; 10,14; 12,1).

Me parece que Isaías 1,26 se refiere a los *maschilim*. Habrá jueces y consejeros entre el remanente, y después el Rey reinará en Sión.

[40] *Obra Citada*, págs. 374-383.

Además de estas referencias hay la expresión “santos del Altísimo” (Daniel 7,25). Estos son quebrantados por el cuerno pequeño que piensa cambiar los tiempos y la ley. Este cuerno pequeño de Daniel 7 es la bestia de Apocalipsis 13,7 que hace guerra contra los santos y los vence. Estos santos son mártires del remanente Judío piadoso asesinados por la bestia, el emperador del imperio Romano revivido. Pero ellos tendrán su parte reinando en el reino (comp. Daniel 7,22 y Apocalipsis 20,4: las almas de los decapitados). Véase también Daniel 7,27 y 8,24. Los mártires reinarán en la esfera celestial donde todos los santos que no están vivos en la tierra reinarán.

El Remanente en Oseas

W. Trotter escribió:

La Escritura lleva un testimonio de principio a fin, que es pronunciado por tantas voces o registrado por siempre por tantas plumas. Vayamos a Oseas 2. Tenga en cuenta que hay dos maneras en que la nación de Israel es vista. Es alguien visto según el propósito divino, y entonces, como sabemos, los dones y el llamado de Dios son irrevocables: Israel es aún amado por causa de los santos {Romanos 11,28}; y queda, como en el último pasaje citado, una cepa de raíz, de la cual la más exuberante verdura y el más abundante fruto están aún por brotar. Pero Israel es a menudo visto con respecto al gobierno actual manifiesto de Dios, y entonces, como sabemos, la nación en la actualidad es puesta a un lado, y Lo-Ruhamah – no habiendo obtenido misericordia, y Lo-Ammi – no mi pueblo, están escritos sobre ella por Dios. Esta es la luz en la cual Oseas ve el tema. En consecuencia, la figura empleada, no es la de la vida fresca y bella y fértil de una vieja cepa de raíz, sino que es la figura de todo un nuevo comienzo, una siembra de semilla. ¿Pero cuál es la semilla? Que el profeta responda. Hablando de Israel como una esposa infiel, y describiendo el amor sin precedentes con el que su deshonrado Señor no sólo la recibe, sino que cortejándola para que vuelva a Él, Él dice: “Pero he aquí que yo la atraeré y la llevaré al desierto, y hablaré a su corazón. Y le daré sus viñas desde allí, y el valle de Acor por puerta de esperanza; y allí cantará (¡Gracia incomparable!) como en los tiempos de su juventud, y como en el día de su subida de la tierra de Egipto . . . En aquel tiempo haré para ti pacto con las bestias del campo, con las aves del cielo y con las serpientes de la tierra; y quitaré de la tierra arco y espada y guerra, y te haré dormir segura” {Oseas 2,14-15.18}. ¿No es de los tiempos mileniales – tiempos de paz y seguridad universal – de lo que todo esto habla? “Y te desposaré conmigo para siempre, te desposaré conmigo en justicia, juicio, benignidad y misericordia. Y te desposaré conmigo en fidelidad, y conocerás a Jehová” {Oseas 2,19-20}. Y ahora que el lector medite lo que sigue. “En aquel tiempo responderé, dice Jehová, yo responderé a los cielos, y ellos responderán a la tierra. Y la tierra responderá al trigo, al vino y al aceite, y ellos responderán a Jezreel. Y LA SEMBRARÉ PARA MÍ EN LA TIERRA, y tendré misericordia de Lo-Ruhama; y diré a Lo-Ammi: Tú eres pueblo mío, y él dirá: Dios mío” {Oseas 2,21-23}. Consideremos esto. “En aquel tiempo” – el tiempo de la restauración de Israel – “responderé, dice Jehová, yo responderé a los cielos”. Ahora sabemos por el NT, que en ese día “los cielos” estarán ocupados por Cristo y Sus santos glorificados. Jehová responderá a los cielos. “y ellos responderán a la tierra”. Cristo, en Quien

serán reunidas todas las cosas tanto en el cielo como en la tierra, será Aquel a quien se dirigirá la oración de todos en la tierra, así como será a través de Él y Sus santos glorificados, que la bendición será universalmente administrada. “Y la tierra responderá al trigo, al vino y al aceite”. No hay necesidad, no hay escasez, entonces. El grito de alarma habrá cesado de ser escuchado en las plazas. El gemido universal de la creación habrá sido silenciado; sí, habrá dado lugar a himnos universales de gratitud y alabanza. “Y ellos responderán a Jezreel”. Ahora Jezreel, como nos dicen los eruditos, significa “la semilla de Dios”; y esta interpretación de la palabra es confirmada por lo que sigue inmediatamente: “Y la sembraré para mí en la tierra”. ¿De quién es que se habla así? No ha habido sino un tema tratado en el capítulo, al cual este término femenino puede aplicar – Israel, bajo la figura de una esposa infiel, cuya restauración ha sido tan afectivamente predicha. Es de ella que es dicho: “Y la sembraré para mí en la tierra”; ella es la “Jezreel”, “la semilla de Dios”, de la siembra de la cual esta cosecha de bendición universal está por brotar; y si se quisiera confirmación de esto, está en las siguientes palabras: “y tendré misericordia de ella {Lo-Ruhama} (marca esto, la misma palabra “ella”) que no había obtenido misericordia; y diré a los que no eran mi pueblo: Tú eres pueblo mío {Lo-Ammi}; y dirán: Tú eres mi Dios”. La sentencia de “Lo-Ruhama” y “Lo-Ammi”, había sido pronunciada en Oseas 1,6.9 sobre la nación. Esta sentencia será revertida; y su reversión es para hacer entrar el período glorioso del cual esta magnífica profecía trata. Habrá una cadena ininterrumpida de bendición, desde el trono de Jehová, la gran fuente de todo, hasta el disfrute de toda la humanidad de todas las bendiciones de esta vida: y el lugar en esta maravillosa cadena llenado por Israel restaurado es el de Jezreel, la semilla de Dios, sembrada por Jehová, y para Él, en la tierra, y llenando, como aprendemos del pasaje previamente considerado, la faz del mundo con fruto. Jehová – los cielos ocupados por Cristo y la Iglesia en gloria – la tierra – Israel restaurado, o Jezreel, la semilla de Dios – bendición universal sobre la tierra, hasta abundancia de trigo, vino y aceite, mientras guerra y violencia terminan y ¡“Y se manifestará la gloria de Jehová, y toda carne juntamente la verá!” {Isaías 40,5} ¡Alabanza, eterna alabanza, a Aquel que solo hace cosas maravillosas! Que toda la tierra se llene de Su gloria. Amén y Amén. [41]

El Remanente en Zacarías

De nuevo estamos en deuda con W. Trotter, por lo siguiente:

En Zacarías 12 – 14, seguramente nos encontramos en medio de las escenas y circunstancias de los últimos días. Uno o dos pasajes de estos capítulos pueden remitirse a los eventos que se han cumplido desde hace mucho tiempo; pero que el tema de la profecía se encuentra en eventos aún futuros, nadie puede razonablemente cuestionar. Zacarías 12,2-3, provee evidencia para señalar con suficiente claridad la época a la cual se aplica la profecía. Es el tiempo cuando “Jerusalén” será puesta “por piedra pesada a todos los pueblos”; cuando “todos los que se la cargaren serán despedazados, bien que todas las naciones de la tierra se juntarán contra ella”. “En aquel día pondré a los capitanes de Judá como brasero de fuego entre leña, y como antorcha ardiendo entre gavillas; y consumirán a diestra y a siniestra a todos los pueblos alrededor; y Jerusalén será otra vez habitada en su lugar, en Jerusalén” {Zacarías 12,6}. Tal es el tema de la crisis. “En aquel día Jehová defenderá

[41] *Obra Citada*, págs. 314-316.

al morador de Jerusalén; el que entre ellos fuere débil, en aquel tiempo será como David; y la casa de David como Dios, como el ángel de Jehová delante de ellos. Y en aquel día yo procuraré destruir a todas las naciones que vinieren contra Jerusalén” {Zacarías 12,8-9}. ¿Quién puede dudar de lo futuro del período aquí indicado? ¿Cuál es entonces la luz derramada por el pasaje sobre el tema de "el remanente".

1. Tenemos su conversión [42] atribuida, como la conversión siempre es en la Escritura, al Espíritu de Dios. “Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración” {Zacarías 12,10}.

2. Tenemos su arrepentimiento, y la solemne ocasión para ello: “y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito” {Zacarías 12,10}. Sus padres dijeron: “Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos” {Mateo 27,25}; ahora los hijos perciben quién es Aquel de cuya sangre han sido así culpables, y su penitencia es según su crimen. “En aquel día habrá gran llanto en Jerusalén, como el llanto de Hadadrimón en el valle de Meguido” {Zacarías 12,11}.

3. No es una mera explosión de duelo popular lo que tiene lugar – hay un profundo ejercicio personal del alma. “Y la tierra lamentará, cada linaje aparte; los descendientes de la casa de David por sí, y sus mujeres por sí”. Así de Nathan, Leví, Simeí, y sus familias. “Todos los otros linajes, cada uno por sí, y sus mujeres por sí” {Zacarías 12,12-14}.

4. El pecado de la nación, así lamentado por "el remanente", es lavado. “En aquel tiempo habrá un manantial abierto para la casa de David y para los habitantes de Jerusalén, para la purificación del pecado y de la inmundicia” {Zacarías 13,1}. No necesitamos explicar aquí, que la apertura de este manantial “para la casa de David” y “para Jerusalén”, debe denotar la aplicación a ellos de los beneficios de la muerte de Cristo. No hay otro manantial para purificar el pecado y la inmundicia. Pero aunque han transcurrido dieciocho siglos desde que la muerte de Cristo tuvo lugar, la aplicación a Israel de su eficacia limpiadora, todos deben admitir que es futura; y es esto de lo que trata el pasaje que tenemos ante nosotros.

5. Los versículos 2-5, de Zacarías 13, parecen tratar de la limpieza a fondo que la tierra sufrirá, cuando el pecado nacional haya sido así perdonado; mientras que en los vers. 6-7, parecemos ser llevados de nuevo al arrepentimiento del remanente como es predicho en el capítulo anterior. Aquí tenemos una visión más cercana de ello. “y mirarán a mí, a quien traspasaron”, es el lenguaje del Mesías en Zacarías 12. Aquí leemos: “Y le preguntarán: ¿Qué heridas son estas en tus manos? Y él responderá: Con ellas fui herido en casa de mis amigos. Levántate, oh espada, contra el pastor, y contra el hombre compañero mío, dice Jehová

de los ejércitos. Hierre al pastor, y serán dispersadas las ovejas; y haré volver mi mano contra los pequeñitos”. No sólo discierne "el remanente" que es su Mesías a quien ellos han traspasado, sino también que su Mesías es compañero de Jehová – que Aquel que fue herido en casa de Sus amigos, es Aquel contra quien la espada de la justicia divina se levantó, cuando como portador del pecado Él se expuso a su golpe. Así, los secretos de la redención son completamente abiertos a ellos. Pero,

6, es en medio de pruebas externas, las pruebas más abrumadoras, que ellos son preparados para estos descubrimientos, y gradualmente conducidos a la aprensión de ellos. “Y acontecerá en toda la tierra, dice Jehová, que las dos terceras partes serán cortadas en ella, y se perderán; mas la tercera quedará en ella. Y meteré en el fuego a la tercera parte, y los fundiré como se funde la plata, y los probaré como se prueba el oro. El invocará mi nombre, y yo le oiré, y diré: Pueblo mío; y él dirá: Jehová es mi Dios” {Zacarías 13,8-9}. Muerte de dos terceras partes, mientras que la tercera parte restante llevada a través de un fuego de tribulación siete veces más caliente, son las circunstancias en las que "el remanente" será llevado a invocar el nombre de Jehová, y ser por Él reconocido como Su pueblo. Finalmente, es cuando estas angustias han llegado a su extremo, que el Señor se manifiesta – que los adversarios son derrocados – que el remanente es liberado y la bendición milenial introducida. De estas cosas Zacarías 14 ofrece la prueba más completa. [43]

[42] {Necesitamos entender que el remanente piadoso habrá nacido de nuevo antes de la manifestación de Cristo en gloria; por lo tanto convertido, en ese sentido. Hay además otra obra, es decir, ser llevado al conocimiento del perdón de pecados y de la paz que lo acompaña; conocimiento de la salvación. Este es el sentido en que la "conversión" es utilizada aquí por W. Trotter, aunque, tal vez, no la mejor elección de palabra. Acerca de Zacarías 12, el lector debe considerar las observaciones de W. Kelly en *Conferencias Introductorias a Los Profetas Menores, in loco*. Ellos habrán sabido que Jesús era el Mesías}.

[43] *Obra Citada*, págs. 371-374.

Capítulo 4.5

El Remanente en La Tierra Cuando Cristo Nació

El regreso de Babilonia al único centro de adoración divinamente designado, donde Dios había puesto Su nombre (Deuteronomio 12, 14, 16, 2 Crónicas 33,4, etc.), el único lugar donde se podía celebrar la Pascua (Deuteronomio 16), el único lugar donde se encontraba el altar del holocausto (Deuteronomio 16; 1 Crónicas 22,1), donde estaba situada la “mesa limpia” (2 Crónicas 13,11), donde la unidad nacional de Israel era expresada (2 Crónicas 13 y 30), fue el regreso de un remanente (Esdras 9,8). Con respecto a la historia de este remanente y su relación con el remanente futuro, W. Trotter comentó:

Tanto en Esdras como en Nehemías, así como en las profecías de Ageo y Zacarías, tenemos plena prueba en cuanto a que los pocos cautivos que regresaron a Judea, “no todos los que descienden de Israel son israelitas” {Romanos 9,6}. Fue sólo en unos pocos que se encontraba el verdadero espíritu y carácter del remanente; y antes de que la voz de la profecía se silenciara por completo, encontramos en Malaquías de la manera más solemne la distinción entre el verdadero remanente y la masa de la nación, ya sea pueblo o sacerdotes. En cuanto a este último, la mayor parte de su profecía está ocupada en detectar y denunciar su maldad; del primero, el verdadero remanente, él habla como sigue. “Entonces los que temían a Jehová hablaron cada uno a su compañero; y Jehová escuchó y oyó, y fue escrito libro de memoria delante de él para los que temen a Jehová, y para los que piensan en su nombre. Y serán para mí especial tesoro, ha dicho Jehová de los ejércitos, en el día en que yo actúe; y los perdonaré, como el hombre que perdona a su hijo que le sirve” (Malaquías 3,16-17). Es importante tener en cuenta que, no obstante esto puede aplicarse, como seguramente sucedió, al remanente en los días de Malaquías, está relacionado en la profecía con anticipaciones de “el día de Jehová, grande y terrible”. La razón de esto es obvia: *el remanente tiene un carácter todo el tiempo*. Humilde, obediente, separado de la maldad que brota, y corazón quebrantado a causa de ello, ellos son consolados en el pasado o aún en el futuro por la esperanza de esa gran interposición de Dios en juicio, que de una vez y para siempre derroca y pone de lado el poder de la maldad, y que, al hacerlo, consumará la salvación y dará paso a la bendición completa del remanente fiel. “Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová

de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama. *Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada. Hollaréis a los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies, en el día en que yo actúe, ha dicho Jehová de los ejércitos*” (Malaquías 4,1-3). Este pasaje merece la atención más seria del lector Cristiano, ya que distingue totalmente entre las esperanzas de “el remanente”, y las que se le ofrecen al creyente bajo la presente dispensación. *La salvación prometida a “el remanente” es efectuado por la solemne interposición de Dios en juicio sobre el inicuo; una interposición que viene a ser así para el remanente el objeto de su esperanza; y en los resultados de lo cual, cuando ello realmente acontezca, ellos son representados como participantes*. Ellos habrán de “hollar a los malos”, quienes serán como “ceniza bajo las plantas de sus pies en aquel día” {v. 3}. ¡Cuán diferente es todo esto de las esperanzas celestiales de la Iglesia, y el carácter de gracia que le une a sus presentes relaciones en un mundo en el que se le confía “el ministerio de la reconciliación”! {2 Corintios 5,18}. Pero más sobre este tema en una *etapa* posterior de nuestras investigaciones.

Es profundamente interesante relacionar la notificación al remanente en Malaquías con lo que encontramos en los Evangelios acerca de los pocos que estaban dispuestos a aclamar al Mesías en Su aparición entre los hombres. Malaquías se refiere al remanente como temeroso del Señor pensando en Su nombre, y hablando con frecuencia unos a otros. El evangelista, habiendo registrado el nacimiento de Jesús y su pobre presentación en el templo, dice de la anciana Ana, que “Esta, presentándose en la misma hora, daba gracias a Dios, y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención en Jerusalén” (Lucas 2,38). José y María, Zacarías e Isabel, Simeón y Ana, y sus asociados sin mencionar, formaron “el remanente” en el tiempo del nacimiento del Salvador. De uno es dicho que “esperaba la consolación de Israel” {Lucas 2,25}; otros son descritos como “los que esperaban la redención en Jerusalén” {Lucas 2,38}; y es evidente que, como en el tiempo de Malaquías, eran conocidos el uno al otro, y acostumbraban hablar juntos de su común esperanza. Un Edomita estaba en el trono; los principales sacerdotes y los escribas estaban dispuestos a ser sus confederados en la búsqueda del niño Jesús para destruirlo; la noticia de que “el Rey de los Judíos, ha nacido” turbó al rey, y “toda Jerusalén con él” {Mateo 2,2-3}; pero en medio de un estado de cosas tan deplorable, permanecía un remanente, fiel a la fe, y confiado

en las promesas de Jehová. Era de tal manera que el profeta había sido inspirado mucho antes a escribir: “Y serán para mí especial tesoro, ha dicho Jehová de los ejércitos, en el día en que yo actúe” {Malaquías 3,17}.

En el remanente en el tiempo del nacimiento del Salvador había sin duda muchos grados de inteligencia espiritual. Algunos, como Simeón y Ana, podían instruir al resto; mientras que otros, como los pastores de Belén, parecen haber tenido de hecho poca inteligencia. Todos los que estaban separados en el corazón de la abundante hipocresía y maldad de los tiempos, y que buscaban con expectación y deseo el cumplimiento de las promesas de Jehová, eran, en espíritu, el remanente de aquel día. Tales, principalmente, fueron los que vinieron a ser discípulos de Juan el Bautista, y tales fueron posteriormente los discípulos de nuestro Señor. Ya sea antes devotos, como Natanael, o repentinamente convertidos por el llamado de Cristo, como Levi el publicano, Zaqueo y otros, al escuchar las palabras y seguir los pasos de Jesús, ellos vinieron a ser "el remanente". Con ellos el Salvador por gracia se identificó a Sí Mismo. Cuando fue obligado por la incredulidad de la nación a renunciar a todas sus relaciones naturales con ella, Él extendió sus manos hacia Sus discípulos y dijo: “He aquí mi madre y mis hermanos. Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, éste es mi hermano, y hermana, y madre” (Mateo 12,49-50). Él inmediatamente después cumple a sus discípulos una cita de Isaías 8,16-17, que en su conexión original se refiere evidentemente a "el remanente" durante el tiempo del rechazo nacional de Israel. “Ata el testimonio, sella la ley entre mis discípulos. Esperaré, pues, a Jehová, el cual escondió su rostro de la casa de Jacob, y en él confiaré”. Estas son las palabras del profeta, o más bien las palabras del Mesías registradas anticipadamente por la pluma del profeta. En Mateo 13 nuestro Señor aplica a la nación la sentencia de ceguera judicial predicha en Isaías 6, y distinguiendo entre la nación y Sus discípulos, dice: “a vosotros {Sus discípulos} es dado saber los misterios del reino de los cielos; mas a ellos (la nación) no les es dado”. Él los posee como Su remanente, y les confía el conocimiento de los modos de Su Padre.

Pocas cosas son más esenciales para una comprensión inteligente de mucho que los cuatro evangelios contienen que percibir este carácter remanente de los discípulos de nuestro Señor. Ellos eran "el remanente" en su día. Sin duda había destinos más elevados que les esperaban, una vez que el rechazo nacional de su Señor hubiera sido consumado en la cruz. El fundamento de "la iglesia" fue puesto en la muerte expiatoria de “el Cristo, el Hijo del Dios viviente”, cuando Dios lo hubo resucitado de entre los muertos y lo exaltó al cielo, el Espíritu Santo descendió y la actual formación de "la iglesia" comenzó. Sin duda, aquellos que hasta entonces habían sido simplemente discípulos de Cristo y, como tales, el remanente Judío piadoso de sus días, vino a ser “la iglesia del Dios viviente” {1 Timoteo 3,15}, en la cual los Gentiles fueron introducidos posteriormente, viniendo a ser ambos “un cuerpo en Cristo” {Romanos 12,5}. Pero mientras que tal era el lugar de privilegio y dignidad en reserva para los discípulos, y mientras una gran parte de las instrucciones de nuestro Señor fueron dirigidas a ellos prospectivamente con teniendo, en los consejos de Dios, que ocupar este lugar, fueron en realidad, hasta el día de Pentecostés, "el remanente" de Israel, y fueron a menudo en este carácter dirigidos e instruidos por el Señor. Esto explica

muchos pasajes de los Evangelios que no se aplican estrictamente a la Iglesia como tal. El sermón en el Monte, y la profecía en el Monte de los Olivos, en Mateo 24, 25, se puede referir que contienen pasajes de esta descripción. Mateo 23,3, y Lucas 18,3 y 7, son también instancias que ocurren en el momento a la mente.

Cuando Cristo fue completamente rechazado por Israel y la tierra; cuando no sólo había sido por las malvadas manos del hombre crucificado y muerto, sino cuando el perdón por su muerte había sido proclamado por el Espíritu Santo enviado del cielo, y la bendición y restauración nacional ofrecida a Israel en caso de que se arrepintieran y se convirtieran (Véase Hechos 3,19-21); cuando este testimonio había sido llevado y llevado en vano; cuando el asesinato de Esteban había marcado definitivamente el rechazo de Israel al Espíritu Santo, ya que la crucifixión de Cristo había declarado su rechazo a Él, toda cuestión de la nación Judía, y de un remanente Judío, se suspendió. La nación era entregada a sus largas y temibles desolaciones; y el “remanente escogido por gracia” {Romanos 11,5} se perdió de vista en "la iglesia" de la cual ya formaba parte. Poco después de Pentecostés, este remanente formó la totalidad de la "iglesia"; entonces, con la introducción de los creyentes Gentiles, "el remanente" no formó sino una parte de la Iglesia, y sus esperanzas y expectativas Judías fueron absorbidas por las esperanzas más brillantes y el llamamiento más elevado del cuerpo en el cual se fundió. Con el paso de los siglos, la Iglesia ha venido a ser casi enteramente compuesta por Gentiles; cualquiera de la descendencia natural de Abraham que se ha convertido a la fe de Cristo, ha sido incorporado, por supuesto, a ella; y las esperanzas Judías han sido, en su caso, reemplazadas por las expectativas propias de la Iglesia, como “la Novia, la esposa del Cordero”. La Iglesia no tiene porción terrenal sino la de la comunión con los sufrimientos de su Señor rechazado. Estos sufrimientos son su gloria; y en lugar de esperar un respiro por la ejecución del juicio sobre sus enemigos – un juicio que será seguido por el descanso terrenal y la prosperidad del pueblo terrenal de Dios, y de las naciones, bajo el reinado de Cristo – en lugar de esperar esto, decimos, la Iglesia sabe que su esperanza inmediata es el descenso de Jesús en el aire, y su traslación para recibirlo allí. Este es un evento que puede ocurrir en cualquier momento; un evento que la introduce en la porción celestial completa y el gozo de su Señor. [44]

El Sermón del Monte

El Sermón del monte tiene al remanente en vista. Sólo damos un breve extracto de JND aquí, recomendando al lector sus escritos sobre Mateo, así como los de W. Kelly y J. G. Bellett.

En Mateo 5 – 7, tenemos justo estos elementos en cuanto al carácter del Remanente. Es, como se suele observar, el carácter que pertenece al Reino. Pero entonces tenemos sufrimiento por causa de Cristo, y se va al cielo como el remanente martirizado. El nombre del Padre es revelado – la redención {la salvación conocida, conociendo el perdón de pecados} de ninguna manera enseñada. La condición de Israel brevemente pero claramente se nos dice en los vers. 25-26. La Ley y los Profetas no abrogados. Ellos son sal en la tierra y luz en el mundo. Pero aquí, como en Mateo 10, la última prueba no se encuentra. Es un asunto aparte, incluso en Mateo 24.

[44] *Obra Citada*, págs. 365-370.

La oración del Señor es perfectamente adecuada a ese tiempo. Continúa hasta ese día; Mateo 7,22-23. Incluso se advierte contra falsos profetas, pero son discernidos moralmente, tal como el juicio en ese día lo es en el mismo terreno. Por lo tanto no tenemos al Hijo del Hombre, porque el tema es lo que es moralmente apto para el Reino, y para ser aplicado entonces para que Él no pueda ser rechazado. Él estaba proponiendo, como una cosa presente, la doctrina en cuanto al principio del Reino, solamente Él trae a sus consecuencias. Mientras (Mateo) declara el cambio tanto en cuanto a la Iglesia así como en cuanto al Reino {Mateo 16,18} (la Iglesia por una revelación especial {Efesios 3}, no lo que Cristo estaba enseñando abiertamente) es notable cómo Mateo se mantiene en terreno Judío; así no hay toma al cielo en absoluto. [45]

Mateo tiene un carácter dispensacional distintivo (así como profético) y gubernamental; por lo tanto en Mateo nos enteramos de la iglesia, que reemplazaría a Israel por un tiempo, como el lugar de la administración de Dios.

La Oración del Señor

La "Oración del Señor" será apropiada también para este remanente [46] – que no tienen el Espíritu de adopción por el cual clamamos “Abba, Padre” {Romanos 5,15} –; de hecho, es perfectamente adecuado para ese tiempo, [47] como lo fue para los discípulos en su estado entonces, como el remanente.

¿Qué de Los Judios en La Tierra Ahora?

¿El hecho de que los Judíos están en la tierra ahora, está en conflicto con el rapto siendo sin señal? ¿Está esto en conflicto con la verdad de que el rapto no es parte de una serie de eventos *predichos*? ¿No está en conflicto!

No hay predicción sobre el punto en el tiempo, o la posición relativa en una serie de eventos predichos, cuando Israel volvería a ser una nación. Podría haber ocurrido antes o después del rapto. ¿Por qué asumir que la semana 70 de Daniel comienza el día después del rapto? Puede haber algún período de tiempo entre los dos. No sabemos.

Comentando sobre Isaías 18 en 1865, W. Kelly, dijo:

Había dos ríos famosos, los dos llamados ríos de Cus, el Nilo por un lado, y el Eufrates en el otro. Un pueblo más allá de cualquiera de esos ríos emprenderá la tarea de protector de Israel; pondrá su mano para traerlos con seguridad y establecerlos bajo su patrocinio en su propia tierra. Este pueblo es descrito además como una potencia marítima, por figuras delineadas, por supuesto, de lo que era familiar a los Judíos en aquellos días. [48]

Él continuó señalando que esto no será obra de Dios y Él lo juzgará.

Esto, podemos observar, es lo que el versículo 4 nos dice. Dios no es desinteresado; es un observador agudo y, antes de que los planes del hombre puedan ser plenamente realizados, reducirá lo que el hombre trató de llevar a buen término (v. 5). Él actuará en juicio (v. 6), dando de comer la carne de los apóstatas a las aves de rapiña.

Pero es Su propósito reunir a Israel en la tierra de la promesa, como veremos, y así es declarado en el v. 7. Lo que está ocurriendo actualmente es el esfuerzo humano, no la obra de Jehová. El presente regreso de los Judíos no es la reunión de Israel que se menciona en la Palabra como realizada por Jehová.

A la luz de Isaías 18, es interesante notar la errónea afirmación amilenialista de P. Mauro:

Porque la última palabra de la profecía respecto a ese pueblo como nación se cumplió en la destrucción de Jerusalén por el ejército Romano. [49]

Que los Judíos siguen siendo Lo-Ammi (no mi pueblo) incluso aunque son una nación tal como se constituyó en 1948 no puede ser objeción, ya que fueron Lo-Ammi también cuando Tito destruyó Jerusalén en el año 70 DC. Así una profecía (Isaías 18) sobre Israel como nación en el sentido de la cita anterior se haya cumplido recientemente. Creo que la declaración de J. N. Darby, hecha de acuerdo con la verdad dispensacional, hecha casi 100 años antes del evento, era correcta. Él dijo:

Ellos serán restaurados por medio de alguna nación poderosa, fuera de los límites de sus relaciones nacionales entonces; pero Jehová se pone aparte de Sus propias relaciones con ellos, aunque ordena todas las cosas. Entonces, cuando Israel comience a brotar como una vid en la tierra, serán entregados como presa a las naciones. [50]

Algunos amilenialistas se irritan ante la declaración de JND de que no necesitamos esperar la historia para interpretar la profecía. Sin embargo Isaías 18 es un buen caso de prueba. Él dio la interpretación antes de que ocurriera. Ahora tenemos historia casi 100 años después de la exposición de JND de Isaías 18. Esta es una declaración encontrada en una reimpresión de 1964 de un libro de P. Mauro originalmente publicado antes de 1948.

Y, haciendo caso omiso de todas las profecías bíblicas, parece al escritor que los recientes acontecimientos relacionados con el movimiento político conocido como Sionismo, siguiendo el mandato a Gran Bretaña del gobierno de la tierra de Palestina, y siguiendo la famosa "Declaración Balfour", hacen ello más que nunca improbable que los Judíos regresen a Palestina en un cuerpo, o en algún número considerable, o que vuelvan a poseer esa tierra como su hogar nacional. Pues, según las últimas cifras oficiales (Junio de 1929), toda la población Judía de Palestina es inferior a ciento cincuenta mil; y ellos son superados en número por la población no Judía más de cinco a uno. [51]

[45] *Notas y Comentarios* 5:78.

[46] *Sinopsis* 3:46. Véase *Notas y Comentarios* 5:78. En cuanto a la "Oración del Señor"; véase también las *Cartas de J. N. Darby* 2:142; 3:314; *Escritos Coleccionados* 14:251. Una exposición detallada del significado y aplicación se encuentra en el *Tesoro de La Biblia* 16:3,22,40.

[47] *Notas y Comentarios* 5:78. Véase también págs. 121-122; *Escritos Coleccionados* 24:94.

[48] W. Kelly, *Conferencias Sobre La Segunda Venida y El Reino*, pág. 63.

[49] *El Evangelio del Reino*, pág. 228.

[50] *Sinopsis* sobre Isaías 18.

[51] *La Esperanza de Israel*, pág. 86.

Es él quien ha espiritualizado las "profecías bíblicas" y las ha desviado de su intención.

Hay otras escrituras que observan a los Judíos en la tierra. Mateo 24, Marcos 13 y parte de Lucas 21 y también Lucas 17 observan a los Judíos en la tierra durante la semana 70 de Daniel. Daniel 9,27 observa "un pacto" "confirmado" con "los muchos" para este período, un pacto que no les ayudará (Isaías 28,15.18; 10,24; 8,5-10; Zacarías 14,1-2). Y el remanente entre esta masa de "los muchos" es observado en varias Escrituras incluyendo Mateo 24, Apocalipsis 12; 13,7; Daniel 7,25; etc.

Carl F. H. Henry señaló que cualquiera que considere el dispensacionalismo como un sistema de interpretación bíblica, el hecho es que C. I. Scofield, A. C. Gaebelein, etc., decían, a principios de este siglo, que Israel volvería primero en incredulidad. Esto parecía entonces tan improbable como una Marina Suiza, él dijo. Ellos también declararon que Rusia surgiría como un enemigo del norte (*Cristianismo Hoy*, 9 de abril de 1971, pág. 34). Otro hecho es que más de 50 años antes de eso, hombres como J. N. Darby estaban enseñando estas cosas y es ahí donde estos otros hombres aprendieron la verdad que conocen, por lo que estoy en deuda con J. N. Darby, W. Trotter, T. B. Baines, Edward Dennett, W. Kelly, etc. y estoy feliz de reconocerlo.

Capítulo 4.6

El Remanente en El Apocalipsis de Juan

Los Dos Testigos

La misión de los dos testigos (Apocalipsis 11) no es predicar el evangelio, sino que vienen con el testimonio de que Cristo es el Señor de la tierra. Hay un Dios que juzga en la tierra. Es cierto que la justicia eterna de Dios está relacionada con el Hombre en el cielo, porque el único justo ha sido rechazado en la tierra y aceptado en el cielo, y ahora los ángeles están aprendiendo la multiforme sabiduría de Dios por medio de la iglesia, Su cuerpo, aquí abajo. Entonces Él volteará y dirá que Él tiene un derecho sobre la tierra, y Él no renunciará a él. Entonces Él dice a Su pueblo como en Isaías: “Entra en tus aposentos”, etc. Esta petición que los hombres de la tierra no oirán, y tan pronto como Dios da a sus dos testigos, estos los devoran con fuego {“Si alguno quiere dañarlos”} (Apocalipsis 11,5).

Hay una alusión a Zacarías en el relato de estos dos testigos. Zacarías muestra cómo todo esto es establecido en orden en Israel (Zacarías 4): el candelero de oro, con un depósito encima, y sus siete lámparas encima del candelabro, y todo está en su lugar. La fuente de los dos olivos es mostrada – Cristo en el orden de Melquisedec, ministrando el aceite; mostrando que Jehová toma el nombre de Dios sobre toda la tierra, manteniendo el brillo del testimonio, y el pueblo Judío como el candelero del gobierno de Dios. En el Apocalipsis no tenemos el establecimiento de ellos en la tierra, y por lo tanto hay oposición: es el tiempo que precede a su establecimiento. Encontramos que el carácter del testimonio de estos dos testigos es juicio: “Se mostrará piedad al malvado, y no aprenderá justicia” {Isaías 26,10} – hay dos testigos, “que en la boca de dos o tres testigos cada palabra puede ser establecida” {Mateo 18,16}. En el versículo 5, hay un poder presente, vivo y manifiesto contra el pueblo que se opone a ellos. El poder de Elías es primero, ¿y cuál era ese? El testimonio de Dios en {medio de} un pueblo apóstata. El poder de Moisés es el último; convirtiendo todo en muerte. Como las plagas Mosaicas caracterizaron el testimonio en medio de un Israel oprimido, así cuando están cautivos entre los Gentiles en los últimos días, habrá el mismo tipo de testimonio. [52]

Creo que se quiere decir dos individuos. El remanente Judío habrá huido de Jerusalén, [53] según lo instruido en Mateo 24,16

y como se ve en Apocalipsis 12,6.14, de modo que los dos testigos no significan el remanente. [54] Los dos testigos, sin embargo, tienen un testimonio especial que dar. Este testimonio tiene carácter como el de Moisés y como el de Elías (Apocalipsis 11,6) porque Moisés hizo cosas semejantes cuando Israel estaba bajo dominación Gentil y Elías hizo cosas semejantes cuando Israel era apóstata. Estas son las dos condiciones que prevalecerán durante el tiempo del testimonio rendido en Jerusalén por los dos testigos. (Y considerando los poderes milagrosos ejercidos por los dos testigos, es casi increíble que alguien aplicara el pasaje a los Valdenses y Albigenses).

Además, los dos testigos no son levantados en la manifestación de Cristo en gloria. Es sólo resistencia a la multiparte, primera resurrección que requiere traer la manifestación aquí. El hecho es que la primera resurrección es una clase de personas (los justos) y no un simple punto en el tiempo. Parece que los dos testigos tienen parte en esta resurrección pero en su propio tiempo designado.

Ellos son resucitados 3 ½ días después del final de los 1260 días (comp. Apocalipsis 11,3.11). Ellos yacerán muertos en la calle un día por cada año de su testimonio. Así que Cristo no se manifiesta en el último día de los 1260 días de la última mitad de la semana, es decir, en el último día de la semana 70 de Daniel. Además, al final de los 3 ½ días Cristo aún no se manifiesta. Jerusalén no habrá sido tomada en ese momento por el Rey del Norte (Isaías 10,5-6, 24-27.28, Zacarías 14,1; Salmos 79 y 83). Cristo viene después de este primer ataque, y así después de que los dos testigos sean resucitados.

Así, ¿son los dos testigos parte de un supuesto remanente Cristiano creyente? ¿Son Cristianos? Si es así, ¿su comportamiento es adecuado a los Cristianos (Apocalipsis 11,5-6.10 con 1 Pedro 3,14-18; 4,19; Romanos 12,19)? Si no son Cristianos, y puesto que Dios es dueño de su testimonio, ¿no forman parte de un remanente Judío creyente? ¿Y no es su testimonio de Dios? “Estos testigos son los dos olivos, y los dos candeleros que están en pie delante del Dios de la tierra” (Apocalipsis 11,4) ciertamente suena como aceptación de su testimonio. Además, ellos están ante el Señor de toda la tierra, una designación muy acorde con su pertenencia a aquellos que tienen un llamamiento terrenal, no el llamamiento

[52] *Escritos Coleccionados* 34:202.

[53] Véase W. Kelly, *Conferencias Introductorias al Estudio de Los Profetas Menores*, pág. 483.

[54] Véase J. N. Darby, *Escritos Coleccionados* 30:369.

celestial como los Cristianos (Hebreos 3,1). Ellos hacen lo que hicieron Moisés y Elías, el profeta del juicio, hecho, por el poder de Dios.

La teoría de los dos remanentes (ver capítulo 4.9), con uno de ellos inaceptable (el remanente Judío), es un intento para conseguir esquivar ciertas Escrituras y para todos los fines prácticos termina sin ningún remanente Judío. Ello vacía la palabra remanente de su significado en este contexto. Todo es una invención de la confusión que Judaíza poniendo a los Cristianos en un molde Judío.

Las Dos Compañías de 144,000

Hay una compañía de 144,000 de las tribus de Israel en Apocalipsis 7 y otra compañía de 144,000 en Apocalipsis 14. Estos son judíos, pero no son las mismas compañías. Considero que en ambos casos el número 12 es importante, como es el caso también en la nueva Jerusalén (Apocalipsis 21). En todos estos casos los números no son literales; la importancia está en el uso de la Escritura y el significado del número 12.

LOS 144,000 DE APOCALIPSIS 7

El Remanente Futuro de Israel. Apocalipsis 7 es un capítulo parentético, compuesto del anuncio del remanente Judío, como sellado, antes de la apertura del séptimo sello – cuya apertura abre así el libro de los juicios de Dios (el séptimo rollo sellado). Los 144.000 de Apocalipsis 7 designan a todo el remanente de Israel en el período futuro, dondequiera que estén. No se limita a Palestina. Esto está indicado por Apocalipsis 7,1 que muestra que esta escena tiene a todo el mundo en vista. El anuncio del sellamiento de 12,000 de 12 tribus de Israel no significa la iglesia. Significa personas que son Judíos.

Estas personas están selladas en sus frentes, marcadas como “siervos de nuestro Dios” (Apocalipsis 7,3). En el libro de Apocalipsis [55], los “siervos” (*doulos*) están en relación con Dios de alguna manera, no necesariamente todos tienen el mismo lugar de cercanía, pero al menos son nacidos de nuevo, teniendo vida divina. Aquí, en Apocalipsis 7,3, todo el remanente Judío que formará la nación salva (Romanos 11,26) en el milenio son designados “siervos de nuestro Dios”. La necesidad de un sistema teológico falso podría transmutar estos Judíos en Cristianos, en un caso; o negar que tienen vida de Dios, en otro caso. Pero tales cosas son las exigencias de sistemas teológicos – y no son fieles al hecho; el hecho es que son judíos marcados por Dios, y son Sus siervos. Permítase que la semana 70 de Daniel sea futura, y reconozcan que los Cristianos no están en ella, y ¡ay! es el remanente Judío de pie en alguna relación con Dios. Esto por sí solo reconoce la denominación de las tribus y la verdad del carácter de los siervos. Estas cosas no están en consonancia con la presencia de los santos de la Iglesia en la tierra en este tiempo. Entonces Dios no tendrá dos testimonios entonces; ni será este Cristiano. Y eso es sentido por los posttribulacionistas que

reconocen la presencia de un remanente Judío, pero niegan que los de ese remanente son nacidos de nuevo.

¿Literalmente 144,000? Los pretribulacionistas que son pseudoliteralistas dicen que los 144.000 aquí es un número literal. Así, W. R. Newell:

Los israelitas elegidos son sellados en este tiempo . . . Los 12,000 de cada tribu significan, por supuesto, simplemente 12,000. En los días de Elías, Dios reservó para Si siete mil (1 Reyes 19 y Romanos 11). Nosotros creemos que esos eran exactamente siete mil personas. En la medida en que no hay indicios de que los 144.000 sean "un número simbólico", es decir, una señal o indicación de algún otro número, recibiremos y debemos recibir las palabras de Dios respecto al futuro tan literalmente como lo hacemos con respecto al pasado. Son 12,000 de cada tribu. [56]

Ahí se tiene, si no reciben las palabras de Dios respecto al futuro. ¡Los 7000 eran literales y los 12,000 deben ser literales! – aunque los 7000 estén en libros que no son simbólicos en carácter mientras que los 12,000 están en un libro altamente simbólico.

En cuanto a que "no hay indicio", eso es falso. Su poderoso marco *pseudo-literalista* de mente mostrado a lo largo de su libro sobre Apocalipsis, en lugar de ver el "indicio" que hay en el hecho de la omisión de las tribus de Dan y Efraín, lo explica:

Sin embargo, Dan es mencionado primero, cuando la tierra es dividida en Ezequiel 48, para el reino de 1000 años: ¡lo cual muestra la *gracia* de Dios! Y que Dan debe ser *preservado a través* de la Tribulación, aunque no esté *sellado* públicamente, es una gracia aún mayor . . . Efraín . . . excluido . . . también era un sinónimo de idolatría, como se ve en el profeta Oseas. Sin embargo, Efraín está en el *reino* (Ezequiel 48,5). [57]

Así, como resultado, los Danitas y los Efrainitas no serán los siervos de Dios en ese tiempo, como el remanente Judío. Así, por pseudo-literalismo, son excluidos de ser parte del remanente Judío piadoso sellado. No participarán en las oraciones del remanente piadoso expresado en los Salmos. Difícilmente esperaríamos que ellos predicaran el evangelio del reino. Así no estarán entre los hermanos del rey en Mateo 25,31ss; ni, por supuesto, como Judíos, pueden estar entre las ovejas y los cabritos Gentiles. Son así una clase distinta, inexplicable, generada *por la necesidad del pseudo-literalismo* que dice ¡es fiel a las palabras de Dios! (Esto me recuerda a la maniobra post-tribulacionista de tener dos testimonios distintos en la tribulación: uno Cristiano, y el otro los dos testigos, necesitados por ese sistema). Sin embargo, para estar en el reino, no deben haber recibido al Anticristo y la marca de la bestia. Pero W. R. Newell sabe de Ezequiel 48 que estas dos tribus son bendecidas en el reino y defiende su pseudo-literalismo diciendo que ¡ello muestra la *gracia* de Dios! El no intenta mostrar que las dos tribus se pierden al no ser selladas. No dudo que la gracia de Dios se muestre en *todo* esto, pero esa no es la razón moral para la omisión de dos nombres y la sustitución de otros dos.

[56] *El Libro de Apocalipsis*, Chicago: Publicaciones Gracia, pág. 111 (1945).

[57] *Ibid.*, pág. 112.

[55] Apocalipsis 1,1; 2,20; 7,3; 10,7; 11,18; 15,3; 19,2,5; 22,3,6.

Clarence Larkin, otro expositor pseudo-literalista, trató de mostrar que las dos tribus se pierden, y así explica la omisión de las dos tribus de una manera diferente (lo cual, supongo, WRN, que escribió después de C. Larkin, descarta):

. . . es evidente que el SELLAMIENTO de las Tribus en este capítulo es más para PRESERVACIÓN CELESTIAL, que para guardarlos para una herencia terrenal, y este punto de vista es confirmado por el hecho de que son vistos más tarde con el Cordero en el Monte Celestial de Sión. Apocalipsis 14,1-5. La omisión . . . es para mostrar que las Tribus de Dan y Efraín deben pasar por la Gran Tribulación sin protección por el sellamiento. [58]

Aquellos en Apocalipsis 14,1-5 no son una compañía idéntica – y hacerlos lo mismo es un esfuerzo para mostrar que las dos tribus se perdieron al no ser selladas. El pseudo-literalismo necesitaba alguna explicación tal.

Observe que lo que particularmente caracterizó a Dan y a Efraín históricamente no estará activo en este remanente Judío piadoso; de hecho, lo contrario será cierto.

Uno puede entender a Efraín "unido a los ídolos" omitido, así como a Dan por culpa similar; uno de los grandes horrores del Cristianismo, como este libro señala. Levi y José toman sus lugares. [59]

Así, en el período en que la idolatría recibe su expresión más plena, estas características morales relacionadas con los nombres de Efraín y Dan son excluidas del remanente en ese día, aunque el remanente es realmente compuesto de algunos de todas las tribus. Lo que caracterizará a ese remanente es indicado en los dos nombres sustituidos. Levi y José nos presentan de una manera especial, *fidelidad* a Dios. Para José es demasiado obvio exigir comentario; para Levi véase Deuteronomio 33,8-10. Así que los dos nombres omitidos hablan de infidelidad con respecto a la idolatría, mientras que los dos nombres incluidos hablan de fidelidad en medio del mal.

¿Son Estos Sellados Cristianos o Judíos? [60] H. Becket, un Newtoniano (después de B. Newton) en profecía, dijo:

[58] *El Libro de Apocalipsis*, Filadelfia: Clarence Larkin Estate, pág. 66 (1919).

[59] W. Kelly, *Una Exposición de Revelación, in loco*. También escribió:

Con respecto a las tribus mencionadas, hay una cierta peculiaridad sobre la que puedo decir poco. Hay los hijos de las varias mujeres de Jacob: primero, los dos hijos de Lea, Judá y Rubén; luego los de Zilpa, criada de Lea, Gad y Aser; luego Neftalí, el hijo de la sierva Bilha, y en lugar de Dan su otro hijo, Manasés (primogénito de José) lo sustituye. Luego están los cuatro hijos de Lea, Simeón, Levi, Isacar y Zabulón; y finalmente los hijos de Raquel, José y Benjamín. Claramente tenemos los hijos ordenados según las diferentes madres, la descendencia de las siervas se entremezcla con la de la libre. Dan, que había sido el más sobresaliente para la idolatría, es dejado fuera, y en lugar de Efraín, el hijo menor de José, José mismo aparece. Aquí encontramos los sellados de Israel, pero las tribus numeradas y ordenadas de una manera singular. Ya no son tomadas simplemente de manera natural según el orden del nacimiento, sino que Dios parece indicar que Él los hará un pueblo espiritual también, estampados con Su sello. Entonces serán israelitas verdaderamente, en quien no hay engaño. Tampoco es Dan por último desheredado (Ezequiel 48,1.32). (*Conferencias sobre el Libro de Apocalipsis*, Londres: Morrish, pág. 158, n.d., nuevo editor).

Véase toda su discusión sobre Apocalipsis 7.

[60] El posttribulationist, Douglas J. Moo, evade el tema:

No parece que pueda ser concluido definitivamente qué grupo de
(continúa . . .)

Durante la gran tribulación, la Iglesia será el objeto principal de esta persecución (junto con los judíos piadosos), pero será sellada para protegerse de la ira de los juicios de Dios sobre el Anticristo . . . [61]

Lástima que él no definiera a "Judíos Piadosos" y nos diera la Escritura para el hecho de que "Judíos Piadosos" serán perseguidos. Habría pensado que un Judío piadoso en el tiempo del Anticristo debe ser un hijo de Dios o de lo contrario tendría la marca de la Bestia. Es difícil decir cómo uno podría ser piadoso con tal marca o aún no ser un hijo de Dios sin ella. Y si un hijo de Dios, y hay un remanente Cristiano entonces, ¿por qué no es el "Judío Piadoso" parte del cuerpo de Cristo? Lo que esto representa es la idea del remanente de B. W. Newton; uno un verdadero remanente Cristiano, y el otro un remanente Judío no en relación con Dios, sino preservado de la marca de la bestia para que Dios pueda formar una nación de ellos más tarde.

Otro Newtoniano en profecía contradujo lo anterior acerca de quién es sellado y cuál es el propósito del sellamiento:

El remanente salvo de la nación de Israel, sellado y preservado de Dios a través de la tribulación del tiempo del fin (Apocalipsis 7,1-8), será llevado a la bendición y aceptación consciente con el Señor cuando Él regrese en las nubes del cielo en gloria manifiesta, después de la tribulación de aquellos días (Mateo 24,29-31). [62]

Este remanente es todo tipo de cosas: sellado, preservado, piadoso, despertado, etc., pero en este sistema no pueden ser realmente santos, no pueden ser nacidos de nuevo, no pueden tener vida divina de Dios! La teoría del remanente Judío no aceptado reunido "en la tierra" por el testimonio de los dos testigos (explicado en el capítulo 4.9) es casi tan clara como un ejemplo de una fabricación requerida por las exigencias de un sistema como se puede encontrar.

[60] (. . . continuación)

santos es representado en los 144.000 . . . (R. Reiter, editor, *El Rapto: Pre-, Mezo-, -o Pos-Tribulación?* pág. 202).

El posttribucionista, George E. Ladd, sin embargo, escribió:

Hay buenas razones para creer que por los 144,000 Juan quiere identificar al Israel espiritual – la iglesia. Esta punto de vista es sugerido por ciertas irregularidades en la lista de las doce tribus de Israel . . . si Juan quiere decir la salvación escatológica de Israel, esperaríamos que él siguiera la lista de Ezequiel; pero esto no lo hace (*Un Comentario Sobre Apocalipsis*, Grand Rapids: Eerdmans, pág. 114-115, 1974).

Charles R. Erdman dijo:

Evidentemente, la intención de toda la visión es indicar el hecho de que "los siervos de nuestro Dios", el número de la iglesia ideal, simbolizada por las doce tribus de Israel, forman un número ilimitado, pero este número está completo en el registro divino, Y la salvación está asegurada para todos y cada uno (*El Apocalipsis de Juan, Una Exposición*, Filadelfia: The Westminster Press, pág. 84, 1977 reimpresión).

Y Robert H. Mounce, después de mucha discusión, concluye:

Los 144.000 son fieles creyentes a punto de entrar en el período de prueba final (*El Libro de Apocalipsis*, Grand Rapids: Eerdmans, pág. 170 (1977)).

Leon Morris piensa:

Aquí está la iglesia, sellada en vista de las pruebas venideras; más adelante en el capítulo está la iglesia triunfante {en el cielo} y en paz (*Apocalipsis*, Grand Rapids: Eerdmans, pág.112 1997 [1987]).

Y con esa profunda desorientación de estos Profesores teológicos posttribucionistas, nos despedimos de ellos.

[61] H. Bechert en *Velando y Esperando*, Sept.- Oct., 1954, pág. 74.

[62] R. L. Wheeler, "¿Cuándo Será Salvo El Remanente de Israel?" *Velando y Esperando*, (Jul.-Ago., 1960, pág. 260.

El clamor de las almas bajo el altar, el carácter de los actos de los dos testigos, la genealogía de la mujer en Apocalipsis 12, las circunstancias Judías en Mateo 24, Miguel levantándose por pueblo de Daniel (Daniel 12), y mucho, mucho más, todo proclaman en voz alta lo que los opositores de la verdad dispensacional no pueden descubrir: que *los escogidos* durante la semana 70 de Daniel se refieren a un remanente Judío piadoso.

El recurso, al parecer, para deshacerse de este remanente Judío piadoso es invocar la alquimia espiritual. Transmutar a estos Judíos en un remanente Cristiano o en la Iglesia; o, como R. Gundry, (y B.W. Newton, etc.), les permiten ser un remanente Judío, preservado a través de la tribulación, pero convertido al final. [63] Es un error citar Zacarías 3,8-13 y Zacarías 12,2-13,1 para apoyar la idea de que un remanente de Judíos será convertido en, o después, de la manifestación. Esta no es en modo alguno la enseñanza de estos pasajes. Zacarías 12 denota el cumplimiento del día de expiación para Israel, una comprensión profunda de su culpabilidad de sangre como nunca antes fue aprehendida, y esto tendrá lugar en el día 1330 a partir de la mitad de la semana.

¿Sellados para Qué? A veces es dicho que este sellamiento significa que son inmunes a todo peligro. Por ejemplo, Herbert Locker escribió:

Cualquier manipulación de un sello oficial conlleva la responsabilidad de castigo. Así que el sello aquí habla de libertad de molestia . . . preservado del martirio. [64]

Esto podría ser así si los 144.000 no significan el remanente, sino sólo una parte de él. Si es todo el remanente en ese punto de sellamiento, entonces Apocalipsis 6,11 niega esta idea, como lo hace Apocalipsis 14,12-13. Walter Scott infiere erróneamente del v. 2, "sello del Dios vivo" {de Apocalipsis 7}, que esto "implica inmunidad de muerte". [65] A los dos textos anteriores se puede agregar el hecho de que los dos testigos serán asesinados. Por lo tanto, si el sellamiento significa la preservación del martirio, entonces se debe decir que los dos testigos no eran parte de esta compañía sellada. Si el sellamiento es de todo el remanente, entonces el sellamiento no es preservación de la muerte. Parece que el sellamiento ocurre antes de que el séptimo sello sea abierto, y por lo tanto antes del final de la primera mitad de la semana. Por lo tanto, no importa qué media semana se considere como el período del testimonio de los dos testigos, ellos aún no han sido martirizados cuando el sellamiento tiene lugar. El remanente Judío piadoso es marcado por Dios como Sus siervos, teniendo un lugar distintivo en la profecía. El remanente visto proféticamente en los Salmos es así marcado en este período. El número 144.000 habla de toda la compañía, aunque los nombres de varias tribus son omitidos. Este es el punto de 12 x 12 x 1000. Es el remanente de todo Israel, aunque hay una razón moral para las omisiones y

sustituciones, como vimos anteriormente. El número 12 es un número gubernamental, un número de administración, y la sede terrenal de gobierno de la nación de Israel formada por el remanente Judío piadoso.

El remanente Judío piadoso formará el núcleo de la nación nacida en un día (Isaías 66,8), y son los instrumentos a través de los cuales Dios trabajará. El sellamiento es así una cosa singular, apropiado para el remanente Judío piadoso y no a otros.

LOS 144,000 DE APOCALIPSIS 14

Los 144.000 (un número simbólico) de Apocalipsis 7,1-8 reciben una señal de que Dios los reconoce. Ya que Apocalipsis 7 es un paréntesis, no sabemos en qué momento tendrá lugar este sellamiento, aunque ocurrirá antes de que la ira comience a caer. Apocalipsis 7,1 muestra que algo muy grande geográficamente está en vista aquí, no sólo Palestina o Jerusalén. Ya que el Antiguo Testamento nos dice que Efraín, es decir, las 10 tribus del norte, no serán reunidas hasta que se manifieste Cristo, se sigue que será principalmente Judá que está en la tierra. La amplia referencia geográfica (Apocalipsis 7) y la enumeración de las tribus por nombre nos obligan a concluir que este pasaje se refiere a algunos de entre todo Israel y no sólo al remanente de Judá. No debería ser necesario afirmar que este sellamiento no tiene nada que ver con el sello del Espíritu ahora. El sellamiento tiene en vista la inauguración del Milenio. Estos 144.000 de Apocalipsis 7 incluyen el remanente de Judá.

En Apocalipsis 14 hay otros 144.000. Creemos que este es también un número simbólico y que denota el remanente de Judá. Apocalipsis 14 nos da la intervención de Dios con respecto al mal y lo primero que se observa es que Él tiene a los Suyos que se guardaron de todas las seducciones del Anticristo (Apocalipsis 14,4). Ellos no están entre los ancianos (Apocalipsis 14,3), sino más bien son "primicias", es decir, "primicias de la nueva escena en la cual han sido introducidos por la manifestación y reino del Mesías" (Edward Dennett). Las primicias implican otros bendecidos también, y aquellos que se mencionan en Apocalipsis 7,1-8 tendrán su porción bajo el Mesías también.

El número 12 es característico de la ciudad santa, Jerusalén (Apocalipsis 21,10) que, por supuesto, no es una ciudad literal sino simbólica de la novia, la esposa del Cordero (Apocalipsis 21,9-10). Ella es vista como la ciudad caracterizada por 12 para denotar la perfección de la administración humana en la administración de la plenitud de los tiempos (Efesios 1,10), cuando reina la justicia. Ella es vista en gloria.

Diez piedras fueron vistas en la creación, (Ezequiel 28,13), 12 en gracia (Éxodo 24,4) y 12 en gloria (Apocalipsis 21,19-20). La ciudad tiene 12 puertas, de 12 perlas, y los nombres de las 12 tribus de Israel en las puertas, pero no porque Israel es la iglesia, o parte de la iglesia. La puerta es de donde el juicio y la justicia proceden. Los nombres de las tribus están en las puertas porque Israel tendrá una relación con el juicio que fluye de estas puertas. El centro de gobierno en la tierra será Israel. Nosotros reinaremos con Cristo, pero la verdadera

[63] *La Iglesia y La Tribulación*, pág. 83.

[64] *Todo Sobre La Segunda Venida*, Peabody: Hendrickson, pág. 61 (1998).

[65] *El Libro de Apocalipsis, in loco*. He también dijo:

. . . El sello en la frente da a entender que es algo público, un abierto reconocimiento de que aquellos que son sellados pertenecen a Dios. Yo sugiero que esto es figurativo y está en la frente como indicando que sus pensamientos son para Dios.

administración y ejecución será a través de Israel como cabeza de las naciones. Por lo tanto, están relacionados con el número 12 también, como se ve en sus nombres en las puertas y en los 144,000 (12 x 12 x 1000).

La compañía en Apocalipsis 7,1-8 es de todo Israel, dondequiera que estén. Y Apocalipsis 7,1 indica que una amplia área está en vista; Mientras que en Apocalipsis 14 esto no es dicho. Y como no hay Cordero o Monte Sión en Apocalipsis 7,1-8, no hay sellamiento en Apocalipsis 14. Además, los 144.000 de ambos capítulos son distintos de la gran multitud de Gentiles de Apocalipsis 7,9-17 que son las ovejas de Mateo 25,32. Y como los hermanos en Mateo 25,40 denotan el remanente como distinto de "todas las naciones" así lo hace Apocalipsis 14 distinguiéndole, como Apocalipsis 7,1-8 distingue un gran compañía marcada para bendición. Y estos tres grupos son todos distintos de los 24 ancianos.

Estos 144,000 de Apocalipsis 14 son parte de los 144.000 de Apocalipsis 7, pero son una parte especial de los primeros 144.000. Estos son la parte del remanente Judío piadoso que hemos estado considerando particularmente: los de Judá, principalmente, quienes estarán en la tierra cuando la abominación desoladora será erigida y serán perseguidos (Apocalipsis 12,13-17) por la Bestia de Apocalipsis 13,1-10 y por su *Director de Asuntos Religiosos* en Occidente, la segunda bestia de Apocalipsis 13,11-18, que es el falso profeta, el Hombre del Pecado, el Anticristo. Esta visión de estos 144,000 también es un paréntesis. Con respecto a lo que se nos presenta aquí, J. N. Darby escribió:

Creo que los 144.000 de Apocalipsis 7 son las doce tribus como un todo; el número místico de los escogidos de Israel en su totalidad; los 144.000 de Apocalipsis 14, el remanente especial que habrá sufrido inteligentemente en los tiempos de angustia en Jerusalén, y que habiendo estado en la misma posición que Jesús en la tierra (según el pensamiento de gracia) estará con Él en la realeza terrenal, aunque ellos no estarán en el cielo. Ellos entienden y aprenden el cantico, estando más asociados con el cielo que cualquier otro. Ellos forman parte necesariamente del todo; esta es la razón por la que dije no absolutamente. [66] ♦

El profeta ve un Cordero que está en el Monte Sión. [67] Él que sufrió toma Su realeza, y particularmente la realeza en el Monte Sión o de David, y con Él compañeros del sufrimiento real, 144,000, con el nombre de Su Padre escrito en sus frentes. Habiendo sufrido como Él, están asociados con Él en el lugar real de gloria terrenal. Ellos tienen el lugar en principio, en el cual Cristo fue revelado en la tierra. Él era Cordero, pero reveló el nombre de Su Padre. Ellos, aunque tarde, habrán tomado este lugar, y tendrán el nombre de Su Padre en sus frentes. No es dicho, "su Padre"; es decir, ellos no habrán tenido el Espíritu de adopción en la tierra; pero ellos habrán caminado en los pasos del Cordero, quienes tenían esta relación, vistos como nacidos en la tierra. Ellos fueron asociados con el Cordero, que debía reinar como rey en el monte sagrado de Sión, y se mantiene Su título por esa palabra, "Mi hijo eres tú; Yo te he engendrado hoy" {Salmo 2,7; Hechos 13,33; Hebreos 1,5}; Aquel Hijo a Quien todos los reyes y jueces de la tierra besarán, o perecerán.

Pero ahora hay relación con el cielo. Es el Señor del cielo, que establece el trono en Sión, donde Sus seguidores son vistos anticipadamente; porque el trono no es visto allí todavía. Pero la voz de gloria y de alabanza suena desde el cielo. Ellos cantan como si fuera un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro seres vivientes, y delante de los ancianos. Esta es una declaración notable; porque, ¿quienes son los que cantan? Hay una idea general (como en Apocalipsis 5,9), "cantaban". Todavía aquí es añadido, "delante de los seres vivientes y los ancianos". De modo que tenemos otra clase de cantores. No es de ninguna manera el canto de los santos de la iglesia. Los que cantan, cantan delante de ellos. Los santos de la iglesia son vistos aparte, identificados en posición con el trono.

En contraste con Apocalipsis 5,9 tenemos poder, fortaleza, alabanza; este es el testimonio público de esto, pero ninguna intercesión sacerdotal, ni razón dada para la alabanza distinta. La celebración del poder que llega está en su lugar aquí. La intimidad de la adoración, el servicio y el sacerdocio perteneciendo a los seres vivientes o a los ancianos. Lo que fue oído desde el cielo ahora era lo primero. Esto, los 144.000 podrían aprender. Ellos habrán pasado por la tribulación en la tierra, y podrán comprender el cántico celestial de este tipo, aunque no la asociación de los seres vivientes y los ancianos con el trono. Parecerían ser las porciones celestiales y terrenales de aquellos fieles después del raptó de la iglesia; algunos en el cielo que alaban allí; otros, que habiendo pasado fielmente las mismas circunstancias, pueden aprender su cántico aunque en la tierra. Estos últimos son las primicias [68] de la tierra (no la iglesia, sino para la tierra milenial antes de la cosecha), primicias para Dios y el Cordero; es decir, a Dios como se conoce en la exhibición de gobierno, que es el tema de este libro. Ellos no habrán sido mezclados con los de Jezabel, o Babilonia, o sistemas paganos idólatras, que habrán seguido; sus corazones estarán frescos para Dios. Tampoco habrá mentira en sus bocas; ellos serán sin culpa; habrán sido guardados puros, y puros (veraces) en el corazón de todo en lo que Satanás habrá seducido a los hombres. [69] ♦

Una carta interesante de J. N. Darby, escrita a W. Kelly, sobre este tema, se encuentra en *Cartas* 1:278.

EL REMANENTE EN EL CANTAR DE LOS CANTARES

Apocalipsis 14,4 habla de estos 144,000 como "vírgenes". Ahora, el Cantar de los Cantares, que es de Salomón, no es acerca de la iglesia. Tampoco es un manual de sexo, como vergonzosamente incluso algunos "evangélicos" quieren hacerlo. Desgraciadamente, la Palabra de Dios está sometida al fashionismo del día, y a la vana explicación de Ewald y otros críticos que propagan la incredulidad de la Palabra de Dios. No, es acerca de Jerusalén como la novia terrenal. Al final del libro leemos de la "pequeña hermana". Ella habla más de los 144,000 de Apocalipsis 7, aunque no debemos esperar una analogía exacta en libros de tan grandes diferencias. Ella responde más a las tribus reunidas de fuera de la tierra, como tenemos en Ezequiel 20. Permítasenos ilustrar la diferencia entre ella y la otra mujer, que habla de Judá en la tierra como habiendo estado relacionada con las

[66] *Cartas* 3:254.

[67] *Escritos Coleccionados* 34:209.

[68] Véase también *Cartas* 1: 307; *Escritos Coleccionados* 34:210.

[69] *Escritos Coleccionados* 30: 382-383.

pruebas especiales allí. De la “pequeña hermana” es dicho:

“Tenemos una pequeña hermana, Que no tiene pechos”
{Cantar de los Cantares 8,8}.

Mientras que de la otra, leemos:

“Yo soy muro, y mis pechos como torres”
{Cantar de los Cantares 8,10}

El libro está lleno de las más preciosas figuras de dicción, de las cuales el alma puede aprender mucho, y aquí (8,8.10) habla de resistencia del enemigo y de fuertes afectos. Aquí, los pechos hablan de estos afectos, y fuertes como torres. El libro es acerca del desarrollo de los afectos del remanente relacionados con Jerusalén. Y en aquellos aquí habrá un gran desarrollo de afectos, que no será el mismo que en el caso de las otras tribus, figuradas por la pequeña hermana. Es similar a las dos compañías de 144,000 – sólo que, Apocalipsis 7 habla de lo que responde a ambas hermanas, mientras que Apocalipsis 14 es la novia en el Cantar de los Cantares.

W. Kely hace algunos comentarios útiles sobre la designación “virgenes” en el Cantar de los Cantares:

“Por eso las doncellas {virgenes} te aman” {Cantar de los Cantares 1,3}. ¿A quién se refiere como “las vírgenes”? Aquellos que no estaban contaminados por las corrupciones de ese día. Este “Cantar de los Cantares” supone el corazón de los piadosos en Israel – porque ellos serán el verdadero Israel; ellos serán la verdadera novia cuando llegue el día para que esto se haga bueno, en un momento de excesiva corrupción y apostasía.

Y esto es lo mismo que ahora ella muestra que ella valora. Habrá otros que tengan este mismo título. Lo vemos en Apocalipsis. Encontramos a ciertas personas, por ejemplo, en el capítulo 14 de ese libro final (donde tenemos una escena de los últimos días después de que la iglesia se ha ido – después de que la novia celestial ha sido tomada al cielo – porque Dios no ha hecho con Bendición), ciento cuarenta y cuatro mil son vistos en el Monte Sión; ¿y cómo son descritos? Ellos son descritos como aquellos que no habían sido contaminados. Son descritos, por lo tanto, justo de la misma manera en que ella es descrita – “Por eso las doncellas {virgenes} te aman”. Son aquellos que no fueron contaminados por la idolatría y la maldad de ese día; y su deleite es que no era simplemente ella misma – habrá otros también; Jerusalén – los piadosos entre los judíos – no serán las únicas personas en ese día. Ellos, no tengo ninguna duda, serán muy sobresalientes, y el Señor verá sobre ellos y les bendecirá. Algunos de ellos morirán incluso. Algunos de ellos derramarán su sangre por causa de la verdad en ese día. Pero es muy evidente que hay compañeros. Está claro que hay los rectos – que hay aquellos a quienes ella llama “las vírgenes”. Ella, por lo tanto, no nos describe lo que sabemos ahora. Nosotros no hablamos de esa manera. Parece que la novia terrenal podía hablar acerca de las vírgenes, y hablar de los rectos fuera de sí misma. ¿Por qué? Porque ahora la novia celestial comprende a todos los piadosos en la tierra. La diferencia, por lo tanto, se ve, es muy manifiesta. Cuando llegue ese día habrá un objeto especial, pero no el único; mientras que ahora la novia celestial consiste de todos los que son de Cristo. Todos forman un cuerpo. Ese no es el caso entonces en absoluto. Menciono esto con el propósito expreso de mantener nuestros corazones claros en cuanto al vínculo apropiado de este maravilloso libro. [70]

Apocalipsis 12

El capítulo 12 del Apocalipsis es un resumen breve pero importante de eventos proféticos relacionados con la gloria del Señor Jesucristo en asociación con el remanente de los Judíos. Aunque el lenguaje simbólico del capítulo pueda parecer confuso para algunos, veremos que Mateo 24 toma los mismos temas, y los dos juntos pueden ser fácilmente entendidos.

Si no tenemos teorías que mantener, nuestros pensamientos volverían a Génesis 37,9-10 cuando leemos Apocalipsis 12,1.

“Soñó aun otro sueño, y lo contó a sus hermanos, diciendo: He aquí que he soñado otro sueño, y he aquí que el sol y la luna y once estrellas se inclinaban a mí. Y lo contó a su padre y a sus hermanos; y su padre le reprendió, y le dijo: ¿Qué sueño es este que soñaste? ¿Acaso vendremos yo y tu madre y tus hermanos a postrarnos en tierra ante ti?” (Génesis 37,9-10).

“Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas” (Apocalipsis 12,1).

Apocalipsis 12,5 habla de un hijo varón que pastoreará a todas las naciones con vara de hierro. Es Cristo, por supuesto (Salmo 2,7-9; Apocalipsis 2,27; 19,15). La madre del hijo varón es Israel. Tal vez, es más correcto decir Judá o el remanente piadoso de Judá. En cualquier caso, Pablo dice:

“. . . mis hermanos, los que son mis parientes según la carne . . . y de los cuales, según la carne, vino Cristo . . .” (Romanos 9,3-5; véase también Isaías 9,6).

Sí, Israel está en vista. Apocalipsis 11 cierra con el templo de Dios abierto en el cielos y allí fue vista el arca de Su pacto (no el arca literal del AT, por supuesto: Jeremías 3,16-17), la señal de que Dios recuerda a Israel.

De Apocalipsis 11,19 a Apocalipsis 13 podemos notar a aquellos que desempeñan un papel prominente durante la gran tribulación: la mujer, el hijo varón, el dragón, Miguel, el remanente de la simiente de la mujer, la bestia y el Anticristo, en ese orden. ¡El “cuerpo de Cristo” no se encuentra!

Apocalipsis 12 habla de Israel según el propósito de Dios. Apocalipsis 12 no es de ninguna manera toda la historia actual. El gran dragón escarlata se paró en oposición para devorar al Niño. Obsérvese que en esta visión es visto con siete cabezas y diez cuernos y siete diademas sobre sus cabezas. Pero cuando Juan vio esta visión y escribió este libro, fue muchos años después de que Cristo, el niño varón en este capítulo, ascendió; ¡sí, mi alma, *fue arrebatada!* Y se nos informa que la séptima cabeza y los diez reyes todavía no existían cuando Juan vio estas visiones (Apocalipsis 17,10-12). El dragón es visto en su relación con el último imperio mundial, el Romano, como buscando traer al mundo bajo su poder (comp. Daniel 7,7-28). Al final él buscará hacer esto por medio de la Bestia (Apocalipsis 13,1-8), el príncipe Romano venidero de Daniel 9. “El diablo es visto como el dragón en relación con su poder establecido en la tierra durante la gran crisis al final . . .” (E. H. Chater). El versículo 4a

[70] Conferencia Sobre El Cantar de Salomón

muestra esto también, ya que su cola parecería ser el falso profeta (Isaías 9,15; Apocalipsis 16,13; 19,20; 20,10) que es la segunda bestia de Apocalipsis 13, el Inicuo (2 Tesalonicenses 2,8-9), es decir, el Anticristo final de la profecía. La caída de las estrellas es figurativa de apostasía.

Habiendo llamado nuestra atención al hecho de que este es el gran poder espiritual detrás de las dos personas principales relacionadas con el imperio Romano revivido, vemos que Satanás estaba listo para devorar a Cristo tan pronto como Cristo nació. Herodes era el instrumento (Mateo 2).

Pero Cristo fue arrebatado para Dios y para su trono. Permítaseme hacer una digresión para decir que Cristo está en el trono del Padre (Apocalipsis 3,21) ahora. Es una ficción teológica que Cristo está en Su propio trono (Mateo 25,31; Apocalipsis 3,21). Y, es bendecido notar, que el apóstol Pablo fue “arrebatado” al mismo lugar al cual el Hijo varón fue “arrebatado” (2 Corintios 12,2) ¡y nosotros pronto seremos “arrebatados” allí, también! (1 Tesalonicenses 4,15-18).

La visión entonces se mueve a la última mitad de la semana 70 de Daniel y el v. 6 nos lleva hasta el final de la misma. Los versículos 7-17 explican con cierto detalle lo que sucede. El dragón, es decir, Satanás (v. 9) fue arrojado del cielo. El Señor vio esto con anticipación (Lucas 10,18). Hay obras de poder del siglo venidero (Hebreos 6,5), es decir, el milenio, y los setenta habían regresado de su misión “con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre. Y les dijo: Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo” {Lucas 10,17-18}. La sujeción de los demonios era entonces un pronóstico de la expulsión verdadera de Satanás del cielo, una expulsión que ocurrirá antes del siglo venidero, incluso en medio de la semana 70 de Daniel – y pasando a Satanás siendo atado en el abismo. Decir que Apocalipsis 12 puede, en lenguaje mitológico, representar la victoria de Cristo sobre Satanás; y que Apocalipsis 12 y Lucas 10,18 parecen referirse a la victoria del reino de Dios en Jesús sobre el Reino de Satanás; y decir que es además el punto preguntar cuándo sucedió esto; [71] elimina de su sistema teológico un remanente Judío en Apocalipsis 12 y da espacio para que los Cristianos estén en la semana 70 de Daniel. Así hablar es ignorar las Escrituras en favor de un sistema humanamente artificial.

Si recibimos las palabras de la Escritura, encontraremos que este período de 1260 días en que Satanás persigue a la mujer, consecuente a su expulsión del cielo, es el mismo período durante el cual los dos testigos profetizan (Apocalipsis 11,3). También es igual a los 42 meses en que los Gentiles huellan la ciudad santa (Jerusalén, por supuesto, Apocalipsis 11,8) y el tiempo que el dragón da su poder a la bestia (Apocalipsis 13,5), indicando apostasía política. Su relación con los días 1290 y 1335 de Daniel 12 se ha explicado en otro lugar, así como su relación con un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo (Daniel 7,25 y Apocalipsis 12,14). Todas estas notificaciones de tiempo se entrelazan y muestran que Apocalipsis 12,6-14 aplica a la última mitad

de la semana 70 de Daniel, y Miguel es prominente aquí. Esto es doblemente importante porque:

- (1) Miguel “está de parte de los hijos de tu pueblo” {de Daniel}, es decir, los Judíos;
- (2) él está de parte de ellos cuando “será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces” (Daniel 12,1). Su relación es con Israel, y especialmente durante la gran tribulación.

El acusador de nuestros hermanos (Job 1, Zacarías 3,1) siendo arrojado, a aquellos que moran en el cielo (Filipenses 3,20 y Apocalipsis 13,6), en contraste con aquellos que moran en la tierra (Filipenses 3,19, Apocalipsis 3,10; 6,10; 8,13; 11,10; 13,8,14; 17,2,8 y comp. 14,6) se les dice que se alegren (Apocalipsis 12,12). Entonces el dragón, viendo que fue arrojado, persigue, no a la iglesia de Dios, sino a la mujer que dio a luz al Hijo varón {Israel} (Apocalipsis 12,13). La mujer huye (Mateo 24,16) a donde está la provisión. Allí ella es “sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo” (Apocalipsis 12,14), el período exacto en que al cuerno pequeño del cuarto imperio mundial (es decir, la primera Bestia de Apocalipsis 13) le son entregados los tiempos y la ley en su mano (Daniel 7,25). Compárese con Apocalipsis 13,5. Es el mismo período de angustia sin precedentes para el pueblo de Daniel (Daniel 12,1,7, Mateo 24,21). Es el tiempo de angustia para Jacob (Jeremías 30,4-9).

“Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo” (Apocalipsis 12,17).

Es el remanente de Judá especialmente (aunque no exclusivamente), esa parte del remanente Judío piadoso que está en la tierra cuando la Bestia (Apocalipsis 13,1-10) y el falso profeta (Apocalipsis 13,11ss) y el dragón son adorados – la tríada malvada.

Mateo 24 habla de circunstancias Judías. Uno de la persuasión postribulacionista dice:

Los hechos registrados de la profecía siempre han tenido a Jerusalén como su centro. [72]

¿No sería prudente aprender de este hecho? En cambio, leemos,

y por lo tanto en todas las referencias que las Escrituras hacen a los que sufren por el nombre de Cristo en este período de cierre del mal, hablan de continuo como estando en circunstancias Judías y localidades Judías, que muchos han caído en el error de suponer que son meramente Judíos, porque externamente están en circunstancias Judías – olvidando que un Cristiano en circunstancias Judías es un Cristiano todavía. [73]

[72] T. I. Wilson, *Velando y Esperando* Julio-Agosto de 1957, pág. 346. Él aprendió esa idea menos profunda de B. W. Newton.

[73] *Ibid.*

[74] Así R. Gundry, *La Iglesia y La Tribulación*, pág. 132.

[75] *Ibid.* pág. 133.

[71] El postribulacionista, G. E. Ladd, *Jesús y El Reino*, pág. 153.

Supongo, entonces, que ¡un Judío en circunstancias Cristianas es Judío todavía!. ¡¡¡No nos olvidemos de eso !!! Bueno, en todo caso, es aceptado que Mateo 24 nos da circunstancias Judías y una localidad Judía muy especial. [74] Si estos escogidos son Cristianos, como suponen los postribulacionistas, tenemos la incongruencia de Dios que aprueba la práctica de la observancia Judía por parte de los Cristianos. ¿Qué observancia? “Orad, pues, que vuestra huida no sea . . . en día de reposo” (Mateo 24,20).

Es muy fácil deshacerse de estas cosas, desde el punto de vista postribulacionista, como lo hace R. Gundry, quien dijo, que nuestro Señor

Simplemente reconoce esa reducción de servicios a los viajeros y las restricciones extra-bíblicas impuestas y aplicadas en la sociedad Judía podrían obstaculizar la huida de los Cristianos de Judea. [75]

Lo que nuestro Señor reconoció fue que este es el escenario para *el pueblo de Daniel* como es dado en Daniel 12. Las respuestas de R. Gundry y otros, son una maraña de suposiciones necesarias para sostener que estos escogidos son Cristianos. Se encontrará que los postribulacionistas incluso encuentran Cristianos en Daniel 12 (*los maschilim*). Bueno, eso es sólo consistente con su punto de vista de Mateo 24; pero es un error consistente.

El sistema, entonces, requiere que todos estos indicadores de un remanente Judío piadoso, personas escogidas (Mateo 24,22), e incluso los indicadores de Daniel 12. El sistema exige que no haya un remanente Judío verdadero y piadoso, y el resultado práctico es la judaización de la iglesia porque las Escrituras que aplican a Judíos son aplicadas a Cristianos.

También está involucrada la idea de que "el evangelio del reino" es esencialmente el mismo que "el evangelio de la gracia de Dios". Repasemos brevemente algunas observaciones de R. Gundry. Él dice:

Ambos evangelios están de acuerdo en su soteriología. [76]

¡De hecho! ¿Juan Bautista entonces predica la misma soteriología (Mateo 3,1), y nuestro Señor (Mateo 4,17.23) y sus discípulos (Mateo 10,7) predicar la misma soteriología, como Pablo? Obviamente no.

No tenemos razón para negar que la Iglesia predicará, y predica el evangelio del reino. [77]

¿Quién está predicando: “Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado” {Mateo 4,17}? Nuestro Señor dijo a los doce: “Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado” (Mateo 10,7).

De hecho, Pablo, el apóstol de los Gentiles y custodio extraordinario de la verdad eclesiológica, predicó a Gentiles, así como a Judíos respecto al reino (Hechos 20,25; 28,23.31) y enseña un aspecto espiritual actual del reino en la Iglesia (Colosenses 1,13). [78]

Ignorando la confusión en la frase "el reino en la Iglesia", ¿qué prueba todo esto? Que predicar cosas concernientes al reino como una esfera moral, o como la esfera venidera de la gloria de Cristo, significa que Pablo predicó “el evangelio del reino” – que el reino de los cielos se había acercado? Ello no prueba nada de eso.

Pero oigamos más. Si “el evangelio de la circuncisión” (Gálatas 2,7-8) encaja con la Iglesia, vamos más allá de la evidencia para encontrar alguna incompatibilidad entre el evangelio del reino y la Iglesia. [79] ¿Cómo la esfera especial que Pedro hace con respecto a predicar a la circuncisión ayuda a la falsa idea? Gálatas 2,7-8 no tiene la más remota relación con predicar “el evangelio del reino”. Pero terminemos.

Que no podemos considerar el Evangelio del reino como exclusivamente Judío surge también de la falta de exclusividad Judía en el reino milenial mismo. [80]

¿Y quién sugirió que el evangelio del reino es exclusivamente Judío? Ese no es el punto. Es predicado exclusivamente por Judíos, pero será predicado "en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones" (Mateo 24,14). Por lo tanto, no hay exclusividad Judía en el reino milenial, pero esto no demuestra que los Cristianos lo prediquen o aún lo predicarán. He citado esto para mostrar la manera en que los Cristianos son impuestos en Mateo 24,1-44. Mateo 24, sin embargo, nos da el mismo remanente que Apocalipsis 12. La misma huida es indicada (Mateo 24,16,20), y es en respuesta a la abominación de la que habla el profeta (Daniel 12,11; Mateo 24,14) respecto de su propio pueblo. Es en este tiempo que Miguel se levanta (Daniel 12,1; Apocalipsis 12,7), quien se levanta por los hijos del pueblo de Daniel. Miguel sólo es visto en las Escrituras en relación con Israel.

Las Almas Bajo El Altar

En Apocalipsis 6 aprendemos que algunos de entre este remanente piadoso de Israel serán martirizados. Respecto a ellos, W.Trotter dijo:

Por el remanente martirizado queremos decir aquellos israelitas que, en la crisis venidera, formarán en un primer lugar parte de ese remanente Judío, cuya experiencia y destino fueron ya considerados; pero que, en lugar de sobrevivir a los problemas finales y entrar en la bendición terrenal de los tiempos mileniales, serán llamados a glorificar a Dios por una muerte de mártir. Para aquellos que así sufren, un destino más elevado que el del remanente preservado es reservado. Ellos pasarán por la muerte y resurrección al gozo celestial; y en lo que concierne al gobierno de la tierra, compartirán, junto con la Iglesia y con los santos del AT, esa gloria con Cristo {Apocalipsis 20,4}. [81]

Así, en Apocalipsis 6,9 también leemos de aquellos que tenían el testimonio. Podemos entender perfectamente a los Judaizantes respecto a su clamor Cristiano

[76] *Ibid.* pág. 132.

[77] *Ibid.*

[78] *Ibid.*

[79] *Ibid.*

[80] *Ibid.*

[81] *Obra Citada*, pág. 385.

“a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Oh gobernante soberano, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?” {Apocalipsis 6,10} [82]

Hemos señalado anteriormente que la expresión “los que moran en la tierra” describe *una clase moral de personas* (los que rechazan el cielo) que están en contraste con los que moran en el cielo, a quienes la Bestia blasfema (Apocalipsis 13,6). Las almas bajo el altar son un grupo diferente de personas. Aquellos que moran en el cielo se refiere a los santos arrebatados y resucitados mientras que estas almas son de aquellos del remanente Judío posteriormente asesinados. Presento en prueba su fuerte clamor de venganza por su sangre. ¿Realmente necesito dar referencias del NT respecto a la conducta Cristiana para demostrar que el suyo no es lenguaje Cristiano? ¿Y que las referencias del AT muestran que es lenguaje Judío? Véase Santiago 5,4-8; 1 Pedro 3,14-19; Romanos 12,19-21; Filipenses 4,5; etc. Los Salmos 79 y 83 nos dan los sentimientos y expresiones del remanente piadoso cuando Jerusalén está bajo ataque por la futura confederación Asiria. Comparese especialmente Salmo 79,10 {“Sea notoria en las gentes, delante de nuestros ojos, la venganza de la sangre de tus siervos que fue derramada”} y Apocalipsis 6,9 {¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?}. Realmente no necesito dar más referencias.

Estas almas bajo el altar, creo, son mártires durante la primera mitad de la semana 70 de Daniel. Había más que serían muertos posteriormente (Apocalipsis 6,11). Estas dos clases de mártires son mencionadas en Apocalipsis 20,4 donde son observados un total de tres grupos. La segunda clase señala a los que fueron decapitados por causa del testimonio de Jesús. La tercera clase son aquellos que no han rendido homenaje a la bestia. Estos grupos incluyen a los mártires del remanente Judío piadoso.

[82] Ni R. Gundry, *La Iglesia y La Tribulación*, ni A. Reese, *El Próximo Advenimiento de Cristo*, discuten esto.

Capítulo 4.7

El Evangelio del Reino

En Apocalipsis 4, tenemos los Espíritus delante del trono; en Apocalipsis 5, tenemos al Cordero tomando el libro; entonces tenemos todas las cosas expuestas en Apocalipsis 6. Hay una clara diferencia entre la Iglesia de Dios arrebatada, y aquellos que sufren en la tierra durante el tiempo del Anticristo, y arrebatados también. En Mateo 24, no veo nada acerca de la Iglesia; es un testimonio enteramente Judío. El evangelio del reino, que será predicado a todas las naciones para testimonio, veo que también es Judío. Su predicación era acerca de lo que era futuro; era el evangelio del reino que venía en poder, que debía ser establecido en justicia. Creo que la comisión en Mateo 28, “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones” {v. 19}, era Judía, y nunca ha tenido su cumplimiento en su forma particular; y Mateo asume la posición Judía en el reino como su derecho, y por lo tanto habla de ir a los Gentiles, y por lo tanto aún no ha sido cumplido. En lugar de los doce apóstoles cumpliendo esta comisión, que se les dio expresamente, Dios levanta a otro apóstol para ir a los Gentiles, pero el mandato literal, en su carácter primario, será cumplido también (*Collectania*, 1838).

El Evangelio del Reino

ESTE EVANGELIO PREDICADO, ENTONCES VIENE EL FIN

“Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin” (Mateo 24,13).

Este Evangelio Ya Ha Sido Predicado. Debemos saber que el evangelio del reino no es el evangelio encomendado ahora, sin que nuestro texto haya dicho “*este evangelio*”. Por “*este evangelio*” nuestro Señor habló del evangelio que predicó Juan (Mateo 3,1-4) y que Él Mismo predicó (Mateo 4,23). De hecho, fue *este evangelio* el que los mismos discípulos a quienes Él estaba hablando habían predicado (Mateo 10,7). Mateo tiene un carácter distintivamente dispensacional y profético y podemos ver ese hecho respecto a este mismo tema en este evangelio.

Este Evangelio Será Predicado por Judíos Piadosos en El Futuro. En el futuro, los Judíos piadosos predicarán así. Es “*este evangelio*”, estas buenas nuevas; a saber, arrepentirse, porque el reino de los cielos se ha acercado. Es “*este evangelio*” que los discípulos habían predicado mientras el Señor estaba aquí, como parte de un remanente Judío piadoso. Aunque los predicadores pasados de ello fueron incorporados a la iglesia, un remanente Judío piadoso futuro tomará *este evangelio* otra vez. Mateo 24,14 es explícito al respecto, y que saldrá a las naciones del mundo como testimonio.

Pero El Reino No Vino. Aunque el reino fue anunciado como cercano, implicó la aceptación del manso y humilde Señor Jesús. Esta fue la gran prueba moral del primer

hombre, probado en las personas de los Judíos favorecidos. El primer hombre siempre falla. El primer hombre crucificó a Cristo y eso terminó la prueba del primer hombre.

El fin de “estos postreros días” (Hebreos 1,2) habían llegado, el arrepentimiento, y la venida del reino fue predicado, pero el Rey fue rechazado, por supuesto, y en los modos de Dios el llamamiento celestial se interpuso al llamado terrenal de Israel – véase el gráfico a colores en la parte frontal del libro, “*El Llamamiento Celestial Interpuesto*”. Entonces Dios comenzó otra obra, el llamamiento de la iglesia. Cuando eso se complete, entonces Dios comenzará con la formación de un remanente Judío piadoso y el anuncio del reino comenzará de nuevo.

Así la nación lo rechazó, pero un remanente no lo hizo. El resultado de esto, en los modos de Dios, a Quien son conocidas todas sus obras desde el principio, es *la suspensión de la introducción del reino*. Estas cosas son ilustradas gráficamente en el gráfico de colores en la parte frontal del libro que muestra “*La Suspensión de La Introducción del Siglo Venidero*”.

“Entonces vendrá el fin”. Esta frase se refiere al fin de la época llamada “el fin del siglo”. La predicación mundial de este evangelio del reino habrá concluido para entonces. Los resultados de ello son vistos en Mateo 25,31ss y Apocalipsis 7,9-17.

LA DIFERENCIA EN DOS FASES DE LA PREDICACIÓN

¿Por Qué en El Pasado Era Sólo para Los Judíos? El lector habrá notado que en Mateo 10,6-7 el Señor instruyó a los discípulos a confinar la predicación a Israel, pero en Mateo 24,14 Él dice que saldrá al mundo. ¿Por qué

la diferencia? Esto es muy importante. Antes de la cruz, el primer hombre estaba bajo prueba. El llamado al arrepentimiento y el anuncio del reino como cercano, y la presentación del reino en la persona del humilde Señor Jesús, fue una prueba del primer hombre en las personas de los Judíos favorecidos. No era el propósito soberano de Dios traer el reino en ese tiempo. Era el propósito divino llevar la prueba del primer hombre a un fin. Desde Moisés, la prueba primer hombre se llevó a cabo en Israel, bajo la ley, que se dirigió al primer hombre en posición y responsabilidad Adámica. Cuando el Hijo vino, vemos en Juan la prueba a través de la revelación del Padre en el Hijo; y ambos fueron odiados y rechazados (Juan 15,24). En Mateo un aspecto diferente de esa prueba está ante nosotros. Pero la cruz terminó la prueba del primer hombre. Está irremediablemente perdido. En el futuro, el evangelio del reino no estará vinculado con la prueba del primer hombre.

En El Futuro Serán Manifestados Milagros de Juicio.

Cuando el evangelio del reino salga de nuevo, no es el vehículo de prueba al primer hombre; más bien, es advertencia antes de que caiga el juicio, y es la bendición de muchos Gentiles.

Será predicado, como naturalmente un evangelio tal debe ser, como un testimonio, como la palabra era que el reino estaría cerca, sólo que entonces deberá venir con juicio y poder, el fin habrá de venir según, aunque entonces inmediata y definitivamente, el evangelio eterno de Apocalipsis 14 y Salmos 93-100. Ese será el fin del siglo en juicio. [83]

Cuando el Señor Jesús estaba aquí, los milagros fueron de un carácter de gracia – aparte de la maldición de la higuera que tiene su significado especial. Cuando el evangelio del reino salga en el futuro, mientras que puede haber poderes milagrosos de los cuales no leemos, aquellos que leemos de los dos testigos son de un carácter de juicio, como los de Elías y Moisés. Y esto es advertencia y precursor del gran poder en juicio que será exhibido por Cristo cuando Él se manifieste en gloria.

ESTE EVANGELIO DEL REINO NO EL EVANGELIO PREDICADO ACTUALMENTE

Pablo predicó el reino. Eso no es lo mismo que predicar el evangelio del reino. Eso parece una distinción bastante elemental. ¿Acaso los que igualan los dos piensan seriamente que Pablo predicó 'arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado'?

Es una cuestión allí del evangelio que Jesús predicó durante Su vida, así como Juan el Bautista; no es el evangelio de la muerte y resurrección de Jesús (es decir, una obra de redención eterna plenamente realizada), sino el hecho solemne de que el reino iba a ser establecido; es el "evangelio eterno". El Señor estaba a punto de comenzar a romper la cabeza de la serpiente por el establecimiento de este reino, para tomar en mano Su gran poder y actuar como Rey. Este testimonio debe ser presentado después del arrebatamiento de la iglesia y antes de la manifestación del Señor. El testimonio presentado a los Judíos se encuentra

en Apocalipsis 11; pero aquí aprendemos que este será oído en todo el mundo antes de que el fin venga. [84] ♦

Ahora bien, cualquiera que sea la analogía de principio que pueda haber en los tratos del Señor (y creo que la hay), creo que estrictamente es puesta en contraste con lo que llamamos el evangelio. La muerte y resurrección de Cristo no pudo ser predicada como el evangelio antes de que fuera crucificado y resucitado (antes de que Su muerte fuera el pecado del hombre, aunque fuera el propósito de Dios); en la resurrección ello se podía, porque Dios lo había recibido como expiación; pero incluso Pedro lo predica como su pecado, y habla de Su regreso en su arrepentimiento, hasta que nuevas cosas llegaron. La muerte de Esteban fue el punto de cambio en cuanto a esto; pero este evangelio del reino era, que el reino de los cielos estaba cerca, que Dios iba a establecer Su reino, aunque desde el cielo, entre los Judíos, en la persona de Su Hijo, el Señor Jesucristo; y esto debía ser predicado a los Gentiles antes de que Él lo hiciera, porque este sería el fin, y el Señor, como Él siempre lo hace, enviará el testimonio antes de que Él haga el hecho. Es este evangelio del reino, entonces, el que debe ser predicado antes de que llegue el fin de las circunstancias Judías (en las cuales el remanente se encuentra) a los discípulos Judíos, y este a las naciones. El clamor de las vírgenes es el acercamiento personal de Cristo, el Esposo de la novia. [85] ♦

El hecho de que el evangelio del reino no incluya la muerte, resurrección y ascensión de Cristo a la gloria no significa que, por lo tanto, cuando el evangelio del reino sea predicado *en el futuro*, estos hechos trascendentales no serán notados. Pero el carácter de la predicación es entonces en vista de la venida del Mesías en gloria para establecer el reino profetizado por los profetas de Israel. Esa es la forma que tendrá la predicación. Ahora bien, ¿quién es el que predica 'Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado'? ¿Los que igualan a los dos lo hacen? ¿Por qué no, ya que afirman que son lo mismo?

La Rapidez de La Predicación Mundial

Los no dispensacionalistas se oponen a la idea de un futuro remanente Judío piadoso que predica el evangelio a todas las naciones en tan poco tiempo cuando la iglesia no lo ha hecho en casi 2000 años. Junto con esto hay otro argumento: Si el Espíritu Santo es el que detiene de 2 Tesalonicenses 2 {v. 6-7}, y Él es removido de la tierra en un rapto de pretribulación, ¿cómo puede alguien ser salvo en la tribulación que sigue?

LA REMOCIÓN DEL ESPÍRITU SANTO

Tratemos primero con esta ridícula objeción, tan repetida. Indica e ilustra un grave defecto en la comprensión de la iglesia, y la venida del Espíritu para formar la iglesia. Lo que tales objetores puedan decir correctamente acerca de la iglesia que siendo formada por el Espíritu en Pentecostés, esta objeción delata la ignorancia básica de lo que realmente significa.

[84] *Escritos Coleccionados* 30:272.

[85] *Escritos Coleccionados* 24:225.

[83] *Escritos Coleccionados* 24:181.

Para empezar, el Espíritu Santo es omnipresente, presen en tiempos del AT. Aunque siempre estuvo aquí, y eso es cierto mientras el Señor estuvo aquí como hombre, el Espíritu estuvo aquí cuando el Señor pronunció estas palabras:

“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad” (Juan 16,13)

El Espíritu es mencionado como "enviado" por el Padre (Juan 14,26) y por el Hijo (Juan 16,7). Su venida era una venida para ciertas funciones. Esto incluyó el bautismo en el Espíritu Santo en Pentecostés:

“He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto” (Lucas 24,49; comp. Hechos 1,4).

El Espíritu así habita en la iglesia (1 Corintios 3,16) así como en el creyente individual (1 Corintios 6,19).

Cuando la iglesia sea removida, el Espíritu como aquí, ahora, para estas funciones también será removido. De ello no se sigue que el Espíritu no estará en la tierra justo como Él estaba en tiempos del AT. De hecho, en cuanto a la omnipresencia, estaba y no habrá cambio. Como Él estuvo aquí antes de que Él viniera, así Él estará aquí cuando Él sea removido. Así vemos de esto que la objeción no sólo no tiene mérito, sino que delata una comprensión inadecuada de las operaciones del Espíritu con respecto a la iglesia.

¿CÓMO PUEDE EL REMANENTE REALIZAR LA TAREA?

La Objeción. A. Reese ha inventado una poción de la objeción posttribulacionista que nos dará claramente el carácter del pensar sobre este asunto:

. . . especulación ociosa, por la adopción de la innovación como el Rapto Secreto, el viaje misionero prodigioso al mundo en 1260 días, por un ejército de Judíos semi-convertidos, aún en sus pecados. Predicadores sin vida, sin perdón y sin el Espíritu Santo en el alma, harán en 1260 días lo que toda la Iglesia Cristiana ha sido incapaz de hacer en 1900 años – evangelizar el mundo y convertir a la "abrumadora mayoría" de los habitantes del mundo a Dios. Esta declaración que elabora Scofield de cerca de un millón de conversos al día; ¡y esto en un tiempo en que, por hipótesis, el Espíritu Santo está en el cielo, el Anticristo está furioso aquí abajo, y los evangelistas escogidos están divididos entre los Salmos imprecatorios y el Sermón del Monte! [86]

En cuanto a los Salmos imprecatorios y el clamor de venganza de las almas bajo el altar (Apocalipsis 6,9-11), él dice de Apocalipsis 6,9 que se refiere a Cristianos (pág. 84), pero no aborda el carácter imprecatorio de este pasaje. A menudo quejándose de los pretribulacionistas que vinculan los Salmos imprecatorios, así como el Sermón del Monte, al remanente Judío (págs. 25, 112, 113, 206, 269), él no ofrece ninguna explicación de los posttribulacionistas que vinculan el Sermón del Monte, así como Apocalipsis 6,9-11, a Cristianos. Él simplemente quería un garrote con que golpear a los

pretribulacionistas.

¿Cómo Logrará La Iglesia La Tarea? Se podría pensar que después de haber burlado la idea de que un remanente Judío pudiera hacer en poco tiempo lo que la iglesia no hizo en 1900 años, él nos explicaría cómo la iglesia hará en ese corto tiempo lo que no ha sido capaz de hacer en 1900 años. Pero, no es de extrañar, A. Reese nos lo ha mantenido en secreto. Bueno, él sólo quería otro garrote con que golpear a los pretribulacionistas.

¿Cuándo Comenzará La Predicación? [87] No sabemos exactamente la respuesta. Puede haber un período de tiempo entre el rapto y la apertura de la semana 70, o no puede. Sin embargo, el hecho de que haya mártires ya durante la primera mitad de la semana (Apocalipsis 6,9-11) indica que la predicación estaba en progreso durante ese tiempo.

El Evangelio Eterno

“Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo, diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas”. (Apocalipsis 14,6-7).

Es claro por los poderes dados a los dos testigos Judíos (Apocalipsis 11,3-6) que al menos durante la segunda mitad de la semana, Dios estará manifestando activamente poder por medio del remanente, aunque Él permite que algunos sean martirizados. En este texto vemos actividad angélica con respecto a la proclamación del evangelio eterno. Está claro que habrá asistencia divina extraordinaria en la predicación del evangelio eterno; y, sin duda, las buenas nuevas del reino venidero serán proclamadas con esta. Respecto al carácter del evangelio eterno:

El evangelio eterno – buenas nuevas para la tierra – es lo que aplastará la cabeza de Satanás, y establecerá el reino. Es el mismo que el evangelio del reino, y no hay nada que impida que sea extendido sobre toda la tierra. Este continúa a través de toda la tribulación, Mateo 24. El Salmo 96 es la expresión de ello. Hay un grupo de Salmos, todos relacionados con el establecimiento del reino: El Salmo 93 da las consecuencias – Jehová reinando, y el trono establecido en santidad después de todo el furor de los hombres; El Salmo 94 es un clamor por la venida de Jehová para vengar al remanente; en el Salmo 95 los Judíos son llamados a acudir; Salmo 96 – El testimonio sale a los Gentiles porque Jehová viene; Salmo 97 – Él realmente viene en el poder completo de Su reino; Salmo 98 – Él viene; Salmo 99 – Él es visto sentado entre los querubines en Jerusalén en la tierra; Salmo 100 – todo en orden: están adorando. [88] Jesús es Jehová el Salvador, Jah, el Salvador, Josué, Jesús. Esto da el carácter a Su pueblo; Mateo 1,23.

El Salmo 32 es justo el carácter del v. 5: el carácter del Reino del evangelio: este el carácter del Creador. Aquí está toda la diferencia. [89]

[87] Ver *Caryas de J. N. Darby* 3:424.

[88] {En relación con estos Salmos, ver *Notas y Comentarios*, pág. 131; *Escritos Coleccionados* 24:191}.

[89] *Escritos Coleccionados* 34:210-211.

[86] *Obra Citada* pág. 269.

W. Kelly tiene comentarios útiles acerca de esto:

¿Por qué es llamado “eterno”? Debemos recordar que el evangelio que está siendo predicando ahora es un evangelio muy especial, y de ninguna manera un evangelio eterno. Nadie jamás escuchó el evangelio que ahora es predicado hasta que Jesús murió y resucitó e incluso fue al cielo. Es decir, el evangelio como debe ser predicado dentro y fuera del Cristianismo depende de los hechos más estupendos jamás realizados aquí abajo, por lo cual Dios esperó más de cuatro mil años incluso de la morada del hombre sobre la tierra antes de que Él quisiera o pudiera justamente enviarlo. Por consiguiente, el evangelio de la gracia de Dios, como sabemos, no es propiamente (nunca en las Escrituras) llamado el “evangelio eterno”. Sospecho que la mayoría usa estos términos sin pensar lo que realmente significa. Cuando ellos llaman al evangelio ahora el “evangelio eterno”, tienen probablemente alguna vaga idea de que nos relaciona con la eternidad. Ellos piensan en un epíteto que suene bien, transmitiendo realmente no sé qué; pero en cualquier caso se debe suponer que hay alguna idea en la mente de aquellos que así caracterizan el “evangelio de Dios”. Es ciertamente un error, si la Escritura decide.

“Evangelio eterno” significa lo que dice. Significa esas buenas nuevas que siempre han sido y siempre serán verdad: todo lo que Dios ha dado a conocer al hombre, esto siempre ha permanecido inmutable. ¿Entonces qué es? La buena noticia de Dios siempre fue que Él tiene el propósito de bendecir al hombre por la simiente prometida Cristo Jesús, para establecerlo sobre el resto de la creación, para tener el dominio como Su imagen y gloria. En el mismo principio el primer capítulo del Génesis demuestra que esta es la mente de Dios para el hombre aquí abajo. El fin de todas las cosas proclamará lo mismo. El milenio será un gran testimonio demostrativo. En los nuevos cielos y la nueva tierra, el hombre será completamente y para siempre bendito.

La declaración de esto creo que es el evangelio eterno. En el último día actuará como la puesta a un lado de la mentira de Satanás, que pone y quiere mantener al hombre en una posición de alejamiento de Dios, que está moralmente obligado a ser el juez del hombre en lugar de ser el que bendice todo en la tierra, y por consiguiente, arrojarlo al infierno. Todo esto, es claro, es el fruto de las asechanzas de Satanás; pero el evangelio eterno presenta a Dios como el que bendice al hombre y a la creación, como siempre lo fue en Su mente, y como ciertamente lo llevará a cabo; no, por supuesto, para cada hombre individual, porque aquellos que desprecian Su misericordia en Cristo, y especialmente aquellos que habiendo oído desprecian el evangelio de Su gracia, deben estar perdidos para siempre. Estoy hablando ahora de lo que siempre fue antes de Él, y siempre guardado ante el hombre en Su palabra.

La forma en que se habla del tema aquí lo confirma. “Temed a Dios”, es el mensaje, “y dadle gloria” (hay, pues, la contradicción evidente de la idolatría); “porque la hora de su juicio ha llegado” {Apocalipsis 14,7}. Entonces será la caída de todos aquellos que se oponen a Dios, no sólo de todas las vanidades de las naciones, sino de todos los que las escuchan o sostienen contra Dios. “Adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas”. Claramente, por lo tanto, es el mensaje universal de Dios al hombre, y relacionado con Su gloriosa creación. La amenaza solemne de Sus pronto juicios es un fundamento para presionar sobre las conciencias ciegas del hombre la reivindicación del honor únicamente debido a Él.

No hay duda, muchos piensan que en una circunstancia extraordinaria Dios debe enviar un mensaje como este en días que se aproximan rápidamente. Permítanme decir por qué se siente esa dificultad. Es porque los hombres conjeturan y juzgan desde su propia posición y desde sus propias relaciones. Pero nunca entenderemos nada bien mientras razonemos y concluyamos así. No es la manera de entender ninguna parte de la Biblia, menos quizás la profecía. Si es una cuestión de nuestra conducta o deber, es indispensable estar en nuestra relación apropiada; debemos permanecer cuidadosamente en el lugar que Dios nos ha dado, mientras nos postremos ante la palabra de Dios que se aplica a nosotros allí. ¿Cómo podemos actuar inteligente o correctamente como Cristianos a menos que, sabiendo lo que ello significa, creamos que somos Cristianos. Sólo glorificamos a nuestro Dios y Padre justo en la medida en que miramos como hijos a Él como nuestro Padre, y como santos lo tenemos como nuestro Dios. Esto es seguramente cierto. Pero aquí no se dice que haya Cristianos en la tierra; tenemos Judíos escogidos; tenemos naciones, junto con “los moradores de la tierra” {Apocalipsis 14,6}. Es decir, hay hombres, al parecer apóstatas, bajo esta última designación, así como la masa general de meras naciones, tribus, lenguas y pueblos. Parece entonces que Dios baja, por así decirlo, para encontrarlos en el terreno más bajo posible de Su propia verdad. ¿Y qué es eso? Ellos son llamados a temer a Dios y a darle gloria; y esto es sobre la base de que Él es Juez, a punto de tratar con Su propio mundo. Él los llama a abandonar toda esa idolatría en la que han caído, particularmente en aquellos días. [90]

El Evangelio del Reino y Mateo 10

Es recomendado que el lector interesado lea la totalidad de los comentarios sobre Mateo 10 en *Conferencias Sobre El Evangelio de Mateo* de W. Kelly y también *Notas y Comentarios* de J. N. Darby 5:167-169. Aquí, permítasenos tomar un extracto de la exposición de W. Kelly:

“Y seréis aborrecidos de todos por causa de Mi nombre; mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo” (vers. 22- 3). “Cuando os persigan en esta ciudad, huid a la otra; porque de cierto os digo, que no acabaréis de recorrer todas las ciudades de Israel”, o, como dice el margen, “terminaréis las ciudades de Israel, antes que venga el Hijo del Hombre” – una declaración notable. Ello recuerda la expresión que usé antes, la Iglesia es un gran paréntesis. La misión de los apóstoles fue terminada abruptamente por la muerte de Cristo. Ellos todavía la llevaron a cabo después por un tiempo, pero fue terminada completamente por la destrucción de Jerusalén; todo se terminó por el momento, pero no para siempre. El llamado de la Iglesia fue entonces asumido; y cuando el Señor haya tomado la Iglesia del mundo al cielo, Dios levantará de nuevo testigos del Mesías sobre la tierra, cuando el Judío se deba convertir. Dios ha declarado que daría Su tierra a Su pueblo, y Él lo hará, “porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios” {Romanos 11,29}. La fidelidad de Dios está involucrada en ella, que el pueblo Judío debe ser restaurado a su propia tierra cuando la plenitud de los Gentiles haya entrado. El llamado de la plenitud de los Gentiles es el paréntesis que está sucediendo ahora. Cuando este ha terminado, el Señor reanuda Sus lazos con Israel. Ellos regresarán a la tierra en incredulidad.

[90] *Conferencias Introductorias al Estudio de Hechos, Las Epístolas Católicas, y El Apocalipsis, in loco.*

El testimonio del reino, que fue comenzado en el tiempo de nuestro Señor por los apóstoles, será tomado de nuevo hasta que venga el Hijo del Hombre. Entonces “Enviará el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad, y los echarán en el horno de fuego . . . Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre” {Mateo 13,41-43}. El Señor realizará plenamente en aquel día lo que fue encomendado al hombre, y que se derrumbó a través de la mano débil o malvada del hombre. Entonces todo lo que está bajo del Renuevo de Israel será glorioso. Esto, concibo, es lo que sucede con la notable expresión de que no acabarían de recorrer todas las ciudades de Israel, antes que venga el Hijo del Hombre. Todo el período de la desviación del Señor para llamar a los Gentiles pasa en silencio. Él habla de lo que estaba sucediendo entonces, y de lo que será reasumido en Israel – pasando por alto lo que está siendo hecho mientras tanto.

La Comisión de Mateo 28: ¿Para Cristianos o El Remanente Judío?

Las Comisiones en Los Evangelios

Al considerar el vínculo de la comisión en Mateo 28, podría ser útil leer primero un estudio de las comisiones en los cuatro evangelios de J. G. Bellett:

En San Mateo esta comisión dice así:

“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado” {Mateo 28,19-20}.

Ahora, esta comisión era estrictamente para los Apóstoles, que ya habían sido enviados por el Señor, y asociados con Él como siervos de la circuncisión (Romanos 15,8). Los contemplaba como en Jerusalén, y saliendo de allí para el discipulado de todas las naciones, y para guardarlas en los mandamientos y ordenanzas del Señor. Porque es el propósito de ese Evangelio presentar al Señor en relación Judía como la Esperanza de Israel, a quien la reunión de las naciones iba a ser. Y, por lo tanto, la conversión de las naciones, y el establecimiento de todo el mundo alrededor de Jerusalén como el centro de adoración se supone. Un sistema de naciones restauradas y obedientes regocijándose con Israel será exhibida posteriormente; y el Señor resucitado mira a eso, al encomendar el ministerio a Sus apóstoles en el Evangelio de Mateo. [91]

Pero en San Marcos, esta perspectiva de conversión nacional está bien calificada. Los términos de la comisión son estos:

“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado” {Marcos 16,15-16}.

No es el discipulado de las naciones lo que es contemplado, sino el testimonio universal con aceptación parcial. Porque San Marcos presenta al Señor en servicio o ministerio, y el caso de algunos recibiendo la palabra, y algunos no, es anticipado, porque tal es el resultado que ha asistido a todo ministerio de la palabra; como es dicho en un lugar, “algunos asentían a lo que se decía, pero otros no creían” {Hechos 28,24}.

En San Lucas, el Señor, después de interpretar a Moisés, los Profetas y los Salmos, y abrir el entendimiento de los discípulos para entenderlos, les entrega el ministerio de esta manera:

“Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. Y vosotros sois testigos de estas cosas. He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto” {Lucas 24,46-49}

Esta comisión no parece haber sido estrictamente a los once, sino que otros fueron dirigidos por ella (véase Lucas 24,33). Y su ministerio era comenzar con Jerusalén, y no de ella. Y no se les permite salir en su ministerio hasta que hayan recibido nuevo poder, reconociendo así que lo que habían recibido de Jesús, mientras estaba en la tierra, no era suficiente. Y todo esto era un rompimiento del mero orden terrenal o Judío. Esto era, por lo tanto, la comisión con algo de un carácter alterado, adecuado a este Evangelio de Lucas, que presenta al Señor más abierto, y no estrictamente en asociación Judía.

Esta variedad en los términos de esta comisión y ministerio es muy llamativa; y, considerando los diferentes propósitos de cada Evangelio, es exquisita y perfecta. El mero razonador puede tropezar con ello, y el hombre que honra la Escritura y quiera bien preservar su buena reputación, puede intentar muchas maneras de mostrar la consistencia literal de estas cosas. Pero la palabra de Dios, amada, no pide protección del hombre. No busca disculpas por ello, por más intencional que sea. En todo esto no hay incongruencia, sino sólo variedad; y esa variedad responde perfectamente a los diversos propósitos del mismo Espíritu. Y aunque así diversos, cada pensamiento y cada palabra en cada uno es igual y completamente Divino; y sólo tenemos que bendecir a nuestro Dios, por la seguridad, y consuelo y suficiencia de sus más perfectos testimonios. [92] ♦

En Juan no se tiene ida al cielo, sino que se les tiene enviados para la remisión de pecados: “Como me envié el Padre, así también yo os envío” {Juan 20,21}. Es una misión desde la persona divina, no desde un lugar en absoluto. Y entonces es por el Espíritu Santo; Él les da el Espíritu Santo y el perdón de pecados; y así no hay ascensión en Juan, porque esto daría un lugar, aunque celestial. [93] ♦

[91] Puedo observar, que Israel no había, hasta aquí, cerrado totalmente la puerta de la esperanza contra sí mismos. El testimonio del Espíritu Santo de Jesús resucitado por los Apóstoles en Jerusalén no había sido todavía rechazado. La posibilidad de que se recibiera ese testimonio podía ser asumida; y el Señor parece hacerlo así en el Evangelio de Mateo.

[92] J. G. Bellett, *Los Evangelistas "Sobre el Evangelio de San Juan"*, págs 160-162.
[93] *Escritos Coleccionados* 33:312.

Indicadores de La Aplicación de La Comisión de Mateo

Mientras que todo el alcance de Mateo, con el despliegue de los modos de Dios dispensacionalmente, indican que la comisión de Mateo 28 no es la comisión Cristiana, hay un número de indicadores de esto que debemos notar.

PABLO NO FUE ENVIADO A BAUTIZAR

Mateo 28 será llevado a cabo por el remanente Judío piadoso futuro; porque esta comisión no es "las órdenes de marcha para la iglesia". Pablo no la consideraba sus órdenes de marcha porque:

"Pues no me envió Cristo a bautizar..." (1 Corintios 1,17).

Compárese este texto con la comisión en Mateo 28,19.

El amilenialista, O. T. Allis, habla de la tarea que el Señor asignó a Su iglesia. [94] Debo suponer, esperanzadamente, que él se refiere a *la iglesia*, no a los clérigos. La iglesia es el cuerpo de Cristo (Efesios 1,22-23) y está compuesta de creyentes (1 Corintios 12). Él nos dice que la tarea suprema es salvar almas [95] y cita a Mateo 28,18 y 20b y afirma, refiriéndose a este pasaje, que la iglesia tiene la promesa de la omnipotencia en su realización. [96] Él llamó a esto la "Gran Comisión". [97] Indudablemente, hay tanto amigos como enemigos de la verdad dispensacional que así consideran el asunto. La comisión es esta: "Id y haced discípulos a todas las naciones". Hay dos partes en esto:

1. "Bautizándolos al nombre del Padre y del Hijo, y del Espíritu Santo";
2. "Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado". [98]

¿Qué diría O. T. Allis si un Cristiano, o, digamos, un clérigo, o, supongamos, un misionero, dijera: "Yo no fui enviado a bautizar", como dijo Pablo sobre sí mismo? Los once fueron enviados a bautizar. Mateo 28 así lo dice. Si esta comisión es la gran tarea de la iglesia; si esta comisión está destinada a miembros del cuerpo de Cristo, entonces está destinada al apóstol Pablo.

No es correcto decir que *esta comisión* ha sido cumplida por Pablo, afirmando que Colosenses 1,6-7 prueba esto. La verdad es que Colosenses 1,6-7 no está relacionado con la comisión de Mateo 28 porque Pablo mismo, por inspiración del Espíritu de Dios, dijo:

[94] *La Profecía y La Iglesia*, págs. 170, 253-254.

[95] *Ibid.*, pág. 252-253.

[96] *Ibid.*, pág. 253.

[97] *Ibid.*, pág. 253.

[98] En el Sermón del Monte el Profeta como Moisés, había dicho: "Pero yo os digo . . ." estas cosas Él había mandado. Los Gentiles debían ser enseñados en esas cosas que Él había mandado a sus discípulos. El Sermón del Monte no era la ley, ni una espiritualización de la ley. El Señor confirmó la Ley y permaneció en vigor para los que estaban bajo la ley; bajo la cual los Gentiles nunca fueron colocados. Ni "uno de estos mandamientos muy pequeños" habría de ser hecho a un lado, pero este hecho no colocó a ningún Gentil bajo la ley, ni la comisión en Mateo 28,19-20 coloca a los discípulos Gentiles bajo la ley, pero los coloca bajo lo que el Mesías había mandado, cuando Él dijo, "pero yo os digo . . ."

"Pues no me envió Cristo a bautizar..." (1 Corintios 1,17).

Eso es bastante claro. En Mateo 28 leemos que los once fueron enviados a (entre otras cosas) bautizar y en 1 Corintios 1,17 leemos que Pablo no fue enviado a bautizar. Por lo tanto él no tiene la misma comisión. Si aceptamos esa clara declaración de la Escritura nuestra fe descansa en la verdad revelada.

Antes de proceder, señalemos que Pablo, de hecho, bautizó. Eso en ninguna prueba que era una parte de su comisión. 1 Corintios 1,17 dice expresamente que no lo era y Hechos 26,16-18 señala su comisión. El bautismo está relacionado con el reino. El reino aún no se ha manifestado, es cierto; pero existe en forma de misterio ahora, y el bautismo tiene un lugar ahora; pero este no es el lugar para considerar este tema. Baste decir que existen otras Escrituras concernientes a la aplicación actual del bautismo. Sin embargo, la fórmula utilizada en este capítulo es aplicable en principio ahora. Bautizamos en el nombre de nuestro Señor Jesucristo "en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo".

Pero debo inyectar un descargo de responsabilidad aquí. No tengo simpatía con el mal uso hecho de esto por "ultradispensacionalistas". Además, J. N. Darby enseñó esto antes que cualquier "ultradispensacionalistas", incluso antes que E. W. Bullinger. El uso indebido por los ultradispensacionalistas de los hechos expuestos anteriormente, no necesita detenernos aquí. Ciertamente, afirmamos la aplicabilidad del bautismo ahora, pero ese no es nuestro tema aquí.

También debo registrar mi protesta contra una fabricación destinada a eludir la declaración de Pablo en 1 Corintios 1,17:

Un examen del contexto mostrará que esto sólo significa, "Cristo me envió a no realizar el acto manual de bautizar". Bautizar no era su trabajo especial. [99]

¿Tal vez Cristo envió a otros para el trabajo especial de realizar el acto manual de bautizar!? ¿Cómo puede alguien presentarse seriamente a los lectores con tales ideas?

EL FIN DEL SIGLO

Hay tres frases que contienen la palabra siglo que deben ser entendidas juntas como un grupo:

1. *este siglo*: Mateo 12,32; 1 Corintios 2,8; 2 Corintios 4,4; Gálatas 1,4; Efesios 1,21; 1 Timoteo 6,17; 2 Timoteo 4,10;
2. *el fin del siglo*: Mateo 13,39.40.49; 24,3; 28,20;
3. *el siglo venidero*: Mateo 12,32; Marcos 10,30; Lucas 18,30; Efesios 1,21; Hebreos 6,5.

Observe que el Señor estuvo presente en "este siglo" (Mateo 12,32). "Este siglo", como vimos en el vol. 1, no significa "la era de la iglesia"; es la era en que el Mesías no está reinando, es decir, la era Mosaica. "El siglo venidero" significa la era del reinado del Mesías – que es "la dispensación del cumplimiento de los tiempos" (Efesios 1,10), es decir, el milenio. Justo antes de la

[99] Mirando Arriba (una revista de Hermanos Libres), Julio / Agosto 1992, pág. 22.

introducción del siglo venidero, habrá un breve período llamado “el fin del siglo”. Esto se refiere al fin de “este siglo”, es decir, la edad Mosaica. “Este siglo” estaba en progreso cuando nuestro Señor estaba aquí, continúa ahora, y continuará hasta la manifestación de Cristo en gloria. El período designado “el fin del siglo” incluye el rapto, como veremos al considerar el trigo y la cizaña en Mateo 13. Con el rapto, termina el llamamiento celestial. El rapto cierra el paréntesis celestial. Entonces Dios comenzará a formar el remanente Judío piadoso que formará la nación de Israel bajo el reinado del Mesías. En este período en que es formado el remanente, el evangelio del reino será proclamado y el Señor estará con ellos en esta proclamación. Él prometió al Remanente que Él estaría con ellos hasta el fin del siglo.

TODAS LAS NACIONES

En general, en el evangelio de Mateo la frase “las naciones” y “todas las naciones” no incluye a los Judíos. Véase Mateo 4,15; 6,7.32; 10,5.18; 12,18.21; 18,17; 20,19.25; 24,9.14; 25,32; 28,19.

En Mateo 25,31-46, “mis hermanos” se refiere al remanente (vers. 40), mientras que, como de costumbre, “todas las naciones” (vers. 32) se refiere a lo que llamamos los Gentiles.

En Mateo 28,19 tenemos la comisión al remanente para discipular a las naciones, es decir, a los Gentiles.

NINGUNA ESCENA DE ASCENSIÓN EN MATEO

Nótese en primer lugar, las misiones en Mateo, Marcos y Lucas tienen su carácter desde el lugar y posición, y cierran la escena del ministerio de Cristo, en cuanto al Evangelio en particular. No así en Juan; allí no hay escena o cierre. Es Él Mismo, una Persona divina (aunque encarnado y siempre tomando el lugar en que Él estaba hacia Su Padre) y la misión es desde Su Persona, no desde la resurrección (como Mateo) simplemente, ni desde la ascensión (como Lucas) ni Su exaltación desde el servicio (como Marcos). [100] ♦

Ahora llegamos a las circunstancias que acompañan la resurrección, las cuales son diferentes en cada Evangelio, y evidentemente bastante relacionadas con el propósito de cada uno. Por ejemplo, la ascensión es dejada fuera en Mateo, y Cristo es asociado con Sus discípulos en Galilea, el lugar de Su visita al remanente, la relación con el cual es mantenida todo a través de Mateo, como en los capítulos 10 y 24. El primer versículo del capítulo 28, entiendo, era el Sábado por la noche cuando el Sábado había pasado; El segundo se refiere a un acontecimiento que no estaba en relación inmediata con su visita cuando ellos vienen en la mañana. La piedra ya había sido removida. De hecho, María Magdalena parece haber estado allí antes que los otros, mientras aún estaba oscuro, y la piedra ya se había quitado. Mateo la pone con la visita de las mujeres, de una manera general, pero en un párrafo distinto, el efecto de las circunstancias que acompañan la remoción de la piedra: cómo los guardias temblaron al visitar la tumba el ángel para quitarla; mientras que, cuando las mujeres vinieron, el ángel contestó y dijo, “No temáis” {v. 5}. Se les dice que vayan y digan a los discípulos que Él iría

a Galilea, y ellos lo verían allí. Jesús los encuentra cuando regresan, y les dice lo mismo. Entonces se nos muestra la obstinación final y obstinada de la nación al rechazar el testimonio de sus propios instrumentos, que ellos sabían y creían que eran verdad. Cristo se une a los discípulos en Galilea. Allí, en virtud de toda potestad que le es dada a Él en el cielo y en la tierra, reciben su comisión de ir y hacer discípulos de todas las naciones: la misión se extiende ahora a las naciones, no se limita a Israel; los bautizarían en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, la gran revelación dispensacional Cristiana, para enseñarles a observar lo que Cristo había mandado, y Él estaría con ellos hasta el fin del mundo. Esta misión descansaba en el hecho de que toda potestad era de Cristo en el cielo y en la tierra, y extendió las misiones anteriores del remanente, instituyendo una que abarcaba a las naciones en general. Estos debían ser hechos discípulos. El relato es muy general y breve, agregando solamente cómo la piedra fue removida a los otros relatos; todo lo demás es la reunión en Galilea y la consiguiente misión. Esto es lo más notable, ya que Mateo debe haber estado presente en lo que Juan relata de Jesús apareciendo en medio de ellos en Jerusalén. [101] ♦

NO ME TOQUES

Algunos expositores han sentido una dificultad entre Juan 20,17 y Mateo 28,9; el Señor Jesús dijo a María:

“No me toques, porque aún no he subido a mi Padre . . .” (Juan 20,17).

En Mateo 28, el Señor Jesús salió al encuentro de los discípulos diciendo:

“¡Salve! Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies, y le adoraron. Entonces Jesús les dijo: No temáis . . .” (Mateo 28,9).

Pero nuestro Señor aún no había ascendido cuando lo tomaron por los pies, y lo permitió, aunque le dijo a María que no le tocara *porque aún no había ascendido*. C. I. Scofield tiene esta nota de explicación a Juan 20,17:

Cif. Mateo 28,9 “Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies, y le adoraron”. Una contradicción ha sido supuesta. Tres puntos de vista son sostenidos: (1) que Jesús habla a María como el Sumo Sacerdote cumpliendo el día de la expiación (Levítico 16). Habiendo realizado el sacrificio. Él estaba en camino para presentar la sangre sagrada en el cielo, y eso, entre el encuentro con María en el jardín y el encuentro de Mateo 28,9. Él había así ascendido y regresado: un punto de vista armonioso con los tipos. (2) Que María Magdalena, conociendo todavía a Cristo según la carne (2 Corintios 5,15-17), y habiendo encontrado a su Amado, sólo procuró retenerlo así; mientras Él, a punto de asumir una nueva relación con Sus discípulos al ascender, enseña tiernamente a María que ahora ella no debe tratar de retenerlo en la tierra, sino más bien convertirse en Su mensajera del nuevo gozo. (3) Que Él simplemente quiso decir: “No me detengas ahora; todavía no he ascendido; me verás de nuevo; corre más bien a mis hermanos” etc. [102]

[101] *Escritos Coleccionados* 24:360. Ver también 13:205; 20:279; 24:199, 215; 25:311; 34:40; *Cartas* 2:196.

[102] *La Biblia de Referencia Scofield*, Nueva York.: Oxford, págs. 1143-1144, (1945). *La Nueva Biblia de Referencia Scofield* ¡dice esencialmente lo mismo!

[100] *Notas y Comentarios* 5:170.

La explicación (1) parece ser el punto de vista preferido por C. I. Scofield, pues es dicho que es "una punto de vista en armonía con los tipos". Así tenemos aquí la invención de la imaginación de que el Cristo resucitado había "ascendido" "para presentar la sangre sagrada en el cielo", y luego regresó a la tierra. ¿Por qué, pregunto? ¿No se hizo propiciación en la cruz? ¿Niegas eso? ¿Tenía Cristo que llevar sangre literal al cielo sólo para que Dios pudiera *verla*? [103] ¿Es un intento de hacer que esto encaje la secuencia de eventos en el Día de Expiación, con respecto a la presentación de la sangre sobre, y ante, el propiciatorio? Por lo tanto, esta imaginación vana plantea *dos* ascensiones, mientras que sólo hay una en la Escritura, y Hebreos 9,12 se expresa al respecto.

“. . . sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención”. [104]

En realidad no es una negación en palabras expresas que la propiciación se hizo en la cruz y por lo tanto evita *declarar* una doctrina fundamentalmente malvada; pero la idea parece haber sido engendrada por una enseñanza fundamentalmente malvada. En la pág. 4 en su Introducción, C. I. Scofield menciona en sus agradecimientos al "Sr. Walter Scott, el eminente maestro de la Biblia". Ahora, W. Scott [105] sostuvo la doctrina de C. E. Stuart de que Cristo *hizo propiciación* por la sangre en el cielo, en *el estado desencarnado*. [106] Esto se basó en la acción sacerdotal en el día de la expiación (Levítico 16); así, se podría afirmar que era "un punto de vista en armonía con los tipos".

Creo con William Kelly y otros, que la doctrina de C. E. Stuart y Walter Scott es *levadura*. La propiciación fue consumada en la cruz. Por otra parte, la sangre fue el motivo de la rasgadura del velo. Su eficacia fue inmediatamente ante el trono del Tres Veces Santo.

Hay una explicación "dispensacional" para lo que parece ser una discrepancia que esta ascensión de fábula en la Biblia Scofield se supone resuelve. Tiene que ver con el propósito y el tema de cada uno de estos dos evangelios

[103] W. Kelly contestó una pregunta:

Hebreos 9,12. ¿Puede ser que esto justifique, como he oído decir, que la sangre de Cristo es literalmente presentada en el cielo, y sería vista por nosotros cuando estemos con Él en gloria? F.C.G.

R. La idea, totalmente sin fundamento y repugnante, muestra el peligro de especulación por ir más allá del N.T. y liberar la sombra del A.T. Se debe cumplir con ello, sin discusión, sin censura.

El Tesoro de la Biblia, Nueva Serie 4: 192.

[104] El asunto de que Cristo entró una sola vez en el cielo, y el día de la preposición, es discutido por W. Kelly en:

El Tesoro de la Biblia 14:46; 15:31.

El Tesoro de la Biblia, Nueva Serie 2:63, 256, 288.

Exposición de Hebreos, in loco.

[105] *El Tesoro de la Biblia* 18:60. Esta enseñanza malvada se encuentra en varios libros de W. Scott, tales como *Resúmenes Doctrinales*, *El Tabernáculo*, *Selecciones de Ministerio de Cincuenta Años*, etc. De hecho, en el último nombrado él estaba ansioso por señalar que la obra sacerdotal en el día de Expiación (Levítico 16) tuvo que ser completada en 24 horas (por supuesto, pero) la implicación de esta insistencia ansiosa sería que Cristo tomó la sangre, en el estado desencarnado, y la llevó al cielo entre las 3 PM y las 6 PM del día que Él murió! El *agua* que acompañaba la sangre parece fuera de consideración. La idea es malvada.

[106] *El Tesoro de la Biblia* 16: 190, 191, 207.

(Mateo y Juan) – cuyas comisiones son completamente distintas. En cuanto a Juan 20,17, J. N. Darby explicó:

. . . Ella no debía tocarlo como personalmente de regreso para el Reino; Él estaba poniendo a Sus hermanos, entonces ya poseídos tales, con Su Dios y Padre en la misma relación con Él Mismo. En Mateo ellos deben ir a Galilea; ellas abrazaron sus pies, es decir, lo tocan, y se les permite hacerlo así, es decir, Él está allí en este carácter de asociación con el Remanente en la tierra. Por esta razón lo han de encontrar en Galilea; lo que está relacionado con Isaías 9,2; el pueblo asentado en tinieblas, vió gran luz, cuando el testimonio es sellado entre Sus discípulos, cuando Dios esconde Su rostro de la casa de Jacob, y la fe está esperando por Él, cuando ellos habían tropezado con la Piedra de Tropezado, pero cuando sea llevada a cabo la liberación final, cuando los discípulos estén exactamente en su posición actual en Mateo {}, sólo en Isaías aplica a los Judíos. [107] ♦

En cuanto a su posición, María Magdalena representaba al remanente Judío unido a la Persona del Señor, pero ignorante de los gloriosos consejos de Dios. Ella pensó haber encontrado a Jesús otra vez, resucitado sin duda, pero que venía de nuevo a este mundo para tomar el lugar que le era debido, y satisfacer los afectos de aquellos que lo habían dejado todo por Él en los días de Su humillación, despreciado del mundo, y negado por Su pueblo. Pero ahora no podía tenerlo así. Una gloria más excelente de mucho mayor alcance, estaba en los pensamientos de Dios, y bendición para nosotros mucho más preciosa. Al recibir a Cristo, no podía recibirlo correctamente, sino según los pensamientos de Dios con respecto al Salvador. Sólo su apego al Señor le abrió este camino bendito. "No me toques", dice el Señor, "porque aún no he subido a mi Padre . . ." Ella no podía tener al Señor, aun cuando resucitó, como viniendo otra vez como Mesías sobre la tierra. Él debe primero que todo ascender a Su Padre y recibir el reino, luego regresar . . . [108] ♦

En una reunión para la lectura de la Palabra, algunas preguntas fueron hechas a JND. Él había observado: "El día en que Él fue tomado es evidentemente Su ascensión".

¿No hay fundamento en la Escritura para alguna ascensión intermedia?

No, ha sido sostenido por algunos, soy consciente, debido a la expresión en el jardín a María, "No me toques, porque aún no he subido a mi Padre", mientras que después Él le dice a Tomás que lo toque; pero eso es simplemente un malentendido de lo que el Señor quiso decir.

¿Podría explicar un poco la diferencia entre decirle a María: "No me toques", y las mujeres abrazando Sus pies en Mateo?

Tocar sus pies fue simplemente en un espíritu de deferencia, una especie de adoración, mientras que lo otro tiene un significado más profundo. María pensó que ella lo tenía de regreso otra vez como Mesías en este mundo, y el Señor dice: No, no voy a estar corporalmente presente aquí, no debes tocarme, más vé a mis hermanos, y diles: "Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios". Y allí Él asocia a Sus discípulos consigo Mismo como subido a lo alto; mientras que María fue hecha el recipiente de la comunicación de este carácter celestial llamándolos así Sus hermanos. [109]

[107] J. N. Darby, *Notas y Comentarios* 4: 240.

[108] J. N. Darby, *Escritos Coleccionados* 33:303.

[109] *Escritos Coleccionados* 35:63 (Miscelaneos Volumen 4).

LA COMISIÓN DE MATEO 28 NO SE LLEVÓ A CABO

El Señor se dirige a ellos sobre el terreno del lugar que ahora le pertenecía, el cual Él tomará plenamente en poder en el futuro, pero perteneció al Señor resucitado, Él estaba por derecho en el lugar nuevo en el cual Él había entrado como Hombre. “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra” {Mateo 28,18}. Todo no se ha cumplido, todas las cosas aún no se han puesto bajo Sus pies, pero es Su lugar como Hombre resucitado que ha glorificado a Dios y ha consumado la obra que se le ha dado. Por lo tanto, Él los envía más allá de los límites del Rey de Israel en Sión, que habían sido establecidos plenamente en Mateo 10 entonces, y hacia el futuro. Aquí relacionado con el remanente de los Judíos asociándolos como hermanos con Él Mismo, habiendo consumado la redención, ellos debían discipular a las naciones, bautizándolas no en el nombre de Jehová, ni del Mesías ni del Hijo de David, sino del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, aquello en lo cual el único Dios de Israel fue total y completamente revelado; enseñándoles a guardar lo que habían aprendido de Él en la tierra y Él estaría con ellos hasta el fin del mundo. Es así antes del milenio, no el misterio de la iglesia ni la reunión futura de todas las cosas. Lo primero fue revelado y confiado a Pablo, lo último tendrá lugar cuando termine el siglo. No la misión de Betania (la cual se sigue en Hechos), no partiendo de Jerusalén ni iniciándola como se hizo; sino aceptando a los pobres del rebaño como hermanos de Cristo; debían traer, discipular a todas las naciones sobre la base de su relación con Él como así resucitado. Es bueno notar lo que ha sido aludido, el ministerio en Hechos no es el cumplimiento de esto sino de la misión en Lucas, siendo el libro mismo, como se sabe, la continuación de su evangelio; ni fue el ministerio de Pablo quién tomó por una misión divina separada la evangelización de las naciones, la realización de esto. La suya era incluso aún más plenamente una misión de un Salvador ascendido y glorificado a la cual se agregó el ministerio de la iglesia. Ello se relaciona, en sí, incluso mucho más en sus primeros elementos con Lucas. El ministerio aquí establecido es único. Los discípulos no fueron enviados a los Judíos, como en Lucas procedentes de un Salvador ascendido ellos debían comenzar en Jerusalén. Jerusalén es rechazada, y el remanente unido a Cristo, sus hermanos, y poseído en este carácter, enviado a los Gentiles. Esto, según nos enseña la Escritura, nunca se ha cumplido. El curso de los acontecimientos bajo las manos de Dios, otro término, por así decirlo, los discípulos permanecen en Jerusalén, y una nueva misión a los Gentiles es enviada en la persona de Pablo y esta relacionada con el establecimiento de la iglesia en la tierra. El cumplimiento de esta misión ha sido así interrumpido, pero hay la promesa de estar con ellos, que fueron enviados a ello, hasta el fin del mundo. No dudo que ello será así. Este testimonio saldrá a las naciones antes que el Señor venga. 'Los hermanos' lo llevarán para advertir a los Gentiles. La comisión fue dada entonces, pero no encontramos ninguna realización de ella. Ello relaciona el testimonio con el remanente Judío propiedad de un Señor de todos resucitado, y la tierra y sus instrucciones terrenales, y por el momento de hecho ha dado lugar a una comisión celestial, y a la iglesia de Dios. [110] ♦

Allí [Mateo 28] se obtiene la misión en resurrección desde Galilea, y desde el remanente de Israel visto como así reunido, y saliendo a discipular a las naciones o Gentiles. Y eso nunca fue llevado a cabo en la Escritura, a menos que sea un indicio en Marcos al lo sumo. Y no sólo no se le tiene llevado a cabo negativamente, sino que también se le tiene positivamente

el ir a los Gentiles dado a Pablo. Los apóstoles lo concedieron y estuvieron de acuerdo en que ellos debían ir a los Judíos, y “que nosotros fuésemos a los Gentiles”. Lo encontramos en Gálatas 2 {v. 9}. Y entonces se tiene en la iglesia un tipo totalmente nuevo de cosas. En cuanto a la misión de Mateo, todo era provisional, no llevado a cabo.

Pero hay otra cosa que da una indicación al respecto, y esta es, cuando el Señor los envía, Él les dice (Mateo 10,23): “Cuando os persigan en esta ciudad, huid a la otra; porque de cierto os digo, que no acabaréis de recorrer todas las ciudades de Israel, antes que venga el Hijo del Hombre”. Pero en Hechos se encuentra que, al surgir la persecución, todos *huyeron, excepto* los apóstoles, y eso debe ser tomado en cuenta en cuanto a la manera en que prácticamente se llevó a cabo la instrucción . . . [111] ♦

El servicio de Pablo viene por sí mismo, y las columnas de Jerusalén habiéndole dado a los Gentiles. Él fue liberado del pueblo y de los Gentiles, de todos los lazos humanos, para llevar el mensaje de y desde un Cristo celestial, y fundó la Iglesia (propriadamente hablando) como un sistema, en el cual no había ni Judío ni Gentil, aquí abajo. Lo encontramos con la misión de Lucas; lo encontramos con la de Marcos; Hechos 20,21; 24,18, Romanos 2,9-10, Hechos 13,38, Colosenses 1,23, etc. Y así ambos, en general, en muchos lugares, como Pedro, en Hechos 2 por y realmente a Judíos, habiendo esperado el poder desde lo alto. En Atenas él toma el fundamento de Pedro con Cornelio, la resurrección de Jesús, el juicio dado a Cristo. Esto es sorprendente. Es la más elemental de las predicaciones de Pablo, no exactamente, creo yo, la de Mateo, aunque él fue a los Gentiles, no estaba discipulando a las naciones sino reuniendo a la Iglesia a su Cabeza – ministro del Evangelio “el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo” que finalmente es la comisión de Marcos; ver Colosenses. 1,23-25. Pero, ¿no es éste el Evangelio actual del Cristianismo en contraste con la plena revelación de Pablo de la verdad, o más bien la herencia eclesiástica del Cristianismo? El grupo evangélico predica, aunque en general muy confusamente, el Evangelio elemental de Pablo y Pedro, pero Juan 3, o las declaraciones de Cristo en la tierra aún permanecen. Esto seguirá siendo actual cuando Pablo se haya ido, lo cual (es decir, el evangelio de Pablo) necesita un Cristo ascendido, en unión con quien ellos (los Cristianos) son llamados. Pero aunque un llamado a la unión no haya sido concretado, aún Cristo tendrá toda potestad en el cielo y en la tierra, e incluso llegará justo entonces a tomar posesión de ello en efecto y reinará, y los hermanos, el Remanente preservado, discipularán a las naciones y el conocimiento del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, permanecerán (*nota original*, pero supongo que el Padre y el Hijo fueron revelados por Cristo en la tierra, y el Espíritu Santo como derramado de nuevo, como la lluvia tardía) y los modos prescritos del Reino como aquí, aunque dados aquí como Jehová estando entonces en el camino con ellos, pero es Su mente para su andar. Era una comisión entonces presente, pero llega hasta el fin del siglo, pero nunca entra en el Evangelio de Pablo (según Colosenses y Efesios) que era realmente un sustituto de ello. Y esa es la cuestión ahora. Ésta es realmente la base de la corrupción del Papado (incluso en la medida en que la Escritura pueda ser alegada por ello) y los Protestantes nunca han salido de ello realmente, aunque lo han corregido. ¡Pero cómo esto hace que uno sienta que uno es arrojado sobre instrucciones para este tiempo en la Escritura! [112] ♦

[111] J. N. Darby, *Escritos Coleccionados* 25:312.

[112] *Notas y Comentarios* 5:171-172

[110] *Una Voz a Los Fieles*, vol. 8:138-141.

Comentarios Adicionales de J. N. Darby

J. N. Darby ha escrito en muchos lugares sobre el tema de las comisiones en los evangelios y su aplicación. Debo citar aquí un bosquejo que se especializa en Mateo 28 y dirigirá al lector a donde más puede ser encontrado. Después de comentar sobre las comisiones de Marcos, Lucas y Juan, él escribió (omitiendo algunas extensas notas a pie de página):

Vuelvo ahora a la misión dada en Mateo, habiendo solo considerado las otras con el fin de aprovechar mejor la diferencia. No es aquí entonces el Hijo de Dios, enviado del Padre, que envía, según el poder de la vida que está en Él, discípulos a quienes Él puede comunicar la energía de esta vida, para que puedan cumplir su misión conforme a Su Corazón de amor lleno por el Padre {Juan 20}. Tampoco es Jesús, ministro del Evangelio, siervo de todos, enviando a los que han de reemplazarlo, para que toda criatura pueda oír las buenas nuevas, que ahora pueden ser dirigidas a ellos en Su nombre que ha cumplido todas las cosas; tal es el Jesús de Marcos.

Ni tampoco es el Hijo del Hombre, elevado a la diestra del Padre, que está a punto de dar al Espíritu Santo en poder, con el fin de que Sus enviados puedan responder, en su obra, a la posición exaltada que el hombre ocupa en Su persona (comp. Salmo 68; Egeios 4) y que ya ha abierto su comprensión para que puedan comprender las Escrituras, o la revelación de los pensamientos de Dios, en las economías y dispensaciones en las que esta obra y esta presencia del Espíritu Santo emitirán su luz. Ése es el Cristo exaltado de Lucas, dador del Espíritu Santo.

Pero aquí, en Mateo, tenemos un Mesías crucificado rechazado, que, por el momento, abandona a Jerusalén a su locura y su pecado, y que, ahora resucitado, envía a las naciones el mensaje de que Su muerte, Su resurrección, y el don del Padre a Él resucitado, le han habilitado poner en la boca de Sus discípulos un mensaje (ya no más adecuado para los Judíos, que ya han rechazado el tema de ello, su Mesías). Ya no es simplemente el único Dios verdadero en Su unidad, rodeado de un pueblo que debería haber guardado este bueno y precioso depósito. Ahora, otras cosas en Dios habían sido puestas a la luz para los hombres, cosas que abrieron la puerta a los Gentiles, o mejor dicho, que podrían ser enviadas a ellos. Cristo no podría estar allí sin que el Hijo sea nombrado, y si el Hijo, entonces el Padre y el Espíritu Santo (el Espíritu Santo, que actuó con eficacia en la comunicación del conocimiento del Padre y del Hijo); y, por otra parte, tanto el Padre como el Espíritu Santo habían sido manifestados necesariamente en Cristo y en Sus actos, mientras Él vivía y actuaba en la tierra; porque siendo Mesías, Él también era Hijo, y fue porque Él se llamó a Sí Mismo de tal manera que los Judíos lo rechazaron.

A través de la muerte y resurrección de Jesús, todo esto pudo ser enviado en gracia a los Gentiles. Los discípulos debían hacerles conocer al Mesías y al Dios de los Judíos de esta manera, o hacerlos entrar en relación con Dios bajo este nombre, como por la circuncisión los Judíos fueron puestos en relación con el Eterno o Jehová; y esto porque toda potestad ahora fue dada a Jesús en el cielo y en la tierra. Aquí está entonces (los derechos del Mesías siendo rechazados por los Judíos) no el establecimiento del trono de David, cuya influencia se extendería por toda la tierra, sino Aquel que, depositario de toda potestad gubernamental en el cielo y en la tierra, envía discípulos para poner a los Gentiles (naciones) en relación con Dios, según la revelación de lo

que no estaba más escondido detrás del velo a los ojos de los Judíos ciegos, la Trinidad de personas que la fe reconoció por medio de Jesús: el Padre, Hijo, y Espíritu Santo. [113]

Pero esta misión depende del poder de Jesús como siendo dado, y es someter a las naciones a que sean Sus discípulos, según las demandas que este poder Le confirió. Era una misión *que pertenecía todavía al siglo*, [114] que, aunque el Mesías había sido rechazado, todavía no había terminado; ello apuntaba consecuentemente a la sumisión de los Gentiles al Mesías, de una nueva manera, es cierto, y dejó a Jerusalén de lado, porque había rechazado al Mesías; pero supone un seguir adelante en los modos de Dios hacia el fin de este siglo, antes del cual el evangelio debe ser predicado en todo el mundo habitable. Aquellos que llevaron este mensaje podrían tener mayores privilegios, lo que se haría evidente cuando el Señor fuera removido, y su primer testimonio rechazado; esos mismos mensajeros, individualmente, podrían ser acusados, desde el comienzo, del mensaje de la gracia que estaba en Jesús, de acuerdo con las otras formas de misión que hemos visto en los otros tres Evangelios: ellos podían predicar el evangelio a toda criatura, comenzando en Jerusalén como representantes de Aquel que fue exaltado a la diestra de Dios, o remitir los pecados, de parte de AQUEL que dijo: "Paz a vosotros"; Pero no es menos cierto que la especialidad de la misión encontrada en este Evangelio es una misión a las naciones procedente de Jesús, hablando como el Mesías rechazado, que tiene ahora toda potestad, dejando de lado a Jerusalén y mencionando la continuación de este siglo; prometiendo estar con los testigos hasta el fin de este siglo, y sin decir nada, ni de la iglesia, ni del cielo, ni del Espíritu Santo dado, ni de la liberación de este presente

[113] Había, en esto, una revelación evidentemente mucho más clara, y relaciones diferentes de las que disfrutaban los Judíos, como el pueblo de Jehová. Estos términos no eran enteramente desconocidos para los Judíos; pero siempre fueron empleados por los profetas en la perspectiva de los tiempos en que habría esta clara revelación para llamar a los Gentiles, y cuando la bendición se manifestaría para los Judíos en una nueva medida. "Honrad al Hijo" es una amonestación a los reyes de la tierra en el Salmo 2, y la promesa del derramamiento del Espíritu, ya sea sobre los Judíos y su posteridad o sobre toda carne, es suficientemente conocida. Ver, entre otros, en Joel; en Isaías 44,3; ver también cap. 48,16. Antes del cumplimiento de estas cosas, o al menos antes de que se cumplan plenamente a la letra, la revelación ha sido hecha de cuál es su fundamento en Dios, y este nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo ha sido proclamado entre los Gentiles. No creo que sea aquí la unidad del Hijo con el Padre, y de la iglesia con Jesús (con Cristo) por el Espíritu Santo (que se enseña en otros lugares); sino la revelación del nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo, {véase también *Notas y Comentarios* 5:172} o la sumisión de los Gentiles por fe, en anticipación de aquel día en que el Hijo será manifestado en poder, y el Espíritu Santo derramado al exterior completamente. Pero esto es muy precioso para nosotros, porque ello nos muestra estas cosas en Dios y nos hace ver que no sólo hay ciertos actos de manifestación que tendrán lugar más adelante, sino la verdad de Dios, de la cual uno puede hablar antes de que estas manifestaciones tengan lugar. Porque el conocimiento que los Judíos y la tierra tendrán del Hijo, por ejemplo en Su reino según el Salmo 2 es muy inferior, me parece, al conocimiento que tenemos de Él, como estando en el Padre y Padre en Él, uno con el Padre, escondido en Dios. Es la misma persona, indudablemente, pero nosotros tenemos un conocimiento mucho más profundo de lo que Él es. Más aún, aprendemos comparando el Salmo 2, que la predicación del nombre del Hijo no supone necesariamente las bendiciones de la iglesia: ahora lo hace, porque Dios recoge la iglesia en Él; pero el llamamiento hecho a los reyes para someterse a la realeza de Cristo en los últimos tiempos es hecho en el nombre del Hijo: "Honrad al Hijo, para que no se enoje". Nosotros lo hemos reconocido antes por gracia, y lo conocemos como uno con el Padre. En este Salmo se habla de Él como presentado al mundo en el tiempo, "Yo te engendré hoy".

[114] {El Señor Jesús estuvo presente en "este siglo" y "este siglo" continúa hasta el establecimiento del reino milenial. "El fin del siglo" es un período llamado la cosecha en Mateo 13, e incluye el rapto y termina con la introducción de "el siglo venidero". Véase *Escritos Coleccionados* 24:78; *Notas y Comentarios* 4:303; 5:168, 170, 171, 173, 176; y el cap. 4.9 sobre Mateo 13 en este libro – sobre el trigo y la cizaña.

siglo malo, ni del privilegio de no ser de este mundo como el Hijo de Dios no era de él; pero hablando de someter a los Gentiles a las ordenanzas de Cristo, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, para llevar el siglo a su cierre, según la promesa de Aquel que debería estar con ellos hasta entonces.

Que esto podría tener una aplicación a las labores no declaradas de los apóstoles, no lo dudo; pero la Biblia no nos proporciona ninguna señal en ese sentido, al menos si no lo es, de la manera más indeterminada, en el último versículo del Evangelio de Marcos. Lo que la detallada historia de Hechos nos presenta es el cumplimiento de la misión dada en Lucas, el rechazo de los mensajeros en Jerusalén, donde sin embargo permanecieron; entonces las labores de Pedro en medio de los Judíos, y un nuevo apóstol levantado de Dios, para llevar la palabra a los Gentiles por una nueva revelación de Jesús, tan nueva que él dice, si hubiera conocido a Jesús como los otros Lo conocían, ya no lo conocía más de esa manera {2 Corintios 5,16}. La salvación predicada permaneció siempre la misma, sin duda, pero con nueva luz que Dios concedió.

¿Cuál es la conclusión que se debe extraer de todo esto? Es, que habrá un cumplimiento de esta misión antes del fin del siglo, y que el mensaje del evangelio, aquí confiado al remanente, a los discípulos, será llevado procedente de Cristo, de quien permanece siempre verdadero (sea cual sea el estado de las cosas) que toda potestad le es dada a Él en el cielo y en la tierra. Procedente de Cristo, digo, actuando en este carácter, el mensaje de este mismo evangelio será llevado a todas las naciones, y Cristo estará con los mensajeros hasta el fin del mundo. El testimonio a Jerusalén será diferente, me parece; ya hemos dicho algunas palabras sobre ello en el capítulo 24. [115] {Véase también Mateo 10}. No hablo de la conversión de tal o tal Judío para formar parte de la iglesia, lo cual es otra cosa mucho más preciosa; es el deber de cada día enseñarles, según lo que nos es dado, como también es predicar el evangelio a toda criatura. Pero como habrá un testimonio en el principio de dolores {Mateo 24,8} (como hubo uno en la nación Judía al comienzo del evangelio), un testimonio que será especialmente dirigido al pueblo Judío; así habrá un testimonio especial llevado a los Gentiles al final, según los principios de la misión aquí confiada a los discípulos. Porque la promesa de la presencia y socorro del Señor no sólo está ligada a la idea del siglo, sino que se extiende hasta su fin, y debemos recordar siempre que aquí, como en Mateo 13 y 24, "el siglo" no se aplica de ninguna manera al Cristianismo como una época. [116] Aunque el Cristianismo pudiera suceder, y sucedió, antes del fin del siglo, el siglo ya existía en ese momento, y estaba en gran medida extendiéndose; era un período de la historia del mundo en el punto de vista Judío, que la presencia del Mesías iba a terminar (y marcar el inicio del siglo venidero).

Tal vez, empleada en toda la fuerza del término según las circunstancias en que el Señor habló, esta expresión supone que Jerusalén existe pero es rechazada, y aunque rechazada, el objeto de los pensamientos de Dios, pero de Sus pensamientos en juicio, Dios poniendo fin a todo eso y después de grandes tribulaciones, restaurar la ciudad en bendición por la venida del Mesías en gloria. El evangelio,

enviado a los Gentiles, podría correr independientemente de todo eso, porque Jesús lo confía a los discípulos fuera de Jerusalén, y como habiéndola abandonado. Sin embargo, hasta que fue juzgada y restaurada por la venida del Mesías y después del arrepentimiento de sus habitantes, el siglo no podía terminar; así que cuando hemos considerado bien los pasajes, tenemos aquí un evangelio o una misión de los discípulos, independiente de Jerusalén, procedente del Mesías rechazado aquí abajo, pero habiendo recibido toda potestad en el cielo y en la tierra; un evangelio dirigido a los Gentiles, Jerusalén siendo abandonada, para hacer de estas naciones discípulos de Cristo en el nombre, no de Jehová, sino del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo; una misión que, sin embargo, (aunque independiente de Jerusalén y procedente de Cristo, que la había abandonado hasta su arrepentimiento), es identificada con el curso de una edad aquí abajo, que supone, antes de su fin, a Jerusalén el objeto de los pensamientos y juicios de Dios (es decir, Jerusalén bajo el punto de vista Judío), y el centro de todos Sus pensamientos, en juicio o en bendición, mientras que este mismo evangelio es propagado entre las naciones. Porque antes del fin del siglo (supuesto aquí por el Señor estar en existencia) Jerusalén será todo eso de nuevo (como lo fue en el tiempo en que el Señor hablaba), y aún más. Es un evangelio, entonces, que puede subsistir entre las naciones al mismo tiempo que Jerusalén es el objeto de los pensamientos de Dios, y de nuevo el centro de todos Sus modos.

Uno puede suponer que la predicación de este evangelio comienza antes de que es manifestado. Sin embargo, estas eran las circunstancias en las que el Señor ya estaba hablando. Jerusalén de pie, abandonada, objeto de los pensamientos y juicios de Dios, y después de Su bendición; y Cristo esperando el tiempo de este fin del siglo, enviando el evangelio a las naciones por Sus discípulos, independientemente de Jerusalén, pero por el lado de su existencia en este estado, y transportándose a Sí Mismo, en cuanto al término del testimonio, a la época que debe terminar este estado de cosas en Jerusalén, por la manifestación del juicio de Dios y la bendición que debe desde allí sobrevenir y fluir. Ya hemos visto (Mateo 25,31ss) a los Gentiles juzgados en la tierra, según la manera en que han tratado a los mensajeros que Cristo llama Sus hermanos, que Jesús aquí llama Sus discípulos, y hemos visto las circunstancias preliminares y finales en Palestina y en Jerusalén (Mateo 24), acompañadas por una declaración (al lado de todo eso) de que este evangelio del reino debe ser predicado en todo el mundo, como un testimonio a todos los Gentiles, y que entonces el fin vendrá; el fin del siglo que está en cuestión aquí. Invito a mis hermanos a pensar en este testimonio, que debe ser llevado en los últimos días; ello sería para explicar la profecía en lugar del evangelio para profundizar en este tema aquí. Deseo señalarlo, como lo hace este Evangelio. [117]

Los lectores que deseen dirigirse a comentarios adicionales de JND pueden encontrarlos en lo siguiente:

"Las Comisiones Finales en Los Evangelios", *Escritos Coleccionados* 32:376-378.

Escritos Coleccionados 25:1, 311-313; 30:314-315; 24:69-75, 217.

Notas y Apuntes 281-290.

[115] {Véase *Notas y Comentarios* 5:171 sobre Mateo 10,16-22 y de Mateo 24, *Escritos Coleccionados* 24:77; *Notas y Comentarios* 5:16. También, sus documentos sobre el evangelio de Mateo *in loco*}.

[116] {*Elementos de La Verdad Dispensacional*, vol. 1, discutió el hecho de que estamos en la edad Mosaica ahora. La iglesia no es una edad. Si esto es entendido, se tendrán problemas con una serie de comentarios de JND en esta larga cita. Véase el gráfico a colores que nos muestra que estamos en la edad Mosaica}.

[117] "El Evangelio Según Mateo", *Escritos Coleccionados* 24:72-80. Véase también *Notas y Comentarios* 5:175-176.

Para Isaías 9,1., *Notas y Comentarios* 5:175.

Notas y Comentarios 4:302ss.

Letras 2,48.

Comisión en Marcos

Escritos Coleccionados 25:312-313; 24:69; 30:315.

Notas y Comentarios 5:170ss.

Exposición de Marcos.

Comisión en Lucas

Escritos Coleccionados 25:313; 24:217, 69, 76; 30:31.

Notas y Comentarios 5:170-177.

Exposición de Lucas.

Comisión en Juan

Escritos Coleccionados 24:70.

Notas y Comentarios 5: 169-170, 176.

Exposición de Juan.

¿Es Esta Exposición de la Comisión en Mateo 28 "Malvada"?

Malvada es una palabra muy fuerte y ningún Cristiano debe usarla a la ligera. H. A. Ironside usó la palabra malvada con respecto a este asunto al escribir contra los "ultradispensacionalistas", que relacionan esta comisión con el remanente. O. T. Allis se aprovechó de esto y también etiqueta lo que él llama remanente Judaizante de esta comisión, malvada. [118] O. T. Allis afirma que si Mateo 24 aplica al remanente entonces esta comisión también lo hace. Él entonces prueba que esto es justo lo que Darby enseñó (lo cual es cierto, como hemos visto en la extensa cita de él) con el fin de traer el estigma de la observación de Ironside acerca de "malvada" sobre JND. [119] La verdad del asunto es que H. A. Ironside debería haber confinado "malvado" a mal respecto a la verdad fundamental (O. T. Allis, también). Aparte de eso, H. A. Ironside parece estar tan equivocado como O. T. Allis sobre este punto. Y el hecho de que J. N. Darby y H. A. Ironside no estén de acuerdo no demuestra que O. T. Allis esté en lo cierto.

[118] *La Profecía y La Iglesia*, pág. 254.

[119] *Ibid*, pág. 255.

Capítulo 4.8

Consideración de Algunas Objeciones de O. T. Allis

Introducción

En su libro *La Profecía y La Iglesia*, el amilenialista, O. T. Allis, dedicó un capítulo titulado, "El Remanente Judío", a objeciones. Comentando sobre "el Movimiento de los Hermanos", escribió:

Llevando a un extremo casi sin precedentes ese literalismo que es característico del milenialismo, ellos insisten en que Israel debe significar Israel, y que las promesas del reino en el Antiguo Testamento conciernen a Israel y deben ser cumplidas literalmente a Israel. [120]

Así, postrarse a las declaraciones explícitas de Romanos 16,25-26, Colosenses 1,26, y Efesios 3,9 resulta en un "extremo casi sin precedente de literalismo". Romanos 16,25-26 muestra que *su* punto de vista es *desobediencia*. El texto afirma del misterio que:

“... se ha mantenido oculto desde tiempos eternos”,

Pero él y todos los amilenialistas encuentran que el AT no guardaba silencio sobre el misterio. El misterio fue “dado a conocer a todas las gentes para que obedezcan a la fe” {Romanos 16,26} Cuando uno piensa que el AT no guardó silencio acerca de ello, contradice las expresas declaraciones de la Escritura (*desobediencia*) y necesariamente interpreta erróneamente lo que es el misterio y en consecuencia Judaíza; y la idea del misterio así expuesto falsifica lo que es presentado para que obedezcan a la fe.

¿Sostuvo Darby que El Remanente Judío Piadoso Estaría en Existencia Cuando El Rapto Tenga Lugar?

Dijo que Darby sostuvo que en realidad habría un remanente Judío en el momento del rapto. Él está equivocado. Él tomó una declaración de JND (pág. 226) que se refiere a la presencia del remanente en la venida del Señor – que significa la *manifestación* en gloria – como si JND se refiriera al rapto (pág. 226). Aquí está lo que dijo JND:

Que habrá un remanente Judío al final, liberado y bendecido por el Señor en Su venida, bendecido en la tierra, está más allá de toda controversia, de la doctrina de la Escritura. [121]

Todos somos propensos a cometer errores, pero es difícil comprender este – es tan absurdo. Muchas palabras fueron gastadas en su capítulo sobre el remanente Judío, basado en este error, al combatir la idea de que habría así "creyentes" en el momento del rapto que no serían arrebatados. Él estaba refutando una idea inexistente, en lo que respecta a JND. El remanente Judío piadoso vendrá a existir como consecuencia del rapto que ha ocurrido, no antes de ello. Eso elimina su embate principal contra JND por lo que respecta a ese capítulo de O. T. Allis. Pero si es creído que el remanente será formado después del rapto, entonces él tiene otra objeción. Aparentemente él piensa que haría su caso de cualquier manera. La formación de un remanente Judío posterior al rapto, él dijo, rompe la continuidad de creyentes. Deja un lapso donde no hay "creyente" en la tierra.

¿Rompe la Continuidad de Creyentes?

Él señaló que la formación de un remanente Judío después del rapto ha removido a todos los creyentes:

... Hará una completa y total ruptura en la continuidad de creyentes en la tierra (pág. 225).

Esto, él dice, es contrario a la analogía de la Escritura y él señala que ha habido un continuum de creyentes en el AT e incluso que:

Cuando los Judíos rechazaron y crucificaron a su Mesías, un remanente creyente se convirtió en el núcleo de la Iglesia Cristiana. Viendo la historia humana como un todo, podemos decir que Dios nunca se ha dejado sin un testigo. Siempre ha habido un remanente, por pequeño que sea, para mantener encendida la antorcha de la fe en la tierra (pág. 225).

J. N. Darby, él dijo, hizo la distinción de la iglesia, como celestial, e Israel, como terrenal, para evitar llevar las esperanzas celestiales de la iglesia a las esperanzas terrenales de Israel. Pero, él afirma:

[120] *La Profecía y La Iglesia*, Filadelfia: Presbiteriana y Reformada, pág. 218 (1945).

[121] *Escritos Coleccionados* 11:120.

. . . por lo que nosotros estamos conteniendo no es el bajar las esperanzas de la Iglesia a un nivel terrenal, sino elevar las esperanzas de Israel al nivel celestial (pág. 227).

El hecho claro es que el ministerio de las *cosas celestiales* ha salido en los escritos de J. N. Darby y aquellos asociados con él. No lo hizo, y no lo ha hecho, porque no puede, salir en los escritos de los amilenialistas, que son Judaizantes [122] exactamente por lo que él llama "elevar las esperanzas de Israel al nivel celestial". Eso no hace, y no lo ha hecho, porque no puede, elevar lo bajo a lo alto. Lo que sucede es que el más alto es rebajado a lo bajo – ¡y estos hermanos en Cristo no lo saben!

El "rompimiento de la continuidad de los creyentes" encaja con el rapto pretribulación, él observó. ¿Cuál es su punto de vista del rapto?

Porque los Posmilenarios, y los Amileniales, . . . sostienen que después de recibir al Señor en el aire, todos los santos regresan con Él a la tierra para el juicio final, el cual será seguido por el estado final, los nuevos cielos y la nueva tierra.

Él no nos dice lo que esto implica, en el esquema Amilenial, es decir, que este retorno a la tierra es para el juicio dado en Mateo 25,31-46. Lo que esto implica es que después que los santos reciben al Señor en el aire, lo cual los separa de los incrédulos, y les da cuerpos de gloria, ellos regresan a la tierra y son propagados entre las naciones como para ser separados como las ovejas de los cabritos (Esto fue discutido en el Capítulo 3.9). Esto debe ser parte de lo que significa "elevar las esperanzas de Israel al nivel celestial".

No sabemos si Dios hará que las almas nazcan de nuevo aquí en la tierra tan pronto como el rapto ha tenido lugar. Por lo tanto, debemos conceder que como consecuencia del rapto de los santos, un acontecimiento sin precedentes, evento de separación, *puede* tener lugar otro acontecimiento sin precedentes, a saber, que por un instante no pueda haber un alma nacida de nuevo en la tierra. Y esto es todo a lo que se reduce su primera y segunda sección principal de las objeciones a la futura existencia de un remanente Judío. Pero debemos señalar otro punto, que parece tener el carácter de estigmatización.

[122] Curiosamente, él aprobadamente citó una observación hecha por el historicista, E. B. Elliott:

Escribiendo algunos años más tarde, E. B. Elliott señaló que ha habido "un abandono muy general por parte de los comentaristas modernos del decidido punto de vista *anti-Judío* de la bendición predicha sostenida por los Padres antiguos" (pág. 211).

Sí. Y esos puntos de vista de "los antiguos Padres", negando el lugar distintivo de Israel en el milenio eran parte de la Judaización de la iglesia y de la pérdida de la verdad del rapto pretribulación junto con la distintiva posición celestial de los santos ahora. O. T. Allis, y el amilenialismo, es ilustrativo de esta mismo asunto.

La Doctrina de J. N. Darby de que Cristo Se Identificó a Sí Mismo No-expiatoriamente con El Remanente Piadoso

O. T. Allis se ha aprovechado erróneamente de su propia ignorancia respecto a este asunto para concluir erróneamente:

Ahora es obvio que Jesús podría identificarse a Sí Mismo con los pecadores sólo como Portador del Pecado y Salvador. Sólo con seres sin pecado podría Él identificarse a Sí Mismo de manera no-expiatoria. Por lo tanto esta afirmación de que Jesús se identificó a Sí Mismo no-expiatoriamente con el remanente Judío hace la inferencia muy natural que para los Judíos "piadosos" el sacrificio de la cruz era innecesario (pág. 230).

A esto él adjuntó una nota de pie larguísima relatando un poco de historia de los sufrimientos de la controversia de Cristo en la década de 1860. El lector interesado puede obtener de Present Truth Publishers, *Preciosas Verdades Revividas y Defendidas por J. N. Darby*, vol. 3, Defensa de La Verdad, 1858-1867, que profundiza en este asunto. ¡Incluso JND fue acusado de sostener una muerte de Cristo no expiatoria! Absurdez y animosidad así combinados. Un estudio de las enseñanzas de JND expone la superficialidad del razonamiento de O. T. Allis. Su capítulo está repleto de evidencias de incapacidad para comprender varios puntos que JND hace acerca del remanente y del reino, porque el objeto era aprovechar que lo que él pensaba se podía demostrar que era absurdo.

Cartas de J. N. Darby 2:68-72 puede ser útil para el lector respecto a los puntos de vista de JND.

"La Misión del Remanente Judío"; y "¿Dónde Interviene La Cruz?"

Tales son los títulos de su tercera y cuarta sección, que trata principalmente con declaraciones de C. I. Scofield. La cuestión aquí tiene que ver principalmente con la predicación del evangelio del reino antes de la cruz y después del rapto, a diferencia del evangelio de la gracia de Dios predicado ahora. Para dar tanta fuerza como sea posible a su argumento, tomemos una cita de una sección anterior y luego la seguiremos con una cita de su tercera sección.

Hemos visto que la más seria objeción a la pretensión de los Dispensacionalistas, de que la declaración de que "el reino de los cielos está cerca" significaba que podía establecerse "en cualquier momento", era el hecho de que esto implicaba el desconocimiento de la enseñanza definitiva de Jesús de que el "Cristo debe sufrir y entrar en su gloria". Esto hizo innecesaria la cruz implicando que el reino glorioso del Mesías podría ser establecido inmediatamente. ello no deja lugar para la Cruz ya que el reino del Mesías iba a ser sin fin. Esto lleva a la conclusión de que si Israel hubiera aceptado a Jesús como Mesías, el ritual de sacrificio del Antiguo Testamento habría bastado para el pecado, que era sólo la enormidad de la crucifixión lo que hizo necesaria la Cruz. Darby, como hemos visto, nos lo dice absolutamente seguro:

"Suponiendo por un momento que Cristo no hubiera sido rechazado, el reino habría sido establecido en la tierra. *Ello no podía haber sido así*, sin duda, pero muestra la diferencia entre el reino y la iglesia".

La única conclusión que se puede extraer de tal afirmación es esto, que la Iglesia requirió la Cruz mientras el reino no lo hizo, que el evangelio del reino no incluyó la Cruz, mientras que el evangelio de la gracia de Dios lo incluyó (230-231).

Debemos hacer una pausa aquí para notar sus palabras, "*La única conclusión*". ¡Vaya, eso casi parece ser premeditado! He enfatizado las palabras de la cita de J. N. Darby que claramente impiden su "*La única conclusión*". Su única conclusión no es incluso una posibilidad. Lo que esto demuestra es la incapacidad de los antidispensacionalistas para entender a JND – incluso cuando lo que dice JND, como aquí, es una refutación explícita y una negación de su absurda perversión, no sólo la intención de JND, sino de su declaración explícita: *No podría haber sido así*. ¿Cómo debería haber dicho JND para que el erudito profesor del Seminario Teológico de Westminster hubiera visto que JND dijo que el reino no podría haber sido establecido sin el rechazo de Cristo. ¿Cómo se *atrevió* a endilgar tal cosa a JND? Esto ilustra la mentalidad de estos opositores de la verdad dispensacional. ¡Y tal mentalidad es la base de su punto de vista de lo que sería lógicamente sostenido por el dispensacionalismo! Continuemos:

La inferencia natural es que, si aquel {el evangelio del reino} no involucraba la Cruz cuando fue predicado en la primera venida, ello no la incluirá cuando sea predicado después del rapto . . . {pero} es declarado expresamente que esta multitud que está vestida con ropas blancas "han lavado sus ropas y las han emblanquecido en la sangre del Cordero" (vii. 14). Esto sólo puede significar que ellos han aceptado, no el "evangelio del reino" que, como es definido por Scofield, no hace mención de la cruz, sino "el evangelio de la gracia de Dios" que es "la buena noticia de que Jesucristo . . . ha muerto en la cruz por los pecados del mundo" (pág. 223).

Aquí nos tratan su opinión sobre "*La inferencia natural*", como arriba se nos presentó su "*Única conclusión*". Y así él cree que el dispensacionalismo lógicamente lleva a ciertas conclusiones que los dispensacionalistas no entienden. Por supuesto, dado su malentendido de la verdad debido a la lente amilenialista a través de la cual él refracta este asunto, sus imperdonables distorsiones de JND, y su imposición de sus premisas sobre este asunto, él llega a ciertas conclusiones. Pero, ¿cómo se pueden tomar en serio tales conclusiones? Ahora, los Scofieldianos pueden excusarse por Scofield. No se trata ninguna de sus declaraciones erróneas aquí. Seamos instruidos por O. T. Allis sobre que tan profundo es el dispensacionalismo, y luego busquemos daralguna ayuda sobre este asunto y dirigimos al lector a otra ayuda. En su cuarta sección, entonces, él escribió:

No se puede enfatizar demasiado que si se acepta la doctrina Dispensacional respecto a la *naturaleza* del reino prometido y el *significado* de las palabras "se ha acercado", ello conduce lógicamente al punto de vista de que la Cruz, como sacrificio expiatorio por el pecado, se refiere a la edad de la Iglesia y a los santos de la Iglesia solamente.

Tal como fue predicado en la primera venida, no incluyó o involucró la Cruz; como se predica en la segunda venida ello no incluirá ni presupondrá la Cruz. Fue el rechazo de Jesús por parte de los Judíos lo que hizo necesaria la Cruz; y fue este rechazo lo que hizo posible la edad de la Iglesia. Así es para la edad de la Iglesia y para ella solamente que la Cruz es de suprema importancia. Sólo los santos de la Iglesia pueden decir: "El cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí". Esto que sostenemos es lógico, profundizando el dispensacionalismo. Nos sentimos obligados a señalarlo, no porque los dispensacionalistas sean completamente lógicos y extraigan estas conclusiones desastrosas completa y claramente, sino porque creemos que una doctrina que conduce a tales conclusiones no puede ser verdad. Las palabras de Scofield ya citadas: "El reino fue prometido a los Judíos. Los Gentiles sólo podían ser bendecidos por Cristo crucificado y resucitado", declaran la diferencia tan fuertemente como cualquier opositor del Dispensacionalismo podría desear. Sin embargo, Scofield sin duda sostuvo con Darby que "Desde Adán hasta el fin de los tiempos, nadie fue o será salvo, sino por la redención y la obra del Espíritu". Los dispensacionalistas no rechazan la Cruz ni minimizan su importancia; se glorian en ella. Lo desafortunado es que insisten en un punto de vista inminente del establecimiento del reino en la primera venida y un punto de vista inminente de la venida de Cristo (por la Iglesia) en su segunda venida que hace posible para ellos gloriarse en la Cruz sólo en lo que respecta a la era de la Iglesia y los coloca en tales dificultades y absurdos como hemos estado considerando, a menos que cierren sus ojos a las implicaciones lógicas que están implicadas en su doctrina de la inminencia (pág. 254).

Su punto realmente es que el punto de vista de los dispensacionalistas de que el reino, entendido como un reino literal, siendo ofrecido cuando el Señor estaba aquí, significa que la cruz no era necesaria para el reino. ¿Porque? Porque, si los judíos lo hubieran aceptado, el reino habría sido establecido sin la cruz. ¡Y parece que él piensa que los dispensacionalistas no se daban cuenta de que el significado de su enseñanza conduce a esta conclusión! Ahora, O. T. Allis era un Calvinista. Su razonamiento deja fuera que Dios puede hacer una oferta del reino de tal manera y forma que su rechazo es cierto. Y en consonancia con la total pérdida del primer hombre, era seguro que sería rechazado. Entonces un Calvinista, como John Gerstner, acusa que ello sería una oferta deshonesta y plantea una cuestión de la moralidad de Dios. Realmente, estas cosas, viniendo de Calvinistas que hablan mucho de la soberanía de Dios, evidencian defecto incluso en eso. He tratado este tema extensamente en mi *Enseñanza sobre las Dispensaciones, Edades, Administraciones y los Dos Paréntesis de JN Darby*, Apéndice Cuatro: "Una Objeción a la Oferta del Reino por un Calvinista Auténtico", págs. 159-166, donde John Gerstner (el autodenominado "Calvinista auténtico") es refutado – y específicamente sobre la oferta del reino y la moralidad de Dios.

Capítulo 4.9

El Posttribulacionismo y La Idea de Los Dos Remanentes de B. W. Newton

B. W. Newton Invención de La Idea de Dos Remanentes

Nota: parece que es el post-tribulacionista BWN quien es el padre de la idea de que el remanente Judío será "convertido" cuando vean al Señor.

B. W. Newton (BWN) muy temprano se puso en oposición a la verdad dispensacional y el arrebatamiento pretribulación que estaba siendo enseñado por J. N. Darby. Esta enseñanza involucró el tema de la formación de un remanente piadoso de Israel durante la semana 70 de Daniel, considerada como un período de tiempo; mientras él sostenía que *el fin del siglo* no era un período de tiempo, sino que era, más bien, un día, es decir, el día 1260 a partir de la mitad de la semana 70. No fue posible para BWN exponer su posttribulacionismo sin tratar con el tema del remanente Judío piadoso. Enfrentando las poderosas exposiciones de JND, él no podía descartar el tema, ni podía escapar diciendo que no iba a haber un remanente Judío. Su táctica fue admitir que habría un remanente Judío pero que *ellos no habrían nacido de Dios durante la semana 70*. Él sostuvo que ese remanente se convertiría en el núcleo de la nación salva de Israel en el milenio, y así (aunque no nacido de Dios durante la semana 70) no podrían haber recibido la marca de la bestia como habrán hecho los otros Judíos. De alguna manera ellos son preservados. Ellos serían "convertidos" cuando el Señor apareciera en gloria – queriendo decir que ese es el punto en el cual ellos primero nacerían de Dios. Ya que su enseñanza era que los Cristianos pasan por la semana 70, ello difícilmente tendría que tener también un remanente Judío de almas nacidas de nuevo presente en esa misma época. Estos puntos de vista debe ser entendidos con el fin de entender su esquema posttribulacionista.

Él, y algunos otros, han reconocido que el tema de un futuro remanente Judío durante la gran tribulación es un tema que debe ser tratado. Sin embargo, me parece que muchos posttribulacionistas o ignoran el tema o no son conscientes de que hay un problema a resolver para ellos.

La enseñanza de la Escritura y de JND, es que el remanente Judío piadoso está compuesto de almas que son nacidas de nuevo mientras pasan por el período de la tribulación. Pero ellos no tendrán la paz del perdón conscientemente conocido de pecados y aceptación hasta que sean traídos a eso por el retorno del Mesías. Los santos del período presente habrán sido arrebatados antes para Dios formar este remanente Judío piadoso con el cual, y por medio del cual, Dios obrará, en esa época; y finalmente ellos formarán la nación salva bajo el nuevo pacto.

La Doctrina del Remanente Judío de B. W. Newton

Su Esquema

BWN tenía el hábito de inventar ideas para hacer que sus puntos de vista parecieran dignos de crédito. Esto fue ciertamente así en sus intentos de eliminar el hecho de que el remanente Judío será compuesto de personas nacidas de nuevo, y que ese nuevo nacimiento es la razón de piadosos pensamientos, expresiones y conducta adecuados a la obra que Dios hará en esa época. Y así, puesto que estas cosas, según BWN, no vendrán del hecho de que tengan el nuevo nacimiento, él debe atribuir esas cosas a algo más – de ahí su invención de sustitutos para aquellas evidencias del nuevo nacimiento mostradas en el remanente Judío piadoso. Y entonces, con el fin de poner a los Cristianos en los hechos registrados de la profecía, los cuales son de carácter Judío, él entonces necesitaba inventos para explicar por qué los Cristianos están en esas circunstancias Judías. Observe, entonces, que estos son esfuerzos mutuamente requeridos:

1. lo que parece ser una evidencia del nuevo nacimiento en el remanente Judío debe ser explicado de otra manera; y,
2. poner a los Cristianos en circunstancias Judías que muy obviamente indican que aquellos que están en vista están en alguna relación con Dios. A esto debemos agregar otra cosa, a saber,
3. negarse a reconocer que los dos testigos son parte del remanente Judío piadoso.

Debo citar extensamente de su documento, *El Remanente Cristiano y El Remanente Judío en "El Tiempo del Fin"*. Esto representa la posición medular del Testimonio de Adviento de La Gracia Soberana, *Velando y Esperando* [123] y de A. Reese también, así como de algunos otros.

Primero, La Enseñanza Blasfema de B. W. Newton Sobre Cristo

LAS DOCTRINAS BLASFEMAS DE B. W. NEWTON DESCUBIERTAS

Las representaciones de B. W. Newton de sus opositores no son confiables. Él era un hombre deshonesto y esto fue expuesto en la controversia de 1845 en Plymouth. [124] Aquí hay un ejemplo de JND:

El Sr. N. había enseñado durante mucho tiempo, que los santos del AT no tenían vida en absoluto. Él posteriormente me acusó de ello en letra impresa, lo cual me sorprendió, como lo había sacado él, y habíamos tenido una larga discusión justo antes, ante trece personas, en cuanto a lo que él había enseñado. Sin embargo, muchos sabían que él había enseñado esto, como Lord Congleton, Sir A. Campbell, el Sr. Deck y otros, y al fin confesó que era él mismo quien lo había enseñado, pero dijo que nunca me había acusado, como ello estaba impreso, no sirvió de nada. *

* La doctrina del autor sobre la comunicación de la vida divina es fundamentalmente insegura ahora, ya que era desestabilizador de la verdad fundamental para negar la vida a los santos del AT. Pero todo esto ya ha sido discutido. Él confunde Deidad con vida comunicada, y por lo tanto expresamente en términos atribuye omnipotencia, omnipresencia y omnisciencia a los santos {en gloria}. Véase "Respuesta a la Segunda Carta a los Hermanos y Hermanas", etc. . . . [125]

[123] "La existencia de DOS remanentes en Jerusalén en el tiempo del fin" aparece claro en las Escrituras – uno un Remanente Cristiano y el otro un Remanente Judío" (T. I. Wilson, *Velando y Esperando*, Julio-Agosto de 1957, pág. 345). Este escritor "reconoce la instrucción recibida" del mismo documento que estamos revisando aquí (pág. 346).

[124] Véase mis, *Preciosas Verdades Revividas y Defendidas por J. N. Darby*, vol. 2, 1845-1850, disponible en la editorial, para una documentación completa. Véase también los escritos de JND sobre Plymouth.

[125] *Escritos Coleccionados* 15:115.

[126] JND señaló que:

El señor Newton enseñó que Cristo tenía toda la experiencia que debía tener un hombre escogido inconverso; que Él estaba más lejos de Dios que Israel cuando aquel pueblo hizo el becerro de oro; que Él tenía que hacer Su camino hasta un punto donde Dios pudiera encontrarlo, y ese punto era la muerte, la muerte en la cruz; que Él oyó el evangelio de Juan el Bautista, y así pasó como de la ley a la gracia; que hasta que Él tomó el lugar de arrepentimiento con el remanente el Espíritu Santo no pudo venir sobre Él; que Él fue, como nacido de Adán y un Judío, sometido a la ira y el terror de Dios en Su alma, de lo cual Él fue capaz de liberarse a Sí Mismo por medio de la oración, la obediencia y la piedad; que no podríamos sorprendernos si un hombre con una carga pesada subiendo por una montaña de hielo se deslizará. Estas declaraciones no son casuales expresiones incautas, sino una elaborada justificación de una doctrina cuando se objetó, después de haber sido secretamente enseñada durante algunos años y luego descubierta (*Escritos Coleccionados* 10:44).

Y mientras esta deshonestidad estaba procediendo, él también estaba desarrollando su doctrina de que Cristo estaba a una distancia *circunstancial* de Dios y tuvo que trabajar hasta el punto en que Dios pudiera encontrarlo. [126] Él arrojaría sobre el asunto que Cristo estaba siempre en cercanía moral a Dios. Eso es niebla para nublar la maldad de su blasfemia. Esta enseñanza fundamentalmente malvada salió a la luz en 1847 y continuó enseñándola durante su vida. [127] La doctrina fundamentalmente malvada no viene de Dios; viene del Enemigo de Cristo.

Esta enseñanza de la "indescribible distancia circunstancial de Cristo de Dios" está, realmente, relacionada con su doctrina del remanente Judío no siendo nacido de nuevo, ni teniendo vida de Dios – porque ellos deben estar a distancia de Dios, y BWN relacionó a Cristo con esa distancia de Dios:

El sistema profético del Sr. N. {está relacionado} inseparablemente con sus horribles puntos de vista acerca de Cristo; porque él hace que las simpatías, asociaciones y experiencias del Señor sean las de los Judíos inconversos, su sistema profético que requiere que él los trate como tales; y si lo hace, el libro de los Salmos le obliga a poner a Jesús en esa posición y relación con Dios. Pero todo esto es malo. [128] ♦

Y aquí está la fuente en su sistema profético,

A una hora que aún no ha llegado, una parte de Sus elegidos tendrá que pasar por un horno de aflicción, algo semejante a lo que nunca ha habido, desde que hubo una nación en la tierra. Ellos vivirán cuando cada jota y tilde de la desolación descrita en Jeremías, y los profetas, en total cumplimiento, hayan caído sobre Israel. Ellos vivirán cuando el último zarpazo de Satanás, a través de su gran instrumento, el Anticristo, se haya apoderado de Israel. Vivirán incluso hasta el día de la visitación del Señor – pasarán por sus fuegos, y serán refinados como plata en el horno. He aquí una experiencia peculiar de algunos de los elegidos de Dios. En esto también entró Jesús. De ahí Sus amargos gritos en las Lamentaciones. El remanente de Israel no probará una copa de dolor de la cual Él no habrá bebido; pero la diferencia es ésta – ellos sentirán parcialmente, incompletamente, erróneamente, no poco frecuente auto-justificación, en medio de las desolaciones, que sus ojos no pueden sino reconocer y sus corazones no pueden sino sentir. Ellos verán la ruina, pero sus corazones no estarán en comunión con los pensamientos de Dios, mientras que Jesús lo contempló con y de acuerdo a Dios. Todo esto está relacionado con el sistema del autor del estado inconverso del remanente salvo de los Judíos en el último día, y muchos de los Salmos siendo expresiones de sus sentimientos de auto-justicia. Por lo tanto, no dudo de la manera en que él ha asociado a Cristo con Israel inconverso y pecaminoso, no con los santos y excelentes de la tierra, en quien está todo Su deleite, y a quien los Salmos suministrarán la bendita expresión de pensamiento y sentimiento. [129] ♦

Creo que lo que ha sido el instrumento de maduración de esta terrible doctrina en cuanto a Cristo, subversivo como es de

[127] Véase mis, *Preciosas Verdades Revividas y Defendidas por J. N. Darby*, vol. 2, 1845-1850, disponible en la editorial.

[128] *Escritos Coleccionados* 15:159.

[129] *Escritos Coleccionados* 15:109.

la verdad, es realmente el sistema profético del escritor. Y de esta manera: él no admite la existencia de un remanente Judío que tiene vida, y que por consiguiente está en el alcance, y el objeto inmediato, de las simpatías de Cristo. Por lo tanto, él está obligado a asociar a Cristo en Su condición con la nación pecadora y rebelde (y la consecuencia sigue inmediatamente), en lugar de ser el vaso de gracia del sentimiento, pensamiento y fe, para el remanente creyente, en la posición del cual Él se puso a Sí mismo, y la empatía que Él perfectamente tiene; aunque debe de hecho, en su aplicación, basarse en aquello en que Él estaba solo – la obra expiatoria que Él hizo por ellos como por nosotros. El Salmo 16 muestra esta asociación. Todo su dolor era Suyo, y Él entra y se asocia a Sí Mismo con ello. Él tenía lo que era Suyo, ya sea llevando o sintiendo y anticipando la maldición y el pecado de los demás. Pero la manera de caer en el error, aunque importante como guardian de los santos, no es nada por el error en sí mismo, porque la persona, la relación con Dios, la condición y la obra de Cristo Mismo, están implicadas en ello y han sido a la ligera sacrificadas por estas ideas. [130] ♦

BWN fue también deshonesto en la forma en que presentó su doctrina concerniente a Cristo en la segunda impresión de *El Testigo Cristiano*. [131]

[130] *Escritos Coleccionados* 15:42-43.

[131] El Sr. Newton ha sido buscado para ser justificado por algunos de sus amigos, citando un artículo suyo en el "Testigo Cristiano". Por haber sido tantos en el extranjero, no sé quiénes son los autores de varios artículos; pero doy por sentado que este es el suyo como se ha dicho. En consecuencia, he mirado en él. Es un artículo escrito contra el Irvingismo. Juzgo que el germen de su doctrina actual se encuentra claramente allí, y escapó al ojo o el juicio del editor.

El germen de la doctrina se encuentra claramente en el volumen 2 página 113. Pero puedo entender exactamente que se le haya pasado por alto,* ya que era un artículo exponiendo una herejía muy evidente y resaltada, y no se esperaba la sutileza de una nueva ahí; y ella es declarada en la forma de insistir en la santidad personal de Cristo, y expresada de una manera general para escapar fácilmente a la observación y ser interpretada en un buen sentido, como si se tratara de instar a la excelencia de Cristo contra la horrible doctrina del Irvingismo; y así el valor por Cristo llevado el editor junto con la declaración, la maldad siendo introducida simplemente en términos generales dicha de paso. Ahora que tenemos la herejía completamente hinchada, es bastante evidente que el germen de ella estaba allí, y el escritor inseguro en la fe desde el principio, aunque sin detectarlo. A menudo, de hecho, se oían expresiones extrañas y dolorosas, pero lo que se llama caridad nos decía que no hiciésemos a un hombre un transgresor por una palabra. Ellos eran temerarios . . .

Pero la cita de este artículo en el "Testigo Cristiano" es la prueba de que no es una expresión temeraria que deba ser olvidada, o que está distorsionada por la necesidad de caridad. Aquellos que lo citan confiesan que ello fue enseñado como un principio cuando nadie sospechaba, y ninguno se opuso, hace casi diez años. Y así fue. Nadie que lea el artículo en cuestión puede dudarlo; y ahora podemos comprender el valor de todas las reuniones privadas de enseñanza en las que no se permitió que otros hermanos que trabajaban en la palabra estuvieran presentes.

Fue en una de ellas cuando, por circunstancias peculiares visitando la casa donde ello era sostenido, oí que se enseñaba que Cristo tenía que ser juzgado después de Su muerte como otro hombre: una enseñanza que ha sido de nuevo propagada recientemente entre los pobres de otras partes. Pero no se permitió ninguna observación cuestionando lo que era enseñado en estas reuniones; y por lo tanto otros hermanos de juicio espiritual independiente fueron excluidos . . .

* ¡Vaya! He descubierto, desde el envío de esto a la prensa, que el verdadero relato de esto es muy diferente. El asunto que contenía esta doctrina no estaba en absoluto en la primera edición, supervisada por el señor Harris. Fue introducido en la segunda edición emitida del almacén de panfletos bajo el control del Sr. N., de modo que el "Testigo" fue hecho para acreditar la doctrina desconocida a la persona originalmente responsable. El hecho de que el Sr. N. haya sostenido la doctrina durante mucho tiempo no se ve afectado, lo que demuestra su carácter sistematizado . . .

(*Escritos Coleccionados* de J. N. Darby 15:38-39).

B. W. NEWTON LA ENSEÑÓ DESPUÉS

He demostrado en otra parte que él enseñó la blasfemia después durante su vida; y que él mismo dijo que lo hizo pero en una forma más simple. [132] Añado algunos avisos aquí. Su enseñanza malvada acerca de la distancia circunstancial de Cristo de Dios salió a la luz en 1847 a través del descubrimiento de la maldad en copias manuscritas circuladas cuidadosamente de una conferencia de BWN sobre el Salmo 6. En ese y otros artículos en el tiempo en que él expresó muy libremente sus puntos de vista, constatamos lo que significan sus palabras cuando él después se guarda a sí mismo más cuidadosamente.

Salmo 6. En la Serie "Patmos" de B. W. Newton. No. 23, sobre los Salmos 1-8, respecto al Salmo 6 (pág.15), él escribió:

Entonces el SALMO 6 es el lugar del gran Sufriente en medio de esta maldad, por cuyos sufrimientos somos salvos. Él no se colocó simplemente en medio del mal para triunfar sobre él. Ese era un objetivo. Pero Su gran objetivo era, que el mal triunfara por un tiempo sobre Él; no moralmente, sino que Él pudiera ser golpeado porque el mal fue encontrado en Su pueblo . . . Pero si sólo un principio de ello se encontrara en Su pueblo, entonces debía soportar la amargura, el dolor y la ira.

¡Él aquí relacionó a Cristo con el remanente Judío que él creía que no tendría ninguna relación con Dios! En 1847 una copia manuscrita de una conferencia de BWN llegó a la atención de J. L. Harris, de la asamblea de Plymouth. Horrorizante, *Los Sufrimientos de Cristo, como se Establece en una Conferencia sobre el Salmo VI, Considerado por J. L. Harris*, fue publicado a mediados de 1847. Una impresión original de este documento se encuentra delante de mí mientras escribo. La conferencia entera de BWN se imprime en este documento, seguido de copiosas críticas de J. L. Harris. He aquí solo algunos extractos de la conferencia de BWN:

. . . Esta reprensión en ira, a la cual Él era sumiso, porque Él era parte de un pueblo maldito (pág. 12).

. . . Él sintió al Señor reprendiéndolo con disgusto acalorado a causa de Su relación con aquellos sobre quienes descansaba Su disgusto (pág. 14).

. . . Él era uno con Israel, estaba en su condición, una de ira de Dios; por consiguiente, cuando Él fue bautizado, Él tomó terreno nuevo (pág. 15).

. . . de modo que los últimos tres años y medio fueron con mucho los más felices de Su vida, pues Él no fue afligido por la mano de Dios como antes (pág. 16).

Comentando sobre Getsemani, y además denigrando las tres horas de abandono en la cruz, él dijo:

. . . debo considerar esto como la hora más horrible que Él haya pasado (pág.18).

Me abstengo de citar más de esta blasfemia absoluta contra nuestro Amado.

Salmo 18. En otro artículo, respecto al Salmo 18,4 él dijo:

[132] Véase mis, *Preciosas Verdades Revividas y Defendidas por J. N. Darby*, vol. 2, 1845-1850, disponible en la editorial.

El v. 4 es la descripción de Él como relacionado con este "remanente de Israel". [133]

¡Tenga en cuenta que "este 'remanente de Israel'" no tiene vida de Dios y BWN relaciona a Cristo con ellos

Carta de 1896 de W. Newton a Lancelott Holland.

Una copia de parte de una carta de BWN escrita en 1896 a su amigo, W. Lancelot Holland, fue publicada en su obra, *El "Arsobispo" de Canterbury y El Cristianismo "Moderno"*, Londres: Lucas Collins, 1898. Una defensa de BWN aparece en las págs. 195-202 y contiene la derogación de la usual trampa de aplausos de aquellos que resistieron a BWN; y W. L. Holland, por supuesto, elogia la solidez de BWN doctrinalmente. Entre las cosas que BWN escribió a W. L. Holland está esto; y nótese las frases conciliadoras características en lo que se cita:

¿Qué cuidadosa distinción debe hacerse entre el lugar de la perfección inalterable ante el Padre, sostenida por el Señor Jesús personalmente como el Hijo en el seno del Padre arriba, y el lugar que Él asumió circunstancialmente cuando, tomando carne sobre Sí Mismo, Él Descendió a este mundo perdido para ser *oficialmente* perfeccionado a través de los sufrimientos como el Capitán de la salvación. *Personalmente Su cercanía moral hacia el Padre nunca cesó*; pero, circunstancialmente, cuán diferente es Su lugar en el pesebre de Belén; Su refugio en Egipto; Su estancia en Nazaret; Su rechazo en Jerusalén; Su lugar en Getsemani; y, ¡cuando fue molido bajo la ira de Dios, sobre el madero maldito! Circunstancialmente, ¿qué podría ser más diferente que el lugar de luz y amor que le perteneció a Él arriba, y aquel en el cual Él voluntariamente se colocó a Sí Mismo como el Hijo obediente y Siervo en la tierra, para que Él pudiera por medio del sufrimiento obrar la salvación del pueblo de Dios. ¿No hizo Él, desde una indescriptible distancia *circunstancial* de Dios, pero en una *cercanía moral esencial* con Él, Su camino por medio de todos los sufrimientos designados hasta que Dios pudo encontrarle como habiendo terminado la obra designada, y ASÍ glorificarle? Esto creo, y esto he escrito, y esto sostengo. He escrito que Dios no podía recibir a Cristo *como habiendo terminado Su obra designada* hasta que Él la hubiese terminado, lo cual es un truismo {obvio, evidente}. Pero año tras año se han citado mis palabras *omitiendo* las palabras 'como habiendo terminado Su obra designada', y he sido representado como habiendo dicho que Dios no podría haber recibido a Cristo debido a la distancia *moral* en la cual Cristo estaba de Dios, mientras que mi aseveración es, y *siempre ha sido*, que Cristo *nunca estuvo*, y *nunca podría estar*, en alguna distancia moral de Dios en absoluto.

La distancia circunstancial en la que Él estaba, y desde la cual Él rehízo su tribulado camino hacia Dios, era una parte del sufrimiento obediente sacrificial, aparte del cual ninguno podría haber sido salvo, y por el cual la gloria indescriptible redundaba en Dios. Rechazase distinguir entre circunstancial y condición personal, y se cerrar el oído para instrucción para siempre.

No soy perfecto, ni incensurable, pero no soy herético, y mi único deseo es mantener lo que el Dios de Santidad y de Verdad ha declarado.

[133] "El Pequeño Remanente" Bajo "El Anticristo", El "Tiempo del Fin" Serie No. 9, pág. 13.

La Doctrina de B. W. Newton de La Indescriptible Distancia Circunstancial de Cristo de Dios. Fue William Trotter quien, en 1857, escribió que si uno quería saber lo que BWN realmente quería decir, sólo tenía que leer los artículos de BWN cuando expresó libremente su significado justo antes de que él fuera expuesto en 1847 como el maestro de la doctrina malvada concerniente a Cristo. La doctrina de *la indescriptible distancia circunstancial de Cristo de Dios* es una enseñanza malvada, y aunque BWN no se refirió a ella exactamente de esa manera antes de ser expuesto en 1847, esa era su enseñanza antes de las divisiones y después, y ¡oh!, aquí está en 1896. Y aquellos sanos en la fe son llamados los malvados en lugar del culpable BWN. Aquellos involucrados en la maldad generalmente revierten los asuntos, y aquí hay otro ejemplo.

Además, la verdad es que la distinción en que él insistía constantemente entre la cercanía moral de Cristo con Dios y su supuesta indescriptible distancia circunstancial de Dios, antes de la cruz, es una ficción, una imposibilidad. Ciertamente da la impresión de que había sido acusado de negar directamente la cercanía moral de Cristo a Dios. Pero eso no es verdad. Escuchese a J. N. Darby:

Y ahora, ustedes, que han redactado esto, que dicen que una posición a una distancia moral de Dios es perfectamente aborrecible para toda mente y corazón Cristianos, ¿qué posición fue dada a Cristo en los folletos impresos, y la doctrina enseñada y defendida entre ustedes? ¿Alguna vez leyeron los {artículos de BWN} "Señalamientos" y "Observaciones"? ¿Y está distancia del hombre de Dios, y haciendo su camino hasta un punto donde Dios podría encontrarlo, ¿no es una distancia moral de Dios? Si no, ¿qué es? Por el bien de los individuos sobre los cuales todavía estoy afligido, por ustedes mismos, deben ocultar sus rostros por haber escrito una frase como ésta. Si esto, y muchos pasajes similares, no son una distancia moral de Dios, ¿qué es? [134]

El punto es que la doctrina de BWN de la *"indescriptible distancia circunstancial de Cristo de Dios"* [135] durante Su vida es totalmente incompatible con la cercanía moral de Cristo a Dios durante Su vida. La enseñanza malvada niega esa cercanía. Y en cuanto a la ridícula reclamación de BWN:

[134] *Escritos Coleccionados* 15:129. Véase también las páginas 148-149. Véase también su carta a W. Kelly, *Cartas* 1:496.

[135] En un libro de un Newtoniano en profecía, *George H. Fromow, B. W. Newton y el Dr. S. P. Tregelles, Maestros de la Fe y el Futuro*, distribuido por La Gracia Soberana Testimonio de Adviento, Londres, (de la cual G. F. Fromow fue Secretario), hay un artículo de BWN, "La Filiación Eterna de Cristo", en el que él escribió:

¿No hizo Él, desde una indescriptible distancia *circunstancial* de Dios, pero en la *cercanía moral esencial* con Él, Su camino de regreso por medio de todos los sufrimientos designados hasta que Dios pudiera encontrarle a El como habiendo terminado la obra designada, y ASÍ glorificarle? (pág. 91).

Hay un Prefacio en este libro, del "Profesor F. F. Bruce, D. D. (de Hermanos Libres) y él escribió allí:

Newton, de hecho, puede ser considerado todavía como un heresiarca (por lo que sé por el contrario) por algunos representantes de la tradición Darbyita; es un asombroso testimonio de la perversa capacidad de la mente eclesiástica que tal cargo deba golpear a un maestro cuya carrera entera proclama su ortodoxia absolutamente intransigente.

Sin duda tenemos un asombroso testimonio de algo perverso aquí.

He escrito que Dios no podía encontrar a Cristo *como habiendo terminado Su obra designada* hasta que Él la hubiese terminado, lo cual es un truísmo. Pero año tras año mis palabras han sido citadas *omitiendo* las palabras 'como habiendo terminado Su obra designada',

así ¿qué si ellas fueron omitidas? ¿Y cuál era la obra designada? ¡Vaya, estar en indescriptible distancia circunstancial de Dios! (incluyendo Su relación con un futuro remanente Judío que no tendrá vida). ¡Lo que es indescriptible es la blasfemia!

Recordemos lo que JND señaló hace mucho tiempo:

El sistema profético del Sr. N. {está relacionado} de manera inseparable con sus horribles puntos de vista acerca de Cristo; porque hace que las simpatías, asociaciones y experiencias del Señor sean las de los Judíos inconversos, su sistema profético {del postribulacionismo} requiere que los trate como tales; y si lo hace, el libro de los Salmos le obliga a poner a Jesús en esa posición y relación con Dios. Pero todo esto no es sólido. [136]

El Malvado Punto de Vista de B. W. Newton's es la Consecuencia Lógica del Postribulacionismo. B. W. Newton era bastante lógico acerca de esto. Él pensaba que debía haber un remanente Judío para formar la nación bajo el Mesías en el milenio, un remanente que era de algún modo guardado de adorar a la Tríada durante la semana 70 de Daniel, pero no podía ser un remanente de personas nacidas de nuevo. ¿Por qué no? Porque como postribulacionista, él sostuvo que la iglesia pasará por la semana 70 de Daniel, lo que significa que un remanente Cristiano será preservado por Dios durante ese tiempo. Pero, él sabía que en los Salmos Cristo es visto relacionado con el remanente Judío. El sistema postribulacionista, llevado a sus consecuencias, llevó a su malvada enseñanza de la "indescriptible distancia circunstancial" de Dios – el resultado de la relación de Cristo con un remanente Judío no nacido de Dios.

LOS POSTRIBULACIONISTAS SE DESLIZAN DE LO QUE LA ESCRITURA ENSEÑA RESPECTO AL REMANENTE

BWN tuvo que enfrentarse a la doctrina del futuro remanente Judío; él no podía evitarlo. Tenía que admitir que había uno. Y dejar de lado la enseñanza de JND concerniente a ese remanente piadoso futuro, formado después del rapto pretribulación, él confeccionó un relato no-bíblico de ese remanente; y ese relato lo involucraba en esta doctrinamalvada de *la indescriptible distancia circunstancial de Cristo de Dios*. Ahora, pediríamos a los postribulacionistas que:

1. nos den un relato del futuro remanente Judío que necesariamente debe existir con el fin de formar la nación de Israel bajo el Mesías, durante el milenio (teniendo en cuenta el supuesto testimonio Cristiano durante la semana 70 de Daniel); y,
2. traten con los Salmos que se refieren a este asunto y expliquen cómo su relato evita una enseñanza tal como la de BWN;

3. y mientras en eso, también expliquen las acciones de los dos testigos y cómo esto es una muestra de Cristianismo. Me parece que BWN evitó afrontar ese problema. [137]

Ahora, Algo de Historia de Las Ideas de BWN Sobre Profecía

REUNIONES DE 1834 DE B. W. NEWTON COMPITIENDO CON LAS CONFERENCIAS DE POWERSCOURT

Tengo una copia de la segunda edición de estas reuniones, impresa en 1847, [138] y editada por el partidario de BWN, S. P. Tregelles (el famoso crítico textual). Esta es valiosa por las notas añadidas por él. Curiosamente, usó la expresión "remanente fiel" (pág. 25) y dijo:

Este remanente utilizará los Salmos penitenciales. – Ellos estarán en circunstancias en cierta medida similares a las del Señor Jesús, que fue el gran doliente de la violencia de Judíos y Gentiles; y por lo tanto los mismos Salmos que pertenecen a Él, describen el sufrimiento del remanente Judío en el tiempo del triunfo final de la impiedad del hombre (pág. 25).

Algunos de una clase de Escrituras, dijo, aplican:

A la angustia del remanente piadoso en Jerusalén, y a su clamor penitencial (Salmo 59,53).

Además, no habló de su "conversión" sino más bien de esta manera:

Su liberación por la manifestación del Señor. (Salmo 50, Salmo 97, versos 8 y 2) (pág. 31).

Es un juego de palabras escueto referirse a un remanente Judío que uno cree que no tiene vida de Dios como "piadoso". Por supuesto, siendo un postribulacionista, tener un remanente Judío piadoso existente al mismo tiempo que los Cristianos en la tierra, durante el tiempo del Anticristo, es contradictorio; sin embargo, el remanente Judío "piadoso" tenía que ser

[137] Así A. Reese lo evita. Él simplemente repite la idea de BWN, diciendo:

Los Dos Testigos, por medio de la oración, por el poder, por un nuevo testimonio, reunirán a los 144.000 piadosos israelitas para ser un núcleo de la Nación cuando surja el Sol de justicia con sanidad en Sus alas (*obra citada* pág. 291).

Él simplemente inventó esa historia. Lo más cercano que viene a relatar de la relación de los dos testigos con Dios (Cristianos o ...) es una frase que se refiere a los dos testigos:

Si dos "principios completamente diferentes" no pueden estar en boga al mismo tiempo, el hecho era poco conocido por el escritor de Apocalipsis . . . (*obra citada* pág. 250).

Evidentemente, ellos reúnen un remanente incrédulo de Judíos por su testimonio, el cual no es un testimonio Cristiano. *¿Qué es?*

Curiosamente, hay un artículo sobre los dos testigos de un postribulacionista (un Newtoniano en profecía) en el que hay un subtítulo, "Podemos Identificarlos"; él opta por Moisés y Elías. Así tendremos estos dos Judíos, santos de Dios, testificando, mientras que el testimonio Cristiano está sucediendo! Es un sistema asombroso.

G. L. Silverwood-Browne, "Los dos testigos", *Velando y Esperando*, Marzo/Abril de 1960, vol. 16, No. 14, págs. 223-226.

[138] *Respuestas a las Preguntas Consideradas en Una Reunión, Celebrada en Plymouth, el 15 de Septiembre de 1834, y los Días Sigüientes; Principalmente Compiladas de Notas Tomadas en la Reunión*, Plymouth: Depósito de Panfletos, 5, Cornwall Street, Londres, segunda edición, 1847.

[136] *Escritos Coleccionados* 15:159.

"convertido en la manifestación de Cristo en gloria". Es auto-evidente una contradicción en términos llamar piadoso al remanente Judío. Por lo tanto, el "remanente piadoso" tuvo que ser degradado a sólo un "remanente". Esta degradación tuvo lugar años antes de la segunda edición de este artículo en 1847. Y en la segunda edición, S. P. Tregelles insertó una nota de pie, marcada Ed., para asegurarse de que el lector entendiera que el remanente no era "piadoso":

Al hablar del último día, hay dos remanentes, uno un Remanente Cristiano, y el otro, simplemente un Remanente Judío. Ambos se encontrarán como se nos presenta en la Escritura; al primero pertenecerían Salmos tales como los que ahora podemos aplicar a nosotros mismos; al último tales como el 74, 79 y 80. El primero es simplemente una parte de la Iglesia, una parte de quienes son, Judíos por nación, pero una con nosotros por la fe en Cristo, se encontrará en Jerusalén en las escenas finales de esta dispensación: – estos vendrían bajo la definición usada por el Apóstol Pablo en Romanos 11 {v. 5}, "un remanente escogido por gracia", porque esto incluye a todo el de Israel que cree mientras la nación en general está en ceguera. El Remanente Judío son aquellos que son preservados de la adoración del Anticristo, y que se convierten cuando ven al Señor venir en gloria: – ellos son bendecidos en la tierra; en Isías 10 {vers. 19-21} son mencionados como "el remanente [que] volverá".

El hecho es que sólo los piadosos en Palestina son preservados de la adoración de la Tríada. Estos posttribulacionistas simplemente han inventado un remanente Judío en Palestina que es preservado de esta adoración. Es una invención de su propia imaginación, una invención requerida con el fin de tratar de mantener el sistema.

Esta supuesta mejora del posttribulacionismo conduce a otros absurdos.

"CINCO CARTAS" DE B. W. NEWTON

Había cinco cartas sobre profecía, de BWN, que circularon en forma manuscrita, a partir de 1840. [139] Posteriormente, éstas fueron impresas, al menos una de ellas (la primera) individualmente, y posteriormente las cinco juntas. Tengo una copia de la tercera edición, de 1877, en la que se imprime el prefacio a la segunda edición, escrita en 1847. Ese prefacio nos informa que las cartas originales "fueron escritas hace unos siete años", por lo tanto 1840. El prefacio también afirma que los originales se reproducen sin alteración debido a las objeciones respecto a las alteraciones y adiciones [140] a la primera de estas cinco cartas que fue impresa en 1845.

[139] Los títulos de estas cinco Cartas son:

1. ¿Es Incorrecto Esperar Ciertos Eventos Predichos Previos al Regreso del Señor Jesús?
2. Sobre El Remanente Cristiano.
3. Sobre El Remanente Judío.
4. ¿El Remanente Cristiano Parte de La Iglesia del Primogénito?
5. ¿Es Dirigida La Iglesia en Las Escrituras a Esperar Una Venida Secreta del Señor Jesús?

Y posteriormente a estas fue añadida:

Observaciones Sobre Las Objeciones.

[140] En cuanto a la objeción que fue hecha con respecto a las alteraciones y adiciones, tenemos algo que ver de la pluma de J. N. Darby en *Escritos Coleccionados* 20:41, así como las págs. 106ss. Véase también las págs. 16ss.

Así tenemos sus puntos de vista como lo fueron en 1840 – y estos fueron sus controladores puntos de vista a lo largo de su vida.

Para empezar, señalemos sólo algunos puntos desde el comienzo del documento de BWN, bajo su encabezado, "El Remanente Cristiano".

Los *hechos* registrados de la profecía siempre tienen a Jerusalén como su centro; y por lo tanto, en todas las referencias que la Escritura hace de los que sufren por el nombre de Cristo en este período de cierre del mal, se habla de ellos tan continuamente como estando en circunstancias y lugares Judíos, que muchos han caído en el error de suponer que ellos son meramente Judíos, porque externamente están en circunstancias Judías; olvidando que un Cristiano en circunstancias Judías es aún Cristiano (pág. 36) {pág. 3 en el documento publicado años más tarde}.

En un artículo publicado años después [141] encontramos estas palabras con referencia al sufrimiento por el nombre de Cristo abandonado retiradas.

Donde él dio una afirmación objetiva del vínculo de la profecía que tiene que ver con "Jerusalén" y "circunstancias y localidades Judías", debe anular la idea clave de este hecho, dado para guiar nuestro entendimiento al lugar y circunstancias respecto al Remanente Judío piadoso, y nos informa que se cae en el error de estar tan guiado por este hecho pensando que se refiere a Judíos. [142] ¡"Un Cristiano en circunstancias Judías es aún Cristiano"! ¡Eso es maravillosamente instructivo! Y así BWN salvará de caer en el error. ¡Vaya!, eso demuestra que: los hechos registrados de la Profecía, tienen a Jerusalén como su centro, y siendo acerca de circunstancias y localidades Judías, es realmente acerca de Cristianos, no de Judíos. ¿Y quién sabe qué podríamos aprender si tenemos en cuenta que un Judío en circunstancias Cristianas es aún un Judío? En todo caso, esto es típico de su aproximación mental a la Escritura.

Respecto a su Carta 3, *Sobre El Remanente Judío*, utilicemos más bien el documento posterior, *El Remanente Cristiano y El Remanente Judío en "El Tiempo del Fin"*. La sección más larga de BWN en este documento tiene el título "El Remanente Judío" que es aquí citada en su totalidad.

En el momento en que la adoración Judía en mucho reconocimiento exterior de Jehová será restablecida en Jerusalén; y cuando muchos Judíos, como Pablo antes de su conversión, estarán en contraste ventajoso con el infiel blasfemo que sigue en el tren del Anticristo, podría ser considerado por muchos, que Dios reconocería en tal época

[141] *El Remanente Cristiano y El Remanente Judío en "El Tiempo del Fin"*, Serie "El Tiempo del Fin", No. 18, pág. 3.

[142] Curiosamente, en otro artículo él se quejó de que:

La razón de que haya tanta variación en los esquemas de interpretación es, que no haya sido observado que **todo detalle profético gira en torno a Israel y Jerusalén** (*El Curso Probable de Eventos hasta el "Tiempo del Fin"*, pág. 4, Serie "El Tiempo del Fin", sec. No. 2, editor, no designado).

Dios tiene sólo una "semana" más (7 años), para actuar **definitivamente en Jerusalén** (ibid., pág. 14).

Sí, y Daniel 9 es acerca de esto:

"Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad" (Daniel 9,24).

Así que la una "semana" más (7 años) es acerca del pueblo de Daniel. La iglesia no estaba en las 69 semanas, ni estará en la semana 70.

incluso este reconocimiento Judío de Su Nombre. ¡Pero no! La palabra todavía permanece: "si no creéis que Yo Soy, en vuestros pecados moriréis"; y aunque muchos se inclinarán y clamarán en agonía (véase ciertos Salmos), sin embargo, ellos nunca serán poseídos como Suyos hasta que hayan mirado en contrición a Aquel a quien traspasaron; y esto sólo será cuando Él aparezca para su liberación **nacional**. Los medios por los cuales son humillados y finalmente llevados a la bendición Milenial y el contraste entre su historia y la del "Remanente Cristiano" están claramente definidos; como, cuando *ellos* son plantados en la tierra, el "remanente Cristiano" estará en pie sobre el mar de vidrio; porque ellos que "padecen con Él reinarán con Él".

Que haya un "remanente" salvo entre ISRAEL preservado a través de los fuegos del Día del Señor apareciendo [143] pero que no lo reconocerá hasta entonces, es necesario al orden que Dios se ha complacido prescribirle en Sí Mismo en sus tratos. Ellos están destinados a ser el núcleo de Israel Milenial *en la tierra*, y serán preservados de adorar al Anticristo o nunca podrían ser perdonados (Apocalipsis 14,9-11). Por lo tanto, deben tener una posición **intermedia**. No Anticristianos, o serían consumidos. No Cristiano, porque entonces estarían reinando con Jesús. Mientras que ellos están destinados, después de haber pasado por los fuegos, a ser testigos de Dios en la tierra para "florecer y echar renuevos . . . y la faz del mundo llenar de fruto" {Isaías 27,6}. Zacarías 13, 9 y 12,9-10 muestran que habiendo rechazado el testimonio [144] durante el "tiempo aceptable" {Isaías 49,8}, ellos son dejados a la **refinación del fuego** [145] y no creerán hasta el "día de la visitación". Una vez más, debe ser recordado que será en su carácter nacional como Judíos que este remanente creará. En la actualidad, cuando un Judío cree, es añadido al Cuerpo celestial donde "no hay ni Judío ni griego"; siendo su ciudadanía únicamente celestial. Este remanente por el contrario, nunca creará excepto nacionalmente; y, como una nación creyente será aceptado y poseído. En consecuencia en Isaías 66 {v. 8} se habla de ellos como una nación que nacerá de una vez [146], y son mencionados como temblando y quebrantados de corazón, y por lo tanto despreciados por sus auto-justificados hermanos (v. 5), pero no consolados hasta que el Señor venga. Su condición es de tinieblas y amarga angustia hasta entonces.

Sin embargo, no se debe entender que Dios no traerá ningún poder sobre sus almas antes. Muchos han sido

conscientes de un poder subyugador manteniendo la conciencia en el temor y la reverencia de Dios y Su Palabra, mucho antes de que hayan aprendido los caminos de Su gracia en el perdón por medio de la Sangre de Jesús. Tal será particularmente el caso con este "remanente" de Israel. La Verdad – terrible Verdad – actuará sobre sus conciencias y sus corazones serán heridos, pero tal condición no debe ser confundida con la "aceptación en el Amado". [147] Por consiguiente, en aquellas Escrituras que describen la experiencia de **ese** "remanente" durante el tiempo de su dolor cuando se les trae así, encontramos expresiones de justa indignación ante las abundantes blasfemias y también de profunda aflicción y angustia, pero ninguna comunión de pensamiento con Jesús! Sus Lamentaciones se refieren parcialmente a los tratos *externos* de Dios en las circunstancias de la desolación de Israel – por la cual están perplejos, como no sabiendo cuál será el fin – y parcialmente a su propia condición oscura y triste, en la que reconocen la ira e indignación del Señor (Salmos 89,38; 74; 79). En esto, están en marcado contraste con el remanente Cristiano"; Porque, al decir "No vemos ya nuestras señales, etc.", *ellos* encuentran en esos mismos acontecimientos las mismas señales y marcas de su camino seguro: la indicación de que *su* "redención está cerca"! En el mismo momento en que este pobre e ignorante remanente Judío (aunque amado por causa de sus padres) está usando las palabras de Isaías 59,9-11 y Lamentaciones 5 – "andamos en oscuridad, etc." – "el remanente Cristiano" caminará en la misma luz de mediodía de la profecía de Aquel que los ha hecho "entendidos" [148] ¡y les enseñó a "levantar su cabezas, porque el tiempo de su redención está cerca"!

Pero no es sólo en su estimación de circunstancias externas que hay un contraste, sino también en el carácter de los sufrimientos por los que pasan y sus experiencias en ellos; por consiguiente en Isaías; Salmos; etc., encontramos la distinción claramente marcada entre los que sufren bajo la reprensión de Dios por sus iniquidades y los que sufren por causa de la justicia, en comunión consciente de espíritu con Dios. Algunos de los Salmos en su **interpretación** primaria pertenecen solamente al Señor Jesús, pero tienen una **aplicación** secundaria a todos los que sufren, no ciertamente por el mismo fin que el Señor – Expiación – pero que sin embargo sufren por causa de la justicia – Herodes, Poncio Pilato y los Gentiles siendo señalados especialmente en la Escritura como tipos de la confederación Anticristiana de los últimos días (Hechos 4,25-27). Tales Salmos serían palabras vanas y ociosas en los labios del "remanente Judío". Ellos no sufren como Cristianos. Su estado más avanzado será el de esperar que las misericordias les sean mostradas cuando el Señor venga, no de regocijo en aquellas ya recibidas. Esto distingue los Salmos que pertenecen a los Cristianos de los que pertenecen al "remanente de Israel". [149] Nunca encontramos en este último el goce presente de Dios; sino sólo expectativas futuras.

Puede ser preguntado "¿Estos dos remanentes coexisten en Jerusalén hasta el final?" ¡No! Para aprehender esto, es

[143] {A. Reese escribió:

. . . es la doctrina de la Escritura [Zacarías 12-13; Mateo 23,39; Romanos 11,25-26] que el remanente Judío se convierte sólo en la aparición del Mesías; si, por lo tanto, cualquiera de sus miembros muere antes del Día del Señor, ellos se levantarán, no en la primera resurrección, sino en la última (pág.39).

[144] (Nótese que ellos "rechazaron el testimonio". Así tienen una "segunda oportunidad". En otra parte, escribiendo acerca del remanente Judío, él dijo:

Qué maravilloso que cualquiera que haya vivido durante los días en que el evangelio fue predicado y lo haya rechazado debe aún ser preservado ("El Pequeño Remanente Bajo el Anticristo", pág. 4, Serie El "Tiempo del Fin", No. 9, no designado)

[145] {El refinamiento se refiere a un proceso cuando se tiene algo precioso para separarse de la escoria. Pero en el punto de vista de BWN ellos todavía no son oro ni plata en este punto. El simplemente se está deshaciendo de una Escritura con este disparate.

[146] {El reconocimiento de Dios de la nación como compuesta sólo por creyentes, en la época apropiada para ese reconocimiento, no prueba que los Judíos que componen el remanente Judío piadoso entre la nación en general no nazcan de nuevo verdaderamente. Es similar al caso antes de que el Señor estuviera aquí. Había un remanente Judío piadoso en el pasado pero no compusieron la nación. En el futuro, también habrá un remanente Judío piadoso y entonces el Señor apartará a los rebeldes (Ezequiel 20, etc.) Y finalmente sólo quedarán los piadosos para ser esa nación salva}.

[147] {Este es un excelente ejemplo de su abominable práctica de montar un hombre de paja, para volarlo fácilmente. Los opositores de BWN nunca aplicaron "aceptos en el Amado" fuera del Cristianismo}.

[148] {Se refiere aquí a los maschilim de Daniel 11 – 12, transmútandolos en Cristianos. Su partidario, S. P. Tregelles tomó este punto de vista también, *Observaciones Sobre Las Visiones Proféticas en El Libro de Daniel*, Londres: Bagster, págs. 170-171, 1852}.

[149] {Todos los Salmos pertenecen a los Cristianos, al igual que toda la Palabra de Dios. No hay Salmos acerca de los Cristianos}.

necesario distinguir entre el período temprano del dominio del Anticristo en Jerusalén y los últimos 1260 días de su blasfemia abierta, cuando habrá plantado "la abominación desoladora" allí. Parecería de Daniel 9,27 que él viene en paz con palabras suaves y halagadoras; haciendo un pacto con ellos durante siete años y buscando – como Absalón – el favor de la nación de Israel; prometiéndoles seguridad bajo su protección en la adoración de Jehová.

Durante esta temporada los Cristianos permanecen en Jerusalén, porque sólo se les manda salir *cuando* el ídolo sea establecido (Mateo 24,15). En consecuencia, concluimos que el "testimonio de la **Gracia**" no abandona completamente a Jerusalén hasta entonces. El Espíritu de Cristo continúa suspirando sobre la ciudad hasta un período muy tardío de su progreso hacia el clímax del mal. ¡Cuántos en Israel pueden tener sus ojos abiertos al mensaje no lo podemos decir, pero sabemos que el "remanente **librado**" [150] lo rechazará y será reservado por el **testimonio** por y para la **visión** del juicio!

Cuando el astuto poder de Satanás haya logrado llevar a la **nación** hasta el punto de la Apostasía que, una vez alcanzada, hace que el perdón sea imposible (Apocalipsis 14,9-11), entonces el poder de Dios ciertamente será puesto para retener a aquellos a quienes es Su propósito soberano salvar. Sus conciencias pueden rebelarse a las abominaciones y sus corazones enferman al ser hollada Jerusalén por sus amos Gentiles, pero ellos verán cosas aún más terribles; porque el Señor gastará Sus flechas allí, y ellos sufrirán, al menos en parte, bajo estos juicios. Habiendo rechazado la Gracia, ellos deben probar la copa de justos juicios (Salmo 73,10). Es necesario que ellos digan verdaderamente: "estamos muy abatidos" {Salmo 79,8}; y estos dolores tenderán sin duda grandemente a la postración final de sus espíritus ante el Señor.

Pero habrá otro tipo de instrumentalidad que Dios usará – ¡el "testimonio de cilicio" de los dos testigos (Apocalipsis 11,3)! El testimonio por **Gracia** saldrá de Jerusalén tan pronto como los discípulos obedientes – "el remanente Cristiano" – huya {a mediados de la semana 70}. Estos dos testificarán, no acerca de "el día aceptable del Señor" sino acerca de "el día de venganza de nuestro Dios"; por un testimonio de Gracia rechazado y **retirado** y acerca de los juicios de destrucción absoluta **cerca**, de los cuales los milagros que están facultados a obrar son los precursores y señales! Su relación con la Apostasía será como Elías contra Acab y Moisés contra Faraón; ¡tanto la religión falsa de Israel como el orgullo Gentil combinados! Su relación con el "remanente librado" será convencerlos de sus transgresiones – un ministerio de justicia [151] – que, aunque puede quebrantar, nunca puede sanar. Aún esto sin duda, será en las manos del Señor el gran medio instrumental mediante el cual Él subyuga y prepara a un pueblo que temblará ante Su Palabra; humillados, ellos mismos y

clamando a Él; y así estar "preparados para Él" cuando Él venga. Ellos **deben** clamar y eso por aflicción, antes de que Él consienta en escuchar, porque es sólo cuando "Él ve que la fuerza pereció", y suplican "Perdona a tu pueblo, y no entregues al oprobio tu heredad" que Él se compadecerá y tendrá misericordia de ellos. Entonces, y no hasta entonces, "derramará sobre ellos el espíritu de gracia y oración, y les hará confiar en el Nombre del Señor".

El ministerio de Juan el Bautista "preparó al Señor un pueblo bien dispuesto" {Lucas 1,17}, pero *sus* discípulos, aunque enseñaron esperar al Mesías, no fueron declaradamente [152] puestos bajo el abrigo de Su Gracia hasta que Él Mismo vino y los recibió. Así será de nuevo con el "remanente" de **Israel**. Ellos temerán a Dios y temblarán ante Su Palabra, y Su Gracia los perdonará; sin embargo, no serán añadidos a la Iglesia ni formalmente reconocidos como pertenecientes a los salvos, hasta [153] que hayan pasado por los fuegos del "Día de Su venida" y confesado Su Nombre **en la hora** de Su manifestación en Gloria.

Nótese particularmente su comparación con los discípulos del Señor. Siempre tenía el hábito de usar 'palabras equivocadas'. ¿Fue Juan el Bautista un santo? ¿un alma nacida de nuevo? En realidad, sí, a pesar de BWN. Pero BWN dice que Juan no fue "declaradamente puesto bajo el abrigo de Su Gracia". Nótese bien que esto está de acuerdo con su enseñanza que se menciona anteriormente, justo debajo del encabezado "Primero, La Enseñanza Blasfema de BWN con Respecto a Cristo": que los santos del AT no tenían vida de Dios. Esto se ajusta a su esquema para negar la vida al remanente Judío. Para usar las palabras de BWN: "Así será de nuevo con el "remanente" de **Israel**".

[152] {Obsérvese el uso de "declaradamente". Este es un juego de palabras siendo jugado. Una persona puede ser protegida por Gracia, puede ser nacida de nuevo, sin estar en un conocimiento consciente, en una posición aceptada. Eso, por supuesto, no es lo que él indica. Los discípulos de Juan, él creía, no podían pertenecer a Cristo en ningún sentido hasta que Él vino – y esta creencia fue para reforzar su idea de que el remanente Judío no puede ser de Cristo en ningún sentido hasta que Cristo venga en gloria. En otra parte escribió:

. . . Pero los que Juan enseñó no fueron llevados a la salvación reconocida hasta que Jesús Mismo vino (*Salmos Proféticos en Su Relación con Israel*, Londres: Houlston, pág. 13, 1900, segunda edición).

Aquí él usa *reconocido*. Él quiere decir que ellos no fueron hijos de Dios, que no nacieron de nuevo. ¿Era Juan nacido de nuevo antes de conocer a Cristo personalmente, como el Cristo? ¿Fue "declaradamente puesto bajo el abrigo de Su Gracia"? ¿Fue "traído a la salvación reconocida" antes de conocer a Cristo? No. Pero a pesar de todo él era un hijo de Dios; Él era nacido de nuevo. Los razonamientos de BWN son falsos. Los Judíos piadosos serán hijos de Dios y nacidos de nuevo. No digo que ellos estarán claros en sus mentes acerca de ello. Y esto es cierto de ellos, incluso aunque no sean *reconocidos* "abiertamente" bajo el abrigo de Su Gracia. Ese *estado*, esa *posición*, espera el regreso del Mesías, pero no significa en absoluto que previamente están desprovistos de toda relación espiritual con Dios. El razonamiento contrario a esto es absurdo y contrario a los hechos. Es absurdo de BWN hablar de ellos como un remanente. Un remanente de Judíos tiene vida de Dios. Es inherente a un remanente. No hay remanente Judío sin esto. Su sistema está basado en juegos de palabras, no en realidad sobria.

En cuanto a los discípulos de Juan, Pablo reconoció a los que él conoció como creyentes (Hechos 19,2). Ellos habían creído la predicación de Juan y así tenían vida divina de parte de Dios.

Además, todos los santos del AT tenían vida divina de parte de Dios; ellos fueron nacidos de nuevo, pero no tenían la posición de saber incluso lo que el Judío sabrá bajo el nuevo pacto. No es de extrañar, que el remanente Judío piadoso no tenga esa posición también hasta que sea introducido en el nuevo pacto}.

[153] {Su esquema es que en el milenio, Israel será una nación distinta y salva, y será parte de la iglesia. Bueno, él creía que cada santo desde Adán hasta el fin de los tiempos es parte de la iglesia}.

[150] {Nótese de nuevo la enseñanza de una "segunda oportunidad". Este remanente Judío que ha sido inventado rechaza el testimonio de gracia, pero se convertirá posteriormente}.

[151] {Él no parece no ser capaz de venir y decir que los dos testigos son Cristianos. Él lo más que implica es que no son parte del remanente Judío. En otra parte dice de los dos testigos:

Probablemente será por medio de su instrumentalidad que todos los juicios registrados en el Apocalipsis serán derramados . . . ("Cosas que Deben Pasar Pronto" pág. 7 – Serie El "Tiempo del Fin", No. 1, segunda edición, no designado).

Él simplemente evade la cuestión de sus actividades y su incompatibilidad con el Cristianismo}.

La verdad es que Juan, que era nacido de Dios, predicó que el reino estaba cerca. Así será con los heraldos del reino venidero, incluso el remanente Judío piadoso. Será predicado por personas piadosas que, como Juan, aún no habrán sido "declaradamente puestos bajo el abrigo de Su Gracia". ¿Es eso tan difícil de entender? No, no lo es. Es la *voluntad* que se interpone en el camino. BWN ha pervertido la Palabra de Dios.

EL DÍA DEL SEÑOR: UNA CONFERENCIA SOBRE ZACARÍAS 14

La tercera edición., 1861 se encuentra ante mí, pero una nota a pie de página en la pág. 7 indica que esta conferencia fue dada alrededor de 1840. Contiene la enseñanza de que el remanente no será propiedad de Dios hasta la venida de Cristo. En este artículo leemos la absurda declaración concerniente a:

El Anticristo, que dirigirá esta última reunión contra Jerusalén (pág. 13).

No, él no renunció a la ridícula idea. Llegará un punto en el que:

¡Jerusalén se habrá rebelado en este tiempo del Anticristo!
[154]

"EL NAUFRAGIO Y LA ROCA" DE B. W. NEWTON

Su Esquema. Esta ridícula caricatura de la Escritura fue reimpressa como Apéndice B en la séptima edición de *La Profecía del Señor Jesús en Mateo 24 y 25* de BWN, por El Testimonio de Adviento de La Gracia Soberana; Bautistas Estrictos en Inglaterra que son seguidores de las extravagancias proféticas de BWN. Tengo ante mí una impresión original de 1843 de ello, así como una refutación, *Comentarios Sobre "El Naufragio y La Roca"*.

En este documento BWN tenía ciertas personas "en la arena" y otras "en la roca". Su esquema es que cuando Juan y nuestro Señor estaban aquí, el sistema Judío era como un barco varado a punto de ser arrastrado por una tormenta inminente. Hay tres posiciones: 1) en el barco; 2) en la arena al lado del barco; y 3) sobre la roca. Lector, ¿dónde se supone que estaba Juan? Deje que BWN se lo diga:

La nación Judía estaba en este (el barco) . . . Él (Juan) tomó su posición, no en, sino por el lado del barco. Él estaba sobre la arena, y detrás de él estaba una roca. Él estaba entre el barco y la roca; y cuando alguno oía su clamor, y se unía a él en la arena, él señalaba hacia la roca; y los que llegaron a ella se pusieron a salvo allí, y se encontraron a un lado del Señor Jesús (pág. 3 en el original; pág. 102 en el libro mencionado anteriormente).

¿Los discípulos nunca representan al remanente Judío?

El objetivo es que los discípulos ("sobre la roca") nunca sean representantes del futuro remanente Judío (visto por BWN como "sobre la arena") para controlar la interpretación del evangelio de Mateo por su idea.

Los que están sobre la roca nunca representan a los que están sobre la arena, o en el naufragio. Los Apóstoles nunca representan el remanente de Israel – hasta que ese remanente venga a ser un pueblo convertido y salvo, seguro, sobre la roca, en la tierra milenial (pág. 3 en el libro antes mencionado).

Así, en Mateo, los discípulos no podrían ser representantes de ese remanente Judío futuro. Eso, por supuesto, afecta su interpretación.

Mientras que es reunido el remanente Judío por el testimonio de Elías sobre la arena, no estará en aceptación reconocida ante Dios en el nombre de Jesús. Ninguna parte, por lo tanto, de los preceptos del Evangelio pueden pertenecer a ellos (pag. 4, en el original, pág. 108 en el libro antes mencionado).

Evidentemente el testimonio de Elías se refiere a los dos testigos:

Algunos serán encontrados reunidos sobre la arena* . . .

* Aquellos que se postran ante el testimonio de los dos testigos (pág. 3 en el original; pág. 108 en el libro antes mencionado).

No sé si él ha dado un relato del estado ante Dios de los dos testigos. ¿Son Cristianos? ¿Hay un estado piadoso diferente al Cristianismo del que participan los dos testigos? En realidad, los dos testigos parecen estar en la misma posición que Juan el Bautista estuvo, como "estando sobre la arena". Especialmente los que son Newtonianos en profecía, ¿son los dos testigos nacidos de Dios? ¿Son Cristianos? O, no lo son, sino simplemente "están sobre la arena". Y si se cree que son Moisés y Elías, o Enoc y Elías, explíquese su posición. Tengamos un relato de este asunto según los postribulacionistas, ¡si ellos son incapaces de ver que estas son dos personas del remanente Judío piadoso! ¿Exactamente quiénes son?

Juan el Bautista "Sobre La Arena". Obsérvese que su sistema coloca a Juan "sobre la arena"; es decir, sin vida divina, mientras predicaba el evangelio del reino y emitía un llamado al arrepentimiento. Esto está de acuerdo con la doctrina de BWN del futuro remanente Judío que está "sobre la arena", y no tiene vida de Dios. El descaro impertinente de colocar a Juan "sobre la arena" con el fin de preservar su sistema es pésimo. Se encontrarán críticas sobre este mismo asunto en *Escritos Coleccionados* 15:113, donde JND cita al escritor de la respuesta perspicaz a BWN, a saber, *Observaciones Sobre "El Naufragio y La Roca"*. Y justo imaginense a Ana, Zacarías, Elisabet y María, José de Arimthea, etc. no estando sobre la roca (en el sentido de seguridad). Pero si se dice que ellos *no* estaban "sobre la arena", ¿por qué estaba Juan "sobre la arena"? ¿Juan no estaba en la seguridad? ¿Alguna vez se ha oído algo tan ridículo? – por no hablar de la maldad en ello. Pues bien, este documento de BWN no es más que arena para los ojos de los demás, como lo fue para los suyos, para prohibir el discernimiento.

Los Dos Testigos: El Testimonio No Cristiano. Volviendo un momento a notar nuevamente a los *dos testigos*, se nos dice que es por su ministerio que el futuro remanente Judío es reunido – y parece que deben reunir ese remanente Judío "sobre la arena". Ahora, Juan el Bautista estaba haciendo esto mientras estaba "sobre la arena", sólo que no hizo milagros,

[154] "Cosas Que Deben Pasar Pronto", Serie El "Tiempo del Fin", No. 1.

como los harán los dos testigos. Esto plantea la pregunta intrigante: *¿están los dos testigos sobre la arena?* – tenga en cuenta que ellos están reuniendo el remanente Judío no nacido de nuevo "sobre la arena". Curiosamente, hay un artículo acerca de los dos testigos [155] por un postribulacionista Newtoniano en el que hay un subtítulo, "¿Podemos Identificarlos?"; este seguidor de BWN opta por Moisés y Elías. [156] ¿Son entonces Cristianos? No. ¿Qué son? Aparentemente Dios tiene dos testimonios distintos en ese momento. ¡Vaya!, A. Reese es bastante positivo en que así es:

Si dos "principios completamente diferentes" no pueden estar en boga al mismo tiempo, el hecho era tan poco conocido por el escritor de Apocalipsis... [157]

No es de sorprender, él tampoco informará a sus lectores justo cual es este segundo, *principio totalmente diferente*, que estará en boga en ese tiempo; sí, él nos lo mantuvo oculto, pero tal vez debamos suponer que el segundo principio es reunir personas "sobre la arena". [158]

Y difícilmente creemos que el otro escritor sería tan audaz como para decir que Moisés y Elías estarán "sobre la arena". Ellos deberían estar "sobre la roca"; pero Juan no estaba cuando él estaba predicando. Pero así los Cristianos en el período de la tribulación deben estar "sobre la roca". ¡Los dos testigos, estando sobre la roca, traerán a otros "sobre la arena"! En realidad no hay ninguna analogía con Juan [159], excepto que hay mucha arena en este esquema. En todo caso, su trabajo es:

[155] G. L. Silverwood-Browne, "Los Dos Testigos", *Velando y Esperando*, Marzo/Abril, 1960, vol. 16, no. 14, págs. 223-226.

[156] Elías todavía está por venir (Malquías 4,5) antes del día del Señor. El día del Señor comienza con la manifestación del Señor, viniendo como la piedra que hiere de Daniel 2 para desmenuzar el poder de los Gentiles. Juan vino en el espíritu y poder de Elías, dándonos una idea del ministerio de Elías. Aparte de eso, el NT no habla del papel de Elías en el futuro. ¿Por qué especular? ¿Por qué no callar sobre ello, como es lo hace la Escritura?

[157] *Obra Citada*, pág. 250.

[158] Marvin Rosenthal, *El Rapto Pre-Ira de La Iglesia*, Nashville: Thomas Nelson, 1990, un no-Newtoniano, es otro ejemplo. Él cree que los dos testigos ministran durante la segunda mitad de la semana (pág. 157). Él tiene un gráfico mostrando el rapto teniendo lugar por la mitad de la segunda mitad de semana, es decir, alrededor de la mitad (o lo que sea) del período del ministerio de los dos testigos (antes del séptimo sello). Se sigue que son dejados atrás en el rapto. Ellos debían haber estado ministrando por parte de los 1260 días mientras los Cristianos todavía estaban en el mundo, y otra parte de los 1260 días después de su partida. Ellos deben tener, por lo tanto, un testimonio no Cristiano. No recuerdo que el escritor hable de esta anomalía o la muerte de los dos testigos. Sin embargo, él declara que Elías es uno de los dos testigos (pág. 156) e indica que Moisés es el otro (pág. 258). Tales cosas son todas de una pieza con la actividad mental general en asuntos divinos que caracterizaron a B. W. Newton.

Por otro lado, algunos hacen que los dos testigos sean Cristianos. Eso seguramente es un indicador de lo que creen que es el Cristianismo. Así Robert H. Mounce, *El Libro de Apocalipsis*, Grand Rapids: Eerdmans, 1977:

Que la iglesia es presentada bajo la figura de dos testigos es causado por...

Algunos comentaristas limitarían los testigos a esa parte de la iglesia que sufre el martirio (pág. 223).

[159] R. L. W., (un Newtoniano en profecía) en *Velando y Esperando*, Nov. - Dic. 1959, pág. 191, escribió:

Su testigo especial, entre otras cosas, registrado en Apocalipsis 11, algo similar al testimonio de Juan el Bautista (véase Lucas 1,16-17), evidentemente será una obra preliminar, que traerá a los de Israel sellados de Dios y reservados para bendición (Apocalipsis 7,1-8), al ejercicio del corazón y al temor del Señor.

Poner en condición para liberación un pueblo (el fiel remanente Judío elegido) para ser llevado a ese nuevo orden de cosas que vendrá después (pág. 225).

¡Pero Ay!, ellos no tendrán vida divina cuando sean reunidos sobre la arena por Moisés y Elías (o quienquiera que sean, ¡mientras los dos testigos no son parte de un remanente Judío piadoso!); sin embargo, se nos dice, ellos son "fieles".

En 1858 B. W. Newton publicó *Salmos Proféticos en Su Relación con Israel*, de los cuales la segunda edición, de 1900, está ante mí. Él atribuye el Salmo 74 (pág. 14) y el Salmo 79 (pág. 16) al futuro remanente, pero que:

En ninguno de estos Salmos, sin embargo, encontramos la verdadera necesidad de Israel especificada. No encontramos ningún reconocimiento de su necesidad de ser "vivificados", y de ser "restaurados por la mano de Dios", y de ser bendecidos en el título del nombre de otro. Sin embargo, en el Salmo ochenta (y este puede considerarse como la más completa de las confesiones de Israel durante el tiempo de sus dolores), encontramos no menos de tres versículos diciendo: "Restauranos, Oh Dios" (págs. 16-17).

Pero aunque él no dice aquí que están "sobre la arena", lo que él quiso decir con eso se enseña en esta cita. Así los Salmos 73, 74, 80 son las palabras del remanente ¡pero ninguno de ese remanente es del Señor!. Sería bueno leer a JND sobre estos Salmos para llegar a la verdad.

Y Cristo es, según BWN, asociado en los Salmos con el remanente que está sobre la arena. Para BWN, Cristo estaba en "una indescriptible distancia circunstancial de Dios". Su constantemente decir que Cristo estaba personalmente en cercanía moral con Dios no cancela esta maldad. Ello funciona al revés. La maldad cancela la otra afirmación. Es decir, cualquier maldad y burrada hará, mientras la esperanza celestial, el rapto pretribulación, y la verdad dispensacional, son socavados.

"PENSAMIENTOS SOBRE APOCALIPSIS" DE B. W. NEWTON

Aquí deseo señalar algunas declaraciones malvadas en el libro de BWN con este título. Creo que fue publicado en partes en 1843 y posiblemente respondido en partes; en todo caso la primera edición fue en 1844 y la segunda edición fue en 1853, según las copias que poseo. JND señaló:

Ahora todo lector debe saber que es difícil decir si los absurdos o las blasfemias de ese libro son de lo más evidente, y que su sistema se identifica inevitablemente con una falsa doctrina de audaz deshonra contra el Señor Cristo como siempre fue conocido. Estas son algunas de las pruebas de la primera edición, 1843.

Página 45, hablando de los ancianos es dicho,

su ancianato y la proximidad al trono del Altísimo, son suficientemente indicaciones claras de ser llamados a la participación de Sus consejos.

Páginas 48 *et seqq.* {lat.- y siguientes}

Ninguno, quizá, entre todos los atributos de Dios es más maravilloso que esta universalidad de control presente, estando todos los agentes meramente ejecutivos

de Su gobierno subordinados a él . . . da una visión de poder omnipotente y omnipresente más maravilloso quizás que el poder original de la creación, o aquel por medio del cual Él continúa sosteniendo lo que Él ha creado. Este poder es actualmente poseído y ejercido por el Señor Jesús . . . pero sus santos todavía no la poseen . . . Pero ya que es dicho en las Escrituras que somos la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo . . . no puede ser dudado que la iglesia participará en esta rama de Su poder glorioso – es decir, tener poder omnipotente y omnipresente.

Página 51.

Pero hay aún otro carácter de poder que la iglesia debe ejercer en la gloria. La admisión en los consejos de Dios está representada por los ancianos en tronos – el poder omnisciente de superintendencia por los siete Espíritus; Pero la ejecución de la voluntad de Dios, y el poder omnipotente necesario para tal ejecución, también está encomendado a los redimidos. Esta es una tercera esfera de su gloria. Ellos están representados en ello por los seres vivientes, o querubines.

Así, la iglesia será omnisciente, omnipresente y omnipotente. ¿No es esta blasfemia abierta? La última forma de poder, para la cual se refiere a Ezequiel, es así descrita:

En ninguna parte ausentes, sino en todos lados presentes, en la perfección de la acción indivisa; suministrando el misterioso pero apropiado símbolo de la omnipotente acción del poder de Él, ante quien todos los habitantes de la tierra son reportados como nada, página 52.

Y cuando consideramos cuál será el estado de la tierra cuando llegue ese período . . . podemos ver la necesidad de tal poder, y el alto llamamiento de la iglesia para que se le confie su aplicación a las circunstancias de una tierra aterrada pero liberada, páginas 53-54.

Así en la página 55, todavía hablando de la iglesia como los querubines,

como tal se aplicará a la tierra y al universo la sabiduría de los ancianos y el trono.

Y aunque todo lo que hemos visto en este capítulo parece exaltar a la criatura casi a co-igual con Dios, sin embargo, encontramos Su debida supremacía cuidadosamente mantenida. El poder glorioso de los querubines no les impide dar toda la gloria, y honor y acción de gracias al que está sentado en el trono; ni la mayor exaltación de los ancianos les impide postrarse ante el que está sentado en el trono, y adorar, etc.

Pero, ¿puede llevarse lo náuseabundo de la blasfemia más lejos que cuando, al atribuir la omnipotencia y la omnipresencia a la iglesia como poder ejecutivo, es declarado que ellos aplican la sabiduría de los ancianos y el trono, poniendo a los ancianos (es decir, los redimidos) antes que a Dios Mismo? Sería difícil encontrar, en el amplio círculo de lo que la impresión ha dado al mundo, páginas tales como las 48-55 de "Pensamientos Sobre Apocalipsis" del Sr. Newton.

Por imprudencia de aserción, por auto-contradición, pseudo-crítica, podríamos producir una multitud de ejemplos, si fuera necesario. [160]

Los *Escritos Coleccionados*, vol. 8 es una reducción magistral y monumental del libro de BWN a fragmentos.

**"PENSAMIENTOS SOBRE EL FIN DEL SIGLO"
DE B. W. NEWTON [161]**

En este artículo se nos dice nuevamente que los santos de Jerusalén (santos-Iglesia) escapan de la tribulación, así como aprendiendo algunas otras cosas. Comentando sobre Mateo 24, él escribió:

Y cuando volvemos a la parte del capítulo que todavía está enteramente incompleto, ¿quiénes son los que huirán cuando la abominación desoladora es establecida realmente en Jerusalén? Cristianos y Cristianos solamente. Salen de Jerusalén en el mismo momento en que el remanente Judío está por tener una existencia distinta y palpable en Jerusalén. El remanente de Israel en lugar de dejar de Jerusalén, o escapar de la tribulación como los santos, son dejados en el mismo calor del horno, y allí serán fundidos. "Y meteré en el fuego a la tercera parte, y los fundiré como se funde la plata, y los probaré como se prueba el oro. El invocará mi nombre, y yo le oiré, y diré, 'Pueblo mío'; y él dirá, 'Jehová es mi Dios'". Por lo tanto, durante todo el período de la tribulación, la Iglesia estará en otra localidad y en circunstancias exteriores completamente diferentes de aquellas en las que se encuentra el remanente Judío, sin hablar de la distinción aún más amplia que existe entre ellos en espíritu. Esa parte de la Iglesia, que está localmente en Judea huirá, según la instrucción del Señor – y esa parte de ella, que está en otro lugar será como las vírgenes prudentes, etc. – en cada una de estas posiciones siendo completamente diferente en lugar y circunstancias a las del remanente Judío (págs. 25-26).

Para adaptar la teoría, las 10 vírgenes son divididas en dos grupos, la parte que huye de Jerusalén a mediados de la semana 70, es decir, cuando la abominación desoladora es establecida, y el resto que será como las diez vírgenes. Ésta no es sino otra descarada contradicción construida dentro el sistema; porque, el clamor de medianoche tiene lugar el día de la manifestación de Cristo en gloria – que es cuando la distinción es hecha – pero él tiene las 10 vírgenes divididas en dos grupos 1260 días antes.

Respecto a la reunión de los escogidos en Mateo 24, se afirma que esta no puede ser alguno de Israel. ¿Por qué?

Esta será la reunión de Sus santos, no de Israel – porque primero Israel será reunido por las Naciones Gentiles (Isaías 66,20) . . . (pág. 34).

. . . Israel será reunido no por ángeles, sino por Gentiles

. . . mientras que aprendemos de Mateo 13, que la iglesia es diferentemente reunida por ángeles (pág. 13).

[160] *Escritos Coleccionados*, 11:190-191.

[161] *Pensamientos Sobre El Final del Siglo: Siendo En Parte Compilados de Algunas Notas de Conferencias, Entregado en Sidmouth, y Otras Partes*, Sidmouth: J. Harvey, 1845.

Que los Gentiles jugarán una parte en la reunión de Israel es declarado en la Escritura; pero que los escogidos en Mateo 24 son Cristianos es mera aserción; y basado en esta aserción él dice que Israel no será reunido por ángeles. Es tan fácil decir que ángeles serán usados en reunir a Israel, como Mateo 24 muestra. Esta actividad angélica no está expresamente declarada en el AT, pero está implícita en Daniel 12 {vers. 5-7}, que lee.

{“Y yo Daniel miré, y he aquí otros dos que estaban en pie, el uno a este lado del río, y el otro al otro lado del río. Y dijo uno al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río: ¿Cuándo será el fin de estas maravillas? Y oí al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, el cual alzó su diestra y su siniestra al cielo, y juró por el que vive por los siglos, que será por tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo. Y cuando se acabe la dispersión del poder del pueblo santo, todas estas cosas serán cumplidas”}.

Isaías 27,12-13 dice:

“Acontecerá en aquel día, que trillará Jehová desde el río Eufrates hasta el torrente de Egipto, y vosotros, hijos de Israel, seréis reunidos uno a uno. Acontecerá también en aquel día, que se tocará con gran trompeta, y vendrán los que habían sido esparcidos en la tierra de Asiria, y los que habían sido desterrados a Egipto, y adorarán a Jehová en el monte santo, en Jerusalén”.

¿Es tan difícil relacionar esta gran trompeta con la reunificación de Israel? [162] ¿y con Mateo 24,31? Además, la fiesta de las trompetas (Levítico 23), que ocurre en el séptimo mes, significa la reunión de Israel. Comp. Números 10,3. Véase también Esdras 3,1 y Nehemías 8,1-2; Joel 2,15.

Me parece que la implicación de Daniel 12 hace que algunos de los postribulacionistas estén aprensivos. No sólo encontramos actividad angelical allí, sino que también encontramos la obra de los *maschilim* {entendidos} entre el remanente Judío. ¿Por qué encontrar Cristianos en este pasaje, como lo hacen algunos postribulacionistas, en el caso de "los entendidos"? – porque los entendidos, los *maschilim* (Daniel 11,3) “enseñan la justicia a la multitud”. Ello nunca haría que fueran Judíos debido a la implicación con respecto al tema del remanente Judío. Ello significaría que el remanente Judío está compuesto de justos. ¿No se pensaría eso ya que Daniel 11,33 dice,

“Y los sabios {los *maschilim* / entendidos} del pueblo instruirán a muchos;”

y ellos claramente son Israelitas, ¿eso nos guiaría respecto a quiénes son los *maschilim* en Daniel 12? Oh, pero eso no encaja con el escenario postribulacionista. Por lo tanto en Daniel 12 los *maschilim* deben ser Cristianos. Esta es la forma como se construye el postribulacionismo. Sin embargo, el dispensacionalismo es acusado de usar "exégesis saltamontes".

[162] Recuerde el lector el argumento postribulacionista basado en la “final trompeta” de 1 Corintios 15 {v. 52} siendo la séptima trompeta de Apocalipsis {11,15-19}, diciendo que no puede haber dos últimas. Bueno, aquí tenemos una trompeta profética que está necesariamente después de la séptima trompeta de Apocalipsis. "Texto fuera de contexto es pretexto".

La Idea de Dos Remanentes Es Una Idea de Segunda Oportunidad

Lo que la idea de dos remanentes implica es que el remanente Judío rechaza el evangelio proclamado por el remanente Cristiano, pero que sin embargo Dios protegerá al remanente Judío para que puedan ser salvos después:

La existencia de dos remanentes en Jerusalén en el "tiempo del fin" parece ser bastante clara de las Escrituras – uno un remanente Cristiano y el otro remanente Judío . . . tan pronto como el Anticristo establece su imagen como es predicho por Daniel, entonces a este remanente (Cristiano) se le ordena huir; mientras que el remanente Judío será dejado para pasar por la tribulación de aquellos días. Véase Isaías 10,20 y 21 . . . De nuevo, en Zacarías 12,8 . . . Habiendo rechazado el testimonio del remanente Cristiano durante el tiempo aceptable, ellos no creerán hasta que llegue el día de la visitación.

El haber rechazado el testimonio del remanente Cristiano respecto al Señor Jesús y Su regreso cercano es la razón por la cual ellos son dejados a los refinamientos del fuego.

Es difícil decir de las Escrituras, con alguna exactitud el alcance de este testimonio. [163]

Es difícil decir el alcance de este testimonio porque es todo producto de la imaginación. Él incluso nos dice de dónde viene este remanente Judío. Es:

reunido por el testimonio de los Dos Testigos, sobre la arena, no estarán en aceptación reconocida ante Dios en el Nombre de Jesús. [164]

Ellos han rechazado el testimonio del remanente Cristiano en el tiempo aceptable. Ellos están "sobre la arena", no sobre la roca – pero ellos son "fieles", y finalmente serán salvos! Tal es este esquema.

[163] T. I. Wilson, *Velando y Esperando*, Julio-Agosto de 1957, págs. 345-346.

[164] *Ibid.*, pág. 345.

Capítulo 4.10

El Postribulacionismo y La Parábola del Trigo y La Cizaña

Vista General de Las Parábolas de Mateo 13

Alguien escribió:

Para resumir, tenemos en estas parábolas, un epítome de la historia del mundo religioso, desde la primera venida del Señor hasta Su segunda venida, dado bajo dos aspectos generales. Hay el don de la salvación por gracia al hombre, y entonces lo que el hombre ha hecho de ello. También está lo que Dios ha hecho, a pesar de la perversidad del hombre, y la terminación de todo, del mal y del bien. El sembrador sale a sembrar, y una visión general de la recepción de la verdad sigue, ilustrada por la naturaleza diferente de la tierra en la cual la semilla fue echada. El hombre es visto aquí en su individualidad y en su responsabilidad. En las restantes parábolas es considerado el estado de cosas. El reino es establecido (en misterio), seis similitudes siguen. Estamos en el punto de partida, y vemos a través de la escena hasta el final; teniendo, si se puede decir, una vistazo de pajaro del todo. El hombre y el enemigo tienen que ver con ello, el carácter del reino pronto degenera; la cizaña se esparce, y da carácter al campo. ¡La cosecha está estropeada, aunque el Hijo del hombre haya sembrado! Pero aunque la cizaña ha arruinado la obra de Dios, el trigo está allí también. Estos dos coexisten hasta el final, cuando tiene lugar la gran separación. En las parábolas del árbol y de la levadura se desarrolla el mal; en el tesoro escondido y la perla, el cumplimiento del propósito de Dios aparece, a pesar de la influencia funesta de Satanás. El árbol (exaltación terrenal) precede a la levadura de la doctrina, y éste se extiende sobre el espacio permitido. Pero Dios no renuncia a Su designio. El tesoro es encontrado y asegurado. Todo es dado por la perla, que manifiesta Su gracia y amor, y Él es glorificado.

Aquí hay dos hilos de la historia, en cierto sentido paralelos entre sí, y probablemente, también, sucesivos; uno que da la forma externa del reino, y el otro el desarrollo del propósito de Dios. La última parábola, la red, pone de manifiesto prominentemente el tiempo del fin.

Podemos arreglarlas en el siguiente orden.

1. Parábola introductoria.

Un sembrador salió a sembrar – la nueva obra de Cristo, cuando fue rechazado como Mesías por los Judíos; el hombre ante nosotros probado por la semilla de la palabra, y responsable de la recepción de la verdad.

2. Parábola del trigo y la cizaña.

El reino de principio a fin. Hombres descuidados, y tan malvados introducidos donde se nombra el nombre de Cristo, y ningún remedio sino juicio posteriormente.

3. La aplicación de las dos cosas, el trigo y la cizaña, en otras cuatro parábolas, dos mostrando el mal, y dos el bien:

EL MAL	EL BIEN
1. El gran árbol, o el cuerpo eclesiástico-secular, que el hombre ha hecho del Cristianismo; y	1. El tesoro, el cual Jesús encuentra, y realmente ha hecho en Su pueblo; y
2. La levadura mostrando la propagación de la doctrina Cristiana nominal sobre una masa dada.	2. La Perla, o Su pueblo visto no sólo como algo separadamente precioso, sino como una joya preciosa.

4. La terminación de todo en la Red.

Las dos partes del reino son vitas juntas de nuevo, pero sólo para ser separados para siempre, cuando el fin del siglo viene, y el juicio cae sobre los malvados. La historia de la Cristiandad ha terminado; comienza el reino milenial. "Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre". {Mateo 13,43} [165]

Una Visión General de Las Parábolas del Trigo y La Cizaña y de La Red

Los postribulacionistas están muy seguros de que estas dos parábolas demuestran la verdad del postribulacionismo. Antes de examinar algunos puntos con cierto detalle, aprovechemos los comentarios de W. Kelly sobre estas dos parábolas:

Ello puede interesar y beneficiar a algunos si notamos aquí una Escritura, la cual es más frecuentemente aducida que cualquier otra para oponerse al rapto, al menos antes del día de la manifestación. Nos referimos a la parábola del campo de trigo, y la explicación del Señor, en Mateo 13. Nos referimos a la única similitud en el capítulo que es histórica (ὁμοιωθη, "comparación", no simplemente "es como"). Los siervos de Aquel que sembró la buena semilla propusieron arrancar

[165] *Pensamientos Sobre Las Parábolas en Mateo 13*, Glasgow: Allan, págs. 69-71 (1868).

la cizaña de la siembra del enemigo. Pero no: su trabajo es el de la gracia. “El campo es el mundo”, déjese que los comentaristas digan lo que pueden. No es la iglesia, donde la disciplina es esencial; sino el reino, donde deben ser dejados para el juicio al final, cuando ya no está más en paciencia, sino que viene en poder. “Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero”. La cosecha fue estropeada; y ningún remedio efectivo puede ser, hasta que el fin del siglo llegue, y su juicio.

Los segadores, a diferencia de los siervos, son ángeles. Será para éstos, no para aquellos, atar en manojos a los hijos del maligno, en el momento adecuado para su actividad, y como su primer acto revelado; porque el tiempo de la cosecha no es una época, sino un período. Los ángeles son instrumentos de la providencia divina; y en ese tiempo serán empleados en cierta medida, incluso antes de que los hijos del reino sean trasladados al granero arriba. Los malvados en el campo serán, por esta instrumentalidad o medio, expuestos en estrecha asociación, con el fin de quemarlos (πρός τό κατακαύσαι αὐτά). No es todavía la ejecución penal que les espera, sino el acto preparatorio de la providencia de Dios que los dispone adecuadamente para su condenación. Nadie, se espera, puede ser tan ignorante como para concebir tal obra por ángeles visibles antes de que Cristo tome para Sí a los santos en lo alto. Probablemente la mayoría de las personas no tienen un juicio definitivo al respecto.

No es verdad que todo lo que transcurre en el presente es el cumplimiento de este acto; será desempeñado posteriormente por Sus ángeles. Pero es una cosa grave reconocer en las combinaciones actuales de nuestro tiempo, abundante en todo el mundo como nunca en el pasado, cómo el evento venidero que proyecta su sombra antes. Para los hombres sin el temor de Dios confederados por toda suerte de uniones, para intimidar o avergonzar, y así efectuar sus fines egoístas. El Señor empleará a Sus ángeles (porque los santos están todavía en la tierra), evidentemente antes de que Él se manifieste para hacer esta obra perfectamente con vistas a Sus propósitos futuros. En la actualidad los verdaderos Cristianos están mezclados en estas combinaciones carnales y mundanas. Pero cuando comience la temporada de la siega, no será así. Los manojos serán hechos exclusivamente de los objetos culpables para Su juicio. Ninguno, sino el impío será recogido y atado para el propósito; esto los ángeles lo pueden efectuar, como el hombre no podría, y los santos son excluidos. Podría ser providencialmente en cualquier momento desconocido.

El trigo, los hijos del reino, no son dejados como la cizaña en el campo, sino en seguida llevados al granero de Cristo. Esto, todos seguramente estamos de acuerdo, significa y debe ser recibir al Señor, quien se digna descender en el aire; cuando a Su llamado todos los santos, muertos y vivos, son transformados en un momento, y arrebatados para unirse a Él, “y así estaremos siempre con el Señor” {1 Tesalonicenses 4,17}.

La explicación del Señor como de costumbre añade a la parábola original. Aquí se da la información muy trascendental de lo que será manifiesto a todos los ojos. En la acción providencial no se dice que los manojos sean removidos del campo; de acuerdo con la figura ellos son dejarlos allí a la espera de su terrible final. Pero luego, durante la siega,

“Enviaré el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad, y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloroy el crujir de dientes” {Mateo 13,41-42}. El otro lado de gloria es igualmente claro: “entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos para oír, oiga” {Mateo 13,43}. No es el arrebatación al cielo sino la revelación de ello. Esto puede herir muchos prejuicios; pero la verdad vale la pena. Es la exhibición de Su presencia, la manifestación de Su venida, Su día, cuando los santos son contemplados con Él en la gloria celestial. Cristo y ellos son manifestados juntos: ellos ya con Él, no Él solo ante ellos, ni aún viniendo por ellos.

Así, absolutamente como parece, en un estudio más cercano al que se suele dar a esta parábola sumamente instructiva y la explicación del Maestro, todo aquí es coherente con la palabra posterior que el apóstol divulgó en el Señor (1 Tesalonicenses 4,16-17). Como ambos son partes de la verdad de Dios, armonizan perfectamente; mientras cada uno contribuye su propia porción apropiadamente al propósito divino en la ocasión apropiada. Sin duda es el futuro que esperamos en una paz perfecta que descansa sobre la sangre de Su cruz; y en una plenitud de gozo creada por Su amor, que es tan rico en gracia y gloria, que está completamente más allá de la mera criatura, y con la certeza de que la palabra de Dios puede hacer su revelación.

Así, en la parábola de la tarraya o red de arrastre (Mateo 13,47), tenemos la distinción mantenida entre los ángeles que ejecutaron el juicio, y los pescadores, que la sacan a la orilla y se sientan y recogen lo bueno en cestas, pero echan fuera lo malo, una obra peculiarmente apta para cerrar escenas. El obrero Cristiano está ocupado con lo bueno; él es un agente de esa gracia que lo salvó a él mismo. Lo malo él deja de lado para aquellos que son excelentes en poder, cuya función es tratar con ellos individualmente. Porque no es más cuestión de disciplina con los peces así como con la cizaña. Todo el hablar de trigo volviéndose cizaña, o *viceversa*, está fuera de la palabra de Dios. No es cuestión de que un buen pescado volviéndose inútil, o de que el inútil se eleve al bien. El siervo como los pescadores tiene un encargo sólo para asegurar el bien. Esta era una obra correcta e inteligente: el contraste de la disposición del siervo, ignorante en sí de los modos de Dios, para arrancar.

Aquí los comentaristas son silenciosos o no menos equivocados que en cuanto a la cizaña. Es el reino otra vez, no la iglesia. ¿Quién no puede ver que son claramente distintos? El reino era una verdad familiar, aunque tomó la forma de "misterio" ahora. La iglesia es anunciada primero en Mateo 16,17-19. La confusión de los dos no es sólo una pifia doctrinal en los teólogos en general, sino que ha forjado grandes estragos prácticos en todas las edades hasta el día de hoy. Así en la iglesia estamos obligados a juzgar el mal (1 Corintios 5); en el reino no se nos permite (como en el v. 30 de este capítulo). El destierro es una obra para las manos de los ángeles; no para los Cristianos, que son llamados a no resistir el mal, sino a sufrir, dando gracias a Dios. Los Donatistas y Católicos estaban absolutamente extraviados, sin entender ni lo que decían, ni lo que afirmaban confiadamente. La verdad tanto del reino como de la iglesia se perdió desde los días apostólicos, como pueden ver todos los que tienen luz de Dios sobre estas cosas. ¿Hasta dónde es recuperada hoy?

Pero aquí de nuevo encontramos que “Así será al fin del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos, y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro

y el crujir de dientes" {Mateo 13,49-50}. Como habrá una recolección providencial de la cizaña antes de la ejecución del juicio, así habrá una obra espiritual de los hombres santos en la clasificación de los buenos en cestas, antes de la ejecución del juicio para hechar a los malos fuera de su medio. Hay el gran principio común de que este juicio pertenece a los ángeles, no a los santos; pero hay una diferencia marcada en que la recolección del trigo fue inmediata en el granero celestial, pero la cizaña fue sometida a un proceso más largo, con el mismo final triste que el pescado sin valor. Sólo ahora es lo inverso; porque estos inicuos son apartados de entre los justos allí, como los indignos fueron sacados para el terrible juicio del fuego eterno. En vano se puede buscar la consistencia de interpretación de cualquiera de estas parábolas en los modernos, más que en los antiguos. Incluso los mejores vacilan extrañamente, en parte por la falta de la debida distinción del reino y la iglesia, en parte por no pocas falta de discernimiento entre la venida del Señor por los santos, y Su día con sus terrores y destrucción, cuando los Suyos se manifestarán juntamente con Él en gloria.

Pero es evidente que ninguna palabra implica ningún acto visible en la atadura de la cizaña en manojos primero, y luego de los hijos del reino, el trigo, reunido de inmediato en el granero. Sin duda, el Señor viene en el aire y los santos transformados son arrebatados para recibirle a Él allí. El granero no está en la tierra ni en el aire sino en el cielo. De ahí que a su debido tiempo, los santos Le sigan fuera del cielo (como Apocalipsis 17,14; 19,14, claramente enseña) para el día del Señor y Su juicio de la Bestia y el Falso Profeta, los reyes de la tierra, la cizaña también, y todo otro objeto de retribución divina, el juicio de los vivos o vivientes. Esto entra en juego con la explicación adicional de ambas parábolas: por un lado la manifestación de los santos glorificados, resplandeciendo como el sol en el reino de Su Padre; y, por el otro, del Hijo del hombre por medio de sus ángeles limpiando Su reino de toda ofensa, y aquellos que obran iniquidad, en el horno de fuego.

El día del Señor es la introducción abierta del siglo venidero por juicios terribles, y nunca en la Escritura es mezclado con Su venida para tomar a Sus santos a Sí Mismo para llevarlos a la casa del Padre. Y por lo tanto, vimos que el apóstol apeló a Su presencia para reunir a los santos a Sí Mismo, como su brillante esperanza, contra la idea falsa y necia, introducida por fraude, y calculada para agitar y alarmar, de que el día del Señor había llegado. Su inminencia no fue el error; porque es una verdad indiscutible, a menudo enseñada en la Escritura, y por Pablo mismo, de no poco momento práctico para las almas. Pero la gente, creyendo que aquello era un engaño demasiado extraño para entrar, le dio al verbo un sentido que nunca lleva, y así perdió toda comprensión real del pasaje, adoptando una interpretación falsa que ha sumido a los hombres en el error desde entonces .

El Punto de Vista Posttribulacionista de que El Fin del Siglo es Un Punto en El tiempo

¿ES EL FIN DEL SIGLO UN PUNTO EN EL TIEMPO?

Los post-tribulacionistas tienen el trigo recogido en el granero en la manifestación de Cristo en gloria. Y esa es su prueba de que el trigo (los Cristianos) está en el mundo hasta la manifestación y no hay raptó pretribulación. Así, A. Reese escribió:

¿Dónde está la prueba de que "el fin del siglo" es un período de años que comienza con el Raptó y termina con el Día del Señor?. [167] No se ofrece una línea más allá de las exigencias de su programa profético (pág. 97).

. . . La Parusía coincide con el Fin del Siglo (pág. 98, p1).

Por último, la teoría pre-trib de un raptó algunos años antes del Fin del Siglo es refutada por el versículo final de la interpretación de nuestro Señor: "Entonces (*tote*, en todo tiempo) los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre" {Mateo 13,43}.

Aquí, como hemos visto, encontramos que al mismo tiempo en que los impíos son arrancados del Reino de Cristo y juzgados, la resurrección y glorificación de los justos tienen lugar; porque el resplandor de los santos no tiene ninguna referencia a una ocultación previa de los santos en el cielo . . . [168]

Deseo no tergiversar equivocadamente este punto de vista (o cualquier otro, por supuesto). Me parece que él sostiene que el fin del siglo es un *período de 24 horas*, el día de la manifestación del Señor en gloria. [169] Si sostiene que el fin del siglo es un período y comienza con la manifestación de Cristo en gloria y se prolonga algún tiempo más allá de ese punto, no recuerdo eso. ¿Pero qué consecuencias prácticas tendría?

Por el Día del Señor [170] se refiere al día en que el Señor se manifiesta en gloria. [171] Para él, este es también "el día postrero" (pág. 270). Tanto "el día del Señor" como "el día postrero" son realmente épocas, como es la siega, que es "el fin del siglo". Parece haber tenido una clara incapacidad de ver épocas en la Escritura. En cualquier caso, él vio que hay un período de tiempo llamado la semana 70

[167] {El lector debe tener en cuenta que para él el Día del Señor es un período de 24 horas, mientras que incluye la manifestación del Señor para herir a las naciones, la totalidad del milenio y poco después}.

[168] *Obra Citada*, pág. 100.

[169] El seguidor del esquema profético de B. W. Newton, W. J. Walker, escribió:

"Ambos crecen juntos hasta la siega" (v. 30); una declaración claramente decisiva de toda la cuestión, porque la certidumbre ininterumpida no puede ser más claramente expresada (pág. 9) . . . y en un punto determinado en el tiempo, la siega, o el fin del siglo (pág. 10) (*Escritos Coleccionados* 11:182).

[170] Ahora es el "día del hombre". El día del Señor comenzará cuando la piedra que hiere de Daniel 2 desmenuza la imagen – en Su manifestación – e incluye el milenio, el "poco tiempo" que sigue. De hecho, la disolución de los cielos y la tierra actuales tiene lugar en el día del Señor (en su final, por supuesto), como 2 Pedro 3,10 muestra.

[171] Y él también escribió que "El raptó es un mero incidente de la Manifestación . . ." (pág. 266); sí de hecho, "un mero incidente" (pág.170).

[166] "*La Venida, y El Día del Señor. 2 Tesalonicenses 2*", págs. 102 y 108, en *La Venida de Cristo de Nuevo*, Londres: Race, segunda edición., no designado. También en *El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie 4.

de Daniel, y en este él coloca Cristianos. Él se refiere a "el fin de los tiempos" por los cuales no quiere decir el fin del siglo. En realidad, sin embargo, el fin de los tiempos se refiere al "fin del siglo". El fin del siglo incluye la semana 70 de Daniel, pero este también incluye el rapto pretribulación, tal como lo muestra la parábola del trigo y la cizaña, como veremos ahora. Ello será más fácilmente visto si hemos aprendido que estamos en la edad Mosaica ahora.

En realidad, esta parábola establece el hecho de que "el fin del siglo" se refiere a un período de tiempo y que el trigo es recogido en el granero *antes* de que sea quemada la cizaña. En este pasaje se dice que la siega es el fin del siglo, y el pasaje habla también de el "tiempo de la siega", cuya expresión es otro indicador de que la siega es un período de tiempo, no simplemente el día de la manifestación de Cristo.

Su primer punto es que el trigo representa a toda la compañía de los Cristianos y la cizaña representa a los profesantes simples. Entonces, él dice, que Mateo 13,30 muestra que:

1. ". . . El arrancamiento de los profesantes y la reunión de los Cristianos tienen lugar en la misma crisis" (pág. 96).
2. La cizaña y el trigo deben crecer juntos hasta la siega y el Señor declaró que "la siega es la consumación del siglo" (Mateo 13,39) (pág. 96).
3. "En vista de esta clara declaración es imposible sobre principios sinceros mantener la teoría de un rapto algunos años antes del Fin del Siglo. Sin embargo, los pre-trib son lo suficientemente endurecidos como para intentar la tarea" (pág. 96).

Todo el argumento respecto a esta parábola de B. W. Newton y sus seguidores, de los cuales A. Reese es uno, depende de que la siega sea un punto definido en el tiempo, y ese punto en el tiempo es el día de la manifestación de Cristo en gloria. Ellos están tan ansiosos acerca de esto que no pueden leer el texto correctamente. La razón de la ansiedad acerca de ello es que si la siega es un período de tiempo, ellos pierden la capacidad de hacer que ocurra en el día de la manifestación del Señor en gloria, y entonces el trigo pueda haber sido recogido en el granero antes de que la cizaña sea quemada – y eso es favorable al punto de vista del rapto pretribulación. Los posttribulacionistas quieren que el rapto ocurra en el día de la manifestación de Cristo en gloria y, por tanto, afirman que la siega, la cual es el fin del siglo, tiene lugar ese día. Lo que "es imposible sobre los principios sinceros mantener" es la idea posttribulación.

B. W. Newton parece ser el padre de este uso posttribulacionista de la parábola del trigo y la cizaña. En la primera de sus Cinco Cartas sobre eventos predichos en las Escrituras, que fueron distribuidas en forma manuscrita en 1840, [172] él presionó la idea errónea de que la siega es el día de la manifestación de Cristo en gloria:

Durante mucho tiempo he sentido que la parábola es bastante concluyente de la pregunta que estamos considerando . . . es dicho que esta separación no tendrá lugar hasta la siega; por consiguiente, hasta la siega el campo tiene algo de trigo. No hay palabras más claras que estas. No podían crecer juntos hasta la siega, si todo, o incluso algo del trigo fuera recogido en muchos años antes de que la cizaña esté completamente madura; y ellos no madurarán completamente hasta el tiempo del Anticristo; de hecho es dicho expresamente que la cizaña es recogida primero; y que se recuerde que no es recogida una cizaña sino por los ángeles enviados; nada es recogido sino hasta el tiempo de la siega; nada es recogido sin ser arrancado, o sea, que es sacado del mundo sin ser arrancado (pág. 19).

No necesitamos citar más. A medida que avanzamos, tenga en cuenta que él dijo que el recoger en manojos es la remoción de l "mundo", y la parábola dice que el campo es el mundo.

Al responder al posttribulacionista George J. Walker en 1857, un Newtoniano en puntos de vista proféticos, JND escribió:

La parábola de la cizaña del campo (Mateo 13) es la primera de las Escrituras especiales aducidas como positivamente adversas. "crecen juntamente lo uno y lo otro hasta la siega" (v. 30); una afirmación claramente decisiva de toda la cuestión, pues la certeza ininterrumpida no puede ser más claramente expresada" (página 9) . . . "y en un punto definido del tiempo, la siega, o el fin del siglo" (página 10). La respuesta corta es, que la siega no es un punto definido del tiempo. "Al tiempo de la siega", está escrito: "yo diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero". Primero haced esto, y enronces esto. En otras palabras, es un período en el que tienen lugar diferentes eventos, cuyo orden y significado es exactamente lo que está en cuestión. [173]

JND respondió a otro seguidor del esquema profético Newtoniano T. M. {Maunsell}:

"De esta parábola", él comenta, "entonces, es manifiesto que el trigo de Dios permanece en la tierra hasta la manifestación de Cristo en gloria". Ya he mostrado que Colosenses 3 {v. 4} declara, en términos, lo contrario – que ellos se manifiestan con Él. ¿Es recoger en el granero manifestarse? Ellos son tomados fuera del campo y escondidos en el granero de Dios – lo opuesto a manifestarse. El trigo no se recoge en casa antes de que la cizaña sea molestada; es antes de que sea quemada. Los justos resplandecen en el reino, pero ellos son previamente recogidos en el granero, lo cual no es resplandecer. El resplandecer, además, es un acto continuo. La cizaña es, en primer lugar, recogida por los ángeles en manojos preparados – no quemados entonces; el trigo recogido en el granero. Después juicio es ejecutado. Este es el tiempo de la siega. La siega es el fin del siglo. . . . no es dicho que la manifestación de Cristo en gloria es el fin del siglo, como dice el Sr. M. Ellos lo sincronizan como un período general; que puede ser el gran acto de cierre. Sin embargo, aun así, los malvados en la tierra aún deben ser juzgados. La siega es el fin del siglo aquí en este pasaje en todo caso. [174]

Hay la prueba de que la siega es un período de tiempo. Y donde el Señor dijo:

" . . . {la siega} será en el fin de este siglo" (Mateo 13,40).

[172] Cinco Cartas Sobre eventos predichos en las Escrituras, como antecedentes de la Venida del Señor, Londres: Houlston, tercera edición, 1877.

[173] *Escritos Coleccionados*, 11:812.

[174] *Escritos Coleccionados*, 10:266.

El fin del siglo debe ser un período de tiempo al igual que la siega. Así que A. Reese y otros postribulacionistas no pueden, debido a su sistema, ver que hay prueba de que el fin del siglo es un período de tiempo. [175] A continuación, observemos el orden de eventos durante este período de tiempo.

¿CUÁNDO ES RECOGIDA LA CIZAÑA?

La Necesidad de Deshacerse de La Palabra "primero". BWN, A. Reese, y otros, fueron incapaces de ver el hecho de lo que "al tiempo de la siega" significa; y no fueron capaces de ver lo que "primero" significa, [176] A. Reese escribió:

El texto de la parábola: "Recoged *primero* la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero" (v. 30), y las palabras de la interpretación del Señor (vers. 41-43), que los profesantes son recogidos para juicio en la misma crisis así como la transfiguración de los justos, naturalmente causó gran vergüenza a los hombres que los separaron por varios años . . . [177]

Nótese que él pone en cursiva la palabra *primero*. Y obsérvese que él entonces hace "*primero*" igual a "en la misma crisis", y atribuye esto al Señor. Supongo que si es válido tomar una palabra como *primero*, que apunta a una secuencia de dos cosas, como aquí, y hacer que ello indique que las dos cosas tienen lugar al mismo tiempo ("en la misma crisis") ¡eso es de hecho una maravilla de la hermenéutica postribulacional! En realidad, debería ser una "vergüenza" para los postribulacionistas. Los versículos 41-43 no apoyan su transmutación de "primero" a "en la misma crisis". Los versículos 41-43 ni siquiera dicen nada acerca de la *reunión* de los justos, y mucho menos apoyan su transmutación. Lo que es dicho de los justos es que su resplandor es *después* de la quema de la cizaña. Obsérvese:

"y los echarán {los Ángeles} en el horno de fuego . . . Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre" {Mateo 13,49-50} [178]

Así estos versículos no declaran cuando el trigo fue recolectado, sino cuando resplandecen, a saber, después de quemar la cizaña. Al responder a George J. Walker sobre este asunto, JND dijo:

Una vez más, "reunión", o arriba, se dice que es la remoción del campo por siega o arrancando, es decir, el fin de la existencia presente – una explicación muy singular. Todos sabemos que tal no es el efecto de segar. La remoción del trigo del campo es expresada de una manera completamente diferente. De hecho, nunca se dice que la cizaña sea removida del campo en absoluto, y notoriamente, si nos volvemos a la cosa prefigurada, ellos serán juzgados en el campo cuando venga la siega, y a esto la parábola mira. En verdad, el tema es el campo, en cuanto a lo cual hay una única excepción: "Recoged el trigo en mi garnero". Las espinas, leemos en otra parte, serán quemados por completo en el fuego en el mismo lugar. La cizaña es reunida para ser quemada – declarando claramente que la reunión no es el juicio final.

Además, nadie puede leer la parábola y su explicación sin ver que se describen escenas diferentes, como es siempre el caso en tales declaraciones proféticas, debido a los resultados públicos antes de que los hombres expliquen lo que es establecido parabólicamente cuando los resultados no están allí. Por lo tanto, la recolección del trigo en el granero no es resplandecer como el sol, ni recoger en manojos para ser quemado es lo mismo que recoger fuera del reino y echarlos en el fuego. Nótese aquí, que el testimonio uniforme de la Escritura es que los santos aparecerán o serán manifestados cuando Cristo aparezca para juicio (Colosenses 3,4, Apocalipsis 17,14; cap. 19).

Por lo tanto, recoger el trigo en el granero debe ser antes de recoger de Su reino a los malvados y echarlos al horno de fuego. Hacer que los santos celestiales permanezcan en la tierra mientras está siendo ejecutado el juicio, es en contra de la declaración universal de toda la Escritura. Y esto es lo que es supuesto. [179] Porque si recoger la cizaña en manojos para ser quemada es lo mismo que ser quemada al final (una suposición manifiestamente absurda), entonces su juicio completo tiene lugar antes de que los santos sean llevados al granero; "al final de la existencia presente" con respecto a la cizaña que es antes que los santos estén con Cristo. Además, los justos resplandeciendo como el sol en el reino de su Padre claramente no es en la edad presente, que la siega de juicio cierra. Es el nuevo siglo, mientras que la reunión en el granero es parte de la siega o fin de este siglo. La siega, entonces, o el fin del siglo, ciertamente no es un punto del tiempo. El Señor Mismo declara una "primero" en lo que sucede. La única cuestión entonces es: ¿El arrebatamiento de los santos tiene lugar antes de la ejecución? Toda la Escritura responde, Sí. Ellos vienen con Cristo al juicio; ellos se manifiestan con Él en gloria. El orden de la parábola y su explicación es, primero, la recolección de la cizaña en manojos, luego el trigo es puesto en el granero; y cuando viene la ejecución del juicio, la cizaña es recogida del reino y quemada, y los justos resplandecen como el sol.

Uno punto del viejo sistema es evitado. [180] Solía ser mantenido que cuando Cristo se levantara del trono del Padre el presente siglo se cerraba. Pero que la parábola de la cizaña describía el fin de este siglo. Por lo tanto, el juicio de la tierra era antes de que Cristo venga absolutamente, y el arrebatamiento de los santos también. El absurdo de esto era evidente, y es ahora evitado; pero los elementos del error permanecen – sólo que ocultos. La siega se hace un punto definido del tiempo como el fin del siglo. Si no es el levantamiento de Cristo, debe ser el momento de la ejecución de Su juicio lo que lo cierra.

¿Dónde están entonces los santos celestiales según las Escrituras? Los impíos son castigados con la destrucción eterna de la presencia del Señor. Cuando este juicio es ejecutado, ¿están los santos todavía sin ser transformados en la tierra o ya arrebatados? Si permanecen aún sin ser transformados en la tierra, y la resurrección aún está por venir, entonces hay una negación a todas estas declaraciones juntas: "El Señor vendrá con sus santas decenas de millares"

[175] Un escritor reciente, Gerald E. Cronk, *Acerca de ese Rapto . . . ¿Cuándo?*, 1997, pág. 124, no sólo mantiene este error; él invierte las cosas: "El trigo sigue allí cuando llega el fin. No es removido, la cizaña lo es". ¡Asombroso!

Un artículo de B. W. Newton que contiene este punto de vista del trigo y la cizaña fue reimpreso en *Velando y Esperando*, Marzo-Abril de 1957.

[176] Véase *Escritos Coleccionados* 8:204-205 para la confusión de B. W. Newton sobre esto. Él parece ser la fuente principal de las ideas erróneas.

[177] *Obra Cutada*, pág. 98.

[178] Nótese la exactitud de la expresión, "entonces resplandecerán los justos"; no "entonces ellos serán arrebatados" . . . W. Kelly, *Conferencias Sobre El Evangelio de Mateo*, Londres: Rouse, pag. 309, edición 1896.

[179] {Un seguidor del esquema profético de BWN, Gerald E. Cronk, escribiendo recientemente, dijo:

Y en las palabras de Cristo en el versículo 30, la cizaña debía ser reunida **primero**. Esta es una negación llana de Cristo de una recolección **previa** del trigo (la Iglesia) antes de la tribulación. El trigo sigue allí cuando llega el fin. **No** es removido, la cizaña **lo** es.

{*Ahora Sobre ese Rapto . . . ¿Cuándo?*, pág. 124, 1997}.

[180] {Esto se refiere a B. W. Newton. Véase *Escritos Coleccionados* 8: 1, 13, 15, 205, 207, 340}.

{Judas 1,14}; "Nuestro Señor Jesucristo vendrá con todos sus santos" {1 Tesalonicenses 3,13}; "los que están con él son llamados y elegidos y fieles" {Apocalipsis 17,14}; "los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos" {Apocalipsis 19,14}; "Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria" {Colosenses 3,4}. Pero la Escritura declara estas cosas positivamente. Es decir, los santos deben haber sido ya arrebatados para recibirlo. Pero si es así, toda la explicación propuesta de la parábola de la cizaña es falsa, y se pende de la torpeza de interpretar la recolección de la cizaña en manojos para ser quemada como significando su quema misma, acompañada por la suposición contradictoria de que la siega es un punto definido del tiempo. Es evidente que hay que soportar que nadie vea claramente tales puntos. Todos somos ignorantes en muchos puntos. [181]

La Necesidad de Deshacerse de La Palabra "Para" Quemarla. Como él ha hecho que la palabra "primero" signifique lo mismo que las palabras "en la misma crisis", así ha hecho A. Reese la palabra "para" quemarla, igual a "y" quemarla. Quiere simultaneidad, no secuencia, porque simultaneidad es requerida por su sistema. Pero así como "primero" denota secuencia, de acuerdo con ese hecho, también "para" quemarla indica secuencia. La cizaña es atada primero, entonces el trigo es recogido, entonces la cizaña es quemada, entonces el trigo resplandece. Es viniendo al pasaje con prejuicios posttribulacionales que impiden ver los hechos y confundir todo junto en un solo día. [182]

[181] *Escritos Coleccionados* 11:183-184.

[182] Aquí está el escenario representado por otro posttribulacionista, Edmund Shackleton:

El orden de los eventos en el tiempo de la epifanía yo concibo es como sigue:

Durante la ocurrencia de los terribles disturbios físicos, etc., que preceden a la aparición del Señor en las nubes del cielo, los santos serán protegidos de manera similar a la descrita en el Salmo 91, o como Israel fue de las plagas enviadas sobre los Egipcios. A ellos se les dice que "levanten sus cabezas" en el tiempo en que habrá sobrela tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y las olas; desfalleciendo los hombres por temor, etc. (Lucas 21,25-28 e Isaías 24).

Entonces el Señor desciende del cielo al aire, la trompeta suena, los muertos en Cristo son resucitados y los vivos transformados; al sonar la trompeta, los ángeles son enviados para reunir a los elegidos "de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo" (Marcos 13,27). Antes de que los santos glorificados sean levantados para recibir al Señor, ángeles "apartarán a los malos de entre los justos" {Mateo 13,49}, y entonces estos últimos son "arrebatados . . . en las nubes para recibir al Señor en el aire" {1 Tesalobicens 4,17}. Mateo 25,31-32 muestra que el Señor se manifestará en Su trono de gloria entre las nubes. Esto es claro de Daniel 7,13; Mateo 24,30; 26,64; Apocalipsis 1,7; 7,16; 14,14 (Notas Sobre Problemas Proféticos, "Recoged Primero La Cizaña". *Velando y Esperando*, Enero-Febrero, 1958, pág. 12 (vol. 16, # 1).

Incluso más asombrosamente, él dice:

Que los escogidos que son así reunidos no son Judíos en cuerpos naturales como algunos enseñan, es claro; porque los Judíos no serían reunidos "hasta el extremo del cielo", sino en Palestina, como se describe en Isaías 56,8 (*ibid.*, pág. 13).

La Necesidad de Contradecir La Escritura Respecto al Tiempo del Fin del Testimonio de Los Dos Testigos.

A medida que continuemos veremos cómo B. W. Newton forza todo para ser cumplido en el día de la manifestación de Cristo en gloria. Su sistema es que Cristo vendrá en el día 1260 a partir de la mitad de la semana, pero esto contradice las palabras del Señor de que nadie conoce el día. El hecho es que los dos testigos son asesinados en el día 1260. Luego son dejados en la plaza durante 3 días y medio, y resucitan a los 1263 días y medio y Cristo no habrá venido en el día 1260 (Apocalipsis 11). Los 1260 días son, por supuesto, la última mitad de la semana 70 de Daniel.

"Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días . . . Cuando hayan acabado su testimonio, la bestia . . . los matará . . . Pero después de tres días y medio . . . se levantaron sobre sus pies" {Apocalipsis 11,3.7.11}.

Escuche lo que él dice acerca del tiempo del testimonio de los dos testigos (1260 días) con el fin de forzar a que encaje con la idea de que Cristo viene en el día 1260.

Tres días y medio antes de la expiración de los 42 meses o 1260 días, se le permite al Anticristo matarlos, pero nadie los enterrará (Salmo 69,1-3). Los hombres se regocijan de su muerte, pero al final de los tres días y medio, el Espíritu de vida de Dios entra en ellos y sus enemigos los contemplan ascender al cielo. Entonces será demasiado tarde para que los adoradores del Anticristo sean salvos, porque a la misma hora el Señor se manifestará . . . [183]

BWN los tiene profetizando durante 1256 días y medio. Bueno, se podría afirmar que en realidad comenzaron 3 días y medio antes de la mitad de la semana 70 a fin de hacer el total declarado de 1260 días de su profetizar. Por lo tanto, tenemos dos conjuntos de 1260 días con diferencia entre sí de 3 días y medio. ¿Le gustaría ser puesto en la posición de ser movido a hacer una afirmación tan absurda? Pero se puede hacer cualquier cosa para mantener un sistema falso. El hecho es que el Señor viene en algún momento después de los 1260 + 3 días y medio, no en el día 1260; y como el Señor dijo, nadie conoce el día – ¡pero, por supuesto, BWN debe haber conocido el día! El conocimiento del día está implícito en este sistema.

¿Perderán los Cristianos la Capacidad de Contar hasta 1260?

Se acaba de señalar que implícito en este sistema falso los Cristianos en la gran tribulación conocerán el día. El problema que tienen es que nuestro Señor dijo que nadie sabe el día. Así que el post-tribulacionista dice que ocurrirá en el día 1260 a partir de la mitad de la semana 70 de Daniel, pero nadie sabe el día. ¿Se dice que es tan absurdo que seguramente debo estar malinterpretando esto? Pero ¿no se puede ver de lo anterior que esto debe ser así? Esa es la única conclusión posible. En todo caso, George D. D. Ding, un Newtoniano moderno en profecía, al referirse a "la erección de la imagen del Anticristo en el Templo de Jerusalén para adoración pública", dijo:

[183] *El Tiempo del Fin*, La Serie "Patmos", No. 40, pág. 10.

Lo último es un signo seguro de la venida de Cristo porque después de tres años y medio (Apocalipsis 12,14) o cuarenta y dos meses (Apocalipsis 11,2; 13,5) o 1260 días (Apocalipsis 11,3; 12,6) Cristo vendrá; por lo tanto sabremos el año y el mes de Su venida, pero no el "día y la hora". [184]

¿Cuál es el problema de saber el día?

1. Hay tres años y medio desde la erección de la imagen; "por lo tanto, sabremos el año".
2. Hay cuarenta y dos meses desde la erección de la imagen; "por lo tanto, sabremos . . . el mes".
3. Hay 1260 días a partir de la erección de la imagen; "por lo tanto, sabremos . . . no el 'día y la hora'".

¿Cuál es el problema? ¿Los Cristianos de la tribulación perderán la habilidad de contar hasta 1260? Observe, pues, que él sabe que esto contradice las palabras del Señor de que nadie sabrá el día. ¿Así él se dice a sí mismo que algo está mal al decir que el Señor se manifestará en el día 1260? No. Eso destroza el sistema. Así que en lugar de eso hará una declaración absurda y alucinante, y mantendrá su error. **El sistema postribulacionista se basa en la idea de que el Señor se manifestará en el día 1260, ¡¡pero nadie sabe el día!!!**

Ayudemos al conteo. Los dos testigos profetizan durante 1260 días y entonces son asesinados, dijo BWN, 3 días y medio antes del día 1260. Así que si los Cristianos todavía son capaces de contar hasta 3 y medio para los años, entonces cuando los dos testigos son asesinados 3 y medio días antes del día 1260, los Cristianos en la gran tribulación deben ser capaces de contar esos 3 días y medio desde el momento en que los dos testigos son asesinados, ese es el día en que Cristo se manifestará en gloria – a menos que por ese tiempo hayan perdido *toda* capacidad de contar.

Realmente, este sistema es indignante.

Algunos escritores postribulacionistas siguen siendo vagos acerca de estas cosas. Se niegan a ser probados en cuestiones específicas. Sin embargo, cualquiera que diga que el Cristo vendrá en el día 1260 implícitamente es culpable de lo anterior.

BWN, sin embargo, se encontró entre los que propagaban la verdad recuperada y el rapto pretribulación y se vio obligado a ser específico en sus objeciones. Intentaba oponerse desde dentro y trataba desesperadamente de contradecir las verdades que estaba escuchando. No podía permitirse ser vago, como la mayoría lo son ahora. Pero lo específico expone al sistema como falso espiritualmente, como especulativo e imaginativo; y también voluntariamente ilógico como se ilustra en la cita anterior. Y esto implica **desafiar** las palabras del Señor de que nadie sabe el día al decir que es en el día 1260, y sin embargo, eso es en lo que el sistema se basa.

¿Qué Abarca El Período de La Siega?

J. N. Darby señaló:

En cuanto al juicio, la parábola declara que hay un tiempo de siega, y no la siega meramente. En ese tiempo la cizaña es recogida primero y atada en manojos con el propósito de ser quemada, el grano es depositado en el granero. *

* El rapto de la iglesia pertenece a esta época, a la siega, al final, pero a esta época, en cuanto a su tiempo. Parece que aparecerá en otra época. [185]

Que la iglesia permanezca hasta la siega, supongo que nadie lo ha negado nunca. [186]

Ello nos ayuda si nos hemos despojado de la idea de una "edad de la iglesia", como si la edad Mosaica fuese seguida de una "edad de la iglesia", y luego tuviéramos que tratar con la cuestión de que "el fin del siglo" es el fin. El fin del siglo es el fin de la edad Mosaica, esa misma edad en la que estamos ahora. La Iglesia no es una edad. Esto se ha discutido en *Elementos de La Verdad Dispensacional*, vol. 1.

Debe tenerse en cuenta que esta parábola nos presenta el carácter y el fin del *aspecto Cristiano* del reino en misterio. Ello sólo nos dice pocas cosas sobre el reino en misterio. Y mientras se presenta el aspecto Cristiano, no encontramos aquí el remanente Judío piadoso ni los Gentiles que serán salvos durante el período de la tribulación. Para eso, debemos buscar otro lugar. [187]

El fin del siglo coincide con la siega del reino en misterio al considerar el *aspecto Cristiano* del reino en misterio.

Esta parábola no es acerca de disciplina de la iglesia [188] tampoco. "El campo es el mundo" (Mateo 13,38) y arrancar la cizaña significaría removerlos del campo, del mundo; es decir, ponerlos para morir. La iglesia, y la disciplina de la iglesia, no es el tema. Es algo malo matar la cizaña; y es algo malo usar este pasaje para tolerar el mal *en la iglesia*.

Nótese también que el rapto, como tal, no está en vista en la parábola. Oh, por supuesto, *en resultado* es en el rapto que el trigo es recogido. Es un error mezclar todas las Escrituras sobre un tema y hacer una gran sopa de ellas. Justo como los cuatro Evangelios presentan asuntos de acuerdo con sus respectivos temas, y es un gran error simplemente hacer una gran "armonía", borrando así las lecciones de las diferencias características; así es con estas parábolas y el tema de nuestro ser tomados arriba. Hay varios aspectos de esto.

En el tiempo presente el reino de los cielos en *misterio* existe y este cambiará al reino en *poder* cuando llegue el siglo venidero, el milenio. La edad Mosaica en la que estamos ahora dará lugar al siglo venidero. La edad Mosaica tendrá en los últimos tiempos de ella, un período llamado

[185] *Escritos Coleccionados*, 24:10.

[186] *Escritos Coleccionados*, 8:340.

[187] Véase *El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie 12:153.

[188] Véase *El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie 4:38; 11:89.

[184] *La Profecía y El Mundo*, pág. 115; así también pág. 148 (1988).

el fin del siglo. El reino en misterio tendrá en los tiempos finales de él un período llamado en Mateo 13 *la siega*. Y, *la siega es el fin del siglo*. La siega, aquí, cubre el período desde *primero* atar la cizaña en manojos, lo que pueda significar y conllevar exactamente en cuanto a las asociaciones de los hombres, y entonces recoger el trigo en el granero. Entonces, en algún momento de este período del tiempo de la siega, el juicio sobre la cizaña tendrá lugar. Después de eso, los justos resplandecerán en el *reino de su Padre*. Este resplandor será durante el milenio y se refiere al departamento celestial del reino entonces en poder; mientras que la expresión el *reino del Hijo* se refiere al departamento terrenal. Este resplandor será después que el Señor se haya manifestado en gloria. El trato con la cizaña está relacionado con Su manifestación en juicio. La cizaña del reino en misterio será quitada en juicio. Claramente, el trigo habrá sido recogido en el granero antes, en el rapto pretribulación de los santos, aunque ellos resplandecerán posteriormente.

Concluamos con algunos extractos de la *Sinopsis*, págs. 71-72:

En el tiempo de la siega (una frase que designa un cierto espacio de tiempo durante el cual los eventos relacionados con la siega tendrán lugar) – “en el tiempo de la siega” el Señor tratará primero, en Su providencia, con la cizaña. Digo, “en Su providencia”, porque Él emplea a los ángeles. La cizaña será atada en manojos listos para ser quemados . . .

Después de la atadura de la cizaña, Él recoge el trigo en Su granero. No hay atar del trigo en manojos; Él lo toma todo para Sí Mismo. Tal es el final de lo que concierne a la apariencia exterior del reino aquí abajo. Esto no es todo lo que la parábola puede enseñarnos, pero termina el tema de que habla esta parte del capítulo. Durante la ausencia de Jesús el resultado de Su siembra será estropeado, como un todo aquí abajo, por la obra del enemigo. Al final Él atará toda la obra del enemigo en manojos; es decir, Él los preparará en este mundo para juicio. Él entonces tomará a la iglesia. Es evidente que esto termina la escena abajo que sigue durante Su ausencia. El juicio aún no es ejecutado. Antes de hablar de ello, el Señor da otras imágenes de las formas que el reino asumirá durante Su ausencia.

Es muy importante que esta parábola sea correctamente entendida. En vista de ello, algunos comentarios de W. Kelly son incluidos aquí:

UN DESCARGO DE RESPONSABILIDAD

Los Expositores varían en sus explicaciones de la Escritura. Esto es cierto en el caso de explicar asuntos que conllevan a la verdad dispensacional y al rapto pretribulación. Así, la Señorita Habershon (a quien la Cabeza del cuerpo no nombró para ser maestra en la iglesia – Efesios 4,11 y 1 Timoteo 2,12), Sir Robert Anderson, E. W. Bullinger y algunos otros, ofrecen varios puntos de vista con los que no tengo simpatía y no conllevo ninguna responsabilidad por ninguna divagación (más que por cualquiera de las tergiversaciones de A. Reese de J. N. Darby o W. Kelly). Enfrentar sus ideas contra los que sostienen lo contrario no *prueba* que ambos deban

estar equivocados. Sería necedad pensar así. Dicho esto, también se puede decir que es triste que existan divergencias entre el pueblo del Señor.

¿Es "El Fin" Lo Mismo que "El Fin del Siglo"?

Marvin Rosenthal, que ha generado un punto de vista referido en cuanto a *El Rapto Pre-Ira de La Iglesia*, el título de su libro, [189] ha encontrado que su esquema también necesita hacer que *el fin* signifique lo mismo que *el fin del siglo*.

Un sinónimo para *el fin* o *el fin del siglo* es la frase "hasta la siega" (Mateo 13,30) (pág. 225).

Así se ve de esto que *el fin* significa la siega:

El fin es identificado claramente como la siega final. Jesús enseñó, "la siega es el fin del siglo" (Mateo 13,39) (pág. 230).

¿Por qué afirma "*El fin* está claramente identificado como" cuando no se declara tal identidad?. Lo que es "identificado *claramente*" es que "la siega es el fin del siglo", como dijo el Señor. Otra cosa que podemos identificar claramente aquí es su **suposición, su afirmación no probada**, de que *el fin* es la misma cosa. La suposición es necesaria para hacer de la siega un día, *el día final*; y luego concluir:

Puesto que la iglesia debe continuar hasta el final, y el fin está dentro de la semana setenta, un rapto pretribulación es imposible (pag. 230).

Su conclusión ("un rapto de pretribulación es imposible") no puede ser más fuerte que su aseveración no probada sobre la cual se posiciona. El malabarismo verbal sobre "claramente identificado" no es una prueba.

Está claro que él simplemente hace que esto signifique lo que él quiere que signifique. Esto es además ilustrado por su intento de minimizar lo que el texto dice, pues todo lo que él quiere sobre el día final es esto:

. . . La siega final es la separación de los justos y los injustos . . . (pág. 226).

lo cual puede ser logrado por el rapto ocurriendo y dejando la cizaña allí con el Anticristo para pasar por una pequeña época que él designa como el día del Señor. Ello implica la separación pero es más que eso. Lo que él quiere es hacer de la siega un día, para una parte de su esquema; es decir, tener a la iglesia en parte de la semana 70 de Daniel, pero dejar la cizaña para otras cosas, bajo el Anticristo, por un corto período que él llama el día del Señor. Esto es infidelidad a lo que el texto dice. El Señor explicó así el significado de la parábola, agregándole en la explicación:

"La siega es el fin del siglo; y los segadores son los ángeles. De manera que como se arranca la cizaña, y se quema en el fuego, así será en el fin de este siglo. Enviará el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad" (Mateo 13,39-41)

[189] Nashville: Thomas Nelson, 1990. Él coloca el rapto en algún lugar en la segunda mitad de la semana 70 de Daniel, justo antes del séptimo sello, que él coloca allí.

¿La cizaña será recogida cuando? – "en la consumación de los siglos", lo cual él nos dijo que era *el fin*. Así que hemos añadido a su **aseveración no probada** su rechazo a reconocer que *la cizaña es removida en la siega; contradiciendo al Señor*. La cizaña necesita permanecer un tiempo para que la cizaña "sea juzgada (segada y quemada) durante el Día del Señor, concluyendo con el retorno físico de Cristo a la tierra" (pág. 294). Estas son las técnicas por las que se construyen los sistemas falsos. Por lo tanto, él, en efecto, tiene una venida en dos partes (comp. 221), pero él coloca a la iglesia en la semana 70 de Daniel.

Anteriormente, vimos que hay una secuencia de eventos en el período de la siega. El hecho es el reverso de su afirmación: la semana 70 está en el fin del siglo, no al revés. Además, los dos testigos resucitan el día 1263 y medio y el Señor aún no se ha manifestado, de modo que el fin es después de que eso ocurre.

Es muy sorprendente, e inexplicable, que él acople 1 Corintios 15,24 ("el fin") con "el fin" en los pasajes de Mateo (pág. 28). 1 Corintios 15,24 se refiere a la entrega posmilenial del reino a Dios.

Él tiene el Día del Señor comenzando en algún punto durante la segunda mitad de la semana 70 de Daniel y lo termina al mismo final – terminando así en el día 1260. Los juicios de trompeta tienen lugar durante este período del Día del Señor, *durante todo lo cual el Señor está en el aire*. Esto es seguido por un período de 30 días durante el cual las 7 copas son derramadas. "Cristo literalmente regresará a asumir Su reino en la séptima trompeta" (pág. 146) y él muestra las trompetas terminado al final de los 3 años y medio (gráfico en la pág. 147), lo cual comienza los 30 días para las copas. Así, en efecto, esto tiene la manifestación colocada en el día 1260.

Después de citar 1 Tesalonicenses 5,4 y 2 Pedro 3,12 (¡que el *día de Dios* es la eternidad!) Él escribió:

Ambos, como el Señor, enseñan velar ante la parusía. De nuevo, si esto estuviera describiendo una venida al final de la septuagésima semana, como los pretribulacionistas se ven forzados a interpretar, el hombre de hecho, sabría el día exacto. Habrá precisamente 1260 días desde que el Anticristo ponga su imagen en el templo . . . (pág. 221).

Ello me parece que el regreso de Cristo ocurre en el día 1260, pero él está trabajando para observar las palabras del Señor de que nadie conoce el día de la *parusía* (pág. 223). Pero la Escritura muestra que la manifestación es parte de la venida, la *parusía*, en 2 Tesalonicenses 2,8; porque el Señor Jesús destruirá al Hombre de Pecado {al inicuo} "con el resplandor de su venida {*parusía*}". Él necesita evitar esto así que usa "resplandor" de Su venida (págs. 222, 260), para que el resplandor de Su venida destruya al Anticristo durante la segunda mitad de la semana, durante el intervalo del Día del Señor que el inventó. Entonces él tiene que el Señor viene a la tierra más tarde, en el día 1260. El lector que entiende la cronología de los dos testigos puede pensar

en eso en relación con su escenario. Ellos profetizan durante 1260 días, luego la Bestia los mata y ellos yacen en la plaza durante 3 días y medio. Eso nos lleva al día 1263 y medio a partir de la mitad de la semana, y la manifestación no ha tenido lugar todavía.

Es mencionado en Daniel 12 el día 1290 y el día 1335 y esto proporciona un margen para más de su imaginación. Increíblemente, el derramamiento de las 7 copas tiene lugar desde el día 1260 hasta el 1290; y durante este intervalo:

Habrá treinta días de luto nacional por el pecado, cuando Israel se da cuenta de que Jesús – Aquel que ellos siempre rechazaron – era en verdad, su tan esperado Mesías (pág. 275).

Mera mezcla, ciertamente, hace peor al explicar el total de 75 días entre el día 1260 y el 1335:

Desde el Día de Expiación de Israel (Yom Kippur) hasta Hanukkah hay siempre exactamente setenta y cinco días . . . Los setenta y cinco días del libro de Daniel hablan del período de tiempo entre el duelo de Israel al final de la semana setenta cuando se da cuenta de que Jesús, Aquel a quien rechazó durante mucho tiempo, es su Mesías (su día nacional de expiación y limpieza y rededicación del templo, en anticipación del regreso de la gloria de Dios). (pág. 275).

Esta es una muestra típica de su actividad mental en asuntos divinos. ¿Justo cuando es el día de la expiación de Israel? ¿Por qué no va él a Levítico 23? Sabemos por las Escrituras que el día de la expiación es 10 días después del son de las trompetas, y es un día, no un período. Cinco días después es la fiesta de los tabernáculos, significando el comienzo de la bendición del reino del Mesías (véase Levítico 23 y 16). Para la colocación de estas tres fiestas, véase el gráfico de colores en la portada de este libro. El día 1335 es la fiesta de los tabernáculos, en el día 15 de ese mes. Cinco días antes, el día 10 del mes, es el día de expiación. Diez días antes de eso, es decir, *en el primero del mes*, es Rosh Hashanna, el son de trompetas, la restauración de Israel como una nación, compuesta del remanente Judío piadoso, todos los rebeldes habiendo sido apartados (Ezequiel 20,38). Este es el día 1320 desde la mitad de semana 70 de Daniel y todo esto está controlado por los tiempos especificados en Levítico 23.

Además, es increíble que él hable de "la limpieza y rededicación del templo, en anticipación del regreso de la gloria de Dios". Parece haber olvidado que la Shekinah entrará en el templo de Ezequiel 40 – 48, no al lugar donde la abominación desoladora fue puesta. Su desviación de la verdad del rapto pretribulación para inventar "el rapto pre-ira de la iglesia" ha sido acompañada por una severa pérdida en la percepción espiritual.

[189] Nashville: Thomas Nelson, 1990. Él coloca el rapto en algún lugar de la segunda mitad de la semana 70 de Daniel, justo antes del séptimo sello, que él coloca allí.

ovejas y los cabritos no es estrictamente una escena de juicio. Es solamente la declaración pública de ese principio que cada día efectúa el Señor, al enviar algunos al lugar de tormento, donde sus almas son reservadas para juicio, y en tomar a otros para Sí al Paraíso. [192]

Nótese el absurdo de poner el trono de gloria en el aire. Veamos lo que esto implica.

Se nos dice que la cizaña es *removida del campo primero*. Así la cizaña se ha ido del campo (el campo es el mundo) antes de que el trigo abandone el campo para ser la oveja en el aire en el trono de gloria de Cristo allí. Un seguidor del esquema profético de BWN, Gerald E. Cronk, escribiendo recientemente, nos recuerda muy claramente sobre este punto:

Y en las palabras de Cristo en el versículo 30 {Mateo 13}, la cizaña debía ser recogida *primero*. Esta es una negación llana de Cristo de un recoger el trigo (la Iglesia) antes de la tribulación. El trigo sigue allí cuando llega el fin. No es removido, la cizaña lo es. [193]

Así la cizaña es removida del campo primero, mientras que el trigo permanece en el campo. Y después de eso la cizaña, ya juzgada y separada del trigo, aparece – de alguna manera – con el trigo, en el aire, donde está el trono de gloria de Cristo, "con el fin de que las evidencias de que uno es Su pueblo y el otro no, puedan ser declaradas" (BWN). ¿Cómo encaja este esquema ridículo con esto:

“. . . los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor” (1 Tesalonicenses 4,16-17; 1 Corintios 15,51-52).

Considérese que los santos están allí en sus cuerpos glorificados. ¿Están muertos los de la cizaña que aparecen allí? ¿O, están allí en sus cuerpos mortales? ¿O, sus almas están ahí sin sus cuerpos?

Recuérdese también que las ovejas y los cabritos deben estar separados. Así, la cizaña (en cualquier condición que se desee) está mezclada entre los santos glorificados, incluyendo los resucitados, para ser separados, y los motivos de esta distinción debe ser declarado allí en el aire. Bueno, este esquema es la imaginación desmandada.

Hay otro factor en la parábola de las ovejas y los cabritos que este esquema ignora, convenientemente. Nótese, en primer lugar, que dos separaciones tienen lugar de acuerdo con las observaciones de BWN

- 1) "en dos cuerpos", es decir, en el campo; y,
- 2) "La separación de las ovejas y los cabritos", en el aire.

No sólo hay una separación redundante, nótese también la omisión de BWN de los hermanos del Rey mencionados en la parábola de las ovejas y los cabritos. Hay tres clases,

no dos. Los hermanos del Rey pertenecen al remanente Judío piadoso, en realidad, pero el sistema postribulación no puede aceptar eso. Así que él tranquilamente trata el pasaje como si sólo hubiera dos clases. Supongo que puede haber considerado a los hermanos del rey como en la clase de ovejas, pero esas cosas son simplemente hermenéuticas postribulacionales, no una exposición fiel de la Escritura.

Ya que este escenario significa que las ovejas y los cabritos responden al trigo y a la cizaña (de la esfera Cristiana de profesión) y responden a los buenos y malos peces (de la esfera Cristiana de profesión), la conclusión es que las ovejas y los cabritos son sólo del Cristianismo (en este punto de vista). Así, las ovejas y los cabritos no son realmente de *todas las naciones*, aunque la Palabra dice:

“y serán reunidas delante de él todas las naciones” {Mateo 25,32}

E. Shackleton objeta que estos sean todas las naciones:

La expresión “todas las naciones” no puede significar toda la población del mundo. Si ese fuera el significado, nadie sería dejado para habitar la tierra; mientras que el Antiguo Testamento habla de las diversas naciones que aún existen en la tierra después del comienzo del milenio. [194]

Ello no puede significar la población del mundo sólo en el esquema Newtoniano de forzar a todo a ocurrir en el día 1260 y hacer las ovejas y los cabritos lo mismo que el trigo y la cizaña. Pero la Escritura deja espacio para estas cosas. Las naciones son las ovejas del símil y este juicio sesional (Mateo 25,31ss) tiene lugar en la tierra algún tiempo después de que Cristo se manifieste en gloria, cuando Él haya establecido Su trono de gloria reinando en la tierra en el Reino.

A. Reese no abordó este asunto. Bueno, no puedo censurarlo.

Las Ovejas y los Cabritos Vienen de Fuera del Reino de Los Cielos. Las seis similitudes del reino de los cielos en Mateo 13 todas se refieren a la esfera de la profesión Cristiana. Esto no incluye el mundo entero. Y es la esfera donde Satanás ha sobresembrado la cizaña. Es la esfera sobre la cual la Bestia reinará y ejercerá influencia (tal como las Américas). Es donde el Anticristo será recibido, y su marca, después de que el trigo sea recogido en el granero. Es la esfera donde la obra de error es enviada judicialmente por Dios (2 Tesalonicenses 2,11). Y muchos de aquellos que creen que los buenos y malos peces corresponden a las ovejas y los cabritos también creen.

Pero el evangelio del reino irá a todo el mundo. No se lleva a cabo en el Cristianismo, ciertamente no principalmente, desde que el trigo fue recogido y la cizaña dejada en el campo lista para ser quemada, mientras que fue entregada al Anticristo. El Evangelio del reino se recobra, entonces, desde fuera de esa esfera, al menos principalmente (probablemente exclusivamente), la cual en ese momento está dedicada a la operación del error. Mateo 25,31-32 dice que el Hijo del Hombre, cuando se haya sentado en Su trono de gloria, reunirá a todas las naciones delante

[191] *Eventos Consecutivos en Relación con El "Día del Señor"*, La Serie "El Tiempo del Fin", No. 16, pag. 13. Estas ideas también son encontradas en sus *Reflexiones para el Año Nuevo en las Parábolas de Mateo 25*, La Serie "Patmos", No. 10. 2da. edición, pág. 12ss.

[192] *Ahora Sobre ese Rapto . . . ¿Cuándo?*, pág. 124, 1997.

[194] "Notas Sobre Problemas Proféticos", *Velando y Esperando*, Enero-Febrero de 1958, pág. 13

de Él. Él tomará en cuenta cómo Sus hermanos, los predicadores del evangelio del reino, fueron recibidos. Esto distingue las ovejas de los cabritos.

Este es un Juicio Sesional en el Nuevo Siglo. Se ha señalado que se requiere tanto a David como a Salomón para expresar la manifestación de Cristo en gloria para destruir a los enemigos y el subsiguiente reino milenial. David era un hombre de guerra. Cuando Salomón llegó al trono, participó en juicios discriminatorios. La discriminación entre las ovejas y los cabritos corresponde a esto. El juicio de las ovejas y los cabritos tiene lugar cuando el reino milenial ha comenzado – en el nuevo siglo, no en el fin de este siglo. Mateo 13,49 establece que la separación de los peces tiene lugar en el fin del siglo, que es, por supuesto, el fin del presente siglo. De esto debe quedar claro que la parábola de la red y la separación de los peces no es la separación sesional del nuevo siglo, es decir, en el milenio. Y por lo tanto, es muy evidente que la red en esta parábola no es el evangelio del reino, el resultado del cual es visto en el juicio sesional que tiene lugar en el nuevo siglo.

Recoger Los Peces Buenos en Cestas Antes del Juicio.

El pensamiento de que el pescador recoge los buenos peces en cestas, antes del juicio, sea lo que signifique esa reunión, ciertamente parece incompatible con el juicio sesional ante el Hijo del Hombre en Su trono de gloria.

En Isaías los impíos son como el mar en tempestad, arrojando cieno y lodo. Esta es una acción especial de las olas, y los impíos son vistos en este carácter, y comparados a ello. Esa es otra idea {diferente} del vasto mar de naciones, de donde se toma una red llena de peces, tanto buenos como malos. El mar y los peces del mar son cosas distintas; y es cosa diferente traer a todas las naciones – a todo el mundo – para juicio, y recoger de toda clase y dejar la masa del resto donde estaban. No hay que traerlos a la orilla en el juicio de las naciones, ante el juicio, sino una recolección de todos. Los peces son sacados del mar en una red: ése es el trabajo de la pesca. [195]

Las Ovejas Son La Gran Multitud de Apocalipsis 7.

En Apocalipsis 7,9,14, leemos:

“Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas . . .”

“Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero”.

Estos no están en el cielo, sino en la tierra en la bendición milenial, bajo la protección de Dios. Esta multitud innumerable, en su mayoría, por lo menos, no sale de la esfera entregada al Anticristo.

LA RED NO ES EL EVANGELIO DEL REINO

Ya que las ovejas son el fruto de la predicación del evangelio del reino *fuera de la esfera del reino de los cielos*, la red no puede ser el evangelio del reino, porque tenemos aquí

una parábola del reino de los cielos que habla del Cristianismo.

Además, en el evangelio del reino, cuando la iglesia se ha ido, no hay recolección en una red llena de lo bueno y lo malo. Todo es individual; y en el juicio, todo el mundo es juntamente traído, sin excepción; no una red llena recogida, y la separación hecha entre los únicos que están en ella, la masa de los peces siendo dejados en el mar. El reino de los cielos, el tema de todas estas parábolas, nunca abarca a todo el mundo, sino que es una cosa parcial – salvo comprar el campo para tener el tesoro escondido en él, lo que hace que el tema especial sea más distinto, pero la operación del Señor es parcial. El campo es el mundo, pero la operación es la siembra, y la cizaña, y un tesoro que está allí; pero en la parábola de las ovejas y los cabritos es expresamente todos los Gentiles que son reunidos, y ninguna operación colectiva parcial en absoluto. Tampoco, de hecho, soy consciente de que el trono de juicio establecido en la tierra sea alguna vez llamado el reino. La parábola de Mateo 25,31 me parece hace una clara distinción . . .

No hay sacar a la orilla en el juicio de las naciones {Mateo 25,31ss}, antes del juicio, sino la reunión de todas juntamente. [196]

LAS PARÁBOLAS Y LA EXPLICACIÓN DEL SEÑOR DE LAS PARÁBOLAS

Es importante tener en cuenta que las tres últimas parábolas, junto con la explicación de la parábola del trigo y la cizaña, fue dicha en privado a los discípulos. Un segundo punto a tener en cuenta es que hay una diferencia entre la parábola y la explicación del Señor de la parábola. La explicación agrega algo que no estaba en la parábola misma. Objetando la idea de que la red es el evangelio del reino y que la parábola se relaciona con el juicio sesional de Mateo 25,31ss, JND comentó:

La *declaración* de la parábola es pasada por alto, y confundida con la explicación. En la parábola de la red, como en la de la cizaña y el trigo, la explicación es, y se supone ser, diferente de la parábola. En la parábola se dice cuidadosamente que las personas que separan son las personas que han echado la red: que cuando *ellos* “la sacan a la orilla; y sentados {ellos}, recogen lo bueno en cestas”. Ellos están ocupados con lo bueno, y simplemente rechazan lo malo. En la explicación, los ángeles – ciertamente no los pescadores – separan a los malos de entre los justos – otra clase de acto – y los echan al fuego. En la parábola tenemos el trabajo de los pescadores llevado a cabo hasta el final de la parte de los pescadores en ello. Las dos parábolas previas dan el pensamiento y propósito de Dios en el reino de los cielos; esto, la parte que Sus siervos toman en ello. En la cizaña, además, no se tiene ninguna acción de los hombres, sino de Cristo, y de Satanás, y luego el juicio en este mundo, providencial y real, el trigo siendo sacado del camino al granero. La recolección en la red, y echarlos en cestas, es una parte distinta de la acción parabólica, y hecha por los pescadores. En la parábola del trigo y la cizaña, se prohíbe a los siervos inmiscuirse en lo que se ha de hacer, y la obra de juicio, la cual es toda, salvo el Señor y Satanás, encomendada a otros. [197]

[196] *Escritos Coleccionados* 33:124. Ver también W. Kelly en *El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie 1:38.

[197] *Escritos Coleccionados* 33:124- 125.

[195] *Escritos Coleccionados* 33:124

LA EJECUCIÓN DEL JUICIO

En esta parábola no tenemos declarada la secuencia del evento como es dado en la parábola del trigo y la cizaña. Aquí, simplemente es declarado que el resultado final de la actividad angélica es con respecto a lo bueno y lo malo. Los malvados son apartados de entre los justos. El proceso secuencial por el cual esto se llevado a cabo es descrito en la parábola del trigo y la cizaña.

Dice que los malvados son separados de los justos porque, como aprendemos en la parábola del trigo y la cizaña, la primera acción, la acción inicial, de los ángeles es atar la cizaña en manojos. Así que la acción de separación es iniciada por un trato con la cizaña primero. Este punto de partida caracteriza la acción de separar a los malos de los justos.

Repito, esto es un juicio en la esfera del reino de los cielos, no sobre toda la tierra. Es incorrecto decir que "Esta es la limpieza de la tierra para la bendición milenial". Es correcto decir que esto es una limpieza del reino de los cielos (en su fase de misterio) para la bendición milenial. Hay una acción posterior de limpieza en Mateo 25,31ss.

ALGUNAS DIFERENCIAS EN LA ENSEÑANZA DE LAS DOS PARÁBOLAS

R. Beacon explicó algunas de las diferencias entre la parábola del trigo y la cizaña y la parábola de la red:

En la parábola de la cizaña se explica por qué, o cómo, la cizaña llegó a mezclarse con el trigo. *Los hombres dormían*, y durante ese tiempo el enemigo sembró su cizaña. Aquí no tenemos ninguna razón dada de porqué la red encierra peces malos así como buenos; es simplemente el hecho – tal es el caso. El mundo sólo ve lo que la infidelidad y la mundanalidad han hecho de ello; verbigracia, el *mundo-Iglesia*. La VERDAD nos muestra que la red es el medio de Dios para recoger a los Suyos. Aquello puede ser visto por la multitud; esto sólo por el discípulo *en casa* . . .

Esta parábola {de la red} y la del campo de cizaña tienen esta semejanza, que ambas nos presentan el carácter mixto del reino; pero difieren en que esta última trae más prominentemente a ver el reino durante la continuación de la edad presente; la primera revela más lo que tiene lugar al final. Lo uno es la separación final y lo otro la coexistencia de los dos caracteres encontrados en el mundo los que poseen a Cristo externamente. En la explicación dada por nuestro Señor a los discípulos, el asunto en la bendición y la miseria del trigo y la cizaña es dada a conocer; pero en la parábola misma el pensamiento principal es: "Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro". Pero en la parábola de la red el gran pensamiento es visto en el acto de los pescadores seleccionando lo bueno y poniéndolos en cestas, y rechazando lo malo. Los pescadores no están representados como siendo el agente activo castigando lo malo: simplemente los dejan, echándolos. Los ángeles aquí, como en la parábola de la cizaña, son los ejecutores de la venganza de Dios. No tenemos a los santos verdaderos considerados distintos de la masa de profesantes, como en el "tesoro escondido" y en "la perla", ni es una visión externa del reino como es presentado en esas parábolas habladas fuera a la multitud; sino una imagen del todo tal como ello parece a Dios, y como Él habría visto a Sus santos, y los medios que Él ha adoptado al llamar a Su pueblo del mundo, es el curso de la edad presente. La gran red que fue echada en el mar,

cuando Cristo fue proclamado por primera vez, ahora es sacada a la tierra. La siembra y la maduración del campo son al final, y el tiempo de cernir está por venir. La tierra será purgada completamente, el trigo recogido en el granero, la paja quemada con fuego inextinguible. [198]

J. N. Darby comentó:

En la cizaña se tiene la posición del reino en el mundo. No es la obra de Cristo y el Espíritu para Sus propios objetos. Simplemente los hechos, y el resultado, hasta el cierre de todo aquí. Ellos se encuentran como tales en el mundo, y se trata con ellos. En la parábola de la red, la red es echada en las masas de la población, el mar, y se saca, siendo el objeto buenos peces, aunque la red lo encierra todo; pero ellos son tomados del mar, y llevados a ser manejados por los pescadores que echan la red. En la parábola de la cizaña no hay reunir una compañía en una red llena, con la cual los pescadores están ocupados. El todo, en el caso de la red, es su obra. En la cizaña es el Señor, y Satanás, quien la estropea en sus efectos sobre la tierra, aunque no puede dañar el trigo, ni impedir que sea puesto en el granero. Es el efecto en el mundo hasta la siega, con el hecho de que el trigo es escondido en el granero. [199]

El Tesoro Escondido en El Campo

Aunque no es propuesto aquí considerar las siete parábolas de Mateo 13, algunos comentarios acerca de la parábola del tesoro escondido están aquí con el fin de rechazar la idea de que la red es el evangelio futuro del reino y que la parábola de la red (una parábola de la esfera de la profesión cristiana) está relacionada con Mateo 25,31ss (que ocurre en el mundo entero). Como parte de ese punto de vista, el tesoro escondido en el campo se piensa que es Israel actualmente escondido. Es recomendado que el lector examine la exposición de la parábola del tesoro y de la perla, por W. J. Hocking, que se encuentra en *El Tesoro de La Biblia* 20:85, 101, 118, 133.

Aquí sólo quisiera comentar que los santos ahora están "escondidos" en un cierto, y más importante, punto de vista. *Cristo está actualmente escondido* {en Dios}, pero el tiempo vendrá cuando Él será revelado, cuando Él sea manifestado. Nosotros esperamos ese día, y mientras esperamos nuestra vida está escondida {en Cristo} :

"Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria" (Colosenses 3,3-4).

¡Qué tesoro somos para Él! Y seremos como Él:

". . . y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando Él se manifieste, seremos semejantes a Él, porque le veremos tal como Él es. Y todo aquel que tiene esta esperanza en Él {es decir, esta esperanza en "Aquel que ha de ser manifestado"}, se purifica a sí mismo, así como Él es puro" (1 Juan 3,2-3).

Realmente no hay dificultad con el pensamiento de que los santos ahora están escondidos cuando comprendemos que

[198] *Pensamientos Sobre Las Parábolas en Mateo 13*, Glasgow: Allan, págs. 63-65 (1868).

[199] *Escritos Coleccionados* 33:123.

estamos ocultos en este sentido. Israel no necesita ser traído a esta parábola. De hecho, *Israel no está en absoluto en vista en esta serie de parábolas*. Ni en ninguna de estas parábolas está el evangelio del reino en vista, son parábolas que tienen que ver con el Cristianismo; un evangelio que sale al todo, mientras que la red habla de algo que tiene que ver con la Cristiandad.

Parte 4b:

La Reunificación de Israel

Capítulo 4.11

Testimonio de La Escritura Acerca de La Reunificación de Israel

Origen de Las 10 Tribus

Las 10 tribus, como distintas de Judá, fueron encontradas unidas en rebelión de la casa de David cuando Roboam se convirtió en rey (1 Reyes 12). Habría sido mejor que Roboam no cediera a ser coronado en Siquem en Efraín (1 Reyes 12,1 – más bien que en Jerusalén) y haber cedido en el otro asunto. Pero esto proporcionó una ocasión para que lo que estaba en los corazones de aquellos en las 10 tribus pudiera ser expuesto. Esto es algo que ocurre comúnmente en la iglesia y en los individuos; a saber, que hay ocasión en que las almas suelen justificar un camino falso – es la exhibición, en realidad, de la carne que obra en el alma.

Había orgullo en esos corazones y habían permanecidos sin ser juzgados por muchos años antes de esta salida. Cuando Efraín se había quejado contra Gedeón (Jueces 8,2) y Jefé (Jueces 12,1), el Shibolet fue usado por Dios para castigar a esta arrogante tribu (Jueces 12,1-6).

Las tribus del norte, incluyendo a Efraín, eran muy reacias a reconocer la soberanía de David (2 Samuel 2,8ss). Había celos contra Judá (2 Samuel 19,41-43). El tabernáculo había sido establecido en Silo en Efraín (Josué 18,1) y tal vez esto pudo haber causado algo de la altivez. Pero ni Siquem ni Silo fueron el único centro divino que Dios había escogido para poner Su nombre allí (Deuteronomio 12, 14, 16). Dios rechazó a Efraín y Silo, y escogió a Judá y a David (Salmo 78,67-72), y escogió poner Su nombre en Jerusalén.

Las tribus divisoras estaban así relacionadas con falsos altares y una fiesta falsa (1 Reyes 12,32-33), dando así la mentira a la unidad nacional de Israel, que sólo se expresaba en los 12 panes sobre la mesa del pan de la proposición en el único y sólo centro divino donde se podía expresar la

unidad nacional de Israel, donde estaban la mesa limpia (2 Crónicas 13,11) y el altar del holocausto (1 Crónicas 22,1). Ninguna Pascua podría ser tenida fuera de Jerusalén una vez que el templo fue establecido. De ahí la importancia de atender lo que leemos en 2 Crónicas 30. ¡Que cada corazón sopesé debidamente el significado típico de estas cosas! Las 10 tribus que se separaron de la casa de David a menudo fueron referidas colectivamente como "Efraín", y este nombre también tiene un significado típico.

Efraín era el líder del segundo escuadrón en la orden de marcha de Israel. Judá era el líder del primer escuadrón.

Judá significa "alabanza". Así, la adoración viene primero. Efraín significa "fecundidad". El servicio es lo segundo. El Levita que se impuso en el sacerdocio (Jueces 17) fue de Belén de Judá ("casa de pan y alabanza") al monte Efraín. Típicamente, trató de poner el servicio antes de la adoración – ¡siempre incorrecto! El servicio debe fluir de, y ser formado por, la comunión. Así Efraín representa, típicamente hablando, el servicio.

La historia de Efraín es de celos, arrogancia y presunción, mientras que la posición divinamente designada de esa tribu estaba detrás de Judá ("alabanza"). Las 10 tribus, participando del carácter de Efraín, recibieron el nombre general Efraín como una designación. Efraín es como una torta no volteada (Oseas 7,8), es decir, de un solo lado. Efraín tenía canas y no lo supo (Oseas 7,9). Efraín declinó en energía espiritual, porque ése es el significado espiritual de las canas. ¡Contempladlo en el santuario y el Señor te dará luz!

Finalmente, Asiria dispersó a las 10 tribus. Sin embargo, en el tiempo de los apóstoles, Santiago (1,1) y Pedro (1,1) sabían dónde estaban.

¿Qué Dice La Escritura Respecto a La Reunificación de Israel?

Ezequiel 37 habla de la unión de las dos casas de Israel, es decir, Judá y Efraín. Ezequiel 37 es una declaración muy importante y los esfuerzos para explicarla en sentido opuesto por parte de los amilenialistas muestran su importancia. Por lo tanto, después de comentar brevemente el pasaje vamos a examinar algunas de estas objeciones. Finalmente, veremos el testimonio de esta verdad en otras Escrituras.

El final de Ezequiel 36 también habla de la reunificación de Israel. En Ezequiel 37,1-14 la resurrección es usada como una figura para la restauración de la vida nacional como causada por Dios. Isaías 18 es una reunificación previa de Judá, principalmente, por el hombre. La resurrección a la vida nacional se refiere a “toda la casa de Israel” (v. 11) siendo colocada en su “propia tierra” (v. 14). Aunque Israel tenía que decir, “Nuestros huesos se secaron, y pereció nuestra esperanza, y somos del todo destruidos” (v. 11), Jehová dice: “He aquí yo abro vuestros sepulcros . . . os traeré a la tierra de Israel” (v. 12). Así, cuando Israel habla de tal manera, podemos ver claramente que la resurrección es usada como una figura para el tiempo cuando Dios los saca de sus tumbas (las naciones en las cuales fueron dispersados) y los trae a la tierra de Israel.

Los huesos estaban “muy secos” (v. 12). Hace tiempo que Israel ha estado muerto nacionalmente. A los ojos de Dios, Israel todavía está muerto nacionalmente. La nación actual (desde 1948) es el resultado del esfuerzo del hombre (por Isaías 18). Ezequiel 37 es obra de Jehová.

Esta restauración a la vida nacional de “toda la casa de Israel” (v. 11) significa que Judá y Efraín deben ser reunidos. Esta reunión es descrita en Ezequiel 37,15-27. La enseñanza de este pasaje es que hubo una división y sin embargo, las dos partes serán hechas una. El versículo 21 relaciona esto con la reunificación de la tierra. “Y nunca más serán dos naciones, ni nunca más serán divididos en dos reinos” (v. 22). Y David, es decir, Cristo, será rey sobre ellos cuando moren en la tierra dada a Jacob (v. 25). Ver también Isaías 11,11-14.

Esta reunión predicha no es, y será muy diferente de, el regreso del remanente de Judá bajo el decreto de Ciro (Esdras 1,1-3). El que estaba bajo Ciro era esencialmente Judá, e incluyó a Benjamín (Esdras 1,5; 4,1; 10,9), pero no toda la casa de Israel. Esdras, Nehemías, Zacarías, Hageo y Malaquías exponen los pecados de ese remanente, mientras que Ezequiel 37,23 dice de la futura reunificación que la contaminación será quitada. Además de esto, Zacarías 10,5-7 muestra que Efraín y Judá a pesar de todo serán reunidos. Zacarías era un profeta entre el remanente que había regresado en los días de Esdras y habló de lo que aún era futuro. Así que la restauración de Babilonia no cumple Ezequiel 37. Además, leemos en Isaías 11,11:

“Asimismo acontecerá en aquel tiempo, que Jehová alzará otra vez su mano para recobrar el remanente de su pueblo que aún quede en Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Elam, Sinar y Hamat, y en las costas del mar”.

El regreso de Babilonia fue la primera vez; la segunda vez es aún futura.

Los que rechazan la verdad dispensacional nos dicen que los que aceptan la verdad dispensacional a menudo no están de acuerdo. Sin discutir los méritos del cargo, veamos tres maneras diferentes como este pasaje es manejado por aquellos que rechazan la verdad dispensacional.

G. L. Murray, un amilenialista, dijo:

Ezequiel procede a describir el valle de los huesos secos representando el dominio del pecado. Entonces vino la palabra profética seguida por el aliento de los cuatro vientos. ¿Alguien negará que esta fue una visión de la Palabra hecha Carne, la encarnación del Hijo de Dios, seguida en su momento por el descenso del Espíritu, viniendo con “un estruendo como de un viento recio que sopla” {Hechos 2,2}, causando que multitud de hombres y mujeres viniesen de muerte a vida? [200]

¿"Alguien negará" esta idea absurda? Este es su tratamiento completo de este asunto y su brevedad es tan pequeña como grande es su ignorancia de los pensamientos de Dios.

La implicación de estas observaciones es que aquellos que fueron bautizados en el Espíritu en el día registrado en Hechos 2 (nota – él se refirió al viento recio que sopla) estaban espiritualmente muertos antes de que llegara el viento recio que sopla. ¿Necesitamos demostrar que este es un profundo error? Véase Juan 13,8-10; 17,12. ¿Cómo podía Juan 14 ser dirigido a los once si estaban espiritualmente muertos? ¿Qué hay de Mateo 16,16-17? Uno podría seguir y seguir.

No sé cómo él encaja la encarnación de nuestro Señor en esto porque no lo explica. Pero la idea debe ser tratada con aborrecimiento. ¿Tal vez la "palabra profética" es la encarnación? La encarnación no salva. Es la muerte en la cruz que emerge en vida. Y la obra del Espíritu en Hechos 2 formó a los que ya eran creyentes (Juan 7,39) en Cristo (y eran hijos de Dios) en un cuerpo (1 Corintios 12,13), que es algo más y más allá del nuevo nacimiento.

Históricamente, en el cumplimiento de esta maravillosa profecía, “cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo”, no para establecer el reino Davídico, el cual los Judíos estaban buscando, sino “para que redimiese a los que estaban bajo la ley” – Judíos (Gálatas 4,5); y Él les habló la palabra de vida (profetizada a los huesos), siendo el resultado que hubo una gran agitación entre los Judíos, “un temblor” de los huesos; y que una compañía fue formada; juntándose los huesos, “cada hueso con su hueso”. Pero no había todavía ningún cuerpo vivo (v. 8). Pero en Pentecostés vino el poderoso Sopro de Dios. Dios comenzó entonces a soplar sobre aquellos que habían estado muertos en sus pecados; y “vivieron, y estuvieron sobre sus pies”. Y la obra comenzada ese día ha estado sucediendo desde entonces, hasta que la compañía de los regenerados se haya convertido en “un ejército grande en extremo” una multitud innumerable (Apocalipsis 7,9). [201]

La misma objeción aplica a esto. Los discípulos tenían vida de Dios antes de la venida del Espíritu, como se ha mostrado anteriormente. Adicionalmente, si recibieron vida divina en sus

[200] *Estudios Mileniales*, pág. 49.

[201] P. Mauro, *La Esperanza de Israel*, págs. 111-112.

almas en Hechos 2, entonces Hechos 1 debe registrar las acciones de hombres que estaban espiritualmente muertos. Cuando Tomás dijo "Mi Señor y mi Dios" debe haber sido una expresión de un corazón no regenerado. Pedro debe haber mentido en Juan 21,17 porque ningún corazón que está muerto puede ser unido a Cristo. Las comisiones para predicar deben haber sido dadas a hombres no regenerados.

Pero supongamos que él sólo quiso decir que aquellos que tenían vida divina estaban colectivamente muertos y les dieron vida colectivamente. Esto sería un error por dos razones.

1. Ezequiel 37 usa la resurrección como una figura para lo que sucedería. Israel una vez tuvo una posición nacional, la perdió, y será reinstituída. Podemos entender la resurrección usada como una figura para esto, lo cual implica vida primero, luego muerte. Pero, ¿cuándo estaba la iglesia "muerta" como para que la resurrección sea una figura adecuada para lo que ocurrió en Hechos 2?

2. El bautismo en el Espíritu (1 Corintios 12,13) no es la comunicación de vida. El bautismo en el Espíritu formó a aquellos que tenían vida en un organismo llamado el cuerpo de Cristo. Ello trajo a los santos a una nueva asociación. Ello trajo la vida divina que ellos ya poseían a una nueva asociación.

Cualquiera que entienda lo que es el cuerpo de Cristo se da cuenta de la total confusión del sistema amilenial. Y rechazar el significado transparente de Ezequiel 37, una restauración y unión de las dos casas de Israel, ayuda a fomentar esta confusión.

P. Mauro continúa,

No es de extrañar en esto que los rabinos Judíos hubieran interpretado esta visión como una profecía del resurgimiento de su nación; porque eran groseramente carnales en sus pensamientos (los pensamientos de Dios no eran sus pensamientos, Isaías 55,8), y eran, además, estrechamente egoístas y exclusivos en cuanto a sus expectativas de la bendición Divina. Y además, eran ignorantes del "misterio" del verdadero "Israel" (Efesios 2,12-13; 3,1-6), a saber: "Que los Gentiles debían ser coherederos, y del mismo cuerpo, y partícipes de Su promesa en Cristo, por (medio de) el evangelio". [202]

No se ha ofrecido una razón sustancial en cuanto a por qué los Rabinos deberían haber entendido esto de otra manera. Ciertamente Isaías 55,8 no es el punto; porque Isaías 55,8 tiene que ver con su ser correctos con Dios, no con si las profecías aplican a Israel o a la iglesia. No entiendo cómo estos escritores pueden esperar que estos Judíos no apliquen las profecías (en general) a Israel como nación. Ellos debían dar una explicación extensa a nosotros, sin usar el NT, por supuesto, porque los Judíos no lo tenían. Y como se analiza a continuación, el remanente fiel de Israel (que existía en la primera venida de Cristo) tenía la expectativa del reino manifestado. Ellos son por lo tanto calumniados por los comentarios de nuestro hermano como siendo "carnales". No sólo el remanente era "groseramente carnal" y "estrechamente egoísta", sino que sus pensamientos no eran los pensamientos

de Dios, si este sistema es correcto. Por supuesto, Israel era ignorante del misterio.

“. . . la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos, pero que ha sido manifestado ahora” (Romanos 16,25-26).

No hay ninguna razón por la que Israel debiera conocer el misterio, o saber que "tu pueblo" no se refiere a ellos. Tampoco, entonces, hay razón para etiquetarlos de tal manera (en relación con este asunto) a menos que sea una manera encubierta de decirlo a aquellos que sostienen la verdad dispensacional.

W. E. Cox, sin embargo, sigue a Adam Clarke, que aplicó Ezequiel 37,1-14 a la restauración del pueblo del cautiverio de Babilonia. [203]

Sin embargo, todo mundo sabe que eso no fue una restauración de la nación. Unos 50.000 regresaron (véase Esdras), mientras que los muchos permanecieron en Babilonia. El libro de Esdras habla explícitamente de sólo dos tribus, Judá y Benjamín (Esdras 10), aunque una rociada de otras tribus pudo haber estado con estas. A todos los huesos se dirige (Ezequiel 37,4) y que esto resultó en un ejército excesivamente grande (v. 10) difícilmente es una descripción que encaja con 50,000 personas en vista de los números en los ejércitos dados en Reyes y Crónicas). Además, el v. 11 dice que es toda la casa de Israel.

A. Clarke continúa diciendo que Ezequiel hace "una transición fácil y elegante" en Ezequiel 37,15-28 a los Cristianos convertidos "reunidos en un reino visible". [204] Sin embargo, los Cristianos nunca estuvieron en dos reinos que fueron unidos en un reino visible. Pero entonces, el método de espiritualización no se ocupa de tales detalles. Generalidades precipitadas, no probadas por tales detalles, parece satisfacer a estos rechazadores de la verdad dispensacional.

Pero W. E. Cox, en este caso, intenta enfrentar este detalle. Aplicándolo a la restauración del cautiverio Babilónico, él explica (!) cómo se unió el reino del norte y del sur. El plan de Dios, dice, depende del remanente, no de la nación. Algunos del reino del norte, como Pablo (Romanos 11,1) estaban entre el remanente, y también entre los que regresaron del cautiverio Babilónico. [205]

Él olvidó decirnos dónde estaban estos Judíos de las otras tribus antes de regresar con el remanente después del cautiverio Babilónico. Si formaban parte del cautiverio Babilónico, entonces eran un palo todo el tiempo y el pasaje habría sido interpretado sin sentido. Si vinieron de otra parte, él no puede probarlo. Su caso, entonces, es tan anémico como debilita la fuerza de las palabras de la profecía. Las palabras: "los salvaré de todas sus rebeliones" (Ezequiel 37,23) seguramente significa más que los pocos que pueden haber venido con el remanente regresado de Babilonia. Esta conclusión se justifica a la luz de las consideraciones siguientes.

[203] W. E. Cox, *En Estos Últimos Días*, pág. 33.

[204] *Ibid.*

[205] *Ibid.*

[202] P. Mauro, *La Esperanza de Israel*, pág. 112.

1. Ellos nunca cumplieron los vers. 23a y 24b como lo demuestran Esdras, Nehemías, Hageo, Zacarías y Malaquías.

2. Zacarías, un profeta entre la compañía que regresó en la primera reunificación de un remanente (comp. Isaías 11,11) declara que la restauración de José y Judá es futura (Zacarías 10).

3. Si significa literalmente David, o si significa literalmente Cristo, ninguno reinó sobre la compañía que regresó.

4. Es cierto que Dios obra por medio del remanente, pero su aplicación de este pasaje falsifica esa obra. "Ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; y luego todo Israel será salvo" (Romanos 11,25-26). Dios apartará a los rebeldes de Israel (Ezequiel 20,38) y ese es uno de los factores en el cumplimiento de Dios de Romanos 11,25-26. Así sólo los fieles quedarán. Esto no fue cierto de la compañía que regresó.

W. Cox dice que, en cuanto a la aplicación futura, estos versículos se cumplieron cuando Cristo se convirtió en el Pastor sobre toda la casa de Israel (la *alquimia espiritual* cambia a Israel en la Iglesia) y unió a los creyentes en un rebaño. [206]

Obsérvese cuidadosamente lo que él ha hecho – porque ello nos muestra los métodos de este sistema. En la primera aplicación él tiene algo que decir acerca de la reunión de los palos y silenciosamente pasa la mención de David. En la segunda aplicación tiene algo que decir acerca de David y pasa silenciosamente la explicación de los dos palos. La mención de unir a los creyentes es un mero subterfugio.

Véase la tremenda flexibilidad de la *alquimia espiritual*. En un caso los dos palos son las dos casas de Israel y en el otro sólo puedo tomarlo como que los refiere a la unión de la multitud de creyentes en un rebaño. No intenta explicar estas inconsistencias.

L. Boettner, un postmilenialista, dijo,

Cuando Ezequiel dice que Israel será restaurado a su tierra para siempre (37,24-28), él indica claramente que esas palabras no deben ser tomadas literalmente. Él dice: "Mi siervo David será rey sobre ellos . . . mi siervo David será príncipe de ellos para siempre" (vers. 24-25). Jeremías igualmente dice que David será su rey (30,9). Si tomamos eso literalmente, entonces David debe ser resucitado de los muertos para ser el rey milenial en Palestina, – David, y no Cristo. Los literalistas dicen que David es aquí usado como un símbolo de Cristo. Pero eso no es lo que dice la Biblia. Tomar a David como símbolo de Cristo sería "espiritualizar" la profecía en sentido opuesto. Si las otras partes de la profecía son literales esta debe ser también. [207]

Estudiese esta última frase. ¿No es increíble esa declaración? ¿Cualquier hombre de sentido generalmente aplica tal idea a la Escritura? ¿Hay alguien que encuentre en el pasaje una figura de dición, o un símbolo, que diga entonces que todo debe ser simbólico? ¿Por qué entonces incurrir en esta

insensatez sobre la Escritura aquí, a menos que sea para conseguir puntos para una idea falsa?

¿Y realmente sigue tal dictum {dicho} él mismo? Él cree que la referencia al rodeo de ejércitos en Lucas 21,20, así como la huida de Lucas 21,21, es literal. Pero seguramente no puede tomar "os daré palabra {boca} . . ." (Lucas 21,16) como la entrega literal de una boca. "Si otras partes de la profecía son literales esto debe serlo también" es una idea segura para destruir cualquier inteligencia en las Escrituras proféticas en general. Si esto es serio, que nuestros hermanos reescriban sus libros sobre profecía en conformidad con este ridículo dictum.

No es mera opinión, ni es el método espiritualizador, entender "David" para denotar a su gran Hijo. Lucas 1,32-37 nos muestra Quién reinaría así. Ni los Judíos que tenían sólo el AT pensaban que el mismo David reinaría así.

Tan obvio como es que David es típico de Cristo, también es obvio que la profecía tiene un alcance literal, representado en figuras y, aún futuro, porque:

1. Las dos casas de Israel aún no han sido reunidas de entre las naciones y hechas una en su tierra (v. 21).

2. Cristo nunca fue rey sobre las dos casas unidas (v. 24).

3. Ellas no han cumplido Ezequiel 37,23a y 24b.

4. Zacarías profetizó acerca de una futura reunificación (Zacarías 10) aunque él estaba entre el remanente que regresó de Babilonia.

El Testimonio de Los Profetas

Respecto a los que rechazan el milenialismo, otro dijo:

Todos ellos niegan que Israel ha de tener alguna distinción nacional o lugar preeminente en los días venideros. Algunos admiten que los judíos pueden ser restaurados a su propia tierra; otros niegan esto, como saboreando de las peores características del literalismo milenial; mientras que algunos, de los cuales el Sr. Waldegrave es uno, lo tratan como una cuestión dudosa e incierta, pero todos están de acuerdo en denunciar la expectación de cualquier cumplimiento real de esas esperanzas nacionales para Israel, de las cuales el lenguaje del Antiguo Testamento, si en absoluto se entiende literalmente, constituye una garantía tan clara. "Cristo", dicen ellos "desaprueba tales esperanzas, y los apóstoles las olvidan". ¿Pero es éste el caso? ¿Expresa el Nuevo Testamento estas afirmaciones atrevidas, confiadas y muchas veces repetidas? Creemos que no. Creemos que el Nuevo Testamento sólo debe ser estudiado con franqueza, oración y diligencia, en su relación evidente e inseparable con el Antiguo, para satisfacer a cualquier investigador Cristiano, que estas afirmaciones no sólo carecen de fundamento, sino que son contrarias a lo que el Nuevo Testamento claramente declara.

Primero, recordemos que el propio AT predice, en varios pasajes, que durante mucho tiempo Israel permanecerá en incredulidad; mientras que la ceguera, el rechazo de Jehová, la dispersión entre las naciones y la miseria abyecta bajo el yugo Gentil, deberían ser el resultado de sus pecados y de haber rechazado a su Mesías. Ver, entre otros pasajes, Isaías 6,9-12; 50,1-2; 53,1-3; 63,17; 64,7; Oseas 1,6-9; 3,4;

[206] W. E. Cox, *En Estos Últimos Días*, pág. 34.

[207] *El Milenio*, pág. 91.

5,14-15; Miqueas 3,9-12; 5,1. Pero, en segundo lugar, todas estas profecías, y muchas más, muestran decisivamente que el rechazo y la incredulidad de Israel son sólo por un tiempo, por prolongado que sea; y que este período sombrío será sucedido por los días de bendición y reposo prometidos. [208]

En Levítico 26,40-45, los principios generales sobre los cuales Dios actuaría al tratar con su pueblo son revelados a través de Moisés, el profeta a quien Dios habló cara a cara (Deuteronomio 34,10).

Que las 10 tribus, es decir, Efraín, serán reunidas es afirmado por varios de los profetas posteriores: Isaías 11,12-13; Jeremías 31,7-9; Ezequiel 20,33-38; 34,11-16; 37,16; Oseas 14,8; Zacarías 9,13; 10,6.

También hay pasajes que hablan de las 10 tribus y Judá: Isaías 11,13; Jeremías 3,18; 30,3; 31,27.31; 33,7; Ezequiel 37; Zacarías 9,13; 10,6.

Además de estos, muchos pasajes hablan de la reunificación de Israel en general.

Isaías 1,24-31; 4,2-4; 6,8-13; 10,21-22; 14,1-3; 18,7; 25,6-12; 26,19; 27,6.12-13; 33,20-24; 35,10; 49,12.22; 51,11; 60,1-15.

Jeremías 16,15; 23,3-8; 30,10; 31,8-10; 32,37-44; 33,25-26 (comp. Nehemías 9,36-37).

Ezequiel 11,17; 28,25; 36,24; 37.

Daniel 12,2.

Oseas 1,9-10; 2,14-23; 3,4-5.

Amós 9,14-15.

Miqueas 2,12; 4, 6-8; 5,8.

Sofonías 3,12.

Zacarías 8,7-8.

Véase también Joel 3,1-21; 1 Crónicas 17,9; Salmo 14,7.

Jeremías 3,18 es un pasaje cuya fuerza es similar a la de Ezequiel 37 el cual ya hemos examinado. Al respecto, alguien dijo:

Pero Dios ha dado Sus propias señales; Él ha vinculado las circunstancias que aún no han tenido su cumplimiento, como en este pasaje, "Todas las naciones vendrán a ella {Jerusalén}". Es cierto que esto no tuvo lugar en el regreso de Babilonia. Pero se responderá: Es la iglesia. No; porque "En aquellos tiempos irán de la casa de Judá a la casa de Israel, y vendrán juntamente . . . a la tierra que hice heredar a vuestros padres". Vemos, en una palabra, tres cosas que ocurren juntas, que seguramente aún no han tenido aún un cumplimiento simultáneo; a saber, Jerusalén el trono de Jehová; Judá e Israel unidos; y la nación reunida al trono de Dios. Cuando la iglesia fue fundada, Israel fue dispersado, cuando Israel regresó de Babilonia, no había ni iglesia ni reunión de naciones. [209]

No servirá tratar de aplicar estas Escrituras al remanente que regresó bajo Zorobabel y Esdras, ya que Ageo y Zacarías

estaban entre el remanente que regresó y hablaron de la reunificación de Israel como aún futura:

Ageo 2,6-9.21-23.

Zacarías 2,12; 8,7-8; 9,13; 10,6.10; 12,2; 14,1.

Malaquías, quien escribió después del regreso de Babilonia, también muestra que Israel será reunificado: Malaquías 3,3-4.17; 4,2. No puede haber cuestionamiento justo o correcto acerca de ello. La nación de Israel será restaurada a la supremacía y esa bajo el Mesías. Es difícil entender la nube que está sobre la mente que intenta encontrar a la iglesia en las Escrituras anteriores. Consistente con todas estas predicciones estaba la fe y expectación del pequeño remanente cuando nuestro Señor estaba aquí. Consideraremos esto a continuación.

El Testimonio de Nuestro Señor, Los Discípulos y Otros

"¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste! He aquí vuestra casa os es dejada desierta. Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor" (Mateo 23,37-39).

Otro muy bien ha dicho,

¿Podemos suponer que el Salvador haya usado estas como Sus palabras de despedida, si Él sabía que ellos nunca lo recibirían nacionalmente y nunca le verían de nuevo. hasta que, como individuos, en común con toda la raza humana, lo contemplarían en el gran trono blanco? ¿Podrían palabras expresar más claramente que, aunque pudieran estar en el acto de rechazarlo, vendrían días en que lo recibirían con todo su corazón? que sin embargo, por cierto – tristemente, dolorosamente cierto – que hasta que ellos no le vieran, a pesar de todo entonces, se "ofrecerían voluntariamente en el día de tu poder" {Salmo 110,3}, lo volverían a ver y lo verían en su gozo? "Bendito el que viene en el nombre del Señor" fueron palabras bien conocidas a los oídos Judíos. Forman parte de ese magnífico Salmo (68), que fue bien entendido como un enunciado inspirado, profético, preparado de antemano como la bienvenida del Mesías al trono. Estas mismas palabras habían sido poco tiempo antes pronunciadas por los discípulos y las multitudes en la entrada de Jesús a Jerusalén . . . El fervor de las multitudes fue reprendido por los Fariseos; y por parte de la nación como un todo, el grito estaba listo para ser pronunciado, "¡Fuera, Fuera! ¡Crucifícale!" {Juan 19,15} Era necesario que Cristo padeciera, "y que entrara en su gloria" {Lucas 24,26}. "La piedra" iba a ser primero "rechazada por los edificadores" {Salmo 118,22}; pero ¿dónde estaba la predicción de este hecho registrada? En el mismo Salmo citado por nuestro Señor cuando Él dijo: "Desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor" {Mateo 23,39}. Así Él a la vez interpreta y ratifica la profecía del AT: uniendo juntamente en sus palabras de despedida a Israel, Su futura recepción nacional de Él como su Mesías; Su regreso a ellos en aquel tiempo desde el cielo, donde, como la Piedra rechazada, está actualmente exaltado; y su propia celebración, en ese día, de sus triunfos y su liberación en lenguaje preparado para ellos por el dulce cantor de Israel. Léase el Salmo 68 a la luz así derramada sobre él por las palabras

[208] *El Tesoro de La Biblia* 1:42.

[209] *El Tesoro de La Biblia* 15:377.

de nuestro Señor; léase, como la expresión gozosa y adoradora del penitente, perdonado, liberado Israel de los últimos días, cuando ellos ven a su Mesías largamente rechazado, pero ahora bienvenido Mesías, y dicen: Bendito el que viene en el nombre del Señor; léase así, decimos, y cada línea, cada palabra está impregnada de significado, y rebosante de gozo. Ponga de lado las esperanzas de Israel, y la testificación de ellas por nuestro Señor en el momento de la culpabilidad y degradación más profunda de Israel, y ¡cuán sin significado viene a ser el Salmo! [210]

Además, estas palabras del Señor Jesús hacen referencia al templo. Para comprender la solemnidad de Sus palabras debemos reconocer que la casa de Dios en Jerusalén es una. Hablando de una manera similar del templo construido bajo Zorobabel, Hageo dijo:

“¿Quién ha quedado entre vosotros que haya visto esta casa en su gloria primera . . . y llenar de gloria esta casa . . . La gloria postrera de esta casa será mayor que la primera . . .” (Hageo 2,3,7.9)

También, aunque Herodes había construido el templo, el Señor Jesús le había aplicado las palabras: Mi casa será llamada casa de oración. Finalmente, sin embargo, en nuestro versículo Él la deja a ellos como “su casa” y dice ¡que no lo verán a Él HASTA . . .!

¿HASTA cuando? Véase Mateo 23,37-39 y Salmo 118,26. Claramente, ellos Le verán de nuevo; y no sólo así, Le verán de nuevo en el templo en Jerusalén. Mientras que otra estructura todavía está por construirse llamada el “templo de Dios” (2 Tesalonicenses 2,4), que será desplazado por el templo milenial (Ezequiel 40 – 48) del cual Hageo habló como se citó anteriormente. El punto es que en su rechazo de El ellos rechazaron a Aquel Cuya presencia dio a ese edificio en Jerusalén su título para ser conocido como la casa de Dios. Y en segundo lugar, la última gloria (milenial) de esta casa será mayor que la primera (es decir, bajo Salomón) PORQUE Él entonces habrá regresado en toda Su gloria. Él Mismo es la gloria de Su pueblo Israel (Lucas 2,32).

Además, los discípulos, junto con el remanente cuando nuestro Señor estaba aquí, esperaban la restauración de un reino terrenal, político, con el Mesías reinando. Véase:

Lucas 1,67-69: Zacarías;

Lucas 2,38: Ana;

Lucas 19,11 – Hechos 1,6: los discípulos;

Lucas 24,21: otros dos discípulos;

Mateo 20,20-28: la madre de los dos hijos de Zebedeo;

Marcos 15,43: José de Arimatea;

Mateo 3,1: Juan el Bautista.

Por lo tanto, incluso los Magos lo entendieron (Mateo 2,2) como lo hizo Herodes (Mateo 2,3). Los escribas bien debieron entenderlo también (Mateo 2,6). Así lo hizo la multitud voluble (comp. Zacarías 9,9 y Juan 12,13-15 con Marcos 11,9-11).

¿Dijo nuestro Señor alguna vez a los discípulos, o alguien más por ese asunto, que no iba a haber tal reino? No. Ciertamente Él mostró que habría una fase del reino no antes revelada, una fase en la cual ahora vivimos – el reino de los cielos en misterio. Pero Él nunca anuló las esperanzas de Israel del reino. En Lucas 19,11 encontramos a nuestro Señor corrigiendo el tiempo a los discípulos. El reino había sido predicado como cercano. Pero el reino fue ofrecido en la Persona del Manso y Humilde, una roca que hace caer y piedra de tropiezo; y la nación Lo rechazó (a pesar de lo que Dios hizo para cumplir con Zacarías 9,9 el día 10 de Nisán, en cuyo día Él entró en Jerusalén).

El reino fue ofrecido en relación con Su Persona para formar una demostración moral de lo que estaba en el corazón del pueblo, representando al primer hombre. Este rechazo fue la ocasión, humanamente hablando (porque conocidas a Dios son todas Sus obras desde el principio), para que Dios se mostrase a Si Mismo en la cruz y desarrollase el gran misterio y el propósito eterno.

En Hechos 1,6 vemos a los discípulos preguntando si ahora era el tiempo para el reino. ¿Dijo nuestro Señor: 'Les dije que no va a haber tal reino'? O, 'No va a haber tal reino'? ¡NO! Él corrige su tiempo. No les tocaba a ellos "saber" (conocimiento objetivo, es decir, no iban a experimentar los tiempos y las estaciones) los tiempos y las estaciones que el Padre había puesto en Su mano.

Las palabras de nuestro Señor demuestran que su expectativa era correcta, pero que su tiempo era incorrecto. Pero si el reino fue establecido en Pentecostés, ¿por qué no se les dijo eso, 'sí, es en este tiempo'? Preguntaron por la restauración . . . a Israel, pero si Pentecostés fue el cumplimiento de las promesas del reino del AT, entonces las palabras de nuestro Señor necesitan ser "espiritualizadas" así como las promesas del AT del reino.

El Testimonio de Los Apóstoles

Alguien dijo:

Si nos volvemos, además, al testimonio de los apóstoles, lo encontraremos confirmatorio, no condenatorio, de las esperanzas de Israel. Tomemos, por ejemplo, Romanos 11. El capítulo comienza con la pregunta: “¿Ha desechado Dios a su pueblo?”, a lo cual la respuesta enfática y casi indignante es a la vez añadida: “No ha desechado Dios a su pueblo, al cual desde antes conoció”. Ah, dice nuestro autor, y muchos otros de su escuela, “son los escogidos – el Israel de Dios – de quien habla el apóstol”. Esta es la gran solución del Sr. W. a casi todas las dificultades que surgen a su teoría de interpretación. Pero, ¿qué pregunta había entre aquellos a quienes el apóstol escribió, en cuanto a si Dios había rechazado las almas de sus escogidos? ¿Había Dios desechado absolutamente y para siempre a su pueblo Israel, el Israel literal y natural? Era una cuestión que surgía naturalmente de todo lo que el apóstol había estado enseñando; y era de profundo interés para sus hermanos según la carne. No hay duda de que él menciona una elección de entre ellos – “un remanente escogido por gracia”. Pero este remanente no es su tema en el capítulo ante nosotros; él sólo se refiere a su existencia como un argumento entre muchos, por lo que él demuestra que

[210] *El Tesoro de La Biblia* 1:42.

Israel – la nación Israel – no es absolutamente y para siempre rechazada de Dios. Es así que él distribuye su tema. No completamente, viendo (1) que él mismo es un Israelita; (2) que en los peores días de la historia previa de la nación, como los de Elías, Dios tenía un remanente; y (3) que “Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia”. Él así prueba la primera parte de su proposición, que es sólo a parte de Israel ha acontecido endurecimiento, no a todo Israel. Pero, ¿viene a ser el endurecimiento permanente, incluso al grado en que existe? No. “Ha acontecido a Israel endurecimiento en parte”, no para siempre, sino “hasta que haya entrado la plenitud de los Gentiles, y luego todo Israel será salvo”. El señor W. tiene la osadía de sugerir que ¡si la palabra "Israel" en una parte de esta cita no puede ser entendida literalmente, y en la otra figurativamente! ¡si "todo Israel" y "la plenitud de los Gentiles" no son uno y el mismo cuerpo de hombres! ¿Podría la temeridad en sí ir más lejos que esto en dislocar y confundir las declaraciones de la santa Palabra de Dios? ¿Cuál debe ser el sistema de interpretación que requiere de sus exponentes ir a tales alcances como estos?

Pero no es inmediatamente que el apóstol declara la conclusión de que “todo Israel será salvo” {v. 26}. Él la alcanza por pasos sucesivos y ascendentes. Él argumenta (1) que a través de la caída de Israel la salvación ha venido a los gentiles, “para provocarles (a Israel) a celos” {v. 11}. ¿Pueden ser para siempre desechados, si la misericordia presente de Dios a los Gentiles se diseñó para provocar a Israel a celos, y así engendrar en ellos deseos de gracia y santos en pos de Él bajo cuyos castigos ellos actualmente permanecen? (2) Si los Gentiles han cosechado tal beneficio de la caída de Israel, ¿qué será la recepción de Israel “sino la vida de entre los muertos”? {v. 15} Aquí hay algo más que una oscura insinuación, que Israel aún será recibido; y no sólo eso, sino que la recepción de ese pueblo es inaugurar un período de bendición para el mundo – los Gentiles – con el cual el presente no es digno de ser comparado. (3) Habiéndose así referido a la recepción de Israel, el apóstol razona desde el mismo injerto del olivo silvestre Gentil al buen olivo del que se han cortado las ramas Judías naturales, que es posible que estas últimas sean injertadas de nuevo {v. 23}. (4) Él da otro paso, y demuestra que no es sólo posible, sino probable: “¿cuánto más éstos, que son las ramas naturales, serán injertados en su propio olivo?” {v. 23}. Entonces (5) finalmente, él declara la certeza de su conversión y salvación {v. 26}, citando como prueba de ello un pasaje de Isaías 59,20 el cual la asocia inseparablemente tanto con la venida del Señor, como con la introducción de la bienaventuranza milenial en la tierra. No hay duda de que ello ha sido, es, y será aún, una elección de entre Israel; pero Israel mismo, como nación, si elegida de Dios, y es con referencia a esta elección que el apóstol dice “irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios” {v. 29}. ¿De qué otra elección que la de la nación misma, puede el apóstol decir, “en cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros; pero en cuanto a la elección, son amados por causa de los padres” {v. 28}? Nuestros hermanos a veces se complacen a sí mismos hablando de cierto pasaje como “una piedra de molino alrededor del cuello del premilenialismo”; pero ciertamente el undécimo de Romanos no puede considerarse inapropiadamente como un incumplimiento fatal para esas teorías proféticas “magnánimas”, que niegan la validez de las esperanzas nacionales de Israel y buscan resolver todo su brillante futuro profético en la actual herencia de las “ramas Gentiles”, incluso ahora por medio de la falta de atención a esta

advertencia, siendo “arrogantes en cuanto a vosotros mismos” {v. 25}, y listos, ¡ay! Para ser “cortados!” {v. 22}. [211]

Pedro tampoco espiritualizaría el reino terrenal del Hijo del Hombre. Él era testigo ocular de Su majestad, en el monte (2 Pedro 1,16-18). Y esto explica, simplemente, Mateo 16,28. Aquellos que estaban en la montaña vieron un adelanto del Hijo del Hombre viniendo en Su reino. ¿Era esto un adelanto del así-llamado reino espiritual? No en absoluto. ¿Porque? El Señor había dicho que algunos no probarían la muerte hasta que Lo vieran venir en Su reino. Por lo tanto, algunos probaron la muerte antes de verlo venir en Su reino. Sin embargo, éstos estaban presentes en Pentecostés cuando el supuesto reino espiritual amilenialista vino en Pentecostés; y así que, si ese era el reino de Mateo 16, no habría sido cierto que algunos no lo vieran. Se seguiría que todos lo vieron (excepto uno: Judas).

Un amilenialista, O. T. Allis escribió:

Es significativo que prácticamente todas las pruebas sobre las que se basa la afirmación de que los Judíos deben regresar a su propia tierra y disfrutar de privilegios especiales, son tomadas del Antiguo Testamento. Aún más significativo es el hecho de que mientras Pablo dedica una parte considerable de Romanos (capítulos 9-11) a la discusión del futuro de los Judíos, él no tiene nada que decir acerca de su restauración a su propia tierra o de su propio disfrute especial de derechos y privilegios. [212]

Él observa que J. A. Savage

enumera 29 profecías tales, una de las cuales (Romanos 11,23-27) está en el NT (*El Rollo*, pág. 105). [213]

Incluso si hubiera sido todo esto una declaración correcta, nada habría cambiado. Sin embargo, creo que muchas referencias del NT, anteriormente, corrigen esta idea.

Los textos usados en apoyo de la restauración de Israel son tomados principalmente de la sección principal de la Escritura que trata con Israel! Su argumento es que esto es una debilidad! Creemos, más bien, que el sistema que produce tal pensamiento es peor que débil.

Afirmar que Pablo no habla de los Judíos gozando de derechos y privilegios especiales en Romanos 9 – 11 es perder todo el punto de Romanos 9 – 11. Habiendo concluido que todos están bajo juicio de Dios, ya sea Judío o Gentil, y habiendo presentado la obra de Cristo para todos, Pablo, por el Espíritu, plantea la cuestión de las promesas especiales para Israel. En vista de lo que dijo en Romanos 1 – 8; ¿serán ellos, entonces, puestos aparte? Un ruido resonante es dado en Romanos 9 – 11, que demuestra que consecuente a la plenitud de los Gentiles, Israel vendrá ante Dios para una bendición especial. A continuación un resumen de algunos puntos que muestran esto.

1. La “adopción” pertenece a “mis hermanos, los que son mis parientes, según la carne; que son israelitas” dice Pablo (Romanos 9,3-4). El Cristiano tiene adopción, o filiación, ahora (Romanos 8,15; Gálatas 4,5-6), aunque todavía no en

[211] *El Tesoro de La Biblia* 1:42-43.

[212] *La Profecía y La Iglesia*, pág. 100.

[213] *Ibid.*, pág. 305.

cuanto a su cuerpo (Romanos 8,23). Esto aplica a Judíos y Gentiles ahora. Así, Romanos 9,4 debe ser una adopción diferente. De hecho, es una posición nacional de estatus y privilegio ante el mundo. Pablo no dice, "de quienes fue la adopción", porque todavía es suya y será llevada a cabo cuando venga el Libertador (Romanos 11,26).

2. Igualmente, los pactos pertenecen a los parientes de Pablo según la carne (Romanos 9,4). Esto incluye el nuevo pacto; y si la luz de Hebreos no es refractada a través de la lente de la hermenéutica amilenial, leemos claramente que este pacto es con las dos casas de Israel (Hebreos 8,8-13). Esto será consumado cuando "Jehová alzará otra vez su mano para recobrar el remanente de su pueblo que aún quede" (Isaías 11,11; Ezequiel 20,37).

3. La "plena restauración" de Israel debe entenderse según la "transgresión y defección" de Israel (Romanos 11,12). Estos son pensamientos co-relativos. Su caída y pérdida son su separación nacional del lugar de estatus y privilegio. Su plenitud es la restauración, nacional, al lugar de estatus y privilegio, pero bajo el reinado del Mesías y bajo el nuevo pacto. Esta será su adopción, o filiación, *nacional*.

4. Su exclusión (Romanos 11,15) es también una cosa nacional y así su admisión debe ser una cosa nacional. Asemajada a vida de entre los muertos", como en Ezequiel 37. Resurrección es usada como una figura en ambos pasajes

5. "Todo Israel" de Romanos 11,26 se refiere a la bendición nacional de Israel que será coextensiva con realidad espiritual. Todos los israelitas malvados serán cortados cuando Jehová los reúna por segunda vez (Isaías 11,11; Ezequiel 20,35.38; Zacarías 13,8; Isaías 60,21; Isaías 59,20-21; Romanos 11,26).

6. Ellos son solamente separados temporalmente. Ellos son "enemigos por causa de vosotros" (Romanos 11,28). Esto no puede referirse a la elección de gracia entre ellos. Es una declaración de su *estatus nacional* ahora. Pero también dice que son "amados por causa de los padres". Esto implica la restauración nacional que les espera.

7. "Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios" (Romanos 11,29) demuestra tanto el punto seis anterior, como el hecho de que la adopción, nacional, todavía será relizada.

8. Ellos no han creído en la misericordia para los Gentiles ahora, sin embargo, serán hechos objetos de misericordia (Romanos 11,31). El remanente de Israel *ha* creído esto; por lo tanto, este texto no se refiere a la elección de gracia de Israel, sino a Israel en su carácter nacional. Ellos serán objetos de misericordia a nivel nacional cuando todos los rebeldes sean apartados y sean llevados a "los vínculos del pacto" (Ezequiel 20,37-38). Por lo tanto, el remanente Judío futuro y piadoso formará esa nación nacida en un día.

Por lo tanto, es muy claro que Romanos 9 – 11 responde a la pregunta: ¿Qué será de las promesas a los padres y a Israel en vista de las doctrinas desarrolladas en Romanos 1 – 8? La respuesta es que Dios es tan bueno como Sus promesas y las realizará mediante una restauración nacional de Israel a su antiguo lugar y privilegios, con la impiedad apartada de ellos. Todos los que componen la nación serán salvos .

Capítulo 4.12

Particulares de La Reunificación de Israel

Las Bases Sobre Las Cuales Dios Reunirá a Israel

Ya hemos visto que no todo judío que esté vivo cuando Cristo se manifieste en gloria gozará Su reino. Muchos de ellos serán condenados a muerte (Ezequiel 20,38; Isaías 60,21; Romanos 11,26; Zacarías 13,9; etc.)

Dios actuará de acuerdo con lo que Él es en Sí Mismo. Él recuerda el pacto con Abraham. Es un pacto incondicional y de acuerdo con él, Dios actuará soberanamente. La ley, un pacto condicional, dado 430 años después,

“no lo abroga, para invalidar la promesa. Porque si la herencia es por la ley, ya no es por la promesa; pero Dios la concedió a Abraham mediante la promesa” {Gálatas 3,17-18}.

Dios también actuará de acuerdo al pacto Dadivico en el que también Él hizo promesas incodicionales. Comp. 2 Samuel 7,12-16; 23,5; 1 Crónicas 17,13-15.27; 1 Reyes 11,36-39; Salmo 89,3-4; 19-37; 132,11-18; Ezequiel 37,25; Isaías 55,3; Jeremías 33,17.20-26.29. Por supuesto, es Cristo el que tendrá el trono de David (Isaías 16,5; 9,7; Jeremías 30,9; 23,5-6; Ezequiel 34,23-24, 37,24-25; Oseas 3,4-5; Amós 9,11; Lucas 1,23; Hechos 2,29-36).

Habrà, sin embargo, un gobierno vice-regente en Jerusalén (Ezequiel 40 – 48), un vástago de la casa de David. Es totalmente erróneo pensar que Cristo (y la iglesia) pasarán los 1000 años del milenio en la tierra.

No sólo son los pactos Abrahámico y Davídico incondicionales; así es el nuevo pacto (Jeremías 31,31-32; Hebreos 8). Compare esto con el “Yo” de Dios en Jeremías 32,36-42; Isaías 61,8; Ezequiel 16,60-63; 37,15-28; Isaías 59,20-21; 32,15 con 44,3; Joel 2,28-32; Ezequiel 36,27-29; 39,28-29.

Estos pactos pertenecen a Israel a pesar de las afirmaciones de la alquimia espiritual. Pablo dice:

“. . . mis hermanos, los que son mis parientes según la carne; que son israelitas, de los cuales son la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas . . .” (Romanos 9,3-4)

Los Gentiles no tenían nada que ver con los “pactos de la promesa” (Efesios 2,12), pero el Gentil salvo es bendecido en el Mediador ahora. Nótese, también, que la Escritura dice *los pactos de la promesa*. Estos son pactos incondicionales. Estos pactos deben ser hechos buenos para Israel y serán, como se puede ser visto en las varias referencias dadas anteriormente. Dios actuará soberanamente de Sí Mismo. Escuchese: “os haré entrar en el vínculo del pacto” (Ezequiel 20,37). Este acto soberano de Dios es por lo que ellos se arrepentirán. Comparar Levítico 26,40-45 y Deuteronomio 30,6. Véase Salmo 110,1-3.

Tú que amas las doctrinas de la gracia; tú, que reconoces libre y felizmente la elección de Dios en tu salvación; ¿por qué no recibes la simple y literal importancia de estas Escrituras que anuncian la acción soberana de Dios en favor de Su antiguo pueblo? Sí, tú sistema teológico está en juego, pero es mejor tener la Escritura. Dios, actuando por completo de Él mismo, sacando recursos de Su irresistible soberanía, traerá a ese pueblo antiguo, duro de cerviz, al vínculo del pacto (Ezequiel 20,35). Él los hará que se ofrezcan voluntariamente en el día del poder de Cristo (Salmo 110).

Aunque la restauración de Israel es una obra de la soberanía de Dios, se basa en la obra consumada de Cristo en la cruz. Personas pueden pensar que Cristo murió sólo por individuos. Tal idea está muy equivocada.

“Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella” (Efesios 5,26)

También

“sino que como era el sumo sacerdote aquel año, profetizó que Jesús había de morir por la nación; y no solamente por la nación, sino también para congregar en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos” (Juan 11.51-52).

El amilenialista W. Hendriksen dice que no se puede unir una idea política y una idea puramente espiritual como los hijos de Dios; y así para él "nación" significa nada más que hijos de Dios entre Israel. [214] La verdad es que Juan 11,51-52 nos dice dos razones para la muerte de Cristo. No negamos

[214] *Un Comentario Sobre El Evangelio de Juan*, pág.164.

que sólo los hijos de Dios están en vista, pero la nación estará compuesta solamente de hijos de Dios cuando Cristo establezca Su reino (Ezequiel 20,38; Isaías 60,21; Romanos 11,26; Isaías 59,20; Ezequiel 37,14,22-23; Malaquías 4,3; Isaías 11,11-12; Isaías 14,1-3; Jeremías 23,5-8). Será una nación, como tal, gozando de las bendiciones Abrahánicas, Davídicas y del nuevo pacto. Estas bendiciones son tanto espirituales como políticas. No es la Escritura, sino el amilenialismo, que no deja espacio para esto. Y, aunado a esto, Él murió para reunir en uno los dispersos hijos de Dios. Esto último tiene su aplicación ahora.

Así, la idea de que uno no puede unir una idea política y una puramente espiritual es un dictum {dicho} teológico impuesto sobre la Escritura, no extraído de ella. El trono de David es el trono de Jehová (1 Crónicas 29,23).

El Apartamiento de Los Rebeldes

Por lo tanto, es un gran error pensar que todo Judío que viva en el tiempo de la reunificación de Israel disfrutará de la bienaventuranza del reino. Es verdad, porque Dios lo dice, que aquellos que estén en el vínculo bajo el Mesías serán justos (Isaías 60,21). Es muy cierto que “todo Israel será salvo”:

“. . . y luego todo Israel será salvo, como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador, Que apartará de Jacob la impiedad” (Romanos 11,26; véase Isaías 59,20).

pero los impíos de las 10 tribus no serán traídos a la tierra {de Israel}. Primero serán llevados al desierto, y los rebeldes serán apartados (Ezequiel 20,33-38). Y ellos {los rebeldes} “a la tierra de Israel no entrarán”.

En cuanto a los que ya estén en la tierra (principalmente Judá), dos tercios morirán y de la tercera parte Jehová dirá: “Pueblo mio” (Zacarías 13,8-9).

Así, una forma en que el Libertador apartará la impiedad de Jacob es destruyendo a los impíos. Todos los que queden compondrán la nación – todos nacidos de Dios, y todos bajo el nuevo pacto. Véase también Isaías 1,27 y 4,2-6.

Los Agentes de La Reunificación

Habrà una reunificación parcial, lo cual ya hemos visto, por agencia puramente humana (Isaías 18). La reunificación final, sin embargo, utilizará una serie de agentes:

Jehová: Jeremías 16,15.
 Cristo: Isaías 49,6.
 Los pueblos {las naciones}: Isaías 14,2; 49,22.
 Vehículos: Isaías 66,20.
 Pescadores y cazadores: Jeremías 16,16.
 Barcos de Tarsis: Isaías 60,9.
 La gran trompeta: Isaías 27,13.
 Sus ángeles, con un gran sonido de trompeta: Mateo 24,31.

¿De Dónde Serán Ellos Reunificados?

Los agentes usados en la reunificación de Israel indican que Israel será encontrado ampliamente disperso. Pero, cuando se nombra a los países de los cuales Israel será reunificado, los países generalmente están localizados cerca de Palestina (Miqueas 7,12; Zacarías 10,10). Una excepción interesante se encuentra en Isaías 49,12 donde Sinim probablemente significa China, y en Sofonías 3,10 {“más allá delos rios de Etiopía”}. No hay duda de que cada uno de ellos, sin importar dónde estén dispersos, serán reunificados porque en Isaías 11,11-12 leemos:

“Asimismo acontecerá en aquel tiempo, que Jehová alzarà otra vez su mano para recobrar el remanente de su pueblo que aún quede en Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Elam, Sinar y Hamat, y en las costas del mar. Y levantará pendón a las naciones, y juntará los desterrados de Israel, y reunirá los esparcidos de Judá de los cuatro confines de la tierra”

Capítulo 4.13

La Reunificación de Israel y Las Últimas Tres Fiestas de Jehová

El Son de Trompetas

“¿Concebirá la tierra en un día? ¿Nacerá una nación de una vez?” (Isaías 66,8)

La cantidad exacta de tiempo involucrada en la reunificación de las 10 tribus no está expresamente declarada en las Escrituras. Sin embargo, es evidente que seguirá a la manifestación de Cristo en poder y ocurrirá antes de la plena bendición milenial en el día 1335 de Daniel 12,12.

Mi entendimiento es que la terminación de la reunificación de Israel será completa el 1320 día después de la puesta de la abominación. Esto será el séptimo mes (Tisri). El primero de este mes séptimo es la fiesta al son de trompetas (Levítico 23,24 Rosh Hashaná) y esta fiesta tipifica la reunificación de Israel. Uno de los usos de la trompeta era reunir al pueblo (Números 10,3). Comp. Mateo 24,31 e Isaías 27,13. Ver también Esdras 3,1; Nehemías 8,1 y Joel 2,15. En ese día la nación será instalada como nación (dice "sí" a Isaías 66,8) delante de Jehová, como se prefigura en las fiestas de Levítico 13, y de acuerdo con la llegada de la plenitud de bendición en el día 1335 a partir de la mitad de la semana, es decir, 15 días más tarde.

El día 10 del mes séptimo es el día de expiación (Yom Kipur) y el día 15 comienza la fiesta de los tabernáculos, un tipo de memorial de Israel del desierto. Véase Levítico 23 para las fiestas. Israel, reunido el día 1 del mes séptimo, entrará en la realización del bien del día de expiación el día 10 (el día 1330). Zacarías 12,8-14 nos muestra la aplicación del día de expiación a Israel a nivel nacional.

Las primeras cuatro fiestas de Jehová se han cumplido en los mismos días que se señalan en Levítico 23. Se espera que las tres últimas fiestas, mencionadas anteriormente, también se cumplan, literalmente, en un séptimo mes. La nación seguramente nacerá en un día (Isaías 66,8).

La batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso (Apocalipsis 16,15), que es un periodo de tiempo durante el cual Cristo, tal como es tipificado por David, somete a los diversos enemigos, todavía no terminará cuando Judá e Israel sean reunificados. Judá será como el arco de Jehová y Efraín como Su flecha cuando Él levante a estos hijos de Sion

Sión contra Grecia (Zacarías 9,13) y trate con Grecia. Restará todavía la reunión de Gog y Magog de Ezequiel 38 – 39 a las montañas de Israel, el agresor pensando en tomar las ciudades sin muro. ¡Pero Jehová–Jesús está allí!

En Isaías 28 vemos un ataque de los Asirios, es decir, el Rey del Norte (no Rusia) y Efraín es mencionado. Esto no indica que las 10 tribus estén presentes cuando los Asirios ataquen. Ello se refiere más bien a los judíos que vivían en el área que una vez haya sido ocupada por el reino del norte. La toma de Jerusalén por el Rey del Norte precede a la reunión de Efraín, así como su destrucción precede a esa reunión.

El Día de Expiación

“ [Yo] . . . quitaré el pecado de la tierra en un día” (Zacarías 3,9).

El remanente es nacido de Dios, como hemos visto, antes de la aplicación del día de expiación a la nación reunificada. Y cuando Efraín es restaurado, los rebeldes serán apartados (Ezequiel 20,38) de manera que el 10 del mes (Levítico 23,27) todos los que componen la nación restaurada son hijos de Dios (Isaías 59,20-21; 60,21; Romanos 11,26).

Pero cada individuo que compone la nación debe ser llevado a un sentido profundizado del pecado nacional al rechazar al Mesías. Una imagen de esto se ve en los hermanos de José dándose cuenta nuevamente y en un sentido profundo de su pecado hacia José. Comp. Génesis 45; Zacarías 14,4-5; Génesis 50,15-21 y Zacarías 12,9-14.

Ellos deben ser llevados a sentir el pecado profundamente, e Isaías 53, sin duda, será sentido plenamente en sus almas. Entonces el poder liberador de la expiación será sentido y entendido como nunca antes por ellos. Ellos sabrán que sus pecados e iniquidades son perdonados (Hebreos 8,10-13).

El sistema postribulacionista, frecuentemente en desacuerdo con la Palabra de Dios, debe rechazar un remanente Judío compuesto de hijos de Dios; porque creyendo que la iglesia está en la tierra durante la semana 70 de Daniel, ellos no pueden permitir que haya hijos de Dios en la tierra que no sean parte de la iglesia. Un postribulacionista dice:

El remanente perdonado de la nación de Israel, sellado y preservado de Dios durante la tribulación del tiempo del fin

(Apocalipsis 7,1-8), será llevado a la bendición y aceptación consciente con el Señor cuando Él regrese en las nubes del cielo en gloria manifestada, después de la tribulación de aquellos días (Mateo 24,29-31). [215]

Lo que esto significa es que estos Judíos, no nacidos de nuevo, no son parte del remanente por lo tanto, sin embargo, no adoran a la bestia y reciben su marca. Pero eso déjese pasar. Que ellos son en verdad hijos de Dios antes de que se cumpla Zacarías 12, 9-14, está claro en la Escritura. J. N. Darby comentó:

El Señor Jesús dice expresamente: “desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor”. Aquí tenemos una afirmación positiva del Señor Jesús, que ellos no lo verán hasta que digan: Bendito – hasta que su corazón se convierta para recibirlo.

Así que eso precede a la manifestación del Señor en gloria. Ellos se convierten antes de la manifestación – lo cual no es lo mismo que decir que están en aceptación consciente.

Él se refiere a Isaías 65,8-15 y 66,5.14 para la fuerza de la palabra *siervos* aplicada a estos Judíos. Los sabios *entendidos* (Daniel 11 y 12, los *maschilim*) también son nacidos de Dios como lo son los que son sellados en Apocalipsis 7 y 14, como lo son los dos testigos. Son estos santos los que claman en el Salmo 79, 83, etc., antes de que el Mesías venga. Así vemos que ellos son hijos de Dios antes que Zacarías 12,9-14 se cumpla.

La siguiente explicación de Zacarías 12,9-14 es de *El Testimonio Presente* 14:182-190.

Todos los modos de Dios conservan tan perfecta armonía y consistencia, que Su educación del alma individual es sólo una miniatura de Sus grandes planes dispensacionales. Mientras que la variedad de Sus tratos con Su pueblo es ilimitada, la variedad es sólo en medios y adaptación; el objetivo, propósito, rumbo y orden moral son siempre los mismos; de modo que sea el círculo grande o pequeño; ya sea un individuo o una clase, una compañía o una nación, las mismas líneas pueden ser trazadas de principio a fin; el corazón humano es el mismo, y el propósito de Dios para acercarlo a Sí Mismo, nunca cambia.

Aquí hay una escena de este carácter. Encontramos una nación entera puesta en ese crisol que Dios emplea constantemente para los individuos. No es una obra de conversión; *que* hubiera pasado antes. Es la prueba y profundización de afectos ya renovados; el juicio del pecado a la luz de una presencia no desconocida, pero traída a una cercana proximidad.

En vista de tal escena, naturalmente preguntamos *¿cuándo* y *dónde* tiene lugar? ¿Cuál es el tema de la misma – Quiénes son los actores en ella? – y la respuesta a cada una de estas preguntas, incrementa grandemente el interés del todo.

En cuanto a la primera pregunta, aprendemos por el v. 9 que tendrá lugar cuando “todas las naciones” que suban contra Jerusalén serán destruidas, cuyo evento sabemos que será la conclusión de la última semana de juicio, cuando Cristo saldrá para la liberación de Su pueblo sufriente, según los detalles de Isaías 63 y Apocalipsis 19; de modo que este pasaje (v. 9) a la vez nos lleva más allá de esa época.

En cuanto a la segunda, también aprendemos que tiene lugar en *Jerusalén*, aquel centro de asociación Judía y bendición.

Tercero – Lo que da lugar al llanto, es la visión de Aquel que “fue herido en casa de Sus amigos” (Zacarías 13,6).

Cuarto – Los enlutados consisten de un cuerpo de personas – una nación; cada parte, clase y elemento moral que es expresado por cuatro individuos, cuya historia y llamado representan las diferentes partes del todo, así como la implicación de cada uno en la perpetración de un gran acto de sangre, el recuerdo que despierta los sentimientos y las ideas aquí descritas.

¿Y cuál es el carácter de estos sentimientos? ¡Es “aflicción”, tal como es sentida por un “únigénito”, un “primogénito”, una expresión adecuada para Aquel, que fue a la vez el *primero*, el *último* y el *centro* de los corazones de estos covictos y dolientes! . . . En una palabra, tenemos aquí, *toda la nación Judía*, ya vivificada y liberada, pero actuando así por la presencia personal, y una visión más cercana de Cristo, su Mesías una vez rechazado, y así traídos a estimar en sus corazones y afectos, lo que fue lo profundo de su pecado al rechazarlo y crucificarlo.

Es generalmente pensado, que la acción aquí descrita, es de conversión; – la de un pueblo hasta ahora incredulo, renovado en la manifestación personal de Cristo, como su Mesías. Pero eso *no puede* ser. Porque *¿qué es “la nación”?* – el pueblo terrenal, al menos lo que es poseído como tal por Dios – nomas el “remanente”, el “resto”, – “la tercera parte metida en el fuego” {Zacarías 13,9} – lo “sacudido del olivo” {Isaías 17,6; 24,13}, – el “mosto en un racimo” {Isaías 65,8}. Y este remanente encontramos en Apocalipsis, sellado para preservación *antes* de la apertura de la semana; *convertido durante* la semana, liberado *al final* de ella, de modo que lo que es aquí descrito, debe ser posterior a los eventos anteriores, y un derramamiento adicional del “Espíritu de gracia y de oración, sobre la casa de David y los moradores de Jerusalén” {Zacarías 12,10}. Y aún *más*, encontramos aquí a toda la nación, no solo a Judá; sino también a Israel, uniéndose en el llanto. Ahora sabemos que Israel, las diez tribus no han regresado a la tierra, como se describe en Isaías 11,11-16, hasta después de que el Señor se haya manifestado para la liberación de Judá, hasta que los 1290 días, de los cuales leemos en Daniel 12,11 hayan transcurrido. *Toda* la nación está aquí representada *más completamente* por las cuatro casas individuales y sus familias, las cuales son vistas lamentándose, aparte. “Los descendientes de la casa de David por sí, y sus mujeres por sí; los descendientes de la casa de Natán por sí, y sus mujeres por sí; los descendientes de la casa de Leví por sí, y sus mujeres por sí; los descendientes de Simeí (o Simeon) por sí, y sus mujeres por sí; todos los otros linajes, cada uno por sí, y sus mujeres por sí” {Zacarías 12,12-14}. Aquí hay un epitome de la nación en su posición moral, – el rey y el profeta, el sacerdote y el pueblo, todos lamentando, individualmente, cada uno de los cuales representa un elemento de la nación, y, tomados en conjunto, la componen en su aspecto civil, político y eclesiástico. ¿Qué otro elemento se puede encontrar en la nación Judía además del rey y el pueblo; el profeta y el sacerdote? Cada uno de estos es un representante de una parte componente del todo, y todos y cada uno se presentan ante nosotros aquí, “lamentándose aparte” como el modo en que Dios nos enseña que toda la nación redimida, *sin ninguna excepción*, será sometida en ese día bajo este proceso de búsqueda.

[215] R. L. Wheeler, “Cuándo El Remanente de Israel Será Salvo” *Velando y Esperando*, Julio-Agosto de 1960, pág. 260.

Pero, aún más, – ¿por qué, podemos preguntar, son estas cuatro casas particulares escogidas como representantes de su clase? ¿Por qué David fue escogido de entre los reyes y Natán de los profetas, Simeón y Leví de las tribus? Porque la relación de los que lamentan aquí por el pecado que se lamenta no es solo nacional, sino también *personal*. Es un caso de convicción *personal*, y, por lo tanto, no solo anula en su individualidad las relaciones naturales (porque sus familias están lamentando por sí y sus, mujeres por sí); pero cuatro individuos se presentan como representantes, los cuales tenían una relación directa con hechos de sangre, que eran típicos de esa gran iniquidad, el recuerdo de lo que había llamado esta escena a la existencia, incluso la muerte de Cristo.

David había empapado sus manos en sangre de culpa por el asesinato de Uriás. Natán el profeta había sido enviado por Dios para condenarlo por su pecado. Simeón y Leví fueron culpables de la traidora masacre de los Siquemitas, por la cual Jacob había pronunciado sentencia y Juicio sobre ellos en su lecho de muerte. Ambos actos señalan hacia ese gran hecho de sangre que Israel, como nación, perpetró; y en el que cada clase – cada individuo participó a la vista de Dios. ¡Señálese! todos estos no eran en realidad iguales en culpa. La relación del Nathan con el pecado de David fue honorable; pero aquí él es visto a un nivel con el resto para mostrar, que en el antitipo todos están a la par. El eje de la convicción ha entrado en cada corazón, y ha hecho que el pecado sea suyo. El profeta es tan culpable como el rey – el que reprende como el reprendido – el sacerdote como el pueblo.

A Simeon podemos considerarlo como representante de estw último, y así escogido a causa de su culpable asociación con Leví. Verdaderamente fueron el sacerdote y el pueblo en asociación y cooperación en la muerte del Bendito, y aquí Leví tiene una doble relación con la moral, tanto por su historia como por su llamado; lo primero siendo manchado de sangre y lo segundo representando el sacerdocio; y ambos tomados juntos, indicando que el sacerdocio Levítico está completamente profanado.

Caifás había expresado inconscientemente el mismo hecho cuando rasgó sus ropas (una cosa estrictamente prohibida para el sumo sacerdote) en el momento en que acusó al Santo de blasfemia. Y aquí Leví, la raíz y el tallo del sacerdocio – y Leví, el asesino, el hijo de Jacob, es presentado ante nosotros como expresando, a través de la gracia Divina, la profanación de él mismo personalmente y de su orden en presencia de Aquel que lo había apartado.

Así, cada elemento de la nación es presentado bajo a este proceso de búsqueda; los linajes por sí y sus mujeres por sí. Todos – todos deben pasar por el filtro individual mientras contemplan en Él a su Mesías, un testimonio viviente de su pecado, así como de ese pecado siendo llevado por Él.

¡Qué día de expiación será este! ¡Ese día que prefiguró el décimo día de Tizri cada año! En ese día, año tras año, desde el momento en que Israel fue establecido por primera vez en la tierra, todas las almas son afligidas bajo la pena de ser “cortadas de su pueblo”. En las víctimas ofrecidas en estas ocasiones, el verdadero Israelita veía el tipo de aquel gran sacrificio, y era una temporada tanto de reposo como de aflicción; un sábado y un día de lamento. Pero aquí en el antitipo, el Israelita restaurado ve no ceremonialmente, sino *en realidad*, a su Salvador y Mesías. Y no solo así, sino a Aquel a quien sus propias manos traspasaron; y si bien es un sábado también en el conocimiento de que esas heridas habían expiado su culpa; también es un día

de gran llanto y aflicción, aplicado por Aquel que lo ha cubierto todo.

Aquí entonces encontramos a Israel reunido para esta fiesta solemne, como leemos en Sofonías 3,18 – “Reuniré a los fastidiados para la solemne asamblea” {KRV}.

La fiesta de las trompetas había iniciado en el mes; y ahora en este décimo día, el día de la expiación, la nación es traída a humillación en la presencia de Cristo, antes de que se establezca el gozo pleno del reino.

Se dice que el llanto es “como el llanto de Hadadrimmon en el valle de Meguido” {v. 11}. Ahora, el único otro lugar en la Escritura en el que encontramos que se habla de este valle de Megiddo, está en 2 Crónicas 35 {v. 22 KJV} como el lugar donde mataron a Josías el ungido del Señor, y de donde surgió un gran llanto; “Y todo Judá y Jerusalén hicieron duelo por Josías. Y Jeremías endechó en memoria de Josías. Todos los cantores y cantoras recitan esas lamentaciones sobre Josías hasta hoy; y las tomaron por norma para endechar en Israel, las cuales están escritas en el libro de Lamentos” {2 Crónicas 35,24-25}. Difícilmente se puede dudar, que es a esta escena que el llanto que hemos estado considerando en Zacarías es comparado, y el hecho de que la analogía se representa entre las dos ocasiones, y su vinculación entre sí por la mención del Valle de Megiddo, es una prueba adicional (si fuera necesaria), que el ejercicio de el corazón aquí descrito es el del remanente de un día futuro, a quien Jeremías y su compañía de afligidos prefiguraron cuando se lamentaron de su rey muerto en el mismo lugar – incluso Jerusalén.

Pero más profundo aún era el sondeo a penetrar; ¡Y eso, guiados por una mano infalible como ninguna otra, como la de Cristo podría ser! Él está con estos condenados en su ejercicio; y Él trae sus corazones a una visión más profunda y más completa de Sus sufrimientos. Para el remanente que Él tenía tempranamente, después de Su resurrección, y con el fin de hacer realidad Su muerte y resurrección, hasta entonces totalmente incomprendidos – les fue una realidad, les mostró Sus manos y su costado, y dijo: “Mirad mis manos y mis pies, que *yo mismo soy*” {Lucas 24,39}. Y otra vez: “Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado” {Juan 20,27}. Aquí Él es encontrado en circunstancias casi similares, y con propósitos completamente similares con respecto al otro remanente, (posterior, pero en estricta identidad moral con el anterior); y Su propia gracia actuando en sus corazones les hace preguntar: “¿Qué heridas son estas en tus manos?” Y Él responde con gracia conmovedora – “Con ellas fui herido en casa de mis amigos” {Zacarías 13,6}. Esto fue como si dijera: “Mirad, y ved si hay dolor como mi dolor” {Lamentaciones 1,12}. Aunque al mismo tiempo, deseando que estimen todos sus sufrimientos totalmente a la luz de una presencia revelada; no para distanciarlos de Sí Mismo, sino para traerlos a *toda cercanía*. Al igual que José, quien, después de decirle a sus hermanos: “Acercaos a mi, os ruego”, dice: “Yo soy José vuestro hermano, *el que vendisteis para Egipto*”. Pero “no os entristezcáis, ni os pese” {Génesis 45,4-5}. Así que aquí, en una medida más profunda y mucho más perfecta, el Salvador de gracia busca no afligirlos ni echarlos de Él, mientras Él se muestra a Sí Mismo como herido por sus transgresiones, y *eso por ellos mismos* en la casa de Sus amigos; sino para llevarlos a un lugar de cercanía, dándoles a conocer en su medida la comunión de Sus sufrimientos y el poder de Su resurrección.

Este sexto versículo del cap. 13 está en relación con el capítulo anterior, los versículos 1-5 son una digresión

consecuente con el anterior, pero sigue siendo una interrupción de la acción de la escena, mientras que el v. 7 continúa para mostrar cómo viene a ser todo esto (por así decirlo). “Levántate, oh espada, contra el pastor, y contra el hombre compañero mío”. Aquí se presenta otro aspecto de la muerte de Cristo. No solo es “herido en la casa de Sus amigos”, sino que Él es herido de Dios, y el testimonio de ser el compañero de Dios Le es dado en respuesta a Su profunda humillación. Además, estos afligidos son la “tercera parte metida en el fuego” (v. 9) de los cuales Dios dirá “Pueblo mío” y dirán “El Señor es mi Dios”. Y ahora regresemos a la digresión, v. 1 – estrechamente relacionado como está con la escena anterior y como consecuencia de ello. “En aquel tiempo habrá un manantial abierto para la casa de David y para los habitantes de Jerusalén, para la purificación del pecado y de la inmundicia”.

Aquí tenemos limpieza *práctica*, para aquellos cuya fe en Dios ya ha sido establecida. El día de expiación era de limpieza del pueblo – el santuario santo – el tabernáculo – el altar – el sacerdocio – y todo; como leemos (Levítico 26,30) “Porque en este día se hará expiación por vosotros, y seréis limpios de todos vuestros pecados delante del Señor”. Antiguamente, esto había sido tipo y ceremonia; ahora, “en *este* día”, es realmente cumplido. Esta es la “purificación del santuario” de la cual {¿como tal?} el ángel habló a Daniel, cap. 8,13-14. “¿Hasta cuándo durará la visión del continuo sacrificio, y la prevaricación asoladora?” etc. . . . “Y él dijo: Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado”. Así todo el pueblo Judío es establecido en la relación correcta con Dios. El efecto de esta humillación y este manantial abierto es detallada en los versículos 2-5. Toda maldad es quitada; idolatría y falsa profecía no son toleradas, incluso en la relación natural más cercana; la misma madre traspasará al hijo que ella ha dado en lugar de permitir que Dios sea deshonrado. El pecado juzgado en el corazón ante Dios es fácilmente tratado en el andar.

No queda ahora nada sino la renovación de bendición y gozo. Esto es expresado en la fiesta de los tabernáculos que seguía inmediatamente, y que figurativamente se extiende a lo largo de todo el milenio; los *siete días* y el *octavo*, expresando la perfección (perfección comparativa) de ese período bendito. No está escrito en las Escrituras ante nosotros, excepto implícito en la relación establecida y disfrutada del pueblo con Dios (v. 9), y solo lo mencionamos en su relación moral con el día de expiación, que es el gran tema con el que esta Escritura trata, y eso, no en el aspecto de su lugar en el *orden de eventos*, sino en el estado del corazón de la nación, y sus ejercicios en este tiempo significativo. Está en la mano de Dios y bajo Su trato, la preparación para el pleno establecimiento de la gloria en medio de ellos. En una palabra, no es la *posición* lo que tenemos aquí, sino la *condición* y las consecuencias que de ella se derivan. Es *asumido* Israel como una asamblea reunida ante Dios, y como tal sometido a este proceso. La parte de *Judá* había pasado por ejercicios profundos y variados antes, durante la semana. Ella se había separado moralmente a sí misma de la condición de las cosas que la rodeaban – había sido asediada por persecución, había huido y había sido protegida de ello, y finalmente había sido liberada por la venida de su Señor. La porción de Israel, los 120,000 perdidos, quienes también fueron sellados (Apocalipsis 7), habiendo sido restaurados a la tierra después de la liberación de Judá, y habiendo ocupado su lugar, y *celebrado la pascua* como pueblo de Dios; y aquí están todos juntos – los 144,000 – el núcleo del pueblo terrenal. Pero más que esto era necesario para el ejercicio de sus almas. Ellos deben aprender más profundamente la

realidad de la muerte de Cristo. Ellos no habían pasado por el horno del martirio como lo había hecho la otra porción del remanente ahora en gloria celestial, ellos deben sentir su pecado en su realidad; e, incluso como un pueblo terrenal ser puestos en el crisol. Su experiencia fue muy similar a la de los dos discípulos de quienes leemos en Lucas 24, que “esperaban Aquel que había de redimir a Israel”; y aún más, *quienes Le habían conocido como libertador y redentor*, pero que de ningún modo habían entrado en la profundidad de Su muerte y resurrección ¡POR ESO – este proceso! Todo Israel, sin ningún distinción de medida grande o pequeña, es llevado a un nivel de humillación ante Dios en este día de expiación; – en un día dispensacionalmente necesario en las ordenanzas de Dios, y moralmente necesario en cuanto a Sus modos y propósitos con los corazones de Su pueblo. Verdaderamente podemos decir que esta breve porción contiene un “cuerpo de divinidad”, y es una imagen bendita de Sus inmutables tratos con todos los Suyos. El orden moral es idéntico; vivificación, liberación, humillación, limpieza práctica, comunión y gozo y feliz es el alma ya sea de un individuo o una nación que pasa experimentalmente desde el día de expiación hasta la fiesta de los tabernáculos. [216]

La Fiesta de Los Tabernáculos (Tiendas)

La fiesta de las tiendas (tabernáculos) significan el gozo del reino.

Esta fiesta ocurría después de la siega y la vendimia. La siega es el fin del siglo, la cosecha y los juicios de Dios que distinguen y cortan; la vendimia es la vendimia de la ira de Dios sobre la vid de la tierra . . . [217]

Compárese Apocalipsis 14 y 19; Isaías 63; Sofonías 3,8; Isaías 34; 26,9; etc. La historia de la celebración de la fiesta de los tabernáculos, como es dada en las Escrituras, es esta:

1. Salomón dedicó el templo (2 Crónicas 7,9). Él representa a Cristo como Príncipe de paz en Su trono.
2. En Esdras 3,4 tenemos una formalidad de la entrada final a la tierra.
3. En Nehemías 8,14-18 vemos que el muro de protección para la adoración recuperada es terminado el 25 de Elul, el sexto mes. A continuación, se celebró la fiesta de los tabernáculos, que representa la seguridad de Israel y el reposo en la tierra (comp. Zacarías 2,5).
4. Esta fiesta será celebrada en el milenio (Zacarías 14,16-18).
5. En Juan 7 encontramos que la fiesta se había transformado en manos del hombre. No hubo satisfacción y Cristo se presenta a Sí Mismo como el dador de refrigerio. En el futuro, Él será el manantial de gozo de Israel. Nuestro Señor no subió abiertamente a esta fiesta porque aún no se había llegado Su tiempo. Su tiempo será cuando la fiesta se celebre en el milenio. Entonces todo será manifestado en gloria. Los sufrimientos fueron primero; la gloria seguirá (Lucas 24,26). Él tiene la gloria ahora, por supuesto, pero hay una necesidad moral de que en la misma escena donde Él se humilló a Sí mismo, Él también debe ser exaltado al más alto lugar que tiene esa misma escena. “Preciso es que Él reine” (1 Corintios 15,25).

[216] *El Testimonio Presente* 14:182-190 (1865).

[217] *El Testimonio Presente* 5:275.

Capítulo 4.14

Israel Restablecido Como Ammi y Las Naciones Bendecidas

Dios una vez ha declarado que Israel era Lo-Ammi, es decir, no mi pueblo (Oseas 1,9). ¿Es necesario demostrarle a alguien que esto se refiere a un rechazo nacional? *Como nación*, ya no eran más Su pueblo. Debe llegar el día en que sea declarado Ammi, es decir, mi pueblo. ¿Es necesario demostrarle a alguien que así como Lo-Ammi tenía un significado nacional, entonces Ammi tendrá un significado nacional? El siguiente es un resumen útil de este tema.

Hay dos grandes consecuencias para las naciones que están relacionadas con la restauración de Israel a la tierra.

1. El juicio sobre las naciones está ligado a la época de la restauración de Israel. Hemos considerado esto con cierto detalle en un documento sobre el tema de "La Guerra del Gran Día de Dios el Todopoderoso". [218] Esto incluye los juicios bajo las acciones de Cristo que viene del cielo, como se tipifica por la destrucción de David de los enemigos de Israel cuando vino de Hebrón a Sión. Luego está el juicio de los vivos (Mateo 25,31-46; 2 Timoteo 4,1) como lo ilustra el discernimiento de Salomón sobre el caso de las dos mujeres y sus bebés, etc.

Además de lo que Cristo hace solo, Israel será usado como un instrumento de castigo (Isaías 41,14-16; Zacarías 9,13-15; 10,3,6; 14,14; Miqueas 4,13; 5,6-9; Salmo 149,6-9; Sofonías 2,9; Ezequiel 25,12-14; Abdías 18).

2. La bendición de los Gentiles está ligada al restablecimiento de Israel al estado y los privilegios de su vida nacional ("adopción" de Romanos 9,4), comparada con vida de entre los muertos (Romanos 11,15). Una hueste de Gentiles benditos es notada en Mateo 25,31-46 y Apocalipsis 7,14-20. Estas son las mismas personas. Romanos 11,12 claramente nos deja saber que la plenitud de Israel resultará en una gran bendición para los Gentiles. Esto también se ve en Isaías 25,6-8, y Ezequiel 36,23. Otro escribió:

Había (ante Ezequiel el profeta) la semejanza de un hombre sentado en un trono. Esta fue la visión de la gloria del Señor. Entonces Él declara al profeta el fin: "El fin, el fin viene sobre los cuatro extremos de la tierra. Ahora será el fin sobre ti, y enviaré sobre ti mi furor, y te juzgaré según

tus caminos; y pondré sobre ti todas tus abominaciones. Y mi ojo no te perdonará, ni tendré misericordia; antes pondré sobre ti tus caminos, y en medio de ti estarán tus abominaciones; y sabréis que yo soy el Señor" (Ezequiel 7,2-4).

Después de haber puesto una marca sobre aquellos que suspiraron y clamaron por todas estas abominaciones, él visita y golpea al malvado según la gloria de Su trono, comenzando por Su casa. Pero un juicio aún más solemne, anunciado por la acción más significativa, esperaba a la ciudad rebelde. El trono de gloria, los querubines que el profeta había visto en Quebar aparecieron de nuevo al lado de la casa del Señor, adonde había sido llevado el profeta. "Entonces la gloria del Señor se elevó de encima del querubín al umbral de la puerta; y la casa fue llena de la nube, y el atrio se llenó del resplandor de la gloria del Señor" (Ezequiel 10,4).

¿Por qué esta solemne visita del Señor a Su casa llena de imágenes y corrupción? ¿Por qué esta gloria inusitada? ¡Ay! el motivo era demasiado pronto evidente. Entonces la gloria del Señor se apartó del umbral de la casa y se elevó sobre los querubines. ¡El templo está vacío; la gloria se ha apartado de él! En vano los querubines de oro extendieron sus alas sobre un lugar de misericordia abandonado, y sobre una ley quebrantada.

Aquel que, por un tiempo, llenó ese trono de gloria lo había abandonado. Nabucodonosor podría tomar posesión del templo como un cadáver. El Dios del cielo le había confiado un reino. La gloria del Señor había dejado Su trono sobre la tierra. "Después alzaron los querubines sus alas, y las ruedas en pos de ellos; y la gloria del Dios de Israel estaba sobre ellos. Y la gloria de Jehová se elevó de en medio de la ciudad, y se puso sobre el monte que está al oriente de la ciudad" (Ezequiel 11,22-23).

El Señor había abandonado Jerusalén; el trono en la tierra es dado a los Gentiles. ¿Ha regresado el Señor a Jerusalén para sostener Su trono en sujeción al de un Persa o un

[218] Ver mi *Eventos Futuros*.

Griego? Hemos visto que, cualquiera que haya sido Su compasión por Su pueblo, Su presencia no ha vuelto a llenar con Su gloria el nuevo edificio. Si Dios no está allí, ¿qué significado tiene el título, “El pueblo de Dios”? ¿Y cuándo es que este pobre pueblo, pero siempre amado, encontrará de nuevo su bendición? ¿Cuándo será “Lo-Ammi” borrado para siempre de su frente, para dar paso a ese precioso título “Ammi”? Dios había ya cumplido Su Palabra: “Y extenderé sobre Jerusalén el cordel de Samaria y la plomada de la casa de Acab; y limpiaré a Jerusalén como se limpia un plato, que se friega y se vuelve boca abajo. Y desampararé el resto de mi heredad, y lo entregaré en manos de sus enemigos; y serán para presa y despojo de todos sus adversarios” (2 Reyes 21,13-14). Ya en el momento de abandonar Jerusalén, como Él lo hizo antes de expulsar a nuestros primeros padres del Edén, Él anunció la liberación y la bendición: “Yo os recogeré de los pueblos, y os congregaré de las tierras en las cuales estáis esparcidos, y os daré la tierra de Israel” (Ezequiel 11,17).

Pero uno ve de inmediato que no es del regreso de Babilonia de lo que habla el profeta, porque es agregado, “Y les daré un corazón, y un espíritu nuevo pondré dentro de ellos; y quitaré el corazón de piedra de en medio de su carne, y les daré un corazón de carne” (Ezequiel 11,19).

Ahora, sabemos, con la certeza más perfecta, que esto no tuvo lugar en el regreso de Babilonia, ni, ciertamente, desde la primera venida de Jesús. El profeta pasa a los últimos días, con el fin de que el pueblo pueda ser bendecido. Volvamos nuevamente a Jeremías, quien anunció y vio la toma de Jerusalén, de la que hablamos. Él declara en el cap. 30 {de Jeremías}, que Dios hará volver a los cautivos de Israel y de Judá, y que ellos poseerán la tierra dada a sus padres. David, su rey, será levantado, “De ella saldrá su príncipe, y de en medio de ella saldrá su señoreador” (v. 21); y, agrega el Señor, “Y me seréis por pueblo, y yo seré vuestro Dios” (v. 22). En el cap. 31,31, tenemos el Nuevo Pacto; también está la cuestión de Israel y Judá, versículo 27.

En el cap. 32 {de Jeremías} Judá es nuevamente restaurado por un pacto eterno; ya no se apartarán de Dios, serán Su pueblo, y el Señor será su Dios (véanse vers. 38, 39, 40). Nuevamente, en el cap. 33,7 Dios traerá de regreso a Israel y Judá. “En aquellos días y en aquel tiempo haré brotar a David un Renuevo de justicia” (v. 15).

En Ezequiel 34 David será príncipe (v. 24). “Ellos serán mi pueblo”, dice el Señor Dios (v. 24). “Ellos serán mi pueblo”, dice el Señor Dios (v. 30). En el cap. 36 tenemos la extraordinaria promesa a la que el Señor Jesús hizo alusión en Su conversación con Nicodemo sobre todas las demás, y que declara la necesidad de esa obra con el fin de que Israel pueda disfrutar de su privilegio incluso en la tierra, y que pueda ser al mismo tiempo “Ammi”, el pueblo de Dios, y que Dios pueda ser su Dios. También tenemos aquí la prueba de que esta obra (que muestra que el pueblo no era reconocido como el pueblo de Dios) es aplicable al pueblo, tal como lo fue al regreso de Babilonia, ya que el Señor así lo aplica, y que la promesa de ser el pueblo de Dios no puede ser cumplida sin que esta obra de gracia sea realizada, una obra que no fue realizada en los días del Señor, y que aún no se realiza, en cuanto a la restauración de la nación. En Ezequiel 37, vemos a Judá e Israel reunidos de una manera sorprendente – el pueblo de Dios “Ammi” y Dios su Dios – dos veces repetidos y David rey sobre ellos. Andarán en los juicios y estatutos del Señor, siendo David su príncipe, en su tierra eterna para siempre. Sobre estos puntos Ezequiel 38 y 39 también pueden ser consultados.

Estos pasajes muestran, de una manera que no es discutida, que la época en la que Israel deberá convertirse en “Ammi” (es decir, ya no deberá ser “Lo-Ammi”, porque “Lo” no es más que una negación) no tendrá lugar hasta los últimos días, cuando Cristo será su rey; que esto tendrá su cumplimiento por esa gracia escribirá la ley en sus corazones, cuando Dios les dé un nuevo corazón según el nuevo pacto, y todo Israel estará allí. Judá y las diez tribus formarán una sola nación, que nunca será dividida ni hechada de la tierra, sobre la cual Cristo reinará para siempre. Y todo esto es dicho con ocasión del cautiverio de Babilonia, en el cual Dios rechazó a Judá como había rechazado a Israel; como también que la promesa del regreso del cautiverio que causaría que “Ammi” sea nombrado sobre Israel debería ser cuando todas estas cosas allí dichas deberán ser cumplidas; de modo que el período durante el cual “Lo-Ammi” es el nombre de Israel habría de durar desde el cautiverio de Babilonia hasta el regreso del Señor.

Por último, para eliminar toda posibilidad de pregunta, agrego, que el juicio de “Lo-Ammi” no fue ejecutado antes del cautiverio de Judá, porque en el segundo capítulo de Jeremías, Dios todavía los llama Su pueblo; y para mostrar que esto no fue porque el término “Lo-Ammi” no podía aplicarse sino a Israel, cito el cuarto versículo: “Oíd la palabra del Señor, casa de Jacob, y todas las familias de la casa de Israel”. Por otro lado, el Nuevo Testamento nos muestra, que entonces también se pensó en todo Israel, y que Dios lo consideró como *no Su pueblo*, haciendo una alusión a Oseas. Hemos visto al Señor mostrando que el reino de Dios, bajo el cual el pueblo sería el pueblo de Dios, no podría venir sino por el cumplimiento de las promesas del nuevo pacto. Y el apóstol Pablo dice (Hechos 26). “promesa cuyo cumplimiento esperan que han de alcanzar nuestras *doce tribus*, sirviendo constantemente a Dios de día y de noche” {v. 7}; así también Santiago {1,1}, “a las doce tribus que están en la dispersión”.

Ya hemos visto que (Romanos 11) San Pablo solo distingue entre la Elección e Israel; el último, en los últimos días, cuando un Libertador salga de Sión. Y la distinción estaba tan perdida en ese tiempo, que (en Hechos 26) la expresión de las doce tribus es un neutro en singular (τὸ δωδεκάφυλον). Así, al citar el pasaje que habla de “Lo Ammi”, Pablo lo aplica al estado de los Judíos, antes de ser llamado por la a revelación de Jesús como Salvador sin distinguir “Lo-Ruhamah” y “Lo-Ammi”. Pedro es aún más positivo en su manera de expresarse, y nos dice en pocas palabras, que el término “Lo-Ammi” aplica al estado del pueblo antes de la Revelación de Cristo, mientras que aquellos que lo recibieron dejaron esa posición. Digo “pueblo”, ya que es sin controversia que la expresión “expatriados de la dispersión” (παρεπίδητοις διασπορᾶς) {1 Pedro 1,1} pertenece a Israel, mientras que al mismo tiempo se restringe en sí misma a aquellos entre ellos como creyentes. De modo que tenemos una relación directa de que el estado del pueblo, después de Babilonia, era el estado de “Lo-Ammi” (véase 1 Pedro 2,10).

Creí que sería útil presentar este punto claramente para los hermanos que están interesados en ello. No se trata de la cuestión de la Iglesia, salvo en la medida en que todas las verdades estén unidas; pero ello trata de una época, singularmente importante, en cuanto al gobierno de Dios, porque Dios dejó de habitar en el trono de la tierra entre los Querubines, y confió poder soberano a un jefe levantado entre los Gentiles – un estado de cosas que continúa bajo una forma u otra hasta el juicio del mundo.

“He aquí que vienen días, dice el Señor, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice el Señor. Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo Conoce al Señor; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice el Señor; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado” (Jeremías 31,31-34). [219]

[219] *El Testimonio Presente* 3:340-344.

Índice de Escrituras

Antiguo Testamento

APÓCRIFOS

Apócrifos, 1 Macabeos 1,15	61
Apócrifos, 1 Macabeos 2,15	61
Apócrifos, 1 Macabeos 12,44	56
Apócrifos, 2 Macabeos 3,17	56
Apócrifos, 2 Macabeos 12,3	56
Apócrifos, 3 Esdras 9,6	56
Apócrifos, Jobías 23,14ss; 4 Esdras 5,1ss; QpHabacuc 2,1ss	61
Apócrifos, Jobías 23,4ss; 2 Baruc 27; 4 Esdras 14,16ss	61
Apócrifos, Epístola de Bernabé, cap. i. §7	56
Apócrifos, 1 Enoc 91,5ss	61

GÉNESIS

Génesis	177
Génesis 1	94, 267
Génesis 1,14	267
Génesis 1,16	267
Génesis 2	94
Génesis 3	65
Génesis 3,15	190
Génesis 9,27	230
Génesis 10,25	277
Génesis 15,16	65, 195
Génesis 17,1	95
Génesis 37,9-10	304
Génesis 45	361
Génesis 45,4-5	363
Génesis 6	112
Génesis 6,5-13	211
Génesis 9,27	230
Génesis 37,9-10	304
Génesis 45	361
Génesis 45, 45	363
Génesis 49,1	230
Génesis 50,15-21	361

ÉXODO

Éxodo 10,14	113
Éxodo 19,6	98, 99
Éxodo 20,2-3	277
Éxodo 24,4	302
Éxodo 32,1	240

LEVÍTICO

Levítico 2	74
Levítico 5	165
Levítico 13	211, 361
Levítico 16	315, 316, 345
Levítico 16,23	4
Levítico 23	4, 141, 148, 206, 336, 345, 361
Levítico 23,10; 1 Corintios 15,20-23	136
Levítico 23,22	142
Levítico 23,24	39, 361
Levítico 23,27	39, 361
Levítico 23,34	39
Levítico 26,30	364
Levítico 26,38-42	271
Levítico 26,40-45	355, 359

NÚMEROS

Números 10,3	39, 206, 336, 361
--------------------	-------------------

DEUTERONOMIO

Deuteronomio 6,4	277
Deuteronomio 7,25-26; 12,31; 3,12-15; 18,9-14	195
Deuteronomio 12, 14, 16	295, 351
Deuteronomio 27,11	152
Deuteronomio 28	200
Deuteronomio 30,1-3	272
Deuteronomio 30,3-5	208
Deuteronomio 30,6	359
Deuteronomio 32	273
Deuteronomio 32,5-20	269
Deuteronomio 32,8-10	276, 301
Deuteronomio 34,10	355
Deuteronomio 32,26-29	277
Deuteronomio 32,27-28	274
Deuteronomio 32,36	274
Deuteronomio 33,8-10	274

JOSUÉ

Josué 8,22	152, 153
Josué 18,1	351
Josué 22,22	61

JUECES

Jueces 5,28	240
Jueces 8,2	351
Jueces 12,1	351
Jueces 12,1-6	351
Jueces 17	351

1 SAMUEL

1 Samuel 4,21; Salmo 78,58-61	277
1 Samuel 28,19	141

2 SAMUEL

2 Samuel 2,8ss	351
2 Samuel 7,12-16; 23,5	359
2 Samuel 19,41-43	351
2 Samuel 24,1; Tesalonicenses 2,11-12 con 1 Crónicas 21,1; 2 y ver 1 Reyes 22,23 también	75

1 REYES

1 Reyes 11,5,7	195
1 Reyes 11,36-39	359
1 Reyes 12	351
1 Reyes 12,1	351
1 Reyes 12,32-33	351
1 Reyes 19	300
1 Reyes 22,19	101
1 Reyes 22,23; 2 Tesalonicenses 2,11-12 con 2 Samuel 24,1; y ver 1 Crónicas 21,1 también	75

2 REYES

2 Reyes 16,3-4; 21,2-3.11; 23,13	195
2 Reyes 21,13-14	366
2 Reyes 23,13	195

1 CRÓNICAS

1 Crónicas 12,32	283
1 Crónicas 17,9	355
1 Crónicas 17,13-15.27	359
1 Crónicas 17,20-21	277
1 Crónicas 21,1; 2 Tesalonicenses 2,11-12 con 2 Samuel 24,1; y ver 1 Reyes 22,23 también	75
1 Crónicas 22,1	295, 351
1 Crónicas 24,4	97
1 Crónicas 29,23	122, 360

2 CRÓNICAS

2 Crónicas 7,9	364
2 Crónicas 13,11	295, 351
2 Crónicas 13 y 30	295
2 Crónicas 18,18-22	66, 187
2 Crónicas 30	351
2 Crónicas 33,4	295
2 Crónicas 33,19	61
2 Crónicas 35,22	363
2 Crónicas 35,24-25	363

ESDRAS

Esdras 1,1-3	352
Esdras 1,5; 4,1; 10,9	352
Esdras 3,1	39, 206, 336, 361
Esdras 3,4	364
Esdras 9,8	295
Esdras 10	353
Esdras 12,16-18	283

NEHEMÍAS

Nehemías	4
Nehemías 1,9	208
Nehemías 2	4
Nehemías 8,1	39, 206, 361
Nehemías 8,1-2	336
Nehemías 8,14-18	364
Nehemías 9,36-37	355

JOB

Job 1	109
Job 1; Zacarías 3,1	305
Job 13,15	284

SALMOS

Salmos	288, 289, 300
Salmo 1 - 8	327
Salmo 2	13, 51, 101, 161, 191, 318
Salmo 2,7	304
Salmo 2,9	156
Salmo 5,6	67

Isaías 28,18	185
Isaías 30,33	73
Isaías 30,33; 57,9; Daniel 11,36	67
Isaías 32; 44,1-5; Joel 2,8 – 3,1	50
Isaías 34; 26,9	364
Isaías 34,4-8	268
Isaías 40,2	156, 282
Isaías 40,5	293
Isaías 41,14-16	365
Isaías 43,12	277
Isaías 44,3	318
Isaías 48,16	318
Isaías 45,4; 65,9	207
Isaías 49	285
Isaías 49,5	281
Isaías 49,6	39, 360
Isaías 49,6; 14,2; 49,22; 66,20; 60,9; 27,13	148
Isaías 49,8	331
Isaías 49,12	360
Isaías 49,21	274
Isaías 49,22	39
Isaías 50,10	278
Isaías 51	285
Isaías 51 al 53,12	285
Isaías 53	162, 283, 361
Isaías 54,1	103
Isaías 54,4-10	223
Isaías 55,3	359
Isaías 55,8	353
Isaías 56	285, 291
Isaías 56,8	208
Isaías 59	278
Isaías 59,9-11	331
Isaías 59,9-21	279
Isaías 59,20	148, 357, 360
Isaías 59,20-21	358, 361
Isaías 59,20-21; 32,15 con 44,3	359
Isaías 59,20-21; 60,21; Romanos 11,26	361
Isaías 60	274
Isaías 60,1-15	39
Isaías 60,9	39, 360
Isaías 60,21	4, 119, 151, 207, 208
Isaías 60,21; 59,21	358, 359, 360
Isaías 60,21; 59,21	28
Isaías 61,8	359
Isaías 62,5	223
Isaías 63	255, 289, 364
Isaías 63 y Apocalipsis 19	362
Isaías 63, 64 y 65	272
Isaías 63 – 66	289
Isaías 63,7-9	289
Isaías 63,10	290
Isaías 63,15 hasta el fin de Isaías 64	290
Isaías 63,15	272, 290
Isaías 63,19	290
Isaías 64	272
Isaías 64,1-2	290
Isaías 64,7	290
Isaías 64,8-12	290
Isaías 64,10-12	272
Isaías 64,12	290
Isaías 65,1ss	272
Isaías 65,6-7	290
Isaías 65,8	290, 362
Isaías 65,8-16	272
Isaías 65,8-15 y 66,5.14	285, 362
Isaías 65,9	200, 284

Isaías 65,9-10	290
Isaías 65,9.22	207
Isaías 65,12-16	290
Isaías 65,20	119
Isaías 65,23	153
Isaías 65 y 66	285
Isaías 66	152, 254, 274, 284, 290
Isaías 66,1-3	290
Isaías 66,5	273, 291, 331
Isaías 66,7-9	207
Isaías 66,8	4, 266, 302, 331, 361
Isaías 66,13-16	291
Isaías 66,18-21	207
Isaías 66,20	360
Isaías 66,22	39
Isaías 66,24	153
Isaías 66,29	335

JEREMÍAS

Jeremías 2,19	61
Jeremías 3,14-20; 2,2	103
Jeremías 3,16-17	304
Jeremías 3,17-18	355
Jeremías 3,18	39, 355
Jeremías 3,18; 30,3; 31,27.31; 33,7	148, 355
Jeremías 7,6-10	195
Jeremías 16,15	39, 360
Jeremías 16,15-16	148
Jeremías 16,15; 23,3-8; 30,10; 31,8-10; 32,37-44; 33,25-26	355
Jeremías 16,16	39, 360
Jeremías 23,5-8	360
Jeremías 25,30-33	60
Jeremías 30	106, 150, 207, 366
Jeremías 30,1-7; Daniel 12,1-3; Mateo 24; Marcos 13	35
Jeremías 30,3	39
Jeremías 30,4-9	305
Jeremías 30,4-10	88, 154
Jeremías 30,6-7	186, 200
Jeremías 30,7	84, 85, 89, 172, 173, 174
Jeremías 30,7	175, 179, 180, 188, 199, 270, 273, 278
Jeremías 30,9; 23,5-6	359
Jeremías 30,21-22	366
Jeremías 31,7-9	39, 148, 355
Jeremías 31,27-31	39
Jeremías 31,27	366
Jeremías 31,31	366
Jeremías 31,31-32	359
Jeremías 31,31-34	272, 367
Jeremías 31,31-35; Hebreos 5,8-13	28
Jeremías 32,36-42	359
Jeremías 32,37-44	39
Jeremías 32,38-40	366
Jeremías 33,7	39, 366
Jeremías 33,9	277
Jeremías 33,15	366
Jeremías 33,17.20-26; 29	359

LAMENTACIONES

Lamentaciones 1,12	363
Lamentaciones 5	331

EZEQUIEL

Ezequiel 6,9	195
Ezequiel 7,2-4	365
Ezequiel 8,16	98
Ezequiel 9	272
Ezequiel 9,4	272
Ezequiel 9,9	272
Ezequiel 10,4	365
Ezequiel 10,4.18; 11-23	202
Ezequiel 10,4.18-19; 11,22-25	266
Ezequiel 11,17	366
Ezequiel 11,17; 28,25; 36,24; 37	355
Ezequiel 11,22-23	365
Ezequiel 16,60-63; 37,15-28	359
Ezequiel 20	159, 212, 266, 274, 284
Ezequiel 20,1.30-32	303, 331, 358, 361
Ezequiel 20,1.30-32	195
Ezequiel 20,20-23	150
Ezequiel 20,33-38	39, 148, 252, 360
Ezequiel 20,33-38; 34,11-16; 37,16	148, 355
Ezequiel 20,34-38	148, 150, 153, 207
Ezequiel 20,35	358, 359
Ezequiel 20,37	28, 357, 359
Ezequiel 20,37-38	358
Ezequiel 20,38	4, 28, 206, 244
Ezequiel 20,38	345, 354, 359, 360, 361
Ezequiel 25,12-14	365
Ezequiel 28,13	302
Ezequiel 28,37	359
Ezequiel 30,3	39
Ezequiel 30,9	354
Ezequiel 34,11-16	39, 207
Ezequiel 34,23-24, 37,24-25	359
Ezequiel 34,24.30	366
Ezequiel 36	352
Ezequiel 36,23	365
Ezequiel 36,24-28	207
Ezequiel 36,27-29; 39,28-29	359
Ezequiel 37	39, 43, 120, 147, 148
Ezequiel 37	149, 152, 153, 352, 353, 355, 358, 366
Ezequiel 37 – 38	255
Ezequiel 37,1-14	148, 352, 353
Ezequiel 37,4.10-11	353
Ezequiel 37,1-28	207
Ezequiel 37,8.10	352
Ezequiel 37,11	352
Ezequiel 37,12	151, 352
Ezequiel 37,14	352
Ezequiel 37,14.22-23	360
Ezequiel 37,15ss	207
Ezequiel 37,15-27	352
Ezequiel 37,15-28	353
Ezequiel 37,21	354
Ezequiel 37,23	352, 353
Ezequiel 37,23a y 24b	353, 354
Ezequiel 37; Isaías 26	43
Ezequiel 37,24	354
Ezequiel 37,24-25	354
Ezequiel 37,24-28	354
Ezequiel 37,25	359
Ezequiel 38 y 39	4, 120, 148, 149, 255
Ezequiel 38 y 39	361, 366
Ezequiel 40 – 48	34, 97, 108, 120, 190
Ezequiel 40 – 48	345, 356, 359
Ezequiel 43,1-6	202
Ezequiel 43,1-5	266
Ezequiel 48	300

Ezequiel 48,1-32	301
Ezequiel 48,5	300

DANIEL

Daniel 1	292
Daniel 1,33	198
Daniel 2	39, 49, 53, 54, 62, 88, 187
..... 203, 225, 266, 268, 292, 334, 339	
Daniel 2,2	244
Daniel 2,34-35, 40-44	69
Daniel 2,37-38	292
Daniel 2,44 y 7,13-14	189
Daniel 2,44-45; 7,13-14, 22,26-27	60
Daniel 2,44-45	292
Daniel 3	292
Daniel 4	292
Daniel 5	292
Daniel 6	292
Daniel 7	122, 195, 200, 282, 292
Daniel 7; Apocalipsis 13,7	292
Daniel 7,1	84, 174
Daniel 7,7-8.19-26	69
Daniel 7,7-28	304
Daniel 7,8.10.24	63
Daniel 7, 9	122
Daniel 7, 13	342
Daniel 7,18.22.25.27	283
Daniel 7, 21-22; 26-27	122
Daniel 7,21.25	110
Daniel 7,22	118, 292
Daniel 7,25	64, 200, 297, 305
Daniel 7,25; 12,7	4
Daniel 7,25; Apocalipsis 12,14	305
Daniel 7,27 y 8,24	292
Daniel 8	204
Daniel 8,8, 21-26	194
Daniel 8,10	203, 204, 267
Daniel 8,10.24	114
Daniel 8,13-14	364
Daniel 8,23	64, 65, 194
Daniel 8,24	64
Daniel 9	3, 4, 39, 110, 131, 167, 168
..... 188, 192, 194, 195, 283, 290, 305	
Daniel 9 – 12	292
Daniel 9,24	148, 195, 330
Daniel 9,24; 10,14; 12,1	292
Daniel 9,26	4, 61, 63, 64, 73, 186, 193
..... 264, 265	
Daniel 9,26-27	201, 264
Daniel 9,27	4, 63-65, 150, 170, 185, 194
..... 195, 197, 198, 200, 202	
..... 237, 242, 262, 264, 297, 331	
Daniel 9,27; 11,33.39; 12,3	151
Daniel 9,27; 11,31 y 12,11	195, 290
Daniel 9,27; 12,11	193, 292
Daniel 9,27; Mateo 24,15; Daniel 12,11	182
Daniel 10,14	292
Daniel 11	150, 151, 185, 194
Daniel 11 y 12	285, 331, 361
Daniel 11,1-35	292
Daniel 11,3	336
Daniel 11,31	194
Daniel 11,33	198, 336
Daniel 11,33-35	292
Daniel 11,34.44; 12,2.4.10	151
Daniel 11,35	182, 194, 198
Daniel 11,36	64, 68, 74, 194

Daniel 11,36-37	264
Daniel 11,36; Isaías 30,33; 57,9	67
Daniel 11,36-39	64, 150
Daniel 11,40	150, 182
Daniel 11,40-45	64, 195, 262, 264, 299
Daniel 12	88, 91, 150, 151, 152, 193, 198
..... 211, 212, 225, 242, 284, 285	
..... 301, 305, 306, 336, 345	
Daniel 12,1	85, 89, 106, 142, 150, 154
..... 174, 179, 182, 188, 198, 199, 200, 305, 306	
Daniel 12,1-2	154, 182, 198
..... 206, 256, 284	
Daniel 12,1-3	142, 143, 147, 149, 150, 173
..... 200	
Daniel 12,1-3; Jeremías 30,1-7; Mateo 24;	
Marcos 13	35
Daniel 12,1-4	182
Daniel 12,1.7	305
Daniel 12,1; Apocalipsis 12,7	306
Daniel 12,2	39, 142, 147, 150, 151, 153
..... 244, 355	
Daniel 12,3	147, 153, 198, 283, 285, 292
Daniel 12,3.10	130
Daniel 12,5-7	336
Daniel 12,7	200, 202
Daniel 12,7; Apocalipsis 12	193
Daniel 12,10	153, 170, 198, 243, 283, 284
Daniel 12,10-13	153
Daniel 12,11; Mateo 24,15; Daniel 9,27	182
Daniel 12,11	63, 65, 194, 306, 362
Daniel 12,11-12	180, 194, 195, 197, 199
..... 200, 202	
Daniel 12,11 y 9,27	194
Daniel 12,11; Mateo 24,15	65
Daniel 12,11-13	194, 199
Daniel 12,12	4, 148, 154, 361
Daniel 12,13	147, 153, 154

OSEAS

Oseas	288
Oseas 1	266
Oseas 1,6-9	293
Oseas 1,6-9; 3,4; 5,14-15	354
Oseas 1,9	365
Oseas 1,9-10; 2,14-23; 3,4-5	355
Oseas 2	266, 292
Oseas 2,14-15	103
Oseas 2,14-15.18.19-20.21-23	293
Oseas 2,14-23	39
Oseas 2,21-23	288
Oseas 3,4	194, 197, 266
Oseas 3,4-5	39, 359
Oseas 6,2	147-149
Oseas 6,22	153
Oseas 7,8 y 9	351
Oseas 13,14	137
Oseas 14,8	148, 355

JOEL

Joel	318
Joel 2,1-11, 28-31; 3,13-17;	60
Joel 2,1-17	262
Joel 2,8 – 3,1; Isaías 32; 44,1-5	50
Joel 2,15	39, 206, 336, 361

Joel 2,28-30;	
Hechos 2,16-21	
Mateo 24,29	204
Joel 2,28-32	359
Joel 2,28-32 y Hechos 2,16-21	203
Joel 2,30-31	268
Joel 2,31 y Hechos 2,19-20	204
Joel 2,32; 3,1-2	276
Joel 3	254
Joel 3,1-2	156, 251
Joel 3,1-21	355
Joel 3,11-15	255
Joel 3,16	266

AMÓS

Amós 1,8	276
Amós 2,10	170
Amós 9,8-15	207
Amós 9,11	359
Amós 9,14-15	355

ABDÍAS

Abdías 18	148, 365
-----------------	----------

JONÁS

Jonás 2,9	191, 222
-----------------	----------

MIQUEAS

Miqueas 2,12; 4, 6-8; 5,8	355
Miqueas 3,9-12; 5,1	354
Miqueas 4,13, 5,6-9	365
Miqueas 4,6-8	39
Miqueas 4,7	276
Miqueas 5	283
Miqueas 7	278
Miqueas 7,12	360
Miqueas 7,16-17	258
Miqueas 7,19	278

SOFONÍAS

Sofonías 1,14-18; 3,8	60
Sofonías 2,9	365
Sofonías 3,8	364
Sofonías 3,8-13	302
Sofonías 3,10	360
Sofonías 3,12	355
Sofonías 3,13	276
Sofonías 3,18	363

HAGEO

Hageo	64, 287
Hageo 2,3.7.9	356
Hageo 2,3-9	64
Hageo 2,7.22	60

ZACARÍAS

Zacarías	284, 287
Zacarías 2,5	364
Zacarías 2,6	206, 208
Zacarías 3,1; Job 1	305
Zacarías 3,8-13	302
Zacarías 3,9	361
Zacarías 4	239, 299

Zacarías 6,13	118
Zacarías 8	207
Zacarías 8,7-8	355
Zacarías 9,9	4, 27, 28, 356
Zacarías 9,9 & Juan 12,13-15 con Marcos 11,9-11	27
Zacarías 9,9 y Juan 12,13-15	356
Zacarías 9,13	361
Zacarías 9,13; 10,6	148, 355
Zacarías 9,13-15; 10,3.6; 14,14	365
Zacarías 10	354
Zacarías 10,5-7	352
Zacarías 10,10	360
Zacarías 11,17	67
Zacarías 12	283, 285, 293, 294, 302
Zacarías 12 – 13	331
Zacarías 12 y 14	266
Zacarías 12 – 14	293
Zacarías 12,2 – 13,1	302
Zacarías 12,2-3	179, 293
Zacarías 12,6	293
Zacarías 12,8-9	293
Zacarías 12,8	336
Zacarías 12,8-14	361
Zacarías 12,9	179
Zacarías 12,9-10	331
Zacarías 12,9-14	361, 362
Zacarías 12,10	244, 293, 362
Zacarías 12,10-14	148, 205
Zacarías 12,10 – 13,1	39
Zacarías 12,11	293
Zacarías 12,12	4
Zacarías 12,12-14	294, 362
Zacarías 13,1	294, 364
Zacarías 13,1-5	363
Zacarías 13,2-5	294
Zacarías 13,6	262, 363
Zacarías 13,7	363
Zacarías 13,6-7	294
Zacarías 13,8	28, 358
Zacarías 13,8-9	272, 284, 294, 360
Zacarías 13,9	4, 331, 359, 362, 363, 364
Zacarías 14	50, 180, 266, 294, 333
Zacarías 14,1	299
Zacarías 14,1-2	262
Zacarías 14,1-5	51
Zacarías 14,1-4	51, 157
Zacarías 14,2	50, 195
Zacarías 14,3	51
Zacarías 14,3-9	60
Zacarías 14,4	50, 51
Zacarías 14,4-5	361
Zacarías 14,5	51
Zacarías 14,7-9	291
Zacarías 14,16-17	258
Zacarías 14,16-18	364

MALAQUÍAS

Malaquías 3,16-17	295
Malaquías 3,3, 4, 17; 4,2	355
Malaquías 3,17	295
Malaquías 4,2	20
Malaquías 4,1-3	295
Malaquías 4,1-5	60
Malaquías 4,3	360
Malaquías 4,5	334

Nuevo Testamento

MATEO	
Mateo	18, 25, 156, 165, 167, 172, 173 202, 281, 296, 297, 333
Mateo 1,21	89
Mateo 1,22	281
Mateo 1,23	311
Mateo 2	304
Mateo 2,2	27, 356
Mateo 2,2-3	295
Mateo 2,3	27, 356
Mateo 2,5-15	281
Mateo 2,6	27, 356
Mateo 2,13-14.20-21; 4,5-8	212
Mateo 3,1	306, 356
Mateo 3,1; 4,17	27
Mateo 3,1-17 y Juan 1,31-34	190
Mateo 3,1-4	309
Mateo 3,2	189, 281
Mateo 3,2; 4,17,23; 11,28-30; 26,6-7; Juan 3,16	190
Mateo 3,5	190
Mateo 3,16; Marcos 1,10; Lucas 3,22; Juan 1,32-33	47
Mateo 4	162, 281
Mateo 4,1-11	115, 191
Mateo 4,5	195
Mateo 4,15; 6,32; 10,5,18; 12,18.21; 20,19.25	253
Mateo 4,15; 6,7.32; 10,5,18; 12,18.21; 18,17; 20,19.25; 24,9.14; 25,32; 28,19	314
Mateo 4,17	189, 191, 306
Mateo 4,17.23	306
Mateo 4,23	191, 242, 309
Mateo 4,23; 9,35	191
Mateo 5,5.11-12	281
Mateo 5 - 7	296
Mateo 5,10-11	161
Mateo 5,12	282
Mateo 5,25-26	162, 281
Mateo 5,24; 6,12-13. 33	177
Mateo 5,44-48	163
Mateo 6,13	89
Mateo 7,14	256
Mateo 7,21	236, 260
Mateo 7,21-23	222, 248
Mateo 7,21-24	222
Mateo 7,22-23	75, 217, 296
Mateo 7,23	229, 236
Mateo 7,25-26	296
Mateo 7,26	235
Mateo 8,11	154
Mateo 9	163, 165
Mateo 9,15	244, 246
Mateo 9,15; Lucas 5,35	223
Mateo 10 y 24	315
Mateo 10	169, 177, 282, 284, 296 312, 316, 319
Mateo 10,1	222
Mateo 10,1-4	222
Mateo 10,5ss	190
Mateo 10,5-7	169
Mateo 10,6-7	309
Mateo 10,7	189, 306, 309
Mateo 10,16-22	319
Mateo 10,18	282
Mateo 10,22	86, 176, 188, 189
Mateo 10,23	169, 189, 191, 317
Mateo 10,40	254
Mateo 11	163
Mateo 11,16; 12,41-42.45; 16,4; 23,36	210
Mateo 12	162, 163, 177, 189, 281
Mateo 12,20	67
Mateo 12,22	115
Mateo 12,22-23	312
Mateo 12,22-29	115
Mateo 12,23	27, 188
Mateo 12,24	27
Mateo 12,25	212
Mateo 12,29	107, 115
Mateo 12,32	314
Mateo 12,40	114
Mateo 12,42-45	65
Mateo 12,43-45	179, 194, 197, 243
Mateo 12,45	194, 198
Mateo 12,45; Juan 5,43; 2 Tesalonicenses 2,4; Mateo 24,15; Apocalipsis 13,15-17 Daniel 9,27	277
Mateo 12,49-50	252, 296
Mateo 13	14, 21, 68, 87, 111, 161, 163 164, 177, 191, 182, 189, 191 215, 218, 221, 226, 237, 258, 259, 281 296, 315, 318, 319, 335, 337, 344, 347, 349
Mateo 13,11	27, 221
Mateo 13,24, 36-43; 2 Timoteo 3,5, 6; Judas; Hebreos 3,12; Apocalipsis 2, 3	219
Mateo 13,24-30.36-43	222
Mateo 13,30	339, 340, 341, 344, 347
Mateo 13,38	343
Mateo 13,38-40	181
Mateo 13,39	340, 344
Mateo 13,39-41	344
Mateo 13,39.40.49; 24,3; 28,20	314
Mateo 13,40	340
Mateo 13,41-42	206, 232, 338
Mateo 13,41-43	312, 341
Mateo 13,43	20, 137, 338, 339
Mateo 13,47	338
Mateo 13,49	342, 348
Mateo 13,49; Hechos 17,33; 1 Corintios 5,2; 2 Corintios 6,17	72
Mateo 13,49-50	338, 341
Mateo 13,56-57	27
Mateo 13,57; Juan 4,44	67
Mateo 14	163
Mateo 14,5; 21,26	190
Mateo 15	163, 282
Mateo 15,12	27
Mateo 16	164, 190, 282, 357
Mateo 16,4	197, 205
Mateo 16,16	189
Mateo 16,16-17	352
Mateo 16,18	296
Mateo 16,18-19	338
Mateo 16,22; Marcos 9,32; Lucas 9,45; 18,34; 19,11; 24,21	188, 190
Mateo 16,28	357
Mateo 16,28 y 26,64	205
Mateo 17	164, 282
Mateo 17,1; 20-17	212
Mateo 17,1-8	30
Mateo 17,24-27	282
Mateo 18	164, 165, 182
Mateo 18,1; 20,20-28;	138
Mateo 18,2	226
Mateo 18,8-9 (com. p. Marcos 9,43-45 con v. 47)	256
Mateo 18,15-17	164
Mateo 18,16	212, 299
Mateo 18,20	53, 226
Mateo 19	164
Mateo 19,8	251
Mateo 19,17	256
Mateo 19,28	122, 200, 250, 251, 256
Mateo 19,28-30	235
Mateo 19,29	256
Mateo 20	164
Mateo 20,16; 22,14	207
Mateo 20,20-28	27, 356
Mateo 20,24-25	190
Mateo 21	165
Mateo 21 ss	4
Mateo 21,5	28
Mateo 21,17 cf. Vers. 12-13	86
Mateo 21,18-22	276
Mateo 21,19	208, 209
Mateo 21,23	27
Mateo 21,38	87
Mateo 21,43	170, 206, 276, 283
Mateo 22	165, 167, 233
Mateo 22,1-7	265
Mateo 22,1-12	244, 245
Mateo 22,1-14	245
Mateo 22,3	245
Mateo 22,4	245, 265
Mateo 22,6	245, 276
Mateo 22,7	178, 183, 184, 199 200, 209, 245, 265, 266
Mateo 22,8	245
Mateo 22,10-13	233
Mateo 22,15	167
Mateo 22,23-32	133
Mateo 22,30	133
Mateo 22,32	167
Mateo 22,37-40	167
Mateo 22,37ss	167
Mateo 22,43-44	283
Mateo 23	165, 167, 168, 170, 177 178, 183, 184, 282, 283
Mateo 23,2-3	169
Mateo 23,3	296
Mateo 23,26	167
Mateo 23,32	196
Mateo 23,34-36	282
Mateo 23,34-39	269
Mateo 23,34.38-39	169
Mateo 23,35	196

Mateo 23,37-39	355, 356	Mateo 24,15-16	84, 174, 195	Mateo 24,40-41	206, 211, 212
Mateo 23,38	177, 178	Mateo 24,15-21	197	Mateo 24,42	18
Mateo 23,38-39	221, 238	Mateo 24,15-26	253	Mateo 24,42-44	212
Mateo 23,39	178, 282, 285, 331, 355	Mateo 24,15-44	178, 182, 193, 194	Mateo 24,42-43	13, 212
Mateo 24	16, 18, 22, 23, 40, 43, 47, 71, 84	Mateo 24,16	181, 182, 194, 197, 299, 305	Mateo 24,44	215, 250, 260
.....	88, 91, 104, 106, 150, 154, 165, 167	Mateo 24,16ss	283	Mateo 24,44 – 25,29	245
.....	168-170, 171, 172, 173, 174, 175, 176, 177	Mateo 24,16-20	197, 199, 306	Mateo 24,44 – 25,30	184
.....	178, 180, 181, 183, 184, 187, 194, 195, 196	Mateo 24,16-18	291	Mateo 24,45ss	23
.....	199, 200, 201, 203, 205, 206, 208, 211	Mateo 24,17	213	Mateo 24,45	164
.....	212, 213, 215, 225, 239, 242, 262, 263	Mateo 24,19,22,29	201	Mateo 24,45 – 25,30	6, 168, 177, 204, 215
.....	264, 267, 269, 270, 282, 285, 296, 297	Mateo 24,19,22,29,36-38,50; 25,13;		Mateo 24,45 – 25,31	169, 215
.....	301 – 306, 309, 311, 319, 320, 335, 336	Marcos 13,17-32;		Mateo 24,45-51	14, 217, 244
Mateo 24 y 25	155, 161, 167, 168	Lucas 17,22; 21,6,22-23,34	139	Mateo 24,46,48	7
.....	170, 171, 177, 185, 240, 250, 296	Mateo 24,20	181, 199, 305	Mateo 24,48	23, 217, 225, 230, 231, 240
Mateo 24 y Marcos 13	210, 263	Mateo 24,21	84, 86, 154, 174, 176, 179	Mateo 24,50	18
Mateo 24; Jeremías 30,1-7; Daniel 12,1-3;		180,182, 185, 187, 199, 200	Mateo 24,51	222
Marcos 13	35	Mateo 24,21-22	199	Mateo 25	95, 165, 177, 216, 222, 225, 231
Mateo 24,1 – 25,46	204	Mateo 24,21-24	86, 176	232, 245, 246, 254, 255, 257, 259, 282, 283
Mateo 24,1-3	183	Mateo 24,22	89, 150, 188, 199, 200	Mateo 25,1	73, 217, 219, 221, 233, 238
Mateo 24,1-44	6, 168, 171, 177, 178	201, 203, 207, 240, 242, 278, 291, 306	Mateo 25,1-5	220
.....	180, 182, 183, 194, 204, 206, 215, 306	Mateo 24,22,24,31	207	Mateo 25,1-12	223
Mateo 24,1-41	284	Mateo 24,23-26	201	Mateo 25,1-13	219, 244, 245
Mateo 24,2	169, 177, 179, 209	Mateo 24,24; Marcos 13,22	75	Mateo 25,1-30	238, 239
Mateo 24,2, 21-24	85, 17	Mateo 24,24	66, 205	Mateo 25,3	222, 234
Mateo 24,3	182, 184, 188	Mateo 24,24-27	172	Mateo 25,4	222, 223
Mateo 24,3-14	262	Mateo 24,25	155, 164, 168, 177, 255, 296	Mateo 25,5	17, 21, 232, 240
Mateo 24,3,27,37,39	6	Mateo 24,25 – 25,30	231	Mateo 25,5, y Hebreos 10,37	225
Mateo 24,3-44	6, 179	Mateo 24,26	66, 209	Mateo 25,6	32, 226, 238
Mateo 24,4	205	Mateo 24,27	202, 205, 209	Mateo 25,6,10,19,27	6
Mateo 24,4ss	209	Mateo 24,27,39,50	239	Mateo 25,8	234
Mateo 24,4-5	185, 202	Mateo 24,27-44	172, 201	Mateo 25,8-9	228
Mateo 24,4-7	185	Mateo 24,28	21, 200, 202	Mateo 25,10-11	222, 243
Mateo 24,4-8	185, 187	Mateo 24,29	18, 154, 178	Mateo 25,11	234
Mateo 24,4-9	262	201, 202, 203, 212, 262, 267	Mateo 25,12	222, 229
Mateo 24,4-11	193	Mateo 24,29 y 30	200, 201	Mateo 25,13	14, 219, 230
Mateo 24,4-12	185, 187, 188, 193	Mateo 24,29-31	178, 203, 301, 362	Mateo 25,14	247
Mateo 24,4-14	178, 182, 184, 186	Mateo 24,29ss	178	Mateo 25,14-30	14, 155, 247
Mateo 24,4-14 (Marcos 13,5-13)	210	Mateo 24,29-44	250	Mateo 25,15	247
Mateo 24,4-28	176, 178	Mateo 24,30	18, 50, 180, 181	Mateo 25,19	14
Mateo 24,4-44	178, 193, 215	203, 204, 205, 207, 209, 212, 238	Mateo 25,21	247
Mateo 24,5	187	Mateo 24,30,42,44; 25,31; 26,64	6	Mateo 25,24	232
Mateo 24,5 y 12	201	Mateo 24,30; 26,64	7, 342	Mateo 25,26	231
Mateo 24,6	188	Mateo 24,30-31	201, 204, 207	Mateo 25,26-27	248
Mateo 24,6-8	180	Mateo 24,31	39, 40, 94, 122, 145, 148, 150	Mateo 25,28	248
Mateo 24,6,13,14	188	165, 205, 206, 207, 208, 240, 253	Mateo 25,29	248
Mateo 24,7	186, 263	305, 336, 360	Mateo 25,30	164, 232, 248, 250
Mateo 24,8	178, 185, 186, 187, 188, 319	Mateo 24,31 y Isaías 27,13	39, 361	Mateo 25,30-45	249
Mateo 24,8-9	186	Mateo 24,31; 1 Corintios 15,52;		Mateo 25,30-46	249, 250, 251, 252
Mateo 24,9	186, 187	1 Tesalonicenses 4,16;		Mateo 25,31	97, 121, 165
Mateo 24,9,14; 25,32; 28,19	187, 253	Apocalipsis 11,15-18	37, 240	204, 207, 215, 253, 256, 259, 260, 304
Mateo 24,9-12	187	Mateo 24,31; Marcos 13,2	44	Mateo 25,31-32	156, 258, 342, 346, 347
Mateo 24,11	187	Mateo 24,31-32	204	Mateo 25,31-46	6, 110, 134, 144, 150
Mateo 24,12	188, 193, 238	6, 155, 168, 215, 258	153, 155, 168, 177, 204, 215, 249
Mateo 24,12-14	282	Mateo 24,32	164, 208, 276	250, 251, 252, 257, 258, 314, 322, 365
Mateo 24,13	86, 176, 188, 189, 193, 203, 242	Mateo 24,32-34	208, 209	Mateo 25,31ss	209, 252, 258, 259, 300
Mateo 24,13 y 22	200	Mateo 24,32-36	178	309, 319, 347-349
Mateo 24,13-14	178, 201	Mateo 24,32-44	164	Mateo 25,31ss;	
Mateo 24,14	88, 165, 178, 188, 190	Mateo 24,33	200, 208, 209	Romanos 11,26;	
.....	191, 193, 244, 251, 282, 306, 309, 310	Mateo 24,33-35	209	Apocalipsis 7,9ss	145
Mateo 24,14; 3,2	242	Mateo 24,34	187, 196, 209, 210, 240	Mateo 25,32	145, 187, 259
Mateo 24,15	63, 65, 181, 184, 185, 193	Mateo 24,36	211	302, 314, 346, 347
.....	194, 195, 196, 198, 199	Mateo 24,37 – 25,46	178	Mateo 25,33	253
.....	200, 205, 209, 282, 292, 332	Mateo 24,37-41	32, 197, 211	Mateo 25,34	252, 256, 257
Mateo 24,15ss	195, 197	Mateo 24,39	211	Mateo 25,34-40	192
Mateo 24,15; Daniel 9,27; Daniel 12,11	182	Mateo 24,39-40	32	Mateo 25,34,46	260
Mateo 24,15, Marcos 13,14, Lucas 21,20	196	Mateo 24,40	212	Mateo 25,37-39	252
		Mateo 24,41	212	Mateo 25,40	251, 252, 254, 302, 314

Mateo 25,41	153
Mateo 25,44	252, 260
Mateo 25,46	153, 256, 257, 260
Mateo 26,38.40-41	17
Mateo 26,45	90
Mateo 26,64	204
Mateo 27,25	293
Mateo 27,34-37	32
Mateo 27,37	183
Mateo 27,39-40	32
Mateo 27,52	134
Mateo 28	284, 313, 314, 317, 320
Mateo 28,1-2.5	315
Mateo 28,9	32, 315
Mateo 28,10	252
Mateo 28,16-20	251
Mateo 28,18	316
Mateo 28,18.20	313
Mateo 28,19	309, 313, 314
Mateo 28,19-20	253, 313, 314
Mateo 28,20	25

MARCOS

Marcos	165, 172, 211, 270
Marcos 1,10;	
Mateo 3,16;	
Lucas 3,22;	
Juan 1,32-33	47
Marcos 3	189
Marcos 3,22	27
Marcos 4	189
Marcos 5,2	32
Marcos 5,39; Juan 11,11	42
Marcos 6,1-7	27
Marcos 8,11	205
Marcos 8,17	198
Marcos 8,38	77, 78
Marcos 8,38; 13,26; 14,62	6
Marcos 9,1-13	28
Marcos 9,2; 10,32; 14,33	212
Marcos 9,10	133
Marcos 9,31	191
Marcos 10,17-22	256
Marcos 10,20-24	212
Marcos 10,30	256, 314
Marcos 10,32-45	29, 181, 182
Marcos 11,12-14.20-24	276
Marcos 11,9-11	27, 356
Marcos 12,27.23.25	133
Marcos 13	173, 175, 180, 184
261, 263, 264, 297, 314	
Marcos 13; Jeremías 30,1-7; Daniel 12,1-3;	
Mateo 24	35
Marcos 13,2	61
Marcos 13,4	179, 184
Marcos 13,11	72, 270
Marcos 13,4-47	178
Marcos 13,7-8	180
Marcos 13,13	270
Marcos 13,14	180, 195, 196, 198, 267
Marcos 13,14-23	180
Marcos 13,19	84, 174, 199
Marcos 13.20.22.27	207
Marcos 13,22; Mateo 24,24	75
Marcos 13,24, Lucas 21,25	178

Marcos 13,24-27	269
Marcos 13,25	203
Marcos 13,26; 14,62	7
Marcos 13,26-27	39, 207
Marcos 13,27	40, 44, 133, 207, 342
Marcos 13,29	180
Marcos 13,29-30	180
Marcos 13,30	180
Marcos 13,32	178, 211
Marcos 13,36	7
Marcos 14,3	32
Marcos 14,35.41	90
Marcos 14,62	204
Marcos 15,26	183
Marcos 15,43	27, 138, 356
Marcos 16,15-16	313

LUCAS

Lucas	18, 165, 172, 178, 202
Lucas 1,16-17	334
Lucas 1,17	332
Lucas 1,19	101, 190
Lucas 1,23	359
Lucas 1,32-37	354
Lucas 1,35	74
Lucas 1,67-69	27, 356
Lucas 1,67-69; 2,38; 19,11; 24,21, 26, 27;	
Mateo 18,1; 20,20-28	138
Lucas 1,67-75	266
Lucas 1,67-79	268
Lucas 1,69.71	242
Lucas 1,71.74-75	268
Lucas 1,72-75	28
Lucas 1,74	89
Lucas 2,1	88
Lucas 2,12.34	205
Lucas 2,13-14	100
Lucas 2,25	295
Lucas 2,32	356
Lucas 2,38	27, 295, 356
Lucas 3,22;	
Mateo 3,16;	
Marcos 1,10;	
Juan 1,32-33	47
Lucas 4,6	118
Lucas 4,13	116
Lucas 4,14	38
Lucas 5,34-35	246
Lucas 6,45	248
Lucas 8,31	112, 117
Lucas 9,41; 11,50	210
Lucas 9,54-56	36
Lucas 10,17	116
Lucas 10,17-18	116, 305
Lucas 10,18	116, 117, 305
Lucas 10,25-27	256
Lucas 10,42	213
Lucas 11,4	89
Lucas 11; 12-24	202
Lucas 11,20; 17,20, 21	189
Lucas 11,21-22	115
Lucas 11,30	205
Lucas 12	13, 17, 18, 162, 245, 281
Lucas 12,34-40	17, 213
Lucas 12,34-40 y 4ss	17
Lucas 12,34-41	18

Lucas 12,35	216
Lucas 12,35-36	13, 18, 244
Lucas 12,35-38	23
Lucas 12,35-40	14, 15, 245
Lucas 12,35-48	17
Lucas 12,36	13, 17, 245
Lucas 12,36.37.38.40.43 y 45	6, 7
Lucas 12,36-40	244, 245
Lucas 12,37	13, 17, 213
Lucas 12,37 y 44	17
Lucas 12,39	18
Lucas 12,39-40	213
Lucas 12,40	18, 25
Lucas 12,41ss	17
Lucas 12,41-44	244, 245
Lucas 12,41-48	17, 18, 213
Lucas 12,42	17
Lucas 12,42-50	232
Lucas 12,43-44	15
Lucas 12,45	17, 23
Lucas 12,45-46	245
Lucas 12,46	17
Lucas 12,47-48	245
Lucas 12,50	144
Lucas 12,56	13
Lucas 13,6	208
Lucas 13,16	110
Lucas 13,35; 18,8; 19,13.23.38;	
20,16; 21; 27; 23,42	6
Lucas 14,14	5, 38, 129, 249
Lucas 14,31	32
Lucas 15	229
Lucas 15,1-3.7	233
Lucas 15,29	233
Lucas 16,8	210
Lucas 16,23	141
Lucas 17	297
Lucas 17,10 y 2 Corintios 10,18	247
Lucas 17,12	32
Lucas 17,13	7
Lucas 17,22-37	210
Lucas 17,26-32	197
Lucas 17,30	7
Lucas 17,34-35	212
Lucas 17,35-37	212
Lucas 17,35	212
Lucas 17,37	212
Lucas 18,18-23	256
Lucas 18,3 y 7	296
Lucas 18,7	200
Lucas 18,30	256, 314
Lucas 19	14
Lucas 19,11	15, 27, 28, 205, 356
Lucas 19,11-27	14, 22, 27, 232
Lucas 19,11ss	29
Lucas 19,12-27	155
Lucas 19,14	87
Lucas 19,15	235
Lucas 19,20	232
Lucas 19,41-44	183
Lucas 19,43-44	210
Lucas 20,27-40	133
Lucas 20,34-37	130
Lucas 20;35; Hechos 24,15	141
Lucas 20,36	130
Lucas 21	177, 178, 183, 184
201, 202, 261, 264, 269, 270, 297	

Lucas 21,3-6	196
Lucas 21,7	184
Lucas 21,7-11	262
Lucas 21,8	202
Lucas 21,8-10	262
Lucas 21,8-11	261, 262, 264
Lucas 21,8-11; 25-36	202, 263
Lucas 21,8-11, 25ss	270
Lucas 21,8-12	202, 262
Lucas 21,9	180, 262, 263
Lucas 21,10	263
Lucas 21,11	204, 263
Lucas 21,12	261, 262
Lucas 21,12-13	176
Lucas 21,12-15	263
Lucas 21,12-19	264
Lucas 21,12-24	197, 261, 262, 263, 264
	269, 270
Lucas 21,15	270
Lucas 21,16	354
Lucas 21,17	176, 270
Lucas 21,16-20	264
Lucas 21,20	196, 197, 201, 354
Lucas 21,20-21	196
Lucas 21,20-24	197, 210
Lucas 21,21	354
Lucas 21,21-22	269
Lucas 21,21-24	264
Lucas 21,20	354
Lucas 21,20.22-25	269
Lucas 21,23	154, 201
Lucas 21,24	49, 88, 210, 261, 265, 278, 292
Lucas 21,25	201, 263
Lucas 21,25ss	179, 210, 261
Lucas 21,25-26	267, 268
Lucas 21,25-28	203, 342
Lucas 21,27	7, 210, 261, 268
Lucas 21,28	179, 203, 204, 210, 269
Lucas 21,28-31	268
Lucas 21,29	208, 261, 276
Lucas 21,31	269
Lucas 21,32	210
Lucas 21,32,-33	269
Lucas 21,34-36	269
Lucas 21,35-36	267
Lucas 22	232
Lucas 22,39	51
Lucas 23,19	87
Lucas 23,24	102
Lucas 23,31	65, 179, 198, 243
Lucas 23,34	35, 289
Lucas 23,35	207
Lucas 23,38	183
Lucas 23,43	141
Lucas 24,21	27, 356, 364
Lucas 24,26	364
Lucas 24,33	313
Lucas 24,39	363
Lucas 24,46-49	313
Lucas 24,49; comp. con Hechos 1,4	311
Lucas 24,49; comp. con Hechos 1,4-5;	
2,1-4, 32-33	224
Lucas 24,49;	
Juan 7,39; 14,16, 16,7;	
Hechos 1,4-5; 2,1-4; 2,32-33 etc.	71
Lucas 24,50	51

JUAN

Juan	211
Juan 1	29
Juan 1,1	29
Juan 1,4	144
Juan 1,11	28
Juan 1,32-33;	
Mateo 3,16;	
Marcos 1,10;	
Lucas 3,22	47
Juan 2,16	28, 34
Juan 2,4; 7,30; 8,20; 12,23.27; 13,1; 17,1	90
Juan 2,18 y 6,30	205
Juan 2,28	78
Juan 3	256, 284
Juan 3,1	123
Juan 3,10	132
Juan 3,12	132
Juan 3,13; 6,33.38.41-42.50-51.58	47
Juan 3,16	29, 88
Juan 3,18	136
Juan 3,28-29	244
Juan 3,29	223, 245, 246
Juan 3,34	74
Juan 3,39	244
Juan 4	217
Juan 4,23	131
Juan 4,23 y 5,25	131
Juan 4,44; Mateo 13,57	67
Juan 4,51	32
Juan 5	78, 118, 132, 151
Juan 5,21	131
Juan 5,22; 13,3	185
Juan 5,22	127
Juan 5,22-23	127
Juan 5,24	38, 123, 130, 132, 133, 145
	257, 260
Juan 5,24-25	107
Juan 5,24-29	129, 130, 131
Juan 5,25	38, 108, 123, 130, 131, 132
Juan 5,25-29	131
Juan 5,27	131
Juan 5,28	127, 131
Juan 5,28-29	38, 131, 149, 151, 250
Juan 5,29	44, 127, 130, 131
Juan 5,43	65, 66, 67, 74, 179, 198, 243, 292
Juan 6	189
Juan 6,11	116
Juan 6,13	310
Juan 6,27	74
Juan 6,32	29
Juan 6,38	29
Juan 6,39; 12,48	127
Juan 6,39.44.54; 11,24; 12,48	138, 139, 250
Juan 6,39-40	250
Juan 6,53-54	143
Juan 6,62	29
Juan 7	364
Juan 7,15.41-42.52	27
Juan 7,33	29
Juan 7,34	29
Juan 7,39	204, 352
Juan 7,39; 14,16, 16,7;	
Lucas 24,49;	
Hechos 1,4-5; 2,1-4; 2,32-33 etc.	71
Juan 7,52 - 8,1	51
Juan 8,12	278

Juan 8,14	29
Juan 8,29.55	29
Juan 10	67, 217
Juan 10,1	67
Juan 10,14	234
Juan 10,18	144
Juan 10,18; Romanos 6,4; y Romanos 1,4	74
Juan 10,27	75, 222, 229
Juan 10,27-29	248
Juan 11,11	130
Juan 11,11; 1 Corintios 15,20.51	130
Juan 11,11;	
1 Corintios 15,20.51;	
1 Tesalonicenses 4,13-14	142
Juan 11,24	43, 129, 138
Juan 11,51-52	359
Juan 11,52	189, 266
Juan 11,52; Romanos 9,8; Gálatas 4,29	132
Juan 12,13-15	27
Juan 12,26	29
Juan 12,27	89, 90
Juan 12,31	107, 116
Juan 12,44-50	139
Juan 12,48	38, 138, 139, 250
Juan 13 - 17	28, 29, 34, 157
Juan 13,1	29, 90 104, 157
Juan 13,3	29
Juan 13,8-10; 17,12	352
Juan 13,33	29
Juan 14	37, 128, 216, 352
Juan 14,1	28, 29
Juan 14,1-17,26	244
Juan 14,1; 16,6	28
Juan 14,1-3	1, 4, 5, 15, 16, 20, 28, 29,31
	32, 33, 34, 41, 43, 44, 47, 50, 58, 73
	93, 101, 104, 105, 106, 157, 158
	205, 222, 233 235, 246
Juan 14,1-3; 21,22	15
Juan 14,15-17; 1 Corintios 6,19-20	224
Juan 14,2	29, 34
Juan 14,2-3	29, 34, 94
Juan 14,3	6, 12, 29, 33, 34, 41, 44
	172, 206, 212, 234, 250
Juan 14,4-5	29
Juan 14,12	29
Juan 14,12.28	29, 105, 106
Juan 14,15-17	224
Juan 14,16-17	204
Juan 14,23	31, 32
Juan 14,26	310
Juan 14,28	29
Juan 14,30	112, 116
Juan 15,24	160, 310
Juan 16,2-4	25
Juan 16,5	29
Juan 16,5.10.16.28	104, 106
Juan 16,6	28, 29
Juan 16,7	310
Juan 16,7, 13; Hechos 2,1-4	224
Juan 16,10	29
Juan 16,11	116
Juan 16,13	310
Juan 16,16, 19	31
Juan 16,28	29, 44
Juan 17	29, 66, 89, 94
Juan 17,4	29, 157
Juan 17,5	90

Juan 17,11	29
Juan 17,11.16	111
Juan 17,11 y 24	32
Juan 17,12	54, 67
Juan 17,15	88, 89-91
Juan 17,24	29
Juan 18,3	224
Juan 18,11	90
Juan 19,15	355
Juan 19,16	212
Juan 19,19	183
Juan 20	317
Juan 20,9	133
Juan 20,12	101
Juan 20,17	29, 315, 316, 353
Juan 20,21-22	207
Juan 20,27	363
Juan 21,15	185
Juan 21,17	353
Juan 21,22	31
Juan 21,23	31
Juan 21,18-19	24
Juan 21,22	15
Juan 21,22-23	15, 25
Juan 21,23	15

HECHOS

Hechos	170, 173
Hechos 1	49, 50, 51, 353
Hechos 1,4	311
Hechos 1,4- 5; 2,1-4; 2,32-33	
Juan 7,39; 14,16, 16,7;	
Lucas 24,49; etc.	71
Hechos 1,6	27, 50, 137, 182, 205, 356
Hechos 1,6-8	15, 27, 50
Hechos 1,6-11	49, 169
Hechos 1,7	50, 60
Hechos 1,8; 13,4; 26,17	207
Hechos 1,11	20, 50
Hechos 1,26	251
Hechos 2	85, 159, 175, 224, 252
	317, 352, 353
Hechos 2,2	352
Hechos 2,5	191
Hechos 2,11; 1 Cor 15,5-8	251
Hechos 2,20	60
Hechos 2,22	54, 75
Hechos 2,23	191
Hechos 2,24	144
Hechos 2,25-31	114
Hechos 2,32-33	72, 85, 175
Hechos 2,33	204, 226
Hechos 2,5, Romanos 1,8, 10,18,	
y Colosenses 1,6.23	191
Hechos 2,16	203
Hechos 2,16-21 y Joel 2,28-32	203
Hechos 2,20	204
Hechos 2,29-36	359
Hechos 2,40	89, 210
Hechos 3,15	135
Hechos 2,19-20	203
Hechos 3,19-21	296
Hechos 3,22, 26	134
Hechos 4,1-2	249
Hechos 4,2	133
Hechos 4,25-27	331

Hechos 7	265
Hechos 7,38	190
Hechos 7,52; 22,14	141
Hechos 7,55	204
Hechos 7,56	251
Hechos 7,60	35, 102, 141, 289
Hechos 7,60;	
1 Corintios 11,30;	
1 Corintios 15,51;	
2 Pedro 3,4	47
Hechos 8,18-19	229
Hechos 9,1-7 / 27,12-19	204
Hechos 9,4	45
Hechos 9,7 y 22,10	45
Hechos 10,11.16	47
Hechos 10,34-35	253
Hechos 10,38	74, 224
Hechos 10,40	46
Hechos 10,42	251
Hechos 12	24
Hechos 12,22	65
Hechos 13,3-34	135
Hechos 13,33	134, 303
Hechos 13,34	134
Hechos 13,38	317
Hechos 15,39; 16,33; 21,24.26.32; 23,18	212
Hechos 16,1-2	110
Hechos 16,16	32
Hechos 17	20, 21
Hechos 17,3	135
Hechos 17,3, 4	43
Hechos 17,6	88
Hechos 17,18.32	133
Hechos 17,31	88, 133, 134
Hechos 17,32	134
Hechos 19,2	332
Hechos 19,9	61
Hechos 19,32	190
Hechos 20	112
Hechos 20,25; 28,23.30-31	306
Hechos 20,31	17
Hechos 21,21	61, 317
Hechos 22,7	45
Hechos 22,9.14	45
Hechos 22,10	251
Hechos 23,6-8; 24,21	133
Hechos 23,8	43
Hechos 24,15	44, 127, 129, 249
Hechos 24,18	317
Hechos 24,23	52
Hechos 26	366
Hechos 26,7	366
Hechos 26,16-19	314
Hechos 26,23	133, 134
Hechos 28,24	313

ROMANOS

Romanos 1,4	134
Romanos 1,4; Juan 10,18; y Romanos 6,4	74
Romanos 1,8; 2,18	191
Romanos 1 – 8	357, 358
Romanos 1,13	42
Romanos 1,17; 3,24; 2 Corintios 5,20	190
Romanos 1,20	87, 198
Romanos 1,26; Salmo 81,12; Isaías 6,9-10	66
Romanos 2	251

Romanos 2,9-10	317
Romanos 3,6	88
Romanos 4,24; 6,4.9; 7,4; 8,11; 10,9	135
Romanos 5,1	278
Romanos 5,15	297
Romanos 5,18-19	151
Romanos 5,28-29	151
Romanos 5,9	89
Romanos 6,1	123
Romanos 6,4	144
Romanos 6,4; Juan 10,18; y Romanos 1,4	74
Romanos 6,4-5.11; 7,24;	
1 Corintios 9,22-24	128
Romanos 6,6; Colosenses 3,1-3	131
Romanos 6,11	131
Romanos 7,18	222, 248
Romanos 7,24	89
Romanos 8,1	132
Romanos 8,4	84, 174
Romanos 8,7	27
Romanos 8,11	143
Romanos 8,15	357
Romanos 8,18	7
Romanos 8,19	7, 18, 118
Romanos 8,23	44, 357
Romanos 8,29-30;	
1 Corintios 15,42-44.51ss;	
1 Tesalonicenses 4,17;	
Colosenses 3,4	144
Romanos 8,33; 11,17	207
Romanos 8,35-37	91
Romanos 8,38	56, 61, 101
Romanos 8,38, 1 Corintios 3,22	61
Romanos 9	270
Romanos 9,3-4	357, 359
Romanos 9,3-5	85, 86, 175, 176, 304
Romanos 9,4	357, 358, 365
Romanos 9,6	295
Romanos 9 – 11	357, 358
Romanos 9,20	248
Romanos 9,27-28	276
Romanos 10,7	114
Romanos 10,17	191
Romanos 10,18	88
Romanos 11	189, 281, 284
	300, 356, 366
Romanos 11,1	353
Romanos 11,5	276, 296, 330
Romanos 11,11	290
Romanos 11,11.15.22-23.25-29	357
Romanos 11,12	358, 365
Romanos 11,15	147, 149, 153, 358, 365
Romanos 11,17-20	189
Romanos 11,23	159, 179
Romanos 11,25	42, 137, 244, 266
Romanos 11,25-26	244, 331, 354
Romanos 11,25-29	159
Romanos 11,26	4, 28, 148, 150, 151, 153
	207, 252, 266, 300, 357, 358-360
Romanos 11,26, y ver Isaías 59,20	148
Romanos 11,26; Isaías 60,21	150, 223
Romanos 11,28	293, 358
Romanos 11,29	312, 358
Romanos 11,31	358
Romanos 11,30-31	285
Romanos 11,32	285
Romanos 11,33-34	191

Romanos 12	248
Romanos 12,3	248
Romanos 12,5	296
Romanos 12,14	35
Romanos 12,19	299
Romanos 12,19-21	306
Romanos 12,20	35
Romanos 13,1	69
Romanos 13,12	21, 59, 61
Romanos 15,3	89
Romanos 15,19	75
Romanos 16,25;	
Efesios 3,9;	
Colosenses 1,26	28, 40
Romanos 16,25	99
Romanos 16,25-26	99, 137, 353
Romanos 16,25-26;	
Colosenses 1,26;	
Efesios 3,9	28, 40, 137, 281, 285, 321

1 CORINTIOS

1 Corintios 1	45, 128
1 Corintios 1,7	5, 7, 18
1 Corintios 1,7-8	235
1 Corintios 1,8	60
1 Corintios 1,17	313, 314
1 Corintios 1,22	60, 180, 205
1 Corintios 2	168
1 Corintios 2,8	314
1 Corintios 2,12	252
1 Corintios 2,16	177
1 Corintios 2,6-16	252
1 Corintios 3	235, 236, 284
1 Corintios 3,10	217, 247
1 Corintios 3,11-15, y 4,3-5	132
1 Corintios 3,15	236
1 Corintios 3,15 y 1 Corintios 15,41, 42	235
1 Corintios 3,16	71, 188, 224, 311
1 Corintios 3,16; Efesios 2,22	226
1 Corintios 3,22	56, 61
1 Corintios 4,2; 2 Corintios 8,12	248
1 Corintios 4,3	39, 49, 54, 187
1 Corintios 4,5; 15,35	6
1 Corintios 5	37, 338
1 Corintios 5,5; 2 Corintios 1,14	60
1 Corintios 5,7-8	81
1 Corintios 5,20	132
1 Corintios 6	122, 143
1 Corintios 6,2; Daniel 7,22	118
1 Corintios 6,2	122
1 Corintios 6,14	45
1 Corintios 6,17	46, 143
1 Corintios 6,19	71, 188, 226, 252, 311
1 Corintios 6,19-20	224
1 Corintios 7,19	84, 174
1 Corintios 8,1	50
1 Corintios 10	181
1 Corintios 10,1	42
1 Corintios 10,1-14	99
1 Corintios 10,11	181
1 Corintios 10,18	231
1 Corintios 10,32	40, 278
1 Corintios 11,26	6, 10
1 Corintios 11,30;	
Hechos 7,60;	
1 Corintios 15,51;	
2 Pedro 3,4	47
1 Corintios 11,31, 32	37
1 Corintios 12	313
1 Corintios 12,1	42
1 Corintios 12,13	71, 85, 99, 175, 352, 353
1 Corintios 12,13; Efesios 1,12-13	169
1 Corintios 12; Efesios 4	226
1 Corintios 13,10	96
1 Corintios 13,12	44
1 Corintios 15	1, 31, 37, 40, 42, 57, 123
128, 134, 135, 138, 139, 143, 147, 157	
216, 246, 235	
1 Corintios 15,3-4	37
1 Corintios 15,5-8	251
1 Corintios 15,8	204
1 Corintios 15,11	37
1 Corintios 15,12	37
1 Corintios 15,12; 1 Pedro 1,3	250
1 Corintios 15,12ss	133
1 Corintios 15,13	37
1 Corintios 15,14	37
1 Corintios 15,20	123, 130, 132
1 Corintios 15,20.23	44, 146
1 Corintios 15,20.23.29ss	134
1 Corintios 15,20-23	141, 145
1 Corintios 15,20-23; Levítico 23,10	136
1 Corintios 15,20-24	141
1 Corintios 15,20.51	130
1 Corintios 15,22	134
1 Corintios 15,23	3, 5, 6, 96, 129, 134
141, 143, 145, 150, 250	
1 Corintios 15,24	256, 345
1 Corintios 15,25	277, 364
1 Corintios 15,35	235
1 Corintios 15,40-44	44
1 Corintios 15,41	45, 235
1 Corintios 15,43-44; Filipenses 3,20-21	257
1 Corintios 15,45	235
1 Corintios 15,47	67, 112
1 Corintios 15,48	111
1 Corintios 15,50	143
1 Corintios 15,51	16, 45, 98
1 Corintios 15,51;	
Hechos 7,60;	
1 Corintios 11,30;	
2 Pedro 3,4	47
1 Corintios 15,51-52	206, 258, 347
1 Corintios 15,51; Juan 11,11	141
1 Corintios 15,51-53	157
1 Corintios 15,51-56	137
1 Corintios 15,51-58	37
1 Corintios 15,52	37, 38, 40, 44, 98
139, 144, 146, 205, 206, 253, 336	
1 Corintios 15,52;	
Mateo 24,31;	
Tesalonicenses 4,16;	
Apocalipsis 11,15-18	37
1 Corintios 15,54	37, 129, 137, 138, 147
1 Corintios 15,54-55	137
1 Corintios 15; Filipenses 3; 1 Corintios 1;	
Juan 14	128
1 Corintios 16,13	17

2 CORINTIOS

2 Corintios 1	12, 190
2 Corintios 1,3-4	12
2 Corintios 1,8	42
2 Corintios 1,10	89

2 Corintios 1,20	190
2 Corintios 2,12	52
2 Corintios 2,15	54
2 Corintios 4,4	112, 314
2 Corintios 4,4; 11,5	110
2 Corintios 4,14	45
2 Corintios 5,4	31
2 Corintios 5,8;	
Filipenses 1,23;	
Apocalipsis 14,13	141
2 Corintios 5,8	107
2 Corintios 5,10	38, 103, 132, 145, 257
2 Corintios 5,15	231, 235
2 Corintios 5,15-17	315
2 Corintios 5,16	318
2 Corintios 5,17	143
2 Corintios 5,18	295
2 Corintios 5,20	55, 111
2 Corintios 5,21	67, 90
2 Corintios 6,17	46
2 Corintios 7,5	52
2 Corintios 8,13	52
2 Corintios 9,8-11	288
2 Corintios 10,18	247
2 Corintios 11,2	103
2 Corintios 11,13-15;	
1 Timoteo 4,1;	
1 Juan 4,1-6	185
2 Corintios 11,14-15	112
2 Corintios 11,15	120, 222, 223
2 Corintios 12	51
2 Corintios 12,2	46, 305
2 Corintios 12,3	46, 141
2 Corintios 12,12	75, 180

GÁLATAS

Gálatas 1,1	136
Gálatas 1,1	136
Gálatas 1,4	88, 89, 90, 314
Gálatas 1,6-9	188
Gálatas 2,7-8	306
Gálatas 2,9	317
Gálatas 3,8	190
Gálatas 3,12	256
Gálatas 3,17-18	359
Gálatas 3,19-29	91
Gálatas 3,21-31	92
Gálatas 3,22-31	81
Gálatas 3,28	278
Gálatas 4,3	220
Gálatas 4,4	352
Gálatas 4,5-6	357
Gálatas 4,25	34
Gálatas 5,4	190
Gálatas 5,9	37
Gálatas 6,7	291

EFESIOS

Efesios	21
Efesios 1 y 2	123, 143
Efesios 1, 1-3	34
Efesios 1,10	54, 302, 314
Efesios 1,10, 11	277
Efesios 1,13-14	46
Efesios 1,19	44
Efesios 1,19-20	143

Efesios 1,19-20; 3,20	74
Efesios 1,20	136
Efesios 1,21	314
Efesios 1,22-23	313
Efesios 1,23	21
Efesios 2,1	131
Efesios 2,1-3	131
Efesios 2,4-6	143
Efesios 2,5-6	131
Efesios 2,6	21, 131, 132
Efesios 2,12	42, 359
Efesios 2,12-13; 3,1-6.....	353
Efesios 2,20; 3,5, y 4,8-11	190
Efesios 2,22	32, 71
Efesios 3	296
Efesios 3,9;	
Romanos 16,25-26;	
Colosenses 1,26;	28, 40, 137
Efesios 3,10	101
Efesios 3,21	144
Efesios 4	317
Efesios 4,8	116, 144
Efesios 4,3,16	85
Efesios 4,4	175
Efesios 4,11	344
Efesios 4,14	110
Efesios 5	91
Efesios 5,1	99, 162
Efesios 5,23-32	234, 244
Efesios 5,26	359
Efesios 5,27	244
Efesios 5,30	31
Efesios 6,12	112, 116

FILIPENSES

Filipenses 1,6	60
Filipenses 1,10; 2,16	60
Filipenses 1,19	224
Filipenses 1,9-11 y 2 Juan 5,6	223
Filipenses 1,23	107
Filipenses 2,5ss	211
Filipenses 2,5-6	277
Filipenses 2,15	210
Filipenses 2,9-10	119
Filipenses 2,17	24, 25
Filipenses 3,2	305
Filipenses 3,11	128, 135, 136, 250
Filipenses 3,18-19	75
Filipenses 3,19	66, 87, 187
Filipenses 3,19; Apocalipsis 3,10; 6,10;	
8,13;11,10; 13,8,14; 17,2.8	305
Filipenses 3,20.....	41, 44, 87, 111
Filipenses 3,20-21	16, 18, 44, 66, 75, 158
Filipenses 3,21	37, 142
Filipenses 4,5	306

COLOSENSES

Colosenses 1,6-7	314
Colosenses 1,6,23	191
Colosenses 1,15	141
Colosenses 1,13	89, 278, 306
Colosenses 1,16	101
Colosenses 1,18	65, 85, 136, 175
Colosenses 1,18; Apocalipsis 1,5	136
Colosenses 1,20	292
Colosenses 1,23-25	317

Colosenses 1,26	288
Colosenses 1,26;	
Romanos 16,25-26;	
Efesios 3,9	28, 40, 137, 285, 321
Colosenses 2,12	136
Colosenses 2,12-13	131
Colosenses 2,14; 2 Tesalonicenses 2,7	72
Colosenses 2,15	107, 116, 144
Colosenses 3,1-4	5
Colosenses 3,3-4	349
Colosenses 3,4	5, 7, 9, 15, 16, 20, 29, 38
..... 43, 45, 47, 49, 58, 60, 78, 97, 103, 104, 157	
..... 172, 205, 207, 208, 212, 257, 340, 341, 342	

1 TESALONICENSES

Tesalonicenses	24, 42, 43, 52, 53
1 & 2 Tesalonicenses	16
1 Tesalonicenses	16, 41
1 Tesalonicenses 1	15, 59, 87, 94
1 Tesalonicenses 1,3	42
1 Tesalonicenses 1,7	52, 103
1 Tesalonicenses 1,7, 8	73, 156
1 Tesalonicenses 1,8-10	11
1 Tesalonicenses 1,9-10... 14, 41, 217, 219, 220	
1 Tesalonicenses 1,10	13, 41, 57, 58, 59
..... 89, 94, 103, 136, 216	
1 Tesalonicenses 1,10;	
Filipenses 3,20-21	220
1 Tesalonicenses 1,19	13
1 Tesalonicenses 2	52
1 Tesalonicenses 2,1	75
1 Tesalonicenses 2,19	6, 41
1 Tesalonicenses 2,19; 5,23	77, 78
1 Tesalonicenses 2,3	57
1 Tesalonicenses 2,9-10	66
1 Tesalonicenses 3	78
1 Tesalonicenses 3,5	58
1 Tesalonicenses 3,6	190
1 Tesalonicenses 3,10	57
1 Tesalonicenses 3,13	6, 16, 41, 43, 47
..... 104, 235, 342	
1 Tesalonicenses 3,13; 4,14	41
1 Tesalonicenses 4	3, 5, 29, 32, 44, 46, 47
..... 55, 78, 94, 97, 104,122, 138, 143, 144	
..... 147, 157, 216, 231, 232, 246, 257, 269	
1 Tesalonicenses 4 y 5	53, 56
1 Tesalonicenses 4,5-9.....	49
1 Tesalonicenses 4,13	42, 45
1 Tesalonicenses 4,13;	
1 Tesalonicenses 4,14;	
Colosenses 3,4;	
Apocalipsis 19,14; 17,14;	
1 Juan 3,2	45
1 Tesalonicenses 4,13-14.....	41, 130
1 Tesalonicenses 4,13-18	41, 42, 43, 49, 157
1 Tesalonicenses 4,14	16, 18, 43, 45, 47
..... 49, 58, 104, 132, 205, 241	
1 Tesalonicenses 4,14;	
Colosenses 3,4;	
Apocalipsis 19,14; 17,14;	
1 Tesalonicenses 4,13	
1 Juan 3,2	45
1 Tesalonicenses 4,14-17	201
1 Tesalonicenses 4,15ss	47
1 Tesalonicenses 4,15	6, 24, 25, 43
1 Tesalonicenses 4,15.18	304

1 Tesalonicenses 4,15-18	6, 16, 40, 42, 43
..... 44, 47, 49, 59, 93, 172, 250	
1 Tesalonicenses 4,15-18;	
2 Tesalonicenses 2,1-3	145
1 Tesalonicenses 4,16	3, 40, 47, 94, 144, 146
1 Tesalonicenses 4,16;	
Mateo 24,31;	
1 Corintios 15,52;	
Apocalipsis 11,15-18	37
1 Tesalonicenses 4,16-17.....	58, 98, 157
..... 258, 338, 347	
1 Tesalonicenses 4,17.....	12, 16, 29, 32, 33
..... 45, 94, 97, 144, 145, 185	
..... 253, 257, 260, 338, 342	
1 Tesalonicenses 4,18	91
1 Tesalonicenses 4 y 1 Corintios 15	216
1 Tesalonicenses 5	57
1 Tesalonicenses 5,1	41, 43, 49, 50
1 Tesalonicenses 5,1; 4,15-18	43
1 Tesalonicenses 5,1-2	16, 49, 50
1 Tesalonicenses 5,1-3	49
1 Tesalonicenses 5,1-6	213
1 Tesalonicenses 5,2	20, 50, 57, 60
1 Tesalonicenses 5,4	49, 57, 59, 245
1 Tesalonicenses 5,4-5	16
1 Tesalonicenses 5,4-11	60
1 Tesalonicenses 5,4-6	59
1 Tesalonicenses 5,5	20, 30
1 Tesalonicenses 5,6	17, 49, 240
1 Tesalonicenses 5,9-10	241
1 Tesalonicenses 5,10	18, 42
1 Tesalonicenses 5,23	6, 46, 51, 53, 78
..... 144, 145, 185, 253, 258	

2 TESALONICENSES

Tesalonicenses	24, 42, 43, 52, 53
1 & 2 Tesalonicenses	16
2 Tesalonicenses	41
2 Tesalonicenses 1	12, 16, 20, 42, 58
2 Tesalonicenses 1,5	12
2 Tesalonicenses 1,3	42
2 Tesalonicenses 1,6-7	51, 52
2 Tesalonicenses 1,6-10	51, 52, 53
2 Tesalonicenses 1,7	7, 12, 29, 43, 49
..... 66, 74, 104	
2 Tesalonicenses 1,7-8	47, 49, 260
2 Tesalonicenses 1,7-10	251
2 Tesalonicenses 1,8	87
2 Tesalonicenses 1,9	51
2 Tesalonicenses 1,9-11	74
2 Tesalonicenses 1,10	6, 51, 60, 103
2 Tesalonicenses 1 & 2	59
2 Tesalonicenses 2	3, 16, 52, 53, 55, 58
..... 61, 67, 72, 150, 194, 198, 252, 259, 305	
2 Tesalonicenses 2,1	6, 16, 41, 42, 53, 54
..... 56, 57, 58, 59, 74, 77, 206, 257	
2 Tesalonicenses 2,1ss	185
2 Tesalonicenses 2,1.8	94
2 Tesalonicenses 2,1-12	53, 55
2 Tesalonicenses 2,2	41, 42, 51, 53
..... 57, 68, 60, 61	
2 Tesalonicenses 2,2; 3,17	42
2 Tesalonicenses 2,3ss	59
2 Tesalonicenses 2,3	49, 57, 58, 62, 63
..... 67, 186	
2 Tesalonicenses 2,3-4	54, 59, 63, 195

2 Tesalonicenses 2,3-5.....	59, 61
2 Tesalonicenses 2,4	54, 62, 68, 74
.....	108, 292, 356
2 Tesalonicenses 2,5 con vs. 3 y 4	59
2 Tesalonicenses 2,5	41, 42, 49, 50, 53, 59
2 Tesalonicenses 2,6	41, 67
2 Tesalonicenses 2,6-7	67, 116, 309
2 Tesalonicenses 2,6-8	66, 68
2 Tesalonicenses 2,7 ...	67, 68, 70, 72, 159, 188
2 Tesalonicenses 2,7-13;	
Apocalipsis 19,11-21	251
2 Tesalonicenses 2,8	4, 6, 7, 45, 58
.....	67, 73, 74, 77, 202, 345
2 Tesalonicenses 2,8-9	304
2 Tesalonicenses 2,9	66, 74, 75, 197
2 Tesalonicenses 2,9-10	54, 74, 194
2 Tesalonicenses 2,9-11	268
2 Tesalonicenses 2,9-12	188, 202
2 Tesalonicenses 2,9-13	85, 175
2 Tesalonicenses 2,10	59, 66, 75
2 Tesalonicenses 2,10-11	87
2 Tesalonicenses 2,10-12	253
2 Tesalonicenses 2,11-12	75, 243
2 Tesalonicenses 2,11-12	
con 2 Samuel 24,1; 1 Reyes 22,23;	
y ver 1 Crónicas 21,1 también	75
2 Tesalonicenses 2,11	65, 252, 347
2 Tesalonicenses 2,13	41
2 Tesalonicenses 2,13-14	75
2 Tesalonicenses 3	25
2 Tesalonicenses 3,2	89
2 Tesalonicenses 3,5	12
2 Tesalonicenses 3,6.14	59
2 Tesalonicenses 3,10	57
2 Tesalonicenses 3,11	59
2 Tesalonicenses 3,17.....	42, 58

1 TIMOTEO

1 Timoteo 2,12	244
1 Timoteo 2,19	234
1 Timoteo 3	98, 99
1 Timoteo 3,6	98, 248
1 Timoteo 3,12	19
1 Timoteo 3,15	32, 296
1 Timoteo 4,1;	
2 Corintios 11,13-15;	
1 Juan 4,1-6	185
1 Timoteo 4,1	61
1 Timoteo 4,1-3	63
1 Timoteo 5,21	207
1 Timoteo 6,14	5, 7, 77, 235
1 Timoteo 6,13-14	77
1 Timoteo 6,17	314

2 TIMOTEO

2 Timoteo 2,8	136
2 Timoteo 2,10	207
2 Timoteo 2,18	57, 58, 135
2 Timoteo 2,26	110
2 Timoteo 3	25, 112
2 Timoteo 3,1-9.....	61, 186
2 Timoteo 3,18	111
2 Timoteo 3,13	110
2 Timoteo 4,1	155, 365
2 Timoteo 4,1.7-8	5

2 Timoteo 4,1.8	7
2 Timoteo 4,1 y 1 Pedro 4,5	135, 251
2 Timoteo 4,7-8	25
2 Timoteo 4,8	77, 235
2 Timoteo 4,10	314
2 Timoteo 4,17	89

TITO

Tito 1	98, 99, 197, 265
Tito 1,1	207
Tito 1,5	99
Tito 1,9	98
Tito 2,12-13	5
Tito 2,13	7, 18, 77, 78, 231
Tito 3,5	123

HEBREOS

Hebreos	358
Hebreos 1,2	182, 309
Hebreos 1,3	104
Hebreos 1,5	303
Hebreos 1,6	88
Hebreos 1,9	224
Hebreos 2,4	75
Hebreos 2,5	122
Hebreos 2,11	31
Hebreos 2,14	116
Hebreos 3,1	21, 299
Hebreos 3,12	61
Hebreos 4,2	190
Hebreos 5,7	89, 90
Hebreos 5,8	118
Hebreos 5,8-13	28
Hebreos 5,14	223
Hebreos 6,1-11	169
Hebreos 6,2	133
Hebreos 6,2; 11,35;	
Hechos 23,6-8;	
Juan 11,24	133
Hebreos 6,5	181, 305, 314
Hebreos 6,20	34
Hebreos 8	359
Hebreos 8,8-13	252, 357
Hebreos 8,10-13	361
Hebreos 9,1	181
Hebreos 9,12	315
Hebreos 9,14	74
Hebreos 9,26	181
Hebreos 9,28	7
Hebreos 10,7	67
Hebreos 10,11-12	40
Hebreos 10,19	21
Hebreos 10,25	53
Hebreos 10,37.....	6, 225, 240
Hebreos 11	129, 143
Hebreos 11,4-7	143, 153
Hebreos 11,19	135, 136
Hebreos 11,35.....	133
Hebreos 11,40	5, 19, 20, 38, 44, 87, 96, 97
.....	103, 122, 129, 137, 142
.....	143, 145, 148, 150, 153
.....	158, 187, 243, 244, 250
Hebreos 12	231
Hebreos 12,13	12
Hebreos 12,23	103, 129, 142, 234

Hebreos 12,40	96, 129
Hebreos 13,5	289
Hebreos 13,13	267

SANTIAGO

Santiago 1,1	351, 366
Santiago 4,7	116
Santiago 5,4-8	306
Santiago 5,7	16
Santiago 5,7-8	6
Santiago 5,8	16, 21
Santiago 5,20	89

1 PEDRO

1 Pedro 1,1	351, 366
1 Pedro 1,3	133
1 Pedro 1,2; 2,9	207
1 Pedro 1,4 y Hechos 26,23	133
1 Pedro 1,7.13; 4,13	5, 7
1 Pedro 1,16-18	28
1 Pedro 1,21	136
1 Pedro 1,22	71
1 Pedro 2,4.6	207
1 Pedro 2,5.9	234
1 Pedro 2,10	288, 366
1 Pedro 2,20	19
1 Pedro 3,9	35
1 Pedro 3,10-13	39
1 Pedro 3,14-19; 4,19	299
1 Pedro 3,14-19	306
1 Pedro 3,20-21	99
1 Pedro 4,7	21
1 Pedro 5,1	7
1 Pedro 5,1-4	5
1 Pedro 5,4	7
1 Pedro 5,8	109

2 PEDRO

2 Pedro 1	19
2 Pedro 1,14	15
2 Pedro 1,14-16	24
2 Pedro 1,15	24
2 Pedro 1,16	6
2 Pedro 1,16-18	357
2 Pedro 1,19	19, 20, 21, 30
2 Pedro 1,20	195, 250
2 Pedro 2	110, 111, 248
2 Pedro 2,4	109, 112, 114
2 Pedro 2,5-9	98
2 Pedro 2,9	89, 132
2 Pedro 3	6, 49, 225, 250
2 Pedro 3,4	6, 230
2 Pedro 3,4;	
Hechos 7,60;	
1 Corintios 11,30;	
1 Corintios 15,51	47
2 Pedro 3,9	20
2 Pedro 3,7-13	20
2 Pedro 3,10	60, 339
2 Pedro 3,10-13	39, 268
2 Pedro 3,12	49, 54, 345
2 Pedro 3,12-13	18

1 JUAN

1 Juan 1,28	5
1 Juan 2,1	67, 75
1 Juan 2,16	88
1 Juan 2,18	21, 24, 25, 38, 54
.....	111, 112, 186, 250
1 Juan 2,18, 22; 4,3; comp. 2 Juan 2,7	67
1 Juan 2,22	66
1 Juan 2,28	6,7, 77
1 Juan 3	94, 128
1 Juan 3,1-3	5
1 Juan 3,2	7, 43
1 Juan 3,2;	
1 Tesalonicenses 4,14;	
Colosenses 3,4;	
Apocalipsis 19,14; 17,14;	
1 Tesalonicenses 4,13	45
1 Juan 3,2-3	18, 103, 349
1 Juan 3,3	235
1 Juan 3,4	65, 187
1 Juan 3,8	116
1 Juan 3,15	123
1 Juan 4,1	66, 202
1 Juan 4,1-4	172
1 Juan 4,1-6;	
2 Corintios 11,13-15;	
1 Timoteo 4,1	185
1 Juan 4,19	235
1 Juan 5,11	143
1 Juan 5,19	109, 110, 111, 120

2 JUAN

2 Juan 1,13	207
-------------------	-----

3 JUAN

3 Juan; Apocalipsis 2,6	219
3 Juan 8	65

JUDAS

Judas	110, 112
Judas 4	248
Judas 6	109, 112, 114
Judas 14	6, 205, 342
Judas 17ss	61
Judas 21	16, 18

APOCALIPSIS

Apocalipsis, estructura	79
Apocalipsis	75, 96, 158, 177
Apocalipsis 1 - 3	79
Apocalipsis 1	14, 19, 79, 80
Apocalipsis 1,1	93
Apocalipsis 1,1; 2,20; 7,3; 10,7; 11,18	
15,3; 19,2,5; 22,3,6	300
Apocalipsis 1,3	21
Apocalipsis 1,5	136
Apocalipsis 1,6	98, 133
Apocalipsis 1,7	7, 77, 78, 202, 207, 209
Apocalipsis 1,7; 7,16; 14,14	342
Apocalipsis 1,7; 16,15	6
Apocalipsis 1,10 y 4,1	154
Apocalipsis 1,10	181
Apocalipsis 1,18	114, 144
Apocalipsis 1,19	19, 79, 80, 154
Apocalipsis 2	13, 220

Apocalipsis 2 y 3	79, 80, 81, 82, 91, 220
Apocalipsis 2,7.10.17.26-27-28; 3,5.21	88
Apocalipsis 2,26-27	13
Apocalipsis 2,27	256
Apocalipsis 2,27; 19,15	304
Apocalipsis 2,28	14, 19
Apocalipsis 3	78, 89
Apocalipsis 3,3	20
Apocalipsis 3 y 4	79, 93, 94, 96
Apocalipsis 3,7	14, 114
Apocalipsis 3,7-13	20
Apocalipsis 3,8	14
Apocalipsis 3,8-11	13
Apocalipsis 3,10	5, 13, 14, 20, 35, 52, 81
.....	84, 85, 86, 87, 88-92, 96, 106
.....	173, 174, 175, 182, 199, 205, 208, 211
Apocalipsis 3,10; 6,10; 8,13; 11,10;	
13,8; 14; 17,2,8.	
comp. Apocalipsis 14,6	87, 305
Apocalipsis 3,11	24
Apocalipsis 3,21	97, 121, 122, 221
.....	251, 256, 277, 304
Apocalipsis 4	37, 38, 78, 93, 95, 98
.....	101, 102, 121, 142, 145, 177
Apocalipsis 4 y 5	93, 95, 101
Apocalipsis 4 - 6	309
Apocalipsis 4 - 18	206
Apocalipsis 4 a 19	98, 102
Apocalipsis 4,1	19, 79, 93
Apocalipsis 4,10-11	100
Apocalipsis 4,4	97, 98, 101
Apocalipsis 4,5	97, 235
Apocalipsis 4,6	101
Apocalipsis 4,10; 5,8	100
Apocalipsis 4,10; 5,14; 11,16	100
Apocalipsis 5	94, 97, 100, 231
Apocalipsis 5,2	100
Apocalipsis 5,2-3	185
Apocalipsis 5,5	100
Apocalipsis 5,5 y 7,13	98
Apocalipsis 5,6	69
Apocalipsis 5,7	185
Apocalipsis 5,8	100, 102
Apocalipsis 5,8-10	100
Apocalipsis 5,9	99, 100, 101, 303
Apocalipsis 5,9-10	100
Apocalipsis 5,10	101, 102
Apocalipsis 5,11	99
Apocalipsis 5,11; 7,11	101
Apocalipsis 5,11-13	100
Apocalipsis 5,12	100
Apocalipsis 5,13	101
Apocalipsis 5,14	100
Apocalipsis 6	70, 97, 99, 102, 146, 185, 204
Apocalipsis 6,4	186
Apocalipsis 6,5-6	186
Apocalipsis 6,8	114
Apocalipsis 6 - 9; 12-16	94
Apocalipsis 6,9	36, 102, 145, 306, 307, 311
Apocalipsis 6,9-10	107
Apocalipsis 6,10	306
Apocalipsis 6,9-11	93, 102, 122
.....	123, 141, 187, 311
Apocalipsis 6,10	60, 87, 102, 125
Apocalipsis 6,10-11	187
Apocalipsis 6,11	102, 302, 307

Apocalipsis 6,11;	
Daniel 7,21;	
Apocalipsis 13,17	
.....	123, 141, 143, 145, 311
Apocalipsis 6,12-14	203
Apocalipsis 7	96, 259, 273
.....	300 - 303, 348, 364
Apocalipsis 7 y 14	362
Apocalipsis 7,1	300, 302
Apocalipsis 7,1-8	244, 253, 301-303
.....	334, 361
Apocalipsis 7,1-8; 14,1-4; Mateo 25,1-13	
.....	244
Apocalipsis 7,2	302
Apocalipsis 7,3	89, 300
Apocalipsis 7,8	186
Apocalipsis 7,9	352
Apocalipsis 7,9.14	35, 259, 348
Apocalipsis 7,9-17	85, 86, 91, 119
.....	175, 176, 252, 254, 255, 302, 309
Apocalipsis 7,11	99, 100
Apocalipsis 7; 11,16-18; y 14,3	102
Apocalipsis 7,13-14	100, 101
Apocalipsis 7,13-17	192
Apocalipsis 7,14	70, 84, 88, 89, 90
.....	154, 173, 174, 192, 199, 200, 252
Apocalipsis 7,14-20	365
Apocalipsis 7,15-17	252
Apocalipsis 7,17	49, 253
Apocalipsis 8,13	87
Apocalipsis 9	112
Apocalipsis 9,1-2	109, 112
Apocalipsis 9,1-11	112
Apocalipsis 9,1-12	117
Apocalipsis 9,10	117
Apocalipsis 9,11	117
Apocalipsis 9,21	117
Apocalipsis 10,7	190
Apocalipsis 10,8, 17,1	100
Apocalipsis 10,18	108
Apocalipsis 11	5, 38, 39, 105, 145, 146
.....	242, 273, 299, 304, 342
Apocalipsis 11,2	200
Apocalipsis 11,2; 13,5	193, 343
Apocalipsis 11,2; 12,14; 13,5	200
Apocalipsis 11,3	194, 195, 305, 332
Apocalipsis 11,3.7.11	342
Apocalipsis 11,3; 12,6	4, 343
Apocalipsis 11,3.11	299
Apocalipsis 11,3-6	36, 311
Apocalipsis 11,4	299
Apocalipsis 11,5	299
Apocalipsis 11,5-6.10	299
Apocalipsis 11,6	299
Apocalipsis 11,7; 17,8	112
Apocalipsis 11,8	305
Apocalipsis 11,10	87
Apocalipsis 11,12	273
Apocalipsis 11,12; 13,5	4
Apocalipsis 11,15	37
Apocalipsis 11,15-18	19, 37, 139, 146
Apocalipsis 11,15-18;	
Mateo 24,31;	
1 Corintios 15,52;	
Tesalonicenses 4,16	37
Apocalipsis 11,15-19	4, 206, 336
Apocalipsis 11,16-18 y 14,3	102

Apocalipsis 11,18	203	Apocalipsis 14,1-5	238, 253, 301	Apocalipsis 19,17-21	292
Apocalipsis 11,19	304	Apocalipsis 14,3	97, 302	Apocalipsis 19,20	66, 73, 113
Apocalipsis 12 51, 63, 64, 84, 85, 86, 91		Apocalipsis 14,4	241, 302, 303	Apocalipsis 20 38, 44, 98, 102, 105, 107	
..... 111, 115, 116, 174, 175, 176, 182, 186		Apocalipsis 14,6	87, 190, 242, 312 108, 110, 111, 115, 116, 119	
..... 193, 198, 199, 267, 268, 275		Apocalipsis 14,6-7	273, 311 121, 123, 124, 132, 133, 138, 150, 153	
..... 301, 304, 305, 306		Apocalipsis 14,7	190, 312 167, 187, 249, 251, 254, 257, 260, 273	
Apocalipsis 12 y 13	85, 86, 175, 176	Apocalipsis 14,9-11	331, 332	Apocalipsis 20,1	113
Apocalipsis 12; 13,7	297	Apocalipsis 14,12	85, 175	Apocalipsis 20,1-3	109, 112, 113, 114, 117
Apocalipsis 12,1	267, 304	Apocalipsis 14,13	95, 101	Apocalipsis 20,1-4	104
Apocalipsis 12,1-2; 20,1-3.10	110	Apocalipsis 14,14-20	93	Apocalipsis 20,1-6	108
Apocalipsis 12,2; 11,3	193	Apocalipsis 15	100	Apocalipsis 20,1-15	38
Apocalipsis 12,5	193, 304	Apocalipsis 15ss	204	Apocalipsis 20,2	115
Apocalipsis 12,6	193, 305	Apocalipsis 15,1; 21,9	38, 204	Apocalipsis 20,3	53, 111, 113, 119
Apocalipsis 12,6-14	193, 305	Apocalipsis 15,2	101, 123	Apocalipsis 20,3.7	114
Apocalipsis 12,7	199, 305, 306	Apocalipsis 15,3	101	Apocalipsis 20,4 38, 96, 97, 101, 102, 121	
Apocalipsis 12,7-9	110, 111, 195	Apocalipsis 16,13; 19,20; 20,20	67 122, 123, 129, 142, 145	
Apocalipsis 12,7-10	193	Apocalipsis 16,13; 19,20; 20,10	304 236, 249, 250, 292, 307	
Apocalipsis 12,7-17	305	Apocalipsis 16,14	39, 49, 255	Apocalipsis 20,4-5 5, 44, 102, 123, 127, 250	
Apocalipsis 12,9	111, 116, 120	Apocalipsis 16,15	361	Apocalipsis 20,4-6 91, 123, 127, 131, 260	
Apocalipsis 12,10	193	Apocalipsis 16,17-19	204	Apocalipsis 20,4-12	152
Apocalipsis 12,12	111, 193, 305	Apocalipsis 16,17-21	38, 268	Apocalipsis 20,5	3, 4, 38, 96
Apocalipsis 12,12-17	174	Apocalipsis 17 y 18	63, 193 122, 123, 130, 133, 157, 236, 249	
Apocalipsis 12,13	87, 305	Apocalipsis 17	34, 54, 62, 63, 64, 65, 68	Apocalipsis 20,5-6	38, 133, 235, 236
Apocalipsis 12,13-17	195, 242, 303 186, 198		Apocalipsis 20,5-11	129
Apocalipsis 12,14	110, 175, 194, 197	Apocalipsis 17,1	101	Apocalipsis 20,6	20, 97, 104, 124
..... 200, 305, 343		Apocalipsis 17,2.8	87 141, 158, 249	
Apocalipsis 12,16	174	Apocalipsis 17,3	193	Apocalipsis 20,6-9	119
Apocalipsis 12,17	174, 305	Apocalipsis 17,10-12	304	Apocalipsis 20,7	107
Apocalipsis 13 54, 61, 63, 64, 66, 69,73, 86		Apocalipsis 17,11	64, 193, 198	Apocalipsis 20,7-9a	107
..... 110, 113, 150, 174, 176, 186, 193, 194		Apocalipsis 17,12-13	69	Apocalipsis 20,9-10	104
..... 195, 198, 243, 264, 265, 268, 292, 304		Apocalipsis 17,14	16, 20, 29, 43, 47, 58	Apocalipsis 20,10	66, 104, 116
Apocalipsis 13, 14, 16, 17, 19	69 59, 104, 205, 207, 240, 341, 342		Apocalipsis 20,10-11	124
Apocalipsis 13,1	69, 193	Apocalipsis 17,14; 19,14	15, 19, 29, 339	Apocalipsis 20,11	257
Apocalipsis 13,1-8	304	Apocalipsis 17,14;		Apocalipsis 20,11-15	251
Apocalipsis 13,1-10 54, 63, 64, 67, 185, 195		comp. Apocalipsis 19,14	47	Apocalipsis 20,12	123, 124, 130
..... 303, 305		Apocalipsis 17,15	267 236, 251, 257	
Apocalipsis 13,1-11	66, 193, 194, 198	Apocalipsis 18	34	Apocalipsis 20,14 110, 114, 129	
Apocalipsis 13,2	69, 110, 112	Apocalipsis 18,23	110, 111, 120	Apocalipsis 20,15	129
Apocalipsis 13,3-4	67, 268	Apocalipsis 18,24; 17,21	210	Apocalipsis 20,14-15	117, 130
Apocalipsis 13,3-5	87	Apocalipsis 19 3, 20, 47, 50, 51, 54, 58, 60		Apocalipsis 20,16, 17	228
Apocalipsis 13,3.12	64 73, 93-95, 97, 103, 104, 108, 110, 113		Apocalipsis 20,20	31
Apocalipsis 13,4	61, 64, 69 121, 122, 142, 146, 150, 157, 158, 167		Apocalipsis 21 y 21	109
Apocalipsis 13,5	64, 110, 200, 305 208, 243, 244, 246, 341		Apocalipsis 21 31, 34, 104, 108, 150, 153	
Apocalipsis 13,5; Daniel 7,25	64	Apocalipsis 19 y 20	111, 118, 125, 246 300	
Apocalipsis 13,5ss	195	Apocalipsis 19,1	103, 113, 114	Apocalipsis 21,2	104
Apocalipsis 13,6	66, 75, 87, 305, 306	Apocalipsis 19,1ss	112	Apocalipsis 21,3-12	277
Apocalipsis 13,7	84, 110, 145, 174, 292	Apocalipsis 19,4	43, 58, 100	Apocalipsis 21,9	142, 150, 203
Apocalipsis 13,8	87	Apocalipsis 19,6	103	Apocalipsis 21,9-10	34, 104, 302
Apocalipsis 13,10.18	85, 175	Apocalipsis 19,6-10	103	Apocalipsis 21,9-10.12	103
Apocalipsis 13,11	65, 67	Apocalipsis 19,7-10	103	Apocalipsis 21,10	104, 302
Apocalipsis 13,11ss	305	Apocalipsis 19,7-16	244	Apocalipsis 21,16-17	158, 228
Apocalipsis 13,11-18	54, 67, 182, 193	Apocalipsis 19,8	103	Apocalipsis 21,17.20	44
..... 194, 195, 303		Apocalipsis 19,9	97, 142, 243, 246	Apocalipsis 21,19-20	302
Apocalipsis 13,12	87, 110	Apocalipsis 19,11	103	Apocalipsis 21,21	34
Apocalipsis 13,12ss	187	Apocalipsis 19,11ss	260	Apocalipsis 21,22	234
Apocalipsis 13,13	66, 111	Apocalipsis 19,11-16	93	Apocalipsis 22	177
Apocalipsis 13,13-15	197	Apocalipsis 19,11-21	54, 103, 246	Apocalipsis 22,7..... 20	
Apocalipsis 13,14	110, 195	Apocalipsis 19,14	16, 20, 29, 47, 104	Apocalipsis 22,7.12.17.20	6
Apocalipsis 13,14-15	194	Apocalipsis 19,14 205, 342		Apocalipsis 22,7, 12, 20	10
Apocalipsis 13,15	187	Apocalipsis 19,14; comp. v. 8	59	Apocalipsis 22,14	234
Apocalipsis 13,5ss	195	Apocalipsis 19,14; 17,14;		Apocalipsis 22,16	14, 20, 21, 22
Apocalipsis 13,15-17	123	1 Tesalonicenses 4,14;		Apocalipsis 22,16-17	14, 20, 158, 228
Apocalipsis 13,18	283	Colosenses 3,4;		Apocalipsis 22,17 5, 14, 20, 21, 22, 46, 226	
Apocalipsis 14 22, 96, 300, 302-304, 310		1 Tesalonicenses 4,13		Apocalipsis 22,17.20	11, 15
Apocalipsis 14 y 19	364	1 Juan 3,2	45, 144	Apocalipsis 22,20	9, 21, 22, 46
Apocalipsis 14,1 - 15,4	85, 175	Apocalipsis 19,15	256 228, 230, 244	
Apocalipsis 14,1-4	238	Apocalipsis 19,17	246		

Índice de Temas

12, números	300, 302	Anticristo, Director de Asuntos Religiosos	
12 tronos	122	en Occidente	65, 66
144,000	284, 303	Anticristo, Director de Asuntos Religiosos	
144,000 de Judá	96	en el imperio Romano revivido	194, 198
144,000, dos compañías de	300, 304	Anticristo, el Director de Asuntos Religiosos	
24 ancianos	19, 78, 96, 93, 97, 98, 100-102	en Occidente	194
.....	104, 105, 121, 122, 142, 145	Anticristo, el falso profeta	66, 194
24 ancianos, ¿porqué están allí?	97	Anticristo, el inicuo	67
24 ancianos, los ángeles nunca son llamados	99	Anticristo, el Judas final	66
24 ancianos, no son otro orden de seres celestiales	101	Anticristo, el que viene en su propio nombre	67
24 ancianos, no pueden representar		Anticristo, el rey	67
"los redimidos de todas las edades"	102	Anticristo, el Señor Jesús lo consumirá	66
24 ancianos, representan	97	Anticristo, está orquestando las apostasias de los Judios	
24 ancianos, y el rapto	93	y del Cristianismo	66
24 tronos	122	Anticristo, falso profeta	66, 67, 113, 150, 175, 187, 268
42 meses	305	Anticristo, falso profeta, el Hombre de Pecado	303, 305
		Anticristo, hombre de la tierra	67
		Anticristo, hombre de pecado	42, 62, 194
		Anticristo, hombre sanguinario y engañador	67
		Anticristo, hijo de perdición	66
		Anticristo, Nombres del	66
		Anticristo, pastor inútil	67
		Anticristo, prodigios mentirosos	66
		Anticristo, próximo Avatar	65
		Anticristo, próximo Avatar de los de la Nueva Era	194
		Anticristo, segunda bestia de Apocalipsis 13	66
		Anticristo, sentado en el templo	64
		Anticristo, y sus prodigios mentirosos	198
		Anticristos	65
		Antioco Epifanes	65
		Antioco Epifanes, ofreció una cerda a	
		Júpiter Olympius (168 AC)	194
		Antioco IV	64
		antorcha	224
		año 1000	227
		año 1948	266
		Apocalipsis	104
		apocrifos, escritos	56
		apostasia	42, 54, 61-63, 73, 194
		apostasia, del Cristianismo	65
		apostasia, gubernamental	67
		apostasia, Rasgos Característicos de la	61
		apostasia, tres apostasias comienzan	194
		apóstata, Judaísmo y Cristianismo	77
		apóstatas	75
		Apostólicos, Padres	219
		Arabe, confederación	185
		Arrebatados	44, 46, 51, 304, 305
		Arrebatados, es una palabra fuerte – tomados arriba	44
		Ascensión	25
		ascensión, ninguna escena de . . . en Matteo	315
		asedio de Tito	183
		Asirios	64, 65, 185, 195, 262, 264, 361

A

Abba, Padre	297
Abel	142
Abel, Enoc y Noé	142
abismo	112, 119
abismo, ¿dónde está localizado?	113
abominación	195
abominación, colocación de la	193
abominación, de Antioco Epifanes	194
abominación, desoladora	65, 184, 194, 195, 264, 292
abominación, imagen a la bestia	195
abominación, imagen es puesta en lo que es un lugar santo	198
Abraham	277
aceite	244
Adán, primer	12
Adán, promesa a . . . no es realmente tal cosa	190
Adán, segundo	12
Adán y Eva son tipos	99
adoración señalada en Apocalipsis	100
Agustín	68, 108, 151
Alejandrina, escuela	219
Alejandro, imperio de	194
Aleluya	141
Aleluyas, resonará todo el cielo con	103
alma-duerme	47
alma-duerme, El . . . no duerme después de la muerte	141
almas bajo el altar	187, 302, 306, 307
almas, Las . . . de los mártires bajo el altar	141
amilenial, método	154
amilenial, sistema . . . es un sistema Judaizante	145
amilenialismo, como surgió	220
Ammi	150, 149, 178, 266, 365, 366
ancianos, 24	96, 303
Anticristo	6, 54, 60, 64-67, 69, 70, 73, 87, 113, 116, 175, 187
.....	195, 264, 268, 277, 301, 302, 304, 305, 342, 343

Asirios de Isaías 150
 Asirios, futura confederación 307
 Asirios, turbión del azote 264
 AT, hombres justos, santos del 143, 153, 158
 AT, santos del 86, 96, 97, 102, 103, 119, 122, 132, 137
 142, 143, 145, 148, 150, 153, 176, 234, 243
 AT, santos del, fueron nacidos de nuevo 132, 239
 AT, santos del, valientes 143, 158
 Australia y Nueva Zelanda 230

B

Babilonia 65, 193
 Babilonia, cautividad en 197
 Babilonia, destrucción de . . . en su carácter religioso65
 Babilonia, religiosa, la remoción de 63
 Babilonia la grande 63
 Babilonia, la ramera, la falsa iglesia 194
 Babilonia, cautividad 194
 batalla, La . . . de aquel gran día del Dios Todopoderoso
 4, 49, 203, 361, 365
 Bernabe, epistola de 56
 Bestia 65, 112, 195, 303, 305
 Bestia, el Anticristo, y Satanás 65
 Bestia, la primera Bestia de Apocalipsis 13
 es el príncipe que ha de venir de Daniel 9 69
 Bestia, marca de la 240
 Bestia, otra 67
 Bestia, Príncipe que ha de venir 148
 Bestia, recuperación de la herida de muerte de la 63
 Bestia, y los diez reyes 186
 Beelzebú 189
 Beelzebú, poder de 281
 blasfemia contra el Espíritu Santo 27
 bodas, ceremonial de 223
 Bodas del Cordero 20
 Bodas del Cordero, cena, ¿dónde tendrá lugar? 243
 Bodas del Cordero tendrán lugar en el cielo 103
 Bodas del Cordero, Teoría de la Cena Parcial de Las 241
 Brown, David 135, 151
 Brown, David, sobre Apocalipsis 20..... 124
 Bullinger, E. W. 314

C

Caifas 363
 Calvinistas63
 Cantar de Salomón., El 275
 castigos 11
 Catolicismo 227
 Celestial, Esperanza 5, 9, 28
 Celestial, Esperanza, Como Es Puesta de Lado La30
 Celestial, Esperanza, da luz30
 Celestial, Esperanza, efecto de la negación de la 35
 Celestial, Esperanza, Nunca es Ligada
 a La Semana 70 de Daniel22
 celestial, llamado21
 celestiales94
 celestiales, santos94
 cerca 61

Cestio Galio 197
 Chalmers, Dr. 30
 Ciro 352
 clero 219
 comisión de Mateo 28 no se llevó a cabo 317
 comisión en Mateo 28 309, 313
 comisión, gran 314
 comisiones en los Evangelios 313, 320
 congregación de los primogénitos 142
 Considerados Dignos de Escapar de Todas Estas Cosas 269
 Constantino el Grande 220
 Cristo es Primogénito 141
 Cristo está en el trono del Padre 304
 Cristo es las primicias 123, 130
 Cristo, manifestado en gloria43
 Cristo resucitando de entre los muertos 135
 Cristianismo 227
 cruz 267
 copas, las siete . . . y la séptima trompeta38
 copas, las siete tazones y las siete trompetas 38
 copas, siete4, 345
 Cordero, bodas del 97
 Cordero, esposa 103, 142, 150, 302
 cuatro seres vivientes 100

D

Dan y Efraín 301
 Daniel, semana 70 de 165, 171, 172, 176, 178, 181, 185-188
191,193, 198, 215, 225, 259, 268, 270
 Daniel, semana 70 de 4, 22, 35, 40, 49, 63, 65, 67, 70, 71
 84, 86, 109, 111, 123, 141, 145, 150, 153, 159, 287
 298, 300, 302, 305, 325, 329, 340, 342, 345, 361
 Daniel, 70 semanas de . . . ,
 el lapso entre la semana 69 y la 70 182
 Darby, J. N., Enseñanzas de . . . Respecto a Dispensaciones,
 Edades, Administraciones 159
 Darbistas y saduceos 147
 David 145, 273
 David, dividió el sacerdocio en veinticuatro clases 94
 DC 67..... 265
 DC 70 178, 179, 180, 182-184, 197, 198
 228, 245, 262, 264, 265, 267-270, 297
 detiene o impide, El Espíritu Santo como el que . . .
 y Su remoción (“que sea quitado”)70
 detiene o impide, Quien lo 54, 67, 70, 159
 detiene o impide, Quien lo, ver Epiritu
 día de Expiación 315, 361
 día de Cristo 60
 día de Dios 49
 día de Dios, es la eternidad 345
 día de Jesucristo 60
 día de la manifestación del Señor 339
 día del Señor 49, 57, 59, 60, 148, 186, 187, 339, 344, 345
 día del Señor, El . . . comenzará cuando 53
 día del Señor, El . . . comenzará cuando la piedra que hierre
 de Daniel 2 desmenuza la imagen 339
 día del Señor Jesucristo 60
 día del Señor Jesús 60
 Diario de Dispensacionalismo Paulino 34, 158, 159

días, ¿Perderán los Cristianos la Capacidad de Contar hasta 1260?	342
días, 1256 ½	342
días, 1260 días ..	110, 145, 193, 243, 262, 267, 299, 305, 311, 342
días, 1263 ½ días	146, 342, 345
días, 1290 días	362
días, 1290 días y 1335 días	150, 180, 193, 194, 195, 198, 305
días, 1335 días	242
días, del día 1260 al día 1290	345
días, día 1260	4, 146, 259, 325, 345, 347
días, día 1260 y día 1335	345
días, día 1290 y el día 1335 de Daniel 12	39
días, día 1320	345
días, día 1330	302, 361
días, día 1335	4, 148
días, día 1335 es la fiesta de los tabernáculos	345
Días, Los . . . de Retribución	264
Dios, el fin de . . . es Su propia gloria	277
Dios, trono de gobierno de	98
demonios, ¿dónde están ellos ahora?	112
destrucción ¿Aplica Mateo 24 a la . . . de Jerusalén en el año 70 DC?	178
diferencias entre Lucas 21,12-24 y Mateo 24	269
Diotrefes	65, 220
discipulos de Juan el Bautista	296
discipulos, ¿A Quién Representan los . . . en Mateo 24?	169
doctrina, La . . . forma prácticas	217
Doeg, el Edomita	273
dolores, principio de	178, 180, 185
dolores de parto de Israel	186
dormir	42
dos testigos	5, 145, 146, 194, 273, 299
	302, 310, 329, 333, 334, 342,343, 362
dragón	113, 305
durmieron en Jesús	47

E

ecumenico, movimiento	229
edad, Mosaica, ahora estamos en la	319
edad, Mosaica, continúa	181
Edwards, Morgan	226
Efraín	148, 252, 351
Efraín, reunificación	148
Efraín, se había quejado	351
Efraín, será reunificado	355
Efraín, y Judá	148, 352
ejercitos que vienen del cielo	20
elección de gracia	270
Elías	299, 334
Elliott, E. B.	322
en Adán	134
en Cristo	134, 148, 150
en Cristo todos serán vivificados	134
Enoc	177
Enoc y Elís, translaciones de	51
Entonces	220, 238
entrar en la vida	256
escogidos	84, 176, 240
espectante, postura . . . de los Tesalonicenses	41

espera	18
Esperanza Bienaventurada	231
Esperanza, La . . . del Cristiano	
no es un tema profético en absoluto	10
Esdras y Nehemías	108
espiguesos	142
Epíritu, Morador	71, 73, 188, 204, 225, 252
Epíritu, Quien detiene o impide	67, 70
Epíritu, remoción del	310
Epíritu, remoción del . . . Santo	71
Epíritu, venida del	71
espíritus, los . . . de los justos (hombres) hechos perfectos	129
Esposo, El . . . , salid a recibirle	226, 227
Esposo, El . . . y la novia	221
estado de la iglesia	226
estado del alma	247
estado del corazón	13
Esteban	265
Esteban, clamor de	289
Eterna, Vida	256
Eterno, Evangelio	311, 312
Eucaristía	10
evangelio de la circuncisión	306
evangelio de la Gracia de Dios.	22, 189, 190
evangelio del reino	22, 190, 191, 242, 259, 306, 309, 310, 323
evangelio del reino, ¿cuándo iniciará la predicación?	311
evangelio del reino, el evangelio eterno	311, 312
evangelio del reino, Este	191
evangelio del reino, la red no es el	259, 348
evangelio del reino,	
no es el evangelio actualmente predicado	310
evangelio del reino,	
predicado por Juan, el Señor y los discipulos	189
evangelio del reino, Rapidez de La Predicación Mundial	310
evangelio del reino, saldrá a todo el mundo	347
evangelio del reino, y Mateo 10	312
eventos futuros, breve bosquejo de	63
expectante postura	219, 226, 228
extranjeros, peregrinos y . . . en este mundo	10
Extrañas, Las . . . Ideas	
de Los Defensores del "Juicio Final"	257
Ewald	303
Ezequiel, templo de	108

F

falso profeta, ver Anticristo	185
falsos cristos	185
Falsos Profetas Se Levantarán	187
Fariseos	233
fervor	229
fiesta de los Tabernaculos (Tiendas)	364
Filadelfia	87, 92
Filadelfianos.	24
Filón	263
fin, ¿es "El Fin" lo Mismo que "El Fin del Siglo"?	344
fin de estos días	309
fin, el	345
final, hora	112
final, no siempre quiere decir tiempo final	37

final trompeta 37, 40, 139, 146, 336
 futurista, escuela22

G

Gabriel 101
 general, juicio 144
 generación, esta 243, 269
 generación, esta malvada 198
 Gerstner, John 191
 Getsemani 165
 Girdlestone, H. 153
 Gog 148, 149
 Gog y Magog 361
 Gog y Magog de Apocalipsis 20 es posmilenial 120
 Gog y Magog de Ezequiel es premilenial 120
 gracia, caer de la 190
 gran tribulación 88
 gran tribulación, ¿un honor pasar por la . . . ?91
 gran tribulación, ver tribulación
 Grecia 361

H

Hechos 9, escritor posición 34
 Hermanos Libres 70
 hermano mayor 233
 hermano ofende 164
 Herodes 27, 266
 Herodes, Idumeo64
 Herodianos, la trampa de los 167
 higuera 275, 276
 higuera , la . . . y todos los árboles 269
 Hijo del Hombre 282
 Hijo Del Hombre, El . . . En El Trono de Su Gloria 251
 Hijo del Hombre, un nombre que Cristo toma
 en Su rechazo como el Cristo 161
 hijos de Dios 176
 historicalistas / historicistas 22
 historicismo74
 hipócrita 234
 hipocritas 232
 Hitler 265
 holocausto 265
 hombre, día del 49, 187, 339
 Hombre en Cristo, Un46
 hora 131
 hora, el tiempo, de prueba 90
 Hora, La . . . de La Prueba 84, 88, 92, 182
 Hora, La . . . de la prueba es aún futura 87
 hora, Viene la 131
 hora, Viene la . . . , y ahora es 250

I

idolatría, siete espíritus 197
 Iglesia 164, 173
 Iglesia, ¿. . . Israelita ? 175
 Iglesia, ¿. . . Israelita del Fin del tiempo? 176
 Iglesia de los primogénitos 231
 Iglesia, Edad de La . . . , así llamada 181

Iglesia, La doctrina de la . . . es claramente concurrente
 con la esperanza única 22
 Iglesia, la . . . no es un tema de profecía 81
 Iglesia, no es vista en Mateo como el cuerpo de Cristo 172
 Iglesia, y el reino de los cielos 164
 ignorancia 83
 imprecaciones 280
 imprecatorias, oraciones 93, 122
 imprecatorios 102
 imprecatorios, pasajes . . . en los Salmos 288
 imprecatorios, Salmos 187
 inminente, expectación 22
 insensatas, virgenes 155
 interpretación, agrupamientos 40
 interpretación, alquimia espiritual 179, 287, 354
 interpretación, como los postribucionistas
 trabajan la suposición 173
 interpretación, demanda hipócrita para “un texto claro” 173
 interpretación, del lenguaje simbólico 267
 interpretación, este punto de vista del asunto
 hace a Dios inmoral 191
 interpretación, literal 147
 interpretación, no dicho en las Escrituras,
 y por eso la fe no sabe nada de esto 191
 interpretación, pseudo-literalismo 114, 300
 interpretación, silogismos 174
 interpretación, sistema simplista, indiscriminado,
 agrupado y confuso 39
 interpretación, suposición de que la Iglesia
 estará en la semana 70 de Daniel 174
 ira del Cordero 97
 Irvingismo 22, 172, 187
 Israel, ¿qué acerca de los Judíos en la tierra ahora? 297
 Israel, ¿son las diez virgenes la nación de . . . ? 238
 Israel, como la esposa de Jehová 103
 Israel, diez tribus 274, 285
 Israel fracasó 277
 Israel, la novia Judía 221, 275, 283
 Israel, La “plena restauración” de 358
 Israel, lugar de . . . en los modos de Dios 276
 Israel, origen de las 10 tribus 351
 Israel, reunificación de, la trompeta para la38
 Israel, será usado como un instrumento de castigo 365
 Israelita, ¿Iglesia . . . ? 85, 91
 Israelita, ¿Iglesia . . . del Fin del tiempo? 84, 86

J

Jacob, angustia de 84, 88, 150, 270, 273, 305
 Janes y Jambres 66
 Jerusalén, destrucción de 263, 265, 266, 269, 270
 Jerusalén, dos destrucciones de 261
 Jerusalén, la destrucción de . . . no es la venida del Señor 267
 Jerusalén, la siega futura contrastada con la siega pasada 264
 Jerusalén, Sitiada con Ejércitos 264
 José 273, 301, 361
 Josefo 263
 Juan el Baurista 190, 306
 Juan el Baurista no predicó un reino espiritual 189
 Juan el Baurista “sobre la arena” 334

Judá	351, 355
Judaización de la Iglesia	30
Judaizando	42, 60, 133
Judaizantes	58
Judaizar	35
Judas	165
Judas, Anticristo el Judas final	66
Judas fue siempre un Judas	222
Judíos martires	187
juicio de las naciones, ¿qué es?	254
juicio de los vivos	251
juicio, destino ya está asignado	144
juicio, sede	132
justo	176

L

Laodiceano, periodo	82
Lazaro	141
levadura	37
Leví	301
Leví y José	301
Lo-Ammi	149, 293, 365, 366
Lo-Ruhama	293
Lubavitch Hasidim	187
Lucas, misión de	317
Lucero de La Mañana Saliendo en El Corazón	19
Lugar Santísimo	65, 195, 196, 205
Luteranos	63

M

Magos	27
Manifestación	77, 235
Mañana, Estrella Resplandeciente de La	14, 19, 20
.....	158, 186, 198
María	75
María Magdalena representaba al remanente Judío unido a la Persona de Cristo	316
Mar Rojo	51
Marta, uso que le da . . . a "el día postrero"	138
martires	236
martires durante la primera mitad de la semana 70 de Daniel	307
Maschilim	130, 152, 153, 283, 293, 336, 362
Mateo 24; ¿a quién representan los discipulos?	216
Mateo, ¿Evangelio de . . . para la Iglesia? O, ¿Es Judío?	171
Mateo es dispensacional	172
Mateo, Notas Introdutorias a	161
Menachem Mendel Schneerson	187
Maunsell, T	23, 25
medianoche, clamor de	242
medianoche, clamor de , El . . . se ha oído hacia mediados del siglo pasado	226
mentira, la	66
meses, 42	305
metempsícosis	134
Miguel	70, 179, 302, 304-306
milagros, Manifestados . . . de Juicio	310
milenario, era	182

milenario, gobierno	267
milenario, reino, ministerio terrenal del . . . de Cristo	279
milenario, templo	356
milenio	60, 118, 130, 137, 151, 153, 182, 241, 305
milenio, gobierno vice-regente en Jerusalén	359
milenio, juicio sesional en la era del	259
milenio, naciones, ¿de dónde vendrán las . . . gobernadas?	257
misterio de la iniquidad	54, 63, 65, 67, 68, 70, 73, 75
Montanistas	187
morales, conexiones . . . caracterizan el evangelio de Lucas	261
morales, señales	268
Mosaíca, era	315
Mosaíco, muerte del Sistema	266
Mosaíco, Sistema	267
Moisés	66, 273, 299
Moisés y Elías	334
Moisés y Elías en el monte de la transfiguración	141
Monte de Sion	284
moradores, "Los . . . de la tierra"	66, 75
morán, los que . . . en la tierra	14, 87, 88, 111, 187, 307
mostaza, árbol	218
muchos, los	152, 170, 237, 262
muerdos en Cristo	145

N

Nabucodonosor	69, 88, 179, 266
nacidos de nuevo	86, 176
nación contra nación	186
nación, todos nacidos de Dios	208, 223, 360
nacionalismo, Ni el . . . ni la disidencia	227
naciones	251
Naciones, ¿Incluye La Palabra . . . a Israel?	253
naciones bendecidas	365
naciones, todas las	315
Nassar, G. el Egipcio	185
Nestorianos	63
Newman, F. W.	264
Newton, B. W.	14, 23, 79, 86, 171, 172, 176
.....	240, 285, 301, 302, 340, 342, 346
Newton, B. W., 1834 Reuniones de 1834 de . . . Compitiendo con las Conferencias de Powerscourt	329
Newton, B. W., 1896 carta a Lancelott Holland	328
Newton, B. W., Algo de Historia de Las Ideas de . . . Sobre Profecía	329
Newton, B. W., Cinco Cartas	330
Newton, B. W., Cristo es, según . . . asociado en los Salmos con el remanente no nacido de nuevo	334
Newton, B. W., continuó enseñando su doctrina blasfema	327
Newton, B. W., debe haber conocido el día de la manifestación de Cristo en gloria	342
Newton, B. W., Doctrina de . . . de La Indescriptible Distancia Circunstancial de Cristo de Dios	326, 328
Newton, B. W., doctrinas blasfemas de . . . descubiertas	326
Newton, B. W., El Malvado Punto de Vista de . . . es la Consecuencia Lógica del Postribulacionismo	329
Newton, B. W., <i>El Naufragio y La Roca</i>	333, 334
Newton, B. W., <i>Salmos Proféticos</i> <i>en Su Relación con Israel</i>	332, 334
Newton, B. W., <i>Pensamientos Sobre Apocalipsis</i>	335

Newton, B. W., Idea Descabellada	258	palabras, ἐκ	89
Newton, B. W., la idea de dos remanentes	325	palabras, ἐκκλησία	190
Newton, B. W., y <i>El Testimonio Cristiano</i>	327	palabras, ἐν παραβολῇ	135
Newtonianismo	22	palabras, ἐνέστηκεν	56,77
Nicodemo	132, 366	palabras, ἐξ αν.	134
Nicolaítas	220	palabras, ἐξ αν. ς.	134
Noé	99, 177	palabras, ἐξανάστασιν τὴν ἐκ νεκρῶν	135
Noé y Job	142	palabras, ἐξανάστασιν τῶν νεκρῶν	135
Novia	142, 158, 244	palabras, ἐπιφάνεια τῆς παρουσίας αὐτοῦ	94
Novia, la . . . y los invitados	97	palabras, εὐαγγέλιον y εὐαγγελίζω	190
Novia, La . . . es la Iglesia solamente	103	palabras, ἐκ νεκρῶν	135
Novia, La Esposa del Cordero	234	palabras, μετὰ ταῦτα	79
nueva era	65	palabras, νεκρῶν	135
Nueva Era, la multitud de la	66	palabras, νεκρῶν	134
nueva creación	143	palabras, ὄθεν	135
nueva Jerusalén	104	palabras, οἱ πολλοὶ ἰσ	151
nueva Jerusalén, ciudad, es simbólica de la novia	150	palabras, παρουσία	77, 78, 94
nuevo, cántico	97	palabras, anastasis	128
nuevo nacimiento	123, 132	palabras, apantao	32
nuevo pacto	272, 359, 366	palabras, apanteesis	32
número 12	300, 302	palabras, apekdekomai	18
		palabras, apo y ek, diferencia	89
		palabras, apokalupsis	7
		palabras, apokalupto	7
		palabras, manifestación – eipfania	7
		palabras, Arnion: un diminutivo, utilizado a través de Apocalipsis	185
		palabras, dunamis	74
		palabras, ek mesou	72
		palabras, ek mesou genetai	72
		palabras, energia	74, 75
		palabras, epifancia	73
		palabras, epifania	45
		palabras, epifania de Su parousia	4
		palabras, erkomai, venir	6
		palabras, evitar, prevent	43
		palabras, exanastasis	128, 135
		palabras, genomai	72
		palabras, ginoko	50
		palabras, guardar, tereo	90
		palabras, katabaino	47
		palabras, kosmos	87
		palabras, lampas,	224
		palabras, luchnos	224
		palabras, manifestación	104
		palabras, manifestar – phaneroo	7
		palabras, maravillas	74
		palabras, naos	65
		palabras, oida	50
		palabras, oikoumene.....	88
		palabras, parousia.....	4, 45, 66, 73, 12
		palabras, parousia, venida	5
		palabras, prosdokao	19
		palabras, pseudous	75
		palabras, revelado	10
		palabras, revelación – apokalupsis; y revealed – apokalupto	7
		palabras, semeion	74
		palabras, teras	74
		palabras, tereo	90

O

Occidental, hemisferio	230
octava cabeza	193
olivo	159, 275
Olivos, Monte de los	51
Olivos, Monte de los, Discurso	46
Olivos, Monte de los, Discurso, lugar de las tres parábolas en el	215
Olivos, Monte de los, profecía	170
Origen	219
ovejas, las . . . y los cabritos	153
ovejas y los cabritos, las . . . No Corresponden a los Buenos y Malos Peces	346
ovejas y los cabritos , las . . . Vienen de Fuera del Reino de Los Cielos	347
Oxford, el engaño de	228

P

Pablo	25
Pablo y Timoteo	145
Pablo no fue enviado a bautizar	314
Pablo, Muerte de	24
pacto, confirmado con los muchos	298
pacto, incondicional con Abraham, Isaac, y Jacob	271
pactos, Abrahámico y Davidico incondicionales	359
Padre, casa del 5, 9, 34, 47, 49, 104, 105, 157, 172, 216, 235	
Padre, casa del, ¿es un lugar a ser usado sólo siete años??	33
Padre, El	95
Padre, trono del	121, 122, 221, 256
palabra “evangelio”	190
palabras, Ανάστασιν νεκρῶν.....	135
palabras, ἀπό.....	89
palabras, εἰ πρῶτος ἐξ ἀναστασεως νεκρῶν	134
palabras, ἐκ	134
palabras, ἐκ νεκρῶν	134
palabras, ἐκ antes de αν. v.	134

palabras, uso de las palabras para venida	3	primicias de la cosecha	136
palabras, veremos – optomai	7	primicias de los que durmieron	132
Papa	64	profesión	219
Papas	65	Progresiva, idea Dispensacionalista	180
parábola de La Red	346, 349	profecías, AT	28
parábola de Las Diez Virgenes	170	profetas, los . . . del Cevennes	187
parábola del Clamor de Medianoche	219	propiciación hecha en la cruz	316
parábola del Trigo y la Cizaña	337	Protestante, escuela	22
parábola, El Trigo y La Cizaña	315, 340	prueba del perimer hombre	159
parábola, el trigo y la cizaña, ¿cuándo es recogida la cizaña ?	341		
parábola, El Tesoro Escondido en El Campo	349	Q	
parábola, ver virgenes		Quien al presente lo detiene de 2 Tesalonicenses 2 ¿es la iglesia?	159
parábolas	6	Quiilistas	34
parábolas, ¿predicen un “programa largo”?	14		
parábolas del Reino de Los Cielos, ¿Judío?	244	R	
parábolas, no nos hablan acerca de un cuerpo	216	ramera	198
parábolas, punto de vista general de las . . . de Mateo 13	337	rapto	77, 79
parábolas, y la explicación del Señor de las	348	Rapto, ¿Creemos en un . . . Pretribulación Simplemente Porque Queremos Escapar de la Hora de la Prueba?	91
paréntesis, El Cristianismo es un	169	rapto, ¿en la parábola de las diez virgenes?	222
Pascua	141, 351	rapto de los santos	9
pecado, El . . . es iniquidad	65, 187	rapto, el . . . y la manifestación contrastados	5
Pedro	24, 25	rapto, la profecía y el	270
Pedro, la esfera especial	306	rapto, parcial	231
Pedro, Muerte de	25	rapto, tiene lugar en el fin de la Edad Mosaica	346
Peleg	277	recibir, ¿significa la palabra que Cristo viene a la tierra	32
Pella	197, 265, 289	rebuznos de ignorancia	91
Pentecostal / movimiento Carismático	229	Recompensa, de los justos	256
Pentecostales y Carismáticos, relaciones	172	Recompensa, La . . . de Los Malvados	256
Pentecostales / Carismáticos	187	redimidos de todas las edades	252
Pérgamo	220	regeneración, la	122, 256
Plymouth, 1845 controversia en	326	regeneración se refiere al milenio	122
poder	74	reino, ¿qué tipo de . . . estaban esperando?	189
Portentos Celestiales	267	reino contra reino	186
postrero, día	138, 250	reino, de Dios	189, 256
postrero, día . . . de la edad pre-Mesiánica	139	reino, de Dios, está cerca	268, 269
postrero, día, uso que le da Marta	138	reino, de Dios, frutos del	276
postreros días, predicciones respecto a los	24	reino, de los cielos	81, 164, 221
Postribulacionista, suposiciones	173	reino, de los cielos en su fase misterio	215
Postribulacionistas, Los . . . se deslizan de lo que la Escritura enseña respecto al remanente	329	reino, de Su Padre	21
pre-evangelización a Abram	190	reino, del Hijo del Hombre	161
Pretribulación, Rapto, ¿Cuándo Enseñó Pablo por Primera Vez El . . . ?	41	reino, del Padre	161, 165, 181
primera resurrección	102, 107, 121, 122, 128, 129	reino, Dios ofreció el	288
.	131, 141, 145, 146, 158, 236	reino, en forma de misterio	181, 215
primera resurrección, ¿cuántas hay?	146	reino, en poder	28
primera resurrección, ¿puede el tiempo ser determinado?	137	reino, en poder, es pospuesto, su introducción está en suspenso	281
primera resurrección, el nuevo nacimiento no es la	132	reino, esperanza de una promesa	27
primera resurrección, no es un punto en el tiempo	123, 141	reino, fue ofrecido	27
primera resurrección, ocurre en etapas y es más bien una clase de personas	138	reino, fue ofrecido como encarnado en la Persona de Cristo	189
primera resurrección, tiempo de la	137	reino, ofrecimiento del	189
primera resurrección, tiene varias partes	145	reino, traído por el poder de Dios	191
primera resurrección, una clase en la resurrección y esta son los justos	142	Remanente	138, 189
primera resurrección, ver resurrección		remanente, ¿Cómo puede el . . . realizar la tarea?	311
Primer Nacido o Primogénito	141	remanente, ¿son las dos virgenes los Judíos?	237
primicias	3, 5, 33, 38, 46, 73, 96, 123, 130	remanente, Cómo Entender Las Profecías Respecto al	287
.	132, 133, 135-137, 141, 142, 146, 150	remanente, conocimiento del	283

remanente, convertido de Israel		resurrección, de ambos, justos e injustos	129
durante la semana 70 de Daniel	275	resurrección, de Cristo	141
remanente, Cristiano	330	resurrección, de Cristo, las Primicias	141
remanente, de acuerdo a la elección de gracia	276	resurrección, de entre los muertos	133, 157
remanente, de Judá	305	resurrección, de Israel	142, 144, 150
remanente, de los Judíos en los últimos días	150	resurrección, de Israel, una frase engañosa	150
remanente, el . . . cuando nuestro Señor estuvo aquí,		resurrección, de juicio	132
esperaba la restauración de	356	resurrección, de la Iglesia	144
remanente, El . . . de Los Últimos Días		resurrección, de los Santos del AT	142
Como Es Visto en El Antiguo Testamento	287	resurrección, de los creyentes es una . . . de vida	130
remanente, en Daniel	292	resurrección, de los muertos	133
remanente, en el Apocalipsis de Juan	299	Resurrección de Los Muertos y de Entre los Muertos	133
remanente, en el Cantar de Los Cantares	303	resurrección, de los justos	3, 43, 44, 128, 141-143, 150, 232
remanente, en el tiempo del nacimiento del Salvador	295	resurrección, de los mártires de la semana 70 de Daniel	145
remanente, en Isaías	289	resurrección, de los Santos del NT	143
remanente, en la Tierra Cuando Cristo Nació	295	resurrección, de los injustos	249
remanente, en los Salmos	288	resurrección, de personas muertas	134
remanente, en Oseas	293	resurrección, de vida	132, 143, 150
remanente, en Zacarías	294	resurrección, del cuerpo	134
remanente, enseñanza de la Escritura acerca del		Resurrección, dificultad ... usando la . . . como una figura	
futuro . . . Judío piadoso	281	para la restauración nacional de Israel	142
remanente, es bien conocido que significa "el residuo"	276	resurrección, dos resurrecciones	127, 128
remanente, esperaba un reino temporal	189	resurrección, es usada como una figura	150
remanente, futuro . . . Judío piadoso esta ligado a	281	resurrección, figurativamente	147
remanente, introducción al tema de los Judíos	275	resurrección, general	130, 135, 150
remanente, Judío	181, 215, 243-278, 299	resurrección general, promiscua	129, 144
.....	302, 330, 332, 333	resurrección, hijos de la	130
remanente, Judío, antes de Pentecostes	273	resurrección, la . . . es usada como una figura	
remanente, Judío, en los últimos días	271	para la restauración de la vida nacional	352
remanente, Judío piadoso	159, 170, 172, 175, 237, 242	Resurrección, La . . . y La Venida	104
.....	266, 270, 302, 304, 306, 321, 325	resurrección, literal	142
remanente, la idea de los dos remanentes		resurrección, Los Judíos ortodoxos creían en una . . .	
es una idea de segunda oportunidad	336	de los muertos	133
Remanente, "la nación" y "el remanente"		resurrección, o restauración a vida después de la muerte	144
son distinguidos uno del otro	290	resurrección, o simple hecho de restauración a vida	144
remanente, misión de los Judíos	322	resurrección, objetos de las dos resurrecciones	130
remanente, negar un . . . distinto, teniendo fe Judía,		resurrección, personas de las dos resurrecciones	129
reduce a la Iglesia al nivel de éstos	86, 176, 275	resurrección, primera	3
remanente, no posee el conocimiento de la salvación		resurrección, secuencia de las dos resurrecciones	133
como un gozo existente	278	resurrección, super-resurrección	128, 135
remanente, pensamientos del	279	Resurrección, Una . . . común	
remanente, sellado ¿Cristianos o Judíos?	301	es un pensamiento totalmente antibíblico	128
remanente, será librado	284	Resurrección, Una Supuesta . . . General en El NT	155
remanente, teoría de los dos remanentes	300	resurrección, uso figurativo en el AT	147
remanente, testimonio de la Escritura en cuanto a la		resurrección, ver primera resurrección	
futura existencia de un . . . Judío piadoso	276	reunificación	44
reposeo	52, 62	reunificación de Israel	148, 336, 355
reposeo, ¿cuándo?	49, 51	reunificación de Israel, agencias de la	39, 148, 360
Responsabilidad y fidelidad están relacionados,		reunificación de Israel, bajo la figura de resurrección	149
en la Palabra, con la manifestación	5	reunificación de Israel, bases sobre las cuales Dios reunirá	359
retardo	24	reunificación de Israel, después de la séptima trompeta	
retardo, ¿parábolas, predicen un "programa largo"?	14	de Apocalipsis 11	146
retardo, de dieciocho siglos	225	reunificación de Israel, la trompeta para la	38
retardo, de la venida, "Mi Señor tarda en venir"	13, 14, 23	Reunificación de Israel, Las Naciones y La	365
retardo, en la venida del Señor Jesús	22	reunificación de Israel, Restablecido Como Ammi	365
retardo, "Mi Señor tarda en venir"	217	reunificación de Israel, restauración nacional	142
resurrección, carácter de las dos resurrecciones	129	reunificación de isreal, seraración de los rebeldes	360
resurrección, como una figura	353	Reunificación de Israel, Testimonio de La Escritura	
		Acerca de La	351

reunificación de las diez tribus	39
Rey, ¿hermanos del . . . las ovejas, y los cabritos?	251
rey del norte	150, 185, 195, 262, 264, 299, 361
rey del sur	150
Rey, los hermanos del	255
Romana, la tierra	88
Romano, emperador	194
Romano, emperador, el principe que ha de venir de Daniel 9	193
Romano , imperio, revivido	66, 67
Romano, principe, venida	63
Romano, Príncipe	264
Romanismo	229
Romanistas	63, 75
Rusia	64, 361

S

Sabbath (Sábado)	141
Salomón	347, 356, 364
santos	176
Sardis	220
Satanás	70
Satanás, ¿porque no fue atado inmediatamente?	118
Satanás Atado y Desatado	107, 116
Satanás, atar al hombre fuerte	115
Satanás arrojado del cielo	64
Satanás, Carácter de la Atadura de Satanás en el Sistema Amilenial	109
Satanás ciertamente engaña individuos ahora	110
Satanás, El Desencadenamiento de	119, 120
Satanás, El Encadenamiento de . . . es Futuro	114
Satanás, en el abismo	113
Satanás, la obra de Cristo no es el encadenamiento	114
Satanás, ministros de	66
Satanás, necesidad moral para el desencadenamiento de	118
Satanás, no es omnipresente	113
Satanás, viene como un ángel de luz	222
Satanás y Algunos Demonios Están Actualmente Desatados ..	110
Scofield, La Nueva Biblia de Referencia de	237
Scott, W., sostuvo la doctrina de C. E. Stuart de que Cristo <i>hizo propiciación</i> ... en el cielo, <i>en el estado desencarnado</i>	316
Scott, Walter, doctrina de	316
sellos, y copas, y trompetas	95
segunda oportunidad	331
señales	74, 75
señales, buscar	49
Señor, oración del	297
Señor, oración del . . . es perfectamente adecuada para ese tiempo	296
séptima trompeta	4, 38, 40
Sermón del Monte	16,1 296, 311
servicio, cuando llegue al . . . , es el reino	13
Sesional, Juicio . . . en La Era del Milenio	259
Sesional, Juicio . . . tiene lugar en la Nueva Era	347
sexto sello	186, 193, 198
Shekinah	65, 112, 202, 266, 345
siervo	113, 285, 362
Siervo, malo	217

Siervo, fiel	217
Siervo, ¿Qué Acerca del Siervo Malo?	248
siega	339
Siega, ¿Qué Abarca El Período de La . . . ?	343
siega, es la consumación del siglo	340
siega, tiempo de la	344
siete iglesias	82
siete trompetas	40
siglo, ¿es el fin del siglo un punto en el tiempo?	339
siglo, consumación del	181, 182
siglo, El fin del	314
siglo, este	314, 319
siglo, este . . . y la resurrección	130
siglo, fin del	178, 180, 181, 186
siglo, hijos de este	310, 339, 343
siglo, venidero	130
Silo	305, 314
Siló	351
Simiente de Abraham	287
Simiente, la . . . de la mujer	190, 304
Similitudes Entre Lucas 21,12-24 y Mateo 24	270
sinagoga de Satanás	220
sinópticos, evangelios	172
Sion	35, 51, 177
Sodoma y Gomorra	285
Sol de Justicia	20
sol-vestida, la mujer vestida del sol	85, 91, 175, 267, 275
son de trompetas	345, 361
Stuart, C. E., doctrina de	316
Subversión del Poder Terrenal Relacionado con La Introducción del Día del Señor	268

T

templo, futuro . . . en Jerusalén	108
templo, reconstruido	198
templo, será reconstruido	198
terrenales, portentos	268
Tesalonicenses, dificultad de los	42
textual, glosa	221
Tiatira	20
tiempo de la siega	221
tiempo del fin	150, 181, 182
tiempos de Los Gentiles	184, 261, 265, 292
tiempos y las estaciones	49
Timoteo y Tito	77
tocando Sus pies	316
todas las naciones	187
toques, no Me	315
transmigración a otros cuerpos	134
Tregelles, S. P.	23, 151, 152, 153, 328, 329
Triada	170, 171, 193
Triada, adoración de la	240
tribulación, gran	181, 194
tribulación, Multitudes Serán Asesinadas Antes de que Este Juicio Tenga Lugar	255
tribulación, no puede haber dos gran	179
trinidad	33, 66
trompeta, de Isaías 27 y Mateo 24	40
trompeta, la gran trompeta; Isaías 27,13	39

trompeta, las siete copas y la séptima trompeta	38
trompeta, para la reunificación de Israel	38
trompeta, siete copas y la séptima trompeta	38
trompeta, tres agrupaciones de trompetas	40
trompetas, carácter de la séptima trompeta	38
trompetas, séptima trompeta	139, 146
Trono de David	122
Trono de Gloria, ¿dónde está localizado?	251
Trono de Solomón	122

U

ultradispensacionalismo,	
¿12 Apóstoles en el templo milenial?	158
ultradispensacionalismo,	
¿un reino iglesia y un cuerpo iglesia?	157, 158
ultradispensacionalismo,	
ultradispensacionalismo, Aviso de Unas Pocas Ideas	157
ultradispensacionalismo, dos clases de estar "en Cristo"	157
ultradispensacionalismo, santos proféticos	158
ultradispensacionalismo, y el reino-iglesia	184
ultradispensacionalismo, y la resurrección secreta	
del cuerpo de Cristo	157
ultradispensacionalista	34, 63, 71, 216, 239
Un Texto, El Deseo de . . . Claro	83
unitario	33, 105

V

Valdenses y Albigenses	299
valle de Josafat	156
Varon, Hijo	46
velar	49, 232
Velar y Esperar, El Uso de	17
Velad	269
Ven, ¡. . . Señor Jesús!	20
Venida, ¿es la . . . del Señor la muerte?	31
Venida, ¿es la . . . del Señor una posición espiritual	
en Él Mismo?	31
Venida, del Hijo del Hombre	267
Venida, del Señor está cerca	10
Venida, El Hecho de La . . . Declarado	7
Venida, Epístolas en las que Referencia a Su . . .	
Está Ausente	21
Venida, Establecimiento de La Esperanza Celestial	
en Juan 13 – 17	28
venida, fase posttribulación	6
venida, fase pretribulación	6
Venida, Gozándose en Dios y Esperando a Cristo	11
Venida, Misericordia de Nuestro Señor Jesucristo	16
Venida, Mi Señor retarda Su	13, 14, 23
venida, postura expectante	219, 226, 228
venida, postura expectante,	
los santos del primer siglo fueron puestos en una	13
venida, que Le abran enseguida	14
Verdad, recuperada en 1827	226
Vespasiano	197
vid	275
virgenes, ¿Cuándo Empezo El Dormir y Por Qué?	225
virgenes, ¿hay dos tipos de los que duermen?	239

virgenes, ¿Qué Significa que todas ellas se levantaron?	228
virgenes, ¿qué son las lamparas?	224
virgenes, ¿Qué Son Las Vasijas y El Aceite?	224
virgenes, ¿que son los talentos?	247
virgenes, ¿Quién Es El Esposo?	223
virgenes, ¿Quién, y Donde Está La Novia?	223
virgenes, ¿Quiénes Son Las . . . Insensatas?	222
virgenes, ¿Quiénes Son Las . . . Prudentes?	222
virgenes, comprar aceite a medianoche	224
virgenes, diez	336
virgenes, durmiendo durante la gran tribulación	237
virgenes, durmiendo durante la última media semana	242
virgenes, durmiendo hasta la manifestación	242
virgenes, en el Cantar de los Cantares:	304
virgenes, habla de responsabilidad	223
virgenes, insensatas	239
Virgenes, Insensatas, Darnos de Vuestro Aceite	228
Virgenes, Insensatas No Son Carentes en Santificación	222
Virgenes, Insensatas No Tomarán Aceite	222, 225, 234
Virgenes, Insensatas, Nuestras Lámparas Se Apagan	229
Virgenes, Insensatas porque no tomaron aceite	222
virgenes, las diez . . . no aplica el fin del siglo	237
virgenes, las diez . . . representan a los Cristianos	
profesantes verdaderos y falsos	223
virgenes, las . . . insensatas nunca fueron ovejas de Cristo	222
virgenes, Las . . . no significan la novia de Cristo	221
Virgenes, Se Levantaron, y Arreglaron Sus Lámparas	227
Vulgata	221

Z

Zacarías	268
Zorobabel	266

Bibliografía de Libros, Panfletos y Revistas Citadas

- A Voice to the Faithful, ed. by J. B. Stoney.
- Adams, G. A., "An Amillennial View of Revelation 20:1-8," *The Gospel Witness*, Feb. 10, 1983.
- Aids to Prophetic Study, No. 35, April 26, 1928.
- Alford, Henry, *The New Testament for English Readers*, Chicago: Moody.
- Allis, O. T., *Prophecy and the Church* (Philadelphia: Presbyterian and Reformed, 1945).
- Anon., *Thoughts on the Parables in Matt. 13*, Glasgow: Allan, pp. 69-71 (1868).
- Armerding, Carl, *The Olivet Discourse*, Findlay: Dunham, n.d.
- Arndt, Wm. F., *Concordia Classic Commentary Series, Luke*, St. Louis: Concordia, 1956.
- Baines, T. B., *The Lord's Coming, Israel, and the Church*, London: Morrish, n.d., seventh ed.
- Barbieri, L. A., Jr., *Behold the King A Study of Matthew*, Portland: Multnomah Press, 1980.
- Bellett, J. G., *The Evangelists "On the Gospel by St. John,"* London: Broom, 1871.
- Berean Searchlight, ed. by C. R. Stam of P. M. Sadler (Hechos 9 "ultradispensationalist").
- Best, Ernest, *The First and Second Epistles to the Thessalonians*, Hendrickson: Peabody, 1986 (Black's New Testament Commentary).
- Bible Treasury, Winschoten: H. L. Heijkoop, 1969; ed. by W. Kelly.
- Bible Witness and Review, ed. by William Read.
- Bibliotheca Sacra. Dallas Theological Seminary.
- Bloomberg, Craig L., *The New American Commentary, Matthew*, Nashville: Broadman Press, 1992.
- Boersma, T., *Is the Bible a Jigsaw Puzzle*, St. Catharines: Paideia Press, 1978.
- Boettner, L., *The Millenium*, Philadelphia: Presbyterian and Reformed, 1972.
- Brown, D., et. al., *The Commentary on the Old and New Testament*.
- Bruce, F. F., *Word Biblical Commentary: 1 & 2 Thessalonians*, Word Books: Waco, 1982.
- Campbell, R., *Israel and the New Covenant*, Philadelphia: Presbyterian and Reformed, 1954.
- Campbell, Earnest R., *A Commentary on First Corinthians*, Silverton: Canyonview Press, 1989.
- Chafer, Lewis Sperry, *Systematic Theology 4:132*, Dallas: Dallas seminary Press, 1948.
- Chinn, D. and V., *A Post-trib Alternative to the Pre-trib Rapture*, Hatfield: Interdisciplinary Biblical Research Institute, 1991.
- Clouse, R. G., *The Meaning of the Millennium*, Downers Grove: Intervarsity Press, 1977.
- Cooper, David L., *The Olivet Discourse*, Los Angeles: Biblical Research Society, n.d.
- Couch, Mal, ed., *Dictionary of Premillennial Theology*, Grand Rapids: Kregel, 1996.
- Cox, W. E., *Biblical Studies in Final Things*, Philadelphia: Presbyterian and Reformed, 1967.
- Cox, W. E., *In these Last Days*, Philadelphia: Presbyterian and Reformed, 1964.
- Cox, W. E., *The Millennium*, Philadelphia: Presbyterian and Reformed, 1964.
- Cox, W. E., *The New Covenant Israel*, Philadelphia: Presbyterian and Reformed, Philadelphia: Prebyterian and Reformed, 1963.
- Cronk, Gerald E., *Now About that Rapture . . . When?*, Talent OR: self-published, 1997.
- Crow, G. R., *The Lamb and the Book*.
- Culver, R. P., *Daniel and the Latter Days*, Westwood: Revell, 1954.
- Darby, J. N., *Collected Writings*, Kingston on Thames: Stow Hill.
- Darby, J. N., *Synopsis*, Kingston on Thames: Stow Hill.
- Darby, J. N., *Letters*, Kingston on Thames: Stow Hill.
- Darby, J. N., *Notes and Jottings*, Kingston on Thames: Stow Hill.
- Darby, J. N., *Notes and Comments*, Kingston on Thames: Stow Hill.
- DeCaro, Louis A., *Israel Today: Fulfillment of Prophecy?*, Philadelphia: Presbyterian and Reformed, 1979.
- Dennett, E., *The Mystery*, Morganville: Present Truth Publishers, n.d.
- Dennett, E., *Recovered Truths*.
- Ding, George D. D., *Prophecy and the World*, Monterey Park: self-published, 1988.
- Eadie, John, *Commentary on the Epistle to the Thessalonians*, Baker: Grand Rapids, 1979 [1877].
- Edersheim, Alfred, *The Life and Times of Jesus the Messiah*, Grand Rapids: Eerdmans, 1953.
- English, E. Schuyler, *Studies in the Gospel According to Matthew*, New York: Our Hope Publications, 1941 reprint of 1935.
- English, E. Schuyler, *Rethinking the Rapture*, Travelers rest: Southern Bible Book House, 1954.
- Erdman, Charles R., *The Revelation of John*, an Exposition, Philadelphia: The Westminster Press, 1977.
- Erdman, Charles R., *An Exposition of the Gospel of Matthew*, Philadelphia: The Westminster Press, 1948.
- Faith and the Flock, ed. by Russell Elliot.
- Fromow, George H., B. W. Newton and Dr. S. P. Tregelles, *Teachers of the Faith and Future*, distributed by The Sovereign Grace Advent Testimony, London, first ed.

- Fructenbaum, Arnold, *The Footsteps of the Messiah*, Tustin: Ariel Ministries, 1983.
- Fuller, George C. "The Olivet Discourse: An Apocalyptic Timetable," *Westminster Theological Journal* 28:157, 1965.
- Geldenhuys, J. N., *Commentary on the Gospel of Luke*, London: Marshall, Morgan, and Scott, 1966.
- Gray, James R., *Prophecy on the Mount*, Chandler: Berean Advocate Ministries, 1991.
- Gurndy, R. *The Church and the Tribulation*, Grand Rapids: Zondervan, 1973.
- Haily, Homer, *Revelation An Introduction and Commentary*, Grand Rapids: Baker, 1979.
- Hamilton, Floyd E., *The Basis of the Millennial Faith* Grand rapids: Eerdmans, 1942.
- Harris, J. L., *The Sufferings of Christ, as Set Forth in a Lecture on Psalm VI, Considered by J. L. Harris, 1847.*
- Hastings, James, *A Dictionary of the Bible*, Peabody: Hendricksen, 1988, reprint of 1898.
- Hawthorne, G. F., et. al., "Man of Lawlessness and Restraining Power," *Dictionary of Paul and His Letters*, InterVarsity Press: Downer's Grove, 1993.
- Heffren, H. C., *The Mission of the Messiah*, n.d.
- Helps by the Way*, ed. by F. W. Grant.
- Hendriksen, W., *A Commentary on the Gospel of John*, London: Banner of Truth Trust, 1961.
- Hendriksen, W., *Exposition of the Gospel According to Luke*, Grand Rapids: Baker, 1978.
- Hendriksen, W., *More Than Conquerors*, London: The Tyndale Press, 1962 [1940].
- Hendriksen, W., *Philippians, Colossians and Philemon*, Grand Rapids: Baker, 1990.
- Hendriksen, W., *The Gospel of Matthew*, Grand Rapids: Baker, 1973.
- Hendriksen, W., *Thessalonians, Timothy and Titus*, Baker: Grand Rapids, 1984.
- Hoekema, A. A., *The Bible and the Future*, Grand Rapids: Eerdmans, 1979.
- Hoeksema, Herman, *Behold he Cometh! An Exposition of the Book of Revelation*, Grand Rapids: Reformed Free Publishing Holland, Lancelot, *The "Archbishop" of Canterbury and "Modern" Christianity*, London: LucasCollins, 1898.
- Hottel, W. S., *The Parable of the Ten Virgins*, Cleveland: Union Gospel Press, n.d.
- Hoyt, Herman A., *The End Times*, Chicago: Moody Press, 1969.
- Hudson, H. T., *When? Before or After?* Massillon: Calvary Chapel, n.d.
- Huebner, R. A., *Daniel's 70 Weeks and the Revival of the Roman Empire*, Morganville: Present Truth Publishers, 1988.
- Huebner, R. A., *Elements of Dispensational Truth*, vol. 1, Morganville: Present Truth Publishers, 1998.
- Huebner, R. A., *Future Events*, Morganville: Present Truth Publishers, 1990.
- Huebner, R. A., *J. N. Darby's Teaching Regarding Dispensations, Ages, Administrations and the Two Parentheses*, Morganville: Present Truth Publishers, 1993.
- Huebner, R. A., *Precious Truths Revived and Defended Through J. N. Darby, 3 Vols.*, ,Morganville: Present Truth Publishers.
- Hughes, P. E., *Interpreting Prophecy*, Grand Rapids: Eerdmans, 1976.
- Hughes, P. E., *The Book of the Revelation*, Grand Rapids: Eerdmans, 1990.
- Ice, Thomas and Timothy Demy, *When the Trumpet Sounds*, Eugene: Harvest House, 1995.
- Johnson, Allen, *The Expositor's Bible Commentary, "Revelation,"* Grand Rapids: Zondervan, 1981.
- Journal of Pauline Dispensationalism*, ed. by R. Brock (Hechos 9 "ultradispensational").
- Katterjohn, A., *The Rapture . . . When?* lecture at Wheaton on December 4, 1970 (duplicated).
- Kelly, W., *An Exposition of the Book of Isaiah*, London: Hammond, 1947 reprint.
- Kelly, W., *An Exposition of the Gospel of Mark*, London: Race, 1907.
- Kelly, W., *An Exposition of The Gospel of Luke*, London: Race, n.d.
- Kelly, W., *Christ's Coming Again*, London: Race, n.d.
- Kelly, W., *Lectures Introductory to the Study of the Hechos, the Catholic Epistles, and the Revelation*, London: Broom, 1869.
- Kelly, W., *Introductory Lectures to the Study of the Epistles of Paul the Apostle*, London: Broom, 1869.
- Kelly, W., *Lectures Introductory to the Study of the Minor Prophets*, London: Broom, 1874.
- Kelly, W., *Lectures on the Gospel of Matthew*, London: Rouse, 1896.
- Kelly, W., *Lectures on the Revelation*, London: Morrish, n.d., new ed.
- Kelly, W., *Lectures on the Second Coming and Kingdom*, London: W. H. Broom, 1865.
- Kelly, W., *Lectures on the Song of Solomon*, Oak Park: Bible Truth Publishers, n. d.
- Kelly, W., *The Coming and Day of Lord Viewed Morally*, 1871.
- Kelly, W., *The Day of Atonement*, London: R. Groombridge, 1865.
- Kelly, W., *The Epistles of Paul the Apostle to the Thessalonians*, London: Hammond, 1953, 3rd ed.
- Kelly, W., "The Elders In Heaven, " Pamphlets, Winschoten: Heijkoop, 1971 reprint.
- Kelly, W., *The Great Olivet Prophecy of the Lord Jesus Christ*, London: Advent Witness Office, n.d.
- Kelly, W., *The Revelation Expounded*, London: Race, 1921 reprint.
- Kelly, W., *The Second Advent of Christ Premillennial: A Reply to the Rev. D. Brown, D.D.*, Glasgow: R. L. Allan, 1868.
- Kelly, W., *W. Kelly's Writings on Prophecy*, Morganville: Present Truth Publishers, 1997.
- Kik, J. M., *Matthew Twenty-Four-- An Exposition*, Philadelphia: Presbyterian and reformed, 1948.
- Ladd, G. E., *A Commentary on the Revelation*, Grand Rapids: Eerdmans, 1974.
- Ladd, G. E., *Jesus and the Kingdom*, New York: Harper and Row, 1964.

- Ladd, G. E., *The Blessed Hope*, Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1956.
- Larkin, Clarence, *The Book of Revelation*, Philadelphia: Clarence Larkin Estate, p. 66, 1919.
- Liefeld, Walter L., Luke, in *The Expositors Bible Commentary*, Grand Rapids: Zondervan, 1984.
- Lightfoot, John, *A Commentary on the New Testament from the Talmud and Hebraica*, Grand Rapids: Baker, 1979.
- Lockyer, Herbert., *All About the Second Coming*, Peabody:Hendrickson, 1998.
- Lowe, W. J., *Life and Propitiation*, London: Morrish, 1885.
- MacArthur, John, *The MacArthur New Testament Commentary, Matthew 24-28*, Chicago: Moody,1989.
- MacDonald, William, *Believer's Bible Commentary, New Testament*, Nashville: Nelson, 1990.
- Mackintosh, C. H., *Papers on the Lord's Coming*.
- Mathison, Keith A., *Dispensationalism: Rightly Dividing the People of God?*, Phillipsburg: P & R Publishing, 1995
- Marshall, I. H., *The New Century Bible Commentary: 1 and 2 Thessalonians* Eerdmans: Grand Rapids, 1983.
- Mauro, P., *Of Things Which Must Shortly Come to Pass*, Swengel: Reiner, 1971.
- Mauro, P., *The Gospel of the Kingdom*, Swengel: Bible Truth Depot, n.d.
- Mauro, P., *The Hope of Israel*, Swengel: Reiner Publications, n. d..
- Mauro, P., *The Seventy Weeks and the Great Tribulation*, Swengel: Reiner, 1965.
- McPherson, N. S. *Tell It Like It Will Be*, Albuquerque: self-published, n.d.
- Meserve, A., *The Olivet Discourse*, San Jose: San Jose Bible College, n.d.
- Miladin, G. C., *Is This Really the End?*, Cherry Hill: Mack Publishing, 1972.
- Morris, Henry, *The Revelation Record*, Wheaton: Tyndale House, 1983.
- Morris, Leon, *Revelation*, Grand Rapids: Eerdmans, 1997 [1987].
- Mounce, Robert H., *The Book of Revelation*, Grand Rapids: Eerdmans, 1977.
- Murray, G. L., *Millennial Studies*, Grand Rapids: Baker Book House, 1960.
- Neilson, L., *Waiting for His Coming*, Cherry Hill: Mack Publishing, 1975.
- New Geneva Study Bible*, Nashville: Nelson, 1995.
- New Scofield Reference Bible*.
- Newell, W. R., *Hebrews Verse by Verse*, Chicago: Moody, 1947.
- Newell, W. R., *The Book of the Revelation*, Chicago: Grace Publications, 1945.
- Newton, B. W., *Answers to the Questions Considered at a Meeting, Held in Plymouth, on September 15, 1834, and the Following Days; Chiefly Compiled from Notes Taken at the Meeting*, Plymouth: Tract Depot, 5, Cornwall Street, London, sec. ed., 1847.
- Newton, B. W., *Consecutive Events in Connection with the "Day of the Lord, The "Time of the End" Series, No. 16, p. 13.*
- Newton, B. W., *Five Letters on Predicted Events in Scripture, as antecedent to the Coming of the Lord*, London: Houlston, third ed.,1877.
- Newton, B. W., *Psalms 1-8, The "Patmos" Series. No. 23.*
- Newton, B. W., *Prophetic Psalms in Their relation to Israel, sec. ed., 1900.*
- Newton, B. W., *Reflections for the New Year in the Parables of Matt. 25, The "Patmos" Series. No. 10. 2nd ed., p. 12ff.*
- Newton, B. W., *The Christian Remnant and the Jewish Remnant at "The Time of the End,"The "Time of the End" Series, No. 18, p. 3.*
- Newton, B. W., *The Day of The Lord: a Lecture on Zechariah 14, third ed., 1861.*
- Newton, B. W., *"The Little Remnant" Under "Anticristo,"The "Time of the End" Series. No. 9, p. 13.*
- Newton, B. W., *The Probable Course of Events up to the "Time of the End,"p. 4, The "Time of the End" Series, No. 2, sec. ed., n.d.*
- Newton, B. W., *The Prophecy of the Lord Jesus in Matthew 24 and 25, Chelmsford: Sovereign Grace Advent Testimony, sev. ed.*
- Newton, B. W., *The Time of the End, The "Patmos" Series, No. 40, p. 10.*
- Newton, B. W., *The Wreck and the Rock, 1843.*
- Newton, B. W., *Things That Must Shortly Come to Pass,The "Time of the End Series," No. 1.*
- Newton, B. W., *Thoughts on the End of the Age: Being In Part Compiled From Some Notes of Lectures, Delivered at Sidmouth, and Elsewhere, Sidmouth: J. Harvey, 1845.*
- Newton, B. W., *Thoughts on the Apocalypse*, London: Hamilton, 1844; and London: Houlston, 1853.
- Ogden, A. M., *The Avenging of the Apostles and Prophets*,Somerset: Ogden Publications, 1991.
- Our Hope*, ed. by A. C. Gaebelein.
- Our Lord Cometh*, London: The Sovereign Grace Advent Testimony, 1964.
- Parlane, W. A., *Elements of Dispensational Truth*, New York: Cook, 1905.
- Patai, Raphael, *The Messiah Texts*, Detroit: Wayne State University Press, 1979.
- Pate, C. Marvin, *Four Views on the Book of Revelation*, Grand Rapids: Zondervan, 1998.
- Paul M. Sadler, *The Triumph of His Grace*, Chicago: Berean Bible Society, 1995.
- Payne, Archie, *When the King Comes or Prophecy in Parables*, London: Pickering and Inglis, n.d.
- Pentecost, J. Dwight, *The End Times*, Chicago: Moody Press, 1969.
- Pentecost, J. Dwight, *The Parables of Jesus*, Grand Rapids: Zondervan, 1982.
- Pentecost, J. Dwight, *Things to Come*, Findlay: Dunham, 1958.
- Peters, G. N. H., *The Theocratic Kingdom*, Grand Rapids:Kregel, 1957 reprint.
- Pettingill, W. L., *Simple Studies in Matthew*, Philadelphia: Philadelphia School of the Bible, 1910.

- Pieters, Albertus, *Studies in the Revelation of St. John*, Grand Rapids: Eerdmans, 1954.
- Pleuger, A. L., *Things to Come for Planet Earth*, St. Louis: Concordia, 1977.
- Reese, A., *The Approaching Advent of Christ*, Grand Rapids: Grand Rapids International Publications, 1975.
- Reiter, Richard P., ed., *The Rapture: Pre-, Mid-, or Post-Tribulation?* Grand Rapids: Zondervan, 1984.
- Ridderbos, H., *The Coming of the Kingdom*, Philadelphia: Presbyterian and Reformed, 1962.
- Rosenthal, Marvin, *The Pre-wrath Rapture of the Church*, Nashville: Nelson, 1990.
- Rowlands, William J., *Our Lord Cometh*, London: The Sovereign Grace Advent Testimony, 1964.
- Rushdoony, R., *Thy Kingdom Come*, Nutley: Presbyterian and Reformed, 1971.
- Ryle, J. C., *Ryle's Expository Thoughts on the Gospels, Luke*, Grand Rapids: Baker, p. 365 (1977 reprint).
- Sadler, Paul M., *The Triumph of His Grace*, Chicago: Berean Bible Society, 1995.
- Salmon, T. S., *The Lord Cometh or Why I left Futurism*, Marricksville, Australia: Scripture Truth Trust, 1964.
- Savage, J. A., *The Scroll of Time*, London: Rouse, 1893.
- Schaff, Philip, *History of the Christian Church*, Grand Rapids: Eerdmans, 1966 reprint.
- Scofield, C. I., *Dr. C. I. Scofield's Question Box*, Chicago: Bible Institute Colportage Association, n.d.
- Scofield Reference Bible, New York: Oxford, 1945.
- Scott, Walter, *The Book of Revelation*, London: Pickering and Ingliss, fourth ed.
- Silver, Abba Hillel, *A History of Messianic Speculation in Israel*, New York: MacMillan, 1927.
- Sproule, J. A., *In Defense of Pre-Tribulationism*, Winona Lake: BMH Books, 1980.
- Spurgeon, C. H., *The Gospel of the Kingdom. A Popular Exposition of the Gospel According to Matthew*, London: Passmore, 1893.
- Stam, C. R., *1 Corinthians*, Chicago: Berean Bible Society, 1988.
- Stein, Robert H., *The New American Commentary, Luke*, Nashville: Broadman, 1992.
- Strong, R., *The New Testament Student and Bible Translation*, Phillipsburg: Presbyterian and Reformed, 1978.
- Summers, Ray, "Matthew 24-25: An Exposition," *Review and Expositor*, 59:509, 1962.
- Tatford, F. A., *Christ and the Future*, Glasgow: Gospel Tract Publications, 1986.
- Tatford, F. A., *Prophecy's Last Word*, Eastbourne: Prophetic Witness Publishing House, 1974 reprint.
- The Believer's Magazine*, Kilmarnock, Scotland: John Ritchie.
- The Christian Witness*, ed. by J. L. Harris
- The Christian Annotator*, London: Nisbet.
- The Christian Friend*, ed. by Ed. Dennett.
- The Present Testimony*, London: R. Groombridge; ed. by G.V. Wigram.
- The Remembrancer*. Toronto.
- The Researcher*
- The Truth*, ed. by James Brookes.
- Thomas, E. J., *The Time of the End but the End Not Yet*, London: Weston, 1910.
- Thomas, L. R., *A Symposium on Prophecy*, Australia: self-published, n.d.
- Toussaint, Stanley D., *Behold the King: A Study of Matthew*, Portland: Multnomah Press, 1980.
- Tregelles, S. P., *The Hope of Christ's Second Coming*.
- Tregelles, S. P., *Tregelles on Daniel, i.e., Remarks on the Prophetic Visions in the Book of Daniel*, London: Sovereign Grace Advent Testimony, 1965, sev. ed. [1852].
- Trotter, W., *Plain Papers on Prophetic Subjects*, London: G. Morrish, new ed., n. d.
- Truth and Tidings*, Stoney Creek, Ontario.
- Turner, David, L., "The Structure and Sequence of Matthew 24:1-41: Interaction with Evangelical Treatments," *Grace Theological Journal* 10:1, 1989.
- Uplook, Grand Rapids: Gospel Folio Press
- Van Kampen, Robert D., *The Rapture Question Answered*, Grand Rapids, Revell, 1997.
- Vine, W. E., *Expository Dictionary of New Testament Words*.
- Wallace, F. E., Jr., *The Book of Revelation*. . ., Fort Worth: Noble Patterson, 1966.
- Walvoord, J. F., *Daniel the Key to Prophetic Revelation*, p. 286.
- Walvoord, J. F., *Matthew Thy Kingdom Come*, Chicago: Moody, 1974.
- Walvoord, J. F., *The Millennium*, Chicago: Moody, 1966.
- Walvoord, J. F., *The Prophecy Knowledge Handbook*, Wheaton: Victor Books, 1990.
- Watching and Waiting*, Sovereign Grace Advent Testimony, many articles referenced.
- Waymarks in the Wilderness*, ed. by James Inglis.
- Wilmot, J., *Inspired Principles of Prophetic Interpretation*, Swengel, Reiner, 1967.
- Wiston, William, *The Life and Works of Flavius Josephus*, Philadelphia: John C. Winston Co. n.d.
- Wood, Leon J., *The Bible and Future Events*, Grand Rapids: Zondervan, 1976.
- Words of Truth*, ed. by F. G. Patterson.
- Young, E. J., *The Prophecy of Daniel*, Grand Rapids: Eerdmans, 1949.
- Zorn, R., *Church and Kingdom*, Philadelphia: Presbyterian and Reformed, 1962

